

**Comentarios a la Versión Nueva Europea de la
Biblia, Antiguo y Nuevo Testamento**

**SANTA BIBLIA (Reina-Valera
1909)**

**con comentarios de Duncan
Heaster**

Carelinks Publishing

P.O. Box 152, Menai

NSW 2234

AUSTRALIA

www.carelinks.net/es

email: info@carelinks.net

Copyright

Copyright © 2017 by Duncan Heaster.

All rights reserved. This book or any portion thereof may not be reproduced or used in any manner whatsoever without the express written permission of the publisher except for the use of brief quotations in a book review or scholarly journal.

First Printing: 2017

ISBN

**Deseamos sinceramente
ayudar a poblar venido
conocer al dios.
Quisiéramos tan ofrecerle
un libro libre llamado
Biblia Basico que explica
sistemáticamente las**

**cosas básicas sobre dios
según la biblia:**

Carelinks Ministries,

P.O. Box 152,

Menai NSW 2234

AUSTRALIA

Email: info@carelinks.net

SMS: +447481122558

Comentarios a la Versión Nueva Europea de la Biblia, Antiguo Testamento

GÉNESIS

1:2 Moisés escribió el Génesis presumiblemente durante los 40 años de peregrinación. Por lo tanto, lo escribió dentro de un contexto; de explicar cosas a Israel mientras deambulaban por ese desierto, queriendo saber quiénes eran, de dónde provenían y hacia donde se dirigían. Esto explica por qué hay tantos enlaces dentro del Pentateuco, por ej, el Espíritu “revolotea” sobre las aguas, tal como Dios al igual que un águila [un símbolo del Espíritu] “revolotea” sobre Israel para producir la creación de ellos como una nación (Deut. 32:1). El punto es que lo que hizo Dios en la creación, él puede hacerlo en cualquier momento reorganizando nuestra vida hacia una nueva creación. Los bautizados en Cristo son “una nueva creación” (2 Cor. 5:17). Este proceso de hacernos nuevos significa que la creación de la vida, el enorme consumo de energía salido de Dios que ocurrió en la creación natural, continúa hoy en nuestra vida.

La frase de que la tierra estaba “desordenada y vacía” se usa en otra parte para describir el juicio que ha caído sobre un orden de cosas (Jer. 4:23; Isaías 24:10; 34:11). Por lo tanto, puede ser que hubo una creación anterior en la tierra que fue destruida en juicio. De ahí el

mandato de “henchid [o, “volved a llenar” KJV] la tierra” (1:28).

1:12 Dios creó la materia. Todo lo que existe fue hecho por él; y por fe creemos que las cosas que existen en el presente no fueron hechas de lo que ya existía aparte de Dios. Sin embargo, el relato del Génesis acerca de la creación pone énfasis en que Dios produjo orden en el caos. Él creó el presente mundo de belleza y orden a partir de las tinieblas que cubrían un mar, y de una tierra que estaba “desordenada y vacía”; las imágenes hebreas detrás de las palabras implicaban ‘un caos’. Las referencias a la tierra y al mar ‘produciendo’ (aquí y en 1:24) usan una palabra hebrea que significa ‘dejar salir algo que está adentro’. El presente mundo fue creado por medio de una reorganización de cosas que ya existían antes de alguna forma. Esto significa que cuando nuestra vida, o la vida colectiva del pueblo de Dios, parezca estar en caos, entonces podemos con fe reflexionar que Dios ha traído un orden hermoso a partir del caos, y que él puede asimismo poner orden de manera poderosa en lo que parece irremediable.

1:26 *Hagamos* – Aquí la construcción hebrea es un ‘plural comunicativo’ que implica que Dios delibera con su consejo. Asumir que aquí Dios está hablando a Jesús es una suposición desesperada. La Biblia no enseña que

Jesús existía literalmente antes de su nacimiento. La palabra hebrea *Elohim* traducida aquí como “Dios” significa literalmente ‘poderosos’, y aquí se refiere a los ángeles. Los ángeles fueron los agentes de la creación (Job 38:7). La palabra *Elohim* se ha traducido como “ángeles” en muchas traducciones en el pasaje de Salmos 8:5. La construcción hebrea que se usó aquí se ha descrito como un ‘plural de deliberación’, según el cual una persona puede usar un plural para describir su decisión. Vea las palabras de David en 2 Sam. 24:14: “*Caigamos* en las manos del Señor... y que no caiga *yo* en manos de hombres”. Esdras 4:18 consigna que el rey dijo: “La carta que *nos* enviasteis fue leída claramente delante de *mí*. En Isaías 6:8 leemos lo mismo acerca de Dios mismo: “¿A quién enviaré [*yo*, singular], y quién irá por *nosotros*? Esto nos permitirá entender mejor la decisión de Dios que él hizo en 11:7: “Ahora pues, *descendamos* y confundamos allí su lengua”. Así también, *Hagamos* al hombre” puede referirse a la auto-deliberación personal de Dios al hacer a los seres humanos; para un lector semita del original, el texto pondría énfasis en la inmensa pasión que el Dios Todopoderoso puso en esta decisión. Y, por lo tanto, se infiere que él desea vehementemente tener un propósito muy definitivo para con nosotros, que él nos ama *tanto* y sólo desea nuestro bienestar eterno.

A nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza – No somos a la imagen mental de Dios, porque sus pensamientos están muy distantes por sobre nuestros pensamientos (Isaías 55:9). Pero la expresión “nuestra” se refiere a los ángeles, y cada vez que se aparecen en la tierra, lo han hecho en forma humana. Dios es una persona real y literal, que existe en el cielo, pero se halla presente en todas partes por medio de su Espíritu. Por consiguiente, el hombre está hecho a la imagen y semejanza de Dios, tal y como se ha manifestado por medio de los ángeles. Santiago 3:9 habla de “hombres, que han sido hechos a la semejanza de Dios”. Nuestra creación a la imagen de Dios significa que podemos inferir algo acerca del verdadero objeto del cual no somos más que una imagen. Por lo tanto, Dios, a quien reflejamos, no es algo nebuloso al cual no podemos imaginar. Ezequiel vio a Dios entronizado por sobre los querubines, con la silueta de “algo a semejanza de un hombre” (Eze. 1:26; 10:20); es Dios mismo quien habita por sobre los querubines (2 Reyes 19:15). Todo esto tiene una importancia práctica, porque somos a la imagen de Dios, porque se halla impresa en cada parte de nuestro cuerpo, debemos dar ese cuerpo a Dios, tal como los hombres habían de dar a César la moneda que tenía impresa la imagen de César (Lucas 20:25). La palabra hebrea *tselem*, ‘imagen’, corresponde a la palabra hebrea

moderna 'fotografía'. Dios es una forma y un ser personal, tangible, literal.

2:7 La palabra 'alma' se refiere a la persona, cuerpo o uno mismo. La señal internacional 'S.O.S'. (Salven Nuestra Alma) claramente significa '¡Sálvennos de la muerte!'. Por lo tanto, el 'alma' es 'usted mismo', o la suma total de todo lo que compone a una persona. Por eso, es entendible que muchas versiones modernas de la Biblia raramente usen la palabra 'alma', traduciéndola en cambio como 'tú' o 'la persona'. Los animales que creó Dios se llaman "seres vivientes... todo ser viviente que se mueve" (1:20, 21). La palabra hebrea traducida aquí como "seres" y "seres vivientes" es *nephesh*. Por consiguiente, el hombre es un 'alma' o 'ser viviente', tal como los animales son 'almas' o 'seres vivientes'. La única diferencia entre el género humano y los animales es que el hombre es mentalmente superior a ellos, porque fue creado a la imagen de Dios (1:26), y algunos hombres son llamados a conocer el evangelio por cuyo medio la esperanza en la inmortalidad queda abierta para ellos (2 Tim. 1:10). Con respecto a nuestra naturaleza fundamental y la naturaleza de nuestra muerte, no hay diferencia alguna entre el hombre y los animales.

2:17 La serpiente era un animal del campo que había

hecho Dios (3:1). Y de la tierra (Hebreo *adamah*: tierra, suelo] formó Dios a todos los animales del campo, incluyendo a la serpiente. De modo que la serpiente también fue creada por Dios de la tierra; no era un preexistente agente del mal. Note que la serpiente, como uno de los animales del campo, era “buena en gran manera” (1:31); difícilmente alguien describiría a la serpiente según el razonamiento popular.

2:21 La mujer fue creada del costado de Adán, no de su cabeza ni de sus pies.

2:24 *Se allegará* – Mateo 19:5, 6 interpreta esto con el significado de que Dios “une” al hombre y a la mujer en matrimonio, no tan sólo en la boda, sino juntos durante la experiencia de toda una vida. Por lo tanto, va en contra de la obra de Dios separar lo que él ha tratado de unir.

3:1 La serpiente era un animal creado por Dios. La palabra ‘Satanás’, ‘Lucifer’ y ‘Diablo’ no ocurren en todo el libro de Génesis. Adán, y no la serpiente, fue el conducto por el cual entró el pecado en el mundo (Rom. 5:12). La Biblia no enseña que el Satanás exista como un ser personal que pecó en el cielo y vino a la tierra.

3:3 Adán le había dicho a Eva que ni siquiera debían tocarlo, aunque esto no es lo que Dios le había dicho a

Adán (2:16, 17 compare con 3:23). Adán se volvió a Eva y, por así decirlo, le apuntó con el dedo y le dijo: 'Tú ves ese árbol allí en medio, *ni siquiera lo toques* o habrá problemas, ¿de acuerdo?' Ella *no entendió*, y él *no le explicó* que estaba prohibido porque era el árbol del conocimiento, así que ella fue engañada para que comiera de él; a diferencia de Adán, quien entendió lo que él estaba haciendo (1 Tim. 2:14). ¿Por qué Adán no le dijo más claramente lo que había dicho Dios? Tal vez estaba desilusionado con la esposa que Dios le dio. Él no tenía relaciones con ella como se le había dicho; él se había apartado de ella de manera que estaba sola con la serpiente. 3:2 parece reflejar más que una señal de resentimiento contra Eva y contra Dios por habérsela dado.

3:15 El descendiente de la mujer había de ser una persona específica: Jesús. Él fue literalmente "hecho de mujer" (Gál. 4:4). Fue hijo de María, aunque su Padre fue Dios. Por consiguiente, fue descendiente de la mujer, pero no descendiente de un hombre, ya que no tuvo padre humano. Este descendiente de la mujer había de ser temporalmente herido por el pecado, la serpiente: "Tú le herirás en el talón". Una mordida de serpiente en el talón es normalmente una herida temporal en comparación con el resultado permanente de golpear a la serpiente / pecado en la cabeza, que es lo que hizo

Jesús con su muerte.

3:21 El pecado produce la muerte (Rom. 6:23), es decir, un derramamiento de la sangre en la cual está la vida. Por esta razón, se esperaba que los israelitas derramaran sangre cada vez que pecaban, para recordarles que el pecado producía la muerte. “Y casi todo es purificado, según la ley [de Moisés]; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión” (Heb. 9:22). Debido a esto, la cobertura que ellos se hicieron con hojas de higuera era inaceptable; en cambio, Dios mató a un cordero (Apoc. 13:8) a fin de proveer pieles para cubrir su pecado (3:7, 21). De manera similar, el sacrificio de animales de Abel fue aceptado en vez del ofrecimiento de vegetales de Caín, porque él apreció este principio de que sin derramar sangre no podría haber perdón y aceptable acceso a Dios (4:3-5).

3:34 Los querubines tienen implicaciones angélicas. Ellos habían de guardar “el camino” al árbol de la vida, mientras que más tarde se dice que la custodia del camino está bajo el control de ángeles, por ej., en 18:19 los ángeles deciden que Abraham guardará “el camino del Señor”, implicando que ellos eran los que lo guardaban.

4:10 En Apoc. 6:9, la sangre de los creyentes muertos clama desde debajo del altar, exigiendo venganza en este

mundo contra los sistemas católicos, protestantes, babilónicos, romanos, nazis, soviéticos que los mataron por su fe. Para Dios, la sangre de ellos es una voz, tan real como la voz de Abel que clamó (figuradamente) exigiendo juicio contra Caín. No existe el alma inmortal, personalmente no sentimos nada en la muerte. Pero hay un espíritu inmortal, en el cual en esencia somos nosotros mismos, nuestra personalidad, que permanece en la memoria de un amante Padre.

4:16 “Salió” es el lenguaje referente a Judas saliendo (Juan 13:30), Caín “salió”, como lo hizo el condenado Sedequías en el juicio sobre Jerusalén (Jer. 39:4; 52:7). Esaú salió de la tierra de Canaán rumbo a Edom alejándose subrepticamente del rostro de su hermano Jacob, percibiendo la justicia de él y su propia carnalidad (36:2-8). Incluso en esta vida, aquellos que dejan la iglesia ‘salen’ conforme al modelo de Judas, condenándose ellos mismos adelantándose al juicio debido a su actitud hacia la iglesia (1 Juan 2:19 compare con Hechos 15:24). Los injustos huyen de Dios ahora, tal como lo harán entonces (Oseas 7:13). El siervo desagradecido “salió” y condenó a su hermano; de esta manera condenándose a sí mismo (Mateo 18:28).

4:26 Los primeros capítulos de Génesis destacan el hecho que hubieron estas dos clases de personas; los

descendientes de Set que se llamaban a sí mismo “por el nombre de Yahvéh” y consistían en los justos “hijos de Dios”, la simiente de la mujer. En contraste, a los descendientes de Caín se les describe vinculados al asesinato e instituyendo la poligamia (4:19, 23), el arte de la producción de armas (4:22) y la entretención (4:21). Los nombres de esta gente implica que en aquel tiempo ellos dieron comienzo a un sistema de adoración alternativo y apóstata p-ara reemplazar la verdadera adoración a Dios, lo cual enojó a Dios; por ej., Caín nombró a una ciudad Enoc, cuyo nombre significa “dedicado”; Irad significa “ciudad eternal”; Mehujael significa “Dios combate”; Lamec significa “derribador” (¿de la verdad?). Por lo tanto, que los hijos de Dios se casaron con las hijas de los hombres en 6:2-4 describiría el matrimonio mixto de estas dos líneas, de modo que sólo Noé y su familia eran la “simiente de la mujer” al tiempo del diluvio.

5:29 *Nos aliviará* - ¿Esperaban los padres de Noé que éste fuera el hijo que haría por ellos todo el duro trabajo doméstico, de manera que ellos sufrieran menos por la maldición colocada sobre la tierra en Edén? Esto podría explicar por qué Noé tuvo hijos cuando tenía 500 años de edad, con mucha más edad que otros d su tiempo (5:28, 32; Cainán a los 70 (5:12); Mahalaleel a los 65 (5:15); Jared a los 162 (5:18); Enoc a los 65 (5:21); Matusalén a

los 187 (5:25); 6:18 implica que Noé sólo tuvo tres hijos, mientras que de personas con períodos tan largos de vida nosotros habríamos esperado que hubieran tenido muchos más que eso. Él sólo tuvo tres hijos --porque él preparó el arca para salvar a “su casa” (Heb. 11:7) y 7:1 es muy claro: “Entra tú y toda tu casa en el arca”—toda su casa se componía de su esposa, tres hijos y las esposas de ellos. Punto. Quizás tenemos el retrato de un hombre que era el menospreciado, el trabajador del campo, el amigo de la familia, cuya propia vida familiar fue pospuesta y limitada por estos antecedentes. Quizás él se volvió al alcohol en busca de alivio (eso explicaría 9:21). Pero fue a él a quien escogió Dios para salvar, el cual era el único justo en esa generación que pereció. Fue el hombre apocado y quebrantado el que fue salvado. La palabra hebrea para “alivio” ocurre más adelante, cuando leemos que Dios “se arrepintió” de haber hecho al hombre (6:6, 7). El deseo de Lame de tener “alivio” se cumplió, pero no como él imaginaba; no por medio de su hijo al que tenía como su esclavo personal, sino más bien en que Dios cambió su pensamiento acerca de la humanidad e hizo un nuevo comienzo. En esencia, obtenemos lo que deseamos; y por eso es necesario que deseemos lo correcto.

5:32 *500 años* – El diluvio vino cuando Noé tenía 600 años (7:11), sin embargo, él pasó 120 años preparándose

para ello (6:3). Así que es posible que él no estuviera casado cuando recibió el llamamiento de construir el arca; él le habría explicado la misión de su vida a su esposa, y ella habría sido su primera conversa. Alternativamente, si él hubiese estado ya casado a los 480 años, ellos deben haber tenido muchos años de esterilidad en su matrimonio. Dado los largos períodos de vida en aquellos días, esto habría sido muy difícil de conllevar. Sin embargo, él no tomó a otra esposa. Él recibió “con temor”, ‘con reverente aprensión’ ante lo que le dijo Dios, y preparó el arca a fin de salvar a su familia (Heb. 11:7). Sin embargo, él empezó a hacer esto antes de que tuviera hijos, y quizás antes de que se casara. Él tenía fe de que algún día tendría una familia, en conformidad con la invitación de Dios de hacer un arca para que se salvara su familia.

6:2 La expresión “hijos de Dios” se usa referente a los hombres, especialmente aquellos que conocen al verdadero Dios (Deut. 14:1; Oseas 1:10; Lucas 3:38; Juan 1:12; 1 Juan 3:1). Lucas 20:35-36 dice que los ángeles no se casan. Véase 4:26.

6:3 *120 años* – Sabiendo la destrucción que vendría a todos excepto a Noé, Dios aguardaba con la esperanza de que pudieran salvarse más personas. Él, por así decirlo, esperaba, en contra de su propia presciencia, de que

podieran salvarse más personas (1 Pedro 3:20). Pedro dice en 1 Pedro 3:19 que Cristo, por medio de su Espíritu, predicó a los habitantes de los días de Noé. En 2 Pedro 2:5 él dice que Noé era un pregonero de, o [gr. 'por medio'] de la justicia a la gente que había alrededor. Sin embargo, en 1 Pedro 3:19 Pedro dice que fue Cristo quien predicó a aquella misma gente por medio de su Espíritu. Seguramente la solución es que aunque Noé nunca conoció al Señor Jesús, él vivió acorde con el mismo espíritu piadoso con que lo hizo Jesús; y éste fue su testimonio para el mundo de su época. En este sentido, se halló el espíritu o disposición de Cristo

6:4 La palabra hebrea para “hombres agresivos” o “gigantes” se usa también para describir a los hijos de un hombre llamado Anak en Núm. 13:33. Seres humanos anormales de tamaño o fuerza poco común nacen a veces en el presente, pero eso no significa que sus padres fueran ángeles. No se nos dice específicamente que estos hombres eran hijos de los “hijos de Dios”. “Había hombres agresivos... y también *después que* se unieron los hijos de Dios a las hijas de los hombres”.

6:5 Los días de Noé son una representación de los últimos días de los años 70 d.C., y de los últimos días antes del regreso de Cristo: “Como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre” (Mateo 24:37).

7:1 *Toda tu casa* – Toda su familia consistía en sus tres hijos. Por lo tanto, él no tenía hijas y parecería que sus hijos no tuvieron hijos. El tamaño diminuto de esta familia debe ser significativo; porque en aquellos siglos de larga vida, la mayoría de las mujeres probablemente tendrían más de 50 hijos. De nuevo, fueron los pequeños, quebrantados y menospreciados los que fueron escogidos por Dios. Parece que las nueras de Noé sólo empezaron a procrear después del diluvio.

7.7 *Ante la inminencia de* - Parece implicar que él esperó justo hasta el último minuto. Parece que esto no se debió a una falta de fe, sino más bien a causa de la urgencia y desesperación que él sentía por apelar a los demás a que entraran con él en el arc a. Ciertamente, él era un notable “pregonero de justicia” (2 Pedro 2:5). Nuestro conocimiento del futuro de este mundo significa que mientras caminamos por las calles y nos mezclamos con hombres y mujeres, nuestro corazón debería clamar por ellos, sin importar cómo se comportan con nosotros, y debería ser un deseo profundamente arraigado de que por lo menos algunos de ellos vengan al arrepentimiento y por consiguiente eviten los juicios que vienen.

7:23 Y quedó solamente Noé, y los que estaban con él – Noé es el centro de la salvación, pero en él y con él se salvó su familia. Asimismo, nuestra salvación proviene

por ser “en Cristo”.

8:3 *Yendo y volviendo* – Éste es el lenguaje de las embestidas de enormes maremotos causadas por erupciones submarinas de “las fuentes del gran abismo” que “fueron rotas” (7:11; 8:2). Estar en el arca debe haber sido un viaje muy inestable; la embarcación debe haber sido zarandeada de un lugar a otro la mayor parte del tiempo. Y así es con nuestro viaje en Cristo.

8:4 *Diecisiete días del séptimo mes* – Israel salió de Egipto en el día 14 de Abib, el séptimo mes que llegó a ser el primer mes en su nuevo calendario, probablemente cruzaron el mar Rojo el día 17 de ese mes. Así que quizás fue justo el mismo día en que descansó el arca. El cruce de Israel por el mar Rojo tipificó al bautismo (1 Cor. 10:1, 2), tal como lo hizo la travesía de Noé por las aguas del diluvio (1 Pedro 3:19-21). Note que éste fue el mismo día en que resucitó el Señor Jesús; él murió en la Pascua, el 14 de Abib y resucitó tres días después, el 17 de Abib.

8:20 *Edificó un altar* - Esto fue una iniciativa de Noé. Anteriormente no había habido ninguna estipulación respecto a altares. Dios le había pedido a Noé que construyera un arca, y ahora Noé de su propia voluntad edifica un altar. A medida que nosotros maduramos en Cristo, ya no sólo seguimos mandatos, sino que tomamos nuestra propia iniciativa en el servicio de Dios. La primera

reacción de Noé puede haber sido construir una casa para él y su familia; pero él puso primero a Dios y edificó un altar.

8:21 *Dijo en su corazón* – Tal vez nunca conozcamos en esta vida los sentimientos de Dios en respuesta a nuestros sacrificios. Podemos tocar el corazón de Dios, nosotros diminutos mortales de la tierra.

9:6 Como en Stg. 3:9, el hecho de que los humanos estén hechos a la imagen de Dios significa que podemos percibir el valor y significado de las personas, desde no matar hasta mantener la puerta abierta para la gente. Quien deteriora la imagen de Dios se hace merecedor de la muerte. ¿De qué maneras podemos destruir la imagen de Dios en otros aparte de matarlos? Cualquier forma de deshumanización seguramente causa lo mismo. Debido a que estamos hechos a la imagen de Dios, por lo tanto, no deberíamos *matar* a otros humanos. En esencia, Santiago dice lo mismo al enseñar que debido a que somos a la imagen de Dios, no deberíamos *maldecir* a otros. Maldecir a un hombre es matarlo. Ese es el objetivo de la alusión que hace Santiago a Génesis y a Dios como creador. El respeto hacia la persona de otros se inculca por medio de una sostenida reflexión en el hecho de que ellos también fueron creados a la imagen de Dios.

9:25 *Canaán* - Tres veces despotrica Noé contra Canaán

(9:26, 27). ¿Por qué, ya que la vergüenza en contra de él había sido cometida por Cam, el padre de Canaán? Esto parece un clásico ejemplo de transferencia; la gente a menudo centra su ira no contra el que los ha herido, sino contra un pariente, familia o causa de esa persona. Nosotros deberíamos tratar directamente con la persona involucrada, percibiendo el valor y significado de la persona humana; y no desviar la relación hacia otros como parece que hizo Noé. Las maldiciones proferidas por Noé no se cumplieron [contrario a muchos equivocados intentos racistas para forzar semejante cumplimiento]. La historia termina con un enorme anticlimax espiritual, aunque una posterior referencia a Noé muestra que él fue considerado absolutamente fiel.

9:29 *Y murió* – En el mito de Utnapishtim, el que sobrevive al diluvio se convierte en héroe y llega a ser un dios. Pero el relato inspirado d Moisés es diferente. La narración acerca del diluvio termina cuando Noé muere; no se convierte en dios. Y Noé sólo era humano, sino *muy* humano; porque él va y se embriaga después de que sale del arca. El objetivo de Moisés es seguramente mostrar que las vidas humanas realmente interactúan con la obra, palabras y acciones del Dios Todopoderoso.

10:2 Este capítulo enumera 70 naciones gentiles que son descendientes de Noé. La palabra hebrea *eretz* traducida

como “tierra” [territorio] es la misma palabra que se ha traducido como “tierra” [planeta]. El diluvio fue probablemente un diluvio de la tierra prometida a Abraham más bien que de todo el planeta. Estos 70 descendientes de Noé vivían todos dentro del Oriente Medio y no esparcidos por todo el mundo. El propósito original de Génesis era explicar a los israelitas en el desierto de dónde habían venido y el contexto de las naciones entre las cuales se hallaban ellos.

10:9 El hebreo podía significar “el poderoso cazador contra el Señor”. El hebreo para “Nimrod” se relaciona con ‘Gibbor’, el título de Cristo que se usa en Isaías 9:6. Nimrod parece ser un prototipo de anti-Dios y anticristo, y por esto era bien conocido incluso en aquel tiempo.

10:10,11 muestra su característica de edificar ciudades en el área Babilonia/Asiria. En vista de que “el comienzo de su reino [era] Babel” (Gén. 10:10), no es irrazonable asumir que cuando “un hombre dijo a su vecino: Vamos, hagamos ladrillos” para edificar la torre de Babel, este hombre era Nimrod (11:3).

10:25 *Se dividió la tierra* – Probablemente una referencia a la división de los pueblo que se consignan en 10:32 y luego en el capítulo 11, y no a placas tectónicas.

11:15 Las genealogías de Génesis 11 revelan cómo algunas vidas humanas se repiten conforme al mismo

esquema. De este modo, Arfaxad y Sala vivieron cada uno 403 años después de los nacimientos de los hijos mayores; Sala, Peleg y Serug tenían cada uno 30 años cuando nacieron sus primeros hijos. Abraham y Sem tuvieron hijos a los 100 años de edad (11:10). Y es la naturaleza misma de la hermandad cristiana que Dios ha dispuesto para que nuestra vida humana también tenga elementos de asombrosa similitud con el modelo original.

11:31 Taré y su familia salieron “para ir a la tierra de Canaán”. Éstas son las mismas palabras hebreas usadas en el mandato a Abram: “Vete de tu tierra” (12:1). Por lo tanto, podemos concluir que Abram recibió este llamado a dejar su país, pero no lo obedeció, hasta que una situación no consignada impulsó a su padre a anunciar emigración de la familia a Canaán. De modo que Abram fue muy lento para obedecer el llamado. Note también que el mandato a Abram había sido que dejara su tierra y también su “parentela y... la casa del padre”. Él no hizo esto, porque salió de Ur con su padre y hermanos, es decir, sus parientes. Su hermano Harán murió, y su padre murió después en Harán, donde vivieron temporalmente en su camino a Canaán. Aquí vemos cómo Dios casi intenta hacernos obedientes. Y 15:7 consigna que fue Dios quien sacó a Abram de Ur; aun cuando Abraham falló en levantarse y ser obediente en su propia fuerza,

Dios manipuló las circunstancias de la familia para hacer que él fuera obediente al llamado; y en esencia él hace esto para nosotros también.

12:3 Gramaticalmente, esto puede leerse en tiempo pasivo [“serán benditas”], o reflexivo “se bendicen” [como en la RSV], implicando que aquellos benditos tienen que hacer algo para asignarse la bendición. En esto vemos cómo Dios desempeñará su parte, pero nosotros debemos desempeñar nuestra propia parte. Y sin embargo, el pacto en Génesis 15 fue de una sola vía, incondicional, de Dios a nosotros. Es como si *su* parte en nuestra salvación es tanto más grande que nuestra respuesta. Sin embargo, hay todavía un obvio elemento de elección que tenemos que hacer. El modo en que 12:1-3 está estructurado implica que Abraham recibe una bendición incondicional, sin embargo él ha de salir y “ser una bendición”. Y lo mismo se aplica a nosotros en Hechos 3:27-29. Hemos de perdonar y en general bendecir a otros de todas las formas de misericordiosa generosidad, como Dios nos ha bendecido a nosotros.

12:5 Abram había “ganado” mucho en los años de estadía en Harán. Conforme a la tradición judía, Abraham permaneció 23 años en Harán. Todo lo que él tenía para seguir era una palabra del Señor de que él había recibido en algunos años anteriores mientras vivía en Ur. No hay

razón para pensar que habitualmente se le aparecían ángeles que continuaban urgiéndolo a que se fuera de ahí, ni que él pudiera leer la palabra del Señor en forma escrita como podemos hacerlo nosotros.

Presumiblemente, esa palabra que recibió actuó sobre su conciencia hasta que él dijo a su familia: ‘Bien, vamos a dejar esta cómoda vida para ir en un viaje por el desierto hacia algún lugar que no conozco’. Podemos subestimar el poder de ‘sólo’ una palabra del Señor. Estamos tan familiarizados con el hecho de poseer la totalidad de su palabra en forma escrita que podemos olvidar la necesidad de ser obediente a sólo una de esas palabras, hasta el extremo de perder todo lo que alguna vez apreciábamos.

12:6 La promesa que hizo Dios a Abraham se efectuó más específicamente en “la encina de More”; un santuario cananeo; y se enfatiza que “el cananeo estaba entonces en la tierra”. Es como si la invitación que hizo Dios a Abraham [así como a nosotros] de tener una relación especial con él se hubiese hecho en medio de los llamados y presencia de muchos otros dioses, y en medio del mundo gentil.

13:9 Aquí Abraham da a Lot la elección de en qué tierra le gustaría vivir. Lot era el sobrino huérfano Abraham; semejante magnanimidad debe haber sido inaudita en

aquellas sociedades, de que el mayor le dé al menor a su cargo esa elección. El mayor en la relación habría elegido lo mejor para él, y así era. La inusual actitud de Abraham en este asunto fue el resultado directo de su fe en la promesa de que toda la tierra algún día realmente le sería dada a él. Si tuviéramos la fe de Abraham... no lucharemos por nuestro rincón en este mundo. Será *tanto* más fácil 'dejarlo ir' como lo hizo Abraham, y tomar una actitud frente a la riqueza y a la posesión material que es radicalmente contracultural en *nuestras* sociedades. El modo en que Lot levantó la vista y miró alrededor de la tierra tiene paralelo con el modo en que entonces Dios ordenó asimismo a Abraham que levantara la vista y contemplara precisamente el mismo territorio que acababa de elegir Lot. (13:10, 14); y se le dijo que la tierra que había elegido Lot, junto con toda otra tierra, sería eternamente de Abraham. Cuando Dios le dijo a Abraham en este punto que "toda la tierra que ves te la daré a ti y a tu simiente para siempre" (13:15), estaba aludiendo a lo que le había dicho inicialmente a Abram en Ur. "Vete... a la tierra que te mostraré" [compare la palabra "ver" en 13:15] (12:1). Era como si Dios estuviera diciendo: 'Bueno, Abraham, esta es la situación. Ésta es la tierra de la que te hablé'; ¡y sin embargo, lo mejor de ella ahora se había dado a Lot! Todo el asunto podría haber parecido más bien cruel, tal

como lo parecen muchas de las experiencias en nuestra vida. Abraham había renunciado a todo, e hizo un largo peligroso viaje para recibir una tierra de parte de Dios; y cuando llega allí, lo mejor de ella se da a su más joven pariente. Pero el propósito de Dios era enfocar la fe de Abraham en el hecho de que él heredaría esta tierra *eternamente*. Y así ocurre con muchos de las vicisitudes en nuestra vida que pueden parecer nada más que un cruel destino para el observador incrédulo.

14:13 Dios nunca abandonó a Abraham, incluso cuando Abraham no obedeció prontamente lo que Dios requería de él. Se le dijo: “Ve por la tierra a lo largo y a lo ancho de la tierra, porque a ti te la daré” (13:17). Pero Abraham no hizo esto de buena gana; porque quizás dudaba que le sería dada.. Es como decirle a un niño: ‘¡Ven a ver esto! ¡Voy a dártelo a ti!’, y el niño ni siquiera desea mirar. En este contexto leemos acerca de cómo Abraham “vivió en los alrededores de las encinas de Mamre”; eso se recalca dos veces (13:18; 14:13). En vez de recorrer su tierra para verla, él trató de establecerse. Pero Dios trajo circunstancias a su vida que le hicieron andar a lo largo y a lo ancho de Canaán; de este modo, Abraham tuvo que perseguir a los captores de Lot “hasta Hoba, que está a la izquierda de Damasco” antes de que rescatara a Lot (14:15). Hoba está en el extremo noreste de Canaán. Abraham tuvo que recorrer todo el camino desde Mamre

en el centro de Canaán. Por razones que no se conocen, Abraham también vivió en Beerseba por algún tiempo (22:19); tuvo una reunión con los gobernantes locales de Gath, cerca de Jerusalén (14:19); y al tiempo de 16:14 Abraham estaba cerca de Cades-Barnea, en el extremo sur de Canaán en la frontera egipcia. Uno se pregunta si la atracción de Egipto lo había llevado allí una vez más; en cuyo caso fue su propia debilidad lo que usó Dios para asegurarse de que viajara hasta el extremo sur de Canaán. Tal vez el relato incluye todos estos indicadores geográficos a fin de demostrar que Abraham efectivamente viajó por todo Canaán debido a circunstancias surgidas providencialmente, aunque no parezca como un acto de obediencia directa al mandato divino de hacerlo.

14:22 La creencia de Abraham en la bendición *de Dios* acerca de él se reflejaba en su insistencia ante el Rey de Sodoma de que él no tomaría ninguna parte del botín, no sea que alguien pensara que fue un hombre y no Dios quien había bendecido a Abraham. Se podría señalar que esto más bien contrasta con el hecho de que él no devolvió a Faraón las cosas que él le dio a cambio de que Sara se convirtiera en su esposa (12:16). Quizás posteriormente Abraham reflexionó acerca de su fracaso en este incidente, reconociendo que él no había manifestado fe en la bendición *de Dios* acerca de él... y

aprendió su lección cuando le ocurrió la misma tentación en Génesis 14 en hacerse rico gracias a los hombres de este mundo. Nuestra inestable respuesta a las mismas promesas abrahámicas a menudo se desarrollan de la misma manera.

15:5 Según el Midrash judío, Abram y su padre Taré eran destacados adivinos de las estrellas en Ur. 'Taré' puede significar 'hermano de la luna', y Ur y harán eran conocidos centros de adoración a la luna. En este caso, la invitación a Abram a que cuente las estrellas y discierna ahí a su futura simiente era un llamado a rechazar su completa cosmovisión anterior, admitir su imposibilidad de contar las estrellas y que se entregue a la gracia de Dios más bien que a la fuerza de su propia educación y sabiduría anterior, y su heredada habilidad para discernir las estrellas.

15:10 La idea de esto acerca de los animales muertos era enseñar que 'así yo podría ser desmembrado y morir si dejara de cumplir mi promesa'. Jer. 34:18 habla de que los israelitas debían morir porque pasaron por entre las piezas de los animales muertos sacrificados al hacer un pacto. Pero aquí, en Gén. 15, es nada menos que el Dios que no puede morir el que ofrece hacer esto, ¡exponiéndose a sí mismo a esta potencial maldición! Y él verdaderamente se mostró a sí mismo en la muerte

de su Hijo. Esa fue su forma de confirmar la absoluta certeza de las promesas hechas a Abraham que son la base del nuevo pacto que él hizo con nosotros (Rom. 15:8; Gál. 3:17). La “sangre del pacto” no significa que la sangre de Jesús es o era el pacto, el pacto es un conjunto de promesas hechas a nosotros, a saber, las promesas que se hicieron a Abraham y a su simiente. La sangre de Jesús es el símbolo de ese pacto, la señal de que esto es todo tan absoluta y totalmente cierto para cada uno de nosotros. El Señor murió, de la manera en que ocurrió, para hacer llegar a nosotros cuan verdadero es todo esto; que Dios Todopoderoso hizo un pacto unilateral serio personalmente con nosotros para darnos el Reino.

16:2 La frase “atendió Abram a la voz de Sarai” está enmarcada en el lenguaje de Adán cuando prestó atención a la voz de Eva. Sólo podemos tomar este incidente —así como el menos honorable trato dado después a Agar— como otra depresión en la gráfica de la fe de Abraham. Toda la evidencia histórica y cultural de aquel tiempo apunta a la acción de Abraham como algo muy inusual. En el caso de la mujer estéril, el hombre elegía una segunda esposa. Es casi inaudito en los anales contemporáneos que un hombre deje que su esposa le elija una mujer para que tenga un hijo con ella; mucho menos que sea una de sus esclavas. Este contexto histórico proporciona una ventana una ventana en el fiel

compromiso de Abraham con Sara; porque es significativo que no se consigne que él haya tomado a otra esposa. En cambio, su excelente fe y carácter tiene un desliz en un momento de debilidad al hacerle caso a Sara por un momento.

16:13 La palabra hebrea común para ‘ver’, especialmente cuando se usa referente a que Dios ‘ve’, significa también ‘proveer’. Cuando Agar dijo: “Tú eres el Dios que me ve”, ella estaba expresando su gratitud porque él *proveyó* para ella. El hecho que Dios ve y conoce todas las cosas significa que él puede y por lo tanto y de ese modo proveerá para nosotros en las circunstancias de la vida, porque él ve y conoce todas las cosas.

17:5 Abram quiere decir ‘padre supremo / exaltado’, y puede significar ‘él es de ascendencia exaltada’. Sin embargo, el nombre de Abram fue cambiado. Él había de ser el padre de una nueva familia, como el nombre ‘Abraham’ implica, y cortar toda conexión con su ascendencia y familia humanas. La forma en que ‘Abram’ fue cambiado a ‘AbraHam’ y ‘Sarai’ a ‘SarA’ muestra que Dios desea mezclar las sílabas de su Nombre divino con el de los hombres. Jacob fue cambiado a Isra-el, mezclando el nombre de Dios con el de su padre. Ciertamente esto es mutualidad entre Dios y el hombre; y es muy exigente. Por medio del bautismo en el Nombre el mismo

proceso ocurre con nosotros.

17:5-11 Bendiciones de muchos hijos, una simiente (hijo) específica que traería gloria y bendición, y un cambio de nombre... todo se halla frecuentemente en los relatos de bendiciones de boda. Al hacer esas promesas a Abraham, al mezclar las letras de su Nombre con el de Abram... Yahvéh estaba entrando en un pacto matrimonial con Abraham el hombre impotente, sin hijos, humanamente sin esperanza. Y él hace precisamente lo mismo por cada uno de nosotros que somos bautizados en ese mismo Nombre y llegamos a ser receptores de exactamente las mismas promesas (Gál. 3:27-29). Lo que era raro y *tan* contra instintivo era el símbolo del pacto matrimonial. Abraham había de mutilar su órgano generativo masculino como una señal de que Dios le generaría una gran simiente y familia. Nuestra respuesta a lo que Dios nos ha prometido requiere que nosotros también respondamos de una forma contracultural y contra instintiva.

17:7 El pacto abrahámico se hace personalmente con cada miembro de la simiente en “sus generaciones”. Los relatos acerca de la renovación del pacto a Isaac y a Jacob no son más que indicadores de que ésta es la experiencia de cada uno de los que componen la simiente. Esto significa que el pacto de amor de Dios y la promesa de

herencia personal de la tierra se hace personalmente, y se confirma por medio del derramamiento de la sangre de Cristo a cada uno de nosotros. Dios prometió a Abraham que por medio de Cristo, su simiente, la bendición vendría sobre los habitantes de todas las naciones, con el resultado de que Dios sería el Dios de la simiente multitudinaria de Abraham: “Para ser tu Dios y el de tu simiente... y seré el Dios de ellos”. La simiente es Cristo, y el “Dios” es Yahvéh. En Apoc. 21:3 se alude esta promesa fundamental; entonces Dios mismo será nuestro Dios; lo veremos a él y tendremos una relación personal con él. Esta idea de estar personalmente con Dios es una parte fundamental del evangelio que le fue predicado a Abraham.

17:8 La idea de vida eternal se halla en el Antiguo Testamento así como en el Nuevo. La promesa de vida eterna en la tierra se dio a Abraham y a su simiente, el Señor Jesús (Gál. 3:8), pero se aplica a todos nosotros que nos hemos bautizados en él (Gál. 3:27-29).

17:17 La exaltación aquí de Abraham se menciona en Juan 8:56 en que Abraham se regocijaría de ver el día de Cristo.

18:2 *Tres varones* – Tres ángeles que llevaban el nombre de Yahvéh (como en Éx. 23:21).

18:12 Sara murmuró que era imposible que ella sintiera “deleite” en engendrar hijos. Ella usa la palabra *ednah*, relacionada con la palabra *Edén*. Sin embargo, en los acontecimientos de Gén. 19 ella ve que la tierra alrededor de Sodoma que una vez fue “como el huerto de Yahvéh” (13:10) se hallaba estéril y cubierto de sal de modo que nada podía crecer allí (19:25; Deut. 29:23). A ella se le estaba enseñando que Dios puede dar y quitar la fertilidad a gran escala. Dios usa las circunstancias y experiencias para enseñarnos lo que es posible para nosotros dentro de su fuerza.

A Sara se le encomia por llamar a Abraham su “Señor” (1 Pedro 3:6). Pero ella lo dijo “para sí” mientras se reía ante la improbabilidad de que Dios cumpliera su promesa; sin embargo, al hacerlo, cuando llegó a pensar en Abraham, en su corazón lo llamó “mi señor”. Así que en medio de su falta de fe en un punto, ella también tenía una encomiable actitud hacia Abraham. Dios escudriñó sus pensamientos y vio sus equivocadas actitudes en lo profundo de su corazón, y vio lo que allí era encomiable también; y por medio de Pedro saca esto a la luz y lo revela a todos nosotros como una inspiración. Nosotros deberíamos tener una actitud positiva similar hacia los demás, discerniendo lo que es bueno en ellos incluso si está rodeado de debilidades.

18:23 Dios está abierto al diálogo, pero un revelador ejemplo de la limitación del potencial de Dios por parte de los hombres se halla en la petición de Abraham de que si Dios perdonaría a Sodoma por amor a 50 justos de allí. Entonces él baja el número a 40, y finalmente a diez, asumiendo que sin duda la familia de Lot era justa consistiría en 10 justos. Si Abraham hubiera dejado de pedir a, digamos los 40... entonces esto habría sido el límite impuesto por Dios. Pero Abraham fijó el límite en diez. Pero, ¿qué habría ocurrido si él hubiera continuado y pedido a Dios que salvara a Sodoma por amor a un solo justo, es decir, Lot? Mi sentido es que el Padre habría consentido. Pero la ciudad no fue salvada por amor a un solo hombre, Lot, porque Abraham limitó el deseo de Dios de salvar a causa de la pequeñez de su visión. La misericordia de Dios estará con nosotros conforme a lo que esperamos de él (Salmos 33:22).

19:3 Los ángeles que visitaron a Lot en Sodoma inicialmente querían pasar la noche en la calle, pero Lot los persuadió a que cambiaran sus planes. ¿y quién podría decir que, hasta cierto punto, esto no sea posible también en el presente?

19:14 Los yernos de Lot “habían de casarse” con sus hijas. Cristo percibió que ellos estaban casándose y dándose en casamiento justo en el mismo día en que vino el diluvio,

y señaló las similitudes con la situación de Sodoma (Lucas 17:27-29). ¿Quizás el día mismo de la doble boda tenían que salir? Con todos los preparativos para la boda, Lot y su esposa habrían deseado tanto haberse quedado un día más para ver la boda de sus dos hijas. Para el crédito de las hijas ambas se marcharon. Pero la esposa de Lot había invertido tanta emoción en ella que tenía que mirar atrás.

19:26 Esto sugiere la escena de la esposa siguiendo detrás de Lot, llena de remordimiento ante la pérdida de todo lo que ella apreciaba. Lucas 17:29-33 comenta acerca de no desear nuestros “bienes [que tengamos] en casa” en el día de la venida de Cristo: “Acordaos de la mujer de Lot. Todo el que [como ella] procure [Gr. ‘trame’] salvar su vida, la perderá”. Por esto podemos inferir que ella tramaba y conspiraba para salvar sus posesiones, es decir, su ‘vida’, ya que para ella su vida consistía en la abundancia de la cosas que ella poseía (Lucas 12:15). Estos sentimientos se hicieron tan fuertes que ella se detuvo para echar una afectuosa y melancólica mirada a la ciudad. El fuego cayó sólo después de que Lot estuvo en Zoar; por lo tanto, la ciudad lucía como era normalmente. Ella caminaba “a espaldas de él”, de modo que en realidad Lot no la habría visto convertirse en una columna de sal. Como dejó de oír sus pasos detrás de él debe haber supuesto lo

que había pasado; pero ahora las palabras del ángel parecían más vitales para él: “No mires detrás de ti”. Sodoma se convirtió en un área de sal (Deut. 29:23; Sof. 2:9); como Sodoma se convirtió en sal por el fuego, así la esposa de Lot sufrió el mismo castigo por medio de un rayo que la golpeó y la convirtió también en sal. Los indignos del día final sufrirán el mismo castigo que el mundo circundante que ellos no quisieron verdaderamente dejarlo.

19:29 Las oraciones y la afectuosa preocupación espiritual de los fieles realmente puede tener un efecto sobre la salvación de nuestros hermanos más débiles. La oración de Abraham para que Sodoma se salvara si hubiera allí diez justos no fue contestada; pero Dios conocía el verdadero espíritu de su oración. , que Lot se salvara y que la justicia de Dios se sostuviera en no destruir a los justos juntamente con los malvados. Esto fue lo que Dios reconoció y contestó, aun cuando Abraham no había específicamente verbalizado esos pensamientos en oración. Nuestro verdadero amor espiritual por nuestros hermanos también será escuchado en estos últimos días.

20:3 En todos los relatos acerca de Abraham, Isaac, Jacob y sus hijos hay una continua repetición que indica que ellos tendían a cometer los mismos pecados; por Ej., ir a

Egipto y mentir referente a sus esposas: 12:13; 20:3, 13; 26:7. La perversidad del pecado es que nuestras fallas animan a nuestros hijos a cometer lo mismo, y peor.

20:16 Sara fue “reprendida” por el rey Abimelec por apoyar la mentira de Abraham acerca de que ella no era su esposa. Y sin embargo reyes fueron reprendidos por causa de ella, y no se les permitió que le hicieran nada malo (Sal. 105:14). Y Abraham reprendió después a Abimelec por algo que Abimelec afirmaba que no había hecho (21:25). La repetición de la palabra “reprimir” seguramente está ahí para indicar que aquí hay un ejemplo en que Abraham y Sara fueron contados como justos a causa de su fe; cuando claramente ellos no eran totalmente justos. Abraham, el hombre al que había que reprimir fue usado por Dios para reprimir al hombre que lo reprimido a él. Habría parecido muy hipócrita a los vecinos de Abraham. Sin embargo, el punto era que Dios lo veía como un hombre justo.

20:18 Esto muestra que podemos sufrir el efecto de los pecados de otros, aunque seamos personalmente inocentes del pecado específico que ellos cometieron; tal como ocurrió con el efecto del pecado de Adán.

21:10 Su actitud al implicar que Ismael no era la simiente es reprendida suavemente por Dios en sus subsiguientes palabras a Abraham referente a Ismael. “[Él] es tu

simiente” (21:13). Y sin embargo, ¡las palabras de Sara se citan en Gál. 4:30 como Escritura inspirada! Aquí vemos lo maravilloso del Dios con quien tratamos, en el modo en que él pacientemente toleró a Sara y a Abraham. Él vio a través de su ira, su celo, la amargura deprimida de toda una vida, y vio su fe. Él obró por medio de esa mujer gritona e iracunda para que fuera su profeta. Según Gál. 4:30, Dios mismo habló por medio de ella en esas palabras, delineando un principio que ha sido verdadero durante generaciones; que el hijo de la esclava debía ser echada fuera, y que siempre debe haber conflicto entre él y la verdadera simiente. Sara en su tiempo de dar a luz se asemeja a todos nosotros cuando entremos en el reino, llenos de gozo (Isaías 54:1-4); y sin embargo, en aquel tiempo ella estaba consumida por el orgullo y el gozo de que ahora podría triunfar sobre su rival. Y sin embargo, en aquel tiempo a Sara se le consideraba desde una perspectiva justa, en que ella es una representación de nosotros cuando entremos en el reino. La gracia de Dios contada como justicia para Sara y Abraham, se repite en nosotros diariamente.

21:34 *Moró como extranjero* – Se alude en Heb. 11:9, donde se dice que Abraham habitó como extranjero en la tierra prometida. Él es nuestro ejemplo y padre espiritual. Sus características se han de ver en aquellos que han sido bautizados en Cristo llegando a ser de este

modo la simiente de Abraham (Gál. 3:27-29). Aunque esta tierra donde vivimos nos ha sido prometida a nosotros, es nuestra herencia eterna que recibiremos al regreso de Cristo, aunque ahora vivimos en nuestra propia tierra como si fuéramos extranjeros.

22:3 *Se levantó y fue* – Abraham fue edificado progresivamente por Dios de manera que su crecimiento espiritual fuera un espiral en ascendente. Inicialmente, se le dijo que caminara / fuera a una tierra que Dios le mostraría (12:1); cuando llegó ahí, se le dijo que se “levantara” y “anduviera” por esa tierra de Canaán (13:17). Abraham, aunque de una manera titubeante, hizo justamente eso. Pero esto era para prepararlo para esta prueba en el mandato de ofrendar a Isaac. Esta vez esta obediencia no fue en absoluto titubeante. Él se “levanta” y “va” [“camina”] “al lugar que Dios le había dicho” para ofrendar a Isaac. Esto es exactamente lo que se le había llamado a hacer en Ur; levantarse y caminar / ir a una tierra / lugar que Dios le mostraría (12:1). Nuestra obediencia en un desafío de Dios nos conduce a la obediencia en otros. Las circunstancias tienden a repetirse tanto dentro como entre las vidas de los fieles de Dios. Nuestra experiencia tiene por objeto conducirnos a otra. Nada en nuestra vida es una casualidad sin sentido. Todo es parte de un plan superior para nuestro bienestar espiritual en nuestro destino

final.

22:18 La bendición se define como perdón de nuestros pecados y la salvación (Hechos 3:26). Llegamos a estar “en” la simiente mediante el bautismo en Cristo, el cual es la simiente de Abraham (Gál. 3:8, 27-29). Todo lo que es cierto en Cristo se hace cierto en nosotros, si somos en él. Todos deseamos ser una bendición para otros; vemos a gente que sufre a causa de sus pecados, dañadas físicamente por terremotos, guerra, hambruna, y deseamos llegar hasta ellas para ayudarlas; sin embargo, estamos limitados por nuestra propia situación de vida. Siendo en Cristo, podemos ser una bendición para otros al llevarlos a la bendición de salvación y un lugar en el reino de Dios en la tierra.

23:3 A Abraham se le prometió herencia eternal de la tierra (17:8); pero no recibió ninguna parte de ella en esta vida, Incluso tuvo que comprar una parcela para enterrar a su esposa. Este punto se recalca en el Nuevo Testamento porque implica una futura resurrección y herencia eterna para Abraham (Hechos 7:5; Heb. 11:13, 39, 40). De ahí que tengamos este pormenorizado relato acerca de la compra de la cueva de Macpela. No sólo se destaca la presencia de los hijos de Het (23:3,5, 7, 10, 11, 12, 13, 16, 18), sino que el registro de las palabras de Abraham demuestra esta apreciación de que él sólo

estaba de paso: *Interceded* por mí ante Efrón... la cueva... que tiene... por su *precio justo*... para posesión... *en medio de vosotros*... Abraham se inclinó delante del pueblo de la tierra... y la propiedad... y en todos sus confines” (23:9-17). La mención de los confines o fronteras realmente es como refregarlo por las narices. No sólo la tierra había sido prometida a Abraham, sino que él era políticamente más poderoso que los hijos de Het; él podía habérsela anexado con facilidad. De todas maneras los hijos de Het estaban dispuestos a dársela gratis (23:11). Sin embargo, el reconocimiento de Abraham de su presente situación, la humildad creada por la fe, brilla en toda la narración. Esta tierra es nuestra, eternamente. Pero nosotros, como Abraham, vivimos en ella como extranjeros... por el momento.

24:4 Debe ser significativo que Abraham haya dicho a su siervo que tomara esposa para Isaac de “mi tierra... mi parentela” y no del pueblo “entre los cuales yo vivo”. No había nadie de la tierra o parentela de Abraham de donde se le había mandado marcharse, que viviera cerca de él. Él había obedecido verdadera y plenamente el mandato de separarse ¡de todos ellos! Al igual que muchos jóvenes cristianos hoy día, evitar casarse con aquellos del mundo que nos rodea simplemente pareciera demasiado pedir. Pero Abraham sabía que había alguna salida. Tal como Dios había *sacado* a

Abraham de Ur, de Harán y de Lot, así también Dios *sacaría* de allí una mujer apropiada para Isaac. Los padres fieles deberían hacer todo lo que puedan para garantizar que sus hijos se casen dentro de la familia de la fe.

24:7, 8 Abraham dijo a su siervo que Dios usaría a su ángel a fin de que su misión de hallar una apropiada esposa para Isaac fuera un completo éxito. Él habla como si el éxito estuviese asegurado, y sin embargo reconoce la posibilidad de que la mujer tal vez “no quisiera venir en pos de ti”. Nosotros deberíamos tener la misma actitud positiva y confiada en nuestras empresas por Dios, esperando el éxito más bien que el fracaso. En perspectiva, el ángel se preparó para el éxito de la misión, pero aún dependía del libre albedrío de la mujer. El incidente en su totalidad se puede leer como una representación de la búsqueda, por medio de la predicación del evangelio para la desposada de Cristo. El predicador del evangelio, representado por el siervo de Abraham, debe ir adelante creyendo que tendrá éxito (24:40, 41), tal como el pastor busca a la oveja hasta que la encuentra.

24:14 Dar agua incluso a unos pocos camellos es un trabajo que ocupa unas pocas horas. Era imposible que a un viajero que pide un vaso de agua entonces se le ofrezca dar agua a sus camellos. Esto tendría que venir

de Dios.

Tu siervo... mi señor – El siervo estaba consciente de que su señor era también un siervo de Dios. No deberíamos pensar en aquellos que están ‘sobre nosotros’ que están demasiado lejos de nosotros; porque así como somos para ellos, así ellos deberían ser para Dios. Y es nuestra reputación ante Dios lo que verdaderamente importa.

24:15 Él dijo su oración de manera audible. En los mundos privados y en línea en los que vivimos, no es mala práctica decir nuestras oraciones de manera audible, sin embargo en voz baja. Seguramente Jesús aludió a este versículo cuando enseñó que deberíamos orar sabiendo que Dios conoce nuestras necesidades antes de que le pidamos (Mateo 6:8); a veces llega la respuesta antes de que hayamos terminado nuestra oración. Véase 24:63.

24:21 El siervo había pedido que ocurriera esto, y ocurrió. Y no podía creer que la oración hubiese sido contestada; más bien como los creyentes que oran pidiendo la liberación de Pedro, no podían creer que fuera él el que llamaba a la puerta (Hechos 12:15). Somos *muy* similares. Es en esos momentos cuando nos damos cuenta cuando nos damos cuenta cuán transcendental es pedir algo a Dios y que se realice en esta tierra. Y reconocer que efectivamente ocurrió. Lo hizo, en cuanto a mí, como a

una pequeña hormiga que se arrastra sobre la superficie de un pequeño planeta que va velozmente por el espacio en una remota parte del universo de Dios.

24:56 El siervo de Abraham dijo que él andaba ‘delante de Yahvéh’ (24:40), reflejando que él sentía que estaba siguiendo a un ángel. Por lo tanto, él apremia a Betuel: “No me detengáis, porque Yahvéh ha bendecido mi camino”. Él sentía que estaba en una misión, impulsado hacia delante por el ángel; y no quería que nada interrumpiera eso. El creyente sensible percibirá situaciones similares, una y otra vez. Mientras intentamos seguir la guía del ángel / querubín delante del cual caminamos. Si caminamos al mismo paso con el ángel, el éxito está asegurado.

24:58 Rebeca dice inmediatamente: “Iré” (Heb. *elek*); tal como Abraham había sido llamado a “ir” de Ur (*lek*, 12:1); “y fue” (*wayyelek*, 12:4). Esto parecería sugerir una similitud no predeterminada de carácter entre los miembros de la familia. Nuestra respuesta al llamado de Dios debería ser inmediata, así como los discípulos dejaron inmediatamente sus redes.

24:63 Lo mismo ocurrió en 24:15; un estaba caminando solo, afligiéndose por su madre y orando; presumiblemente por una esposa para llenar ese vacío. Y la respuesta a esa oración ya había sido preparada por

bastante tiempo antes de que él hubiera hecho esa petición.

25:8 Como el galardón solo se dará en el juicio al regreso de Cristo, se desprende que los justos y los inicuos irán al mismo lugar cuando mueren, es decir, al sepulcro. No se hace diferenciación entre ellos en su muerte. El justo Abraham fue “reunido con su pueblo” (o ancestros) en la muerte; ellos eran idólatras incrédulos (Josué 24:2).

25:23 A Dios le encanta obrar por medio de los débiles, los despreciados, los últimos, o en este caso, los más jóvenes.

25:26 A Isaac se le presenta demorando la paternidad hasta que pudiera tener hijos con una mujer creyente.

25:27 Por gracia, se nos tiene que imputar justicia. Esto le ocurrió a Jacob; él no estuvo a la altura del estado espiritualmente perfecto / maduro que se le acredita desde el principio mismo. Job es un caso idéntico; se le ha calificado como “perfecto” desde el principio, pero al final de su crecimiento espiritual, confesó su imperfección. A Jacob se le describe como “perfecto” en un tiempo en que ni siquiera había aceptado a Yahvéh como su Dios (28:21). Dios clasifica a sus amados hijos como si fueran mucho más justos de lo que son. El mecanismo por el cual él hace esto ahora es por medio

de nuestro bautismo en Cristo, según el cual somos contados como si fuéramos él. Por lo tanto, ser contados como perfectos no es simplemente el favoritismo parcial y ridículo de un padre divino devoto y poco realista.

25:30 El comportamiento de Jacob aquí era equivocado. Pablo lo alude de una manera negativa cuando dice que deberíamos alimentar con vehemencia incluso a nuestro enemigo (Rom. 12:20). Jacob debería haber creído en las promesas de Dios, que él como el más joven sería el más bendecido (25:23), más bien que tratar de obtener la primogenitura basada en su propia fuerza.

26:6 Isaac eligió vivir en Gerar, justo en la frontera con Egipto; tan cerca como podía estar con el mundo, sin cruzar la línea. Y para él no tenía importancia negar su matrimonio con Rebeca, sólo para salvar su propio pellejo (26:7). Así que parece que Isaac tenía algunos problemas con el matrimonio; el registro habla de “su hijo Esaú” y del “hijo Jacob” (de Rebeca) (27:25). El modo en que Jacob dio vino a Isaac “y bebió” justo antes de dar la bendición es otro indicio de alguna falta de espiritualidad (27:25). Y sin embargo, Isaac fue contado como uno de los padres fieles; él se hizo fuerte a partir de su debilidad, tal como nosotros.

26:11 Los reyes de Abimelec parecen mucho más clementes y honorables que la familia de Abraham

quienes deambulaban dentro y fuera del territorio de ellos; la forma en que Abimelec amenaza a su propio pueblo con la muerte si tocan a Isaac o a su esposa, después de que Isaac había sido engañoso con él, es un ejemplo. Aunque no era el mejor pueblo del mundo, era esta familia errante y espiritualmente luchadora familia a la cual Dios amaba y con la cual trabajaba.

26:12, 13 Dios bendijo considerablemente a Isaac con bienes materiales después del fracaso de la fe de Isaac y su egoísta deslealtad en su matrimonio. Por lo tanto, la bendición material no se da o se retira inmediatamente sobre la base de nuestra justicia.

26:29 *Tú eres ahora bandito de Yahvéh* – Como si la gente circundante supiera acerca de las promesas de bendición que Yahvéh había hecho a su pueblo, y ellos reconocieron que esas promesas estaban empezando a tener algún nivel de cumplimiento incluso entonces en la vida de Isaac y su familia. En nuestra vida también las prometidas bendiciones del reino futuro de Dios tienen una forma de empezar a realizarse incluso ahora (1 Tim. 4:8).

26:35 Isaac había esperado muchísimo tiempo y su familia había tratado extensamente a fin de que él pudiera casarse con una creyente. Él y Rebeca estaban entendiblemente decepcionados de que su hijo eligiera

casarse con mujeres incrédulas pertenecientes al mundo circundante.

27:11 ¿Qué debería haber replicado Jacob a su madre? Es un buen ejercicio redactar lo que él debería haber dicho.

27:12 *Impostor* – La rara palabra usada aquí se halla en otra parte en Jer. 10:15, 16, donde se refiere a un fabricante de ídolos. De nuevo, el registro está forjando la conexión entre Jacob y el paganismo.

27:13 Aquí hay claras alusiones a Eva en Edén; la maldición ocurrió a causa de hacer caso a la voz de una mujer. Jacob debió haber percibido las similitudes de la situación, pero falló. Todo pecado humano proviene de algún modo del escenario de vida de Adán y Eva; de ahí que Pablo en Romanos presenta a Adán como cualquier hombre, y en tantos relatos bíblicos acerca del pecado (y también en nuestros propios pecados) podemos ver similitudes con lo que ocurrió en Edén. Por lo tanto podemos decir sin temor a equivocarnos que si nosotros hubiésemos estado en Edén, también habríamos pecado. Por lo tanto, el hecho de que nosotros suframos los efectos de ese pecado no es injusto.

27:24 Tal como Jacob engañó a su padre ciego, así también él fue engañado por Labán. “Engañando y siendo engañados” puede aludir a Jacob (2 Tim. 3:13). Lo

que se siembra, eso mismo se cosechará.

27:29 *Señor de tus hermanos* – Aparentemente, Isaac había olvidado la promesa divina de que el primogénito había de servir al más joven. Sin embargo, la bendición que Isaac estaba dando no era la misma que la bendición divina de la simiente de Abraham. Toda la familia parece haber olvidado la importancia esencial de la bendición de Dios, y valoraban la bendición *humana* mucho más alto. Esto puede pasarnos a nosotros con mucha facilidad. El evangelio se halla dentro de las promesas que se hicieron a Abraham (Gál. 3:8), y necesitamos continuamente recordarnos de su primordial trascendencia en nuestra vida. No hubo inspiración divina en las bendiciones de Isaac, él no estaba hablando de la boca de Dios a sus hijos, aunque el registro de ellas es inspirado.

27:38 La forma en que Esaú alzó su voz y lloró quedó registrada en Heb. 12:17 como una advertencia a todos los que desperdicien su espiritualidad en sensualidades; porque de la misma manera llorarán en el día del juicio, doliéndose por el sufrimiento de lo que podría haber sido. Esaú fue una representación de aquellos que serán rechazados en el juicio final; rogarán con lágrimas implorando un cambio de veredicto, pero será demasiado tarde. Ninguno de nosotros comparecerá

indiferente ante Cristo; todos desearemos desesperadamente su bendición, y por lo tanto nuestro compromiso con él en esta vida debería ser igualmente total.

27:46 El aparente celo de Rebeca en contra del matrimonio fuera de la fe era realmente una cobertura de su deseo de proteger a su hijo de problemas de los que él sólo podría culpar a ella. Realmente tenemos que escudriñar nuestros motivos; por si hacemos exteriormente lo correcto pero por motivos totalmente incorrectos.

28:1 Aquí y en 28:7 vemos el reiterado énfasis en la necesidad de casarse dentro de la familia de la fe.

28:4 Quizás ahora Isaac se dio cuenta de que la bendición paternal por la cual hubo tanta aflicción era irrelevante en comparación con la bendición de Dios.

28:12 El sueño de Jacob acerca de un zigurat pagano podría indicar que subconscientemente su mente estaba en cosas paganas más bien que en las de Yahvéh. Pero Dios obró por medio de eso, y transformó el sueño en un mensaje del verdadero Dios. Dios, con asombrosa paciencia, obra por medio de nuestras debilidades, falta de fe y malentendidos para guiarnos hacia él como el único Dios verdadero.

28:13 Dios hizo estas incondicionales promesas a Jacob, aun cuando en aquel tiempo Jacob no había aceptado a Yahvéh como su Dios (28:21), mostrando así su gracia. Dios en Cristo ha perdonado potencialmente a cada persona sus pecados y les ha prometido la salvación; todo lo que ellos tienen que hacer es aceptarlo con fe. Dios toma la iniciativa por medio de la gracia; él no nos da sus promesas como un 'bien hecho' porque mostramos fe en él. Él ha tomado la iniciativa y corresponde a nosotros responder. Jacob allí en su incredulidad, o agnosticismo, con ángeles que subían y bajaban hasta él, era en efecto un representante de Cristo (Juan 1:51).

28:21, 22 Jacob parece escéptico ante las promesas de Dios; él dice que si en verdad hace lo que promete, *entonces* Jacob aceptará a Yahvéh como su Dios y le dará un diezmo. El ofrecimiento de un diezmo parece muy mezquino; el Dios que nos ha prometido tanto merece todo lo que tenemos, no tan sólo un diezmo.

29:2 Conocer a una futura esposa junto a un pozo en el momento de sacar agua es lo que le ocurrió a Moisés y a Isaac (en representación). La situación se repite entre la vida de los hijos de Dios e incluso dentro de nuestra propia vida, porque el mismo Dios está obrando por medio de su ángeles en alguna clase de patrón y fórmula

en la vida de sus hijos, incluso si el algoritmo completo se halle en el presente oculto a nuestro entendimiento.

29:17 A medida que la vida seguía su curso, es aparente que Lea era la más fiel a Yahvéh, y su hermana una verdadera reina de los concursos de belleza no era de mente tan espiritual. Pero Jacob en su inmadurez espiritual se sintió atraído por Raquel según la carne.

29:25 ¿Por qué Jacob se dio cuenta con quien había dormido sólo a la mañana siguiente? Uno se siente tentado a suponer que Jacob estaba ebrio en su noche de bodas.

¿Qué es esto? Palabras y situación muy similares al grito de dolor y decepción de Esaú al darse cuenta que Jacob lo había engañado. No se trata simplemente que lo que uno siembre eso mismo cosecha en una especie de dinámica de medida por medida, sino más bien que Dios estaba intentando educar a Jacob sobre cómo debe haberse sentido Esaú ante su conducta, y de este

29:33 *Oyó Yahvéh* – Yahvéh notó que ella era aborrecida (29:31) y leyó la situación como una oración a él. Algunas veces no verbalizamos las cosas en oración, pero Dios de todas maneras percibe nuestra situación como una oración a él.

29:34 Jacob estaba casado con Lea pero no “unida” a ella,

aun cuando la intención de Dios es 'unir' a una pareja casada (Mateo 19:6). Parecía que Jacob al igual que mucha en el presente se resistía a los intentos de Dios a unir a una pareja.

30:4 Que Jacob durmiera con las siervas de sus esposas era contrario al ideal de Génesis de un hombre y una mujer. Pero Dios lo toleró y usó a los hijos concebidos como los pilares básicos de su pueblo Israel. Él obraba por medio de la debilidad de la gente más bien que alejarse indignado y decepcionado por las fallas de ellos. Dios hace lo mismo con nosotros, y deberíamos tener una paciencia confiada similar al tratar con gente que cae.

30:6 Parece que éste fue un caso en que Raquel trató de forzar la mano de Dios más bien que él estuviera bendiciéndola. Sin embargo, ella anhelosamente interpretó los acontecimientos con el significado de que Dios estaba bendiciéndola, lo cual puede ser nuestro caso; también nosotros podemos fácilmente darle un significado positivo a nuestro deplorable comportamiento.

30:8 Lea no contraatacó ni tuvo ninguna parte personal en pelear con Raquel; la lucha estuvo enteramente en la mente de Raquel. Podemos suponer que otros están activamente en contra nuestra e incluso que nos

combaten, cuando en realidad sólo son personas inocentes en la situación en la que se hallan, y nuestra lucha es en efecto contra Dios y no contra ellos como personas. Jacob aprendió la misma lección cuando luchó contra el ángel en el capítulo 32.

30:11 Gad era el nombre de un ídolo, el dios de la suerte o de la fortuna. En la elección de este nombre vemos las influencias paganas en la familia que Dios estaba tratando de transformar en su pueblo.

30:16 Se suponía que las mandrágoras eran afrodisíacas. El relato está enmarcado para mostrar lo absurdas que eran estas creencias paganas; porque si realmente hubieran funcionado, ella no habría tenido necesidad de ordenarle a Jacob que durmiera con ella. La paciente actuación de Dios en las equivocadas ideas de ellos se ve después en cómo él actuó sobre la creencia de Jacob en el mito de que el ganado paría crías moteadas si concebían delante de varas moteadas (30:37).

30:37-39 Ésta era una creencia pagana carente de toda verdad biológica, pero sin embargo Dios actuó sobre ella a fin de bendecir a Jacob; véase 30:16). El Señor Jesús hizo lo mismo con la creencia común de que las enfermedades las causaban los demonios. Su lenguaje se adaptaba a la idea, aunque la Biblia es clara en que los demonios no existen y que las enfermedades están

finalmente bajo el control de Dios a fin de llevar sanidad y bendición a aquellas personas enfermas. Al hacerlo, él demostró que el poder de Dios es tan extremadamente mayor que el de los demonios que efectivamente los demonios no tienen poder y ciertamente no existen. Dios actuó de la misma manera en las erróneas ideas sostenidas por Jacob y su familia.

30:43 *El hombre* - Recalcando cómo Dios bendijo a Jacob humanamente, en un sentido carnal. Más adelante él debe haber reflexionado que esta bendición fue por la gracia divina y no porque hubiera alguna verdad en las creencias paganas de ellos, porque después él dice que fue Dios quien misericordiosamente le dio el ganado extra (31:9; 32:10).

31:5 *El Dios de mi padre* - Hacia el fin de su vida, Jacob sólo hablaba de Yahvéh como su Dios personal. En esta etapa él aún se refería a Yahvéh como el Dios de su padre más bien que ver la realidad personal de Dios como su Dios personal. Hoy día Dios actúa de la misma manera para transformar para nosotros el Dios del cristianismo de la Escuela Dominical en nuestro Padre personal.

31:9 Véase 30:43.

31:19 Los terafines eran dioses de casa; claramente

Raquel creía en ellos apasionadamente.

31:36 Después Jacob debe haber reflexionado que este incidente reflejaba la gracia pura de Dios a él, y la actitud de ser justo en su propia estima que él había adoptado. En todo momento en este relato vemos que Dios continúa actuando con las personas sobre sus debilidades para guiarlos a que perciban y crean en él como el Dios de toda gracia.

31:42 *Te reprendió* - En realidad, no hay evidencia de que Dios lo haya hecho. De nuevo vemos a un hombre atribuyendo un injustificado significado a los acontecimientos, suponiendo que Dios estaba más complacido con él de lo que realmente estaba. Sus esposas cometieron el mismo error al obtener y nombrar a sus hijos.

31:45 Levantar un pilar o una piedra era un ritual pagano que después Dios prohibió a su pueblo (Lev. 26:1 usa la misma palabra hebrea). Constantemente se nos recuerda lo paganos que eran las creencias de Jacob en aquel tiempo.

31:53 El Dios de Nacor era una deidad pagana (Josué 24:2); En cambio, Jacob juró por Aquel a quien temía su padre, Yahvéh. Aun cuando Jacob aún no había aceptado a Yahvéh como su Dios personal, él reconocía

teóricamente la verdad de Yahvéh en oposición a cualquier otro dios; Yahvéh estaba actuando para transformar este conocimiento teórico en una realidad práctica y personal para Jacob.

31:54 Comer juntos el pan era una señal de conformidad a un pacto. Detrás está la idea del servicio del partimiento del pan, según el cual Dios y sus hijos declaran su mutua creencia el uno en el otro y la aceptación del pacto de Dios con nosotros; lo cual es muy simple para salvarnos de nuestros pecados y darnos vida eterna en su reino porque somos en Cristo.

32:2 'Mahanaim' significa 'dos campamentos'. El ejército de los enemigos de Jacob era enfrentado por un invisible ejército de ángeles que estaban de parte de Jacob, a pesar de lo débil que era en la fe. Debemos recordar que cada crisis en la vida, cada vez que parecemos irremediabilmente superados en número es en efecto una situación Mahanaim para nosotros.

32:4 *Luchó* - El ángel vino a Jacob con el deseo de matarlo, tal como Esaú (a quien representaba el ángel) se le acercó con la misma intención. Fue debido al desesperado apego de Jacob a Dios, su súplica y su intensa oración (Oseas 12:4) que él pudo cambiar la intención de Dios, tal como después lo hizo Moisés. Sabemos por Oseas 12 que Jacob se dio cuenta que

estaba luchando con un ángel, no con un hombre. Por lo tanto, su lucha se ha de entender como una oración y súplica, aunque sin duda empezó como una lucha física con un desconocido forastero, al cual después reconoció que era un ángel. Jacob luchó / se esforzó en oración con el ángel. La noche de lucha de Jacob es un camafeo de la experiencia de todos los que serían contados entre el Israel de Dios; porque “allí habló con nosotros” (Oseas 12:4). La Biblia presenta la oración como una lucha, no como algo que hacemos medio dormidos en la comodidad de nuestra cama (Job 33:13; Heb. 12:4; Rom. 15:30; Col. 4:12). Por medio de esto, Jacob aprendió la verdadera importancia de las promesas. Él se dio cuenta de que toda su vida había estado luchando con Dios, su ángel, y ahora vino a pedir a su Dios la bendición del perdón, implicando que se había arrepentido. El hebreo para “luchar” puede significar luchar y también aferrarse. Empezó luchando y terminó aferrándose al ángel, rogando desesperadamente la salvación y el perdón. Su gran fuerza física (recuérdese cómo movió la enorme piedra del pozo, 29:2) fue redirigida hacia un apego espiritual a las promesas del perdón y la salvación. Y esto también será nuestro modelo de crecimiento.

32:10 *Bordón* - La palabra hebrea para “bordón” sugiere aquí una vara pagana y mágica asociada con la fertilidad, que proviene de una raíz que significa ‘germinar’. La

misma palabra ocurre cuando leemos que Jacob puso a los animales delante de las “varas”; parece que éste es un plural intenso para ‘la gran vara’, es decir, su vara. Sin embargo, lo que es bastante fascinante, en el punto preciso cuando Jacob se va de casa para empezar su viaje por el desierto con sólo (en su opinión) con su vara pagana para lograr buena suerte, Dios, por así decirlo, toma una instantánea de él, y pide a Israel que salga de Egipto con una vara en sus manos; una extraña petición, sin duda, a menos que intención haya sido dirigir su mente hacia Jacob, pidiéndoles que emularan su ejemplo. Jacob y la idolatría van juntos Pero ahora Jacob empieza a darse cuenta que todo lo que él tenía en la vida provenía de Dios, y no de su vara.

32:31 La cojera de Jacob le recordaría por el resto de su vida de su debilidad y dependencia de la gracia de Dios para caminar la jornada de la vida.

33:3 La nueva percepción de Jacob acerca de la bendición del perdón se refleja en la forma en que efectivamente le dice a Esaú que le está devolviendo la primogenitura, las bendiciones físicas. Por el modo en que se inclinó siete veces ante Esaú, él estaba rechazando la bendición que había obtenido de Isaac por medio de engaños. “Sé señor de tus hermanos, e inclínense ante ti los hijos de tu madre” (27:29). Su experiencia de la bendición de la

gracia de Dios era suficiente para él, y rechazó todo lo demás. Véase 33:11.

33:5 *En su gracia* - Jacob estaba empezando a entender que sus bendiciones de familia y riqueza eran un don de la gracia de Dios y no logradas, como él había pensado, como resultado de su propio arduo trabajo y prácticas paganas. La gracia del único Dios verdadero estaba sutilmente siendo contrastada con las obras; con la mentalidad del paganismo basada en las obras.

33:11 Las palabras hebreas traducidas como “Toma” y “bendición” son exactamente las mismas que en 27:35, 36 en las que Isaac lamenta que Jacob haya *tomado* la *bendición* de Esaú, y *Esaú repite esas mismas palabras*. Ahora bien, Jacob está diciendo: ‘He experimentado la verdadera gracia de Dios, estoy perdonado ante él, vi su rostro en su ángel representativo, por lo tanto, tengo todas las cosas, así que no quiero esa bendición física, material y temporal que te arrebaté con engaños’. Es por eso que Jacob intencionalmente llama a Esaú su “señor” en el relato. Estaba aceptando a Esaú como el primogénito. Debido a que Dios lo había tratado misericordiosamente, él sentía que tenía “todas las cosas”. Todo lo que necesitaba era la gracia de Dios, y él tenía eso. Apoc. 21:7 parece aludir a Jacob al decir que aquel que venza [¿luchando?] heredará “todas las cosas.

Todos hemos de pasar por la lección de Jacob; que la ventaja material no es nada, y que la gracia de Dios lo es todo. Con razón Jacob pude decir luego, después de otra misericordiosa salvación, que allí se le había aparecido Dios en la experiencia de la gracia (35:7). Véase 33:3

34:2 La historia muestra claramente el peligro que los jóvenes crean en mezclar las familias con los incrédulos en un entorno incontrolado; lo que comienza como una curiosidad puede muy pronto caer en un serio fracaso con consecuencias que pueden durar toda una vida.

34:16 El matrimonio fuera de la fe refleja una falta de reconocimiento de la relación dentro del pacto. Si Dina se hubiese casado con Hamor, esto habría sido una relación dentro del pacto, lo que habría resultado en que el pueblo de Dios y el mundo circundante habrían llegado a ser “un solo pueblo” (34:16, 22). Por medio del bautismo somos la simiente de Abraham, somos *el* pueblo de Dios, hemos sido elegidos para pasar ahora por una preparación de unos pocos años, de modo que cuando venga el Señor podamos entrar en su reino.

34:30 Muy semejante a nuestra experiencia, incluso después de la noche de lucha Jacob regresaba a veces a su antigua forma de pensar. Su patética queja es un ejemplo de esto: “teniendo *yo* pocos hombros, se juntarán contra *mí* y *me* atacarán, y *seré* destruido *yo* y

mi casa". Sólo observe todos esos pronombres personales. Dios había prometido ir con él, y el tenor completo de todas promesas era que vendría una simiente especial del linaje de Abraham, Isaac y Jacob quienes llegarían a ser una gran casa, o nación. Pero en el calor del momento, todo esto se fue por la ventana. Nuestra fe en las implicaciones de las promesas de Dios a nosotros; los cuales, por medio del bautismo, tenemos las mismas promesas abrahámicas, también podemos fácilmente quedar oscurecidos por las inmediatas presiones de este mundo.

35:2 Estos terafines de casa habrían sido los títulos de propiedad de la propiedad de Labán, pero debido a todo lo que le había prometido Dios, Jacob estaba dispuesto a renunciar a toda esa esperanza de una ventaja mundana ((35:3). "Dioses ajenos" podría parecer extraño para la familia de Jacob; los dioses que ellos adoraban habrían sido dioses locales cananeos, sin embargo, Jacob habla como si el mundo local que los rodeaba fuera en realidad un país extranjero. De este modo, él muestra como nosotros que somos de la familia de fe deberíamos vivir incluso en nuestra propia tierra como si fuéramos visitantes del extranjero en una tierra extraña (Heb. 11:13).

35:4 Jacob estaba rodeado por enemigos furiosos que lo

superaban en número, a quienes sus hijos habían provocado insensatamente. Él se vuelve a Dios y se desprende de toda su riqueza humana que él podría haber usado para aplacar a sus furiosos enemigos. Y de algún modo todo salió bien para él; porque no hay registro de que sus enemigos hayan en efecto tomado venganza en contra de la pequeña y vulnerable familia de Jacob.

35:7 Véase 33:11.

35:10 El registro a veces sigue refiriéndose a Jacob como “Jacob” y no como “Israel”. Esto refleja que Jacob no aceptaba ni creía plenamente en ese nuevo nombre que Dios le había dado. Nosotros nos bautizamos en el Nombre de Dios, y sin embargo también podemos dudar u olvidar lo maravilloso de esto, y asimismo dejar de identificarnos como Dios nos identifica.

35:11 Intentar imitar a Dios no siempre es una receta para una vida fácil en el presente para nosotros como humanos. La palabra hebrea traducida como “Omnipotente”, *Shaddai*, tiene su raíz en la palabra *shad*, que significa pecho, y tiene el sentido de fertilidad. De este modo, “dijo Dios [a Jacob]: Yo soy el Dios Omnipotente [*shaddai*]; crece [como yo] y multiplícate”. Parece que Jacob intentaba obedecer esto por medio de una invitación a ser como Dios teniendo de Raquel un

hijo en su avanzada edad; y sin embargo, quizás debido a la edad de ella, ella murió al dar a luz en ese intento por imitar al Padre.

36: 2 De nuevo se pone énfasis en que Esaú se casó fuera de la casa de la fe. Una razón por la extensa genealogía de Esaú en este capítulo es quizás para probar eso, y demostrar que sus hijos y descendientes tampoco formaron parte de la familia de la fe. (Por ej., Edom, Amalek); porque algunos de los nombres que se mencionan aquí los encontramos en posteriores pasajes en un contexto negativo.

36:6 La situación es similar a la división entre Abraham y Lot por las mismas razones (13:6). Esaú debería haber aprendido por ese ejemplo, tal como nosotros deberíamos aprender del precedente bíblico; porque las situaciones en nuestra vida son muy a menudo una repetición de una situación que en esencia se haya consignada en la Biblia.

36:31 El hecho de que había reyes en el vecino Edom antes de que hubiera reyes en Israel muestra la exactitud del posterior registro de que los israelitas querían tener un rey humano a fin de ser como las naciones que los rodeaban (1 Sam. 8:5, 20). Génesis 36 a menudo menciona los diversos reyes de las tribus circundantes a los israelitas; debe haber sido inusual para una nación

como Israel no tener rey. La razón estaba en que Dios era su verdadero Rey. Tampoco nosotros tenemos un liderazgo humano, el Señor Jesús es la cabeza de la iglesia y nuestro Dios, el Rey de su pueblo, está en el cielo y no en la tierra. Pero, al igual que el mundo que nos rodea, podemos como Israel desear un liderazgo visible y humano. Sin embargo, éste es un rechazo a Dios como nuestro verdadero Rey.

36:33 De acuerdo con la tradición judía, Jobab se identifica con el Job del libro de Job. Varios de los nombres que encontramos aquí en Génesis 36 también ocurren en el libro de Job. Los libros de la Biblia no siempre están en orden cronológicos; parecería que el libro de Job se sitúa en los tiempos de los patriarcas. Si la identificación de Jobab con Job es correcta, podemos aprender que incluso alguien proveniente de un entorno nada espiritual, un descendiente de Esaú, todavía puede superarse y llegar a ser un creyente que complazca a Dios.

37:3 Parece que debe haber habido algo inusual en la túnica exterior del Señor. La misma palabra griega *chiton* que se usa en Juan 19:23, 24 es la que se usa aquí en la Septuaginta para describir la túnica de muchas piezas de José. Josefo usa la palabra para la túnica del sumo sacerdote, la cual asimismo no había de ser rasgada (Lev.

21:10).

37:9 José debe haber tomado mucho valor para explicar los sueños a sus hermanos, de ahí que leemos: “soñó... y lo contó”. Jesús a la edad de 30 años debe haber tenido el mismo valor cuando empezó su ministerio. Ésta es nuestra lucha, dar a conocer las cosas que nos son reveladas.

37:18 “Pero los labradores, viendo al hijo [Jesús], dijeron entre sí [es decir, conspiraron]: Éste es el heredero; venid, matémosle” (Mateo 21:38). Mateo 21:38 está citando aquí a la Septuaginta. José es una representación de Jesús en muchas maneras.

37:22 Al menos dos de sus perseguidores se sentían mal por lo que estaban haciendo, y así lo dijeron (37:22, 26; 42:22). Quizás todo el grupo se deliberó para adoptar una actitud, pero ninguno estaba totalmente tranquilo con su conciencia. Así es como trabaja la dinámica de grupo una vez que en principio el comportamiento pecador y envidioso llega a ser aceptable para el grupo.

37:28 Muy similar a la traición a Cristo por piezas de plata.

37:30 ¿Qué cree usted que dijo Rubén a Jacob al tiempo de 37:35 para consolarlo por su hijo ‘muerto’ cuando Rubén no sabía si estaba muerto? ¿Tenemos que decir

siempre la verdad a la gente acongojada, o estamos justificados para simplemente decir cosas desde la perspectiva de ellos a fin de consolarlos?

37:32 Como Jacob en su juventud había engañado a su padre, ahora también sus hijos lo engañaban a él.

37:34 Jacob rasgó su ropa para conectarse con la manera en que José, según creía él, había sido destrozado (37:33). Ésta es una prefiguración (fácilmente pasado por alto) del dolor de Dios el Padre en la cruz.

37:35 La palabra hebrea *sheol* se ha traducido en algunas Biblias como “infierno”; en otras como “el sepulcro”. *Sheol* no es un lugar donde sólo va gente mala después de la muerte; como Jacob y José eran creyentes, y se dice de ellos que están en el *sheol*, simplemente significa que están ‘en el sepulcro’.

38:1 Judá cayó en pecado cuando se separó de sus hermanos. Mantenerse junto con otros de la familia de la fe es parte de nuestro arsenal contra el pecado.

38:10 Los pecados de omisión son tan malos como los pecados de comisión.

38:15 Tamar se incluye en la genealogía del Nuevo Testamento de Jesús como una de sus descendientes. Sin embargo, como muchos de los que están en su

genealogía, ella era un tanto no estándar; había actuado como una prostituta. El Señor Jesús tenía mucha gente extraña en su banco de genes, sin embargo, él nunca pecó. Por lo tanto, no podemos culpar de nuestros pecados a nuestros ancestros o a una situación de ambiente.

38:19 ¿Estaba Tamar en lo correcto al hacer esto?

38:24 Condenar a otros por pecados de los cuales nosotros mismos somos culpables es exactamente lo que sucedió con David (2 Sam. 12:6). Este fenómeno ocurre porque nos damos cuenta en algún nivel que hemos pecado, y que el pecado debe ser castigado. Pero si no admitimos nuestro pecado, deseamos ardientemente castigar ese pecado cada vez que ocurre en otros. Esto explica la enorme hipocresía que a menudo se observa en gente religiosa. Sólo podemos protegernos contra ello haciendo una seria confesión de nuestros pecados, de manera habitual y diaria, y examinar nuestra vida continuamente.

38:25 Judá y sus hermanos enviaron a Jacob la ropa ensangrentada de José. Está consignado que ellos le dijeron a su padre: “reconoce ahora si es o no la ropa de tu hijo. Y él la reconoció...” (37:32, 33). Las mismas palabras hebreas se usan en 38:25, 26 al describir cómo Tamar *envió a decir* a Judá: “*Mira* ahora de quién son

estas cosas... Entonces Judá las *reconoció* y *dijo*...". El motivo de las similitudes es mostrar que Dios intentó enseñar a Judá cómo se había sentido su padre Jacob. Note los paralelos entre el cabrito de 37:31 y el "cabrito xe las cabras" de 38:17-20; la frase "y no quiso recibir consuelo" de 37:35 es un predeterminado contraste con la frase "y Judá se consoló" (38:25).

38:30 Esto es parte de un tema de Génesis acerca del primogénito que no disfruta la plena posición de ser primogénito; todo es parte de la preferencia de Dios de trabajar con los inferiores y los débiles.

39:6 Hay una indudable conexión entre sexualidad y espiritualidad (que confirma el típico significado del libro Cantares de Salomón). El texto hebreo aquí podría sugerir que fue la personalidad espiritualmente atractiva de José lo que hipnotizó a la esposa de Potifar; y lo que un funcionario de oficina de buen vivir y socialmente distante ¿no haya experimentado la atención que esto atrae de parte de los colegas del sexo opuesto?

40:7 El lector sensible percibirá que José tenía una fuerte imagen paternal, aun desde joven (véase además 41:43; 45:8). También el Señor Jesús; es por eso que se refería a los discípulos como sus hijos aunque pertenecían al mismo grupo paritario. Esto es entendible en el sentido que él es la manifestación suprema *del* Padre soberano.

41: *Pecados* – El jefe de los coperos se dio cuenta que había cometido un pecado muy serio al permitir que las ocupaciones de la vida diaria y su exigente trabajo hicieran que él simplemente olvidara la necesidad y tragedia de José. Quizás aquí se está usando un plural intenso; como si significara ‘mi pecado muy grande’. Olvidar las necesidades de otros debido a las ocupaciones de nuestra vida es un gran pecado.

41:45 *Zafnat-panea* – ‘Salvador del mundo’, o ‘pan de vida’. A Cristo se le dio un nuevo nombre al tiempo de su ascensión (Filip. 2:6-9; Apoc. 3:12).

La esposa de José tuvo que olvidar todo acerca de su pasado pagano (41:45 = Salmos 45:10 = Deut. 21:13), especialmente la casa de su padre. José aludió a aquello por lo cual había pasado cuando él habló acerca de cómo él también había olvidado todo su sufrimiento pasado y la casa de su padre (41:51). ¡Qué par eran ellos! Ambos se habían liberado de sus respectivos pasados y juntos estaban dedicados a la nueva vida. Como tales, ellos tipifican la relación entre Cristo y su desposada.

41:51 *Dios* (esto es importante) hizo que José olvidara todo su “trabajo”, sus sufrimientos mentales. Esto era un milagro; ninguna cantidad de férrea voluntad de supresión de su pasado podría haber hecho que José ocultara todo el dolor. Pero Dios realizó un milagro

psicológico en él. ¿Ha hecho Dios lo mismo a Cristo que está ahora en su gloria, tal como él lo hará a nosotros un día pronto (Apoc. 21:4)? Sin embargo, Cristo estará efectivamente consciente de su sacrificio y del dolor que esto conlleva. Presumiblemente Dios no borró las células de la memoria de José, pero le hizo “olvidar” el dolor. Esto es seguramente lo que Dios ha hecho a Cristo, y lo que él hará a nosotros: quitar el dolor a un nivel psicológico mientras que al mismo tiempo deja un reconocimiento efectivo. Incluso ahora, Dios está listo y dispuesto a hacer esto.

42:17 Los hermanos sufrieron en prisión por tres días para impulsar a su conciencia hacia José; ¿típico de una tribulación de tres años en Israel en los últimos días para llevarlos a aceptar a Cristo? Nos da la impresión de que José cambió sus planes para ellos varias veces; los llamó cuando ya estaban viajando, etc. ¿Muestra esto que él apresuraba el día de la revelación a ellos por consideraciones puramente emocionales; y ¿hará el Señor lo mismo con su Israel?

42:21 “La angustia de su alma” y las súplicas para que lo liberaran fueron ignoradas por los hermanos; típico de ‘la aflicción del alma’ de Cristo (Isaías 53:12) ignorada por Israel (Isaías 53:1-4).

42:24 José lloró (esto se consigna siete veces en el

registro). 'El debe haberlo encontrado difícil prolongar la agonía de no revelarse a ellos inmediatamente; él estaba motivado por un deseo de hacerles ver la enormidad de su pecado, para el bien espiritual de ellos más bien que su propia reivindicación; José como una representación de Cristo convierte su historia en profética. Ésta es una profecía impresionantemente profunda de la intensidad de los sentimientos de Cristo, como el poderoso Hijo de Dios, hacia su díscolo pueblo en los últimos días. Él fue un hombre de sufrimiento en su vida mortal, y aún tendrá un elemento de esta característica en el futuro.

43:14 *Dios Todopoderoso* - La percepción de Jacob acerca de Dios era muy poderosa. Uno que puede dar inmerecida gracia a hombres como los pecadores hijos de Jacob. Él usa un término que no había usado antes: *El-Shaddai*, el Todopoderoso El. Usar nuevos términos para Dios revela un entendimiento cada vez mayor de él. Asimismo nosotros creceremos en nuestro conocimiento de él por medio de las pruebas de la vida.

43:14 En 35:11 Dios anima a Jacob, temeroso de que pudiera perder a toda su familia ante los ataques de las tribus circundantes, a que sea fructífero y se multiplique; porque una nación "*procederá* de ti, y reyes *saldrán* de tus lomos". Si él hacía su parte, las promesas se cumplirían. Pero en aquel momento parece que Jacob

quería largarse, olvidar todo acerca de tener más hijos. “Y si he de ser privado de mis hijos, que así sea” suena más como depresivo fatalismo que una fe firme en las promesas de que su simiente llenaría la tierra eternamente. Nuestra fe en las implicaciones de las promesas de Dios a nosotros igualmente sube y baja, aplastada a veces por la inmediatez de las circunstancias.

43:16 José celebra el arrepentimiento de ellos con una comida juntos, a la cual ellos se sientan en los lugares que les corresponda; típico de la cena matrimonial del Cordero, con cada uno en el lugar que le corresponda (Lucas 14:10; 22:30; Apoc. 19:9).

Degüella... y prepáralo para la comida. Ésta es la base de la parábola del hijo pródigo (45:14, 15 = Lucas 15:20); el padre = Cristo; pródigo = judíos arrepentidos, que quieren ser siervos y nada más.

43:34 El desesperado deseo de José de que ellos se relajen con él y acepten su perdón lo llevó a hacerlos beber a fin de que facilitar su relación (así lo implica el texto hebreo). Esto que podría ser un acto poco ético revela el fervor de su deseo de que ellos se relajen con él y se abran ante él. El Señor tendrá el mismo deseo básico con nosotros en el juicio.

44:5 Como José afirmaba usar su copa para discernir a la

gente, así el Señor Jesús usa su copa para conocer a su pueblo. Nuestra actitud hacia él en el servicio del partimiento del pan nos refleja ante él. Él observa estrechamente nuestro corazón cuando tomamos su copa.

44:13 La repetición de la circunstancia en nuestra vida es no sólo para enseñarnos, sino para estar seguro de que aprendimos la lección: porque, ¿qué maestro no da a sus alumnos ejercicios para que practiquen la teoría que han aprendido? Parece que José, actuando en nombre de Dios y como una representación de Cristo, manipuló las circunstancias para que sus hermanos tuvieran experiencias *deja vu*. De este modo, preparó las cosas para tentarlos con libertad si ellos de nuevo traicionaban a su hermano menor (Benjamín) y eran desconsiderados con el dolor de su padre. La respuesta unida, franca y abierta de los hermanos (44:13, 16, 17) demostró que ellos verdaderamente habían aprendido la lección.

44:18 La frase “Tú eres como Faraón” refleja algo de la relación de Cristo con Dios. Él no es Dios personalmente, pero realiza todas las funciones de Dios. Véase 50:19.

44:20 *Murió* - Los hermanos habían repetido esa mentira tantas veces que llegaron a creerla. Éste es el problema con mentir y negar el pecado; terminamos creyéndolo.

45:1 Que José no podía refrenarse implica que él planeaba sacar a luz el proceso de refinar espiritualmente a sus hermanos, pero su amor por ellos lo impulsaba a acortarlo. “Por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados” por Cristo (Mateo 24:22). La misma palabra hebrea se usa en Isaías 42:14 acerca de que Dios no puede refrenarse más en los últimos días. José como una representación de Cristo significa que sus hermanos también tienen trascendencia. Los hermanos encontrándose con José al final tiene muchos ecos del tribunal de Cristo. El propósito completo del penoso proceso que condujo a ese encuentro era para el beneficio de los hermanos, para hacer que se den cuenta de la enormidad de su pecado y la grandeza de la gracia de José. Asimismo, el juicio es para nuestro beneficio; el resultado es conocido a Dios de antemano. ¿Indica el (enfaticado) emocionalismo de José en esta ocasión algo acerca de la actitud de Cristo en aquel día?

45:4 Los hermanos se escurrieron de la presencia física de José, así como lo harán los rechazados en el juicio final (1 Juan 2:28 – Gr.). Esto sugiere que aquellos aceptados en el tribunal pasarán por todas las emociones de los rechazados; ellos se darán cuenta de que el rechazo es lo que merecen. Aquellos que se juzgan (condenan) ahora en su propio autoexamen no serán condenados en aquel día. No es de extrañarse que tanto José como el Señor

Jesús necesitarán persuadir a sus hermanos que en realidad todo está bien, el amor de Dios es mayor que las barreras creadas por nuestros pecados.

45:7 *Una gran liberación* - Heb. 2:3 “una salvación tan grande” por medio de Cristo. Israel salvado y todo el mundo circundante también bendecido con liberación de la hambruna; este escenario se repetirá en los últimos días. Los juicios han de hacer que Israel se arrepienta, pero en aquel tiempo de tribulación sufre el mundo entero.

45:20 La noticia de que José estaba vivo y glorificado fue recibida más bien como la noticia de la resurrección de Cristo: incredulidad inicial, pero después la familia de José que la creyó se levantó y dejó todo lo que tenía para ir a estar con José; el pueblo de Dios en el año 70 d.C. y en los últimos días son también forzados a dejar sus cosas e ir a estar con Cristo (compare Lucas 17:31), recordando la lección de la esposa de Lot quien estaba más interesada en sus “cosas” que en dejarlo todo una vez que finalmente llegó el día del Señor.

45:24 Lo maravilloso que estaba adelante de ellos debería haber hecho desaparecer las pequeñas diferencias. Lo mismo debería aplicarse dentro de la familia de Dios en el presente.

46:3 El nerviosismo de Jacob de bajar a Egipto se debía a su recuerdo de los relatos de Abraham e Isaac acerca del infortunio espiritual de allí. Dios se apareció a Jacob respecto a esto, con las palabras: “Jacob, Jacob... no temas descender a Egipto (46:2, 3). La doble repetición de un nombre es normalmente una reprobación; pero, ¿por qué? Posiblemente por seguir influenciado en su espiritualidad por el espectro de sus antepasados, más bien que reflexionar personalmente en las implicaciones de la palabra de Dios a Abraham de que su simiente tendría que vivir en una tierra gentil por un período antes de que pudieran ser llevados a la tierra prometida (15:13).

46:29 Al final, Jacob, por así decirlo, había llegado al arrepentimiento. José se abalanza sobre su cuello y llora por él, tal como el Padre lo hace por el pródigo arrepentido.

47:9 Jacob habla de su vida como una “peregrinación”, usando la misma palabra empleada para Abraham e Isaac (17:8; 28:4; 36:7; 37:1). La actitud de Jacob de que las cosas de esta vida eran sólo temporales, que nosotros somos estamos de paso, se identifica en Heb. 11:10-16 como un indicador de que Jacob compartió la fe de Abraham y de Isaac.

A los 130 años de edad, Jacob parece haber sentido que

el hecho de que él no hubiera vivido tanto como lo hicieron su padre y su abuelo, indicaba que él no había recibido tanta bendición como ellos; él vio la extensión de años *en esta vida* como significativo, más bien que dejar que la perspectiva de la eternidad futura haga que la longevidad presente se desvanezca en la insignificancia. Y sin embargo, en sus finales 17 años, él creció rápidamente; él no estuvo espiritualmente ocioso en esos últimos 17 años de retiro. Porque justo al final pudo decir que sus bendiciones habían superado a las bendiciones de su antepasado. (49:26).

48:3 *Dios Omnipotente* – La percepción de Jacob acerca del poder de Dios, este Omnipotente *El*, está creciendo. Éx. 6:3 dice que Yahvéh se apareció a Jacob “por el nombre de Dios Omnipotente”, así que presumiblemente este Nombre fue declarado a Jacob en la visión en Betel; porque esto, dice Jacob, fue cuando Dios por primera vez se le “apareció” a él. Y sin embargo, se le registra usando este nombre 50 años después. Transcurrieron 50 años para el hecho de que Dios realmente es *todo* poderoso para no dejarse ver y para salir con esto públicamente.

48:4 El entendimiento *personal* de Jacob de lo maravilloso de las promesas al final se revela aquí. En realidad, Dios nunca dijo todo esto a Jacob; Jacob está citando la promesa que se hizo a Abraham en 17:8 y *la*

aplica a sí mismo. Y con nosotros también, un entendimiento personal de lo maravilloso de todo esto, que verdaderamente se aplica a *mí*, es una señal de que aspiramos a lograr la madurez final.

Él parece haber percibido el peligro espiritual en el que estaban sus hijos, viviendo en los lujos de Egipto. Las promesas de ser fructíferos y que se les daría una tierra estaban cumpliéndose, en un sentido básico, en la experiencia de Israel en Egipto (compare 47:27). A José se le dio la tierra de Egipto (41:41), usando las mismas palabras en 45:18 y aquí, referente a cómo la verdadera tierra —de Canaán— había sido *dada* a los hijos de Abraham. A los hijos de Jacob se les dio una *posesión* en Egipto (47:11), y, por lo tanto, Jacob puso énfasis en que la verdadera posesión de ellos era la herencia eterna de Canaán, no Egipto (48:4; 49:30; 50:13). De este modo, al final Jacob se dio cuenta de la importancia de prevenir al pueblo de Dios contra del mundo, contra la tentación de sentir que la presente bendición material de Dios a nosotros con un anticipo de su reino significa que en efecto perdemos nuestro entusiasmo por el *verdadero* reino, en su sentido real y material. Como Pablo en su encargo final de 2 Timoteo, Jacob vio la necesidad de prevenir al pueblo de Dios de que se alejen del mundo, y se acerquen hacia el reino futuro. Jacob vio que su pueblo, al igual que él en los comienzos de su vida, sería

tentado a ver las promesas de Dios desde un nivel totalmente muy humano y material.

48:5 Justo al final, la bendición de Jacob a los hijos de José, como el primogénito, se ve como un acto de fe (Heb. 11:21). Sin embargo, desde otro nivel, Jacob estaba quitando las bendiciones del primogénito que era el hijo de la esposa que a él no le agradaba, y dando esas bendiciones al hijo de su esposa favorita, el cual no era el primogénito. Esto era totalmente contrario a la voluntad de Dios según está expresado en Deut. 21:17. En el mejor de los casos, podemos decir que Dios permitió que se rompiera un principio para preservar otro (aunque, ¿cuál otro?). En el peor de los casos, Jacob estaba simplemente mostrando favoritismo, y sin embargo, al mismo tiempo, previó con fe las sugerencias mesiánicas en la experiencia de José, y por lo tanto, hizo a los hijos de José el primogénito. Dios vio lo bueno en Jacob en esta ocasión, y contó esto a su favor, y reconoció y trabajó con la decisión de Jacob para convertir al “hijo de la aborrecida” en primogénito (1 Cron. 5:1), aun cuando esto pueda haber sido contrario a las elevadas intenciones de Dios. Asimismo, Dios actuó sobre el uso pagano de Jacob de las varas de álamo y las mandrágoras. La forma en que Jacob insistió en bendecir a Efraín como el primogénito de nuevo parece mostrar alguna clase de favoritismo y un deseo de ver a su nieto viva su propia experiencia, es

decir, el hijo más joven se abrió paso con esfuerzo y recibió las bendiciones en oposición al legítimo heredero. Efraín llegó a ser un nombre en clave del apóstata Israel durante todos los profetas. Y sin embargo Dios aceptó la bendición preferencial de Jacob a Efraín y repitió esto en Deut. 33:17. Por esto aprendemos como mínimo que las motivaciones humanas se hallan algunas veces totalmente mezcladas.

48:8 Al final, había una unidad, una mutualidad, entre Jacob y Dios. Ya no veía a Dios como el Dios de otro, ni siquiera como el Dios de su padre. Las lecciones del cambio de nombre de Jacob finalmente fueron aprendidas. De este modo, él le pide a José que le traiga sus hijos para que él pudiera bendecirlos; pero cuando él da la bendición, declara que es Dios quien está bendiciéndolos (48:8, 9, 15, 16); él vio a Dios actuando por medio de él.

48:11 El reconocimiento final de Jacob de la gracia de Dios, la forma en que él actúa muy por arriba de lo que merecen nuestras obras está indicado por su comentario de que “nunca pensaba yo ver tu rostro [de José], y he aquí Dios me ha hecho ver también a tu simiente”. La palabra hebrea traducida “pensaba” se ha traducida 74 veces como “orar” y una sola vez como “pensamiento”; seguramente la idea es ‘nunca oré para ver tu rostro de

nuevo, y por lo tanto no tuve la fe en la resurrección que yo debería haber tenido, tal como no creía que tu madre resucitaría cuando tú decías que ella vendría a inclinarse ante ti (37:10); pero Dios en su gracia ha hecho excesivo abundantemente por sobre todo lo que yo pedí, o que ni siquiera pedí, y me ha mostrado no sólo tu rostro en esta vida, sino también a tus hijos'. Asimismo Dios hace por nosotros abundantemente más de lo que pedimos en oración o imaginamos. (Efe. 3:20), y nuestra generosidad hacia otros debería tener esta misma característica.

48:15 A la edad de 130 años, Jacob musitó a Faraón: "Pocos y malos han sido los días de los años de mi vida", como si hubiera arrastrado cada día (47:9). Pero justo al final, 17 años después, él habló de manera más positiva acerca del ángel que lo había redimido de todo *mal*.

La referencia de Jacob a cómo Abraham e Isaac 'anduvieron delante' de su Dios es una referencia a 17:1; 24:40. Jacob había meditado en estos escritos, en la forma que sea que se hayan preservado y ahora borbotan hacia fuera con referencia a ellos. Esas mismas promesas referente al Señor Jesús y a su reino deberían llegar a ser el centro de nuestro pensamiento a medida que llegamos a la madurez espiritual. "Mi nombre sea llamado en ellos [los hijos de José] y el nombre de mis padres Abraham e Isaac" (48:16) indica que él vio una

equivalencia entre ellos y él; y vio que eran “herederos de la misma promesa” (Heb. 11:9). Jacob vino a darse cuenta que esas promesas que se hicieron a ellos eran también la base misma de su fe, así como la de ellos, y por lo tanto él sabía que resucitaría con ellos en la gloria del reino de Dios. Y así él quería ser enterrado con ellos; él no los rechazaba, pero vino a entender que las promesas eran gloriosamente ciertas para él a un nivel personal.

48:16 Es muy fácil subestimar el volumen del trabajo que están haciendo los ángeles en nuestra vida; Jacob reconoció que su ángel lo alimentaba físicamente durante todos sus días y que no fue sólo en los momentos de crisis en su vida en que el ángel había estado presente; él describe al ángel como “que me redime e todo mal”, como si todo el proceso de la vida es un continuo proceso redimidor efectuado por el ángel, que él designa pruebas para nosotros que nos perfeccionará a fin de ganar redención, así como nos redime físicamente más veces de lo que nos damos cuenta.

Me redime - Al final, Jacob se refería a Dios como su redentor, lo cual es la primera referencia bíblica del concepto de redención. Ésta no era la única área en la que Jacob era un rompedor de paradigma (considere

cómo él acuñó la palabra *abyir* para describir el poderío de Dios). El hebreo para “redimir” está tomado de la idea del pariente más cercano. Al final de sus días Jacob está seguramente diciendo que ahora vio a Dios más cerca que su familia. Realmente, aquí tenemos mucho que aprender. Dios viene antes que la familia. El nuevo converso que sacrifica los lazos familiares por fidelidad a Cristo se da cuenta de esto muy bien. La verdad no debe nunca llegar a ser un asunto social y familiar, sino más bien un candelero ardiendo con el fuego del Espíritu. Los cristianos no deben tan sólo seguir la expectativa parental y las normas de la red social de ellos.

48:22 La frase “con *mi* espada y con *mi* arco” indica que la vieja independencia de Jacob todavía no estaba totalmente dejada de lado; él sentía que por medio de sus propios esfuerzos podía ocasionar el cumplimiento de las promesas de Dios para él. En esta área, se mantenía la debilidad de Jacob. Justamente estas mismas palabras se aluden en Josué 24:12 y Salmos 44:1-6, donde dice el Espíritu que la tierra fue dada a Israel *no* a causa del arco y la espada de ellos. Aunque Jacob puede estar a la espera de estar en el reino eterno de Dios, él murió con algunas debilidades, tal como lo hacemos nosotros; y tenemos que aceptar este hecho cuando tratamos con creyentes compañeros irritantes e inmaduros. En algunas áreas espirituales tanto ellos como nosotros nunca

‘llegaremos allí’ del todo en esta vida.

49:2 En 49:2, 7, 24 Jacob menciona su nombre antiguo y el Nuevo (‘Jacob’ e ‘Israel’), como si quisiera mostrar que ahora él finalmente aceptaba y creía en el maravilloso cambio que Dios había causado en él. En primer lugar, él no parece haber aceptado su cambio de nombre, y necesitaba que Dios se lo recordara de nuevo (32:28; 35:10). Es realmente difícil aceptar el Nombre que invocamos sobre nosotros al momento del bautismo (Hechos 2:21; 9:14; 22:16; Rom. 10:12-14).

49:14 El logro de Jacob de una verdadera humildad es evidente en sus últimas palabras. La forma en que bendijo a sus hijos en Gén. 49 indica esto; él vio la grandeza de Isacar en el hecho en que fue un humilde siervo. Él aprendió la lección de esa noche de lucha; él no había de gloriarse en su fuerza natural ni esto había de ser su verdadera grandeza.

49:18 La esperanza de Jacob en el futuro Mesías era la esperanza de su vida; ‘Jehoshua’, la forma hebrea de ‘Jesús’, significa ‘Yahvéh es salvación’.

49:25 *El Dios de tu padre* – Finalmente, Jacob llega a ese punto. Él dice tres veces lo mismo. Dios es mi Dios, Yahvéh será *mi* roca, *mi* piedra, sí, él es el Dios personal de tu padre Jacob, él es todopoderoso para salvar. La

promesa hecha 70 años antes en semi-creencia, ahora él la tenía cumplida. Él había hecho a Yahvéh su Dios. No era solamente el Dios de su padre y de su abuelo. El Dios que puede hacer todas las cosas, no sólo físicamente, sino lo que es más importante (según Jacob se daba cuenta ahora) *espiritualmente*, era ya precisamente el mismo Dios de Jacob.

50:10 *Siete días* – Como en 50:3, parece enfatizar que los egipcios hicieron duelo por Jacob por más tiempo del que lo hicieron los propios hijos de Jacob [40 días más bien que 70]. Quizás esto muestra que el duelo, como todas las emociones, se valoriza por su intensidad más bien que por su aspecto externo.

50:11 *Los egipcios* – Los hijos de Jacob no eran egipcios, pero a veces la familia de la fe parece ser como el mundo, como los egipcios. Nuestra separación del mundo no significa que externamente luzcamos diferentes a ellos; la fe, en un sentido, es un asunto interno visible sólo para Dios, el único que ve el corazón.

50:14 Éste fue un enorme consumo de esfuerzo, sepultar a Jacob en Canaán más bien que en Egipto. Muestra que aunque tengamos todo lo mejor de este mundo, como Israel tenía Gosén, nuestro corazón debería estar en la tierra prometida que aún ha de venir y será eternamente nuestra.

50:16 No hay registro de que alguna vez Jacob haya dicho esto. Pero en vez de abordar el problema de la deshonestidad, José se concentró en cambio en asegurar a sus hermanos acerca de la gracia de Dios. Nosotros no necesitamos ‘abordar’ cada problema y establecer una versión aceptada de los acontecimientos a fin de perdonar a nuestros hermanos.

50:19 El hebreo puede verse también como: “No temáis porque yo estoy en lugar de Dios”. La relación de José con Dios y con Faraón demuestra cómo Jesús opera como Dios funcionalmente, sir ser Dios mismo en persona. Véase 44:18.

50:20 Perdonar a otros no significa que justifiquemos o mitigemos el mal mismo que se nos ha causado. Es necesario reconocer esto, pero hemos de percibir que Dios actúa por medio de las malas intenciones de otros para hacernos bien en última instancia.

50:25 Al igual que su padre, el corazón de José estaba en la tierra de promisión, aun cuando él había pasado la mayoría de su vida en medio de la riqueza de Egipto.

ÉXODO

1:5 *Almas* – La palabra hebrea *nepesh* traducida como

“alma” significa una persona, un cuerpo. No conlleva ninguna idea de inmortalidad.

1:7 Las promesas que se dieron a Abraham de que tendría numerosos descendientes tienen su principal cumplimiento en Cristo y en aquellos bautizados en él (Gál. 3:16, 27-29), pero como ocurre también en nuestra vida, las promesas del reino de Dios tienen un cumplimiento inicial incluso en esta vida.

1:19 Esto sería un ejemplo de mentiras que se dicen como un acto de fe, similar a la mentira de Rahab. Por un lado debemos ser cuidadosos de no justificar en todo momento nuestro comportamiento pensando que no teníamos ninguna opción, sino hacer cosas que en la mayoría de los contextos serían pecaminosas; sin embargo, por otro lado, necesitamos entender que Dios nos llama a vivir por principios más bien que por una obediencia obsesivamente literal a un código legal.

1:16 El plan para matar a todos los niños varones alrededor del tiempo del nacimiento de Moisés es exactamente lo que sucedió al tiempo del nacimiento de Cristo (Mateo 2:16). Esto nos invita a ver a Moisés como una representación de Cristo.

1:21 Es Dios quien da y crea familias, es él quien une a esposos y esposas durante todos los años de su relación.

Estas mujeres estériles que trabajaban como parteras deben haber anhelado tener sus propios hijos más que nadie.

2:10 'Moisés' significando 'sacado' sugiere que él es el prototipo de cada 'santo' – alguien llamado a salir. Como Moisés fue sacado del Nilo y salvado, así posteriormente él sacó a Israel de Egipto. Él podía exactamente entrar en sus sentimientos cuando ellos emergieron del mar Rojo porque él también había sido sacado del agua hacia la seguridad. Moisés era una representación de Cristo, nuestro representante que conoce nuestros sentimientos.

2:15 Visualice la escena cuando Moisés hubo cumplido "la edad de cuarenta años" (Heb. 7:23). La frase griega podría referirse al cumpleaños de Moisés; quizás se había dispuesto que cuando Moisés tuviera 40 años, llegaría a ser Faraón. Heb. 11:24 dice que rehusó y eligió sufrir aflicción con el pueblo de Dios. Imagine a Moisés en la ceremonia cuando él debería haber sido declarado Faraón, el hombre más poderoso de su mundo... de pie y diciendo a una audiencia súbitamente en silencio, con la voz quebrada por la vergüenza y la tensión, y sin embargo con un poco de orgulloso alivio de que estaba haciendo lo correcto. 'Yo, a quien ustedes conocen como Meses, soy Moisés, sí, Moisés el israelita; y declino ser

Faraón'. Imagine el dolor y la ira de su madre adoptiva. Y después, al final, el maravilloso honor le sería dado a otro hombre que llegaría a ser Faraón. Quizás él, o su hijo, fue aquel ante el cual había de venir Moisés, 40 años después. Después de una nerviosa interrupción, tartamudeando, hablando con un acento fuerte, claramente habiendo olvidado el egipcio... caminando por las mansiones de gloria, pasando por los corredores del poder, para enfrentar a ese hombre al cual le había dado el trono 40 años antes. Él hizo una elección entre las riquezas de Egipto, los placeres del pecado por una temporada, y eligiendo más bien sufrir aflicciones con el pueblo de Dios y por consiguiente el reproche de Cristo ((Heb. 11:24-26). Probablemente, tuvo la oportunidad de convertirse en el siguiente Faraón, por ser hijo de la hija de Faraón; pero conscientemente rehusó esto, como un acto puro de la voluntad, como una expresión de fe en la futura recompensa del reino.

3:7 Dios vio los sufrimientos de su pueblo por medio de la sensibilidad de Moisés; vio y supo de sus luchas, su percepción de estar aprisionados, su deseo de revivir espiritualmente, pero estaban atados por los penosos asuntos de la vida y del diario vivir, y él envió a Moisés a liberarlos de esto. Pero estas mismas palabras se citan acerca de nuestra liberación por medio de la 'bajada' del Señor Jesús (3:7; 4:31 = Lucas 1:68).

3:11 Por medio de Moisés, que aceptó llegar a ser parte de la manifestación de Dios, encontró confianza para lograr aquello que sentía que era imposible para él. Él le pregunta a Dios: “¿Quién soy yo...?” para hacer las grandes cosas que Dios requería... y la respuesta fue: “Yo soy” (3:11-13). El sentido de incapacidad de Moisés fue enfrentado por el principio de la manifestación de Dios en él; y así será con nosotros, si participamos de ella. Nosotros ‘no somos’ como nos gustaría ser, pero Dios sí.

3:18 Los conceptos de ser Dios manifiesto y también ser representativo de un Israel pecaminoso vienen junto en Moisés de un modo maravilloso. Los ancianos de Israel habían de decir a Faraón que “Yahvéh ha venido a nuestro encuentro”. Sin embargo, Yahvéh sólo se había encontrado con Moisés. Pero como él era representante de Israel y también porque él mismo manifestaba a Yahvéh, los ancianos se habían encontrado con Yahvéh cuando se reunieron con Moisés. En esto vemos una magnífica prefiguración del Señor Jesús. Él era la suprema e impecable manifestación de Dios, y sin embargo, también el total y enfático representante del hombre pecador.

3:20 Moisés “pensaba que sus hermanos entendían que Dios les había de dar libertad *por su mano*” (Hechos 7:25); pero Dios le dijo a Moisés: “Yo extenderé *mi mano*”.

Moisés aún tenía que aprender el significado de la manifestación de Dios por medio de hombres. Nosotros también debemos aprender que nuestra mano ha de ser reemplazada por la mano de Dios.

4:7 Tanto la serpiente como la lepra son símbolos del pecado. Moisés sintió que él era incapaz de hacer la obra de Dios a causa de sus propias fallas morales; pero Dios estaba mostrándole que él tiene el poder para tratar con eso, y que Moisés podía en efecto lidiar con el pecado si dejaba que Dios lo usara. Moisés había dado la excusa de que el pueblo no creería a la palabra de Dios si él se la predicaba (4:1), pero parece que esto era realmente una excusa por su percepción interior de falta de mérito.

4:11 Este versículo es una prueba clásica de que la enfermedad finalmente proviene de Dios y no de ningún Diablo súper humano o demonios.

4:12 Esto se alude en Mateo 10:19, 20 y Marcos 13:11 referente a cómo a nosotros también se nos enseñará qué decir cuando comparezcamos antes los gobernantes de nuestro mundo. En tales momentos de crisis, Moisés, incluso en la debilidad en que se hallaba en este tiempo, realmente es nuestro ejemplo viviente.

4:16 Moisés era “como Dios” para Aarón y Faraón (7:1), pero él no era Dios mismo. Semejante lenguaje se puede

usar en relación con hombres, ángeles y Cristo; pero no los hace personalmente igual a Dios.

4:24 Las intenciones de Dios pueden ser cambiadas por las acciones de terceros, en este caso la esposa de Moisés. Después, Dios se propuso destruir a todo Israel, pero Moisés intercedió por ellos, y Dios desistió. Moisés fue inspirado a hacer esto por su experiencia en este tiempo, y su Salvador era una mujer gentil [una incrédula, o débil en la verdadera fe] con quien quizás él nunca debió haberse casado. Moisés estaba siendo enseñado que él también, a pesar de toda *su* debilidad, podía ser usado por Dios para salvar a los demás.

4:26 Séfora no era una del pueblo del pacto; era hija de un sacerdote pagano (18:11) lo que implica que Jetro pensaba que Yahvéh era sólo uno de los muchos dioses); ella no circuncidaba a sus hijos. ¿Debió Moisés haberse casado con ella? El hecho de que Moisés no se molestó en circuncidar a su hijo muestra que él no era realmente serio en su relación con Dios; Dios trató de matarlo a causa de esto, mostrando lo serio que era esto a los ojos de Dios. Séfora era una madianita, una descendiente de Abraham por conducto de Cetura (Gén. 25:1-6). La circuncisión era una señal del pacto por medio de Isaac, de ahí el resentimiento y la amargura de Séfora por el tema de la circuncisión; y parece que Moisés capituló

ante ella sobre esto. Su matrimonio es prueba segura de que las diferencias fundamentales al principio sólo pueden conducir al enojo y al rompimiento más adelante.

5:3 *Para que no venga sobre nosotros* – Esto no es lo que había amenazado Dios (3:18); Moisés casi convierte a Dios en una deidad irrazonable y draconiana. Parece que Moisés añadió a la palabra de Dios para hacerla parecer más creíble, así como Adán añadió “...ni lo tocaréis” cuando relataba la palabra de Dios a Eva. Si aceptamos la Biblia como la palabra inspirada de Dios, debemos ser cuidadosos de nunca añadir a ella, ni siquiera implícitamente, a fin de hacer que el mensaje parezca mejor en términos humanos.

5:16 Tres veces en 5:15, 16 los israelitas le aseguran a Faraón que ellos son *sus* siervos, aunque Yahvéh había pedido que se permitiera salir a su pueblo a fin de que pudieran servirle a *él* (4:23). No podemos servir a dos señores; y ellos eligieron servir a Faraón y no a Yahvéh, en la esperanza de que, al hacerlo, sus difíciles vidas pudieran mejorar una fracción. No había en ellos un fuego de devoción por Yahvéh, ningún deseo de hacer una rebelión radical contra el mundo que los rodeaba; estaban interesados en el ofrecimiento de una mejor vida que les había ofrecido Moisés (4:31); ellos lo

creyeron por un breve momento, pero cualquier sufrimiento de corto plazo era suficiente para llevarlos de vuelta a servir a Egipto.

5:22 *Causado mal* [New European Version] - Dios es la fuente final del "mal" en el sentido de desastre (Isaías 45:5-7); no algún ser satánico sobrehumano.

A Moisés se le presenta inicialmente como un muy reacio cooperador con Dios, totalmente dispuesto a rendirse y regresar a casa cuando no había la respuesta esperada. Sin embargo, evolucionó muy pronto.

6:3 Dios se había revelado a sí mismo a los patriarcas como Yahvéh, por Ej., en Yahvéh-Yireh (Gén. 22:14). Pero Israel había olvidado las implicancias de creer que el único Dios verdadero es Aquel que será el que será, que es el que es, y que ha sido el que ha sido. Dios declara siete veces [el número de culminación] en 6:6-8 que él "será" y hará cosas por su pueblo. Realmente él será el que ha dicho que será.

6:5 Dios oyó el gemido de Israel, aun cuando en aquel tiempo ellos no creían en él y estaban abrumados por la depresión. Dios 'oye' situaciones como si fueran oraciones, aun cuando las personas involucradas estén demasiado débiles física, mental y espiritualmente para verbalizar formalmente su situación en forma de una

oración a Dios.

6:12 Sin embargo, mucho antes Dios había prometido a Moisés que Israel le *oiría* (3:18). Dios le dijo solemnemente que fuera a hablar a Faraón, porque Dios le había dicho que lo hiciera. Pero Moisés tiene el descaro de decir exactamente las mismas palabras a Dios por segunda vez. En un capítulo que habla mucho de la renuencia, el registro nos anima: “Éstos son Aarón y Moisés... éstos son los que hablaron a Faraón... Moisés y Aarón fueron éstos (6:26, 27); como si la debilidad de alguien tan grande como Moisés fueran estímulo para nosotros los que somos tan dubitativos y titubeantes en nuestro servicio a Dios.

6:30 *Incircunciso de labios* – Esto puede referirse a algún problema de dicción que le afectaba a Moisés. O podría ser que Moisés sentía que había estado demasiado tiempo alejado de los israelitas que él mismo no se sentía ‘circunciso’, o quizás nunca había sido circuncidado. Pero Dios usó a un hombre que sentía profundamente sus incapacidades físicas y espirituales para la gran obra que se le pedía hacer. Un sentimiento de incapacidad es vital si hemos de ser usados por Dios, porque él se deleita en usar a los débiles y quebrantados de este mundo.

7:2 Aunque Aarón fue destinado a ser el vocero de

Moisés , parece que Moisés pronto se hizo cargo de hablar directamente a Faraón. Esto puede significar que Aarón perdió su coraje; o que Moisés adquirió confianza y ya no consideraba que sus impedimentos espirituales y físicos por ser “incircunciso de labios” (véase 6:30) fueran una barrera para que lo usara Dios.

7:4 Parece que cada una de las personas de Israel tenían un ángel de la guarda; esto parece estar implicado en la frase “sacaré a mis ejércitos, a mi pueblo, los hijos de Israel, de la tierra de Egipto”, implicando que había dos ejércitos saliendo de Egipto: uno, de los ángeles, otro del pueblo. De ahí que 12:41 diga “*todos* los ejércitos de Yahvéh [una frase que a menudo se usa para referirse a los ángeles; pero aquí se refería a los israelitas, también] salieron de la tierra de Egipto”. Asimismo, cada uno de nosotros tiene un ángel de la guarda.

7:5 Los rechazados no solo verán que ellos podían haber estado en el reino; el juicio da como resultado que los hombres conozcan el Nombre de Dios; pero para aquellos que corrían contra la inevitable corriente de la muerte en las aguas del mar Rojo que volvían a su cause, ya era demasiado tarde. Ésta será la tragedia de los rechazados en el día del juicio final; nadie será indiferente en aquel día, todos percibirán seriamente quien es Dios realmente. El día para conocerlo es ahora.

7:7 La vida de Moisés se dividía en tres secciones claras. Cuarenta años en Egipto en la opulencia de la corte de Faraón, cuarenta años pastoreando ovejas en el desierto, cuarenta años dirigiendo a Israel en el desierto. Nuestra vida también está organizada por Dios, aunque sólo lo percibimos después de muchos años.

7:17 Los pronombres deliberadamente confunden a Dios con Moisés; nuestra mano llega a ser la mano de Dios cuando la ponemos a disposición de su obra.

8:9 ¿Era apropiado semejante sarcasmo? Tenemos 'la Verdad' en comparación con el mundo incrédulo, pero esto es sólo por gracia, y ningún sentido de superioridad, arrogancia o sarcasmo debería jamás caracterizar nuestro testimonio a ellos.

8:13 *Conforme a la palabra de Moisés* – Las peticiones de oración llegan a ser casi un mandato para Dios si realmente creemos que son conforme a su voluntad; por su gracia, pediremos lo que queremos y él lo hará por nosotros (Juan 16:23). El griego aquí implica a un superior pidiendo a un inferior que haga algo. Éste es un ensayo en la humildad de Dios. Decretaremos algo (en oración) y nos será establecido (Job 22:28).

8:16 Las plagas eran juicios contra los dioses de Egipto, en los cuales Israel probablemente había llegado a creer

(12:12; 15:11). Esta plaga estaba dirigida a Seb, dios del polvo de la tierra; como las moscas se habían mofado de Hekot, la diosa de la magia que tenía cabeza de rana, y el Nilo convirtiéndose en sangre mostraba la efectiva muerte de Hapi, el dios del espíritu del Nilo.

8:21 Ra y el precursor de Beelzebú eran asemejados a los escarabajos; mucha joyería pagana egipcia tiene forma de escarabajo.

8:22 Inicialmente, el pueblo de Dios sufrió los efectos de las primeras plagas. Pero no experimentaron las posteriores plagas. Las plagas de Egipto se aluden en las descripciones de los juicios del último día que vendrán sobre la tierra justo antes de que regrese Cristo. Podría ser que lo mismo sucederá; aquello que estén vivos en aquel tiempo pueden sufrir los efectos de los juicios iniciales, y después de algún modo sean preservados como lo fue Israel (Isaías 26:20).

A fin de que – El deseo de Dios era salvar incluso a Faraón. Nunca deberíamos desistir de procurar convertir a alguien.

8:25 *En este país* - Comparando 8:27, se requería un viaje de tres días para que el pueblo de Dios dejara a Egipto. Es probable que veamos aquí una referencia a los tres días que Cristo permaneció muerto, antes de resucitar

para permitir que el pueblo pudiera dejar a Egipto [el mundo] y embarcarse hacia su reino.

8:28 *Orad por mí* parece como si pudiera haber habido algún reconocimiento formándose dentro de Faraón. De ahí que Dios y Moisés estaban procurando su arrepentimiento e incluso su salvación, y el proceso de recurrir a las plagas era parte de esa intención, aun cuando mientras más él endurecía su corazón en contra de sus posibilidades espirituales, más tenía Dios que confirmarlo en esto.

9:3 *Está sobre* – Tiempo presente [en la KJV]. Sin embargo, [en la Reina-Valera] la idea es claramente '*estará sobre*'. La palabra de Dios es tan cierta que él puede hablar de cosas que aún no ha hecho como si ya las hubiera hecho, o que recién las esté haciendo (Rom. 4:17). Es necesario que tratemos de mirar las cosas así; y veremos que la esencia del juicio y salvación futuras están en efecto desarrollándose en este momento.

9:5 Se profetizó claramente que la plaga sobre el ganado iba a ocurrir en un tiempo específico; pero dependía de que Faraón rehusara dejar ir a Israel (9:1, 2). Él *podía* haber cumplido y, por lo tanto, la plaga no habría ocurrido. Y sin embargo, la profecía es tan específica que parecería que esta condicionalidad simplemente no existía. Pero existía. Las profecías bíblicas a menudo

conlleven un elemento condicional, porque el propósito de Dios tiene a menudo un final pendiente, reflejando el valor colosal que él coloca sobre nuestras decisiones basadas en el libre albedrío.

9:14 Las plagas estaban en el corazón de Faraón en el sentido de que Dios estaba progresivamente confirmando a Faraón en la posición que él había adoptado.

9:22 La gran plaga de granizos condujo a la Pascua de liberación de Israel, y sin embargo éste es el lenguaje de los últimos días (Apoc. 16:21); como si de nuevo habrá una Pascua de liberación para el pueblo de Dios, anunciada por el derramamiento de plagas sobre aquellos que lo persiguen.

9:29 Extender las manos es una forma de oración, quizás simbolizando nuestra apertura ante Dios, o quizás una expresión que significa que no tenemos nada, excepto rogar a Dios por su gracia.

9:31, 32 ¿Hemos de concluir que los egipcios cultivaban la cebada, pero los hebreos preferían el trigo?

9:35 El registro habla a menudo de que Faraón endureció su corazón [“su corazón era obstinado” conlleva esta idea], y sin embargo también habla de que Dios endureció el corazón de Faraón (10:1). Dios confirma a la

gente en la actitud mental que ellos adopten. Él no es indiferente. De ahí la importancia colosal del pensamiento y acción humanos; Dios está a la espera de confirmarnos en el camino que elijamos seguir.

10:6 Dar la vuelta y marcharse furioso muestra su ira y emoción; enojarse con facilidad era una de las características de Moisés (Núm. 20:12; Sal. 106:32, 33). Y sin embargo, él era muy humilde (Núm. 12:3). No hay nada malo en la emoción y la pasión en sí, y no es irreconciliable con la humildad.

10:19 El viento que arrojó a las langostas al mar Rojo era similar a cuando Dios envió un viento para abrir y cerrar el mar Rojo, y los egipcios fueron, por así decirlo, arrojados al mar Rojo para su destrucción. Dios estaba intentando mostrar a Faraón de lo que él era capaz de hacer, y que Faraón era sólo una langosta más. Los faraones tenían una cresta de langosta en sus coronas. Dios trata de dar a la gente advertencia del juicio que vendrá sobre ellos, con la esperanza de que se arrepientan.

10:22 La plaga de las tinieblas tenía claramente el propósito de implicar la muerte de Ra, el dios sol de los egipcios. Uno por uno, los principales dioses de Egipto fueron declarados muertos o impotentes por las plagas. Los israelitas deberían haber aprendido por esto a no

adorar a los dioses egipcios nunca más; pero olvidaron la lección.

10:23 Similar a cómo el ángel se mantuvo detrás de los israelitas cuando cruzaron el mar Rojo, dándoles luz, y sin embargo dando tinieblas a los egipcios que los perseguían (14:20). ¿Quizás los israelitas tenían luz pero los egipcios tinieblas porque el ángel estuvo con ellos literalmente? A menudo Dios da aviso de lo que se propone hacer, produciendo situaciones similares con la esperanza de que su pueblo se arrepienta.

10:25 Las exigencias de Dios a Faraón aumentaron; ahora él también tenía que darles animales. Mientras más se aleja una persona de Dios, más difícil lo hace Dios para ellos; porque él confirma a la gente en la dureza o suavidad hacia él que ellos elijan.

11:3 *También Moisés era muy gran varón* – Sin embargo, también está escrito que “aquel varón Moisés era muy manso” (Núm. 12:3). Poniendo estos dos pasajes juntos, tenemos la clara lección que el que se humilla a sí mismo es hecho grande; y en esto, Moisés era no sólo una representación de Cristo, sino también un modelo para todos los que pasen por el modelo que el Señor Jesús puso delante de nosotros: que nos humillemos ahora para que seamos hecho grandes en su debido tiempo.

11:8 *Yo saldré* – Moisés se vio a sí mismo como representante de todo el pueblo de Dios, tal como Cristo es nuestro representante.

12:5 *Sin defecto* – citado en relación con Cristo, a quien representaba la Pascua (1 Cor. 5:7; 1 Pedro 1:19). El animal había de ser ‘sacado’ de entre el rebaño; no era especialmente alimentado para la ocasión. Esto prefigura cómo el Señor Jesús había de ser de la verdadera naturaleza humana, uno de nosotros, idéntico por naturaleza con el resto del rebaño por quienes murió para salvarlos.

12:11 *Ceñida vuestra cintura* – Con su ropa ordenada. En un capítulo lleno de alusiones a la Pascua, Pedro cita esta frase como pintando una descripción oral de la intensidad en que los creyentes hoy día deberían estar viviendo mientras aguardan el llamado a dejar esta actual sociedad [compare Egipto] para ir a estar con el Señor (1 Pedro 1:13).

12:19 Registrar sus hogares en busca de levadura representa escudriñar nuestra vida en busca de pecado (1 Cor. 5:6-8). El pecado es como la levadura en el sentido que sólo un poco conduce a una enorme influencia en nuestra vida y en la de otros; se propaga, a menos que se arroje lejos.

12:22 *hisopo* – Pensamos en el uso del hisopo en la crucifixión de Cristo (Juan 19:29).

12:23 ‘Pascua’ traduce una palabra hebrea que significa revolotear sobre. Un ángel revolotearía sobre los hogares de los fieles israelitas para detener al ángel ‘Destructor’ (1 Cor. 10:10) e impedir que mate al primogénito de ellos.

12:29 *A la medianoche* – Se dice figuradamente que la segunda venida de Cristo será con un gran clamor a la “medianoche” (Mateo 25:6). Un gran clamor hubo a la medianoche en la noche de Pascua (12:30). Por lo tanto, nosotros que estamos aguardando el regreso de Cristo estamos en una posición similar a Israel en la noche de Pascua, vigilando y esperando, bajo persecución de toda índole.

12:34 Los israelitas también llevaron consigo los ídolos de Egipto (Eze. 20:7, 8), aun cuando las plagas habían demostrado que esos ídolos estaban muertos e impotentes, y Dios había declarado que esos ídolos serían condenados por las plagas (12:12). El cruce del mar Rojo representa nuestro bautismo (1 Cor. 10:1, 2), y tampoco debemos tomar para nosotros ninguno de los ídolos de este mundo cuando espiritualmente dejemos este mundo.

12:37 Si había 600.000 hombres, excluyendo a los niños,

podemos suponer que eran alrededor de tres millones de israelitas que salieron de Egipto, además de la multitud mezclada que se menciona en 12:38. La familia de Jacob numeraba 70 personas cuando entraron en Egipto 430 años antes (12:41; Gén. 46:27). Ésta es una enorme tasa de crecimiento; las promesas hechas a Abraham de que sus descendientes llegarían a ser muchos claramente recibieron un cumplimiento inicial importante. Por medio del bautismo, esas mismas promesas se nos hacen a nosotros (Gál. 3:27-29), y de algún modo nosotros también podemos experimentar un cumplimiento inicial de las bendiciones prometidas incluso en esta vida.

12:38 *Multitud de diversa clase de gente* - ¿Egipcios que se habían pasado al lado de Yahvéh? ¿O esto se refiere a la progenie de las relaciones entre los israelitas y los egipcios (por Ej. Lev. 24:10)?

12:42 La Pascua era una fiesta memorial para conmemorar cómo Dios había salvado a su pueblo. El equivalente para los creyentes de hoy día es el servicio del partimiento del pan, aptamente llamado por algunos como 'el servicio recordatorio'. Es una celebración de lo que se ha hecho por nosotros por medio del cordero inmolado, el Señor Jesús.

13:8 *Por mí* [NEV] – Generaciones subsiguientes habían de verse como si hubiesen sido salvados personalmente

de Egipto, y muchos de los salmos se consuelan por lo que Dios hizo allí como una garantía de que asimismo él nos salvará a *nosotros* de nuestras situaciones semejantes a Egipto.

13:9 *Un recordatorio* - Todo lo que Israel hizo con sus manos o pensamiento en su mente había de ser influenciado por el recuerdo del hecho que habían sido redimidos de Egipto. Nuestra experiencia de redención por medio de la sangre de nuestro cordero pascual debería tener el mismo efecto en nosotros. Algunas tradiciones judías cumplen literalmente este mandato llevando joyería en sus muñecas y frente. Para nosotros debería ser una percepción mental, que es articulada físicamente por medio del servicio recordatorio, partiendo el pan y bebiendo el vino en memoria de la muerte de Cristo que nos redimió de este mundo y sus dioses.

13:17 Dios es sensible ante nuestras debilidades en el sendero que él elige para llevarnos hacia su tierra prometida. Por lo tanto, el hecho de que el pueblo después deseara volver a Egipto (Núm, 14:4) era inexcusable; Dios no pone a prueba a su pueblo más de lo que ellos podrían razonablemente soportar, tal como no lo hará con nosotros (1 Cor. 10:13).

13:21 La columna de nube es paralela con un ángel en

14:19. Israel fue sacado de Egipto por un ángel que los guió por el desierto hacia la tierra prometida; tal como a nosotros nos guía un ángel de la guarda. La nube los protegía del fuerte sol durante el día, y el fuego les daba calor y luz en la noche. En esto vemos la sensibilidad de Dios por nosotros y suministro de todas nuestras necesidades básicas en nuestro viaje hacia su reino. Un ángel en una nube aparece en Apoc. 10:1 para anunciar que el viaje del pueblo de Dios ha terminado, y que ellos han entrado en su reino.

13:22 El ángel estaba continuamente con el pueblo, cada día de su viaje, incluyendo los días cuando ellos murmuraban contra Dios, querían volver a Egipto e hicieron un becerro de oro. También nosotros podemos llegar a ser familiarizados con Dios y con el hecho de que estamos siendo guiados por un ángel hacia el reino de Dios.

14:2 Geográfica y tácticamente esto era un error en términos humanos; Dios los llevó a un callejón sin salida, rodeado de montes y de espaldas al mar, con los egipcios atacándolos por la retaguardia. También nosotros somos guiados por Dios a veces a situaciones que parecen callejones sin salida, sin ninguna vía de escape posible. Pero esto es para mostrarnos el poder de su salvación

14:12 Dios quería que su pueblo saliera de Egipto a fin de

que fueran *sus* siervos (7:16); pero la respuesta de ellos había sido que preferían ser siervos de Faraón. Moisés los sacó de Egipto por la fe *de él*, no de ellos (Hechos 7:36, 38; Heb. 11:28, 29). En algunos casos, Dios nos saca a la fuerza del mundo, entre pataleos y gritos, para que seamos su pueblo; en esto consiste la gracia.

14:13 *Que habéis visto* - Los egipcios que los perseguían estaban muy cerca de los israelitas. Dios a veces pone nuestra fe a prueba hasta el límite mismo.

14:15 Esto fue una reprimenda de Dios a Moisés. Él tuvo su crisis de fe, lo que es entendible; aun cuando Moisés tranquilamente exhortó al pueblo a tener fe (14:13). Sin embargo por fe los hizo pasar por el mar Rojo (Heb. 11:28, 29). Por lo tanto, como ocurrió en su primera salida de Egipto (él temió la ira del rey, y después ya no, Heb. 11:27 compare con Éx. 2:14), su fe se tambaleó, pero hacia el lado correcto.

14:21 *Hizo... en seco... las aguas quedaron divididas* – Estas palabras son definitivamente una reminiscencia de la creación del Génesis (Gén. 1:7). Es como si Dios estuviera haciendo una nueva creación para Israel. Después de nuestro bautismo en Cristo, también nosotros llegamos a ser una nueva creación (2 Cor. 5:17).

14:21 1 Cor. 10:1, 2 interpreta el cruce del mar Rojo como

una prefigura del bautismo cristiano. Israel fue bautizado en Moisés así como nosotros somos en Cristo, “en la nube y en el mar”. Una nube se compone de gotitas de agua. Ellos tenían agua por ambos lados y arriba de ellos; en este sentido estaban rodeados de agua, tal como el bautismo es una completa inmersión en el agua.

15:1 Los creyentes fieles cantarán el cántico de Moisés cuando entren en el reino de Dios y todas nuestras aguas turbulentas estén permanentemente calmadas (Apoc. 15:3). Los israelitas están puestos como un ejemplo para nosotros, y deberíamos aprender las lecciones de sus subsiguientes fracasos.

15:2 *Dios de mi padre* - Moisés estuvo con sus padres sólo en su infancia y tal vez a comienzos de su niñez. Ellos le inculcaron la fe en Yahvéh en esa temprana edad. Probablemente murieron cuando él todavía estaba en la corte de Faraón y parecía que era un hijo ingrato que había seguido el camino del mundo y que había olvidado a su Dios y los esfuerzos de ellos por criarlo en la fe. Aquí Moisés les rinde tributo. ¡Qué sorpresa les aguarda en el reino!

15:4 Los hombres de Faraón entraron presurosamente en el mar en una obstinada persecución de Israel: pero Dios los confirmó en ese deseo, así que, en un sentido, él los arrojó al mar. Hay un fuerte énfasis en la imagen de Dios

lanzando o echando a los egipcios al mar Rojo (15:1, 21); Dios confirma a la gente en el camino que deseen seguir, que de corazón desean tener.

15:11 *Entre los dioses* - Los dioses egipcios fueron declarados muertos o impotentes por las plagas. Israel cantó entusiastamente acerca de la excelencia de Yahvéh sobre estos dioses, y sin embargo ellos todavía llevaban los ídolos que representaban a esos dioses, y los adoraban (Eze. 20:7, 8; Hechos 7:42, 43). Una cosa es cantar con entusiasmo acerca de las verdades de Dios en las palabras de himnos y cánticos, pero practicar esas palabras en la vida diaria es otra muy diferente.

15:15 *Desfallecerán* – Y el pueblo cantaba con entusiasmo, y así era en realidad, tal como lo dijo Rahab (Josué 2:9-11). Pero cuando Israel llegó a entrar en Canaán, ellos prefirieron creer que el pueblo de allí no se había acobardado en absoluto, sino que eran lconsiderablemente demasiado fuerte para ellos (Núm. 13:30-33. El corazón de Israel “desfalleció” de temor ante aquellos abatidos cananeos (Josué 14:8). De nuevo, podemos cantar en voz alta acerca del poder de Dios sobre todo lo que pudiera ser obstáculo en nuestro sendero para entrar en el reino, pero practicar y sentir esto continuamente en la vida diaria es otra cosa.

15:22 Poco después del bautismo de ellos en el mar Rojo,

Dios envió pruebas a su pueblo. Esto se ve a menudo en la vida de los que se han bautizado en Cristo.

15:24 *Murmuró* - Se nos dice específicamente que no murmuremos como lo hicieron ellos (1 Cor. 10:10). Pronto perdieron la intensidad de la fe gozosa que tenían cuando cantaban el cántico de Moisés a comienzos de este capítulo. También nosotros luchamos por mantener la intensidad de la fe que tenemos en algunos momentos específicos.

15:27 Los israelitas en sus doce tribus deben haber quedado maravillados ante la misericordiosa providencia de Dios cuando se encontraron con doce pozos en el desierto, uno por cada tribu. En nuestros viajes por el desierto también nosotros quedamos asombrados ante la afectuosa providencia de Dios. Los doce pozos permitieron que crecieran 70 palmeras. Gén. 10 enumeró 70 naciones gentiles como descendientes de los hijos de Noé después del diluvio, y el número 70 se relaciona con los gentiles. La implicación es que las bendiciones de Israel habían de ser compartidas con el mundo gentil. La simiente de Abraham había de ser una bendición para el mundo, y nosotros que somos en Cristo también somos esa simiente, y no hemos de ser egoístas con nuestras bendiciones espirituales, sino compartirlas con el mundo que nos rodea. El elitismo y el aislacionismo

espirituales de Israel eran exactamente lo opuesto al propósito de Dios.

16:3 Tal como Israel exageraba en su mente lo bueno que había sido en Egipto, olvidando que era la tierra de su sufrimiento y desesperación, así también nosotros podemos mirar hacia atrás al mundo que dejamos al bautizarnos [compare el cruce del mar Rojo] e imaginar que era muchísimo mejor de lo que era.

16:6 Dios había sacado a Israel de Egipto, pero subsiguientemente ellos perdieron la realidad y lo maravilloso de ello, tal como puede ocurrirnos a nosotros.

16:8 Dos veces se hizo hincapié en 8:12 que el maná los llenaría completamente. Sólo la palabra de Dios, tal como está en Cristo, puede satisfacernos plenamente aquí en el desierto de la vida.

No son contra nosotros – Los que decían contra Moisés lo decían contra Dios, en el sentido de que todo el pueblo de Dios lo representa a él, y nuestra actitud hacia su pueblo es nuestra actitud hacia Dios; y será la base de nuestro juicio final (Mateo 25:40).

16:18 La tradición judía interpretó esto con el significado de que la persona más fuerte, más apta, recogía más y lo compartía con aquellos que eran más débiles y no

podían recoger tanto, dando como resultado que todos tenían la misma cantidad de maná. Pablo cita esta tradición con aprobación en 2Cor. 8:15, usándola para sostener que los cristianos ricos deberían dar a aquellos que son más pobres. Aquellos que rehusaban obedecer este mandato encontraban que por la mañana su maná estaba podrido; enseñando que a menos que compartamos nuestro maná o riqueza (como lo interpreta 2 Cor. 8:15) antes de la mañana de la venida del Señor, incurriremos en su ira.

16:19 A ellos se les daba suficiente alimento sólo para cada día. Jesús alude a esto cuando nos pidió que oráramos para que Dios nos dé suficiente pan sólo para hoy día (Mateo 6:11).

16:20 El maná representaba a la palabra de Dios y la salvación que viene por medio de su revelación en Cristo (Juan 6:48, 63). Israel podía recogerlo seis días de la semana, pero no en el séptimo. El séptimo día representa el Milenio / Reino [compare cómo el maná cesó apenas entraron en Canaán, que representaba el reino]. Sin embargo, al séptimo día Israel intentó recoger maná, pero no encontraron nada; como las vírgenes necias, el nuevo Israel buscará el aceite de la palabra cuando ya no estará disponible. Nadie estará indiferente en el día del juicio. Todos querrán recoger el maná, tener

abundante aceite. Ahora es el día de hacerlo.

17:6 La roca que fue golpeada representaba a Cristo (1 Cor. 10:4); el agua salió de su costado cuando él fue 'golpeado' en la crucifixión. Pablo dice que la roca los seguía; en el sentido que el agua de la roca que fue golpeada los seguía como un bullente río. Esto habla del constante fresco y vida disponible de parte de Cristo en los viajes de nuestro desierto. Sin embargo, a pesar de lo maravilloso de ese suministro, el pueblo aún murmuraba, hizo un becerro de oro, quería volver a Egipto; ellos fallaron al no percibir lo maravilloso de la constante presencia de Dios, tal como nosotros también podemos fallar.

17:11 Manos alzadas representan una intensa oración (Lam. 2:19; 2 Crón. 6:12, 13; Esdras 9:5; Sal. 28:2; 141:2; 1 Tim. 2:8). La Biblia está siempre enseñándonos el poder de una persona justa; cuando Moisés no oraba tan fervientemente, se perdían vidas israelitas. El bienestar y la salvación final de otros depende parcialmente de nuestra oración por ellos, de ahí el ejemplo de Pablo de una exhortación a orar por otros continuamente.

17:2 Moisés con sus brazos levantados por sobre su cabeza con los brazos a ambos lados suyos hasta la puesta de sol invita a la comparación con Cristo en la cruz, donde él oró intensamente por la victoria final de

nosotros el pueblo de Dios.

18:2 Moisés “envió” a esta mujer; la Septuaginta usa la misma palabra griega traducida como “divorcio” en 1 Cor. 7:11-13. Moisés permitió el divorcio por la dureza del corazón de Israel (Mateo 19:8) y sin embargo él mismo parece haberse divorciado de ella; ¿por la dureza del corazón de él?

18:3 Los hijos de Moisés tenían nombres que mostraban su reconocimiento de que él era un extranjero en la tierra donde vivía; vivió como forastero en Madián. Pocas personas viven en un país por 40 años sin sentir que pertenecen a él. Nosotros que somos el Israel de Dios hemos de vivir como forasteros y peregrinos en esta tierra que en efecto es nuestra herencia eterna (Heb. 11:13; 1 Pedro 2:11).

18:15 De Nuevo vemos el grado al cual Moisés era funcionalmente Dios para el pueblo, aunque él no era Dios mismo en persona. Lo mismo se puede decir de Jesús. En 18:18 Moisés acepta el consejo de Jetro sobre la base de que en caso contrario él “desfallecerá”; aun cuando su fuerza natural nunca se abatió (Deut. 34:7). ¿Fue eso porque él siguió el consejo de Jetro; o porque Dios lo bendijo de todas formas, haciendo que el consejo de Jetro fuera irrelevante?

18:21 Al igual que las calificaciones del Nuevo Testamento para ser líder entre el pueblo de Dios, nacimiento, educación, carisma y posición social eran irrelevantes. Las calificaciones espirituales habían de decidir quién era elegido para ser líder; un concepto inaudito en cualquier otra religión.

19:4 El águila trata de enseñar a sus aguiluchos a volar por sí solos arrojándolos del nido y volando debajo de ellos para cogerlos si caen, así como la corriente de aire de sus propias alas los mantienen en movimiento. Dios quiere que su pueblo vuele por sí solo, y no sólo dejarse llevar por él.

19:6 Nosotros en Cristo somos su reino de sacerdotes (1 Pedro 2:9). Los sacerdotes eran de la tribu de Leví, y los reyes de la de Judá. Pero la intención de Dios era que todo su pueblo fuera sacerdote, más bien que dar la responsabilidad del cuidado y bienestar espirituales a un grupo selecto de especialistas. Casi todas las religiones delegan el cuidado espiritual a algún grupo de especialistas, pero entre el verdadero pueblo de Dios todos estamos destinados a ser sacerdotes. Aunque Cristo provenía de la tribu de reyes de Judá, él también es un sacerdote (Heb. 7:11-13); y, por lo tanto, nosotros que somos en él podemos ser un reino de sacerdotes incluso ahora, y en el futuro seremos reyes-sacerdotes

que reinaremos eternamente en la tierra (Apoc. 5:10). Aunque la plena manifestación física del reino de Dios todavía tiene que venir con el regreso de Cristo, nosotros que estamos bajo la monarquía y dominio de Dios somos en ese sentido su reino en embrión, en el sentido que el pueblo gobernado por un rey es su 'reino'.

19:19 Según Heb. 12:18-29, Moisés estaba muy asustado por el terremoto y el sonido de la voz. Ese pasaje presenta una comparación con la voz de la sangre de Cristo, que ha de ser aun más poderosa; con el poder de sacudir todo hasta la médula misma.

19:24 Dios juzga a las personas de una manera apropiada a su pecado; si el pueblo 'traspasa los límites' para subir hacia Yahvéh, él 'traspasará los límites' en el juicio contra ellos.

20:4 Israel no había de adorar ninguna imagen de Dios ni nada que pretenda ser una representación de él; él quería que lo adoraran directamente, enfrentando la absoluta realidad del hecho que podemos tener contacto directo con él.

20:5 *Celoso* – Mientras más amor muestra alguien hacia otra persona, más va a ser celoso por ella, especialmente cuando el ser amado ha decidido aceptar ese amor. El amor de Dios por nosotros es colosal, personificado en la

dádiva de su Hijo para que muriera por nosotros en demostración de su amor. Por lo tanto, es celoso por nosotros, por nuestros pensamientos, acciones, sentimientos; porque él lo ve todo. Es penoso para él, más allá de lo que pueden expresar las palabras, cuando nos desviamos hacia otros dioses; y debe ser emocionante para él vernos tratando fervientemente de corresponderle en un mundo que en su mayoría ha rehusado su amor o lo trata como algo común.

20:7 *Su Nombre en vano* - Tomamos el Nombre para nosotros por medio del bautismo en ese Nombre; el bautismo es una invocación sobre nosotros del Nombre del Señor (Hechos 15:17; 22:16). No hemos de hacer esto “en vano”, por nada, sino apreciar lo maravilloso que es.

20:17 *No codiciarás* – La ley de Dios difiere de las leyes humanas en que criminaliza las actitudes internas. Era imposible probar el pecado de la codicia, ni hacer cumplir la ley en su contra; porque es invisible para los demás. Sin embargo, el Dios que todo lo ve juzgará nuestros pensamientos y deseos más íntimos.

20:19 La gente prefiere no tener una relación directa con Dios, de ahí las jerarquías y estructura piramidal de muchas iglesias. Pero Dios quiere tener una relación personal directa con nosotros como personas. Ellos fallaron al no ver que las palabras divinas dadas por

conducto de otra persona son realmente la voz de Dios a nosotros personalmente. Quizás nuestra dificultad para reconocer una Biblia inspirada es similar; conocemos la teoría, pero, ¿vemos realmente lo maravilloso del hecho que lo que leemos es la sobrecogedora voz de Dios mismo a nosotros?

20:24 Somos hechos del polvo de la tierra. Dios no quiere bellas externalidades. Quiere que lo adoremos a él de corazón, aceptándonos tal como somos. La Ley de Moisés reconoce a menudo que Israel no sería totalmente obediente, de ahí que el versículo siguiente habla de que *si* ellos aún seguían insistiendo en no construir un altar hecho de tierra sino uno de piedra, entonces incluso si ellos hacían uso de la concesión de Dios a la debilidad humana, todavía debían vivir por los principios. De Dios.

Vendré a ti y te bendeciré – Aquí “a ti” es singular en el hebreo. Dondequiera que un israelita común ofreciera sacrificio, Dios vendría a él personalmente. Sin embargo éstas son las mismas palabras de Dios dirigidas a Moisés en la cima del Sinaí (19:20 “descendió”); como si implicara que el pináculo mismo de la relación de Moisés con Dios, reuniéndose con él en la cima de monte, es también alcanzable para cada uno del pueblo de Dios que verdaderamente le ofrende sacrificios.

21:6 *Elohim* - La palabra significa literalmente

‘poderosos’, y normalmente se traduce como “Dios”; pero puede referirse a ángeles y también a hombres; en este caso, a los ancianos o jueces de Israel.

Esta costumbre se alude en Sal. 40:6, y se aplica a Cristo en Heb. 10:5-10. Por amor a nosotros, la desposada que le fue dada por Dios su “amo” (21:4), Cristo eligió permanecer en la casa de su Padre para siempre. Clavar la oreja a un trozo de madera se entiende en Hebreos 10 como profético del clavado de Cristo a la cruz. La oreja representaba la obediente atención a la palabra del Maestro. Cristo en la cruz fue esencialmente obediente a la palabra de Dios; por amor a nosotros. Que se nos considere como su desposada debería inspirarnos a la mayor fidelidad y apoyo a su causa en este mundo.

21:14 El altar representaba a Cristo (Heb. 13:10). Él es el lugar de refugio a donde podemos huir los que como el hombre de 21:13 hemos cometido pecados dignos de muerte y sin embargo contra nuestra más profunda voluntad. Aunque no podemos justificar todos nuestros pecados culpándolos a las circunstancias, dentro de alguna clase de ‘situación ética’, es también cierto que Dios reconoce que a veces y de alguna manera pecamos sin la menor intención de hacerlo.

21:17 Tratar a una persona como si fuera un objeto, Dios lo considera tan malo como el asesinato. El valor y

significado de la persona humana es primordial para Dios, y se refleja en su ley.

21:20 Un esclavo había de ser respetado como persona no menos que cualquier otro. La posición social o económica de una persona nunca puede ser excusa para abusar de ellos.

21:33 *No lo cubre* – Como el castigo por no guardar un animal conocido como peligroso (21:29). Estas leyes intentaban inculcar sensibilidad hacia los demás. También nosotros deberíamos vivir nuestra vida pensando en la posible consecuencia de nuestras acciones en los demás, tanto en lo que cometemos como en lo que omitimos hacer.

22:7 *Pagará el doble* – Pero Zaqueo devolvió cuatro veces lo que había robado (Lucas 19:8). La existencia de la ley de Dios no debería inculcar un espíritu de minimalismo en nosotros, cumpliendo con la letra de la ley y nada más. En cambio, si percibimos el principio que hay detrás de ello, haremos mucho más de lo que requiere la letra de la ley.

22:10 ‘Dios’ se refiere aquí a los jueces o ancianos; comparecer ante un representante de Dios es comparecer ante Dios.

22:21 Israel había de ser motivado en bondad hacia los

demás por el recuerdo de que ellos habían sido redimidos de Egipto; el recuerdo de nuestra redención por medio de las aguas del bautismo [compare el mar Rojo] debería tener el mismo efecto en nosotros.

22:25 Los israelitas no habían de prestarse dinero por interés. Sin embargo, Jesús dice al hombre rechazado que al menos debería haber hecho esto (Mateo 25:7); como si dijera que el hombre debería haber hecho *por lo menos algo* con lo que Dios le había dado, incluso si no era lo ideal, e incluso si técnicamente infringía la ley de Dios. Por lo tanto, la indiferencia y la holgazanería egoísta hacia los dones de Dios se destacan como algo muy reprehensible ante Jesús.

22:31 Este mandato no era sólo por razones higiénicas. Dios deseaba estimular a su pueblo a tener una ética de trabajo sana, no a tomar atajos, sino a comer animales criados por ellos mismos para ese propósito. Vivimos en una sociedad donde la holgazanería e intento por vivir gratis se ha convertido casi en una forma de arte. No podemos finalmente soslayar la maldición de que hemos de comer sólo como resultado del sudor de nuestro trabajo. Tenemos que aceptar nuestra humanidad y nuestro estado caído, a la espera del levantamiento de la maldición en el futuro reino de Dios.

23:2 Nos extraviamos “como ovejas! (Isaías 53:6);

tendemos a pecar debido a la influencia de los demás, porque no somos tan fuertemente individualistas e independientes como nos gusta pensar que somos.

23:4, 5 Éstos son más ejemplos de cómo la ley de Dios difiere de las leyes humanas en que criminaliza las actitudes internas. Era imposible probar el pecado de omitir la ayuda a un animal de su prójimo, ni hacer valer la ley en contra de eso; porque habría sido invisible para los demás. Sin embargo, el Dios que todo lo ve juzgará nuestros más íntimos pensamientos y deseos. Note también que los pecados de omisión son tan malos como los pecados de comisión; el hombre que rehusó ayudar al animal pudo haber regresado a su hogar ese día sintiendo que en realidad él no había cometido nada malo. Pero Dios debe haber notado su pecado de omisión.

23:12 La sensibilidad de Dios hacia los animales brilla por medio de la ley; el hecho de que incluso los animales son seres vivientes y no simplemente máquinas es algo que todos nosotros deberíamos sentir también. La intención de Dios era inculcar un completo espíritu de sensibilidad en los demás por la vida humana, y eso incluía a los animales.

23:13 Ellos no debían ni siquiera mencionar los nombres de los ídolos; un principio que se alude en Efe. 5:3,

donde se nos dice que no deberíamos ni siquiera nombrar o hablar de la inmoralidad y de la maldad. Porque éstos son los ídolos de nuestra época. No hemos de pecar indirectamente, al observar, leer y hablar de cosas pecaminosas aunque físicamente no las hagamos nosotros.

23:21 Que el Nombre de Dios estaba en el ángel explica por qué después se consigna que Moisés conversaba con Yahvéh cara a cara, aun cuando también se nos dice que ningún humano puede verlo. Moisés habló con el ángel que llevaba el Nombre de Yahvéh, y, por lo tanto, el cual era funcionalmente como Dios para los hombres. El mismo principio explica por qué se puede hablar de hombres, especialmente de Cristo, como si fuera Dios porque ellos llevaban su Nombre, sin que esto los convirtiera en Dios mismo en persona.

23:23 Esto ocurrió en una forma invisible, en que el ángel actuaba por medio de las circunstancias para debilitar a esas tribus. Pero los israelitas fallaron al no creer en este versículo, sintiendo que esas tribus eran demasiado fuertes para ellos (Núm. 13:30-31).

23:28 El envío de avispas delante de Israel hace paralelo con el envío del ángel delante de ellos (23:23). La referencia puede ser a avispas literales para devastar y debilitar a los cananeos; o podía referirse en cambio a

tribus egipcias o a los filisteos, algunos de los cuales tenían avispas en su armadura, atacando y debilitando a las tribus cananeas justo antes de que llegaran los israelitas. Esta situación fue providencialmente dispuesta por el ángel que iba delante de Israel. Los obstáculos para que nosotros podamos poseer el reino parecen enormes y fuertes, pero en realidad éstos han sido significativamente debilitados por la providencia de Dios. Invisible para nosotros, los ángeles también están preparando potencialmente nuestro camino para entrar en el reino.

23:29 El Dios que está tan lejos de esta tierra prevé las situaciones que nosotros enfrentaremos en la vida, y como un verdadero padre, dispone las cosas de manera que no sea demasiado difícil para nosotros vencerlas. Su sensibilidad por nosotros es asombrosa.

24:7 Moisés sabía leer; porque él había sido educado con lo mejor del sistema educativo egipcio (Hechos 7:22).

24:8 *La sangre del pacto* - No es que la sangre fuera el pacto, sino que la muerte del cordero inmolado representaba la confirmación y certeza del pacto. La muerte de Cristo confirmó el nuevo pacto que se hizo en las promesas que se dieron a Abraham (Rom. 15:8; Gál. 3:15-19). Los creyentes toman la copa del nuevo pacto en el servicio del partimiento del pan (1 Cor. 11:25), como

una señal de la absoluta certeza de las promesas básicas de Dios a nosotros a los que se nos han hecho esas mismas promesas del pacto por medio del bautismo (Gál. 3:27-29). Heredaremos la tierra eternamente; y la sangre de Cristo confirmó eso para nosotros.

24:11 Comer y beber con el Señor es una señal de que él nos acepta y que no desea destruirnos. Éste es el consuelo de hacerlo en el servicio del partimiento del pan.

24:12 Yahvéh escribió la ley. Sin embargo, el Señor Jesús habla de que Moisés escribió los preceptos de la Ley (Marcos 10:5). “El libro de la ley de Moisés” es paralelo con “el libro de la ley de Yahvéh” (Neh. 8:1; 2 Crón. 17:9); era “el libro de la ley de Yahvéh dada por medio de Moisés” (2 Crón. 34:14). Dios estaba muy firmemente manifestado en Moisés, sin hacer que Moisés fuera Dios mismo en persona.

25:2 Dar a Dios con un corazón dispuesto es importante; el acto de dar nunca debe ser con un sentido de obligación inevitable. Al apelar a la generosidad hacia nuestros hermanos más pobres, Pablo usa esta idea; hablando de que Dios ama mucho a un dador alegre con un corazón dispuesto (2 Cor. 8:19; 9:7).

25:21 Cada año se rociaba la sangre del pacto sobre la

parte superior del arca, el lugar conocido como “el propiciatorio” o ‘cubierta de la expiación’. Esta sangre representaba la sangre de Cristo. El ángel querubín cubría con su sombra la sangre de la cubierta, representando cómo los ángeles cuidaban a Cristo en su sacrificio y especialmente sobre la cruz. De ahí su tentación de llamar a los ángeles a que lo librasen de eso (Mateo 26:53). Pedro alude a esto al decir que el ángel observaba atentamente las cosas de la sangre de Cristo (1 Pedro 1:12). Las religiones paganas tenían típicamente un trono en sus templos, en el cual se sentaba su Dios. El trono del verdadero Dios estaba vacío; había un “propiciatorio”, pero ningún dios o ídolo sentado en él. La fe es creer en el Dios al cual no se le puede ver (Heb. 11:1, 2), y cuya salvadora misericordia a nosotros está confirmada en la sangre de su Hijo.

25:22 Dios se reúne con nosotros en la sangre de Cristo, y desde allí se oye su voz. De ahí que Heb. 12:18-29 asemeja la sangre de Cristo a una enorme voz; no podemos imaginarlo allí sobre la cruz y mostrarnos pasivos, oímos, por así decirlo, la voz de Dios para nosotros. Es por eso que debemos recordar con regularidad a Cristo sobre la cruz, repitiendo continuamente la escena ante nuestros ojos. Porque allí oímos la voz de Dios y tenemos nuestro encuentro con él. El servicio del partimiento del pan es una ayuda práctica

para este propósito.

25:36 El candelabro representa a la asamblea de creyentes (Apoc. 1:20). Era una obra forjada a martillo, representando a todos aquellos de la iglesia verdadera que serán forjados a una forma por medio de la cual pueden ser luces para Dios.

25:38 El oro no era el material más fuerte o más práctico para estos instrumentos. Pero representa la fe (1 Pedro 1:7). Nosotros no somos los mejores instrumentos para que Dios nos use en su casa, pero él prefiere usar los débiles y aquellos que no están humanamente calificados para su obra; porque él actúa por medio de la fe en nosotros, por nuestra fe en él más bien que por nuestra fuerza humana.

26:6 El tabernáculo era “uno”, unido de tal manera, entrelazando las partes, que en conjunto enseñaba la lección de unidad. El tabernáculo espiritual, los creyentes, fue “armado” por el Señor Jesús; traduciendo una palabra griega que sugiere una ‘crucifixión’ (Heb. 8:2). Por medio de la cruz, fue armado el tabernáculo único y unido. Desarmar esa estructura por medio de desunir el cuerpo es deshacer la obra de la cruz.

26:10 El tabernáculo representa la morada de Dios. En el presente él ya no vive en ninguna estructura física, sino

en el corazón de su pueblo, los cuales entre ellos forman su nueva morada. Sin embargo, nosotros podemos aprender lecciones de los principios que yacen detrás de la construcción del tabernáculo. Gran énfasis se puso respecto a cómo los componentes estaban todos entrelazados entre sí; las cortinas juntas, las tablas estaban unidas por barras, etc. Es por nuestra unidad y conexión de unos con otros que Dios morará entre nosotros. El cristianismo no se puede vivir en aislamiento; nos necesitamos mutuamente.

26:14 Estaban teñidas de rojo para representar cómo la sangre de Cristo es la cobertura para el pueblo de Dios.

26:31 El velo representa a Cristo en su humanidad (Heb. 10:20). Su carácter estaba entretejido de una manera compleja y bella, con el lino blanco o la justicia (Apoc. 19:8) recorriendo como un hilo a través de todo su carácter. Por lo tanto, tejer complejas hebras y patrones habla de cómo Dios actuó para desarrollar el carácter de Cristo, y asimismo él teje también en nuestra vida, si estamos abiertos a su obra.

26:33 El velo separaba al Lugar Santísimo, donde estaba la presencia misma de Dios. Cuando murió Cristo, este velo se partió en dos (Mateo 26:51), de arriba abajo; indicando que fue hecho por Dios y no por los hombres. Por medio de su muerte, todo aquel que crea en él

puede hacer continuamente lo que el sumo sacerdote podía hacer sólo una vez por año; entrar directamente a la presencia de Dios mismo.

27:1 *Madera de acacia* – Había abundancia de esto en el desierto, pero es poco más que leña; una sorprendente elección de material para usar en la morada de Dios. Pero su elección de *nosotros* con toda nuestra debilidad y disfunción, el común y débil material del desierto, no es menos sorprendente. La elección de la madera de acacia para construir el tabernáculo es uno de los varios puntos en la totalidad de la empresa donde parece que se eligió un material menos que ideal, desde el punto de vista de la construcción. Este aspecto hace hincapié en que Dios prefiere trabajar con los blandos, débiles y quebrantados a fin de hacer su obra (como también en Eze. 15:2-5).

27:20 La lámpara se usa como un símbolo de la iglesia en la visión de Apocalipsis 2 y 3. El propósito de la iglesia es permitir que el aceite del espíritu arda para convertirlo en luz. Nosotros hemos de mantener nuestra luz personal ardiendo continuamente, día y noche. Jesús tenía esto en mente cuando nos asemejó a mujeres que esperan al esposo que vendrá de noche, cuyas lámparas de aceite no se debería permitir que se apagaran (Mateo 25:8).

28:3 A los sabios se les dio sabiduría, en armonía con el

principio divino de confirmar a la gente en el camino que ellos mismo eligen ir.

28:6 El efod era una clase de chaleco sobre el cual se colocaba el peto.

28:12 Esto es simbólico de cómo Cristo, nuestro sumo sacerdote, lleva los nombres del pueblo de Dios sobre sus hombros y sobre su corazón (28:29) cuando él nos representa en la presencia de Dios. La preciosidad de las piedras refleja nuestro elevado valor a la vista de Dios.

28:17 A los creyentes fieles se les asemeja a una piedra con un nombre único escrito sobre ella (Apoc. 2:17). A cada uno de nosotros se nos llama a reflejar y refractar de una manera única la luz de la gloria de Dios de una manera levemente diferente a cualquier otro, tal como las piedras del peto brillan tenuemente con su propia y única belleza. Unidad no es lo mismo que uniformidad.

28:35 “¡Ay de mí si no anunciara el evangelio!” (1 Cor. 9:16) tal vez Pablo esté aludiendo a cómo el sumo sacerdote debía tener campanitas de modo que “se oirá su sonido... para que no muera”. Esta idea de que se oye el sonido es recogida en Sal. 19:3 referente a la propagación del evangelio.

28:39 Que la corona del sacerdote había de hacerse de lino más bien que de oro sólido o de algún otro metal

precioso podría parecer alguna clase de anticlimax; la mayoría de los líderes de otras religiones tenían algo sólido en la cabeza. El lino blanco representa a la justicia (Apoc. 19:8); es como si la intención fuera resaltar el hecho de que la simple justicia es de tan grande valor y poder a la vista de Dios que cualquier ostentación visible.

28:41 Jesús murió para que él pudiera “santificarnos” ante Dios (Juan 17:17, 19). Ésta es la palabra que usa aquí la Septuaginta para describir la consagración de los sacerdotes al servicio del cuerpo de Israel. Si rechazamos el llamado al sacerdocio hoy, queriendo dejar todo a los demás, estamos rechazando el propósito del padecimiento salvador del Señor para nosotros.

28:43 *Lleven pecado* – Por lo tanto, éste es un modismo que significa ser personalmente culpable. Sin embargo, el modismo se usa referente a Cristo en el sentido de que él llevó nuestra iniquidad en la cruz (Isaías 53:11). El Señor Jesús era el portador de nuestro pecado y sin embargo era personalmente sin pecado. Ésta es la paradoja con la cual incluso él luchó, llegando a sentir que había sido abandonado por Dios (Mateo 27:46). Esto significa que aunque Cristo nunca pecó, él conoce los sentimientos de los pecadores, porque su identidad con nosotros fue muy profunda y completa.

29:1 ‘Consagrar’ o ‘santificar’ es algo que Jesús a menudo

habló al discutir el significado de su muerte. Él hace muchas alusiones a las palabras del sacerdote en su oración de Juan 17, por Ej.: “Por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados” (Juan 17:19). A todos se nos llama a ser parte de un nuevo sacerdocio (1 Pedro 2:5, 9); la muerte de Cristo nos santificó, nos preparó para el servicio en la casa de Dios. Por lo tanto, servir espiritualmente a los demás no es algo sólo para una minoría especialista, sino para *todos* los que somos en Cristo, ‘el ungido’, ungido tal como eran ungidos los sacerdotes para servir (29:21). Por lo tanto, los animales sin defecto, que eran sacrificados a fin de santificar a los sacerdotes representan el sacrificio de Jesús.

29:7 La palabra que la Septuaginta usó aquí ocurre en el Nuevo Testamento sólo en 1 Juan 2:20, 27, donde leemos que cada uno de nosotros ha sido ungido. La idea de ungir era señalar la iniciación de alguien cuando empezaba un específico llamado u obra. Cuando nos bautizamos en Cristo, *el Ungido*, también nosotros somos ungidos en un sentido (2 Cor. 1:21). Se nos da una misión y propósito específicos. Por lo tanto, la frase “la unción que vosotros recibisteis” de 1 Juan 2 podría referirse a nuestra comisión en el bautismo. Parece implicar un acto de una sola vez en el que somos ungidos / comisionados / inaugurados para el servicio. Por lo

tanto, el bautismo no es tan sólo una iniciación en una comunidad; es una comisión específica para el servicio activo por medio de formas que son exclusivas para nosotros. Haríamos bien en señalar esto a aquellos que preparamos para el bautismo.

29:33 Comer las cosas con las cuales se hizo expiación apunta hacia el servicio del partimiento del pan. En esto podemos ver ecos de la consagración de los sacerdotes; y deberíamos darnos cuenta cada vez que lo hacemos que hemos sido santificados a fin de servir proactivamente en la casa de Dios.

29:42 Aunque somos una gran multitud de redimidos, sin embargo la comunicación del Padre y del Hijo con nosotros es aún sorprendentemente extraordinaria, aun cuando todos oímos y leemos literalmente las mismas palabras, y reflexionamos sobre los mismos hechos. En el principio mismo de la relación de Dios con Israel él estableció que “me reuniré con vosotros [plural] para hablarte [singular] allí” (la KJV refleja la gramática hebrea al hacer una distinción entre tú plural y “a ti”, singular).

29:45 *Habitaré... seré su Dios* – Apoc. 21:3 entiende esto como una realidad para cuando Cristo regrese a la tierra, ya que la intención de Dios de que esto ocurriera con Israel no se materializó. Y sin embargo, habiendo profetizado que él *será* su Dios, él dice que ahora mismo

ya es su Dios (29:46). Esto podría significar que incluso si el pueblo de Dios eligiera no tenerlo a él como su Dios, no obstante él mantiene su parte de pacto; él es su Dios. En esto vemos la buena disposición de Dios hacia nosotros, su ferviente deseo de tener una relación con su pueblo.

29:46 A menudo leemos esta doble intención de Dios; sacar a su pueblo del mundo [Egipto], y entonces hacer algo positivo con ellos. Por lo tanto, nuestra separación del mundo no es negativa; porque 'santidad' significa tanto una separación *de* cómo una separación para ir *hacia*.

30:8 *incienso perpetuo* – La continua quema de incienso, noche y día, era un recordatorio de que la oración [compare incienso, Apoc. 8:3, 4] era un modo de vida, no sólo declaraciones específicas. Las referencias de David a hacer constante oración (por Ej., Sal. 88:1) puede aludir al constante levantamiento del incienso. No podemos estar literalmente orando todo el tiempo, pero nuestro espíritu de vida básico puede subir como una oración a Dios constantemente. Nuestra vida es, en un sentido, nuestra oración.

30:9 La Ley parece haber previsto la diferencia entre oración verdadera y aparente al advertir que había de quemar el verdadero incienso [que representa a la

oración], pero ninguna otra clase de incienso, o incienso compuesto de otra clase de ingredientes. Debemos preguntarnos si nuestras oraciones son genuinas, o sólo una parte de nuestro cerebro que habla a otra parte de nuestro cerebro al cual llamamos 'Dios'.

30:18 Esto puede representar la necesidad del lavado del bautismo a fin de llegar a Cristo, el altar (Heb. 13:10). Esto se requería si no querían morir (30:20).

30:20 Tito 3:5-7 implica que los sacerdotes lavaban en la jofaina bautismos tipificados. El bautismo está relacionado con la salvación. Todos los del pueblo de Dios son sacerdotes (1 Pedro 2:5, 9); el lavado del bautismo es una absoluta necesidad antes de que podamos ser el pueblo sacerdotal de Dios.

30:21 Hay muchas alusiones al lenguaje del sacerdocio en el Nuevo Testamento, así como declaraciones principales y también como al pasar. La idea del bautismo como un lavado sugiere que después de esto entramos en el servicio sacerdotal; no se nos declara por medio del bautismo que somos tan sólo miembros de una denominación, teólogos a nivel de pasatiempo que ahora concordamos con un conjunto de doctrinas. En cambio nosotros, en un sentido muy real, somos limpiados y consagrados al servicio de Dios, ministrando a su pueblo, haciendo su obra.

30:35 El incienso es un símbolo de la oración (Apoc. 8:3, 4). Aunque hay un lugar para oraciones instantáneas y emotivas, esto no significa que deberíamos pasar por alto el hecho que debería decirse otra clase de oración que sea cuidadosamente preparada, tal como lo era el incienso.

Sazonado con sal [N.E.V.] – Pablo dice que nuestro hablar debería ser “sazonado con sal” (Col. 4:6). Él está aludiendo a esto, quizás con la idea de que la forma en que hablamos generalmente debería ser de la misma manera en que oramos a Dios, como el incienso.

30:36 *Muy pequeña* [N.E.V.] - Si el incienso es como la oración, esto puede referirse a cómo nosotros no deberíamos temer ni sentirnos avergonzados de orar a Dios acerca de las cosas pequeñas. Nada está fuera de su control, en verdad; Dios está muy a menudo en los detalles.

31:6 El sabio se hizo más sabio; una idea que a menudo encontramos en los primeros capítulos de Proverbios. Dios confirma a hombres y mujeres en el camino que desean seguir; si desean hacer su obra y edificar su morada, él los confirmará en sus talentos naturales y les dará nuevos.

31:17 ¿Cómo hemos de entender el ‘lenguaje de

imitación' que abunda en la Escritura; por Ej., Gén. 2:2; Éx. 31:17; Deut. 32:20, 27? Dios es omnipotente y no necesita renovarse. Una explicación es que semejante lenguaje se refiere a la manifestación de Dios por conducto de sus ángeles, los cuales son todopoderosos aunque son sin pecado (Mateo 24:36).

Heb. 4:10 entiende que el día de reposo enseña que como Dios cesó de sus obras, así aquellos en Cristo deberían cesar de confiar en sus propias obras y vivir su vida completa en el espíritu del día de reposo. El día de reposo se define aquí como una señal entre Dios y el pueblo de Israel; aquellos en Cristo no necesitan observarlo hoy día (Col. 2:14-17).

32:32 Moisés amaba al pueblo muy intensamente, a pesar de su rebelión. Él estaba dispuesto a dar su lugar en el reino a fin de que pudieran entrar ellos; oró a Dios por 40 días para que aceptara su ofrecimiento. Sabía que la expiación sólo podía ser por medio del sacrificio de sangre (Lev. 17:11; Heb. 9:22; compare Núm. 25:8, 13); y sin embargo trepó al monte con la intención de hacer él mismo expiación por el pecado de Israel (32:30); su intención era dar su vida por ellos. Y no hizo semejante promesa en un momento de apasionamiento, como lo harían algunos hombres. Él hizo la declaración y después hizo la larga ascensión hasta la cima del monte. Y

durante esa subida, parece que llegó a un nivel espiritual incluso más alto; él estaba dispuesto no sólo a ofrecer su vida física, sino también su lugar en el reino; el “libro” de Dios es su libro de la vida de aquellos que finalmente serán salvos (Eze. 13:9; Dan. 12:2; Lucas 10:20; Filip. 4:3; Apoc. 3:5; 20:12). El amor de Moisés por Israel representa el amor de Cristo hacia nosotros. Al final de su vida él rememora cómo Dios había amenazado destruir a su pueblo (Deut. 9:15), pero él no consigna sus 40 días de súplica al Padre y cómo rehusó el ofrecimiento de ser él mismo convertido en una gran nación. En esto vemos su humildad. Note cómo Moisés argumenta contra la declarada intención de Dios, y persuade a Dios de lo contrario. Él está abierto a dialogar con nosotros su pueblo, de ahí la intensidad que podemos experimentar en oración y el elemento de luchar que está en ella.

Moisés puede haber entendido que ser borrado del libro es como pedir que él sea excluido de una herencia en la tierra prometida; por cuanto después se escribió un ‘libro’ que describe las diversas porciones (Josué 18:9). La conexión se hace explícita en Eze. 13:9; ser borrado del libro significaba no entrar en la tierra. Dios acababa de hablar de ‘borrar’ a Israel de delante de él (Deut. 9:14), y hacer una nación a partir de Moisés; pero ahora Moisés está pidiendo compartir la condenación de ellos más bien que experimentar la salvación sin ellos. Hasta ese

extremo llegaba su devoción. En Deut. 9:18 él dice que su oración de Éx. 32:32 fue oída; de que él no iba a entrar en la tierra, pero ellos sí. De ahí su urgencia de que siguieran adelante y entraran en la tierra; para experimentar lo que su abnegado sacrificio había producido. En esto vemos el sistema de Dios, y cómo él actúa incluso por medio del pecado. A causa de la temporaria discapacidad del habla, él fue excluido; Moisés no entró en la tierra. Y sin embargo por esto, su oración fue oída. Pero finalmente él hizo lo que pensaba hacer; dio su lugar en el reino / tierra a fin de que pudieran entrar ellos [aunque, por supuesto, él estará en el reino futuro]. Es por esto que al final de su vida Moisés recalca que él no entraría en la tierra *por amor a Israel* (Deut. 1:37; 3:26; 4:21; Sal. 106:32). Vio que su pecado había sido quitado, y la razón esencial para que no entrara fue debido al ofrecimiento que él había hecho. En todo esto Moisés estaba tipificando la muerte de Jesús. Isaías 53:8 describe a su cruz como “cortada [Heb. ‘excluida’] de la tierra de los vivos [‘la congregación’; de Israel] por la transgresión de su pueblo. El Señor murió la muerte de un pecador, él eligió al igual que Moisés padecer la aflicción con nosotros, para que seamos salvos.

32:33 Dios no aceptó el ofrecimiento de Moisés de morir como un *representante* de Israel, porque cada uno debe

ser juzgado por sus propios pecados. Pero efectivamente aceptó a Moisés como un *representante* de Israel y aceptó su mediación sobre esta base; tal como él aceptó la obra de Cristo sobre la misma base. Pablo aprendió la lección cuando dice que *podía desear* verse condenado e Israel salvado (Rom. 9:1-3); pero él reconoció que Dios no aceptó el ofrecimiento de Moisés de morir por ellos como un sustituto.

33:1 La manifestación de Dios en una persona conduce a una mutualidad entre ellos. Aquí Dios dice que *Moisés* sacó a Israel de Egipto, pero en 32:11 Moisés dice [con frecuencia] que Dios sacó a Israel de Egipto. Y también nosotros podemos experimentar esta mutualidad de relación con el Padre.

33:5 Dios le dijo a Moisés que como Israel era de dura cerviz, por consiguiente él no podía subir con ellos. Moisés concuerda en que el pueblo es de dura cerviz, pero aun así conoce a Dios lo suficiente para pedirle que lo dejara subir en medio de ellos (34:9). ¡Y Dios lo hizo! Él actuaba conforme a lo amplio que era el concepto de Moisés sobre la gracia de Dios. Si el concepto de Abraham sobre la gracia hubiese sido aún más amplio, quizás Sodoma se habría salvado.

33:13 Dios le asegura a Moisés que ha encontrado gracia ante él. Y sin embargo Moisés duda de esto... ¡cómo si la

voz de Dios diciéndolo no fuera suficiente! Y tal vez hay incluso la implicación de que él erróneamente haya pensado que necesitaba más *conocimiento* acerca de Dios antes de poder encontrar esa gracia... como si dependiera de sus propias facultades mentales. Y sin embargo, pacientemente, Dios le asegura a Moisés una vez más. La frase “*Tendré misericordia del que tendrá misericordia*” (33:19) se dijo específicamente a Moisés, dado el contexto de las dudas de Moisés acerca de su recibo de la gracia de Dios. El descenso de Yahvéh para pronunciar su Nombre era, en el contexto, para mostrar hasta donde iría Dios para asegurarle a Moisés que sí, que su gracia hacia Moisés era real. También nosotros luchamos con verdaderamente creer en la gracia de Dios, porque parecen noticias demasiado buenas; y asimismo se nos da, también por gracia, esta inmerecida seguridad sobre seguridad.

Te daré descanso – Pero ellos no entraron en ese descanso (Heb. 4:8, 10). “Descanso” fue definido como la tierra ya subyugada ante Dios con todas las tribus expulsadas (Josué 1:13, 15; Núm. 32:21. 22; 1 Crón. 22:18). Dependiendo esto de la fidelidad de Israel, concluimos que cuando el ángel dijo “te daré descanso”, estaba hablando en perspectiva; toda esa paz, victoria y salvación ha sido preparada para nosotros en perspectiva.

34:6 El Nombre de Dios es esencialmente su característica y personalidad; esta declaración del Nombre es en respuesta a la petición de que revelara su gloria (33:18). Cómo pronunciamos o transliteramos el Nombre de Dios no es tan importante; la esencia del Nombre de Dios es quién es él y lo que hace por medio de la gracia en la vida de la gente. Jesús alude a esto cuando predijo que su muerte sería una declaración del Nombre de Dios; en la cruz vemos la quintaesencia de la misericordia, gracia, juicios, etc., de Dios (Juan 17:26). Nosotros nos bautizamos en el Nombre, según el cual todo el carácter perfecto de Dios es contado como de nosotros.

34:9 Moisés hace esta petición después de la clara declaración en 33:3 “Yo no subiré en medio de ti”. Así que no temamos pedir a Dios que cambie lo que parece ser su propósito en nuestra vida, sin importar lo difícil que parezca, si verdaderamente estimamos que otra forma le daría más gloria. Moisés no lo habría intentado si no hubiera pensado que el éxito en esa oración era posible. Pero no sólo lo intentó, él tuvo éxito.

34:28 El Antiguo Pacto se define aquí y en otro lugar como los diez mandamientos, lo cual incluye el día de reposo. El Nuevo Testamento enseña que el Antiguo Pacto ha sido reemplazado por el Nuevo Pacto en Cristo; y él nunca nos mandó que guardáramos el día de reposo.

34:29 En 2 Cor. 3:18 se nos describe también cómo Moisés miraba la gloria de Dios, en términos de su perfección moral tal como se halla en el rostro de Jesús (véase 34:6), y cómo la gloria física se reflejó en el rostro de Moisés, así mientras más estamos en la presencia de Jesús, meditando acerca de su carácter, más esa gloria, en un sentido moral, brillará crecientemente en nuestro rostro. Pablo usa la metáfora de mirar en un espejo hasta que encontremos que la imagen en el espejo ya no es más nuestro rostro, sino el rostro de Jesús.

35:5 Pablo quería que los corintios pensaran a sí mismo como si estuvieran en los zapatos de Israel. Porque entonces ellos se darían cuenta que así como Israel debía tener un corazón dispuesto a devolver a Dios la riqueza de Egipto que él les había dado, así también ellos habían de tener un corazón dispuesto a ser generosos con sus hermanos más pobres (35:5 = 2 Cor. 8:12). Y ellos se habrían dado cuenta de que como “el año pasado” habían hecho este ofrecimiento (2 Cor. 8:10, Gr.), así en el año anterior, Israel había recibido la riqueza de Egipto con un compromiso similar de usarla para la causa del Señor. Así como Moisés tenía que recordarles por segunda vez sus obligaciones en Éx. 35, así también Pablo tuvo que recordarlo de nuevo ante Corinto. Y si ellos hubieran visto estas similitudes, habrían captado el sentido del lamento de Pablo de que no había ni un

sabio de corazón entre ellos; porque los de “corazón sabio” habían de convertir el oro y la plata de Israel en herramientas para el servicio de Yahvéh (35:10 = 1 Cor. 6:5; 2 Cor. 10:12).

35:6-9 Éstas eran las cosas que Israel había traído consigo de Egipto (12:36); asimismo nosotros deberíamos usar cualquier recurso que hayamos tomado de este mundo [compare Egipto] a fin de hacer la obra de Dios y edificar y realzar su morada entre su pueblo.

35:31 Estos hombres podían haber rehusado hacer lo que les pidió Dios. Este pasaje parece ser la base sobre la cual nos dice Pablo que cada uno de nosotros tiene “buenas obras” que Dios tiene en mente para que las hagamos nosotros, y debemos ejercer nuestro libre albedrío para percibir las y hacerlas (Efe. 2:10).

36:6 Israel fue extremadamente generoso con la palabra de Dios, aunque al mismo tiempo llevaban consigo los ídolos de Egipto, y en su corazón querían volver allí (Eze. 20:7, 8; Hechos 7:42, 43). También nosotros podemos externamente ayudar mucho a la obra de Dios, aunque en nuestro corazón estemos lejos de él; ésta es la naturaleza de nuestra condición humana contra la cual debemos batallar. Sobre todo, lo que Dios busca es nuestro corazón y no nuestras obras externas.

36:31 *Hizo...* - Hay una simetría exacta entre los mandatos de hacer las piezas del tabernáculo -- por Ej., “Harás barras...” (26:26) – y el registro del cumplimiento de la obra: “Hizo... las barras”. Esto es para demostrar lo estrictamente obediente que era Moisés a todos los mandatos, de ahí el comentario de que él era fielmente obediente en toda la obra de la casa de Dios (Heb. 3:2, 5). En todo esto, Moisés era una representación de la obediencia perfecta de Cristo a Dios. Sin embargo, también notamos que en el pasado de su vida Moisés tendía a discutir con Dios y a encontrar cualquier razón para *no* ser obediente. A medida que crecía espiritualmente, se volvió más natural y entusiastamente obediente a los mandatos de Dios en vez de tratar de buscar excusas, y como tal llega a ser también un modelo para nuestro crecimiento espiritual.

36:35 El velo simbolizaba la carne del Señor Jesús (Heb. 10:20); y sin embargo, el tejido tenía el color escarlata, un símbolo de su sangre y sacrificio que impregnó su vida mortal. La lección es que la cruz es un modo de vida diario. El Señor enseñó esto cuando nos pidió que lleváramos la cruz diariamente; para vivir cada día en el ejercicio de los mismos principios por los cuales él vivió y murió. No veamos la vida espiritual como una sobrevivencia de unas pocas crisis, como y cuando se presenten. Es un modo de vida, y los principios que nos

conducen a las pequeñas victorias (cuando nos quemamos con agua caliente, cuando ensuciamos una camisa recién lavada...) nos dará también las grandes, cuando (por Ej.) comparezcamos a un tribunal, o enfrentemos la muerte en cualquier forma.

37:19 Israel era una sola nación bajo Dios; estaban representados por un candelabro de siete brazos, y el cuerpo de Cristo como un todo está representado por siete candelabros, siendo el siete el número de la consumación. Esto sugiere que Cristo ve cada congregación local como autónoma; ningún otro candelabro puede dictar a otro lo que deberían hacer. Si dejan de dar luz como deberían, entonces Cristo mismo se encarga de esto, el Único que camina entre los siete candelabros y se halla en medio de ellos (Apoc. 1:13); sólo él puede quitar un candelabro (Apoc. 2:5).

37:21 El lenguaje de capullos, flores y ramas nos invita a ver el candelabro como un árbol de vida que da luz en la oscuridad del tabernáculo, el cual no tenía luz natural. El candelabro representa la iglesia local en nuestros tiempos (Apoc. 1:20); como comunidad de creyentes nosotros hemos de ser como el árbol de la vida, que ofrece la eternidad a un mundo oscuro; de ahí que Prov. 11:30 asemeja el fruto de los justos al árbol de la vida, lo cual resulta en ganar gente para la eternidad.

37:22 *Una obra forjada a martillo* – Se recalca que el candelabro fue hecho de una sola pieza de oro; habla de la unidad de la iglesia local, alcanzada por medio de mucha paciente forja del material que la compone.

38:8 Quizás esto sugiere que su devoción a Dios los lleva a que ya no estén tan interesados en su propia imagen y apariencia.

38:18 Esto describe la cortina sobre la puerta del tabernáculo en lenguaje similar a cómo se describe el velo que tapaba al Santísimo. Cristo es la puerta del tabernáculo por el cual entramos a nuestra conversión y bautismo (Juan 10:9). Al hacerlo así, también nosotros entramos, en perspectiva, atravesando el velo hacia el Santísimo de la eternidad y naturaleza divina.

La altura de las cortinas era tal que un hombre tenía que inclinar la cabeza a fin de pasar por debajo, lo que enseña la humildad que se requiere para acercarse a la presencia de Dios.

38:23 Esto parece implicar que Aholiab ya era un artesano maestro; pero él sólo podía hacer la obra porque Dios bendijo y desarrolló el talento ‘natural’ que Aholiab estaba dispuesto a presentar al servicio de Dios. A veces Dios nos da la oportunidad de desarrollar nuestros talentos ‘naturales’ para uso a su servicio; otras

veces, nos pide que hagamos aquello que para nosotros equivale a tomar la cruz.

38:29 Dios recuerda hasta el día de hoy cuánto dio cada cual y de qué material, y ha preservado el registro en su palabra escrita. Esto es un estímulo para nosotros de que ningún sacrificio por la casa de Dios es jamás olvidado, sino que él lo recuerda eternamente.

39:7 *Piedras memoriales* - La idea no era que Dios pudiera olvidar a su pueblo y por eso necesitaba que los sacerdotes le recordaran llevando estas piedras con sus nombres escritos en ella; más bien eran un recordatorio para Israel de que Dios los recordaba siempre a cada uno de ellos personalmente.

39:9 Un palmo era alrededor de 22 cm o 9 pulgadas. El peto era bastante pequeño comparado con la grandiosa ropa religiosa de otras religiones.

39:23 Cristo murió como supremo sumo sacerdote, y los soldados decidieron no partir su túnica, sino que en cambio arrojaron los dados para ver cual de ellos se quedaría con ella (Juan 19:24). Mientras colgaba de la cruz, mirando hacia abajo y notando lo que estaban haciendo, él habría recordado esta enseñanza acerca de la túnica del sumo sacerdote, y tomado ánimo de que verdaderamente estaba haciendo la obra sumo

sacerdotal hasta el extremo final. Su sangre manchó y ensució la ropa externa; quizás tejida por una madre marginada socialmente; era equivalente del manto del sumo sacerdote “para honra y hermosura” (28:2).

39:43 Cuando Moisés miró complacido al tabernáculo terminado y bendijo a Israel, estaba imitando la inspección y bendición de Dios por la creación natural terminada (Gén. 1:31); como si ahora hubiese empezado una nueva creación en la vida de Israel, tal como es en nosotros por medio del bautismo en Cristo (compare el cruce del mar Rojo); 2 Cor. 5:17.

40:3 *El arca del testimonio* – El “testimonio” se refiere a las tablas del pacto, los diez mandamientos, las cuales estaban dentro del arca; la conexión entre el arca y el “testimonio” es muy fuerte en el registro. El arca era simbólica de Cristo, en quien moraba la palabra y el pacto de Dios.

40:6 El sacrificio es necesario antes de que podamos entrar en la presencia de Dios. El sacrificio no significa simplemente dar cosas materiales a Dios; se refiere a dar a Dios aquello que es personal y valioso para nosotros. No nos involucramos con Dios simplemente a fin de obtener de él, en este caso, espiritualidad, lo que sería puramente egoísta, como lo es en muchas religiones. La relación auténtica con Dios depende de que tengamos el

espíritu de sacrificio; no en el sentido de que sólo podamos acercarnos a Dios si damos algo, porque eso también sería demasiado primitivo y una negación de la gracia como la base de nuestra relación con Dios. Pero su gracia y lo maravilloso del compañerismo con él no podemos aceptarlo de manera pasiva ni con indiferencia; nuestra respuesta natural, si la creemos, es que nosotros queramos darle a él.

40:19 *Como Yahvéh había mandado a Moisés* – Esta frase es recurrente como un refrán por todo el capítulo, como una terminación apropiada para el libro. Véase 36:31.

40:30 Antes de que podamos llegar a ofrecer un sacrificio aceptable y hacer la obra de Dios, primeramente debemos lavarnos en el bautismo.

40:33 *Y así acabó la obra* – Jesús tenía esto en mente cuando justo antes de su muerte dijo que él había terminado la obra que Dios le había encargado hacer (Juan 17:4); y murió diciendo “¡Consumado está! (Juan 19:30). Él sentía que su obra había sido edificar una morada para Dios; no en un tabernáculo literal, sino en el corazón dispuesto de hombres y mujeres, cuya debilidad él había posibilitado que fuera vencida por medio de su sacrificio.

40:37 Ellos no conocían por adelantado su itinerario;

cada día y noche deben haberse preguntado si serían llamados a continuar o no. En este sentido, la vida de ellos no tenía estabilidad. Si el cruce del mar Rojo representa nuestro bautismo (1 Cor. 10:1, 2), entonces esto habla de nuestra vida después de estar bajo el liderazgo y guía de Dios; en ese sentido no podemos planear cómo nos gustaría que fuera nuestro viaje.

LEVÍTICO

1:2 *Del ganado* - No habían de mantener algunos animales especialmente para sacrificio; los animales para el sacrificio se debían tomar de entre el ganado. Nosotros debemos ser sacrificios vivientes (Rom. 12:1), no reservando sólo parte de nuestra vida para Dios. El Señor Jesús fue el sacrificio supremo, y fue tomado de entre el ganado común de la humanidad, no preservado especialmente para su obra.

1:3 *Sin defecto* - En realidad, ningún animal es sin defecto. Dios reconoce que no alcanzaremos la perfección en esta vida, pero debemos hacer todo lo posible por lograrlo. Sólo Cristo fue el sacrificio totalmente sin defecto moral (1 Pedro 1:19).

1:4 Poner la mano sobre la cabeza del animal era mostrar que el animal representaba al que hacía la ofrenda. Por consiguiente, él mostraba que merecía morir, y deseaba dar su vida entera a Dios tal como el animal sería ofrendado enteramente a Dios. Vemos aquí el principio divino de aceptarnos sobre la base del sacrificio representativo de Cristo; el equivalente a que pongamos nuestra mano sobre la cabeza del sacrificio es el acto del bautismo en Cristo y perseverar “en Cristo”, siendo él nuestro representante y nosotros de él.

1:9 Cada parte de nuestra vida, incluyendo nuestras partes más íntimas, se han de ofrendar a Dios. El proceso de separar la ofrenda en sus partes habla de nuestro autoexamen, definiendo cada parte de nuestra vida y ofrendándolas a Dios conscientemente.

2:6 *En pedazos* – Véase 1:9.

2:9 *Olor grato* – Ésta es una frase muy común. Se aplica a nosotros en 2 Cor. 2:15; si somos en Cristo, se nos considera como un olor grato a Dios. La ofrenda de nosotros mismos a él no es nada en sí mismo, pero como somos en Cristo y considerados como él, somos un deleite para Dios. De ahí la colosal importancia de ser “en Cristo”.

2:11 La levadura representaba al pecado (1 Cor. 5:8). La miel y la levadura habrían hecho el grano agradable para los hombres; pero la lección era que lo que complace a la gente no es necesariamente lo que agrada a Dios. Él quiere a una persona tal como es, del corazón.

2:13 La sal representa el lenguaje piadoso (Col. 4:6) y la paz de unos con otros (Marcos 9:50); sin estas cosas, no importa lo grande que sea nuestro ofrenda, no puede ser aceptada por Dios. De ahí que Jesús enseñara de que no deberíamos ofrecer nuestras ofrendas a Dios hasta que hubiéramos hecho lo que podamos para estar en paz con

nuestro hermano (Mateo 5:24).

3:6 *Sin defecto* – Aunque las ofrendas de paz eran completamente voluntarias, no deberían pensar que, por lo tanto, no tenían que respetar la santidad de Dios y darle aquello que no era lo mejor. Asimismo, muchas de las ofrendas que hacemos a Dios no son obligatorias, pero el espíritu de dar a Dios lo mejor, lo cual impregna la Ley de Moisés, debería ser parte de nosotros.

3:11 *El alimento* – La metáfora nos invita a ver el altar como la mesa de Dios, en la cual, por así decirlo, el comía las ofrendas. En el servicio del partimiento del pan, nos acercamos a la mesa del Señor (1 Cor. 10:21); la ofrenda que presentamos somos nosotros mismos. Y sin embargo, Dios ha colocado en el altar, sobre la mesa delante de nosotros, el sacrificio expiatorio de su Hijo, y nos invita a comer con él allí. Comer con alguien se entendía como una señal de compañerismo religioso. Por lo tanto, en el partimiento del pan nosotros estamos celebrando nuestro compañerismo viviente con Dios mismo.

3:16 Se entendía que la grasa era la mejor parte del animal, aunque hoy día por razones de salud tendemos a considerar la carne como de más interés que la grasa. Ellos debían dar a Dios aquello que percibían que era lo más valioso, dentro de los marcos de entendimiento y

percepción en los cuales vivían en aquel tiempo.

4:3 Los pecados por ignorancia también deber ser expiados. El pecado es una ofensa tangible contra Dios, ya sea que en aquel tiempo hayamos estado conscientes de ello o no. Si accidentalmente pisamos el pie de alguien y él no nos dice nada hasta el día siguiente, eso no significa que no lo dañamos en aquel momento. Los pecados que cometimos antes del bautismo, por ignorancia, todavía eran tangibles para Dios y necesitan expiación; lo cual está disponible gratuitamente por medio de ser “en Cristo”. David pidió que se le perdonara por los pecados que pudo haber cometido y de los cuales no sabía nada (Sal. 19:12 compare con Sal. 90:8).

Nosotros deberíamos orar por lo mismo. Pero esto significa que estamos pidiendo perdón por pecados de los que específicamente no nos hemos arrepentido. También deberíamos perdonar a los demás por sus pecados que, aunque *nosotros* los sentimos muy claramente, ellos no se dan cuenta que los cometieron. Si lo deseamos, podemos insistir en que sólo perdonaremos a aquellos que se arrepientan ante nosotros de sus pecados. Pero el problema con ese enfoque es que *así como* perdonamos a los demás, que es la base que elegimos sobre la cual nos relacionamos con ellos, así también seremos perdonados (Mateo 6:12). Si confiamos en que somos perdonados por pecados de

los cuales no estamos conscientes de haberlos cometido, aun cuando están muy claros para Dios y él los percibe, entonces hemos de perdonar a los demás por sus pecados aun cuando ellos no se den cuenta (en este punto en su viaje espiritual) de que han pecado.

4:5 *Ungido* – La palabra ‘Cristo’ significa ‘el ungido’, y así la mente judía habría asociado a ‘Jesucristo’ con el sacerdote que salva [‘Jesús’ significa ‘Yahvéh es salvación’].

4:7 *Al pie del altar* – Pensemos en la sangre de Cristo deslizándose por la estaca hasta el suelo.

4:8 *Las partes internas* – Hay un enorme énfasis sobre esto en las regulaciones acerca de las ofrendas para sacrificio. Nuestras partes internas y pensamientos del corazón se hallan abiertas ante Dios y deberían ser ofrendadas a él, no sólo las externalidades que ven los hombres (Heb. 4:12). El sacrificio de Cristo era tan perfecto porque sus pensamientos internos eran ofrecidos a Dios.

4:15 *Delante de Yahvéh* - Delante de los sacerdotes que representaban a Dios. Dios mismo está en el cielo, pero sus representantes en la tierra son funcionalmente Dios ante los demás. Por lo tanto, debemos cuidar nuestro comportamiento y quienes somos, porque nosotros, los

que hemos sido bautizados en su Nombre, somos sus representantes en la tierra.

4:29 La persona tenía que matar personalmente al animal, no delegarlo a un sacerdote o a alguien más. Debe haber sido una desagradable experiencia, pero destinada a enseñar la seriedad del pecado. ‘Este animal no ha hecho nada malo, soy yo quien debería estar muriendo por mi pecado’, habría sido el pensamiento de toda persona sensible y de mente espiritual que hizo esto. Y éste es nuestro pensamiento mientras meditamos en la cruz con el Hijo de Dios muriendo sobre ella por nuestros pecados.

5:1 Los pecados de omisión, de hacer la vista gorda, son tan culpables como los pecados de comisión.

5:2 Hageo comenta que era más fácil volverse impuro que llegar a ser limpio; tocar cosas santas no impartía santidad a una persona, mientras que tocar cosas inmundas hacía impura a la gente (Hageo 2:11-14). Es fácil dejar de ser espiritual por asociarse con cosas nada espirituales, las cosas que están muertas, que no tienen vida espiritual en ella, que no van a ninguna parte; de ahí que Pablo alude a esto diciendo, “No toquéis lo inmundo”, en el contexto de apelar a los creyentes a que abandonen las asociaciones mundanas (2 Cor. 6:17). Sin embargo, por otro lado, esto no es prueba para la

errónea idea de que se es 'culpable por asociación'. El Señor Jesús tocaba a los leprosos a fin de sanarlos.

5:10 La ofrenda por el pecado siempre precedía a una ofrenda encendida, lo que representaba la dedicación a Dios antes de que pudiéramos aceptablemente dedicarnos a Dios en cualquier emprendimiento o aspecto de nuestra vida; primeramente debemos estar bien con Dios, limpiados de nuestros pecados; porque las buenas obras solas no pueden compensar por el pecado que hemos cometido.

5:11 Dios tiene ansias de relacionarse con nosotros, y no quiere que las fallas humanas signifiquen que no podemos obtener expiación. En tiempos bíblicos, la religión era el pasatiempo de la gente adinerada; sin embargo, Dios quiere relacionarse con todos. Aunque era un principio para el cual se requería derramamiento de sangre para el perdón de los pecados (Heb. 9:22), Dios estaba dispuesto a permitir una ofrenda sin derramamiento de sangre si esto era todo lo que una persona tenía para ofrendar. Consciente de esto, Heb. 9:22 dice que "casi todo" bajo la Ley era purificado por el derramamiento de sangre; pero no literalmente todo, porque el escritor sabía que había esta posibilidad de ofrecer ofrendas de harina en vez del animal requerido. El hecho de que Dios esté dispuesto a hacer concesiones

a la debilidad humana no debería conducirnos a ningún espíritu de minimalismo en la forma que consideremos el pecado o las normas de santidad de Dios.

6:4 *Robo* – Efectivamente así era como se consideraba la exageración, juegos mentales, manipulación, mentiras piadosas y tratos engañosos que se mencionan en 6:2. Estas cosas ocurren con mucha facilidad en cualquier trato de negocios entre las personas; y Dios las ve como robo.

6:5 *En el día* – Las relaciones rotas habían de restaurarse tan pronto como fuera posible, así que la restauración había de hacerse inmediatamente. En toda falla humana, la reconciliación implica algún nivel de restauración, sea verbal o material.

6:13 *No se apagará* – Había bastante énfasis sobre esto de que un buey debería estar siempre quemándose como una ofrenda encendida a Dios. Nuestra devoción a Dios, como una comunidad de creyentes y como personas, debe ser 24/7 [veinticuatro horas al día, siete días a la semana]; no es un asunto de instantes ocasionales de devoción, asistencia semanal a las reuniones, etc.

6:16 Los sacerdotes no tenían heredad en Israel, ellos sobrevivían comiendo partes de las ofrendas. El acto de comer de ellos representaba a Dios ‘comiendo’ de los

sacrificios, y el altar se describía como su mesa (Mal. 1:7, 12), su aceptación del que presentaba la ofrenda y su compañerismo con ellos; porque comer lo que había sido traído para uno era una señal de aceptación y compañerismo con el ofrendante.

6:20 Un efod es como 22 litros.

6:22 *Toda ella quemada* – Los sacerdotes no habían de comer partes de su propia ofrenda, como normalmente lo hacían con las ofrendas de los demás. Nosotros como el nuevo sacerdocio (1 Pedro 2:5), no deberíamos buscar ningún beneficio personal de lo que damos a Dios; de otro modo el concepto de sacrificio personal a Dios sería un poco carente de significado. Los sacerdotes estaban muy acostumbrados a tratar con las necesidades de los demás de expiación y aceptabilidad de parte de Dios; pero no debían olvidar que ellos también necesitaban esto; de ahí que ellos también tenían que ofrecer sacrificio. Nuestros tratos con el mundo condenado no deberían llevarnos a olvidar nuestra propia necesidad personal de reconciliación con Dios.

6:29 Cuando Jesús se presentó como la ofrenda por el pecado e invitó a su pueblo a comer el símbolo de ello en el servicio del partimiento del pan, él estaba invitándonos a que nos viéramos a sí mismo como un nuevo sacerdocio (1 Pedro 2:5, 9), sin asumir más que

algún grupo de especialistas cuidara los intereses espirituales de los demás, sino que cada cual, masculino o femenino, asuma su responsabilidad. Ésta era una idea radical y difícil de aceptar por los cristianos judíos del primer siglo, y es difícil también para nosotros hoy día, acostumbrados como estamos a asignar responsabilidad a los demás en vez de que la asumamos nosotros mismos.

7:1 Hay una diferencia entre la ofrenda por la transgresión y la ofrenda por el pecado, la cual es difícil definir. Parece que la ofrenda por la transgresión se hacía cuando se había cometido un pecado específico más conscientemente, mientras que la ofrenda por el pecado se requería cuando el pecado se había cometido menos conscientemente, o cuando se requería un reconocimiento más general del hecho de que somos pecadores.

7:3, 4 Hay un énfasis especial en la grasa, que se percibía como la mejor parte del animal, y las partes interiores más cubiertas. Después de reconocer nuestros pecados, debemos estar dispuestos a ofrendar éstas a Dios. David entendía el espíritu de de la ofrenda por la transgresión cuando, después de su pecado con Betsabé, él ofrendó a Dios sus partes interiores (Sal. 51:6).

7:20 La ofrenda de paz era una ofrenda voluntaria. Pero

esto no significaba que quien hacía la ofrenda podía ser negligente, o pensar que habiendo hecho una ofrenda especial a Dios de algún modo su impureza perdía importancia. Tomar la iniciativa de servir a Dios es bueno, pero no debería hacernos pensar que de algún modo estamos por sobre los principios de Dios y que podemos ser impuros en otros aspectos de nuestra vida.

7:27 La sangre representaba la vida (17:11). La lección era que la vida, tanto la nuestra como la de los demás, es de Dios, y no deberíamos suponer que nosotros somos nuestros propios amos. No nos corresponde a nosotros hacer lo que queramos con la vida; es de Dios.

Paradójicamente, la persona que pensaba que ellos podían comer carne, que pensaban que la vida era de ellos, perdería su vida. La única manera de vivir eternamente es devolver la vida a Dios que nos la dio. En el bautismo, morimos con Cristo, entregando nuestra vida a Dios como lo hizo él, pero esto debe ser un principio progresivo en nuestra vida diaria, ya que vivimos no para nosotros sino para él (2 Cor. 5:15; 1 Pedro 4:2).

7:30 *Con sus propias manos* – No podemos esperar que otros hagan por nosotros nuestra adoración y devoción a Dios. En esto yace el grave error de la idea popular acerca de un sacerdocio humano, quienes, por así decirlo, hacen

todo por nosotros. Nosotros hemos de tener una relación profundamente personal con Dios y con Cristo como nuestro único mediador (1 Tim, 2:5).

Mecido – La palabra hebrea significa elevar, sacudir, mover de un lado a otro. Este estilo de ofrenda significaba que el que hacía la ofrenda la elevaba a Dios. Los sacerdotes comían las ofrendas mecidas de manera representativa, pero primeramente tenían que ser elevadas a Dios en reconocimiento de que se estaban dando finalmente a él y no personalmente a los sacerdotes. La elevación física de la ofrenda de sacrificio por el aire hacia Dios podría representar la ascensión de Jesús como el sacrificio perfecto para Dios.

8:4 *Congregación* – La versión griega del Antiguo Testamento, la Septuaginta [LXX], usa la palabra *ekklesia*, que se usa en el Nuevo Testamento para referirse a la iglesia. El cuerpo de creyentes en Cristo hoy día es el equivalente al pueblo de Dios en el Antiguo Testamento, Israel.

8:6 Este lavado con agua apunta al bautismo en Cristo, por el cual llegamos a ser el nuevo sacerdocio (1 Pedro 2:5).

8:8 *Urim y Tumim* – Éstas parecen haber sido dos piedras, que a veces mostraban rápidamente una secuencia de

respuestas de sí o no a preguntas específicas, que surgían de entre el pueblo de Dios.

8:9 *Como Yahvéh había mandado a Moisés* – Se recalca la cuidadosa obediencia de Moisés; por ella él llegó a ser una representación de Cristo quien fue totalmente obediente a Dios (Heb. 3:2, 5). Los primeros capítulos de Éxodo presentan a Moisés como que no siempre fue obediente, a menudo discutiendo con Dios y tratando de encontrar excusas ante los mandamientos que Dios le dio. En esto vemos su crecimiento espiritual. Esta creciente aceptación de la autoridad de Dios y la ansiedad por obedecer más bien que encontrar excusas ante sus mandamientos debería ser también una característica de nuestro crecimiento espiritual.

8:10 ‘Cristo’ significa ‘el ungido’. Por lo tanto, todas estas cosas unguadas eran simbólicas de él. Él cumplió el significado de ellas en realidad en su propia persona, carácter y obra.

8:14 Cualquier obra especial en la que nos embarquemos para Dios, siempre deberíamos estar conscientes de nuestra propia debilidad y de nuestra necesidad de perdón. Por lo tanto, la consagración de Aarón y sus hijos por la gran obra de ellos comenzó con ofrendas por el pecado.

8:15 El mobiliario físico del tabernáculo no era pecaminoso en sí. Se limpiaba a fin de demostrar que cualquier obra humanamente hermosa e impresionante que hagamos para Dios, aun así está ensombrecida por nuestra propia pecaminosidad.

8:23 Todo nuestro servicio a Dios se ha de hacer con la percepción del hecho que Cristo derramó su sangre por nosotros; nuestra forma de oír, todo lo que hagamos con nuestras manos y adonde vamos con nuestros pies ha de estar influenciado por nuestra experiencia de su muerte por nosotros.

8:34 Se les recordaba insistentemente de su propia necesidad de expiación a medida que comenzaban la obra de asegurar la expiación de los demás. En todos nuestros esfuerzos por los demás, debemos tener esto en mente.

9:4 La manifestación de Yahvéh a su pueblo requería que hicieran mérito ante él por medio de una secuencia de ofrendas que se relacionaban con el pecado de ellos y que los hacía aceptables ante él. En nuestros días hemos de vivir en una diaria esperanza en la manifestación de Dios a nosotros por medio del regreso de Cristo, y también debemos asegurarnos de que hacemos méritos ante él y que podemos ir a reunirnos con él aceptablemente.

9:15 *El carnero par a la ofrenda por el pecado* - Jesús se refirió a los justos como ovejas y a los pecadores como carneros (Mateo 25:33). Se requería un carnero más bien que una oveja porque el carnero era el representante del pueblo pecador; era como un reconocimiento de parte de ellos de que su pecado merecía la muerte. En el bautismo hacemos el mismo reconocimiento: que yo debería morir, e identificarme con el cuerpo muerto de Cristo, y volver a vivir en él.

9:22 *Los bendijo* – A menudo se relaciona la bendición con el perdón y la aceptación de Dios. Las bendiciones se prometieron a Abraham y también a su simiente (Hechos 3:25, 26). Si por medio del bautismo somos de la simiente de Abraham (Gál. 3:27-29), entonces hemos de ser una bendición para el mundo en que les ofrecemos el camino hacia el perdón de Dios y el compañerismo con él.

Cuando se habla de las ofrendas juntas, siempre son en este orden: La ofrenda por el pecado, luego la ofrenda encendida y después la ofrenda de paz. Primeramente debemos tratar con nuestro pecado; luego dedicarnos a Dios, según se menciona en la ofrenda encendida. Sólo entonces podemos tener paz con Dios y compañerismo libremente con él, como se ejemplifica en la ofrenda de paz.

10:1 La implicación de 10:9 podría ser que ellos estaban

ebrios cuando hicieron esto.

10:2 Fuego proveniente de Dios había ocurrido recién como una señal de su aceptación del sacrificio (9:24). O seremos consumidos por el fuego de Dios, o nos damos a él como ofrendas vivientes y somos aceptados y consumidos por él. Hay una lógica de devoción aquí: ya sea que vivamos para la carne o para el Espíritu, de todas maneras hemos de ser consumidos. De modo que bien podemos ser consumidos por la aceptación de Dios en vez que por su ira.

10:3 La destrucción de los pecadores por parte de Dios es una declaración constructiva de su santidad más bien que de una deidad airada castigando al pueblo por haberla ofendido. Cualquier medida disciplinaria contra los demás, por Ej., contra nuestros hijos o dentro de la familia de Dios, debería hacerse con el mismo espíritu constructivo. Este incidente muestra que no podemos acercarnos a Dios según nuestros propios términos, a nuestra manera, sino que debemos hacerlo del modo en que él lo ha definido en su palabra. El hecho de que él no responda al fracaso humano de forma tan visible como lo hizo en los días de Moisés, no significa que esto sea menos cierto para nosotros hoy día.

10:19 Aarón se sentía incapacitado para comer con Dios por causa de su mala conciencia debido al

comportamiento de sus hijos, o tal vez porque se sentía enojado con Dios por matar a sus hijos. Moisés esperaba que Aarón fuera obediente a la letra de la ley sólo porque sí, pero a Aarón se le presenta por haber hecho lo correcto, viviendo con sensibilidad conforme a nuestra conciencia y sentimientos más bien que en una obediencia irreflexiva a la letra de la ley.

11:3 *Que rumia* – El hebreo significa hacer subir el alimento de nuevo, rumiar. Quizás esto era para representar la meditación en la palabra de Dios; y ser de pezuña hendida quizás significaba tener pie firme y caminar de forma estable por la vida. Rumiar (meditar en la palabra de Dios), pero sin caminar ni hablar (sin tener pie con pezuña hendida) todavía nos hace impuros (11:4). Sin embargo, puede ser que haya poca importancia en rumiar en sí, porque hacer eso no hacía al animal inmundo en sí; era tan sólo un ejercicio Israel para enseñarles el concepto de discernimiento, autocontrol y obediencia a Dios aun cuando esto significara inconveniencia práctica para ellos (véase 11:6).

11:6 *la tendréis por impura* – Pablo observa que de por sí nada es inmundo (Rom. 14:14). Estos animales habían de ser inmundos sólo “para ti” porque era parte del método de Dios de enseñar a su pueblo a hacer una elección moral en la vida, a reconocer que hay pecado y justicia,

limpio e impuro. Había razones higiénicas detrás de la prohibición de comer ciertos animales, pero la intención esencial era enseñar el concepto de hacer una diferencia, de ver algo del cual podríamos participar y decir: 'No, eso no es para mí'. El hecho de que después Dios retiró la distinción entre animales limpios e inmundos sólo confirma que ellos no eran limpios ni inmundos de por sí; todo había sido creado por Dios y declarado "muy bueno" en Génesis. Entonces las distinciones entre ellos eran simplemente para educar a Israel a practicar el concepto de separación y discernimiento entre cosas aceptables e inaceptables en la vida.

11:8 *No tocaréis* - La base del mandato para nosotros en nuestra época es "no toquéis lo inmundo", por medio de separarnos de cosas pecaminosas" (2 Cor. 6:17).

11:10 La parábola de la red describe a pescadores sentados, viendo lo que habían pescado, y descartando los peces "malos". Éstos habrían sido criaturas marinas inmundas, por Ej., cangrejos, los cuales habrían quedado atrapados en la red. Esto representaba la 'sentada' del juicio final en el último día (Mateo 13:48, 49). Nosotros hemos de hacer esa misma división entre lo bueno y lo malo en las elecciones que hacemos hoy día.

11:13-16 Todas estas aves cazan y comen a otros animales inmundos, y muchos de ellos eran tótems de

ídolos en los que creían las naciones. De nuevo, la idea era enseñar al pueblo de Dios la necesidad de mantenerse alejados de cosas que se pareciesen al pecado, las cuales pondrían ideas en la mente que tenderían hacia el pecado más bien que a la justicia. Este principio es muy relevante hoy día en conexión con lo que observamos o leemos, porque al encontrarnos continuamente en relación con cosas pecaminosas, lo más probable es que nosotros mismos caigamos en pecado.

11:25 Mientras más consciente era la vinculación con la inmundicia, mayor era el esfuerzo que había que hacer para lograr la pureza. De este modo, si alguien a sabiendas llevaba los restos de un animal muerto, tenía que lavar su ropa además de haber quedado inmundo.

11:30 Los animales enumerados eran conocidos en la tierra prometida a Abraham. Ésta es otra prueba de que la Ley de Moisés no estaba destinada para el uso del mundo gentil a nivel mundial, sino que era el pacto entre Dios e Israel durante un tiempo específico y en un lugar específico de la tierra.

11:42 Ellos no habían de tener nada que ver con animales que se arrastraban sobre la tierra; tal como nosotros no deberíamos acercarnos a cosas terrenales (Filip. 3:19), sino procurar las cosas de arriba (Col. 3:1).

11:44 Las palabras hebreas para santificación y santidad incluyen las ideas de estar separado negativamente *de*, así cómo estar separado positivamente *hacia*. La legislación total acerca de animales limpios e inmundos era para tratar de enseñar a Israel este principio. Como tal, había importancia limitada en la división literal de animales entre limpios e inmundos; era tan sólo un dispositivo didáctico.

11:45 *Que os hago subir de la tierra de Egipto* – Esto simplemente no sucedió en el mar Rojo, tal como no fue completado en nuestro bautismo (1 Cor. 10:1, 2). Que nosotros seamos sacados de Egipto y hacia Dios es un proceso progresivo.

12:8 La pobreza de María la madre de Jesús se indica en el hecho que ella ofrendó palomas y no un cordero (Lucas 2:24). Él conocía la pobreza.

13:2 Es dudoso si la enfermedad de la piel que se menciona en Levítico es lo que ahora llamamos lepra, es decir, la enfermedad de Hansen.

13:3 La lepra es simbólica del pecado. Pero una persona puede parecer tener lepra cuando en realidad es sólo una apariencia de ella a nivel superficial, pero sólo el sacerdote, que representa a Jesús, puede declarar esto. Por supuesto, debemos tener cuidado de no excusar

nuestras fallas como tan sólo un pecado a nivel superficial; pero cuando se trata de juzgar a los demás, debemos aceptar que alguien pueda parecernos pecador, pero que es sólo una apariencia superficial; finalmente no debemos juzgar si una persona será salva o no, muy simplemente porque no podemos hacer eso. Sólo el sacerdote, el Señor Jesús, puede hacerlo.

13:6 Nuestra vida pasada en Cristo está representada por estos períodos de siete días; al final, Cristo como el verdadero sacerdote y juez decidirá si el pecado que hay en nuestra vida ha quedado en la superficie, a nivel superficial, o si se ha extendido. La levadura también representa al pecado, en el sentido que esparce su influencia. El pecado o se esparce en nuestra carne o no.

13:8 La tentación debe haber sido tratar de tapar la apariencia de pecado / lepra en vez de darse a conocer al sacerdote, tal como nosotros somos tentado hoy día.

13:9, 10 El pueblo de Dios había de evitar tratar de juzgar la apariencia de lepra / pecado en los demás.

13:13 Si una persona se ha entregado al pecado y lo reconoce, aunque lleven en su vida la evidencia de ello, sin embargo, el pecado, por así decirlo, ha muerto y ellos están limpios. En el bautismo en Cristo llegamos a ser “muertos al pecado” (Rom. 6:2).

13:20 Aquí puede haber una distinción marcada entre el pecado a nivel superficial y la del pecado que es más profundo que lleva a ser excluido de la familia de Dios.

13:23 La gente lleva las cicatrices de sus pecados, pero esto no significa que deberíamos tratarlos como pecadores.

13:37 *Si le parece* - La opinión, análisis y juicio del sacerdote, que representa a Cristo, es sumamente importante. Mucha gente en sociedades primitivas considera que ellos tienen una legítima opinión médica, basada en la clase de tradiciones y en la sabiduría folclórica que abunda en relación con enfermedades a la piel. Israel debía resistirse a éstos, y dejar el diagnóstico y el juicio únicamente en las manos de los sacerdotes. Tenemos una seria tendencia a juzgar el pecado de los demás, y verdaderamente debemos dejar esto a Cristo.

13:46 Cristo murió por nosotros “fuera del campamento” (Heb. 13:11, 13); él no se avergonzaba de relacionarse con leproso y, por así decirlo, murió con ellos y por ellos.

13:51 *Cualquier que sea el uso* - No importa lo valioso de la ropa, esto de algún modo no significa que la lepra [comparada con el pecado] fuese menos significativa.

13:55 La tendencia habría sido pensar que si la podredumbre estaba sólo al interior de la ropa y no

visible para nadie, entonces esto no requería atención o limpieza. De ahí el énfasis “esté lo raído en el derecho o el revés del objeto”. El pecado sigue siendo pecado, ya sea si es visible para los demás o no (1 Tim. 5:24).

13:56 *La sacará* – Para detener la propagación de la lepra / el pecado. Jesús usa la misma frase al enseñar que deberíamos “sacar” de nuestra vida todo lo que sea probable de llevarnos a caer en el pecado (Mateo 5:29; 18:9). En repetidas ocasiones, la seriedad de la lepra / el pecado se define en base a si se propaga, ya sea en profundidad o expandiéndose.

14:7 Las dos avecillas pueden prefigurar la muerte y resurrección de Jesús. La avecilla que se alejó volando alegremente, agradecida de la libertad, simbolizaba la resurrección de Cristo y la libertad del pecado que está disponible para nosotros los que somos leprosos espirituales; gracias a la muerte de Cristo, representada por la muerte de la primera avecilla.

14:8 El leproso purificado había de llegar a ser un bebé, y ser lavado en agua. Esto apuntaba al bautismo por inmersión en Cristo como el nuevo nacimiento (Juan 3:3-5).

14:14 El leproso había de vivir continuamente bajo la impresión del hecho que él o ella habían sido sanados y

purificados, tal como deberíamos nosotros. El hecho de que la sangre de Cristo fue derramada por nosotros personalmente debería afectar la forma en que oímos (de ahí que la sangre era puesta en el oído), lo que hacemos con nuestras manos (el pulgar derecho) y adónde vamos con nuestros pies (el dedo gordo derecho). El proceso se repitió con aceite (14:16), quizás prefigurando la obra santificadora del Espíritu en la vida de aquellos en Cristo.

14:30 *Lo que alcanzar su mano* – Los leprosos tenían que vivir fuera del campamento de Israel y no podían trabajar, así que habrían sido típicamente muy pobres. Pero el concepto de la ofrenda era importante, ellos no debían suponer que, ‘yo soy un leproso, por supuesto no tengo nada, no tengo nada para ofrendar’. Ellos tenían que conseguir al menos una clase de animal; y el hebreo podría posiblemente conllevar el sentido de ‘*lo que sea que pueda conseguir*’. Era importante que dieran al menos algo en reconocimiento de su necesidad de purificación, y la obtención de ella por la gracia de Dios. No deberíamos considerar nuestra pobreza, en el área que sea, para significar que no tenemos nada para ofrendar a Dios.

14:34 *La cual yo os doy en posesión* – Constantemente se le recordaba a Israel que Dios ciertamente les daría el

reino prometido, aun cuando en aquel tiempo cuando deambulaban por el desierto debe haber parecido tan sólo una linda idea. Igualmente él nos anima a nosotros.

14:35 Habría sido tentador para el dueño simplemente tapar las señales de la enfermedad dentro de su casa, en vez de pedirle al sacerdote que la inspeccionara.

Nosotros hemos de ser abiertos a Dios, confesando libremente nuestros pecados o propensiones hacia el pecado, en abierto diálogo ante él en oración. Cuando David invita a Dios a que escudriñe su corazón y vea si hay algún camino inicuo en él (Sal. 139:23), estaba aludiendo al lenguaje del dueño de casa que invitó al sacerdote a inspeccionar su casa en busca de lepra.

14:39 Esto apunta a Cristo como el sacerdote supremo que vuelve en el [séptimo] día final en que inspeccionará el grado al cual se ha propagado el pecado dentro de nosotros, o si ha quedado tan sólo a nivel de apariencia. 1 Pedro 2:12 alude aquí, al llamar al día del regreso de Cristo como “el día de inspección” [Gr.].

14:41 La eliminación y raspado de piedras contaminadas es un símbolo al que se alude más adelante en la Biblia. Las piedras de Tiro habían de ser sacadas y raspadas (Eze. 26:4); porque era una ciudad pecaminosa. Jesús hace la misma alusión cuando dijo que las piedras del templo habían de ser quitadas una a una, porque los judíos

rehusaron aceptar el día de la inspección de Cristo (Lucas 19:44 Gr.). Cuando él entró en el templo, miró a su alrededor y entonces salió de ahí, estaba actuando como un sacerdote que inspecciona una casa leprosa (Marcos 11:11). Pero los judíos rehusaron aceptarlo como sacerdote e insistieron en que la hipocresía de ellos era en efecto santidad. Las nuevas piedras que habían de traerse en (14:42) se refieren a los creyentes cristianos, los cuales habían de ser edificados en un nuevo templo (1 Pedro 2:5). Ciertamente fue algo radical que Jesús asemejara el templo, el símbolo mismo de la piedad humana y la quintaesencia misma de la religión judía, con una casa leprosa que era necesario derribar. Probablemente él tiene el mismo juicio por la religión establecida hoy día.

14:47 Había mayor culpabilidad mientras más conscientemente una persona hacía aquello que él o ella sabían que era inmundo. De este modo, descansar en la casa inmunda requería un lavado de la ropa, mientras que tan sólo entrar en ella ameritaba un requerimiento menor de limpieza.

14:51 La madera, el hisopo y la fibra escarlata todo resaltaba el padecimiento final y la crucifixión de Cristo. Ésta es la base para quedar limpios de la lepra del pecado.

15:2 Estas leyes eran para enseñar que en esencia lo que proviene de una persona es lo que los hace impuros y no lo que entra en nosotros desde afuera (Marcos 7:15-23). Debe rechazarse la idea de que demonios, espíritus malignos o Satanás pueden entrar en nosotros y hacernos impuros; Jesús pone énfasis en que el pecado proviene de *dentro*, por lo tanto, es totalmente nuestra culpa, y debemos asumir la responsabilidad más bien que echarle la culpa a fuerzas cósmicas externas a nosotros.

15:3 *Si su cuerpo ha dejado de destilar su flujo* – Incluso si no hemos de pecar más, debemos recordar que todavía somos culpables por los pecados pasados a menos que hayamos recibido limpieza por ellos. El paso del tiempo y el desvanecimiento de la memoria humana producen sólo una pseudo-expiación del pecado; es la sangre de Cristo y nuestra consciente identidad con ella lo único que puede purificar eternamente nuestra conciencia de los pecados tanto pasados como presentes.

15:10 Había mayor culpabilidad mientras más conscientemente una persona hacía aquello que él o ella sabían que era inmundo. De este modo, llevar a sabiendas algo inmundo requería un lavado de ropa, mientras que sólo tocarlo ameritaba un menor requerimiento de limpieza.

15:13 *Agua corriente* - En el desierto seco, esto habría sido del río de agua de vertiente que los seguía desde la roca golpeada, que representaba a Cristo que fue golpeado a fin de que tuviéramos los medios para ser purificados (1 Cor. 10:4).

15:16 Como muchos de los mandamientos, había un gran elemento de elección personal en ya sea obedecer esto o no, materias íntimas como emisión de semen era desconocido para los demás. Bajo el nuevo pacto, este caso es mayor aún; las actitudes mentales que nos hacen impuro ante Dios son conocidas sólo por nosotros mismos. La Ley de Moisés era el único código legal que tenía tantas cláusulas que tenían que ver con materias que nunca se podían demostrar públicamente. La intención de Dios incluso bajo el antiguo pacto era enseñar e inculcar la relación personal entre Dios y pueblo. Él hizo esto al dar mandamientos de cuyo cumplimiento sólo sabían él y la persona involucrada.

15:18, 19 La familia entera habría sabido que ‘mamá y papá’, o sólo mamá, estaba impura. Por consiguiente, asuntos personales como sexo y menstruación llegaron a ser parte de la percepción familiar normal, más bien que ocultarlas en un cuasi-secretismo e investir las de un aura de misterio como se hace en muchas culturas modernas.

15:28 Este proceso de purificación de dos etapas es

común en los rituales mosaicos. Ella estaba limpia, pero en otro sentido no totalmente purificada hasta el término de los siete días. Asimismo, nosotros estamos ahora purificados en Cristo, pero en un sentido pleno sólo estaremos totalmente purificados cuando él regrese y nuestro cuerpo sea hecho como él de él, y la carne ya no sea una parte de nuestra condición de ser.

16:2 Éste es uno de numerosos ejemplos donde la Ley que dio Dios a Moisés fue cambiada por él en consideración a las flaquezas humanas. Esto demuestra que la ley de Dios no está hecha en piedra; aquellos que discuten que debemos guardar el día de reposo hoy día deben enfrentar el hecho de que Dios *puede* cambiar y abrogar sus propias leyes. Lo maravilloso en este caso es que Dios meditó sobre el pecado de los hijos de Aarón, y no deseaba poner a Aarón en el camino de la tentación que podría ser demasiado para él; porque Dios nunca permite que seamos tentados más allá de nuestras capacidades (1 Cor. 10:13). El modo en que Dios reconoce aquí la extensión de su propia santidad y, por así decirlo, intenta proteger a la humanidad de ser dañada por ella es similar al modo en que él advirtió a Israel que no se acercara demasiado al monte ardiente (Éx. 19:21) y al modo en que instó a Moisés que no se acercara demasiado al arbusto ardiente (Éx. 3:5). Esto no significa que Dios se esté distanciando de nosotros, sino que es su

intento por establecer un entendimiento de su santidad según lo cual podemos finalmente acercarnos a él en Cristo (Heb. 10:22). Cuando luchemos con la distancia que hay entre Dios y nosotros debemos tener esto en mente.

16:10 Los dos machos cabríos representan la muerte y resurrección de Cristo. El chivo expiatorio que se aleja brincando aliviado en jubilosa libertad simboliza la genuina libertad y gozo por el pecado perdonado que nosotros podemos experimentar en Cristo. Está claro que los seres humanos estamos ansiosos por un chivo expiatorio, parecemos conectados con una necesidad psicológica por uno, alguien sobre el cual podamos colocar nuestros pecados y por consiguiente sentirnos libres de ellos personalmente. El chivo expiatorio ha sido provisto para nosotros en Cristo, y por lo tanto no deberíamos buscar a otros como chivos expiatorios.

16:12 El incienso representa la oración ofrecida por Cristo (Apoc. 8:3, 4); el modo en que era llevado más allá del velo hacia el Lugar Santísimo reflejaba cómo la oración, aunque sean las 'simples' palabras de una mujer que espera en el paradero de buses, entran en el cielo mismo.

16:18 El Nuevo Testamento observa que la sangre de este toro y macho cabrío no podían quitar pecados; aun

cuando el macho cabrío viviente aparentemente llevaba los pecados hacia el desierto. Si el pecado realmente hubiese sido llevado lejos, no habría habido necesidad de este día anual de ceremonia de expiación (Heb. 10:3, 4). Por lo tanto, la conclusión que se saca es que Dios sólo operaba este sistema de expiación sobre la base de su fe y conocimiento de que Cristo sería el sacrificio perfecto, Dios aceptaba la sangre animal sobre la base de que era simbólica de la sangre de Cristo.

16:29 *Ninguna obra haréis* - Porque éste era el día de expiación (16:30). El punto era que *Dios* esta proveyendo la expiación por su gracia y a causa de la sangre que representaba la sangre de Cristo; y no sobre la base de nuestras obras.

17:9 El sacrificio no podía ser ofrendado en cualquier parte. No era el caso que porque alguien tuviera un deseo de hacer algo para Dios lo haría aceptable a él. Había que aproximarse a él del modo que él lo estipuló; y Jesús dijo: "Yo soy la puerta" (Juan 10:9) Por lo tanto, no es cierto que todos los camino espirituales conducen al mismo lugar. Sólo podemos ir a Dios según sus términos.

17:10 La sangre representa la vida; tomar la vida en nuestras manos en vez de reconocer que es de Dios, da como resultado que perdamos la vida (17:14). Tan simplemente como que la sangre había de ser dada a

Dios, así hemos de dar nuestra vida a Dios. Tomar la sangre por nosotros mismos se declara que en realidad es tan malo como el homicidio (17:4). Esto parece una exageración, pero subraya lo importante que es para Dios este principio: que la vida es suya y que nosotros hemos de darla a él en vez de vivirla o tomarla en nuestras manos.

17:13 *La cubrirá con tierra* - Enterrar la vida, por así decirlo. En el bautismo damos nuestra vida a Dios y figuradamente morimos y somos sepultados con Cristo (Rom. 6:1-10).

18:5 *El que hiciere estas cosas, vivirá por ellos* - Citado en Gál. 3:12 para probar que la vida con Dios era posible por medio de una completa obediencia a la Ley de Moisés. La Ley no podía dar vida en la práctica, sólo en el sentido de que la gente la rompía (Gál. 3:21). El punto de Pablo en Gálatas es que por lo tanto la vida eterna no puede darse sobre la base de cumplir la Ley; porque todos la rompemos. Pero Jesús guardó la Ley completamente, y por lo tanto merecía tener vida eterna; pero él murió por nosotros. A causa de su obediencia perfecta a ella, por lo tanto no era posible que permaneciera muerto; él tenía que ser resucitado de entre los muertos (Hechos 2:24). El principio de que la vida era posible para aquellos que vivían en perfecta obediencia a la Ley habría impulsado a

cada persona humilde, sensible y de mentalidad piadosa a preguntarse cómo él o ella podrían alcanzar la vida eterna; ellos habrían deseado tanto encontrar una persona que fuera completamente obediente a la Ley cuya justicia pudiera, por así decirlo, ser contada a favor de ellos. En este sentido, la Ley era un siervo de la casa que guiaba a la gente a percibir su necesidad de Cristo (Gál. 3:24).

18:6 *Yo soy Yahvéh* - Quién es Dios es lo que llega a ser el motivo para la obediencia; nuestro íntimo deseo de ser como él, más bien que un deseo legalista, obsesivamente literal de guardar los mandamientos, es lo que nos ayudará en la práctica a ser como él.

18:9 Estas leyes enseñan que la desnudez sólo debería ser descubierta ante tu esposa o esposo. Descubrir la desnudez es un modismo para referirse al acto sexual. La alusión es a Adán y Eva que tuvieron su desnudez descubierta; nosotros tenemos que aceptar la situación en la que estamos como resultado de la maldición, más bien que tener relación con quien nos guste, como si descubrir la desnudez no tenga nada de vergonzoso. Nuestra esperanza es que la maldición impuesta sobre nosotros en Edén sea levantada al regreso de Cristo; no podemos levantarla en esta vida, tal como nos recuerda nuestra siempre insistente mortalidad.

18:18 Jacob rompió este principio al tomar a Raquel y a Lea, y su triste vida familiar después fue consignada como un testimonio de cómo, si rompemos los principios de Dios, podemos seguir siendo su pueblo tal como lo hizo Jacob; pero sufriremos las consecuencias. Asimismo, David tomó las esposas de Saúl y también la hija de Saúl; y su rompimiento de la Ley en esto no lo condujo a la felicidad, aun cuando siguió siendo un hombre de Dios. Parece haber otra conexión con David en 18:20; porque Betsabé vivía en la casa contigua a la de David, y que él haya tomado la mujer de su prójimo resultó en la destrucción de su propia familia y, finalmente, de su reino.

18:21 *No profanarás el nombre* - Nosotros también llevamos el Nombre de Dios, en el sentido de que somos bautizados en el Nombre. Por lo tanto, nuestro comportamiento debe ser apropiado al Nombre que llevamos (Stg. 2:7).

18:22 Dios consideraba la homosexualidad “detestable”; aunque la Ley de Moisés ha sido abrogada, sus principios morales básicos siguen inalterables. Cuando Cristo murió en la cruz, Dios no cambió de idea repentinamente para decidir que ahora la homosexualidad estaba bien.

19:5 Las ofrendas de libre voluntad tales como la ofrenda de paz deben ser verdaderamente de nuestra libre

voluntad. No debemos sentir ningún sentido de obligación hacia los demás, haciendo cosas voluntarias para que sean vistas por ellos, sino que cualquier acto de devoción de libre voluntad debe ser genuino, motivado por nuestro deseo personal de dedicar nuestro tiempo o recursos a Dios.

19:7 Una abominación - Si pensamos que nuestras devociones de libre voluntad a Dios pueden hacerse como nos guste sin consideración por sus principios, entonces lo que hacemos es detestable para él. La palabra hebrea traducida como “abominación” a menudo se usa en relación con la adoración a ídolos; no estaremos adorándolo a él, sino a los ídolos de nuestra propia imagen y posición en la opinión de la gente.

19:10 Para el pobre – Si todo Israel fuera obediente a la Ley de Moisés no habría habido ningún pobre en la sociedad israelita (Deut. 15:4). Pero la misma Ley de Moisés repetidamente instruyó a Israel a que fueran generosos y sensibles con los pobres, tácitamente reconocía, como lo hizo Jesús, que siempre habrían pobres dentro de Israel, porque la Ley nunca podría cumplirse plenamente (Mateo 26:11). Vemos en la estructura de la Ley el reconocimiento de las flaquezas humanas de un modo que ninguna otra ley ha podido igualar jamás. Hay una tendencia a suponer que los

pobres son pobres a causa de sus propias deficientes tomas de decisiones, y, por lo tanto, no tenemos ninguna responsabilidad de ayudarlos; aunque todos somos hacedores de decisiones deficientes de diferentes maneras, especialmente en materias espirituales. La Ley enseñaba un principio que también necesitamos aprender: que incluso si alguien ha cavado un hoyo y cae dentro de él, aun así hemos de ayudarlo y ser sensible con su situación.

19:11 El mandato de no robar está relacionado con no engañar a los demás ni mentirles. La deshonestidad, incluso si no tiene relación con ganancia material a expensas de otro, es una forma de robo que estamos tomando de otro injustamente.

19:14 *Temor de tu Dios* - Como si Dios fuera especialmente sensible ante nuestro abuso de las desventajas de los demás en cualquier forma, y su ira acerca de esto ha de temerse.

19:15 No hemos de juzgar en el sentido de condenar a los demás, pero es inevitable en la vida diaria que tengamos que formar opiniones. Pero siempre debemos recordar que la persona a la que estamos juzgando es en realidad nuestro prójimo, nuestro hermano, nuestro igual; nuestro juicio no debería estar enraizado en ningún sentido de sentirnos inherentemente superiores a él o

ella, espiritualmente o de otra índole.

19:17 Por no reprender a nuestro hermano, por no decir nada y no comprometernos con los problemas cuando es necesario hacerlo, es probable anidar ira en nuestro corazón contra él o ella.

19:18 Una razón por la que fallamos en amar a los demás como a nosotros mismos es porque puede que en realidad no nos amamos, en el sentido de percibir nuestro propio valor ante Dios.

19:23 La fruta prohibida naturalmente nos recuerda la fruta prohibida del árbol en Edén. Coger tanto como podamos inmediatamente sin trabajar por ello ni reconocer que las primicias de todo esfuerzo se debe dar al Señor; es todo muy humano y común. Pero se describe que hacerlo es tan malo como tomar el fruto prohibido de Edén, con todo el sufrimiento de largo plazo que vino como resultado de un acto de corto plazo.

19:29 *Para que no se prostituya la tierra* - Un comportamiento sexual errado pone un ejemplo que se propaga muy fácilmente.

20:3 *Profanando mi santo nombre* - Nuestra actitud hacia nuestros hijos es nuestra actitud hacia el Nombre de Dios. Necesitamos preguntarnos cómo en nuestro contexto podríamos estar dando nuestros hijos a Moloc.

‘Dar’ hijos a Moloc puede que no se haya referido sólo a los sacrificios de niños, sino también a dedicar niños al servicio de Moloc. Nuestros hijos han de ser dedicados a Dios y a nadie ni nada más.

20:4 Actuar como si no notáramos algo es un pecado de omisión tan malo como un pecado de comisión.

20:5 *Todos los que fornicaron en pos de él* - La seriedad del pecado se halla en parte en la influencia que tiene sobre los demás. Dar hijos a Moloc alentaba a los demás a pecar por el ejemplo puesto. El poder de nuestro ejemplo sobre los demás es mucho mayor de lo que nos damos cuenta. Asimismo, el versículo 14 enseña que la perversión sexual en un caso podría fácilmente conducir a que se practicara la iniquidad en toda la congregación.

20:10 *La esposa de otro... la esposa de su prójimo* - Esta definición sugiere que cada hombre de la comunidad había de ser tratado como la esposa de uno. De ahí que en el Nuevo Testamento, la frase amar a nuestro prójimo se interpreta con el significado de amar a todos los demás dentro de la comunidad del pueblo de Dios (Gál. 5:13, 14). No deberíamos pensar que porque alguien es desconocido para nosotros o distante de nosotros en cualquier sentido, que podemos actuar con ellos de manera diferente a como lo haríamos con el que vive en la casa contigua a nosotros.-

20:25 *Por lo tanto, vosotros haréis diferencia* - El hecho de que Dios había separado a su pueblo de este mundo (20:24) fue la razón de los mandamientos para que ellos hicieran una distinción entre puros e inmundos. No hay nada inmundo de por sí, los mandatos se daban como un mecanismo para enseñar y recordar a Israel en su vida diaria acerca de su separación de la inmundicia. Aquellos animales designados por Dios como “inmundos” eran “inmundos *para ti*”; no que lo fueran en sí mismo.

21:6 *El pan de su Dios* - Dios invitó a Israel a comer con él en el altar, el cual llegó a ser su mesa. El equivalente para nosotros es comer con Dios en la mesa del Señor, el partimiento del pan (1 Cor. 10:21). Comer juntos se entendía en la cultura semítica como una señal de aceptación y compañerismo religiosos.

21:7 *Una mujer prostituta* - Otro tácito reconocimiento dentro de la Ley que no se cumpliría plenamente; porque la prostitución estaba fuera de la Ley. De este modo en la estructura misma de la Ley vemos el sensible reconocimiento de Dios acerca del hecho de que no se cumpliría plenamente. Su sensibilidad y provisión de antemano para nuestras fallas, tanto individual como colectivamente, no debería hacernos pensar que, por lo tanto, no necesitamos tomar este principio con seriedad; no deberíamos percibir su presciencia de nuestra

debilidad como una red de seguridad para nuestra pecaminosidad.

21:10 *No dejará que su pelo cuelgue suelto* – Esto no quiere decir que el cabello largo en un varón sea malo en sí. Los sacerdotes paganos de Egipto, de donde Israel acababa de ser sacado, eran conocidos por su cabello largo, lo que destacaba del resto de la población masculina en Egipto, los cuales generalmente llevaban la cabeza afeitada en aquel tiempo. El hecho es que no deberíamos percibir nuestra religión tan sólo como una de muchas otras religiones; hay algo absolutamente excepcional en nuestro camino hacia Dios por medio de Cristo, quien es nuestro único mediador, el único camino, “la verdad”. Aunque por un lado Dios no juzga la apariencia externa, sino el corazón, también deberíamos ser cuidadosos de no tener externalidades que nos hagan parecer como ‘paganos’ y no como el pueblo excepcional de Dios.

21:22 Cualquier defecto que tuviera el hombre, aún podría tener compañerismo personal con Dios, pero no debería ofrecer públicamente las ofrendas de otros. Los sacerdotes en aquel momento habían de ser conscientemente representativos de los sacrificios, los cuales son las únicas otras cosas a las que se les aplica las palabras “defecto” y “sin defecto” (por Ej., 22:20).

22:6 Así como nosotros, como el nuevo sacerdocio (1 Pedro 2:5), leemos de estos requerimientos de no comer las cosas santas mientras seamos impuros, podemos preguntarnos si nosotros como pecadores podemos alguna vez comer el pan y beber el vino según se requiere para recordar la muerte de Cristo. Pero el hecho es que hemos sido lavados y santificados para servicio por medio del bautismo en el Nombre de Cristo (aquí se alude a 1 Cor. 6:11). Ésta es una posición en la que estamos continuamente; porque esto es lo maravilloso del concepto de que seamos “en Cristo”.

22:10 *Un extraño viviendo con los sacerdotes* - La Ley tiene mucho que decir acerca de recibir a extraños y ser hospitalarios con ellos. Nosotros como el “Israel de Dios” (Gál. 6:16) deberíamos también ser abiertos más bien que cerrados con la gente del mundo que nos rodea, aun cuando en otro sentido estamos separados *de* ellos y *hacia* las cosas de Dios.

22:11 Los gentiles que un sacerdote ha comprado por un precio para que sean sus siervos, eran tratados como israelitas. Esto apuntaba a Cristo, el sacerdote final, que nos compra con su propia sangre para que seamos sus siervos, y por consiguiente somos totalmente parte de su familia y el pueblo de Dios (1 Cor. 7:23).

22:13 *Ningún extraño comerá* - Pero si el extraño había

sido comprado por el sacerdote, él o ella ya no eran más un extraño (22:11). Pablo tiene este pasaje en mente cuando se regocija que los bautizados en Cristo ya no son más extraños ni forasteros, sino miembros de la familia de Dios y conciudadanos con “los santos”, un término que bien puede haberse entendido en este contexto con referencia a la comunidad de Israel (Efe. 2:19).

22:24 *Ni en vuestra tierra lo haréis* – Los animales no habían de ser castrados. Vemos en esto no sólo un reflejo del enorme valor que Dios le da la vida en general, sino también su sensibilidad con los animales. Los versículos 27 y 28 pueden reflejar lo mismo.

22:32 *Que yo sea santificado... Yo soy Yahvéh que os santifico* – Ellos como nosotros habíamos de vivir en la práctica la posición que Dios les había dado. Él los había santificado y hecho aceptables a su vista, y por lo tanto ellos habían de vivir de una manera santa.

23:4 *Proclamaréis* – Pablo alude a esto cuando dice que la reunión del partimiento del pan, la única ‘fiesta’ que tenemos bajo el Nuevo Pacto, es una proclamación de la muerte de Cristo (1 Cor. 11:26).

23:17 *Cocidos con levadura* – La levadura representa al pecado humano (1 Cor. 5:8), y a menudo era prohibida como ofrenda. Pero aquí se requería para recordar al

pueblo que eran pecadores, y sin embargo, aún así Dios acepta las ofrendas de los pecadores.

23:20 Los dos corderos ofrendados para una ofrenda encendida al final de la cosecha contrasta con el cordero ofrendado al comienzo de ella (23:12). Esto era para subrayar que el recibo de bendiciones de parte de Dios debe ser respondido en dedicación a él; lo cual es lo que la ofrenda encendida representaba.

23:22 A los israelitas se les recordaba este principio en este punto de la legislación para que no llegaran a estar tan ocupados reconociendo sus propias bendiciones materiales, que pudieran olvidar que los demás no eran tan bendecidos. Cada vez que reflexionamos en nuestras bendiciones materiales hemos de recordarnos inmediatamente que hay otros en algún lugar que no son tan bendecidos y que tenemos un deber para con ellos.

23:30 *Yo destruiré a esa persona de entre su pueblo* – Aunque el trabajo estaba prohibido durante las otras fiestas, esta amenaza se añade sólo aquí referente al Día de Expiación. Esto mostraba lo importante que era para ellos reconocer que la expiación por nuestros pecados es finalmente por la gracia de Dios mediante el sacrificio de los animales que representaban a Cristo, y no según nuestras obras.

23:38 El repetitivo uso de la palabra “además” ponía énfasis en que los tiempos de especial compromiso con Dios no deberían conducirnos a olvidar las ofrendas y devociones que hemos de hacer. Un ejemplo de esto sería que si alguien pasa algunos días lejos en una congregación de la iglesia, no hemos de olvidar nuestro sereno tiempo personal con Dios, la oración y la lectura de la Biblia.

23:43 No se consigna en el relato del Éxodo que Dios haya hecho que Israel morara en cabañas. A menudo pasajes posteriores nos dan información extra acerca de lo que sucedió en algún acontecimiento histórico. Es por eso que es necesario que usemos la Biblia entera a fin de obtener el cuadro correcto sobre lo que sucedió en las secciones históricas.

24:2 La congregación completa de Israel había de traer una pequeña cantidad de aceite y harina para el pan cada semana. El aceite ardiendo continuamente y la presencia de pequeños panes era un símbolo de cómo Israel estaba continuamente delante de él. Sin embargo, la cantidad de aceite y harina requerida cada semana era minúscula en comparación con el tamaño de Israel; probablemente había tres millones de ellos al tiempo en que se dio esta Ley (Éx. 12:37). Pero Dios es el Dios de las cosas pequeñas. En las cosas pequeñas mismas que le

ofrecemos, somos recordados ante él. A Israel se le enseñó que esta diminuta ofrenda de aceite y harina cada semana era sumamente significativa; ofrendar incluso cosas muy pequeñas no debería ser visto por nosotros como innecesario o insignificante ante Dios. El modo en que Jesús notó que la viuda ofrendaba dos diminutas monedas, y el comentario que él hizo, es prueba de esto (Lucas 21:2).

24:6 El pan sobre la mesa se conecta con el partimiento del pan en la mesa del Señor bajo el Nuevo Pacto. El pan que era reemplazado; --por así decirlo, era comido por Dios—cada semana (24:8). Aunque no hay ningún mandato específico en cuanto a con qué frecuencia deberíamos partir el pan, por Hechos 20:7 parecería que algunos de los primeros cristianos lo hacían semanalmente, y esto no es un mal ejemplo para seguir.

24:11 Si nos casamos fuera de la familia de fe, nuestros hijos bien podrían no tener la reverencia que deberían tener hacia el verdadero Dios.

24:22 *Tanto para el extranjero como para el natural* - Si tenemos no creyentes en nuestro hogar o cualquier situación en la que nosotros estamos a cargo de la situación social, hemos de procurar que se sostengan los principios de Dios. De nuevo, traduciendo esto en términos modernos, si los padres tienen en su hogar a

niños no creyentes para que jueguen con sus propios hijos, aún así los visitantes deben sostener los principios de Dios.

25:10 *Pregonaréis libertad en la tierra a todos sus moradores* - Esto se alude en Lucas 4:19 donde leemos que Jesús proclamó “el año agradable del Señor”. Nosotros hemos de hacer la misma proclamación predicando las buenas nuevas a toda la gente: “Que se predique [pregone [s.w. Lucas 4:19] en su nombre el arrepentimiento y la remisión de pecados en todas las naciones” (Lucas 24:47). El año del jubileo empezaba con el Día de Expiación, que en el Nuevo Testamento se entiende como una prefiguración del sacrificio de Cristo en la cruz por nuestros pecados. Ahora hemos de vivir en un permanente estado de jubileo, anunciándolo a toda la gente. La palabra hebrea traducida como “jubileo” conlleva la idea de perdón, liberación, libertad. Éste es nuestro mensaje a todos los pueblos del mundo.

25:15 El tiempo supremo del jubileo será al regreso de Cristo. Nosotros hemos de percibir el valor de las cosas que compramos relacionadas con esto. Efectivamente, el jubileo era un tiempo de liberación de las deudas. La frase “Perdona nuestras deudas, así como nosotros también hemos perdonado a nuestros deudores” (Mateo 6:12) es probablemente otra alusión al jubileo. Nosotros

liberamos / perdonamos a los hombres sus deudas que tienen con nosotros, así como Dios lo hace con nosotros. Si optamos por no participar en este jubileo por medio de no liberar a otros, entonces no podemos esperar que nos liberen a nosotros.

25:20 El Señor Jesús implicó que nosotros estamos en una permanente situación de año del jubileo cuando dijo que deberíamos “no afanarnos por... qué hemos de comer... No sieguen ni junten en graneros” y no piensen “qué comeremos” (Mateo 6:26 31 = Lev. 25:20). Si antepone los principios de Dios, de algún modo materialmente todo funciona. No pasaremos hambre.

25:23 Los principios del jubileo enseñaban que toda persona y tierra pertenecen a Dios; nosotros estamos usándolas sólo temporalmente, y finalmente nada nos pertenece personalmente; todo es de Dios. Esto nos ayuda a enfrentar mejor la ‘pérdida’ de posesiones, y debería mantenernos alejados del materialismo maniático que ha sido alimentado por el capitalismo, según lo cual todos buscan posesión personal de tierra y recursos.

25:28 Efesios 1:13 habla de nuestro lugar en el reino de Dios como nuestra posesión que ha sido comprada por la sangre de Cristo, y que recibiremos como una herencia a su regreso. Todo esto es lenguaje del jubileo. El tiempo

eterno del jubileo será cuando se establezca el reino en la tierra, y cada uno recibirá una herencia eterna tanto literal como más abstractamente en ese reino en la tierra, cada cual con un variado número de pueblos para gobernar (Lucas 19:17). Si somos ricos o pobres en esta vida, si compramos o no nuestra propia casa (25:29), se nos asegura que nuestra propia posesión personal está garantizada, y que regresaremos a ella eternamente en el reino de Dios al regreso de Cristo. El israelita que llegaba a ser “pobre”, ya sea por sus propios fracasos, manipulaciones de otros o su propia deficiente toma de decisiones, habría estado ansioso a la espera del año del jubileo; cuando finalmente él y su familia serían libres, ya no más en servidumbre, y podía regresar a su propia tierra y herencia como su eterna posesión (25:34). Con el mismo espíritu nosotros estamos a la espera del regreso de Cristo.

25:53 *Con aspereza* – Cualquier superioridad social que podamos tener sobre otros es temporaria, y debe verse en el contexto del año del jubileo que ha sido anunciado por Cristo. El concepto completo fue diseñado para enseñar humildad y gentileza en las relaciones.

25:55 Aquellos que tenían siervos habían de recordar que ellos mismos eran siervos. Tal vez Pablo tenía esto en mente cuando nos recordó que todos nuestros hermanos

y hermanas son siervos de Cristo y no de nosotros, y, por lo tanto, no tenemos derecho a juzgar al siervo de otro hombre (Rom. 14:4). Como Israel había de ser una nación de siervos, así debería ser hoy día la comunidad cristiana.

26:9 Que Dios pueda “respetar” [N.E.V.] a los humanos indica no sólo su humildad, sino también su extrema sensibilidad por nosotros y su deleite en nuestros débiles intentos por complacerlo; tal como un padre puede emocionarse por las respuestas de un bebé, totalmente insignificante, como son de por sí.

26:17 *Huiréis sin que haya quien os persiga* – Dios puede dar un espíritu de temor, nerviosismo y negatividad como resultado de una deliberada desobediencia a sus caminos. Él puede dar un espíritu (actitud mental) de temor (2 Tim. 1:7).

26:23 *Y si con estas cosas* – Parece que las maldiciones mencionadas en este capítulo no son sólo una lista general, sino que hay una planeada secuencia cronológica. Dios ha planeado desde el principio que si Israel era desobediente, entonces él traería diversos juicios a fin de ayudarles a ser obedientes, y si fallaban, él traería más, de nuevo con la intención de que ellos respondieran a los juicios. Por lo tanto, las maldiciones por la desobediencia no eran tan sólo una deidad

ofendida que castigaba a un pueblo que lo había irritado; Dios tiene propósito y una positiva intención espiritual incluso en los juicios que él trae a la vida del pueblo. Él está constantemente buscando nuestro regreso hacia él, tal como el pastor buscaba la oveja perdida hasta que la encontró (Lucas 15:4).

26:24 *Aun yo* – Tener a Dios en contra de uno es algo terrible (Heb. 10:31).

26:26 *No os saciaréis* – Muchísimos de los juicios son actitudes mentales (especialmente 26:16, 36). Dios da a la gente actitudes mentales, positivas y negativas.

26:43 Si aborrecemos o menospreciamos la palabra de Dios, él nos aborrecerá. Nuestra actitud ante la palabra de Dios está relacionada con su actitud hacia nosotros. Lo mínimo que podemos hacer es leer su palabra diariamente y amarla, durante toda nuestra debilidad.

27:1 Este capítulo es, por así decirlo, un apéndice a la Ley porque tiene que ver con votos que eran decisiones de libre voluntad para dar algo a Dios y no eran parte de las demandas legales que Dios impuso a su pueblo en los capítulos anteriores. Es bueno para nosotros que a veces hagamos un compromiso especial con Dios con un corazón gozoso. Los valores atribuidos al pueblo en los siguientes versículos parecen hablar del precio que se

debería pagar si una persona deseara anular la dedicación de ellos o incluso de otros que ellos habían hecho. Parece que Jefté puede haber desconocido estas provisiones y por lo tanto sufrió inmensamente por no poner atención a toda la ley de Dios (Jueces 11:31-40).

27:8 Esta disposición parece prever la posibilidad de que una persona totalmente pobre se dedique al servicio de Dios (por Ej., haciendo alguna obra relacionada con la mantención del santuario) pero necesita cambiar ese compromiso (quizás cuidar un pariente enfermo y moribundo), y sin embargo no tiene nada con que pagar su propia redención. Esta dedicación de libre voluntad de uno al servicio de Dios se alude cuando Pablo elogia a algunos de los creyentes macedonios por dedicarse completamente al Señor (2 Cor. 8:5), y la familia de Estéfanos por haberse ‘consagrado ceremonialmente’ a servir a sus hermanos creyentes (1 Cor. 16:15 Gr.). ¿Qué podríamos dedicarnos a hacer, recordando que la riqueza no es barrera para hacer esta clase de devoción?

27:10 Cambiar lo que hemos dado a Dios debido a nuevas circunstancias no es recomendable; deberíamos dar y asumir que lo que dimos ya no es nuestro. Dar debería ser franco y final, sin ningún pensamiento de pesar después, o considerar lo que podría haber sido no lo hubiéramos dado; por Ej., dejar que nuestra mente

divague acerca de las posibilidades en qué podríamos haber usado el dinero si no lo hubiéramos dado a Dios.

27:23 El valor de todas las cosas está relacionado con el Año del Jubileo, que habla acerca del regreso de Cristo (véase 25:10, 15, 20).

27:26 Deberíamos evitar la tentación de dar lo que debemos a Dios de todas maneras como si fuera una dádiva de devoción de libre voluntad especial.

27:33 *No mirará si es bueno o malo* - No deberíamos estar calculando cuidadosamente lo que damos a Dios, tratando de hacerlo a un costo mínimo para nosotros.

NÚMEROS

1:2 *Uno por uno* - Aquí vemos el valor que Dios le atribuye a la persona humana.

1:18 La implicación es que cada israelita era parte de una familia. En una comunidad tan grande era inevitable que haya habido alguno que no tuviera familia. Al comentar el Éxodo, Sal. 68:6 observa que a los que estaban solos Dios los dispuso en familias. Esto es lo que puede haber ocurrido en este punto. Aquellos que no tenían familia eran organizados en una, de modo que el pueblo de Dios avanzaba por el desierto en unidades familiares. En esto vemos que Dios es un Dios de familia; la familia es su modo deseado de organización humana, y nosotros deberíamos intentar preservarlo.

1:20 *Anotados los nombres* - Implica que había una lista escrita. Moisés había sido educado en Egipto y, por lo tanto, habría sabido escribir (Hechos 7:22). La sabiduría terrenal que tengamos deberíamos usarla al servicio del pueblo de Dios.

1:46 Por un período de 430 años (Gén. 15:13; Éx. 12:40), los israelitas aumentaron de 70 personas (Gén. 46:27; Deut. 10:22) a 603.550 hombres. Esto era un cumplimiento básico de la promesa que se hizo a Abraham de que sus descendientes se multiplicarían

considerablemente (Gén. 22:17; Heb. 11:12). Nosotros los que estamos en la misma relación de pacto con Dios experimentaremos algún elemento de la bendición y el cumplimiento de las promesas del pacto también en esta vida. La enorme cantidad puede que se haya debido también a los egipcios que se unieron al pueblo de Israel.

1:50 Nosotros somos un nuevo sacerdocio (1 Pedro 2:5). El espíritu de los levitas debería ser nuestro. A medida que acampaban alrededor del tabernáculo, teniéndolo como el centro de su vida, así las cosas de la iglesia de Dios, su iglesia, deberían ser centrales en nuestra vida y tener mucha más importancia para nosotros que nuestras carreras y asociaciones en este mundo.

1:53 *Y no habrá ira sobre la congregación* - El bienestar de los demás depende de nuestros esfuerzos. Si no hacemos nuestra parte por ellos, no podemos asumir que Dios resucitará a alguien más. Realmente puede haber ira divina sobre los demás a causa de nuestra falta de atención a ellos.

2:1 Acampar alrededor de los estandartes y por tribus, era diferente a cómo ellos salieron en fila de Egipto como una larga oleada de humanidad (Éx. 13:18). Después de nuestro éxodo del mundo por medio de nuestro bautismo en el mar Rojo, encontramos nuestro lugar dentro de la más grande familia de Dios. Su sentido

referente a qué tribu pertenecían probablemente se había debilitado en los 430 años que pasaron en Egipto; ahora, incluso a los aislados y solitarios, se les dio grupos de familia a los cuales pertenecer (Sal. 68:6; véase 1:18).

2:2 Los estandartes de las tribus eran un poste con un símbolo sobre él. Israel marchaba por el desierto hacia la tierra prometida, tal como nosotros caminamos por el desierto de la vida hacia el reino, llevando y caminando detrás de los postes; prefigurando la cruz o estaca de Cristo, la cual se nos pide que diariamente la tomemos y caminemos detrás de ella. Isaías 11:10-12 habla de la cruz de Cristo como un estandarte levantado, al cual vienen los gentiles creyentes y acampan a su alrededor; como si ocuparan su lugar en el Israel de Dios.

2:3 Tres tribus acamparon en cada uno de los cuatro lados, alrededor del tabernáculo. Este lugar de reunión con Dios había de ser central para la comunidad. Son las cosas de Cristo y nuestra relación con Dios lo que deberían estar en el centro de la comunidad cristiana; no nos mantenemos unidos por la geografía, amistad personal o historia confesional compartida. Hemos de estar centrados en Cristo. El lenguaje de la numeración de Israel referente a cuántos hombres de batalla había en cada tribu, y las ideas de acampar y dividirse, todo sugiere que Israel era el ejército de Dios en la tierra.

Según la tradición judía, Judá llevaba el emblema de un león en su estandarte; Rubén, un hombre, José, un buey; y Dan, un águila. En este caso, la visión de los querubines en Ezequiel 1 aludiría a Israel, como si dijera que por arriba de ellos revoloteaba un ejército angélico organizado de la misma forma, y los ejércitos del pueblo de Dios en la tierra eran un reflejo de ellos. La tienda de reunión en medio de las tropas de Israel se habría entendido en términos militares como la tienda o pabellón de un general en el centro de un ejército. Pero no había nadie dentro de ese pabellón; sólo la presencia de Dios sobre la sangre derramada. Nosotros no estamos tan sólo sentados por ahí a la espera del regreso de Cristo; somos el ejército de Dios en este mundo, con un comandante celestial muy presente, aunque invisible, en medio de nosotros. Pero su invisibilidad impulsó muchas veces a Israel a preguntar: '¿Está el Señor entre nosotros?', y nosotros enfrentamos la misma duda en nuestros momentos de debilidad. Pero ésta es la esencia de la fe.

2:17 De la manera en que asientan el campamento, así caminarán - Nuestra actitud en el descanso o en el recreo ha de ser nuestra actitud cuando estamos en movimiento por Cristo.

2:32 El tamaño del campamento de Israel debe haber

sido enorme; tal vez veinte kilómetros cuadrados, como una ciudad movible, con calle y pasajes. Los continuos mandatos de avanzar, de seguir la dirección del ángel de la columna de fuego y nube, probablemente serían recibidos sin entusiasmo porque las divisiones del campamento debe haber sido un proceso largo y tedioso. Sin embargo, como ocurre con nosotros, Dios designa las cosas de manera tal que su pueblo esté siempre en movimiento. Dios miraba desde arriba el ordenado campamento de ellos y pensaba que su pueblo era hermoso (24:5, 6). Quizás Pablo alude al orden de ellos cuando dice que el cuerpo de Cristo también debería estar caracterizado por el orden cuando lo observan los demás (Col. 2:5).

3:4 *Y no tuvieron hijos* - Es decir, ningún hijo que ministrara como sacerdote. Finalmente, desde la perspectiva del reino, si nuestros hijos no sirven a Dios será como si no tuviéramos hijos. De ahí la necesidad en esta vida de educarlos para que sean siervos de Dios.

3:9 Esto significa que los hijos de Moisés eran levitas, pero no sacerdotes, y se les asignó que sirvieran a los hijos de Aarón. Sin embargo, una y otra vez Moisés es revelado como el indiscutido líder del pueblo, y más espiritualmente maduro y comprometido que Aarón. El versículo 38 podría implicar que Moisés incluso acampó

separadamente de sus hijos. No había privilegios especiales para los hijos del líder. Si todo lo que queremos ver es que avance la obra de Dios, asimismo no estaremos resentidos de tales situaciones cuando ocurren en la vida eclesial hoy día.

3:10 *Para que ejerzan su ministerio sacerdotal* - La frase de la versión Septuaginta es citada por Pablo en relación con nuestro servicio en la congregación / iglesia hoy día (Ro. 12:7). Cualquier trabajo diario o carrera que tengamos en este mundo, nuestra verdadera obra es nuestro ministerio al pueblo de Dios.

3:13 Aquellos que habían sido preservados de la muerte por medio de la sangre del cordero durante la noche de Pascua, no estaban libres de hacer lo que les placiere con sus vidas preservadas, sino que habían de ser dedicadas a Dios. Nosotros somos aquellos que asimismo hemos sido preservados de la muerte eterna por medio de la sangre de Cristo, y, por lo tanto, no hemos de vernos tan sólo como si hubiésemos escapado de la muerte eterna, sino que debemos seguir adelante dedicados de este modo al servicio de Dios. De ahí que la comunidad cristiana se llama “la iglesia del primogénito” (Heb. 12:23), todos somos, por así decirlo, el primogénito que fue salvado por gracia en la noche de pascua, porque somos en Cristo, el primogénito (Col. 1:18).

3:28 Algunos manuscritos originales dicen 8.300. Esto podría resolver las aparentes discrepancias en los números más adelante. La diferencia entre las letras hebreas para 8.300 y 8.600 es minúscula. Aunque la palabra de Dios misma es inspirada e infalible, esto no quiere decir que no haya errores menores de copistas a medida que los manuscritos se transmitían en el curso de generaciones.

3:38 Véase 3:9

3:43 Leví era con mucho la tribu más pequeña; los números de los varones de más de 20 en las otras tribus (según se consigna en Núm. 1) es mucho más grande que el número de varones de la tribu de Leví. Dios usa como sus obreros especiales a los que son los más débiles en términos humanos. Podría sostenerse que Leví creció menos en número que las otras tribus a causa de algunas debilidades espirituales; porque en esta ocasión, la bendición divina se consideraba en términos del número de progenie. Así que quizás tanto espiritual como numéricamente ellos eran los más débiles, sin embargo Dios los eligió para su especial obra. Parece que a Dios le agrada trabajar de esta manera.

4:1 Coat no era el primogénito ni el mayor que nació entre los tres hijos que se enumeran aquí, pero los coatitas se enumeran primero y tenían la mayor

responsabilidad. De nuevo vemos que Dios prefiere trabajar no con los humanamente mejores, los más fuertes o los de mayor edad.

4:3 Entran para hacer servicio - Las palabras originales tienen una connotación militar. Cualquiera que sea nuestra ocupación en este mundo, hemos de vernos como soldados que luchan por la única causa verdaderamente buena y digna en la tierra. Por lo tanto, debería haber en nuestra vida un elemento de disciplina, regimentación y enfoque en objetivos específicos. El Nuevo Testamento está lleno de metáforas militares (por ej., 2 Tim. 2:4).

4:5 Pablo y Pedro convierten el desarme del tabernáculo en una metáfora de nuestra muerte (2 Cor. 5:1; 2 Pedro 1:14). La implicación es que todas las cosas valiosas que se hallaban dentro del tabernáculo por cuyo medio se manifestaba Dios pueden a un nivel interpretarse como nuestra vida. Especialmente en esta metáfora vemos el inmenso valor y significado de la vida humana si se vive al servicio de Dios.

4:8 Piel de tejones - ¿Tomados por los israelitas de las costas del mar Rojo? Lo que sea que tomemos en el viaje por el desierto de la vida hemos de darlo al servicio de Dios.

4:15 En 2 Sam. 6:8, Dios mata a Uza porque tocó el arca cuando David la trajo de vuelta a Jerusalén en un carro. Sin embargo, la Ley declaraba claramente que el arca había de ser llevada solamente por los levitas, y había de ser llevada en varas más bien que en un carro. Por todo Salmos 19 David declara que él ama la Ley de Dios y la estudia y la recita día y noche. Seguramente eso incluía este pasaje de Números 4. Pero tenemos la tendencia de leer la palabra de Dios, conocerla bien, hablar de ella con otros; aunque de algún modo asumimos que no se aplica a nosotros personalmente, y que podemos tomar atajos según nos convenga. Si el justo David hizo esto, cuánto más deberíamos estar conscientes de nuestra tentación de caer de la misma manera.

4:18 *No cortaréis la tribu* - Por la desatención de Moisés, un grupo completo de personas pudo haber muerto. Nuestra sensibilidad, o falta de ella, hacia las probables fallas de los demás puede llevar a que ellos pierdan su parte entre la familia de los redimidos. Podemos razonar que la falla humana es simplemente culpa de ellos; también nosotros tenemos alguna responsabilidad si no hacemos lo que podamos por mitigarla.

4:19 No tocar las cosas sagradas se conecta con el mandato de no tocar el fruto prohibido del Edén (Gén. 3:3). Una y otra vez se presenta el pecado de Adán (por

vía de alusiones) como el pecado de todo ser humano; elementos de ello se ha de encontrar en cada pecado humano, y, por lo tanto, nunca podemos culpar a Adán como la fuente de nuestras actuales penurias bajo la maldición; porque nosotros habríamos hecho lo mismo. En este sentido, toda la humanidad pecó, por así decirlo en Adán (Rom. 5:12 Gr.). No es un mal ejercicio analizar nuestros propios pecados a la luz del fracaso de Adán y ver en donde están las similitudes esenciales.

4:20 Esta ley se aplicaba incluso a los gentiles que miraran en el arc a (1 Sam. 6:19). Dios aún siente el pecado como una ofensa cometida personalmente en contra de él, aun cuando sea hecho por aquellos que no son responsables ante su Ley. Debe ser difícil ser Dios ver y sentir tanta ofensa contra él a cada rato. En esto vemos no sólo su sensibilidad ante el pecado, sino su gracia al permitir que exista la totalidad de la sociedad humana en su estado desobediente y pecador, minuto a minuto. Y por consiguiente podemos apreciar más plenamente el modo en que demora enjuiciar a este mundo y terminar con el pecado, todo porque él está muy ansioso de que nosotros y los demás alcancemos el arrepentimiento y la salvación (2 Pedro 3:9).

4:44 Los meraritas tenían 3.200 trabajadores de un total de 6.200. Aunque eran los más pequeños de las tres

familias, tenían el mayor número de trabajadores (Gersón tenía 2.630 de 7.500; Coat, 2.750 de 8.600). Esto puede haber sido por diversas razones, pero es también un hecho que mientras más pequeño el grupo, es mayor el porcentaje dispuesto a trabajar. Dios no necesita grandes números para realizar su obra.

4:39 Que cada hombre tenga que llevar su propia carga, es una idea recogida en el Nuevo Testamento (Gál. 6:5). A cada uno de nosotros se nos pide que llevemos la cruz de Cristo, y sin embargo esa cruz está articulada de maneras especiales para cada uno de nosotros.

5:4 *Lo hicieron así los hijos de Israel* – La obediencia de Israel era principalmente cuando se trataba de disciplinar a los demás, dando materialmente y haciendo cosas. Pero el Pentateuco recalca su desobediencia cuando sólo se trata de moralidad personal, espiritualidad interna y adoración a Dios más bien que a cualesquiera otros ídolos. Debemos analizar nuestros propios actos de obediencia y ver si seguimos un patrón similar. Ser religioso externamente no es difícil, en realidad podemos incluso disfrutar siendo así.

5:6-8 *Cuando un hombre o mujer cometa cualquier pecado... él confesará...al hombre* - Prueba de que la Biblia usa a menudo el género masculino singular para referirse a 'cualquier persona', de cualquiera de los

géneros.

5:7 Se requería tanto la confesión como la restitución. Aún se requieren estos dos elementos si verdaderamente hemos de resolver las relaciones rotas.

5:12 Había diversas posibilidades para que el hombre respondiera en esta situación. Podía hacer que apedrearán a su esposa; divorciarse de ella, hacerla pasar por este 'juicio de celos'; o simplemente perdonarla. También nosotros tenemos una variedad de opciones a nuestra disposición cuando se nos ha causado algún mal o cuando sospechamos que eso ha ocurrido. La existencia misma de estas opciones nos anima a pensar cuidadosamente nuestras respuestas, y que seguramente nos inspire a elegir el camino de la gracia por sobre el camino de la venganza o justificación personal.

5:14 Esta medida previsorá del juicio de celos parece haber sido una concesión a la debilidad humana; en este caso, debilidad masculina. Porque el Nuevo Testamento declara ilegal la envidia (la palabra hebrea traducida aquí como "celos" tiene este sentido): Rom. 1:29; Filip. 1:15; 1 Tim.6:4; Tito 3:3. Podría ser que Stg. 4:5 alude al espíritu de los celos masculinos al que esta legislación procuraba hacer una concesión (5:14). La simple lección para nosotros puede ser que Dios efectivamente hace concesiones a nuestra debilidad humana; pero hemos de

usarlas con moderación, y reconocer que su existencia misma tiene en realidad el propósito de inspirarnos a *no* hacer uso de ella, sino a servir a Dios al más alto nivel que podamos.

5:24 A los corintios se les dice que ellos “provocarían a celos al Señor” al partir el pan y al mismo tiempo adorar a ídolos (1 Cor. 10:22). Seguramente esto es una alusión al “juicio de celos”. Se recitaba una maldición y entonces los creyentes bebían de una copa; si eran infieles, bebían para su condenación. La alusión de Pablo sugiere que cada día que partimos el pan y bebemos de la copa, nosotros como la desposada de Cristo pasamos por el juicio de celos. Una honestidad y

autoexamen muy severos, y no tan sólo de nuestra vida en nuestros últimos días es, por lo tanto, crucial antes de beber de la copa.

6:3 Cualquier israelita, hombre o mujer, podía hacer voto para un especial servicio a Dios; también nosotros no deberíamos ver nuestro servicio a Dios en el sentido de hacer lo mínimo. Reconociendo lo maravilloso de su gracia y la certeza de nuestra vida eterna en su reino, deberíamos sentirnos impulsados a devociones especiales. En este voto, el israelita común se sometía

voluntariamente a algunas de las reglas específicas para los sacerdotes en servicio. Dejarse crecer el pelo podía verse como una imitación de la mitra del sumo sacerdote. Ellos no habían de ver el sacerdocio como algo reservado sólo para especialistas, aquellos que nacieron en eso; ni tampoco habían de ver al sumo sacerdote como tan distante de ellos que a él no se le podía nunca imitar, en espíritu al menos. Asimismo, podemos tomar para nosotros algunos aspectos de la obra personal del Señor Jesús; porque todo lo que es cierto en él llega a ser cierto en nosotros que somos bautizados en él. Así como él era la luz del mundo, así también debemos ser nosotros.

6:6 Los nazareos no solo no habían de tocar un cadáver, sino ni siquiera debían acercarse a uno; asimismo, no sólo no habían de beber vino, sino tampoco beber jugo de uva ni comer semillas u hollejos, de los cuales se hace vino. Éste es el clásico 'cerco protector de la ley'; prohibir algo no porque sea ilícito de por sí, sino porque su uso puede llegar a romper una ley efectiva. Nosotros en Cristo estamos liberados de todo legalismo y casuismo; y sin embargo, en nuestra lucha diaria contra la tentación, no es malo eliminar de nosotros aquellas cosas, asociaciones, imágenes, etc., que puedan estimular la tentación y el poder del pecado.

6:11 Difícilmente parecería pecaminoso para alguien que ha hecho una especial dedicación a Dios, que se volviera impuro porque inesperadamente cae una persona muerta junto a él o a ella. Pero en esta legislación Dios está procurando enseñarnos cuan sensible es él ante la impureza. Este principio puede pasar a nuestra vida hoy día; si nos agrada ver, leer y hablar de cosas inmundas, aun si no lo hacemos, entonces no estamos respetando la distancia que Dios procura establecer entre lo puro y lo impuro, lo correcto y lo incorrecto, el bien y el mal.

6:14 La necesidad de una ofrenda por el pecado al final de su período de dedicación quizás era recordarle que su devoción extra especial no quitaba su pecado y necesitaba la gracia; porque la relación con Dios depende de esto más bien que de nuestras obras y esfuerzos especiales. De nuevo, podemos tomar ese principio para nosotros mismos en nuestra época.

7:2 Continuando el espíritu voluntario del voto de nazareo explicado en el capítulo 6, leemos que las cabezas de las tribus ahora ofrecían una ofrenda voluntaria. A ellos no se les mandó que trajeran estas cosas; ellos eligieron traerlas. La constante repetición del capítulo 7 puede parecer aburridora, pero el punto es que Dios recordaba sus ofrendas de su libre voluntad, en cada detalle; y las consignaba y las preservaba por

milenios. Asimismo él recuerda todos nuestros sacrificios por él (Sal. 20:3).

7:9 Significativamente, David llevaba el arca en un carro en vez de que fuese llevada en los hombros como fue ordenado. Uno se pregunta si su desliz en este asunto fue porque los coatitas se hallaban resentidos al ver cómo sus hermanos transportaban sus partes del tabernáculo en carros, mientras que ellos tenían que llevar sus partes en sus hombros; y, por lo tanto, ellos empezaron a usar carros, porque su hermano lo hacía. También podemos con mucha facilidad hacer lo que hacen nuestros hermanos, y para nosotros puede llegar a ser pecado, porque cada uno de nosotros tiene un llamamiento individual. Lo que puede ser admisible para ellos puede no serlo para nosotros. El hecho de que ellos lo hagan no significa que nosotros podamos, porque nuestro contexto y llamamiento es diferente al de ellos.

7:89 La sangre de la expiación, apuntando a la sangre de Cristo, estaba permanentemente sobre el propiciatorio, es decir, la cubierta del arca del pacto, con el querubín semejante al ángel mirándola. Allí, en ese más santo de los lugares, hablaba Dios. El hecho de que la voz de Dios se relacionaba con la sangre que representaba a la sangre de su Hijo se alude en Heb. 24-26, que asemeja la sangre de Cristo a una voz más poderosa que el sonido

que acompañó a la sacudida del Sinaí. La palabra de Dios se hace poderosa para nosotros en la sangre de Cristo en el sentido de que mirándolo allí, no podemos alejarnos pasivamente. Se nos incita a la acción. No obstante, mientras miramos su sangre con el ojo de nuestra mente, en nuestra reconstrucción de cómo pudo haber ocurrido todo en el Gólgota, enfrentamos una insistente pregunta: ¿Qué puedo hacer, qué debo hacer, en respuesta a esto? Esa respuesta está contestada en la palabra de Dios, y es en este sentido que su palabra se convierte en especial poder para nosotros por la sangre de Cristo. En este sentido él es esa palabra hecha carne, supremamente en su momento de morir.

8:7 Lavarse y llegar a ser como niños recién nacidos, sin pelos en el cuerpo, apunta al bautismo. No somos bautizados sólo por gusto; hacemos esto a fin de que podamos ser santificados o separados para el servicio de Dios. Somos de Dios, tal como lo eran ellos (8:14).

8:12 La ofrenda por el pecado siempre precedía a la ofrenda quemada. La dedicación a Dios, representada por la ofrenda encendida, es sobre la base de que primero que nada reconozcamos nuestra pecaminosidad y necesidad de su gracia. Es por esto que la ofrenda por el pecado siempre precede a la ofrenda quemada en los rituales mosaicos. También nosotros hemos sido

purificados por la sangre de Cristo a fin de servirle a él y a su Padre (Heb. 9:14; 1 Tes. 1:9).

8:14 *Apartarás* - Los levitas fueron apartados para el servicio de Dios; no era que ellos fueron apartados *de* los demás en un sentido negativo; más bien fueron apartados positivamente *para* el servicio de Dios. No deberíamos ver la santidad de manera negativa; que ya no podemos hacer ciertas cosas; sino en cambio centrémonos en *para* quién hemos sido apartados positivamente.

8:19 *Para que no haya plaga entre los hijos de Israel* - El bienestar espiritual y físico de los demás puede depender de terceras partes, en este caso la fidelidad de los levitas. Los demás pueden sufrir a causa de nuestra falta de diligencia; no es que si nosotros no hacemos nuestra parte por ellos, entonces Dios levantará a otros para hacer lo que nosotros deberíamos haber hecho. *Tal vez él haga esto, tal como estuvo dispuesto a hacer en el tiempo de Ester, pero él desea que nosotros veamos la eterna consecuencia de nuestras acciones sobre los demás.*

8:24 *Lo que pertenece a* - Una referencia al hecho de que los levitas no tenían posesiones de tierra en Israel. Lo que pertenecía a ellos era el honor de servir a Dios; ya sea que poseamos o no propiedad en este presente siglo,

nuestra posesión eterna es el honor de ser siervos de Dios. Ser un siervo, en un mundo donde la 'libertad' percibida es tan apreciada, ha de ser nuestra mayor posesión.

9:6 Estos hombres son similares a nosotros. Deseamos guardar la Pascua, que para nosotros es el servicio del partimiento del pan (1 Cor. 5:8), pero sentimos la carga de nuestra impureza. Pero esto no es barrera para Dios; él encontró una vía para que ellos la guardaran, tan interesado estaba él en el compañerismo con su pueblo. Asimismo, en nuestros tiempos, Dios ha encontrado una vía; y esa vía es por medio del sacrificio del Señor Jesús que nos purifica y nos capacita para tener legítimamente compañerismo con Dios. Este deseo de Dios de 'encontrar una vía' para que su débil pueblo se aproxime a él se halla por toda la Ley de Moisés, por ej., en la posibilidad de que una persona muy pobre ofrenda una ofrenda de harina más bien que una de sangre para la cual se requiere a un animal. Esto es un consuelo para nosotros, y también debería ser un modelo para nosotros respecto a cómo tratamos con la debilidad de los demás.

9:14 La Pascua estaba disponible para los gentiles que desearan identificarse con Israel, y ver en la liberación del mar Rojo algo de su propia liberación de este mundo.

No deberíamos ser exclusivos sino más bien inclusivos cuando se trata del servicio del partimiento del pan que fue tipificado por la Pascua.

9:22, 23 No había un aviso previo de por cuanto tiempo habían de permanecer en un lugar; a veces se quedaban un año en un lugar, en otras veces tenían que viajar incluso de noche. Todo esto se hacía según el mandamiento o palabra del Señor. Si la liberación del mar Rojo representa nuestro bautismo (1 Cor. 10:1-2), el viaje por el desierto es como nuestro viaje por la vida hacia la tierra prometida del reino de Dios. Somos guiados por un ángel, y el sendero que tomemos está determinado por Dios. A veces se nos pide repentina e inesperadamente que avancemos; algunas veces rápidamente, viajando de noche, por así decirlo; otros períodos de nuestra vida pueden parecer estáticos y sin rumbo fijo. Pero en todas estas situaciones, aun así, estamos siendo guiados; si permanecemos obedientes a la palabra de Dios. Una comunidad de tres millones de personas habría sido muy difícil de organizar; instalar y desarmar el campamento exigía una enorme cantidad de tiempo y esfuerzo. Cuando sólo se detenían por un breve tiempo, incluso por un día, en un lugar, la tendencia debe haber sido quejarse: '¿Realmente debemos levantar el campamento y avanzar tan rápidamente?'. También nosotros somos tentados a sentirnos molestos por la

naturaleza inestable de nuestra vida; para aquellos cuya vida es guiada por el Espíritu, como el ángel era en un sentido el Espíritu de Dios (Sal. 104:4), la vida nunca será estática y aburridora; incluso si permanecemos geográficamente toda la vida en un solo lugar, estamos siendo guiados activamente hacia adelante por la indicación de Dios.

10:9 *Cuando vayáis a la guerra en vuestra tierra contra el adversario que os oprime* - Si Israel era obediente, se les prometió que vivirían *en su tierra* en paz sin opresores; serían oprimidos únicamente si eran desobedientes. Así que aquí tenemos otro reflejo de la sensibilidad de Dios ante la debilidad de su pueblo; la estructura misma de su Ley previó la probable debilidad de ellos, y ofreció una vía de escape. En este caso, fue por medio del sonido de las trompetas. Los israelitas perceptivos deben haber visto que el mismo sonido de trompetas fue lo que se había hecho para mandar a Israel que avanzara durante el viaje por el desierto (10:5). Incluso en la existencia establecida en Canaán, ellos aún debían verse como en un viaje por el desierto; tal como deberíamos nosotros en nuestra vida establecida. Y cuando caemos, debemos recuperarnos y seguir avanzando, tal como el mandato de '¡Siga jugando!' en algunos deportes, cuando un jugador se tambalea y cae. Tenemos que seguir adelante lo más pronto posible.

10:10 *También en el día de vuestra alegría* - El sonido de la trompeta era una súplica a Dios. No era sólo para hacerlo en tiempos de crisis (10:9), sino también en tiempos buenos. No deberíamos tratar a Dios como alguien a quien acudimos con urgencia sólo en tiempos de crisis, sino que deberíamos compartir con él nuestros tiempos buenos así como los malos.

10:11 *El tabernáculo del testimonio* - La tienda de reunión a veces se le llama la tienda del “testimonio”, una referencia a la palabra de Dios sobre las tablas de piedra que estaban dentro del arca del pacto en el Lugar Santísimo. De todos los muebles del tabernáculo, el símbolo de la palabra de Dios se consideraba central. La palabra de Dios –la Biblia en nuestros tiempos—ha de ser absolutamente central en nuestra vida y en el sentido colectivo de comunidad.

10:30 Hay algo muy triste en esto; Hobab pudo haberse identificado con Israel y compartir con ellos un lugar en la tierra prometida, si hubiese viajado con ellos por el desierto. Pero prefirió a su propia familia antes que a la familia de Dios, y entonces se devolvió. También nosotros invitamos a la gente a compartir nuestra esperanza futura, pero se devuelven, incluso si viajan con nosotros por algún tiempo tal como lo hizo Hobab con Israel.

10:31 *Serás como ojos para nosotros* - Éste puede haber sido un momento de debilidad de Moisés, porque el ángel iba delante de Israel para encontrarles lugares para acampar (10:33), y los ángeles son los ojos de Dios (2 Crón. 16:9; Apoc. 4:6-8). Como Moisés, tendemos a buscar la guía humana en el viaje por nuestro desierto más bien que confiar en que nos guíe el Espíritu angélico de Dios.

11:1 *A oídos de Yahvéh* - Sin duda refunfuñaban entre ellos. Pero lo que decimos secretamente, según nosotros creemos, para nuestros adentros y con otra persona, lo hablamos directamente en los oídos de Dios mismo.

Algunos en las afueras del campamento - La implicación podría ser que fueron aquellos que habían acampado en el extremo más alejado del tabernáculo los que se quejaron. Un campamento de tres millones de personas (11:21) debe haber sido enorme, y caminar hasta el tabernáculo debe haber sido para ellos todo un viaje. Si estamos incondicionalmente dedicados a Dios, no queremos estar a la orilla del pueblo de Dios, relacionado tan sólo periféricamente con las cosas de Dios.

11:5 Ellos olvidaron sus sufrimientos en los campamentos de esclavos en Egipto, e imaginaban que la vida había sido mucho mejor de lo que fue.

11:6 De la misma manera en que Israel se volvió desagradecido por el maná y se cansaron de él, así nosotros podemos llegar a cansarnos de la palabra de Dios en Cristo, que es a quien representa el maná (Juan 6:63 y contexto). Todo puede llegar a ser la antigua escena; a menos que recordemos el diario milagro que está realizando Dios al darnos su palabra y guiarnos como fue guiado Israel diariamente por el fuego y la nube, con su presencia claramente entre ellos. Pronto ellos empezaron a dar estas cosas por sentado. A veces nosotros anhelamos una declaración más visible de la presencia de Dios en nuestra vida; pero Israel tenía esto diariamente, y sin embargo no dio como resultado que su fe fuera permanente. Porque la fe no está relacionada con lo que podemos ver con nuestros propios ojos (Heb. 11:1, 2).

11:11 Moisés ya había tenido anteriormente la misma duda, en cuanto a si realmente había hallado gracia a la vista de Dios; y Dios magníficamente le aseguró a Moisés que ciertamente la había hallado (Éx. 33:13-17). Pero Moisés seguía luchando por aceptar esto; las complejas dificultades de su vida unidas a lo que parecía haber sido alguna forma de depresión, lo llevaba nuevamente a dudar. También nosotros luchamos para aceptar nuestra salvación únicamente por la gracia; por un momento podemos aferrarnos a ella, pero las dificultades de la

vida activan de nuevo la vieja duda. Quizás sólo en el día del juicio, cuando nos veamos, por así decirlo, desde el exterior de nosotros mismos, instalados en la tierra prometida del reino de Dios, entonces finalmente nos daremos cuenta de que todo está definitivamente bien, su gracia para mí es efectiva.

11:13 Los discípulos tenían la misma pregunta; de dónde conseguir alimento para alimentar a una gran multitud en el desierto (Marcos 8:4). Si la mente de ellos hubiera sido más espiritualmente sensibilizada, habrían percibido que en esencia estaban en la misma situación de Moisés; y que Dios también proveería. Mientras más nos familiarizamos con la Escritura, más nos daremos cuenta de que las situaciones de nuestra vida y las crisis que enfrentamos en efecto ya han sido enfrentadas y vencidas, en esencia, en anteriores situaciones bíblicas.

11:15 Aquí sin duda tenemos a Moisés en depresión; pero Dios no parece reprenderlo (aunque efectivamente lo reprende por otros fracasos en otras ocasiones). Él reconoce nuestra humanidad con increíble sensibilidad; y la depresión no es pecado.

11:29 Este incidente tiene similitudes con el de los discípulos cuando éstos le pidieron a Jesús que prohibiera que los discípulos de Juan el Bautista usaran el Espíritu (Marcos 9:40). Porque otros creyentes no están

con nosotros o en nuestro grupo, no hemos de prohibirlos. Esto no quiere decir que la unidad entre el pueblo de Dios no sea importante, pero donde hay fractura entre ellos, esto no significa que Dios sólo trabaja con uno de los grupos.

11:33 Salmos 78:31 añade el detalle que aquellos que fueron matados eran los “más robustos”; aquellos que realmente no pasaban hambre, sino que simplemente querían una mejor vida en el desierto con los manjares de Egipto más bien que el sustento básico del alimento diario que Dios había prometido fielmente a su pueblo. Esta actitud puede fácilmente suceder entre nosotros; descontentos porque buscamos tanto la eternidad en el futuro como también la vida de Egipto ahora mismo. Jesús claramente enseña que debemos llevar la cruz en esta vida antes de que podamos entrar en los gozos eternos de su reino futuro.

12:2 *Y lo oyó Yahvéh* - Es un tema del registro de los viajes por el desierto que Dios oía los pensamientos y quejas secretos de su pueblo. Su total conocimiento y sensible percepción de cada palabra y pensamiento del viaje por nuestro desierto deberían tener nuestra permanente impresión referente a lo que pensamos y decimos.

12:3 *Moisés era muy humilde* - El hebreo podría implicar

que fuer *'hecho muy humilde'*. Moisés parece haber estado muy enojado a veces, pero esto puede ser entendible en relación con su depresión, y este gran reconocimiento de que él era la persona más humilde, debe tenerse en su total importancia en nuestra interpretación de su carácter. La verdadera grandeza está en la humildad, como a menudo lo enseña el Nuevo Testamento. Moisés era el líder porque era el más humilde.

13:28 *El pueblo que habita esa tierra es fuerte, y las ciudades muy grandes y fortificadas* - Rahab informó después a los espías que las ciudades estaban fortificadas por temor a Israel, y en este tiempo los cananeos eran débiles y temerosos ante Israel (Josué 2:10, 11). Esos obstáculos a nuestra herencia del reino que nos parecen enormes y demasiado fuertes para nosotros, en realidad pueden ser muy débiles y mucho más fáciles de vencer de lo que imaginamos.

13:30 *Subamos en seguida* - La Biblia a menudo consigna la inmediatez de la respuesta de la gente fiel. Las dilaciones y las interminables evaluaciones de las dificultades a menudo conducen al fracaso de actuar como deberíamos.

13:32 *Una tierra que traga a sus moradores* - Esto efectivamente estaba tratando de falsas las descripciones

de Dios de la tierra prometida. Si no creemos que podemos heredar el reino preparado para nosotros (Mateo 25:34), entonces efectivamente estamos llamando a Dios mentiroso. Sal. 106:24 dice que ellos no creían en la palabra de promesa de Dios de que ellos poseerían la tierra (Gén. 15:18; 17:8; Éx. 23:30). Estas promesas eran claras e inequívocas; pero lo inmediato y lo visible parecía más verdadero para ellos que la palabra de Dios. Quizás habían olvidado esas promesas, no las recitaban para sí mismo, no se molestaban en asistir a las sesiones de instrucción de Moisés, de las cuales el Pentateuco es probablemente una transcripción. A menos que las palabras de promesa de Dios estén con regularidad en nuestra conciencia, también dejaremos de creer en ella cuando nos enfrentemos con los obstáculos humanos en nuestro camino.

14:3 No debería haber la menor duda entre nosotros, ni en lo profundo de nuestro corazón, acerca de volver al mundo / Egipto, a la vida que conocíamos antes de nuestro bautismo [compare con el cruce del mar Rojo, 1 Cor. 10:1, 2]. Si siquiera permitimos esta duda, entonces ciertamente nos llevará a hacer esto en la práctica (14:4).

14:4 *Un capitán* - A los seres humanos les encanta el liderazgo humano. Dios, por medio de Moisés, era su capitán, pero querían un líder que los condujera adonde

ellos querían. El gran número de religiones humanas y líderes religiosos es prueba suficiente de este deseo de un liderazgo humano.

14:11 *¿Hasta cuándo no me han de creer?* - No es que el pueblo fuera ateo. Ellos hablan de la existencia de Yahvéh copiosamente (14:3). Pero no creer que él nos dará el reino, la tierra prometida, es estar efectivamente negándolo. También nosotros podemos efectivamente ser ateos cuando dudamos de nuestra salvación por la gracia.

14:13 Hacer esto habría resultado en que Dios cambiara su declarado propósito para con Israel. Él está dispuesto a alterar sus intenciones, conforme al comportamiento humano. Y él se muestra aquí dispuesto al diálogo, a la persuasión, de parte de sus fieles hijos como Moisés que razona conforme a un deseo de ver la gloria *de Dios* más bien que la gloria de ellos. Puede ser que llegue a ser claro que Dios se propone hacer algo; quizás poner término a una vida, reubicarnos geográficamente, cerrar un camino y abrir otro. Nuestras oraciones no deberían simplemente limitarnos a pedirle que haga o no haga algo. Más bien deberíamos razonar con él, dando nuestras razones de por qué deseamos que él actúe de la manera que nosotros estamos pidiendo. Esto es para nuestro beneficio y revela nuestros motivos a nosotros

mismos; y también profundiza nuestra fe de que estamos realmente pidiendo conforme a la voluntad de Dios según está revelada en su palabra.

14:14 Los cuales han oído que tú, oh Yahvéh,... cara a cara aparecías - Era sólo Moisés quien veía a Yahvéh cara a cara. Pero su relación personal con Dios había sido compartida no sólo con Israel, sino de algún modo el mundo gentil de Canaán había llegado a oír acerca de eso. Si tenemos una estrecha relación con Dios, no será necesario que nos jactemos de esto ante los demás; se hará evidente, y el conocimiento de ello de algún modo se propagará ampliamente.

14:20 Yo lo he perdonado conforme a tu palabra - Otros pueden ser perdonados debido a nuestra intercesión. (véase también Marcos 2:5, 6). Esto tiene enormes implicaciones; porque en este caso deberíamos estar orando constantemente por los demás, si las oraciones de terceros pueden tener semejante poder en la vida de otro.

14:24 Me ha seguido fielmente - 'Caleb' significa 'perro' en hebreo, y Dios alude a esto al describir a Caleb como su fiel seguidor. La intimidad entre un hombre y su perro se puede ver entre Dios y su hombre.

14:33 Vuestras fornicaciones - No creer que entraremos

en la tierra prometida del reino de Dios es efectivamente fornicación contra Dios. La Biblia a menudo describe la infidelidad en términos que son sorprendentes para nosotros, pero esto es para mostrar lo serio que es la incredulidad.

14:34 *La alteración de mi propósito* - Que Dios puede cambiar de parecer es una indicación de la extrema sensibilidad que tiene por el comportamiento humano. Lo único en lo que él es inmutable es su paciencia con los pecadores (Mal. 3:6).

14:44 Aquellos rechazados por Dios en su juicio todavía querrán desesperadamente entrar en su reino (Mateo 25:11). En aquel día del juicio final, todos los presentes querrán desesperadamente sólo una cosa: entrar en el reino. Nada más importará. Deberíamos tener ese espíritu con nosotros ahora.

15:4 Esta sección parece estar recordando a Israel la necesidad de no olvidar hacer una ofrenda de grano al mismo tiempo con un sacrificio mayor; como para subrayar que Dios es magnificado en las cosas pequeñas de la vida, y éstas no deberían ser dejadas afuera de la esfera de su influencia sólo porque consideramos que hemos hecho un sacrificio mayor para él.

15:17 *Cuando hayáis entrado en la tierra a la cual yo os*

llevo - La Ley de Moisés, como la totalidad de la palabra de Dios, está repleta de tales recordatorios incidentales de que ciertamente entraremos en la tierra prometida.

15:24 Los pecados por ignorancia aun así requerían expiación. El paso del tiempo no produce una cuasi expiación de nuestros pecados; la confesión del pecado y un serio examen de nuestra vida, tanto pasada como presente, es una de las disciplinas que caracterizan al creyente espiritualmente sano. Es probable que lleguemos al día del juicio con pecados por ignorancia que aún están en nuestra cuenta, y sin embargo creemos que Dios los perdonará; de ahí que pidamos que seamos perdonados por tales pecados que no habíamos percibido (Sal. 19:12). Esto significa que serán perdonados sin arrepentimiento. Si aguardamos tales perdones, deberíamos mostrarlo a nuestros hermanos hoy día, perdonar sin exigir de ellos el arrepentimiento, esperando que más adelante ellos en su viaje perciban las cosas más maduramente.

15:31 *Tuvo en poco la palabra* - Estas palabras se usan en relación con el pecado de David con Betsabé (2 Sam. 12:9, 10). Pero la gracia de Dios es tal que incluso en este caso, cuando David merecía morir por haber hecho mal a sabiendas, todavía se halló un camino para que David viviera. Todos estamos, en esencia, en la misma

situación, porque a menudo cometemos nuestros pecados a sabiendas.

15:35 *Fuera del campamento* - Heb. 13:12 hace hincapié en que el Señor Jesús murió en el mismo lugar, fuera del campamento del pueblo de Dios. Aunque Jesús nunca pecó, en su tiempo de morir tanto se identificó con los pecadores condenados que incluso en nuestros momentos de pecado él todavía puede identificarse con nosotros (Gál. 3:13).

15:38 La gente tocaba el dobladillo de la ropa de Jesús, los flecos que se mencionan aquí, buscando sanidad (Mateo 9:20; 14:36). Al hacerlo, estaban reconociendo que la sanación de ellos era posible debido a su obediencia justa a los mandamientos del Padre. Su poder para sanar tiene una base; no tan sólo que él es poderoso en sí mismo, sino por causa de su obediencia moral.

16:9 Ellos no consideraban que ser siervos dentro de la familia de Dios fuera un honor muy grande; ellos querían liderazgo y honor personal de parte de aquellos a los cuales ministrarían. Ésta es la gran paradoja, la cima de la humildad, que servir es en realidad un honor. Pero hay muy pocos que verdaderamente captan esto. El liderazgo, como el respeto, es algo que nunca se puede exigir ni buscar si realmente somos el pueblo de Dios.

Note que servir a otros en la familia de Dios es “acercarse a [Dios] mismo”.

16:16 *Moisés se enojó mucho* - Sin embargo, en aquel tiempo él era el hombre más humilde del planeta tierra (12:3). La ira no es aconsejable para nosotros, ya que puede conducirnos fácilmente al pecado; pero de por sí, la ira no es necesariamente incompatible con la humildad.

16:22 *Un solo hombre el que pecó* - Está claro en el registro de este capítulo que el arquitecto de la rebelión fue Coré, el “un solo hombre” al que se refirió Moisés (véase también 16:40, 49; Judas 11). Pero él influenció en otros a pecar, y eran así culpables por el pecado de ellos. Aunque Dios no considera a la gente culpable tan sólo por asociación, él espera que no nos identifiquemos con un comportamiento pecaminoso: de ahí que los versículos 23-25 son la respuesta de Dios a la preocupación de Moisés de que Dios podría aplicar indiscriminadamente el injusto principio de ‘culpable por asociación’.

16:32 *Todos los hombres de Coré* - Los hijos de Coré no murieron (26:11); con el tiempo se habían separado de su padre y de sus partidarios. Hay veces en que nuestra lealtad al Señor resulta en que tenemos que experimentar alguna clase de separación de los

membros de la familia que optaron por no ir por el camino del Señor; Jesús predijo que esto ocurriría con frecuencia (Mateo 10:34-37).

16:34 Las personas que “estaban alrededor de ellos” se salvaron por la gracia, considerando la advertencia de 16:24-26, que todos los que permanecieran cerca de esos hombres también perecerían. Todo el tiempo estamos viendo en el Antiguo Testamento ejemplos de personas que rompen la Ley de Dios y sin embargo se salvan por la gracia.

16:38 El ejemplo de los pecadores de la generación anterior debería ser una advertencia para nosotros. Asaf en Salmos 73 explica cómo luchó con el hecho de que los pecadores parecen tener una vida bendecida y los justos sufren; pero cuando entró en el santuario, “entonces entendí el fin de ellos” (Sal. 73:17), probablemente una referencia para él al observar las placas sobre el altar hechas de estos pecadores.

16:46 De nuevo vemos a Moisés actuando por su propia iniciativa para persuadir a Dios que cambia su plan establecido. Moisés y Aarón sólo podían haber producido en Dios este cambio de parecer por medio de intensa y ferviente oración y deseo; y era por la gente misma que habían apoyado tácitamente una revolución contra ellos. No importa cuanto nuestros hermanos nos calumnien y

manipulen, todavía son el pueblo de Dios y deberíamos respetarlos e interceder por ellos así.

17:5 Sus murmuraciones contra Moisés eran una murmuración contra Dios; nuestra actitud hacia nuestros hermanos es nuestra actitud hacia Dios.

17:8 El lenguaje de brotes, florecer y dar frutos se usa en Isaías 27:6 acerca de *todo* Israel. Los oyentes iniciales de las palabras de Isaías habrían recordado cómo la vara de Aarón echó brotes, floreció y dio fruto como una señal de que Dios había elegido a esa familia y no a todo Israel. Sin embargo, Isaías 27:6 deja en claro que la intención ideal de Dios era que todo Israel fuera una nación de sacerdotes (Éx. 19:6). Esto vino, en esencia, como el cumplimiento del fin del sacerdocio levítico y el establecimiento de todos aquellos como un nuevo sacerdocio (1 Pedro 2:5).

18:6 Los levitas fueron dados a Dios al haber sido dados a los sacerdotes. Lo que damos al pueblo de Dios, lo damos a Dios (véase también 17:5). Constantemente se nos está enseñando a ver a Dios manifestado en su pueblo, y debemos tratarlos apropiadamente.

18:7 Servir a Dios se presenta como un honor, un don de Dios (véase 16:9). Aunque no tenían una herencia de tierra física entre el pueblo de Israel, esto se

compensaba al habérseles dado el don de servir a Dios. Por supuesto, esto sólo habría sido percibido como un don por aquellos de mente más espiritual. Nosotros hemos de ver el servicio a Dios, incluso en cosas repetitivas, como un don que se nos ha dado.

18:11 Continúa el tema de dar dones; lo que se dio como un don a Dios, lo que se da como un don a los sacerdotes. Véase 18:6.

18:20 *Yo soy tu parte y tu heredad* – Los levitas no tenían tierra ni gran riqueza material para dejar a sus hijos; pero tenían esta excepcional relación con Dios para dejarla como herencia. Jeremías se hallaba bajo depresión, habiendo perdido todo lo que tenía, concluye que Dios es su parte (Lam. 3:24), aludiendo claramente a este versículo. Incluso si perdemos materialmente todo lo que tenemos, nuestra relación con Dios es nuestra verdadera parte y herencia, lo cual recibiremos eternamente en el reino. Los escritores de los Salmos, algunos de los cuales como David no eran levitas, podían usar la misma palabra hebrea para describir cómo Dios era su “parte” y herencia (Sal. 16:5; 73:26; 119:57; 142:5). Ésta debería ser nuestra autopercepción, ya sea si dejamos o no alguna herencia material a alguien. No corresponde en nosotros la obsesión por construir una posesión de propiedad, bajo la excusa de que queremos dejar algo a nuestros

hijos. Nuestro servicio a Dios y su pueblo es nuestra herencia, que recibiremos eternamente de vuelta en la resurrección y el tiempo del reino de Dios en la tierra. A los sacerdotes y levitas se les proveía con suficiente para comer, pero no grandes riquezas. Así debería ser para todos los siervos de tiempo completo en la casa de Dios. En contraste, los sacerdotes de las tribus circundantes eran generalmente más ricos que los demás, y poseían tierras, lo cual se consideraba especialmente santo (véase Gén. 47:22).

18:26 Los levitas numeraban 22.000 varones de más de un mes de edad (3:34); ellos habían de recibir el diezmo de 600.000 hombres adultos de las otras tribus (1:46). Esto puede parecer que significa que los levitas habían de ser extremadamente bien provistos. Sin embargo, es más probable que éste sea un ejemplo de donde Dios previó el probable fracaso de su pueblo a obedecer su Ley plenamente, e incluyó en esa Ley misma alguna medida previsoras para esto. En esto vemos su sensibilidad hacia nuestra falla humana.

18:30 Los diezmos habían de pagarse a los levitas, no a los sacerdotes. Los sacerdotes sobrevivían comiendo los sacrificios que ofrecía Israel. Por lo tanto, es incorrecto que los modernos líderes religiosos exijan que se les pague un diezmo porque ellos son el equivalente a

los sacerdotes. En todo caso, nosotros hemos de ser una comunidad de sacerdotes (1 Pedro 2:5). Los diezmos eran los frutos de la tierra, no dinero; aunque en vista de que el dinero existía en alguna forma, Dios pudo haber mandado que se les diera dinero. Pero el diezmo consistía en productos agrícolas, simplemente a fin de que los levitas tuvieran algo para comer mientras se concentraban en el servicio de Dios; no con el propósito de hacerlos ricos.

19:2 Este sacrificio era para proveer purificación de la muerte por medio de sus cenizas, las cuales habían de mezclarse con agua (19:9), quizás el agua corriente que salió de la roca, cuya agua los seguía por el desierto; porque ¿qué otra fuente de “agua [Heb. ‘de vertiente’] corriente” (19:17) podían haber tenido en el desierto? Habla muy claramente de la muerte de Cristo; porque él era sin defecto y nunca estuvo bajo el yugo del pecado; también él fue matado fuera del campamento de Israel (19:3 compare con Heb. 13:12). Heb. 9:13 alude específicamente a cómo las cenizas de esta vaquilla eran representativas del sacrificio de Cristo.

19:6 *Madera, e hisopo, y escarlata* - Todo relacionado con la crucifixión de Cristo.

19:13 El sacrificio de la vaquilla de pelo rojizo, como el de Cristo, se hacía significativo y efectivo para la persona

cuando se mezclaba con agua, lo cual podría sugerir nuestra necesidad de apropiarnos del sacrificio de Cristo por medio del bautismo.

19:21 *Estatuto perpetuo* - La implicación es que este proceso de purificarse de los resultados de la muerte había de ser permanente, pero el estilo completo del mandato a Eleazar era matar la vaquilla de pelo rojizo en 19:2, 3 suena como si sólo se matara una vaquilla de pelo rojizo para todo el tiempo. No hay mandato de continuar matando una vaquilla de pelo rojizo, ni quién o con qué frecuencia debería hacerse. El relato puede ser enmarcado para presentar el resultado del sacrificio de la vaquilla de pelo rojizo como si fuera eterno, representando claramente el sacrificio de Cristo. Otra opción es que el ritual completo se ha de entender en el contexto de la muerte de los tantos israelitas en la rebelión que se describe en el capítulo 16. El capítulo 17 y el 18 proveen la respuesta para las preocupaciones de la gente que surgen de ese incidente, y el capítulo 19 también puede estar en el contexto; describiendo cómo evitar la contaminación por todos los cuerpos muertos que murieron en la plaga.

20:6 Cuando nos vemos enfrentados a crítica y agresión irrazonables, incluso de parte de aquellos entre el pueblo de Dios, nuestra respuesta no debería ser una inmediata

reacción antagónica, sino dejar la situación a Dios.

20:11 Anteriormente, Moisés había golpeado la roca y salió agua (Éx. 17:6), pero esta vez se le pidió que hablara a la roca; pero en cambio, él la golpeó. Él llegó a familiarizarse con Dios, asumiendo que podía hacer lo que quisiera sin un cuidadoso respeto por la palabra de Dios. Él no creyó en el poder de la palabra hablada (20:12), en la práctica se rebeló contra el mandamiento (27:14); asumió que la obediencia no era necesaria para el mandamiento de Dios, y dio la impresión de que era él y no Dios quien estaba dando el agua (“¿os hemos de sacar agua”, 20:10). Una frase airada puede revelar mucho sobre nuestras actitudes. Anteriormente, había pedido ser excluido de entrar en la tierra a fin de que pudiera entrar Israel (Éx. 32:32 – véase nota allí). De un modo extraño, esa oración fue oída. Aunque Moisés pecó, leemos repetidamente que él personalmente no entró en la tierra por amor a Israel (Deut. 1:37; 3:26; 4:21). Ellos son culpables por provocarlo para que hablara precipitadamente (Sal. 106:33). Dios actúa por medio de nuestros pecados de un modo extraño; y lo que pedimos en oración tenemos, en esencia, una forma de recibirlo

20:12 Aunque Moisés no creía en Dios como debería haberlo hecho, aún así Dios realizó el milagro. Él está

dispuesto a aceptar incluso una fe imperfecta.

20:21 Poco después de este incidente, a Israel se le mandó que no menospreciara a un edomita (Deut. 23:7); aunque esto es precisamente lo que Edom había hecho a ellos. No hemos de tratar a los demás como ellos nos tratan a nosotros, sino dejar el juicio en manos de Dios. Estos incidentes ocurrieron en el año 40 de sus peregrinajes (33:38), y los mandatos de Deuteronomio se dieron al mismo tiempo.

21:2 *Entonces yo destruiré por completo sus ciudades* - En todo caso, fue un mandato de “destruir por completo” a los cananeos (Deut. 7:2; 12:2; 20:17). No deberíamos considerar aquello que es nuestro deber hacer como si fuera alguna clase de dedicación especial a Dios y que merecemos su galardón. Pero tan ansioso está Dios por relacionarse con su pueblo que de todos modos estuvo de acuerdo (21:3).

21:4 *Camino del mar Rojo* - Su ruta los llevó de vuelta a donde habían estado en este punto, en dirección hacia Egipto. Esto debe haber sido el detonante psicológico de su deseo de volver a Egipto (21:5). Debemos tratar de evitar cosas y situaciones que puedan estimular un deseo de apartarse del camino que conduce al reino, y regresar al mundo.

21:7 *Moisés oró por el pueblo* - Previamente, en tales situaciones, Dios había simplemente aceptado la oración de Moisés. Pero ahora él pedía al pueblo que hiciera algún esfuerzo personal para demostrar su fe. Optar por una rápida petición de la mediación de Cristo en el caso de pecado a veces puede resultar en que Dios procure convencernos más profundamente de nuestro pecado, y pedirnos que hagamos algún esfuerzo más concreto.

21:8 Esto se interpreta en Juan 3:14-16 como un símbolo que fue levantado en el poste en su muerte; mirar hacia la serpiente se ve como una muestra de fe en él; y la sanación de la mordida de la serpiente se ve como la vida eterna. Ésta es otra razón para pensar que la 'cruz' de Cristo no era como se ha entendido tradicionalmente; la palabra griega *stauros* traducida como 'cruz' significa un tronco de árbol o poste. La serpiente era un símbolo del pecado; pero fue, por así decirlo, muerto en Cristo. Cuando colgaba allí, se identificó tan profundamente con nuestros pecados (a pesar de que nunca pecó personalmente) que una serpiente se puede usar allí legítimamente como un símbolo de él. Nosotros nos hallamos en la posición de los israelitas que sentían que el veneno ponzoñoso subía dentro de ellos, sabiendo que les quedaba un tiempo limitado en esta vida, reconociendo que ellos verdaderamente habían pecado y merecían la muerte, pero no deseaban morir. En un

campamento de más de tres millones de personas viviendo en moradas de un solo piso, es decir, en tiendas, habría significado para algunos una caminata de varios kilómetros para llegar hasta la serpiente de bronce. Caminar cuando uno ha sido mordido por una serpiente, es peligroso; uno no debería dejar que el corazón funcionara más de lo necesario a fin de que no se esparza el veneno. De modo que se les mandó hacer aquello que es contra-instintivo, que va totalmente contra la sabiduría y el sentido mundiales. Nuestra fe en Cristo es similar. Pero podría ser que a la gente se le dijo acerca de la existencia de la serpiente de bronce, y que debían mirar hacia ella con fe desde donde se hallaban, creyendo que estaba allí, aunque no la veían. Esto sería similar a nuestra fe en la muerte de Cristo. No la vimos. No hay ninguna representación física de ella al alcance de nuestra vista, sino que la vemos desde muy lejos en el tiempo, espacio y entendimiento, y creemos que estuvo allí; y creemos que realmente, hace 2000 años, en un día de abril, en un viernes en la tarde, en una colina en las afueras de Jerusalén, verdaderamente sucedió. Podemos imaginar el alivio de la gente mientras sentían que la temperatura disminuía, la fiebre desaparecía; y después la gratitud de ellos, su vehemente promesa de dar su vida salvada a Dios y no volver a rebelarse. Éstas deberían ser nuestras emociones cuando reflexionamos

sobre nuestra salvación en Cristo.

22:3 El temor de las tribus que rodeaban a Israel se recalca en el registro, sin embargo, estaban muy temerosos de *ellos*. Los obstáculos para que heredemos el reino no son tan insuperables como parecen.

22:7 La simple lección es que la bendición de Dios es una de aquellas cosas que el dinero no puede comprar.

22:8 *Reposad aquí esta noche* - Seguramente él debió haberlos echado inmediatamente. Él sabía que quienquiera que maldijera a la simiente de Abraham sería maldecido, y había tenido experiencia de esto (22:6; Gén. 12:3). Mientras más mantenemos a nuestro alcance la posibilidad de pecar, más probable es que caigamos en ello.

22:9 *¿Quiénes son estos hombres que están contigo?* - Dios lo sabía. Era una pregunta retórica, designada para hacer que Balaam reflexionara que aquí, en su hogar, él tenía a los enemigos del pueblo de Dios. Asimismo, a veces Dios nos hace detenernos y pensar, algunas veces nos hace expresar en voz alta la situación en la que verdaderamente estamos.

22:13 *Yahvéh no quiere dejarme ir con vosotros* – Aquí hay un indicio de resentimiento contra Dios, y Balaam debió haberles dicho directamente que él no iba a maldecir al

pueblo de Dios. Es más bien como si nosotros nos excusáramos de hacer algo pecaminoso diciendo a la gente que nuestra “estúpida religión” no lo permite; en vez de identificarnos con la razón de por qué no lo haremos.

22:19 Os ruego también permanecer aquí esta noche - Claramente Balaam quería ir con ellos, porque le encantaba la idea de obtener la riqueza prometida (2 Pedro 2:15; Judas 11). Si él los hubiese echado inmediatamente, la crisis espiritual habría pasado. Pero en cambio, Dios confirmó a Balaam en el pecaminoso camino que deseaba recorrer; porque ahora él permitió que Balaam fuera con ellos, pero sólo a hablar su palabra (22:20). Al ir con ellos —y era un viaje muy largo— Balaam iba a hundirse más en la tentación. Éste es un ejemplo de que aunque el proceso de la tentación es interno (Stg. 1:13-15), Dios puede llevar a la gente pecaminosa más adentro de la situaciones de tentación, si esto es lo que ellos desean en su corazón. De ahí que deberíamos orar para que Dios no nos meta en tentación (Mateo 6:13). Es por eso que Dios estaba enojado con Balaam porque él fue (22:22), aun cuando Dios le dijo que fuera (22:20); Dios lo metió aún más en tentación, pero estaba enojado de que Balaam hubiera seguido ese camino.

22:22 Como adversario - La palabra hebrea para

adversario es “satan”. Gente buena, ángeles, incluso Dios mismo pueden ser ‘satanases’ o adversarios. ‘Satanás’ no conlleva de por sí ninguna connotación mala como palabra; se le ha endosado este significado debido a la equivocada idea de que hay un ‘satanás’ personal en el espacio exterior, el cual está en radical oposición a Dios. Ésta no es una idea bíblica.

22:24 Las dos veces que Balaam enfrenta al ángel, aunque sin saberlo, se refiere a las dos veces que los mensajeros de Balac habían venido donde él. Balaam no vio a Dios en absoluto; y estaba enojado con la asna por percibir a Dios en una situación donde él mismo no lo podía percibir.

22:26 El Nuevo Testamento describe a Balaam metiéndose de cabeza en este viaje, corriendo ávidamente en pos del dinero (Judas 11), en “locura” (2 Pedro 2:15). Éste es el efecto que puede tener sobre la gente la esperanza de riqueza.

22:29 *Ojalá tuviera una espada en mi mano, porque ahora te mataría* - Momentos más tarde, Balaam ve al ángel con una espada en su mano, con la intención de matarlo, pero refrenándose por la gracia. Dios estaba tratando de enseñar a Balaam que él es verdaderamente misericordioso.

22:34 *Si te parece mal, yo me volveré* - Todavía Balaam no captaba la situación. Seguramente sabía que su viaje no agradaba a Dios. Algunas veces Dios detiene a las personas en el camino que llevan; y aun así rehúsan entender. Están cegados por lo inmediato en vez de ver la perspectiva con Dios.

22:35 De nuevo Dios lo mete más en tentación, ya que él mismo decide volver a casa. Dios estaba empujándolo hacia el destructivo camino cuesta abajo que él tan ansiosamente eligió seguir.

23:12 Claramente Balaam no quería decir las palabras que dijo. El proceso de la inspiración divina significa que los hombres hablan las palabras de Dios incluso en contra de la voluntad de ellos; ellos eran inspirados, guiados, por el Espíritu Santo (2 Pedro 1:19-21; 2 Tim 3:15, 16). Por lo tanto, la Biblia no es las palabras de los hombres, sino las de Dios, y el hecho de que algunos de aquellos que dijeron las palabras originales lo hicieron *en contra de la propia voluntad de ellos* —y Balaam sería un ejemplo clásico— es prueba de que en verdad es la palabra de Dios y no la de los hombres.

23:19 *Para que cambie de parecer* - Dios efectivamente cambia de parecer respecto a algunas cosas debido a su gran sensibilidad por su pueblo; pero no cambiará su amor básico por ellos (Mal. 3:6). Él no decidirá

arbitrariamente ahora maldecir a su amado pueblo.

Ha hablado, ¿y no lo cumplirá? - Dios había prometido dar a su pueblo la tierra prometida, así como ha prometido a nosotros darnos el reino, y de ninguna manera va a incumplir esa promesa.

23:21 - *No ha notado iniquidad en Jacob* - En verdad había mucha iniquidad en Jacob; note que se usa el antiguo nombre de Jacob en vez del nuevo, Israel. Ellos llevaron consigo los dioses de Egipto, y el tabernáculo de otro dios además del de Yahvéh (Hechos 7:43). Pero Dios no 'vio' ese pecado; éste es un presentimiento de la 'justicia imputada' de la que habla Pablo en el Nuevo Testamento. Dios no considera el pecado, no lo 've', en su pueblo, porque de esto es lo que se trata el amor, ver a alguien en una luz positiva y no le es imputada su debilidad

23:26 *¿No te he dicho?* - De nuevo hay un resentimiento en Balaam, que repite la palabra de Dios a otros, pero no se identifica personalmente con ella, lamentándose de las limitaciones de ella.

24:5 *¡Cuán hermosas son tus tiendas, oh Jacob!* - Dios es descrito en los profetas como enamorado de Israel en esta ocasión (Éx. 16:8), tal como él es con nosotros en nuestro viaje por el desierto hacia su reino. Él no 'vio' el

pecado de ellos (véase 23:21).

24:10 *Estas tres veces* - Balaam debió haber percibido que cada vez que él trataba de maldecir a Israel terminaba bendiciéndolos, era como cuando él trató esas tres veces de hacer andar a su asna por el callejón en el que Dios estaba en el camino bloqueándolo. La misma frase, “estas tres veces”, ocurre tres veces en ese registro (22:28, 32, 33).

24:17 Esta estrella y cetro parecerían referirse al Mesías de Israel, el Señor Jesús. Parece que aún él ha de ganar una victoria rotunda contra los árabes enemigos de Israel, representados aquí por Moab, y a de ser más grande que Agag (24:7), o Gog. Eze. 38:1-7 habla del conflicto de los últimos días de Cristo con Gog. Parece que habrá un conflicto final alrededor del tiempo del regreso de Cristo, en el cual él finalmente salvará a Israel de todos sus enemigos que los rodeaban.

24:25 Aprendemos en 31:16 y Apoc. 2:14 que en esta ocasión, Balaam aconsejó a Balac que sedujera a Israel con prostitutas moabitas, a fin de que el pueblo fuera maldecido por Dios por su inmoralidad. Por lo tanto, los acontecimientos del capítulo 25 fueron debido al consejo de Balaam. Esta desesperada estrategia refleja cuán intenso era el deseo de Balaam de recibir la riqueza que se le prometió, y cómo sacrificó el bienestar del pueblo

de Dios sobre ese altar. En esencia, nosotros podemos hacer lo mismo hoy día.

25:3 Véase 24:25.

Baal-peor se refiere al Baal que era adorado en el pueblo de Peor, cerca de donde ellos estaban ahora acampando (Deut. 3:29; 4:46). Cada pueblo y área geográfica tenía sus propios dioses, igualmente hoy día hay una geografía de la religión, diferentes partes del mundo o incluso áreas dentro de un país tienden a tener sus propias religiones locales. El verdadero Dios y su Verdad es el mismo en todo el mundo, lo que permite un excepcional lazo entre aquellos que lo conocen y son en su Hijo.

25:5 No era necesario llevar acabo este mandato, porque Finees tomó la iniciativa de matar a los principales ofensores (25:7, 8) y este acto tanto impresionó a Dios que la plaga terminó (25:11). Aquí tenemos un ejemplo de cómo Dios establece un plan o propósito, pero está dispuesto a enmendarlo o cambiarlo si la iniciativa humana sugiere otro, como lo hizo Moisés varias veces. Por lo tanto, aquí vemos lo abierto que está Dios al diálogo, a una relación viva con su pueblo.

25:8 La lanza que conectó al judío y al gentil en la muerte, podría verse que apuntaba a la cruz de Cristo.

25:11 *Llevado por el mismo celo que yo* - Los sentimientos

de Dios han de ser los nuestros. Su amor colosal por su pueblo significa que, por lo tanto, él también siente celos por las devociones de ellos a cualquier otro dios.

26:2 Esta numeración del pueblo justo antes de que entraran en la tierra prometida quizás apunta a la manera en que Dios estará consciente del número exacto de aquellos que entrarán en su reino en el día del juicio cuando regrese Cristo. Sal. 87:6 parece hablar de un 'registro de los pueblos' en el último día.

26:9 *Se rebelaron contra Moisés... se rebelaron contra Yahvéh* - Moisés manifestaba a Yahvéh, y en este sentido todo lo que hiciera a él se hacía a Yahvéh. Esto no significa que Moisés era Yahvéh mismo en persona. Asimismo, Jesús llevaba el Nombre de Dios (Juan 5:43), pero no era Dios en persona. Nosotros los bautizados en el Nombre estamos en la misma situación; todo lo que se nos haga a nosotros se hace a Dios, y nuestras actitudes hacia aquellos que son en su Nombre son nuestras actitudes hacia él (Mateo 25:40, 43).

26:11 Los títulos inspirados de los Salmos algunas veces mencionan que el Salmo fue escrito por los hijos de Coré. Por lo tanto, ellos se dedicaron al servicio de Dios, sin seguir el mal ejemplo de su padre. Nosotros en Cristo somos una nueva creación, y no víctimas inevitables de nuestra crianza o mal ejemplo de los padres.

26:14 Todas estas cifras pueden parecer irrelevantes, pero analizarlas provee la confirmación de que la Biblia que leemos es en verdad la palabra inspirada de Dios, porque hay tanta confirmación incidental de la verdad del registro provisto. La suma total de Israel al término de su peregrinación por el desierto era 1.820 menos de lo que había al comienzo, cerca de 40 años antes. Pero la tribu de Simeón había decrecido en 37.100 (compare 1:23). La plaga del capítulo 25 había matado 24.000 personas por cometer fornicación con las moabitas (25:9); pero el cabecilla de eso había sido Zimri, un príncipe simeonita (25:14). Por lo tanto, es probable que él haya conducido a su tribu a la orgía con las moabitas, lo que resultó en que muchos de ellos fueran matados.

26:43 Dan tuvo solo un hijo y sin embargo para entonces había llegado a ser la segunda tribu más grande de Israel. Benjamín tuvo diez hijos (Gén. 46:21), pero era una de las tribus más pequeñas. De nuevo vemos que Dios no actuaba por medio de la fuerza o ventaja humanas; el paso del tiempo revela en el curso de las generaciones que la bendición humana pronto se desvanece.

27:2 Considerando la baja categoría de las mujeres en aquel tiempo, aquí vemos un encomiable espíritu de iniciativa y ambición espiritual de que estas mujeres se hayan atrevido a pedir a una sociedad dominada por el

hombre que cambiaran sus reglas para permitir que ellas tuvieran una herencia. También vemos que Dios y Moisés no eran en absoluto anti-mujeres, y que respondieron positivamente. Nótese que a las mujeres se les permitió que fueran directamente ante los que tomaban las decisiones, sin que necesitaran nombrar a un representante varón de su caso, lo que era común en las culturas circundantes. El valor de la persona humana se ve constantemente por todo el Pentateuco. Ellas pidieron sobre este asunto *antes* de que poseyeran la tierra, reflejando su fuerza de fe en que Dios cumpliría su promesa de dar a su pueblo el reino; ellas imaginaban cómo sería allí, y actuaron en conformidad incluso antes de que llegaran allí, como si la tierra ya fuera suya en posesión; tal como deberíamos actuar nosotros.

27:11 Uno se pregunta por qué no se había incluido este estatuto en la Ley de Moisés. ¿Quizás Dios lo había reservado en potencial a la espera de la iniciativa de estas mujeres?

27:13 Que Moisés viera la tierra prometida, pero que él mismo no haya podido entrar en ella señala cómo la Ley de Moisés daba un panorama de la salvación, pero no podía llevar gente a ella.

27:16 Aquí vemos el desprendimiento de Moisés, su interés era siempre por el bienestar del pueblo de Dios

más bien que su propia situación. No pidió que alguno de los miembros de su propia familia asumiera el liderazgo; porque reconocía que el liderazgo espiritual debía estar basado en la calificación espiritual, no en la conexión familiar.

27:17 No sean como ovejas sin pastor - Citado por Jesús en relación con las multitudes de israelitas en el primer siglo (Mateo 9:36). Él claramente veía a ese confundido y mal guiado pueblo, con todas sus equivocadas creencias y actitudes, como la congregación de Dios. También nosotros aprendemos de lo que dice Moisés y la aprobación del Señor de que el pueblo de Dios necesitaba pastores. Hay una indudable enseñanza respecto a la necesidad de liderazgo / pastoreo en toda la Biblia. Cuando el pueblo de Dios se halla sin líderes, se extravían.

27:18 Debido a que Josué tenía el Espíritu, se le dijo a Moisés que pusiera su mano sobre él. Sin embargo, Deut. 34:9 dice que Moisés puso su mano sobre él a fin de que Josué pudiera recibir el Espíritu. Aquí vemos como funciona la espiral de espiritualidad ascendente; aquellos que son del Espíritu son hechos más espirituales.

28:3 Los mandatos acerca de la ofrenda quemada continua se repiten con más frecuencia y con más detalles en la Ley de Moisés que aquellos acerca de

cualquier otra cosa o sobre cualquier otra ofrenda. Es como si Dios percibiera la probable tendencia de su pueblo a olvidar los sacrificios habituales y en cambio se centrara en los sacrificios ocasionales; y descartando los mandatos referentes a la ofrenda de granos, la cual era tan pequeña, pero tan valiosa para Dios. Asimismo, se recalca continuamente en la legislación que estos sacrificios continuos eran “olor grato a mí” (28:2). La espiritualidad trata de la disciplina diaria, no actos de devoción ocasionales; oración en cualquier momento, lectura diaria de la Biblia, constante disposición espiritual, más bien que asistencia ocasional a una reunión de la iglesia. Cuando Dios preguntó más tarde a Israel: “¿Me ofrecisteis sacrificios y ofrendas en el desierto en cuarenta años, oh casa de Israel?” (Amós 5:25; Hechos 7:42), la respuesta implícita es que no, no lo hicieron. De ahí esta repetición aquí, al final del viaje por el desierto. El propósito total de que se les diera Canaán fue para que ellos tuvieran un entorno en el cual guardaran las leyes de Dios (Sal. 105:45). Así también para nosotros; si no estamos interesados en guardar los principios de Dios en esta vida, tendrá poco sentido en que se nos dé el reino, el cual es también un escenario en el que podemos vivir perfectamente conforme a sus principios.

28:9 Aquí, por primera vez, se señala en la Ley que los

sacrificios del día de reposo deben incluir una ofrenda de grano, aunque este principio se había dado en 15:3. El tema de este capítulo es que las pequeñas ofrendas no se deben olvidar ni minimizar en importancia.

28:24 *Además de la ofrenda quemada continua* - Tanto se recalca, en este capítulo y en otros pasajes, que estas ofrendas continuas no deben olvidarse en el tiempo de los festivales mayores. Véase 28:3.

28:31 *A vosotros os serán sin defecto* - Todo animal es defectuoso de alguna manera, pero habían de ofrecer aquello que según el parecer de ellos ("*a vosotros*") eran sin defecto. Aunque hemos de ofrecer lo mejor de nosotros, es sólo lo mejor según nuestro parecer, y es aceptado sólo por la gracia.

29:11 *Un macho cabrío como ofrenda por el pecado* - Esta ofrenda adicional por el pecado en el día de la expiación no se menciona en la legislación anterior referente al día de la expiación en Lev. 16. Como Israel había dejado de guardar los sacrificios durante el viaje por el desierto, como deberían haberlo hecho (según se implica en Amós 5:25), ahora Dios, al término del viaje por el desierto, añade más sacrificios que se han de guardar. Quizás el israelita había de ver en este macho cabrío un símbolo de sí mismo, digno sólo del rechazo; el cabrito era un símbolo de los rechazados en Mateo 25:33; y "la ofrenda

por el pecado para expiación” como representativa de los pecados perdonados de toda la comunidad. Ésta es la gran paradoja: que aquellos que se consideran rechazados serán aceptados, y aquellos que en su propia fuerza piensan que están aceptados, serán rechazados. La mano derecha del Señor es nuestra mano izquierda, y viceversa, si nos imaginamos de pie ante él. Aquellos que se ponen a la derecha de *ellos* mismos, es decir, se justifican a sí mismo, se están poniendo a la izquierda de él, y viceversa (Mateo 25:34).

29:13 En total, la Fiesta de los Tabernáculos requería 70 bueyes para ser sacrificados. Muchísimos animales se sacrificaban en esta fiesta, más que en cualquiera otra. Sin embargo, ésta era la fiesta del gozo; enseña que la verdadera felicidad está relacionada con el sacrificio a Dios, más bien que guardarla para nosotros.

29:19 Cada día en que ellos se regocijaban en la gracia de Dios hacia ellos, Israel había de ofrecer una ofrenda por el pecado como recordatorio del hecho que ellos eran pecadores, y todas las bendiciones de Dios hacia ellos se daban a un pueblo pecador. Nunca debemos dejar de expresar nuestro reconocimiento de nuestra pecaminosidad ante Dios, y lo indigno que somos de sus bendiciones.

29:39 *Además de vuestros votos y de vuestras ofrendas*

voluntarias - Dios previó que al tiempo en que toda la comunidad estuviera ocupada en una devoción especial extra hacia él, una persona todavía podría desear hacer un sacrificio privado. No podemos cabalgar hacia el reino de Dios sobre la espalda de los demás, por ej., los miembros de nuestra familia o de nuestra iglesia. Nuestras devociones colectivas no deberían llevarnos a pensar que Dios no quiere nuestra dedicación voluntaria privada a él.

30:3 Las mujeres se casaban jóvenes en las culturas semíticas de la época, normalmente en su adolescencia. Aquí Dios previó la posibilidad de que una joven mujer quisiera hacer algo extra especial por él. En las religiones contemporáneas, la participación activa en la religión era típicamente algo para varones de más edad. Pero tal es el valor que Dios le da a la persona humana que él ansiosamente anticipó que la gente joven, incluso niños, harían un acto especial de devoción hacia él por iniciativa propia. La ambición adolescente de María de llegar a ser la madre del Mesías es el ejemplo supremo para los jóvenes de hoy, que crecen tal como lo hacen en un mundo donde la ambición egoísta es el orden del día como nunca antes.

30:7 El simple principio establecido aquí es que hay veces en que el silencio significa consentimiento. Los

Proverbios nos aconsejan sabiamente a no meternos en los asuntos de los demás y mantenernos callados en algunos casos. Pero hay otros casos en que no hablar con claridad puede tener perjudiciales consecuencias para otros, especialmente aquellos menos maduros que nosotros.

30:9 Una mujer divorciada era considerada genuinamente soltera; el pecado de la ruptura matrimonial está en los factores que condujeron al rompimiento del matrimonio, pero después de eso, Dios considera a la persona como soltera. El divorcio bajo la Ley de Moisés era posible sólo en caso de adulterio, y el adulterio era castigado con la pena de muerte. Sin embargo, Dios previó que habría mujeres que habían hecho esto, pero seguían vivas por la gracia, o que habían sido acusadas falsamente; e imaginó correctamente que a semejantes mujeres les encantaría dedicarse voluntariamente a él.

31:2 *Haz la venganza de los hijos de Israel* - Pero en 31:3 leemos de la venganza de Yahvéh. Los insultos contra el pueblo de Dios son contra él. Muchos de sus hijos luchan hoy día por un sentido de justicia que no se les ha concedido a ellos, y por un deseo de ver algún nivel de justicia o una venganza contra sus abusadores. Este día vendrá, si en verdad se ha cometido injusticia contra

nosotros debido a nuestra devoción a Dios; porque todo lo que se hace al pueblo de Dios, se hace a él.

31:15 12.000 era un ejército pequeño comparado con lo que podrían haber tenido; porque había más de 600.000 hombres guerreros numerados en Israel en aquel tiempo. Pero, en toda su historia militar, Dios ha tenido especial agrado en usar números pequeños para derrotar a grupos mucho más grandes, y ese principio continúa en cómo trabaja él hoy día.

31:6 Dios eligió a Finees el sacerdote para que fuera el comandante del ejército, aunque Josué era la más obvia elección humana para ese trabajo en esta ocasión. Pero Dios deseaba demostrar que es el principio espiritual lo que debe guiar a su pueblo más bien que la fuerza humana y aquello que parece lo más conveniente. Fue Finees quien anteriormente había percibido muy bien el peligro espiritual de los moabitas (25:7).

31:15 Moisés quedó angustiado de que el ejército israelita hubiera fracasado de percibir la razón espiritual de la batalla; la cual era impedir que los madianitas pusieran por medio de sus mujeres una tentación para Israel tal como lo hicieron en el capítulo 25. Algunas veces el pueblo de Dios puede luchar sus batallas, e incluso otorgándoseles victoria, aunque sin percibir la intención espiritual que había detrás de la guerra.

31:27 *Y toda la congregación* - Esta clase de política de compartir los botines de guerra con la congregación se repetía en la historia israelita (1 Sam. 30:24, 25; Sal. 68:12). Garantizaba que la minoría convocada a hacer una obra altamente visible y humanamente heroica no la hicieran por ellos mismos ni para establecer sus propias marcas, sino siempre con una mira a beneficiar a la comunidad del pueblo de Dios.

31:49 *Tus siervos* - Es habitual que los militares se consideren a sí mismos como una élite por derecho propio. Pero estos principales líderes militares se consideraban a sí mismos como nada excepto siervos de su líder espiritual. La humildad en el liderazgo es vital en el pueblo de Dios.

31:50 *Para hacer expiación por nuestras almas* - Incluso en tiempos de victoria espiritual, nunca hemos de perder de vista nuestra básica pecaminosidad y necesidad de expiación ante Dios.

32:3 Estos nombres de lugares ocurren en la última parte del Antiguo Testamento, pero siempre con referencia al hecho de que allí vivían los gentiles. Así que el deseo a corto plazo de Rubén y Gad de tener una heredad no duró mucho tiempo después de que las generaciones perdieron esas tierras. Aunque cambiaron el nombre de estas ciudades (32:38), evidentemente los nombres

originales perduraron entre ellos porque los gentiles la recuperaron de Rubén y Gad.

32:5 *No nos hagas pasar el Jordán* - Ellos dijeron esto a Moisés, quien tan encarecidamente deseaba entrar en la tierra, pero no podía hacerlo. La paradoja es obvia e intencional; Moisés podía fácilmente haber respondido a la petición de ellos haciendo referencia a su caso, pero omite toda referencia personal, en su desinteresado estilo; y en cambio se centró en el impacto que la elección de ellos tendría sobre el pueblo de Dios en conjunto. Porque la salvación de ellos y no la suya era una cuestión prioritaria para él.

32:7 Nuestras actitudes para la posesión del reino afecta a los demás; si no queremos recapacitar, vamos a desalentar a los demás. El poder del ejemplo es muchísimo mayor de lo que nos damos cuenta. Jesús puede haberse referido a este incidente cuando condenó a los fariseos por no entrar en el reino de Dios ellos mismos ni tampoco enviar a otros en camino hacia allá (Mateo 23:13 Gr.).

32:15 A primera vista esto puede parecer irrazonable; que toda la comunidad sería castigada por causa del pecado y el pensamiento cortoplacista de dos tribus. Pero el bienestar eterno de los demás está en nuestras manos en el sentido que nuestro ejemplo puede

desalentar a otros de entrar en el reino, y Dios puede no compensar por haber causado que ellos tropezaran.

32:17 *Hasta que los llevemos a su lugar* - Ellos pensaban que su fuerza humana daría a Israel su heredad, mientras que Dios había prometido que *él* y no ellos ("*nosotros*") darían la heredad. Por lo tanto, Moisés los corrige diciendo que *Dios* expulsará a "sus enemigos de delante de él" (32:21). Era precisamente porque ellos no creyeron que *Dios* haría esto que ellos prefirieron quedarse al otro lado del Jordán y no entrar en Canaán; y ellos deseaban compartir esa actitud con los demás.

32:28 *Sus nombres fueron cambiados* - Nebo y Baal eran los nombres de los dioses cananeos, y Yahvéh prohibió a su pueblo ni siquiera mencionar sus nombres (Éx. 23:13; Oseas 2:17). El principio para nosotros es que no deberíamos rodearnos de cosas que siquiera sugieran o estimulen la idea de hacer cualquier otra cosa que no sea dedicarse al único Dios verdadero, o que pueda desencadenar la idea de idolatría.

33:2 Moisés llevaba este registro de sus viajes en el espíritu de cómo Dios mandó a su pueblo de que cada uno recordara el modo por el cual Dios los había sacado de Egipto hacia Canaán (Deut. 8:2). Necesitamos llevar al menos un diario mental de cómo Dios nos ha guiado en nuestra vida, para recordar con sentimientos de

gratitud y gracia cuando vemos cómo nos ha guiado, y que la vida para nosotros no es tan sólo una sucesión de acontecimientos casuales, sino una dirección definitiva y final para entrar en el reino.

Sus salidas - La palabra hebrea se usa en relación con la 'salida' entera de Israel de Egipto hacia la tierra prometida. Nuestro viaje total del mundo pasando por el mar Rojo del bautismo rumbo al reino de Dios implica mucho deambular, retrocesos y avances (32:13). Pero todo está bajo el control de Dios y parte de nuestro total éxodo de Egipto hacia el reino. Aunque humanamente el viaje era una ruta en zig-zag y circular, se describe en Sal. 107:7 como un camino "recto" o "directo"; desde la perspectiva de Dios.

33:4 *Yahvéh había ejecutado también juicios contra sus dioses* - Cada una de las plagas apuntaba a un dios egipcio específico, y parece que en la noche de la Pascua algo dramático ocurrió a todos los dioses; puede que los ídolos de ellos hayan caído o fueron destruidos. Sin embargo, a pesar de eso, Israel llevó consigo los dioses de Egipto al cruzar el mar Rojo y los adoraron en el viaje por el desierto (Éx. 20:7; Hechos 7:43). La atracción de la idolatría es contra toda razón, y sin embargo hay una fuerte tendencia dentro de nosotros a no dedicarnos al único Dios.

33:8 Su dramático paso por el mar Rojo se describe de la misma manera que cualquier otra etapa de su viaje; nuestro bautismo en Cristo es nuestro cruce por el mar Rojo (1 Cor. 10:1, 2), pero las otras etapas de nuestro viaje no son menos guiadas por Dios y parte de nuestra liberación final hacia su reino.

33:55 Lo que puede parecer simples asociaciones inofensivas con el mundo finalmente puede destruirnos. Aunque hemos de estar en este mundo en el mismo sentido en que estuvo el Señor Jesús, mezclándonos e identificándonos con ellos para llevarlos también a Dios, el principio básico de separación de los no creyentes jamás se debe olvidar.

33:56 *Os haré a vosotros como yo pensé hacerles a ellos* - Es decir, sacarlos de la tierra. Y esto es lo que le sucedió a Israel. Hay un tema en la Biblia de que los juicios de este mundo vendrán sobre los infieles que haya entre los hijos de Dios; hay una necesidad de ser radicalmente diferente de este mundo o de lo contrario compartiremos la condenación de este mundo (1 Cor. 11:32; Apoc. 18:4).

34:2 La tierra prometida a Abraham era desde el Éufrates hasta el mar Mediterráneo, pero aquí Dios la redefine como más pequeña. Quizás percibió que ellos simplemente no tenían la visión espiritual para poseer

esa inmensa área. Hay tanto que se ha hecho posible para nosotros en perspectiva, tal vez finalmente recibiremos menos de lo que podríamos haber tenido debido a nuestra limitada visión en esta vida. Sin embargo, él alienta a la gente a ir a explorar más allá de los límites que él les dio aquí, hasta el Éufrates, prometiendo darles toda la tierra sobre la cual caminen (Deut. 11:24). Parece que nadie estuvo a la altura de ese desafío. Dios invita a su pueblo a asumir que ellos recibirían esta tierra y que hagan preparativos como si ya la tuvieran; porque en aquel tiempo ellos aún no habían cruzado el Jordán hacia ella. A nosotros también se nos pide creer que hemos sido llevados a la esfera del reino del Hijo de Dios, y que hemos recibido una heredad por razón de que somos en él (Col. 1:13; Ef. 1:11).

34:14, 15 El triple énfasis aquí de que aquellos que optaron por una inmediata heredad al este del Jordán ya habían recibido su heredad, puede estar detrás del triple énfasis de Cristo de que algunos “ya tienen su recompensa” en esta vida en vez de esperar el galardón eterno futuro (Mateo 6:2, 5, 16).

35:2 Esto significa que los levitas estaban divididos entre las 12 tribus de Israel para que pudieran enseñar los caminos de Dios a toda la nación (Lev. 10:11; Deut. 33:9, 10). De este modo, la maldición sobre Leví de que sus

hijos serían esparcidos en Israel (Gén. 49:7) se convirtió en una bendición para todos; y a Dios le encanta obrar de esta manera, usando las consecuencias del pecado para llevar a cabo su obra, propósito y gloria.

35:15 Todos estamos en la posición de la persona que sin querer mató a otra persona y por lo tanto está sujeto a la muerte. Todos hemos pecado, y sin embargo, por así decirlo, estábamos en el espíritu de cómo Pablo describe nuestro pecado en Romanos 7 —cometido en contra de nuestra mejor intención. Heb. 6:18 habla de que nosotros huimos a buscar refugio en Cristo—sugiriendo que somos los únicos que huyen después de cometer homicidio involuntario, y llegar a ser “en Cristo” por medio del bautismo es nuestra entrada en él como nuestra ciudad de refugio. Pero debemos morar en él; porque si lo dejamos entonces quedamos sujetos a la muerte (35:26). Y nuestra salvación final de los efectos del pecado está garantizada por medio de la muerte del sumo sacerdote, el Señor Jesús (35:25).

35:19 La idea de la vendetta de sangre, según la cual un miembro de la familia del asesinado tiene un derecho legal a cazar y matar al asesino, es muy difundida en las sociedades primitivas. Sin embargo, la Ley de Moisés parece tener en cuenta esto. En vista de que a Dios se le presenta como el supremo vengador (véase 31:2), esto

puede parecer extraño. En vez de que se inculque la gracia y el perdón, parece que se permite la venganza. Sin embargo, el deseo de devolver homicidio con homicidio es tan grande dentro de la sociedad primitiva que parece que Dios hizo una concesión ante esta debilidad, y la permitió, aunque tratando de controlarla para que no se aplique en un contexto injusto o dudoso. El hecho de que Dios haga concesiones a la debilidad humana no significa que deberíamos ansiosamente hacer uso de ellas; el espíritu de toda revelación a nosotros en su palabra es que deberíamos perdonar y dejar la venganza a él.

35:25 La muerte del sumo sacerdote permitía que la persona 'culpable' quedara totalmente liberada, porque de este modo se había cumplido el principio de que se requería la muerte para expiar la muerte (35:33); como si en su muerte el sumo sacerdote estuviera tomando sobre sí la culpa del pecado de asesinato, como un representante total del pecador. En esto vemos prefigurada la naturaleza representativa de la muerte de Cristo por nosotros.

36:6 *Cásense ellas con quien les plazca* - Pablo alude a este versículo en 1 Cor. 7:39, donde leemos que una viuda cristiana puede casarse con quien quiera, pero sólo con alguien "en el Señor"; de la misma manera en que

las mujeres aquí podían casarse con quien desearan, pero sólo en la tribu de sus padres, a menos que ellos perdieran su heredad de manera permanente. Podría ser que Pablo esté enseñando que el matrimonio dentro de la fe, con aquellos que también son “en el Señor” por medio del bautismo en él, es tan importante que hacer lo contrario puede causar que perdamos la heredad prometida del reino. El matrimonio dentro de la fe es en verdad un principio importante, e, ignorarlo, tiene a menudo consecuencias espirituales terribles. Pero note que ella era libre de casarse con quien *ella* quisiera; en una cultura donde los matrimonios arreglados era la norma, Dios valorizaba la dignidad y libre elección de la mujer.

DEUTERONOMIO

1:2 *Once días de viaje* - Israel demoró 38 años en completar este viaje, pero estaba sólo a 11 días si caminaban en línea recta. Su partida de Egipto cruzando el mar Rojo representa nuestro bautismo en Cristo (1 Cor. 10:1, 2), y el viaje por el desierto es el prototipo de nuestra caminata hacia el reino de Dios. Tendemos a caminar en círculos como lo hizo Israel, en vez de percibir claramente nuestro destino final y mantenernos enfocados en él.

1:3 *A los cuarenta años* - Moisés estaba ya al final de su vida; Israel se hallaba en las fronteras de la tierra prometida, a la cual a él se le negó entrar. Ahora él da su canto de cisne, quizás en el último mes, o incluso día, de su vida en que entrega a Israel el discurso transcrito para nosotros como 'Deuteronomio', literalmente 'la segunda [entrega de la] ley'. Él repite algunas de las leyes que ya les había dado, con algunos comentarios y clarificaciones adicionales, y comparte con ellos sus reflexiones sobre su viaje. Por lo tanto, en este libro percibimos a un hombre en el punto de la madurez espiritual.

1:7 *El río Éufrates* - Éste era el límite de la tierra prometida a Abraham. Pero lamentablemente Israel carecía de la ambición espiritual para siquiera ir allí, mucho menos instalarse y heredar la tierra. Bien puede

ser que heredemos el reino, pero no hasta el punto que podríamos lograr. En esta breve vida estamos decidiendo la naturaleza de cómo pasaremos la eternidad.

1:22 El envío de los espías era una concesión a la debilidad humana; Núm. 13:17-20 dice que fueron enviados a fin de averiguar si la tierra de Canaán era una tierra buena, y la factibilidad de vencer a la gente que vivía allí. Pero Dios ya había dado categóricamente seguridades sobre estos puntos; sin embargo, Israel prefirió creer la palabra de los hombres en vez de la de Dios. Sin embargo, Dios hizo una concesión a la debilidad de ellos, y dio el mandato de enviar a los espías (Núm. 13:2). Pero cuando Israel oyó sus relatos aflictivos y faltos de fe, decidieron que no querían heredar el reino preparado para ellos. Cuando hacemos uso de de las concesiones a la debilidad humana, a menudo terminamos en situaciones de tentación que las encontramos demasiado fuertes para nosotros. La mejor manera es simplemente ir directamente con fe en la palabra de Dios más bien que depender de la fuerza humana.

1:25 Ésta es una perspectiva muy positiva sobre lo que dijeron los espías; ellos dijeron que Canaán era una tierra muy buena, pero que sus habitantes eran demasiado fuertes para Israel, en la práctica estaban

tratando a Dios de mentiroso. Moisés es muy positivo *respecto* a Israel en Deuteronomio. Es una señal de la madurez espiritual que atribuyamos justicia a los demás y procuremos enfocarnos en lo positivo en vez de insistir siempre en los terribles fracasos del pueblo de Dios.

1:43 Estos israelitas que habían cruzado el mar Rojo (comparado con nuestro bautismo) y ahora se les rechazaba la entrada al reino de Dios, porque ellos mismos habían dicho que no querían heredarlo, ahora querían más que nada estar allí. Éste es un principal tema bíblico; que los rechazados pedirán desesperadamente que se les permita entrar en el reino de Dios; las vírgenes necias golpearán la puerta cerrada rogando que les abran (Mateo 25:11; Lucas 13:25). Nuestro destino final es comparecer ante el Señor queriendo, con todas las fibras de nuestro ser, entrar en su reino. Pero ésta debe ser nuestra actitud ahora, porque en aquel tiempo será demasiado tarde para cambiar nada.

2:7 *Él conoce tu andar* - Como Dios 'conocía' el viaje de Israel por el desierto, por consiguiente a ellos "nada les ha faltado". El lenguaje hebreo refleja ciertas realidades acerca de la naturaleza de los caminos de Dios. La palabra hebrea común para 'ver', especialmente cuando se usa respecto a la 'vista' de Dios, significa también

'proveer' (Gén. 16:13; 22:8, 14; 1 Sam. 16:17). Lo que significa esto en la práctica es que el hecho de que Dios ve y conoce todas las cosas quiere decir que él puede proveer, y, por consiguiente, proveerá para nosotros en las circunstancias de la vida; porque él ve y conoce todas las cosas.

2:12 Los hijos de Esaú prevalecieron sobre ellos y los destruyeron de delante de sí y moraron en lugar de ellos - Esta historia ha sido dispuesta por Dios para alentar a su pueblo; si aquellos en el mundo incrédulo pudieron hacer esto, entonces cuánto más podían ellos con el apoyo de Dios. Dios dispone nuestra vida de modo que algunas veces encontramos a otros que sin fe en Dios han logrado grandes cosas en su vida; a fin de inspirarnos que si ellos pueden hacerlo, cuánto más podemos nosotros. Véase 2:21.

2:19 No los molestes ni contiendas con ellos - Como también se mandó en otras áreas en 2:5 y 2:9. La idea era que Israel no había de tomar nada menos que la verdadera tierra prometida; no habían de intentar desarrollar su propio reino dondequiera que les pareciera más fácil y más conveniente para ellos. Asimismo, nosotros estamos rodeados de la tentación de tener nuestro propio pseudo-reino de Dios en esta vida; sino que hemos de mantenernos enfocados en el único y

verdadero reino de Dios que está por venir.

2:21 Si los gigantes no fueron una barrera para los hijos de Lot para tener una posesión, tampoco deberían serlo para Israel; pero ellos les tenían un gran temor (Núm. 13:28, 33). Si la gente del mundo puede obtener logros, tal como lo hacen, cuánto más podemos nosotros con Dios de nuestro lado. Véase 2:12.

2:24 *Lucha contra él* - La implicación podría ser que Moisés era desobediente a esto y trataba de evitar la confrontación con él (2:27). Pero finalmente no podemos evitar las confrontaciones que a veces Dios coloca en nuestro camino (2:32).

2:29 *La tierra que nos da Yahvéh nuestro Dios* - Esta frase o idea ocurre muchas veces en Deuteronomio. Moisés estaba instando al pueblo a creer la realidad más básica; que Dios realmente les daría el reino prometido. Y nosotros también somos continuamente alentados por la palabra de Dios. En este ejemplo en particular, francamente habla al pueblo gentil acerca del destino de ellos, de la misma manera que nosotros no deberíamos avergonzarnos de hablar a los no creyentes acerca de nuestra esperanza en el reino.

2:31 *Comienza a tomar posesión* - Incluso en nuestro viaje por el desierto, antes de que hayamos poseído el

reino, efectivamente tenemos algunos anticipos de ese reino; de la misma manera que Israel empezó a poseer la tierra prometida en algún sentido limitado, aunque aún se hallaban en el desierto.

3:2 *En tus manos* - Dios nos da victorias potenciales, pero aún así tenemos que dar la batalla humana.

3:18 *Dios os ha dado esta tierra para que la poseáis* – Moisés acaba de decir que *él* dio a Israel las posesiones de la tierra (3:12, 13, 15, 16). Muy a menudo encontramos esta clase de situación; a Moisés le encanta recalcar que Dios está actuando por medio de él, que él está identificado con Dios y que es su agente haciendo su obra. Asimismo, el lenguaje de Dios se puede aplicar a todos sus siervos y supremamente a su Hijo. Esto no significa que ellos eran Dios en persona, tampoco lo era Jesús; pero tampoco quiere decir que nosotros, como personas individuales, somos insignificantes porque Dios se manifiesta por medio de nosotros.

3:21 Se nos dan algunos anticipos del reino de Dios incluso en esta vida; tal como las victorias de ellos en el desierto eran anticipos de las mayores victorias que tendrían contra los habitantes de Canaán.

3:25 Moisés conocía a Dios lo suficiente para saber que él es capaz de cambiar sus intenciones declaradas; porque

Moisés había persuadido a Dios de que no destruyera a Israel como una vez lo había planeado en su ira. Dios está dispuesto al diálogo, él no es el insensible 'Alá' del Islam, los cuales deben estar simplemente sometidos a él; y esto da a nuestra oración energía y celo vitales, sabiendo que no estamos simplemente disparando peticiones a Dios en la esperanza de que podríamos obtener al menos alguna respuesta; podemos dialogar con Dios, luchar en oración por situaciones y peticiones específicas y concretas.

3:26 *Por causa de vosotros* - Moisés dice esto varias veces. Aunque él entregó el Deuteronomio en su madurez espiritual hacia el final de su vida, podría sostenerse que al igual que todos nosotros, él murió con algún punto espiritual de debilidad; y en su caso habría sido su fracaso de reconocer plenamente su pecado de golpear a la roca, todavía echando la culpa a otros hacia el final de su vida. Pero Moisés será salvo; sin ninguna complacencia, de todas maneras no deberíamos pensar que no seremos salvos porque tenemos debilidades que no vencimos, y asimismo no deberíamos asumir que otros no serán salvos porque ellos no pueden reconocer lo que para nosotros es un obvio fracaso en su comportamiento o personalidad.

4:2 *Para que guardéis los mandamientos* - El último

mensaje de Jesús, como el de Moisés, recalca que no hemos de añadir ni quitar de la palabra de Dios (Apoc. 22:19). Los mandamientos que se nos han dado han sido concebidos por Dios para que sean un sistema de vida que nos lleve hacia él, tal como él lo desea. Jesús era perfecto ante Dios, no sólo porque guardó los mandamientos plenamente, sino porque la vida formada por esa obediencia produjo una persona totalmente dedicada a Dios. Si omitimos algunos mandamientos y añadimos otros, entonces éste no será el resultado final. Tienen el propósito de sintetizarse juntos para producir un carácter y modo de vida verdaderamente espirituales. Si ignoramos alguno de ellos y añadimos otros entonces realmente encontraremos la obediencia a los mandamientos *en su totalidad* muchísimo más difícil. Véase 11:22.

4:9, 29, 39 *Tu corazón* - Una y otra vez Moisés habla en Deuteronomio sobre el estado del *corazón*. Él les advierte que no permitan que se desarrolle un mal estado del corazón, a menudo él habla de que la apostasía empieza en el corazón. Moisés hace un total de 49 referencias al corazón / mente de Israel en Deuteronomio, comparado sólo con 13 en todo Éxodo, Levítico y Números. Quizás éste fue su mayor deseo cuando enfrentaba la muerte: que el pueblo de Dios desarrollara una *mente* espiritual y, por consiguiente, manifieste al Padre y alcancen la

salvación. Él veía el estado de nuestra mente como la llave al éxito espiritual. Pero, ¿compartimos nosotros esta perspectiva? Hay muchísimo en nuestro mundo moderno que corrompe nuestra mente. Percibir la importancia de la disposición espiritual es una señal de nuestra madurez espiritual.

Enséñalas a tus hijos - El proceso mismo de enseñar o explicar algo a los demás nos hace plenamente conscientes del material que estamos enseñando, así que predicar o enseñar a nuestros hijos los principios de Dios nos faculta para que seamos más conscientes de ellos y para que nosotros mismos los recordemos. El concepto total de la evangelización es en parte para nuestro beneficio.

4:16 La Septuaginta usa la palabra *ekklesia* ocho veces en Deuteronomio, pero ni una sola vez en otras palabras de Moisés (4:10; 9:10; 18:16; 23:1, 2, 3, 8; 32:1). La responsabilidad hacia toda la familia que Dios había redimido era una señal de la madurez de Moisés. Tanto a nivel de la comunidad de creyentes como en personas individuales, también esto será una señal de nuestra madurez.

4:16 *Imagen tallada* - El pueblo de Dios ha de aceptarlo tal como es él en su palabra, y no tratar de crear a Dios en una forma que nos parezca atractivo. Cuando leemos

su palabra, no nos corresponde a nosotros decir ‘No creo que Dios pueda ser *así*, debe ser de *esta* manera, que es como yo imagino que debe ser’. Y no nos corresponde a nosotros manipular esas palabras suyas que son inconvenientes para nosotros por medio de interpretaciones forzadas o sacadas de contexto, rechazando su inspiración o usando otros trucos del intelecto humano. Al hacerlo, estamos en la práctica haciendo una imagen tallada, amoldando a Dios a como nosotros queremos que sea en vez de aceptarlo tal como es.

4:24 *Yahvéh tu Dios es fuego consumidor* - Esto se cita referente a nosotros en Heb. 12:29 con un leve cambio de pronombre: “*Tu Dios*” [de Israel] se convierte en “*nuestro Dios*”. El Dios de los creyentes cristianos es el Yahvéh Dios de Israel del antiguo Testamento; en esto vemos la importancia de estudiar los relatos acerca de cómo nuestro Dios se reveló a sí mismo en el Antiguo Testamento.

4:27 *Quedaréis pocos en número entre las naciones* - Israel fue verdaderamente desobediente y fue esparcido por todas las provincias de los imperios de Asiria y Babilonia. “Allí serviréis a dioses...” (4:28) – Pero los profetas (especialmente Isaías, Jeremías y Ezequiel) los condenaron por esto. Hay una espiral de bajada en la

espiritualidad, según lo cual si el pueblo elegía ir en pos de falsos dioses, el verdadero Dios los confirmaría en sus engaños. Es por esto que los seguidores de falsas religiones están totalmente convencidos de que tienen la razón, todo tiene sentido para ellos dentro del sistema teológico que adoptan; porque Dios los confirma en el engaño que han elegido (2 Tes. 2:11).

4:30 *En los últimos días volverás* - Ésta es una de las muchas indicaciones que justo antes de que regrese Cristo, al menos algunos judíos se arrepentirán y volverán al Padre y a su Hijo en la verdad. Por lo tanto, siempre deberíamos dar especial atención a testificar del evangelio al pueblo judío, porque su arrepentimiento será un factor que causará el regreso de Cristo.

4:37, 38 *Te sacó... para hacerte entrar* - Nuestra separación de este mundo no es tan sólo negativa. Estamos separados *del* mundo a fin de que nos separemos *hacia* las cosas de Dios. Estas dos ideas se hallan juntas en la palabra hebrea para 'santidad'.

5:1 *Apréndelos y guárdalos* - Aprender / entender los principios de Dios es el camino para ser obediente a ellos. Ninguna de sus leyes son simples pruebas sin sentido de nuestra obediencia o sometimiento a él; tienen una intención específica.

5:3 *No hizo este pacto con nuestros padres* - Aquí debemos leer en una elipse; claramente la idea es que lo que Dios hizo en el Sinaí no fue *sólo* entre él y el pueblo que estaba allí en aquel tiempo, sino también con todos sus subsiguientes pueblos. En nuestro estudio bíblico debemos tener presente que estamos leyendo traducciones de idiomas que a menudo dependen del entendimiento del uso idiomático para que su verdadero significado se nos entregue a nosotros los lectores. En hebreo especialmente, a menudo tenemos que leer en una elipsis; y este versículo es un ejemplo clásico.

5:5 El modo en que Moisés, en su madurez espiritual en Deuteronomio, ve a Israel mucho más justo de lo que eran, refleja el modo en que el Señor nos atribuye justicia. Él dice aquí que Israel no se acercó a la montaña porque tenía miedo del fuego, mientras que Éx. 19:21-24 enseña que Israel en aquel tiempo no estaba tan temeroso del fuego, y estaban muy dispuestos a romper la cerca divisoria y observar en una fascinación nada espiritual a una teofanía que estaba más allá de ellos. Considerar a otros como justos en vez de destacar interminablemente sus fallas es el camino de la gracia; y es la señal de madurez.

5:9 *Que visito la iniquidad de los padres sobre los hijos* - Por todo Ezequiel 18 Dios clarifica que él no castiga a los

hijos por el pecado de sus padres; él trata con la gente a un nivel individual. Sin embargo, el efecto del pecado a menudo se siente en la sociedad de subsiguientes generaciones, y en el proceso de cómo funciona eso, Dios está ahí facultando y permitiendo que suceda; de la misma manera que todos sufrimos la consecuencia del pecado de Adán, pero aún así podemos ser hijos aceptables para Dios.

5:11 Tomamos sobre nosotros el Nombre del Señor por medio del bautismo en ese Nombre, tal como Israel llevaba, como pueblo, el Nombre de Dios en los tiempos del Antiguo Testamento. Nuestra relación con él no ha de ser algo vano para nosotros, ni tan sólo un club social al cual unimos, o una asociación informal; ha de ser nuestra vida, como el núcleo mismo de nuestro ser.

5:21 La Ley de Moisés era el único código legal para criminalizar actitudes internas; nadie sabe quién y qué codicia en su corazón, y no había ningún dispositivo legal para castigar esta transgresión específica de la Ley. Pero la Ley de Moisés era un pacto directo entre Dios y cada persona individual entre su pueblo, y ante él ellos eran personalmente responsables y conscientes.

5:22 Cuando Moisés comentaba acerca de los mandamientos a los cuales “no añadió más”, él previó la tendencia de su pueblo de añadir la Halajá de sus

mandamientos extras... En éste, su tiempo de madurez espiritual, él podía prever los problemas espirituales que tendrían en su vida cotidiana, y Moisés previó que no podrían hacer frente a ellos. La sensibilidad hacia las probables fallas de los demás y la preocupación por ellos es otro indicador de madurez espiritual.

5:27 También nosotros tenemos una tendencia a escabullirnos de una relación directa con Dios por medio de su palabra, y preferimos un sistema de mediadores humanos para traer a Dios hacia nosotros; como lo vemos en las iglesias establecidas. Pero Dios quiere tener contacto directo con nosotros por medio de su palabra.

6:3 *El Dios de tus padres* - Se ha señalado que la frase “El Dios de [alguien]”, o similares, ocurren 614 veces en el Antiguo Testamento, de las cuales 306 están en Deuteronomio. Por lo tanto, nuestra propia relación personal con Dios era algo más que Moisés llegó a captar en su madurez espiritual.

Para que te vaya bien - Moisés verdaderamente quería el bienestar de Israel, él veía muy claramente que la obediencia resultaría en bendición (véase también 12:28). Éste es un tema principal de Moisés en Deuteronomio. Por lo tanto, había un verdadero sentido de súplica detrás de su frecuente llamado a Israel a “oír” las palabras de Dios. “Oye, Israel” debe haber tenido una

verdadera pasión detrás en su voz, incorrupta como era por la edad avanzada. Él no farfullaba como alguna clase de texto de la Escuela Dominical. Al menos cuatro veces Moisés interrumpe el hilo de su discurso con este llamado: “Oye, Israel” (5:1; 6:3; 4; 9:1; 20:3). Hacia el final de su vida, Moisés vio la suprema importancia de nuestra actitud hacia la palabra de Dios, y así le suplica al pueblo de Dios: Oye la palabra, ama la palabra, hazla parte de tu vida. Porque en esto está tu salvación. Y Jesús (en pasajes como en Juan 6) hace precisamente el mismo urgente llamado a nosotros.

6:4 El hecho de que hay un solo Dios significa que él de tener nuestra total lealtad y amor (6:5). Si hubiera dos dioses, cada uno tendría el 50%. Pero el único Dios exige nuestra total devoción.

6:5 En algún momento, lea completamente el libro de Deuteronomio en una o dos sesiones. Verá muchos temas de Moisés en Deuteronomio. Muestra cómo se sentía Moisés hacia Israel, y cómo se siente el Señor Jesús hacia nosotros, y especialmente cómo se sentía él hacia nosotros justo antes de su muerte. Porque Jesús era el profeta semejante a Moisés. El “amor” y la idea del amor ocurre muchísimo más en Deuteronomio que en los otros libros de la Ley. “Teme al Señor tu Dios” de Éxodo se convierte en “ama al Señor tu Dios” en Deuteronomio.

Moisés percibía que el amor es verdaderamente el vínculo o prueba de madurez espiritual (Col. 3:14).

7:1 Dios y Moisés habían declarado que las tribus cananeas sólo serían echadas si Israel era obediente, pero aquí Moisés se entusiasma de que aquellas tribus en verdad sería expulsadas – tan positivo era él acerca de la obediencia de Israel (véase también 6:18, 19). Y sin embargo, por otro lado, realístamente él estaba consciente de las futuras fallas de ellos. Él dijo esas positivas palabras de verdad, porque simplemente amaba a Israel, y tenía para ellos la esperanza que conlleva el amor. En todo su discurso en Deuteronomio Moisés está *constantemente* pensando en Israel ya en la tierra; él sigue diciéndoles cómo comportarse cuando estén allí, alentándolos a ser fuertes a fin de que puedan entrar en la tierra. Aproximadamente el 25% de los versículos del discurso de Moisés hablan de esto. La futura herencia de Israel del reino llenaba absolutamente la mente de Moisés mientras afrontaba su propia muerte. Y recuerde que este discurso era la esencia de 40 años de meditación. La salvación de ellos en el reino llenaba totalmente su corazón; tal como Pablo deberíamos entusiasmarnos por la salvación de los demás, no tan sólo por la nuestra. Y asimismo ocurre con el Señor Jesús. Salmos 22 y 69 muestran cómo sus pensamientos en la cruz, especialmente a medida que él

se aproximaba al punto de la muerte, se centraban en nuestra salvación.

7:7, 9, 13 Analizando el uso de la palabra “amor” en el Pentateuco revela que el “amor” era un gran tema de Moisés hacia el final de su vida (Moisés la usa 16 veces en Deuteronomio, y sólo cuatro veces en Éxodo, Levítico y Números). El amor es en verdad la prueba de la madurez espiritual (Col. 3:14).

7:16 A pesar de tan grande amor por Israel, Moisés los conocía tan bien que reconocía plenamente que eran extremadamente propensos a las debilidades. Éste es uno de los principales temas de Moisés en Deuteronomio. Él no hacía la vista gorda al pecado de ellos; Deuteronomio está salpicado con recordatorios de los gravosos pecados que ellos habían cometido durante su viaje, y sin embargo, al mismo tiempo Moisés es muy positivo con ellos; poniendo un maravilloso modelo para nosotros sobre cómo debemos tratar a los demás. Una y otra vez él comenta sobre la facilidad con que serán tentados a desobedecer los mandamientos. “Escucha” recorre como un refrán por todo el discurso de Moisés. Él les advierte aquí que “no tengan compasión” de los falsos maestros, sino que los expulsen de la comunidad (7:16; 13:8; 19:13, 21; 25:12). Al comienzo de cuando se dio la Ley, esta advertencia no ocurre ni una sola vez.

Moisés había llegado a conocer tan bien a Israel que podía ver cómo serían tentados a caer, y por lo tanto les previno enérgicamente en contra de ello. Aquí se prefigura de una manera maravillosa la forma en que Jesús conoce nuestros procesos del pensamiento, el mecanismo de nuestras tentaciones.

8:3 *No solo de pan vive el hombre* - Los pasajes citados por Jesús en el desierto para fortalecerse contra sus deseos humanos (“el diablo”) son todos de la misma parte de Deuteronomio, referente a la experiencia de Israel en el desierto. Jesús claramente vio un paralelo entre sus experiencias y las de ellos. La descripción de él estando en el desierto con bestias y ángeles (Marcos 1:13) es otra conexión con la experiencia de Israel en el desierto; allí era acosados por “bestias salvajes” (32:19-24). Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto por cuarenta días, así como Israel fue guiado durante cuarenta años por un ángel-Espíritu. También la mente de Jesús fue puesta a prueba por tentaciones. Jesús venció citando las Escrituras que estaban en su corazón (Sal. 119:11). También se permitió que Jesús pasara hambre, para reforzar su entendimiento del hecho de que no hemos de vivir del alimento físico sino por la palabra de Dios. La referencia a que Israel fue ‘disciplinado’ en el desierto trae a la memoria que Dios disciplinó a su Hijo Jesús (2 Sam. 7:12; Sal. 89:32). De este

modo, Jesús nos mostró cómo leer y estudiar la palabra; él se pensó a sí mismo en la posición de Israel en el desierto, y, por lo tanto, tomó para sí mismo las lecciones que se pueden aprender de las experiencias de ellos y las aplicó a sus propias pruebas en el desierto.

8:4 Dios también ha prometido proveernos en nuestro viaje por el desierto con ropa y alimentos básicos (Sal. 37:25). Deberíamos estar contentos con esto, y en vez de dar nuestra fuerza a fin de ganar dinero para satisfacer nuestras papilas gustativas y comprar ropa fina, en cambio demos nuestra vida al servicio de Dios.

8:9 *De sus montes sacarás cobre* - Pero en Jueces y 1 Samuel leemos varias veces que Israel difícilmente tenía armas de hierro y estaban dominados por los filisteos que sí tenían. Así que esto era un potencial para ellos; ellos *pudieron* haber tenido esta bendición, pero, al igual como ocurre tan a menudo con nosotros, prefirieron quedar satisfechos con el mínimo y no se realizaron por sí mismos.

9:3 Moisés usa el nombre “Yahvéh” más de 530 veces en Deuteronomio, a menudo con algún adjetivo posesivo, por ej., “Yahvéh *tu* Dios” o “Yahvéh *nuestro* Dios”. Ahora, hacia el final de su vida, vio lo maravilloso de la relación personal entre un hombre y su Dios. Jacob llegó a un reconocimiento similar en su apogeo.

9:14 A pesar de conocer la debilidad de ellos y la justicia suya, Moisés mostró una maravillosa suavidad y humildad en los discursos que están consignados en Deuteronomio. Aquí él no menciona fervientemente que había orado por ellos, tan fervientemente que Dios cambió su declarada intención; Moisés *no menciona que él ofreció su vida física y eterna por la salvación de ellos*. Ese fino acto y deseo de Moisés pasó inadvertido para Israel hasta que entró en circulación el libro de Éxodo. Y asimismo, la profundidad del amor de Cristo por nosotros no lo reconocimos en aquel tiempo. Moisés tenía gran humildad al no decir a Israel textualmente con cuanto fervor los había amado; porque esto realmente es amor. La cultura y amor espiritual del Señor Jesús es aún mayor.

Déjame - Esto refleja la sorprendentemente estrecha relación entre Dios y Moisés. Es como si Dios estuviera diciendo: 'Sé que vas a persuadirme para que cambie de parecer sobre esto, pero, por favor, no lo hagas porque yo podría ceder cuando ellos realmente deben ser destruidos'. También nosotros podemos tener este nivel de familiaridad con Dios.

Y borre su nombre - En cambio, Moisés oró para que el nombre de él fuese 'borrado' (Éx. 32:32). Ser borrado del libro que Dios había escrito puede haber sido entendido

por Moisés como pedir que él fuera excluido de una herencia en la tierra prometida; porque después se escribió un 'libro' en el que se describían las diversas porciones asignadas (Josué 18:9). La conexión se hizo explícita en Eze. 13:9. Si Israel había de ser borrado allí y después en el desierto, entonces Moisés quería compartir esta experiencia, tal era su identidad con este desagradecido pueblo; y sin embargo, esta máxima devoción no es más que una tenue sombra de lo extenso del amor de Cristo por nosotros. En 9:18 él dice que su oración de Éx. 32:32 *fue oída*; de que él no iba a entrar en la tierra, pero que ellos sí. De ahí su urgencia en todo Deuteronomio de que avanzaran y entraran en la tierra; para experimentar lo que su sacrificio personal había logrado. En esto vemos el sistema de Dios, y cómo él actúa incluso por medio del pecado. A causa de su temporario lenguaje irreflexivo, él no entró en la tierra. Y sin embargo, por esto su oración fue oída. Fue borrado temporalmente del libro a fin de que pudieran entrar ellos en la tierra. Es por eso que Moisés recalca ahora hacia el final de su vida que él no entraría en la tierra *por causa de Israel* (1:37; 3:26; 4:21). Él vio que su pecado había sido perdonado, y que la razón esencial de que él no entrara fue debido al ofrecimiento que había hecho. "Le fue mal a Moisés *por causa de ellos*" (Sal. 106:32).

10:11 Moisés condujo al pueblo de Dios hacia la tierra, el

reino, pero él mismo no pudo llevarlos allí; la Ley con la cual él estaba asociado revelaba el reino, pero requería que Josué / Jesús efectivamente los llevara hasta allí.

10:12 Aludido en Miq. 6:8, donde andar en los caminos de Dios se entiende como andar en humildad; y “amar a Dios” se expande para incluir el amor por mostrar justicia y misericordia. Podemos sentirnos tentados a pensar que podemos ‘amar a Dios’ en nuestro corazón por medio de aceptar su existencia y leer la Biblia. Pero tiene que ser más que eso; amar a Dios es amar a los demás, ser misericordioso con los irritantes y los descorteces (10:18). No podemos amar a Dios sin amar a nuestros hermanos (1 Juan 3:17; 4:21). Amar a Dios de esta manera es en última instancia ‘para nuestro bien’ (10:13).

10:22 Éste era un cumplimiento preliminar e inicial de las promesas que se hicieron a Abraham; también nosotros también tenemos algunos anticipos de la vida en el reino incluso ahora.

11:4 *Los destruyó hasta hoy* – Hemos de entender cada victoria y logro de Dios como que de algún modo se proyecta progresivamente hasta nuestros días y nuestra propia vida y experiencia. Esto es lo que hace de la Biblia una palabra *viviente* para nosotros. Esto explica por qué David se refiere repetidamente al milagro en el mar Rojo

como si esto lo hubiera afectado personalmente a él, hasta el punto que podía regocijarse con gran entusiasmo por ello.

11:10 *Entrar... salido*; Véase 4:37, 38.

11:11 A menudo se le recordaba al pueblo que ellos estaban a punto de “cruzar [el Jordán] para poseer” la tierra, como si ya estuvieran al borde del Jordán.

11:16 Hay muchísimos otros ejemplos de Moisés que muestran su reconocimiento de exactamente *cómo* Israel probablemente había de ser tentado (Deut. 6:11-13; 8:11-20; 9:4; 11:16; 12:13,19,23,30; 13:1-4; 14:27; 15:9,18; 17:11,12 ("será"),14,16,17; 21:18; 22:1-4,18; 23:21; 25:8). Véase 7:16. Podemos consolarnos en la sensibilidad de Dios por nosotros en una época distinta a cualquier otra y, aparentemente, con sus propias tentaciones sin precedentes.

11:21 *Como los días de los cielos sobre la tierra* - Ésta es la esencia de la idea del Nuevo Testamento acerca del “Reino de los Cielos” [no, el reino *en* el cielo] viniendo sobre la tierra al regreso de Cristo.

11:22 La idea de ‘allegarse’ a Dios es un gran tema de Moisés en Deuteronomio (4:4; 10:20; 13:4, 17; 28:21, 60; 30:20); la única otra ocasión en que Moisés usa la palabra en sus escritos es en Gén. 2:24, referente a que

un hombre se allegue a su esposa. Moisés parece haber estado sugiriendo a Israel que la relación del pacto de ellos con Dios significaba que ellos estaban *casándose con Dios*. Esto era un verdadero rompedor de paradigma. Podemos estar acostumbrados a tales cosas. Pero en un contexto teológico del tiempo, por no decir el nivel de espiritualidad generalmente bajo de Israel, ésta era una idea chocante; que el Dios de una nación no estaba distante de ellos y que se comunicaba sólo ocasionalmente, pero al estar casado con ellos los colocaba como socios iguales con él en la relación. Reflejaba las alturas a las que había ascendido Moisés.

Todo este mandamiento - Note el singular. Israel no había de añadir o reducir los mandamientos porque eran como un cuerpo de mandamiento con el propósito de posibilitar una vida completa ante Dios. Véase 4:2.

11:24 *El río, el río Éufrates* – El territorio entero prometido a Abraham podría haberse dado a ellos si se hubieran molestado en ir allí; pero se establecieron en la fértil tierra a lo largo de la costa mediterránea. Ellos, como nosotros tan a menudo, carecían de todo sentido de ambición espiritual.

12:3 *Consumiréis con fuego... destruiréis* - La descripción del Señor acerca de destruir a los rechazados y arrojarlos al fuego (Mateo 7:19) sin duda se está refiriendo a estas

palabras (compare con 7:5), donde los ídolos del mundo habían de ser derribados y arrojados al fuego. El Señor entendía que aquellos que adoran ídolos son como ellos (Sal. 115:8; 135:18). Porque todos los ídolos [de cualquier clase] serán destruidos en el último día, todos los que los adoran tendrán que ser parte de la destrucción de ellos. Y sin embargo, nosotros podemos ser derribados por la palabra de Dios ahora (Oseas 6:5) en vez de esperar que lo haga Dios por medio del proceso de condenación.

Debemos destruir [s.w. derribar] nuestra carne *ahora* (Mateo 5:30; 18:8 compare con 7:19).

12:5 La religión del mundo está hecha lo más conveniente posible para que los adoradores vengan y participen; los santuarios de los dioses cananeos estaban por todas partes en la tierra, mientras que Yahvéh insistía en que había un solo lugar específico adonde su pueblo debería ir a adorarlo. Esto era quizás en parte para inspirar la unidad nacional dentro de la familia de Dios. Los santuarios paganos eran diferentes entre sí; no había uniformidad entre ellos, tal como lo han demostrado los arqueólogos. Pero el único Dios verdadero tiene principios de adoración y servicio que no varían geográficamente y son invariablemente los mismos, porque la verdad es la verdad y en ese sentido no varía de lugar a lugar ni de contexto a contexto.

12:10 *Él os dará reposo* - Varias veces Moisés describe la herencia de Israel de la tierra como entrando en “reposo”, consciente de que Dios había jurado que ellos no entrarían en ese reposo, y sin embargo, él había suplicado a Dios que cambiara de parecer sobre eso (Sal. 95:11; Heb. 3:11), aun cuando Israel en aquel tiempo no se percató de la intensidad de la súplica y el sacrificio personal por ellos que estaba produciéndose arriba en la montaña. Tal como nosotros no apreciamos lo extenso de la mediación del Señor por nosotros, para que podamos entrar en el “reposo” final (Heb. 4:9).

12:13 No podemos adorar a Dios de cualquier manera que nos guste, pensando que el hecho de que aceptamos su existencia, e incluso lo adoramos, significa que de algún modo estamos en libertad de hacerlo como pensamos.

12:16 Se entendía que la sangre representaba a la vida (12:23; Lev. 17:11). No hemos de tomar la vida en nuestras manos; no tan sólo en el sentido de que no debemos asesinar, sino también no hemos de asumir que nuestra vida, o cualquier vida, es en verdad nuestra para que nosotros la usemos o dominemos para nuestro propósito. Nuestra vida y la de otros son de Dios, y no podemos quitarle la vida a nadie.

12:18 *En toda obra de tus manos* - Cualquier obra de sus

manos para dar a Dios, deberían darla con gozo; porque Dios *ama* al dador alegre, y aborrece la 'dádiva' renuente o manipulada (2 Cor. 9:7).

12:20 El vegetarianismo es un asunto de opción personal, pero ciertamente no es un mandato de Dios; en realidad, es todo lo contrario (1 Tim. 4:3).

13:3 El razonamiento aquí es útil con respecto a las pretensiones de algunos de que realizan hazañas sobrenaturales. Incluso si parece que ellos las habrían hecho, esa no es una buena y suficiente razón para creer en ellas; nuestra lealtad al único Dios verdadero no debe estar afectada por acciones o predicciones aparentemente impresionantes efectuadas por aquellos que no creen en él.

13:5 Las frecuentes referencias de Moisés a la forma en que el Éxodo había separado a Israel de Egipto muestra la colosal diferencia que hay entre nosotros y este mundo como resultado de nuestro bautismo del mar Rojo en Cristo (13:5; 15:15; 16:12; 1 Cor. 10:1, 2); así como nuestro Señor en su momento de morir estaba tan firmemente consciente de la forma en que él estaba redimiéndonos de este presente mundo perverso (Gál. 1:4).

13:6 Muy a menudo las lealtades familiares apartan a

una persona de su lealtad al único Dios verdadero. Lo mismo ha sido siempre el caso. Nuestra familia espiritual debería finalmente tener más significado para nosotros que nuestra familia natural; al menos eso es lo ideal, aunque todas las familias tienen sus disfunciones, incluyendo nuestra familia espiritual.

13:14 Tú inquirirás, buscarás y preguntarás con diligencia - Acusaciones sin pruebas de mal comportamiento o enseñanza errónea dentro de la familia de Dios se deben tomar seriamente y no ocultarlas debajo de la alfombra. Pero no se han de tomar medidas sin una investigación muy cuidadosa, durante la cual el amor que todo lo cree y espera es primordial. Este pasaje no puede usarse como una razón para separarse de aquellos que tienen una interpretación bíblica levemente diferente a la que tenemos nosotros de algo, aunque creyendo y adorando al mismo Señor. La situación prevista es si alguien estuviera intentando llevar al pueblo de Yahvéh hacia un dios totalmente diferente (13:13).

14:1 Aunque no hay nada moralmente malo en hacerse incisiones en la piel, la idea era que Israel no había de tener ni siquiera la apariencia de tener que ver con los rituales paganos relacionados con los muertos. Asimismo, nosotros no deberíamos querer ni siquiera parecer como adoradores de cualquier otro dios (de

cualquier clase) cuando Yahvéh es nuestro único Dios.

14:4 Véase las notas en Lev. 11 para un comentario referente a las regulaciones sobre alimentos limpios e inmundos.

14:21 *No cocerás el cabrito en la leche de su madre* - Esto era probablemente un ritual pagano que Israel no había de seguir. También puede ser que la sensibilidad de Dios por los sentimientos de los animales aflora aquí, y él desea que vivamos regulados por la sensibilidad hacia toda la creación. Véase 20:19.

14:26 *Te alegrarás, tú y tu familia* - Debía haber gozo en dar a Dios y no un sentido de resentimiento; y esto se debía explicar a las familias (“tu familia”) a fin de que incluso los niños aprendieran a regocijarse en dar y no ser egoístas. De nuevo vemos el énfasis de Dios en que la necesidad de dar se haga alegremente; simplemente él ama la donación alegre (2 Cor. 9:7).

14:27 Había tres diezmos separados ordenados por la Ley de Moisés. Sin embargo, las iglesias que diezman simplemente han dicho: ‘Hay algo sobre el diezmo en el Antiguo Testamento. Así que, ¡joye, danos el 10% de tu dinero!’. El primero era el diezmo levítico del 10% sobre el 100% del producto por los primeros seis años y estaba destinado para los levitas y sacerdotes (véase también

12:19). El segundo diezmo era el diezmo del festival del 10% sobre el 90% del resto del diezmo levítico. Este diezmo tenía que comerse en la presencia del Señor y se pagaba sólo en el 1°, 2°, 4° y 5° años. El tercer diezmo era el diezmo de los pobres que se debía pagar sólo en el 3° y 6° años (14:22-29; 26:12-15; Amós 4:4-5). Ningún diezmo se pagaba en el 7° año o año sabático. Los granjeros debían dejar a la tierra descansar en ese año. El diezmo consistía en fruta, grano, vino y después animales que eran tratados como productos de la tierra. Nunca consistía en dinero. Los diezmos se efectuaban anualmente y estaban basados en el aumento del producto de uno por año. Aquí no se está hablando de poner papel moneda o cheques en un platillo de ofrendas cada semana como lo exigen las iglesias que diezman.

15:2 *No lo demandará más a su prójimo ni a su hermano, porque se ha proclamado la remisión de Yahvéh* - La remisión final estaba en la muerte de Cristo que nos libera de todos nuestros pecados, los cuales se asemejan a deudas en el Nuevo Testamento. Por lo tanto, no hemos de “exigir” recompensa por el pecado de otros debido al perdón general proclamado. Jesús previó la dificultad para hacer esto, y nos insta a orar constantemente para que perdonemos o liberemos a nuestros deudores (Mateo 6:12). El año de liberación se

proclamó en el día de la expiación, de la misma manera en que la cruz ha iniciado un tiempo de liberación del pecado. La idea de ‘proclamar’ esta liberación o perdón está detrás del lenguaje que usa Lucas para consignar la gran comisión: proclamar esta maravillosa noticia a absolutamente todos, que su deuda está pagada.

15:4 Moisés sabía que siempre habría gente pobre en la tierra, aun cuando si la Ley se guardaba debidamente este no sería el caso (15:4, 11). Habiéndoles recordado que si eran obedientes, “no habrá mendigo en medio de ti, porque Yahvéh sin duda te bendecirá”, Moisés procede a comentar que “no faltarán pobres en la tierra”; y él da la legislación competente para esto (15:4, 11).

Moisés se dio cuenta en la época de Deuteronomio que ellos no estarían a la altura de las bendiciones que eran potencialmente posibles. Y sin embargo, él habla muy positivamente acerca de cómo ellos heredarían el reino. Dios reconoce que su pueblo no estará totalmente a la altura espiritualmente ni recibirán todas las bendiciones que pudieron haber recibido, y sin embargo, esto no significa que ellos no serán salvos. Esto es un consuelo para nosotros en nuestra imperfección espiritual; y también quiere decir que no deberíamos esperar que la comunidad del pueblo de Dios sea perfecta. Incluso Dios no espera eso, y la estructura misma de su propia ley previó eso.

15:15 Uno de los temas más repetidos de Moisés en Deuteronomio es el modo en que él sigue diciéndoles que “recuerden” todas las grandes cosas que Dios había hecho por ellos en su viaje por el desierto, y especialmente lo maravilloso de cómo él los había redimido como hijos (su audiencia tenía menos de veinte años de edad cuando cruzaron el mar Rojo). Moisés realmente quería que vencieran la tendencia humana de olvidar la grandeza de Dios según se ha manifestado anteriormente en nuestra vida y experiencia espiritual. Nuestra tendencia como el nuevo Israel es precisamente la misma: olvidar lo maravilloso del bautismo, de cómo Dios extendió su brazo para salvarnos.

16:2 Esto parece implicar que ahora, en la ‘segunda ley’ que Moisés estaba dando en Deuteronomio, el sacrificio de la Pascua no tenía necesariamente que ser un cordero, y podía cocerse y no sólo asarlo (16:7). Véase 20:14. Tan ansioso está Dios de nuestro compañerismo que él está dispuesto a hacer concesiones a nuestras situaciones humanas; y nosotros deberíamos tener ese espíritu al tratar con los demás.

16:7 *Por la mañana regresarás y volverás a tus tiendas* - En la primera Pascua, y que ellos estaban viviendo de nuevo, salieron de Egipto en la noche, y en la mañana entraron en la tierra prometida. Ellos habían de imaginar

sus hogares como en un sentido la tierra prometida; allí habían de sostenerse los principios del reino a fin de que el hogar llegase a ser una pequeña imitación del reino. Ese principio se aplica a nosotros también.

16:15 Moisés estaba tan positivo referente a ellos, como también nosotros deberíamos estar con respecto a los demás. “Dios te *bendecirá*”, aun cuando estas bendiciones dependieran de la obediencia de ellos (28:1, 4, 12). Así era la confianza de Moisés en ellos, como Pablo confiaba en la obediencia de los corintios a pesar de que parecía humanamente improbable (2 Cor. 10:6). Es mucho más fácil tener una actitud negativa hacia la gente que una positiva; pero la gracia de Dios y la atribución de justicia a nosotros personalmente debería ayudarnos a ser positivos con los demás.

16:17 *La bendición que Yahvéh tu Dios te haya dado* - Note el verbo en tiempo pasado. Moisés a menudo habla de la “bendición” que Dios les daría por su obediencia; pero aquí él habla de la futura bendición por su obediencia en el tiempo profético perfecto, tanta era su confianza de que ellos la recibirían. Las bendiciones del reino ya fueron obtenidas para nosotros en la cruz. A nosotros nos corresponde, por así decirlo, reclamarlas.

16:21 Moisés añade en Deuteronomio una completa serie de mandatos aparentemente ‘menores’, cuyo propósito

era hacer la obediencia más fácil para los otros mandatos ya dados. De este modo, él les dice que no planten una arboleda cerca del altar de Dios; porque sabía que esto provocaría la posibilidad de mezclar la adoración a Yahvéh con la del mundo circundante.

17:6 Insistir en más de un testigo antes de aceptar la verdad de una acusación sin pruebas significaba que así se prevenía el chisme y la calumnia; y Jesús aplica este principio para tratar las disputas dentro de su iglesia (Mateo 18:16). Aquellos que servían a otros dioses tenían que morir por el testimonio de dos o tres testigos. Esta idea se alude dos veces en el Nuevo Testamento en el contexto de tomar la decisión de cesar el compañerismo con alguien (Mateo 18:16; 2 Cor. 13:1). La implicación es que la muerte bajo el Antiguo Pacto apuntaba hacia la disciplina en la iglesia del primer siglo bajo el Nuevo Pacto. Pero debemos notar que la razón de esto era por servir a otros dioses y por un voluntario alejamiento de la relación de pacto con el Señor; no eran razones menores.

17:4 Moisés a menudo les recuerda que él sabe que ellos se apartarán del Pacto que él les había dado (por ej., 30:1; 31:29). Aquí él muestra que sabía que un día ellos querrían un rey, aun cuando Dios era su rey. Él tenía mucha sensibilidad por sus debilidades y probables

fallas, y en algunas áreas les hace concesiones.

17:16 Moisés manda a cualquier futuro rey que no envíe al pueblo de Dios a Egipto a comprar caballos, porque él podía ver que esto los tentaría a volver a Egipto de manera permanente. Hay muchos otros ejemplos de esta clase de cosas (14:24; 15:18; 17:17-19; 18:9; 20:7, 8). El punto es que Moisés había reflexionado muchísimo sobre las formas en que Israel sería tentado a pecar, y sus palabras y sus deseos más recónditos estaban dedicados a ayudarles a vencer. Glorioso ídem para el Señor Jesús a quién él tipificaba (18:18). Note que se advertía al rey que no adquiriera caballos para él de Egipto porque el acto mismo de enviar israelitas de vuelta a Egipto podría tentarlos a regresar allí; hemos de ser sensibles con los efectos espirituales que nuestras acciones pueden tener sobre los demás.

17:16-20 Esto tiene una fuerte relación con Salomón. Él multiplicó la plata, el oro, los caballos y esposas; su corazón se alejó (17:16, 17 = 2 Crón. 9:20). Sin embargo, este pasaje dice que si él estudiaba la Ley durante toda su vida, esto no sucedería, y su corazón tampoco se elevaría “sobre sus hermanos” (17:20). La opresión de Salomón sobre el pueblo y el sentido de superioridad espiritual y material (2 Crón. 10:11; Ecle. 1:16; 2:7, 9) muestra que su corazón se elevó. Sin embargo, Salomón

conocía la Ley, a pesar de su explícita desobediencia a los mandatos referentes a esposas, caballos, etc. Pero su conocimiento de la palabra no produjo la verdadera humildad que había de producirse. Salomón *asumió* que él no era orgulloso; *asumió* que la palabra de Dios estaba produciendo el esperado efecto sobre él, cuando no era así. Semejante suposición espiritual es una tentación para todo hijo de Dios. La intención de Dios de que el rey de Israel copiara personalmente todos los mandamientos de la Ley era “para que *no se eleve su corazón sobre sus hermanos*”; es decir, reflexionar sobre los muchos requerimientos de la Ley convencería al rey de su propia falla de no haber sido totalmente obediente, y, por lo tanto, su corazón habría sido humilde. Y poco después de esta declaración, oímos a Moisés que recuerda a Israel de que el Mesías, el profeta semejante a Moisés, había de ser *levantado* (18:18). Las fallas humanas, y el reconocimiento de ellas, nos preparan para aceptar a Cristo.

18:6 Dios nos alienta a hacer devociones especiales a él. De este modo, los levitas podían elegir salir de sus áreas en las provincias e ir a servir en el santuario. Debemos preguntarnos qué devoción especial podríamos hacer en respuesta a su gracia.

18:18 Cristo era el profeta semejante a Moisés (Hechos

3:22). Moisés era el pastor del rebaño de Israel, guiándolos a nombre de Dios por el desierto hacia la tierra prometida (Isaías 63:12), como Cristo nos guía después del bautismo al reino. Fue sólo por medio de la dirección de Moisés que ellos llegaron a Canaán (10:11). Como Moisés manifestaba muy intensamente a Dios para el pueblo, así él prefiguraba la manifestación suprema del Padre en el Hijo. Los mandatos de Moisés eran los de Dios (7:11; 11:13, 18; y 12:32 referente a las palabras de Moisés se citan en Apoc. 22:18, 19 respecto a las palabras de Dios); su voz era la voz de Dios (15:5; 28:1), así también era con Cristo. Israel había de mostrar su amor por Dios guardando los mandatos de Moisés (11:13); tal como lo hace el nuevo Israel en su respuesta a la palabra de Cristo.

18:22 Es por esto que las profecías acerca de Cristo y de los últimos días todas tuvieron un cumplimiento limitado en la vida de los profetas que dieron las profecías.

19:2 La persona que cometía algo digno de muerte, pero que, por así decirlo, no lo hacía voluntariamente, nos representa a cada uno de nosotros. Por lo tanto, el lenguaje acerca de la ciudad de refugio puede aplicarse a Cristo, nuestro refugio de los resultados de nuestro pecado (Heb. 6:18).

19:3 El mandato de preparar un camino por el cual huir hacia las ciudades de refugio se expresa con las exactas palabras hebreas que se usaron cuando Dios, por medio del ángel, preparó un camino para que Israel huyera de Egipto hacia la tierra prometida (Éx. 23:20). Obviamente, esto se hizo puramente por iniciativa de Dios. Pero ahora, a Israel se le pedía que hiciera lo mismo: preparar un camino para la salvación de los demás. Cuando reflexionamos sobre nuestra propia vía de escape de este mundo, queda bastante claro que fue por la gracia. Nuestra respuesta a esa gracia debe ser como la de Israel: preparar un camino para que huyan los demás, cuando ellos como nosotros se encuentran en una situación que es espiritualmente contraria a ellos, aunque no por una elección consciente de ellos. En realidad, si Israel era indiferente para preparar el camino para la salvación de los demás, entonces se derramaría sangre inocente y ellos serían responsables de eso (19:10). La indiferencia de proveer a los demás una vía de escape de su pecado y de la muerte significa que en realidad nosotros somos culpables de su falta de salvación. Pero tendemos a pensar que el pecado cometido es todo por lo cual tenemos que preocuparnos o evitar. Sin embargo, la lección aquí afecta muchísimo más mordaz e insistentemente nuestra zona de comodidad. Si somos indiferentes para trazar la vía de escape para los demás,

su sangre caerá sobre nuestra cabeza. Nuestras principales excusas para no testificar con entusiasmo básicamente equivalen a pereza, indiferencia de no organizarnos porque no vemos que tengamos que hacerlo; cuando realmente hay una intensa urgencia de que hagamos nuestra tarea.

19:6 *El vengador de la sangre* – Pero Israel no debía vengarse (Lev. 19:18). Aunque *podían* vengarse, y se tomaron medidas para que se cumplieran sus deseos en algunos casos (véase también Núm. 35:12). Estas medidas previsoras se deben ver también como una modificación del mandato de no matar. El más alto nivel *no era* vengarse; pero por la aspereza del corazón de los hombres, se hizo una concesión *en algunos casos*, y como una prerrogativa de Dios. No tenemos derecho a aspirar a esa prerrogativa. Más que hacer continuamente uso de las muchas concesiones de Dios a la debilidad humana, deberíamos intentar vivir a un nivel más alto.

19:9 A Israel se le proveería de más ciudades de refugio si eran obedientes; la vía de escape del pecado se haría más fácil, como ocurre con nosotros mientras más obedientes somos a los principios de Dios.

20:1-4 Él previó que ellos verían caballos y carros y que sentirían temor; así era la sensibilidad de Moisés por su pueblo.

20:14 La dulzura de Moisés, la vehemencia de su deseo de que ellos fueran obedientes, su ahínco por trabajar con ellos en su humanidad, se muestra en las concesiones a la debilidad humana que él hace en Deuteronomio (con la confirmación de Dios, por supuesto). Cuando atacaban a una ciudad extranjera, de acuerdo, dice Moisés, pueden tomar las mujeres para ustedes; aun cuando esto es contrario al espíritu de los primeros mandatos (véase también 21:11). Asimismo con las medidas previsoras para que tuvieran un rey humano (17:17) y para el divorcio (24:1-4). Él conocía la dureza del corazón de Israel, su probabilidad de ceder a la tentación, así que él hizo concesiones contrarias a los principios que había detrás de otras partes de la Ley (Mateo 19:8). Véase 16:2. El hecho de que Dios nos haga concesiones no significa que podamos usarlas ansiosamente en algún espíritu del servicio minimalista; deberíamos intentar servir a Dios al nivel más alto que podamos. El hecho de que haya estos diferentes niveles—más bien que una exigencia de una irreflexiva sumisión a una ley sólo porque sí—nos alienta a expresar nuestro *amor* por Dios.

20:19 Aquí de nuevo vemos el deseo de Dios de que deberíamos ser sensitivos con la creación natural. Véase 14:21.

21:11 Véase 20:14. La legislación en 21:11-14 es única entre las naciones circundantes, donde las mujeres eran vistas como objetos de botín y eran tratadas con mucho menos sensibilidad que ésta, y normalmente son violadas en esta situación. Asimismo, la ley de 21:18-21 enseña igual reverencia por ambos padres y no sólo por el padre.

21:17 Esto significa que en una situación donde había dos hijos, la parte del hijo menor era un tercio. En la parábola del hijo pródigo, al hijo menor se le da la *mitad*; tanto era el amor del padre por él. Este elemento de irrealidad en la parábola es para resaltar el asombroso nivel del amor que el Padre tiene por nosotros; incluso cuando él sabe que desaprovecharemos lo que él dé, aun así él da, y da generosamente.

21:23 *Maldecido por Dios es el colgado en un árbol* - Estas palabras se han malentendido con el significado de que el Señor Jesús como un ser viviente estaba bajo una de las maldiciones de condenación de la Ley. Esto no puede ser. La crucifixión era un método romano, no judío. El pasaje de Deuteronomio no se escribió con referencia a la crucifixión, sino más bien a la costumbre de exhibir el cadáver de un pecador en un poste como testimonio y advertencia. El pecado trajo la maldición; y así cada persona pecadora que moría por causa de su pecado

llevaba la maldición de Dios. Habían de ser sepultados rápidamente, como señal de que Dios no sentía ningún placer en la muerte de los inicuos. Jesús padeció la muerte de un pecador; él llevó nuestros pecados y, por lo tanto, nuestra maldición (Gál. 3:13, 14). Cada pecador condenado cuyo cuerpo había sido exhibido era una representación del Hijo de Dios sin pecado. Él estuvo exhibido allí por unas cuatro horas, totalmente unido con el hombre pecador. Y entonces, como Dios no sentía ningún placer en esta condenación del pecado, el cuerpo se retiraba y se sepultaba.

22:1 Un tema de Deuteronomio es el modo en que Moisés visualiza los incidentes normales de la vida diaria que él podía prever que ocurrirían en la vida diaria de Israel; aquí, un encuentro con un animal extraviado en el camino a casa viniendo del trabajo; el hombre derriba el árbol y la cabeza del hacha se desprende y golpea a alguien; encuentra un cadáver en un sitio solitario; un hombre con dos esposas trata a una como su favorita; ve a su prójimo luchando por levantar a su animal herido; un encuentro con el nido de una ave y la tentación de tomar a la ave mayor junto con las chicas para llevarlas a casa para la cena; sentir la tentación de no construir almenas alrededor de la terraza de su nuevo hogar; la tentación de llevar consigo una bolsa y llenarla con las uvas de su vecino; la necesidad de tener armas que

podieran usarse para cubrir excrementos (19:5; 21:1,15; 22:1,2,4,6,8; 23:13,24,25; 24:5,6,10,15,19; 25:11,13). ¡La sensibilidad de Moisés era simplemente fantástica! Su ansiosa imaginación acerca de su pueblo en la vida diaria, su entendimiento de sus tentaciones cotidianas, tipifica excelentemente la de Jesús.

23:1 Los varones que no podían procrear eran excluidos de la congregación, posiblemente como un prototipo de que la procreación espiritual había de ser una característica vital del futuro Israel. Producir hijos espirituales en el curso de nuestra vida ante Dios es lo que se espera de nosotros. Israel fue visto por el Señor como el árbol junto al camino (Mateo 21:19), cuyo fruto debería haber sido para todos los que pasaban por ahí (23:24). Pero como no había ni siquiera un atisbo de esta clase que da fruto, fueron condenados por el Señor.

23:15 Esto era para recordarles que ellos eran esclavos que habían escapado. Dios quería que ellos continuamente recordaran el modo en que él los había salvado (véase también 23:7), y su Ley estaba hecha para incitar repetidamente la conciencia de ellos en torno a esto en la vida diaria. Él quiere que vivamos hoy día en constante percepción de nuestra salvación.

23:18 La prostitución estaba prohibida bajo la Ley (23:17), pero éste es otro tácito reconocimiento de Moisés de

que semejante falla seguiría ocurriendo. Aquí vemos que Moisés prohibía algo y después procedía a legislar reconociendo que seguiría ocurriendo.

23:20 Cristo en su parábola dijo al hombre rechazado que al menos debería haber dado su dinero a otros para que ganara intereses (Mateo 25:27). Él puede haber querido decir que si el hombre hubiera al menos hecho *algo* aunque rompiera la letra de la Ley, o puede haber querido decir que el hombre hubiera al menos compartido el evangelio con los gentiles y obtener algún fruto para Cristo, todas sus otras faltas de logro habrían sido pasadas por alto.

24:1 En el caso de adulterio un hombre podía quitarle la vida a su esposa; aplicar el juicio de celos de Núm. 5; perdonarla; o divorciarla, tal como se permite aquí. Nosotros tenemos opciones en cuanto a cómo responder ante la falla humana en contra de nosotros, y la existencia misma de las opciones está en orden para ejercitar nuestra espiritualidad.

24:4 Los profetas describen a Dios divorciándose de Israel por su infidelidad y, sin embargo, todavía pidiéndoles que vuelvan a él. Él eligió esta metáfora para reflejar el nivel de su desesperado amor por su pueblo: que él haría lo que su propia ley declaraba que era abominación para él. Esa misma clase de amor es lo que él tiene para

nosotros hoy día.

24:10 Moisés no repite cada mandamiento individual de la Ley. Más bien, hay varios temas de Moisés presentados en Deuteronomio. Su elección de cuáles no repite indica sus sentimientos por Israel. Su sensibilidad por los más débiles y los más pobres de Israel se muestra en esto, y es una señal de su madurez. Él estaba alcanzando al espíritu del Señor Jesús, quien dijo que el más débil de sus hermanos lo representaba a él (Mateo 25:40).

Moisés, por todo su pasado pudiente y su elevada posición social entre Israel podía entender el sentido de vergüenza y turbación del hombre pobre cuando uno más rico entra en su hogar. La Ley en Éx. 22:26 no estipulaba que no se podía entrar en la casa del hombre pobre; al señalar este punto en su discurso de despedida, Moisés estaba mostrando su sensibilidad, su capacidad ahora para entrar en los sentimientos de los más pobres del pueblo de Dios. Él tipificaba en esto la sensibilidad del Hijo de Dios por nuestra pobreza espiritual. En algunas cosas todos tenemos alguna ventaja sobre los demás; alguna 'riqueza' que ellos no tienen; porque incluso la persona más rica tiene alguna área de pobreza espiritual en su vida. No hemos de avergonzarlos, sino ser sensible por lo que podrían sentir si esa pobreza fuera expuesta ante nosotros.

25:3 Hay una tendencia en nosotros a ser severos al castigar a los demás por su pecado. Esto es psicológicamente explicable por nuestra conciencia de nuestros propios pecados, y subconscientemente reconocemos que merecemos castigo; entonces ansiosamente transferimos a los demás esta culpa y necesidad de castigo. En cambio, hemos de confesar nuestros pecados y creer que el juicio final por nuestros pecados fue en Cristo sobre la cruz; y si creemos esto hasta el punto de verdaderamente sentirlo así, nunca castigaremos a nadie más de lo requerido; en verdad, seremos clemente con ellos tal como Dios lo ha sido con nosotros.

25:4 La sensibilidad de Moisés se muestra por la clase de leyes que él añadió en Deuteronomio; por ej., “No pondrás bozal al buey cuando trille”. Pablo cita esto como una parte efectiva de la Ley (1 Cor. 9:9; 1 Tim. 5:18), mostrando que Moisés estaba tan a tono con la mente de Dios que estas extensiones prácticas que su sensibilidad le impulsó a mandar a Israel eran en verdad los mandamientos inspirados de Dios. De la misma manera que no debemos parecer irrazonables ante los hombres (25:3), así tampoco deberíamos actuar con los animales. Hay otros ejemplos de sensibilidad con la creación natural en Deuteronomio en 14:21; 20:19 [véase notas ahí].

25:5 Esto permitía tácitamente la poligamia. Aquí tenemos un ejemplo donde un principio [el ideal del Edén: un hombre, una mujer] entra en conflicto con otro [edificar la familia de tu hermano que no dejó hijos]. Dios pudo haber organizado el punto ético de una manera más simple, pero él ha permitido, y en este caso alentado, el desarrollo de tales conflictos a fin de que pensemos y razonemos las cosas detenidamente, y cualquier decisión que tomemos la hagamos conscientemente y de nuestro propio deseo, y no tan sólo como una mecánica sumisión a un mandamiento.

25:11 El principio que hay en esto es que cada persona tiene una debilidad, un punto al descubierto de su vida o de su carácter, de lo cual estamos conscientes. No hemos de usar eso como una ventaja injusta; porque si lo mismo nos ocurriera a nosotros, tampoco podríamos soportarlo. Y Dios salva a su pueblo débil, e históricamente se ha enojado con aquellos que hacen tales cosas (25:18).

25:14 *En tu casa* – Para evitar la tentación, es mejor no poseer cosas que podamos sentirnos tentado a darles un mal uso.

26:5 *Un arameo a punto de perecer* - Israel había de reconocer que sus hermanos árabes eran en efecto sus primos, y Jacob, ancestro de ellos, en un tiempo él no fue más que un árabe errante, sin hogar, desesperado y

hambriento. Por lo tanto, que a ellos se les hubiera dado una tierra fructífera fue una magnífica gracia para ellos.

26:18 Dios ha declarado a Israel “un pueblo de su propia posesión... *y para que guardes todos sus mandamientos*”. Pero Dios lo expresó de manera diferente cuando dijo a Israel que *si* ellos guardaban sus mandamientos, *entonces* serían “un pueblo de su propia posesión” (Éx. 19:5). Ahora Moisés se refiere a esta promesa condicional como que ya fue cumplida; Israel llegó a ser su “propia posesión” por categoría aun cuando *no* guardaron sus mandamientos (7:6; 14:2 s.w.; Sal. 135:4). Dios dijo que *si* eran obedientes, *entonces* serían su pueblo especial. Sin embargo, él los consideraba como su pueblo especial aun cuando no eran obedientes. Y él hizo esto a fin de que ellos fuesen tocados de tal manera por esta gracia que *serían* obedientes. Hemos de vivir en la práctica lo que hemos sido hechos en categoría por nuestro clemente Padre. El hecho mismo que él nos considera en Cristo, como la impecable desposada de su Hijo, deberíamos no sólo sentirlo sino también vivir conforme a ello. La forma en que él cuenta la justicia a nuestro favor es una maravillosa motivación para vivirla en la práctica hasta donde podamos.

27:4 La palabra “mandamientos” ocurre 43 veces en Deuteronomio, y sólo 19 veces en los otros tres libros de

la Ley; “recuerda” ocurre 16 veces en comparación con las 8 veces en los otros tres. Y sin embargo, Moisés mandó a Israel específicamente que grabara la Ley en tablas de yeso, no de piedra, sabiendo que pronto se desvanecerían; de este modo, él deseaba enseñar a Israel [o trataba de enseñar] la naturaleza transitoria de la Ley (27:4-8). Como Pablo en su momento de morir, Moisés vio la importancia de la obediencia, el lado más duro de Dios; sin embargo, también vio en verdadera profundidad el incomparable *amor* de Dios; y la gracia que había de venir, más allá de la Ley. Véase 7:7.

27:5, 6 Dios quiere que le sirvamos con sencillez, sin tratar de hacer nuestros altares externamente hermosos como para impresionar al ojo humano.

27:6, 7 Comer sobre un montón de piedras sin labrar se entendía como una señal de haber hecho un pacto sobre términos acordados mutuamente y estar en paz unos a otros (Gén. 31:46, 47). Nuestra comida ante Dios en la reunión para el partimiento del pan es algo similar.

27:15 *Y la ponga en oculto* - La lista de pecados que se indican en 27:15-25 son todos asuntos del corazón o cosas que los demás no pueden ver. El pueblo estaba confirmando su aceptación del hecho que Dios ve y conoce todas las cosas, y que realmente habría un juicio por ellas.

28:10 *Eres llamado por el nombre de Yahvéh* - Todo lo que llevaba el nombre de una persona era visto como de su propiedad. Si una ciudad era conquistada, llevaba el nombre del conquistador (2 Sam. 12:28); los nombres de los poseedores estaban en su propiedad (Sal. 49:12). De modo que llevar el Nombre de Dios es reconocer su completa propiedad e incluso su conquista de nosotros. Y sin embargo, hay una significativa peculiaridad de todo esto en Isaías 43:1: “Te he llamado por *tu* nombre, porque eres mío”. Parece un desliz; esperamos que Dios diga que él nos ha llamado por *su* Nombre, porque nosotros somos suyos. Pero no; él desea que llevemos tanto su Nombre como nuestro nombre. Él no desea absorbernos bajo su propiedad y manifestación al punto de que seamos insignificantes como personas.

28:12 *Prestarás a muchas naciones* – Los préstamos de dinero en todo el mundo ha sido una característica de la existencia judía durante siglos, y sin embargo, esto se predice aquí sólo si eran obedientes. Ellos han sido desobedientes, pero es como si a Dios le encantara promover su gracia al mundo por medio de seguir bendiciendo a los desobedientes.

28:24 *Dará por lluvia a tu tierra polvo y ceniza* – Esto aún no se ha cumplido; tal vez porque Dios en su gracia no ha castigado a su pueblo conforme a todos sus pecados. O

podría ser que aún tiene que cumplirse en la tribulación final que vendrá sobre Israel. Una lluvia radioactiva cumpliría estas palabras; y asimismo las de Isaías 29:6 que describen la invasión de Babilonia / Asiria, la que aún debe cumplirse con exactitud.

28:36 *Allá servirás a dioses ajenos* – Israel y Judá son severamente reprendidos por los profetas porque ellos eligieron hacer esto, y se les ruega que dejen de hacerlo. Pero su elección voluntaria de pecar era en efecto un resultado de haber sido maldecidos por Dios; ellos fueron dirigidos al pecado, por así decirlo, por Dios que los confirmó en la espiral de bajada de la que ellos habían elegido ser parte. En este caso, si ellos no querían ser maldecidos, entonces simplemente tenían que dejar de vivir en la práctica la maldición en su vida.

28:47 Israel sería rechazado y maldecido si no servían a Dios “con alegría”. El servicio a Dios debe hacerse con gozo; si perdemos el regocijo de nuestra esperanza, perdemos la esperanza misma (Heb. 3:6). Por lo tanto, el gozo es una característica vital del verdadero pueblo de Dios.

28:47, 48 Moisés ofreció a Israel la opción de servidumbre ya sea a Yahvéh o a sus enemigos. La totalidad de Romanos 6 se enfoca en esta idea. Somos esclavos del pecado, y al entrar en Cristo por medio del

bautismo, llegamos a ser esclavos de la justicia. Total libertad para hacer lo que *nosotros* queremos personalmente no es posible. Somos esclavos, no podemos servir a dos maestros. Así que, ¿por qué no servimos a Cristo más bien que al diablo bíblico? Jesús dijo que sus siervos tienen un yugo liviano (Mateo 11:30). Aquellos de mente bíblica entre sus oyentes habrían recordado el amenazado castigo de un yugo de hierro para los desobedientes (28:48). 'Es un yugo de todas maneras', habrían concluido. Pero el yugo del Señor, *incluso en esta vida*, es liviano, ¡y tiene promesa de la vida que ha de venir! La lógica de aceptarlo, con las restricciones que inevitablemente implica (porque es un yugo), es simplemente abrumador.

28:50-57 Moisés no solo les repite todas las maldiciones de Lev. 26, pero añade aún más, bajo inspiración. Presumiblemente, el ángel había explicado en una de sus conversaciones que Israel padecería un castigo mucho mayor que el bosquejado en Lev. 26. Note que Lev. 26 y Deut. 28 no son estrictamente paralelos. Moisés en su madurez espiritual instaba a Israel a que fueran más plenamente conscientes de la naturaleza y realidad del castigo divino por el pecado humano; su mayor concentración en la gracia y la salvación no significaba que él crecientemente ignorara el lado más duro de Dios; sino más bien el caso era lo opuesto.

28:58 Para todo el deseo de Moisés de que Israel fuese obediente, hay algunas sutiles diferencias en su actitud hacia la Ley y la obediencia entre Deuteronomio y la ley dada anteriormente. De este modo, en Levítico 26 se recalca que la obediencia traería bendición; aunque aquí, 28:58 dice que la obediencia lleva a temer al sobrecogedor Nombre de Yahvéh y su gloria. El temor no debería llevar a la obediencia; pero la obediencia lleva al hombre a *conocer y temer a su Dios y su Nombre*. Esto es mucha bendición. Como Jacob y Job, Moisés llegó a un fino aprecio del Nombre de Yahvéh hacia el final de su vida, percibiendo que lo maravilloso de la relación con Dios eclipsa considerablemente cualquier bendición material que podamos recibir de él en esta vida. Respetar o temer el Nombre no significa recordar que el Nombre de Dios es 'Yahvéh'. Se refiere a su carácter (Éx. 34:4-6). El Señor Jesús se nutría de la majestad del Nombre de Yahvéh (Miq. 5:4); esto mostraba lo inspirador que él encontraba las cosas relacionadas con el Nombre. Temer al Nombre de Yahvéh implicaba obediencia práctica a "todas las palabras de esta Ley". La meditación y la sostenida reflexión sobre las características de Dios personificadas y conmemoradas en su Nombre llevará de por sí a una identificación de personalidad con ese mismo Nombre. Si declaramos ese Nombre a los demás, ellos también tienen la oportunidad de ser

transformados por él; de este modo Moisés comenta que “Proclamaré el Nombre de Yahvéh; tú, engrandece a nuestro Dios” (32:3).

28:68 La promesa de Dios de que Israel nunca volvería a ver a Egipto era, pues, condicional, y por lo tanto se podía romper; aunque no se mencionan esas condiciones cuando él hace la promesa en 17:16; Éx. 14:13.

29:10 En ese último día de su vida, Moisés se dirigió a la asamblea completa de Israel; y sin embargo, muy a menudo él habla en singular (“a ti” más bien que “a vosotros”), como para hacer hincapié en que las leyes y el pacto que él les estaba dando era para ellos *personalmente*. Esto queda en claro en 29:10, 12: “Vosotros [plural] todos estáis hoy delante de Yahvéh... para que tú [singular] entres en el pacto con Yahvéh”. Dios hizo de nuevo ese pacto para cada generación y cada persona. No podemos ocultarnos dentro de una familia o de una iglesia. Somos responsables individualmente ante Dios y seremos salvos personalmente. Con el mismo espíritu, Moisés señala que Yahvéh es el único Dios al que se puede *conocer* personalmente; todos los ídolos no se pueden conocer personalmente (29:26). No menos de 137 veces leemos en la Escritura la frase “Dios mío”. Se usaba en público, sin vergüenza, por muchos de los hijos de Dios (era una

frase favorita en particular de Nehemías, David y Pablo).

29:10-13 Ésta es una frase muy larga; desde este punto hasta el fin de su discurso en Deuteronomio, Moisés usa (en el texto hebreo) frases muy largas, a veces con sintaxis poco clara; como si estuviera poniéndose crecientemente intenso y emocionado mientras habla de las absolutas realidades con las cuales estamos relacionados personalmente por medio de nuestro pacto con Dios.

29:12 Para Israel en pacto con Dios, absolutamente nada —ni sexo, ni menstruación, ni la satisfacción por el tejido de la ropa, ni la dieta—podía quedar fuera del alcance de su relación del pacto. Y así, en principio, es con nosotros bajo el nuevo pacto. Semejante relación también excluye la adoración a cualquier otro Dios. El pacto en que hemos entrado tiene requerimientos constantes y obligatorios sobre nuestra lealtad; y también habla del constante y apasionado compromiso de Dios con nosotros.

29:18 En Heb. 12:15 se aplica a aquellos dentro de la iglesia que apartan a otros para que no entren en un compromiso total con Dios. Quienes no se comprometen totalmente con él envenenarán a los demás con su actitud y harán que ellos caigan de la gracia de Dios; y

debemos estar profundamente conscientes de esto, porque hay tales personas cerca de nosotros; así dice Heb. 12:15.

30:3 El intento de Dios de recoger a Judá de su cautiverio *antes* de que se hubieran arrepentido, indica, por lo tanto, su gracia obrando a veces más allá de las condiciones que él ha declarado en su palabra.

30:11-14 Moisés les asegura que una total obediencia a su Ley es posible (incluso si finalmente nadie lo logra). No era que ellos tuvieran que trepar hasta el cielo o bajar hasta el abismo, simplemente tenían que obedecerla de todo corazón como un modo de vida o de pensamiento. En Rom. 10:6-9 Pablo cita este pasaje, habiendo observado que en la práctica realmente nadie ha logrado guardar la Ley plenamente. Él dice que la subida al cielo la realizó Cristo en su ascensión, y la bajada hasta el abismo y el regreso de Cristo en su resurrección; así que lo que queda no es guardar la Ley mosaica sino creer en la palabra de Cristo; y la “vida” que aquí se promete (30:15) será vida *eterna* para aquellos en Cristo.

30:15 Moisés les suplicó que vieran que “este día... este día... este día” él puso delante de ellos la vida y la muerte, el perdón o la salvación (30:15-19). Él vio la urgente importancia de decidir ahora, en este momento, por el Señor. El Señor Jesús tenía su mente en esto

cuando le dijo al ladrón con el mismo énfasis que “este día” él podía declarar que el ladrón sería salvo, no condenado (Lucas 23:46). Él se sentía como Moisés, pero mayor que Moisés, en el sentido de que él no sólo puso delante de los hombres la opción, sino que podía concederles la salvación que buscaban.

30:17 El corazón que *se aparta* de Dios por libre elección, entonces llega a ser *atraído* por otras fuerzas.

30:19 Finamente consciente de la seriedad de nuestra relación con Dios, Moisés suplica intensamente a Israel que “elijan la vida”, no con la pasividad que pueda parecer en una lectura de sillón de este pasaje. Porque sabía que la mayor parte de Israel no elegiría la vida.

31:2 Que Moisés vivió hasta los 120 con sus plenas facultades era tan poco común en aquel tiempo como lo sería hoy día; porque la duración de la vida entonces era alrededor de 70 años, y los que pasaban los 70 normalmente tenían sus facultades debilitadas como ocurre hoy en día también (Sal. 90:10). Moisés dice en Sal. 90:10 que “*nuestros años*” son 70; aun cuando él mismo tuvo una vida más larga, y debió haber estado escribiendo el salmo 90 cuando ya había pasado los 80 años de edad. Aquí vemos la empatía que proviene del amor, y su sentido de identidad con el pueblo de Dios. Todo esto es un modelo para nosotros en nuestras

relaciones y sentimientos hacia los demás, pero también tipifica la suprema sensibilidad de Cristo con las limitaciones de nuestra humanidad.

31:6 *No te dejará ni te desamparará* - Específicamente se aplica a cada uno de nosotros en Heb. 13:5, en el contexto en que se nos pide que no seamos codiciosos, preocupándonos, por así decirlo, de cómo hemos de hacer frente a nuestro viaje hacia el reino.

31:9 Se necesitan alrededor de cuatro horas leer de corrido el libro de Deuteronomio en voz alta. Las muchas referencias en Deuteronomio a “este día” (véase 30:15) sugiere que Moisés lo dijo todo en el último día de su vida. Fue un día muy ocupado; él leyó el Deuteronomio, escribió una copia de él (o de la Ley completa; note que Deut. 24 fue *escrito* por Moisés, Marcos 10:5), canta un cántico a esa silenciosa multitud (seguramente con un nudo en la garganta, especialmente en puntos como en 32:15), y entonces se da vuelta y sube la montaña para ver la tierra y enfrentar su muerte. El hecho de que todo sucedió en su cumpleaños sólo aumenta el patetismo de todo (31:2). La enorme cantidad de trabajo que él hizo en ese último día de su vida apunta al enorme logro de Cristo en el día de su muerte. No es de extrañar que Yahvéh describa el día de la muerte de Moisés con un intenso plural: “Se han acercado tus días [un plural

intensivo, es decir, el gran tiempo / día] para que mueras” (31:14). Ojalá que nuestro último día sea tan intensamente productivo como el suyo.

31:14 Dios ha preparado el día de nuestra muerte con anticipación.

31:19, 21 Dios reconocía el poder de la música al disponer las cosas de esta manera; él sabía que ellos cantarían esto para ellos mismos y la letra influiría en ellos. Debemos asegurarnos de que la música que escuchamos y tarareamos para nosotros mismos nos conduzca al arrepentimiento y a Dios, y no en otra dirección; porque la música y la letra son poderosas.

32:3 Como Cristo declaró el Nombre de Dios justo antes de su muerte (Juan 17:26), así lo hizo Moisés (Deut. 32:3 LXX). Moisés vio hacia el final de su vida que no había un tercer camino: o era una completa dedicación y salvación, o rebelión y condenación. Véase 28:58.

32:5 *Generación torcida y perversa* - Esta descripción acerca de Israel se cita con referencia al mundo en Filip. 2:15. Si el pueblo de Dios adora a los ídolos de este mundo, entonces Dios los considera como el mundo.

32:10 *Como a la niña de sus ojos* - Uno de los puntos más sensibles del cuerpo. Todo el que incluso se acerque al pueblo de Dios estimula una respuesta natural de Dios;

tan sensible es él ante nuestro dolor en esta vida.

32:11 *Los lleva sobre sus plumas* – La alusión es a cómo el águila enseña a su polluelo a volar. Desde la tierra, el águila parece estar llevando al polluelo sobre sus alas, pero en realidad ella los está lanzando al aire y enseñándoles a volar dentro de la corriente de aire de sus propias alas. Ésta es una hermosa descripción de cómo Dios obra por medio de su Espíritu para enseñarnos un vuelo independiente, en vez de simplemente llevarnos. Como un padre verdaderamente bueno, él intenta darnos independencia y enseñarnos esto en el curso de nuestro viaje por el desierto.

32:12 Aunque no hubo ningún dios pagano con Yahvéh al tiempo del éxodo, hubo con Israel; porque ellos llevaron consigo los ídolos de Egipto por el mar Rojo, tal como nosotros somos tentados a llevar el mundo con nosotros por medio de las aguas del bautismo en vez de verlo cercenado de nosotros (Eze. 20:7, 8).

32:13 Trágicamente, volvió a aquellos “lugares altos” a adorar a los ídolos locales, como los profetas tan a menudo se lamentan.

32:15 *Jesurún engordó, y dio coces* - Tantas veces advierte en Deuteronomio que Israel llegaría a ser infiel a Dios una vez que se hicieran prósperos. Éste es un tema

principal en él. Cualquier petición de prosperidad material debe hacerse a sabiendas de que esto no es para lo mejor espiritualmente. Y Dios debe luchar con aquellas peticiones como un padre lo hace con una petición de algo que ellos quieren dar, porque ellos aman a sus hijos, pero que saben que casi ciertamente se le dará un mal uso. Por lo tanto, no es sorpresa que la mayor parte del pueblo de Dios hayan sido pobres; son los pobres los que responden al evangelio (Mateo 11:5), y los ricos son una minoría entre nosotros (1 Cor. 1:26).

32:17 demonios, y no a Dios; dioses que no habían conocido - A los demonios se les relaciona con los ídolos, y no son los dioses que se creían que eran (32:21; 1 Cor. 10:20). El lenguaje de estar poseído por un demonio que encontramos en los relatos del evangelio es, por lo tanto, el lenguaje cotidiano para describir la sanidad o enfermedades atribuidas a demonios; pero los demonios no tienen existencia real porque hay un solo Dios.

32:36 Israel congregado ante Moisés realmente nos representa, porque esto se cita en Heb. 10:20 como relevante para todos nosotros que nos presentaremos a juicio. Pero nuestro versículo también dice que en este tiempo mismo de juicio, él tendrá compasión de su pueblo. Lo cual es un pensamiento reconfortante para que lo llevemos al tribunal de Cristo.

32:47 Debido a que Moisés conocía todo esto, él estaba suplicándole a Israel que “eligiera la vida”. Me pregunto si él no estaría gritándoles esto, casi perdiendo el control en el clímax de la lógica y la pasión que resultaba por ese ruego. Moisés les comunicaba el Deuteronomio sin recurrir a notas. No era la lectura de un artículo cuidadosamente preparado. Todas estas cosas estaban en su corazón; su inclinación al fracaso, la venida de un juicio por el pecado, su conocimiento de la futura apostasía de ellos. Entra en la *pasión* de todo ello. El hombre que estaba dispuesto a dar su vida eterna por ellos, a punto de morir por la causa de la provocación de ellos; cantándoles un cántico final, dando un discurso final, que él mostró que sabía perfectamente bien que ellos se apartarían de lo que estaba tratando de hacer por ellos, y, por lo tanto, la mayoría de ellos no se salvarían. A medida que llegaba al final de su discurso, él parece haber percibido que ellos no captaron la realidad de todo ello: “Porque no os es cosa vana, pues es vuestra vida”; y de este modo su discurso va creciendo en intensidad suplicándoles, tipificando el modelo del Señor Jesús en su momento de morir.

33:9 Jesús alude a estas palabras al explicar por qué él se sentía cerca de aquellos que escuchaban su palabra por sobre su familia natural (Marcos 3:21, 31-35; Mateo 12:46-50). Él leyó estas mismas palabras que leemos

nosotros. Sentir esto estrechamente con aquellos que son, como nosotros, hijos espirituales de Dios, puede parecer a veces un desafío imposible, especialmente en sociedades basadas en la familia donde la vida es un club social interminable.

33:20 *Él que hizo ensanchar a Gad* – Si Israel hubiese sido obediente, sus fronteras podrían haber sido ensanchadas (12:2). Parece que Dios habría hecho esto especialmente para Gad, incluso por el bien de un hombre fiel. Sin embargo, no hay evidencia si alguna vez ocurrió. Otro sistema potencial que fue dejado sin cumplir debido a la crónica falta de visión y a la actitud de ‘estoy satisfecho con lo que tengo’ del pueblo de Dios.

33:29 *Tú hollarás sus lugares altos* – Precisamente las últimas palabras de Moisés son una referencia a los “lugares altos” idólatras que los profetas lamentan porque eran una trampa espiritual para Israel. El deseo y conocimiento finales de Moisés era que finalmente Israel dejaría la idolatría y estaría sólo con Yahvéh. En visita de que él había predicho sus fallas espirituales, quizás Moisés tenía su ojo puesto en el día en que finalmente el pueblo de Dios conquistaría todas sus tentaciones, incluso si sólo una minoría de aquellos con los cuales Dios trabaja llega finalmente allí, aun así, una minoría lo logrará, y ellos serán el verdadero Israel de Dios.

34:6 *Y él lo sepultó en el valle* – Isaías 63:14 dice que el Espíritu [el ángel] ocasionó que Moisés descansara así como un hombre conduce a su animal a tomar agua en un valle. El modo en que el ángel sepultó a Moisés es muy conmovedor. La frase “Conforme a la palabra de Yahvéh” (34:5) puede admitir la traducción “Por el beso de Yahvéh”, como si el ángel con el cual Moisés estaba acostumbrado a hablar cara a cara, como un hombre habla con su amigo, lo besara y que, por así decirlo, invirtiera el beso de vida, sacara su aliento / espíritu, y lo pusiera a descansar allí en la montaña, y después llevó el cuerpo hasta el valle y lo sepultó allí para que descansara hasta la resurrección. La suavidad, el respeto y la dulzura de Dios para con sus seres queridos en el momento de su muerte se presenta aquí de manera destacada.

34:7 Moisés era uno de aquellos ancianos que aún tenía una actitud ‘juvenil’ frente a la vida; él no tenía el escepticismo que viene con la vejez; de ahí que Deuteronomio es a veces optimista respecto a personas con lo que podría considerarse un casi ingenuo optimismo juvenil. Por lo tanto, uno se pregunta si él tenía razón al aceptar el consejo de Jetro de que él necesitaba disponer de ayudantes a fin de que no se agotara (Éx. 18:18), en vista de que Dios lo había mantenido físicamente muy fuerte, y continuaba haciéndolo.

JOSUÉ

1:5 *No te dejaré, ni te desampararé* – Podemos decir resueltamente que *no* tendremos temor, como lo tuvo Josué, porque Dios *nos* ha dirigido las mismas palabras que le dijo a Josué: “No te dejaré ni te desampararé” (Heb. 13:5, 6). En esto especialmente, Josué es nuestro ejemplo. Cuando Heb. 13:13 habla de *nosotros* que salgamos fuera del campamento, quizás hay una referencia a Josué que moró con Moisés fuera del campamento (Éx. 33:11); haciendo así a Josué un símbolo de todos nosotros.

1:6 Repetidamente se hace paralelo de Josué con Israel; las victorias de él eran de ellos; lo que lograba él se atribuía a ellos. De la misma manera, el pueblo del Señor Jesús es considerado como él mismo. Josué había de ser fuerte y poseer la tierra, tal como se les había dicho a ellos que hicieran, usando las mismas palabras hebreas (Deut. 11:8). En verdad, a Israel y a Josué se les da mandatos paralelos, de ser fuertes y tener valor para tomar la tierra (Deut. 31:6, 7). Tanto a Israel como a Josué se les da el mismo mandato de guardar las palabras del pacto, para que “prosperen” (1:7 compare con Deut. 29:9).

1:7 *Valiente* – El lenguaje sobre el valor militar se aplica aquí a una batalla real; dentro de la mente humana, de

obedecer las leyes de Dios. Se requiere un elemento de valentía para hacer lo que Dios quiere: ir en contra de nuestra naturaleza y en contra de la corriente de nuestro entorno.

Para que prosperes – Josué [el mismo nombre hebreo que el nombre griego ‘Jesús’], siervo de Dios, estaba destinado a “prosperar”; pero en última instancia fue el Señor Jesús, por medio de su muerte, el siervo que ‘prosperaría’ [Isaías 52:13, la misma palabra hebrea]. Y así, en su presciencia, Dios habló de “otro día” en que su Hijo unigénito cumpliría lo que Josué pudo haber logrado potencialmente, y mucho más (Heb. 4:8). La lección para nosotros es que potencialmente mucho se ha preparado que nosotros podamos lograr. Puede que nuestra salvación no dependa necesariamente de lograr todas esas cosas, pero aún así, potencialmente hay mucho que es posible que rehusamos alcanzar, porque somos insignificantes minimalistas, como Israel, satisfechos con su pequeña granja en el valle en vez de intentar poseer la plenitud del reino preparado para ellos. En Sal. 1:1-3, David hace varias alusiones a Josué. Él habla de que el hombre que medita en la palabra de Dios de día y de noche, prosperará en sus caminos; y usa las mismas palabras hebreas que se hallan en Josué 1:8 al rememorar el mandato que Dios dio a Josué. Pero el argumento de David es que el hombre que hace estas

cosas no “andaré en camino de pecadores”; no cederá a la presión de la gente de su entorno. El hecho de que Josué fue mal influenciado por la gente de su entorno hacia el final de su vida indica que no cumplió plenamente el mandato que le fue dado.

1:13 En conformidad con el modelo de los rubenitas, a nosotros se nos ha dado el prometido “descanso” del reino aquí y ahora (1:13 comparado con Heb. 4:3); pero, al igual que ellos, tomaremos posesión de esa herencia únicamente después de tener la seguridad de que nuestros hermanos hayan recibido su posesión (1:15). De modo que aquí tenemos una paradoja: a los rubenitas se les dio su “descanso”, pero ellos sólo obtendrían su “descanso” una vez que sus hermanos lo hayan obtenido. Esos rubenitas realmente eran símbolos de nosotros, porque este pasaje seguramente es la base del razonamiento de Heb. 4, donde se *nos* dice que *nosotros* hemos entrado en el descanso, pero no obstante debemos laborar si queremos entrar en él.

1:13-15 Josué no dio descanso al pueblo (Heb. 4:8); pero dijo que lo hizo (Josué 22:4). Fracasó en cumplir el potencial que se dijo de él: que *él* conduciría al pueblo al “descanso”. Quizás el Reino Mesíasico pudo haber venido por conducto de Josué-Jesús; pero tanto Josué como Israel fallaron. Deut. 1:38 dice claramente que

Josué haría que Israel heredara o poseyera la tierra. Sin embargo, hacia el final de la vida de Josué, Israel no había heredado la tierra en su totalidad. Él no vivió a la altura de su potencial. La profecía de Dios aquí era condicional, aunque en realidad en aquel tiempo no se declaró ninguna condición. La comisión original de Dios a Josué fue que el pueblo había de poseer toda la tierra que fue prometida a Abraham, hasta el Éufrates (1:4). Pero finalmente Josué llegó a fronteras de la tierra mucho más pequeñas que éstas; él ni siquiera intentó someter el territorio hasta el Éufrates, aun cuando Dios le había prometido éxito potencial e incluso le mandó hacerlo. Josué había de dividir toda la tierra que fue prometida a Abraham entre las tribus de Israel (1:6). Parece que él carecía de esa visión, y calló en el fango del minimalismo, tan sólo contento con una conquista utilitaria a pequeña escala, en vez de ver el cuadro más amplio del reino potencial que Dios quería dar a su pueblo. Muy fácilmente nosotros podemos llegar a ser lo mismo.

1:18 El repetido estímulo para ser fuerte, tener valor y no temer (1:6, 8, 18; Deut. 31:23) podría implicar que Josué era tímido y en gran necesidad de estímulo.

2:1 Secretamente – El envío de los 12 espías alrededor de 40 años antes fue esencialmente una falta de fe en el

hecho de que el ángel del Señor había ido delante de ellos de cualquier modo para espiar la tierra, y Yahvéh mismo le había dicho a Israel lo buena que era la tierra. Quizás el secretismo implicaba un sentido de que en realidad esto no era ciertamente una decisión muy espiritual y Josué de algún modo quería actuar con sigilo.

Entraron en la casa de una ramera – Israel nunca había conocido la vida urbana y quizás ni siquiera habían visto ciudades amuralladas como Jericó. Los espías entraron en la ciudad al atardecer (1:2), y la puerta estaba cerradas (2:5). Los extraños siempre atraen la atención en semejantes lugares; más aún cuando la ciudad estaba en línea directa al ataque de los hebreos. El lenguaje / acento de los dos espías los habría delatado. Habiendo entrado en la ciudad al atardecer, la puerta estaba cerrada, y ellos habrían percibido que estaban siendo observados y se les veía como extraños sospechosos. Así que usaron alguna iniciativa desesperada y se metieron precipitadamente en un prostíbulo que quedaba cerca de la puerta. Ésta era la clase de lugar adonde irían los extraños, tal como ocurre hoy día. Los imaginamos entrando en la casa, y enfrentando a la regenta de la casa. “¿Qué desean?” era una pregunta tan absurda como que el doctor preguntase al paciente: “¿Cómo se siente hoy?”. Rahab era una mujer inteligente, acostumbrada a los extraños, y sabía lo que estaba

pasando. Al primer par de frases, se dio cuenta de quiénes eran. Y parece que ellos hablaron durante un rato, tal vez una hora o algo así, se dieron cuenta de que estaban en serias dificultades, entendieron que estaban en una trampa mortal dentro de la ciudad amurallada, y se entregaron a su merced. Y allí la providencia se puso en marcha. Stg. 2:25 llama a estos hombres “mensajeros”, con un mensaje que Rahab creyó. Apenas tenían una hora para decirle su mensaje, antes de que los hombres estuvieran llamando a la puerta para averiguar lo que sabía Rahab de los espías. En ese breve lapso de tiempo, ella creyó en un muy somero e incompleto evangelio del reino. Y sus obras reflejaron esa fe al decir a los hombres [a los cuales la cultura local les habría impedido entrar en la casa de una mujer sola] que los espías habían venido y se habían ido. Ellos y su mensaje eran ‘bienvenidos en paz’ por Rahab (Heb. 11:31), ella ‘recibió’ el mensaje de ellos y se justificó por obras al protegerlos (Stg. 2:25).

2:9, 10 Cuando ella dice que estaba consciente de que Dios les “había dado la tierra” (2:9), ella usa las mismas dos palabras hebreas que se emplean repetidamente en Deuteronomio referente a la promesa de Dios de dar a Israel la tierra de los cananeos. La frase “el temor a vosotros ha caído sobre nosotros” es también una alusión a Éx. 15:16; 23:27 [Rahab usa la misma palabra

hebreá]. Rahab habla de cómo su pueblo “se derrite” de temor; citando Éx. 15:15 acerca de cómo los habitantes de Canaán se “derretirían” por causa de Israel. Sabiendo todo esto, ella tiene la ambición de pedir lo imposible; que *ella* fuera la excepción, que se hiciera un pacto con *ella*. Cuando ella dice que “*hemos oído*” acerca del Éxodo (2:10), puede que se esté refiriendo a la profecía de Éx. 15:14: “Lo *oirán* los pueblos y temblarán”. En este caso, su énfasis habría sido sobre la palabra “*hemos*”; ‘sí, *hemos oído* en verdad, como cantó Moisés, y sí, *tenemos* temor’. La ambición espiritual como la que tenía Rahab nos eleva muy por arriba del fango de la mediocridad que hay en toda vida humana bajo el sol.

2:10 ¿Dónde obtuvo ella, una ramera de Jericó, ese conocimiento? ¿Cómo es que llegó a saber acerca de Yahvéh? Presumiblemente de sus clientes, los cuales habrían sido viajeros que habían oído estas cosas y se las comunicaban a ella. Todo esto es un maravilloso estímulo para todos los pecadores: que Dios tiene una forma de tratar con el pecado para su gloria, y él no se cansa fácilmente de la debilidad humana.

2:12 *Os he tratado con bondad* – Heb. 11:31 comenta que fue por fe que Rahab no pereció; la fe de Rahab era fe en la gracia de Dios. Porque Rahab era amorrea y, según la Ley de Moisés, no habían de tener piedad o pacto con

ellos: sólo la muerte (Deut. 7:2). Rahab tuvo la ambición espiritual de pedirles que hicieran un pacto con ella; ella pidió *hesed*, el término común para una relación de pacto (“tratar con bondad”, compare con 1 Sam. 20:8). Y los espías hicieron un pacto con ella. La gracia, así como el amor, encuentra un camino. Recordemos que ella estaba también consciente de lo que había hecho Israel con sus enemigos en su camino hacia Jericó; y ella parece aludir al mandato de Moisés de destruir totalmente y *no* hacer un pacto con los pueblos de la tierra (Deut. 2:32-37; 7:1-5; 20:16-18).

2:18 A Rahab se le dijo que atara el cordón de grana a su ventana “cuando nosotros entremos en la tierra”. Pero Rahab lo ató allí apenas ellos se fueron; como si reconociera que su tierra ya estaba en poder de Israel (2:21). Considerando que toda la ciudad estaba preguntándose cómo habían escapado los espías, y que ella estaba bajo sospecha, dejar la cuerda de escape colgando allí, en realidad subirla y después volver a colocarla inmediatamente (así lo implica 2:21) era realmente estúpido. Ella no necesitaba hacer eso en esa etapa. Pero el gozo del evangelio debería hacernos necios por amor a Cristo. Pero, ¿lo es en nuestra generación postmoderna? ¿Cuándo fue la última vez en que el gozo de las buenas nuevas que conocemos, lo condujo a usted a hacer algo humanamente estúpido? Podría deducirse

de Heb. 11:31 que Rahab predicó a otros el mensaje que ella recibió de los espías; porque Rahab no pereció juntamente con aquellos que “no creían”; *apeitheo* sugiriendo incredulidad, deliberado rechazo a creer. ¿Qué mensaje no creyeron los de Jericó? No hubo ningún mensaje en particular para ellos en las palabras de Moisés o Josué. Presumiblemente, el mensaje fue un llamado de Rahab para que se arrepintieran y aceptaran al Dios de Israel como lo había hecho ella: abandonarse a su misericordia. Y en todo caso, como una ramera separada de su familia, ya sea debido a su profesión o porque la separación de ellos la había conducido a esto, ella debe haber ido a su familia de la cual estaba separada y les predicó, trayéndolos a su menospreciada casa. Si personas con un entendimiento del evangelio mucho menos completo podían arriesgar su vida por él... ¿qué nos harían hacer nuestro entendimiento y nuestra fe por el deseo de dar testimonio del evangelio? Nuestro conocimiento del evangelio del reino es mucho más detallado que el de Rahab, que sólo captó fragmentos de él de parte de sus clientes, y tuvo a lo más una hora de apretada conversación con los espías antes de que tuviera que mostrar si creía o no en el evangelio. Si eso la motivó a hacer todo lo que ella hizo; ¿qué podría decirse de nosotros?

3:1 Hay una característica muy repetida en los siervos de

Dios: que ‘se levantan muy de mañana’ para hacer la obra de Dios. En cada uno de los siguientes pasajes, esta frase claramente no es un modismo; sino que tiene un significado evidentemente literal: Abraham (Gén. 19:27; 21:14; 22:3); Jacob (Gén. 28:18); Job (1:5); Moisés (Éx. 80:20; 9:13; 24:4; 34:4); Josué (Josué 3:1; 6:12; 7:16; 8:10); Gedeón (Jueces 6:38; 7:1); Samuel (1 Sam. 15:12); David (1 Sam. 17:20; 29:11); Ezequías (2 Reyes 19:35; 2 Crón. 29:20). Numéricamente, ésta es una lista muy impresionante. No estoy sugiriendo que el fervor por Dios se refleja levantándose temprano en vez de quedarse acostado hasta tarde; pero no sería demasiado sugerir que si somos hombres de misión, no desperdiciemos nuestras horas en cama. Levantémonos apenas despertemos.

4:1-3 Éste es un resumen de lo que sucedió: el resto del capítulo explica cómo se produjo esa situación. Ésta es una característica común de los escritos bíblicos; notamos que el enfoque lineal y estrictamente cronológico de los griegos respecto a los idiomas europeos no es en absoluto igual que el pensamiento o escritos hebreos, que presenta temas y explicaciones a costa de aparentemente no respetar la cronología.

4:14 Yahvéh magnificó a Josué a la vista de todo Israel – A medida que entraban en Canaán, presenciando cómo

se mantenía a raya las aguas de la humanidad (de ahí la referencia a que las aguas se detuvieran en un lugar llamado Adán, 3:16), ellos deben haber visto a Josué con enorme gratitud y reverencia. Cuando termine nuestro viaje por el desierto y entremos en la tierra prometida del reino de Dios, nuestros ojos y el corazón estarán también completamente enfocados en Jesús, y pasaremos la eternidad magnificándolo. Pero esa existencia centrada en Cristo deberíamos empezarla ya.

4:23 Las subsiguientes generaciones habían de entender que esto es lo que Dios había hecho *por ustedes*; de este modo, el registro bíblico cobra vida para nosotros que somos el pueblo de Dios; se convierte en una palabra viviente estando nosotros, por así decirlo, allí en la ribera del Jordán o del mar Rojo, participando en lo maravilloso de la salvación que ocurrió allí. Si entendemos esto, entonces cualquier aparente falta de alguna acción dramática de parte de Dios en nuestra vida hoy día se hace más fácil de sobrellevar. Porque él ha hecho tantas cosas grandiosas *por nosotros* en lo que hizo por su pueblo históricamente.

5:2 Todo lo referente al plan de batalla era de algún modo humanamente insensato; más aún, intentar enseñar a Israel, antiguo y nuevo, que la victoria viene por seguir el camino de Dios, y su camino es

humanamente insensato. Los guerreros fueron circuncidados antes de la batalla (5:2). Por el registro bíblico de Siquem sabemos cómo esto debilitaría físicamente a los hombres; porque esto ocurrió sólo una semana más o menos antes de la batalla. El maná no fue retirado paulatinamente: se detuvo bruscamente poco antes de la batalla de Jericó (5:12). Probablemente, el pueblo habría estado escaso de alimentos, y habría estado lidiando con los problemas relacionados con una nueva dieta; ¡después de 40 años! Caminar alrededor de la ciudad siete veces, empezando de madrugada, habría dejado al pueblo agotado. No había ninguna ventaja como causar conmoción o ataque por sorpresa al hacer esto. Planificar el asalto final para el atardecer tampoco era de modo alguno una idea inteligente; ¡desde el punto de vista humano! Pero todo esto era, y lo es, para enseñar al pueblo de Dios que la victoria a su manera implicaba el agotamiento de nuestra fuerza humana, tal como también se le enseñó a Gedeón de manera tan dramática.

5:5, 6 La extensión de la desesperación, desaliento y apostasía espiritual entre la generación condenada en el desierto está más allá de la exageración. Al descuidar su circuncisión ellos estaban mostrando su rechazo al pacto abrahámico hecho con ellos.

5:10 El Señor les dijo en Juan 6 que el verdadero maná era su carne, la cual él iba a dar por la vida del mundo. Algunos han supuesto por Josué 5:10-12 (compárese con Éx. 16:35) que el maná cayó por primera vez en la víspera de la Pascua, añadiendo así aún más patetismo a la ecuación que el Señor hace del maná con su muerte.

5:13 Tal como Israel fue llamado a seguir al ángel después del bautismo en el mar Rojo, así también nosotros seguimos al ángel a donde nos guíe. La conquista de Jericó es un ejemplo clásico de seguir al ángel. El ángel que era el comandante del ejército de *Yahvéh* se aparece a Josué, el comandante del ejército humano de Dios en la tierra, y “se le oponía”. A Josué se le estaba mostrando que él tenía alguien opuesto en el cielo, un representante allí ante el trono de Dios; tal como lo tenemos cada uno de nosotros.

5:14 Note cómo responde el ángel a la pregunta de Josué: ‘¿Eres de los nuestros o de nuestros enemigos?’ Dios no tiene interés en tomar partido en los argumentos humanos, demonizando a unos y glorificando a los otros. La respuesta era simplemente que el ángel estaba del lado de Dios y que era su representante. La gente religiosa muy a menudo cae en esta trampa de demonizar a sus enemigos, sobre la base de que “Dios está conmigo, y, por lo tanto, no contigo, mi oponente;

en realidad, él te odia porque yo te odio". El verdadero Dios y sus siervos angélicos están muy por arriba de esta clase de primitiva dicotomía.

5:13, 14 Esto puede leerse como una presentación de Josué en un aspecto negativo, queriendo reducir todo a blanco y negro, queriendo ver a Dios o personalmente para él o en contra de él; cuando la esencia es intentar discernir y hacer la voluntad de Dios. Josué era muy eficiente en la obediencia a mandamientos específicos (4:10, 17; 8:27; 10:40). Pero cuando tenía que articular su fe en Dios en situaciones inesperadas, por ej., cuando llegaron los embajadores de Gedeón, o cuando falló el primer ataque contra Hai, él parece haber actuado de una manera deficiente. La obediencia legalista no sirve en esos casos en que se necesita aplicar los principios. Él se adhería muy estrictamente a los mandamientos de Dios con una obediencia legalista, por ej., como aproximarse y tratar con Jericó, o como cruzar el inundado Jordán y construir un altar; una y otra vez leemos en el libro de Josué acerca de cómo él transmitía y obedecía los mandamientos que fueron dados por Moisés (8:31, 33, 35; 11:12, 15, 20; 14:2, 5; 17:4; 21:2, 8). Sin embargo, como cualquier persona de mente legalista u obsesivamente literal, era difícil para Josué aplicar los principios que son la base de las leyes a situaciones que no eran específicamente dirigidas por revelación divina,

donde la obediencia legalista no era lo que se necesitaba.

5:14 Véase 14:8. En perspectiva, los ángeles expulsaron a cada tribu que estaba en la tierra; el pueblo de Israel sólo tenía que ir y poseer la obra que habían hecho los ángeles; así que cuando fallaron al no expulsar a ciertas tribus, éste fue un ejemplo del fracaso humano de poder ser “colaboradores juntamente con Dios”. De este modo, en perspectiva, los ángeles los llevaron al “descanso” prometido – Deut. 25:19; Josué 1:13; Isaías 63:1; aunque en la práctica ellos no entraron en ese descanso a causa de su infidelidad (Heb. 3:11; 4:11), a pesar de que el ángel les prometió que les daría ese descanso (Éx. 33:4). El hombre no está solo, tenemos enormes números de ángeles laborando para crear asombrosos potenciales para nosotros; pero tenemos la elección respecto a si marchamos con ellos para lograrlo.

5:14, 15 El ángel que enfrentó a Josué se describió a sí mismo como “Príncipe del ejército de Yahvéh”, o “hueste” – el ejército de ángeles que irían delante de Josué e Israel para pelear las batallas de ellos. Por lo tanto, “Yahvéh de los ejércitos”, o “huestes”, es un título que a menudo se refiere a los ángeles.

5:15 El mandato de quitar su calzado del suelo sagrado

tiene evidentemente reminiscencias del mandato a Moisés en una situación similar. ¿No debió Josué haber percibido esto, ya que su vida estaba modelada tan claramente a la de Moisés?

6:2 Seguir al ángel es el tema que se haya detrás de la declaración de Dios, de que porque él ya había dado Jericó a Israel, por lo tanto ellos deberían levantarse y tomarlo. Tantas victorias han sido preparadas para nosotros en perspectiva contra las adicciones, debilidades inculcadas de carácter, hábitos y situaciones imposibles. Israel tenía que seguir al arca, donde estaba la presencia angélica de Dios (6:2 compare con 6:8). El pueblo había de ir hasta Jericó ‘derecho hacia delante’ (6:5, 20), tal como los ángeles-querubines tienen “pies derechos” (Eze. 1:7, 9, 12). Ellos habían de seguir tras los pasos del ángel.

6:5 *Gritarán* - El mandato de “gritar” era un reflejo de la creencia que debía tener Israel en el hecho de que Dios *ya les había* dado la ciudad; porque la palabra hebrea para “gritar” normalmente se refiere a un grito de victoria. La palabra se ha traducido como “triumfo” en Sal. 60:8; 108:9. La misma idea de gritar victoriosos sobre una ciudad que se ha dado al pueblo de Dios vuelve a ocurrir en Jer. 50:15: “Gritad contra ella en derredor [compare con rodear los muros de Jericó]... *han* caído [tiempo

presente] sus cimientos”. Y esto habla de nuestra victoria en el último día contra Babilonia; haciendo así este relato completo de ferviente relevancia para nosotros los que vivimos en los últimos días, y que veremos por fe la caída de Babilonia. Note que la Babilonia literal cayó porque el agua del río se secó, y las murallas se abrieron; precisamente la misma secuencia de acontecimientos que ocurrieron en Jericó.

6:10 *“Hasta el día en que yo os diga: Gritad,* implica que el pueblo no conocía el plan de batalla; cada día habrían caminado alrededor de la ciudad en silencio, y no ocurría nada. El llamado a “¡gritar!” no se producía; por seis días. Seguramente, el ejercicio completo era para desarrollar su fe. De nuevo, éste era el más alocado plan de batalla, en términos humanos. Heb. 11:30 relaciona la circunvalación de los muros con la fe: “Por la fe cayeron los muros de Jericó, después de rodearlos siete días”. 2 Cor. 10:3-4 es una alusión a la forma en que fue tomada Jericó con un plan de batalla tan humanamente débil. El punto de la alusión es para que nosotros nos veamos como esos nerviosos israelitas que se aferraban desesperadamente a su fe en la victoria de Dios más bien que en la fuerza humana. Y cada uno de nosotros tiene su Jericó: hábitos, modelos de pensamientos que dominan la vida, que parecen tan imposible de abandonar. La liberación en el mar Rojo tenía el

propósito de enseñar a Israel precisamente estas lecciones. El relato de la caída de Jericó está consignado en lenguaje similar a fin de enseñar la misma lección. La casa de Rahab tenía que ser identificada por un cordón escarlata; como la sangre del cordero pascual rociada sobre los dos postes y en el dintel de las casas de los israelitas en Egipto. El silencio que se exigió al pueblo seguramente era para recordar Éx. 14:14, allí de pie delante del mar Rojo, el pueblo estaba seguro: “El Señor peleará por vosotros, y vosotros permaneceréis en silencio”. Compare el mandato de permanecer en silencio mientras *Yahvéh* luchaba, con la práctica común de proferir gritos de guerra cuando antiguamente un ejército se aproximaba a su enemigo. Todas las convenciones, sabiduría y fuerza humanas se pusieron en decidida oposición contra lo que parecía totalmente contra el sentido común: estar en absoluto silencio mientras Dios libraba la batalla.

6:11 Uno se pregunta si el comentario de que “entonces el arca de *Yahvéh* dio una vuelta alrededor de la ciudad” podría implicar que toda la fuerza de combate de Israel no se molestó en hacer lo que se le mandó en el primer circuito de la ciudad; posiblemente, ellos simplemente enviaron el arca a dar la vuelta. Asimismo, el pueblo había de gritar cuando sonara la trompeta (6:10). Pero en realidad, así como una desordenada realización de la

Escuela Dominical, el pueblo gritó, las trompetas sonaron, y entonces el pueblo volvió a gritar (6:20). Hay un tema claro en el registro de que efectivamente el pueblo de Dios no actuó según el plan ideal de Dios, y sin embargo aun así él les dio la victoria. Según Heb. 11:30, “Por la fe cayeron los muros de Jericó”. ¿La fe de quién? ¿Qué fe? ¿Fue la fe de Josué-Jesús atribuida al pueblo? ¿O fue su muy débil fe en la esperanza de lo mejor, de todas maneras aceptada como fe por la gracia de Dios?

6:18 Las riquezas de Jericó se describen con una palabra hebrea que significa tanto una maldición como algo dedicado (a Dios). Esto enseña una poderosa lección: las riquezas de este mundo que llegan a posesión nuestra serán una maldición para nosotros, a menos que sean dedicadas al Padre. Mammón es una “abominación” (Lucas 16:13, 15); una palabra relacionada en el Antiguo Testamento con la adoración a ídolos. Nosotros no sólo debemos estar libres de semejante idolatría, sino menospreciar el materialismo.

6:24 1 Cor. 3:12-15 asemeja a todos los fieles al material que puede pasar por el fuego del juicio; y esto seguramente es una referencia al modo en que Jericó fue quemada con fuego, y sólo los metales juntamente con Rahab y su familia pasaron por ese fuego hacia la salvación. De este modo, según la alusión, Rahab y su

familia representan a todos los fieles.

7:3-5 ¿No debió Josué haberlos dirigido personalmente en la batalla (1:5)? Él lo hizo en la segunda vez que ellos atacaron a Hai (8:15).

7:7, 8 Aquí Josué perdió la fe en la promesa de 1:5-7, 9.

7:10, 11, 13 A Josué se le recuerda que no se vea a sí mismo sólo como una parte de una comunidad, sino que recuerde su relación personal con Dios, y que no tenga una imagen tan baja de sí mismo.

7:11 Todo lo que nosotros tenemos, somos, fuimos o seremos alguna vez, es puramente una dádiva de él. Por lo tanto, tomar para nosotros lo que es de Dios es jugar a ser Dios. En este sentido, el materialismo y el egoísmo están jugando a ser Dios. Éste fue el pecado de Acán: Tomar para sí lo que estaba dedicado a Dios. Y es por eso que se le describe que él ha 'robado'. ¿Pero a quién? A Dios (compare con 6:18). El hecho de que Dios posee todo significa que no puede haber diferencia entre lo que es nuestro y lo que es de Dios. Pensar así es robarle a él. Y de ahí el poder y la fuerza de Mal. 3:8 "Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado". ¿Le hemos robado a Dios de esta manera, especialmente en nuestras actitudes y percepciones?

7:13 “Levántate” se repite dos veces (7:10), como si Josué se desalentara con tanta facilidad que seguía tirado en el suelo, desobediente al estímulo de Dios.

7:19 Josué percibía correctamente que el arrepentimiento es dar gloria al Nombre de Dios.

7:21 Un hombre condenado por haber ocultado el dinero de Dios en la tierra es claramente la base de la parábola de Cristo acerca del hombre al que se le dio un talento, que lo ocultó en la tierra y no hizo nada con él (Mateo 25:25). Pero en la parábola, el hombre no lo robó; Jesús se lo dio, pero él no hizo nada con el talento. Quizás la lección es enseñarnos que pasivamente no hacer nada con la riqueza de Dios es lo mismo que activamente robárselo a él; el pecado de omisión es simplemente tan malo como el de comisión.

8:1 La consternación de Josué era una pérdida de fe en 1:3, 9.

8:2 Dios dijo a Israel que destruyeran totalmente el botín de las ciudades a las que ellos atacarían. Pero cuando fallaron al no cumplir esto con Jericó, Dios les dijo que con Hai, la siguiente ciudad en la agenda, se les permitía guardar el botín; aun cuando Deut. 20:14-16 decía que así

era como debían tratar a sus distantes enemigos, pero *no* a ciudades como Hai que era parte de su herencia. Esto era una indudable concesión a la debilidad humana. La misma concesión a la debilidad humana se aplicó a otras ciudades aparte de Hai; se convirtió en una política general que los israelitas tomaran para sí todo el botín de las ciudades cananeas; y sin embargo, precisamente a continuación de esto se nos dice que así lo hizo Josué “sin quitar palabra de todo lo que Yahvéh había mandado a Moisés” (11:14, 15). Dios aceptó esas concesiones a la debilidad humana, de vivir a un nivel más bajo, en total obediencia. La gracia de todo esto es maravillosa.

8:5 *Huiremos delante de ellos* – Huir delante de sus enemigos era quizás un reconocimiento de la verdad de Deut. 28:25. Esto estaba incluido en el plan de batalla a fin de mostrar reconocimiento de que ellos habían pecado y merecían huir. Dios les daba a ellos, y a nosotros, la victoria sobre la base de que reconocieran que merecían ser derrotados.

8:18 El destello del sol sobre la jabalina habría sido la señal para que los emboscados salieran a atacar a la ciudad.

8:26 Dadas las similitudes con la batalla contra Amalec,

¿tenía Josué sus brazos levantados en ferviente oración? Comúnmente, la oración se relaciona con tener los brazos levantados. Anteriormente, Moisés había mantenidos sus manos en alto mientras Josué dirigía al ejército en la batalla, teniendo éxito porque Moisés mantuvo sus manos en alto en oración (Éx. 17:10). Ahora Josué es el que mantiene sus manos en alto en oración, mientras que Israel se halla en batalla. Lección: Nosotros pasamos por experiencias que después se repiten; y estamos en la posición de aquellos que antes habían orado por nosotros, y se espera que repliquemos sus ejemplos.

9:7 Uno se queda con la sensación de que de algún modo los ancianos de Israel suponían el engaño de los gabaonitas; pero en contra de su mejor juicio, ellos hicieron caso omiso de las reveladoras señales. Todos tenemos una tendencia a ir en contra de nuestro mejor juicio.

9:10 Porque una palabra o frase significa algo en un contexto, no significa que *siempre* quiere decir esto en *cualquier* contexto. De este modo, “levadura” puede ser un símbolo tanto del evangelio como también del pecado. Otro simple ejemplo es en Deut. 3:20; la tierra “más allá del Jordán” se refiere a la tierra al occidente del río; pero en Josué 9:10 la misma frase se refiere a la tierra

al oriente. Esta misma frase “más allá del Jordán” significa algo diferente en distintos contextos. Por lo tanto, no siempre podemos asumir que la misma frase *debe* referirse a la misma cosa cada vez que se usa.

9:14-18 Aquí Josué fue muy influenciado por su ‘comité’, actuando en contra de su mejor juicio, al parecer, a causa de la presión de los demás sobre él.

9:23 *La casa de mi Dios* – Haciendo paralelo con “la congregación” (9:21). La casa de Dios es su pueblo, y no cualquier edificio físico.

10:8 ¿Fue esto una falta de fe en 1:5?

10:10 Fue debido a la fidelidad de Josué con los gabaonitas que ocurrieron esta gran batalla y victoria. Vemos cómo Dios utilizó el engaño de los gabaonitas y la imprudencia de Israel, para ocasionar una situación por la cual su pueblo pudo tomar posesión del reino. Él hace cosas como esta todo el tiempo; en vez de apartarse asqueado del fracaso humano, él lo utiliza tal como deberíamos hacerlo nosotros cuando nos vemos confrontados por ello en nosotros mismos y en los demás.

10:11 La conquista de Josué sobre las tribus cananeas

apunta a la obra de su tocayo superior, Jesús, a su regreso. Adonisedec, rey de Jerusalén y contraparte de Melquisedec, es una representación de la figura anticristo de los últimos días que gobernará allí en los últimos días. Él dirige una confederación de naciones árabes contra Josué-Jesús, y es destruido con piedras de granizos (10:11). Un acontecimiento que es la base de la profecía de los últimos días de Apoc. 16:21. Los hombres de Josué que colocaban sus pies sobre el cuello de sus enemigos (10:24) es el prototipo de todos los enemigos que serán subyugados bajo el Señor en el día final; y la forma en que “el Dios de Israel peleaba por Israel” en aquel tiempo (10:42) es la base de muchas declaraciones en los últimos días para el mismo propósito.

10:12 Ésta es una asombrosa fe en oración; Josué mandó que sucedieran cosas, tan seguro estaba él de que su oración había sido oída.

10:13 En las Escrituras hay varias referencias a libros como el Libro de Jaser que ya no está disponible para nosotros. Si eran inspirados o no, no lo sabemos, pero el punto es que ya no están disponibles para nosotros porque Dios sabe que no los necesitamos. En contraste, los libros de la Biblia *han* sido preservados para nosotros; Dios no habría inspirado y preservado libros como Levítico o las genealogías de Crónicas a menos que de

algún modo fueran importantes para nosotros.

10:14 Que el sol se detuvo podría significar que se entró en una diferente dimensión de tiempo; véase 10:42. Pero en medio de un registro muy literal, igualmente se podría entender literalmente. Esto significaría que fue afectado el sistema solar entero; porque ninguna parte de él puede detenerse en seco en su funcionamiento sin afectar todo el sistema planetario. Y quizás los efectos de eso habrían tenido una repercusión mucho más amplia... posiblemente el cosmos entero se habría detenido. Todo por causa de la ferviente oración de un hombre del planeta tierra. Tal es el poder de la oración. Y además, Josué ni siquiera pidió esto en caso de que Dios pudiera oírlo. Él oró la oración de mandato, tan intensa era su fe de que Dios haría este portentoso acto a fin de que su obra pudiera avanzar.

10:25 Véase 14:8.

10:28 *En aquel día* – Una enorme cantidad de cosas ocurrieron ese día y en los siguientes dos días; véase 10:42.

10:42 Los acontecimientos relacionados con el regreso de Cristo fueron prefigurados por aquellos al tiempo de la conquista de Josué de la tierra. Algunos de los registros

de sus campañas requieren una enorme cantidad para registrar lo que lograron sus soldados dentro de 36 horas. El comentario de que tanto se logró “de una vez” puede aludir a una compresión del tiempo para posibilitarlo. “El sol se detuvo” bien tenía la intención de enseñar que el significado del tiempo fue colapsado por Dios, y no que el sol se haya detenido literalmente (10:12, 13). Y que el sol se detuvo sobre Gabaón se menciona en Isaías 28:21 como típico del tiempo en que Yahvéh hará su “extraña obra, para hacer su acto, su extraño acto” en los últimos días. Lo mismo puede haber pasado cuando la sombra se retiró para Ezequías. No es necesario que se altere el movimiento del planeta; simplemente, el significado del tiempo se suspendió. El colapso del tiempo también explicaría por qué es imposible construir una cronología de acontecimientos en el tiempo real para la venida de Cristo; las diversas profecías de los últimos días simplemente no parecen encajar en la secuencia cronológica. Si en verdad el tiempo colapsó, esto permitiría que se cumplieran todas estas profecías, pero no en el tiempo que nosotros conocemos. Babilonia ha de ser castigada con hambruna en un día; sin embargo, la hambruna es un proceso (Apoc. 18:8). En un día viene su juicio; pero también en una hora (18:10). Sin duda, la lección es que el tiempo se ha comprimido.

Apoc. 8:12, también hablando de los últimos días, dice que “y el sol no alumbraba en la tercera parte del día ni en la tercera parte de la noche”. ¿Podría esto significar que un día y una noche durarán sólo dos tercios de su duración habitual, mientras que los juicios del cuarto ángel se derraman sobre la tierra? Este colapso del tiempo permitirá que cada uno de nosotros seamos juzgados individualmente sin tener que esperar nuestro turno en una fila.

11:4 *Como la arena que está a la orilla del mar* - La misma frase que se usó referente a Israel (Gén. 32:12). Los reinos de este mundo se hacen pasar por el reino de Dios. El mundo está instalado como un falso pueblo de Dios, y esto conducirá al conflicto final entre el verdadero Cristo y la imitación o anticristo a su regreso.

11:6, 14 ¿Puede considerarse esto como una falta de fe en 1:9?

11:9 Esto no tiene sentido desde el punto de vista humano: destruir la más reciente tecnología militar que había caído en sus manos. Pero así es el camino de la fe.

11:11 Aquí la palabra “alma” se refiere a todo lo inherentemente mortal que hay dentro de nosotros. Se refiere a la persona humana. Toda persona [*nephesh*] que

hubiera dentro de la ciudad de Hazor fueron muertos a filo de espada (compare con 10:30-39). Por lo tanto, el “alma” no es inmortal.

Y a Hazor prendieron fuego – La exploración arqueológica efectuada allí, confirma la destrucción de Hazor por medio del fuego.

11:15 – Véase 8:2.

11:22 Sansón fue a Gaza consciente de que su pueblo había fallado al no expulsar a las tribus. Judá la había capturado con la fuerza de Josué (1:18), pero había permitido que regresaran los filisteos. También debemos hacer nuestra parte para retener para nosotros la victoria que fue ganada por Josué-Jesús.

11:23 Quedaba mucha tierra aún sin poseerla (13:1; 16:10; 18:3; 23:4); por lo tanto, ¿implica 11:23 que la tierra había sido poseída sólo en las percepciones de Israel? ¿Qué responsabilidad tenía Josué en esto) ¿O fue que Josué destruyó la estructura directiva de los cananeos, pero que Israel falló al no ir a poseer lo que él había asegurado para ellos, tal como nosotros fallamos al no apropiarnos de toda la victoria de Cristo?

12:1, 7 *Los reyes de la tierra* - La palabra hebrea *eretz* se

refiere tanto a la tierra prometida a Abraham como al planeta entero. Cuando leemos acerca de “los reyes de la tierra (planeta) / tierra (territorio) en Apocalipsis, éstos se refieren también a los gobernantes que se hallan dentro del territorio prometido a Abraham, desde el Nilo hasta el Éufrates.

12:7 Cuya tierra dio Josué en posesión a las tribus de Israel, conforme a sus divisiones - El comentario de Sal.

136:17, 22 es que los 31 reyes fueron ejecutados como un acto de la gracia de Dios, a fin de dar la tierra a Israel por herencia o posesión. Israel no merecía esas victorias, las que se lograron por la gracia de Dios.

12:8 Montes... laderas... desierto - Las conquistas de Josué-Jesús fueron extensas. Sin embargo, cuando Israel tomó la tierra, se instalaron simplemente en las áreas fértiles y dejaron que los cananeos vivieran en aquellas áreas infértiles, en vez de destruirlos completamente (Jueces 1:34). También podemos, por así decirlo, tomar posesión de aquellas partes del reino que son convenientes para nosotros, en vez de, en el espíritu de Josué-Jesús, tomar plena posesión.

12:9 La lista de los reyes que van a continuación parecen estar en el orden en que fueron derrotados. No todas estas batallas y victorias se hallan consignadas, de igual modo tampoco conocemos o percibimos todas las luchas

y victorias de Jesús.

13:1 *Queda aún mucha tierra por conquistar* - Josué, como Jesús, había ganado todas las batallas; pero el pueblo de Dios falló al no ir a poseer lo que pudo tan fácilmente haber sido suyo. Definir lo que exactamente no había sido conquistado era psicológicamente una buena idea; también nos ayuda si nos fijamos objetivos espirituales específicos, sin importar lo limitados que sean, a fin de que podamos abocarnos a cumplirlos.

13:14 Los levitas no tenían herencia material porque “los sacrificios de Yahvéh... son su herencia... Yahvéh era su herencia” (13:14, 33). Note que el nombre de “Yahvéh” representa lo que se sacrifica a él. Su existencia misma es un imperativo para sacrificarle a él, menospreciando toda ventaja material al hacerlo.

13:22 *Entre los demás que mataron* - La impresión que queda es que Balaam sufrió el castigo de ellos y fue contado entre ellos. Sin embargo, parecería que él era un israelita, en algún tiempo un profeta de Yahvéh, y en contacto con el verdadero Dios. Sin embargo, murió con los madianitas. Si tomamos partido con este mundo en esta vida, entonces compartiremos su condenación al regreso de Cristo y no heredaremos el reino; seremos “condenados con el mundo” (1 Cor. 11:32).

13:30 *Sesenta ciudades* – La parábola de Cristo en Lucas 19:12-18 se asemeja a nuestros galardones en el futuro reino de Dios en que se nos dará un variable número de ciudades para gobernar. Esto confirma que él consideraba la entrada de Israel en Canaán como una representación de nuestra entrada en el reino de Dios en la tierra cuando regrese Cristo.

14:8 Josué y Caleb se caracterizaron anteriormente por el comentario de que ellos “siguieron fielmente al Señor” cuando fueron a espiar en Canaán, e instaron a Israel a subir a heredarla (14:8, 9, 14; Núm. 14:24; 32:11, 12; Deut. 1:36). Esto se refiere al modo en que el ángel había ido delante de ellos, y ellos seguían fielmente adonde había ido el ángel, y creían que Israel podía seguir a ese ángel dondequiera que él los guiara. Cuando finalmente Israel entró en la tierra, se les dijo que Josué ‘iría delante’ de ellos, y ellos habían de seguirle y, por consiguiente, heredar la tierra (Deut. 31:3). Por esto vemos que las circunstancias se repiten en nuestra vida. Como a Josué se le había dicho que fuera fuerte y de buen ánimo a fin de tomar la tierra, así él tenía que decir a los demás (10:25). Josué había seguido fielmente, y ahora llegó a ser el líder al que seguían fielmente. Nosotros debemos andar al unísono con el Espíritu / ángel en nuestra vida; y sin embargo, sin importar cuánto hemos caminado al

unísono con él, siempre podemos esperar que la presión de las circunstancias nos hagan perder la armonía con él.

14:12-14 En un nivel, podemos muy justificadamente pedir bendición material, y el Padre está complacido de que lo hagamos. Pero hay un nivel superior en el cual podemos vivir, donde solicitar bendiciones físicas no figura tan prominentemente. Podemos ser como Caleb, que conquistó Hebrón (su parte en el reino) para sí y luego se la dio a otros. En todo caso, Hebrón llegó a ser una ciudad sacerdotal para que los levitas vivieran ahí. Él dio a otros su lugar en el reino reflejando la gracia que había recibido; ese fue el nivel de amor que este gran hombre alcanzó. Moisés llegó a una altura similar de afectuosa devoción por el pueblo de Dios en Éx. 32:32-34.

14:14 Esto es en el contexto del ángel que iba delante del pueblo. Caleb fervientemente siguió al ángel que iba delante de él, y por lo tanto obtuvo su herencia que en perspectiva el ángel había preparado para él. Nuestros ángeles guardianes también están preparando victorias en perspectiva para nosotros. Caleb significa 'perro' y así el lenguaje de los fieles seguidores es un rótulo puesto en su nombre.

15:8 En el Nuevo Testamento hay dos palabras griegas traducidas como "infierno" en muchas Biblias. El *hades* es

el equivalente del *sheol* hebreo que se refiere al sepulcro. 'Gehenna' es el nombre del vertedero de basura que estaba en las afueras de Jerusalén, donde se quemaban los desperdicios de la ciudad. Como nombre propio —es decir, el nombre de un lugar literal— debió haberse dejado como 'Gehenna', sin traducir, en vez de haberla traducido como 'infierno'. 'Gehenna' es el equivalente arameo del hebreo 'Ge-ben-Hinnon'. Esto estaba ubicado cerca de Jerusalén (15:8; 18:16), y en los días de Cristo era el basurero de la ciudad. Los cadáveres de los criminales eran arrojados a las llamas que allí estaban siempre ardiendo, de modo que 'Gehenna' llegó a ser simbólico de la total destrucción y rechazo. Lo que se arrojaba a esas llamas no permanecía allí para siempre; los cuerpos se descomponían convirtiéndose en polvo.

15:13 Josué había tomado Hebrón (10:36), pero Israel no había confirmado su victoria, y los filisteos habían regresado; y entonces la tomó Caleb. Josué-Jesús ha ganado grandes victorias para nosotros contra toda barrera que pudiera impedirnos entrar en el reino; pero tenemos que hacer nuestra parte para que esa victoria sea válida

15:18 Tales ejemplos de ambición espiritual son inspiradores; tal como los soldados se inspiran mutuamente por sus actos de valentía. Acas siguió la

ambición espiritual de su padre Caleb al pedir específicamente una herencia en el reino (14:12); y esto, a su vez, inspiró poco después a otra mujer a pedir una herencia (17:4). Y así debería ser en una sana congregación de creyentes.

15:33-36 Zora, la ciudad natal de Sansón, era originalmente la herencia de Judá, pero ellos la rechazaron y entonces pasó a Dan (19:41), los cuales tampoco estaban interesados; porque ellos migraron al norte y tomaron la tierra que pertenecía a los sidonios, los cuales eran menos bélicos (Jueces 18:2, 7-10). Aquellos que no quieren una herencia en el reino, no la tendrán; se le dará a aquellos que verdaderamente aman la venida de Cristo y las cosas del reino (2 Tim 4:8). Sin embargo, de semejante débil y espiritualmente desinteresado contexto surgió un hombre de fe: Sansón.

15:60 *Quirial-baal (que es lo mismo que Quiriat-Jearim)* - A menudo se nos dice en las listas de nombres que algún nombre se ha cambiado; en este caso, de "Baal" a "Jearim". Todo estímulo y asociación con el paganismo, idolatría y la vida pasada se han de eliminar.

15:63 Ellos, como nosotros, pudieron haberlos expulsados, porque Josué-Jesús había ganado la victoria; pero fallaron al no mantener la conquista.

16:9 Dios redefinió los límites de la tierra en conformidad con lo que Israel había tenido la fuerza para conquistar; él tuvo consideración por la debilidad de ellos así como la tiene por nosotros. De este modo, a Efraín se le dieron algunas ciudades dentro de la herencia de Manasés, presumiblemente porque Manasés no expulsaría a las tribus que vivían allá. Y el Señor Jesús parece haber aludido a esto al decir que a nosotros se nos dará ciudades, la cantidad de lo cual depende de nuestro fervor por poseerlas. Dios había prometido claramente que él expulsaría a las tribus “y vosotros *poseeréis* su tierra” (23:5). Pero esta promesa dependía de que ellos hicieran el esfuerzo, aunque esa condición no se menciona específicamente. En última instancia, Dios “ensanchará todas las fronteras del país” (Isaías 26:15 RV) porque Israel finalmente llegará a la ambición espiritual que él desea de ellos.

17:1 *El cual fue hombre de guerra, tuvo a Galaad y Basán* - Estas áreas estaban donde la resistencia era la más fuerte. Dios nos dará un lugar excepcional en el reino, apropiado a nuestra personalidad.

17:4 Notamos la ambición espiritual de estas mujeres, que presionaban valientemente por su deseo de una herencia personal en el reino, en un mundo de hombres

que generalmente las ignoraban.

17:13 Una razón por la cual Israel falló al no expulsar a las tribus, y, por consiguiente, perdieron el reino, era simplemente porque querían cobrarles tributo. Eze. 7:19 define “su plata y su oro” como el tropiezo de Israel; más que los ídolos. La riqueza y la vida fácil han sido la forma más común de destrucción espiritual en la historia del pueblo de Dios.

17:14 *¿Por qué nos has dado una sola porción en herencia?*
- El pueblo era negligente para heredar el reino, y carecía de una verdadera fe. Así que por su falta de una plena herencia culpaban a Josué. Los negligentes y los sin fe buscarán siempre un chivo expiatorio para excusarse de cosas que son únicamente su propia falta.

17:18 *Vosotros echaréis al cananeo* - Éste es un ejemplo de que lo que parece ser profecía es en realidad un mandato, no una predicción. Porque aquellas tribus resultaban ser demasiado fuertes para el negligente y minimizante Israel. Y así, en ese sentido, la ‘profecía’ no se cumplió. Israel perdió su oportunidad de ser inspirado por ella. Ellos esperaban su cumplimiento en vez de ir a llevarla a cabo. Y nosotros podemos hacerlo también.

18:3 Una simple razón de por qué Israel falló en heredar

el reino en los días de Josué / Jueces fue porque ellos eran simplemente “relajados”, negligentes, para expulsar a las tribus (la misma palabra hebrea se usa en Éx. 5:8 referente a cómo los egipcios percibían que ellos eran negligentes; y también en Prov. 18:9). Ellos estaban felices de recibir tributo de aquellos, y de disfrutar de toda bendición que recibían. Eran satisficentes, no hombres de principio o misión; no verdaderos esclavos. Y por esto, Dios los rechazó y realmente nunca heredaron el reino preparado para ellos.

18:8 Cuando Josué les dijo a los espías, “Id, recorred la tierra...”, deberían haber percibido que él les estaba pidiendo que anduvieran en la fe de Abraham: creyendo que esta tierra verdaderamente había sido prometida a ellos, como su simiente. Algunas veces Dios nos pone en situaciones en las cuales se supone que deberíamos percibir la similitud con algún incidente en la historia bíblica, y, por consiguiente, sentirnos alentados a actuar apropiadamente y con fe. Para que esto ‘funcione’ se requiere una familiaridad sensitiva con la Escritura; de ahí la conveniencia de la lectura diaria de la Biblia.

18:28 Probablemente las tribus habrían escuchado todos estos nombres con la misma actitud que nosotros cuando los oímos o los leemos; son lugares conocidos para nosotros, y así tendemos a dejarlos pasar con

indiferencia. Pero las tribus, en este caso la de Benjamín, deberían haber estado poniendo cuidadosa atención y percibiendo la extensión de su herencia, y lo que exactamente se requería de ellos. En cambio, estaban satisfechos con sus granjas y no querían ver el panorama más amplio de lo que era posible para ellos. Pudieron poseer no sólo su propia tierra en su plenitud, sino también heredar el territorio directamente hasta el Éufrates. Dios concedió a la pequeñez de la visión de ellos tratando de obtener que ellos se concentraran en la tierra entre el Jordán y el mar Mediterráneo; pero ni siquiera querían explotar esa área como Dios les había permitido hacer. También nosotros podemos leer las descripciones del reino de Dios y no estar realmente motivados para captar la realidad del hecho que esta es realmente nuestra tierra, nuestra herencia, nuestro destino eterno que se está describiendo.

19:1 La herencia de Simeón y Judá se fusionaron en una sola debido a su incapacidad para expulsar a los cananeos. Los límites de la tierra prometida y, en verdad, las posesiones individuales de las tribus eran cambiadas por Dios en conformidad con la debilidad de Israel para efectivamente expulsar a las tribus y tomar la herencia. De este modo, él “ha cambiado la herencia de mi pueblo” (Miq. 2:4). Directo hasta nuestros días vemos

la misma sensibilidad divina para la debilidad de su pueblo, y su vehemencia por trabajar con ellos en cualquier bajo nivel por cuyo conducto se relacionen con él.

19:9 Vemos abundante gracia en la forma que se han escrito los registros bíblicos, en cómo percibe Dios la historia. La frase “la porción de los hijos de Judá era demasiado para ellos” casi implica que Dios cometió un error al asignarles demasiado; cuando realmente el problema era que ellos carecían de la fe para expulsar a las tribus que vivían allí. Asimismo, la extensión de la frontera de Dan para ellos en 19:47 pasa por alto el hecho de que realmente los amorreos obligaron a los hijos de Dan a que se fueran a los montes, y Dan no era lo suficientemente fuerte o fiel para vivir en las áreas del valle (Jueces 1:34). Cuando Dan luchó contra Lesem, este acto de obediencia es muy magnificado en 19:47 para que parezca como si en su celo por heredar el territorio ellos realmente encontraron que tenían muy poca tierra y, por lo tanto, atacaron a Lesem. Pero en verdad ya era parte de su herencia asignada. Sin embargo, Dios misericordiosamente comenta que “no le habían asignado toda su herencia entre los hijos de Israel” (Jueces 18:1).

19:50 Éste es un ejemplo de ambición espiritual. Note la

enorme amplitud en la actitud entre los hijos de Dios en este tiempo; algunos eran tan indiferentes con su herencia que la daban a otras tribus o nunca ni siquiera fueron allí a tratar de conquistarla; otros tomaban su herencia y tenían la iniciativa de pedir más tierra. Esta amplitud en los niveles de compromiso dentro del pueblo de Dios puede ser muy desalentadora, pero así ha sido siempre. Josué y Caleb deben haber encontrado difícil la actitud negativa y sin fe de los demás para vivir con ellos, pero no permitieron que eso les quitara su propio celo por Dios.

20:4 Heb. 6:18 nos invita a vernos como esta persona que había cometido pecado digno de muerte, y sin embargo, por así decirlo, sin su deseo consciente y voluntario de hacerlo; y nuestra ciudad de refugio es el Señor Jesús.

20:6 La liberación final del homicida se daba a la muerte del sumo sacerdote, cuando su caso era juzgado. Esto apuntaba hacia la libertad final lograda para nosotros por la muerte de Cristo, la cual era, en un sentido, nuestro juicio (Juan 12:31; 16:11). La muerte de Cristo en la cruz repetidamente se presenta como nuestro juicio; de ahí que al recordar su muerte en el partimiento del pan tenemos un anticipo de nuestro futuro juicio, y somos, en un sentido, juzgados allí.

20:7, 8 Las ciudades de refugio estaban en áreas inaccesibles; arriba en la montaña o en el desierto. Tenía que ser un esfuerzo consciente de ir allí, así como nosotros no derivamos hacia Cristo a menos que tomemos la decisión consciente de ser bautizados en él, lo cual es la contraparte para entrar en la ciudad de refugio (20:4).

21:2 La implicación podría ser que el pueblo había sido negligente al dar a los levitas sus ciudades. Quedamos con la impresión de que apenas entraron en la tierra, cada uno quedó por su cuenta; muy pocos vieron el panorama más amplio y más grande de poseer toda la tierra y establecer un sistema de adoración como nación, según el cual los levitas enseñarían al pueblo acerca de Dios. También el pueblo de Dios en el presente puede ser muy centrado en sí mismo en vez de pensar en qué sería mejor para la comunidad como un todo. El pedido de los levitas de que se les dé una herencia puede verse como una continuidad de Josué, Caleb y la hija de Caleb que pidieron una herencia específica, y que se les dio; quienquiera que realmente quiera estar en el reino, estará allí, y a todo el que verdaderamente ama la venida de Cristo (con todo lo que implica el verdadero amor) se le dará salvación (2 Tim 4:8). Tal vez Jesús estaba aludiendo a estos pasajes en el libro de Josué cuando

enseñó que todo el que pida, recibirá (Mateo 7:7). Esto no es una promesa como un cheque en blanco, sino más bien está diciendo que quienquiera que realmente quiera salvación y una herencia en el reino, las recibirá.

21:41 Los levitas eran una de las tribus más pequeñas, y sin embargo se les dio 48 ciudades, muchas más ciudades que algunas de las tribus más grandes. Quizás esto se debió a que la intención de Dios era aumentar dramáticamente el número de levitas, si ellos eran fieles (Sal. 115:12-14) a fin de fortalecer espiritualmente a Israel aún más. Pero, de nuevo, Dios estableció un gran potencial, con algún detalle, pero no se dieron cuenta a causa de la debilidad humana.

21:43, 44 El Señor les dio la tierra, es decir, potencialmente, pero fallaron al no conquistarla. Yahvéh les dio descanso, pero Heb. 4:8 dice que Josué *no* les dio descanso, y, por lo tanto, el pueblo de Dios ha de recibir este “descanso” al regreso de Cristo. Por consiguiente, ¿una crítica implicada para Josué, o para Israel?

21:44 *Ninguno de todos sus enemigos pudo hacerles frente* - Pero sus enemigos les hicieron frente, y ellos no poseyeron toda la tierra. Sin embargo, Dios lo expresó de manera tan positiva como si fuera un cuento con un final feliz; cuando en realidad es una tragedia. Aun cuando los reprende, Dios ve a Israel en cierto modo como perfectos

(Núm. 23:21; Isaías 42:18-20). Nosotros estamos relacionados con la misma gracia, y deberíamos reflejarla siendo positivos y misericordiosos en nuestra opinión hacia los demás.

21:45 *Todo se cumplió* - Las promesas del ángel en el éxodo se cumplieron en perspectiva, pero trágicamente Israel no las llevó a cabo, así que en realidad sólo una fracción de las bendiciones se hicieron efectivas. A todo el pueblo de Dios en la actualidad se les ha dado, en un sentido, el reino; pero no todos lo poseerán porque no todos quieren hacerlo.

22:2-4 Esto parece un punto de vista muy positivo acerca de Israel, una exageración de su verdadera posición espiritual; compare con 23:4; 24:14, 23. ¿O esto tiene su raíz en el amor de Josué por ellos, sin ver la iniquidad de Jacob? Moisés había dicho a los rubenitas y a los gaditas que podrán regresar a sus posesiones cuando Dios hubiera dado descanso a las otras tribus, y ellos también hubieran poseído sus tierras (Deut. 3:20). Pero Josué les dice que vayan a sus posesiones simplemente porque sus hermanos ya estaban en “descanso”; aunque Heb. 4:8 dice que no heredaron el “descanso” en los días de Josué. Él significativamente omite la condición de que sus hermanos debían también poseer la tierra; porque gran parte de la tierra no estaba conquistada. ¿Estaba Josué

volviéndose negligente, pensando que lo principal era que el pueblo estuviera viviendo en paz, aun cuando no estuvieran poseyendo el reino? ¿O es una afectuosa concesión a la debilidad humana? Ciertamente, las condiciones de Deut. 3:20 eran a su vez una forma más fácil, una concesión, a los términos del acuerdo inicial de Núm. 32:20-32.

22:4 - Véase 1:13-15.

22:12 No hay registro de que, en primer lugar, todos hayan intentado averiguar la verdad o, por otra parte, la acusación. Las dos tribus y media habían estado luchando por ellos, ayudándoles a obtener sus posesiones, y ahora habían regresado a casa. Las diez tribus deberían haber estado agradecidas de ellos; pero en cambio los acusaron de apostasía basados sólo en rumores, y parecían ansiosos por matarlos. Sucede tan a menudo que aquellos a quienes más ayudamos, después se vuelven contra nosotros. Esto tiene sus raíces en el orgullo; no nos gusta aceptar ayuda, nos gusta pensar que tenemos lo que tenemos debido a nuestros propios esfuerzos más bien que a la bondad de los demás; y por eso nos gusta encontrar defectos en los que nos ayudan. Todas las tribus deberían haber estado ayudándose unos a otros a asegurar su herencia, pero parece que la mayoría de ellos simplemente se apoderaron de alguna

tierra para sí y no vieron el panorama más amplio de ayudar y posibilitar a sus hermanos a fin de que también ellos poseyeran sus herencias. Cuando vemos a otros hacer lo que nosotros hemos fallado y deberíamos estar haciendo, tendemos a querer bajarlos a nuestro nivel, escuchando ansiosamente los chismes en contra de ellos, imaginando lo peor de ellos, los condenamos e incluso los destruimos. El registro bíblico que muestra que esta clase de acciones suceden, es un consuelo para nosotros.

22:16 Toda la congregación de Yahvéh dice así - Era improbable que estos hipócritas cazadores de herejías [véase 22:18] hayan realmente obtenido el consentimiento de cada persona individual de Israel para decir esto; muy a menudo los divisivos cazadores de herejías afirman falsamente estar hablando en nombre de todo el pueblo de Dios.

22:18 En vista de que os rebeláis hoy contra Yahvéh - Esto era hipócrita, porque los profetas repetidamente declaran que Israel como un todo era persistentemente rebelde contra Yahvéh desde el día en que él entró en un pacto con ellos en el Sinaí (Deut. 31:27; Sal. 78:8; Isaías 63:10; 65:2; Eze. 2:3; 20:8). Ellos mismos todavía estaban adorando a ídolos (24:14). Semejante hipocresía es comprensible en términos psicológicos; a un nivel subconsciente, los pecadores saben que han pecado y se

han rebelado contra Dios, y entonces transfieren esto a los demás y ansiosamente les dan castigos por esto. Enfrentando plenamente nuestros pecados, arrepintiéndonos y aceptando como justo cualquier juicio que nos dé Dios, somos salvos de esta tendencia. Ya no seremos hipócritas.

22:19 Parece que ellos percibían la tierra al oriente del Jordán como “inmunda” (véase 22:25 también); aun cuando se les había prometido directo hasta el Éufrates. Se les dijo que si la consideraban inmunda, entonces podían heredar al occidente del Jordán. En conformidad a la percepción de Israel sobre la tierra, así quedaba determinado para ellos. Y lo mismo se aplica a nosotros; como definimos la obra de Dios, así, en alguna forma, ocurrirá con nosotros (Lucas 19:22, 23). Note cómo terminaban actuando como Dios: “No os rebeléis contra Yahvéh... contra nosotros”, y seguían insensatamente citando porciones de la historia ‘bíblica’ que eran irrelevante para el caso en mano para tratar de justificar su propia ira.

23:6 Como Dios le había encomendado que fuera valiente y obediente al libro de la Ley (1:7, 8), así, en su lecho de muerte, les encomendó a su pueblo. En la madurez espiritual, nuestra preocupación será por las cosas del pueblo de Dios y no por nosotros mismos.

Alentaremos a los demás por nuestra propia experiencia y ejemplo. Véase 14:8.

23:7 Este mandato de no hacer mención de otros dioses se alude en Efe. 5:3; las diversas formas de la carne se comparan con los ídolos de los días de Josué.

23:9, 14 ¿Estaba Josué siendo demasiado positivo, en vista de que las cosas declaradas como logradas, no lo habían sido (compare Jueces 1:1)? Él parece haber tratado de percibir las promesas, que dependían de la obediencia, como si se hubiesen cumplido plenamente, cuando no lo habían sido. Salomón cometió la misma equivocación. Véase 24:14

23:12, 13 Casarse de nuevo con Egipto o Canaán, que no eran el pueblo del reino, es menospreciar el pacto, revertir la obra redentora que Dios ha hecho por nosotros, es no *amar* a Dios (23:11). En el contexto del matrimonio fuera de la fe, leemos que Dios destruirá “al que lo odia”, y le retribuirá en su cara (Deut. 7:2-11). Por otro lado, no casarse con los gentiles era parte de *amar* a Dios. El matrimonio voluntario fuera de la fe es algo muy malo y triste, aunque Dios intentará tratar con eso tal como lo hace con toda falla humana.

24:2 El justo Abraham fue “reunido con su pueblo” (o

ancestros) en su muerte (Gén. 25:8); y ellos eran idólatras. Creyentes y no creyentes van todos al mismo lugar en la muerte; no es cierto que los buenos vayan al cielo y los malos al “infierno”. La separación entre ovejas y cabritos ocurre en el día del juicio al regreso de Cristo.

24:10 En su corazón, Balaam no quería bendecir a Israel; quería maldecirlos a fin de que pudiera poner sus manos en las riquezas que Balac le prometió si lo hacía (Núm. 22:23). Balaam sabía que si Dios le había dicho que bendijera a Israel, no había forma alguna de cambiar las cosas. Pero Dios dice aquí que él rehusó oír la oración de Balaam para maldecir a Israel. Parece que Yahvéh leyó los deseos latentes e inexpresados de Balaam como oración a él. Cuando estamos demasiado débiles o enfermos, Dios aun así lee nuestras situaciones como oración, incluso si no se expresan textualmente.

24:12 Las últimas palabras de Jacob afirman que él había tomado Siquem de los amorreos “con *mi* espada y con *mi* arco” (Gén. 48:22). Estas mismas palabras se aluden aquí y en Sal. 44:1-6, donde el espíritu dice que la tierra se dio a Israel *no* a causa del arco y la espada de ellos. Incluso, hacia el final de su vida, la antigua independencia de Jacob aún no había desaparecido del todo: su sentido de que por medio de su propio esfuerzo él podía ocasionar el cumplimiento de las promesas de

Dios para él. En esta área, la debilidad de Jacob se mantenía. Esto nos da paciencia para con nuestros hermanos creyentes que nunca parecen ‘ubicarse’ en algunas áreas espirituales; y nos consuela en nuestros propios fracasos al intentar lograr perfección en otros aspectos de la espiritualidad.

24:14 Compare las anteriores declaraciones súper positivas de Josué (véase 22:2; 23:9). Ahora en su madurez espiritual parece que él llegó a un sentido final de realismo sobre el pecado, la obediencia y el fracaso de Israel.

24:15 *Que yo...serviremos* - Josué se dio cuenta que Israel, a quien había visto tan obediente (véase 22:2; 23:9), en realidad, no estaban sirviendo a Dios en absoluto.

24:16 *Nunca tal acontezca* – La clase de hipocresía de 22:18 [véase nota allí].

24:19, 23 Josué, hacia el final de su vida llegó a un realismo final en cuanto a la verdadera naturaleza del pecado, y las máximas exigencias que Dios hace a la vida humana en la práctica.

24:24 *A su voz obedeceremos* - El pueblo no respondió al

mandato de arrojar sus ídolos diciendo: ‘Sí, de acuerdo, lo haremos’; en cambio dijeron que oirán la palabra de Dios. Interés en la Biblia, leerla e incluso entusiasmarse por ella, puede hacerse aunque al mismo tiempo seguir sirviendo a ídolos.

24:30 *Lo sepultaron en la frontera de su herencia* – Como si esperaran que resucitara para entonces entrar en ella a la venida del Mesías.

JUECES

1:1 Después del liderazgo de Moisés, vino el de Josué. Cuando él murió, Israel esperaba que se levantara otro líder semejante. Esperaban que se nombrara a un solo hombre, pero, en cambio, se les dijo que asumiría la tribu de Judá en conjunto. La realidad había cambiado; no más líderes carismáticos, ahora la gente común debía tomar responsabilidad. Lo mismo se aplica en nuestra generación.

1:3 Esto era efectivamente una falta de fe en que Dios daría la victoria a Judá; pero Dios aún obraba por medio de este bajo nivel de fe, y les dio la victoria (1:4). Dios tanto desea una relación con nosotros que está dispuesto a aceptar niveles de fe bajos en vez de lo ideal; esto no debería provocar en nosotros ningún sentido de falta de compromiso personal, sino más bien inspirarnos a una mayor paciencia hacia los demás cuya fe no está al más alto nivel que podría estar.

1:14 Aquí vemos una maravillosa ambición espiritual; no tan sólo aceptar la porción dada por Dios, y preguntarse cómo podría incluso llegar a poseer esto. Más bien, Acsa tiene incluso la ambición de pedir más territorio como posesión.

1:21 El hecho de que fallemos en desarrollar nuestros

potenciales no significa que Dios cese de trabajar con nosotros. Refleja cómo se le dio a Judá el potencial para poseer toda la tierra, y sin embargo, ellos egoístamente sólo se enfocaron en su propia herencia (1:2, 3). Pero, aun así, Dios trató con ellos, dándoles la victoria en cada batalla que ellos peleaban (1:4). Sin embargo, incluso entonces, Judá no perseveró hasta el final en la ayuda que Dios estaba tan ansioso de darles. Ellos tomaron Jerusalén, pero después leemos que los jebuseos volvieron pronto a vivir allí (1:8, 21).

1:34 La gracia de Dios hacia su pueblo se refleja en cómo él consigna la debilidad de ellos, y siempre se enfoca en la obediencia de ellos sin importar lo pequeña que sea. De este modo, la herencia asignada a los hijos de Dan se describe como demasiado pequeña para ellos (Josué 19:47), aunque en realidad, “los amorreos hicieron retroceder a los hijos de Dan hasta la región montañosa, y no los dejaron descender al valle”. Cuando Dan luchó contra Lesem, este único acto de obediencia se magnifica tanto en Josué 19:47 para que parezca como si en su celo por heredar su territorio, ellos en realidad encontraron que tenían demasiado poca tierra, así que, por lo tanto, atacaron a Lesem. Pero en realidad ya era parte de la herencia asignada.

2:1-3 Aquí el ángel habla como si fuera Dios mismo el que

hablaba. Tanto los hombres como los ángeles pueden llevar el Nombre de Dios (Éx. 23:21), y de este modo pueden funcionalmente ser como Dios, aunque sin ser Dios mismo en persona. Esto explica como Jesús, el Hijo de Dios, no es Dios mismo, pero lleva el Nombre de Dios (Juan 5:43) y actúa como Dios aunque sin ser Dios mismo.

2:9 Lo sepultaron en el límite de su herencia - De modo que cuando Josué resucite al regreso de Cristo, pueda entrar directamente en su herencia.

2:18 Porque Yahvéh se conmovía por sus aflicciones - Dios, como un padre verdaderamente afectuoso, no se complace en castigar a sus hijos. La idea de una tortura consciente eterna de los inicuos no se enseña en la Biblia; Dios no siente placer alguno en castigar a los pecadores (Eze. 18:23; 33:11).

2:22 Esto es más bien similar a cuando Dios le dijo a Balaam que fuera con los mensajeros de Balac, pero debía ser obediente a su palabra. Dios, por así decirlo, empuja a la gente en una espiral de bajada si éste es el camino que eligen seguir. La obediencia sería mucho más difícil teniendo a las tribus cananeas aún viviendo en medio de Israel; pero Dios permitió que esto fuera así. Nosotros oramos "no nos metas en tentación" (Mateo 6:13) porque es posible que Dios nos ponga en semejantes situaciones, aun cuando el proceso de

tentación es interno en nosotros (Stg. 1:13-15).

2:23 Dios expulsó a las tribus de Canaán lentamente, no de inmediato; o al menos, permitió potencialmente que esto sucediera. Pero Israel había de destruir a esas tribus “rápidamente” (Deut. 9:3); sin embargo, ellos optaron por no hacerlo. Como no querían ser obedientes a eso, o al menos sólo ser obedientes “lentos”, Dios fue tolerante con ellos y los confirmó en el nivel de respuesta hacia él que ellos eligieron.

3:1 *Las naciones que dejó Yahvéh para probar a Israel* - El proceso de la tentación es interno para la mente humana (Stg. 1:13-15; Marcos 7:15-23). Pero Dios puede ponernos a prueba como lo hizo con Abraham (Gén. 22:1). Podría sostenerse que de todas maneras Dios sabe todo acerca de nosotros, y por lo tanto el proceso de probación es realmente para conocernos a nosotros mismos. Otro ángulo es que este lenguaje es aplicable a los ángeles, los cuales eran la manifestación práctica de Dios en aquel tiempo (véase 2:1-3), pero el conocimiento de ellos no es total (Mateo 24:36); podría ser que algunas de nuestras pruebas son para darnos a conocer a nuestro ángel de la guarda. Los casos de ‘probación’ divina de la gente se producen normalmente en el contexto de la intervención angélica con la gente.

3:2 *Para que conociesen acerca de la guerra* - En otra

parte, la presencia de aquellas naciones restantes está claramente conectada a la fidelidad de Israel, y su sobrevivencia en la tierra era en realidad parte del castigo de Dios a Israel. Por lo tanto, Dios utiliza sus juicios contra el pecado a fin de enseñar positivamente sus caminos a la gente.

3:6 En casi cada referencia del matrimonio a los gentiles, está el comentario de que esto seguramente conducirá a adoptar las creencias religiosas del cónyuge gentil, creencias que inevitablemente apartan a un hombre de su pacto con Yahvéh. Se recalca la conexión entre el matrimonio fuera del pacto y adoptar la idolatría: Éx. 34:12-16; Deut. 7:2-9; 1 Reyes 11:2, 3; Mal. 2:11; 2 Cor. 6:14; Deut. 7:4 dogmáticamente predican que un hombre gentil definitivamente apartará el corazón de su yerno hebreo. Tan cierto es que el matrimonio con un gentil conduce a aceptar sus ídolos y Esdras 9:12 razona que Israel no se había separado de los ídolos *porque* se habían casado con gentiles. Una y otra vez, aquellos que se casan fuera del pacto afirman que se sienten suficientemente fuertes para lidiar con ello, que el matrimonio es sólo un asunto humano, y que su relación espiritual con Dios es entre ellos y Dios, y que no se ven afectados por su pareja no creyente. Sin embargo, esto es exactamente lo opuesto a lo que dice la palabra de Dios. No es cierto que usted pueda casarse en el mundo y no

ser afectado en su propia espiritualidad,

3:8 El libro de los Jueces describe una constante secuencia de Israel de apartarse de Dios, de ser castigado por enemigos árabes circundantes, y después se les envía un 'salvador' – un 'Jesús'. Esto apunta a cómo Israel será puesto de rodillas por la futura opresión árabe, lo que resultará en la venida del verdadero Salvador (compare con Mateo 1:21). Es significativo que casi todos los jueces eran inicialmente rechazados por Israel, y tenían diversas características, lo que significaba que ellos no tenían un atractivo carismático para el pueblo. Esas facetas los convierten a todos en representaciones de Cristo. El modelo de 'servir' a sus conquistadores árabes y luego 'clamar al Señor' (3:8, 9, 14, 15) recuerda a su esclavitud bajo los egipcios, lo que resultó en que Israel 'clamó al Señor' (Éx. 2:23), y la respuesta fue la liberación en la Pascua; lo cual también representaba a la venida de Cristo. Sus liberaciones por los jueces también tipifican esto. "Y subirán salvadores [jueces] al monte Sión para juzgar al monte de Esaú; [de modo que] el reino será del Señor" (Abdías 21). "Salvadores / jueces" puede ser un plural intensivo que se refiere al único verdadero salvador / juez, Jesús.

3:21 Hay siete cosas débiles que se mencionan en Jueces como las herramientas de la salvación de Dios: un

hombre zurdo; una picana para bueyes (3:31); una mujer (4:4); una clavija (4:41); un pedazo de una rueda de molino (9:53); un cántaro y una trompeta (7:20), una quijada de asno (15:16). A Dios le encanta trabajar con los débiles; en verdad, sólo si percibimos nuestra propia debilidad puede Dios trabajar con nosotros.

4:7 *Lo entregaré en tus manos* - Era el deseo de Dios efectuar la liberación de Israel en manos de un hombre, Barac; pero él falló en vivir a la altura de su potencial, en verdad, el liderazgo masculino colapsó en Israel (6:7), así que Dios trabajó con una mujer.

4:8, 9 La fe incompleta de hombres como Barac fue contada como fe completa por una posterior inspiración (Heb. 11:32). Dios también considera nuestra débil espiritualidad como total si somos en Cristo, cuya justicia es atribuida a todos aquellos bautizados en él.

4:14 Aquí Débora cita las palabras de Deut. 9:3 referente al ángel que iba delante de Israel para expulsar las naciones para Barac, para inspirarlo con valor a luchar con ellos. Ella reconocía que la obra que los ángeles hicieron cuando ellos salieron hace muchos años a hacer todo el trabajo preliminar necesario para que Israel destruyera a todas las tribus de Canaán fue hecha para todo el tiempo. No era demasiado tarde para hacer uso de esa obra haciendo un esfuerzo humano con fe. Así es

con nosotros, los objetivos menores en nuestra vida así como nuestra meta principal de llegar al reino, todo ha sido hecho posible por medio de la obra de Cristo y los ángeles en el pasado. El reconocimiento de Débora de esto se muestra en su cántico, cuando ella dice que los ángeles lucharon contra Sísara (5:20).

4:21 Tenemos que hacer uso de toda la Escritura para obtener un cuadro preciso de los acontecimientos. 5:27 sugiere que él se levantó y luego cayó, como si ella no lo hubiera matado con un solo golpe cuando yacía dormido, sino que tuvo que luchar con él.

5:2 Los ejemplos de líderes entre el pueblo de Dios pueden influenciar en el rebaño positiva o negativamente; cuando los líderes “se ofrecían voluntariamente”, así lo hacía el pueblo (5:9).

5:4 Como ocurre tan a menudo en los Salmos, el pueblo de Dios ve las liberaciones que él obra en esta vida como una repetición, en esencia, de la gran liberación en el mar Rojo y su entrada en un pacto con su pueblo, cuyos ejemplos representan nuestro bautismo y liberación de este mundo (1 Cor. 10:1, 2).

5:5 *Los montes se derritieron* - Para el observador distante, el agua que bajaba por los montes daba la impresión de que éstos se estaban derritiendo, no, por

supuesto, que ellos literalmente lo hicieran. A veces la Biblia habla de cosas como las ve el ojo humano; de ahí el uso en el Nuevo Testamento de expresiones como ‘poseído por un demonio’. Los demonios no existen, pero los milagros de sanar enfermedades mentales se describen desde el punto de vista de un observador humano. Se debe tener en cuenta este principio cuando se lea el relato de la creación.

5:6 Ésta era la primera vez en que empezaban a aplicarse sobre Israel las maldiciones de Lev. 26 y Deut. 28. Aquí se alude a Lev. 26:22: “Vuestros caminos quedarán desiertos”.

5:11 *Su gobierno en Israel* - En aquel tiempo Israel era el reino de Dios en la tierra, un reino que fue derribado cuando ellos repetidamente rehusaron su monarquía sobre ellos (Éx. 21:25-27), y el cual será restablecido al regreso de Cristo (Hechos 1:6).

5:13 La bajada de Yahvéh tiene paralelo con la bajada de su bien dispuesto pueblo. Un tema de esta victoria es que el pueblo de Dios en la tierra actuó conjuntamente con los movimientos angélicos en el cielo, allá en lo alto.

5:14 Los victoriosos guerreros de Barac eran siervos y escritores civiles, no militares; del mismo modo en que Dios usó orfebres y comerciantes para hacer la obra de

constructores e ingenieros para reconstruir los muros de Jerusalén en los días de Esdras. A menudo Dios usa a aquellos menos adecuados para que hagan un trabajo en particular, porque la victoria siempre debe ser de él y no de la capacidad humana.

5:19, 20. La referencia es a los ángeles que luchan del lado de Israel. Si andamos en armonía con los ángeles, el éxito está asegurado. Aquí la lucha de Israel tiene paralelo con los cielos y las estrellas (= ángeles, Apoc. 1:20) que luchan por ellos. El Señor de las huestes de ángeles estaba trabajando conjuntamente con las huestes de Israel. Y lo mismo ocurre con el nuevo Israel. Heb. 12:22 habla de cómo nosotros, las huestes de la iglesia hacemos paralelo con las huestes de ángeles.

5:20 La palabra hebrea para 'órbitas', o cursos, es casi idéntica a la de 'escalera' en el relato de la visión de Jacob acerca de una escalera de ángeles; estrictamente, significa una escalera de 'peldaños'. Véase 4:14; 5:19, 20.

5:23 *En ayuda de Yahvéh* – El hecho de que Dios nos ame tanto es una limitación para él. Porque en cualquier relación, una persona normalmente ama más que la otra. Y la que ama más –que incuestionablemente es Dios— tiene el menor poder. Es por eso que él, el más poderoso en términos físicos, habla con semejante lenguaje de limitación. En un sentido, Dios no requiere ayuda del

hombre; y sin embargo, en otro sentido, ha delegado su obra a nosotros, y limita sus logros según lo que nosotros estemos dispuestos a hacer.

5:24 *Bendita entre las mujeres* - Aquí se alude a Lucas 1:28, 42, como si María ya fuera como Jael quien había matado a Sísara, un incidente típico de la destrucción que Cristo hizo del pecado con el martillo de la palabra de Dios. María está ligada a la victoria de su hijo; porque él era parte de ella.

6:2 Los israelitas que huyeron a las guaridas y cuevas en aquel tiempo se describen como héroes de la fe a causa de lo que hicieron (Heb. 11:38). Y sin embargo, su servidumbre bajo los filisteos era resultado de su idolatría. Ellos eran idólatras, y sin embargo, algunos tenían fe; y era esta fe que fue percibida por Dios. Dios desea mucho percibir espiritualidad y fe entre su pueblo, a pesar de su debilidad en otras áreas; deberíamos tener la misma actitud positiva unos a otros.

6:12 *Hombre poderoso y valiente* - La constante necesidad de Gedeón de una confirmación divina indica que él no era tan valiente; pero Dios se dirige a él según su potencial espiritual. Él hace lo mismo con nosotros, de ahí los desafíos que a veces nos da, que parece mucho más allá de lo que nos sentimos capaces de hacer.

6:12, 13 Debemos reconocer que Dios trata con nosotros como personas individuales. Sin importar lo funcional y santo, o disfuncional y malvada que sea nuestra iglesia; aun así el Padre nos trata como sus hijos individuales. Muchos han luchado con esto, tendiendo a verse más bien como inevitablemente parte de una comunidad, una anónima pieza de una máquina. Y esto es en realidad sumamente atractivo para la humanidad; de ahí la popularidad del catolicismo romano. Dios le dijo a Gedeón: “Yahvéh está contigo” [singular], pero Gedeón responde: “Oh, Señor mío, si Yahvéh está con *nosotros*...” (6:13). Gedeón tenía que ser enseñado que Dios lo veía como una persona separada y exclusiva, y no trataba con él automáticamente como si tan sólo fuera una parte de una comunidad como un todo. Pero era un proceso lento. Cuando Gedeón vio en un sueño a un hombre que le decía que Dios había entregado a Madián en *su* [singular] mano, entonces Gedeón dice a Israel que Dios había entregado a Madián en manos de *ellos* (7:14, 15). Aun así él encontraba muy difícil creer que Dios *lo* trataba como alguien muy importante para Dios. Podría ser que Gedeón intencionalmente entendía mal el ofrecimiento de un fortalecimiento personal argumentando que si Yahvéh realmente está con *nosotros*, entonces por qué están ellos sufriendo tanto (6:13). Él se echó atrás ante el llamado personal de su

ángel a la acción; tal como podemos hacerlo nosotros, intentando en cambio buscar refugio detrás de la comunidad. Pero Dios mismo se vuelve a Gedeón y le dice: “Ve con la fortaleza de Éste”; la gramática hebrea para referirse al ángel. Y éste es el mismo llamado a nosotros; ir con la fortaleza del ángel que va delante de nosotros, e intentar reproducir el plan del cielo para nosotros en esta tierra. Y Dios respaldó este llamado a Gedeón a que siga al ángel diciendo que debería salir con fe, porque “yo estaré contigo”, una cita directa de la manifestación angélica a Moisés en Éx. 3:12. Es un ejercicio interesante seguir los paralelos entre el comandante angélico de los ejércitos de Yahvéh, y Josué como el comandante humano de ellos en la tierra. Y uno no tiene que ser un líder militar como Israel en la Edad de Hierro para sentir ese mismo llamado de seguir al ángel.

6:13 Gedeón sabía que el desamparo de Israel en que los deja Dios era un castigo por su pecado (como en 2 Reyes 21:14; Isaías 2:6; Jer. 23:33). Dios desampararía a Israel sólo si ellos lo desamparaban a él (Deut. 31:16, 17; 2 Crón. 15:2). Esto abre nuestro entendimiento de la exclamación de Cristo desde la cruz: “¿Por qué me has desamparado?” Parece que él estaba tan identificado con nosotros que sentía genuinamente que él estaba recibiendo el castigo por el pecado como un pecador; de

este modo, aunque nunca pecó, se sentía genuinamente como un pecador, de modo que ni siquiera nuestro pecado significa que Cristo no pueda empatizar con nosotros.

6:31 Joás dijo a los adoradores de Baal que dejaran que Baal abogue por sí mismo, y no que ellos abogaran por él. Él estaba diciendo que estaban asumiendo que ellos tenían que 'jugar a ser Dios' para Baal; tenían que manifestar al dios que pensaban que existía. Joás dice que si Baal realmente existe, él actuará por sí mismo, abiertamente. Y esto, por supuesto, es donde el Único Dios Verdadero es supremo; él efectivamente actúa por sí mismo y no depende *únicamente* de ser manifestado por medio de los hombres a fin de lograr algo. Él no necesita que, por así decirlo, nosotros nos disculpemos por él por medio de la 'apologética'; él mismo es testigo de sí mismo, independientemente de nosotros.

7:4 Dios dijo que él pondría a prueba / juzgaría al pueblo con Gedeón en las aguas; pero ellos efectivamente se juzgaron a sí mismos al decidir con su propia libre voluntad si se arrodillarían [¿Cómo ante un ídolo?], o lamerían el agua. Los ídolos eran adorados arrodillándose ante ellos, y quizás aquellos que lamieron en vez de arrodillarse eran la minoría con conciencia sensible ante Yahvéh, que no querían ni siquiera 'ir allí'

para no parecer aunque sea vagamente como si tuvieran algo en común con la idolatría.

7:10 La constante necesidad de Gedeón de una confirmación se halla en todo el registro. Sin embargo, Dios sabía que potencialmente Gedeón era un siervo suyo valiente y fiel (6:12); no obstante, él hizo concesiones a la debilidad y necesidad de Gedeón de una compañía humana, aunque al mismo tiempo enseñarle firmemente que Dios salva por medio de los pocos y los débiles (7:7). Él trabaja de la misma manera con nosotros enseñándonos y exigiéndonos el máximo esfuerzo, aunque sensible ante nuestras debilidades y temores.

7:12 Saúl trató de copiar a Gedeón en su propia lucha con sus enemigos (1 Sam. 11:11 = Jueces 7:16; 1 Sam. 13:5 = Jueces 7:12; 1 Sam. 14:24, 28, 31=Jueces 8:4, 5). También nosotros deberíamos inspirarnos en la victoria de Gedeón en nuestras batallas. Véase 13:15.

7:14,15 - Véase 6:12,13.

7:19 *Cuando acababan de renovar los centinelas* – Desde el punto de vista humano, éste era el peor momento para atacar, cuando los centinelas estaban descansados y alertas. Asimismo, ir a la batalla estorbados por cántaros y trompetas en vez de llevar armas era una señal de confiar en Dios para la victoria más bien que en la

fortaleza humana. A menudo los planes de batalla de Dios requieren específicamente que nosotros obtengamos la victoria de una manera que es insensata y débil en términos humanos.

7:22 Muy a menudo Dios ha destruido poderosos ejércitos colocándolos unos contra otros. La división no es sólo una táctica humana, sino que Dios la usa para destruir comunidades que le desagradan.

8:3 *Entonces el enojo de ellos se aplacó* - Los Proverbios están llenos de alusión a la historia temprana de Israel; Prov. 15:1 alude claramente a esto: “La blanda respuesta quita la ira”. Gedeón pudo haber respondido que ellos pudieron haber ido a ayudarlo en su situación de necesidad, pero que optaron por no hacerlo, y ahora querían compartir la gloria de la victoria. Pero él les habla con humildad. No siempre tenemos que declarar la verdad tal como es; más bien hay ocasiones en que debemos seguir las cosas que llevan a la paz con la gente. Sin importar lo equivocados que puedan estar (Rom. 14:19). Véase 12:2.

8:6 Éste era precisamente el espíritu de los sospechosos primos de Israel cuando iban en camino de Egipto a Canaán (Núm. 20:17, 18). Deberían haber aprendido la lección de la historia divina.

8:23 Aquí de nuevo vemos que Israel era el reino de Dios en la tierra; este reino fue derrocado cuando fue sacado el último rey de Judá (Eze. 21:25-27) y será restablecido en la tierra al regreso de Cristo (Hechos 1:6).

8:24 Cuando Gedeón recibió los aretes de oro de los ismaelitas, su mente debe haberse remontado a cuando los aretes de oro se fundieron para hacer el becerro de oro (Éx. 32:2). A él se le dio potencialmente la fortaleza para resistir la tentación de convertirlos en un ídolo. Pero él debe haber borrado de su corazón ese precedente bíblico; él ignoraba su potencial espiritual, tal como nosotros somos tentados a hacerlo tan a menudo.

8:27 Dos veces en 1 Timoteo, Pablo habla de una trampa; la trampa o lazo del diablo (1 Tim. 3:7), y la trampa de querer riqueza (1 Tim. 6:9). El deseo de riqueza de cualquier manera es la esencia misma del diablo, nuestras tendencias pecaminosas internas contra las cuales debemos luchar. La idea de una trampa es que produce una destrucción súbita e *inesperada*. La implicación es que aquellos que son materialistas no se dan cuenta de que éste es su pecado habitual, y por lo tanto serán finalmente rechazados, porque será trágicamente inesperado. Es más bien como el orgullo; si eres orgulloso y no lo sabes, entonces realmente eres orgulloso. Y si somos materialistas y no lo sabemos,

entonces realmente tenemos un problema. La idea de que las riquezas son una trampa se conecta con frecuentes referencias a los ídolos como una perpetua trampa para Israel (Éx. 23:33; Deut. 7:16; Jueces 2:3; 8:27; Sal. 106:36; Oseas 5:1). El argumento de Pablo es que el deseo de riqueza en nuestra generación es el equivalente a la idolatría en el Antiguo Testamento.

8:30 Aunque Heb. 11:38 habla de Gedeón como uno de los fieles que resucitarán para vivir eternamente en el reino de Dios en la tierra al regreso de Cristo, parece que él se durmió en los laureles de las victorias espirituales, y a finales de su vida se volvió complaciente. Aunque esto es una falla que deberíamos evitar, nos consolamos por la gracia de Dios de que aun así aceptó a Gedeón.

9:7 *Oídmeme... para que Dios os oiga a vosotros* - Jotam estaba hablando palabras proféticas de Dios. En la medida que oigamos la palabra de Dios, así él oirá nuestras palabras en oración; si sus palabras permanecen en nosotros, conoceremos su voluntad, y nuestra voluntad llegará a ser la suya, y por consiguiente, de acuerdo con su voluntad, nuestras oraciones serán escuchadas (Juan 15:7). Véase 13:9.

9:9, 10 La gente de verdadera integridad se ocupa de aquello para lo cual obviamente Dios la ha llamado a hacer, en vez de procurar liderazgo tan sólo porque sí,

oscilando de un modo artificial y sin sentido por sobre los demás.

9:18 *Vosotros... habéis matado a sus hijos* - Abimelec había matado personalmente a los hijos de Gedeón, pero el pueblo de Siquem lo había permitido por la falta de resistencia de ellos. La Biblia no enseña la idea de 'culpable por asociación', pero hay también un sentido en que las comunidades son consideradas culpables por permitir que personas individualmente perpetren lo malo.

9:23 *Envió Dios un espíritu malo* – Decir que de una persona se han expulsado demonios es decir que esa persona fue sanada de una enfermedad mental, o de alguna enfermedad desconocida para aquel tiempo. La gente que vivía en el primer siglo tendía a culpar de todo lo que no podía entender a seres imaginarios llamados 'demonios'. Siendo la enfermedad mental difícil de entender debido a su nivel de conocimiento médico, la gente decía que aquellos afligidos estaban 'endemoniados'. En tiempos del Antiguo Testamento un espíritu malo o inmundo se refería a un estado mental perturbado (como aquí y en 1 Sam. 16:14; 18:10), donde la palabra 'espíritu' a menudo se refiere a la mente o disposición. Note que en cada referencia del Antiguo Testamento a espíritus malignos, éstos eran enviados *por*

Dios, no por un ser pecaminoso personal llamado 'Satanás'.

Dios es capaz de enviar un espíritu de desunión entre el pueblo, tal como lo hizo en Egipto (Isaías 19:12, 14). Dios creó la división entre Israel y Judá como castigo por la apostasía de ellos. Aunque la división entre el pueblo es una obra de la carne, también es cierto que Dios confirma a la gente en las divisiones que ellos desean tener, y lo hace como castigo. Hay veces en que la gente que tiene un desacuerdo encuentra situaciones que implican genuino malentendido y desafortunada coincidencia de circunstancias que confirman aún más la división de ellos; y este factor 'extra' de su ruptura de relaciones es enviada por Dios. En este sentido, los corazones obstinados también los envía Dios (Sal. 81:13); Dios puede trabajar positiva y negativamente de manera directa sobre el corazón humano. Asimismo, Dios confirma un deseo de unidad entre su pueblo.

9:27 Esto era alguna clase de dedicación de la cosecha a Baal; sin embargo, Dios había mandado que las primicias de la cosecha deberían ser ofrecidas a él, y su pueblo debería regocijarse ante él (Lev. 19:23-25). Aquí vemos cómo Israel se apropiaba de rituales paganos y los mezclaba con la adoración a Yahvéh, de la misma manera que una iglesia apóstata tomó el festival del solsticio de

invierno pagano del 25 de diciembre y lo aplicó a Jesús. También nosotros estamos siempre tentados a adorar a nuestra propia carne disfrazada de una adoración a Yahvéh; por ej., podemos chismear, engañándonos a nosotros mismos de que esto es en defensa de la verdad de Dios (como si él necesitara alguna defensa de parte de nosotros); acumulando enormes riquezas con la excusa de que algún día podemos usarlas para Dios.

9:54 Por lo tanto, Abimelec sabía que era una mujer quien había arrojado un pedazo de una rueda de molino, presumiblemente él había alzado la vista hacia ella y la vio y asumió que una mujer nunca podría matarlo a él que era un hombre. Su desprecio por las demás personas, y la suposición de una intrínseca superioridad a causa de su género, lo llevó a su muerte.

9:56 Parecía que Abimelec había tenido una vida muy bendecida y exitosa; pero la lección de la historia es que finalmente el pecado nos alcanzará y tendrá su juicio, si no en esta vida, entonces en el día del juicio cuando regrese Cristo.

10:13 *Yo no os salvaré más* - Pero ellos le rogaron, y él lo hizo. Asimismo, en Oseas él dijo que no los amaría más, pero simplemente no pudo persuadirse a hacerlo (Oseas 9:15; 14:4)- Éstas no eran contradicciones, sino más bien una ventana hacia la pasión y emoción de Dios; cómo su

amor es mayor que su ira por el pecado. Y este Dios es nuestro Dios.

10:10 *Su alma se angustió* – En el texto hebreo hay algo que no puede traducirse. Ahí leemos que Dios estaba tan herido por los sufrimientos de Israel que en simpatía con ellos “su *nephesh* [“alma”] se angustió / se acortó” o se gastó. La frase se usa en 16:16 y en Núm. 21:4 en relación con la muerte o la disminución de la vida. El dolor de Dios era tan grande que así es como se sentía, porque asimiló los padecimientos de su pueblo. ¿Y cuánto más en la muerte de su Hijo? Él incluso siente así por los padecimientos de los gentiles. Tal como algo de cada uno de nosotros muere en la muerte de aquellos a quienes amamos, así “Dios estuvo en Cristo”, compartiendo sus padecimientos y muerte. No fue, por supuesto, que murió Dios. Pero él participó plenamente en los padecimientos de su Hijo hasta la muerte. También vemos aquí que Dios verdaderamente no siente placer alguno en castigar a sus hijos; el tormento consciente eterno de los inicuos no es una enseñanza bíblica (Eze. 18:32; 33:11).

11:2 De nuevo vemos que Dios actúa para salvar a Israel por medio de un hombre a quien los demás despreciaban y rechazaban, apuntando a su Hijo Jesús, la piedra que los constructores judíos rechazaron y la cual

llegó a ser la piedra angular (Mateo 21:42).

11:7, 8 La actitud de Israel hacia Jefé era la actitud ellos hacia Dios; ellos lo rechazaron, pero se volvían a él en tiempos de angustia. La manera en que habla Jefé en 11:7 y en 11:12 sugiere que él reconocía esto, y se consolaba en ello.

11:8 Tanto los hijos ilegítimos como Jefé y los amonitas estaban excluidos de la congregación de Israel (Deut. 23:2, 3). Pero Dios llevó a los israelitas a tal desesperación que tuvieron que reconocer que la letra de la ley de Dios no podía salvarlos. Jefé pudo haber razonado que como sus hermanos lo excluyeron, por lo tanto él no tendría pasión alguna por su pueblo y ciertamente no lucharía por ellos. Pero adoptó, como deberíamos hacerlo nosotros, una perspectiva más misericordiosa. Cualesquiera que hayan sido los rechazos sufridos de parte del hipócrita pueblo de Dios, aun así él los veía como el pueblo de Dios y se identificaba con ellos. Esto es una lección para los muchos que han sido injustamente excluidos de las congregaciones del pueblo de Dios por problemas técnicos que no eran su falta personal; ésta no es una razón para ser infiel o dejar de identificarse con el pueblo de Dios como un todo.

11:24 Jesús habló de los demonios como si tales cosas existieran, aun cuando él no creía que existieran; porque

los demonios se referían a los ídolos, los cuales no tenían existencia real (1 Cor. 8:4). De manera similar, el fiel Jefté habló del ídolo Quemos *como si* existiera.

11:27 Estamos en presencia del juicio de Dios en esta vida tanto como lo estaremos en el día final. El día del Señor ya viene, pero está incluso ahora (Miq. 7:4; Heb.). Jefté entendió esto cuando dijo que Yahvéh el Juez *es* juez en “este día”. Como Dios *es* juez ahora mismo, esto significa que él juzgará y efectivamente juzga aquí y ahora.

11:35 Jefté podía haber redimido a su hija del voto con el cual él la involucraba (Lev. 27:4). Pero decidió en su mente: “He hecho un voto a Yahvéh y no puedo retractarme”. En realidad, podía haberlo hecho; pero muy firmemente eligió el nivel más alto, que era como si no hubiera vuelta atrás. Sal. 15:4, en evidente alusión a Jefté, describe a aquellos que alcanzarán el reino temiendo a Yahvéh y jurando en perjuicio propio, y no cambiaron. Algunos pueden jurar y cambiar y alcanzar el reino; pero a nosotros se nos invita a seguir a Jefté al más alto nivel. Otra posibilidad es que Jefté no conocía la previsión de Lev. 27:4 de que él podía rescindir un voto. En cuyo caso, aprendemos que alguien puede ser de gran fe y aceptabilidad ante Dios, incluso si no conoce parte de su palabra. Esto no debería justificarnos en una

actitud negligente a su servicio, sino más bien debería inspirar nuestra tolerancia y aceptación de nuestros hermanos con menor conocimiento.

12:2 Algo idéntico le sucedió a Gedeón; véase 8:3. Gedeón podía haber dicho lo mismo que Jefté, pero en cambio dio una suave respuesta y desechó la ira (Prov. 15:1). Aquí, Jefté responde a la queja en un nivel estrictamente basado en hechos; y el conflicto surgió. Quizás no nos queda más que concluir que responder a la provocación en cualquiera de estas dos formas; no es un asunto moral, es totalmente nuestra decisión; pero podemos evitar conflictos si tomamos la ruta de la “respuesta suave”

12:6 *Shibolet* significa ‘el río’, así que presumiblemente los galaaditas hacían que preguntaran si podían cruzar ‘el río’.

12:8 La doble conexión de Ibzán con Belén ejemplifica cómo todos los jueces (la palabra hebrea significa ‘salvadores’) eran representaciones de Jesús, el supremo ‘salvador’ del pueblo de Dios. La forma hebrea de “Jesús” significa ‘Yahvéh es salvador’.

13:5 Aunque él había de ser el comienzo de una seria liberación de Israel de manos de los filisteos, la historia completa de Sansón está prologada por el hecho de que

durante los 40 años del ministerio de Sansón (15:20; 16:31), “Yahvéh los entregó [Israel] en manos de los filisteos” (13:1). Se hace hincapié en 14:4 que “en aquel tiempo los filisteos dominaban sobre Israel” (véase también 15:11). El punto es remachado en 15:20: “Y él juzgó a Israel en días de los filisteos durante veinte años”. La intención de Dios era que Sansón había de liberar a Israel de manos de los filisteos, pero de algún modo él nunca estuvo a la altura de ese objetivo. Ellos permanecieron bajo los filisteos, incluso durante su ministerio. Una interpretación de su vida es que él hizo unos pocos intentos esporádicos producto de un celo personal candente confirmado por Dios, de liberar a Israel. Pero nunca estuvo a la altura del nivel potencial que Dios había preparado para él en perspectiva. Y a pesar de todo esto, fue aceptado en el análisis final como un hombre de fe. Esto proporciona consuelo no sólo a nosotros en nuestra debilidad, sino que nos ayuda de manera más positiva y esperanzada a percibir a otros cuyas debilidades son tan evidentes para nosotros. Cuando la madre de Sansón relató el incidente a su esposo, ella omitió repetir la parte de la conversación del ángel de que Sansón liberaría a Israel de los filisteos (13:7); quizás porque no creía que su hijo sería capaz de esto. Y quizás esto fue un factor en su fracaso de lograr lo que Dios tenía planeado para él.

13:7 Puede ser posible entender que el quebrantamiento de su voto nazareo era incluso otra forma en que él nunca vivió a la altura de su potencial dado por Dios. Él “desde el vientre será nazareo para Dios hasta el día de su muerte”. Sin embargo, quebrantó el voto nazareo al tocar cadáveres y al afeitar su cabeza (Núm. 6:6). Esto puede significar que él eligió quebrantar la intención ideal de Dios para él, tomando un cada vez más bajo nivel de servicio a Dios hasta que efectivamente se había apartado del todo. Éste es el problema al hacer ansiosamente uso de las concesiones de Dios a la debilidad humana. Sin embargo, puede ser que Dios consideraba su deseo de un alto estándar del nazareato para él. Él lo veía como si esto nunca ocurrió, de la misma manera en que vio a Abraham como si él efectivamente hubiera sacrificado a Isaac; aun cuando finalmente no lo hizo (Heb. 11:17; Stg. 2:21). La intención, no la fuerza de voluntad humana para efectuar la acción, es lo que a veces da la impresión de que es lo que Dios busca afanosamente.

13:8 *El niño que nacerá* – Aquí vemos el respeto y creencia de Manoa en la palabra de su esposa, que él aceptó como la palabra de Dios. Cuando una esposa dice que ella está embarazada porque la visitó un ángel; es impresionante que un esposo crea eso, especialmente en una cultura que clasificaba a las mujeres como

mentirosas y tendientes a ser infieles. El ejemplo de Manoa probablemente inspiró a José siglos después cuando María dijo lo mismo. El respeto de Manoa por la palabra de su esposa fue de nuevo puesto a prueba en 13:9, 10.

13:9 *Dios escuchó la voz de Manoa* – Su atención a la palabra *de Dios* condujo a que Dios escuchara *su* palabra en oración – véase 9:7. Manoa pidió al profeta (que es lo que él pensaba que era el ángel) que viniera de nuevo y les dijera como educar a su nuevo hijo. Su oración fue contestada; pero, en realidad, su petición no fue atendida específicamente. El ángel vino-- no un profeta, como él pidió—y confirmó a Manoa que realmente su esposa iba a tener un hijo. El espíritu que había detrás de su petición fue entendido y contestado, pero no las palabras literales que él habló.

13:15 El registro acerca de Sansón y sus padres tiene un gran número de situaciones donde a él se le conectaba con la experiencia de aquellos que ya habían fallecido; estas situaciones tenían el propósito de que ellos aprendieran las lecciones, tal como nosotros hemos de convertir la palabra de Dios en carne, haciendo que los relatos históricos tengan aplicabilidad práctica para la vida de hoy. Considere: El deseo de Manoa de retener al ángel (compare Gén. 18:5). El deseo de Manoa de retener

al ángel y ofrecer sacrificio fue exactamente el deseo de Gedeón (6:18). Su creencia después de que hubo visto ascender al ángel (13:20=6:21), y su subsiguiente temor, estaban de nuevo expresados en las palabras de Gedeón (13:21, 22 compare con 6:22). Como Gedeón era, quizás subconscientemente, el héroe de Manoa, así Sansón siguió a la espiritualidad de su padre en esto (véase 14:1; 15:4). Parece que él vivió en la práctica la expectativa de sus padres, y asimiló la espiritualidad de su padre sin hacerla propia. Nacido y criado como creyente, cuidado. Véase 13:24; 14:1, 3; 15:4, 15, 19; 16:24, 25.

13:24 *El niño creció, y Yahvéh lo bendijo* - Compare con Samuel, Juan, el Señor Jesús; todos escogidos desde el vientre.

13:25 El Espíritu del Señor había estado perturbando su conciencia respecto a por qué el pueblo de Dan no había confirmado las victorias de Josué, y permitieron que los invadieran los incircuncisos. La única otra referencia a "turbado" está en Gén. 41:8; Sal. 77:4; Dan. 2:1, 3. El Espíritu de Dios trabajó con el espíritu de Sansón, de modo que se sintió turbado a medida que iba por sus solitarios caminos de meditación.

.14:1 Judá también hizo lo malo en Timnat (14:1) con una mujer, y fue engañado y avergonzado por ella (15:1=Gén. 38:17). Pasajes anteriores, que parecía que Sansón

conocía bien y los apreciaba, pedían a gritos a Sansón que tuviera cuidado. Pero él estaba ciego para lo que realmente importaba. Véase 13:15.

Sansón “bajó” a tomar una mujer filisteas por esposa (14:1, 5, 7, 10); pero al hacerlo, estaba buscando una oportunidad para matar filisteos. Bien podría haber tenido en mente el énfasis en el hecho de que Gedeón bajó a destruir a los madianitas (7:9, 10, 11, 24). Él bajó moral y físicamente, y sin embargo, justificaba esto pensando que como Gedeón bajó físicamente, también lo haría él. Así es la complejidad del proceso de la tentación.

14:2 Podría sostenerse que como el padre era responsable por la pareja del matrimonio de su hijo (12:9; 15:2; Gén. 24:3-9; Neh. 10:30), por consiguiente, el padre de Sansón era igualmente culpable del matrimonio de Sansón fuera de la fe. Muchos de los mandatos en contra del matrimonio mixto estaban dirigidos a los padres, mandándoles que no dieran a sus hijos en matrimonio mixto.

14:3 La desilusión de los padres de Sansón se compara con la de los padres de Esaú (compare con Gén. 26:35; 27:46; 28:1). Véase 13:15.

“¿No hay ninguna mujer entre las hijas de tus hermanos”

implica que ella no era la primera; a menudo él se había involucrado con mujeres filisteas allá en el valle, a pesar de que su conciencia por Yahvéh lo perturbaba a medida que caminaba solo en las alturas (13:25 Heb.). Sansón no dio una buena respuesta a sus padres: simplemente, “Tómala para mí, porque ella ha agradado a mis ojos” (se repite en 14:7 a modo de énfasis; él realmente cayó por el deseo de los ojos). Esta insistencia, en vez de explicación, sugeriría una mala conciencia en Sansón. Asimismo, más gritaba la muchedumbre cuando se le preguntaba por qué y por cuál crimen deseaban crucificar a Jesús (Mateo 27:33). Pero ella era ‘agradable a sus ojos’, no por belleza, sino en el sentido de que ‘ella es adecuada para mi propósito’ (Heb.). La misma palabra hebrea se usa no en relación con la belleza, sino más bien por utilidad en 1 Sam. 18:20; 2 Sam. 17:4; 1 Reyes 9:12. El modo en que Sansón armó el acertijo, casi esperando que ellos lo descubrieran por medio de su esposa, del modo en que estuvo de acuerdo de que si ellos hacían esto, él les daría la ropa de 30 filisteos... todo sugiere que Sansón preparó todo el asunto para buscar una oportunidad contra los filisteos.

14:4 Todo el asunto del matrimonio de Sansón queda opacado por el hecho de que “venía de Yahvéh”; él usó este fracaso para liberar a su pueblo. Hay varios otros pasajes que mencionan que “era del Señor” que los

hombres adoptaran ciertas actitudes, lo que resultaba en la secuencia de acontecimientos que él deseaba (Deut. 2:39; Josué 11:20; 1 Sam. 2:25; 1 Reyes 12:15; 2 Crón. 10:15; 22:7; 25:20). Es tentador leer 14:4 en este contexto con el significado de que Dios hizo de algún modo que Sansón deseara esa mujer a fin de realizar su propósito de liberar a Israel del dominio filisteo. Sin embargo, es más probable que Dios actuara por medio de los deseos equivocados de Sansón, por medio de su debilidad humana, para realizar el propósito y la gloria de Dios.

14:5 No solo se repiten las circunstancias en la vida de los hijos de Dios, sino también dentro de nuestra vida. Podemos pasar por una experiencia muy similar más de una vez. La similitud y la repetición puede ser para que aprendamos la lección que fallamos en aprender; o incluso podría ser un castigo por no aprender las lecciones que deberíamos haber aprendido. La vida de Sansón demuestra esto. El león rugió contra él como lo hicieron los filisteos (s.w. 15:14); y no menor en las asombrosas similitudes entre el modo que su primera esposa lo sedujo y le arrancó sus secretos, y el modo en que 40 años después otra mujer despreciable le hizo lo mismo (14:15-17=16:5, 15, 16). Él simplemente no vio las similitudes, o si las vio, no aprendió ninguna lección. Hay que reconocer que es mucho más fácil para nosotros, que se nos ha presentado los registros tal como son, pasar 40

años en unas pocas páginas.

A las viñas - ¿Por qué él, como nazareo, va a caminar por viñas, entre la fruta prohibida? Esto era típico de él: un gran celo y entendimiento, mezclado con un deseo de caminar lo más cerca posible del borde, para finalmente tener un poco de ambos. Él tenía una fascinación con las viñas, lo cual es sacado a luz por los registros. Como un ex-alcohólico que contempla las botellas en la tienda ‘sin ningún interés’, así Sansón jugaba con lo que era prohibido; tal como todos nosotros tendemos a hacerlo. Después le dijo bromeando a Dalila que lo atara con siete “cuerdas frescas de mimbre” (16:7), la palabra hebrea implica hecha de la vid. Simplemente, él se involucraba con lo prohibido. La forma en que quemó aquellas viñas en 15:5 puede haber sido como resultado de reconocer que la respuesta se hallaba en la total devoción y erradicación de la tentación; sacar el ojo que ofende.

14:6 El celo de Sansón por liberar a Israel fue confirmado por Dios, en el sentido de que le fue dado dones del Espíritu Santo a fin de facultarlo para liberar a Israel. Sin embargo, esto no significa que él fuera un hombre exuberante de músculos. Los filisteos querían descubrir el secreto de su fuerza; no era que él tuviera tan evidentemente músculos prominentes que hacía que la respuesta fuera evidente. Le dijo a Dalila que si se

afeitaba la cabeza, él sería como cualquier otro hombre (16:17). Por lo tanto, él era un hombre común, hecho fuerte por el Padre siguiendo el modelo del Salvador que él representaba. El énfasis está en la forma en que vino el Espíritu sobre Sansón (14:6, 19; 15:14), como vino sobre otros jueces (3:10; 6:34; 11:29). En el Nuevo Testamento, los dones del Espíritu Santo eran también para acciones específicas en tiempos específicos, y eran retirados apenas se había realizado la obra planeada.

14:10 Sansón era un nazareo para Dios (es decir, ¿a los ojos de Dios?); aunque él quebrantó su nazareato al tocar cuerpos muertos (14:19; 15:15 compare con Núm. 6:6) y probablemente aquí por beber vino en su boda (“fiesta con alcohol”). Esto era no sólo justicia imputada, sino Dios considerando las intenciones esenciales de un hombre débil y testarudo hacia él, como si efectivamente hubiera logrado lo que estaba dispuesto a hacer.

14:16 La frase “¿Te lo he de declarar *a ti?*” implicaba que su esposa debería esperar que él estuviera más cerca de sus padres hebreos que de ella. Gén. 2:24 enseña que un hombre debe dejar a sus padres y aferrarse a su esposa en matrimonio; ella debe estar más cerca de él que de ellos. Podría ser que al decir esto, Sansón estaba recordándole que él no veía su relación como pleno matrimonio; él sólo la estaba usando (compare cómo él

‘usó’ a un filisteo como su padrino de boda (14:20). Sin embargo, él hizo lo que sólo días antes habría sido impensable: le dijo a ella su más fino y más personal secreto, lo cual ni siquiera lo diría a sus queridos padres. Así es la volubilidad de nuestra naturaleza. Sin embargo, parece que no fue accidente que él eligiera Timnat, ‘una porción asignada’ a Israel. Ésta era parte de la tierra prometida a Dan, pero que ellos habían permitido que los filisteos los invadieran (Josué 19:43, 47).

14:18 Ellos tenían que declarar el acertijo “y descifrarlo” (14:12). Esto indicaría que tenían literalmente que encontrar los restos de un león conteniendo miel. Ellos seguían a su esposa como a una novilla, y así fueron conducidos por ellos al lugar secreto de meditación de Sansón donde estaba el león muerto (14:18).

14:19 Cuando mató a los treinta hombres de Ascalón, que parecía que había planeado desde el comienzo de su ocasión de búsqueda contra los filisteos, él estaba ardiendo de ira. Su motivo era en parte la amargura y la venganza de un hombre humillado y engañado por una mujer; pero su matanza de los filisteos también se hizo con fe (Heb. 11:32-34), con la fuerza recibida de Dios para confirmar su fe. Nuestros motivos pueden estar terriblemente mezclados, incluso cuando estamos haciendo la obra de Dios.

15:2 Él parece airado de que se halla enamorado tan profundamente de esa mujer filisteá (14:19), y “la aborrecía absolutamente” (15:2). Él transfirió su ira consigo mismo a alguien cercano a él; y nosotros debemos tener cuidado de tratar con nuestra culpa y pecado por medio del arrepentimiento, y no transferirla a otros y castigarlos severamente por nuestro propio pecado. Sin embargo, Sansón realmente amaba a esa mujer (14:3, 17; 15:1, 7, 11), aun cuando también la aborrecía (15:2; él debe haber pasado de nuevo por este proceso con Dalila en el tiempo en que la siguió hasta su traición final). Este verdadero amor por ella hace que los matrimonios de Sansón se vean más cuestionables.

15:3 Él quemó esas viñas en un deseo de ser “sin culpa con respecto a los filisteos”. La misma palabra se traduce como impune, inocente, limpio, absuelto; como si él supiera que había pecado, pero creía que por medio de otra lucha con los filisteos, podría ganar su perdón. Él tenía que ser llevado a la vergüenza de la Prisión de Gaza para aprender que el perdón venía por la absoluta fe, no por obras ni odio a este mundo actual, ni por transferir nuestro pecado y merecimiento de juicio a otros.

15:4 Tal como el Espíritu vino sobre Gedeón (6:34), así se describe viniendo sobre Sansón (14:6). Parece que cuando Sansón visita a su esposa con un niño y usa esto

como una excusa para matar a muchos filisteos, esto estaba planeado por él para reflejar el celo de Gedeón. La forma en que Gedeón trajo un niño a Yahvéh (6:19) puede reflejar como Sansón vino con un niño (15:1). Entonces él captura 300 zorras y les pone antorchas en la cola. ¿Por qué 300? Tal vez en inconsciente imitación de cómo Gedeón tomó 300 hombres y puso antorchas en sus manos y con ellos destruyó a los enemigos de Dios (7:16). La conexión entre los fieles 300 y las zorras podría sugerir que a los ojos de Sansón, él ni siquiera tenía un fiel israelita que lo apoyara; en cambio, tuvo que usar animales. Como Gedeón “bajó” para destruir a los enemigos de Dios (7:9), así Sansón justificó su ‘bajada’ hacia los filisteos para tomar sus mujeres, así como para destruir a sus guerreros (14:1, 5, 7, 10). Como Gedeón estaba un tanto ‘separado de sus hermanos’ en su celo, así estaba Sansón. Y sin embargo, Sansón parece haber copiado precisamente las externalidades de Gedeón, no el verdadero espíritu. Y, por consiguiente, como Gedeón insensatamente multiplicó mujeres para sí en la debilidad espiritual de su madurez, así quizás Sansón vio justificación para su actitud. ‘Si el heroico Gedeón pudo entregarse a la carne en esta área, seguramente yo puedo’. Él cayó en nuestra trampa común: compararnos nosotros entre nosotros mismos, medirnos nosotros mismos contra las normas humanas como los

encontramos entre la hermandad contemporánea (2 Cor. 10:12). Véase 13:15.

15:5 Quemar el grano y las viñas de los filisteos era en consciente alusión a cómo la ley estipulaba que un hombre que hiciera esto a su prójimo israelita debía hacer retribución (Éx. 22:5). Él estaba haciendo hincapié en que estas personas no eran sus prójimos, ellos no estaban en la relación de pacto, y él mostró abiertamente que los trataba como tales. Asimismo, se vengó de los filisteos (15:5; 16:28), cuando la Ley enseñaba que Israel no había de vengarse (la misma palabra) *entre ellos* (Lev. 19:18), pero podía hacerlo con sus enemigos (Núm. 31:2; Deut. 32:43 compara con Josué 10:13).

15:11 *Tal como me hicieron a mí, así les he hecho a ellos* – Si preguntamos, ‘¿exactamente, qué le hicieron ellos? ¿Qué mataron y quemaron de él?’ La respuesta debe ser ‘su esposa’. Quizás él sintió que ella valía cientos de ellos, y la quema de su medio de subsistencia, causándoles hambre como resultado, era lo que ellos le habían hecho emocionalmente. Sin embargo, es curioso cómo él amaba a los filisteos y no obstante los aborrecía; era humilde y sin embargo tenía una opinión muy elevada de sí mismo. Vemos las mismas contradicciones de la naturaleza humana dentro de nosotros mismos. Los

filisteos habían dicho anteriormente que ellos querían capturar a Sansón “a fin de hacerle como él nos ha hecho” (15:10). Y Sansón replica de la misma primitiva manera: que él les hizo lo que ellos le habían hecho a él. Parece que Sansón les hablaba en el nivel de ellos. Parece que su celo por Dios también estaba motivado muy humanamente.

15:12 Debería notarse que su fuerza no estaba de algún modo asociada mágicamente con su cabello; se quedó sin fuerza porque Yahvéh se apartó de él (16:19, 20). Tuvo que rogar a su propio pueblo que no trataran de matarlo ellos mismos (incluso mientras tenía el cabello largo), porque sabía que la fuerza que tenía era sólo para ciertos propósitos específicos; es decir, liberar al pueblo de Dios de los filisteos.

15:14 Cuando estaba paseando en las viñas de Timnat, un león se encuentra frente a frente con él (14:5). Fue sólo después de que se abalanzó rugiendo contra él que el Espíritu vino sobre él y lo capacitó para que lo matara. Tuvo que dar los primeros nerviosos pasos hacia ese león con fe, y entonces vino el Espíritu sobre él y confirmó sus acciones. El hecho de que no dijo a sus padres lo que había hecho puede no sólo indicar su humildad, sino también sugiere que por naturaleza él no era un hombre fuerte. Decir que él acababa de matar a un león parecería

ridículo (14:6). El Espíritu también vino sobre él para que matara a los filisteos en Lehi (15:14). No era una fuerza permanente. Esto está en armonía con el modo en que se usaba el Espíritu en el NT. El Espíritu vino sobre los apóstoles y ellos fueron llenos de él, por así decirlo, y entonces les fue retirado una vez que la obra estuvo realizada; y de nuevo tenían que ser llenados de él cuando surgía otra eventualidad.

15:16 El hecho de que Sansón haya matado a los filisteos con una quijada de un asno sugiere a Samgar quien mató a los filisteos con una picana para bueyes (15:15 compare con 3:31). Véase 13:15. Sansón tomó una quijada y se enaltecía que con eso él había matado a mil hombres en Lehi. Ésta era una consciente alusión a Josué 23:10 (y Lev. 26:8), de que un hombre fiel cazaría a mil. Podría ser que él contara los cuerpos, o contara cada hombre que hubo matado, tratando conscientemente de llegar a 1.000 a fin de cumplir la profecía. Sansón no dice que estando solo él mató a mil hombres; él lo hizo con una quijada (proviene de una raíz hebrea que significa 'suave', 'débil'). Esta quijada es una de las cosas débiles que se mencionan en Jueces como las herramientas de Dios para salvación: un hombre zurdo (3:21); una picana para bueyes (3:31); una mujer (4:4); una clavija (4:21); una parte de una rueda de molino (9:53); un cántaro y una trompeta (7:20).

15:19 Sansón desfalleciendo de sed, clamando desesperadamente por agua, trae a la memoria la experiencia de Agar (15:19 compare con Gén. 21:19). Véase 13:15.

16:1 Cuando Sansón decidió atacar a Gaza, entrando en la casa de una ramera, debe haber estado imitando conscientemente el modo en que los espías desempeñaron su parte en la destrucción de Jericó. Y sin embargo, una vez más fue sólo una imitación. Él cayó en el síndrome de 'un poco de ambos', justificándolo bajo el disfraz de seguir los ejemplos bíblicos. Las advertencias de no *mirar a* una mujer desconocida traen a la memoria cómo Sansón *vio* a la joven filisteá en Timnat y a la prostituta en Gaza (14:1; 16:1). Que la malvada mujer estaba al acecho para matar al hombre sencillo (Prov. 23:25-27) es una referencia suficientemente clara a Dalila y a sus secuaces que acechaban en el dormitorio. Y sin embargo, a pesar de toda esta reflexión sobre Sansón, Salomón fue e hizo *par excellence* conforme a la bien estudiada insensatez de Sansón. Y, en principio, nosotros podemos hacer lo mismo. Hay una inmensa distancia entre conocimiento y creencia.

16:3 Sansón entró a pasar la noche con la prostituta, pero Sansón se quedó allí sólo hasta la medianoche. Entonces se levantó y cogió las puertas de la ciudad. Si él

entró a pasar la noche allí, presumiblemente entró en la casa alrededor de las 7 u 8. Él tuvo lo que quería y después se quedó allí pensando, según parece sugerir el registro, y decidió no quedarse allí toda la noche como lo había planeado, sino que se levantó a hacer la obra de Dios. Aunque no está consignado, ¿seguramente hubo oraciones de profundo y ferviente arrepentimiento mientras estaba allí? Asimismo, su conciencia parece haberlo afectado después de que intentó casarse con la joven filisteo, y también cuando quemó las viñas. Y así de nuevo aquí, él puede haber justificado su comportamiento recordando (en su profundo subconsciente, tal vez) cómo los espías que intentaban destruir a Jericó entrando en la ciudad y alojándose con una prostituta. Siempre debemos examinar nuestros motivos.

16:7 *Cuerdas* – Véase 14:5.

16:9 Sansón ya debería haber aprendido. Como su primera esposa lo había fastidiado con sus palabras para sonsacarle sus secretos, así Dalila lo hizo. Como los filisteos estaban al acecho de Sansón mientras él se hallaba con la ramera en Gaza (16:2), así ellos estaban al acecho en el dormitorio de Dalila (16:9). Él ya se había arrepentido de usar el servicio de Dios como una excusa para satisfacer su propia carne en el incidente con la

prostituta de Gaza. Se había alejado amargamente de su primera esposa filisteá. Quemó las viñas, recordando cómo había insensatamente paseado entre ellas como un nazareo. Debe haber pensado en lo pasado y visto cómo había jugado con fuego. Y ahora va y lo hace todo de nuevo. Va al valle de Sorec, 'vid escogida', y Sansón se enamoró de Dalila, 'la vid'. Él bajo a las viñas de nuevo; el nazareo trató nuevamente de llevar fuego a su pecho.

16:13 "Si ellos me atan..." (16:7) ahora cambia a "si tú [singular]"; él sabía de antemano que ella lo traicionaría, aunque no podía admitirlo a sí mismo. Y así vemos la complejidad de la situación de Sansón. No era que el hecho de haber dicho el secreto a Dalila fuera necesariamente un pecado en sí mismo. Él confiaba en ella y sin embargo sabía en otro nivel que ella lo traicionaría. Esto es simplemente una condición psicológica. Ayuda a explicar por qué el Señor Jesús sabía desde el principio que Judas lo traicionaría (Juan 6:64), y sin embargo, cómo podía realmente confiar en Judas como su amigo de familia, se fiaba de él (Sal. 41:9), diciéndole que él se sentaría con los otros once en tronos en el reino (Mateo 19:28). Un hombre puede saber algo acerca de otro en un nivel, pero en un acto de amor y sentir hacia los demás de una manera muy diferente a lo que su conocimiento requiere.

16:17 Surge esta pregunta: ¿Por qué le dijo Sansón a Dalila que si cortaban su cabello, él se volvería débil? Seguramente, debe haber sabido, conforme a experiencias pasadas, que ella lo haría. Él salió como antes a luchar contra los filisteos, seguramente consciente de que lo habían afeitado, asumiendo, no obstante, que Dios todavía estaría con él. Había llegado a darse cuenta de que este cabello largo no era la verdadera fuente de su fuerza, en alguna clase de nivel metafísico. Vio que su fuerza provenía del Espíritu de Dios, no del cabello largo o del nazareato. Salió sabiendo, presumiblemente, que le habían cortado el cabello, pero aún asumía que tendría la fuerza de Dios. E incluso cuando su cabello empezó a crecer de nuevo, aun así tuvo que orar pidiendo fuerza (16:28). Él cayó en la espiral de bajada del reduccionismo. Imaginó que si le cortaron su cabello, bueno, no era nada serio. Se suponía que era un nazareo todos los días de su vida, y quizás llegó a razonar que debido a que había tocado a muchísimos cadáveres, por consiguiente era necesario que de todas maneras se afeitara la cabeza (Núm. 6:9). Por lo tanto, él pensó que Dios lo aceptaría bajo el principio de que era un nazareo, aun cuando había quebrantado la letra del nazareato, y, por lo tanto, perder su cabello era sólo un indicador de espiritualidad a nivel superficial. Y sin embargo, hay también buena

razón para pensar que había una asociación en la mente de Sansón entre su cabello y su fuerza dada por Dios. Pues, ¿por qué “le había descubierto todo su corazón” diciendo que si se afeitaba, perdería su fuerza? Y, por supuesto, cuando le cortaron el cabello, su fuerza desapareció. Sansón vio una conexión entre ser un nazareo y tener fuerza (16:17). Cuando Sansón salió dejando a Dalila y se sacudió como normalmente lo hacía, ¿no estaba liberando su cabello antes de atacar a los filisteos, ya que veía en su cabello la fuente de su fuerza?

16:20 El modo en que Sansón estaba tan profundamente dormido en las rodillas de Dalila que no sintió cuando los estaban afeitando, y después salió y se sacudió; todo esto podría sugerir que estaba embriagado. No hay ninguna evidencia concreta de esto, pero su amor por las viñas sugeriría que él tenía un anhelo por la fruta prohibida. Había quebrantado el voto nazareo al tocar cadáveres, obviamente pensaba que tener el cabello sin afeitarlo era sólo simbólico e inaplicable para el verdadero espíritu del nazareato, y por lo tanto debe haber razonado que el alcohol era también otro simbolismo. De este modo, su reduccionismo (casi) lo destruyó. Quizás fue causado por un malentendido de la exención de Dios de la prohibición nazarea sobre tocar cadáveres; porque, después de todo, Dios había hecho a

Sansón un nazareo, y después lo facultó para que fuera a matar filisteos en combate personal, por consiguiente tocó cadáveres. Así Dios renunció a un principio por uno más importante; pero Sansón abusó de esto, llevando el principio mucho más allá de lo que Dios había establecido, al punto de que él terminó justificando el pecado como justicia. La idea de atar al hombre fuerte (Mateo 12:19) seguramente trae a la memoria a Sansón. Esto significa que Jesús vio a Sansón en aquel tiempo como la esencia misma de Satanás, aun cuando finalmente él era un hombre de fe (Heb. 11:32). De este modo, el Espíritu no olvida la debilidad de un hombre, aun cuando finalmente puede ser contado como justo.

16:22 Él sólo molió en prisión por un corto tiempo, hasta que se ofreció a Dagón el gran sacrificio en agradecimiento por la captura de Sansón. En aquel tiempo, su cabello creció, pero no mucho, en tan corto tiempo (menos de un par de meses (16:22, 23)). El crecimiento de su cabello ha de estar asociado con su renovada determinación de guardar el voto nazareo. Él estaba considerado por Dios como un nazareo de por vida (15:7); por lo tanto, Dios pasó por alto el tiempo en que le cortaron el cabello. Su profundo arrepentimiento y deseo de responder al misericordioso modo en que Dios aún lo reconocía como un nazareo de por vida, aunque no lo era, lo inspiró a una verdadera fe y

arrepentimiento. Fue esto, no el hecho de que de nuevo le había crecido un poco de cabello, lo que llevó a Dios a facultarlo para destruir el palacio de Dagón.

16:24 Gentiles alabando a sus dioses, mofándose de Yahvéh, y entonces repentinamente son destruidos (16:24), era una escena repetida en Dan. 5:4. Véase 13:15.

16:25 Repentinamente, Sansón fue sacado de la casa de prisión; compare con José (Gén. 41:14) y con Juan (Mateo 14:9). Véase 13:15.

16:30 El deseo de Sansón de morir con los filisteos podría interpretarse como un acto suicida. En este caso, finalmente él tenía elementos de debilidad, y sin embargo, se le aceptó morir en fe. O podría entenderse que deseaba morir porque creía que por medio de su muerte, llevaría a cabo el plan de Dios de tomar las puertas de sus enemigos. En este caso, habría tenido el espíritu de Cristo. El pedido de Sansón a la hora de su muerte de venganza contra los filisteos por sus dos ojos (16:28) suena penosamente humano. De algún modo, por toda la intensidad de llorar ante Dios en arrepentimiento (16:28 LXX), Sansón no había progresado mucho desde su actitud en 15:7, --más de 20 años atrás—donde había admitido una vez más que su motivo para ‘buscar ocasión contra los filisteos’ era en parte sólo venganza personal. El espíritu de no vengarse, sino dejarlo en

manos de Dios, era evidentemente algo que él nunca practicó en su vida (Rom. 12:19). Aunque me parece que eso estaba mal, y que delataba alguna falta de espiritualidad, sin embargo se interpreta como la esencia del deseo de todos los fieles de reivindicación por medio de la venida de Cristo (Apoc. 6:10).

16:31 Heb. 11:34 dice que Sansón era un hombre de fe notable; sin embargo, el registro de Jueces parece enmarcado para pintar a Sansón como un mujeriego, un hombre que carecía de autocontrol y que sólo acudía a Dios en tiempos de extrema necesidad personal. Pero imaginemos si sólo se registraran los incidentes negativos de nuestra vida, por un período de 40 años. Cualquiera que lo leyera concluiría que éramos hipócritas al pretender tener alguna esperanza de salvación. En nuestro autoexamen, a veces vemos sólo este registro negativo; fallamos al no ver que Dios nos ha justificado, que en su libro de registro, estamos clasificados entre los fieles, como lo fue Sansón en Hebreos 11. Cualquier reflexión sobre Sansón requiere tener esto en mente. Parece que él vivió el resto de su vida pleno de fe y celo; aunque esto no minimiza las equivocaciones que cometió.

17:3 Aquí vemos el tema continuado de los Jueces; que el pueblo confundía servir al verdadero Dios con servir a

ídolos. El hombre se arrepiente, tiene conciencia; y su madre no es atea, no ha rechazado a Yahvéh; pero la moralidad de ellos ha llegado a ser muy confusa. Lo mismo vemos a nuestro alrededor hoy día tanto doctrinal como prácticamente, y podemos fácilmente ser succionados por el mismo nexo de confusión a menos que basemos nuestra conciencia, fe y entendimiento en la palabra revelada de Dios. La falta por la situación se basa también en el hecho de que no había liderazgo, y el pueblo hacía lo que sentían que era lo correcto en vez de hacer lo que Dios había declarado en su palabra (17:6). No hay 'luz interior', como con frecuencia declaran los Proverbios, aquello que parece correcto al hombre, a menudo no lo es (Prov. 14:12; 16:25; 21:2).

17:10, 11 Micás pidió al joven levita, el cual era para él "como uno de sus hijos", que fuera "para mí padre y sacerdote" (nótese la paradoja: el hijo es como el padre), resultando en que otros también le pidieron "sé nuestro padre y sacerdote" (18:19). El punto es que sin importar lo poco apto que una persona pueda ser para el puesto, puede ser presionada para ser líder porque eso es lo que nominalmente la gente religiosa necesita tan desesperadamente. Hay un deseo en muchísima gente de liderazgo religioso en vez de forjar una relación directa con Dios por medio de una respuesta personal a su palabra y aceptar su sistema de mediación entre él y

nosotros, lo cual en nuestros días es por medio de su Hijo.

18:2 De nuevo vemos la semiespiritualidad del pueblo en este tiempo; este envío de espías estaba enmarcado en el lenguaje de Josué que envió espías y después tomó la tierra. Asimismo, ellos dicen que la tierra es “buena” (18:9) tal como dijeron los espías fieles; y su descripción de la tierra de que no le falta nada bueno (18:19) está citando las palabras de Moisés acerca de la tierra en Deut. 8:9. Pero estos danitas no habían capturado la tierra que les había asignado Josué (18:1). Mezclar la carne y el espíritu es el camino a la total destrucción; a menos que estemos completamente dedicados a los caminos de Dios, fallaremos.

18:6 Los hombres le pidieron que preguntara a “Dios”, pero él replica inmediatamente que “Yahvéh” está bendiciendo sus planes. En la práctica, él no conocía al verdadero Dios, pero usaba las palabras correctas. Hay otros ejemplos de hombres que asumen demasiado prontamente que están hablando en nombre de Dios (2 Sam. 7:3; 1 Reyes 22:15-17). No hemos de asumir que instintiva e intuitivamente sabemos cuál es la voluntad de Dios, sino que basemos nuestra creencia en su palabra revelada.

18:19 Véase 17:10, 11

18:24 *¿Qué más me queda?* – La falsa religión de este hombre significaba todo para él; él era muy religioso, pero no conocía al verdadero Dios. La sinceridad de devoción no nos salvará si estamos dedicados al entendimiento erróneo de Dios; aquellos como Cornelio que buscan sinceramente a Dios lo encontrarán, pero la devoción religiosa de por sí no está sirviendo a Dios en espíritu y en verdad como él requiere (Juan 4:24).

19:12 Este hombre era probablemente un alcohólico (nótese que bebió durante cuatro días uno tras otro, y tomó vino con él, 19:19), insensible y brutal con su mujer (cuando ella se encontraba inconsciente y violada por una pandilla, le dijo que se levantara para seguir el viaje, 19:28). Sin embargo, él aún tenía una conciencia religiosa, y pensaba que la separación del mundo gentil era importante; notamos que él hacía hincapié en la externalidad de sus devociones religiosas en 19:18. Pero la separación de la carne debe empezar internamente; no es bueno separarse del mundo y seguir viviendo la vida de la carne en nuestra vida privada.

19:30 Esto se hizo para que todos los que recibieran las partes de ese cuerpo quebrantado “consideraran” y se sintieran motivados a responder. Tenía el propósito de obtener la declaración del corazón de ellos, y sobre todo provocar una acción concreta. Descuartizar un cuerpo y

compartirlo con todo Israel era claramente una representación del partimiento del pan donde, en símbolo, ocurre lo mismo. Considere algunos datos, todos los cuales apuntan a los padecimientos del Señor: La persona cuyo cuerpo fue dividido era de Belén, y de la tribu de Judá (19:1); Fueron ‘inmoladas’ por permiso de un sacerdote; fueron arrastradas a la muerte por una turba judía perversa: Fueron “llevadas” al pueblo tal como el Señor Jesús fue presentado a la multitud (19:25); “Haced... como os parezca” (19:24) se parece mucho a las palabras de Pilato. Un hombre intentó disuadir a la multitud de lo que se proponían; de nuevo, como Pilato. Debería haber un efecto parecido sobre nosotros cuando recibimos los emblemas del cuerpo del Señor: los pensamientos internos de nuestro corazón afloran y somos provocados a la acción.

20 Como un solo hombre – Se repite en 20:8-11. De la misma manera en que partes dispares se unieron al matar a Cristo, así la ira santurrona contra hermanos que son utilizados como chivos expiatorios puede producir una aparente unidad (Lucas 23:12; Hechos 4:26). Pero las partes pronto regresan a su ira, unos con otros, una vez que el grupo que ellos habían señalado como su enemigo común es destrozado, o la situación sigue avanzando.

20:16 Leemos acerca de hombres que podían lanzar

piedras con la honda a “un cabello” y no erraban; un modismo que, por supuesto, no es literalmente cierto. A veces la Biblia usa semejantes expresiones inexactas en el sentido que usa términos humanos, lo que explica por qué el Nuevo Testamento habla de ‘demonios’ como si existieran considerando que en otros pasajes muestra claramente que no tienen existencia real.

20:23 Ambas partes estaban equivocadas. Pero Dios, por así decirlo, lleva a los idólatras e hipócritas israelitas hacia la espiral de bajada. Aprendemos por esto que la división entre el pueblo de Dios es en un sentido enviada por él en que él confirma a los hermanos divisivos en su posición que desean adoptar, e incluso la usa para destruir comunidades que lo desagradan. Incluso con las naciones gentiles, su preferida manera de destruir a sus enemigos era volver sus espadas contra ellos mismos.

21:2 Este arrepentimiento del pueblo que tenía muchas otras debilidades en sus vidas es similar a la situación en 17:1-4. Muestra que hay una conciencia religiosa en el pueblo, sin importar lo mucho que se desvíen de Dios. Deberíamos tener esto en mente cuando nos desalentamos en nuestra predicación por el pensamiento de que ‘nadie está interesado’. La gente es pasiva.

21:4 Ofrendas de paz se ofrecían en tiempos de tristeza y derrota de Israel (véase también 20:26). En nuestros

traumas de la vida, necesitamos recordar que lo único que importa es nuestra paz con Dios, el gozoso hecho que no tenemos nada que nos separe. Así como Israel hizo sus ofrecimientos de paz en aquellos tiempos, así también deberíamos considerar la posibilidad de partir el pan, quizás a solas, cuando enfrentamos los desesperados traumas de nuestra vida.

21:5 Israel hizo juramentos ante Yahvéh que ellos no guardaron y sin embargo Dios trabajaba por medio del fracaso de ellos a fin de preservar a su pueblo... aquí vemos como Dios trabaja por medio de la santurronería, fracaso e hipocresía de los humanos a fin de efectuar su obra y salvar al pueblo. Asimismo, no deberíamos apartarnos totalmente de aquellos culpables de semejantes acciones, sino que tratemos de trabajar pacientemente por medio de ellos aún para la gloria de Dios.

21:24 *Cada uno hacía como mejor le parecía* - Era justo que no hubiera rey humano en Israel, porque Dios era su rey. Por lo tanto, esta declaración puede no ser una crítica, sino más bien una observación; que en ausencia de un rey humano, el pueblo había de hacer sus propias decisiones personales acerca de lo que era correcto y equivocado, tal como deberíamos nosotros. Lo triste era que Israel se apartó de la palabra de Dios y, por lo tanto,

perdió un sentido correcto del bien y del mal.

RUT

1:5 El sencillo mensaje es que el matrimonio fuera de la fe y dejar al pueblo de Dios --sin importar cuán apóstatas sean—e irse al mundo, simplemente no trae bendición.

1:8, 9 Noemí usa el término “Yahvéh” libremente con sus parientes gentiles; ella era muy franca respecto a su fe, aun cuando los moabitas tenían sus propios dioses.

1:16 En Juan 20:18, el resucitado Jesús recalca a los discípulos que el Padre de ellos es su Padre, y que el Dios de ellos es su Dios. Parece que está aludiendo a Rut 1:16 (LXX) donde a Rut se le insta a que se quede en Moab (compare con ¿María instando a Jesús?), pero ella dice que irá con su suegra, aun cuando ella es de un pueblo diferente, y “tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios”. Por lo tanto, esta alusión estaría diciendo ‘OK, ahora yo soy de una diferente naturaleza / pueblo para ti, pero eso no afecta esencialmente nuestra *relación*; te quiero mucho, siempre estaré contigo dondequiera que sea, y tu Dios es mi Dios.

1:17 Jurar en nombre de Dios significaba que el jurante había aceptado a ese Dios como suyo. El hecho de que Rut jurara por Yahvéh significa que ella había aceptado a Yahvéh como su Dios; gracias al apacible testimonio de su suegra. Rut realmente llegó a amar al Dios de Israel.

Ella decidió voluntariamente renunciar a un nuevo matrimonio después de la muerte de su esposo por lo maravilloso del hecho de que había sido admitida a entrar en la comunidad de Israel. Casualmente, ésta es una historia con un final feliz. Pero ella estaba preparada para un resultado contrario. Hablando desde el punto de vista humano, la vida de Noemí había sido un desastre. Si Rut estaba buscando a un Dios que diera a sus devotos bendiciones para el presente, entonces no era Yahvéh; porque todo lo que ella sabía de él estaba en la vida de Noemí y su familia. Esa mujer había perdido a todos sus hombres, y de esta forma no era nadie a los ojos de la sociedad. Noemí no estaba buscando de su Dios ningún beneficio para el presente; debe haber sido la relación que tenía ahora mismo Noemí con Dios, su gracia hacia ella en términos espirituales, y la esperanza en el reino futuro, lo que tanto le atraía a ella. Y la atracción debe haber estado en el ejemplo de Noemí, más bien que en las páginas de un libro.

2:12 Véase 3:7.

El galardón completo – 2 Juan 8 cita esto al decir que el arduo esfuerzo mental por conocer a Cristo y creer en él recibirá un “galardón completo”. Aquí se da a Rut un ‘galardón completo’ por trabajar arduamente todo el día espigando en los campos. Puede ser que esta alusión era

porque “la hermana elegida” mencionada por Juan era, en efecto, una viuda prosélita, como Rut. Pero el punto es que tenemos que *laborar* tanto como uno podría al trabajar espigando arduamente en los campos todo el día a fin de conocer al Señor Jesucristo.

2:14 Ofrecer pan y vino era una señal de compañerismo y aceptación. El hecho de que el Señor Jesús nos invite a hacer esto es una señal de que él vehementemente nos acepta y procura compañerismo con nosotros.

2:20 *Pariente nuestro* – A Yahvéh se le describe repetidamente en Isaías como el *go’el*, redentor de Israel (Isaías 41:14; 43:14; 44:6, 24; 47:4; 48:17; 49:7, 26; 54:5,8). El redentor podía redimir a un pariente cercano de la esclavitud o volver a comprar propiedad perdida durante tiempos difíciles (Lev. 25:25, 26, 47-55). Así de cerca puede Dios llegar a estar de nosotros en Cristo. Por lo tanto, Booz, al casarse con Rut, estaba manifestando a Dios ante ella, del mismo modo en que en el matrimonio cristiano el esposo manifiesta la obra salvadora de Cristo ante la esposa (Efe. 5:23).

3:7 Rut es un maravilloso ejemplo de una persona espiritualmente ambiciosa. En aquellos tiempos era inaudito que una mujer se propusiera a un hombre; sin embargo, al ir donde él, descubriéndole sus pies, y tendiéndose bajo el manto de él, ella estaba declarando

que deseaba verlo como una manifestación de Dios a ella (3:7, 9 =2:12). Ella fue en pos de él, siguiéndolo (3:10); la gentil pobre y sin tierra aspiraba a ser parte de una familia judía adinerada, a fin de cumplir el espíritu de la Ley. Y lo logró.

3:16-18 Es difícil encontrar mujeres; solo escenas en la literatura contemporánea escrita durante los tiempos bíblicos. Las mujeres son presentadas desde el punto de vista de los hombres con los cuales ellas interactúan. Sin embargo, a Elizabet y María se les consigna teniendo una conversación sin ninguna presencia masculina (Lucas 1:39-45); y hay otros pasajes semejantes aquí en el libro de Rut (1:6-222; 3:16-18; 4:14-17). En todos estos pasajes, al lector se le invita a compartir la perspectiva de la mujer. Difícilmente se puede decir que la Biblia es un tanto antimujeres; en realidad, la aceptación de Dios tanto del hombre como de la mujer, y un profundo reconocimiento del valor de la persona humana, sea hombre o mujer, la distingue como notablemente diferente a la literatura humana de la época.

4:5 En algunos casos un hombre *tenía que* redimir la propiedad de un pariente muerto casándose con la esposa de su difunto hermano; pero esto habría resultado en poligamia (seguramente Booz tenía otras esposas), creando de este modo una situación según la

cual tenía que romperse un principio (en este caso, el de un hombre y una mujer, tal como se dispuso en Edén), a fin de preservar otro principio (criar hijos por amor a su hermano fallecido). Dios ha hecho la vida espiritual no siempre claramente negra o blanca; a fin de que nuestros debates de ética personal, nuestra devoción y reflexión en la palabra de Dios, resulte en que cualesquiera decisiones que tomemos las hagamos por una buena motivación, más bien que por simple sumisión a una ley de la cual no tenemos entendimiento.

4:6 *No sea que perjudique mi herencia* - Él está preocupado de que si tenía hijos con otra mujer, aparte de las que ya tenía, entonces la tierra que les dejaría por herencia tendría que ser dividida entre sus actuales hijos y los hijos que tuviera con Rut. Por 2:3 queda claro que los campos estaban divididos en franjas, cada franja pertenecía a gente diferente. Lo mejor era tener un campo grande más bien que franjas esparcidas aquí y allá. Este pariente no nombrado no quería estropear o dividir su herencia; él quería preservarla intacta. Él pensaba sólo en sí mismo, no en su hermano. Este hombre murió y ni siquiera se preservó su nombre; sin embargo Booz, que efectivamente se preocupaba por su hermano y estaba dispuesto a estropear o dividir su herencia física, recibió, por así decirlo, una herencia eterna, en que por medio de Rut llegó a ser el ancestro

de Jesús (4:21).

4:15 Ezequías se había lamentado de que moriría sin dejar una simiente (Isaías 38:12), y así lo hicieron aquellos que también habían llegado a ser (¿en su mente?) eunucos por causa del reino (Isaías 56:3-8). Había ese deseo humano de una simiente, una “casa” para perpetuar el nombre de ellos. Pero se les prometió un nombre en la casa (familia) de Dios en el reino, mejor que el de hijos e hijas en esta vida (Isaías 56:5). Esto alude aquí, donde a Rut se le describe que ella es mejor que los hijos de Noemí. En otras palabras, la relación Rut-Noemí, representando una buena voluntad de negar el matrimonio a no creyentes por causa del Dios de Israel, es una representación de *nuestra* relación con Dios.

1 SAMUEL

1:18 Después de pedir en oración un hijo, Ana siguió su camino “y su rostro no estuvo más triste” porque creía verdaderamente que pronto estaría embarazada. Ella es un gran ejemplo para nosotros de creer y sentir que aquello por lo cual hemos orado, en realidad se nos ha concedido (Marcos 11:24).

1:19 La oración de agradecimiento de Ana es claramente la base de la oración de María; y Ana había pedido un hijo y lo recibió. Ana se describe a sí misma como “tu sierva” (1 Sam. 1:18), así también lo hizo María (Lucas 1:38). Dios recordó su misericordia al hacer que María concibiera (Lucas 1:54), tal como Dios se había acordado de Ana al contestarle su oración (1:19). Y tal como Ana “se levantó” y fue a Ramá, así María “se levantó” y fue a Judea (Lucas 1:39). Hay razón para pensar que Ana también deseaba dar a luz al Mesías. La lección es que ejemplos de oración influyen en otros.

2:3 Ana había reflexionado sobre la omnisciencia de Dios; y sobre esta base le dice a Penina que no sea arrogante y usa duras palabras contra ella, precisamente a causa de esto. Que él ve y sabe todas las cosas debería hacernos humildes y moderar nuestro lenguaje.

Yahvéh es un Dios que lo sabe todo, aunque las acciones

sean pesadas – Aunque las acciones no sean juzgadas inmediata y públicamente (“pesadas”), seguramente lo serán; porque simplemente, Dios lo sabe.

2:6 Claramente, *Seol* se refiere al sepulcro y no a un lugar de condenación eterna en el fuego.

2:12 *Hombres de Belial* - La idea es ‘hombres impíos’. En el antiguo Testamento, el pecado era personificado como ‘Belial’, así que no debería sorprendernos si en el Nuevo Testamento es personificado como ‘el enemigo’ o ‘Satanás’.

2:24 *Hacéis pecar al pueblo de Yahvéh* – Podemos destruir espiritualmente a nuestro hermano, por el cual murió Cristo (Rom. 14:15); podemos deshacer la obra de la cruz por un hermano que, de otro modo, se hubiera salvado gracias a ella. Podemos hacer que otros pequen (Éx. 23:33; 1 Reyes 16:19). Aquí hay un imperativo urgente de controlar nuestro comportamiento; por ej., no beber alcohol en presencia de un hermano cuya conciencia es débil.

2:25 *Ellos no oyeron la voz de su padre, porque Yahvéh los quería matar* – Dios tiene la capacidad para confirmar a los hombres en el camino a la destrucción que ellos elijan andar. La experiencia misma del pecado confirma a los pecadores en ese camino: “El camino de los malvados los

hace error” (Prov. 12:26). El efecto espiritual de Dios en los hombres más allá de la propia fuerza de ellos se indica por este ejemplo (compare con Josué 11:20; Jueces 14:4; 2 Crón. 10:15).

2:30 Dios no se avergüenza del hecho de que puede cambiar sus propósitos ya declarados respecto a personas en respuesta al comportamiento humano; el hecho de que Dios haga esto es simplemente una indicación de la extensión a la cual él es sensible por nuestras acciones y decisiones.

2:32 *La riqueza que yo habría dado a Israel* – Algunas profecías simplemente no se harán realidad porque se refieren a lo que Dios había preparado potencialmente para su pueblo, pero ellos no aceptaron que él les diera lo que había planeado. Éste es un ejemplo. Sabiendo esto, mujeres como Ana claramente esperaban y oraban para que su hijo fuera el Mesías (2:10 = Sal. 89:24); porque percibían que el propósito de Dios estaba para semejante suceso.

3:13 Elí *efectivamente* había reprendido a sus hijos; pero, a los ojos de Dios, él no lo hizo (compare con 2:24). Él dijo palabras tan sólo por decir algo, pero en su corazón no quería decir eso. Él honró a sus hijos por sobre Dios para “engordarse con lo mejor de todas las ofrendas”. La descripción a cerca de Elí engordándose, seguramente

refleja su culpa (2:29: 4:18). Y sin embargo, en la superficie parecía que él dirigía a su familia sobre una base espiritual. A Elí se le presenta como un anciano bondadoso que tenía un corazón para Dios, pero que era demasiado blando con sus hijos; pero el juicio de Dios sobre él es mucho más severo, enseñándonos la seria consecuencia de los pecados de omisión, y de permitir que continúe el abuso cuando a nosotros nos corresponde detenerlo. Como Elí no quiso poner término al abuso, se le considera que él cometió esas mismas cosas que él falló en detener. Como Elí no quiso poner término al abuso, se le consideró como si él mismo estuviera cometiendo esas cosas que él falló al no reprenderlos. Asimismo, el hombre que no quiso disciplinar a su rebelde buey había de ser tratado como si él hubiera perpetrado la desgracia que cometió el buey, y por consiguiente debía morir si el buey mataba a un hombre (Éx. 21:29).

3:18 Cuando Samuel le dijo a Elí acerca de su visión profética que había recibido, Elí comentó: “Es Yahvéh”. Él quiso decir ‘es la palabra del Señor’; pero él vio a Dios efectivamente en su palabra. “La palabra”, la “palabra del reino”, “el evangelio”, “la palabra de Dios” son todas expresiones paralelas que se hallan en los relatos del evangelio. Nuestra actitud hacia la palabra de Dios es nuestra actitud hacia él.

4:10 Dios deseaba demostrar por esta derrota que el simple simbolismo religioso no salvaría a nadie. El uso simbolista que hace Israel del arca, una simple caja de madera, es similar al modo en que algunos usan el crucifijo e íconos hoy día. Es la esencia que está detrás del símbolo más bien que el símbolo mismo lo que debemos entender y creer. Véase 5:9.

4:13 *Su corazón estaba temblando por causa del arca de Dios* - El registro hace hincapié en el amor de Elí por el arca, incluso después de la conmoción de saber que su hijo había sido muerto, fue sólo cuando él supo que el arca había sido capturada que él sufrió un ataque fulminante y murió (4:18). Asimismo, su nuera murió gimiendo por el arca (4:22). Pero este amor por las cosas externas de la religión de uno (véase 4:10) no era lo mismo que la verdadera espiritualidad. A pesar de todo el amor de Elí hacia las cosas asociadas con el verdadero Dios, fue severamente castigado por no tener la gloria de Dios y la preocupación por su pueblo en el corazón (véase 3:13). No es difícil amar los símbolos externos de nuestra religión; el salón de la iglesia, los eventos sociales, las actividades habituales, el ambiente general. Pero esto no es lo mismo que la verdadera espiritualidad.

5:9 Dios no dio la victoria a Israel porque tuvieran el arca con ellos en la batalla, y sin embargo él mata a muchos

filisteos porque tenían el arca consigo. Tan fuerte era su deseo por demostrar que el simbolismo religioso no traerá bendiciones, en realidad, era precisamente lo opuesto; es el camino a la muerte (véase 4:10 y 4:13).

5:12 Dios tiene un corazón sensible incluso por el sufrimiento de los no creyentes. Es mucho lo que detesta ver sufrir a cualquiera de su creación. Aquellos creyentes que temen el rechazo final de parte de Dios deberían recordar esto, que él tiene un corazón sumamente sensible. Note que la frase “subía al cielo” es hipérbole y no literal (véase también 2 Crón. 28:9; Ezra 9:6; Sal. 107:26), así también la expresión ‘caer del cielo’ en versículos como Isaías 14:12-14 no deben interpretarse literalmente.

6:9 *Él nos ha hecho este mal tan grande* - A Dios se le describe repetidamente como la fuente tanto del bien como del “mal” en el sentido de desastre; Dios es todo poderoso, y no es el caso de que todo el bien proviene de él y todo el “mal” de una supuesta figura ‘satánica’. Dios crea tanto el bien como el “mal” (Isaías 45:5-7).

6:19 Los hombres de Bet-semes fueron heridos porque miraron dentro del arca, probablemente porque querían encontrar más joyas que los filisteos podrían haber dejado allí (6:15). Ante la presencia de las cosas de la gloria suprema de Yahvéh de Israel, ellos rebuscaban en

un espíritu de un materialismo despreciable; tal como los hombres apostaron entre ellos la ropa de Jesús al pie de su cruz; ellos pisotearon la santidad suprema de Dios en su delirante fascinación por las riquezas. Y la gente está haciendo esto a nuestro alrededor.

7:6 El derramamiento de agua ante Dios simbolizaba el estado del corazón de ellos en arrepentimiento ante Dios. El arrepentimiento es literalmente un re-pensar, algo interno, un derramamiento de uno mismo ante Dios. El agua derramada en el suelo nunca puede volver a recogerse y llevarse adonde estaba antes; algún cambio permanente se produce cada vez que experimentamos un episodio de verdadero arrepentimiento. Derramar el agua al suelo llegó a ser un hebraísmo para representar a la muerte (2 Sam. 14:14); en arrepentimiento, reconocemos que hemos pecado y que debemos morir por lo que hemos hecho, pero en la prolongación de la vida que nos da la gracia de Dios procuraremos vivir para él.

7:9 Cuando los filisteos caían sobre Israel, Samuel estaba ocupado ofrendando un sacrificio en holocausto, simbolizando la súplica de Israel pidiendo ayuda a Dios, con toda la intensidad de la cría de cordero que clama a su madre; cuando la reacción natural habría sido pensar 'Basta de eso, vamos, hagamos algo práctico ahora...'.

Aquí vemos la prioridad suprema de la oración y la urgente intensidad de la poderosa oración.

8:3 Samuel falló como padre de la misma manera que lo hizo su mentor Elí, aunque no fue condenado por ello como lo fue Elí. La lección es que incluso hacia el final de la vida, somos influenciados por los ejemplos que vimos en los mentores espirituales de nuestra juventud. El poder de la influencia es mucho mayor de lo que imaginamos; tenemos más responsabilidad por nuestras acciones y ejemplos de lo que pensamos. Nadie vive la vida por y para sí mismo, porque cada vida tiene un poderoso efecto sobre los demás (Rom. 14:7 y contexto).

8:7 Aquí hay un ejemplo de la mutualidad entre Dios y el hombre: 'No te han rechazado a ti, sino a mí; pero te rechazaron a ti porque tú estás conmigo'.

8:8 Israel no sólo pecó por adorar a ídolos, sino, por consiguiente, por no adorar a Dios como él lo requería. Dios es sumamente sensible ante el pecado humano; los pecados de comisión a menudo conducen a involucrar pecados de omisión, los cuales son igualmente graves para Dios.

8:11, 12 A Israel se le dijo *tres veces* que Saúl tendría muchos carros. Si ellos eran espiritualmente conscientes, habrían reconocido que multiplicando caballos y carros,

él iba a ser un rey que gobernaría en estudiada desobediencia a la Ley Mosaica (Deut. 17:16-21). Se les dio el potencial espiritual para comprender esto. Pero ellos ya estaban empedernidos en su rebelión, y esta ayuda de potencial espiritual pasó inadvertida (aunque Dios aun así se la dio potencialmente, incluso en un tiempo cuando parecía no tener sentido. Él siempre está dispuesto a persuadir a su pueblo a que recapacite).

8:14 Cuando Dios ofreció un rey a Israel, lo hizo con una serie de advertencias de que este rey los trataría tal como la profetizada invasión de condenación que se describe en Deut. 28; él tomaría sus hijos, semillas, viñedos, etc., de la misma manera. Las conexiones son inequívocas. (8:14 = Deut. 28:30, 33; 8:11, 14 = Deut. 26:41; 8:15 = Deut. 28:38; 8:17 = Deut. 28:43). Por medio de estas alusiones, Yahvéh estaba diciendo a Israel: ¿Quieren condenación por desobediencia? Y ellos contestaron '¡Sí!'. Y sin embargo, en su gracia, Yahvéh todavía utilizaba el sistema de monarquía humana para realizar su propósito de salvación para con Israel. De este modo, por medio de muestras acciones de poca fe seremos ahora testigos en contra de nosotros mismos en el juicio final (Mateo 23:31); en verdad, en el sentido de que el proceso de juicio se halla actualmente en curso, somos ahora mismo testigos en contra de nosotros mismos cuando pecamos. Y no sólo somos testigos, sino

también el juez que entrega el veredicto de condenación: porque el pecador se condena a sí mismo (Tito 3:11). En esto reside lo ilógico del pecado y la ceguera del hombre ante las implicaciones de sus acciones delante de Dios.

8:22 Dios era el Rey de Israel y ellos eran su reino. Por lo tanto, rechazarlo como rey era que ellos mismos consideraban que no eran su reino. Y sin embargo, Dios aun así trataba de trabajar con ellos por medio del sistema de monarquía humana. Asimismo, él no quería un templo físico; pero ellos querían uno, así que él vino y habitó en él, pero no era su intención ideal. De este modo, Dios hace concesiones a las debilidades humanas, tanto es su deseo de seguir trabajando con nosotros; pero nuestro uso de esas concesiones a menudo hacen que la espiritualidad sea más difícil que más fácil. También nosotros deberíamos aprender a permitir a los demás algunas concesiones por sus debilidades humanas; porque ciertamente Dios hace eso con nosotros.

9:15, 25 Lo que oímos al oído, es que debemos predicar desde las azoteas (Mateo 10:27). Esto se basa en aquellos versículos donde Dios habla al oído de Samuel, y entonces él habla esa palabra a Saúl en la azotea. En esencia, Jesús está diciendo que todos estamos en la posición de Samuel; oímos la palabra acerca de la

salvación de este mundo, la palabra acerca de “el reino” como fue para Saúl, y ese hecho mismo es de por sí el imperativo para vencer nuestras reservas naturales y compartir la palabra con aquellos para quienes estaba destinada; incluso si, como en el caso de Saúl, podemos considerarlos oyentes poco dispuestos y nada espirituales.

9:16 Su petición de un rey humano era, como Dios mismo se los demostró enérgicamente, un rechazo a él, lo que lo agravió. Pero cuando Dios les dio un rey, él expresa su decisión en un tono muy diferente; como si Saúl los fuera a salvar de los filisteos en respuesta a la petición del pueblo a Dios. Dios habla como si la designación de Saúl fuera semejante a la de Moisés, para salvar al desdichado Israel de su injustificada persecución. En realidad, Saúl fue muerto por los filisteos; en su presciencia, el Todopoderoso conocía todo acerca de Saúl. Pero en su gracia pura, él no refleja esto en la manera en que habla en esta ocasión. Otro punto de vista sería que Saúl pudo haber salvado a Israel de los filisteos, que el potencial escenario había sido preparado por Dios, pero como mucha gente, el falló al no vivir a la altura del potencial que Dios había creado para él.

10:9 *Dios le cambió el corazón* - Dios puede trabajar directamente sobre la mente humana, dándonos

mentalidades y actitudes que son más espirituales que lo que tendríamos de otro modo. Él puede convertirnos en “otra persona” (10:7). Pero, a pesar de esta voluntad y capacidad de Dios para hacer esto, finalmente Saúl no fue transformado porque simplemente prefirió la carne.

10:19, 21 El deseo de Dios era que Israel no tuviera un rey humano; de ahí su pesar cuando ellos pidieron uno. Sin embargo, en la Ley, Dios previó que ellos querrían un rey humano, así que dio mandamientos respecto a cómo debería él comportarse (Deut. 17:14, 15). Dios previó sus debilidades y de algún modo proveyó medidas para ellos, tal como lo hace con nosotros. Estos pasajes hablan de cómo Israel optaría por establecer un rey sobre ellos, y lo harían. Sin embargo, Dios trabajó por medio de este sistema de reyes humanos; de ahí que la Reina de Sabá habla de cómo *Dios* había puesto a Salomón como rey sobre Israel, y cómo él era rey en representación de Dios (2 Crón. 9:8). Israel puso un rey sobre ellos, pero Dios trabajó con esto, de modo que en un sentido fue *él* quien puso al rey sobre ellos. Sin embargo, al optar por hacer uso de las concesiones de Dios a las debilidades humanas, la verdadera espiritualidad se hace más difícil de alcanzar. De este modo, era más difícil aceptar a Yahvéh como Rey si ellos tenían un rey humano que les exigía lealtad.

10:27 *Como si hubiese sido sordo* - Mucho después, David se describe a sí mismo que respondió a las críticas así: “Mas yo, como el sordo, no oigo” (Sal. 38:13). Sin embargo, él estaba aludiendo a cómo Saúl, cuando también era criticado por hombres malvados, “era como si él hubiera sido sordo” a las palabras de ellos. David aprendió el secreto de ver lo positivo en nuestros hermanos débiles, incluso en nuestros perseguidores, y él no permitió que todo lo que estaba mal en Saúl interfiriera en esto. Él vio lo bueno en Saúl, recordando aquel buen ejemplo que él mostró; y lo facultó para seguirlo. Esto no sólo desarrolla y refleja humildad, sino que nos ayuda a lidiar con situaciones de progresivo abuso sin perder del todo el sentido del valor y la importancia de cada persona humana; incluso la persona de nuestros abusadores.

11:5 El llamado de Dios viene a nosotros justo en medio de la vida común y mundana. Gedeón fue llamado mientras se hallaba en medio de trillar trigo en un tiempo de hambruna (Jueces 6:1). Saúl, mientras estaba en el campo buscando ganado perdido (1 Sam. 9:10) y de nuevo una noche mientras volvía a casa después del trabajo (1 Sam. 11:5); David, mientras se hallaba buscando la oveja; Samuel, mientras estaba durmiendo; Amós, mientras estaba llevando al rebaño a tomar agua (Amós 7:14); y véase también 1 Reyes 11:29; 19:16; 2

Reyes 9:1-13, 18. Asimismo, Cristo llamó a los hombres, atrayéndolos con su llamado radical en el medio mismo de la vida diaria, en el momento más inconveniente, incluso en el momento más humanamente inapropiado: tales como ir en camino al funeral de tu padre, o en el acto mismo de echar una red al mar.

11:11 Saúl atacaba en tres grupos porque estaba tratando de imitar a Gedeón, a quien tenía como su héroe espiritual: 1 Sam. 11:11 = Jueces 7:16; 13:2 = Jueces 7:8; 13:5 = Jueces 7:12; 13:6 = Gedeón ofrendando antes de combatir con Madián; 14:5, 20 = Jueces 7:22; 14:24 = imitando a Gedeón y sus hombres yendo sin alimento; 14:28, 31 = Jueces 8:4, 5; 11:7 = Gedeón matando los bueyes de su padre. Pero replicando tan sólo las acciones externas de una persona fiel no significa de por sí que somos de mente espiritual ni que seremos finalmente aceptables para Dios.

12:14 *Tanto vosotros como el rey* – Si todo Israel hubiese sido obediente, entonces también lo habría sido Saúl. Si una mayoría es de mente espiritual, esto puede a veces, y de algún modo, influir en una minoría potencialmente más débil; aun cuando lo contrario ocurre más a menudo. Y sin embargo, Saúl hizo que el pueblo “fuera tras él temblando” porque ellos no eran espiritualmente más fuertes que él (13:7).

12:14, 15 Israel pidió un rey humano. Dios era el rey de Israel, y, por lo tanto, el deseo de ellos era efectivamente un rechazo a Dios y a la relación especial de Israel con él. Y sin embargo, Dios les dio un rey humano. Si tenían un rey humano, era más difícil para ellos ser el reino de Dios, reconocer personalmente que Dios era su rey, que él era aquel a quien ellos le debían toda lealtad y servicio. Pero Dios les dio un rey humano, porque éste era el camino que habían elegido; y al hacerlo, él, en un sentido, los hacía por la espiral de desobediencia, porque ellos mismos habían elegido esto.

12:20, 21 Si no servimos a Dios sin reservas, serviremos a ídolos de esta época actual. No hay un tercer camino.

12:23 Es un verdadero pecado –aunque un pecado de omisión-- cesar de orar por nuestros hermanos.

13:9 ¿Vamos a ser como aquellos israelitas que efectuaban una ofrenda de paz, cuando en realidad no estaban en paz con Dios en absoluto (véase también 2 Reyes 16:13; Prov. 7:14; Amós 5:22)? Éste es un pensamiento digno de tener en cuenta cuando nos acercamos al servicio del partimiento del pan.

13:13 *Yahvéh hubiera confirmado tu reino sobre Israel para siempre* – Dios establece potenciales asombrosos para la gente, y sin embargo, ellos fallan en alcanzarlos. Debe ser

muy trágico para Dios ver todos los potenciales de la humanidad desperdiciados. No obstante, esto explicaría su entusiasmo por confirmarnos en nuestros intentos por estar a la altura de los potenciales que él ha dispuesto para nosotros. El castigo de Dios a Saúl puede parecer severo, pero las acciones de Saúl obviamente incorporaban una enorme falta de espiritualidad, que no se notaba en la superficie.

13:14 *Un hombre según su corazón* – El Dios cuyos caminos están por sobre nuestros caminos, tan lejos como el cielo está por sobre la tierra, puede decir que David era de la misma mente que él. Esto muestra la extensión de la humildad de Dios, su entusiasmo por conectarse con el hombre, y su ansiedad por considerar nuestra débil disposición espiritual en mucho más de lo que realmente es de por sí.

14:6 Quizás David era efectivamente “el joven que le llevaba las armas”. Saúl también lo llama el “joven” en 17:58. Evidentemente había una intensa compenetración espiritual y física entre Jonatán y su escudero, que era similar a la que se describe entre Jonatán y David. “Estoy contigo a tu voluntad” (14:7) tiene una firme conexión con David y Jonatán cuando se les describe que tienen sus almas ligadas en 18:1. El registro de la batalla de David con los filisteos en 2 Sam. 5:17-24 tiene ciertas

similitudes con las hazañas de 14:8-11; como si, años después, David replicara su temprana aventura de fe. David ya tenía una reputación en Israel de ser un “valiente, vigoroso y hombre de guerra” (16:18), incluso antes del incidente con Goliat. Esto sería entendible si él hubiese ido con Jonatán en el capítulo 14. Habiendo sido el escudero *de Saúl* (16:21) entonces se vería como una promoción lógica que fuera escudero de Jonatán. David vino a dirigir a Jonatán, y no a ser dirigido. Y sin embargo, Jonatán aceptó esto, reconociendo su propia debilidad y la superioridad espiritual de David sobre él, sin ningún asomo de celos. Véase 18:3.

14:10 Queda abierto al debate si deberíamos levantar señales para que las cumpla Dios. A medida que maduramos espiritualmente, debería llegar a ser más claro y más intuitivo para nosotros según su palabra de lo que deberíamos hacer y cómo deberíamos decidir las situaciones, sin agonías de la indecisión y del dilema.

14:20 *La espada de cada uno se volvía contra su compañero* - Éste era el método preferido de Dios para destruir a los enemigos de Israel en muchas de las victorias que él les dio. Por lo tanto, la división dentro de una comunidad es una señal del juicio de Dios sobre ellos, y, por lo tanto, aquellos que justifican y alientan la división están viviendo en una posición de condenación.

14:23 Ceñirse a una obediencia legalista sin sentido a menudo conduce a la gente al pecado a causa de su humanidad básica.

14:37 Del mismo modo en que la oración contestada refleja el agrado de Dios, así la oración que Dios no contesta en absoluto es un indicador de su desagrado (por ej., la experiencia de Saúl en 1 Sam. 14:37). Esto no quiere decir que cuando no recibimos las respuestas que esperamos, entonces Dios no ha respondido. Hay una diferencia entre que Dios *conteste* la oración y que Dios *conteste* la oración como nosotros esperamos que lo haga.

14:39 *Incluso si fuera mi hijo Jonatán* - Parecería que Saúl estaba deliberadamente manipulando las circunstancias a fin de matar a su propio hijo. Esto muestra hasta donde el celo puede cegar los ojos, rompe familias y relaciones y obsesiona a la gente más allá de toda razón.

15:6 La culpabilidad por asociación no es una idea bíblica; en realidad, se enseña todo lo contrario, y deberíamos tener cuidado de no practicar esto.

15:11 Dios le dice a Samuel acerca de su rechazo a Saúl, y Samuel clama a él toda la noche. La implicación es que Samuel estaba suplicando a Dios que considerara otro futuro para Saúl (véase también 15:35; 16:1). Habiendo

declarado sus intenciones, Dios está dispuesto a la persuasión antes de que él las lleve a cabo; ese tiempo de intervalo tiene por propósito inspirar una intensa oración y diálogo con Dios de parte nuestra.

15:17 Note las conexiones entre Saúl y Pablo. La frase “¿Saúl también entre los profetas?” (10:11) armoniza directamente con ‘¿Está también Saulo de Tarso entre los cristianos?’. El modo en que Pablo fue bajado por una ventana para escapar de la persecución (Hechos 9:25; 2 Cor. 11:33) fue seguramente para recordarle lo que el rey Saúl le había hecho a David (véase 19:12). Ambos eran benjamitas, y quizás sus padres lo vieron como un seguidor de los pasos de Saúl. Y parece que Pablo estaba consciente de esto. La implicación es que Pablo cambió su nombre de Saulo a Pablo (‘el pequeño’), aludiendo conscientemente a esta declaración de cuando Saúl era pequeño (Heb. ‘el pequeño’) según su propio parecer, Dios ungió a Saúl y lo convirtió en el *rosh*, el jefe, de Israel. Tal vez los padres de Pablo querían que él fuera el *rosh* de Israel; y parece que lo habría logrado si no hubiera sido convertido. Pablo vio cómo había perseguido a Cristo, así como Saúl lo había hecho a David. Vio la obstinación dentro de él como ocurrió en Saúl. Sin embargo, él llegó a ver cómo la soberbia había destruido a un hombre que pudo haber logrado tanto para Dios. Y determinó que aprendería la lección del

fracaso de Saúl; así que cambió su nombre a Pablo, el pequeño. ¡Qué influencia tuvo sobre él su continua meditación en un versículo del Antiguo Testamento! Afectó algunas decisiones básicas en su vida; por ej., la decisión de cambiar su nombre. Hubo un tiempo en que Saúl sentía que él era 'el más pequeño' (como se demuestra en 9:21; 10:22). Pablo alude a esto cuando dice que es menos que *el menor* de todos los santos, el *menor* de los apóstoles, el principal de los pecadores (1 Cor. 15:19; Efe. 3:8; 1 Tim. 1:15). Él resolvió vehementemente ser como era Saúl al principio. "No fui desobediente a la visión celestial" (Hechos 26:19) es seguramente una referencia a la desobediencia de Saúl (15:22). ¿De cuáles personajes de la Biblia estamos conscientemente tratando de aprender? Porque la Biblia es mayoritariamente historia, y la variedad de personajes y situaciones consignados son escogidos a fin de que podamos siempre encontrar algún precedente y guía bíblicos para cualquier situación en que estemos (Rom. 15:4).

15:23 *Porque tú has desechado la palabra de Yahvéh, él también te ha desechado a ti* - Nuestra actitud hacia la palabra de Dios es nuestra actitud hacia él; como tratamos la palabra de Dios, así nos tratará él.

15:35 *Samuel lloró por Saúl* - Cualquier condenación de

los inicuos efectuada por Dios, o alguna separación esporádica de aquellos que se nos pide separarnos, debe ser el resultado de mucho dolor (véase también Lev. 10:6; 1 Cor. 5:2; Filip. 3:17-19). La idea de ‘disociación en bloque’ –la expulsión de grupos completos de creyentes a causa de su asociación con algunos más cuestionables—difícilmente permite ‘llorar’ y rogar a las personas tal como es requerido.

16:14 La palabra “espíritu” a menudo se refiere a una actitud de la mente (por ej., Deut. 2:30; Prov. 25:28; Isaías 54:6; 61:3; Eze. 18:31; Marcos 14:38; Lucas 2:40; 2 Cor. 2:13; 12:18; Efe. 4:23). La expresión “un espíritu malo” aquí se refiere al estado de la mente de Saúl; tal como un “espíritu santo” se refiere a un estado santificado de la mente. La idea de que ‘espíritus malos’ se refieren a seres cósmicos invisibles no es bíblica; difícilmente huirían tan sólo porque un hombre toca un arpa. Note que aquí el ‘espíritu malo’ era “de Yahvéh” – esto se recalca en (16:14, 15, 16; 18:10); esta actitud de la mente fue enviada por Dios, no por un ser maligno sobrehumano actuando en radical oposición a Dios.

17:9 Este conflicto es profético de la victoria de Cristo sobre el pecado en la cruz (véase 17:54). El modo en que Israel fracasó en encontrar a un hombre para luchar hasta que surgió David es exactamente el lenguaje de las

profecías que hablan de nuestra incapacidad de encontrar a un solo hombre que pudiera vencer al pecado, hasta que Cristo lo hizo en la cruz (Isaías 41:28; 50:2; 59:16). Había una posibilidad muy real de que Cristo como David pudieran haber fracasado [porque él era hombre, no Dios mismo]; con las mismas desastrosas consecuencias.

17:16 Los israelitas fieles habrían pensado en el ofrecimiento de sacrificios de mañana y de noche, y habrían reflejado que ellos estaban impotentes de ganar la victoria (compárese Heb. 10:4).

17:26 *¿Qué harán al hombre que mate a este filisteo?* - David pregunta esto habiendo precisamente oído lo que se haría al hombre que matara a Goliat (17:25); y entonces él pregunta de nuevo (17:30). La implicación es que el ofrecimiento de la hija de Saúl lo encontró motivante. Como siervo de Saúl, de una familia pobre, probablemente él la habría mirado a la distancia, lamentando que ella era inalcanzable (18:23); y ella estaba enamorada de él (18:20). Jonatán, hermano de ella, quizás ya era un buen amigo de él (véase 14:6). Quizás esto apunta a cómo Cristo en su batalla con el pecado era motivado por el pensamiento de, por consiguiente, ganarnos a nosotros, su desposada.

17:32 *No se desaliente el corazón de ninguno* -

Precisamente antes de que Cristo destruyera el poder del pecado en la cruz, él nos aseguró en palabras similares (Juan 14:1, 27).

17:35 *Salía yo tras él, y lo hería y lo libraba de su boca* - Esto muestra un nivel poco usual de compromiso con las ovejas, conforme al modelo del poco usual pastor de la parábola de Cristo que arriesga su vida al luchar con un animal salvaje para salvar a una oveja; ningún pastor normal haría esto. David no sólo prefiguró a Cristo como el definitivo “buen pastor”, sino que muestra el valor que él asigna a toda la creación de Dios.

17:40 *Cinco piedras lisas* - Él tomó cinco no porque pensara que podría errar unas pocas veces, sino porque Goliat tenía cuatro hijos a los cuales él probablemente pensaba matar al mismo tiempo (2 Sam. 21:18-22; 1 Crón. 20:4-8). Esto ciertamente era ambición espiritual. Pero posteriormente los hombres de David dieron muerte a esos cuatro hijos; tal como a nosotros se nos deja algunos aspectos de la victoria de Cristo contra el pecado que debemos terminar nosotros.

17:46 *Yo te mataré y te cortaré la cabeza* – David estaba completamente confiado por fe, y había calculado lo que haría después de la victoria final: le cortarían la cabeza a Goliat. También Cristo estaba confiado en la victoria en la cruz y sus parábolas y enseñanzas asumían esa victoria

con anticipación.

Y sabrá toda la tierra que hay Dios en Israel – El espíritu de las palabras de Cristo justo antes de ir a matar el poder del pecado en el Gólgota (Juan 14:31; 17:23).

17:49 *En la frente* – Esto se recalca dos veces, apuntando a cómo la victoria de Cristo sobre el pecado estaba fundamentalmente en la mente.

17:54 ‘Gólgota’ significa ‘El lugar de la calavera’, y bien puede ser el lugar cerca de Jerusalén donde David sepultó la calavera de Goliat. El incidente completo se revela como un prototipo de la victoria de Cristo sobre el pecado en la cruz, presentando a Goliat como un “hombre de pecado”.

18:3 Nuestras notas en el capítulo 17 han mostrado que la muerte de Goliat a manos de David era típica de la muerte del pecado a manos de Cristo en la cruz. Su victoria allí permitió que el nuevo pacto entrara en vigor con aquellos que creen en él; y así Jonatán llega a ser representante de nosotros, y el pacto en el que él entra con David mira hacia el futuro al nuevo pacto. Jonatán como hijo y comandante del ejército era el que debía haber luchado con Goliat; pero no lo hizo (véase 14:6). En vez de llenarse de envidia, se humilló, se despojó de sus cosas y lo dio todo a David, como deberíamos hacer

nosotros con Cristo, motivados por lo maravilloso de su victoria.

18:5 Llegar a este estado de la mente debe haber requerido mucho pensamiento conciente y autoanálisis de parte de David. Captamos el sentido de que David enfrentó su sabiduría contra la ira y amarga persecución de Saúl; la sabiduría y prosperidad de David se menciona repetidamente en confrontación con la ira de Saúl en su contra (18:5, 11, 14, 15, 30). Estas palabras se están refiriendo a Deut. 29:9, que prometía que aquellos que guardaran las palabras del pacto prosperarían. La afortunada vida y prosperidad de David a pesar de toda manera de conspiración contra él era debido a su resuelta devoción a la Ley; precisamente a esos capítulos que lectores cansados tienden a pasar por alto como tediosos y no motivadores. Y sin embargo, David encontró algo inmensamente inspirador y práctico referente a la Ley. La palabra lo hizo más sabio que sus enemigos (Sal. 119:98) – y hay razón para pensar que Sal. 119, que trata acerca de cuanto amaba David la palabra de Dios, fue escrito por David en el tiempo en que era perseguido por Saúl.

18:10 *Un espíritu malo de parte de Dios* – Véase 16:14.

19:5 Saúl quería matar “sangre inocente” = Mateo 27:4; la persecución de David “sin causa” era exactamente lo que

los judíos hicieron a Cristo (Juan 15:25). Vemos claramente a David como una representación de Cristo y a Saúl como representante de la oposición judía contra él.

19:12 Hay muchas conexiones entre Saúl y Pablo; y Pablo las notó y se sintió motivado por ellas (véase 15:17). El modo en que Pablo fue bajado por una ventana para escapar de la persecución (Hechos 9:25; 2 Cor. 11:33) no fue de su propia elección; Dios estableció esa situación para que se diera cuenta de que él no debería ser como Saúl, su tocayo. Y así, guiado por Dios en esto, él decididamente cambió su nombre de Saúl a Pablo, 'el pequeño', recordando que cuando Saúl era "pequeño" según su propio parecer, fue aceptable para Dios (15:17). También nosotros hemos de buscar las similitudes entre nuestra vida y la de los personajes bíblicos, y actuar en conformidad; y Dios trabajará en nuestra vida para hacer las similitudes, diferencias y lecciones más evidentes para nosotros.

19:13 *Un ídolo* - Aunque tanto Mical como David estaban enamorados cuando se casaron y ambos eran miembros del pueblo de Dios, y en verdad Jonatán, hermano de Mical, era un creyente muy fiel, claramente Mical no era devota de Yahvéh como debería haber sido; porque tenía un ídolo grande en la casa. Finalmente, el matrimonio no

funcionó. Estar enamorados y ser ambos nominalmente creyentes no es suficiente para hacer que un matrimonio funcione como quiere Dios; debe haber en ambas partes un genuino amor por Dios.

20:8 *Tu siervo* - Jonatán respetaba a David como su superior espiritual a causa de la victoria de David sobre Goliat (véase 18:3), pero a pesar de eso, David se consideraba a sí mismo como siervo de Jonatán, en el espíritu de un liderazgo con humildad que caracteriza a Jesús.

20:16 *Requíralo Yahvéh* - Esto afecta la pregunta de si habrá una específica ‘investigación’ de muchas (¿todas?) nuestras acciones en el día del juicio, o, al menos, todas las acciones pecaminosas de los condenados. Las acciones en esta vida serán “requeridas” por Dios (Deut. 18:19; 23:21; Josué 22:23; 2 Crón. 24:22; Eze. 3:20; 33:6, 8) en el día del juicio, cuando nos será “requerida” una explicación por nuestro comportamiento. La palabra hebrea traducida como “requerir” en los pasajes señalados tiene el sentido de investigar / indagar; lo que sugiere un proceso de discusión durante el proceso del juicio. Asimismo, Dios “requerirá” por el rebaño que está en manos de los pastores (Eze. 34:10; Heb. 13:17). Debe haber rendición de cuentas ante Dios por las acciones humanas; en esta vida y / o en el día del juicio cuando

regrese Cristo. El aparente silencio de Dios en esta vida puede llevarnos a pensar que hay cosas de las cuales podemos ‘escaparnos’; pero finalmente habrá que rendir cuentas.

20:27 En un tiempo de fiesta, los judíos preguntaron por Jesús, “¿Dónde está él?” (Juan 7:11); tal como Saúl lo hizo con David.

20:30 *Para la vergüenza de la desnudez de tu madre* - El modismo hebreo es difícil de interpretar, pero podría sugerir que Saúl estaba acusando falsamente a Jonatán de tener una relación homosexual con David. Si usted siente que ha sido calumniado por chismes en la iglesia, recuerde que casi todo siervo de Dios ha pasado por esto a manos de aquellos que consideraban como hermanos suyos: José, Moisés, Job, David, Jeremías, Nehemías, Pablo, y por sobre todo Jesús mismo.

20:31-34 Jonatán nos representa a todos en nuestra relación con Cristo (véase 18:3). Él vivía en un entorno que era amargamente opuesto a David; sin embargo, siempre salía en defensa de él, a riesgo del oprobio y oposición, y cierto daño a sus propias perspectivas; tal como deberíamos hacer nosotros en este mundo perverso. Así como Saúl arrojó una jabalina a David, así lo hizo a Jonatán; así nosotros deberíamos solidarizar con los sufrimientos del hijo mayor de David. El odio de

Saúl por David causó que Jonatán se sintiera “afligido a causa de David porque su padre lo había tratado de manera vergonzosa”. ¿No es ésta nuestra respuesta a nuestro mundo en su incesante blasfemia de Cristo?

21:9 El ansia de David por tomar la espada de Goliat contrasta penosamente con su anterior rechazo de tales armas para matar a Goliat (17:39). Posteriormente, David reflexiona sobre cómo sabía que su indebida acción de tomar esa espada y los panes de la proposición conduciría a la muerte de la familia de Abiatar (1 Sam. 22:22). Pero aun así lo hizo. En última instancia, David era un hombre justo, pero si fuéramos a confeccionar una gráfica de su nivel de fe, con la línea del tiempo trazada al pie del dibujo y su nivel de fe en un costado; sería una gráfica zigzagueante. Tal como nuestra vida.

21:13, 15 Bajar hacia el sur adonde Aquis de Gat y hacer el loco tiene lamentables conexiones con los patriarcas que bajaron hacia Egipto en tiempos de fe débil. Éste era un período débil de la vida de David; véase 21:9.

22:2 En este tiempo David podía asemejarse a Cristo en nuestro período de la historia, todavía esperando ser entronizado y que se le diera el reino que se le había prometido. Aquellos que seguían a David en ese tiempo nos representarían entonces a nosotros los que seguimos a Cristo hoy día, cuando generalmente la sociedad no lo

acepta. Aquellos que iban a él eran inicialmente débiles espiritualmente, pero se desarrollaban durante el tiempo en que estuvieron con él en el desierto. Fueron aquellos que eran leales a él en el desierto los que posteriormente llegaron a ser gobernantes en su reino, tal como lo seremos nosotros en el reino de Cristo cuando sea establecido en la tierra (Apoc. 5:8). Aquellos que vinieron a David fueron inicialmente impulsados hacia él por las difíciles experiencias que tenían en este mundo, más bien que atraídos hacia él por motivos puramente espirituales; y así ocurre a muchos que vienen a Cristo. Nuestros motivos para hacerlo cambian y maduran en el transcurso del tiempo.

22:5 *Vete a la tierra de Judá* - Toda la experiencia que tuvo David con Saúl fue dispuesta por un Padre afectuoso. Lo sensato habría sido que David se apartara del camino de Saúl y se mantuviera quieto: y esto es lo que él trató de hacer, yendo a Moab. Y entonces Dios le dice que vuelva a Judá. Esto era un suicidio político; similar a cómo Cristo regresó a Judea en una situación similar (Juan 11:7, 8). No tenía ningún sentido humano exponerse a Saúl de nuevo. Y entonces Dios le dice a David que vaya a luchar contra los filisteos para rescatar al pueblo de Keila (23:2). Sin embargo, los hombres de Keila no eran aliados que valiera la pena tener; incluso estaban dispuestos a traicionar a David y a Saúl, y por

esta acción hizo que los filisteos lo odiaran aún más, así que el refugio entre ellos ya no era posible. Una y otra vez, Dios guiaba a David a situaciones que eran políticamente suicidas, que sólo empeoraban las cosas para él... porque quería que David confiara sólo en él. Y así ocurre en nuestra vida. Una y otra vez.

22:22 David tenía gran sensibilidad, y esto lo condujo a una capacidad casi telepática para entrar en los problemas de los demás; se hizo legendario en todo Israel, y ésta era una de las cosas que le granjeaba la simpatía de su pueblo (véase también 2 Sam. 14:17, 20; 18:13); y aquí hay una poderosa similitud con Cristo, cuya sensibilidad era mayor que la de cualquier otra persona. Su capacidad para conocer las cosas puede haber sido en parte debido a la guía directa de Dios, pero a veces puede haber sido simplemente a su aguda sensibilidad hacia las personas y las situaciones humanas. Nosotros podemos consolarnos de que él es el mismo hoy día así como lo era ayer, y que él es sumamente sensible ante todas nuestras circunstancias.

23:2 Véase 22:5. Esta situación es típica a la de Cristo en Juan 11:7, 8.

23:15 *En busca de su alma* – Salmos 54 fue escrito cuando David recibió la noticia de que los zifeos lo habían traicionado. La referencia que los opresores ‘buscaban mi

alma / vida' (Salmos 54:3) usa las mismas palabras hebreas que aquí, donde Saúl procura la vida de David en Zif. Ese salmo da una percepción de la mente de David; cómo se percibía a sí mismo, cómo entendía a Dios. Obviamente él estaba en una situación desesperada; había sido traicionado, y ahora parecía seguro de que Saúl lo arrinconaría y lo mataría. Por supuesto, le pide a Dios que lo salve; simplemente no se resigna a lo que parecía una situación imposible. Él tenía la visión de creer que Dios *puede realizar* milagros. Le pide a Dios que lo 'juzgue' y 'aboga por mi causa' (Salmos 54:1 Heb.). Ahí estaba él, acababa de recibir la noticia... y ora y compone un salmo, precisamente allí y entonces. Componer poesía en el calor del momento era su modo de calmarse y enfocarse en su fe. Por supuesto, eso no quiere decir que después no haya refinado el salmo 54 y lo hubiese 'vuelto a redactar', por así decirlo.

23:16, 17 Sólo esporádicamente podían reunirse Jonatán y David, breves momentos de intenso compañerismo lejos del resto del mundo, fortaleciéndose el uno al otro en Dios, reconfirmando juntos su pacto (18:3; 20:8, 16; 23:18). No es de extrañar que sus despedidas fueran tan difíciles (20:41). Como era de esperar, aguardaban el día prometido del reino de David. Nuestras reuniones de comunión con Cristo (véase 18:3) durante nuestro viaje por el desierto debe seguramente reflejar esas reuniones.

23:21 Benditos seáis de Yahvéh, porque habéis tenido compasión de mí - Saúl cometió el error común de suponer que alguien de su lado y en contra de sus percibidos enemigos estaban, por consiguiente, del lado de Dios. Pero el enemigo de nuestros enemigos no es, por lo tanto, necesariamente una persona buena o piadosa. Esta lógica conduce a toda clase de relaciones dañadas entre personas individuales y grupos.

23:26 Saúl iba por un lado del monte, y David con los suyos por el otro lado del monte - David iba por un lado del monte con forma de cono, subiendo más y más arriba, mientras que Saúl lo perseguía, sin lograr nunca dar con él, daba vueltas en el otro lado. La polvareda levantada por el grupo habría sido visible para el ejército de Saúl. Estaba claro que David pronto alcanzaría la cumbre; y no habría por donde escapar, aparte de seguir subiendo hasta el cielo. Él estaba en una situación donde no había escape, tal como a veces nos pone Dios en situaciones semejantes. Pero increíblemente, Dios detuvo a Saúl en su marcha, tal como a veces él nos salva de situaciones humanamente sin solución, a fin de que andemos humildes y agradecidamente ante él por el resto de nuestros días. Véase 29:4.

23:27 El modo en que Saúl regresa de perseguir a David a causa de un rumor de invasión es tan similar a la retirada

de Rabsaces de Jerusalén después de rumores de incursiones (Isaías 37:9, 10). Hay mucha repetición en las narraciones bíblicas. Las personas tienden a pasar por experiencias muy similares, y a menudo se usan las mismas palabras en las descripciones de la experiencia o en la respuesta de ellos ante dicha experiencia. Algunas de estas similitudes son tan específicas y humanamente improbables de que sean replicadas que uno puede sólo concluir que había un poder superior supervisando sus situaciones. Puede ser que los ángeles actúan en la vida humana conforme a alguna clase de modelo divino, y esto explica el sentido de de la repetición y *déjà vu*. Pero también puede ser porque es la intención de Dios de que meditemos en la vida de anteriores siervos al punto en que vemos pasar las experiencias de ellos, en principio, en nuestra propia vida; y se nos insta a una victoria semejante a la que obtuvieron ellos.

24:4, 5 David veía a Saúl por lo que era: el ungido de Dios. Cristo también enseñó a *sus* hombres a tener respeto por los fariseos, los cuales ‘se sentaban sobre la cátedra de Moisés’, y por consiguiente se les debía dar reverencia por esa razón (Mateo 23:2). El extremo respeto de David por Saúl se muestra en el hecho de que Yahvéh le había dicho explícitamente que él entregaría a Saúl en las manos de David, y que David era libre de hacer con él lo que quisiera; pero a causa de su genuino

respeto por Saúl, David no se tomó la libertad de matarlo; optó por un nivel superior sobre el cual relacionarse con Saúl. En verdad, incluso se sentía culpable de haber cortado la cinta azul de la capa de Saúl, tanto era el *respeto* de David por Saúl. Todos los bautizados en Cristo han sido “ungidos” en el sentido de que somos “en Cristo”, ‘el ungido’ (2 Cor. 1:21). Debemos verdaderamente respetar a los demás debido a que ellos están en el cuerpo de Cristo / el pueblo de Dios, como lo estaba Saúl. Pablo amaba profundamente a Corinto y los respetaba por su categoría de hombres y mujeres en Cristo, que han recibido el amor y la gracia del Padre, aun cuando ellos abusaban de él. Por lo tanto, él como David podían amar a sus enemigos dentro de la iglesia; porque Saúl estaba en la iglesia de Israel tanto como lo estaba David.

24:15 Yahvéh, pues, será juez; y él juzgará entre yo y tú. Él vea y sustente mi causa y me libre de tu mano – No es como si Dios no estuviera observando lo que está pasando ahora, y que sólo abrirá los libros y juzgará el comportamiento humano cuando regrese Cristo. Su juicio, en cierto sentido, es progresivo; en la práctica vivimos nuestra vida en presencia de su juicio, y el día del juicio final será una declaración pública de los veredictos que ya se han anunciado; en gran medida será para nuestro beneficio más bien que para el de Dios. Aquí

David mezcla metáforas; Dios es para él tanto el juez final como su consejo final para la defensa. Pablo hace lo mismo en Romanos 8, concluyendo con sobrecogimiento que si Dios en Cristo es tanto nuestro juez como nuestro abogado personal, el único de nuestro lado en el caso, entonces nadie ni nada puede estar contra nosotros; nuestra salvación está asegurada,

24:18 Parece que después Dios entregó a Saúl en las manos de David cuando “un profundo sueño enviado por Yahvéh” cayó sobre Saúl al mismo tiempo en que David planeaba matarlo (26:12). Saúl mismo se dio cuenta que el Señor lo había entregado en las manos de David para que lo matara. De este modo, Dios dio a David la posibilidad tomar venganza y liberarse de la persecución; y sin embargo, en el último minuto, parece, David optó por un nivel superior; de amor y profundo respeto por este hombre espiritualmente enfermo.

25:3 *Era del linaje de Caleb* – Un recordatorio que un creyente fiel no siempre tiene descendientes fieles. Cada uno de nosotros se halla independientemente ante Dios, y sin embargo, la crianza puede desempeñar una parte importante en el algoritmo final para determinar por qué algunos llegan a ser fieles y otros no.

25:19 *Id delante de mí, y yo os seguiré* – Abigail estaba aprendiendo del precedente bíblico, tal como

deberíamos hacerlo nosotros; en este caso, el ejemplo de Jacob que trataba de apaciguar a Esaú que se acercaba con sus hombres (compare con 25:20) enviándole regalos extravagantes y entonces iba detrás de ellos (Gén. 32:13-22). La similitud presenta a David como un Esaú sin espiritualidad, y en verdad éste era un punto bajo en la vida espiritual de David; véase 25:33. Al inclinarse ella con el rostro hasta la tierra era exactamente lo que Jacob hizo ante Esaú (25:23 = Gén. 33:3). La mente de ella estaba claramente en ese registro, y tuvo éxito tal como deberíamos nosotros al trasladar la historia bíblica a una plantilla práctica para nuestras crisis diarias.

25:33 David agradece a Abigail por persuadirlo a no ‘derramar sangre’ y a “vengarme por mi propia mano”; precisamente lo mismo que él condena en otra parte en sus Salmos (por ej., Sal. 44:3). A menudo David usa en los Salmos esa palabra hebrea traducida como “vengarme” acerca de cómo Dios y no el hombre lo vengará / salvará de sus enemigos, porque Dios salva / venga a los humildes de espíritu no por la fuerza y tropas de ellos, sino por las suyas. Pero en la ira de la sangre caliente, David deja ir todas esas magníficas ideas. En el calor del momento también nosotros podemos dejar ir todos los principios elevados que conocemos y amamos, y hacer exactamente lo mismo que detestamos cuando lo vemos en los demás.

25:34 David envió mensajeros a Nabal con buenas intenciones hacia él, pero fueron rechazadas con brusquedad, provocando a David a ira que sólo la gracia y sabiduría de Abigail lo calmó. Y sin embargo, la misma situación se repitió en su esencia cuando David envió mensajeros a Hanún, los cuales también fueron malinterpretados y rechazados (2 Sam. 10:3). De nuevo, David se enfureció; pero no había Abigail para contenerlo, y entró en una batalla imposible.... de la cual Dios lo libró por medio de la gracia. David falló al no aprender de su experiencia anterior. David había sido puesto a prueba por Dios en el tema de perdonar la vida de su enemigo Saúl; y pasó la prueba airoso (1 Sam. 24). Pero ahora, poco después, nuevamente fue puesto a prueba en la misma área en el caso de Nabal; e inicialmente falló, decidido como estaba a quitar la vida de su enemigo Nabal. De este modo, una circunstancia puede repetirse en un asunto en el que previamente habíamos tenido éxito; y todavía podemos fallar esa prueba. Dios está siempre intentando enseñarnos mediante circunstancias repetidas en nuestra vida.

25:35 Parece que el ladrón en la cruz tenía un profundo conocimiento bíblico. Parece que cuando pide que se le recuerde para bien cuando el Señor Jesús regrese a su reino, tenía en mente las palabras de Abigail: que cuando David regrese en gloria a su reino, “mi señor, acuérdate

de tu sierva” (25:31). Esto fue prologado por la petición de ella: “Yo te ruego que perdones a tu sierva esta ofensa” (25:28). La respuesta de David fue muy similar a la de Jesús al ladrón: “Sube en paz a tu casa, y mira que he escuchado tu voz y te he concedido tu petición”. Parecería que el ladrón vio en David una representación de Cristo, y vio en las palabras de Abigail exactamente la actitud que tenía él. Y Cristo aceptó esto. Los fieles simplemente no leían la Biblia como historia, sino que veían proactivamente las similitudes con sus propias situaciones y hablaban y actuaban en conformidad.

25:39 *Ha preservado a su siervo de hacer el mal* - Dios puede actuar en nuestra vida para detenernos de pecar más allá de nuestra propia voluntad; y deberíamos pedirle que lo haga. También deberíamos intentar ser como Abigail, usando sabiduría y humildad para detener a otros de caer en el pecado.

26:12 Véase 24:4, 5, 18.

26:19 Muchísimos de los salmos contienen referencias a la campaña de difamación contra David (Sal. 27:12; 31:13; 109:23 todo parece tener referencia a este versículo). Esta frecuencia de referencia de por sí indica el peso con el cual esta tragedia se hallaba en la mente de David.

Diciendo ellos: ‘Ve y sirve a dioses ajenos’ - Si ellos

dijeron o no estas palabras exactas, para excluir a alguien de la comunidad de adoración [lo que puede hacerse por cualquier motivo por ser demasiado perezosos para llevarlos en vehículo a una reunión para una formal excomunión] efectivamente invita a la gente a ir a “dioses ajenos”. Muchos fallan esta prueba; otros como David aprenden que en efecto Dios es mucho más comprensivo de lo que ellos habían pensado previamente.

26:20 Lejos de la presencia de Yahvéh - David aún tenía la errónea idea de que un dios nacional, en este caso Yahvéh de Israel, sólo podía ser servido en su propio territorio y no fuera de él. Esto explica por qué David se lamentaba tan amargamente que Saúl hubiera hecho prácticamente imposible que él permaneciese dentro del territorio de Israel (26:19). Sin embargo, posteriores salmos de David reflejan su reconocimiento de que Yahvéh es el solo y único Dios de todo el planeta, su presencia está en todas partes y, por consiguiente, puede ser adorado en cualquier parte de la tierra. Aunque David tenía un entendimiento equivocado de Dios en este punto, esto no significaba que él no podía tener fe en Dios o complacerlo; y por medio de la reflexión en las circunstancias que Dios le envió, David llegó a la verdad sobre este asunto.

26:21 *He pecado* - Las palabras mismas de Judas (Mateo 27:4), de nuevo confirmando a David como una representación de Cristo y Saúl como representativo de la oposición a Cristo.

26:24 Aquí vemos establecido el principio de que la gracia que mostramos a los demás está relacionada con la gracia que Dios nos mostrará. David pudo haber matado a Saúl, en verdad Dios le dio la oportunidad legítima de hacerlo, pero el eligió el nivel superior: de la gracia y el perdón, a pesar de la falta de arrepentimiento de Saúl en aquel tiempo. Los demás no tienen que estar humillándose en arrepentimiento antes de que les mostremos gracia.

27:1 *Finalmente, seré muerto algún día por la mano de Saúl* es seguramente un colapso de la fe, dado que Dios lo había ungido como rey. Y eso conducía al camino en que David engañó a Aquis fingiendo que él estaba atacando a pueblos israelitas, cuando en efecto estaba saliendo a atacar a los asentamientos amalequitas, matando a todos los hombres, mujeres y niños que había allí de modo que nadie fue dejado vivo para decir que fue David quien los había atacado (27:8-10). Gente inocente fue muerta por la espada de David por la razón 'política' que él tenía para mantener a Aquis 'en ignorancia' referente a lo que él realmente se disponía a

hacer. Y así en el caso de que un menor de cinco años de edad diga algo que lo incrimine después, David simplemente mató al pequeño. En verdad, cuando más tarde Aquis dice que sería mejor que David no fuera con él a luchar contra Saúl, David hipócritamente insiste en que él ha sido un leal e íntegro siervo de Aquis (29:8). Esto difícilmente era un ejemplo de la “integridad” y “rectitud” que David glorifica en sus salmos, y que él insistía en que estaba lleno de eso (Sal. 25:21). En verdad, él afirma que su integridad es la base de su aceptación por Dios (Sal. 26:1). Está consignado que en esta limpieza étnica que David llevó a cabo, él tomó el botín de aquellos asentamientos para sí mismo (217:9). En verdad, cuando destruyó a Siclag, se apoderó de los rebaños de ellos “y decían: Éste es el botín de David” (30:20). La presión de las circunstancias puede muy fácilmente conducirnos a caer en períodos de la vida donde traicionamos los principios que entusiastamente proclamamos en adoración, como David en ese tiempo vivió completamente contrario al espíritu de sus propios salmos.

27:4 *Y no lo buscó más* - Se hace hincapié de que Saúl “buscaba” a David para matarlo (19:10; 23:14, 15, 25; 24:2; 25:26, 29; 26:2, 20; 27:1, 4; 2 Sam. 4:8), y también los evangelios recalcan que los judíos “buscaban” matar a Cristo (Mateo 21:46; Marcos 11:18; 12:12; 14:1,11,55;

Lucas. 19:47; 20:19; 22:2,6; Juan.5:16,18; 7:1,11,25,30; 8:37,40; 10:39; 11:8,56; 18:4,7,8).

27:8 *Desde largo tiempo* – La palabra hebrea *olahm*, a menudo traducida como ‘para siempre’, claramente no siempre significa infinidad futura literal; aunque en algunos casos puede tener ese sentido. En realidad, se usa en lugares para describir *el pasado*, acontecimientos ocurridos hace muchísimo tiempo, pero no acontecimientos que sucedieron en un ‘tiempo infinitamente remoto’. Describe hasta el tiempo del Éxodo (también en Isaías 51:9; 63:9); y en otro lugar se refiere al tiempo de una generación anterior (Deut. 32:7; Job 22:15); al tiempo justo antes del exilio de Judá (Isaías 58:12; 61:4; Miqueas 7:14; Mal. 3:4); al tiempo justo antes del diluvio (Gén. 6:4). Las descripciones de la Ley de Moisés y otras cosas como *olahm*, eternas, se deben entender en este sentido más limitado de un largo tiempo, una generación, pero no necesariamente eternidad literal.

28:6 *Consultó Saúl a Yahvéh, pero Yahvéh no le respondió, ni por sueños, ni por el Urim ni por profetas* - Pero, en el análisis final de Dios acerca de Saúl, dice que mató a Saúl porque Saúl pecó contra la palabra de Dios por *no consultar* a Dios, sino a una bruja (1 Crón. 10:13, 14). Pero Saúl efectivamente consultó a Dios (véase también la

misma palabra hebrea en 14:27), pero Dios no le contestó. Aunque Saúl oró a Dios y consultó su palabra de manera superficial, en su corazón no hizo nada de eso; y, por consiguiente, su oración y consulta fueron consideradas como si nunca hubieran sucedido. Y debemos preguntarnos cuánto de nuestra oración y estudio bíblico son considerados por Dios como expresadas y leídas sólo a un nivel superficial. Éste era exactamente el problema del Israel natural (Oseas 7:14; 11:7).

28: 11, 12 La muerte es una inconsciencia total (Job 3:17; Ecle. 9:5, 10). Note que Samuel “subió” de la tierra como en una resurrección, no bajó del cielo, donde esperaríamos que estuviera si las ideas tradicionales fueran correctas (28:14, 15). Samuel apareció como un anciano, no como un “alma” (28:14). La mujer seguramente supuso que ella estaba hablando con Saúl; él era el más alto de los israelitas (10:23), y era bien conocido por todos como el rey, de ahí que ella pudo aceptar la garantía que él le dio de inmunidad frente a un enjuiciamiento (28:10). Ella estaba acostumbrada a realizar falsas sesiones de espiritismo (porque verdaderamente nadie se comunica con los muertos), y así ella finge que tiene alguna percepción para saber que está conversando con Saúl aun cuando era obvio (28:12), y entonces describe a Samuel de la manera en que habría

esperado Saúl: un anciano que llevaba un manto de profeta (28:14), tal como Saúl habría recordado a Samuel desde la última vez que lo vio. Entonces aparece el verdadero Samuel, resucitado temporalmente por Dios conforme al principio de Prov. 26:5, que Dios responde al necio según sus necias peticiones. Quizás su grito de 28:12 era en genuino sobresalto al ver aparecer al verdadero Samuel. Esto explicaría por qué la mujer deja de hablar a Saúl, y es Samuel quien habla directamente a Saúl; no por medio de la mujer como médium entre ellos, como era lo habitual en semejantes sesiones espiritistas.

28:19 Saúl, Jonatán y Samuel fueron todos al mismo lugar al morir. El justo Abraham “fue reunido con su pueblo” (o ancestros) en la muerte; ellos eran idólatras (Gén. 25:8; Josué 24:2). La división entre ovejas y cabritos será cuando regrese Cristo, al momento de la resurrección y el tribunal (Mateo 13:48; 25:33); no en el momento de la muerte. En la muerte regresamos al polvo igual que los animales, buenos y malos van todos al mismo lugar; pero la diferencia es que aquellos que son responsables ante Dios serán resucitados y juzgados, y entonces los fieles vivirán eternamente en el reino de Dios en la tierra.

29:4 David estaba en una situación imposible; no estaba atacando a los israelitas como había afirmado anteriormente a los filisteos; su conciencia le impedía

fuertemente matar a Saúl; pero había dado la impresión de que estaba dispuesto a luchar celosamente en contra de su propio pueblo israelita y matarlos; parece que no tenía escapatoria. Y entonces, actuó la misericordiosa mano de Dios. Algunos de los jefes del ejército filisteo objetaron la presencia de David en el campo de batalla, ¡en el preciso último momento! Dios nos pone en un callejón aparentemente sin salida, en situaciones sin vía de escape; y entonces nos libera de ellas por medio de su gracia, de maneras que nunca habíamos considerado. Véase 23:26.

30:6 Sin embargo, David era inocente. La pena conduce a un fuerte deseo de culpar a alguien por la pérdida, y ese deseo puede originar que amigos y hermanos se vuelvan unos contra otros. En verdad, mucho comportamiento dañino surge de la necesidad humana básica de encontrar un chivo expiatorio, alguien o algo sobre el cual colocar la culpa. Una implicación de que aceptemos seriamente que Cristo en la cruz era una ofrenda por la culpa, el cumplimiento del ritual mosaico del chivo expiatorio, es que ya no experimentaremos más semejante necesidad de un chivo expiatorio y depositar la culpa. Porque toda culpa, ya sea percibida o proveniente de la causa que sea, finalmente ha sido arrojada al desierto por su sacrificio allí, único y de largo alcance.

30:7 Hay varias referencias al efod y al “Urim y Tumim” en los registros históricos. El efod era el chaleco del sacerdote sobre el cual colgaba el peto. Parece que el Urim y Tumim eran los nombres de dos piedras que se mantenían dentro del efod. Por las preguntas contestadas por ellas, parecería que podían dar respuestas binarias a preguntas, presumiblemente por medio de luces intermitentes en una secuencia cierta; si Dios elegía utilizarlas en respuesta a oraciones pidiendo respuestas sobre la base de sí o no.

30:22 Pablo consideró que Marcos *no había ido con ellos* a la obra (Hechos 15:38). Aquí está citando a la Septuaginta en 1 Sam. 30:22, donde “todos los inicuos y alborotadores entre los seguidores de David dijeron: Porque *no fueron con nosotros* no les daremos del botín”. ¿Por qué hace el Espíritu esta conexión? ¿No está sugiriendo que Pablo, celoso soldado de David / Jesús como era, era en aquellos días de alguna manera un pecador, empeñado en alcanzar su propia gloria al predicar y renuente a compartirla con nadie que no fuese lo suficientemente fuerte espiritual o físicamente para hacerlo tal como lo era él (compare con los más débiles seguidores de David)? Si éste es el caso, entonces esto está muy lejos del Pablo que escribió sus cartas algunos años después, en las que le rogaba a Timoteo que fuera a animarlo. Pablo así como David se desarrollaron

espiritualmente en el curso de su viaje espiritual.

30:31 Nos preguntamos por qué Dios dispuso que David tuviera las experiencias de este capítulo justo antes de la muerte de Saúl. El momento de la muerte de Saúl fue psicológicamente de enorme trascendencia para David; era el final de una era de persecución, el final de una relación de amor y odio que debe haberlo agotado emocional y espiritualmente, y el principio de su propia monarquía. Dios es muy sensible con nosotros, y obviamente sabía que David necesitaba estas experiencias de humildad a fin de prepararlo para la noticia de la muerte de Saúl; es decir, tenía que pasar por la experiencia de tener a sus partidarios en contra de él al punto de casi literalmente matarlo, acusarlo falsamente de un desastre (30:6), a fin de prepararlo para una generalizada aclamación y deseo de coronarlo rey a pocos días después.

31:4 *Pero su escudero no quería, porque tenía gran temor* – David había sido conocido en todo Israel por enseñar con el ejemplo de que no dañaría al ungido del Señor, y que cualquiera que lo hiciera tendría que dar cuenta (24:6; 26:9-11). Aunque el escudero de Saúl era probablemente uno de sus más leales partidarios en la campaña contra David, el razonamiento espiritual y ejemplo de David había influido en él, de modo que en el

calor de la batalla actuó en conformidad. De esto aprendemos que nuestros ejemplos son mucho más poderosos de lo que podemos darnos cuenta.

2 SAMUEL

1:16 *Tu propia boca ha testificado contra ti* - De su propia boca y palabras serán juzgados los hombres (Mateo 12:37; Lucas 19:22). Y sin embargo, quizás incluso ahora mismo, los hombres son justificados por sus palabras ante la corte del cielo; porque 'justificar' significa declarar justo a alguien, y por lo tanto este pronunciamiento / justificación se da incluso ahora mismo. Como el tribunal de Dios, en cierto sentido, es progresivo, nuestras palabras, por así decirlo, son nuestro testimonio en nuestro propio pleito ante Dios. En el último día, incluso podría ser que el Señor cite las palabras condenatorias de los rechazados que dijeron durante su vida y deja éstas como condenación de ellos (compare con 1 Reyes 20:40).

1:17 Todos podemos con mucha facilidad pedir en oración lo que después pediremos que sea cambiado. David pidió en oración que se le librara del "hombre malo", Saúl; pidió que a Saúl se le castigara y matara (Sal. 140:1, 9, 10). Pero cuando esta oración fue contestada, David lloró con sorprendente lamentación por Saúl, lo cual tenemos aquí. Es una lección para pensar cuidadosamente en lo que estamos pidiendo en oración, e imaginemos nuestra reacción y situación si efectivamente la oración es contestada. Necesitamos orar

como si cada oración será contestada, no tan sólo expresar nuestros sentimientos y deseos inmediatos, como parece que es lo que hizo David en su oración contra Saúl.

1:18 El lamento de David por Saúl se enseñaba a los niños de Judá; y los primeros capítulos de 2 Samuel están llenos de ejemplos de la expresión de amor de David por Saúl de cualquier forma que pudiera. El amor de David por Saúl era verdaderamente sorprendente. Saúl era su enemigo, él impulsó a David a la absoluta desesperación, su insensata persecución de David era articulada de todas las formas posibles. En todo esto vemos el prototipo del odio de los judíos por Jesús. Sin embargo, cuando Saúl fue muerto por sus pecados, el amor de David por él era desbordante hasta el punto de que su pueblo veía que esto no era teatralidad política (3:36, 37). Pero no fue sólo en la muerte de Saúl que David tuvo estos sentimientos; después de todo, es mucho más fácil amar a alguien cuando está muerto. Salmos 35 es el comentario de David sobre sus sentimientos por Saúl: “Me preguntan cosas que no sabía. Me devuelven mal por bien para afligir [espiritualmente] a mi alma. Pero yo, cuando ellos [Saúl y su familia, en el contexto] estaban enfermos, me vestí de cilicio; afligí con ayuno a mi alma, y mi oración volvía a mi corazón. Yo me comportaba como si él hubiese sido mi amigo o hermano [es decir,

Jonatán, 2 Sam. 1:26]. Me incliné profundamente, como el que está de luto por su madre” (Sal. 35:11-15).

Inclinarse profundamente como llora un hombre al pie de la sepultura de su madre es una imagen conmovedora. La pena de un hombre por su madre seguramente debe ser la más noble descripción que David pudo haber escogido. Esa sensación de infinito pesar de no haberla apreciado más. David se dio cuenta de que había llegado al punto donde sabía que verdaderamente amaba a sus enemigos. Lloró por Saúl como llora un hombre al pie de la sepultura de su querida madre. Y él hizo esto por un hombre que absolutamente no lo merecía. Esto es una muy deficiente sombra del amor de Cristo por Israel. ¿Y cuánto más nos ama a nosotros, que al menos tratamos de compensar por la cruel indiferencia de Israel?

2:5 El camino de la gracia a veces va en contra del sentido común y puede ser un suicidio político.

2:16 Seguramente este incidente fue para mostrar el trágico desperdicio y la insensata destrucción causada por conflictos entre hermanos. Quizás ambos bandos se sentían motivados por este incidente a poner término al conflicto armado en su totalidad, pero fallaron al no responder a la sugerencia providencial.

2:19 *Él no se apartó ni a la derecha ni a la izquierda* - Esta

frase se usa en la Biblia de modo representativo para describir nuestro seguimiento fiel a Dios de esta manera; él no se apartó ni a la derecha ni a la izquierda al seguir a su hermano (2:21), otra frase que se usa habitualmente en relación con seguir a Yahvéh. Asael justificó su persecución a su hermano como un fiel seguimiento a Dios; y murió a causa de ello. Este mismo error se repite a menudo en la iglesia.

2:26, 27 Ambos bandos en este conflicto entre hermanos tenían la sensación de que era un error, pero aun así lo hacían. La reconciliación entre hermanos debería apelar a esta conciencia que se produce a menudo: que el conflicto y la división es un error.

3:16 El rompimiento por parte de David de este matrimonio por razones de política y orgullo personales parece totalmente equivocado. Esto era no sólo una violación de la Ley Mosaica, sino que manifestaba un enaltecimiento de la política por sobre las relaciones y matrimonios de los demás. Puede ser significativo que su renovado matrimonio con David no fue bendecido con ningún hijo (6:23).

3:35 David se esmera mucho por demostrar que él está en contra del insensato derramamiento de sangre. Pero su vida temprana había tenido mucho insensato derramamiento de sangre, por ej., mató a 200 filisteos

cuando sólo se requerían 100 (1 Sam. 18:25, 27), y no le dio ninguna importancia al hecho de matar al hombre que le informó de la muerte de Saúl (1:15; véase también 4:12). Dijo que se le negó que construyera el templo a causa de la mucha sangre que había derramado (1 Crón. 22:8). Sus Salmos a menudo piden la muerte de sus enemigos. Se nos hace reflexionar que quizás ahora él estaba madurando cómo nosotros deberíamos estar en el transcurso de nuestra vida, para percibir el valor y el significado de la persona humana. O podría ser que él estaba simplemente recalcando que realmente no estaba buscando la sangre de la familia de Saúl, porque verdaderamente lo había perdonado; o quizás siendo él una persona sumamente emocional, demostró tanto una gran sensibilidad ante la muerte de las personas como también una gran insensibilidad; un lado muy blando y uno muy duro, todo dentro de la misma personalidad. La naturaleza humana es capaz de un comportamiento muy contradictorio.

3:36, 37 Véase 1:18.

4:4 *Su nodriza lo tomó y huyó* – Ella falló al no creer en la gracia de David; asumió que él y sus hombres vendrían a matar al hijo de Jonatán, a pesar de la gracia de David con Saúl y la demostración de su lealtad a Jonatán. También nosotros encontramos muy difícil creer en la

gracia, aun cuando quedó demostrada en la cruz. La gracia es lo más difícil de creer porque es tan contraria a todo lo que hemos experimentado a manos de la gente y a todo lo que vemos a nuestro alrededor; es de origen divino y no viene de manera natural, así que luchamos mucho por creer en ella; y, como en este caso, las catástrofes ocurren por rehusar creer en ella, lo cual daña permanentemente a los demás.

4:8 *Yahvéh ha vengado* – Esto era cierto, pero ellos estaban equivocados al haber tomado la obra de venganza y juicio de Dios en sus propias manos. La venganza es de Dios, y al tomarla por él estamos, por así decirlo, jugando a ser Dios; nosotros no hemos de tomar venganza exactamente porque la venganza es de Dios, no nuestra; y esto está consignado en la Escritura como dice Pablo (Rom. 12:19). Aunque la alusión de Pablo puede ser a Deut. 32:35, también puede estar tomando su enseñanza del Antiguo Testamento de este incidente. Si nos prohibiéramos a nosotros mismos incluso de pensar en tomar venganza, nosotros y los demás nos ahorraríamos muchísimo dolor y tribulación.

4:12 Véase 3:35.

5:1 *Nosotros somos tus huesos y tú carne* – Este modismo se cita en Efe. 5:30 acerca de cómo los que somos bautizados en el cuerpo de Cristo somos, por así decirlo,

sus huesos y carne. De nuevo David representa a Cristo, y su pueblo representa a los que estamos siguiendo a Cristo.

5:2 *Tú apacentarás a mi pueblo* - Yahvéh era el pastor de David (Sal. 23:1), y David había de ser el pastor de Israel. Hay una maravillosa mutualidad en la relación de Dios con la gente.

5:6 *Si no echares los ciegos y los cojos* – La idea era que los ciegos y los cojos que había entre los jebuseos serían suficiente para rechazar a los hombres de David.

5:8 *Ni ciego ni cojo entrarán en la casa* – Bajo la Ley, a los ciegos y a los cojos no se les permitía servir a Dios (Lev. 21:18), ni podían ser ofrendados como sacrificio (Deut. 15:21), ni entrar en el templo. Cristo intencionalmente sanó a multitudes de cojos y ciegos (Mateo 15:30), y permitió que se le acercaran en el templo (Mateo 21:14). Su mensaje en la práctica era claramente que aquellos que eran menospreciados como no aptos para el servicio a Dios ahora él los recibía para ese servicio. Los cojos y los ciegos eran menospreciados porque no podían trabajar. Tenían que depender de la gracia de los demás. Aquí hay una enseñanza crucial: los llamados son aquellos que no pueden hacer los trabajos, pero dependen de la gracia. Nosotros somos los cojos y los

ciegos que han sido invitados al banquete mesiánico; y nosotros hemos de reflejar el llamamiento de Dios a nosotros, los desesperados, en nuestro llamamiento de otros; también nosotros hemos de invitar a los cojos y a los ciegos a nuestro hogar y de este modo al reino de Dios (Lucas 14:13, 21). Alguien que siente que es de algún modo una persona simpática y digna de invitación será el que tiende a considerar a otros como indignos de invitación al reino. Él o ella que perciben su propia desesperación y la gracia pura de que hayamos sido llamados al reino, con ansias invitarán incluso a los que ellos consideran que están en los pozos mismos de la sociedad humana.

5:23, 24 David no obtuvo la victoria junto a las moreras de la misma manera cada vez. Dios cambió el método; tal como tampoco nosotros no podemos suponer que Dios nos liberará tan sólo porque lo hizo en el pasado.

5:24 *Un estruendo de marcha* – A David se le estaba enseñando que en la tierra debía seguir el movimiento del ángel querubín que marchaba por arriba de él; en términos de Ezequiel, nosotros como las ruedas de los querubines en la tierra, hemos de seguir fielmente dondequiera que ellos se muevan por arriba de nosotros.

6:2 La sangre de la expiación estuvo siempre presente en la parte superior del arca (el “propiciatorio”), donde

estaba la presencia misma de Dios. Esto predecía la intensa asociación de Dios mismo con el futuro sacrificio de su Hijo. En este sentido, Dios estaba en Cristo en su reconciliación del mundo con él mismo (2 Cor. 5:19). Como el ángel querubín cubría con su sombra la parte superior del arca, así los ángeles estaban intensamente conscientes de la muerte de Cristo; él podría haberlos invocado para que lo rescataran de ahí (Mateo 26:53), pero no lo hizo a fin de alcanzar la identidad máxima con nosotros por quienes él murió.

6:5 La lección es que toda la excelente adoración del mundo carece de sentido a menos que esté respaldada por cuidadoso reconocimiento y obediencia a la palabra de Dios. La gran procesión terminó muy abruptamente; para dejar en claro este punto, véase el comentario a 1 Crón. 13 para más información acerca del error de David y el pecado de Uza.

6:9 Las palabras de Elisabet: “¿Quién soy yo para que la madre de mi Señor venga a mí?” (Lucas 1:43), son notablemente similares a la Septuaginta de 2 Sam. 6:9, donde David pregunta: “¿Cómo ha de venir a mí el arca de Yahvéh?”. Como resultado de esta pregunta de David, el arca permaneció tres meses en la casa de Obed-edom (6:11). ¿Y fue por esto que María, viéndose a sí misma como el arca que llevaba el Nombre y la gloria especiales

de Yahvéh en Cristo, permaneció tres meses en la casa de Elisabet precisamente después de oír esta misma pregunta Lucas 1:56)? Hay más conexiones entre la alegría de Lucas 1:44 y el gozo de 6:12; y la fuerte exclamación de Lucas 1:42 y la de 6:15. Si uno combina Lucas 1:35 y Juan 1:14 tenemos que la palabra de Dios se hace carne y “habita” entre nosotros en el útero y fe de María. La descripción del ángel referente a que el Espíritu Santo ‘cubrió con su sombra’ a María (Lucas 1:35) podría haberle hecho recordar cómo el querubín-espíritu y la nube de la gloria del Espíritu cubrieron con su sombra el arca (Éx. 25:20; 1 Crón. 28:18). La Septuaginta usa la palabra para “cubrir con su sombra” en relación con la nube de gloria que cubrió con su sombra al arca en el desierto (Éx. 40:35; Núm. 9:18, 22). Si estas conexiones son válidas, entonces María habría sentido dentro de ella, como el arca de Dios, que era él quien sería el pacto del Señor, las piedras de la palabra de Dios hecha carne en un niño pequeño. Esto era percepción en verdad, lograda dentro de la mente espiritual de una joven campesina iletrada de un aletargado pueblo de Palestina. Dependiendo de lo profundo que meditemos en la palabra de Dios y percibamos la relevancia para nosotros, tales conexiones son también fácilmente posibles en nuestra mente, y pueden guiarnos en nuestras decisiones y acciones, tal como lo hicieron al enseñar a María que

ella debería permanecer tres meses con Elisabet.

6:17-19 Una de las más obvias similitudes entre la ofrenda de paz y el partimiento del pan es que ambos resaltan el pan y el vino, relacionados con un animal inmolado en medio (véase también Núm. 15:9, 10).

Ambos requieren que el oferente se coma la ofrenda. La ofrenda por la paz y la Pascua (también típica de la reunión recordatoria) resalta que el oferente se come la ofrenda “delante de Yahvéh”. Esta frase, “delante de Yahvéh” se recalca continuamente en los registros de las ofrendas de paz. En nuestras reuniones recordatorias estamos realmente “delante de Yahvéh” tal como nos sentamos aquí. Dios venía a los hombres cuando ellos ofrendaban aceptables ofrendas de paz (Éx. 20:24), como Cristo se nos da a conocer por medio del partimiento del pan (Lucas 24:35).

6:21 *Antes que a tu padre* – Éste es un buen ejemplo en que la palabra “ante” significa ‘antes’ en importancia más bien que en un período de tiempo. Dios escogió a Saúl mucho antes que escogiera a David. Pero Dios escogió a David antes o *por sobre* Saúl en cuanto a importancia y honor. Esto explica cómo en Juan 8:58 Jesús era “antes” que Abraham en el sentido de que era “antes” que él desde el punto de vista de importancia; pero no en período de tiempo, porque él literalmente no preexistió.

6:20-22 *Ante los ojos de las criadas... ante los ojos de Yahvéh... ante mis propios ojos* – David es sumamente perceptivo aquí. Está diciendo que si así es cómo siente ante sus *propios* ojos, entonces así es cómo es ante los ojos de Dios, y, por consiguiente, así es cómo él será ante los ojos de Israel y del público en general. David está diciendo: ‘Quién yo soy, mi verdadero yo, es el que ve Dios, y no voy a ocultarlo del mundo; que ellos me vean como yo me veo a mí mismo y como me ve Dios’. En este incidente, no había diferencia entre el ‘verdadero yo’ de David y la imagen que él proyectaba al mundo. Había completa congruencia entre cómo se sentía a sí mismo, cómo lo veía Dios, y cómo lo veía el mundo que lo observaba. Y este incidente debería ser programático para nuestra vida entera. Esto siempre nos evitará preocuparnos demasiado por lo que los demás piensen de nosotros, haciendo lo que es inteligente, aceptable y correcto ante los ojos de los hombres... más bien pensaremos sólo en lo que es correcto a la vista de Dios.

7:3 *Haz todo lo que esté en tu corazón* - Como en 1 Reyes 22:14-17, el profeta se sintió tentado de suponer que conocía la palabra de Dios y, por lo tanto, habló demasiado pronto, conforme a lo que él sentía que una persona deseaba oír. También nosotros deberíamos aprender la lección de la necesidad de ser sensible a lo que realmente está escrito en la palabra de Dios.

7:5 El deseo de Dios claramente expresado era que él *no* debería vivir en una casa física (véase también Hechos 7:48; 17:24). Sin embargo, él se acomoda a la debilidad humana que deseaba una casa física en la cual adorarlo; él vino y vivió (en cierto sentido) precisamente en semejante casa. Él hace concesiones a la debilidad humana porque desea mucho relacionarse con nosotros; pero al hacer libre uso de esas concesiones, en realidad hacemos más difícil la relación con él.

7:12 *Yo estableceré tu simiente* – “Establecer” es en la Septuaginta la misma palabra que “resucitar”, como si de algún modo la promesa se realizaría por medio de la resurrección de Cristo.

7:14 La “simiente” o descendiente es definitivamente Jesús, el Hijo de Dios (Apoc. 22:16; Rom. 1:3; Hechos 13:23; Lucas 1:32, 33). Jesús, el descendiente, había de ser un descendiente literal, corporal, de David, pero teniendo a Dios como su Padre. Esto sólo podía lograrse por medio del nacimiento virginal que se describe en el Nuevo Testamento; la madre de Jesús era María, una descendiente de David (Lucas 1:32), pero él no tenía padre humano. Dios actuó milagrosamente sobre el útero de María por medio del Espíritu Santo a fin de hacerla concebir a Jesús (Lucas 1:35). El “nacimiento virginal” era el único camino en el cual podía cumplirse

adecuadamente esta promesa hecha a David. La genealogía de Jesús en Mateo 1 lo enmarca como el producto de 42 generaciones, divididas en tres grupos de 14. El valor numérico de la palabra 'David' es 14 [D = 4; w = 6; d = 4]. Por lo tanto, el énfasis es en el hecho de que Jesús era muy intrínsecamente un descendiente de David; y, por consiguiente, no era un ser preexistente. 2 Sam. 7:14 y Sal. 89:27 predijeron que un descendiente literal de David *llegaría a ser* el primogénito de Dios.

Claramente, él no estaba en existencia en el tiempo en que se escribieron esos pasajes, y, por lo tanto, tampoco en el tiempo de la creación consignada en Génesis. Jesús llegó a ser "el Hijo de Dios con poder" *por* medio de su resurrección de entre los muertos (Isaías 66:1, 2). Él es la piedra angular del templo de Dios (1 Pedro 2:4-8), los creyentes son como las piedras del templo (1 Pedro 2:5).

Y si hace mal – Esto habla de la posibilidad de que Cristo pecare. Esto tenía que ser cierto si sus tentaciones habían de tener un significado real (Heb. 2:14-18; 4:15, 16); y, por lo tanto, claramente Jesús no es Dios mismo (Stg. 1:13-15). El castigo con vara y azotes había de aplicarse si el Mesías pecaba; sin embargo, Cristo efectivamente fue castigado con vara de hombres "y con azotes de hijos de hombres", es decir, Israel (Isaías 53:5; 1 Pedro 2:24; Miq. 5:1), en su muerte en la cruz. Aunque Cristo no pecó, recibió este castigo a causa de su

profunda y voluntaria asociación con nosotros allí. Debemos confirmar esa conexión que él hizo entre él y nosotros confesando nuestros pecados y bautizándonos en su muerte (Rom. 6:3-5) a fin de que llegue a ser nuestro representante ante Dios.

7:16 La frase *“Estableceré el trono de su reino (de Cristo) para siempre... tu casa (de David) y tu reino... tu trono será establecido para siempre”* [7;13, 16 confrontar con Isaías 9:6, 7] muestra que el reino de Cristo estará, por lo tanto, basado en el reino de Israel de David; esto significa que el venidero reino de Dios será un restablecimiento del reino de Israel (Eze. 21:25-27; Hechos 1:11). Para cumplir esta promesa, Cristo debe reinar en el “trono” de David, o lugar de gobierno. Éste estaba literalmente en Jerusalén. De este modo, el reino debe establecerse aquí en la tierra al regreso de Cristo a fin de cumplir estas promesas.

Establecido para siempre delante de tu rostro – “Delante de tu rostro” sugiere que David presenciaría el establecimiento del reino eterno de Cristo. Por lo tanto, ésta era una promesa indirecta de que él sería resucitado al regreso de Cristo, a fin de que pudiera ver con sus propios ojos cómo se establecerá el reino a nivel mundial, con Jesús reinando desde Jerusalén.

7:18 David se humilló cuando recibió las promesas, tal

como deberíamos ser nosotros reconociendo que realmente también estamos en una relación de pacto con Dios. “¿Quién soy yo...?” fue su respuesta (2 Sam. 7:18). Como Jacob, él se sintió indigno de toda la “misericordia y verdad” mostrada a él en las promesas (Gén. 32:10).

7:18-20 Las promesas hechas a David se describen como la misericordia de Dios (Isaías 55:3; Sal. 89:33, 34). El hecho de que Dios tenga un hijo es la señal de su amor por nosotros, y esto debe provocar una respuesta en nosotros. David mismo se maravilló que semejante misericordia hubiese sido mostrada a él. Poco después, leemos acerca de cómo David hizo un renovado intento de mostrar misericordia a los de la casa de Saúl. Mefiboset dice que él es “tu siervo...¿Quién es tu siervo, para que mires a un perro muerto como yo?” (9:8). Mefiboset está usando las mismas palabras que usó David al dirigirse a Dios; David está mostrando misericordia a Mefiboset de la misma manera en que las promesas que le hizo Dios eran las “misericordias” que se mostraron a David. Reconocer que las promesas se relacionan personalmente con nosotros, y las cuales revelan tan grande gracia de amor de parte del Padre, sólo puede conducir a una respuesta similar mostrando amor y gracia al grado de que entren en la vida y destino de los demás.

8:4 *Pero dejó suficientes de ellos para cien carros* - El rey de Israel no había de tener caballos para carros (Deut. 17:16). David destruyó la mayoría de ellos, pero dejó unos pocos para él. Esta debilidad que él se permitió condujo a su hijo Salomón a obsesionarse por caballos y carros, haciendo negocio con Egipto a fin de conseguirlos, y apartándose completamente de Dios. Las debilidades que podemos permitirnos pueden impulsar a otros a tomarlas en mayor grado y a perder la fe. Parece que David trató de 'soslayar' la intención de Dios de que el rey de Israel confiara en los querubines celestiales y en los caballos y carros de los ángeles más bien que en los de los humanos; porque él incapacitó a los caballos a fin de que sólo pudieran reproducirse y que no fueran usados para el trabajo. Pero, por supuesto, la siguiente generación de caballos era suya. Si nuestro corazón está puesto en Dios, no soslayaremos sus leyes ni tendremos un poco de ambos: la obediencia a él y también a los caminos de este mundo. Sin embargo, a pesar de la debilidad de David en este asunto, aun así Dios le dio la victoria y la bendición (8:5, 6). No deberíamos apartarnos de otros creyentes porque percibamos en ellos alguna debilidad; porque Dios no nos trata así ni a ninguno de sus hijos.

8:13 *Y así ganó David renombre* - En hebreo, un nombre pensado no es tan sólo una etiqueta de identificación

personal, habla del logro y carácter de una persona; de ahí la importancia del Nombre de Dios (Éx. 34:4-6) que es su carácter y personalidad. Por medio del bautismo en el Nombre, toda la justicia de Dios nos es contada a nosotros.

8:17 Aquellos que habían seguido fielmente a David en sus años del desierto, cuando él parecía una causa perdida, fueron los únicos que después llegaron a ser los gobernantes en su reino. Nosotros los que en el presente seguimos a Jesús seremos los gobernantes en su reino (Apoc. 5:10).

9:1 También nosotros deberíamos conscientemente procurar oportunidades para mostrar la gracia, incluso para los parientes de nuestros enemigos. Dios nos ha mostrado bondad o gracia (9:3) y nosotros deberíamos responder a esto reflejándolo a los demás, ideando maneras para hacer tal como Dios lo ha hecho con nosotros. El desafío es preguntarnos cuándo fue la última vez en que ideamos una forma de mostrar la gracia a los demás.

9:8 Véase 7:18-20. Ser invitado a partir pan en la mesa de alguien era una señal de su gracia y aceptación de nosotros. Nosotros, los que somos en Cristo, somos libre y cálidamente invitados a partir el pan en la mesa del Rey del cosmos; y sin embargo, son muchos los que rehúsan

aceptar la invitación, o se sienten indignos de hacerlo. También deberíamos notar que no nos corresponde a nosotros controlar a quienes de su pueblo invita Cristo a su mesa; nosotros estamos allí como agradecidos huéspedes, no como anfitriones.

9:13 *Era cojo* - Cristo enseñó que él ha invitado a los cojos a su mesa, y nosotros también deberíamos invitarlos a la mesa del banquete mesiánico en su futuro reino en la tierra (Lucas 14:13, 21).

10:3 Previamente, David había enviado mensajeros a Nabal en señal de sus buenas intenciones hacia él, y éstos fueron rechazados con brusquedad, provocando su ira que sólo la gracia y sabiduría de Abigail lo salvaron (1 Sam. 25). Y sin embargo, aquí se repetía la misma situación en su esencia cuando él envió mensajeros a Hanún en señal de sus buenas intenciones hacia él, los cuales fueron igualmente malinterpretados y rechazados. De nuevo, David se enojó; pero no había ninguna Abigail para que lo contuviera, y él entró en una lucha imposible... de la cual Dios lo liberó por medio de la gracia. David falló al no aprender de su experiencia anterior; y Dios también repite las situaciones en nuestra vida, para que aprendamos de ellas y nos desarrollemos. Note lo desconfiada que era la gente en la sociedad de aquellos días cuando conocieron la gracia de David

(véase también 3:24, 25); y también hoy día tendemos a no creer en la gracia de Dios porque no la hemos encontrado muy a menudo en la gente.

11:1 *Pero David se quedó en Jerusalén* - Cuando era la temporada en que un rey como él estuviera afuera en la batalla. La lección es que cuando no estamos haciendo nada y sin hacer lo que tenemos planeado hacer, entonces estamos más propensos a caer en pecado. Parece que reconoce su problema de actitud en Sal. 30:6: "Y dije yo en mi prosperidad: No seré jamás conmovido [espiritualmente]". En su camino al pecado, Dios le había dado victoria tras victoria; llevándolo a pensar que, por lo tanto, él debía estar espiritualmente bien a causa de sus muchas bendiciones físicas (1 Crón. 18:6). Su conciencia se había adormecido por la vida fácil.

11:2 *Vio... una mujer* - Cristo tenía sus ojos en este pasaje cuando habló acerca de aquel que "mira a una mujer para codiciarla" ya ha cometido adulterio con ella (Mateo 5:28). Stg. 1:14, 15 habla del proceso de la tentación y del pecado, en cualquier materia, como mirar con lujuria a una mujer, con el inevitable resultado de efectivamente cometer el pecado. En esto él debe estar interpretando el pecado de David como la esencia de todo fracaso. David es nuestro ejemplo. Asimismo, la lista del Señor de los 12 males que salen del corazón (Marcos 7:7:15-23);

fornicación, robo, homicidio, adulterio, avaricias, maldades, engaños, lascivia, envidia, injurias, soberbia, insensatez, malos pensamientos... todo parece describir la culminación del pecado de David con Betsabé. Incorporó todas estas cosas y no fue tan sólo una falta lujuriosa del momento y por una sola vez.

11:3 *La hija de Eliam* – David y Urías se conocían bien; habían pasado juntos los largos años del desierto de David, y vivían en casas vecinas en Jerusalén (11:13; 12:1). Betsabé había sido criada por Urías (12:3). Ella era hija de Eliam, el cual había sido otro de los hombres poderosos de David (23:34). Presumiblemente había sido muerto y Urías la adoptó, criándola desde su infancia, mimándola por medio de alimentarla de su propio tazón y dejando que se durmiera en su pecho. Esto puede implicar que su propia esposa murió prematuramente, y que él solo la crió juntamente con sus propios hijos, y después se casó con ella cuando ella era mayor de edad. Un vínculo emocional y espiritual muy especial debe haberse forjado entre aquellos que se quedaron con David como vagabundos y que posteriormente compartieron la gloria de su reino. Que Urías tenía un acceso tan fácil a David habría sido impensable para un soldado común a quien David apenas conocía. Natán critica a David por no haber tenido “piedad” con Urías, implicando que David conocía bien la relación que había entre Urías y Betsabé. Además,

David había sido una figura extraordinaria para sus seguidores, y Betsabé habría crecido con esta imagen de David como el héroe salvador.

11:4 *Y envió David mensajeros* – El uso de mensajeros se recalca en todo el relato (3, 4, 5, 6, 23, 27); lo que David había hecho pronto llegaría a ser de conocimiento público, y parecería que Urías mismo lo entendió.

Luego ella se purificó de su impureza - La tarde en que Betsabé estaba lavándose, lo que expuso su desnudez, habría sido en respuesta a los principios de la Ley. Sin embargo, la Ley realmente no declaraba que la mujer debía lavarse después de la impureza menstrual; pero el hombre que la tocara debía hacerlo. Así que podría ser que ella había ido más allá de la Ley al lavarse; tal era su percepción espiritual, lo cual era un factor en la atracción de David por ella. La sexualidad y la espiritualidad están relacionadas, de ahí que la tentación sexual sea especialmente fuerte para personas que en cierto nivel respetan el principio espiritual.

11:21 *¿Quién hirió a Abimelec hijo de Jerobaal?* – Joab advirtió al mensajero que explicara rápidamente a David por qué los soldados se aproximaron tanto al muro de Rabá, porque sabía que David citarían inmediatamente un ejemplo de la historia de Israel, para probar que semejante aproximación era imprudente. La familiaridad

de David con los anales espirituales de la historia de Israel y el uso de ellos para guiar el comportamiento era por lo tanto bien conocido, y presumiblemente no se apartaron de él durante los meses entre su pecado y su arrepentimiento; podemos retener la palabra de Dios en nuestra mente y llevarla a la práctica aunque al mismo tiempo ser en otras áreas profundamente desagradable a los ojos de Dios.

11:25 *No parezca desagradable esta acción a tus ojos* - Pero esas mismas palabras hebreas se usan de nuevo en 11:27: “Pero esto que David había hecho fue desagradable ante los ojos de Yahvéh”. No importa cómo nosotros u otros podamos racionalizar y encubrir el pecado, Dios lo nota y lo juzga en su debido tiempo.

12:4 La parábola de Natán acerca del pecado de David con Betsabé culpó de la acción a un viajero ‘que había venido a él’ pidiéndole alimentación. El viajero de la parábola representaba los malos deseos de David que lo condujeron al adulterio y al homicidio, aunque éste no era su estado de ánimo habitual; eran como un viajero para él.

12:8 *Habrán anomalías en la vida de nuestros hermanos* - tal como hay en la vida de todos nosotros (si tan sólo nos examináramos sin miramientos para verlas). Y de algún modo, a veces Dios las consiente. De este modo, dio las

esposas de Saúl a David, lo cual habría implicado que David se casara tanto a una madre como a la hija; porque él se había casado con las hijas de Saúl. Y este acto de dar las esposas de Saúl a David no puede haber ocurrido simplemente después de la muerte de Saúl. Porque Amnón, el hijo mayor de David, nació de Ahinoam (3:2), quien inicialmente era esposa de Saúl (1 Sam. 14:50). Ahora bien, esto no es justificar el pecado. El adulterio, tomar la esposa o el esposo de otra persona, es absolutamente malo. Que no haya ninguna equivocación en esto. Pero a veces Dios ve la perspectiva más amplia, o a más largo plazo, y tolera cosas que nosotros con mucha razón podríamos encontrar intolerables. Y si él nos ama a pesar de nuestro pecado y fracaso, ¿no sorprende que seamos invitados a mostrar amor por los demás a pesar del pecado de ellos y su fracaso hacia nosotros? Una insistencia por escrito en las normas de Dios de que sean sostenidas en la vida de otros, exigiendo su arrepentimiento por habernos herido, es lo que ha causado tanta división entre los creyentes. Aunque sólo Dios juzgará qué parte de culpa tiene cada uno, en el algoritmo final del juicio divino, vale la pena observar que la culpa de la división no siempre se halla en los pecadores, los pensadores de más amplitud de miras, los librepensadores, sino en la inflexible intolerancia de los que están en el poder.

Si esto fuera poco, te habría añadido mucho más – Esto parece estar diciendo que Dios habría hecho más concesiones a la debilidad sexual de David, incluso más de las que ya le había hecho. Es como si Dios hubiera preparado esas concesiones en diferentes niveles. Si David hubiera sentido que él necesitaba aún más satisfacciones sexuales, Dios tenía preparado un camino para atender esto. Sin embargo, David tomó en sus propias manos decidir lo que Dios le concedería. No obstante, las concesiones de Dios a David no pueden necesariamente ser extrapoladas en nuestra vida hoy día. “Poco” trae a la memoria 7:19, donde las promesas hechas a David se describen como “poco”; las promesas eran tan maravillosas que David no debió haberse permitido caer en semejante pecado. Y también nosotros. Tal es lo maravilloso de la promesa de Dios a nosotros que realmente no tenemos excusa para pecar. Cada pecado es una negación de su promesa.

12:9 David asesinó, cometió adulterio e incluso el pecado mortal de presunción (compare con Núm. 15:31). Todo lo cual exigía su muerte; y sin embargo, él es puesto como ejemplo en Rom. 4:7 como representante de cada pecador. Sólo si reconocemos la seriedad de nuestra posición ante Dios, podremos sentir verdadero gozo, paz y compromiso después de percibir nuestro perdón. Note cómo lee Dios nuestros motivos; Él vio a David como si él

mismo hubiera matado a Urías con su espada; aun cuando el mandato de David a Joab de retirarse de Urías y dejar que los amonitas lo mataran estaba cuidadosamente calculado para no romper la letra de la Ley.

12:9, 10 *David “menospreció la palabra de Yahvéh... me menospreciaste”*. Esta actitud por la palabra de Dios era su actitud para con Dios; porque la palabra de Dios, en ese sentido, era y es Dios.

12:13 La frase de David, “he pecado”, es palabra por palabra lo que dijo Saúl ante su condenación (1 Sam. 15:24). Entonces David yace toda la noche tendido en la tierra, rehusando comer; la gente trató de levantarlo del suelo, y entonces lograron poner pan delante de él y él come (12:16, 17, 20). David estaba conscientemente haciendo exactamente lo que hizo Saúl en 1 Sam. 28:20-25, la noche antes de su muerte / condenación. David estaba reconociendo, por voluntad propia, que él no era mejor que Saúl. Y al hacer esto, fue salvo. A diferencia de Saúl, él alteró el veredicto de la condenación debido a un arrepentimiento válido. Pablo establece que si nos condenamos a nosotros mismos, no seremos condenados (1 Cor. 11:31). Los términos del juicio dictado contra él están estructurados para reflejar el rechazo y condenación de Saúl: él menospreció el mandamiento de

Yahvéh (12:9) como lo hizo Saúl (1 Sam. 15:29). El mal surgió contra David de su propia casa (12:11); lo que le pasó a Saúl (1 Sam. 20:30). Las esposas de David fueron dadas a su prójimo (12:11), tal como lo fueron las esposas de Saúl (12:8; 1 Sam. 15:28; 28:17).

No morirás – En ese momento, David nos representa a todos hoy día. El Espíritu cambia las reflexiones personales de David en base a este perdón en Sal. 32:1 (“Bienaventurado es él”) a “bienaventurados aquellos” (Rom. 4:7) para establecer este argumento.

“Bienaventurado el hombre [por ej., David”, o cualquier pecador; David es nuestro ejemplo] a quien el Señor no culpa de iniquidad” (Sal. 32:2) se alude en 2 Cor. 5:19: “Dios estaba en Cristo... no tomándoles en cuenta transgresiones [del mundo]”. Al ser justificados, cualquier pecador arrepentido tendrá entonces las características de Cristo, ante los ojos de Dios. En Cristo no había engaño (1 Pedro 2:22), como tampoco lo había en David (o en cualquier otro creyente) después de la justificación de perdón (Sal. 32:2). “Bienaventurado el hombre... en cuyo espíritu no hay engaño” (Sal. 32:2) es reproducido en Apoc. 14:5: “En sus bocas no fue hallado engaño, porque ellos son sin mancha delante del trono de Dios”. La imagen de David perdonado en Sal. 32 es lo que seremos cada uno después de la aceptación “delante del trono de Dios”. Sin embargo, la experiencia de David

también puede ser nuestra aquí y ahora; en esos momentos la verdadera contrición, seguramente estamos experimentando la salvación en perspectiva.

12:16 David oró y ayunó para que su hijo tenido con Betsabé no muriera; aunque Dios le había dicho que moriría. Él claramente creía que Dios era un Dios que estaba dispuesto a cambiar en respuesta a la oración. La oración y el arrepentimiento pueden cambiar el propósito declarado de Dios. La oración cambia las cosas. Realmente lo hace. Lo que de otro modo habría sucedido puede ser cambiado por medio de la oración. Nosotros, pequeños y diminutos humanos, podemos cambiar la mente del Dios Todopoderoso. Ésta es la extensión de su sensibilidad hacia nosotros. Moisés, Samuel y Jeremías tenían el poder, dentro de sus límites, para cambiar la mente de Dios hacia su pueblo (Jer. 15:1).

12:23 Este versículo es prueba segura de que David no creía que los niños muertos vayan a vivir al cielo; la idea de un alma inmortal no se enseña en la Biblia.

12:28 Todo lo que llevara el nombre de una persona se consideraba de su propiedad. Si se conquistaba una ciudad, ésta llevaba el nombre del conquistador, como aquí; los nombres de los dueños estaban en su propiedad (Sal. 49:12); y en este contexto, el nombre de Dios está sobre su pueblo (Deut. 28:10). De modo que

Llevar el nombre de Dios es reconocer de su completa propiedad e incluso su conquista de nosotros. Por medio del bautismo en su Nombre llegamos a ser totalmente suyos. Y sin embargo, hay un significativo giro de todo esto en Isaías 43:1: “Te he llamado por tu nombre, porque eres mío”. Parece un desliz; esperamos que Dios diga que él nos ha llamado por su Nombre, porque somos suyos. Pero no; él desea que llevemos tanto su Nombre como nuestro nombre; él no desea sofocarnos bajo el peso de su propiedad y manifestación al punto de que perdamos sentido como personas.

13:15 Cualquier acto de entregarse al deseo de la carne, especialmente el sexual, nunca podrá traer felicidad, sino en cambio más angustia. Este incidente enseña claramente que el deseo sexual y el amor no siempre es lo mismo.

13:20 Hay ejemplos bíblicos de rehusar asumir la culpa cuando otros sienten que debería asumirse. Recordemos cómo los propios padres del Señor lo culparon por ‘angustiarlos’ por haberse quedado ‘irresponsablemente’ en el templo. El Señor rehusó asumir ninguna culpa, no se disculpó, e incluso los reprendió suavemente (Lucas 2:42-51). Del mismo modo, Pablo escribió a los corintios: “Aunque os entristecí con la carta, no me pesa” (2 Cor. 7:8). Él no asumió culpa porque ellos estaban

disgustados con él. Asimismo, Absalón consoló a su hermana que había sido violada que no ‘angustiara a su corazón’, que no se sintiera culpable por lo sucedido, ya que parece que así estaba sintiéndose ella, asumiendo sobre ella una falsa culpa. Nosotros deberíamos asumir una verdadera culpa ante Dios por nuestros pecados cometidos, y no dejar que otros nos culpen a nosotros.

14:8-10 3 El asesino de sangre inocente había de ser matado sin piedad, y esto en realidad traería alguna clase de bendición “y te irá bien” (Deut. 19:13). Pero David parece haber subido a un nivel más alto cuando dijo a la mujer de Tecoa que protegería a su hijo de la muerte por venganza, después de que él hubo matado a otro hombre. La mujer señaló que si su hijo era asesinado, se perdería la herencia juntamente con el nombre de su esposo. Aquí había un caso donde dos principios parecían estar en desacuerdo: la necesidad de matar al culpable, y la necesidad de preservar la herencia. El nivel superior había de perdonar al asesino de la sangre inocente, aun cuando la Ley declaraba categóricamente que debería ser ajusticiado.

14:11 La mujer de Tecoa quería que David mostrara misericordia, y por eso dice: “Que el rey se acuerde de Yahvéh tu Dios”. Estar consciente de quien es Yahvéh, de las características delineadas en Éx. 34:5-7 que contiene

su Nombre... esto debe afectar nuestro comportamiento, ya que nosotros llevamos ese Nombre. Es un entendimiento del Nombre lo que inspira a nuestra fe en el perdón y en nuestra capacidad de mostrar misericordia.

14:13 La mujer entendía las implicaciones de la promesa hecha en Edén cuando le dice a David que Dios "idea medios" para hacer volver a él al desterrado y al expulsado. ¿A quién desterró Dios? A Adán y a sus hijos. Pero Dios 'ideaba medios' por medio de las promesas hechas en Gén. 3:15 a fin de que este destierro no sea una expulsión permanente. Este medio ideado era la muerte y resurrección de su Hijo, la simiente de la mujer. Pero el argumento de la mujer era que como Dios intentaba restaurar a sus hijos desterrados, por medio del dolor y costo para él de la sangre de su Hijo, así nosotros deberíamos igualmente ser inspirados a recuperar al desterrado. Y así miramos a aquellos desterrados de la vida eclesial por motivo de la disociación, política de la iglesia, animosidades personales de décadas pasadas, o simplemente por sus propios pecados; o aquellos marginalizados por pobreza, educación, discapacidad, salud, geografía... estos son los desterrados a los cuales deberíamos estar recuperando.

14:14 Su argumento era que como Dios, en cierto

sentido, rompe sus propias leyes, por ej., que el pecado conduce a la muerte permanente, así que seguramente David igualmente podía tener el mismo espíritu de la gracia y realizar la salvación de alguien justamente consignado a la muerte. El legalismo falla al no entender la gracia.

14:20 La mujer pensaba que los ángeles lo sabían todo y, por lo tanto, David era como un ángel (2 Sam. 14:20). Los ángeles no lo saben *todo* (Mateo 24:36) Sin embargo, no fue corregido el concepto inmaduro de la mujer, tal como no lo fueron los entendimientos equivocados acerca de los demonios.

15:8 *Si Yahvéh efectivamente me trae de vuelta a Jerusalén, entonces serviré a Yahvéh* – Absalón estaba citando las palabras de Jacob en Gén. 28:20, 21. Pero un poco de reflexión habría mostrado que éstas eran las palabras de Jacob en una parte muy débil de su vida. Tanto Jacob como Absalón debieron haber querido servir a Dios de todas maneras, ya sea si él les daba o no bendición en esta vida. Absalón pensaba que todo le saldría bien tan sólo por citar las palabras de la Biblia e identificándose de este modo con un hombre justo (aun cuando él no prestó atención al contexto de su cita). Esta clase de biblicismo y espiritualidad a nivel superficial puede darse fácilmente hoy día como una cobertura para

simplemente hacer lo que la carne natural quiere hacer.

15:13 *El corazón de todo Israel va tras Absalón* – El registro de las diversas rebeliones en contra de David muestra lo inconstante que es el corazón de los hombres; ellos cambian su lealtad con mucha facilidad por lo que pareciera ofrecerles la ventaja más inmediata; tal como un estudio acerca del tema de “las multitudes” mencionadas en el evangelio muestran lo mismo. A pesar de toda su aparente cultura, sofisticación y educación, el corazón de la gente es hoy día el mismo, y generalmente nunca podemos confiar en la lealtad humana; aunque nuestra experiencia con el pueblo de Dios puede ser sorprendentemente mejor.

15:23 *El torrente de Cedrón* – La salida de David de Jerusalén tiene muchas similitudes con Cristo cuando cruzó el torrente de Cedrón y subió al monte de los Olivos (15:30) y yendo a su muerte, rodeado por unos pocos seguidores fieles que habían prometido seguirlo hasta la muerte (15:21 = Mateo 26:35). El apoyo que tenía David dentro de la directiva de Jerusalén apunta hacia el apoyo de José y Nicodemo a Cristo al tiempo en que recibió traición y rechazo final.

16:2 Esta inesperada gracia formó la base del Salmo 23, donde David se maravilla de la bondad de Dios al

proveerle en el desierto un festejo al mismo tiempo en que parecía que estaba caminando en el valle de la sombra de la muerte. Algunas veces Dios también hace cosas como ésta en nuestra vida; su gracia irrumpe en las tinieblas de una situación.

16:10 Simei era un hombre malvado que odiaba a David siervo de Dios. Dios le dijo que maldijera a David. Después, Simei se arrepiente y reconoce que al hacer esto ha pecado (2 Sam.19:20). Y aunque David reconoció que Dios le había dicho a Simei que lo maldijera, David le dice a Salomón que no tenga a Simei por “inocente” debido a cómo lo había maldecido (1 Reyes 2:9). De este modo, un hombre es animado por Dios a hacer algo malo contra aquel en que él ha puesto su corazón.

16:18 Éste es uno de los varios ejemplos bíblicos de una falsedad que se dice de una manera vaga y ambigua a fin de salvar la vida de otros. Véase 17:20.

16:21 Ahitofel era el abuelo de Betsabé (11:3 compare con 23:34); su incapacidad para perdonar a David, a pesar de su evidente arrepentimiento y la bendición divina del matrimonio, lo condujo a una amargura que lo llevó a la muerte.

16:22 Por esto podemos deducir que David yació con Betsabé en ese mismo lugar en la azotea. Esto es

significativo ya que muestra cómo exactamente el pensamiento conduce a la acción. Los pensamientos de David en ese lugar se tradujeron en esa acción misma, precisamente en la misma ubicación física. La azotea es también un lugar de oración, y en esto vemos la naturaleza esquizofrénica de la espiritualidad de David; él fue a orar, y entonces se detuvo al borde de la azotea para observar a Betsabé, con sus manos apoyadas en la verja que rodeaba a la azotea, la que seguramente él habría hecho construir en obediencia a la Ley. Y se dio cuenta de que era el atardecer, y que según el espíritu de la Ley una mujer menstruando debía lavarse y seguir impura hasta el atardecer. En esto vemos la mezcla de la carne y el espíritu que es la raíz de la mayoría de nuestras debilidades. Véase 16:18.

17:11 *En multitud, como la arena que está a la orilla del mar* – El bautismo significa que *ahora* somos la simiente de Abraham, y las bendiciones prometidas se están cumpliendo ahora mismo en nosotros (Hechos 3:27-29). Israel se multiplicó como la arena que hay en la orilla del mar (1 Reyes 4:20), poseyó las puertas de sus enemigos (Deut. 17:2; 18:6); todo era un prototipo de cómo la futura simiente de Abraham también recibiría las bendiciones prometidas en la experiencia mortal de ellos, así como en la beatitud eterna del reino futuro.

17:14 Ahitofel aconsejó a Absalón que atacara y matara al justo rey David sin más demora. Absalón rehusó este consejo. El registro inspirado comenta: “Porque Yahvéh había ordenado que se frustrara el buen consejo de Ahitofel”. ¿Fue realmente un buen consejo? No a los ojos de Dios. Sólo era ‘bueno’ para Absalón desde un punto de vista carnal. Y sin embargo, el registro habla desde la perspectiva de Absalón; habla de algo definitivamente malo como si fuera “bueno” dentro del contexto en que se dio. De este modo, el registro se refiere aquí a los malos pensamientos de los hombres como si fueran correctos. Este principio explica por qué el Nuevo Testamento usa expresiones acerca de demonios para describir las enfermedades mentales, aun cuando los demonios no existen y Dios es todopoderoso.

17:20 *Ya han pasado el vado de las aguas* - El término hebreo es ambiguo; todos ellos estaban sobre el agua en el sentido de que estaban ocultos sobre un pozo (17:18). Véase 16:18.

17:23 Ahitofel era como tantas personas; dan la vida, incluso si no todos lo hacen por medio del suicidio, porque sintió que había fallado, se salió del camino y su poder político pasó a otros. Para aquellos en Cristo, la vida llega a ser valiosa; enumeramos nuestros días con sabiduría (Sal. 90:12). Nosotros ya no tenemos temor al

fracaso. Porque en primer lugar sabemos que hay perdón en Cristo; y, en segundo lugar, nos daremos cuenta de que estamos en un viaje, viviendo la vida real del máximo descubrimiento y aventura, capacitados para vivir con los temores que esto nos presenta. El fracaso ya no es un problema para nosotros; porque la meta del reino está siempre delante de nosotros. Nuestros fracasos no son más que inconvenientes temporales, como el bebé que extiende sus manos hacia la lámpara que cuelga del cielo raso, y llora porque no puede alcanzarla. Lo recibimos todo, incluso nuestros pecados, en el espíritu de la cruz; el fracaso máximo que llegó a ser el triunfo supremo de Dios y de la persona espiritual.

18:3 A David se le describe como el jefe máximo entre diez mil, y sin embargo, así es como lo describe la amiga ilegal de Salomón (Cant. 5:10). Claramente él le había contado todo acerca de su padre David; y ella evidentemente complació a Salomón describiéndolo como semejante a su padre, aun cuando, probablemente, ella nunca había conocido a David. Él buscó una esposa que fuera un padre sustituto más bien que alguien que pudiera servir y ayudar a ir hacia el reino de Dios.

18:27 *Él es un buen hombre, y viene con buenas nuevas* - Ésta es la clase de comentario que podría expresar

alguien en la posición de David, y tiene total credibilidad psicológica. Esta clase de cosa nos da plena confianza de que la Biblia es verdaderamente el registro inspirado de las palabras literales habladas por personas hace miles de años. Lo que dice David aquí es típico de nuestra tendencia humana de vincular la naturaleza del mensajero con el mensaje. La buena nueva del evangelio debe estar relacionada con la 'bondad' del mensajero. La palabra griega *evangelion* traducida como 'evangelio' significa estrictamente 'buenas nuevas que se están transmitiendo'; por ejemplo, las buenas nuevas de una victoria fueron llevadas por corredores a la ciudad capital. Refleja la idea hebrea de llevar noticias, y las buenas nuevas que vemos aquí. Una vez que se ha propagado y todos se han enterado, cesaba de ser *evangelion*; ya no eran noticias que se necesitaba dar a conocer. Pero en esa ocasión en que había una *urgencia especial* de transmitirla, era *evangelion*. Éste debe ser el espíritu de nuestra propagación de las noticias a cerca de Cristo; semejante proclamación no es lo mismo que una disertación o mencionar indiferentemente datos a alguien. Semejante disertación no busca resultados; mientras que el heraldo de Dios tiene una urgencia y sofocamiento por entregar su mensaje. Debe haber pasión y entusiasmo en nosotros por el mensaje de Cristo y su reino.. Más que temer por un exceso de

emocionalismo es la seca y fría declaración de datos que carece de corazón o alma. El peligro en que está el hombre, la salvación en Cristo... estas cosas no pueden significar tan poco para nosotros que no podamos sentir calor o pasión dentro de nosotros cuando hablamos de ellas. Recordemos lo entusiastas que eran los primeros predicadores al dar testimonio, al punto que se pensaba que estaban ebrios. Nosotros hemos de estar insistentemente inculcando nuestras buenas nuevas a los demás; evangelizando.

19:6 Material apropiado para David se aplica directamente a todos los creyentes en el Nuevo Testamento, poniéndolo de este modo como un ejemplo y modelo realista para nosotros más bien que tan sólo una figura histórica. El comentario de Joab sobre el modo en que David amaba a sus enemigos fue puesto de este modo por Jesús como un ejemplo para cada uno de nosotros (Mateo 5:44). Y sin embargo, David sólo vino a ser tan bondadoso e indulgente debido a su experiencia por el perdón de Dios a él en relación con el incidente con Betsabé. Tal como Dios no culpó de iniquidad a David por esto (Sal. 32:2), así David no ‘culpó de iniquidad’ a Simei por maldecirlo, y no ordenó una justa sentencia de muerte contra ese hombre (19:19, 21). Note que Simei usa exactamente las mismas palabras que usó David en *su* arrepentimiento: “He pecado” (19:20).

19:11 La frase “*Nosotros somos los huesos y carne [de Cristo]*” (Efe. 5:32) es una directa alusión al modo en que David llamó a los hombres de Judá *que no estaban entusiasmados por su regreso en gloria*: “mis huesos y mi carne”. ¿Cuánto más íntimamente podemos entonces sentirnos por Cristo, nosotros los que estamos bautizados en su cuerpo y que aguardamos ardientemente su regreso?

19:14 *Inclinó el corazón de todos los hombres de Judá* – Véase 15:13.

19:22 Éste es un ejemplo de cuando leemos que el Rey de Israel tenía un ser humano que era un adversario [Heb. *Satan*, aquí la versión Septuaginta en griego usa *diabolos*]. Hay otros ejemplos parecidos en 1 Sam. 29:4; 1 Reyes 5:4; 11:14, 23, 25. Enfrentamos una sencilla elección: si creemos que toda referencia a ‘Satanás’ o ‘Diablo’ se refiere a un ser maligno cósmico, entonces tenemos que suponer que esta gente no eran personas en absoluto, y que incluso hombres buenos como David eran malignos. La lectura seguramente mucho más natural de estos pasajes es que ‘Satanás’ es simplemente una palabra que significa ‘adversario’, y puede aplicarse a personas [buenas y malas], e incluso a Dios mismos – como palabra no conlleva ningún significado siniestro y peyorativo. Algunas veces se usa esta idea para describir

a nuestro mayor adversario, es decir, nuestro propio pecado, y a veces a sistemas o imperios completos que se levantan en oposición al pueblo de Dios y personifican a la pecaminosidad y al mal. Pero parece obvio que es un enfoque curioso de la lectura bíblica al insistir que dondequiera que encontramos estas palabras ‘Satanás’ y ‘Diablo’, hemos de entenderlas como referencias un ser sobrenatural personal. Véase 24:1.

19:23 David generosamente pasó por alto las maldiciones de Simei, prometiéndole que no moriría a causa de lo que hizo (16:10, 11). Pero no mantuvo ese nivel de gracia hasta el final: posteriormente pidió a Salomón que se asegurara que Simei fuese muerto por ese incidente (1 Reyes 2:8, 9). Quizás fueron las palabras de Simei que tanto rompieron el corazón de David que después escribió: “Por cuanto no se acordó de hacer misericordia, y persiguió al hombre afligido y menesteroso... y amó la maldición, que ésta caiga sobre él; y como no quiso la bendición, que ésta se aleje de él. Y se vistió de maldición como si fuera su vestimenta...” (Sal. 109:16-18).

19:28 Ser invitado a sentarse en la mesa del Rey es ciertamente un honor; nosotros tenemos esta invitación para partir el pan con Jesús el Rey.

19:35 Incluso en el escepticismo de Eclesiastés, escrito en la última parte de la vida de Salomón, él sigue usando

palabras y frases que tienen su raíz en su padre David; por ej., su descripción de mujeres como trampas en Ecle. 7:26 recuerda cómo su padre trataba con mujeres que eran una trampa (1 Sam. 18:21); su descripción completa de la vejez en Ecle. 12 se basa en la experiencia de su padre con Barzilai aquí. El simple argumento es que la influencia que tenemos sobre nuestros hijos continuará durante toda su vida, incluso en su vejez.

20:2 *Todos los hombre de Judá dejaron de seguir* – Véase 15:3.

20:5 Así como Samuel se tardó más tiempo de lo que esperaba Saúl (1 Sam. 13:8), así Amasa “se tardó más tiempo del que [David] le había señalado”. Las circunstancias se repiten en nuestra vida y también entre nuestras experiencias y las de personajes de la historia bíblica. Por medio de sus ángeles, Dios está desarrollando un guión para nosotros, de manera que potencialmente estemos capacitados para ver que Dios está enseñándonos por medio de la repetición y mediante la re-estructuración de las circunstancias, en diferentes contextos para ver si realmente hemos aprendido la lección planeada. Por esto aprendemos que no estamos en manos de un destino incierto, sino más bien hay significado apegado a cada acontecimiento, incluso si no podemos discernirlo inmediatamente; y

quizás en algunos casos finalmente sólo lo discerniremos en el reino.

20:8 Pareció que la espada del costado de Joab se le cayó accidentalmente cuando se acercó a Amasa par saludarlo; pero, por supuesto, fue a propósito. A veces la Biblia, como en este caso, consigna situaciones conforme a cómo las ven los hombres, más bien que cómo definitivamente son en realidad. Esto nos ayuda a entender partes de la Biblia aparentemente no científicas, por ej., atribuir las enfermedades mentales a 'demonios' en el Nuevo Testamento.

20:10 *Amasa no se cuidó de la espada* - Los conductores pueden ver la colisión que viene, pero no viran al instante; hay una falta de cognición en algún punto de la psique humana. A veces los pilotos despegan sabiendo que sus alas están congeladas, y se estrellan. Amasa vio la espada y debe haber visto la posibilidad de la muerte, pero no tuvo la debida percepción de ello. Sansón debe haber sabido, en cierto nivel, lo que haría Dalila. Jesús también era humano, y sabía desde el principio lo que haría Judas, y sin embargo, sintió y actuó como si no hubiera tenido percepción de ello. Pero el género humano se halla en amnesia parcial, en algún lugar, de algún modo, fallamos al no reconocer lo obvio. Asimismo con la cercanía del regreso del Señor, con la urgencia de

nuestra tarea de testificar, con la evidente necesidad de seguir la palabra de Dios, esta falta de percepción muy a menudo entra en juego. Realmente deberíamos orar, vehementemente, para abrir corazones, ojos y vidas obedientes antes de nuestra lectura diaria.

20:24 Los hombres sujetos a trabajos forzados – 1 Reyes 12:4.

21:1 Hubo hambruna - La gente inocente sufrió debido a los pecados de otros. Es por eso que mueren los bebés y por qué todos sufrimos como resultado del pecado de Adán. La maldad del pecado se halla en gran medida en el efecto que tiene sobre los demás. Dios no obligará a la gente a que no peque, porque le ha dado a la humanidad genuino libre albedrío; y por causa de esto, no protegerá a otros de las consecuencias del pecado, porque no se puede separar al pecado de sus consecuencias; el pecado es la consecuencia del pecado.

21:16, 18 Los “hombres poderosos” de Gén. 6:4 no eran nada más que hombres comunes, incluso si eran de gran tamaño; ese texto no es prueba para las equivocadas ideas acerca de ángeles que dormían con mujeres en la tierra. Aquí y en Deut. 3:11, se usa el mismo término al referirse a hombres comunes a los cuales se les podía matar; los refaítas tenían hijos como otros seres humanos, que habitaban un área conocida como el valle

de los refaítas (Josué 15:8).

21:22 *Estos cuatro eran descendientes del gigante de Gat* – David mató a Goliat, pero tomó cinco piedras para hacer el trabajo, aunque usó sólo una de las cuales (1 Sam. 17:40). Él era espiritualmente ambicioso (como deberíamos ser nosotros), y así tenía planeado matar también a los cuatro hijos gigantes de Goliat. Nuestras notas en 1 Sam. 17 muestran que la victoria de David sobre Goliat era típica de la conquista de Cristo sobre el pecado en la cruz; esto debería inspirarnos a levantarnos contra los otros gigantes del pecado que encontramos, inspirados por la victoria de Cristo allí. De ahí que leemos que los hijos de Goliat murieron a mano de los hombres de David, y en ese sentido también a manos de David.

22:6 “Las ligaduras del Seol” hacen paralelo aquí en la poesía con “los lazos de la muerte”. El ‘Seol’ es la palabra hebrea que a menudo se traduce como “sepulcro” en muchas Biblias, y se refiere simplemente al sepulcro y a la muerte, y no a ningún supuesto lugar de ardiente castigo para los inicuos. El justo David ‘fue allí’ en el sentido de que estuvo cerca de la muerte; Cristo también murió y estuvo en el sepulcro, así que claramente no es un lugar sólo van los inicuos.

22:7 *Mi clamor llegó a sus oídos* – Esto es lo maravilloso de la oración. Nuestras palabras literales son oídas

personalmente por el Dios que está lejos; y él actúa poderosamente en la tierra (22:8) en respuesta.

22:8 “la tierra” hace paralelo con “los cimientos de los cielos”. Esto (y también Job 26:11; 1 Sam. 2:8) habla como si los cielos / el firmamento descansara sobre los montes, desde donde la tierra parece tocar a los cielos (Isaías 13:5), con las estrellas que se extienden en el norte (Job 26:7). Prov. 8:28 habla de Dios que establece “las nubes arriba” y el contexto circundante parece describir a Dios formando el firmamento alrededor de la tierra y después poniendo un horizonte en su lugar – tal como la creencia geocéntrica científicamente incorrecta que sostenía la gente en aquel tiempo. Seguramente, el argumento era que *sin importar* lo que la gente entendía que era la creación, o lo que sucedió, Dios la hizo, y con sabiduría. Dios no añade ninguna nota al pie de las palabras de David, para señalar que su entendimiento fuera incorrecto. Esto es importante para tener en mente en nuestros días, ya que nosotros que creemos en Dios como creador encontramos muchas teorías científicas acerca del origen de nuestro mundo.

22:10 Se menciona que es Dios mismo quien viene, descendiendo, etc., cuando él ‘predica’ a la humanidad (véase también Gén. 11:5; Éx. 19:20; Núm. 11:25; en este sentido Cristo ‘fue al’ pueblo y predicó sin ir él mismo

personalmente, 1 Pedro 3:19). Por lo tanto, estamos manifestándolo muy intensamente cada vez que llevamos su palabra a los demás, y nuestro comportamiento debería reflejar eso.

22:11 El Antiguo Testamento describe a Yahvéh, el único Dios verdadero, cabalgando por los cielos en carros para la ayuda a su pueblo Israel (véase también Deut. 33:26; Sal. 18:10; 104:3; Isaías 19:1; Hab. 3:8). Pero Baal era conocido como 'el que cabalga sobre las nubes'. Claramente, se está apropiando del lenguaje de Baal para Yahvéh, enseñando a Israel que no había otro Dios aparte de Dios, no hay satanáas cósmico que traiga el mal, no hay dioses del bien que traigan bendiciones; todo provenía de Yahvéh (Isaías 45:5-7). A menudo la Biblia alude al lenguaje contemporáneo que se usa para referirse a creencias falsas y las deconstruye, y los pasajes que hacen esto a menudo se les entiende mal porque los lectores no están conscientes del lenguaje e ideas locales que se están deconstruyendo.

22:21-25 Hacia el final de su vida, David podía decir que él era íntegro y que se había mantenido alejado de su iniquidad; a pesar de sus pecados referentes a Betsabé y a Urías. Él sólo podía decir esto por un claro entendimiento del concepto de justicia imputada (Sal.32:1-8), creyendo que él estaba totalmente

“purificado” del pasado (22:27). Él realmente lo creía y lo sentía, como nosotros deberíamos hacerlo. La afirmación de Pablo de que siempre vivió con una conciencia pura debe ser vista de la misma manera (Hechos 23:1; 2 Tim. 1:3); cuando hubieron veces en que él dio coces contra los aguijones en sus conciencias (Hechos 9:5).

22:26 *Te muestras misericordioso* - La frase hebrea se encuentra sólo en otro lugar, en Prov. 25:10 referente a ‘inclinarse el cuello’ en vergüenza o en reverencia. Y esto es lo que el hebreo significa: inclinar el cuello. David reconoció esto en su tiempo de madurez espiritual, era lo que Dios hace en respuesta a aquellos que muestran una actitud verdaderamente espiritual hacia sus hermanos. De este modo, David reconoció la humildad de Dios; todas las características que se nos pide demostrar son emulaciones de sus características, y la humildad es una de ellas.

22:31 David estaba demasiado involucrado con Israel su pueblo. Se veía a sí mismo como representante de ellos. “Dios, *mi* roca [es] *mi* escudo... escudo es a *todos* los que en él se refugian” (22:3, 31). La frase “Yo estoy en gran angustia; caigamos ahora en manos de Yahvéh” (24:14) refleja esto. Cuando él cantaba salmos, invitaba a Israel a que fueran a cantar con él (Sal. 105:2; 107:22; 111:1). En esto vemos prefigurada la naturaleza representativa de la

obra, que es un sacrificio de Jesús.

23:2 Los escritores inspirados de la Biblia hablaban sus palabras porque el Espíritu de Dios estaba inspirándolos (1 Tim. 3:16; 2 Pedro 1:19-21).

23:4 *Como el resplandor después de la lluvia* – David estaba hablando acerca de su descendiente prometido, Jesús, porque él sabía que su familia inmediata no iba a cumplir totalmente las promesas que le fueron hechas acerca del reino de Dios (23:5). El reino futuro de Cristo será como el amanecer de un nuevo día en el cual él es como el sol (Mal. 4:2), después de que la lluvia de los problemas de este mundo finalmente ha terminado.

23:5 Isaías 26:8, 9 hace paralelo de “el deseo de mi alma” con “mi espíritu”; es el deseo dominante de un hombre. Para David, la salvación que le fue prometida por medio de Cristo era “todo mi deseo”. La dirección de su vida era hacia esa meta. 2 Crón. 15:12, 15 hace paralelo entre buscar a Dios y tener nuestro completo deseo por él, dándole todo nuestro corazón y alma. Dios juzga la vida de un hombre con respecto a donde está enfocado el deseo esencial y dominante de su corazón. Y al igual que David, nuestro deseo dominante debería ser por la venida del reino.

23:6, 7 *“Los malvados serán como espinos desechados... el*

hombre que los toque debe estar armado de hierro y del asta de una lanza. Serán totalmente quemados en el mismo lugar” – Jesús tenía esto en mente cuando enseñó que sólo él podía desarraigar la mala hierba; nosotros no podemos hacerlo. (Mateo 13:24-30). Los malvados serán destruidos en el mismo lugar (en las afueras de Jerusalén) donde Cristo fue “llenado de hierro” al ser atravesado por una lanza. No es posible que nosotros podamos desarraigar la maleza porque esto posiblemente sólo puede ser hecho por el Único que desarraigó totalmente el pecado en sí mismo, muriendo al pecado en la cruz. Esta asociación entre el derecho único de Cristo de juzgar y su muerte victoriosa se muestra por la forma en que los “espinos” serán quemados en la misma área en que él fue crucificado. El Gehena literal estaba en las inmediaciones del Gólgota; y en este sentido su muerte fue un anticipo del juicio futuro. Filip. 2:9-11 razona en la misma línea; porque Cristo murió por nosotros. *Por consiguiente*, él tiene el derecho a que cada rodilla se incline ante él en el juicio. Por ser “el Hijo del hombre” y también ser nuestro perfecto Mesías, *por consiguiente*, él tiene el derecho a juzgar (Juan 5:27 comparar con Dan. 7:13, 14).

24:1 Los libros de Samuel y Crónicas son relatos paralelos de los mismos incidentes, tal como los cuatro evangelios son relatos de los mismos acontecimientos, pero usando

estilos diferentes. Aquí, Yahvéh inspiró a David en contra de Israel a fin de hacerlo tomar un censo de Israel. El relato paralelo de 1 Crón. 21:1 dice que “Satanás” inspiró a David a tomar el censo. En un pasaje es Dios quien ‘inspira’ y en el otro es Satanás quien lo hace. Dios actuó como un ‘Satanás’, o adversario, para David. Él hizo lo mismo a Job al llevar pruebas a su vida, de modo que Job dijo acerca de Dios: “Con el poder de tu mano te opones a mí” (Job 20:21). ‘Tú estás actuando como Satanás contra mí’, era lo que básicamente estaba diciendo Job. La palabra ‘satanás’ no conlleva de por sí ninguna connotación pecadora o maligna; simplemente significa un adversario. Véase 19:22.

24:14 Está escrito en el contexto de la condenación final de parte de Dios que es algo horrendo caer en las manos del Dios viviente (Heb. 10:31). Pero David dijo que él preferiría caer en las manos de Dios y no en las manos del hombre. De este modo, caer en las manos de Dios es un símbolo del juicio / condenación de parte de él. Horroroso como es, en realidad es más moderado que el juicio de los hombres. Esto muestra lo cruel que puede ser nuestro juicio de los demás; esto muestra lo horrible que es la condenación humana de unos a otros. Es peor que la de Dios. No es de extrañar que el Señor estableciera “No juzguéis...” como un principio fundamental para su verdadero pueblo. Dios es más

benévolo que los hombres. Es mejor ser castigado por él que por los hombres. Esto acaba con el concepto católico de Dios como un despiadado torturador de los inicuos. Claramente, la doctrina de los tormentos eternos fue inventada por los hombres, no por Dios.

24:16, 17 Gracias a que David construyó un altar a expensas suyas y pidió a Dios que lo matara a él y a su familia, Dios detuvo la plaga sobre Israel; la mano extendida de Dios en destrucción fue lo que David pidió que cayera sobre él y su familia. Israel estaba padeciendo el efecto de su propio pecado, al no pagar el impuesto al templo (Éx. 30:11-16); pero en el espíritu de Cristo, David estaba dispuesto a morir por ellos. Y su deseo dominante fue contado como si hubiera sido hecho, y gracias a su espíritu de sacrificio personal, el pueblo se salvó cuando ellos eran personalmente indignos. La ira de Dios puede ser alejada por las acciones de aquellos con los cuales está enojado (Núm. 25:4; Deut. 13:15-17; Esdras 10:14; Jonás 3:7, 10; 2 Crón. 12:7; Jer. 4:4; 21:12). Pero esa ira también puede ser alejada por las oraciones de terceros (Sal. 106:23; Jer. 18:20; Job 42:7). Esto significa que en algunos casos, nuestras oraciones por los demás pueden ser contadas como si ellos se hubiesen arrepentidos. Podemos ganar a nuestro hermano para el reino de Dios (Mateo 18:15), así como Noé salvó a su propia casa por su fiel preparación (Heb. 11:7).

1 REYES

1:2 Esta curación para la hipotermia parece que deja mucho que desear en términos morales. Incluso si queremos hacer lo mejor por alguien, esa genuina motivación no debería conducirnos a cruzar la barrera moral; porque al hacerlo podemos inducir a otros a pecar. Hay muchos incidentes semejantes registrados en la historia bíblica cuyo final queda inconcluso, por así decirlo, para que nosotros reflexionemos si fueron pecados o no. Esto es intencional; para provocar nuestro pensamiento e introspección.

1:6 David no había disciplinado a su hijo porque quería complacerlo; y el resultado fue esta horrible traición. El deber de los padres no es complacer a sus hijos, sino criarlos para que sean hijos de Dios.

1:15 Hay algo muy trágico en esta escena; Betsabé, la que en un tiempo fue una hermosa mujer por quien David había arriesgado su salvación por dormir con ella, entra y encuentra a una mujer más joven estimulando sexualmente a David. Los pecados de la juventud parecen muy lejanos de los hombres en su lecho de muerte, pero, por otro lado, ellos, al igual que todos nosotros, sufrimos la consecuencia de nuestros pecados. El llamado de David para que Betsabé viniera a él (1:28) trae a la memoria cuando él la llamó a que fuera a dormir con él

muchos años antes.

1:31 *Que mi señor, el rey David, viva para siempre* – Éste es un ejemplo de usar frases sin creer literalmente la verdad de las palabras; porque Betsabé acababa de señalar que David iba a morir (1:21). La fraseología de posesión de demonios en el Nuevo Testamento y otros usos no científicos de las palabras en la Biblia se deben considerar a la luz de esto.

1:42 *Tú eres un hombre digno, y traes buenas nuevas* – También nosotros podemos suponer que el mensaje que trae una persona debe ser bueno y verdadero porque percibimos que quien lo trae es una buena persona. Sin embargo, sólo son ‘buenos’ según nuestra experiencia y percepción de ellos. Los mensajes que recibimos de otros de algún modo debemos separarlos de nuestra percepción, y, en nuestro contexto, comparadas con la palabra revelada de Dios antes de que las aceptemos como verdaderas.

1:48 *Y lo vean mis ojos* – La promesa de 2 Sam. 7:16 acerca de que el gran hijo de David se establecería en su trono se refería a Cristo quien reinaría en el trono de David a su regreso a la tierra, cuando David resucitaría para verlo. Pero en su vejez, David parece haber perdido contacto con Cristo y se obsesionó con la idea de que las promesas de Dios se cumplieran en esta vida, y llegó a

ver a ver el cumplimiento de las promesas en Salomón más que en Cristo. Sin importar cuánto tiempo hemos sido en Cristo, debemos estar conscientes de que siempre podemos desviar nuestro contacto de él, y buscar el cumplimiento de las promesas del reino en esta vida en vez de su principal y planeado cumplimiento en el reino futuro.

2:8, 9 David misericordiosamente pasó por alto la maldición de Simei, prometiéndole que no moriría a causa de eso (2 Sam. 16:10, 11; 19:23). Pero él no mantuvo ese nivel de gracia hasta el final: aquí pide a Salomón que se asegure de que Simei sea muerto por ese incidente. Y uno se pregunta si fueron las palabras de Simei lo que tanto afectó al corazón de David que después escribió las palabras de Sal. 109:16:18 deseando maldición sobre Simei. También nosotros debemos luchar por mantener el nivel de gracia que podamos mostrar hacia otra persona, hasta el final de nuestra vida. En este sentido, el perdón no es un acto de sólo una vez, sino un proceso siempre progresivo en que debemos abocarnos.

2:2 *Sé hombre* – Aquí David redefine la hombría como obediencia a las leyes de Dios; él subvierte enteramente el estereotipo de ‘hombría’.

2:7 *Que sean de los invitados a tu mesa* - Comer a la mesa

del rey era una señal de aceptación y especial favor; y todos los creyentes están invitados a comer a la mesa de Cristo en el partimiento del pan. Rehusar o ignorar la invitación es rechazar un gran honor.

2:24 *Quien me ha hecho una casa, como lo prometió* – La promesa que se hizo a David era que él tendría un hijo a quien, por su obediencia, se le daría un reino / casa eterna. El cumplimiento principal había de ser en el Mesías, el Hijo de Dios. Pero Salomón muy prontamente supuso que la promesa era para él y que su éxito en establecer su propio reino era un cumplimiento de esa promesa; pero él pasó por alto las condiciones. Él hace lo mismo en 2:45 cuando declara que “el rey Salomón será bendito”, de nuevo sin tener en cuenta las condiciones que formaban parte de las bendiciones prometidas. También nosotros podemos hacer lo mismo: pasar por alto, leer por encima, las condiciones de la inmortalidad, y suponer que cualquier bendición presente es una señal de que somos definitivamente aceptables ante Dios.

2:28 Los códigos legales de las naciones circundantes sostenían que en ciertos lugares físicos y sagrados se podía entrar, los que ofrecían, incluso a los asesinos, libertad en contra del juicio. La Torá permite esto en algunos casos, pero no en el caso de asesinato deliberado. De este modo, cuando Joab se asió de los

cuernos del altar, pensando, por consiguiente, que él no podía ser matado por su pecado, fue sacado de ahí y matado. Esto habría parecido extraño para muchos de los pueblos circundantes. Las leyes de Hammurabi tenía una amplia escala de castigos según la categoría social de la persona que había sido herida por mal comportamiento; si un hombre rico sacaba el ojo de un ‘comunero’, tenía que pagar una menor compensación que si lo hubiese hecho a una persona de posición social más alta. La Torá refleja el inmenso valor que coloca Dios a la persona humana; porque tales diferenciaciones están totalmente ausentes en ella. Asimismo, nosotros hemos de percibir el valor y el significado de las personas, y tratarlos en conformidad.

2:45 Véase 2:24.

3:3 Parece que Salomón amaba a Dios porque esto era lo que sus padres esperaban de él; tanto Salomón como el registro hablan de David como el “padre” de Salomón cientos de veces. Sin embargo, Dios obrará en nuestra vida a fin de que nuestro amor hacia él sea puramente de nuestra propia voluntad, y no las experiencias de nuestros padres o las expectativas de los demás.

3:12 *Ya te he dado* – Dios puede tener grandes cosas preparadas potencialmente para nosotros, las cuales se

'activan' sólo cuando las pedimos en oración. Salomón pidió a Dios un corazón sabio; pero se le dijo que Dios ya le había dado esto. El proceso de educar a Salomón en sabiduría debe haber empezado mucho antes; pero fue activado, por así decirlo, por medio de una oración específica de Salomón.

3:26 Salomón demostró inmediatamente su sabiduría por la manera en que juzgó entre dos prostitutas que vinieron a él. Ellas vivían en la misma casa, y habían dado a luz al mismo tiempo. Toda la situación hablaba de la clase de desvergonzada prostitución que la Ley Mosaica exigía fuera castigada con la muerte. Pero en este caso el sistema de la sabiduría divina fue no aplicar automáticamente la Ley divina condenando a las pecadoras. En cambio, acudiendo a la conciencia de esas mujeres y apelando a ella, fueron conducidas al menos a la posibilidad de arrepentimiento, transformación y salvación. La sabiduría de Salomón le fue dada a fin de que supiera cómo guiar al gran pueblo de Dios. Por lo tanto, a veces el camino de la sabiduría es no presionar un punto cuando alguien está en error. Vemos esto en todo nivel de relaciones. Hay puntos débiles en las relaciones, líneas de fisura, que cuando se presionan o se ponen en tensión, causarán terremotos y destrucción. Es mejor no presionar esos puntos; pero si se pasan por

alto, entonces la calidad de la relación se deteriora y se limita a interactuar únicamente en temas 'seguros'. Entonces, ¿qué hemos de hacer? No tocar el tema obvio: 'Uds. son prostitutas y deben morir', Salomón mostró gracia, pero la mostró de manera tal que esas mujeres seguramente no pudieron haber vuelto a sentir lo mismo; más bien como la mujer sorprendida en adulterio en Juan 8:1-11. El hecho mismo que ella no fue condenada por el Único que podía condenarla, significaba que ella se fue jurando verdaderamente que 'no pecaría más'.

4:20 Las promesas acerca del reino futuro se cumplieron en un grado limitado esta vez; Israel se multiplicó como la arena de la orilla del mar (2 Sam. 17:11), poseyeron las puertas de sus enemigos (Deut. 17:2; 18:6); todo como una representación adelantada de cómo nosotros, la simiente futura de Abraham, también recibiríamos las bendiciones prometidas en la experiencia mortal de ellos, así como en la beatitud eterna del reino futuro.

4:25 El Rabsaces prometió a los judíos un reino asirio donde todos se sentarían bajo su viña e higuera; parodiando conscientemente las profecías contemporáneas de Miqueas acerca del reino futuro de Dios (Isaías 36:16 compare con Miqueas 4:4). El reino asirio estaba siendo presentado como una parodia del

reino de Salomón, el cual era el reino de Dios (2 Crón. 9:8). El mundo que nos rodea constituye “el reino de este mundo” (Apoc. 11:15); es un falso reino de Dios. Tenemos una elección entre el reino de Dios y el de este mundo, aunque a los ojos no espirituales, este mundo con sus promesas de una vida maravillosa, aquí y ahora, puede parecer una réplica del reino de Dios.

4:29 *Como la arena que está a la orilla del mar* - La misma expresión se usa en 4:20 para describir el número de israelitas. A Salomón se le dio sabiduría a fin de ayudarlos. Nosotros deberíamos buscar sabiduría para ser de ayuda espiritual a los demás, para la gloria de Dios. El estudio bíblico no tiene valor a menos que lo pongamos al servicio del pueblo de Dios. Nuestra búsqueda de conocimiento en todo aspecto de la vida debe ser porque intentamos convertirlo en sabiduría.

5:4 *Adversario* – Heb. ‘satan’. La traducción de la Septuaginta griega del Antiguo Testamento usa la palabra griega diabolos para traducir la palabra hebrea ‘satan’. De ahí que el Diablo y Satanás efectivamente sean paralelos en significado. De este modo leemos en la Septuaginta que David era un adversario [Heb. satan, Gr. diabolos] en 1 Sam. 29:4; los hijos de Sarvia (2 Sam. 19:22), Hadad, Rezón y los otros oponentes a Salomón (1

Reyes 5:4; 11:14, 23, 25). Si creemos que cada referencia a 'Satanás' o 'Diablo' se refiere a un ser cósmico maligno, entonces debemos suponer que estas personas no eran personas en absoluto, y que incluso hombres buenos como David eran malignos. La lectura mucho más natural de estos pasajes es seguramente que 'satan' es simplemente una palabra que significa 'adversario', y puede aplicarse a personas [buenas y malas], e incluso a Dios mismo; como palabra, no conlleva ningún significado siniestro y peyorativo. A veces se usa esa idea para describir a nuestro mayor adversario, es decir, nuestro propio pecado, y a veces a sistemas o imperios completos.

5:12 El resultado práctico de la sabiduría era la paz entre las personas, y ésta debería ser la consecuencia natural de traducir todo nuestro conocimiento a una sabiduría útil.

6:7 Estamos representados por estas piedras del templo (1 Pedro 2:5); somos extraídos y modelados ahora por la mano de Dios en nuestra vida, y seremos ensamblados en el templo al regreso de Cristo. Entonces será demasiado tarde para pulir las esquinas; el proceso de tallado ya empezó. Es necesario pulir las piedras de manera que se ajusten bien con las otras piedras a fin de ser una parte útil de la casa entera. Por lo tanto, el

aislamiento espiritual no es lo que Dios ha dispuesto; el proceso de tallado nos hace participar en relaciones inter-personales y llevarnos bien con los demás, y no alejarnos cada vez que haya un conflicto difícil.

6:12 Dios vio la necesidad de recordar a Salomón que aún se le requería que fuera obediente; las promesas acerca de él siempre dependían de esto. Salomón se sintió tentado a razonar que debido a sus obras y a su sobresaliente esfuerzo para construir el templo, él quedaba por lo tanto exento de la obediencia práctica en otras áreas de su vida. También nosotros podemos enfrentar la misma tentación: servir a Dios en un área de nuestra vida y pensar que esto nos exime de entregar nuestra vida entera a su palabra.

6:13 Gracias a la oración de Salomón, y *si* hubiese sido obediente, todo Israel habría sido bendecido y experimentado que Yahvéh morara entre ellos. Nuestra obediencia o desobediencia realmente puede afectar a terceros.

6:19 *El santuario interior* – Traducido en algunas Biblias como “oráculo”, la palabra hebrea traducida así también significa ‘la palabra’, y puede interpretarse con el significado de ‘el lugar para hablar’. Dios nos habla hoy día por medio de su palabra; cuando leemos su palabra y respondemos a ella, estamos en el lugar santísimo,

donde Dios nos habla y nosotros respondemos; ya sea que estemos leyendo en un bus, o la escuchemos en nuestros audífonos o la leamos en cama en la noche. Por lo tanto, la lectura diaria de la Biblia es muy importante en nuestra relación personal con Dios.

6:38 *La edificó, pues, en siete años* – Quizás profético del plan de Dios de 7000 años para edificar un templo espiritual donde él pudiera morar. Por todo el templo estaba el tema de la gloria de Dios; el motivo de los querubines estaba en toda la edificación (6:29). Todo nuestro propósito, tanto ahora como eternamente, es dar gloria a Dios y no a nosotros mismos.

7:1 Salomón pasaba casi dos veces edificando su casa mientras construía la casa de Dios (6:38). A él le gustaba edificar (Ecle. 2:4); servía a Dios de formas en que eran convenientes para él, en vez de tomar una cruz e ir en contra de sus propios deseos naturales. Véase 9:1.

7:12 *Como también en el atrio interior de la casa de Yahvéh* - Quizás Salomón estaba inconscientemente jugando a ser Dios, creando para sí mismo un trono en un estilo similar y más glorioso que la sala del trono de Dios en el templo.

7:23 Algunas veces la Biblia es muy vaga. Hay veces en que el Espíritu usa números aproximados en vez de

exactos (“como por cuatrocientos cincuenta años” (Hechos 13:20 compare con 1 Reyes 6:1). La referencia a “setenta” en Jueces 9:56 tampoco parece exacta. Siete años y medio (2 Sam. 2:11) se convierten en “siete años” (1 Reyes 2:11); tres meses y diez días (2 Crón. 36:9) llegan a ser “tres meses” (2 Reyes 24:8). Y aquí 1 Reyes 7:23 da la circunferencia de la fuente como “treinta codos”, aunque tenía diez codos de ancho. Tomando el ‘pi’ como 3.14, es evidente que la circunferencia habría sido 31.4 codos; pero el Espíritu dice, resumiendo, “treinta”. Seguramente esto es para mostrar que Dios es Dios, no hombre, y como tal no está a la defensiva, escribiendo bajo el temor a la crítica. Su palabra no es contradictoria, pero por otro lado, Dios tiene más cultura espiritual que rebajarse al nivel de un hombre que quería prever toda crítica por medio de escribir algo que pudiera detener toda crítica mezquina. Él tiene una cultura espiritual mucho mayor que esto. Y ésta es la respuesta a muchas de las objeciones triviales acerca de ‘contradicciones bíblicas’ que señalan los cínicos.

7:25 El mar o fuente era un lugar de lavado, en el cual se debían lavar los sacerdotes y las ofrendas antes de acercarse a Dios. Habla del bautismo bajo el nuevo pacto, y se alude en Tito 3:5, que de que nosotros somos salvos por fe por conducto de la fuente o baño de regeneración. El bautismo por agua es parte del proceso de regeneración, la expresión que se requiere de nuestra fe en la salvación en Dios, y por lo tanto es vital para

todos los que quieren venir a Dios en esta época.

7:50 *De oro las bisagras* – El oro no era el material más adecuado para muchos de los utensilios. Pero representa la fe (1 Pedro 1:7). La vida de fe significa que podemos hacer cosas que parecen tener una base humana muy débil, y, sin embargo, así es como a Dios le gusta trabajar: por medio de la debilidad humana para tomar decisiones y efectuar la obra en fe.

8:5 *Sacrificando ovejas y bueyes, que por la cantidad no se podían contar ni numerar* – Salomón no había aprendido la lección que aprendió su padre David después de su pecado con Betsabé: que Dios realmente no quiere multitudes de sacrificios de animales, sino más bien el sacrificio de un corazón contrito y verdadera espiritualidad interna (Sal. 50:8-15; 51:16, 17; Isaías 1:11; Jer. 7:22; Amós 5:25). Debemos estar conscientes de que la religión organizada nos conduce muy fácilmente a pensar que las exterioridades de la devoción religiosa son todas importantes; mientras que lo que Dios busca por sobre todo es la espiritualidad interna, y cualquier sistema religioso organizado del que seamos parte debería ser tan sólo una ayuda hacia eso, y no una finalidad en sí mismo.

8:17 *Estaba en el corazón de David* – En la Biblia hebrea, la idea de estar “con” alguien significa “estar en la

conciencia de uno, ya se a de conocimiento, memoria o propósito”. De este modo, Job habla de cómo lo que Dios planea hacerle está “en Dios”, es decir, en su propósito (Job 23:14); se habla de David de que tenía la idea de edificar un templo “para” él (aquí y en 2 Crón. 6:7); y véase también Núm. 14:24; 1 Reyes 11:11; 1 Crón. 28:12; Job 10:13; 15:9; 23:10; 27:11; Sal. 50:11; 73:23. Cuando leemos que Jesús estuvo “con” Dios desde el principio (Juan 1:1-3), la mente occidental puede suponer que esto significa que estuvo sentado literalmente junto con él. Pero Jesús no preexistió físicamente antes de su nacimiento. Es esta negativa a leer la Biblia dentro de su propio contexto hebreo lo que ha conducido a tanto malentendido y a adoptar doctrinas y posiciones que simplemente no resisten un escrutinio bíblico más cuidadoso.

8:18 En realidad, si Dios dijo exactamente esto a David es cuestionable, porque contradeciría el propio razonamiento de Dios acerca de por qué él no quería un templo, y el hecho de que las promesas que se hicieron a David trataban principalmente acerca del templo espiritual que edificaría Jesús, el Hijo de Dios (Lucas 1:31-35). David supuso que esto es lo que quiso decir Dios; y ahora Salomón lo repite como si fuera la palabra misma de Dios. Esta clase de error ocurre muy a menudo.

8:22 Semejante oración, ostentosa y pública, seguramente no está en el espíritu de Cristo, quien nos mandó orar en secreto (Mateo 6:6).

8:29, 30 *Y que escuches la oración que tu siervo hará en este lugar* - Salomón tenía la errónea idea de que el templo de algún modo hacía la oración más perceptible para Dios. Una de las razones de la destrucción del templo fue llevar al pueblo de Dios a un contacto directo y piadoso con él en el exilio de ellos entre el mundo gentil. Asimismo, Dios quita los accesorios de nuestra religión a fin de llevarnos directamente a él.

8:39 *Escucha tú en los cielos, en el lugar de tu morada* - Se nos invita a ver a Dios como en un “trono” (2 Crón. 9:8; Sal. 11:4; Isaías 6:1; 66:1). Semejante lenguaje es difícil aplicar a una esencia indefinida que existe en algún lugar en regiones celestiales, pero es más bien apropiado para un Dios personal que tiene una ubicación específica. Podemos entender mejor la idea de la ‘manifestación de Dios’ en seres humanos personales si entendemos que él es propiamente personal. También proporciona dirección a nuestras oraciones, como lo hizo aquí para Salomón.

8:49 *Escucha en los cielos su oración y su súplica, hazles justicia* - Éste es un lenguaje legal, implicando que nuestras situaciones en la tierra se representan en la sala del trono celestial, donde Dios es tanto juez como el que

nos defiende ante él mismo, haciéndonos justicia y apoyando nuestras súplicas. Por lo tanto, nunca tenemos que sentir que las complejidades de nuestras situaciones en la tierra vayan a pasar desapercibidas. Éstas son conocidas y analizadas en el cielo mismo, mejor de lo que las conocemos nosotros mismos.

8:58 *Que incline nuestro corazón hacia él* - Estamos equivocados al pensar que Dios espera con indiferencia que nos arrepintamos y oremos a él, y que entonces nos perdonará o actuará por nosotros. Él nos ama, así de simple; y con toda la afectuosa manipulación de las circunstancias, procura derramar su amor sobre nosotros. De este modo, el arrepentimiento mismo es una dádiva que Dios nos da y no depende totalmente de la iniciativa humana (véase también Deut. 4:29-31; 30:1-10).

9:1 *El deseo de Salomón que a él le complacía hacer* - Véase 7:1. La obra constructora de Salomón era lo que por naturaleza él deseaba hacer, él edificaba para su “complacencia” personal (9:19); él no entendía que el verdadero servicio a Dios requiere que vayamos en contra de la tendencia de nuestros deseos naturales.

9:3 Idealmente, Dios no quería tener un templo físico, de la misma manera de que no quería que Israel tuviera un sistema de reyes humanos. Pero él hacía concesiones a la debilidad humana, como lo hace hoy día con nosotros;

tanto es su vehemencia por tener compañerismo con nosotros.

9:4 Note todas las veces que Dios usa la palabra condicional “si” en esta comunicación. Hay veces en nuestra vida cuando, como Salomón, necesitamos que se nos recuerde que cualquier éxito que hayamos tenido en la vida espiritual, nuestro futuro eterno depende siempre de que perseveremos hasta el final (Mateo 10:22). El sentido de la eternidad que podríamos perder debería, de algún modo, estar siempre en nuestra conciencia.

9:7 *Desarraigaré a Israel* – Una nación completa sufrirá como resultado de la desobediencia de Salomón; nuestros pecados realmente afectan a terceros, y ésta es la maldad misma del pecado.

9:22 *A ninguno de los hijos de Israel impuso Salomón servidumbre* - Pero lo hizo después, y el pueblo se quejó amargamente por la dureza que mostró hacia ellos (12:4). Empezó dando un trato inhumano a los no creyentes, y después llegó a tratar al pueblo de Dios con la misma dureza que mostraba a los pueblos del mundo; y nosotros podemos sacar una lección de esto.

10:4-8 La Reina de Sabá vio la sabiduría de Salomón al observar “los asientos que ocupaban los siervos, y la prestancia de sus ministros, y sus vestimentas”. Fue por

medio de su observación del pueblo de Salomón que ella percibió y entendió su sabiduría. Asimismo, las naciones aprenderán el conocimiento acerca de Cristo por medio de observar el ejemplo del Israel natural y de nosotros mismos; como deberían ser también en esta vida. La gente tiende a no creer tan sólo palabras hasta que las ven vividas en la práctica delante de sus ojos.

10:9 Debido al entusiasmo de Dios por la respuesta humana a su sistema, el enaltecido lenguaje en el cual describe a los creyentes, incluso en sus debilidades, es un estudio acerca de su humildad. De este modo, Dios “se agradó” de Salomón; traduciendo una palabra hebrea que literalmente significa ‘inclinarse ante’. Se usa en relación con hombres enamorados (Gén. 34:19; Deut. 21:14; 25:7), y respecto a la deferente actitud de Jonatán hacia David (1 Sam. 19:2). Si Dios es humilde, así deberíamos ser nosotros.

10:14 *Seiscientos sesenta y seis talentos de oro* - La conexión con el 666 como el número del hombre de pecado (Apoc. 13:18), y las similitudes entre las mercancías de Apoc. 17 y 18 y la cantidad que vino a Salomón indica que no todo estaba espiritualmente bien con Salomón. Su reino era por un lado el reino de Dios, pero también era un reino del pecado. Ésta es siempre nuestra tentación: no es el ateísmo sino servir al pecado

bajo la impresión de que estamos sirviendo a Dios.

10:29 El amor de Salomón por los caballos no era correcto en el rey de Israel (Deut. 17:16). Él empezó siendo un intermediario, traía caballos de Egipto y los vendía a otras naciones. Pero terminó haciéndose adicto a ellos. Nosotros no deberíamos involucrarnos con cosas pecaminosas, porque es probable que mientras más tratemos con ellas, más probable es que nosotros mismos empecemos a usarlas.

11:2, 3 Los siguientes pasajes tienen todos la misma conexión entre el matrimonio fuera del pacto y la adoptar la idolatría: Éx. 34:12-16; Deut. 7:2-9; Jueces 3:6,7; Mal. 2:11; 2 Cor. 6:14. Deut. 7:4 dogmáticamente predice que un hombre gentil definitivamente apartará el corazón de su yerno hebreo... Tan cierto es que el matrimonio con gentiles conduce a aceptar sus ídolos que Esdras 9:1, 2 razona que Israel no se había separado de los ídolos *porque* se habían casado con gentiles. El matrimonio con no creyentes es muy serio.

11:6 Todo lo que no sea seguir a Yahvéh con todo nuestro corazón se ve como una mala acción a los ojos de Dios. Aquí vemos la lógica de una total devoción a él.

11:13 La extensión de la gracia explica muchas aparentes contradicciones y paradojas en las relaciones de Dios con

los hombres, es decir, Dios repetidamente dijo que dejaría a David con “una sola tribu”. Pero en realidad, por la gracia, dio a David y a Judá dos tribus y media.

11:14 1 Reyes 11 menciona que Dios levantó ‘adversarios’ para Salomón (véase también 11:23, 25). La palabra hebrea ‘satan’ que se usa aquí significa simplemente un adversario. Dios no incitó a un ser sobrenatural para que fuera un Satanás / adversario para Salomón; él incitó a hombres comunes. La palabra original ‘satanás’ no tiene una connotación negativa de por sí. Mateo 16:22, 23 habla de Pedro como un satanás para Jesús. Note que Dios tiene el control de estos ‘satanases’. Él los levantó y los quitó; ‘satanás’ no se refiere a nadie que esté en oposición a Dios.

11:28 El comentario final sobre Jeroboam es que no era como David, el siervo de Dios (14:7-9). Y sin embargo, tenía esa posibilidad potencial. Era un “hombre de valor” joven como lo fue David (1 Sam. 16:18; 17:58); un gobernante sobre todos (como David, 1 Sam. 18:5); tomado por Dios para que reinara sobre Israel (11:37) como lo fue David (2 Sam. 7:8); se le edificaría una casa (11:38) como a David (2 Sam. 7:11); y compare 11:40 con 1 Sam. 19:2, 10. Nosotros estamos provistos de grandes potenciales; a veces nuestra vida está guiada potencialmente para ser similar a algunos de los

personajes bíblicos. Pero tenemos que hacer las correcciones y elecciones correctas a fin de darnos cuenta de ese potencial.

11:29 La división dentro de Israel era la mayor tragedia que vino sobre el pueblo de Israel, tal como es hoy día (Isaías 7:17). El modo en que la capa nueva de Ahías fue partida simbolizó la división, y refleja un desperdicio total. Porque una capa exterior era una vestimenta que un hombre podía usar durante toda su vida; tener una nueva era algo significativo. Por lo tanto, la vestimenta del Señor que fue partida a su muerte puede ser un reflejo de cómo su muerte trajo unidad entre su pueblo (Juan 11:52; 17:21, 22). Ante él allí, simplemente no podemos estar divididos entre nosotros mismos.

12:7 Aquí vemos la paradoja de un liderazgo servidor: si Roboam hubiese sido siervo de su pueblo, entonces los habría gobernado. En todo sentido, Jesús es nuestro modelo. Él fue siervo de todos, y así deberíamos ser nosotros. Su disposición de servicio dominaba toda su conciencia. Dijo que vino no [tanto para] ser servido, sino para servir, al extremo que dio su vida por los demás (Marcos 10:45). Esto es lo que lo hace Señor de todos: porque él fue siervo de todos.

12:15 Hay veces en que Dios ha influido en los hombres para que no respondan a las palabras evidentemente sabias de otros hombres, a fin de cumplir el propósito de él (véase también 2 Crón. 25:20).

12:21 El Señor Jesús estructuró su parábola acerca del reino de Satanás que se levanta y está dividido contra sí mismo (Marcos 3:23-26) en el mismo lenguaje del Reino de Israel que estaba “dividido” contra sí mismo por el ‘levantamiento’ de Jeroboam (véase también 13:6); como si el Reino de Israel fuera el reino de Satanás. Crear divisiones entre nuestros hermanos nos convierte en el reino de Satanás en vez del de Dios.

12:24 *Y ellos escucharon la palabra de Yahvéh* – Se requiere mucha humildad para cambiar nuestros planes cuando ya hemos establecido un plan de acción que implica movilizar a otros.

12:26 ‘Dijo en su corazón’ es una frase bíblica común (por ej., Gén. 17:17; 1 Sam. 27:1; Ester 6:6). El punto central de la Biblia está en nuestra disposición espiritual, y no en ningún conflicto cósmico entre Dios y una supuesta figura satánica. El escenario para un conflicto espiritual es definitivamente dentro del corazón humano.

13:6 La oración del hombre de Dios causó que fuera sanada la mano de Jeroboam. Las oraciones de una persona pueden afectar la vida de otros de una manera que no sucedería si ellos simplemente oraran por sí mismo. ¿Qué motivación más fuerte podríamos tener para orar vehementemente el uno por el otro?

13:18 Estos dos profetas amaban la palabra de Dios y se mostraron fieles a él en una época en que el pueblo de

Dios se había descarriado en gran medida. Pero el argumento de la historia es mostrar que sólo esto no es suficiente; no debemos hacer suposiciones acerca de lo que es la palabra de Dios, ni debemos suponer eso porque amamos su palabra, por lo tanto, nuestras intuiciones y deseos naturales quedan de este modo justificados y podemos hacer como nos guste.

13:21 Cuando leemos la palabra de Dios, escuchamos su voz desde su boca misma. Oímos “la boca de Dios”. Jeremías habló “de la boca del Señor” (2 Crón. 36:12). Su palabra lo acerca así a nosotros, si la percibimos por lo que es. De este modo, la “Escritura” representa a “Dios” (Rom. 9:17; Gál. 3:8) y viceversa (Mateo 19:4, 5). Cuando hablamos y predicamos la palabra de Dios, estamos retransmitiendo la voz de Dios a los hombres, y deberíamos hacer el debido esfuerzo para comportarnos como ministros de su palabra y voz.

14:14 *Ahora mismo* - Esto refleja cómo las palabras de Dios son como si ya se hubieran ejecutado apenas se han pronunciado; tan cierto es su cumplimiento. Éste es el modo de entender aquellos pasajes que parecen enseñar que tanto Jesús como nosotros mismos existimos físicamente antes de nuestro nacimiento. Dios no se expresa completamente en nuestros términos y lenguaje (aunque, por supuesto, en cierto grado lo hace). Hay un

grado en que Dios es Dios, y él se expresa tal como es. Nosotros debemos decidarnos a aceptar su perspectiva. Ciertamente, la fe es la capacidad de creer que lo que Dios ha dicho efectivamente ocurrirá físicamente, y que, por lo tanto, podemos vivir como si viéramos que un acontecimiento físico futuro en realidad está sucediendo. En otras palabras, la fe consiste en adoptar la perspectiva eterna de Dios.

14:15 Como el corazón de Faraón recibió las plagas (Éx. 9:14), así lo fue el de Israel (1 Reyes 8:38); como Egipto era como una caña, así lo era Israel (1 Reyes 14:15). De este modo, se aplica el lenguaje del mundo al pueblo de Dios porque así es como ellos pensaban y actuaban. Al Israel apóstata se le describe como mundo pagano; y por lo tanto, en el día del juicio los rechazados del nuevo Israel serán condenados juntamente con el mundo (1 Cor. 11:32); asignada su porción “con los incrédulos” (Lucas 12:46).

14:31 *Y el nombre de su madre era Naama, la amonita* – Esto se repite dos veces (14:21). El énfasis se pone en el hecho que el matrimonio de Salomón con una gentil incrédula dio como resultado hijos incrédulos.

15:11 Se consigna que Asa servía a Dios tal como David, cuando en realidad éste no era el caso; pero Dios lo consideraba un hombre justo. La fe incompleta de

hombres como Barac era considerada fe plena por la inspiración posterior (Jueces 4:8, 9 compare con Hebreos 11:32). Algunas veces la eliminación de la idolatría que hacían los reyes se describe en un lenguaje indudablemente exagerado; ¿era tal el gozo de Dios de que por lo menos algo se estaba haciendo? ¿O, porque, de nuevo, él atribuía justicia a aquellos que tenían alguna fe en él?

15:14 *No obstante, los lugares altos no fueron quitados; con todo, el corazón de Asa fue perfecto para Yahvéh durante toda su vida* – Dios parece dispuesto a pasar por alto algunos fracasos porque nuestra conciencia sigue siendo aceptable para él. Sin embargo, a pesar de la importancia de nuestra conciencia, en el día final seremos juzgados por la palabra de Dios y no por nuestra propia conciencia que, por así decirlo, saltará fuera de nosotros y estará allí como la vara de medir para nuestro juicio. Asa y Josafat quitaron los lugares altos, pero en cierto sentido no lo hicieron (1 Reyes 15:14 compare con 2 Crón. 14:5; 17:6 con 20:33). Leemos acerca de cómo la tierra fue purificada de Baal, de sodomitas, etc.; pero en un tiempo muy breve, leemos que se hizo necesaria otra purificación. Ezequías, Manasés y Josías hicieron importantes purificaciones en un período de 80 años. Por lo tanto, Jeremías condena a los judíos que vivieron en los días de la reforma de Josías por no *conocer* a Dios en

sus corazones.

15:15, 18 Asa juntó los vasos de oro y de plata y los puso de nuevo en el templo – y entonces procedió a usarlos para hacer un tratado político. *Aparentemente*, los consideraba como riquezas de Dios, pero por otro lado en realidad los usó como propios. Más de un creyente tiene precisamente esta misma tendencia.

16:2 Podemos hacer que los demás tropiecen saliéndose del camino que conduce a su salvación. Baasa causó que otra gente pecara y de este modo provocó la ira de Dios; su propio pecado y el del pueblo se describen con idénticas palabras para describir cómo él los influenció. Tenemos mucha más influencia espiritual sobre los demás de lo que podríamos pensar.

16:25 *Y fue peor que todos los que habían reinado antes de él* – Lo mismo se declara acerca de su hijo (16:25). Las debilidades de los padres tienden a ser repetidas por los hijos, incluso peor. El pecado tiende a ir en una espiral de bajada, la gente se vuelve moralmente cada vez más mala sin la influencia de la palabra de Dios.

16:31 El matrimonio de Acab con una gentil fue mucho más malo que *todos* los hijos de Jeroboam; la idolatría, la perversión, el hacer pecar a Israel; éstas eran como “cosa pequeña” en comparación con la iniquidad del

matrimonio fuera de la fe. Es necesario que hoy día compartamos esa perspectiva del matrimonio con no creyentes. Y además, aquellos que se casaron con las hijas de Acab fueron descarriados por ellas (2 Reyes 8:18, 27).

17:1 *No habrá rocío* – Elías estaba motivado en esto por la forma en que Gedeón pidió que sólo hubiera rocío sobre el terreno (o quizás incluso sobre toda la tierra de Israel) conforme a su palabra de una fiel oración (Jueces 6:37-39). Es muy posible que también a nosotros se nos dé ciertos impulsos en la vida por razón de experiencias particulares repitiendo las de un personaje bíblico. David también oró precisamente por las mismas cosas (2 Sam. 1:21). Cuando se trata de la oración, hay un positivo modelo de influencia y ejemplo tanto entre nosotros como creyentes y nuestra absorción de ejemplos bíblicos.

Sino por mi palabra – Su fe se basaba en estar a tono con la voluntad de Dios y sus modos de trabajar con su pueblo, al grado que él sabía que debido a que la palabra de Dios moraba en él, podía pedir lo que quisiera y sería escuchado, porque pedía conforme a la voluntad de Dios (Juan 15:7). Pero cuando llega el tiempo de lluvia, leemos que “vino la palabra de Yahvéh [no la palabra de Elías] ... diciendo... yo enviaré lluvia sobre la tierra” (18:1). La palabra de Dios revela su voluntad, y por lo

tanto mientras más estemos en contacto con su voluntad más podremos confiadamente pedir cosas en oración.

17:6 *Cuervos* – Éstos eran animales inmundos, y sin embargo, Dios hizo que Elías dependiera de ellos y del alimento inmundo. Él estaba tratando de enseñar a Elías a no confiar en la obediencia legalista.

17:9 Dios había intentado enseñar pacientemente a Elías su necesidad de los demás cuando le dijo a Elías que fuera donde la viuda de Sarepta para que “te sustenté”; pero resultó que Elías la sustentó a *ella*. Y él debe haber reflexionado sobre esto. La intención de Dios era que la experiencia de él con esa mujer le sustentaría a *él espiritualmente*. Nuestros esfuerzos por sostener a otros conducen a que seamos nosotros los sostenidos.

17:12 *Un puñado de harina en la tinaja* – La idea es de un puñado de harina en un contenedor muy grande; es un retrato de su pobreza, y cómo ella consumió hasta la última partícula de harina en un gran contenedor que una vez estuvo lleno. Y el Señor, por medio de Elías, le requirió esto a fin de salvarla. Dios puede ser exigente, pero nosotros no tenemos el mismo derecho para ejercerlo sobre los demás. *Primeramente*, ella tenía que alimentar al representante de Dios, y *después* ella y su hijo (17:13); en vez de dar a Dios las sobras quedadas después de que ella hubiera tomado primeramente lo

que *ella* necesitaba.

17:21 *Tres veces* – Quizás el modo en que las primeras seis oraciones de Elías pidiendo lluvia no fueron contestadas y su necesidad de orar tres veces para que el niño resucitara, era todo parte de la enseñanza de Dios a Elías de que sin importar lo cerca que estemos de él, no tenemos derecho a esperar respuestas automáticas a la oración, incluso si son conformes a la voluntad de Dios.

17:22 El hijo de la mujer resucitó porque Dios escuchó la fiel oración de Elías; Heb. 11:35 alude a este incidente al decir que por medio de la fe –en este caso la fe de Elías, un tercer protagonista— las mujeres recibieron a sus muertos resucitados a la vida. Nuestras oraciones realmente pueden marcar una enorme diferencia en la vida de los demás.

18:4 Dios trató de corregir a Elías en su menosprecio de los otros profetas del Señor. Elías estaba en una cueva, y también fue alimentado de pan y agua; tal como lo fueron los otros profetas. Y sin embargo, Elías no vio, o no quiso ver, esa conexión –después de que se le recordó esta experiencia de los otros profetas, él pretende que sólo él era un verdadero profeta de Yahvéh (18:22)- él creía equivocadamente que todos los otros profetas válidos habían sido asesinados (19:10). Pero el registro muestra que durante la vida de Elías hubieron otros

profetas de Yahvéh activos en su servicio (20:13, 35). No obstante, Dios todavía trabaja por medio de los presumidos, los espiritualmente superiores, aquellos que menosprecian a sus hermanos. Dios no abandonó a Elías porque él era así, y tampoco nosotros deberíamos abandonar nuestra relación con tales hermanos.

18:8 *Ve y di a tu amo* – Elías no tenía un concepto muy positivo de nadie aparte de sí mismo; y eso incluía al fiel Abdías. Abdías repetidamente llama a Elías “mi señor” y se describe a sí mismo como “tu siervo”; pero Elías responde a esto llamando a Abdías el siervo de Acab; le dice que vaya a decirle a “tu señor”, es decir, a Acab. Elías está insistiendo en que él y Abdías no tienen nada en común; Abdías sirve a Acab, y él no tiene nada que ver con Elías. ‘Abdías’ significa ‘siervo de Yahvéh’; seguramente el nombre refleja muy fielmente a los padres que lo nombraron así en aquel tiempo del culto a Baal. Pero Elías insiste en que Abdías es realmente un siervo de Acab, no de Yahvéh. El hecho de que Elías fue ocultado por Dios significaba que él fue forzado a entrar en compañerismo con los profetas de Yahvéh a los cuales Abdías había ocultado en una cueva (18:4). De este modo, Elías estaba obligado a ver una conexión entre Abdías y Dios, y él mismo y los otros profetas de Yahvéh. Pero el orgullo de Elías no lo dejaba hacer la conexión, tal como a menudo nos ocurre a nosotros. Pero siguió

dudando de la sinceridad de Abdías, y todavía insistía que él era el único profeta fiel de Yahvéh que quedaba; aun cuando Abdías había ocultado cien otros profetas de la persecución de Jezabel. Presumiblemente, esos cien profetas eran parte de los 7.000 que no habían inclinado la rodilla ante Baal. Y tal vez ellos no eran así de fuertes; ellos han sido puestos como representantes de aquellos que sólo se salvarán por la gracia, no por sus obras (Rom. 11:4-6). Pero, por implicación, Elías, por todo su amor por Israel, no los consideró por medio de los ojos de la gracia. Elías insistió en que sólo él había “quedado”; sin embargo, Dios dice que él ha “dejado” para sí los 7.000 (19:18). La preservación del pueblo de Dios, o ‘la verdad’ la efectúa Dios mismo; sin embargo, los pares de Elías consideran que son *ellos* los que ‘preservan la verdad’. De nuevo, Elías tenía que aprender que todos somos salvos por la gracia. Dios dejará por y para sí a su pueblo, sin requerir la ayuda del hombre. Elías luchaba con este problema de aceptar a los demás y no pensar que él era el único que podía hacer la obra bien hasta el fin de su ministerio; porque él asciende al cielo aferrando su manto, la señal de su ministerio profético. Parece que él lo llevó consigo porque estimaba que ni siquiera Eliseo era realmente apto para hacer la obra y ocupar su lugar; pero quizás en lo que posiblemente eran los últimos segundos de su vida mortal, aprendió su lección y lo dejó

ir, permitiendo que cayera a la tierra para que otro hombre lo tomara.

18:15 Elías le aseguró a Abdías que realmente estaba diciéndole la verdad, porque Yahvéh de los ejércitos (los ángeles) es real, y él estuvo delante de esos ángeles. Un sentido de la presencia y observación angélica también nos inspirará a tener una vida transparente (1 Cor. 11:10; 1 Tim. 5:21).

18:21 La inercia de la indecisión es un problema grande. Tu propio ejemplo de hacer elecciones claras, haciendo lo que es bueno delante de Dios en vez de lo que es sabio e inteligente según los ojos humanos, revelará un sentido de claridad respecto a ti que llegará a ser inspirador para tus hermanos. Tu vida no será una de aquellas muchas que permanece paralizada por estar constantemente posponiendo las elecciones, por indecisión, como Israel en el monte Carmelo, saltando hacia atrás y hacia delante entre dos opiniones. Cuando Elías exige que el pueblo elija a cuál señor servirán: a Baal [= 'señor'] o a Yahvéh, en realidad, está llegando al punto crucial de la espiritualidad; porque verdaderamente no puede haber titubeos entre las dos opiniones de servir a Baal y servir a Yahvéh. Jesús basó sus palabras de Lucas 16:13 en éstas de Elías: no podemos servir a dos amos. Aunque por un lado el Señor Jesús mismo cita la 'verdad' de Elías con

aprobación, hay amplia evidencia de que precisamente al mismo tiempo, las actitudes de Elías distaban mucho de ser semejantes a la de Cristo.

18:26-29 La idea de los profetas era bien conocida en el mundo que rodeaba al antiguo Israel. La idea de un profeta era que una persona era arrebatada en alguna clase de éxtasis, transportada hacia algún otro 'mundo', dejando atrás su humanidad. Los verdaderos profetas eran diferentes. Su inspiración consistía en estar a tono con la mente de Dios; ellos permanecían muchísimo en la carne y en el mundo, y los temas de su profecía se relacionaban con asuntos humanos muy reales: injusticia, alguien que edificaba una extensión en su casa sin pagar a sus trabajadores. No había luces centelleantes ni travesías etéreas por el espacio. Los profetas paganos (por ej., los profetas de Baal aquí) entraban internamente en un frenesí a fin de alcanzar un estado de despersonalización y pérdida de la conciencia, en la esperanza de que entonces serían llenos de la conciencia divina. Los verdaderos profetas eran absolutamente diferentes; el proceso de inspiración requería que ellos estuvieran plenamente en contacto con su propia conciencia y personalidad, y era precisamente por medio de su humanidad que la personalidad de Dios entraba en las palabras inspiradas que ellos hablaban y escribían. Es por eso que a veces los profetas dan la palabra de Dios,

pero entonces la interrumpen, por así decirlo, en plena conciencia, para suplicar o incluso protestar (por ej., Amós 7:2). Mientras que los falsos profetas tenían como objetivo perder la conciencia a fin de recibir algo de la conciencia de Dios, los verdaderos profetas recibían intensificada sensibilidad y conciencia / percepción a fin de recibir la palabra de Dios y conocer su mente. El mensaje que recibían los verdaderos profetas no era alguna vaga abstracción o transporte personal hacia un mundo irreal. Lo que ellos recibían de Dios era el sentido de que este mundo y su destino son muy apreciados para su creador. Era porque los verdaderos profetas entraban en la mente de Dios, que esto se canalizaba en la experiencia de las palabras. Los falsos profetas tendían a experimentar algo *que estaba ocurriendo*; mientras que los verdaderos profetas experimentaban los pensamientos de Dios, los cuales se canalizaban en palabras. La experiencia tenía forma, pero no contenido. Las experiencias pentecostales en relación con el 'Espíritu Santo' parecen ser la forma del éxtasis que pretenden los falsos profetas. El recibo de la verdadera revelación implicaba diálogo con Dios, incluso desacuerdo con él por un momento, respuesta, súplica, declaraciones y contradecaraciones. No se trataba de simplemente oír pasivamente una voz y anotarla.

18:27 *Al retrete* – Seguramente esta clase de burla y

crudeza no es cómo el Padre y el Hijo quería que actuáramos. No hemos de burlarnos de esta manera de las falsas creencias. Sin embargo, Elías hizo esto mientras que al mismo tiempo creía profundamente que descendería fuego, y que sería traído por su fe. La actitud burlesca de Elías se muestra también por la manera en que les exige que le encuentren cuatro cántaros de agua; en la cima de un monte, después de una severa sequía de tres años y medio (18:33). Presumiblemente, sacaron el agua del mar al pie del monte; y de este modo, el sacrificio de Elías sería ofrendado con sal. Él era estrictamente obediente a los requerimientos del sacrificio; sin embargo, en medio de una mentalidad abusiva, para su propia justificación. La posesión misma de la verdad puede desviar nuestra atención de nuestra necesidad de autoexamen y actitudes correctas hacia los demás. En esto reside una de nuestras más sutiles tentaciones.

18:36 Elías “oró en su oración” (Stg. 5:17 Gr.) – Había una profunda oración activa dentro de su oración, palabras y sentimientos sin palabras: la oración del yo interior. Tanto era lo que él buscaba su arrepentimiento. El pasaje de Santiago pone a Elías como un modelo para nuestra oración por nuestros hermanos rebeldes. Aquí él es realmente nuestro modelo. Claramente veía que la oración requería mucho esfuerzo; y el modo en que él

ora al tiempo del sacrificio vespertino en Horeb sugiere que él veía la oración como una ofrenda.

18:37 *Respóndeme* – Elías parece absolutamente seguro de que Dios responderá por medio de un rayo de fuego, sin haberlo pedido previamente. Le pide a Dios “respóndeme” sin pedir específicamente que le mande fuego; lleva la situación ante Dios y le pide ‘respuesta’ a esa situación. A menudo la oración es contestada de maneras que no percibimos, o por medio de una respuesta que sólo mucho tiempo después será revelada. La oración de Elías aquí sólo será finalmente contestada cuando Elías venga en los últimos días (Mal. 4:6).

Has hecho volver el corazón de ellos - Dios apela a las personas a que respondan, señalándoles que, en perspectiva, ya los ha perdonado. Por esta razón, Elías quería que Israel supiera que Dios, en perspectiva, ya había hecho volver el corazón de ellos a él (véase también Isaías 44:22). Nosotros predicamos la cruz de Cristo, y que por medio de ella se ha hecho posible el perdón para todos los hombres; pero es necesario que ellos respondan por medio del arrepentimiento a fin de acceder al perdón. Potencialmente, Dios ha hecho posible su conversión (véase Juan 1:7). De ahí la tragedia de la falta de respuesta humana; muchísimo se ha hecho posible, el mundo ha sido reconciliado, pero todo esto es

en vano si ellos no responden.

18:40-44 Cree que realmente recibirás, evita la tentación de pedir cosas como un niño pide regalos por su cumpleaños, con la vaga esperanza de que algo pudiera resultar. Recuerda cómo Elías escuchó, por fe, el ruido de la lluvia incluso antes de que lo hubiera pedido formalmente, y cuando no había ninguna señal de lluvia.

19:10 “*Sólo* yo he quedado” fue el clamor de Elías a Dios mientras reconocía la profundidad de la apostasía de Israel. Pero Dios interpretó esto como una oración para que Dios condenara a Israel (Rom. 11:2, 3). Dios leyó lo que estaba en el corazón de Elías, y aceptó esto como su oración.

19:11, 13 El ángel le dice a Elías que efectivamente vaya y se presente ante el Señor y aprenda lo que realmente quiso decir; así que tuvo que estar literalmente ante el ángel mientras pasaba. Pero Elías ocultó su rostro; él ya no estaba tan feliz de comparecer ante el Señor una vez que reconoció lo que realmente implica la humildad y partimiento en pedazos del espíritu de un hombre soberbio. Así que (19:13) cubrió su *rostro* [en hebreo, las palabras para ‘rostro’ y ‘delante de’ son iguales] con su manto y “se paró” a la entrada de la cueva delante del ángel. Demasiado avergonzado para realmente estar delante del Señor, por lo tanto Elías ocultó su rostro.

Anteriormente, había sido muy vehemente en usar esta frase para sí mismo (17:1; 18:25); él se había enorgullecido por el hecho de que estuvo delante del Señor. Pero ahora ocultó su rostro, un modismo que a menudo usa Dios para negar el compañerismo. El hecho de que también nosotros seamos el pueblo del pacto de Dios puede inicialmente ser una fuente de orgullo para nosotros, cuando actuamos como gladiadores teológicos con los demás. Pero las implicaciones son mucho más profundas; y por medio de la obra angélica en nuestra vida, también nosotros podemos ver esto. La palabra para “manto” se ha traducido como “gloria” en Zac. 11:3; Elías ocultó su presencia en su propia gloria, en vez de afrontar las implicaciones de la gloria de Dios. Un deseo por nuestra propia gloria nos impide percibir la gloria de Dios. Sólo hacia el final mismo, Elías arrojó su manto (2 Reyes 2:13), su fuerza humana, permitiéndolo fusionarse con la gloria de Dios. Él debería haber arrojado el manto mucho antes, cuando estuvo delante de la voz apacible y delicada en Horeb. La pregunta de 19:13 “¿Por qué todavía estás aquí, Elías?” puede implicar que Elías debió haberse dejado llevar por el querubín, debió haberse entregado al progreso de la gloria de Dios, en vez de insistir tan obsesivamente en su propia rectitud y en los errores e los demás. Y fue por esto que la respuesta final de Dios a la actitud de Elías en Horeb fue destituirlo de

su ministerio profético e instalar a Eliseo como su sucesor (19:16). Parece que Elías finalmente hubo aprendido su lección, porque él llama a Eliseo al ministerio por medio de ‘pasar frente’ a Eliseo como en una teofanía, sacándose su manto y arrojándolo sobre Eliseo (19:19). Reconoció que se había ocultado detrás de su manto, usándolo para resistirse a participar en la desinteresada asociación con la gloria de Dios [y no en la suya propia] a la cual fue llamado. Pero al final llegó allí; de ahí la enorme importancia de que Elías cediera su manto cuando finalmente asciende al cielo en el carro de querubines (2 Reyes 2:13).

19:16 El llamado de Dios viene a nosotros justo en medio de la vida común y mundana. Cristo llamaba a los hombres de la misma manera. Así era esto y es muy inusual y sorprendente en el ministerio del Señor. Su amor lo hacía ir a buscar a los hombres, no esperaba que ellos vinieran a él; y hace lo mismo hoy día al llamarnos a vivir como él, a menudo inesperadamente y en medio del repetitivo curso de la vida. Otros ejemplos en 2 Reyes 9:1-13, 18; Jueces 6:1; 1 Sam. 9:10, 11:5; Amós 7:14.

19:18 Existe la situación de sentirse solo cuando no es necesario. Elías es un ejemplo de esto; él sentía que era el único fiel que había “quedado solo” en Israel; aun cuando había otros 7.000 que no habían doblado la

rodilla ante Baal (Rom. 11:3). La expresión hebrea podría significar que Dios reservó 7.000 de los hermanos y hermanas de Elías que potencialmente no doblarían la rodilla ante Baal. Sin embargo, Elías no quería ver el potencial de sus hermanos. Él se colocaba a sí mismo en liga por sobre ellos, como el Salmista, que decía en su prisa que todos los hombres eran mentirosos Sal. 116:11).

19:20 Eliseo se despidió de su familia antes de seguir a Elías, y Elías se lo permitió; pero el Señor Jesús fue más exigente (Lucas 9:59-61).

20:28 Algunas veces Dios da la victoria a personas no espirituales porque desea justificarse o enseñar a otros una lección por medio de esa victoria. El hecho de que Dios nos use no significa necesariamente que, por lo tanto, somos aceptables ante él.

20:40 *Ésa será tu sentencia; tú mismo la has pronunciado* – Ahora mismo, los hombres son justificados por sus palabras ante la corte del cielo; porque ‘justificar’ significa declararse justo, y por lo tanto, este pronunciamiento / justificación se da incluso ahora.

21:4 *Hosco y enojado* – Como en 20:43. Vivir con una mala conciencia delante de Dios, buscando interminablemente nuestro agrado, no trae felicidad, sino más bien

depresión e ira (1 Tim. 6:9, 10).

21:21 *Yo traeré mal sobre ti* – Esperamos que esto esté prologado con un “Así dice Yahvéh”; pero Elías estaba tan unido a Dios que suponía que estaba hablando directamente de parte de él. Y sin embargo, Elías no repite lo que Dios le había dicho que dijera en 21:19. ¿Tan familiarizado estaba él con Dios, suponiendo que conocía la voluntad y palabras de Dios? Pero Elías mejoró; en 2 Reyes 1:6 él dice que lo que está hablando es la palabra de Yahvéh, y repite al pie de la letra lo que se le dijo que dijera. También nosotros conocemos la palabra de Dios. Conocemos bien el texto bíblico. Pero esto puede conducir a una suposición errónea de que estamos hablando por Dios; que debemos tener la razón en todas nuestras actitudes y posiciones que adoptemos sobre algún problema.

21:29 *Delante de mí* – No obstante, Elías también vivía una vida “delante de Yahvéh” (17:1); es como si Dios estuviera tratando de lograr que Elías viera que él no era la única persona en la presencia de Dios. El elitismo espiritual es muy malo, y Dios se esfuerza mucho para sacar de ahí a las personas.

22:15 *Sube y serás prosperado* – Como el profeta Natán en 2 Sam. 7:3, Mical dijo inicialmente lo que él sabía que su público quería oír. Nosotros que conocemos la palabra

de Dios somos tentados de igual manera; la naturaleza humana tiene una fuerte capacidad de captar lo que nuestro público quiere oír y decir. Aquí es donde hablar conforme a la palabra de Dios a veces va en contra de nuestros instintos.

22:20 Dios engañó a los profetas para que hablaran cosas en su Nombre, las cuales en realidad eran falsas (véase también Eze. 14:9). Él eligió los desvaríos de Israel haciendo que los ídolos de ellos les contesten (Isaías 66:3, 4). Jeremías temía que Dios lo hubiera engañado (Jer. 20:7), mostrando que sabía que semejante idea era posible. Dios está constantemente empujando a las personas a una espiral de espiritualidad de subida, o en una espiral de no espiritualidad hacia abajo, por consiguiente hace que aquellos que no aman su verdad crean en una mentira (2 Tesa. 2:10, 11).

22:22 Aquí los ángeles presentan sus diversos planes para matar a Acab. Dios dice a aquel cuyo plan acepta que debe ir y “prevalecer” o “luchar” para implementar un mandato de Dios que ellos saben que es su voluntad que se lleve a cabo. Y nosotros tenemos que hacer lo mismo, especialmente en la predicación del evangelio, tanto en obedecer como en prevalecer. No deberíamos pensar que Dios ignora nuestras situaciones en la tierra. Los ángeles discuten sus planes para nosotros en la corte

del cielo, proponiendo diversas posibilidades de cómo actuar en nuestra vida, discutiéndolas con Dios. Nosotros ocuparemos la tarea de los ángeles de administrar el futuro reino de Dios (Lucas 20:35, 36; Heb. 2:5). El conocimiento y poder de ellos no es total; aún tienen que pasar por un proceso para resolver cómo implementar la voluntad de Dios, proponiendo diferentes sugerencias.

22:32 Josafat casi pierde la vida a causa de su alianza con Acab. Aun cuando Acab era nominalmente uno del pueblo de Dios, no tenía respeto por la palabra de Yahvéh (22:8). Nosotros tenemos que elegir nuestras amistades y asociaciones cuidadosamente, incluso entre aquellos que están numerados entre el cuerpo de creyentes.

22:49 Josafat había aprendido la lección acerca de no trabajar juntamente con la familia de Acab (22:32). Algunas veces Dios repite situaciones en nuestra vida a fin de que aprendamos la lección y tengamos práctica en ella; es por esto que queda claro que las situaciones de nuestra vida tienden a repetirse, bajo la mano providencial de Dios. Véase 2 Reyes 3:7.

2 REYES

1:2 Esto claramente nos dice que Baal-zebub, o Beelzebú, era un falso dios de los filisteos. Cuando los judíos del primer siglo acusaron a Jesús de estar en liga con este dios, Jesús no les dijo: ‘Escuchen, 2 Reyes 1:2 dice que Beelzebú era un falso dios, así que la acusación de ustedes no puede ser cierta’. En cambio, les habló como si Beelzebú existiera, porque estaba interesado en que su mensaje llegase al público. De la misma manera, habló de echar fuera demonios; él no dijo, ‘en realidad, no existen’. Él tan sólo predicaba el evangelio en el lenguaje del día.

1:9, 10 Cuando el capitán de 50 le ordenó a Elías que “descendiera”, Elías respondió diciendo: “descienda fuego”. Elías se ve a sí mismo como el fuego enviado por Dios; se asocia a sí mismo con Dios y sus juicios. No había aprendido la lección de que Dios no estaba en el fuego, sino en la voz apacible. El capitán quería que Elías descendiera de la alta colina (compare con cielo), así que Elías llama al fuego que descienda del cielo. Él se ve a sí mismo como el fuego, como Dios que desciende. El incidente es específicamente reprendido por Jesús porque eso no era parte de *su* Espíritu (Lucas 9:54, 55). Y reprende a sus seguidores por suponer que su prejuicio natural en contra de los demás se puede justificar

apelando al ejemplo de Elías. Elías falló al no ver el valor de esas 100 vidas, él había perdido el valor y significado de las personas. Todo en lo que podía pensar era luchar contra la apostasía y juzgarla. Elías hizo descender el fuego en alusión a cómo descendió fuego del Señor para destruir a Nadab y a Abiú y también a Sodoma (Lev. 10:2; Gén. 19:24). Hizo lo indebido por motivos equivocados, y sin embargo, lo justifica apelando a las Escrituras; porque los profetas mismos veían a un Israel apóstata semejante a Sodoma (Isaías 1:10). Elías tenía la actitud equivocada, carente del espíritu de Cristo, pero Dios aun así escuchaba sus oraciones; Dios trabajaba con Elías como Elías quería. Y así percibimos las sutilezas de la relación de un hombre con Dios. La oración puede ser contestada, y la extensión de la fe de Elías al 'ordenar' que descendiera fuego es ciertamente impactante, pero incluso entonces podemos estar 'jugando a ser Dios' de un modo equivocado.

1:15 *No tengas miedo de él* – Puede parecer que Elías era un agresor sin miedo, pero en su interior tenía temor, tal como los cananeos parecían ser muy fuertes, pero en efecto eran muy temerosos. La agresión de otros en contra nuestra es algunas veces simplemente porque, en cierto nivel, nos temen.

2:11 *Al cielo* - Esto no significa que Elías fue a obtener su

galardón en el cielo. Nadie ha ascendido al cielo (Juan 3:13). Jesús fue la primera persona al que se le dio inmortalidad (1 Cor. 15:20), y fue la única persona que nunca pecó. Por lo tanto, Elías tenía que morir, porque la paga del pecado es muerte (Rom. 6:23). La Biblia presenta al Reino de Dios en la tierra como el galardón para los justos, y no ir al cielo al morir. El dramático arrebatamiento de Elías fue para demostrar abiertamente que su ministerio público había terminado y había sido pasado a Eliseo. Parece que Elías fue arrebatado al firmamento y regresado a tierra en algún otro lugar; de ahí que los hombres seguían buscándolo (2:16). Parece que esto sucedía a menudo en la vida de Elías (1 Reyes 18:12. En algún tiempo después de esto, Elías envió una carta (2 Crón. 21:12); implicando que estaba en la tierra.

2:12 Aparecieron los carros y el jinete de Dios; y Eliseo percibió que Elías finalmente había llegado a identificarse con ellos. Porque Eliseo los ve y entonces describe a Elías como si fueran ellos: el carro y jinete de Israel. La palabra hebrea para “manto” se traduce como “gloria” en Zac. 11:3. Anteriormente Elías había ocultado su presencia con su propio manto / gloria, en vez de afrontar las implicaciones de la gloria de Dios. Pero finalmente él llegó allí; por eso el enorme significado de que Elías se haya desprendido de su manto cuando

finalmente asciende al cielo en el carro de los querubines. Finalmente, Elías llega a ser parte de la gloria de Dios; él se fusiona con ella en vez de resistirse por amor a *su propia* gloria. Él fue el auriga de los querubines; porque sus oraciones habían controlado la dirección de ello. Esta identificación de nosotros con la gloria de Dios, esta pérdida de nosotros mismos y nuestra propia insistencia en nuestra rectitud, y nuestra fijación en los errores de los demás... éste es el resultado final de nuestra vida si la vivimos según el modelo de la vida de Elías. Véase 13:14.

2:19 Podría ser que el pueblo pensara que la tierra estéril estaba causando que sus mujeres fueran estériles. Evidentemente, esto era una incorrecta superstición en aquellos días; la tierra estéril no puede hacer estéril a las mujeres que la habitan. Pero Eliseo no los reprende específicamente por creer semejante insensatez. En cambio, realizó el milagro de sanar la esterilidad de esa tierra. El registro dice que no hubo más esterilidad de la tierra o de las mujeres *“conforme a la palabra que habló Eliseo”*. Normalmente, la gente habría recurrido a los hechiceros para que expulsaran al demonio en particular que ellos pensaban que estaba causando el problema. Pero el milagro hizo evidente que finalmente era Dios quien había causado el problema, y que él podía curarlo muy fácilmente. Ésta era una manera mucho más efectiva

de hundir la insensata superstición de la gente en vez de un ataque frontal contra ella. En principio, el modo en que Jesús abordó el problema de los demonios en el primer siglo es idéntico.

2:21 La tierra y el agua eran vistas como estériles y malas porque eran saladas (Deut. 29:23; Jueces 9:45; Jer. 17:6); por lo tanto, poner sal en agua mala era un contrasentido. Pero así es como a Dios le gusta actuar; debemos aceptar la maldad y reconocer que Dios puede obrar por medio de ella. De ahí que en este caso, se usó la sal para sanar la salinidad.

2:23 ¡*Sube, calvo!* – Ellos estaban dudando que Eliseo realmente estaba en lugar de Elías, y estaban pidiéndole que subiera hacia el firmamento tal como lo había hecho Elías; y se mofaban de la diferencia entre el cabello de Elías y la calvicie de Eliseo.

3:7 A Josafat se le había enseñado en 1 Reyes 22:32 el error de la asociación con los perversos reyes de Israel; él aprendió la lección cuando se repitió en 1 Reyes 22:49; pero ahora nuevamente no pasó la prueba. De este modo, Josafat se halló repitiendo sus palabras de 1 Reyes 22:7 cuando dice: “¿No hay aquí profeta de Yahvéh para que consultemos a Yahvéh por medio de él?” (3:11). Muy a menudo éste es el modelo de nuestra vida; Dios trae,

en esencia, situaciones repetidas a nuestra vida; algunas veces aprendemos la lección, en otras veces no. Pero por ese medio, él busca pacientemente enseñarnos sus principios y obediencia a sus caminos. Véase 7:18.

4:3 *No pidas pocos* – Conformar al nivel de nuestra fe, así será la vida con nosotros. Mientras más grandes y mayor número de vasijas pedidas, más aceite tendrían ellos. El poder y la capacidad de Dios son ilimitados; somos nosotros, por medio de nuestra fe, los que controlamos la extensión de su actividad (Marcos 9:23).

4:4 *Cierra la puerta* – Esto se recalca (4:5). La respuesta de Dios a la fe humana es un asunto muy personal, de lo cual no se debe fanfarronear. Nuestra relación con él es definitivamente personal.

4:9 *Yo percibo que éste es un hombre santo de Dios* – Parece que Eliseo no dijo nada de su ministerio como profeta; simplemente se quedaba en la casa de la mujer cuando viajaba. Pero finalmente los demás percibirán nuestra relación con Dios, incluso sin nuestra predicación específica (1 Pedro 3:1).

4:13 *Este esmero* – La palabra para “esmero” aquí también significa “reverencia”. Reverenciar a alguien es cuidar de él. Por lo tanto, el esmero o cuidado proviene del respeto / reverencia por una persona. Si respetamos

a las personas por lo que son, las cuidaremos. En ese sentido, el cuidado no puede ser en ningún sentido hacerse o mostrarse adecuadamente si tan sólo se deriva de un sentido del deber, porque se nos paga por hacerlo, o porque obtendríamos algún beneficio por hacerlo, etc. En cambio, surge de un respeto básico por la persona humana, hecha tal como somos a la imagen de Dios.

4:29 El mandato de Cristo en Lucas 10:4 de ir a predicar el evangelio y no saludar a nadie por el camino (los saludos en el Oriente pueden ocurrir después de mucho tiempo) se alude aquí claramente. Todos hemos de tener la urgente intensidad de Giezi de llevar a los demás la esperanza de resurrección.

4:33 *Cerró la puerta... y oró* – Jesús, por así decirlo, toma una instantánea de este momento y lo establece como un modelo para cada uno de nosotros (Mateo 6:6). De este modo, personajes bíblicos, como Eliseo, dejan de ser figuras lejanas, y nosotros debemos seguirlos de forma realista como ejemplos vivientes.

4:34, 35 1 Reyes 18:42 dice que Elías *se tendió en tierra* en oración. La palabra hebrea ocurre de nuevo sólo aquí, como si fuera el ejemplo de Elías lo que inspiró a Eliseo para que del mismo modo se tendiera sobre el niño. La implicación es que Eliseo lo hizo en oración; y nosotros nos preguntamos si esto implica que si cuando Elías se

tendió sobre otro niño, aunque una palabra hebrea diferente, fue también en oración (1 Reyes 17:21). El piadoso ejemplo de Elías inspiró a otro. Nuestra actitud hacia la oración puede muy fácilmente influir en otros, y nosotros mismos somos también influenciados con facilidad. No debería ser motivo de vergüenza o turbación para nosotros ponernos de repente a orar o arrodillarnos para aumentar nuestra intensidad en la oración, sin tomar en cuenta la turbación social que esto pueda implicar en algunas culturas. Pero tenemos que preguntar: *¿Nos tendemos nosotros* en oración como Elías y Eliseo? ¿Conocemos esa clase de intensidad en la oración?

4:42, 43 Este incidente presenta a Eliseo como una clara representación de Cristo, quien hizo lo mismo en su milagro de alimentación (Marcos 8:6-8). Aquellos que conocen la palabra de Dios encontrarán estímulo allí para sus experiencias de la vida; pero ese estímulo depende de su aprecio de la palabra, y su capacidad para ver las similitudes entre la situación de ellos y la de otros que han venido antes. Un ejemplo se puede hallar en el modo en que el Señor dijo a los discípulos que alimentaran a la multitud, cuando ellos no tenían nada para darles (Marcos 6:37). En realidad, estaba citando de 4:42, donde el hombre de Dios dijo a su siervo que hiciera lo mismo. El dio el pan que tenía a la gente, y los

alimentó milagrosamente. Los discípulos no parecen haberse percatado de la conexión; de otro modo, se habrían dado cuenta de que si avanzaban en la fe, era probable que se produciría otro milagro parecido. Pero parece que Dios casi lo dirigió a que reaccionaran como el incrédulo siervo de 4:43: “¿Quiéres que... les demos de comer?” (Marcos 6:37). Casi se les ‘obligó’ a hacer esto para que después vieran la similitud con el incidente de 2 Reyes 4. Si ellos hubiesen sido más espiritualmente conscientes en ese entonces, la cita del Señor habría sido un estímulo para su fe.

5:3 La muchacha dijo esto bajo una fe total; porque en aquel tiempo Eliseo no había sanado a ningún leproso en Israel (Lucas 4:27). Esta muchacha tenía gran espiritualidad; había sido llevada cautiva por los sirios (5:2) y casi ciertamente había sido violada y abusada, y ahora era una esclava doméstica, posiblemente aún sujeta a abuso. Pero amaba tanto a sus enemigos que ella quería que el comandante del ejército fuera sanado; cuando él era el caudillo visible de la organización (es decir, el ejército sirio) que había abusado de ella.

5:9, 10 Naamán era el jefe del ejército sirio y fácilmente podía haber matado a Eliseo o destruido su hogar. Pero Eliseo no es cortés con él, no abre la puerta de su hogar, sino que envía a alguien a Naamán para decirle que vaya

a lavarse al Jordán. Esto no era descortesía, sino más bien un deseo de que Naamán respondiera a la palabra de Dios. A veces Dios nos presenta su palabra de una manera tal, sin ningún ropaje atractivo, tan sólo escuetas exigencias, para probar y desarrollar nuestra obediencia.

5:14 La forma en que Naamán efectivamente renació al sumergirse en el agua apunta hacia el bautismo cristiano, que también requiere humildad para aceptarlo.

5:15, 16 Eliseo estaba acostumbrado a pensar de sí mismo como un hombre que se hallaba ante Yahvéh, en su presencia, delante de su rostro (3:14, hebreo). Naamán y su “compañía” ‘se pusieron delante’ de Eliseo. Recuérdesse que éste era el General del ejército sirio, que se hallaba con una “compañía” en territorio israelita, ante la casa de Eliseo; en un tiempo cuando las ‘compañías’ de soldados sirios realizaban redadas contra Israel (5:2). Cualquier israelita habría quedado aterrado. Pero Eliseo responde que él ‘está delante de *Yahvéh* más que delante de Naamán (5:16). Eliseo estaba muy consciente de cómo vivimos en la presencia de Dios, delante de su rostro mismo, que él no estaba en lo más mínimo impresionado por esto. Si sólo pudiéramos compartir este sentido de estar en presencia de Dios... la más aterradora de las situaciones humanas tendrán poca ‘presencia’ efectiva porque sabemos que finalmente

estamos en presencia de Dios, 24/7. Pero, ¿cómo, concreta y realmente pudo Eliseo tener esta serenidad? Una pista se puede encontrar en cómo en 6:17 Eliseo ora pidiendo que Dios abra los ojos de su aterrado siervo para que vea los caballos angélicos y los carros a su alrededor. Eliseo estaba tan confiado en que ellos estaban allí que no pidió que también él los pudiera ver. *Sabía* que estaban allí; simplemente pidió que su siervo fuera facultado para ver la invisible realidad que él calmadamente sabía que estaba allí. Por supuesto, él tenía experiencia de primera mano respecto a caballos y carros angélicos (una clase de querubines) cuando había sido separado de Elías en 2:11. Esto debe haber dejado una duradera impresión en él; sabía que esos caballos y carros angélicos estaban en realidad permanentemente acampados a su alrededor (compare con Sal. 34:7). Y así vemos la trascendencia en la forma en que Naamán fue a la casa de Eliseo con *sus* caballos y carros; porque esto es seguramente un desarrollo de un tema de conexión entre Eliseo, caballos y carros (5:9). La mayoría de otros israelitas habrían quedado petrificados al tener los caballos y carros de Naamán y una compañía de sirios estacionados ante su puerta. Pero Eliseo estaba totalmente tranquilo. Ni siquiera se molestó en salir a atender a Naamán, sabiendo que esto era un insulto para el orgullo de Naamán, y era humanamente cierto

que resultara que Naamán simplemente lo matara y quemara su casa. Seguramente la conexión caballos-carro-Eliseo enseñó a Eliseo que en realidad había caballos y carros angélicos a su alrededor; él no necesitaba temer a ningún caballo y carro humanos. No hay indicio de que la actividad angélica sea menos para nosotros hoy día.

5:17 Esto muestra que Naamán estaba influenciado por la superstición vigente de que uno sólo podía adorar a un dios de otra nación mientras estuviera en el territorio de ellos. Pero Eliseo no corrigió explícitamente esto; él simple, pero imperiosamente, comenta: “Vete en paz”. En otras palabras, Eliseo estaba diciendo que la paz experimentada por Naamán en su vida diaria era tan maravillosa que obviaba la necesidad de adorar en territorio israelí. ‘Este es un enfoque similar al tomado por Jesús con respecto a los demonios. Véase 5:27.

5:18 Esto desapruueba la teoría de culpabilidad por asociación. Dios estaba dispuesto a tolerar a este creyente en él que aún estaba asociado con una religión pagana. Esta concesión a la debilidad no se debería usar para justificarnos por llevar una vida que no se puede distinguir de la de los incrédulos; nosotros somos la luz del mundo, y si ocultamos esa luz, entonces se apagará (Mateo 5:14). Pero hay veces en que nuestra fe en el

verdadero Dios es un asunto del corazón, y nuestra apariencia externa puede tener que ser de otra manera a causa de la situación de vida en la que estamos; y Dios es comprensivo de eso, tal como nosotros deberíamos ser con otros creyentes. Y sin embargo, Naamán eligió un nivel inferior del que pudo haber elegido para servir a Dios. El nivel superior seguramente habría sido, como los amigos de Daniel, no inclinarse ante un ídolo. Y cuando preguntamos qué hizo el resto de los judíos en Babilonia en esa ocasión, parece difícil evitar la conclusión de que ellos tomaron el nivel inferior que tomó Naamán; y se inclinaron. Pero cuando elegimos un nivel de servicio inferior, Dios actúa para inspirarnos a que tomemos niveles más altos; véase 6:11.

5:27 La idea de transferencia de enfermedades de uno a otro era una percepción semítica común, y es una idea acomodada por Dios aunque es incorrecta. Dios amenazó hacer que las enfermedades de los habitantes de Canaán y Egipto se pegaran a Israel si eran desobedientes (Deut. 28:21, 60). Aquí también, como con la sanación de Legión, hay una acomodación divina a las ideas de transferencia de enfermedades que tenía la gente en aquel tiempo. Esto explica por qué el Nuevo testamento puede hablar de 'demonios' al mismo tiempo que niega su existencia real; es una acomodación a las ideas de esa época. Esto está en armonía con acomodaciones

similares en el Antiguo Testamento. Véase 5:17.

6:11 Naamán quería ser un creyente secreto, incluso inclinándose ante Rimón para mantener feliz a su jefe. Parece que Dios permitió esto, pero actuó en la vida de Naamán, de manera que su fe ya no fuera más secreta. Porque poco después de su conversión, su señor tuvo el presentimiento que uno de sus cortesanos estaba “de parte del rey de Israel”. Y Naamán habría sido el sospechoso obvio, ya que él había ido a Israel y había sido sanado de su lepra por un profeta israelí. Entonces leemos que el ejército de Siria fue contra Eliseo el profeta e intentó rodearlo a fin de capturarlo. Entonces ellos fueron juzgados por Dios. ¿Podría realmente ser que Naamán habría dirigido ese ejército? Seguramente surgió la situación a fin de forzar a Naamán a renunciar al trabajo. De esta manera actuó Dios para impedir que él siguiera siendo un creyente secreto, y sacarlo de un puesto en el cual no podría vivir con una conciencia tranquila delante del Padre. Y así actuará Dios en nuestra vida; si respondemos.

6:17 Eliseo vio con los ojos de la fe que los caballos y carros de sus enemigos estaban siendo enfrentados por los querubines angélicos que estaban alrededor de ellos. Estaba tan seguro de que estaban allí que no necesitó verlos por sí mismo físicamente, pero pidió que los ojos

de su siervo fuesen abiertos para verlos. Imaginemos a Pedro caminando confiadamente por las oscuras calles con su ángel a su lado, y entonces, quizás confundido por un momento por la desaparición del ángel. Pero la verdad es que el ángel caminó con él por cada calle por la que él caminaba (Hechos 12:10). La presencia efectiva de los ángeles en nuestra vida debería motivarnos a vivir en la presencia de Dios; el hecho de que no los veamos físicamente no significa que no estén presentes literalmente (1 Cor. 11:10; 1 Tim. 5:21; véase 1 Reyes 18:15). Véase 5:15, 16.

6:23 La exhibición de tan grande gracia, al punto de hacer una fiesta para ellos detuvo la reiterativa agresión. La gracia es finalmente el único camino para la solución del conflicto.

6:33 *Este mal viene de Yahvéh* – El mal, en el sentido de desastre, viene de Dios; no es cierto que las cosas buenas vienen de Dios y todas las cosas negativas vienen de algún ‘Satanás’ cósmico; tanto el bien como el “mal” vienen de Dios (Isaías 45:5-7).

¿Por qué he de seguir esperando a Yahvéh? - Aquí Eliseo tiene una aparente aspereza con el Todopoderoso que sólo podría provenir de su conocimiento de que Dios plenamente veía y conocía sus sentimientos internos; y así, como David en algunos de los Salmos, él expresa sus

ásperos pensamientos delante de Dios tal como son, porque sabe que de todas maneras Dios los ve. La aspereza de Eliseo con Dios no es buena, pero refleja efectivamente un nivel de intimidad con Dios que es encomiable.

7:2 Si Yahvéh hiciese ahora ventanas en el cielo - Él olvidó que *hay* ventanas en el cielo (Gén. 7:11; Mal. 3:10) por medio de las cuales se pueden dar bendiciones. Él creía en la existencia de Dios. Pero no pensaba que este Dios podía hacer mucho, y dudaba si alguna vez intervendría de manera práctica en los asuntos humanos. Debemos estar conscientes de esta misma tendencia.

7:4 Estos hombres absolutamente desesperados fueron elegidos por Dios para ser heraldos de las buenas noticias (7:9): el evangelio. Él usa hoy día a gente desesperada, incluso personas de la clase media acomodada que perciben su desesperación, como sus testigos.

7:8 Jesús usó esto como la base para su parábola acerca del hombre que encuentra el evangelio, como el tesoro en un campo, y lo oculta (Mateo 13:44). Pero seguramente su propósito era que pensáramos en qué hicieron después esos hombres. Ellos incluso sentían que les sobrevendrían desgracias si no compartían las buenas nuevas de lo que habían encontrado. La misma gozosa

urgencia debe ser nuestra; y hay una “desgracia” para nosotros si no compartimos las buenas nuevas (1 Cor. 9:16).

7:18 Bien mirado, Josafat era un hombre justo, pero su asociación con la pecaminosa familia de Acab (véase 3:7) llevó a sus hijos a descarriarse de Dios a causa de su debilidad en esa área, lo que ellos repitieron (7:28). Aunque podemos retener la fe, nuestras debilidades espirituales pueden llevar a nuestros hijos a que la pierdan.

8:5 No hay coincidencias en la vida de aquellos con los cuales está actuando Dios; hay significado apegado a los acontecimientos, y percibir esto nos protegerá de la sensación de incoherencia y futilidad que aflige a tantos incrédulos.

8:9 Incluso los incrédulos en momentos extremos tratan de volverse a Dios; en todas las personas hay algún nivel de conciencia hacia Dios, un sentido de su necesidad de él, sin importar lo profundo que esté sepultado. La tarea de predicar es llegar a sus defensas y conectarse con ese sentido.

8:10 Aquí vemos cómo Dios está consciente de múltiples posibles futuros. Ver que las personas una y otra vez estropean lo que él ha hecho que sea potencialmente

posible debe ser muy triste para él (véase también Mateo 11:21, 22).

9:2 Jehú, levantándose de entre sus hermanos para ser ungido, apuntaba a cómo Cristo fue ungido con aceite por sobre sus hermanos; porque él era de nuestra naturaleza, uno de nosotros (Heb. 1:9). Jehú pudo haber sido una figura del Mesías, pero su orgullo en años después le impidió reconocer su potencial.

9:19 *Ponte detrás de mí* – El énfasis está en la palabra “mí” (9:18, 32; 10:6). Jehú hacía la obra de Dios en este tiempo, pero era muy centrado en sí mismo al hacerla, buscando provecho personal y gloria para sí en vez de que fuera para Dios. Nuestra participación en la obra de Dios no hace nuestras actitudes automáticamente correctas en todo momento. Jehú parece haber usado su servicio a Dios como una salida para su ira (9:20). Véase 10:11.

9:20 Ciertamente nuestro estilo de vida a menudo refleja nuestro estado de ánimo interior.

9:27 Ocozías falló al no aprender de la historia bíblica; que la asociación con los perversos reyes de Israel sería para su propio perjuicio (véase 3:7; 7:18). La Biblia en gran parte es historia, especialmente seleccionada para que nosotros aprendamos de ella a discernir la

aplicabilidad en nuestra propia vida (Rom. 15:4).

9:36 *Ésta es la palabra de Yahvéh* - La palabra de Dios se expresa como cumplida; tan cierto es que se cumplirá.

10:11 Esto parecería contrario a la moral; Jehú esta siendo intencionalmente agresivo y sediento de sangre, justificándolo en el nombre del celo por Dios. Asimismo, mató a Ocozías simplemente sobre la base de 'culpabilidad por asociación' con Joram, y después mató a 42 de los parientes de Ocozías llevando la 'culpabilidad por asociación' a un grado mayor (10:14). La defensa de la Verdad de Dios no debe jamás llegar a ser una salida para nuestra ira y disfunción naturales; véase 9:19.

10:16 *Verás mi celo por Yahvéh* - El verdadero celo por Dios nunca es tan abiertamente egocéntrico. El orgullo en la espiritualidad significa que no somos espirituales y simplemente 'no captamos'. Afirmar ser obediente a la palabra de Dios (10:17) no puede jamás justificar semejante orgullo espiritual; el orgullo es absolutamente reprobable ante Dios y nosotros también deberíamos apartarnos de ello cuando lo encontramos.

10:18 Este engañoso comportamiento es seguramente contrario a la moral. No podemos justificar un comportamiento contrario a la moral bajo el pretexto de obedecer a Dios y defender su Verdad en contra de la

apostasía. Demasiados pecados se han cometido en el nombre de esto. Elías reunió a todos los adoradores de Baal a un enfrentamiento en el monte Carmelo, pero lo hizo con transparencia.

10:30 Oseas dice que la sangre de Jezreel caería sobre la casa de Jehú (Oseas 1:4). En Jezreel, Jehú había matado a la familia de Acab en un verdadero baño de sangre. Y Dios había comentado que debido a que Jehú había hecho esto, cumpliendo de este modo la palabra divina, la familia de Jehú reinaría por las siguientes cuatro generaciones. ¿Por qué, entonces, Oseas empieza hablando acerca de castigar a la casa de Jehú por lo que ellos hicieron a la casa de Acab? Jehú estaba orgulloso por la manera en que él había sido el canal para que se cumpliera el propósito de Dios, invitando a otros a que vinieran a ver su celo por Dios (10:16). Jehú y sus hijos demostraron que no eran realmente de mente espiritual, pero ellos se enorgullecían de haber hecho físicamente la voluntad de Dios. Y debido a esto, Oseas habla de manera tan airada acerca de la retribución por lo que ellos habían hecho; el acto de la casa de Jehú de obediencia a Dios en realidad se convirtió en algo por lo cual su familia tenía que ser castigada, porque lo habían hecho con un espíritu de soberbia. Vemos esto continuamente a nuestro alrededor. Hombres y mujeres que claramente son instrumentos en la mano de Dios,

como lo fueron los asirios, haciendo su voluntad... pero sintiéndose orgullosos por ello y enaltecándose en sus propios ojos debido a esto. Y por medio de Oseas Dios es muy sensible ante esta atrocidad.

10:31 *Jehú no se cuidó de andar en la ley de Yahvéh* – Jehú había sido obediente a la palabra de Dios respecto a la familia de Acab y a Baal como una salida para su propia agresión, ira y orgullo. Pero claramente el corazón de Jehú no pertenecía a Dios, porque sólo se enfocaba en aquellos aspectos de la palabra de Dios que eran convenientes para él y que reforzaban su tipo de personalidad. Una obsesión por la crítica hacia otros por las debilidades doctrinales y morales de ellos a menudo se ha hecho pasar como si fuera un celo por la palabra de Dios, cuando se ha ignorado totalmente el completo espíritu de la palabra de Dios en otras materias. Dios pide nuestra devoción a su palabra en cada parte de nuestro corazón y vida, no tan sólo como una justificación por lo que por naturaleza nos gustaría hacer.

11:1 En respuesta al asesinato de su hijo, Atalía asesinó a otros. El ciclo de dolor continúa así en muchísimas vidas, haciendo a otros lo que se nos ha hecho a nosotros. Sólo el evangelio de la gracia en Cristo puede romper este círculo.

11:17 El pacto entre Yahvéh y el rey estaba relacionado

con el pacto entre el rey y el pueblo. Nuestra relación de pacto con Dios no es simplemente entre él y nosotros. Se exige que estemos en pacto con su pueblo; no podemos amarle a él si no amamos a aquellos otros engendrados por él (1 Juan 4:9).

11:18 Esta purga de la adoración a Baal vino poco después de la eliminación que hizo Jehú de la adoración a Baal (10:18). Obviamente, las reformas nunca eran de amplia repercusión. Podemos eliminar la apariencia externa del pecado de nuestra vida, pero volverá rápidamente a menos que reemplacemos las prácticas pecaminosas por la dedicación al verdadero Dios. De otro modo, el vacío creado será llenado nuevamente por el pecado, de una forma u otra. Después de romper los hábitos pecaminosos, éstos se deben reemplazar por algo espiritual, de otro modo volveremos a pecar.

12:2 Nuestra espiritualidad puede ser dominada por otros por algún tiempo, pero finalmente Dios quiere que tengamos una relación personal con él; y por lo tanto, él tiene una forma de quitar todos los obstáculos que han estado retrasando nuestra fe, y entonces se nos deja solos para que engranemos directamente con él totalmente por nuestra propia iniciativa. Esto puede dar razón de algunas de las crisis de fe en los cuarenta, lo cual ocurre entre los creyentes que fueron criados en la

fe.

12:18 *Y él se retiró de Jerusalén* - Algunas veces nuestras acciones faltas de fe parecen que han funcionado y que nos compraron la liberación que buscábamos, pero el relato paralelo en Crónicas deja en claro que Joás pagó por esto con la pérdida de su fe personal.

13:14 El ejemplo de Elías claramente influyó en Eliseo, tanto en la naturaleza de los milagros que él realizaba, y en la forma en que murió Eliseo y en que él también era visto como “padre mío, carro de Israel y su gente de a caballo”. En la manera en que Eliseo se relacionaba con Elías, así era como el pueblo llegó a relacionarse con Eliseo. Esto no es sólo un nítido camafeo de la inmensa influencia personal que tenemos unos a otros; refleja cómo Eliseo aprendió la lección de Elías, que también nosotros debemos aprender, de absorbernos libre y totalmente en el progreso de la obra querúbrica angélica de Dios de llevar a cabo *su* gloria y no la nuestra. Véase 2:12.

13:19 De algún modo y en ciertos casos, Yahvéh se permite ser limitado por las percepciones y fe de su pueblo. Si Joás hubiera percibido más profundamente lo que Elías quiso decir y hubiera discernido el simbolismo de las flechas, habría golpeado muchas veces y la amenaza siria habría sido eliminada por completo. Pero

no lo hizo, y, por lo tanto, Elías quedó frustrado con él; la gran victoria potencial quedó limitada por la falta de percepción espiritual de un hombre. Aunque el solo entendimiento teórico no puede salvar a nadie, desempeña una parte en la calidad y naturaleza de la relación de una persona con su Dios.

13:21 Jesús fue la única persona a la que se le dio inmortalidad (1 Cor. 15:20, 23); por lo tanto, la gente que resucitó antes que él debe haber muerto de nuevo. El plan de Dios es que todo su pueblo junto será galardonado con la inmortalidad, en el juicio y resurrección final (Heb. 11:39, 40; 2 Tim. 4:8).

14:2 *El nombre de su madre* – Muy a menudo se menciona esto en los registros de los reyes, enseñándonos la enorme influencia espiritual de una madre sobre sus hijos durante toda la vida de ellos.

14:3 Hay niveles de devoción a Dios, que se reflejan en los diferentes niveles de galardón en el día final (Lucas 19:17-19; 1 Cor. 15:41). Si nuestro corazón pertenece a Dios, no seremos minimalistas en su servicio; motivados por el amor hacia él y no por ninguna otra búsqueda de gloria personal en el futuro, buscaremos siempre servirle al más alto nivel que podamos. Amasías sirvió a Dios al mismo nivel que sirvió su padre; nuestro servicio a Dios no debería ser conforme a las expectativas de nuestros

padres, ni deberíamos sentirnos contentos y autocomplacientes porque servimos a Dios al nivel de nuestros padres. Hemos de estar motivados por nuestro propio compromiso personal con el hecho de que Dios nos ha amado y que su Hijo murió por nosotros, en vez de compararnos entre nosotros mismos; porque Cristo ha de ser para nosotros el único estándar de comparación (2 Cor. 10:12). La frase común en el registro de los Reyes de Judá, “hizo lo que era recto ante los ojos de Yahvéh”, que se usa aquí en 14:3 en relación con Joás y con Amasías, es difícil de interpretar concluyentemente. Muchos de los hombres de quienes se dijo esto no eran muy justos, y algunos (por ej., Uzías, 15:34) fueron castigados por su posterior apostasía. Posibles explicaciones son de que al final se arrepintieron, aunque no quedó registrado; o que ellos fueron inicialmente justos, o que Dios los consideró como justos aunque hicieron cosas malas. O quizás un hombre puede *hacer* (y tal vez ésta es la palabra que necesita énfasis) lo que es recto ante los ojos de Dios, pero aun así es finalmente condenado porque su *corazón* está lejos de Dios. Amasías “*hizo* lo recto ante los ojos de Yahvéh, aunque no como [es decir, él no hizo sus obras como] David, su padre” debe ponerse en paralelo con 2 Crón. 25:2: “Hizo él lo recto ante los ojos de Yahvéh, aunque no con un corazón íntegro”. Por lo tanto, obrar para Dios

como lo hizo David implicaba hacer las obras con un corazón íntegro, con la conciencia abierta que David manifestaba tan a menudo en los Salmos. Pero Amasías fue engañado por el hecho de que él estaba haciendo buenas obras, y por consiguiente la verdadera esencia de su relación con Dios fue pasada por alto. Y también nosotros podemos proyectar la sombra de nuestro yo a los demás, una imagen de espiritualidad que finalmente nosotros mismos llegamos a creer; cuando nuestro corazón está lejos de Dios. Esta característica de la naturaleza humana explica por qué un hombre o una mujer puede llegar a tantas alturas de devoción y entonces dar la vuelta y alejarse de todo eso para ir a las tinieblas del mundo.

14:10 El éxito en el tira y afloja de la vida mundana no debería conducirnos a tener la misma actitud con nuestros hermanos, incluso si nos consideramos más fuertes que ellos espiritualmente. No deberíamos tratar a nuestros hermanos más débiles como si fueran personas mundanas incrédulas; ese fue el error que cometió Amasías aquí.

14:12 *Cada hombre a su tienda* - Aunque por esta vez las personas vivían en casas, el hogar de ellos se describía idiomáticamente como su 'tienda' (8:21). Esto era un reflejo del hecho de que Dios siempre quiere que su

pueblo viva en reconocimiento del hecho de que esta vida no es permanente, nosotros somos viajeros en un viaje hacia su reino futuro, el cual será nuestro hogar permanente (Heb. 13:14). Nosotros necesitamos tener esto presente sobre cómo percibimos nuestra sala, departamento, casa o mansión en el cual vivimos. Todo es temporario, una simple tienda en el viaje; y nuestros recursos de tiempo y dinero deberían ir hacia el destino final y no a nuestra morada temporaria.

14:26 Debemos cuidarnos de la tendencia a pensar que porque un hombre ha cavado un hoyo y caído dentro de él, bueno, ese es su problema. Pero todos hemos hecho esto, totalmente así. Sólo podemos culparnos a nosotros mismos. Y sin embargo, Dios se ha precipitado hacia nosotros en Cristo. Él estaba apesumbrado por la aflicción de Israel, aun cuando se debía totalmente al pecado y deliberada rebelión de ellos. Si un hombre ha caído en su propio hoyo, aun así todavía está tirado allí y necesita ayuda, sin importar cómo cayó allí.

15:3 *Conforme a todas las cosas que su padre Amasías había hecho* – Véase 14:3.

15:9 *Los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, con los cuales hizo pecar a Israel* - Esta frase corre como un estribillo por todo el registro de los reyes de Israel. La gravedad del pecado es que conduce a otros a pecar; el pecado de

Jeroboam influyó en muchas generaciones para que pecaran de la misma manera. El registro bíblico recalca esto con mucha fuerza. Nuestro comportamiento tiene más influencia sobre otros, para bien o para mal, más de lo que podemos darnos cuenta; y continúa después de nuestra muerte, incluso si en esta vida llegamos a considerarnos insignificantes ante los demás. El pecado de Jeroboam estaba en que creó otro centro de adoración aparte del templo; dividiendo de este modo al pueblo de Dios. Podría sostenerse que este pecado de división era precisamente lo que era tan extremadamente serio para Dios. Nuestro comportamiento divisivo, o apoyo de divisiones creadas por los demás, tendrá serias consecuencias para la próxima generación de creyentes.

16:2 *Ante los ojos de Yahvéh* - Esto podría ser una referencia a los ángeles. Aunque Dios puede ver y saber y hacer todo directamente por sí mismo, parece que él siempre prefiere trabajar por medio de alguna clase de mecanismo. Quizás, los ángeles son el mecanismo por el cual él está consciente de todas las cosas en la vida de los habitantes de la tierra; nosotros estamos continuamente en su presencia, y ellos retransmiten a Dios las situaciones de la tierra, y quizás las discuten en la corte del cielo (1 Reyes 22:22).

16:7 *Yo soy tu siervo y tu hijo* – Acáz debió haber estado consciente de que él era siervo e hijo de Yahvéh, y que los derechos de Yahvéh sobre nosotros son totales. No podemos servir a dos señores. Es probable que Acáz se haya justificado sosteniendo que era tan sólo una forma de palabras que era común en esa época; pero las palabras tienen significados y poder, y por ellas seremos juzgados en el día final (Mateo 12:37). Usamos tantas de ellas cada día que podemos olvidar la colosal importancia que tienen para Dios.

16:13 Él hizo una ofrenda de paz, cuando efectivamente no estaba en paz con Dios en absoluto (otros ejemplos en 1 Sam. 13:9; Prov. 7:14; Amós 5:22). Debemos examinarnos a nosotros mismos para saber si estamos en paz con Dios antes de hacer la “ofrenda de paz” del servicio del partimiento del pan.

16:20 Los reyes malvados normalmente tenían hijos malvados, pero el buen rey Ezequías demuestra que los malos padres no tienen por qué tener malos hijos; el poder de la palabra de Dios es tal que se puede romper el círculo vicioso. Porque en la palabra de Dios y para aquellos bautizados en Cristo, existe el poder de la nueva creación por la cual podemos genuinamente volver a nacer (Juan 3:3-5; 2 Cor. 5:17).

17:13-18 A veces se atribuye maldad a personas además

de las cosas malas que habitualmente cometen. El pecado es serio. La última generación de Israel fue juzgada por sus pecados; no porque hayan pecado más que cualquier otra generación, sino porque el colectivo y no perdonado pecado de Israel se había acumulado ante Dios a tal extremo que cayeron sus juicios (17:2, 13-18; Eze. 9:9). Dios no es pasivo ni deja pasar el pecado impenitente, aun cuando su paciencia y el alto nivel de tolerancia que él establece antes de liberar su castigo pueden hacer que parezca que es así. Asimismo, los amorreos sólo fueron juzgados una vez que la copa de sus iniquidades alcanzaba cierto nivel (Gen. 15:16). El paso del tiempo no produce ninguna clase de expiación por nuestros pecados.

17:15 *Siguieron la vanidad y se hicieron vanos* - A los ídolos se les describe como 'vanidades'; aquellos que les servían llegaban a ser como ellos (Sal. 115:8; 135:18). Aunque puede que no adoremos trozos de madera y piedra, la sociedad moderna está llena de cosas vanas como nunca antes. La Internet ha estimulado esto hasta tal punto que hacia el final de muchas vidas modernas todo lo que ha hecho una persona es hacer clic en un ratón y pulsar las teclas millones de veces en entretenimientos vanos y comentarios sociales frívolos, y ha observado miles de horas de películas parpadeando en una pantalla. Sin embargo, el servicio al verdadero Dios

nos proporciona oportunidades para usar nuestra vida con significado máximo y eterno y con propósito. Si le servimos a él, al Dios del propósito, la antitesis de la vanidad, seremos como él.

17:33, 34 *Temían a Yahvéh... no temen a Yahvéh* - Servir a Dios y también a otros dioses no es servir a Dios en absoluto; porque simplemente no podemos servir a dos señores (Mateo 6:24). No hay un tercer camino; la devoción a Dios debe ser total, porque lo que sea menos que eso no es estar verdaderamente sirviéndole a él en absoluto. Esto explica el lenguaje aparentemente exagerado de 17:15, 16: que Israel rechazó las leyes de Dios y rompió cada uno de sus mandamientos. Está claro que ellos no se volvieron ateos, formalmente no rechazaron a Yahvéh, guardaron algunas de sus leyes. Pero debido a que su obediencia era muy incompleta, Dios consideró que efectivamente no eran obedientes en absoluto. Muy claramente, nuestra relación con Dios no puede ser un simple pasatiempo, una aseveración intelectual, una fascinación ocasional, o un asunto sólo de domingos. Tiene que ser del corazón.

17:37 *Los mandamientos que os dio por escrito* - La palabra de Dios está escrita de manera personal para cada generación; las palabras de la Biblia no son de interés únicamente histórico. La palabra de Dios es una

palabra viva, hablada y escrita para cada generación de una manera que las palabras y documentos humanos nunca podrán lograr. Debido a que la Biblia es literatura, también nosotros podemos fácilmente suponer que es *únicamente* literatura. Como un género de comunicación, es único; así es lo maravilloso de la Biblia inspirada.

18:4 La serpiente de bronce había llegado a ser un tótem y un ídolo, fue adorada por lo que era físicamente en vez de captar cualquier percepción de la salvación en Cristo al cual había prefigurado. Asimismo, la cruz ha sido abusada en muchas tradiciones cristianas.

18:6 *Se unió a Yahvéh* - Esto es lo que busca Dios; que deberíamos entrecruzar nuestra vida y espíritu con los de él. La idea hebrea de 'unirse' sugiere matrimonio (Mateo 19:6), y al entrar en una relación de pacto con Dios por medio de unirse a Cristo en el bautismo, esto es efectivamente lo que hemos hecho. Éste es un concepto asombroso: que el Dios del universo se una en una tan íntima relación con los diminutos habitantes de esta tierra. La diferencia entre nosotros es enorme, más allá de las palabras. No es de extrañarse que tengamos tanta dificultad para entender y responder a su amor.

18:13 Esto se halla en planeado contraste con el capítulo hasta ahora, el cual ha descrito la obediencia de Ezequías en un lenguaje tan estelar. El punto simplemente es que

a la gente buena también le ocurren cosas malas; el compromiso con Dios no nos protege de desastres.

A los catorce años del rey Ezequías - Ezequías estaba mortalmente enfermo, pero fue sanado por Dios y se le dieron 15 años extras para seguir viviendo (2 Reyes 20:6). Él reinó 29 años (18:2); por lo tanto, esta enfermedad ocurrió también dentro de los catorce años de su reinado. La invasión y su enfermedad ocurrieron al mismo tiempo. Algunas veces la coincidencia de serias pruebas en nuestra vida es tal que no nos queda otra conclusión sino que esto tiene que ser la mano de Dios; de por sí esto destruye cualquier posibilidad de que Dios da sólo el bien, y que hay algún ser 'satánico' cósmico que trae el mal. La enfermedad de Ezequías puede explicar su tan poco característica falta de fe manifestada en 18:14-16 y 18:21; o podría ser que otros tomaron esas decisiones en su nombre debido a su enfermedad.

18:20 A pesar de las abrumadoras dificultades humanas en su contra, Ezequías confiaba en las más abstractas cosas de fe en la palabra de Dios; a los ojos del mundo, esto es simplemente risible. Pero en la vida después de la vida, situación después de la situación, semejante fe es justificada; no sólo en la historia bíblica, sino en ejemplos de los fieles creyentes que se hallan a nuestro alrededor.

18:26 El hecho de que Rabsaces hablara hebreo sugiere que era un judío que se había vuelto traidor. De ahí que estaba consciente de las palabras del profeta Miqueas (véase 18:31).

18:21 Tomar de nuestro propio vino y comer de nuestra propia higuera es el lenguaje mismo que había usado el contemporáneo profeta Miqueas para describir el reino de Dios en la tierra (Miqueas 4:4). Rabsaces estaba presentando el reino de Asiria como el prometido reino de Dios en la tierra. Los reinos de este mundo son como una imitación del reino de Dios; el mensaje subliminal de advertencia y mucho razonamiento humano es que si tomamos el camino del mundo, podemos tener nuestro reino prometido aquí y ahora. Ésta era precisamente la misma tentación con la cual Jesús tuvo que luchar y vencer en el desierto (Mateo 4:8).

19:1, 2 Nuestra respuesta a la crisis debería ser como la de Ezequías: Volverse a Dios en oración, y a su palabra y a su pueblo en vez de a desesperadas alternativas mundanas.

19:3 *Un día de tribulación* - La frase en la versión griega la Septuaginta se usa también en Dan. 12:1 y Mateo 24:21 en relación con el “tiempo de tribulación” para Israel en los últimos días. Por lo tanto, en los últimos días habrá un equivalente del invasor asirio, y la liberación de Israel

será por medio de la dramática intervención de Dios al regreso de Cristo a la tierra para salvar a Israel de sus invasores del Oriente Medio. El incidente completo puede interpretarse como una detallada representación de la invasión a Israel en los últimos días antes del regreso de Cristo.

19:4 *Las palabras que Yahvéh tu Dios ha escuchado* – Dios escucha cada palabra y está plenamente consciente del detalle de cada situación que enfrentamos. Isaías toma esta frase y la re-frasea para decirle a Ezequiel que no “tengas temor de las palabras que *tú* has escuchado” (19:6). Las palabras que escuchamos que tanto nos atemorizan son en realidad escuchadas por *Dios*.

19:7 *Pondré un espíritu en él* – La palabra hebrea traducida como “espíritu” en el Antiguo Testamento tiene una amplia variedad de significados, pero aquí se refiere a la mente. Dios puede dar a las personas una actitud mental; él puede darnos un espíritu, o mentalidad santa, si lo buscamos. Y él también puede fácilmente dar a la gente un espíritu de temor, causando que se aparten de hacer lo que es humanamente obvio hacer, tal como ocurrió aquí con Rabsaces.

19:14 Aunque Dios ve y conoce todas las cosas, puede ser psicológicamente bueno que pongamos ‘delante del Señor’ los documentos que están causándonos aflicción,

y oremos por ellos. Dios escucha y lee esas palabras tanto como lo hacemos nosotros (véase 19:4).

19:16 *Escucha las palabras de Senaquerib* – En cierto nivel, Ezequías sabía que Yahvéh había escuchado esas palabras (19:4), pero aun así le pide a Dios que las escuche y las responda. Y Dios pacientemente le confirma que él ciertamente las ha escuchado (19:20). Nuestra fe raramente, o nunca, es total; conocemos las posibilidades de Dios en cierto nivel, pero en la práctica las dudamos. Cuando los discípulos oraron “Mira sus amenazas...” (Hechos 4:29), seguramente fueron inspirados por la oración de Ezequías que se menciona aquí, y usaron las mismas palabras. Parece que también Daniel parafraseó la oración de Ezequías en Dan. 9:18. Y estos ejemplos también deberían específicamente encender nuestra vida de oración, citando palabras de oraciones bíblicas como parte de *nuestras* oraciones. Y sin embargo, la oración de Ezequías había sido inspirada por las oraciones de aquellos que, a su vez, habían sido antes que él; él está aludiendo a las oraciones del arrepentido Israel (1 Reyes 18:39), Josafat (2 Crón. 20:6) y Salomón (2 Crón. 6:40).

19:19 *Que lo sepan todos los reinos de la tierra* – La motivación de nuestras peticiones en oración deberían ser siempre la máxima gloria de Dios.

19:21 La “hija de Sión” se refiere al fiel remanente dentro de Jerusalén, centrados alrededor de Ezequías. Pero difícilmente parecían estar ridiculizando confiadamente a los asirios; estaban temerosos y dudaban si realmente Dios podría salvarlos (véase también 19:16). Pero debido a que tenían algún poco de fe, Dios consideró esto como fe total, de la misma manera en que él atribuye justicia a aquellos en Cristo. Dios consideraba su débil fe como una absoluta confianza.

19:22 Que las actitudes se interpretan como oraciones se refleja en la manera en que la arrogancia de Rabsaces en contra de Yahvéh se describe como que él está alzando sus ojos en contra de Dios. En contraste, Ezequías oró al mismo tiempo: “A ti alzo mis ojos (Sal. 123:1). ‘Por lo tanto, ‘alzar los ojos’ es un modismo para referirse a la oración. Rabsaces no oró conscientemente palabras blasfemas contra Dios, pero su actitud fue considerada como una oración.

20:1-3 Aquí vemos cómo Dios puede declarar un propósito determinado por él en términos muy definidos, como si fuera inmutable; pero tal es su sensibilidad ante la oración humana y amor por él, que esta dispuesto a cambiarlo. Lo mismo hizo cuando Moisés lo persuadió de que no destruyera a Israel como lo había determinado (Éx. 32). A menudo hay un

intervalo entre la declaración de Dios de su propósito y el cumplimiento del mismo, y durante ese período de intervalo podemos razonar con él para que actúe de otro modo. Quizás su propósito está estructurado de esta manera a fin de que podamos aprender a orar con más intensidad y a conectarnos con él más íntimamente de lo que sería si otro fuera el caso. También nos inspira a ser suficientemente ambicioso, desde el punto de vista espiritual, para pensar en cambiar el determinado plan de acción de Dios.

20:5 La oración no siempre son palabras específicas; Dios entiende las situaciones como oraciones. Así vemos aquí las lágrimas de Ezequías como paralelo de sus palabras. Dios interpretó sus lágrimas como una oración.

Anteriormente, Ezequías había solicitado a Dios que escuchara y viera las palabras de Senaquerib (19:26), como si éstas también habían de interpretarse como una oración pidiendo la intervención divina.

20:8 Tal como Gedeón quería una señal, la fe de Ezequías no era total; pero aun así Dios la consideraba como fe.

20:19 Decir esto parece algo muy egoísta y de corto plazo. Parece que Ezequías venció muchos obstáculos: mal ambiente familiar, apostasía en su nación, una enfermedad terminal, invasión; sin embargo, falló al no apartarse del cúmulo de materialismo, aclamaciones,

aceptación y la vida fácil. Muchos discípulos reciben un desafío semejante. Debemos reconocer el poder masivo de estas tentaciones. Véase 23:3.

21:4,7 Considerando que se invocó el Nombre en el templo, entonces debería haber sido simplemente imposible que aquellos que reconocían esto pudieran adorar ídolos allí; todo por lo cual se haya invocado el Nombre de Dios allí, todo lo que lleve su imagen, debe ser dedicado únicamente a él. Nosotros los que somos bautizados en su Nombre, que hemos invocado ese Nombre sobre nosotros, no podemos tener ídolos en nuestra vida.

21:14 *Yo desampararé* – Dios ha desamparado a su pueblo (véase Zac. 10:6); y sin embargo, debido a que una minoría de ellos siempre aceptará a Cristo, no es cierto que Dios ha desechado a su pueblo en un sentido total (Rom. 11:1). Fue sólo gracias a este remanente que Israel no ha llegado a ser como Sodoma (Rom. 9:29); aun cuando pasajes del Antiguo Testamento tales como Ezequiel 16 claramente comparan a Jerusalén con Sodoma. Sin embargo, en última instancia ellos no son como Sodoma, por amor al remanente que creará. En todo esto vemos precisamente la tensión misma dentro de Dios, lo que refleja su extremo amor por su díscolo pueblo.

21:16 2 Crón. 33:13 describe el arrepentimiento de Manasés y la humillación de sí mismo; pero eso no se menciona en el registro aquí en 2 Reyes. De esto aprendemos la importancia de comparar pasaje con pasaje a fin de construir un cuadro más completo. Quizás Dios escribió la Biblia de esta manera a fin de revelar cosas de la Verdad a aquellos que leen *toda* su palabra de manera humilde y sensible, y para confundir a aquellos que leen parcialmente sin la debida reverencia a ella.

22:11 Josías llevaba una vida que agradaba a Dios, como lo hacían otros de su generación, y sin embargo desconocía todos los detalles de la ley de Dios. El pleno conocimiento, incluso de algunas cosas muy importantes, no impidió que Josías fuera acreditado de hacer lo que era justo ante Dios, y que no ‘se volviera a la derecha o a la izquierda’ (22:2). Fue juzgado conforme a cómo respondió a aquello que él *efectivamente* conocía. Y esto puede ser una útil ventana para nosotros respecto a cómo deberíamos sentirnos hacia los que buscan sinceramente seguir al Señor, aunque con conocimiento imperfecto. Una y otra vez juzgaron a Israel conforme a los “caminos” de ellos y no según su conocimiento teológico o académico (Eze. 18:30). Debemos tener esto presente al considerar la categoría de aquellos que tienen sólo acceso o entendimiento parciales de la

palabra de Dios. Pero, una vez que Josías conoció estas palabras de Dios, las obedeció vehementemente hasta donde pudo y pidió perdón por su desobediencia a ellas; reconociendo de este modo que los pecados por ignorancia son también una sentida ofensa contra Dios. Nuestra ignorancia no impidió que él fuera herido por nuestra desobediencia, tal como la ignorancia de los demás no significa que no nos herirán por sus inapropiadas palabras o acciones. De ahí que, bajo la Ley de Moisés, los pecados por ignorancia también requerían expiación.

22:13 Parecería que la parte del libro de la ley que fue encontrado incluía los juicios amenazados contra Israel por su desobediencia; era “el libro del pacto” (23:2) y probablemente incluía las maldiciones de Lev. 26 y Deut. 28. Sin embargo, Jeremías comenta que cuando se descubrió esto, esta palabra de Dios fue para él gozo y regocijo de su corazón y se nutrió de él con alegría (Jer. 15:16). Toda la palabra de Dios, incluyendo aquellas partes del Antiguo Testamento que algunos puedan considerar que son juicios repetitivos que es mejor que no los leamos, deberíamos nutrirnos de ella y que sea alguna fuente de gozo para nosotros

22:14 El hecho de que una mujer era una sacerdotisa en aquel tiempo muestra que las mujeres no son siempre

descalificadas para hablar la palabra de Dios.

22:19 *Tu corazón se enterneció* - ¿Cómo es nuestra respuesta cuando un nuevo entendimiento de la enseñanza de la palabra, en problemas prácticos y cotidianos, nos mira a la cara desde las páginas de la Escritura?

23:3 Dios había prometido a Josías que todo estaría bien en su vida, pero él juzgaría a la siguiente generación por los pecados de ellos. Josías aprendió la lección de Ezequías, que parecía estar satisfecho con eso (véase 20:19); porque Josías lanza una campaña mayor para regresar Judá a Yahvéh y entrar de nuevo en un pacto con él. Parece que Josías creía que el arrepentimiento de Judá realmente podría cambiar la intención de Dios para destruir a Israel en la siguiente generación. También nosotros deberíamos tener esta clase de preocupación por el cuerpo de creyentes en la siguiente generación, en vez de simplemente contentarnos de que nosotros permanezcamos en compañerismo con Dios.

23:4 ¿Cuándo fue la última vez que usted leyó / entendió algo de la Escritura, y entonces se levantó a *hacer algo real, concreto y efectivo acerca de eso*? Josías descubrió el libro de la Ley; y entonces procedió a hacer algo con él en la práctica. Reflexione en lo que él hizo: guardó la Pascua en Jerusalén (23:21-23) = Deut. 16:1-8; quitó las imágenes

de Asera (23:4, 6, 14) = Deut. 12:3; 16:21; la adoración a las estrellas (23:4, 11) = Deut. 17:3; los 'lugares altos' y los cultos (23:8-20) = Deut. 12; los sacrificios de niños (23:10) = Deut. 12:31; 18:10; las piedras de culto (23:14) = Deut. 12:3; 16:22; el conjurar a los muertos (23:24) = Deut. 18:11. Parecería que Josías estaba motivado por Deuteronomio 12-18; quizás esto era parte del libro del pacto que fue descubierto. Aquí tenemos a un hombre que dejó que la Escritura viviera en su vida, y que fue inmediatamente motivado por ella a realizar una acción tangible. La suya no fue una religión de gratas palabras de un domingo en la mañana, admirado por su intelectualidad y estéticamente agradable. Asimismo, la palabra debería hacerse carne en nosotros como lo fue en Cristo. Lo que se requiere es una acción y reacción apasionada, real, efectiva, tangible y concreta ante lo que leemos y entendemos.

23:7 El hecho de que estas abominaciones sexuales se cometieron dentro del templo de Dios sugiere que éstas habían llegado a ser parte del ritual de la adoración a Yahvéh, de la misma manera que las cartas de Pablo y Cristo a las iglesias sugieren que la inmoralidad sexual llegó a ser parte de la adoración de los cristianos apóstatas del primer siglo. La tendencia a mezclar la espiritualidad con la sexualidad ilícita ha sido siempre una tentación para el pueblo de Dios, y una de sus más

persistentes debilidades; nosotros debemos cuidarnos de eso.

23:21 La Ley de Moisés declaraba que Israel debía guardar la Pascua, y si no lo hacían, o la guardaban de manera incorrecta, entonces su relación de pacto con Dios se fracturaría (Núm. 9:13). Pero parece que aunque la legislación sobre la Pascua se había perdido, ellos no habían guardado la Pascua correctamente, si es que la guardaban. Y sin embargo, había muchas personas fieles que vivieron durante ese tiempo en que el libro estaba perdido, pero que aun así retenían la relación con Dios. Esto no es razón para concluir que la obediencia al pacto de Dios sea irrelevante, o que todo es simplemente un asunto del corazón y la conciencia; sino que realmente muestra lo extenso de la ferviente aceptación de Dios del pueblo a pesar de su ignorancia en su palabra.

24:1 *Tres años* – Durante cuyo tiempo se produjeron los ataques de 24:2. Esto corresponde exactamente a las otras indicaciones de que en el juicio a Israel en los últimos días habrá un extenso período de incursiones árabes y desolación de Israel (¿por tres años y medio?), culminando en la invasión final de la tierra por ‘Babilonia’ y sus aliados árabes más pequeños a fin de tomar Jerusalén.

24:3 *Por los pecados de Manasés* – Una comunidad

completa puede resultar dañada por la influencia y consecuencia del pecado de un solo hombre, incluso si este último se arrepiente, tal como lo hizo Manasés.

24:20 La ira de Dios fue tal que empujó a Sedequías y a Judá por la espiral de bajada que ellos había elegido. Él tiene la capacidad para dar a la gente mentalidad para que tomen decisiones que son humanamente imprudentes; y aquí lo vemos efectuando esto al hacer que Sedequías se rebele contra el Rey de Babilonia, cuando esto era un suicidio político. Y sin embargo, como lo deja en claro el libro de Jeremías, Dios estaba al mismo tiempo suplicando a Sedequías, por medio del profeta Jeremías, que se arrepintiera. De modo que, aunque Dios confirma a la gente en la espiral de bajada en la que ellos han elegido ir, aun así él busca con ahínco que se arrepientan y no los abandona del todo hasta que ellos mismos se han apartado totalmente de él y él ya no puede hacer más a fin de no controlar excesivamente el libre albedrío de ellos.

25:2 *Y estuvo la ciudad sitiada* – Castigar a Israel de esta manera no fue hecho por Dios en un arranque de ira, sino después de un enorme disturbio interno. Él había declarado ansiosamente, en una manifestación de amor por su díscolo pueblo: “No entraré en la ciudad” (Oseas 11:9) – la misma palabra hebrea se usa aquí). Su condena

del su pueblo es muy difícil para él, y es el resultado de mucho pensar, re-pensar y afanarse por esto (Oseas 11:8). Aquellos creyentes que temen que Dios los condenará deberían sentirse consolados por esto: que él se revela que está luchando dentro de sí respecto a hacer esto, y que no es algo que desea hacer.

25:5 *Lo apresó en las llanuras de Jericó* - La parábola del Buen Samaritano habla de un hombre que realizó este mismo viaje, desde Jerusalén a Jericó, y que fue atacado y apresado en el camino; pero restaurado por gracia (Lucas 10:30). El hombre herido de la parábola representa a cada uno de nosotros; y sin embargo, está basada en Sedequías, a quien se le había dado toda oportunidad para que obedeciera la palabra de Dios por medio de Jeremías, y sin embargo, por la debilidad humana y la presión de sus pares no lo hizo. En toda su patética debilidad nos representa a cada uno de nosotros; Cristo, el Buen Samaritano, realmente salva a cada uno de nosotros sólo por gracia.

25:19 *Los que habían visto el rostro del rey* - Éste es un término técnico que describe al círculo interno del rey. Sin embargo, se nos ha prometido que veremos el rostro de Dios al regreso de Cristo (Job 19:25-27; Apoc. 22:4). La perspectiva es maravillosa, casi más allá de nuestra capacidad de comprensión: que estaremos, por así

decirlo, en el círculo interno de Dios, en el centro mismo de toda existencia, sus amigos especiales. Nosotros, que somos tan débiles, disfuncionales, a menudo desinteresados y limitados, seremos su pueblo especial para siempre jamás. Véase 25:29.

25:25 El hecho de que Ismael, uno de la familia real de Judá aún en libertad, matara a la guarnición caldea sugeriría que la reacción de los caldeos habría sido destruir a todos los judíos que quedaban en la tierra. Pero, extrañamente, no hay registro de esto. Añadiendo esto a la información de 25:28 de que el Rey de Babilonia, sin ninguna razón aparente, mostraba gran bondad hacia el Rey de Judá, se nos deja con la impresión de que a pesar de todo el pecado de Judá y su inevitable castigo, la gracia de Dios se manifestó claramente y no los castigó como lo merecían sus iniquidades, sino que en la ira se acordó de la misericordia y la gracia (Esdras 9:13), quizás en específica respuesta a la oración de Habacuc para que éste fuera el caso (Hab. 3:2).

25:29 Comer pan en la mesa del rey era una señal de especial favor. Y sin embargo, Jesús, Rey del cosmos, nos invita a hacer esto semanalmente, como si fuéramos su círculo interno de amigos especialmente favorecidos; rehusar la mesa es verdaderamente extraño, y se está

rechazando una asombrosa gracia. Véase 25:19.

1 CRÓNICAS

Parece que las genealogías de 1 Crónicas 1-9 se completaron en el tiempo de la restauración de Babilonia, cuando hubo un problema para encontrar a un Sumo Sacerdote y al sacerdocio, porque era difícil probar quién era descendiente de Aarón, presumiblemente porque las genealogías quedaron destruidas cuando se prendió fuego al templo. Las genealogías ponen mucho énfasis en los descendientes de Aarón, mucho más que en las otras tribus. Hay muchas referencias a hombre infieles que fueron castigados por invasiones (por ej., 5:6). Esdras 8 contiene una genealogía registrada en palabras y estilo similares a éstas de Crónicas. Nehemías hizo un estudio especial de las genealogías a fin de encontrar un sacerdocio aceptable (Neh. 7:5, 64). Así que tenemos a Israel regresando del cautiverio, conducido por un remanente fiel de sacerdotes remontándose a los comienzos de su historia, precisamente hasta Abraham y más allá, y ver que su historia estaba saturada de fracasos. Este examen de conciencia se extendía incluso hasta el punto de considerar los nombres que los padres daban a sus hijos, lo que frecuentemente incluía los nombres de dioses falsos tales como Baal. El matrimonio fuera de la fe era un problema en los días de la restauración (Esdras 9:1, 2), y, por lo tanto, los registros de las genealogías recalcan que esto había sido un problema en el pasado; y que Dios aún no lo había olvidado. Los profetas predijeron que la restauración de Israel sólo se produciría cuando ellos lograran un reconocimiento aceptable de sus pecados. Los sacerdotes que escribieron estos registros en Crónicas estaban anotando el resultado del examen de conciencia nacional del pueblo. Éste era el registro de sus lecciones que se halla en Crónicas. Esdras 2:62 relata que Judá fue 'registrado por genealogías', usando la misma palabra hebrea que es el sello

distintivo de 1 Crónicas (4:33; 5:1, 7, 17; 7:5, 9, 40; 9:1, 22). Y en este contexto, Isaías 40:26 compara la ‘salida’ de Judá de Babilonia con su ‘salida en orden’ de las estrellas por sus nombres individuales, todos conocidos maravillosamente por él. Sal. 87:6 había profetizado algo similar acerca de la restauración de las fortunas de Sión: “Yahvéh contará al inscribir a los pueblos: Éste nació allí”. Cada persona era y es importante para Dios.

1:19 *Fue dividida la tierra* - Esto no se refiere a ningún movimiento de las placas de la tierra. Más bien es una referencia a la división de lenguas en los días de Babel, tal como se consigna en Gén. 11. Parece que cualquier avivamiento de la Verdad de Dios ha dado paso a la apostasía dentro de dos o tres generaciones. Gén. 11:11-16 muestra que desde los días de Sem (quien vivió después del diluvio) hasta Peleg hubo tres generaciones. De este modo, en las tres generaciones desde el tiempo del diluvio en Babel, el avivamiento del pueblo de Dios se había desvanecido una vez más.

1:43 El punto establecido es que el deseo de Israel de tener un rey fue influenciado por el hecho de que los pueblos circunvecinos tenían reyes. El mundo está siempre tratando de que nos conformemos a su molde, mientras que nosotros hemos de ser transformados por el Espíritu (Rom. 12:1, 2).

1:44, 45 La Septuaginta declara que Job era el “Jobab” de 1:44, 45, el cual vivió cinco generaciones después de Abraham. Job vivió en la tierra de Uz (1:1) que se menciona en 1:17, 42. Los libros de la Biblia no siempre están en orden cronológico, y es probable que el libro de Job esté puesto muy al principio de la historia bíblica.

2:4 La pecaminosidad de Israel parece estar enfatizada en las diversas ‘interrupciones’ en la fluida lista de nombres. De este modo, a veces se recalca que un hombre no tiene muchos hijos por ej., 2:4, 6, 16), como si se indicara que la bendición de Dios no estaba con él (parece una indudable conexión en los tiempos del Antiguo Testamento entre bendición y el número de hijos). De este modo, la información de que murió Jeter sin hijos, Sesán no tuvo hijos, sino hijas, Simei tuvo dieciséis hijos y seis hijas; pero sus hermanos tuvieron pocos hijos (2:32, 34; 4:27)... todo esto se habría interpretado como sumamente significativo en términos espirituales. Se han registrado algunas sobresalientes debilidades entre los patriarcas (por ej., 5:1), y el hecho de que el deber de los sacerdotes era hacer expiación por Israel (por ej., 6:49) parece ser un detalle obvio añadido al pasar; hasta que se aprecia que estas genealogías están realzando la debilidad histórica de Israel. Ésta es una de las principales lecciones de Crónicas.

2:12 El matrimonio de Booz con una mujer gentil no se destaca; simplemente “Booz engendró a Obed, mientras que el matrimonio de otros fuera de la fe se registra en el mismo capítulo (2:3, 34). La misma acción —en este caso, el matrimonio con una gentil— puede hacerse por diferentes personas con diferentes motivos. Por un lado, puede ser un acto de justicia; por otro, un pecado. De este modo, cuando Uzías actuó como sacerdote fue condenado por haberlo hecho (2 Crón. 26:17-21), pero cuando David (que tampoco era levita) hizo lo mismo, fue un reflejo de su espiritualidad. En vista de que los motivos internos y la espiritualidad de los demás están ocultos para nosotros, debemos tener mucho cuidado de no juzgar por las apariencias externas; y debemos dejar todo juicio final a Dios, sobre todo debido a nuestra total incapacidad para juzgar.

2:16 Sarvia era hermana de David, y David se lamenta de que los hijos de ella eran muy “duros” (2 Sam. 3:39; 16:10; 19:22). El hecho de que la dureza de esos tres hombres parece estar asociada con su madre nos llevaría a concluir que Sarvia, la hermana de David, era una mujer extremadamente difícil. Inevitablemente, también debe haber habido componentes de dureza en David (considere el trato que le dio a Urías, su planeada masacre del campamento de Nabal, la tortura a los amonitas, etc.); y sin embargo, más a menudo que lo habitual, nos quedamos con la impresión de que David era una persona bonachona. Su experiencia de la vida lo hizo progresivamente más bondadoso, mientras que su hermana y sobrinos iban en sentido contrario. Verdaderamente podía comentar hacia el final de su vida que la benignidad de Dios lo había engrandecido (2 Sam. 22:36).

2:18 Es poco común que se consigne por escrito el nombre de las esposas o madres, como ocurre aquí y en 2:24; quizás la idea es mostrar la importancia de las mujeres en la familia de Caleb.

2:22 Algunos judíos rechazan nuestra creencia de que Jesús es la simiente prometida de Abraham y David al afirmar que la genealogía hebrea no se elaboraba por la línea femenina en tiempos bíblicos. Pero ese no es el caso. Aquí vemos que el padre de Jair era de la tribu de Judá, pero en Núm. 32:41 se le describe como “el hijo de Manasés”, mostrando que su madre debe haber sido de la tribu de Manasés. Su descendencia fue considerada por la línea de su madre más bien que por la de su padre. Asimismo, 2:34 consigna que Sesán “no tuvo hijos, sino hijas”. Según la objeción de que la genealogía no se puede elaborar por medio de la línea femenina, Sesán no habría tenido

subsiguiente genealogía. Sin embargo, en 2:31 se le describe que tuvo un hijo, presumiblemente por el hecho de que él dio a su hija en matrimonio a su siervo egipcio (2:34). De este modo, aun así, su simiente fue elaborada por la línea de una mujer. Note que a Hiram se le describe como “hijo de una mujer de las hijas de Dan” (2 Crón. 2:14).

2:46 Algunos de los nombres dados a los hijos parecen sugerir alguna debilidad en los padres. Uno se pregunta por qué Caleb llamó “Harán” a su hijo ilegítimo, por el nombre de la ciudad que Abraham dejó a fin de alcanzar las promesas de Dios.

2:48 *La concubina de Caleb* – Las genealogías parecen recalcar la debilidad y fuerza ocasional del pueblo de Dios.

Ocasionalmente, se interrumpe la lista de nombres por alguna información que indica el reconocimiento de Dios de la espiritualidad de ellos. Por ejemplo, el hecho de que algunos hombres tenían más de una esposa, o una esposa que no era de la nación de Israel, a menudo se deja constancia escrita (como aquí y también en 1:32; 2:3, 26, 35; 4:18; 5:1; 7:14; 8:8). El modo en que ocurren estas interrupciones en las listas de nombres es notorio. Seguramente esto es para indicar dos cosas: que muchos hombres fieles cometieron errores en esta área de la vida, y en segundo lugar, que durante todos estos siglos que han pasado Dios no ha olvidado que ellos se casaron fuera de la fe, o que ellos permitieron que las presiones del mundo que los rodeaba influyeran en ellos para que se apartaran de la norma ideal del Edén: un hombre para una mujer. Estos dos hechos nos proporcionan tanto la advertencia como el consuelo, en que aunque Dios es comprensivo ante el fracaso, aun así puede justificar a los hombres considerándolos como si fueran justos en cumplimiento de la relación de pacto entre ellos y él, aun cuando

(por ej.) su vida matrimonial no estaba completamente en orden.

2:54 Claramente la palabra Belén se refiere a la ciudad más bien que a una persona de ese nombre. La investigación de cuáles familias israelitas vinieron, y de qué pueblos, a Judá confirma la sugerencia hecha en 1:1 de que estos registros se escribieron en el contexto del regreso del exilio aclarando quiénes vinieron y de qué pueblo (véase también 4:28-34).

3:3 Salomón desea imitar a su padre David; su propia y verdadera personalidad surgió en los años del Eclesiastés, cuando se volcó al alcohol, al materialismo, a las mujeres y a la idolatría. Le tomó muchos años desprenderse de la influencia de sus padres. David tenía debilidades por los caballos (2 Sam. 8:4) y muchas esposas; y Salomón siguió también estos pasos. Note aquí que David tuvo seis hijos en siete años de seis mujeres diferentes, incluyendo gentiles. Y además de éstas, David tuvo hijos de “las concubinas” (3:9). Sin duda, Salomón razonó, aunque en lo profundo de su psiquis, que semejante conducta era legítima porque su padre David lo había hecho.

3:9 La repetida referencia a la posesión de concubinas puede interpretarse como una indicación de la debilidad de Israel al abandonar las normas ideales de Dios referente al matrimonio. No obstante, leemos que incluso David tuvo concubinas; como para mostrar las dimensiones de la debilidad de Israel en el área del matrimonio.

4:10 Éste es un ejemplo de ambición espiritual, solicitando que sus fronteras sean ensanchadas a expensas de la expulsión de las tribus cananeas circundantes. Jesús usa la frase de Jabes “líbrame del mal” y la inserta en su oración modelo “líbranos del

mal" (Mateo 6:13).

4:24 *Los hijos de Simeón fueron Nemuel, Jamín... y Saúl* – Pero Gén. 46:10 muestra que Saúl era hijo de Simeón por una relación errónea y fortuita. No obstante, esto no está registrado en Crónicas, aun cuando tantas otras debilidades lo están. Quizás esto es para demostrar que si Dios atribuye justicia a alguien arrepentido del pecado, realmente él no lleva registro de esto.
4:32 Véase 6:61.

5:4 Gog se menciona en Eze. 38 dirigiendo una invasión a Israel en los últimos días. El historial que se da aquí de 'Gog' es que era un judío apóstata que se apartó del Dios de Israel, atraído por los terrenos de pastizales al noreste de Israel, y que finalmente terminó viviendo permanentemente en la tierra de los enemigos de Israel, la tierra de los agarenos (hijos de Agar) y Asiria. El Gog de Eze. 38 bien puede ser un judío apóstata (siguiendo el ejemplo de Rabsaces) que dirige una invasión de su antigua patria. Ataca porque ama el ganado (Eze. 38:11, 12); lo cual era una característica del Gog de 1 Crón. 5.

5:26 *Dios... movió el espíritu de Pul* – Dios puede actuar directamente sobre la mente o espíritu de la gente, incluso de incrédulos. Aquello por lo cual estamos desesperados es la mentalidad espiritual, la fortaleza de la mente / espíritu en contra de la carne; y seguramente Dios está dispuesto a darnos esto si se lo pedimos.

Hasta hoy – Esto implica que las Crónicas fueron escritas mientras Judá estaba en cautiverio; por lo tanto, los registros genealógicos tenían importancia primordial para los exiliados que regresaban a Judá.

6:57, 58 Las ciudades de refugio representaban a Cristo como el lugar final de refugio para aquellos como nosotros que hemos pecado, merecemos morir, y sin embargo, no hemos pecado intencionalmente (Heb. 6:18). Debería notarse que estas ciudades se hallaban generalmente en áreas que requería algún esfuerzo para llegar a ellas: en el desierto, en los montes (6:67), etc. Esto enseña que debe haber algún esfuerzo consciente de nuestra parte para huir hacia Cristo; arrepentimiento y entrada en Cristo no son acciones del momento; son actos muy deliberados y conscientes de nosotros. Jesús también subió a un monte e invitó a aquellos que estaban seriamente interesados en él a que lo siguieran hasta allí (Marcos 3:13).

6:61 *Diez ciudades* – La parábola de las minas describe el galardón de los fieles en el sentido de que se les dieron diez o cinco ciudades (Lucas 19:17). La idea de dividir grupos de ciudades seguramente tenía por propósito recordar el modo en que Israel en sus años en el desierto se le prometió a cada uno sus propias ciudades y aldeas individuales, lo que después heredaron. La idea de heredar “diez ciudades” ocurre aquí y en Josué 15:57; 21:5, 26, todo en el contexto en que los sacerdotes reciben sus ciudades y “cinco ciudades” en 4:32. Tal como a cada israelita se le prometió alguna herencia personal en esa tierra, en vez de algún galardón general que recibió la nación en su totalidad, así nosotros también tenemos preparados un galardón personal. El lenguaje de la herencia (por ej., 1 Pedro 1:4) y la preparación del galardón (Mateo 25:34; Juan 14:1) en el Nuevo Testamento están aludiendo a este contexto del Nuevo Testamento acerca de la tierra que está siendo preparada por los ángeles para cada persona entre el pueblo de Dios para heredar específicamente (Éx. 15:17; 23:20; Sal. 68:9, 10). Nuestra

herencia prometida es no sólo vida eterna; es algo que está siendo preparado personalmente para cada uno de nosotros. El lenguaje de la preparación parece inapropiado si nuestro galardón es simplemente vida eterna; es la naturaleza de esa vida la esencia de todo.

7:14 *Su concubina, la siria* – Aquí y tan a menudo en las genealogías tenemos la evidencia de que desde tiempos antiguos los judíos no eran étnicamente puros. Y el matrimonio cruzado con gentiles ha continuado siendo una característica de la comunidad en el transcurso de milenios. Por lo tanto, el ser judío es más cultural que genético; lo cual proporciona otra perspectiva en el argumento de Pablo de que la descendencia carnal de Abraham no cuenta para nada.

7:15 Zelofehad tuvo solo hijas; normalmente, en su contexto, un hombre habría tomado concubinas a fin de producir hijos varones. El registro de que sólo tuvo hijas se presenta en el contexto de las genealogías que muestran que muchos israelitas varones tenían más de una sola esposa. Pero Zelofehad no se desanimó por esto; Dios lo inspiró para que mantuviera el nivel superior por el cual había elegido vivir. También nosotros debemos intentar hacer lo que es finalmente correcto delante de Dios y no ser influenciado por las normas de nuestros hermanos que nos rodean en la comunidad de creyentes.

7:24 Una característica de estas genealogías es que mencionan la importancia de las mujeres como madres y esposas al nombrarlas; y los logros de mujeres como Seera, quien edificó Bet-horón. Esto contrasta marcadamente con las listas de reyes contemporáneos de la época, que mencionan sólo a los varones y sus hazañas. Esto indica que la Biblia no es, por así decirlo,

antimujeres, como se ha afirmado ignorantemente, sino más bien la percepción de Dios acerca del valor y significado de la persona humana es tal que su palabra es muy positiva respecto a las mujeres.

8:8 Parecería que las genealogías de los libros de Crónicas, con todo su énfasis en el sacerdocio y en el servicio en el templo bajo Salomón, fueron producidos al tiempo de la restauración; a fin de animar al pueblo a restaurar el reino de Dios como había sido, y por consiguiente traer el reino. Referencias a “Jeconías el cautivo” (3:17) tiene sentido en el contexto de que los registros fueron escritos en el cautiverio. Y podemos entender por qué la historia de Saharaim se menciona aquí: un refugiado judío en Moab, quien repudió a sus dos esposas gentiles [compare con lo que se hizo en Esdras 10:44], pero finalmente fue bendecido con más hijos. “Siete hijos” se habría entendido como un sentido completo de bendición. Note que Dios todavía reconocía a su posterior esposa precisamente como lo que era: su esposa, aun cuando él se había casado previamente. Ningún pecado o fracaso conduce a una posición en la que alguien quede intrínsecamente incapacitado para ser aceptado por Dios.

8:30-34 Cuando se repite un pasaje dos veces, seguramente Dios desea que percibamos algo. 8:30-34 se repite en 9:36-40. La razón puede ser que los líderes de Israel usaban el nombre ‘Baal’. Los hijos de Gabaón incluía a Cis y a *Baal*, el hijo de Cis fue el rey Saúl; Saúl tenía un hijo llamado *Es-baal* así como a Jonatán, el amado amigo de David; y Jonatán tuvo un hijo llamado *Merib-baal*. Éstos no son nombres consignados en otra parte; el relato de Crónicas está realzando el hecho de que hubo un componente de debilidad por los ídolos en la familia de Saúl,

incluyendo al fiel Jonatán. Notamos que su amor hacia Dios, hacia David, su reconocimiento de la justicia de David, su creencia de que David tendría el reino futuro, luchaba contra el hecho de que la influencia mundana de su padre y su bisabuelo aún persistían en él. Muy a menudo nosotros nos encontramos en situaciones similares.

8:33 En toda estrecha amistad hay algunos aspectos que simplemente no habrían podido ser ideados por un acuerdo humano, y los cuales aumentan la cercanía y sentido de especial que tienen esas relaciones. Hubo tales aspectos en David y Jonatán, intensificando el amor de David por Jonatán. Por ejemplo, era una hermosa coincidencia de que ambos resultaron tener un hermano llamado Abinadab (1 Sam. 16:8).

9:17 La genealogía de los hijos de Coré es significativa en que Coré fue el cabe cilla de la rebelión contra Moisés que condujo a su destrucción. Sin embargo, sus hijos obedecieron el mandato de dejar las tiendas de su padre Coré cuando él fue consumido en el terremoto. Núm. 16:27 menciona que los hijos de Datán y Abiram se hallaban fuera de sus tiendas en ese momento, pero se hace una intencionada omisión de los hijos de Coré; ellos habían salido de las tiendas en reconocimiento del pecado de Coré y su disociación de ello. Los descendientes de Coré escribieron al menos 11 de los Salmos y protegieron la pureza de la adoración en el templo. A nosotros se nos requiere una consciente disociación del pecado; y a menudo es muy difícil, especialmente cuando tiene que ver con miembros de la familia. También aprendemos de esta familia que el fracaso espiritual de un padre no tiene que significar que el resto de la familia también fracasará; de hecho, ellos pueden aprender de la tragedia y llegar a ser fortalecidos espiritualmente respondiendo al juicio de Dios sobre el pecado como él quiere.

9:22 *Su oficio de confianza* – Como cualquier empleador aprende

pronto, la delegación es un riesgo. Se nos ha “encomendado el evangelio” (Tito 1:3); el mundo al que Dios quiere amar, el mundo al cual hace un llamado Dios, no lo ve directamente; porque él hace su llamado por medio de nosotros. Nosotros somos todo lo que mucha gente verá acerca de Cristo, porque somos su cuerpo. Dios nos ha encomendado que lo representemos, y pone su obra en nuestras manos. Aquellos que hacían la obra de Dios en el templo del Antiguo Testamento de manera similar se les dio un “encargo”, se les confió la obra de Dios.

9:40 Hay claras conexiones entre Jonatán y Gedeón; compare 1 Sam. 14:10-20 con Judas 7:3, 10, 11, 14, 22. El hijo de Jonatán se llamaba Merib Baal, que significa ‘rebelión contra Baal’, un epíteto para ‘Gedeón’. No es malo tener héroes bíblicos, y ser inspirados por sus ejemplos en las decisiones que hacemos en la vida, incluso hasta los nombres que ponemos a nuestros hijos.

10:4 Aunque el escudero era uno de los hombres de Saúl, en el campamento anti-David, no obstante, el ejemplo de David de no matar a Saúl debe haber influido profundamente en él. Nosotros hacemos la diferencia. Tenemos más influencia sobre los demás de lo que podemos pensar. Puede ser que una hermana iletrada en una sociedad dominada por los hombres podemos pensar que su asistencia a las reuniones de la iglesia no puede animar a nadie. Puede ser que un accionista cristiano sienta que es imposible que él influya en aquellos con los cuales trabaja. Pero realmente tenemos influencia. Hemos llegado a ser tan humillados por una sociedad basada en la vergüenza que podemos llegar a subestimar el valor y el poder de nuestra persona misma.

10:13 *Contra Yahvéh, contra la palabra de Yahvéh* - Aquí Dios y su palabra hacen paralelo; porque “la palabra era [y es] Dios” (Juan 1:1). Nuestra actitud hacia la palabra de Dios es nuestra actitud hacia él.

10:13, 14 Justo antes de su batalla final con los filisteos, “consultó

Saúl a Yahvéh pero Yahvéh no le respondió” (1 Sam. 28:6), y, por lo tanto, fue adonde una bruja. Pero en el análisis final de Dios sobre Saúl, Yahvéh dice que castigó a Saúl porque éste pecó contra la palabra de Dios al *no* consultar a Dios, sino a una bruja. Pero Saúl *efectivamente* consultó a Dios (véase 1 Sam. 14:27 en hebreo; 28:6), sin embargo, Dios no le respondió (note, en contraste, cuan a menudo se declara en los registros que David consultó con éxito a Yahvéh). El punto es que aunque Saúl oró a Dios y consultó su palabra de manera superficial, en su corazón no hizo nada de eso, y, por lo tanto, su oración y consulta fueron consideradas como si nunca hubieran sucedido. Y nosotros debemos preguntarnos cuánto de nuestra oración y estudio bíblico es considerado por Dios como si se hubieran expresado y leído a un nivel superficial. Éste era exactamente el problema del Israel natural. “No clamaron a mí con su corazón cuando gemían [en oración] sobre sus camas” (Oseas 7:14). “Aunque llaman al Altísimo, ninguno absolutamente quiere enaltecerle” (Oseas 11:7). 11:1 *Nosotros somos tu hueso y tu carne* – Un modismo que significa que ellos eran en todo sentido sus hermanos. Aquí y en 2 Sam. 19:12 la frase se usa en el contexto en que los seres humanos quieren tener a alguien exactamente como ellos, de su ‘hueso y carne’, como su líder. Encontramos que se usa el mismo término en Efesios 5:30, donde se nos dice que los que están bautizados en el cuerpo de Cristo tienen en él a alguien de su propio hueso y carne; después de su resurrección, él insta a sus discípulos a tocar físicamente sus huesos y su carne para establecer la misma enseñanza: que a pesar de que su naturaleza cambió, nosotros podemos identificarnos totalmente con él, y él con nosotros, porque él también era totalmente humano (Lucas 24:39). De ahí que Hebreos 2 desarrolla el argumento de que debido a que Jesús era de nuestra naturaleza, por lo tanto y por esa razón él es nuestra inspiración y líder espiritual. En esto

vemos la importancia de entender apropiadamente la naturaleza de Cristo, y la ventaja espiritual práctica de rechazar el punto de vista trinitario acerca de Jesús.

11:18 David es una representación de Cristo; la lealtad que él inspiró entre sus hombres era un anticipo del efecto que debería tener Cristo en nosotros. Véase 11:23.

11:19 Esa agua vino a representar la vida y sangre de esos hombres. Aquí vemos una base para entender el vino en el servicio de la comunión; representa la vida, la vida de Cristo; el agua aquí era simplemente agua, y el vino que bebemos es sólo vino, pero representa la vida de otro.

11:22 Benaía mató a un león a fin de prepararlo para que matara dos hombres semejantes a leones. A menudo Dios obra de esta manera, usando una experiencia en la vida para prepararnos para otra.

11:23 Este acto de valentía estaba claramente inspirado en cómo David había matado a Goliat, lo cual habla de la victoria de Cristo sobre el pecado en la cruz. En esencia, nosotros deberíamos repetir esto en nuestras batallas espirituales. Véase 11:18.

12:1 Aquellos que siguieron a David en sus años en el desierto Dios los recordó por nombre milenios después. Ellos llegaron a ser líderes en el reino de David después de la muerte de Saúl. Nosotros los que seguimos a Cristo ahora, aun cuando a veces puede parecer que estamos apoyando un caso humanamente sin esperanza, finalmente seremos galardonados en el reino futuro.

12:14 Esto alude a cómo un hombre fiel perseguiría a mil incrédulos (Deut. 32:30). Podríamos inferir que aquellos que siguieron a David en los años en el desierto vinieron a la fe en Dios, aunque quizás inicialmente vinieron a él más a causa de su propia insatisfacción con la vida (1 Sam. 22:2; Sal. 57:4). Algunos

empiezan su viaje espiritual con una motivación, pero se vuelven más espirituales con el paso del tiempo, influidos por ejemplos piadosos como David.

12:17 *No habiendo iniquidad en mis manos* – Saúl había acusado falsamente a David de muchas cosas, pero él rehusó aceptar una falsa culpabilidad en esas cosas. Cuando nos hallamos bajo una falsa acusación, tendemos a justificarnos mucho y rehusamos aceptar una verdadera culpabilidad delante de Dios (contrario a lo que hacemos delante de los hombres) por nuestros verdaderos pecados, por aquello que deberíamos sentirnos culpables. David nos pone un gran ejemplo aquí y en sus Salmos sobre estos asuntos; él rehúsa aceptar que le haya hecho algo malo a Saúl, pero abiertamente confiesa sus verdaderos pecados a Dios.

12:22 El ejército de David aumentó hasta convertirse en “un gran ejército, como el ejército de Dios”. El paralelo entre los hombres de David y las huestes angélicas es claro. Significativamente, a los ejércitos angélicos que destruyeron a los sirios se les llama ‘un gran ejército’ en 2 Reyes 7:6. Asa y su ejército derrotaron a los etíopes, y se les describe que fueron “destruidos delante de Yahvéh y de su ejército” (2 Crón. 14:13). De nuevo, las huestes de Israel se convierten en las huestes de Dios. Significativamente, en este contexto, 11:9 habla del Dios de David como Yahvéh de los ejércitos. Como lo demostraron las visiones de los querubines, nosotros hemos de ser en la tierra un reflejo de los ejércitos celestiales de Dios, y si andamos al unísono con ellos, la victoria está asegurada. Véase 14:15.

12:23 Aquellos que apoyaron a David en esta ocasión, fueron muy importantes para Dios, y por milenios su número ha sido consignado en su palabra. Nuestro apoyo a la causa de Cristo en este mundo es sumamente importante para Dios, y él recuerda también todos los momentos en que, de una forma u otra, hemos estado del lado de su causa en un mundo incrédulo y

espiritualmente hostil.

13:2 *Si os parece bien y si es la voluntad de Yahvéh nuestro Dios* – Esto se alude en Hechos 15:25, 28, donde los ancianos del nuevo Israel, la iglesia, dijeron que ‘pareció bien a ellos y al Espíritu Santo’ traer a los gentiles a la iglesia. Vemos que en ambos casos, las decisiones no se tomaron porque le parecía bien a la mayoría; simplemente no eran demócratas. Ellos reconocían a otro elemento, divino, en la toma de decisiones que estaba más allá de la simple voluntad de los hombres, incluso si eran creyentes.

13:10 Uza era levita, pero no sacerdote; y la ley claramente enfatizaba que los hijos de Coat habían de llevar el arca con varas sobre sus hombros, no en un carro como lo estaba haciendo David (Núm. 4:15). David casi se jactaba en Sal. 119 de que estudiaba la ley de Dios día y noche, pero evidentemente no vio lo obvio; él cubrió en su mente aquellos mandamientos, suponiendo que el espíritu de servir a Dios volvería superfluos los detalles de los requerimientos de Dios. Debido a nuestra desatención a la palabra de Dios, otros pueden morir; y también vemos que nunca se debe hacer caso omiso de la santidad de Dios, porque nosotros en cierto sentido lo amamos y somos gozosos delante de él. Véase 15:2.

14:2 Cualquier enaltecimiento que recibamos en la vida es en última instancia para el beneficio del pueblo de Dios, y no para que lo disfrutemos egoístamente sólo nosotros.

14:14 Aquí Dios varió la norma a seguir para poner a prueba la obediencia de David, en vez de cómo lo hizo con Moisés cuando le pidió que hablara a la roca y no que la golpeará. Y también hace lo mismo en nuestra vida. A menudo los planes de batalla de Dios implicaban que inicialmente se apartaran del rostro de los enemigos, y entonces les daba la victoria. Apartarse de los enemigos era una indicación de falta de mérito y sufrimiento por

el pecado (Deut. 28:25). Dios deseaba enseñar que la victoria puede sólo venir si aceptamos nuestra falta de mérito para esa victoria, y que como pecadores sólo merecemos la derrota.

14:15 El “ruido como de marcha” era de los querubines angélicos. A David se le estaba enseñando que la victoria sólo viene si andamos al unísono con los ejércitos del cielo que están arriba; véase 12:22.

15:2 Le tomó algún tiempo a David arrepentirse de su falla al transportar el arca de Dios en desobediencia a los mandatos de Dios (véase 13:10). El lapso de tiempo entre el pecado y el arrepentimiento debería ser el menor posible; vemos un lapso de tiempo similar en el intervalo entre el pecado de David con Betsabé y su arrepentimiento de ello. Dios actuará en nuestra vida para llevarnos al arrepentimiento, pero esto a menudo implica mucho sufrimiento para nosotros y para los demás; todo eso puede evitarse si tenemos una conciencia sensitiva ante la palabra de Dios y la humildad para arrepentirnos inmediatamente. No obstante, incluso aquí David parece trasladar la culpa de sí mismo hacia otros (15:13). El arrepentimiento tiene diversos matices y grados, Dios busca la totalidad del arrepentimiento y la aceptación del hecho de que personalmente hemos pecado.

15:12 *Que he preparado para ella* - David llevando el arca al lugar que él había preparado es la base de las palabras de Cristo en Juan 14:1-3. Claramente Cristo se vio a sí mismo en David, y a nosotros como el arca. La ‘traída’ y el ‘levantamiento’ del arca (Heb.) a una morada permanente tienen referencia con la resurrección. Y cuando el arca finalmente fue traída, o levantada, a Sión, David / Jesús repartió pan y vino al pueblo (16:3). Un estímulo práctico de esta tipología es que la fiesta memorial es una celebración que de hecho nosotros, el arca, tenemos en perspectiva ya traída o levantada al lugar eterno preparado para nosotros en el reino.

15:13 La comisión de bien que hizo David no sobrepasó en importancia a su omisión; debemos tomar los pecados de omisión seriamente.

15:21 *Obed-edom* - Él fue el único que había cuidado fielmente el arca cuando los demás temían tener algo que ver con ella (13:14). Él puede haber esperado algún gran reconocimiento por eso, pero él está incluido en una lista junto con muchos otros simplemente por haber tenido una intervención relativamente pequeña en cuidarla. Si estamos genuinamente motivados para desear simplemente servir al pueblo de Dios y mantener su presencia entre su pueblo, no buscaremos reconocimiento o categoría por ello.

15:29 *Lo menospreció en su corazón* - Los sentimientos que tenemos por nuestros hermanos y su servicio a Dios quedan consignados por Dios de manera imborrable.

16:2, 3 Aquí y en 15:27 David actúa como un sacerdote, aun cuando él era de la tribu de Judá y no de Leví. Por un lado, nuestro entendimiento del espíritu y esencia de Dios nos libera de la necesidad de una obediencia literalista; pero como lo experimentó David al tiempo de la infracción de Uza (13:10) y su pecado con Betsabé, esto puede conducirnos a no hacer caso de sus principios hasta un punto donde es considerado como pecado. Por otro lado, cuando Uzías actuó como un sacerdote fue condenado por ello (2 Crón. 26:19-21). Las mismas acciones pueden ser justicia para una persona y pecado para otra. En esto yace la imposibilidad de que nosotros juzguemos en definitiva las acciones externas de los demás; simplemente debemos dejarlo a Dios.

16:3 Las pasas se hacían de las uvas, así que aquí tenemos una prefigura del pan y el vino del servicio de la comunión. Es una celebración de la bendición que hemos recibido de nuestro sumo sacerdote, el Señor Jesús.

16:21 *Por amor a ellos castigó a los reyes* - Ésta es una referencia a la reprensión de Abimelec en Gén. 20; no obstante, en este caso Abimelec estaba en lo correcto y se le representa como el honorable, y Abraham y Sara como menos que honorables y en necesidad de reprimenda (Gén. 20:16). Por lo tanto, David está pidiendo a Israel que se gloríen la bondad inmerecida de Dios, su gracia, hacia ellos (16:34, 41).

16:26 La Verdad del evangelio es el único camino para llegar a la salvación. Todas las otras religiones aparte del verdadero cristianismo no darán salvación ni una relación con Dios. Reconociendo esto, David suplica a su pueblo que sea una nación misionera (16:8, 25, 26). Mientras más reconocemos la patética falacia de la religión humana, ciertamente la total y absoluta vanidad de la vida bajo este sol, más predicaremos la Verdad de Yahvéh a un mundo trágicamente errante y sin propósito.

16:33 La perspectiva de que Dios 'vendrá' a juzgar la tierra debería ser una fuente de gozo para nosotros y no de un perpetuo temor.

17:2 Natán replicó demasiado pronto, suponiendo que él conocía la voluntad de Dios y lo que la palabra de Dios debería decir en respuesta a semejante deseo. Pero estaba equivocado. Aquí vemos una lección en nuestra necesidad de basar nuestra respuesta a situaciones estrictamente en la palabra revelada de Dios en vez de basarnos en nuestra suposición de lo que él probablemente quiso decir.

17:10 *Te digo que Yahvéh te edificará casa* - La gracia de

Dios se refleja en todo esto. David quería edificar a Dios una casa física, y Dios responde que él no necesita eso, sino más bien él le edificará a David una casa eterna en el sentido de una familia, basado en torno a un descendiente de David que sería el propio Hijo de Yahvéh (Lucas 1:31-35). A Dios le encanta hacer por nosotros todo lo que podamos pedir o imaginar pedir (Efe. 3:20); él se deleita en prodigar la gracia sobre nosotros y deberíamos regocijarnos en hacer lo mismo a los demás, pensando lo que podríamos hacer por aquellos que les haría quedar encandilados por la gracia de Dios.

17:11 *Levantaré de tu simiente* - La versión Septuaginta en griego del Antiguo Testamento usa en otra parte la palabra traducida aquí como 'resucitar' en vez de 'levantar'.

17:13 *Yo seré su padre y él será mi hijo* - El único modo en que esto se cumpliera plenamente sería que una mujer que fuera descendiente directa de David tuviera un hijo cuyo padre fuera Dios. El relato acerca del nacimiento virginal muestra cómo se produjo. Por lo tanto, es imposible que Cristo haya preexistido físicamente antes de su nacimiento. Note aquí que las formas verbales están en tiempo futuro. También notamos, por consiguiente, que Jesús era el descendiente directo de David y el legítimo rey de Israel. No obstante,

vivió como un pobre y menospreciado trabajador, y murió la muerte de un criminal rechazado. Nosotros, que somos en él por medio del bautismo en su nombre, también seremos discernidos por lo que realmente somos por la sociedad de incrédulos en la cual vivimos.

Las misericordias firmes - “Las misericordias firmes de David” causan que el hombre inicuo abandone su camino (Isaías 55:3); por lo tanto, nos inspiran a abandonar pensamientos pecaminosos y malos caminos (Isaías 55:7).

17:16 *¿Quién soy yo?* - Ésta debería ser también nuestra respuesta, porque los pactos de la promesa también se han hecho con nosotros en el sentido de que somos en Cristo y, por lo tanto, tienen que ver con nosotros (Gál. 3:27-29). Fue porque David era verdaderamente humilde que podía responder inmediatamente con genuina humildad ante las promesas que le hizo Dios; mientras que Salomón se puso orgulloso a causa de ellas. Note cómo “*el rey David... estuvo delante de Yahvéh, y dijo... ¿quién soy yo?*” La gracia produce respuestas muy diferentes en personas diferentes; a algunos los vuelve humildes, otros la tergiversan para justificar el seguir en el pecado.

17:17 *Respetado como a la propiedad de un hombre de gran categoría* - Esto podría verse así: “Me has MIRADO como a una representación del hombre de

arriba”. David entendía que él era como una representación de Cristo.

18:1-3 Después de que David recibió las promesas acerca del futuro reino mesiánico, fue a establecer su reino, atacando a los enemigos de Israel y expulsándolos de la tierra. Nuestra respuesta a la futura Esperanza del Reino, el cual también tenemos nosotros por medio de precisamente las mismas promesas, asimismo deberíamos tratar de vivir ahora la vida del reino, hasta donde nos sea posible.

18:4 *Excepto los de cien carros que dejó* - No se suponía que el rey de Israel multiplicara caballos y carros, sino que debía confiar en Dios (Deut. 17:16). David se permitió una pequeña debilidad en este asunto; y su hijo Salomón lo usó como una excusa para multiplicar tantos caballos como carros y tuvo que edificar ciudades para guardarlos. El problema con permitirnos un ‘pequeño’ pecado es que el pecado, por su propia naturaleza, se expande y se multiplica, y se repite en otros para los cuales somos un ejemplo (como nuestros hijos) a un nivel mucho mayor.

19:2 *Mostraré misericordia con Hanún... porque su padre mostró misericordia conmigo* - Jesús en Lucas 6:32-34 puede haber tenido este incidente en mente cuando enseñó que la misericordia hacia aquellos que nos aman no es en absoluto el amor y la gracia radicales que él

enseñó. Amar a aquellos que nos aman no siempre funciona bien, como lo muestra aquí la experiencia de David.

19:4 A comienzos de su vida, David había tenido una experiencia similar con Nabal; él le envió mensajeros, a los cuales se les trató mal. Pero en aquel tiempo David reaccionó de forma exagerada y sólo se impidió la destrucción gracias a la sabiduría de Abigail, la esposa de Nabal (1 Sam. 25). Hay veces en que Dios dispone que se repitan las circunstancias en nuestra vida para probarnos si hemos aprendido una lección, o para reforzar la lección que aprendimos.

19:13 *Haga Yahvéh lo que bien le pareciere* - Hay un elemento de predestinación en nuestra vida; pero el hecho de que Dios hará su voluntad no debería conducirnos a la complacencia ni a la resignación al fatalismo, sino más bien al celo por hacer su voluntad hasta donde podamos percibirla, sabiendo que él bendecirá la acción de su voluntad. En el caso de Joab, entender esto lo condujo a un celoso intento por luchar por el Señor, lo que Dios bendijo con la victoria.

20:1 Pero David se quedó en Jerusalén - 2 Sam. 11 añade el significativo detalle de que durante este período, David tenía una aventura amorosa con Betsabé y había hecho arreglos para que su esposo Urías pereciera en la batalla. Una lección simple: para entender apropiadamente la Biblia debemos leerla completa y compararla consigo misma a fin de tener el cuadro completo.

El pecado de David con Betsabé y su arrepentimiento. Su mala conciencia ante Dios lo condujo a tan excesivo castigo de los enemigos de Dios. Psicológicamente, es entendible; él reconoció que había pecado y que merecía ser castigado. Pero en vez de confesar su pecado y aceptar las consecuencias como legítimas y justas, psicológicamente transfirió el pecado a otros, y los castigó a ellos en vez de verse a sí mismo castigado. El juicio a la ligera y las actitudes agresivas hacia los demás a menudo surgen de una mala conciencia dentro de una persona; la respuesta es confesar nuestros pecados a Dios, arrepentirnos delante de él y aceptar cualesquiera consecuencias. Por lo tanto, quedamos libres de la necesidad de transferir el pecado y la culpa a los demás y juzgarlos a ellos por nuestro propio pecado.

20:5-8 Estas batallas con filisteos gigantes tienen muchas similitudes con la victoria de David sobre Goliat en 1 Sam. 17. Su victoria allí inspiró a sus hombres, tal como la victoria de Cristo en la cruz [Gólgota = 'calavera de Goliat'] debería inspirarnos a nosotros y deberíamos replicarlas en nuestras luchas espirituales.

21:1 'Satanás' es una palabra hebrea que significa 'adversario'. No tiene ninguna connotación maligna de por sí. El relato paralelo en 2 Sam. 24:1 dice que fue Dios quien incitó a David a que numerara a Israel. Por lo tanto, Dios actuó como un Satanás, un adversario, para David. A gente buena como Pedro se les puede llamar 'satanás' (Mateo 16:21-23); el mayor adversario para nosotros es nuestra propia tendencia interna a pecar. No existe ningún ser cósmico pecador llamado 'Satanás'.

21:3 No era necesario efectuar un censo de los habitantes, pero cada vez que eran numerados, tenían que pagar un impuesto al tabernáculo; si se rehusaban, serían castigados (Éx. 30:12-15). El deseo de David de saber cuántos soldados tenía era poner su confianza en la fuerza humana. Pero también era un error en el sentido de que Joab sabía que la gente probablemente no pagaría el impuesto, y, por lo tanto, serían castigados. David podía haber argumentado que esto sería el problema de Israel, no de él, si elegían ser desobedientes. Pero debemos ser sensibles ante los probables fracasos espirituales de los demás y no conducirlos hacia el pecado al forzarlos a posiciones en las cuales tienen que tomar decisiones en las que probablemente fracasarán. Dios estaba enojado con Israel y, por lo tanto, los castigaba (21:7); porque fracasaron al no pagar el impuesto al templo.

21:13 Dios es más misericordioso que la gente. Este pensamiento es un gran estímulo cuando a veces nos preocupamos por saber si Dios será misericordioso con nosotros en el día final. Un factor en tales temores es que sólo hemos conocido visiblemente la misericordia humana, pero ésta es muy inferior en calidad y extensión que la gracia de Dios.

21:15 *Se apiadó* - Dios puede cambiar sus planificados juicios contra su pueblo por amor a la intercesión de una persona fiel que está dispuesta a tomar los pecados de ellos sobre sí; lo cual es lo que hizo David en 21:16; 21:27. En esta ocasión, David apuntaba a Cristo.

21:17 David pecó sólo en el asunto de Urías y Betsabé (1 Reyes 15:5); el pueblo fue castigado con plagas porque no habían pagado el impuesto que se requería de ellos cada vez que se hacía un censo (Éx. 30:12-15). Hay ocasiones en que nuestra conciencia puede castigarnos por cosas de las cuales no somos totalmente culpables; pero véase 21:3.

21:24 No debemos parecer que estamos haciendo un sacrificio cuando en realidad no nos cuesta nada; por ej., servir a Dios de una manera que refuerce naturalmente nuestros intereses innatos y nuestro tipo de personalidad. El sacrificio ha de ser conforme al modelo dejado por Cristo en la cruz, y, por lo tanto, tiene que implicar verdadero costo y sufrimiento para nosotros; de otro modo, el concepto de sacrificio pierde todo verdadero significado.

22:8 Salomón se refiere brevemente a esto cuando le dice a Hiram que su padre David no había tenido tiempo para emprender la obra de edificar el templo debido a que estaba muy ocupado haciendo guerras (1 Reyes 5:3). Él no dice nada acerca de que David derramó sangre; el aspecto moral de todo el asunto fue delicadamente ignorado por Salomón. Pero David, a su vez, parece estar distorsionando las promesas que se le dieron en 1 Crón. 17 y 2 Sam. 7. La casa referida era el reino de Dios, la familia del pueblo de Dios, y el gran hijo que se menciona es profético de Cristo (Lucas 1:31-35). Ciertamente, Dios aclaró que no quería que el hombre le construyera un templo a él, en cambio quería edificarnos a nosotros para que fuésemos su casa en Cristo. Por lo tanto, uno se pregunta si Dios realmente le dijo a David que no podía edificar el templo porque él había matado a mucha gente; y si los planos de la construcción que David afirmó que había recibido de Dios eran realmente de él. Todo lo que tenemos aquí es el relato de David afirmando que Dios le había dicho que él realmente quería que se le edificara una casa, pero no por David debido a que él había derramado sangre. Hay otros ejemplos bíblicos de hombres que suponen que ellos saben lo que quiere Dios al punto de afirmar que su corazonada es en realidad la palabra de Dios (2 Sam. 7:3, 4; 1 Reyes 22:15-17).

23:4 *Para supervisor la obra de la casa de Yahvéh* - Este sistemas de arreglos en la casa de Dios habría sido

experimentado prácticamente por Salomón. Él usa dos veces la palabra hebrea traducida como “supervisar” en Proverbios. Dice que las hormigas se automotivan; no necesitan “guía, supervisor ni director” (Prov. 6:6, 7). Esto parece un análisis crítico del complejo sistema de supervisores que Salomón tuvo que poner sobre Israel a fin de edificar el templo y preparar el reino.

Idealmente, parece que está diciendo que cada israelita debía ser un trabajador concienzudo. Prov. 12:24 dice lo mismo: “La mano del diligente [quienquiera que sea] gobernará [en la práctica]” [original: Prov. 6:7 “gobernador”]. Y debemos preguntarnos si por la razón que sea el nuevo Israel no ha caído en el mismo problema de falta de motivación, a la espera de que se le pida que haga algo antes de que la hagamos, dependiendo excesivamente de nuestros “supervisores”. Las hormigas no son así. Ellas procuran que se haga el trabajo y con naturalidad ponen mano a la obra.

Santificado a fin de que él santifique - Esto se alude en Juan 17:17-19 donde Jesús dice que él se santificó a sí mismo en la cruz a fin de santificarnos a nosotros. Nuestra santificación es en última instancia para hacer lo mismo por los demás; porque somos un reino de sacerdotes (1 Pedro 2:5, 6), los levitas son nuestro modelo. La salvación y la aceptación de Dios no se nos dan simplemente para disfrutar personalmente, sino a fin de que podamos servir a los demás por medio de ellas.

24:19 Las 24 órdenes de sacerdotes se aluden en la visión de la corte celestial en Apoc. 4:4; 5:8; 11:16; 19:4, donde de nuevo hay 24 ancianos. El pueblo de Dios en la tierra ha de reflejar el sistema de sus ángeles representativos en el cielo. Pero trágicamente Israel pervirtió esto; en Eze. 8:16-18 leemos acerca de cómo el sumo sacerdote y los 24 ancianos adoraban ídolos dentro del templo. Nosotros en la tierra no estamos solos a medida que hacemos la obra de Dios; somos una parte de un reflejo en la

tierra de la situación que actualmente está en el cielo.

24:31 *Éstos también* - Nótese el énfasis en la igualdad de los sacerdotes y lo irrelevante de su situación personal (25:8; 26:12). Nosotros somos el nuevo sacerdocio (1 Pedro 2:5, 6). La grandeza, urgencia y la naturaleza misma de la obra que tenemos por delante como una comunidad de creyentes debería hacer irrelevante las diferencias de condición social y edad que hay en el mundo.

25:2 Los “hijos” que se mencionan en estas listas podrían incluir a aquellos que eran enseñados por, (por ej.) Asaf; los estudiantes se entendían como que eran “hijos” del maestro (25:8).

25:6 *El ministerio de la casa de Dios* - El proyecto del templo se convirtió en una obsesión para Salomón; después de su muerte, su pueblo se quejó de la “dura servidumbre” a la que Salomón los había sometido (2 Crón. 10:4). Pero la palabra hebrea “servidumbre” se usa repetidamente para describir el “servicio” del templo por parte del pueblo (aquí y en 26:8,30; 27:26; 28:13-15, 20, 21; 29:7; 2 Crón. 8:14). Salomón llegó a estar obsesionado por hacer que los demás ‘sirvan a Dios’, del templo cuando estaban efectivamente sirviéndole a él; él llegó a ser abusivo con el pueblo de Dios, cuando la idea inicial del templo era que había de ser edificado a fin de ayudar al pueblo de Dios a servirle. Y semejante obsesión convirtiendo bien motivados proyectos en medios de viajes hacia el ego personal, con todo el abuso resultante, lamentablemente no ha sido conocido entre los creyentes de nuestra generación.

26:4 *Obed-edom... Dios lo había bendecido* - Obed-edom valientemente permitió que el arca permaneciera en su hogar, cuando al mismo tiempo todos los demás pensaban que eso conduciría a la muerte de su familia (2 Sam. 6:11, 12). Dios lo bendijo por esto, dándole muchos hijos y nietos, 62 en total (26:8).

Y sin embargo, Obed-edom no fue debidamente galardonado por esto en términos humanos; sus muchos hijos eran porteros en el templo, lo que Sal. 84 implica que se le consideraba el trabajo más bajo y el menos honorable. Hay veces en que debemos hacer lo que es correcto y hacer caso omiso de los temores de los demás en la iglesia, incluso aquellos de los líderes [compare con David]. El galardón y el honor por semejante fidelidad no vendrán necesariamente en esta vida, ni deberíamos esperarlos en el presente, si nuestra atención está enfocada en el futuro reino de Dios en la tierra como el tiempo y el escenario para nuestro galardón.

26:26 *David... había dedicado* - Dios juró a David “por mi santidad” (Sal. 89:35). La palabra hebrea para “santidad” es la misma palabra traducida como “dedicación”. La respuesta de David a la dedicación de Dios para él había de dedicar [en el original] toda la plata y el oro que él había ganado en este mundo al servicio de la casa de Dios [véase también 1 Reyes 7:51; 2 Crón. 5:1]. Nuestra respuesta a la dedicación de Dios hacia nosotros debería ser una dedicación semejante a lo que nosotros tenemos para él. La relación del pacto con Dios requiere mucho tanto de él como de nosotros. El caso de David es una simpática ilustración del significado de la gracia. David quería *hacer* algo para Dios: construirle una casa, gastando su riqueza para hacerlo. Dios replicó que no, era él quien quería edificarle a *David* una casa. Y empezó a hacerlo en las promesas que dio a David. Y la respuesta de David a esa gracia es todavía *hacer* algo: dedicar su riqueza a la casa de Dios, como Dios se había dedicado a sí mismo a la casa de David. Así es como la gracia y las obras debían relacionarse en nuestra experiencia.

27:23 No debería haber nada moralmente malo en efectuar un censo de la gente joven de Israel, la siguiente generación, pero

David creía en la promesa de que la simiente de Abraham sería mucha, así que no hizo el censo. Podemos contar cada moneda de nuestros recursos si lo deseamos, pero el nivel más alto es vivir con la fe de que Dios cumplirá su promesa para proveer para su pueblo en el viaje de ellos hacia el reino de Dios.

28:3-6 Estas palabras de David parecen ser sus afirmaciones respecto a lo que Dios le había dicho; pero lo que él dice aquí parece ser una mezcla de las palabras que Dios realmente dijo con algunas ideas propias de él. Las razones que dio Dios para no querer que David edificara un templo son diferentes a lo que David afirma aquí que dijo Dios, y claramente David estaba obsesionado en justificar a Salomón como su heredero, incluso afirmando que Dios había mandado que Salomón fuera rey y que edificara el templo. David había perdido su visión central en Cristo en su celo por ver a su hijo convertirse en el mayor cumplimiento de las promesas que se le dieron a él en 2 Sam. 7. Este deseo de declarar a Salomón un hombre justo y como un hombre de Dios a toda costa fue muy dañino para Salomón, porque lo condujo a una pérdida de integridad, un egoísmo crónico y finalmente a una pérdida de fe. Véase 28:19.

28:8 *Buscad todos los mandamientos de Yahvéh* - Si amamos a Dios no tendremos una actitud minimalista para servirle, haciendo tan poco como sea posible. Procuraremos vehementemente como complacerlo, y por cuáles principios deberíamos vivir, lo que deberíamos y no deberíamos hacer a fin de complacerlo.

28:19 *Esto, dijo David, se me hizo entender al escribir por la mano de Yahvéh* - La implicación podría ser que David sólo estaba afirmando que se le dieron los planos del templo de parte de Yahvéh (véase 28:3-6). David, al igual que muchos hoy día mezcló la palabra de Dios con sus propios deseos y especulaciones, y terminó suponiendo que lo que él deseaba que fuera cierto era en realidad la palabra de Dios.

29:1 *Al cual solamente ha elegido Dios* – Dios no había dicho esto, pero David hizo que sus deseos y preferencias personales parecieran como si fueran la palabra de Dios; véase 28:3-6, 19.

29:5 *Que sea hecho por las manos de los artesanos* - El templo de Salomón se describe que fue hecho a mano. La palabra “hecho” se recalca en el registro de la edificación del templo de Salomón (2 Crón. 3:8, 10, 14-16; 4:1, 2, 6-9, 14, 18, 19,21). La obra del templo fue en gran medida producida por las *manos* de hombres (2 Crón. 2:7, 8). ‘Cosas hechas a mano’ es una frase que se refiere a ídolos en varios pasajes (por ej., Isaías 2:8; 17:8; 31:7). Y puede ser significativo que las palabras de Isaías 66:1, 2 referente a que Dios no vive en templos son citadas por Pablo con referencia a templos paganos en Hechos 17:24, y Esteban la usa respecto al templo de Jerusalén. La edificación del templo llegó a ser un ídolo para Salomón, tal como nosotros podemos torcer el servicio de Dios hacia una forma de auto-adoración.

29:6 La generosidad de David inspiró a sus hermanos a hacer lo mismo; la generosidad hacia la obra de Dios es contagiosa.

29:14 *De lo que es tuyo te hemos dado* - No nos pertenecemos; mucho menos nos pertenece ‘nuestro’ dinero y tiempo. Como David, es necesario reconocer que todo lo que damos es sólo una devolución a Dios de lo que él nos ha dado. El mito del materialismo es la suposición de que en última instancia nosotros somos los dueños de lo que ‘tenemos’. Conectado a esto está el argumento de David de que deberíamos ser generosos con la obra de Dios a causa de nuestra mortalidad (29:15); en vista de que no podemos llevarnos nada con nosotros, deberíamos darlo todo a Dios. Ésta es una consecuencia de creer que el hombre es mortal y que no tenemos un alma inmortal que sobrevive conscientemente a la muerte.

29:19 David oró fervientemente en Salmos 72 para que Salomón

fuera el Rey Mesías, y, por lo tanto, David pidió que se le diera a Salomón un corazón verdaderamente sabio. Estas oraciones fueron contestadas en un sentido muy limitado: en que a Salomón se le dio gran sabiduría, y su reino fue una de las más grandes representaciones del reino futuro de Cristo. De esta manera, nuestras oraciones por los demás realmente pueden tener un efecto en ellos; de otro modo no tendría sentido el concepto de orar por los demás. Pero cada persona tiene un elemento de libre albedrío espiritual; no podemos forzar a los demás por medio de nuestras oraciones a que sean espirituales; sin embargo, por otro lado, nuestras oraciones pueden influir en su espiritualidad. Las oraciones de David por Salomón es un ejemplo de esto. Esas oraciones fueron escuchadas, en el sentido de que Dios ayudó maravillosamente a Salomón, dándole cada oportunidad de desarrollar una excelente espiritualidad; pero él falló al no tener el deseo personal genuino de ser así en su corazón, en su corazón él regresó a Egipto y, por lo tanto, básicamente el deseo de David de que Salomón fuese el maravilloso Rey Mesías de sus sueños tuvo que quedar sin cumplirse.

29:23 *Se sentó Salomón como rey en el trono de Yahvéh* - Note que el reino de Israel era de hecho el reino de Dios, el re-establecimiento del reino de Dios en la tierra (Eze. 21:27; Hechos 1:6); por lo tanto, se requiere que el escenario de ese reino también sea aquí en la tierra – no en el cielo.

2 CRÓNICAS

1:6 El registro de *Crónicas* es muy positivo comparado con los relatos de Salomón en 1 Reyes. Pero los muchos sacrificios de Salomón se deben comparar con Miqueas 6:7, que dice que Dios no se impresiona por tales “miles” de sacrificios, sino que en cambio busca la humildad, justicia y misericordia en una persona. El padre de Salomón también había reconocido que el ganado en mil colinas es de Dios, así que no podemos darle a él nada material que él no tenga, pero podemos darle nuestra personalidad y carácter (Sal. 50:10). Pero Salomón pensaba que lo que Dios quería era la generosidad externa, ignorando los sacrificios espirituales que son mucho más importantes para Dios.

1:10 ‘Salir y entrar’ es un modismo para liderazgo. Salomón estaba pidiendo sabiduría porque creía que él era el Mesías, y veía la sabiduría como una característica mesiánica. Falló al no reconocer que las promesas a Abraham y a David se estaban cumpliendo sólo primariamente en él (por ej., 1 Reyes 4:20); creía que él era el cumplimiento final de ellas (1 Reyes 8:20 declara esto exactamente así). Su falta de fe y visión respecto al reino futuro lo llevaba a su orgullosa y arrogante conclusión (compare con edificar nuestro propio ‘reino’

en esta vida por nuestra falta de visión respecto al reino futuro que ha de venir con el regreso de Cristo).

1:11 También nosotros podemos preferir la sabiduría por sobre la riqueza cuando decidimos rechazar un trabajo más exigente, o un trabajo adicional, o un curso de educación porque no queremos quedarnos sin tiempo o corazón para la obra de Dios.

1:16 *Los mercaderes del rey los compraban* – Ésta era una desobediencia específica a Deut. 17:16, la cual enseñaba que el rey de Israel no debería causar que el pueblo fuera a Egipto a comprar caballos. Y Salomón debía haber copiado esta sección de la ley y memorizarla (Deut. 17:18). Esto muestra que tenemos una tendencia no sólo a ignorar la palabra de Dios, sino que en realidad a hacer exactamente lo opuesto. Israel estaba situado estratégicamente entre Egipto y otras naciones, y así Salomón llegó a ser un intermediario en el comercio de caballos y carros (1:17); pero Israel no había de tener caballos y carros (Deut. 17:16). Inevitablemente, Salomón terminaba guardando caballos para él porque estaba ‘en el negocio’, y había llegado a obsesionarse con ellos. Es como una persona que vende alcohol y termina convirtiéndose en un alcohólico; y en maneras más sutiles también nosotros podemos obsesionarnos por los bienes de Egipto mediante una deliberada asociación

con ellos y causando que otros disfruten de ellos.

2:1 Salomón quería edificar dos casas, una para Dios y otra para él mismo. Siempre hubo una dualidad en el servicio de Salomón, en vez de un compromiso total sólo con Dios.

2:3-6 Estas palabras parecen oler a una falsa humildad. Él informa pomposamente a Hiram acerca de la magnificencia de su proyecto, perdido en la maníaca obsesión del poderoso arquitecto, y entonces concluye: “¿Quién, pues, soy yo, para que le edifique una casa [a Dios]?” Una confirmación de esto se halla por la manera en que Jer. 22:13-17 describe a la orgullosa edificación de Joacim de su casa de cedro en el lenguaje de la edificación de Salomón del templo. Podemos servir a Dios con orgullo, en cuyo caso es una abominación. Hay una obvia contradicción en el razonamiento de de Salomón: si Dios es verdaderamente tan grande que no habita en casas humanas (Hechos 7:48; 17:24), entonces, ¿por qué edificarle una casa? Ésta era toda una falsa humildad, envuelta, por así decirlo, en una cita sacada de contexto y en una alusión espiritual.

2:5 *La casa que edificaré es grande* –Hacia el final de su vida, Salomón usa de nuevo la palabra hebrea traducida como “grande”, cuando había perdido su fe y recordaba cómo había edificado “grandes” edificios

(Ecle. 2:4) en una vana búsqueda del cumplimiento en su persona, lo que finalmente descubrió que era vanidad. La lección de Salomón es que podemos servir a Dios a un nivel superficial, aunque nuestro corazón está lejos de él, y las obras que hacemos por él son de hecho un reflejo de nuestra vana búsqueda del cumplimiento en nosotros mismos en vez de una total devoción a él y a sus causas.

3:1 Esto implica que David suponía que el lugar donde se le apareció el ángel en 2 Sam. 24:17, 18 era donde él debería edificar el templo. Pero éste podría ser uno de los varios ejemplos en que David equivocadamente sobre-interpreta a fin de justificar su obsesión de que sea su hijo quien edifique un templo.

El monte Moriah – Aquí fue donde Abraham ofrendó a Isaac (Gén. 22:2), y estaba cerca de Jerusalén; reforzando aún más la conexión entre esa ofrenda y el sacrificio de Cristo en una colina en las afueras de Jerusalén.

3:3 Un codo era la distancia desde el codo hasta la punta del dedo medio.

3:12 *Que tocaba del ala del otro querubín* – Los querubines cubrían totalmente el arca. En los Salmos David refleja que los justos habitan bajo la sombra de las alas de Dios (Sal. 17:8; 36:7), como si estuviésemos bajo la cubierta de la expiación que se hallaba en la parte

superior del arca, donde se salpicaba la sangre de la expiación, la cual representaba la sangre de Cristo. Por lo tanto, nuestra cobertura con la protección de los querubines angélicos es total y completa. Pero los querubines que se describen aquí no son los que cubrían el arca; éstos cubrían todo el Lugar Santísimo. Asimismo, el constante tema de los querubines por todas partes del templo sugiere que Salomón deseaba expandir el concepto de la santidad y la protección de la cubierta de la expiación a todo el templo. El templo representa a todo el pueblo de Dios; porque nosotros somos su templo. El Nuevo Testamento expande aún más el tema: la persona de cada uno de los creyentes es el templo de Dios (1 Cor. 3:17; 6:19). Cada uno de nosotros llega a estar personalmente, por así decirlo, dentro del Lugar Santísimo y asimismo constantemente en la más intensa presencia de Dios y cubierto por sus alas.

4:1 Esteban dice que David trató de encontrar un *tabernáculo* para Dios, “pero Salomón le edificó una *casa*. *Si bien* el Altísimo no habita en templos hechos por mano, como dice el profeta: El cielo es mi trono... ¿Qué casa me edificaréis?” (Hechos 7:46-49). Esto no puede significar que ‘Dios ya no habita más en el templo como solía hacerlo antes de la muerte de Cristo’, porque la razón que se da es que el profeta Isaías dice que Dios no puede vivir en casas. Esta razón era válida en los días de

Isaías, antes de la época de Cristo. Parecería que Esteban está diciendo cortésmente: 'Salomón cometió esta equivocación de creer que Dios puede ser limitado a un edificio físico. Ustedes están cometiendo precisamente la misma equivocación'. Y entonces hace un comentario que bien podría aludir a esto: "Vosotros resistís siempre al Espíritu Santo; como vuestros padres [incluyendo a Salomón], así también vosotros" (Hechos 7:51). Otra evidencia de que Esteban vio la edificación del templo de Salomón en una luz negativa se provee en la conexión entre Hechos 7:41 y 48: "Hicieron un becerro... y se regocijaron en *las obras de sus manos*... Si bien el Altísimo no habita en templos *hechos por mano*" La palabra "hecho" se realza aquí en el registro de la edificación del templo por Salomón (3:8, 10, 14-16; 4:1, 2, 6-9, 14, 18, 19, 21). La obra del templo se produjo en gran medida por las *manos* de los hombres (2:7, 8). Las cosas hechas con las manos se refieren a ídolos en varios pasajes del Antiguo Testamento (por ej. Isaías 2:8; 17:8; 31:7).

Significativamente, se describe que el templo de Salomón se hizo por mano en 1 Crón. 29:5. La lección debería ser clara: podemos dedicar enorme esfuerzo en aparentemente servir a Dios, cuando de hecho sólo estamos sirviéndonos a nosotros mismos; y de este modo podemos convertir el supuesto servicio a Dios en un ídolo.

5:6 *Sacrificaron ovejas y ganado vacuno, que por ser tantos no se pudieron contar* – Aunque el registro aquí no es específicamente crítico de Salomón, él falló al no entender la reflexión de su padre David de que todo el ganado vacuno en cada colina es de Dios (Sal. 50:10) y, por lo tanto, Dios no busca tanto un sacrificio animal de parte de nosotros como deseo de fe y una contrita entrega de nosotros mismos a Dios. David llegó a ese entendimiento porque su pecado contra Urías y Betsabé merecía la muerte y no había sacrificio animal que pudiera quitar esa culpa; él tuvo que entregarse a la gracia de Dios y aprender que el verdadero sacrificio que Dios buscaba era el de un corazón penitente y contrito (Sal. 51:16, 17). Salomón no reconoció sus pecados como lo hizo David, él no expuso su pecado tan públicamente como lo hizo David, y, por lo tanto, falló al no apreciar esto, enfocándose en cambio en lo externo más bien que en lo interno. Es asombroso que Dios use el pecado y el fracaso humanos para enseñarnos; aquellos como Salomón que no pecan públicamente, y no reconocen la gravedad de sus pecados privados a menudo son llevados a la espiritualidad poco profunda y vacía y al servicio a Dios a un nivel superficial, que es lo que vemos en Salomón en este caso. Véase 7:5.

5:8 *Los querubines cubrían el arca* - Véase 3:12.

6:2 *Un lugar en que mores para siempre* - Éste es uno de los varios indicios de que Salomón estimaba que el cumplimiento pleno de las promesas davídicas había de encontrarse en él (véase 6:10). Falló al no mirar hacia el espíritu de Cristo, en vez de obsesionarse con el logro de sus propias obras. En gran medida fue David quien lo estimuló en esto, el cual parece haber sentido que Salomón era la figura del Mesías de quien hablaban las promesas. De este modo, Sal. 72 está dedicado a Salomón, y no obstante habla claramente del reino mesiánico. Incluso, en su obsesión por su propia familia, David llegó a citar mal y a aplicar erróneamente las promesas que le había hecho Dios, en vez de ver las promesas conectadas con la gran familia espiritual que sería edificada por el Mesías. Salomón repitió el error de su padre. Dios le había dicho a David que él no quería una casa física, porque nunca había mandado en ningún momento en el pasado que se hiciera esto. Salomón cita mal esto en 6:5, 6 con el significado de que Dios nunca había pedido una casa física en el pasado, pero que ahora le había pedido al hijo de David que edificara semejante casa en Jerusalén. Ésta es una lección para todos nosotros de que no citemos erróneamente ni apliquemos equivocadamente la Escritura para justificar cómo nos gustaría que las cosas fueran para nosotros y para nuestra familia inmediata.

6:6 Salomón afirma que Dios dijo: “Pero he elegido a Jerusalén para que mi nombre esté allí”. Dios no había elegido ningún sitio para descansar, aunque habría sido políticamente conveniente para Salomón persuadirse de que de hecho esto era lo que había dicho Dios, y hasta ese extremo citó equivocadamente la palabra de Dios.

6:10 *Yahvéh ha cumplido su palabra que dijo* – La promesa a David acerca de que su gran hijo edificara la casa de Dios era una promesa de que el Mesías edificaría una casa en el sentido de una familia espiritual (Lucas 1:31-35). La promesa se dio en respuesta al deseo de David de edificar una casa física para Dios. Pero Salomón estaba demasiado ansioso de ver cumplida la profecía en él y en su presencia, y esta falta de centrarse en Cristo y enfocarse en el futuro, el máximo reino de Dios en la tierra, lo extravió.

6:12, 13 El registro hace hincapié en cómo Salomón oraba en frente de todos y mostraba su aparente humildad delante de todos. La enseñanza de Cristo condenando semejante conducta bien puede estar aludiendo a las fallas de Salomón en estas cosas (Mateo 6:6).

6:18 Estas hermosas palabras contradicen lo que Salomón acababa de decir en 6:2, que él estaba edificando una casa donde Dios *habitaría*, y, dice él, lo haría “para siempre”. Por lo tanto, todo esto es falsa

humildad, contra lo cual cada persona espiritual debe estar siempre en guardia.

6:20 *Ora a este lugar* – La oración debería estar dirigida a Dios, pero Salomón se rindió ante la tendencia humana de querer un amortiguador entre Dios y el hombre, tal como Israel no quería oír a Dios hablándoles directamente a ellos. La religión popular ha consentido esta tendencia por medio de sistemas jerárquicos de sacerdocio, etc., pero Dios siempre se ha revelado deseoso de relación con el hombre y, por lo tanto, está ansioso de la forma más directa de contacto con nosotros que nuestra humanidad lo permita. Esto está supremamente capacitado para aquellos que por categoría son "en Cristo", los cuales pueden ir directamente a Dios debido a lo que logró Cristo para nosotros.

6:24 *Y se vuelven y confiesan tu nombre* – El Nombre de Dios se refiere a la declaración de sus características (Éx. 34:4-6). El arrepentimiento implica un reconocimiento tanto de nuestra iniquidad como de la rectitud de Dios. Véase 12:6.

6:30 *Da a cada uno conforme a sus caminos* – Esto ocurrirá cuando Cristo regrese en el día final del juicio (Apoc. 22:12). Y sin embargo, se dice que ocurre en respuesta a la oración ahora. Cuando oramos, estamos

compareciendo ante el trono de Dios; por lo tanto, la experiencia de la oración es un anticipo del día del juicio. Como nos sentimos hacia el Señor ahora cuando estamos en su presencia en oración, así estaremos en aquel tiempo.

6:33 Salomón habla como si los cielos donde vivía Dios fueran en realidad el templo; él insta a los hombres a orar al templo donde vivía Dios, en vez de hacerlo a Dios que está en el cielo. Sin embargo, teóricamente él reconocía la magnitud de Dios (6:18); pero la inmensidad de Dios, tanto en poder como en espiritualidad, significaba poco para él; no lo hacía humilde como debería haberlo hecho. Es una característica de la naturaleza humana poder percibir la verdad y hacer precisamente lo opuesto. Su entusiasmo por sus propias obras lo condujeron a perder una verdadera relación con Dios. La idea de la salvación por gracia se perdió en él, una respuesta de amor ante el perdón de Dios no estaba en su agenda; sentía que la verdadera humildad era innecesaria en él, dada su certeza de que él era Rey como quería Dios.

6:35 *Ampara su causa* - Las crisis que enfrenta el pueblo de Dios en la tierra son, por así decirlo, consideradas por la corte del cielo, en las que Dios actúa tanto como el abogado como el juez, amparando el caso de ellos. Pero

esto ocurre si llevamos nuestro caso ante él en oración. Es por eso que es tan necesario simplemente decirle a Dios la situación en la que estamos, aunque él lo sabe en el sentido de que él lo sabe todo.

6:36 En este versículo Salomón está aludiendo a los castigos amenazados por Dios para Israel si se rebelaban totalmente contra él. Pero Salomón parece minimizar ese pecado describiéndolo como si fuera inevitable – “porque no hay hombre que no peque”. Dios estableció ante Israel las bendiciones por la obediencia y permanencia en el pacto, y las maldiciones por la desobediencia y por romper el pacto con Dios, lo cual incluía ser esparcidos entre los gentiles y perder su tierra. Y Salomón minimiza tan seria rebelión como algo común. Esta minimización del pecado es lo que lo condujo a la auto-destrucción espiritual.

7:1 Aunque Dios le había dicho claramente a David que no quería una casa física edificada por él, hizo una concesión a la debilidad de Israel, como lo hizo al permitirles tener un rey humano; y actuó en base a esa concesión, ese nivel inferior de vida espiritual que había elegido su pueblo. Así es su deseo por la relación con nosotros su pueblo. Por lo tanto, su gloria llenó el templo como una señal de que a pesar de la pomposa oración de Salomón en el capítulo 6, él estaba dispuesto

a aceptar ese sistema de presencia en el templo.

7:5 Esta enorme cantidad de sacrificios de animales no era en realidad lo que Dios esperaba; cada animal representaba la dedicación de una persona, y nosotros no podemos dedicar la devoción de otra persona; ellos mismo deben ofrendarla. El hecho de que los sacrificios de animales de Salomón eran demasiado numerosos o demasiado grandes para acomodarse en el altar que Dios había diseñado y especificado su tamaño (7:7), indica que no era lo que Dios tenía planeado. Véase 5:6.

7:11 *La casa de Yahvéh y la casa del rey* - Dos veces en este versículo, y a menudo en otro lugar, vemos que la casa de Dios hace paralelo con la casa de Salomón. Su dedicación a la casa de Dios no era total y no le prestaba toda su atención.

7:12 Dios aceptó el templo sólo como un lugar de sacrificio, es decir, un altar glorificado (compare 2 Sam. 24:17, 18). No obstante, Dios realmente no quería sacrificio (Sal. 40:6; Heb. 10:5). Fue una concesión a la debilidad.

7:14 Salomón había dicho en su oración que si Israel pecaba y luego oraba al templo, entonces Dios los perdonaría. Pero Dios corrige esto; él quiere que los pecadores oren directamente a él, y los perdonará; no se

debería ver al templo como el instrumento o mediador del perdón como lo concebía Salomón. Asimismo, la implicación de Salomón de que la oración ofrecida en el templo sería especialmente aceptable no fue respaldada por la respuesta que le dio Dios sobre esto (6:24-26 compare con 7:12, 13). Una y otra vez vemos que Dios está deseoso de una relación directa con él en vez de por la vía de cualquier sistema de sacerdocio o de religión humana, incluso asistiendo a reuniones porque ese es nuestro club social y formación familiar. Salomón dice que Dios escuchará las oraciones de su pueblo porque *el templo* lleva el Nombre de Dios; pero la respuesta de Dios es que: “Mi pueblo, sobre el cual mi nombres es invocado” orarían a él por sí mismos y serían escuchados, totalmente aparte del templo (6:33 compare con 7:14). Los ve a *ellos* llevando su Nombre más bien que al edificio del templo, como lo percibía Salomón. Entonces Dios hace paralelo entre el templo y su pueblo en 7:21, 22, diciendo que si castiga al templo él castigará al pueblo. Parece que Salomón creía que el templo se mantendría favorable ante los ojos de Dios incluso si el pueblo era castigado. La lección es que Dios está interesado en su pueblo individual más bien que en estructuras religiosas de la índole que sean.

7:16 Ésta es una promesa condicional, seguida por cinco versículos de condiciones referente a la espiritualidad de

Salomón, que él pasaba por alto. Al igual que Salomón, también nosotros podemos establecer promesas sin considerar su condicionalidad. Hay buena razón para pensar que como comunidad, y de manera individual, con mucha facilidad cerramos los ojos a la posibilidad de nuestro fracaso y desastre espirituales, y podríamos perder el sentido del futuro. Constantemente Dios advirtió a Salomón sobre la condicionalidad de las promesas, antes de que empezara a edificar (2 Sam. 7:14), durante su edificación (1 Reyes 6:11-13) e inmediatamente después de completarlo (1 Reyes 9:2-9).

7:20 Aquí Dios corrige la idea de Salomón de que si Israel fuera dispersado, entonces el templo todavía permanecería y ellos podrían orarle desde su dispersión.

8:1 *Salomón había edificado la casa de Yahvéh y su propia casa* – Una vez más, la edificación de la casa de Dios por Salomón se hace paralelo con la edificación de su propia casa, implicando que su dedicación a la casa de Dios no era incondicional, a diferencia de su padre David. Este capítulo usa la palabra “edificado” muchas veces. La edificación de la casa de Dios por Salomón se pone dentro del contexto del modo que a él le gustaba edificar de todas maneras. Hacia el final de su vida, él admite que pasó por una fase en que estuvo obsesionado por edificar, en alguna vana búsqueda para encontrar su

propio cumplimiento sin Dios (Ecle. 2:4). En su aparentemente fervorosa edificación del templo, Salomón estaba, en realidad, sólo sirviendo a Dios en aquello que él disfrutaba, lo cual reforzaba su propio tipo de personalidad. De ahí que 8:6 habla de cómo él “deseaba edificar para *su* placer”. Por un lado, debemos usar nuestros talentos dados por Dios para servirle a él; pero por el otro, se nos pide que tomemos la cruz de Cristo y lo sigamos, yendo en contra de cómo nos gustaría ser por naturaleza.

8:6 Salomón tenía tantos caballos y carros que necesitaba edificar ciudades para alojarlos. Esto era una específica desobediencia al mandato de que el rey de Israel no había de multiplicar caballos para sí (Deut. 17:16). Y esa era precisamente la sección de la Ley que él tenía que copiar y recordar (Deut. 17:19). Él tenía la capacidad, como todos nosotros, de conocer los requerimientos de Dios, y sin embargo hizo exactamente lo opuesto. Debe haber supuesto que de algún modo él era una excepción... pero si aceptamos y amamos los principios de Dios, no desearemos convertirnos en una excepción de ellos.

9:5 *Se quedó sin aliento* - La palabra hebrea traducida como “aliento”, o espíritu, tiene una amplia variedad de significados. Puede referirse a la fuerza vital que hay

dentro de las personas; o, como aquí, puede referirse a la mente.

9:6 Normalmente, la gente necesita ver las verdades intelectuales vividas en la práctica antes de realmente creer en ellas. Es por eso que el evangelio se enseña de manera más intensa por medio de personas que por conductos impersonales como la internet o leyendo libros.

9:8 *Como rey para Yahvéh tu Dios* – Israel era el reino de Dios en la tierra, y sus reyes reinaban en nombre de Dios. Por lo tanto, el reino fue derrocado cuando fue depuesto el último rey de Israel; pero será re-establecido al regreso de Cristo (Eze. 21:25-27; Hechos 1:6). Por lo tanto, la esperanza en el venidero reino de Dios en la tierra es la esperanza en el re-establecimiento del reino de Dios que estuvo una vez en la tierra. De nuevo vemos que el reino prometido estará en la tierra; ésta es la esperanza bíblica, no la ida al cielo al morir.

9:13 La referencia al 666 no puede ser casual; éste es el número de un hombre que es el epítome de “la bestia” (Apoc. 13:18). Hay muchas otras similitudes entre las descripciones del reino de la bestia y la el reino de Salomón. Y sin embargo, su reino era claramente una representación del reino de Cristo. En esto vemos la terrible dualidad que es posible dentro de los seres

humanos; y vemos cómo lo que puede parecer muy espiritual y maravilloso en la superficie, de hecho puede ser muy pecaminoso. Esto se aplica tanto a personas como a comunidades.

9:19 Salomón llegó a ver su trono como el trono de Dios; parecía que creía que la promesa que se hizo a David, de que el Mesías se sentaría en su trono, podría cumplirse si él construía el más asombroso trono jamás visto en el mundo. Hizo 12 leones en ambos lados de su trono, quizás una imitación de cómo se percibía que están los ángeles en ambos lados del trono de Dios (1 Reyes 22:19). Ciertamente él estaba sentado en el trono del Señor como rey de Israel, pero en el sentido de que estaba reinando en nombre de Dios; porque Dios era el verdadero rey de Israel. Parece que Salomón creía que él mismo era una especie de Dios de Israel. Y la lección para nosotros es percibir por nosotros mismos como siervos y representantes de Dios, pero no llevar esto al extremo de pensar que todas nuestras acciones quedan por lo tanto justificadas como si de algún modo estuviesen aprobadas divinamente. El resultado final fue que Salomón perdió de vista el reino futuro; y nosotros también, del mismo modo, perderemos nuestro camino si consideramos *de facto* que nuestro pequeño reino es efectivamente el reino de Dios.

9:23 Salomón tuvo la sabiduría de Dios durante toda su apostasía (Ecle. 2:9), así como la Verdad permanece siempre con nosotros en términos intelectuales. Dios puso esa sabiduría en su corazón a fin de que pudiera ayudar a los demás, tanto en Israel como en el mundo; pero Salomón falló al no reconocer que necesitaba aplicarla a sí mismo. Mientras más pasa la verdad de nuestros labios a los demás, más nos sentimos tentados a no aplicarlas a nosotros mismos personalmente.

10:4 El proyecto del templo se volvió una obsesión para Salomón; después de su muerte, su pueblo se quejó de la “dura servidumbre” a la que Salomón los había sometido. Pero la palabra hebrea traducida como “servidumbre” es la que se usa repetidamente para describir el “servicio” del templo que hacía la gente

(1 Crón. 25:6; 26:8, 30; 27:26; 28:13-15, 20, 21; 29:7; 2 Crón. 8:14). Salomón se había obsesionado con hacer que los demás ‘sirvieran a Dios’ cuando en realidad lo estaban sirviendo a él; llegó a ser abusivo con el pueblo de Dios, cuando la idea inicial del templo era que había de edificarse a fin de ayudar a que el pueblo de Dios lo sirviera a él. Y semejante obsesión, que convertía proyectos bien motivados en medios para el ego personal, con todo el abuso resultante, desgraciadamente ha dañado a tantos dentro del cuerpo

de Cristo. Jesús invitó a la gente que estuviera agobiada bajo un pesado yugo a que viniera a él para que su yugo fuera más liviano (Mateo 11:29, 30). Él estaba claramente aludiendo a este incidente, donde la gente agobiada ‘vino’ a buscar un yugo más liviano.

10:10 La gente más joven es a menudo más severa que los mayores, y por lo tanto son buenos soldados en las guerras de agresión, tanto en un sentido literal como figurado. A medida que envejecemos debemos llegar a ser más moderados y más influenciados por la gracia de Dios, en vez de volvernos duros e inflexibles como lo hacen algunos.

10:15 *La causa era de Dios* – La respuesta de Jeroboam al pueblo parece obviamente equivocada e imprudente. No obstante, Dios actuó por medio de este error de juicio para cumplir su palabra profética. Aunque tenemos libre albedrío, Dios nos confirma en las actitudes y elecciones que hacemos.

11:4 *Y ellos escucharon las palabras de Yahvéh* – Esto es muy encomiable. Cuando nos hemos preparado para hacer algo a una escala mayor; apartarnos del proyecto porque percibimos que la palabra de Dios enseña lo contrario, es algo muy difícil de hacer. Pero esto debe ser el poder de la palabra de Dios en nuestra vida. Cualquier guerra de agresión contra nuestros hermanos

simplemente tiene que estar equivocada; y nosotros como el Israel de Dios deberíamos siempre tener esto presente sean cuales sean las provocaciones de nuestros hermanos.

11:14 A pesar de que Jeroboam era un notorio apóstata del verdadero Dios, las diez tribus seguían siendo llamados los “hermanos” de Judá (11:4). No importa lo mucho que algunos se alejen del Señor o de su Verdad; una vez un hermano, siempre un hermano. Una vez que una persona entra en la familia de Dios por medio del bautismo en Cristo, no nos corresponde jamás a nosotros decir en esta vida que ellos ya no pertenecen a esa familia.

11:16 En tiempos cuando los hijos de Dios se apartan de él, la minoría fiel hace todo lo que puede para reunirse con otros que todavía son fieles; e incluso puede requerir que nos mudemos a otra área geográfica, con todos los costos económicos que eso puede significar (11:13).

11:18 Esto implica que David se casó con su propia sobrina. Hubo muchas anomalías en la vida de David, especialmente en sus relaciones personales; y sin embargo, Dios lo aceptó y habló muy bien de él. Esto no es para justificar ningún pecado o actitud complaciente en nosotros personalmente; sino para animarnos a ser pacientemente comprensivo ante aquellos que tienen

anomalías similares en su vida.

11:21 *Dieciocho esposas y sesenta concubinas* - La debilidad de Salomón, su padre, se repitió en el hijo de Salomón. Justificar el pecado y el comportamiento mundano influye inevitablemente en nuestros hijos a pensar que semejante conducta es aceptable. Y a su vez, el hijo de Salomón procuró conducir a *sus* propios hijos hacia el fracaso en esta área de la poligamia (11:23).

12:1 *Se hizo fuerte* – La palabra hebrea traducida como “fuerte” es hezek. El buen rey Ezequías tenía la misma palabra formando parte de su nombre, pero con ‘Yah’ añadida al final: ‘el que fue hecho fuerte por Yah’. La fuerza y habilidad humana es precisamente lo opuesto a la fuerza de Dios. Nos preguntamos por qué no siempre tenemos todo lo que queremos: riqueza, salud, aceptación, buenas relaciones, alabanza de parte de los hombres, lindos hogares y vehículos... pero realmente no es sorprendente, porque la fuerza humana casi siempre nos aleja de Dios.

12:6 *Yahvéh es justo* - El arrepentimiento involucra no sólo un reconocimiento de nuestra iniquidad, sino de la rectitud de Dios. Véase 6:24.

12:8 *Serán sus siervos, para que sepan lo que es servirme a mí* - Algunas veces Dios nos enseña cómo relacionarnos con él poniéndonos en situaciones en las que

simplemente tenemos que ser obedientes a alguna persona o entidad humana. De esta manera podemos servir a nuestros jefes mundanos en nuestro empleo como si estuviésemos sirviendo a Cristo (Col. 3:22-24; parece que aquí Pablo está aludiendo a la Septuaginta.

13:7 Cuando Roboam era joven y compasivo, y no los pudo resistir - Esto era una exageración, porque tenía 41 cuando llegó a ser rey (12:13). Podemos muy fácilmente justificar los pecados y debilidad de los demás a los cuales percibimos que están 'de nuestro lado', tratando de reducir todo a un simplista punto de vista en blanco y negro acerca del mundo, según el cual la gente es o maravillosamente buena o totalmente mala (13:11). La realidad es enteramente diferente; sólo tenemos que analizar realísticamente nuestra propia vida y personalidad.

13:12 No luchéis contra Yahvéh – Parece que Abías estaba suponiendo que él estaba, por así decirlo, en lugar de Dios. Había buscado pelea con Jeroboam (13:3), pero entonces se dio cuenta de que era superado en número, y quería una salida; así que empieza a afirmar lo justo que eran los de Judá (13:10-12) aun cuando eran rebeldes contra Dios desde el día en que los conoció (Isaías 65:2; Eze. 16:20) y estaban adorando a ídolos (14:3). Él también empieza a jugar a ser Dios suponiendo

que su enemigo es el enemigo de Dios. Por lo tanto, Dios puso a los hombres fuertes de Judá en una situación en la que estuvieron a punto de ser destruidos, y tuvieron que entregarse a la gracia de Dios (13:14).

13:13 Ésta era exactamente la situación en la que se hallaba el pueblo gentil de Hai tal como se describe en Josué 8:21, 22). Quedaron atrapados en una emboscada y acosados por todos lados. Judá, que pensaba que ellos eran espiritualmente superiores, se les estaba enseñando que no eran mejores que los gentiles que habían de ser expulsados por Dios.

14:3 Esto muestra que la afirmación anterior del rey referente a la gran espiritualidad de Judá era hipócrita; véase 13:12.

14:11 *Al que no tiene fuerzas* – Toda la fuerza humana de Asa, él mismo la consideraba como si no existiera. Había aprendido la lección de 12:3 [véase la nota allí]: que la *única* fuerza está en Dios. Fue Dios quien llevó a Asa a este reconocimiento al ponerlo en una situación en la que estaba totalmente superado en número, tal como él trató de enseñar a Abías en 13:12. Vemos a Dios actuando en base a un modelo en la vida de estos hombres, tal como lo hace con nosotros. Nos pone en situaciones que están totalmente fuera de nuestra fuerza; y entonces provee una vía de escape (1 Cor. 10:13;

2 Cor. 1:8; 8:3). Esto no sólo fortalece nuestra fe para la siguiente crisis que tengamos que enfrentar, sino que nos lleva a una apropiada humildad.

15:8 *Y quitó los abominables ídolos de toda la tierra de Judá* – Pero 14:3 dice que Asa hizo esto al comienzo de su reinado. Cada vez que erradicamos las debilidades de nuestra vida, éstas tienden a regresar. Los anales de los reyes de Judá están llenos de estos relatos en que se quitan los ídolos; y poco después leemos de nuevo lo mismo. La tendencia a la adoración de ídolos era y es muy fuerte.

15:9 Los fieles de las 10 tribus fueron trasladados para estar cerca de los creyentes de Judá. Nosotros deberíamos hacer todo esfuerzo por estar en compañerismo con otros creyentes, incluso si eso significa trasladarnos a otro lugar.

15:15 *Todo Judá se regocijó por este juramento* – El gozo viene por la plena dedicación a Dios; en verdad, el verdadero gozo no puede venir de ninguna otra fuente.

Lo buscaron... y lo hallaron – La invitación de Cristo de buscar a sabiendas de que hallaremos está en el contexto de su enseñanza de que todo lo que pidamos en oración será dado; si llamamos, la puerta se abrirá (Mateo 7:7; Lucas 11:9). Sin embargo, esto no es un

ofrecimiento de un cheque en blanco para darnos todo lo que deseemos; más bien está enseñando que si oramos para hallar a Dios, si realmente buscamos relación con él, lo encontraremos, y por consiguiente todas las otras peticiones y necesidades en nuestra vida parecerán mucho menos importantes.

16:2 Al dar la riqueza del templo a Ben Hadad, Asa estaba actuando como si fuera su riqueza personal, para gastarla como deseara. Pero esas cosas se habían dado o dedicado a Dios; si uno da algo a alguien, pertenece a ese alguien y ya no es más nuestro. Aunque Dios era invisible para Asa, es como si él estuviese sentado allí en ese templo con su plata y oro; lo cual se había dado a él en agradecimiento por lo que había hecho por su pueblo. Y entonces Asa camina hacia Dios y toma esa plata y el oro en su presencia misma y la da a un idólatra pagano al cual considera una mejor defensa que Dios en contra de los enemigos. Mientras más estamos conscientes de la presencia de Dios, más percibimos su total propiedad de todo. Lo que dedicamos a Dios es suyo, no nos corresponde a nosotros 'jugar a ser Dios' volviéndolo a tomar y actuar como si fuera nuestro. Y se nos pide que dediquemos nuestra vida entera a Dios.

16:3 *Haya un pacto* – El pacto o tratado de Asa con Yahvéh en 15:12, 13 demandaba una total dedicación a

él; por lo tanto, debería haber confiado en Yahvéh y no hacer ahora otro pacto con un rey pagano. La relación de pacto con Dios es totalmente exigente, como había dicho Asa en un tiempo; no podemos estar en pacto con más de un Dios.

16:8 Dios dio a Asa una prueba de fe cuando anteriormente envió un enorme ejército contra él: y Asa pasó la prueba exitosamente. Pero como cualquier otro buen maestro, Dios repite las circunstancias en nuestra vida; y algunas veces, como Asa, nos puede ir bien en una prueba, pero fallar cuando se repite la prueba. Dios envió contra Asa más guerras como éstas (16:9); no simplemente como un castigo, sino para que aprendiera la lección de confiar en Dios y no en los hombres para librarnos de nuestros enemigos.

16:9 Estos “ojos de Yahvéh” se refieren a los ángeles. Si preguntamos cómo, mecánicamente, por así decirlo, Dios ve y conoce todas las cosas, quizás la respuesta es ‘por medio de sus ángeles’. La actividad de ellos es asombrosa; debido a que su obra es invisible para nosotros, a veces podemos quedar con la impresión de que Dios de algún modo está silencioso e inactivo. Pero la colosal red de la obra angélica en la tierra está constantemente bullendo de actividad; a favor nuestro (Heb. 1:14).

16:10 *Y oprimió Asa en aquel tiempo a algunos del pueblo*

– En lo más profundo de nuestra conciencia, sabemos cuándo pecamos; incluso si no reconocemos conscientemente cada pecado. También nos damos cuenta que el pecado debe ser castigado. Cuando pecamos pero no confesamos ese pecado, o si rehusamos aceptar el castigo por el pecado, tenemos una tendencia a transferir subconscientemente ese pecado a los demás y a castigarlos por ello. Es por esto que la gente religiosa puede ser capaz de las mayores hipocresías e incongruencias, castigando a los demás precisamente por los pecados que cometieron ellos mismos, o acusando falsamente a los demás de cometer los pecados que cometen ellos y entonces castigándolos por eso. La mala conciencia de Asa en este tiempo está reflejada en la forma en que trató a los demás.

17:3 *En los primeros caminos de su padre David* - ¿Implica esto que David llegó a ser menos espiritualmente comprometido a medida que envejecía?

18:1 Este capítulo muestra que Josafat estaba equivocado al hacer esta alianza con Acab; nuestro pacto con Yahvéh impide cualquier otro pacto. Acab era uno del pueblo de Dios, pero claramente su fe en Yahvéh era débil y se había rodeado de profetas falsos los cuales afirmaban que todo lo que todo lo que Acab quisiera que

se cumpliera era en realidad la palabra de Yahvéh (18:4-7). Incluso dentro de aquellos que son externamente los hijos de Dios, debemos ser muy cuidadosos a quién elegimos para asociarnos estrechamente; porque no todos están seriamente interesados en seguir a la palabra de Dios.

18:14 Considerando que Micaías ya había visto la visión de 18:18-21, éste era un fracaso suyo. En algunos contextos, todos tenemos una tendencia a percibir rápidamente y luego decir lo que creemos que la otra persona quiere que digamos. El hecho de que conozcamos la palabra de Dios significa que ahora estamos obligados no a hacer eso, sino a hablar conforme a cómo nos haya influenciado su palabra.

18:18-21 Aquí tenemos una percepción única de cómo funciona la corte del cielo. Dios declara su plan, pero los ángeles discuten respecto a cómo lo llevarán a la práctica. El “espíritu” de 18:20 se refiere a un ángel; porque Dios hace a sus ángeles espíritus (Sal. 104:4). Un ángel tuvo la idea de que los profetas falsos de Acab pudieran verse inspirados a decirle una profecía falsa referente a ir a Ramot de Galaad, donde moriría. A Dios le agradó esa idea, quizás porque era una manera apropiada de castigar a Acab por su rechazo a los profetas verdaderos. Ese ángel fue empoderado para

llevar a cabo esa idea, y salió de la corte del cielo para realizarla. Dios confirma a la gente en el camino que desean seguir, y puede hacer esto por medio de dirigirlos a mentalidades y entendimientos teológicos que son falsos (2 Tes. 2:11). Lo asombroso es que Dios está sosteniendo conferencias determinadas acerca de nosotros en el cielo, en las que los ángeles discuten sobre la mejor manera de llevar a cabo la voluntad de Dios en nuestra vida.

19:2 *Amas a los que aborrecen a Yahvéh* – Podemos imaginar cómo Josafat habría justificado la alianza que hizo con Acab en 18:1, 2 – ‘Ambos servimos al mismo Dios... creemos más o menos las mismas cosas... enfrentamos un enemigo común...’. Pero la ira de Dios estaba sobre Josafat por decir esto. La negativa de Acab de oír la palabra de Yahvéh en 18:4-17 fue considerada como aborrecer a Yahvéh.

19:3 *Sin embargo* – Dios no rechazó a Josafat por su fracaso en un área en un período de la vida; él vio el cuadro más amplio. Cuando un aspecto del fracaso de otro creyente es extremadamente difícil para que lo toleremos, nosotros también necesitamos ver este cuadro más amplio y pensar en las otras áreas de la vida de ellos en las que son espirituales.

19:10 *Entre sangre y sangre* – Quizás una referencia a

controversias acerca de vengar la sangre derramada, aludiendo a Deut. 17:8.

20:2 Viene una gran multitud – Se esperaba que Josafat hubiera aprendido la lección de la experiencia de Asa, cuando fue sobrepasado en número en gran medida, y parece que lo hizo. El propósito total de la historia bíblica es para nuestro bien, para que aprendamos de la experiencia de los demás quienes, en esencia, estuvieron en nuestra situación; y seamos fortalecidos, advertidos y alentados (Rom. 15:4).

20:12 *Dios nuestro, ¿no los juzgarás?* – Josafat, al igual que David en los Salmos, vio las crisis de la vida como un anticipo del juicio final; declaró la situación ante Dios en detalle (20:10) y sintió que su oración estaba llegando ante el trono de juicio de Dios. Nuestras oraciones también llegan ante el trono de la gracia (Heb. 4:16); nuestros sentimientos hacia Dios en oración ahora son como serán en esencia en el juicio final.

20:21 Hay un potente tema de alabanza; y la alabanza es algo que uno hace a su Dios *después* de una victoria; no *antes* de ella. Humanamente, ellos deben haber estado temerosos de que se les estaba pidiendo que confiaran en simples palabras. Sin embargo, Josafat alabó a Dios por la seguridad de la victoria como si ya hubiese ocurrido; y su plan de batalla desde el punto de vista

humano, era difícilmente acertado. Él envió adelante de sus tropas a un grupo de sacerdotes que alababan a Dios por la victoria. Semejante fe consiste en adoptar la perspectiva de Dios, quien habla de cosas que aún no han ocurrido como si ya hubieran sucedido; tan segura es su palabra de promesa de cumplimiento (Rom. 4:17).

20:35 Josafat, rey de Judá, se alió con Ocozías, rey de Israel – Cuando anteriormente se unió con un rey de Israel, casi pierde la vida y fue reprendido severamente en 19:2. También nosotros podemos tratar con una situación de manera equivocada, luego arrepentirnos por hacerlo, y después la esencia de la situación se repite en otro contexto; y volvemos a caer. Pero, aunque hacia el final de su vida Josafat falló en este asunto, a pesar de todo, fue considerado un hombre justo (20:32). Esto no debería inducirnos a pensar que algunos aspectos del comportamiento humano no tienen importancia y que nada nos pasará a causa de ellos. Pero nos ayuda a no rechazar a hermanos o hermanas que claramente tienen debilidades en un punto de su vida en algún período de su viaje espiritual, incluso si, como en el caso de Josafat, se consideran correctas al final de su vida cuando podríamos esperar más madurez espiritual de parte de ellos. Todos llegaremos al final de nuestro viaje con alguna espiritualidad incompleta, y nosotros deberíamos manifestar a los demás la misma gracia que nos

manifiesta Dios.

21:6 Josafat, su padre, había sido reprendido por su alianza con Acab (19:2) y había continuado fallando al hacer alianzas con los gobernantes de Israel (véase 20:35). El resultado de esto fue que, aunque él mismo era justo, su hijo tuvo fallas en la misma área, pero fue mucho más allá hasta el punto de volverse totalmente pecador y ser rechazado por Dios. El problema con el pecado y permitírnos debilidades es que nuestros hijos y otras personas probablemente caerán en las mismas debilidades, pero las llevarán a extremos; la madre que se emborracha una vez al año con ocasión de su cumpleaños, no debería sorprenderse si su hijo llega a ser un alcohólico.

Porque tenía por esposa a la hija de Acab – La historia de los reyes a menudo recalca la enorme influencia de las mujeres sobre un hombre, especialmente su esposa o su madre. En aquel tiempo a las mujeres se les consideraba como simples enseres, pero el registro bíblico les concede dignidad humana e importancia, y recalca su enorme influencia, especialmente en asuntos espirituales.

21:12 Este incidente ocurrió mucho después del tiempo en que Elías había subido al cielo, hacia el término de su ministerio público. Parece que Elías fue llevado al firmamento y dejado en algún otro lugar, lo que explica

por qué sus siervos salieron a buscarlo; se hizo en público de esta manera dramática para indicar a todos que su ministerio público había concluido. Pero parece que regresó a la tierra y continuó un ministerio más discreto, como lo demuestra este incidente. La Biblia no enseña que nosotros vamos al cielo cuando morimos; Jesús fue la primera persona en ser resucitada de entre los muertos y en dársele vida eterna, y todos los fieles recibirán juntos la eternidad en el día del juicio cuando regrese Cristo.

21:16 Dios tiene la capacidad para actuar directamente sobre la mente o “espíritu” de las personas, conforme a su voluntad. Por lo tanto, nosotros deberíamos pedirle afanosamente que actúe sobre nuestro espíritu / mente para santificarlo; porque la mente humana es el escenario final de nuestra batalla espiritual.

22:3 *Su madre era su consejera para que actuara impiamente* - De nuevo vemos la influencia de las mujeres en la vida espiritual de sus hijos; véase 21:6. El ‘consejo’ que le dio probablemente se refiere a la manera en que ella lo crió en su juventud. Su abuelo, el justo rey Josafat, tuvo una debilidad con respecto a su amistad con la familia de Acab (19:2). Joram, hijo de Josafat lo hizo peor (véase 21:6), y también el nieto. La falla de un hombre justo tuvo desastrosa consecuencia

espiritual incluso para su nieto. Su abuelo Josafat casi perdió la vida al ir a la guerra conjuntamente con Acab, rey de Israel; y el nieto tuvo exactamente la misma falla (22:5), precisamente en el mismo lugar: Ramot de Galaad (18:11). Él no aprendió la lección de la falla de su padre, sino más bien la repitió.

22:6 Ocozías fue severamente castigado porque no aprendió la lección de la historia espiritual. Josafat había estado a punto de morir debido a su unión con Acab, rey de Israel; realmente se espera que aprendamos de la historia bíblica y tomemos acción concreta basada en lo que percibimos dentro de ella, y no que dejemos que estos registros floten sobre nosotros sin que afecten nuestra vida

23:1 *Concertó...un pacto con él* - Note como en esta misma ocasión ellos hicieron un pacto con Dios (23:3). Nuestro pacto con Dios a menudo está conectado con nuestro pacto entre nosotros y los demás: la relación de pacto no es tan sólo un trato entre Dios y nosotros; más bien nuestra relación con él nos compromete en relación con el resto de su verdadero pueblo. No podemos estar en relación con Dios y aislarnos de su pueblo.

23:11 *Joiada y sus hijos le ungieron* – Uno de estos hijos era Zacarías, a quien más tarde Joás había desagradecidamente de matar por atreverse a criticarlo

(24:20-22). En verdad, 24:25 dice que Joás mató a todos estos hijos. La ingratitud es un pecado porque la bondad que se nos ha mostrado es un reflejo de la gracia de Dios a nosotros por medio de un conducto humano, y por lo tanto, ser desagradecido por ello es un rechazo a la gracia de Dios.

23:16 El registro paralelo en 2 Reyes 11:17 dice que este pacto fue entre Yahvéh y el pueblo, pero aquí leemos que fue entre Joiada y el pueblo. Joiada, como sacerdote, era el representante de Dios, y por lo tanto lo que él hacía era en nombre de Dios. Se puede hablar de los representantes de Dios como si ellos fueran Dios, aun cuando no son Dios mismo en persona. Este principio, que se halla por todo el Antiguo Testamento, debería prepararnos para aceptar que Jesús, el Hijo de Dios, como absoluto representante de su Padre, no es Dios mismo, pero puede hablarse de él como Dios, como en el caso de Joiada, porque él funciona de manera muy completa en nombre de Dios.

23:21 *El pueblo del país se regocijó* – De la misma manera en que “todo el pueblo” destruyó el templo de Baal (23:17) y “todo el pueblo” se regocijó ante la idea de que Joás fuese hecho rey (23:13). Aunque el pueblo era espiritualmente débil en ese tiempo, muy dentro de ellos había un deseo de hacer lo correcto; carecían de la fuerza

para hacerlo, y necesitaban a alguien como Joiada para que se lo presentara claramente. Podemos considerar a aquellos a nuestro alrededor como totalmente desinteresados en las cosas espirituales, pero si se las presentamos del modo correcto, nos sorprenderá de cómo esto es pasiva e inconscientemente lo que muchísima gente aparentemente ‘mundana’ está realmente buscándolas. Véase 24:10.

24:10 La gente realmente responde de manera generosa cuando alguien les da un liderazgo firme y les explica la necesidad; véase 23:21.

24:14 *Todos los días de Joiada* – El fervor de Joás por restaurar el templo parece haber sido enteramente su propia iniciativa. Pero claramente su fervor por Dios fue totalmente el resultado de la influencia de Joiada sobre él, y tan pronto como murió Joiada, él se volvió a otros dioses (24:17, 18). La gente puede servir a Dios, incluso de una manera muy fervorosa, exclusivamente como resultado de la influencia que reciben de los demás. Es por esto que la manera en que terminemos nuestro viaje espiritual es tan importante; cuando aquellos que influyeron en nuestra juventud ya no estén más con nosotros, y servimos a Dios sin ninguna posibilidad de contar con la motivación de complacer a aquellos que respetamos. Parece que Joás estaba agradecido de Joiada

por salvarle la vida y organizar el golpe que condujo a que él tuviera el reino a los siete años de edad; cuando su gratitud debería haber sido hacia *Dios*, quien usó a Joiada tan sólo como un canal humano. Si no vemos a nuestros mayores espirituales como *canales* usados por Dios, sino que los glorificamos a ellos mismos, entonces tenderemos a hacer cosas espirituales sólo para complacer a aquellos mayores. Y cuando ellos ya no están, quedamos sin una verdadera relación con Dios mismo. Esto explicaría por qué *inmediatamente* a la muerte de Joiada, Joás se volvió a otros dioses.

24:17 *El rey los escuchó* – Muy a menudo se repite la historia de los reyes. Éste fue exactamente el error de Roboam: escuchó a malos consejeros y rechazó el consejo de voto de los ancianos (1 Reyes 12:8, 10). Nuestras situaciones en nuestra vida también tienden a repetir, en esencia, las situaciones que experimentaron personajes bíblicos; y realmente se espera que aprendamos las lecciones. Debemos preguntar con qué frecuencia basamos una decisión vital específicamente en un precedente bíblico... Realmente, ¿cuánto afecta actualmente a nuestras elecciones vitales la historia bíblica?

24:21 *Por mandato del rey* – Véase 23:11.

24:22 *Que Yahvéh lo vea y lo requiera* – Ésta es una de las

muchas indicaciones bíblicas de que en el día del juicio, situaciones que ocurren en esta vida serán para los inicuos como si retrocedieran en el pasado, y les será 'requerido'. Se les mencionará todos sus pecados, mientras que éste no será el caso para los justos, cuyos pecados han sido perdonados (Éx. 18:22; 33:16).

25:3 *Cuando fue confirmado en el reino, mató a los siervos*
– La estructura de esta frase es común en los anales de los reyes; *cuando* se hacían fuertes, *una vez que* se establecían en la vida, *entonces* cometían iniquidades (11:17; 12:1; 17:1; 21:4; 26:8, 16). Algunas personas nunca logran establecerse en la vida, o hacerse financiera o nacionalmente 'fuertes' como desearían, y se resienten. Pero recuerden esta fórmula; quizás si Dios le hubiera concedido eso, se abrían apartado de él. Amasías repitió el modelo de Joram, quien se hizo fuerte en su reino, y entonces mató a sus hermanos (21:4). De nuevo vemos que Dios quería que Amasías, como lo quiere de todos nosotros, percibiera cómo deberíamos ser y vivir sobre la base de los ejemplos de la historia de su pueblo. Es por eso que leer los anales de estos reyes es tan valioso para nosotros: y más que valiosos, Dios quiere que nos familiaricemos con la historia que él ha consignado y preservado cuidadosamente por tan largo tiempo, y aprendamos de ella, aplicándolo específicamente a nuestra vida.

25:4 A pesar de cometer asesinato siguiendo el modelo del inicuo Joram (21:4), él tenía cuidado de ser obediente a una parte de la ley de Dios. Muy a menudo nosotros justificamos el mal comportamiento mezclándolo con algún elemento de obediencia legalista a la palabra de Dios, tal como vemos en el relato acerca del juicio y crucifixión de Jesús, en el que los judíos obedecen cuidadosamente partes de la ley mosaica en detalle; aunque perdiendo totalmente el cuadro más amplio.

25:6 Josafat (19:2) y otros reyes de Judá siempre se habían metido en problemas haciendo alianzas militares con Israel; pero todavía no aprendían la lección; Amasías no dejaba que la historia espiritual tuviera realmente un impacto práctico sobre él.

25:8 *Pero si tú vas, ve y entra en acción, se fuerte para la batalla* – Un ejemplo clásico de la espiral en bajada, según el cual Dios empuja a la gente al camino de la auto-destrucción si éste es el camino que ellos eligen.

25:13 Podríamos quedar sorprendidos de esto; Amasías había pagado dinero para contratar este ejército, pero por humildad ante la palabra de Dios los había despedido y, por así decirlo, malgastó su dinero, sólo porque Dios le había dicho que no lo usara, sino que confiara en él. Pero, por otro lado, ellos causaron mucho daño al reino de Amasías. Quizás esto fue porque su

obediencia a la palabra de Dios sólo era externa y no con un corazón íntegro (25:2). También, Amasías ganó una gran victoria por la fe en Yahvéh, pero inmediatamente adoptó dioses paganos (25:14, 15).

25:17 Anteriormente, Amasías había querido hacer una alianza con Israel (25:6, 7); ahora buscó pelea con ellos y deliberadamente les provoca a guerra. Esta actitud inestable y contradictoria surgió por su incompleta devoción a Dios (25:2). La inestabilidad e incongruencia evidentes en tantos aspectos de tantas personas es un reflejo de una falta de devoción constante y coherente hacia el Dios que está ansioso de ser nuestra roca.

26:4 Pero Amasías sólo hizo unas pocas cosas justas ante Dios y finalmente se volvió a otros dioses (25:20). Dios está tan deseoso de una respuesta de los seres humanos hacia él que escribe estos registros de manera positiva, en reconocimiento de cualquier espiritualidad que pudiéramos tener.

26:16 *Pero cuando se hizo fuerte* - Él era fuerte sólo en su propio punto de vista, porque su fuerza sólo era el resultado de la ayuda de Dios (26:15). De nuevo vemos que la fuerza humana precede al fracaso espiritual, lo cual es un tema común en la vida de estos reyes y, en realidad, en toda la historia; véase 25:3.

26:18 Aquí se condena a Uzías por hacer lo que sólo podían hacer los sacerdotes. Sin embargo, David también hizo lo que sólo los sacerdotes [de la tribu de Leví] podían hacer, pero él era de la tribu de Judá y, por lo tanto, no era un sacerdote (1 Crón. 15:27; 16:3). Así que concluimos que la misma acción puede ser pecaminosa para una persona, pero una señal de madurez espiritual en otra. Es necesario tener esto presente cuando consideremos el comportamiento de los demás, y tratemos de no legislar en contra de ellos de una manera legalista, sino que tratemos cada caso individualmente. También aprendemos de esto que el motivo y no la acción o apariencia externas lo que son de suprema importancia para Dios. Todas nuestras obras necesitan cuidadoso análisis una vez que captamos este punto. Pudiera ser que Uzías estaba tratando de imitar a David al actuar como sacerdote cuando no lo era; porque 2 Reyes 14:3 hace hincapié en que Uzías no hacía sus buenas acciones en el espíritu de David. Todo era tan sólo un intento de una externa mímica de un hombre justo cuando el corazón estaba lejos de la espiritualidad; y Dios juzga muy duramente semejante hipocresía.

26:17 Azarías fue muy valiente al hacer esto; porque los reyes, especialmente como Uzías en esta ocasión, se consideraban todo poderosos y más allá de toda crítica. No deberíamos temer presentar la palabra de Dios a

aquellos que son de rango 'superior', incluso si se les critica explícita o implícitamente; porque comparados con la palabra de Dios, todos los hombres son como una brizna de hierba, de cualquier categoría que sean en la sociedad humana (Isaías 40:6-8).

27:6 Si un hombre prepara su camino siguiendo los principios de Dios (véase también Prov. 4:26, entonces Dios también 'preparará' la disposición de ese hombre (Sal. 37:23; 119:5), confirmándolo en el camino que él elija seguir.

28:5 *Por lo cual Yahvéh su Dios* – Yahvéh era todavía su Dios en esta muy perversa parte de su vida, cuando Acab había abandonado a Dios (28:6); tampoco nosotros deberíamos desamparar a nuestros hermanos que claramente abandonan los principios de Dios. Incluso si nos volvemos infieles a Dios, aun así él permanece fiel a nosotros (2 Tim. 2:13).

28:9 La "ira" del pecador Israel contra el pecador Judá era probablemente porque ellos transferían sus propios pecados a sus hermanos, y entonces los castigaban con vehemencia por ellos. Este fenómeno psicológico explica por qué hay tanto juicio a la ligera y enojo contra otros miembros dentro de la iglesia. Para evitarlo, debemos enfrentar nuestros propios pecados, y creer que el juicio por ellos ha sido verdaderamente colocado sobre Jesús.

Por lo tanto, hemos de conocer nuestra culpa para que sea levantada y no sentiremos la necesidad de transferirla a los demás.

28:11 *El furor de la ira* – Éste parece ser un término más fuerte que el 'enojo' de Dios con Judá por su idolatría (28:9). La hipocresía y la severidad al juzgar a nuestros hermanos cuando nosotros también somos pecadores es algo que provoca el furor de Dios.

28:13 Esto es algo que ocurre varias veces en los anales de los reyes; los hombres ya se habían comprometido varias veces con un importante plan como el de contratar muchos soldados y entonces se les dice que no sigan adelante con el plan (por ej. 25:9) corriendo el riesgo de pérdida de imagen o de dinero. Esto debería ser un aspecto habitual de nuestra vida: detener algo de inmediato y apartarnos de lo que estábamos haciendo debido a la palabra de Dios.

28:15 Vestir al desnudo, conducirlos en asnos y llevarlos hasta Jericó es enteramente la base de la parábola del buen samaritano (Lucas 10). Por lo tanto, podemos entender esa parábola cuando mostramos compasión por aquellos dentro de la iglesia que están sufriendo por sus pecados; tenemos que encargarnos de ellos, considerando que nuestros propios pecados merecen el mismo juicio (28:10).

28:27 No lo pusieron en las tumbas de los reyes – Esto se menciona varias veces en relación con los reyes pecadores. Aunque el pueblo era también pecador y rebelde, ellos reconocían que los reyes que no habían seguido el espíritu de David no deberían ser sepultados juntos con él. Existe en la sociedad un sentido básico del bien y del mal, el cual se refleja en decisiones como ésta. Por lo tanto, no es el caso que el pueblo esté totalmente desinteresado en la espiritualidad y que no tiene sentido del bien o del mal. Hay interés en el pueblo por la espiritualidad; sólo hay que conectarse con él de una manera apropiada, lo cual es nuestro desafío.

29:2 Nos preguntamos cómo podría ser que un hombre tan malvado como Acab tuviera un hijo tan justo como Ezequías. Quizás la extrema pecaminosidad de Acab hizo que Ezequías reflexionara en la iniquidad del pecado; quizás Ezequías estaba enojado con su padre por matar a sus hermanos y hermanas en sacrificio a ídolos estúpidos (28:3) y por eso fue en sentido contrario, por así decirlo. Sea como fuere, hemos aprendido que el mal ambiente familiar no obliga a la gente a caer en pecado; Ezequías tuvo un ambiente familiar horrible, pero él era justo. No podemos culpar de nuestro pecado a nadie, incluyendo un mal ambiente familiar.

Ante los ojos de Yahvéh – Estos “ojos de Yahvéh” se

refieren a los ángeles (16:9). Si preguntamos cómo, mecánicamente, por así decirlo, Dios ve y conoce todas las cosas, la respuesta es quizás “por medio de sus ángeles”. Su actividad es asombrosa; debido a que su obra es invisible para nosotros, a veces podemos quedarnos con la impresión de que Dios está de algún modo silencioso y desinteresado. Pero sus “ojos” están constantemente informándole de nuestras situaciones y formando una opinión acerca de ellos.

29:3 Hay un frecuente ciclo en los anales de los reyes acerca de una apostasía masiva del pueblo, reforma por un rey fiel y entonces de nuevo un rápido descenso a la apostasía. Esto refleja el ciclo del pecado, el arrepentimiento, la devoción y el pecado que se ve en tantas vidas personales. Uno de los más grandes gozos al cual podemos aspirar en el reino de Dios no es tan sólo la eternidad de vida, sino la calidad espiritual de ella, que nunca puede volver a pecar. Sin embargo, el ciclo de los reyes sugiere que gran parte de la reforma fue como resultado del liderazgo personal del rey; el pueblo regresa muy rápidamente al modo más fácil de la carne, y el buen liderazgo sólo puede llegar a ese punto por medio de una reforma personal; porque nuestra relación con Dios es finalmente muy personal.

29:11 *Hijos míos* - Ezequías tenía solo 25 años cuando

dijo esto (29:1), pero cuando los demás son espiritualmente débiles y alguien asume el liderazgo espiritual, se convierte en el mayor; independientemente de su edad.

29:23 Parecería por 29:21 que los machos cabríos eran la ofrenda por el pecado. Jesús entendió que los cabritos representaban a aquellos que serían rechazados en el juicio final (Mateo 25:33). Nosotros hemos de poner nuestra mano, por así decirlo, sobre la cabeza de tales cabritos, reconociendo que llegaríamos al día del juicio para ser condenados, tratados como cabritos.

Necesitamos imaginar cómo se sentiría estar en el juicio y ser enviado al lado izquierdo. Esto es lo que merecemos y reconocemos eso al colocar nuestra mano en la cabeza del cabrito, por así decirlo. Pero somos salvos por la sangre del cordero; estamos identificados con él y, por lo tanto, seremos tratados como él, y movidos al lado derecho donde están las ovejas. Todos estos principios se juntan en el bautismo en Cristo, según el cual, por medio de esa inmersión en agua, morimos la muerte de un pecador, pero nos levantamos de nuevo con Cristo; y hemos de continuar viviendo en la práctica la esencia del bautismo en un progresivo sentido durante toda nuestra vida.

30:1 Al hacer esto, Ezequías estaba buscando reunir a los

de mente espiritual tanto de Israel como de Judá (véase también 30:5). Divisiones técnicas entre el pueblo de Dios terminan siempre ‘en el suelo’ cuando creyentes de mente semejante encuentran que tienen tanto en común, y las divisiones oficiales entre ellos sólo existen desde un punto de vista humano; Dios ve a su pueblo como uno solo, cualesquiera divisiones entre ellos pueden haber desde perspectivas humanas.

30:2 *El mes segundo* – La Pascua había de guardarse en el primer mes; pero Ezequías percibió la urgencia que hay en servir a Dios, y percibió correctamente que era mejor infringir técnicamente la Ley a fin de guardar el espíritu de ella.

30:9 Note que si *ellos* se volvían a Yahvéh, entonces sus hermanos espiritualmente débiles que se hallaban en cautiverio serían bendecidos; hasta cierto punto, nuestra espiritualidad puede afectar a terceros.

30:12 Dios es capaz de actuar directamente sobre el corazón humano para hacernos obedientes a su palabra; dada la trágica debilidad de nuestra voluntad, también deberíamos pedirle que esté con nosotros de esta manera, como a menudo lo hace David en Sal. 119.

30:18 *Comieron la Pascua no conforme a lo que está escrito* – Es necesario que esto sea siempre recordado

por aquellos que temen no ser dignos de participar en el servicio del partimiento del pan, que es el equivalente cristiano de la fiesta de la Pascua. Nuestro deseo por Dios y su ansia de relación con nosotros están entre ellos más que suficiente para hacer que nuestras debilidades no sean barrera para recordar la gran salvación que él logró para nosotros en Cristo. Sin embargo, la referencia en 30:20 a la sanidad que hizo Dios al pueblo en este tiempo sugiere que aunque él estuvo de acuerdo en que ellos guardaran la Pascua en un estado impuro (30:12) “conforme a la palabra de Yahvéh”), también les hizo reconocer su pecaminosidad en este tiempo.

30:23 Si verdaderamente amamos a Dios, no seremos minimalistas, hacienda lo mínimo que requiere su palabra; gozosamente haremos más que eso. Porque sus mandamientos son sólo un trampolín para una dedicación más total de parte nuestra por nuestra propia iniciativa. Necesitamos preguntar cuándo fue la última vez que decidimos hacer algo por Dios, por así decirlo, “extra” de nuestra propia iniciativa.

31:3 *La contribución del rey de su propia hacienda* – Ezequías dirigió esta reforma por medio de su ejemplo personal; absolutamente vital en cualquier función de liderazgo dentro del pueblo de Dios.

31:7 Hay muchos ‘pequeños’ detalles en el registro

bíblico que indican que estamos leyendo historia real, inspirada por Dios e infalible. El tercer mes era al final de la cosecha de granos, el tiempo de la fiesta de Pentecostés. El séptimo mes era al final de la cosecha de frutas y vino, el tiempo de la fiesta de los tabernáculos.

31:8 La idea hebrea de 'bendecir' lleva más peso que un informal '¡Bendito seas!' o 'Bien hecho!'. Estaba empapado de la solemne creencia de que algo real sucedería como resultado de la bendición que se estaba impartiendo (lo mismo se aplica a la idea de 'maldecir'). Pasajes como Eze. 44:30; Hageo 2:19 y Mal. 3:10, 11 declaran que habría bendición material en los hogares de aquellos que dieran el diezmo, y seguramente Ezequías tenía esto en mente. Cuando damos a Dios él nos corresponde; tal vez no en dinero (de otro modo, los conceptos de dar y generosidad pierden su significado), pero podemos tener la seguridad de que habrá una verdadera bendición en respuesta.

31:10 Varias veces en el registro de la historia de Israel tenemos esta característica: de respuesta a un llamado pidiendo donaciones en mucho más de lo que se pedía (por ej. 24:10). Y sin embargo, los profetas recalcan que Israel nunca dejó realmente de adorar a ídolos y eran constantemente rebeldes contra Yahvéh. Observamos de esto que había una conciencia entre ellos hacia Dios, y el

pueblo ama a Dios y necesita que se le dé alguna forma concreta de servir a Dios; generalmente, al pueblo le falta iniciativa, y necesita que se le dé una estructura dentro de la cual puedan servir a Dios. Pero también vemos que es mucho más fácil dar cosas materiales en alguna fecha determinada en vez de dar a Dios nuestro corazón por toda una vida.

32:1 Después de estas cosas y de esta fidelidad - Ésta es una evidencia muy clara de que la devoción a Dios no nos exime de las pruebas, ni nos garantiza una vida fácil en la carne. La devoción de Ezequías era extraordinaria; y ahora sobrevino una calamidad. Aunque podría ser que su dedicación no era mejor que la de Israel, y la crisis asiria vino como resultado de la infidelidad de ellos.

32:12 Sus lugares altos y sus altares – En este comentario vemos la naturaleza de la apostasía de Israel. Ellos no habían rechazado totalmente a Yahvéh, volviéndose ateos; más bien habían proclamado a los lugares altos y altares paganos como si realmente fuera una forma de adoración a Yahvéh. Algo similar sucedió cuando la fiesta pagana del 25 de diciembre y la adoración al árbol de hoja perenne fueron declaradas un festival cristiano, y el árbol pagano se convirtió en el “árbol de Navidad”. Pero nosotros cometemos el mismo error incontables veces, al justificar el comportamiento carnal (por ej. Ira, juicio a la

ligera, chismes, orgullo, exclusividad, destrucción del carácter, etc.), como una forma de servir a Yahvéh.

32:13 Todo esto era cierto; pero para la mente infiel era prácticamente un estímulo, aunque un desaliento para los débiles en la fe. Verdaderamente, los dioses paganos habían sido impotentes, y así también serían los dioses asirios.

32:21 *Los que habían salido de sus propias entrañas* - La referencia es a sus hijos. Pero los hijos salen de las “entrañas” o partes internas de una mujer, no de un hombre. Pero al esposo y a la esposa se les ve como uno solo en la producción de hijos; ‘ellos’ quedan embarazados y conjuntamente producían hijos. Ésta era una perspectiva radical en una sociedad donde las mujeres existían básicamente para tener hijos y los padres asumían poca responsabilidad por sus hijos.

32:24 *En aquel tiempo Ezequías enfermó de muerte* – 2 Reyes 14:2 muestra que Ezequías reinó por 29 años, y la invasión asiria ocurrió en el decimocuarto año de su reinado. Al tiempo de su enfermedad, Dios le dio otros 15 años de vida; de ahí que su enfermedad y la invasión ocurrieron al mismo tiempo. Cuando se unen las circunstancias de una manera tan terrible, sabemos que esto es la mano de Dios tratando de hacernos desarrollar; no es coincidencia, ni ningún ser satánico

personal, del cual la Biblia no tiene conocimiento.

32:25 Todos hemos recibido la gracia; y la deseada respuesta es la humildad. Se debe a que Dios valoriza tanto la humildad que ha dispuesto el concepto total de la gracia como la base de nuestra salvación. Aquellos que niegan la gracia y prefieren confiar en las obras tenderán, por lo tanto, hacia el orgullo y se alejarán de la humildad.

33:2 Ezequías, padre de Manasés, era un hombre íntegro; su abuelo Acáz era un hombre muy perverso. Esto muestra que la espiritualidad no es totalmente el resultado de nuestra crianza y ambiente familiar. Cada cual comparece ante Dios de manera individual, y puede vencer la influencia de dónde venimos; y por otro lado, los padres fieles no son garantía de espiritualidad personal. Podría ser que Ezequías en los últimos 15 años de su vida se había desconectado de la devoción a Dios, durmiéndose en los laureles y disfrutando la buena vida en retiro. Aunque él mismo no se volvió a otros dioses, esta actitud relajada hacia el verdadero Dios significaba que su hijo se había apartado de él.

33:12 *Yahvéh su Dios* – Dios era todavía su Dios, incluso en esos años de rebelión en contra de él; Dios nunca nos abandona mientras vivamos en esta tierra. Aunque *Yahvéh* era *su Dios*, sólo en arrepentimiento años

después “[Supo] Manasés que Yahvéh era Dios” (33:13), y leemos que Yahvéh es “su Dios” (33:18). De este modo, al arrepentirse, un hombre hace mutuo el conocimiento que tiene Yahvéh de él; y en esa reunión de Dios y el hombre arrepentido hay una enorme sinergia. Todos los ángeles de Dios se regocijan cuando un hombre se arrepiente (Lucas 15:10). De ahí que el inmenso gozo cósmico por cada bautismo en Cristo de un arrepentido.

Se humilló – Esto muestra que a pesar de lo inicua que sea una persona, siempre hay un camino de vuelta a Dios; pero el requerimiento supremo es de humildad. Por lo tanto, nunca deberíamos dejar por imposible a una persona. Se habla de humillarse a sí mismo en 33:19 como equivalente a arrepentimiento; de esto trata el arrepentimiento, no un reconocimiento pasajero a un nivel mental de un pequeño error, sino una profunda humillación de uno mismo.

33:22 La consecuencia del pecado, incluso si nos hemos arrepentido, está en el mal ejemplo que ponemos a los demás. Nuestros ejemplos son más poderosos de lo que pensamos; el pecado es en gran medida pecado debido al efecto que tiene sobre los demás.

34:3 Un joven de 16 años de edad puede significativamente buscar a Dios; y uno de 20 años de edad no es demasiado joven para hacer cosas

importantes para Dios o para tomar una función de liderazgo si no hay nadie más que quiera hacerlo.

34:14 El sacerdote Hilcías halló el libro de la ley de Yahvéh, dada por medio de Moisés - Jeremías (Jer. 15:16) dice que cuando se halló este libro, para él fue gozo de su corazón y, por así decirlo, se lo comió. Sin embargo, la parte de la Ley que se halló enumeraba los juicios por desobediencia y la explicación de los términos del pacto (34:31). Él no consideró estas cosas como algunos lo harían: el aburrido tono monótono de Dios referente al pecado. Jeremías percibió en él los requerimientos de Dios y las bendiciones por la obediencia, y se regocijó por todo ello, como sólo puede hacerlo alguien que verdaderamente ama a Dios. Note que en las generaciones que no tuvieron acceso a este libro de la Ley, todavía había gente que complacía a Dios en gran medida, incluyendo a Josías. Y sin embargo, ellos lo hicieron en desconocimiento de su palabra completa. Nosotros, que tenemos la palabra de Dios en su totalidad de una manera convenientemente accesible, podemos, por lo tanto, llegar a pensar que cualquiera que no tenga un conocimiento completo de la palabra de Dios en cada punto, no puede complacerle o tener una relación con él. Pero, claramente, éste no es el caso; porque aquellos del tiempo de Josías y la generación anterior que desconocían partes de la palabra de Dios,

aun así lo complacían. Sin embargo, nosotros que tenemos la palabra de Dios completa, tenemos un nivel de responsabilidad mucho mayor ante él. También se podría sostener que Dios reveló más de su palabra y requerimientos a Josías en respuesta al fervor de Josías por hacer lo correcto delante de Dios hasta donde él sabía, como en el caso de Cornelio en el Nuevo Testamento. Aquellos que verdaderamente buscan a Dios les será revelada su palabra verdadera.

34:19 *Rasgó su vestimenta* – Él reconocía que los pecados por desconocimiento también son pecados; de ahí que la Ley de Moisés requería ofrendas por el pecado una vez que se reconocía el pecado. “La ira grande” era de Dios causada por esta desobediencia, aunque cometida por desconocimiento (34:21). El hecho de que los pecados por desconocimiento aún son desagradables para Dios debería inducirnos a buscar su palabra de manera más diligente para saber exactamente lo que él requiere y espera de nosotros. Reserve un pensamiento para Dios sobre esto; a él le repele el pecado, todo pecado, cometido por quien sea, incluso por desconocimiento. Su sensibilidad ante el pecado debería inducirnos a comprometernos de la manera más ferviente a vivir gratamente delante de él.

34:22 *Hulda, la profetiza* – La palabra hebrea traducida

como 'profeta' no sólo se refiere a alguien que predice el futuro, sino a uno que habló sucesivamente la palabra inspirada de Dios. Es significativo que en una sociedad tan dominada por el hombre, Dios eligiera transmitir su palabra a veces por medio de mujeres.

34:31 Josías simplemente no aceptó el juicio amenazado que vendría como algo inevitable. Creía que por medio del arrepentimiento posiblemente podría evitarse mediante la gracia de Dios, tal como creyó el pueblo de Nínive.

35:3 *Servid a Yahvéh vuestro Dios y a su pueblo* – Servimos a Dios por medio de servir a su pueblo; nuestra actitud hacia ellos, nuestra preocupación por ellos, es efectivamente nuestra actitud hacia el Señor, y será la base sobre la cual somos juzgados en el día final (Mateo 25:40). Simplemente no podemos creer en Dios desde el aislamiento de nuestro hogar o pantalla del computador, si no nos involucramos activamente en servir a su pueblo.

35:11 *los desollaban* – Esto parece implicar que le sacaban la piel a los corderos, en asombrosa predicción del azotamiento y flagelación de Cristo antes de que se ofrendara como el supremo cordero pascual.

35:18 *Ni ningún rey de Israel celebró una Pascua como la que celebró el rey Josías* – Los reyes como David y

Salomón eran más prósperos de lo que era Josías, y sin embargo, él fue el más generoso en su celebración de la Pascua. En vista de que Dios no se impresiona por la cantidad de sacrificios, esto no sería necesariamente una indicación de la espiritualidad de Josías; él debería haber aprendido la lección del éxito de David y del fracaso de Salomón, que Dios busca un corazón quebrantado más bien que el sacrificio físico. En todo caso, el pueblo de Judá había pronto de ser llevado en cautividad a causa de su iniquidad; Josías les dio sacrificios para que ofrecieran, mientras que idealmente ellos deberían haber traído sus propios sacrificios. Simplemente no podemos dar espiritualidad a los demás.

35:21 Este espíritu de buscar una batalla fue su destrucción; debió haber aprendido la lección de Abías en 13:3, quien cometió el mismo error. La historia de Dios está escrita a fin de que aprendamos de ella; pero mientras permanezca en nuestra mente tan simplemente como historia, sólo porque sí, y no se convierte en una palabra viva que nos hable personalmente, no cumplirá su propósito. Quizás el fervor de Josías por Dios lo había envanecido, y pensaba que podía mostrar su fervor por Dios mediante la agresión hacia 'el mundo', representado como siempre por Egipto. Pero la agresión sólo porque sí es muy desagradable para Dios; Dios dio a su Hijo para que muriera por este mundo, por este Egipto, más bien

que tratar de destruirlo sólo porque sí. Y a Josías le costó la vida. La superioridad espiritual, la arrogancia y la agresión son simplemente aborrecibles para Dios.

35:22 Las palabras de Neco, que venían de la boca de Dios
– Las palabras del pagano Neco no estaban inspiradas por Dios, pero eran indirectamente de él, tal como lo fueron las palabras de Caifás en Juan 12:49-51. No debemos pensar que los incrédulos no tienen nada que enseñarnos; Dios puede estar tratando de comunicarse con nosotros por medio de ellos, aunque esto no convierte en justo al canal de su comunicación.

36:9 Joaquín tenía ocho años de edad cuando empezó a reinar – 2 Reyes 24:8 dice que tenía 18, y Eze. 19:5-9 habla de él como un joven león que mató gente; aplicable a un joven de 18 años, pero no a uno de 8 años. La Septuaginta, la versión griega del Antiguo Testamento, que los escritores del Nuevo Testamento tienden a citar más bien que del texto hebreo, declara “dieciocho” aquí. Éste es un ejemplo de que aunque el texto de la Biblia es inspirado, puede haber pequeños errores de copiado en unos pocos lugares ya que los manuscritos se transmitieron en el curso de siglos.

36:17 Rey de los caldeos – Aquí a Asiria se le llama ‘Caldea’ quizás para presentar el hecho de que el pueblo de Abraham, que había sido sacado de Ur de Caldea,

ahora estaba regresando allí. El llamado del evangelio es un llamado a la separación; si no queremos estar separado de este mundo, volveremos allí. Cuando regrese Cristo, los que son responsables ante él comparecerán ante su juicio, y los rechazados serán enviados de vuelta al mundo a compartir los juicios que vendrán sobre ellos (1 Cor. 11:32). Pero eso será lo último que ellos querrán: ver la eternidad del nuevo mundo extendiéndose ante ellos, y ser enviados a este mundo que tanto prefirieron en éste su día de oportunidad.

36:22 *Yahvéh despertó el espíritu de Ciro* – Aunque Dios puede actuar directamente sobre la mente / espíritu de la gente, Dan. 10:13 dice que el ángel que llevó esto a cabo inicialmente encontró resistencia de parte del rey de Persia durante 21 días. Esta asombrosa proclamación de Ciro, de permitir que los judíos regresen a su tierra con su bendición y re-edificaran su templo, fue genuinamente de él; y sin embargo, el ángel había tratado de diversas maneras de incitarlo a eso. La cantidad de actividad angélica que se realiza detrás de escena en nuestra vida y en la geopolítica del mundo es asombrosa. Dios no es indiferente ni está inactivo, sino que está incesantemente trabajando para llevar a cabo los planes de su reino para nosotros su pueblo.

ESDRAS

1.1 Dios ‘removió’ el espíritu de Ciro y también de los judíos que regresaron (1:5). Isaías usa el mismo término hebreo para describir cómo sería “levantado” el salvador de Israel. Isaías 41:2, 25; 45:13. Y sin embargo, Isaías suplicó a Sión, es decir, a los fieles, que verdaderamente fueran ‘removidos’; Isaías 51:17; 52:1 apela a Sión para que “despierte”: la misma palabra que se ha traducido como “removió”. Pero Isaías trágicamente concluye que habían muy pocos que se ‘despertarían’ (Isaías 64:7). Dios les había dado el potencial para ser ‘removidos’ en su corazón y mente para que salieran de Babilonia y regresaran; pero no quisieron responder. Y hoy día ocurre lo mismo. Dios está dispuesto a hacer cambiar el corazón, a despertar a los espíritus materialistas y engreídos; pero como no somos robots, tenemos que responder. No obstante, la gracia de Dios aún se manifiesta claramente. 1 Reyes 8:47-50 había predicho que Dios daría compasión para los exiliados de parte de sus captores *sí* se arrepentían. No se arrepintieron, como dejan en claro pasajes como Eze. 18 (ellos culpaban de todo a sus padres y afirmaban vehementemente su inocencia personal); aun así Dios les dio compasión a sus captores, por medio de los asombrosos decretos de Ciro que les permitió regresar a su tierra y reconstruir el templo a expensas de él.

2:1 La mayoría de los judíos prefirieron quedarse en Babilonia. “La provincia” (en singular) sugiere que sólo unos pocos judíos que vivían en la provincia de Babilonia regresaron (una de 127 provincias); véase también 7:16), aun cuando había un significativo número de judíos en todas las provincias, como queda en claro en el libro de Rut (y también en Neh. 1:8; que dice que el cautiverio en Babilonia cumplía la profecía de Dios de esparcir a Israel entre todas las naciones). Aquellos que finalmente regresaron eran muy importantes para Dios, y por lo tanto, consignó sus nombres y cantidad de ellos de manera individual, incluso cuántos burros llevaban consigo; cada uno de los que regresaban era muy especial para él, tal como seremos nosotros si respondemos al llamado del reino restaurado y salimos de ‘Babilonia’.

2:52 Comparando en Esdras 2 y Nehemías 7 la lista de nombres de los retornados, encontramos que una cantidad de nombres aparecen en ambas listas, por ej. Bazlut (Esdras 2:52; Neh. 7:54). Podría ser que algunos salieron de Babilonia hacia Judá con Esdras, y después regresaron a Babilonia y volvieron a salir con Nehemías. Esto difícilmente suena como el glorioso, positivo y confiado regreso de los cautivos a Sión profetizado en las profecías acerca de la restauración. Muchos responden al llamado de dejar la buena vida de Babilonia, pero

entonces flaquean; la visión del reino restaurado en la tierra, y nuestros esfuerzos con la bendición de Dios de llevarlo a cabo, no nos motiva como debería ser.

2:64 La crítica de Hageo a los retornados es más comprensible si entendemos que la mayoría de ellos eran los pobres que no habían tenido éxito en Babilonia y que salieron hacia Judá con la esperanza de obtener lindas casas, grandes cosechas y bendiciones materiales; en vez de ir a reconstruir la casa *de Dios*. Sería justo deducir que sólo los judíos pobres regresaron de Babilonia. El registro aquí en 2:64-70 habla de 42.360 personas que regresaron, juntamente con 7.337 siervos y 200 cantantes, haciendo un total de 49.837. Y sin embargo, sólo llevaban 8.100 animales con ellos como medio de transporte. Esto significa que muchos habrían ido a pie. Ellos llevaban 5.400 vasos para uso en el templo; de modo que la situación podría ser que sus hermanos más adinerados los cargaban con mercancías, pero sólo los pobres regresaron. Además, la lista de pueblos de origen en Esdras 2 sugiere que quienes regresaron fueron principalmente aquellos que originalmente habían vivido en aldeas periféricas, y no los habitantes de Jerusalén y de las ciudades grandes. Se recalca dos veces que sólo “algunos” de los exiliados que regresaron apoyaron la obra del templo (2:68-70); lo cual se supone que era la principal razón de su regreso. También nosotros

podemos salir de ‘Babilonia’ respondiendo al llamado del reino, cuando en realidad nuestra motivación es simplemente una desilusión con nuestra vida actual, con la vida en ‘Babilonia’, y no un serio deseo de trabajar por el establecimiento del reino *de Dios*.

3:1 *Como un solo hombre* - La unidad entre el pueblo de Dios proviene de que todos se comprometan a una vida de sacrificio delante de Dios y un genuino deseo de oír la palabra de Dios y obedecerla (3:2-4).

3:3 *Tenían miedo* – Las promesas referentes a la liberación de Babilonia habían recalcado repetidamente que ellos no habían de tener miedo ni estar consternados porque Dios estaría respaldando su retorno; sólo si estaban regresando a reconstruir la casa y reino de Dios y no a procurar sus propias casas y reino (Jer. 30:10; Isaías 41:10, 13, 14; 43:1, 5; 44:2, 8; 51:7; 54:4). Éste es un énfasis tan fuerte que tenemos que concluir que su temor se debía a que no dejaban que la palabra profética de Dios influyera en ellos como deberían haber hecho.

3:7 *Conforme a la autorización que Ciro, rey de Persia, les había dado* - Hageo 1:8, una profecía que se dio 18 años después del decreto de Ciro, ordena al pueblo que vayan a las colinas de Judá a sacar madera con la cual construir el templo. Y sin embargo, aquí leemos que el decreto de

Ciro dictado 18 años antes había dado como resultado que trajeran madera de cedro desde Tiro y Sidón, suficiente para la construcción del templo. ¿Adónde fue esa madera? ¿Implica que los líderes la usaron para la construcción de sus propias casas (Hageo 1:4)? Todo parece muy trivial. Pero esto es lo que somos tentados a hacer, una y otra vez: construir nuestra propia casa y dejar la casa de Dios desolada y en un muy deprimente segundo lugar.

3:12 Ni el joven ni el anciano se regocijaron juntos como lo requería la profecía de la restauración de Jer. 31:12-13. En cambio, los ancianos lloraron, quizás por lo pequeño que era el templo comparado con el de Salomón, y porque el templo de Ezequiel no se estaba construyendo; mientras que los jóvenes se regocijaban.

4:2 *Igual que vosotros, buscamos a vuestro Dios* – En realidad, ellos no buscaban al Dios de Israel. El hecho de que la gente tenga alguna creencia en un ‘dios’ y practique una adoración religiosa no significa que el pueblo del verdadero Dios tenga algo en común con ellos. El mantra de la ‘unidad’ se ha usado a menudo en intentos por socavar la obra del verdadero Dios. Vivimos en un mundo de reduccionismo según el cual el denominador común mínimo se usa a menudo como

una herramienta de manipulación. No obstante, el verdadero Dios se ha revelado en su palabra tal como él es y el núcleo del evangelio, en ese sentido no es negociable.

4:24 Esto significa que la obra de reconstruir el templo estuvo suspendida por 21 años. Esto corresponde a los 21 días (un día representa un año) durante los cuales el ángel Gabriel actuó sobre el príncipe de Persia para hacer que apoye genuinamente la obra de reconstruir, aun cuando durante ese período el príncipe de Persia se le oponía (Dan. 10:13). Esto fue en respuesta a los 21 días de oración de Daniel (Dan. 10:1, 12). Así que, aunque pueda parecer que Dios está distante y todo está en las manos de los gobernantes humanos, en realidad, los ángeles están trabajando activamente, sin forzar a la gente a que haga lo que ellos no quieren hacer, sino buscando organizar las circunstancias a fin de que ellos hagan las elecciones que favorezcan que la obra de Dios avance. Pero debido a este deseo de no 'forzar' a los hombres, se producen tantas demoras. Ésta es una forma de explicar el aparente silencio de Dios que a veces ocurre en nuestra vida, y el modo en que, desde el punto de vista humano, puede parecer que las cosas 'salen mal'.

5:1 Esdras 4 dice que la razón de que no se haya

continuado la reconstrucción del templo se debió al decreto de Artajerjes que suspendió el programa de construcción; entonces Hageo va y dice a Israel que el templo no se construyó porque ellos prefirieron construir sus casas (Hageo 1:4). De modo que Dios había confirmado al pueblo en el camino que eligieron. Ellos prefirieron sus casas en vez de la de Dios, así que él impidió del todo que construyeran casa de él hasta que sin reserva volvieran a comprometerse con él. Dios prepara las circunstancias en nuestra vida para intentar llevarnos a un total compromiso en vez de a una devoción a nivel superficial que se hace por necesidad social.

5:2 Con ellos estaban los profetas de Dios que les ayudaban – Los profetas no tan solo hablan la palabra de Dios para luego pensar que habían hecho su trabajo al retransmitirla; laboraban proactivamente, por así decirlo, para llevar a cabo el cumplimiento de las cosas que ellos predecían. Nosotros deberíamos tener el mismo espíritu, viviendo conforme a las buenas nuevas del reino que predicamos.

5:3, 4 Ésta es una situación muy similar a la de Hechos 4:18-21, donde los primeros cristianos eran comisionados para predicar acerca de Cristo, donde también eran amenazados, pero debían hacer la voluntad de Dios por

sobre la voluntad del hombre. Y los verdaderos creyentes a menudo tienen esta elección; hemos de procurar vivir obedientemente en las sociedades dentro de las que vivimos, pero no podemos obedecer ningún mandato (especialmente relacionado con el servicio militar) que nos obligue a desobedecer los principios de Dios. La palabra de Dios debe tener prioridad antes que la palabra de los hombres.

6:3 *Sesenta codos* – El templo que Ciro mandó a los judíos que construyeran en Jerusalén era de dimensiones diferentes (más pequeño) que el de Ezequiel. Aquí surgen dos posibilidades: o Israel prefirió escuchar las palabras del hombre en vez de las de Dios por conducto de Ezequiel; o quizás Dios redujo las dimensiones, sabiendo que esto estaba dentro de la capacidad de Israel para lograrlo. En todo caso, Israel fue estimulado por la profecía divina a efectuar la obra conforme al modelo que había dado Ciro (6:14). Dios está tan interesado en trabajar con los hombres que él trabajará con nosotros en nuestro menor nivel, incluso si es un nivel más bajo que el que somos capaces. Y así debemos tratar a nuestros hermanos más débiles.

6:10 Pablo nos exhorta a orar por reyes y gobernadores, con las mismas palabras de la Septuaginta referente a los retornados que oran en el nuevo templo por los reyes de

Babilonia (1 Tim. 2:1, 2).

6:21 El relato sobre la separación de Judá de los pueblos circundantes se lee de manera similar al de las purgas de la idolatría durante el reinado de los reyes. Ellos se separaron / purgaron, pero dentro de unos pocos años, leemos que de nuevo estaban haciendo lo mismo. Inicialmente, los exiliados se separaban de los pueblos de la tierra; en la época del pasaje 9:1 estaban en necesidad de separarse de nuevo; igualmente para la época del pasaje 10:11; entonces se separaron (10:16), sólo para necesitar otro llamado a la separación en la época de Nehemías 9:2; 13:3. Nuestra naturaleza gravita hacia abajo, de modo que toda reforma espiritual personal se debe mantener escrupulosamente.

6:22 *Por cuanto Yahvéh los había alegrado y había vuelto el corazón del rey de Asiria* – Constantemente vemos evidencia de la capacidad de Dios para dar a la gente una actitud anímica, por ej., gozo, para que afecte incluso a reyes incrédulos a fin de que se preocupen de su pueblo (Prov. 21:1). Como creyentes en Cristo, nuestra mayor necesidad es de disposición espiritual, para pensar de manera espiritual en vez de penar en cosas mundanas y carnales; y podemos pedir a Dios que nos ayude en esto. Porque seguramente él tiene el poder de cambiar nuestro corazón.

7:2 *Hijo de Sadoc* - Podría haber sido posible que se hubiera establecido el reino mesiánico en el tiempo de la restauración, y se habrían cumplido las profecías del templo de Ezequiel. Ezequiel hizo hincapié en que los hijos de Sadoc habían de organizar la obra sacerdotal en el templo (Eze. 40:46; 43:19; 44:15; 48:11); Esdras, el líder de la restauración inicial, era uno de los hijos de Sadoc. Él estaba en posición de cumplir esas profecías, aunque la mayor parte de sus hermanos parecían haber descartado esto. Esdras estaba capacitado para ‘hermosear’ el templo (7:27), precisamente la misma palabra que se usa en Isaías 60:7, 9, 13 al referir cómo Dios “glorificaría” [en el idioma original] su templo con mercancías de todo el imperio babilónico; todo lo cual fue ofrecido de buena gana por Ciro y Darío. Eze. 40-48 hace hincapié en las “puertas” docenas de veces; igualmente el relato de Nehemías recalca muchas veces la atención que él puso en instalar las “puertas” [en el idioma original], como si viera su obra como cumplimiento de las palabras de Ezequiel. Eze. 40-42 habla de los vasos que se han de usar en el templo [“utensilios”] con la misma palabra usada para los vasos del templo que se trajeron de Babilonia de vuelta a Judá en cumplimiento de varios pasajes relacionados con el ‘reino’ que menciona Isaías (Esdras 1:6-11; 8:25-33 compare con Isaías 52:11; 66:20). La relación de Dios con

Israel ha sido en cierto sentido una larga historia respecto a cómo él realiza potenciales increíblemente detallados y extensos, que la falta de atención humana y falta de fe y visión significó que no se llevó a efecto. Pero él todavía persevera, tratando de trabajar con nosotros, y está lleno de entusiasmo por nuestros intentos por responder. Qué alivio, regocijo y y cumplimiento tendrá Dios cuando su Hijo finalmente cumpla todos estos escenarios potenciales en su esencia a su regreso.

7:10 Porque Esdras había preparado su corazón - Esdras subió a Jerusalén con su corazón preparado para cumplir allí la palabra de Dios; y ésta fue exactamente la actitud de Jesús. Era evidente por su lenguaje corporal que su corazón estaba preparado para subir a Jerusalén a morir allí (Lucas 9:51, 53). La resuelta determinación de Esdras sobre su objetivo también debería ser nuestro modelo; no ganar la riqueza mundana u honor, sino más bien la edificación de la casa y pueblo de Dios, y las cosas de su reino.

8:21 El camino recto para nosotros - Se había profetizado que el pueblo de Dios regresaría caminando “junto a arroyos de agua, por camino derecho en el cual *no tropezarán*” (Jer. 31:9). Esdras ayunó por ellos para que se les diera un “camino recto”, como Jeremías había predicho que tendrían. Él vio la necesidad de que ellos

hicieran el esfuerzo por cumplir la profecía de la visión de Ezequiel en la cual los querubines caminaban “derecho” (Eze. 1:12); las ruedas en la tierra seguramente hacían referencia a la forma en que Israel debería haber sido, moviéndose en un camino recto hacia su tierra, en armonía con los ángeles querubines que estaban arriba de ellos moviéndose igualmente en un camino recto. Pero fallaron al no andar “por el Espíritu” (Gál. 5:25). Todos habían de andar “en rectitud delante de él” (Isaías 57:2 Heb.), como cada uno de los querubines caminaba derecho hacia adelante (Eze. 1:12). También nosotros no estamos solos en este mundo; estamos siendo guiados por los ángeles de lo alto, y hemos de caminar conjuntamente con ellos.

8:22 Los exiliados que retornaron habían sido consolados por la palabra profética: “No temas... siempre *te ayudaré*” (Isaías 41:10). Esdras sentía vergüenza de pedir *ayuda* contra los enemigos de Judá, la implicación era que él quería esa ayuda humana, pero sentía vergüenza de pedirla al Rey. Inicialmente, había creído esas palabras de Isaías, pero encontraba difícil mantener ese nivel de fe. Nos encontramos muy a menudo en esta situación mientras luchamos por creer las promesas de Dios en medio de nuestra vida secular.

9:1 Los levitas en el reino restaurado no habían de

casarse con divorciadas o gentiles (Eze. 44:22); pero ellos hicieron precisamente esto (véase también Mal. 2:11-16). Una y otra vez, no tuvieron la experiencia del reino porque no la quisieron. Todos los que verdaderamente aman el reino y quieren finalmente que sea real para ellos, lo tendrán (2 Tim. 4:8).

9:2 *Porque han tomado de las hijas de ellos* - Esto se debe a que estaban siguiendo a los ídolos de los gentiles (9:1). El matrimonio fuera de la fe está firmemente asociado con la adopción de la religión del cónyuge incrédulo. Cualesquiera excepciones que haya a esta regla, éste es el modelo general: ya sea la adoración a Baal en aquellos tiempos, o el agnosticismo hoy día. Éste es el peligro espiritual del matrimonio con incrédulos.

9:3 *Me arranqué cabello de mi cabeza* - El castigo mismo por el matrimonio fuera de la fe en estos tiempos (Neh. 13:25). Esdras se identificó tanto con sus hermanos débiles que se sentía como si él mismo hubiese cometido el pecado; incluso se avergonzó ante Dios a causa del fracaso de su pueblo con quienes estaba tan estrechamente identificado (9:6). Ésta debería ser nuestra actitud cuando encontramos alguna debilidad en nuestros hermanos en vez de una actitud santurrón y una separación de ellos tanto física como mental. El Señor Jesús se identificó supremamente con nosotros los

pecadores en su momento de morir; por lo tanto, nuestra identidad similar con nuestros hermanos pecadores es nuestra forma de llevar a la práctica el espíritu de la cruz.

9:4 A los pecados de aquellos que retornaron se les llama “la transgresión de los que habían sido llevados en cautiverio”. La confusión producida seguramente es para sugerirles que los que retornaron cometieron los mismos pecados que habían llevado a Judá al cautiverio una generación antes. Esdras comenta sobre este hecho en su subsiguiente oración (9:7). Lo triste de la historia espiritual es que muy pocos aprenden las lecciones de los fracasos de otros; la Biblia entera es en cierto sentido una historia de fracaso espiritual, escrita para nuestro aprendizaje (Rom. 15:4).

9:9 Esdras se refería a los judíos de Babilonia como “siervos... en servidumbre”; sin embargo, los registros históricos, así como el libro de Ester y el hecho de que el judío Nehemías era el copero del rey muestra que los judíos estaban muy lejos de ser siervos en la sociedad babilonia. No obstante, Esdras percibió la pobreza espiritual y el estado de servidumbre por permanecer en esa próspera sociedad, comparada con la libertad de dejar todo eso e ir a reconstruir las ruinas de Sión.

9:13 Esdras dijo que Dios los había castigado menos de lo

que merecían sus iniquidades; sin embargo, parece que tenía en mente Isaías 40:2, donde Dios dijo que en el tiempo de la restauración de Sión él admitiría haberlas castigado el “doble por todos sus pecados”. En su amor y piedad, Yahvéh sintió que los había castigado dos veces más de lo que merecían; pero Esdras reconoció que era menos de lo que merecían. Su amor es tan abundante que casi se precipita a asumir la culpa por haber castigado justamente el pecado. Otro ejemplo es 9:8 “Y ahora, *por un breve momento*, Yahvéh nos ha dado la gracia”. Esto usa la misma relativamente rara construcción hebrea que en Isaías 54:6-8, se asemeja a Judá con una joven esposa que había sido “repudiada” durante los 70 años de cautiverio: “Por *un breve momento* te abandoné... con un poco de ira escondí mi rostro de ti *por un momento*”. Aquí está Yahvéh asemejándose a un fiel esposo, sintiéndose más culpable de lo que era, tomando sobre sí la culpa de todo ello, diciendo que por el “pequeño momento” del cautiverio, había abandonado a su pueblo. Pero Esdras vio ese “pequeño momento” como un tiempo en que ellos recibieron la *gracia*; lo que podría parecer a algunos que el abandono es en realidad la gracia de Dios a nosotros, cuando se discierne espiritualmente; ya sea profundamente dentro de nuestra propia vida, o en el estado de cosas de este planeta.

9:14 El pacto no había de ser quebrantado en el reino restaurado; el templo había sido destruido antes por haber quebrantado el pacto con Yahvéh (Eze. 44:7). Pero ahora, Judá quebrantó el pacto [en el idioma original] con Yahvéh en el tiempo de la restauración al casarse con gentiles y adorar a los dioses de ellos.

9:15 *No es posible estar en tu presencia* - Esdras está reconociendo que las profecías del reino restaurado que hablan de que el pueblo de Dios que retorna estará o permanecerá [en hebreo ambas palabras son lo mismo] ante él para siempre no iban a hacerse realidad (Isaías 66:20-22; Eze. 44:15).

10:3 La sugerencia de divorciarse de sus esposas gentiles y enviarlas a sus familias gentiles, incluso con los hijos que habían tenido de ellos (10:44), fue iniciativa de ellos. Cuando hubo un arrepentimiento similar por el matrimonio fuera de la fe en los días de Nehemías, esto no se hizo. Hay grados de los cuales podemos arrepentirnos; la palabra 'arrepentimiento' significa literalmente un cambio de mente. El arrepentimiento es un asunto del corazón, de ahí que no podemos juzgar el arrepentimiento de otros. Pero será articulado a diferentes niveles por diferentes personas. El hecho de que haya diferentes niveles desde los cuales podemos responder a Dios no debería estimular un espíritu de

minimalismo dentro de nosotros, sino más bien un deseo de servirle a él desde el nivel más alto que podamos.

10:9 En el contexto de la restauración, Isaías 66:1, 2 había declarado que tener un espíritu humilde que temblara ante la palabra de Dios era más importante que edificar una casa física para él. Los judíos no temblaban ante la palabra al comienzo de la reconstrucción. Pero era un asunto momentáneo; ellos llegaron a ver la construcción de las murallas como algo más importante que tener un espíritu tembloroso. Las obras eclipsaron la espiritualidad. Sin embargo, Isaías había enseñado que temblar ante la palabra era esencialmente más importante que construir templos. Pero, a la larga, Judá no hizo caso.

10:13 No podemos permanecer afuera – Literalmente, ‘no somos suficientemente fuertes para estar afuera’. Se profetizó que los exiliados retornados tendrían fuerza y energía para su tarea de reconstruir el templo y el reino de Dios; su fuerza no decaería (Isaías 40:29; 41:1), en contraste con el idólatra: “le faltan las fuerzas” (Isaías 44:12). Pero aquí se usa la misma palabra refiriéndose a que la fuerza de los exiliados retornados efectivamente se debilitó; y de nuevo en Neh. 4:10 acerca de que los constructores judíos no tenían fuerza para quitar todos los escombros a fin de reconstruir las murallas. Dios nos

fortalecerá en todas nuestras debilidades, si nos comprometemos verdaderamente a hacer su obra, su pueblo, su casa y su reino. Se proveerán los recursos y nuestras debilidades personales serán superadas; si estas cosas son el verdadero anhelo de nuestro corazón.

Nehemías

1:2 *Que habían escapado* - Nehemías entendía la urgencia de ‘huir’ de Babilonia; él habla de aquellos que habían regresado a la tierra como “escapados” de Babilonia; aun cuando habían regresado con las bendiciones de las autoridades. Él percibía, como pocos podían hacerlo, el peligro de permanecer en la holgada vida de Babilonia. El llamado a salir de Babilonia se usa en el Nuevo Testamento como la base del llamado a salir mentalmente de este mundo y empezar un viaje hacia el reino restaurado de Dios en la tierra al regreso de Cristo.

1:10 Cuando Nehemías habla de ellos que han sido redimidos por la “mano ponderosa” de Yahvéh, está usando el lenguaje de Isaías 40:10, respecto a cómo Yahvéh vendría a salvar a Israel de Babilonia y los hace ‘venir a Jerusalén’ “con mano poderosa”. Nehemías vio

que podría haberse cumplido la profecía en ese tiempo. La manera en que a Zorobabel (Esdras 2:2; Neh. 7:5-7), Esdras (Esdras 7:8; 8:32) y Nehemías (Neh. 2:11; 13:7) se les describe como ‘viniendo a Jerusalén’ puede sugerir que ellos podrían haber cumplido esta venida de Yahvéh a Sión; ellos *podrían* haber sido figuras mesiánicas. Todo ese potencial fue establecido --y desperdiciado-- al tiempo del regreso del exilio.

1:11 *tu siervo* - Parece que Nehemías pudo haber sido una figura mesiánica. Él ‘subió’ de Babilonia, y era “el siervo” al que ‘prosperó’ la palabra de Yahvéh (también 2:20), tal como lo requerían las profecías sobre el siervo (Isaías 53:10; 48:15); de este modo, él era el redentor de sus hermanos (5:8). Él incentivaba los cánticos de alabanza en los muros de Sión (9:5; 12:46), seguramente en un esfuerzo consciente por cumplir las palabras de Isaías 60:18 --que las puertas de Sión en el reino del Mesías serían alabanzas. Fue “menospreciado” tal como lo sería el Mesías (2:19; Isaías 53:3 en el idioma hebreo original). Él entró en Jerusalén sobre un asno, como lo haría el Mesías (2:12 compare con Zac. 9:9); y 2:16 se parece mucho a “y de los pueblos nadie había conmigo” (Isaías 63:3). Los gentiles de los alrededores venían a sentarse a la mesa de Nehemías a comer y beber (5:17), tal como había profetizado Isaías que ocurriría a una escala mayor en la restauración del evangelio. Uno se

pregunta si el cumplimiento potencial de las profecías mesiánicas se transfirió a él. Sin embargo, Nehemías regresó a Babilonia al menos una vez, y no hay evidencia de que en su segunda visita a Judá se haya quedado del todo, sino más bien la implicación parece ser que regresó al servicio de Babilonia. La total falta de información bíblica sobre los últimos años de su vida puede reflejar esta decepcionante decisión. Esta línea de pensamiento nos permite reconocer el gozo y el placer que tuvo el Padre cuando finalmente su amado Hijo estuvo a la altura de lo que él buscaba y esperaba. Parece que Nehemías pudo haber sido una representación del Mesías, pero fracasó, al igual que otros, al no estar a la altura de lo que era potencialmente posible para él. Nosotros debemos procurar percibir en nuestra vida todo aquello que es potencialmente posible para nosotros amparados en la fuerza de Dios.

2:2 Se suponía que los siervos del rey estaban siempre felices y positivos en su presencia. Pero el lenguaje corporal de Nehemías reflejaba la pena que sentía por sus hermanos en Judá, empobrecidos y espiritualmente débiles en la fe. Él no dejó que su propia riqueza y comfortable situación social lo aislara de ellos, y éste es un valioso ejemplo para los miembros más ricos y holgados del cuerpo de Cristo en la actualidad.

2:4 *Entonces oré* - Hay ocasiones en que necesitamos orar en una fracción segundo, con ojos abiertos y concentrados plenamente en una situación humana. Pero el hecho de que Dios recibe y acepta esta clase de oración no significa que podemos reducir *toda* nuestra vida de oración a este nivel; cuidadosamente preparada, la oración prolongada es también importante.

2:6 *Y la reina estaba sentada junto a él* - La implicación parece ser que ella influenció en él para que fuera positivo hacia Nehemías y los judíos. Bien pudo haber sido Ester, o alguna otra judía.

2:12 Dios puso en el corazón de Nehemías la idea de reconstruir los muros de Jerusalén, sin embargo está claro en 2:2 (véase la nota allí) que su propia conciencia lo había llevado a esta idea. Por lo tanto, Dios nos confirma en los deseos de nuestro corazón, positiva o negativamente.

2:16 Percibimos aquí y en 2:12; 5:7 (“lo medité en mi corazón”) la soledad de Nehemías en su misión; una característica de todos los verdaderos siervos de Dios, independientemente si ellos, al igual que Nehemías, estaban provistos de partidarios y recursos para llevar a cabo su misión.

2:20 Los gentiles no vinieron a ayudar a los judíos en la

construcción. Podría ser que el rechazo a la ayuda de los gentiles a construir el templo, insistiendo en que *sólo* los judíos trabajaran en él (véase también Esdras 4:3) estaba yendo demasiado lejos; al ser tan exclusivos, estaban negando el cumplimiento de las profecías tanto de Zac. 6 como de Isaías, de que los gentiles ayudarían en la reconstrucción final de Sión.

3:5 *Sus nobles no ayudaron en la obra de su Señor* - En todos estos siglos posteriores, Dios continúa tomando nota de aquellos de entre su pueblo que eran verdaderos obreros y los que no lo eran (él tomó nota también de aquellos que hicieron la obra “con todo fervor” 3:20). Significativamente, fueron los nobles, los señores y los líderes del pueblo, los que encontraron difícil someterse *al* Señor y Maestro. Mientras mayor es nuestra posición social y mientras más respeto humano recibimos en este mundo, en cualquier contexto, más difícil será para nosotros reconocer que tan sólo somos humildes siervos sometidos al Señor de toda la creación.

3:8 Los orfebres y perfumistas eran difícilmente ingenieros civiles u obreros de la construcción; tampoco lo eran las hijas adineradas de un gobernantes (3:12). Pero a veces la obra de Dios requiere que hagamos lo que va en contra de toda nuestra inclinación natural, resultando en que, como aquí, hombres y mujeres de

totalmente diferente formación, posición social y especialización trabajaban juntos para hacer la obra de Dios. Debería ocurrir lo mismo en la iglesia del presente.

3:15 El énfasis en el registro acerca de barrotes, puertas y cerrojos era quizás para destacar cómo las profecías de Ezequiel acerca de un pueblo que viviría confiadamente *sin* esas cosas, en realidad no se había cumplido, y, por lo tanto, los profetizados acontecimientos de Ezequiel 38-40 no se cumplieron; es decir, una invasión a una Judá restaurada, habitando sin barrotes ni puertas, lo cual conduciría a la reconstrucción del templo y al establecimiento del reino.

3:31 Nehemías hizo todo lo posible por llevar a cabo el potencial reino de Dios instando al pueblo al arrepentimiento y a someterse a la voluntad de Dios, así era su percepción de lo que estaba ocurriendo; que la venida del reino de Dios estaba siendo limitada por la apatía de su propio pueblo. No menos de 24 veces en Eze. 40-48 se nos dice que el templo había de construirse por 'medidas' (por ej. Eze. 40:3, 5, 10, 21, 22, 24, 28, 29); y la misma palabra ocurre frecuentemente al describe cómo Nehemías dio a diversos grupos de judíos la debida 'porción' de ellos [en el texto original, 'medida' en la obra de reconstruir Jerusalén (3:11, 19, 20, 22, 24, 27)]. Él dispuso que se construyeran 12 puertas en el muro,

como Eze. 48:31-34 había mandado que se hiciera. Él construyó la *mipkad*, “la Puerta del Juicio”, el “lugar indicado” [texto hebreo original] de Eze. 43:21. Mientras ‘medía’ la obra de reconstruir Jerusalén, debe haber estado consciente de la profecía acerca del reino consignada en Jer. 31:38-40. *Pudo* haber sido cumplida; éste pudo haber sido el potencial reino de Dios, y él procuró cumplirlo; pero esos lugares no se mantuvieron “santos para el Señor”, y, por lo tanto, los judíos nuevamente hubieron de ser desarraigados y dispersados.

4:4 Isaías 51:3-11 es claramente en un contexto de la restauración: “Ciertamente consolará Yahvéh a Sión; consolará todas sus soledades... Oídmе, los que conocéis rectitud, pueblo en cuyo corazón está mi ley. No temáis afrenta de hombre [según el texto hebreo original, Neh. 1:3; 2:17; 4:4; 5:9 habla acerca de la afrenta de los gentiles la Jerusalén parcialmente reconstruida] ni tengáis miedo de sus ultrajes”. En la medida que Nehemías y los judíos hubieran conocido esta profecía, ellos deben haberse sentido muy reconfortados. Pero quizás no estaban familiarizados con ella; pero de todas maneras hicieron la obra, aunque carentes del estímulo que podrían haber tenido. Nuestra familiaridad con la palabra de Dios llega a ser de gran valor cuando en una situación difícil de pronto percibimos que la palabra

profética de Dios nos habla directamente.

5:1-5 Las profecías del reino restaurado enfatizaban que los príncipes no oprimirían al pueblo (Eze. 45:8, 9; 46:18); pero aquí vemos que ellos lo hicieron (véase Zac. 7:10; Mal. 3:5). Jer. 7:3-7 señaló claramente que el regreso de Judá a la tierra estaría condicionado a que ellos no oprimieran a los pobres; sólo entonces “os haré morar en este lugar”. Sin embargo, en su gracia y fervor por su pueblo, parece que Dios pasó por alto esta condición; porque los exiliados que retornaron efectivamente se oprimieron unos a otros, pero igualmente regresaron a la tierra. Pero habrían morado en Sión “para siempre jamás” (Jer. 7:7) si no hubiesen sido abusivos con los demás y hubieran verdaderamente amado a Dios. Hageo, Zacarías y Malaquías consignan que la injusticia social estaba a la orden del día en el tiempo de la restauración.

5:7 Véase 2:16

5:8 *Nosotros... hemos rescatado a nuestros hermanos* - Dios rescató a los exiliados de Babilonia (Isaías 48:20; 51:11; 52:9; 62:12), y nuestra respuesta a esa redención debería ser rescatar a otros y no abusar de ellos.

5:15 Isaías 58:1, 2 es una crítica contra Judá en exilio y también contra aquellos que efectivamente regresaron a la tierra; ellos buscaban a Dios diariamente, y sin

embargo abusaban a de sus hermanos (Isaías 58:6), tal como se consigna aquí. Si hubiesen cesado de sus pecados “entonces nacerá tu luz como el alba”, si ellos hubieran alimentado al hambriento, etc., entonces se habrían cumplido las profecías mesiánicas del reino acerca de que la luz de Sión se levantará por sobre los gentiles, etc. (Isaías 58:10, 12 compare con Isaías 60:1). Estas predicciones acerca del reino finalmente se cumplirán al regreso de Cristo a la tierra y el establecimiento de su reino aquí, pero sólo estaremos allí si aprendemos las lecciones derivadas del fracaso de Judá y no abusamos de nuestros hermanos.

6:1 *No quedaba en él ninguna brecha* - Amós 9:11-15 se refiere a esto: “En aquel día yo levantaré el tabernáculo caído, y cerraré sus brechas, y levantaré sus ruinas y lo reedificaré como en el tiempo pasado”. El pasaje pasa a profetizar un tiempo de gran fertilidad y victoria sobre “Edom”. La frase “yo levantaré” usa una palabra hebrea que aparece comúnmente en los registros de la restauración, cuando el pueblo era exhortado a “levantarse a edificar” (Esdras 1:5; 3:2; 10:4, 15; Neh. 2:18, 20). La declaración de que ellos “cerrarían sus brechas” son exactamente las palabras de Neh. 6:1 que consignan que los muros fueron reedificados de tal manera que no tuvieran brechas [en el texto hebreo original]. Fue después de la invasión babilónica que Sión “cayó” y

quedó en “ruinas” [en el texto hebreo original Jer. 31:18; 45:4; Lam. 2:2, 17]. La frase “lo edificaré” es exactamente el tema de los registros acerca del retorno desde Babilonia (Esdras 1:2, 3, 5; 3:2, 10; 4:14; Neh. 2:5, 17, 18, 20; 3:1-3, 13-15; 4:1, 3, 5, 6, 10, 17, 18; 6:1, 6; 7:1).

Seguramente Amós 9 está diciendo que en la reconstrucción al tiempo de la restauración, el pueblo de Dios podría haber entrado en la era del reino de plenitud agrícola y victoria sobre sus vecinos árabes. Pero ellos se casaron con gente de Edom, y sufrieron sequía porque no cumplieron los requisitos para reconstruir Sión correctamente. Pero las palabras de Amós aún habrían de cumplirse de algún modo; se les dio una aplicación en Hechos 15:17 que puede parecer que están fuera de contexto, es decir, sobre la resurrección del Señor Jesús. De este modo, las palabras que pudieron haber tenido un claro cumplimiento en la restauración, se les dio un cumplimiento diferido; pero no se cumplieron en un sentido literal, sino en uno espiritual. Y así puede ser con muchas profecías acerca de nosotros en el presente; podrían cumplirse si el pueblo de Dios fuera más ‘cumplidor’ de ellas.

6:3 *¿Por qué ha de cesar la obra?* - Ésta debería ser nuestra perspectiva en semejantes tiempos de conflictos; clamores por unidad y reconciliación se pueden usar como un mantra para hacer cesar la obra de Dios, y

nosotros no deberíamos temer nombrar tal falsa acusación por lo que es (6:8).

6:11 Como a los eunucos no se les permitía entrar en el templo, esto podría sugerir que Nehemías era un eunuco; porque él dice que sería un pecado que un hombre como él entrara en el templo (6:13). Probablemente, tendría que haber sido así para que pudiera ser el copero del rey (1:11), pero él uso las limitaciones que este mundo había colocado irrazonablemente sobre él para canalizar su energía creativa en la obra de Dios, en el bienestar de su pueblo y en las cosas de su reino.

7:2 A Hanani, hermano de Nehemías, se le puso “a cargo de Jerusalén (porque éste era hombre fiel)”; no sólo porque era el hermano del jefe, lo cual es lo que habitualmente habría requerido el nepotismo de aquellos días. Puede ser que la calificación humana, por ej., ser un exitoso hombre de negocios, o el hermano de un líder, está ligado a posiciones de liderazgo entre nosotros. Sin embargo, el pasaje de Nehemías muestra que aunque a veces puede haber una coincidencia entre las calificaciones espirituales y humanas, es la calificación espiritual la que debe primar.

7:5 Nehemías hizo un estudio especial de las genealogías a fin de encontrar un sacerdocio aceptable (7:5), y quizás ésta fue la base de las genealogías escritas en los

primeros capítulos de 1 Crónicas. Así que hubo un Israel regresando del cautiverio, dirigidos por un remanente fiel de los sacerdotes, que se remontaron al pasado de su historia, hasta Abraham y aún más allá, y vieron que su historia estaba a cargada de fracasos. Semejante autoexamen se extendía incluso hasta considerar los nombres que los padres dieron a sus hijos.

7:6 En vista de que la mayoría de los judíos prefirieron la vida holgada y permanecieron en Babilonia, Dios fue especialmente sensible con aquellos que retornaron; y por más de 2500 años estos nombres han estado consignados en su palabra. Tal es su reconocimiento de todos aquellos que responden al llamado del reino y a renunciar a este mundo. Note la exactitud con que están consignados los números. Dios era muy sensible con todos y cada uno de los que retornaron.

7:7 Esto describe a Zorobabel a la cabeza de doce líderes de los exiliados que retornaron, a los cuales se les llama “el pueblo de Israel” [compare con Esdras 2:2]. Aunque eran los de Judá los que habían sido llevados en cautiverio, parece que algunos de las diez tribus [los cuales habían sido llevados en cautiverio a Asiria en algunos años antes] también regresaron con ellos; la intención de Dios era crear un Israel nuevo y unificado en el reino restaurado. Pero la mayor parte del pueblo de

Dios en aquel tiempo, al igual que hoy día, prefirieron no participar en el plan de unidad que él deseaba para su pueblo.

7:54 Comparando la lista de nombres con la lista de los que retornaron en Esdras 2 y Nehemías 7, encontramos que varios nombres ocurren en ambas listas, por ej. Bazlut (Esdras 2:52; Nehemías 7:54). Podría ser que algunos fueron con Esdras de Babilonia a Judá, entonces regresaron a Babilonia, y lo hicieron con Nehemías. Esto difícilmente parece como el glorioso, positivo y confiado regreso de los cautivos a Sión profetizado en las profecías de la restauración. Al igual que nosotros a veces, el pueblo de Dios perdió su interés en renunciar a este mundo y se dedicaron a las cosas del reino de ellos.

8:1 *Como un solo hombre* - El deseo genuino de aceptar la palabra de Dios y arrepentirse por el fracaso (8:9) es lo que trae unidad a su pueblo.

8:10 *Enviad porciones a los que no tienen nada preparado* - El recibo de perdón de parte de Dios debería impulsarnos a ser materialmente generosos con los demás. De ahí que Pablo insta a los corintios a ser materialmente generosos con sus hermanos más pobres a causa de la gracia que se les concedió a ellos, haciendo de este modo un juego en el hecho que la palabra griega traducida como “gracia” significa esencialmente un

regalo. El regalo de Dios del perdón a nosotros nos impulsa a que seamos generosos con los demás.

El gozo de Yahvéh - En el contexto, esto se refiere a su deseo de perdonar a su pueblo; en realidad él se siente gozoso de perdonarnos, como deberíamos hacer cuando perdonamos a los demás; no haciéndolo por un sentido de una necesidad obligada.

8:12 *Porque habían entendido las palabras* - La necesidad de un correcto entendimiento de la palabra de Dios se debe a que motiva una acción práctica. Véase 10:28.

8:14-17 Eze. 45:25 había profetizado específicamente que la fiesta del séptimo mes se celebraría estrictamente en el reino restaurado. El hecho de que no se había hecho hasta ese día muestra que ellos no querían cumplir las profecías de la restauración, porque los inmediatos problemas cotidianos de la vida los alejaba de la obediencia a la voluntad de Dios. Note que Zac. 7:5 criticó a los judíos por celebrar esta fiesta sólo externamente, y “no para mí”. Hageo 2:1 consigna que en el día 21 del séptimo mes, es decir, una vez que hubo terminado la fiesta del séptimo día que empezó el día 15, Hageo fue enviado a reprender “al príncipe”, Zorobabel, por ser tan negligentes en el cumplimiento de la visión de Ezequiel. Subconscientemente, ellos se desconectaron de las palabras de Ezequiel; tal como podemos hacerlo

todos nosotros. Ellos razonaban que no había llegado “el tiempo” del cual él habló; aun cuando milagrosamente el templo había quedado preparado para ser reconstruido, por ningún beneficio humano en absoluto para Ciro (Isaías 45:13 “no por precio ni por soborno”. Al igual que nosotros, fallaron al no ver la realidad personal de la palabra de Dios ante la situación de ellos.

9:2 El relato de la separación de Judá de los pueblos circuncidantes tiene similitud a las purgas de la idolatría durante el reinado de los reyes. Se separaban / se excluían, y después, leemos que al cabo de unos pocos años volvían a caer en lo mismo. Inicialmente, los exiliados se separaban de los pueblos de la tierra (Esdras 6:21); para el tiempo de Esdras 9:1 ya estaban en necesidad de separarse de nuevo; y también en los días de Esdras 10:11; entonces se separaron (Esdras 10:16), sólo para necesitar otro llamado a la separación en los días de Nehemías 9:2; 13:3. Nuestro progreso espiritual a menudo tiene demasiado de esta clase de pseudo arrepentimiento con el cual se le asocia.

9:6 *Tú, sólo tú, eres Yahvéh* - Hay arqueológica evidencia de que hubo otro dios llamado ‘Yahvéh’ adorado por los cananeos; de ahí la confesión aquí de que Yahvéh Dios de Israel era el único verdadero Yahvéh. En nuestro mundo hay muchas cosas que pueden parecer como el

verdadero Dios cuando no son más que falsas imitaciones.

9:10 *Te hiciste un gran nombre* - El nombre de Dios no es simplemente una palabra; es su personalidad entera como se ha demostrado y articulado históricamente en la historia humana.

9:19 *La columna de nube no se apartó de ellos* - Incluso en períodos de pecado y fracaso, Dios todavía trata de dirigir a su pueblo hacia el reino en vez de desligarse totalmente de ellos.

9:30 *Tu espíritu por medio de tus profetas* - Los profetas, cuyas palabras tenemos en la Biblia, fueron inspirados por Dios mediante el proceso de inspiración divina (2 Tim. 3:16). Por consiguiente, sus palabras que leemos en la Biblia son las palabras de Dios y un canal de su Espíritu hacia nosotros.

9:37 Hombres fieles como Nehemías se sintieron tan identificados con el pueblo pecador que podían hablar de “*nuestros pecados*”. Si somos verdaderos miembros de su pueblo entonces sentiremos el estado de la comunidad como si fuera nuestro estado, en vez de vernos como un tanto separado de ellos. Por lo tanto, Nehemías fue el primero en sellar el pacto de arrepentimiento (10:1).

10:28, 29 Todos los que “se habían apartado *de* los pueblos de las tierras *para* seguir la ley de Dios, sus esposas, sus hijos y sus hijas... *se unieron* a sus hermanos”. El compañerismo estrecho con nuestros hermanos surge de haber salido *del* mundo que nos rodea y apartado *para* las cosas de la palabra de Dios. La idea hebrea de “santidad” conlleva la idea de apartarse *de* las cosas de este mundo *para* acercarse a las cosas de Dios. Vemos que eso está ocurriendo aquí; la separación no es tan sólo una idea negativa. La separación es positivamente *para* otras cosas.

Todo el que tenía conocimiento y discernimiento – Véase 8:12.

10:32, 33 La Ley Mosaica exigía un impuesto al templo de medio ciclo, pero aquí esto se redujo, aparentemente con la bendición de Dios; tal era su deseo de trabajar con ellos y tenerlos como su pueblo (Éx. 30:11-16).

10:39 Ellos se divorciaban de sus esposas gentiles, y después tomaban más (en tiempos de Esdras, Nehemías y Malaquías). Juraron que no renunciarían a la casa de su Dios, y sin embargo Nehemías concluye con el relato de que esto es exactamente lo que ellos hicieron (13:11). Eran negligentes en el pago de los diezmos, y después los pagaban, y entonces de nuevo descuidaban su pago, y después volvían a pagarlos; entonces Malaquías consigna

que de nuevo lo hicieron. Este ciclo se consigna varias veces. Asimismo, la retención de bendiciones agrícolas ocurrió varias veces: en 5:2, 3 (según se profetizó en Isaías 51:19), en los días de Hageo, y después en Malaquías 3:10, 12; cuando la Sión restaurada pudo haber sido como el huerto de Edén, es decir, el paraíso restaurado en la tierra (Isaías 51:3). Aquí vemos alarmantes similitudes con nosotros mismos. Sabemos, pero a menudo no cumplimos. Percibimos este ciclo de fracasos, clamamos pidiendo misericordia, la recibimos, caemos de nuevo, una vez más clamamos pidiendo misericordia, la recibimos, volvemos a caer... lo vemos en Israel, en nuestros hermanos y en aquellos que nos rodean, y en nosotros mismos. Podemos explicarlo, lamentarlo, sentir la vergüenza y tragedia de todo eso... y sin embargo continuamos participando de ello. Finalmente, el pueblo permanece estancado en esta rutina por tanto tiempo que degeneran al nivel en que estaban en los días de Malaquías: justos según su propia estimación, ya sin ningún sentido del fracaso, viviendo su vida centrada en el materialismo mezquino, ganando salarios como lo hacían en los días de Hageo, para ponerlo en bolsillos rotos, una vida sin satisfacción, sin lograr nada, rumiando sus enojos. Esto es lo que Malaquías describe claramente. Es un cuadro terrible, y uno por el cual a veces podemos pasar peligrosamente

cerca hasta el grado de identificarnos con él.

11:1 Neh. 7:4 comenta indirectamente la tragedia – Que la ciudad era amplia y grande, pero la gente que regresaba de Babilonia era poca la que vivía en ella, y allí no se reconstruían las casas. Cuando llegó “el tiempo de favorecer a Sión”, a fines de los años 70, los siervos de Dios habían de “amar sus piedras, y favorecer [incluso] el polvo de ellas”; y entonces, cuando “el Señor habrá edificado Sión, se manifestará en su gloria” (Sal. 102:13-16). Pero los pocos judíos que regresaron eligieron no vivir en Jerusalén, prefiriendo forjarse granjas para ellos en el campo, y la fuerza de los acarreadores de escombros en Jerusalén decayó... ellos vieron el polvo y las piedras diseminadas como una molestia, y no les agradaba (4:10). Y así el Señor no pudo entonces manifestarse en gloria. Actitudes de corto plazo, cumplidas en nuestra breve vida y hogares, más bien que el cuadro más amplio de la gloria de Dios, son un fracaso al no percibir nuestro potencial como personas y como comunidad; esto es lo que limita tantas posibilidades que Dios ha permitido potencialmente. Por lo tanto, Dios era especialmente sensible con aquellos que tenían la fe para vivir en Jerusalén, y por milenios ha consignado sus nombres y puestos delante de los lectores de la Biblia; de ahí la detallada lista de sus nombres en este capítulo. Note que la lista de nombres de aquellos que vivían en

los pueblos en las afueras de Jerusalén no es tan detallada (11:25-33).

12:30 Aquellos que purifican a otros deben primeramente purificarse a sí mismos. Cualquier obra espiritual que tratemos de hacer por los demás debe estar basada en que primero la hayamos logrado en nuestra propia vida; de otro modo, nuestro llamado a otros carecerá de integridad y poder de persuasión. En nuestro contexto, nuestra purificación es por medio del bautismo en Cristo.

12:39 Eze. 48:31 previó que las 12 puertas de Jerusalén fueron nombradas conforme a las 12 tribus de Israel. Pero no parece accidental que doce puertas separadas de la ciudad se mencionen en los anales de la restauración; aunque no se les renombró conforme a las tribus de Israel. Aquí están los nombres de las puertas de la ciudad en Nehemías: valle (3:13); caballo (3:28); oriental (3:29); Miphkad / juicio (3:31); aguas (8:16); muladar (12:31); fuente (12:37); Efraín, vieja, pescado, ovejas y prisión (12:39). No es de extrañar que algunos lloraran cuando finalmente fue dedicado el templo reconstruido; no se había seguido el modelo de la visión de Ezequiel, incluso en materias tan básicas como los nombres de las doce puertas de Jerusalén. Ellos pudieron haberlas renombrado, pero carecían de la disposición de ver la

palabra profética de Dios de manera relevante en detalle en sus vidas, tal como nosotros podemos desear constantemente colocar una distancia entre la palabra de Dios, la letra negra en papel blanco y nuestra vida hoy día.

12:43 *Se regocijaron, porque Dios les había dado gran alegría* – Dios puede y quiere confirmarnos en las actitudes mentales que elegimos tener.

13:1 Su ignorancia de la palabra de Dios parece asombroso (compare con 8:17). En parte, esto puede ser porque en una sociedad iletrada, el acceso a la palabra de Dios dependía de los pocos letrados que se la leían y se la explicaban. Notamos que a pesar del desconocimiento de partes de la palabra de Dios, y por consiguiente la desobediencia a ellas (y los pecados por ignorancia igualmente eran considerados como pecados), Dios de todas maneras los aceptaba. Esto no debiera impulsarnos a la complacencia personal, sino a la tolerancia y paciencia con aquellos que son desobedientes e incluso desconocen partes de la palabra de Dios.

13:7-9 En el reino restaurado debía haber “cámaras santas” en el templo para los levitas (Eze. 46:19 y muy a menudo en Ezequiel 40-48). Los gentiles incircuncisos no habían de ser llevados al santuario (Eze. 44:7). La

intención de Dios era que cuando Judá regresara de Babilonia, los incircuncisos no entrarían en Sión (el templo), y se establecería el reino (Isaías 52:1, 11). No debía haber ningún cananeo en la casa de Yahvéh (Zac. 14:21). Sin embargo, a Tobías el amonita se le había dado una cámara en el Templo para que la usara como una oficina para socavar al pueblo de Dios. Todo este potencial desperdiciado es muy trágico; y si nosotros podemos leer a tan grande distancia en tiempo y entendimiento, cuanto más lo era para Dios. Por lo tanto, podemos percibir su ansiedad por trabajar con nosotros los que hemos jurado ser su nuevo Israel y llegar a ser la simiente de Abraham por medio del bautismo (Gal. 3:27-29).

13:8 *Me disgustó en gran manera* - Corazones que sangran se condolerán no sólo por el mundo, sino también por nuestros hermanos. Su pesadumbre lo llevó a disciplinar a Tobías. Asimismo, la pesadumbre debería ser el motivo para la disciplina eclesial hoy día (como en 1 Cor. 5:2). La misma palabra se traduce como “triste” en 2:3. El rey notó que su “quebranto de corazón” se reflejaba en todo su rostro, aun cuando Nehemías estaba tratando de ocultarlo. Su tristeza por su débil pueblo estaba patente en su lenguaje corporal. En vez de ser persistentemente críticos de nuestros hermanos, debería haber esta genuina pesadumbre.

13:17, 18 La casa del reino restaurado no había de ser profanada (Éx. 44:7); pero Judá profanó el día de reposo y profanó el templo por medio de su matrimonio con gentiles y su “cansancio” de las ordenanzas del templo (Mal. 1:12; 2:10, 11). Se aburrían de las cosas del reino, así que no tuvieron parte en él.

13:19 Isaías 60:10, 11 había predicho: “Y los hijos de los extranjeros edificarán tus muros, y sus reyes te servirán [como sucedió según el decreto de Ciro]... Por lo tanto, tus puertas estarán de continuo abiertas; no se cerrarán de día ni de noche”; y entonces tal como Eze. 43 también había descrito: “Glorificaré la casa de mi gloria” (Isaías 60:7). Pero debido al abuso de los judíos del día de reposo y su negativa a creer que Yahvéh sería el prometido muro de fuego protector de ellos, las puertas no pudieron estar abiertas continuamente, y tuvieron que ser cerradas durante la noche (véase también 7:3). Y Antíoco poco después de los días de Nehemías los destruyó [lo cual muestra que la espiritualidad implicada en lo que hacemos, por ej., la construcción de los muros, es lo esencial, y no el logro de algo de por sí]. La implicación en las profecías acerca de las puertas abiertas de Sión era que quienquiera que lo deseara podía entonces venir en cualquier momento a buscar a Yahvéh. Pero los hombres potencialmente se habían apartado de él y su reino no se llevó a cabo... simplemente porque

judíos avariciosos y materialistas querían tener un poco más de dinero en sus bolsillos como resultado de hacer negocios en el día de reposo. Y lo mismo nos ocurre a nosotros, nuestra tacañería hacia la obra de Dios, nuestro egoísmo, nuestro deseo de tener más de lo que necesitamos para cubrirnos en caso de cualquier eventualidad, todo esto efectivamente deja a los hombres fuera del reino. Si los fariseos podían hacer precisamente esto, es posible que nosotros también lo hagamos. La salvación de los demás ha sido delegada en nuestras manos.

13:19, 20 Eze. 46:3 había predicho que “adorará el pueblo de la tierra delante de Yahvéh, a la entrada de la puerta, en los días de reposo y en las lunas nuevas”. Pero estimulados por el materialismo de los judíos, “el pueblo de la tierra” se reunía a la entrada de las puertas de la ciudad en el día de reposo para hacer comercio de mercancías. El materialismo mezquino era un factor que condujo incluso a traicionar a Cristo; y ocurre muy fácilmente una y otra vez en la vida de los hijos de Dios.

13:27 Nehemías criticó estridentemente a Israel porque seguían casándose con gentiles. Él describió su acción como “romper el pacto con nuestro Dios, tomando esposas extranjeras”; también los levitas “han contaminado el sacerdocio, y el pacto del sacerdocio”

(13:29) por sus matrimonios. El matrimonio fuera de la Fe es así de serio; es un rompimiento del pacto hecho con Dios.

ESTER

1:6 Las palabras aquí son exactamente las usadas acerca del tabernáculo y templo de Dios. Las copas usadas en 1:7 bien pueden haber sido tomadas del templo de Yahvéh en Jerusalén (Jer. 52:19; Dan. 5:2). Por lo tanto, el Imperio Persa está bien presentado como una falsa imitación del reino de Dios en la tierra. El pueblo de Dios que vivía allí tenía que apartarse de ese lugar y obedecer el mandato de regresar a la desolada tierra de Judá y reconstruir allí el verdadero reino de Dios. Nosotros tenemos hoy el mismo llamado a responder al evangelio, renunciar a este mundo que parece ser el reino de Dios, pero que no lo es, y tomar el difícil y sacrificado viaje por la vida en dirección hacia su verdadero reino que será restablecido en la tierra al regreso de Cristo. “Su glorioso reino” (v. 4) usa las mismas dos palabras hebreas de Sal. 145:11, 12, donde leemos [en un salmo que bien pudo haber sido escrito o usado por el remanente justo de Babilonia] que es *Yahvéh* Dios de Israel el que tiene un reino de gloria, y el que finalmente oye el clamor de su pueblo que sufre, como lo hizo Asuero. El reino medopersa tenía libros en los cuales se anotaban las acciones buenas y malas de los ciudadanos (10:2); y así en el único reino verdadero, hay ‘libros’ de los cuales el máximo Rey juzgará a su pueblo. Claramente, el reino de Asuero se está instalando como un anti-reino de Dios, gobernado

por una figura de un anticristo, imitando falsamente al reino de Dios.

2:5 *Mardoqueo* - Mucho de la última parte de Isaías se entiende como una burla y crítica de los dioses babilónicos y del culto a Marduk. El libro de Ester, con Mardoqueo como el co-héroe, nombrado como fue según Marduk, demuestra el extremo al que estaban atrapados los judíos por los dioses babilónicos. Ezequiel revela repetidamente la idolatría de los cautivos judíos. Por lo tanto, Isaías fue un llamado a los judíos para que dejen el culto a Marduk y crean en las profecías radicales acerca del derrocamiento de Babilonia. La situación es análoga a cómo el Nuevo Testamento está lleno de referencias al culto imperial romano sobre la adoración en el imperio. Mucho de la Biblia es como Isaías y el Nuevo Testamento: un llamado radical y contracultural para ver nuestro mundo actual por lo que es, y para percibir que los caminos de Dios simplemente no pueden ser mezclados, suavizados o comprometidos con el sistema de este mundo.

2:7 La palabra 'Ester' en persa significa 'estrella' y parece una referencia a Ishtar o a la *stara*, o 'estrella', la diosa babilónica del amor. Incluso su nombre hebreo Hadassah significa 'mirto', un árbol que es nativo de Babilonia, no de Israel.

2:9 Véase 4:1-3.

3:7 Véase 4:1-3; 7:8. Amán decidió en su plan matar a los judíos en el primer mes, Nisan, pero la suerte de los dados dictaminó que ejecutara su plan en el mes duodécimo. Esto dio a los judíos y a Ester / Mardoqueo casi todo un año para tratar de salir de la situación. El hecho de que este plan fuera hecho alrededor del tiempo de la Pascua judía [de ahí la mención del mes Nisan] quizás sugirió a los reflexivos que Dios obraría una liberación de Pascua similar a la que obró para salir de Egipto. Aquí vemos la Providencia, una mano divina interviniendo (Prov. 16:33). Y esa mano divina interviene y obra incluso en nuestros fracasos.

3:9 Es evidente que los judíos ya no se sentaban a llorar a la orilla de los ríos de Babilonia, sino que habían llegado a ser influyentes y ricos en todo el imperio; de ahí el deseo de Amán de matarlos y saquearlos. La inmensa suma que él ofreció al rey para obtener permiso para hacer esto fue presumiblemente sobre la base de un porcentaje del saqueo que se daría al rey; porque Heródoto estimaba el ofrecimiento de Amán en aproximadamente dos tercios del ingreso anual del Imperio Persa. La única forma de que él podría haber ofrecido esto de manera realista habría sido sobre la base de que los judíos eran ricos y que él los saquearía

totalmente. De ahí que cuando todo el plan se revirtió, a los judíos se les permitió saquear a sus enemigos (8:11). Ciertamente, ellos no llevaron consigo ninguna riqueza al cautiverio; deben haber experimentado una meteórica prosperidad y éxito en todos sus tratos comerciales. De ahí su deseo de apoyar materialmente a los exiliados que deseaban regresar, pero la mayoría de ellos estaban demasiado atrapados en la buena vida para prestar atención al llamado de salir de Babilonia / Persia. Y nosotros, enfrentados con ese mismo llamado en estos últimos días, debemos preguntarnos si no estamos haciendo lo mismo.

3:13 El decreto fue hecho “para destruir... y exterminar” a los judíos en todas las provincias de Persia / Babilonia (3:13; 7:4). Esta frase usa las dos palabras hebreas que encontramos juntas tres veces en la lista de maldiciones que caerán sobre un Israel desobediente (Deut. 28:20, 51, 63). No obstante, debido a su maravillosa mediación auto-sacrificante, Ester logró el aplazamiento e incluso la anulación de esas justificables maldiciones. Una vez más, la palabra profética de Dios fue cambiada, debido a una mediadora que, por supuesto, apuntaba hacia atrás hasta Moisés, así como hacia adelante hasta el Señor Jesús. Dios está tan interesado en salvarnos que está dispuesto a cambiar su declarado propósito referente a los pecadores.

4:1-3 La completa ausencia del Nombre de Dios en Ester indica que ellos habían olvidado el Nombre de su Dios en Babilonia. También es extraño que no haya mención de oración en esta historia, cuando la oración era el recurso obvio del pueblo de Dios. La omisión es muy evidente; como si señalara que los judíos no eran la comunidad devota que debería haber sido. Cuando leemos que Mardoqueo rasgó sus vestidos, y que se vistió de cilicio y de ceniza, esperamos leer que él oró; porque la oración acompaña a esas dos acciones en 2 Reyes 19:1.4 y Joel 1:14. Incluso Ester parece aceptar su posible destrucción de una manera fatalista más bien que por fe: “Y si perezco, que perezca” (4:16). Hay un contraste con Daniel, quien reunió a sus amigos y se dio a la oración antes de ir a la presencia del rey; ella reunió a sus amigos y les pidió que ayunaran, pero no hay una mención específica de la oración. Lo que ella hizo fue valiente, pero más bien parece ser valentía humana que un acto de fe espiritual. La omisión de cualquier mención parece intencional, para destacar que la comunidad judía simplemente no era devota como debería haber sido. El libro de Ester fue seguramente para animar a los judíos de que a pesar de su debilidad, Dios estaba preparado para trabajar con ellos. Parece que Ester durmió con [fue hasta donde] el rey antes de que él se casara con ella; comió alimento impuro (2:9; compare con Dan. 1:5, 8), y

finalmente se casó con un gentil. Y por los primeros 5 años de su matrimonio, no le dijo a su esposo que ella era judía (2:16; 3:7). Es casi cierto que ella debe haber actuado religiosamente como una mujer persa para llegar a esta situación; ciertamente, ella no era una cumplidora observante de la ley mosaica. Ella casi es puesta en contraste con Daniel, quien rehusó contaminarse en estas acciones y mantuvo su conciencia inalterable a toda costa. Pero el sentido del libro de Ester es mostrar que Dios estaba interesado en trabajar con personas como Ester; él no había renunciado a su pueblo. Y, por supuesto, si Ester y Mardoqueo hubieran hecho lo correcto y regresado a Judá como fue ordenado, toda la situación nunca se habría producido, y no habrían quedado judíos en Babilonia a los cuales perseguir. Parece que la historia en el libro de Ester es un ejemplo de cómo Dios envió a ‘pescadores y cazadores’ para incentivar a los judíos a regresar como les había mandado (Jer. 16:16); pero aun así, no quisieron.

4:8 Dios había dicho que él sacaría a Judá de su tierra, ellos irían a Babilonia y servirían allí a otros dioses, donde “nos os mostraré clemencia” (Jer. 16:13). Pero en realidad a Ester y a su pueblo se les mostró clemencia allí [en el idioma hebreo original, Ester 4:8; 8:5]. Dios fue clemente [en el idioma hebreo original, ‘mostró clemencia’] a aquellos que se hallaban en exilio (Isaías

30:18, 9; Amós 5:15; Mal. 1:9). Aquí vemos clemencia neta de Dios hacia su débil pueblo.

4:16 Véase 4:1-3.

5:4 Cuando a Ester le faltó valor y desistió de hacer su petición de pedir al rey y a Amán que fueran al banquete, ella se halló diciendo: “Venga hoy el rey con Amán”. El texto hebreo lee así: “Ybw’ Hmlk Whmn Hywm” – Las primeras letras de esas cuatro palabras hebreas se deletrean YHWH, el Nombre de Dios que nunca ocurre en el libro de Ester. Verdaderamente, la fuerza de Dios se hace perfecta en la debilidad humana. En ese momento mismo del fracaso, el desistimiento, Dios fue revelado en su esencia. Y él procedió a trabajar por medio del elemento de suspenso que creó su petición: provocar el deseo del rey de ayudar, y elevar el orgullo de Amán al haber sido invitado, a fin de que actuara aún más insensatamente, lo que lo llevaría a su caída. También podría notarse que la intercesión completa de Ester pudo muy fácilmente haber sido arruinada si Amán hubiera sospechado de sus maquinaciones en su contra. Pero no sospechó; se sintió muy honrado de haber sido invitado por Ester al banquete, y él se jactó de eso. En otras palabras, Ester ocultó sus verdaderos sentimientos hacia él. ¿Y dónde aprendió a hacer eso? Seguramente en una vida entera de ocultar su verdadera identidad judía y

sentimientos religiosos, cuando en realidad ella no debió haber hecho eso.

7:6 Aquí la Septuaginta llama al hombre Amán *ho diabolos* - el diablo (con el artículo definido), refiriéndose a Amán, no a ningún ser sobrenatural. La palabra simplemente significa un enemigo.

7:3 Ester hizo su petición por “mi vida... mi pueblo” en paralelo; y cuando quedó asegurada su propia seguridad, ella no se relajó ni se secó la frente con alivio; también pidió por ellos; con todos los riesgos que esto implicaba para ella (véase también 8:3). Posiblemente, no podemos regocijarnos en nuestra propia salvación, que hemos encontrado al Señor y que estamos asegurados en él; si verdaderamente hemos experimentado esto, desearemos compartirlo con los demás.

7:4 En una elocuente representación de la mediación de Cristo por nosotros, Ester arriesgó su vida porque sentía que “Hemos sido vendidos, yo y mi pueblo para ser destruidos”. Si ella hubiera mantenido la boca cerrada, *ella* no habría sido destruida. Pero luchó y ganó la misma batalla que nosotros tenemos diariamente o semanalmente ante nosotros: identificarnos con nuestros hermanos más débiles y más sufridos.

7:8 Aunque Ester era espiritualmente débil, sin embargo,

Dios trabajaba por medio de ella a su indigno pueblo. La historia produce varias coincidencias que, pensándolo bien, sólo podrían haber provenído de Dios. La forma en que Amán se desplomó, y parece que trató de violar a Ester, es una de estas coincidencias. Otra es la forma en que Mardoqueo no es retribuido por revelar el complot para matar al rey, el rey parece haber olvidado el asunto, y, por lo tanto, él estaba más inclinado a hacer a Ester y a Mardoqueo un verdadero favor cuando se requiriera. Todo esto es especialmente notable cuando leemos la nota del historiador Heródoto de que Asuero [o Jerjes] era notable por premiar la lealtad. Seguramente, no era una simple coincidencia humana de que en la mañana misma el rey haya pasado una mala noche y se acordó de Mardoqueo y decide honrarlo, que Amán llega a solicitar la muerte de Mardoqueo. Véase 3:7.

8:5 Véase 4:8.

8:7 El Dios que nos ha dado a su Hijo, por medio de su mediación, seguramente, “libremente nos da todas las cosa” en respuesta a nuestras oraciones (Rom. 8:32-34). Este pasaje aquí está aludiendo a la Septuaginta: “Si libremente os concedí todo lo que era de Amán, porque él puso su mano sobre los judíos, y lo colgó en una horca [compare con la cruz], ¿qué más buscáis?”; y entonces el rey da a Ester todo lo que ella pida. Note la repetición de

ideas: si se hubiera concedido la muerte de una cruz, entonces todas las otras cosas serían concedidas libremente al mediador / intercesor para el bien del pueblo de ella / él.

10 Ezequiel había profetizado que aquellos que sobrevivieran al hambre y a la invasión de Judá irían en cautiverio, “y yo desenvainaré la espada en pos de ellos” (Eze. 5:2, 12). Por esto esperaríamos que los exiliados serían perseguidos y matados en el cautiverio, y seguramente éste era el determinado juicio de Dios. Pero en Ester encontramos a los exiliados en prosperidad, en posiciones de poder y respetados por sus captores; y Jeremías concluye su profecía con la información de que el rey exiliado de Judá fue exaltado “más alto que los tronos de los reyes que estaban con él en Babilonia” y recibió favor y honor especiales de parte del rey de Babilonia (Jer. 52:31-34). Sólo podemos entender estas cosas como gracia neta. Dios mostró ternura y favor a su pueblo en cautiverio, mucho más de lo que él había planeado o de lo que ellos merecían. Y él hace lo mismo con nosotros: Nos da muchísimo más de lo que merecemos. Y sin embargo, la mayor parte de Judá abusó de esa gracia; ellos estaban tan satisfechos con la buena vida que les dio Dios en cautiverio que prefirieron quedarse allí y no participar en la restauración. Y *muy* fácilmente nosotros también podemos terminar

abusando de su gracia. En este sentido, el libro de Ester tiene un triste final: los judíos son todavía más populares, todavía más ricos. Como hijos suyos, nuestro afectuoso Padre nos da lo que le pedimos materialmente; pero muy a menudo, no es para nuestro bien espiritual. Dios debe estar *muy* indeciso entre darnos lo que queremos, lo que pedimos, lo que humanamente, y obviamente, necesitamos y desesperadamente nos gustaría tener... y, sin embargo, sabiendo que esto no es para nuestro bien espiritual. Nos preguntamos qué ocurrió con Ester. Asuero fue asesinado poco después de los acontecimientos del libro de Ester; típicamente, la esposa y partidarios del rey habrían sido asesinados o .perseguidos. ¿No era esto otra prueba de Dios para que Ester y Mardoqueo regresaran a Judá?

JOB

1:6 La idea común de que el Satanás del libro de Job era un ser cósmico pecador que trajo mal sobre Job en contra de la voluntad de Dios y que trató de hacerlo pecar, es errónea. La palabra “Satanás” se menciona sólo en los dos primeros capítulos de Job y en ninguna parte del libro se le define como un ángel caído. La palabra significa ‘adversario’ y de por sí no tiene ninguna connotación negativa; puede usarse refiriéndose a personas buenas (Mateo 16:21-23). La expresión “hijos de Dios” puede referirse a los creyentes (Rom. 8:14; 2 Cor. 6:17-18; 1 Juan 3:7). Los ángeles no presentan falsa acusación contra los creyentes “delante del Señor” (2 Pedro 2:11). No puede probarse concluyentemente que Satanás era un hijo de Dios; él “vino entre ellos”. A Satanás se le describe viniendo “de rodear la tierra y de andar por ella”; pero no hay ninguna implicación de que estuviese haciendo algo malo; Zac. 1:11 indica que este es un hebraísmo para decir ‘observar’. ¿Cómo puede Satanás estar en el cielo y también en la tierra en los días de Job cuando, según la creencia popular, fue arrojado del cielo en la época de Adán, o en 1914 según algunos? En el cielo no puede haber pecado o rebelión en contra de Dios (Sal. 5:4-5; Hab. 1:13; Mateo 6:10; Sal. 103:19-21). Los ángeles no pecan (Lucas 20:35, 36 compare con Rom. 6:23). El tema principal del libro de Job es que *Dios* trajo

los problemas a la vida de Job y finalmente éstos lo hicieron más justo (2:10; 16:11; 19:21; 23:16; 42:11). Job no creía que de Dios sólo provenían cosas buenas; en ninguna parte se queja que Satanás le trajo los problemas. Job reconoció que sus sufrimientos le habían permitido llegar a conocer a Dios en la práctica más bien que sólo en teoría (42:5). En vista de que los problemas nos hacen personas más justas si respondemos a ellos correctamente (Heb. 12:5-11), ¿por qué un ser malvado y pecaminoso, que quiere apartarnos de Dios, traería estas cosas a nuestra vida, cuando en realidad sólo nos hacen más justos y nos acercan más a Dios? El hecho de que Satanás y los hijos de Dios estuvieran en “la presencia de Yahvéh” y se presentaran “delante de Yahvéh” (2:7; 1:6) no significa necesariamente que estuvieran en el cielo. Los representantes de Dios llevan el nombre de Dios, es decir, el ángel que guió a Israel por el desierto fue llamado “Yahvéh” porque llevaba el nombre de Dios (Éx. 23:20-21), pero no era Dios mismo en persona (Éx. 33:12, 20). De manera similar, los sacerdotes representan a Dios (2 Crón. 19:6) e ir ante ellos era como presentarse “delante de Yahvéh” (Deut. 19:17). Caín “salió de delante de Yahvéh” (Gén. 4:16); no del cielo, sino probablemente fuera de la presencia del ángel – querubines. A Jesús se le presentó como un bebé “al Señor” (Lucas 2:22); es decir, ante el sacerdote. Satanás tenía que obtener poder de

Dios (2:3-6); él no tenía nada propio; en verdad, fue por medio de Dios que Satanás conoció a Job (1:8). A menudo Job comenta que Dios era la fuente de sus padecimientos (9:4). Job no creía que nadie aparte de Dios fuera responsable. No hay ninguna indicación de que todo lo que hizo Satanás fuera pecaminoso. En realidad, Satanás nunca dice o hace nada malo; él simplemente hace la observación de que bien podría haber una conexión entre el servicio de Job a Dios y la bendición material que le ha dado Dios. Entonces él queda facultado por Dios para llevar calamidades a la vida de Job. Una y otra vez se recalca que fue *Dios* quien trajo los problemas a Job, no Satanás por su cuenta (1:12, 16; 2:3, 10; 6:4; 8:4; 19:21; 42:18). Incluso si el “Satanás” (adversario) de Job era un ángel, no hay ninguna razón para pensar que era pecaminoso. Un ángel justo le pidió a Abraham que ofrendara a Isaac para verificar exactamente qué tan obediente sería Abraham (Gén. 22:12; véase también Deut. 8:2). A un ángel justo se le llamó “Satanás” en Núm. 22:22. Si seguimos hasta el final el argumento del libro, la creencia tradicional requiere que la respuesta lógica de Job a las acusaciones de los amigos debería haber sido: “¡Estoy sufriendo porque Satanás me tiene mala voluntad!”, “¡Es él el que está haciendo esto, no Dios!” Los amigos estaban razonando que Dios estaba trayendo esas aflicciones a la vida de Job porque Job era un

pecador. El hecho de que Job no hace esta obvia réplica indica que ni Job ni los amigos entendían que “el Satanás” haya sido un ser maligno personal y sobrenatural. Los “hijos de Dios” –los creyentes de aquel tiempo— se presentaron ante un sacerdote o ángel, quizás en una fiesta religiosa. Alguien allí, tal vez uno de los adoradores, reflexionó que no era sorprendente que Job fuera un creyente tan firme, en vista de que Dios lo había bendecido tan ricamente. Dios dio a esa persona el poder para afligir a Job, para demostrar que el amor de Job hacia Dios no era proporcional a las bendiciones que Dios le había dado. Tal vez el Satanás se componía de los tres “amigos” de Job – ellos fueron reprendidos en la parte final del libro (note que allí “Satanás” no es reprendido por su nombre). Las discusiones de ellos con Job indican que tenían sus dudas en cuanto a su integridad y sospechaban que su fe ahora era débil porque Dios le había quitado las bendiciones (4:5, 7). El prólogo en el libro de Job es un recurso literario para mostrarnos algunos problemas teológicos, por ej., acerca de la relación entre el servicio a Dios y la recepción de bendiciones, y sobre el pecado y el sufrimiento. Los amigos insisten en que “el destructor” [por el cual seguramente querían referirse a un temprano equivalente del “diablo” de la creencia popular de la actualidad] había tocado a Job; mientras que Job insiste

en que era *Dios* el que lo había destruido (15:21 compare con 19:10; 13:21). En cierto modo, el libro de Job es una deconstrucción de los populares mitos persas y cananeos acerca de una figura de ‘Satanás’. Tanto en el relato de sus sufrimientos como en sus palabras específicas, Job procura demostrar que el tema esencial en la vida es ser “justo con Dios”, y no si hemos sido o no tocados por la mano de un ser maligno; porque la mano de Dios que tocó a Job (19:21) es la mano de ‘Satanás’ en las cuales Dios entregó a Job temporalmente (1:12). Job dice que la actitud de los amigos está equivocada: ellos deberían examinarse a sí mismos en vez de fantasear referente a la acción de algún ser perverso invisible que imaginaban ellos (19:28, 29). El libro de Job es un diálogo referente al mal y al sufrimiento, con tres ideas populares que estaban representadas por los tres amigos. Estas ideas son examinadas y corregidas en la historia personal de Job así como en el epílogo y prólogo del libro. Elifaz parece ser representativo de la creencia de que Job está siendo herido por un mal controlado de manera sobrenatural; Elifaz habla de una fuerza de las tinieblas (22:10, 11) y de ángeles pecadores o imperfectos que viven en un cielo inmundo (4:18; 15:15). No obstante, la *respuesta* a todo esto es que la figura de Satanás está bajo el control de Dios; todas las desgracias de Job vinieron de *Dios*, y sus ángeles --uno de los cuales puede

haber sido llamado 'el adversario' ('Satanás')— son en realidad perfectamente obedientes a él, y no desobedientes. Y finalmente, Elifaz y sus amigos son reprendidos por sus diversos entendimientos errados, y Dios se declara soberano supremo y final. El punto de vista de Bildad acerca de los ángeles en 25:5, "Las estrellas no son limpias delante de sus ojos [de Dios]", es corregido por Dios en Job 38:7 cuando dice que "alababan todas las estrellas del alba, y se regocijaban todos los hijos de Dios".

2:3 Para que lo arruinara sin causa - Aquí aprendemos que Dios puede traer sufrimiento a la vida de sus hijos *por razones aparte* del hecho de que han pecado. No hay una relación directa entre el pecado y el sufrimiento en esta vida; porque a menudo los malvados prosperan. El día del juicio y el galardón por la forma en que se ha vivido la vida, es básicamente en el día final del juicio cuando regrese Cristo. A medida que Job lucha con la pregunta de '¿Por qué hay sufrimiento?', él es llevado progresivamente a un entendimiento más claro acerca del futuro día del juicio y resurrección de los muertos para obtener el galardón que exige la justicia de Dios. De este modo, él fue impulsado por la experiencia y la reflexión de la vida hacia las verdades doctrinales que se hallan más explícitas en el Nuevo Testamento. El libro comienza presentando a Job como una persona espiritual

completa y el libro termina presentándolo de la misma manera. La razón del sufrimiento no siempre es para que podamos desarrollarnos personalmente por ese medio; en el caso de Job, fue para que otros aprendieran principios, sobre todo los amigos y el personaje ‘Satanás’, y para nosotros las subsiguientes generaciones. Algunas experiencias y sufrimientos que tenemos son quizás más para el beneficio de aquellos que nos están observando, y no tanto para nuestro propio desarrollo.

3:3 El depresivo lamento y deseo de Job en este capítulo de morir lo cita y alude Jeremías cuando también se hallaba en severa depresión y luchando contra las tendencias suicidas (Jer. 15:10; 20:14). El pueblo de Dios cae en depresión; una simple lección de todo esto es que la depresión de por sí no es pecado. Es la forma en que reaccionamos ante ella lo que puede llegar a ser un tema moral. La forma de Jeremías de lidiar con ello era identificarse con las palabras de un creyente fiel deprimido como Job. Nuestro conocimiento de los personajes bíblicos devolverá grandes dividendos en nuestros tiempos difíciles, como lo vemos en esa historia --la historia espiritual, los modelos de Dios para trabajar con los hombres— se está repitiendo, y la sensación de la soledad existencial, la absoluta incomunicación, lo cual es parte del nexo de la depresión, hasta cierto punto serán aliviadas. Note también que Dios no critica las

tendencias suicidas de Job aquí y la amargura de que Dios no tomaría su vida; al final, él comenta que Job habló lo correcto (42:7, 8). Sin embargo, a medida que se desarrolla la historia, Job dice muchas cosas difíciles acerca de Dios; pero por medio de la gracia, Dios le atribuyó justicia; o fue indulgente con las presiones que estaba recibiendo Job. Esto no es para justificar ninguna clase de ética de situación: 'Lo hice porque la situación me forzó a hacerlo y no tenía alternativa'. Más bien, simplemente muestra el reconocimiento compasivo y clemente ante la presión de la situación; y lo mismo deberíamos tener nosotros en mente cuando consideramos las palabras y conducta de aquellos que actúan bajo presión.

3:23 Hay muchas conexiones entre Isaías y el libro de Job; las de Isaías 40 están especialmente marcadas. Isaías 40:14 = Job 21:22; 40:17 = 6:18; 40:22 = 9:8; 40:23 = 12:21; 40:24 = 14:8; 40:26 = 25:3; 40:31 = 29:20. La conexión entre Isaías 40:27 y Job 3:23 es muy significativa: "¿Por qué dices, oh Jacob, y hablas tú, Israel: Mi camino está escondido del Señor, y mi causa pasa inadvertida a mi Dios?". Estas son las palabras de Job aquí. De este modo, Job es el prototipo del siervo sufriente y representa a Israel. Al Israel en cautiverio en Babilonia (lo cual es el contexto de Isaías 40) se le insta a mirar al libro de Job, cuya familia y hogar fueron también destruidos por los

caldeos (1:17) a causa del pecado de ellos. Así como Job se sentó apesadumbrado y perplejo, así también lo hacía Judá a la orilla de los ríos de Babilonia. Por lo tanto, el mensaje del libro de Job al remanente fiel en cautiverio era que después de todo fue Dios quien había traído esta calamidad, y finalmente él restauraría las fortunas de su pueblo. También nosotros en nuestro exilio podemos ver en Job la esencia de nuestro propio sufrimiento, y por consiguiente la segura y suprema esperanza de la restauración. Véase 4:7; 5:14; 21:7; 30:26; 33:27.

3:26 Job se queja de que aunque de todas maneras no tuvo una vida tranquila, ahora todavía más tribulaciones habían venido sobre él. Y sin embargo, la impresión que se da en 1:14 es que los animales pastaban tranquilamente y Job estaba en paz. La sencilla lección es que aquellos que dan a otros la impresión de que llevan una vida tranquila y apacible a menudo tienen problemas que son muy traumáticos.

4:7 *¿Quién, siendo inocente, ha perecido jamás?* - Los amigos razonaban desde la posición de que el sufrimiento sólo viene como un castigo por el pecado; y por lo tanto, concluyeron que Job debe haber sido un tremendo pecador secreto. De modo que le atribuyeron una falsa culpa, y lo instaron a arrepentirse de cosas que no había hecho. Nosotros también vivimos en un mundo

que a menudo nos achaca una falsa culpa. Debemos aceptar culpa por nuestros propios pecados y mantener la realidad de nuestra relación personal con Dios para liberarnos de la falsa culpa que otros desean imponernos. El remanente justo en exilio había luchado con la pregunta de cómo habían perecido los justos en la invasión babilónica (Isaías 57:1), y el libro de Job era una respuesta a la lucha de ellos con esto (véase 3:23).

4:8 *Como yo he visto* - Elifaz apela a la experiencia personal, y a la historia y sabiduría secular; de ahí que le pide a Job que “recuerde”, que piense en retrospectiva y que reconozca que sólo los inicuos perecen (4:7). Un tema del libro de Job es que los caminos de Dios, según se han revelado en su palabra y en *su* historia, contradicen la sabiduría humana y las conclusiones humanas.

4:18 Y notó necesidad en sus ángeles - Éstas son las palabras de Elifaz, y al final Dios dice que él no habló de Dios lo que era correcto (42:7, 8). En el cielo no puede haber pecado o rebelión contra Dios (Sal. 5:4-5; Hab. 1:13; Mateo 6:10; Sal. 103:19-21): Los ángeles no pecan (Lucas 20:35, 36 compárese con Rom. 6:23). En realidad, el libro de Job reconstruye tales ideas y revela a Dios como la fuente fundamental del sufrimiento.

5:4 *Sus hijos estarán lejos de toda seguridad* – Los amigos

a menudo aluden a la situación de Job al describir el destino de los inicuos. Ellos asumían que debido a que los hijos de Job habían sido asesinados, por lo tanto él era inicuo. Esta clase de ataque indirecto a una persona es muy dañino; cuando experimentamos eso, podemos pensar en Job.

5:7 *Los hijos de Resef* - Significativamente, son los amigos los que hacen alusión a la figura de 'Satanás' y a los dioses como si fueran reales, mientras que Job en sus respuestas siempre niega la realidad de ellos y ve a Dios como el causante directo de sus sufrimientos. Elifaz culpa aquí a los "hijos de Resef" por las aflicciones de Job; Bildad habla de que las aflicciones de Job están relacionadas con "el rey de los espantos" (18:14); pero la respuesta de Job es que la fuente del mal en su vida proviene fundamentalmente de *Dios* y no de semejante ser. Resef era conocido como "el señor de la flecha" y las tablas ugaríticas lo relacionan con la arquería. La respuesta de Job es que "las flechas *del Todopoderoso* están en mí" (6:4), y lamenta que Dios sea un arquero que lo usa a él como su blanco para practicar (7:20; 16:12, 13). Job rehúsa aceptar la explicación de Elifaz de que Job es una víctima de las flechas de Resef. Job razonaba que si Dios es "el Todopoderoso", entonces no hay cabida para Resef. Cada golpe que él recibió, cada flecha que lo hirió, provenía de Dios, no de Resef.

5:12, 13 Las referencias del Nuevo Testamento a Job sugieren que él fue considerado como un símbolo del sistema judío de dependencia en la posición social humana, en la santurronería y en las obras, que todos tenemos que ser humildes y dejar de confiar en nosotros mismo si aceptamos la gracia de Dios. Y Pablo cita estos versículos en 1 Cor. 1:19: “Porque está escrito: Destruiré la sabiduría de los sabios, y desecharé el entendimiento de los entendidos”. Elifaz está explicando por qué él piensa que Job y su enfoque de la vida han sido desechados. De este modo, Pablo considera a Job como un representante de aquellos que fueron influenciados por la seudosabiduría de los judaizantes. Pablo continúa: “¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador de este siglo?” (1 Cor. 1:20). El constante deseo de Job de disputar con Dios y los amigos, y las afirmaciones que tanto de él como de ellos hicieron de poseer sabiduría, muestra que Job estaba claramente en la mente de Pablo. “¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo?”, concluye él, tal vez pensando en el humillado Job. Job era el más importante que todos los hombres del Oriente (1:3), gente que era de renombre en el mundo antiguo por su sabiduría (Mateo 2:1; 1 Reyes 4:30). Así, Job habría estado lleno de la sabiduría mundana, y esto está tal vez detrás de las palabras de 1 Cor. 3:18, 19: “Si alguno entre

vosotros se cree sabio en este mundo, hágase ignorante para que llegue a ser sabio. Porque la sabiduría de este mundo es insensatez ante Dios; pues escrito está [citando a Job 5:13 donde Elifaz está hablando acerca de Job]: “Él prende a los sabios en la astucia de ellos”.

5:14 La oscuridad al medio día se entendía como un castigo divino; de ahí que cuando sucedió esto en la muerte de Cristo, se nos insta a entender que su muerte fue como el juicio de este mundo (Juan 12:31).

Presentarse ante Cristo en la cruz es estar ante nuestro juicio; de ahí la conexión entre el autoexamen en el partimiento del pan y el día final. Hay también conexiones entre Job y Deuteronomio 28, como si Job fuera la personificación de Israel que sufre por sus pecados (véase 3:23). Sin embargo, él era personalmente sin mancha ante Dios (1:1, 2). De este modo, él era una representación de Cristo, quien, aunque personalmente sin mancha, estaba totalmente identificado con la humanidad pecadora. Sufrir tinieblas de día y andar a tientas al mediodía como de noche = Deut. 28:29; ataques de ceguera de Job (22:10-11) = Deut. 29:29; una sarna maligna de la cabeza a los pies (2:7) = Deut. 28:35; motivo de horror (= Deut. 28:37) y un refrán (17:6; 30:9) = deseando en la mañana que llegue la noche, y en la noche que llegue la mañana (7:4) = Deut. 28:67; la pérdida de los hijos de Job y su ganado = Deut. 28:41, 51.

6:3 *Por eso mis palabras han sido precipitadas* – Job se disculpa diciendo que sus palabras precipitadas eran un resultado inevitable de la presión de las circunstancias sobre él; él se asemeja a un burro quien inevitablemente rebuzna cuando le falta alimento (6:5). Sin embargo, en vista de que la situación provino de Dios, en la práctica estaba culpando a Dios por su fracaso. Debemos reconocer que el pecado no es inevitable. Sólo podemos culparnos a nosotros mismos, no a las situaciones en las cuales nos hemos metido.

6:4 Véase 5:7.

6:25, 26 Parece que Job está diciendo que no hay nada tangible que se le pueda reprochar excepto sus palabras precipitadas (6:3). De este modo, él minimiza sus desafortunadas palabras, mientras que Cristo enseñó que por nuestras palabras somos justificados o condenados, mostrando lo importante que son (Mateo 12:37).

7:17 *Para que pongas sobre él tu corazón* - El hebreo para ‘poner el corazón sobre’ también se ha traducido como ‘considerar’ en 2:3, donde Dios le pregunta a ‘satanás’ si ha “considerado a mi siervo Job”. De este modo, Job ve que es *Dios* quien lo está considerando, mientras que anteriormente se nos dice que fue a satanás / el adversario a quien se le dijo que hiciera esto. De modo

que quienquiera que haya sido la figura de 'satanás' o adversario, Job vio que este ser estaba finalmente representando a Dios.

7:18 Lo pones a prueba a cada momento - El nivel de participación de Dios en nuestra vida es asombroso, considerando la grandeza de nuestra pequeñez.

7:20, 21 Aquí Job hace varias afirmaciones equivocadas. En su depresión, se pregunta por qué Dios debería estar tan preocupado por el pecado, en vista de que él es tan grande. Pero éste es exactamente el punto: A pesar de su grandeza, Dios es tan considerablemente sensible ante el comportamiento humano. Job se consuela en su idea de que la muerte, por así decirlo, lo ocultará de Dios (7:21), y como él no quiere vivir para siempre (7:16) por lo tanto, Job piensa que no vivirá. Pero él subestima totalmente la gracia de Dios, su deseo por nosotros y vivir eternamente con nosotros. Esto fue dicho por Job estando en depresión y dominado por los deseos suicidas (7:15); sin embargo, finalmente, Dios no reprende a Job, sino más bien lo justifica (42:7). Esto muestra hasta que punto Dios acepta la depresión como un estado que hace que una persona diga cosas que no reflejan a la verdadera persona, aquella a la que Dios ve, ama y juzga. También refleja la extensión de la justicia que Dios atribuye a aquellos que él ama.

8:6 *Si fueras puro y recto* - Las palabras de los amigos sugieren que su punto de vista era en realidad el de satanás en el prólogo; lo más probable es que de hecho sean ellos la figura del 'satanás' / adversario. Satanás puso objeciones a la declaración de Dios de que Job era perfecto y recto (1:8). Y aquí Bildad también parece aludir a esto cuando comenta que si Job en verdad fuera puro y recto, entonces Dios lo ayudaría.

8:8-10 Bildad recalca el punto de vista de la sabiduría tradicional; y uno de los temas de Job es que las ideas aceptadas tradicionalmente acerca de Dios, según su palabra y la experiencia práctica, son erróneas. Bildad insiste en que Job debe haber pecado porque la sabiduría tradicional enseñaba que la calamidad es siempre el resultado del pecado. Aquí vemos cómo un entendimiento equivocado conduce en la práctica a dañar las relaciones personales y a desastrosos trágicos

9:16 *No creería que él hubiera escuchado mi voz* - En tiempos de depresión, incluso la oración contestada claramente no llegan a registrarse espiritualmente en nosotros. Y la parte final del libro del Job muestra que Dios en su gracia entiende eso.

9:21 Véase 21:7.

9:24 La Good News Bible (G.N.B.) lo expresa así: "Si Dios

no lo hizo, ¿quién lo hizo?”. Éste es un versículo clave para entender el libro de Job. Después de todas las teorías acerca de ‘quién es responsable por todo este mal en la vida de Job’, Job concluye que simplemente la fuente tiene que ser Dios, y nadie más. Si él verdaderamente es todopoderoso, entonces, ¿quién más podría después de todo ser el responsable? Job declara que “los aliados de Rahab [una figura cananeo de ‘Satanás’] a sus pies [de Dios] se abaten” (9:13), claramente aludiendo a los ayudantes de Tiamat en el mito babilónico. “Sólo Dios extiende los cielos y anda sobre las olas del mar” (9:8). Job creía que era *Dios* quien estaba procurando “devorarlo a su muerte (10:8); seguramente aludiendo a cómo Mot, el dios de la muerte, se consideraba que tenía fauces rodeando la tierra y devorando a la gente cuando morían y llevándolos al inframundo. Pero Job rechazó ese mito; él consideraba a Dios como el devorador, y la muerte como un retorno al polvo, aunque con la esperanza de la resurrección corporal en el día final (19:25-27).

9:28 *Sé que tú* - Note el cambio de pronombre. Mientras Job habla acerca de Dios como “él” al responder a Bildad, entonces cambia para dirigirse directamente a Dios (véase también 16:5-7). El diálogo con los demás acerca de nuestra fe y la agitación a menudo conducen a nuestro acercamiento directo a él de una manera que

nunca habría ocurrido si no nos hubiéramos molestado en tener ese diálogo en vez de almacenar todas estas cosas internamente.

9:32 *Y vengamos juntos a juicio* - El prólogo empieza con la corte del cielo. La figura de 'Satanás' no es de por sí mala, sino que podría referirse a un ángel [uno 'bueno', ya que no existen ángeles 'pecadores'], o un ángel representante de un compañero adorador en la tierra. Los debates en el cielo entre los ángeles se reflejan y se llevan a cabo en la tierra; en cambio en Daniel 1-6 tenemos acontecimientos en la tierra descritos en términos históricos, y entonces en Daniel 7-12 se nos da una percepción de lo que está ocurriendo en el cielo. Sin embargo, el lenguaje jurídico / legal continúa por todo el libro, por ej., Job es "perfecto", es decir, legalmente sin culpa. Job apela a 'testigos' (9:33-35; 16:18-22; 19:20-27), un defensor en el cielo (9:33), niega su culpa y exige una lista legal de sus pecados (13:19), desea que Dios se presente en el juicio (9:3), y de esta manera a Job se le describe como un hombre que ha logrado tener un 'caso' con Dios (23:4; 40:2). Job 29-31 es efectivamente una declaración de Job de inocencia legal y apela a Dios para que oiga su caso de manera más benevolente (31:35). Dios pronuncia un veredicto legal definitivo al final del libro (42:7). Es como si toda la experiencia de Job fuera [al menos parcialmente] a fin de poner a prueba las

teorías cananeas acerca de 'Satanás', el sufrimiento y el mal en la corte del cielo. Los amigos representan los puntos de vista tradicionales acerca del mal, y a menudo hacen referencia a los mitos de su tiempo referente a las figuras de 'Satanás'. Hablan como si *ellos* fueran la corte final: Elifaz habla de cómo los jueces y ancianos de su tiempo, los 'santos', habían concluido que Job era culpable, y que ellos, los amigos, tenían razón: "¿Y a cuál de los santos apelarás [lenguaje legal]?...Hemos examinado [legalmente] esto, lo cual [la culpabilidad de Job] es así" (5:1, 27). Esto es de gran consuelo para aquellos que se sienten juzgados injustamente por el hombre; por arriba de ellos, en el cielo, la corte suprema celestial está considerando nuestro caso, y eso es todo lo que importa. Quizás Job percibió esto, aun cuando la visión de la corte del cielo en los capítulos 1 y 2 fue presumiblemente desconocida para él mientras soportaba sus sufrimientos; porque en respuesta a los erróneos juicios de los amigos en su contra, él comenta que "Dios cubre el rostro de sus jueces de la tierra" (9:24). La recapitulación final de las palabras tanto de Dios como de Job simplemente recalcan la omnipotencia de Dios; que después de todo *él* había sido el adversario de Job, y que no hay cabida en el cosmos de su creación para ningún otro poder, especialmente para ninguna de las diversas figuras de un 'Satanás' personal en las que

creen los mundos tanto de Canaán como de Babilonia. La corte celestial de los “hijos de Dios” hace paralelo con las estrellas en 38:7. Téngase presente que se creía que las estrellas eran deidades paganas. Aquí se está deconstruyendo todo el entendimiento pagano acerca del cosmos. Las estrellas hacen paralelo con los hijos angelicales de Dios los cuales están todos absolutamente bajo el control de Dios; ellos son *su* corte celestial.

9:33 *No hay entre nosotros árbitro* - Los sufrimientos de Job y los tormentos mentales lo condujeron a percibir la necesidad de un mediador; tuvo que pasar por todo eso para entender su necesidad de Cristo. Y nuestras experiencias tienen por objeto lo mismo. Véase 10:4.

10:4 Véase 9:33. Por medio de sus sufrimientos, Job llegó a desear que Dios pudiera apreciar plenamente las cosas desde una perspectiva humana. Desconocido para él en aquel tiempo, Job estaba llegando a anhelar al verdadero Cristo bíblico: un hombre de nuestra naturaleza, aunque Hijo de Dios, nuestro representante que pudiera empatizar con nosotros y revelar el rostro humano de Dios.

10:8 Véase 9:24.

10:9 *¿Y al polvo me harás volver?* - Job no tenía creencia en una ‘alma inmortal’; él creía en la posición bíblica, de

que somos hechos del polvo y que al polvo volveremos, sin tener ninguna inmortalidad inherente. Esto está aludiendo a Gén. 3:19: la maldición sobre el pecador Adán de que él volvería al polvo. Job parece estar admitiendo que él es como Adán en que parecía que Dios iba a poner término a su vida como resultado de su pecado, es decir, regresarlo al polvo. Pero él razona que esto es injusto, ya que él no ha pecado (10:7, 14, 15). Así que oscila entre decir que ha pecado y que es como Adán, y entonces afirmar que aunque está siendo tratado como Adán, esto es injusto. De manera similar, Job se queja de que “me hiere... sin causa” (9:17); la misma palabra traducida como “herirá” en Gén. 3:15, implicando de este modo que él está recibiendo el resultado del castigo en Edén, sin razón alguna. 27:2-4 también alude al relato de la creación de Adán por Dios en Gén. 2:7. En 31:33 Job niega que él es como Adán en que, a diferencia de Adán, él no tiene ningún pecado que ocultar: “Si como Adán he encubierto mis transgresiones, escondiendo mi iniquidad...”. Pero al igual que Adán él fue humillado por las preguntas de Dios al final del libro. Véase 13:20-22; 14:20. También nosotros oscilamos entre aceptar nuestro estado pecaminoso y sin embargo considerar que nuestro castigo por eso es injusto. A la larga, al igual que Job todos tenemos que enfrentar la aplastante y total aceptación de esa realidad.

10:16 *Y vuelves a hacer maravillas en mí* - Job se sentía como a veces nos sentimos nosotros, que en un momento Dios es tierno y clemente, pero al siguiente es casi violento e inconsiderado con nosotros. Pero esto es sólo porque fallamos al no percibir el cuadro completo de Dios.

10:21 *Antes que me vaya [al lugar] de donde no volveré* - La fe de Job en la resurrección y en la salvación final oscilaba; porque en 19:25-27 él es muy claro sobre este punto. Sin embargo, pudo ser que Job haya sido forzado a una creencia en la resurrección, juicio y galardón en el día final debido a su sostenida reflexión en el hecho de que él como un hombre básicamente bueno estaba sufriendo de esta manera y los inicuos estaban prosperando, y sin embargo Dios es un Dios que [considerando las dudas de Job de ese momento] debe finalmente retribuir a los justos y a los inicuos.

11:10 *Si él... llamara a juicio, ¿quién podrá contrarrestarle?* - Job discrepaba. Él se sentía como Moisés y otros de que podemos entrar en diálogo con Dios, discrepar con él, pedirle que cambie de idea. Zofar razona desde la perspectiva de que todo lo que podemos hacer es someternos a Dios, en un sentido casi islámico. Sin embargo, Dios está interesado en relacionarse con nosotros; y, por lo tanto, podemos razonar con Dios,

incluso en la corte del cielo.

12:3 *No soy yo menos que vosotros* - Job repite esto en 13:2. Job rehusó asumir una falsa culpabilidad ni sentirse inferior a aquellos que lo acusaban de pecar y que insistían en que él aceptara el consejo de ellos y adoptara sus perspectivas. Él se daba cuenta de que aquellos que estaban tratando de colocarlo por debajo de ellos eran simples hombres como él. También nosotros a veces hemos rehusado conscientemente de ser psicológicamente colocados por debajo de otros.

12:19 Véase 13:26-28.

13:15 *Aunque él me matare, en él confiaré* - El lenguaje de 'matar' nos remonta a los mandatos de Moisés acerca de cómo un 'homicida' de un hombre sería matado por el 'vengador de la sangre' (Deut. 19:6). Job vio a Dios como queriendo matarlo; sin embargo, también ve a Dios como el 'testigo' en el juicio (16:19) y el vengador de la sangre de Job (19:25). Incluso Job le pide a Dios que no deje que la tierra cubra su sangre a fin de que Dios, como vengador de la sangre de Job, pueda vengar la muerte de Job (16:18). Job *no* ve a 'Satanás' como su homicida, y a Dios como el vengador de su sangre. En cambio, Job —en un muy impresionante conjunto de asociaciones— ve a Dios en todas estas acciones: el homicida, el testigo legal ante el homicida, el vengador de la sangre, y el Único que

hará cumplir la acción de la justicia en este caso, el Único que no dejará que la tierra cubra la sangre de Job. Si Job realmente creía en un Satanás sobrehumano, en Satanás como el tipo malo y en Dios como el vengador de la injusticia, seguramente él se habría expresado de manera diferente. Como Job imagina a Dios, por así decirlo, tomando venganza contra él, así vino a describir para siempre el hecho de que el mal y el bien definitivamente ambos provienen de Dios.

13:20-22 Esto alude a la caída de Adán en el Edén. Job estaba reconociendo que había pecado, que sabía que en el sentido del limbo espiritual hacía paralelo con Adán en que él se ocultó de Dios en el Edén, pero que él sólo respondería al llamado de Dios y saldría del escondite para confesar su pecado, ya que sabía que Dios quería que lo hiciera, si Dios retiraba su mano, es decir, si lo liberaba de las pruebas inmediatas que él estaba entonces sufriendo. De este modo, Job estaba tratando de hacer un trueque con Dios: quería que él retirara las pruebas en reciprocidad por el hecho que Job estaba haciendo la confesión que él sabía que Dios quería. Véase 10:9; 14:20. De maneras diversas pero diferentes, todos luchamos insensatamente contra el llamado a arrepentirnos totalmente, ya sea por pura terquedad, interpretación errónea de la Escritura, o cualquier torcida lógica y sofistería. Una lección del libro de Job es el modo

en que Dios procura llevarnos a un total y absoluto arrepentimiento.

13:27 La marca que había en él, que era un testimonio dondequiera que iba, rememora la que Dios puso en Caín. La preservación de Caín de la muerte también encuentra un paralelo en el sentimiento de Job de que Dios lo está preservando de manera antinatural (3:21-23; 10:9-15). Así como con la similitudes con Adán (véase 10:9), Job se queja de que aunque se le asocia con Caín esto no es realmente justo. “Trazas límite a las plantas de mis pies” porque, Job se queja, Dios lo observa con innecesario detalle. Zofar posiblemente reconoció que Job era como Caín en que su rostro había decaído y estaba furioso, aunque también temeroso de Dios (Gén. 4:5); él dijo que si Job se arrepentía, “levantarás tu rostro sin temor” (11:15). Véase 16:17, 18. Como se observó en 13:20-22, todos los sentimientos que tenemos de que nuestro sufrimiento es injusto son todos parte de nuestra obstinada negativa a enfrentar la enormidad y justas consecuencias de nuestro pecado.

14:4 *¿Quién sacará algo limpio de lo inmundo?* – Job parece estar justificando sus pecados argumentando que el pecado es inevitable debido a nuestra naturaleza. Esto no es más que una forma de la obstinada negativa a enfrentar nuestro estado pecaminoso, tal como se

observó en 13:20-22. El Señor Jesús tenía nuestra naturaleza y sin embargo no pecó; todo lo que decimos acerca de la naturaleza humana lo decimos de él. No somos pecadores inevitables, víctimas de una naturaleza humana que, por así decirlo, no es culpa nuestra. Véase 15:14,15.

14:12 *Así el hombre yace y no vuelve a levantarse* - La fe y el deseo de Job en una futura resurrección se desarrolla por todo el libro; en 19:25-27 él es muy claro acerca de esto y su ferviente anhelo de alcanzarla.

14:20 La referencia a un cambio y despedida se refiere a Adán cuando fue expulsado del Edén, o también al semblante caído de Caín y entonces fue enviado lejos de Dios. Sin embargo, en 14:15 está aludiendo al llamado de Dios a Adán en el huerto; y Job está lleno de razones que dará a Dios de su rectitud e inocencia. Así que en esta etapa, Job está dividido entre reconocer su condición de pecador y al mismo tiempo justificándola, quizás sólo viéndola desde el punto de vista de considerarse una víctima de las consecuencias del pecado de Adán en el Edén. En la medida que el libro avanza, él es impulsado a la aceptación total de su condición de pecador personal y a la justicia del castigo divino a la cual Dios procura llevarnos a todos.

15:6 Jesús alude a estas palabras cuando enseñó que

nuestras palabras serán la base de nuestra condenación o aceptación (Mateo 12:37). También toma este versículo en sus palabras al hombre de un solo talento en la parábola: “Por tu propia boca te juzgo” (Lucas 19:22). Los únicos que serán rechazados en el día final son aquellos cuyas palabras en esta vida lo han merecido. Nuestras palabras nos serán, por así decirlo, recordadas en aquel día. Así de importantes son.

15:14, 15 El punto de vista de Elifaz tanto de los seres humanos como de los ángeles estaba equivocado. No somos pecadores inevitables tan sólo debido a nuestra naturaleza; no es pecado ser humano, estar vivo, y la ira de Dios no se enciende sobre cada bebé que es concebido y nacido simplemente porque son humanos. Véase 14:4. Quizás Dios responde a la errónea idea de que los ángeles pecan al comentar que *todos* ellos se regocijaron por su creación (38:7).

15:21 Elifaz dice que los repentinos problemas de Job en medio de su prosperidad fue lo que le ocurre a todos los iníquos. Parece que esto se alude en 1 Tes. 5:3 referente a la repentina destrucción de los ‘creyentes’ ricos y espiritualmente seguros de sí mismo al regreso de Cristo.

15:35 *Conciben maldad y dan a luz iniquidad, y en su corazón traman engaño* - A menudo se describe que el pecado se concibe dentro del corazón humano (Hechos

5:4; Santiago 1:13-15). El pecado es totalmente culpa nuestra; procede del corazón humano (Marcos 7:15-23), y no se debe a ningún ser 'Satanás' cósmico que nos esté haciendo pecar.

16:5-7 Véase 9:28.

16:9 *Contra mí aguzó sus ojos mi enemigo* - La palabra hebrea *sathan* significa 'adversario'. Aunque aquí se usa una palabra hebrea diferente, Job claramente vio a Dios como su adversario y no a ningún ser cósmico inicuo.

16:9-14 Fue muy difícil para Job aceptar que Dios y no una figura tradicional de 'Satanás' era su adversario. Una cosa es deducir de la Biblia que tanto el bien como los desastres provienen del Señor, tal como se enseña en Isaías 45:5-7. Pero, por supuesto, otra cosa muy distinta es aceptarlo en la vida real, y Job es un ejemplo inspirador. La poesía habla aquí del impactante e incluso enojado reconocimiento de Job de que en realidad es *Dios* [en cierto sentido] su enemigo / adversario. Véase 19:26.

16:17, 18 Aquí Job se identifica con el injustamente perseguido Abel; asemeja su clamor por justicia con el grito de la sangre de Abel desde el suelo en Gén. 4:10. Está tratando de justificar su negativa a reconocer que él, un hombre relativamente justo, era en efecto un pecador

serio. Quizás es más fácil para aquellos que el mundo considera pecadores que vengan al arrepentimiento que para aquellos a los cuales el mundo considera 'normales' e incluso justos. Esto incluye a muchos de nosotros; de ahí la penetrante relevancia de Job para nosotros. Véase 13:20-22.

17:9 *Se hará cada vez más fuerte* - Hay una espiral de subida en la vida espiritual, y también una espiral de bajada, en la cual, por ej., Dios oculta de la gente el entendimiento correcto (17:4) en respuesta a que ellos realmente no lo querían. De esta manera, él puede incluso inducir a la gente a creer mentiras (2 Tes. 2:11).

18:14 *El rey de los espantos* - Bildad culpa la calamidad de Job a versiones paganas del mito de Satanás, tal como este supuesto rey, y el "primogénito de la muerte" (18:13). Una intención del libro de Job es deconstruir estas ideas y presentar a Dios como la fuente definitiva del bien y de los desastres.

18:19 En todo este capítulo Bildad está aludiendo a la pérdida del hogar y de la familia de Job, y es seguro que el siguiente paso es que muera Job sin dejar descendientes; porque él supone que Job ha pecado. La restauración de la salud de Job y la dádiva de una nueva familia al final del libro prueba que Bildad estaba del todo equivocado. Es necesario que aprendamos la

lección de no suponer cosas acerca de la relación de otros con Dios ni referente al significado de los acontecimientos que ocurren en la vida de ellos.

19:2 *Me muelen con palabras* - Nunca debemos suponer que las palabras son inofensivas. Una lección del libro de Job, cuando vemos que su agonía mental avanza con sus respuestas a los amigos, es que las palabras ciertamente muelen y hieren; a menudo se recuerdan durante años después de que se han dicho o escrito. La ley de Dios es excepcional en medio de los códigos legales por criminalizar las palabras y los pensamientos tanto como las acciones.

19:4 *Conmigo se quedará mi error* - Una observación muy cierta. Es a menudo el caso que cuando alguien peca contra una persona, otros, o ciertamente una congregación completa, considera que el pecado ha sido contra ellos, y que de algún modo ellos están llamados a perdonar el pecado y a exigir arrepentimiento ante ellos. Al hacer eso, están cometiendo el mismo error de los amigos. Nosotros hemos de perdonar los pecados cometidos en contra nuestra, y no asumir la responsabilidad por los pecados de otros como si fueran en contra nuestra personalmente.

19:8 Núm. 22:22 describe cómo un ángel de Dios se puso en un angosto sendero amurallado delante de Balaam,

de modo que su asno cayó de rodillas ante él. A ese ángel se le describe como un “satanás”, un adversario, de Balaam. Job comenta cómo los sufrimientos que el “satanás” le causó eran porque Dios “cercó de vallado mi camino, y no pasaré”. La conexión es clara; y puede indicar que el satanás de Job era un ángel satanás, que actuaba en nombre de Dios como un adversario de Job tal como semejante ángel lo hizo con Balaam. Job y Balaam tienen ciertas similitudes: ambos eran profetas (en el caso de Job véase 4:4; 23:12; 29:4 compárese con 15:8; Amós 3:7; Santiago 5:10, 11); ambos tenían genuina dificultad para entender los caminos de Dios, pero en variados grados se rebelaron conscientemente contra lo que ellos efectivamente entendían; de este modo, ambos se irritaron con Dios, y fueron reprendidos por Dios siendo llevados a considerar la creación natural controlada por el ángel. Job debió haber aprendido de Balaam —o viceversa— que Dios nos pone cercos porque quiere que vayamos por su camino, y no deberíamos tratar de forzar nuestro camino desviándonos de él.

19:21 *La mano de Dios me ha tocado* - Dios puso a Job en manos del ‘satanás’ (1:12). Job vio al satanás básicamente como ver a Dios en acción, no como un ser cósmico fuera del control de Dios y que no ejecuta su mandato.

19:26 En 2:4-6 tenemos al ‘Satanás’ comentando que era necesario herir la carne y piel de Job; pero aquí tenemos a Job declarando su fe en que aunque *Dios* destruyera su carne y piel, aun así finalmente Dios lo salvará.

19:27 La luz al final de nuestro túnel es que personalmente veremos a Dios, con nuestros propios ojos lo contemplaremos, y no por medio de los ojos de otro (véase también Isaías 33:17). Job entendía a Dios como un ser personal.

20:19 Job niega haber hecho estas cosas; si así hubiera sido, es improbable que Dios describiera los primeros años de su vida en términos tan positivos (1:2). Zofar fue una vez amigo de Job, pero ahora habla con una hirviente ira contra él y afirma toda clase de falsedades contra Job; quien, siendo su “amigo” seguramente sabía que no eran ciertas. Este cambio radical estaba relacionado con el falso entendimiento de Zofar de que el sufrimiento viene siempre como un resultado del pecado. Él llegó a convencerse de que Job era un pecador, y cuando no pudo probar eso, simplemente inventó cosas en su mente y entonces quedó persuadido de que eran ciertas. Si Zofar tuviera que admitir que Job era justo, entonces tendría que revisar su punto de vista acerca del sufrimiento; admitir que había estado equivocado y estar dispuesto a aceptar que el

sufrimiento también puede golpearlo a él, a pesar de su aparente rectitud. Y parecería que su celo por la riqueza de Job quedó al descubierto. Él estimaba que si Job era un pecador, entonces podía tratarlo de una manera menos que humana. El temor de revisar nuestros entendimientos, la admisión de estar equivocado forzando en otra gente las experiencias de otros, expectativas precipitadas y suposiciones falsas... pueden inducir a esta clase de odio hirviente y acusación falsa, y es la raíz de mucha ruptura de relaciones hoy día.

21:4 *¿Por qué no he de impacientarme?* - Job cae en la trampa de justificar el comportamiento deficiente a causa de las circunstancias extremas. Finalmente, es llevado al clímax final del capítulo 42, donde deja de presentar excusas, culpar a la naturaleza, a su situación y a las maquinaciones de otros; y acepta su condición de pecador en su totalidad. Fue muy difícil para él hacer esto porque relativamente hablando, él era justo. Pero espiritualmente los creyentes de clase media que no se meten en líos públicamente y evitan notorios escándalos personales, igualmente tienen que arrepentirse, y ésta es la intencionada relevancia de Job para tantos creyentes hoy día.

21:7 En 9:21 y por implicación en otros lugares, Job efectivamente dice que no tiene sentido en servir a Dios

o esforzarse por mostrar obediencia a Dios. Esto es lo que los sacerdotes de Israel dijeron al tiempo de la liberación del exilio (Mal. 3:14) Malaquías está aludiendo a las palabras de Job aquí y en 9:21. Note que Eliú también afirmó que Job había dicho que servir a Dios de nada servía (34:9). Job tiene mucha relevancia para los exiliados que retornaron; véase 3:23. Job estaba ignorando la muy fina sensibilidad de Dios por el comportamiento humano; el hecho de que él es tan alto y nosotros somos tan moralmente bajos no significa que nuestro comportamiento es irrelevante. El problema de Job era su renuencia a arrepentirse, y aquí está dando la excusa de que la insensibilidad de Dios ante el pecado significaba que no tenía que arrepentirse. Debemos aprender la lección; la sensibilidad de Dios ante el pecado es la razón misma por la que deberíamos arrepentirnos.

22:3 ¿Tiene contentamiento el Omnipotente en que tú seas justo? - Véase 21:7.

22:6 Porque sacaste prenda a tus hermanos sin causa, y despojaste de sus ropas a los desnudos - Éste no era el caso, en absoluto. Pero Elifaz estaba tan convencido de que el sufrimiento viene como resultado del pecado que concluyó que Job debe haber pecado, y por lo tanto imaginó estas cosas hasta que quedó convencido de que

Job había hecho esto. La gente que empieza a imaginar cosas falsas acerca de otros por causa de malos sentimientos contra ellos, termina genuinamente creyendo que esas son ciertas. Todo surge de nuestra incapacidad para aceptar que podemos estar equivocados en nuestro enfoque del mundo y, por lo tanto, en nuestro juicio acerca de los demás.

22:13 *Y dirás tú: '¿Qué sabe Dios?'* - El hecho de que Dios ve y sabe todas las cosas nos induce a un buen comportamiento. Aquí Elifaz está razonando que debido a que Job rehusó aceptar que el pecado y el sufrimiento estaban relacionados en este caso, por lo tanto, esto implicaba algo respecto al punto de vista de Job acerca de Dios. Debemos tener cuidado de extrapolar de esta manera; si usted cree en X, entonces usted cree en Y, lo que significa que usted piensa que Dios es Z. Una lógica tan falsa como ésta conduce a un peligroso sendero de razonamiento, que resulta en el desplome de las relaciones, calumnia, tergiversación y juicio a la ligera que en sí mismo es tan malo delante de Dios. Si Elifaz hubiera dejado el juicio a Dios, y en cambio se hubiera enfocado en ayudar de manera práctica a Job no habría caído en este sendero de falsa lógica.

22:22 *Recibe ahora la ley de su boca* - Aquí Elifaz está actuando como si fuera Dios. Lo que él quiere decir es

‘Por favor, recibe instrucciones de mí’; él supone demasiado rápido que sus puntos de vista son de Dios. Si aceptamos la Biblia como la palabra de Dios, entonces debemos ver nuestras propias intuiciones y la sabiduría de la vida precisamente como tal; y no como la palabra de Dios. La existencia específica misma de la palabra de Dios significa muy simplemente que nuestra palabra no es la suya.

23:10 Cuando me haya probado, saldré como oro - La alusión puede ser a un refinador de oro que calienta el oro hasta que se eliminan las imperfecciones y llega a ser tan puro que él ve su propio rostro reflejado en el oro fundido. Esto es lo que el calor de las pruebas tiene por objeto lograr en nuestra vida. Job percibió a Dios y no a ningún ser satánico malvado como responsable de sus padecimientos, e incluso en su depresión reconoció que éstos tenían un propósito: producir en él la semejanza a Dios.

23:12 Las palabras de su boca más que mi comida necesaria - Así como comer es una necesidad habitual para la cual encontramos tiempo automáticamente, así nuestra alimentación diaria de la palabra de Dios debería también ser habitual y natural. En nuestra generación debería ser que no podamos fácilmente ponernos a dormir cada noche a menos que leamos u oigamos su

palabra en algún momento durante el día.

23:15 *Me siento aterrado en su presencia* – Los discursos de Job están llenos de contradicciones. Siente que está en presencia de Dios, precisamente ante su tribunal; pero en otras veces siente que está desesperadamente buscando a Dios y tratando de tener público, pero Dios está siendo escurridizo (23:8, 9). Estas oscilaciones en la percepción de Dios son parte de la depresión de los problemas bipolares que Job obviamente estaba experimentando; de ahí que en un momento vehementemente piensa en el futuro a la espera de la resurrección, y en otros niega que pueda haber una resurrección, o dice que no quiere tomar parte en ella. A pesar de ello, Dios lo amaba y lo aceptó, de modo que al final del libro él elogia a Job (42:7). En términos espirituales, todos somos bipolares. Si nos regocijamos en la misericordiosa aceptación de Dios por nosotros y su enfoque en nuestro mejor lado, necesitamos urgentemente tener esta actitud hacia nuestros hermanos, cuyo lado más débil está a menudo delante de nosotros.

24:1 Aunque Dios puede trabajar en base a períodos de tiempo, esos tiempos no son conocidos por el hombre. No sabemos cuánto tiempo viviremos nosotros o cualquier otro, ni la fecha exacta del regreso de Cristo. En

cualquier estudio de 'períodos de tiempos' proféticos se debería tener presente esto; que Dios desea que vivamos, por así decirlo, en un eterno ahora, no siguiendo nuestro propio ritmo conforme a nuestras expectativas de tiempo, sino dedicados plenamente a él en todo momento.

24:2 En este capítulo Job desarrolla el punto de que los inicuos prosperan en esta vida, y sin embargo, como el pecado es significativo para Dios, Job concluye que la muerte es el castigo por el pecado de ellos. Esto se declara explícitamente en el Nuevo Testamento (Rom. 6:23). No deberíamos pasar por alto la importancia de la muerte; está al final de la respuesta de por qué los inicuos parecen prosperar en esta vida. De nuevo, por implicación y deducción, Job es conducido hacia la esperanza en la resurrección de los muertos y una recompensa en esta tierra como resultado de vivir rectamente delante de Dios.

25:4 El argumento que se presenta aquí es que como Dios es tan grande, el hombre nunca podrá ser justo ante él. Job que había vivido una vida buena y había sido declarado justo por Dios, por lo tanto, debe haber sido inducido a preguntarse cómo podría él ser justo ante Dios cuando era un pecador, aunque aceptando también la suprema altura moral de Dios y la profundidad del

fracaso humano al intentar ser semejante a él. La respuesta a la cual fue guiado es que Dios tendría que atribuir su justicia misma al hombre. Y esto es lo que él hace a aquellos considerados como “en” Cristo. De nuevo vemos cómo los sufrimientos de la vida de Job y su lucha por entenderlos lo condujeron por inferencia a la esencia del evangelio cristiano, incluso si no le fue específicamente revelado a él exactamente así. Porque el evangelio de la justicia atribuida en Cristo había, en esencia, sido predicado a Abraham (Rom. 4:9; Gál. 3:8).

26:6 Job está aludiendo a los mitos acerca de Mot, la supuesta figura de ‘satanás’, que tiene el inframundo abierto delante de él y empuja hacia adentro a quienquiera que él desee. Cuando él habla de que “el Seol está descubierto delante de Dios, y el Abadón no tiene cobertura”, está diciendo que Dios, y no Mot, tiene este poder; y en ese contexto habla como si Dios fuera el verdadero agresor, no, por lo tanto, Mot ni ningún otro ser semejante. Núm. 16:35 también describe que fue *Dios* quien tragó a Coré, Datán y Abiram hacia la muerte en la tierra; como si deconstruyera la idea de que Mot hizo cosas como ésta.

26:10 Job entiende que es *Dios* quien envía el bien y el mal, la luz y las tinieblas a su vida (30:26).

Significativamente, él declara su fe de que *Dios incluso*

marca los límites entre la luz y las tinieblas; en esencia, una idea similar a la confirmación de Isaías 45:5 de que Dios crea tanto la luz como las tinieblas. Sin embargo, las 'tinieblas' que experimentamos y entendemos están enmarcadas y limitadas por Dios; no es un poder o ser con existencia independiente fuera del ámbito del poder de Dios. Después Dios confirma el entendimiento de Dios, cuando dice que es él quien puede envolver el mar [otra figura del incontrolable mal en el pensamiento pagano] con fajas de tinieblas (38:9); como si dijera que es Dios quien da a las tinieblas y al mar su siniestro aspecto y percepción para los hombres; pero él las tiene bajo su control, usándolas en su mano. La idea de Job de que Dios fija los límites de las tinieblas es repetida por Dios que dice que él establece los límites del enfurecido mar (38:10). Dios controla el mar, o la percepción humana de él (es decir, de que el mar es maligno), y él le pone límites; que es exactamente lo que hizo con el poder de 'Satanás' en el prólogo del libro de Job. Todas estas declaraciones de Dios acerca de su uso del poder sobre elementos como las tinieblas y el mar, que eran percibidos como fuerzas independientes del mal, son totalmente diferentes a la cosmovisión cananea y babilónica. En ellas, dioses como Baal tenían que luchar contra Yam, el perverso dios del mar, con garrotes proporcionados por otras deidades; en la versión

babilónica, Marduk tiene que armarse con diversas armas a fin de tratar de obtener supremacía sobre Tiamat. Pero Yahvéh, según se revela en el libro de Job, tiene poder total y absoluto sobre el mar [monstruo] y [el supuesto dios de] las tinieblas; porque él creó el mar y las tinieblas y los usa con creatividad para su propósito. Ese es todo el propósito de los muchos ‘pasajes de la naturaleza’ en el libro de Job.

26:11-14 Job entendía que Dios tenía el control en el cielo; rechaza la idea de que esté ocurriendo un conflicto cósmico ‘allá arriba’, a lo cual parecen aludir los amigos. Más específicamente, Job habla aquí de que la mano de Dios forma y puede traspasar a la “serpiente tortuosa” y herir a cualquier monstruo. Es como si Job estuviese burlándose de la idea de que Dios haya dejado que él cayera en las manos de los monstruos cósmicos en los cuales creían los amigos. Porque Job muy a menudo recalca que es la “mano de Dios” que ha causado su aflicción (19:21; 23:2). Que la mano divina era mucho más poderosa que cualquier figura mítica de ‘Satanás’. El tema de sus palabras en Job 28 es que sólo a Yahvéh se ha de temer en todo el cosmos. A nadie más hay que temer; como por ejemplo, las figuras de ‘Satanás’ aludidas por los amigos.

26:13 *Su Espíritu... su mano* – El Espíritu de Dios no es una

persona ni una parte de una supuesta 'Trinidad'; una palabra que nunca ocurre en la Biblia. Su Espíritu es su 'mano', su poder en acción práctica.

26:14 *¡Cuán leve es el susurro que hemos oído de él!* - Siempre debemos tener presente esto cuando estemos hablando acerca de 'la verdad' y de la necesidad de una correcta interpretación bíblica. Cuando surja una diferencia con otros creyentes acerca de una interpretación bíblica, debemos recordar que nosotros sólo conocemos una fracción de la palabra de Dios. No debemos asumir que porque conocemos el evangelio y lo hemos aceptado, que, por lo tanto, conocemos toda la verdad que hay que conocer. Conocemos sólo un susurro acerca de la plenitud final de Dios.

27:2-4. Véase 10:9.

27:14 Job comenta que si los hijos de los inicuos "se multiplican", serán para la espada". En vista de que sus propios hijos habían sido destruidos, Job presumiblemente estaba aceptando que él estaba entre los "inicuos", como lo hace en otra parte (por ej. 9:2). Oseas 9:13, 16 repite semejante lenguaje referente al castigo del Israel pecador: "Efraín sacará a sus hijos a la matanza". Deut. 28:41 tiene la misma idea. Job era un símbolo del siervo sufriente, Israel, luchando en Babilonia para reconciliar su pecaminosidad con la

justicia de los juicios de Dios contra ellos (véase 3:23). A nivel personal, Job está aquí acercándose más a la aceptación total y final de la pecaminosidad y culpa personal que pone término a sus sufrimientos en el capítulo 42.

28:28 Este versículo es la línea cumbre de la prolongada descripción de este capítulo acerca de que la sabiduría no se puede encontrar en ningún lugar específico ni en alguna parte oculta del planeta. La extensión misma del preámbulo es sólo para magnificar la colosal trascendencia de este versículo: que la sabiduría no se encuentra en ninguna parte, se experimenta en la vida de la persona que teme a Dios y se aparta del mal. Especialmente en la era de excesiva información en la que vivimos, en todos nosotros se siente la idea de que la sabiduría es un conjunto de datos, proposiciones teológicas, expresiones concisas, que se ubican en alguien, al cuidado de algún grupo de personas, en algún libro. Pero el punto es que la sabiduría no es teórica ni abstracta, sino intensamente práctica. Preferiríamos mucho más hacer un estudio académico de algo 'espiritual' que en la práctica erradicar el mal de nuestra vida; en esto yace la atracción de intelectualizar la espiritualidad. Pero la sabiduría, tal como se define aquí, está en la experiencia; de ahí que Job reconoce que antes de sus sufrimientos, había sabido de Dios sólo de oídas,

pero por medio de la experiencia práctica, por así decirlo, lo había visto (42:5).

29:12 *Yo libraba al pobre que clamaba* - Una falsa acusación nos conduce a la auto-defensa, y Job parece caer en la trampa de ponerse muy a la defensiva, enumerando sus buenas obras con tanto detalle que olvida su propia condición de pecador. La falsa acusación, la renuencia a aceptar falsas culpas, no ser entendido y ser rechazado por los demás no deben conducirnos a olvidar nuestros propios y reales pecados. En el cuadro más amplio, Dios usó las falsas acusaciones para tratar de hacer que Job haga una seria mirada a su interior en su vida a fin de tratar de llevarlo al total arrepentimiento de lo que él efectivamente había hecho mal. Pero parece que Job no reaccionó, quedó estancado en el nivel de responder a las falsas acusaciones y no dejó que el proceso de autoexamen siguiera avanzando como Dios quería.

29:13 Las palabras de Job de 30:1 ciertamente huelen a arrogancia: "A cuyos padres yo habría desdeñado poner con los perros de mi rebaño". Esto significaría que sus actos misericordiosos por los pobres fueron hechos en un espíritu 'caritativo', pensando que tales actos públicos lo declaraban exteriormente justo; pensaba que su caridad hacia la viuda era, por lo tanto, su justicia, un manto y

una diadema de gloria y belleza. Esto hace clara referencia al manto del sumo sacerdote mosaico con su alarde externo de justicia. Dios estaba tratando de llevar a Job más allá de esto, a una confianza en la justicia que Dios atribuye y que no es la nuestra; véase 25:4. Hay veces en que él reconoce esto, pero la necesidad que sentía de esclarecerse ante los amigos lo llevó a pasarlo por alto; fue necesaria una intervención final de Dios para inducirlo a entregarse totalmente a la justicia de Dios y no a la suya.

29:16 *Y de la causa de quien no conocía, me informaba con diligencia* - Nuestra bondad hacia los demás no debería ser tan sólo una respuesta positiva a sus peticiones, más bien deberíamos ser como Dios piensa y planifica el modo en que podemos mostrar misericordia a los demás, y por lo tanto 'informarnos con diligencia' de sus situaciones y de qué forma podríamos ser amables y misericordiosos con ellos.

30:19 *Y soy semejante al polvo y a la ceniza* - Pero nosotros somos por naturaleza "polvo y cenizas". Job vino a reconocer su propia humanidad por medio de sus sufrimientos; a menudo Dios nos enseña esas verdades básicas una y otra vez porque a nosotros nos gusta vernos como más de lo que realmente somos.

30:21 Job reconoció que sus tribulaciones venían de la

mano de Dios, pero sabía que su mano no lo mataría (30:24). Esta fue exactamente la instrucción dada a 'satanás' en el prólogo; Dios puso a Job en la 'mano' de Satanás a fin de poner a prueba a Job, pero mandó a 'Satanás': "guarda su vida". De nuevo vemos que Dios era efectivamente el satanás o adversario de Job. Del mismo modo, Dios (en el ángel de la presencia) "se les volvió enemigo (de Israel)" a causa de sus pecados (Isaías 63:10). Job se queja que por medio del ángel-satanás "te has vuelto cruel conmigo".

30:26 *Cuando esperaba el bien, entonces me vino el mal; y cuando esperaba la luz, vino la oscuridad* - Job está aprendiendo lentamente. Previamente pensaba que sólo el bien podría venir, debido a su rectitud. Incluso esperaba bendiciones de Dios; creía, como muchos hoy día que han tragado el evangelio de la prosperidad. Pero él aprendió lo contrario; y aprendió la verdad que Dios trató de enseñar a Judá en cautiverio, que el bien y el mal, la luz y las tinieblas, todo proviene de Dios (Isaías 45:5-7); véase 3:23.

31:4 *¿No ve él mis caminos, y cuenta todos mis pasos?* Job desechó como monstruosa la idea de que él había cometido adulterio o siquiera mirado con deseos a una mujer; simplemente porque Dios ve y conoce todas las cosas. No podemos pasivamente aceptar ese hecho;

significará que el pecado sexual, que en su mayor parte se comete en 'secreto', no puede ser una opción seria para nosotros porque nada en nuestra vida es secreto para Dios.

31:33 Véase 10:9.

31:34 *Porque tuve temor de la gran multitud* - Es muy frecuente el temor de perder prestigio e imagen, el temor a la multitud, que nos impide confesar el pecado. Pero considerando que todo será expuesto a todos nuestros hermanos eternamente, no tendríamos necesidad de ser hipócritas en esta vida. Dios se gloria en perdonarnos, de modo que deberíamos tener la misma apertura y celo en el arrepentimiento.

31:38 *Si mi tierra clama contra mí* - Job era sensible ante la creación natural, incluso con su tierra, por el modo en que la labró.

32:18 No está claro si Eliú se refiere a su propio espíritu, o al hecho de que estaba inspirado para hablar por el Espíritu de Dios, y por lo tanto como Jeremías (Jer. 6:11) estaba cansado de tratar de no hablar las palabras que fue inspirado a hablar. Si aceptamos que Eliú estaba hablando en nombre de Dios, como el mediador que tanto pedía Job, entonces tenemos que adoptar un punto de vista un tanto negativo acerca de Job; en el

sentido que Eliú es crítico de Job y lo acusa de santurronería arrogante. Note que en resumen final de Dios, los amigos y Job son criticados, pero no dice nada contra Eliú. En este caso, el elogio final de Dios a Job en 42:7 estaría estrictamente dentro del contexto del arrepentimiento de Job. Sin embargo, aunque Eliú a menudo habla en armonía con las palabras directas de Dios, más adelante en el libro se muestra un tanto enigmático; porque su acalorada crítica a Job, mezclada con lo que parece ser arrogancia y dogmatismo juvenil, es difícil de concordar plenamente con las declaraciones de Dios, al comienzo y al final, de que Job era sin mancha a su vista. Quizás Dios no quería tener que intervenir personalmente para revelar a Job su condición de pecador; él siempre procura trabajar por medio de la gente que por intervención directa de él. Y así quizás Dios envió a este arrogante joven a Job como un intento final de por apelar a él.

33:13 Toda renuencia a arrepentirse es luchar contra Dios en el sentido de que él está constantemente en nuestra vida para llevarnos al arrepentimiento.

33:27 La decisión de Job de decir: “Pequé... y no me reportó beneficios” se conecta con el hijo pródigo (Lucas 15:21), de este modo, asociando de nuevo a Job con los judíos en su sufrimiento, arrepentimiento y retorno final

a Dios desde el exilio en el mundo gentil; véase 3:23.

34:8 *Va en compañía con los que hacen iniquidad, y anda con los hombres malos* - Esto no era cierto en el caso de Job. Sin embargo, Eliú puede estar refiriéndose sarcásticamente a los tres amigos de Job como “hombres malos”.

34:9 Véase 21:7.

34:14 *Si él pusiese su corazón sobre él mismo* - Si Dios fuera egoísta, no habría creado ni mantenido al mundo. Por lo tanto, veamos el desprendimiento y la generosa misericordia de Dios en cada microsegundo de nuestra existencia.

Si él recogiese su espíritu y su aliento - El Espíritu de Dios es su aliento, su poder por medio del cual sostiene toda la creación. No es una persona, como supone la falsa doctrina de la Trinidad; aunque a veces su Espíritu, su poder, puede ser personificado como es el caso de muchas cosas abstractas.

34:23 Por lo tanto, el día del juicio no es a fin de que Dios adquiera conocimiento o datos acerca de nosotros; él ya sabe eso. El proceso del día del juicio será para nuestro beneficio. Porque si viniera Cristo e inmediatamente entráramos en el reino sin ese necesario proceso, tendríamos muy poca valorización de su gracia, ni de

unos a otros, ni de nosotros mismos. El propósito del juicio, aun cuando se recibe en parte en esta vida, como en el caso de Job, es para enseñarnos a nosotros, más bien que proveer a Dios con información.

36:15 *En la aflicción abrirá su oído* - Nuestra sensibilidad y entendimiento de la palabra de Dios se intensifica durante tiempos de tribulaciones. Desgraciadamente, somos aprendices empíricos que tenemos que sufrir muchas cosas para que nuestros oídos se abran a su palabra; y no tenemos que sufrirlas si aceptáramos con pleno significado la simple verdad fundamental de que la Biblia es verdaderamente la palabra de Dios que nos habla. Lo maravilloso de la existencia misma de la inspirada palabra de Dios debería de por sí hacernos abrir nuestros oídos en sensibilidad hacia ella. Pero como fracasamos al no creerla como deberíamos en la práctica, se nos envía tribulaciones para hacernos sensibles a ella.

36:30, 31 *Cubre la profundidad del mar. Pues por esos medios juzga al pueblo* - Los pueblos antiguos consideraban al mar como la morada de dioses del mal como 'satanás'. Dios está mostrando que él está en pleno control del mar, y cualesquiera seres que haya allí y que la gente pudiera imaginar, estarían en todo caso bajo su total control y no ocultos de él.

36:33 *La tormenta que se presenta* - Una tormenta se

estaba preparando mientras hablaba Eliú. Rayos y tormentas eran considerados como la ira de supuestos dioses del mal, los cuales eran similares al ser 'satanás' en el cual muchos creen hoy día. El propósito de las tormentas era demostrar que era Dios quien tenía el control, provenían de él, y no de las entidades satánicas en las cuales creía generalmente la gente en aquel tiempo. Véase 37:2, 15.

37:2 Oíd el estruendo de su voz - Véase 36:33. El estrépito del trueno en la tormenta que llegó hasta ellos no era la voz de ningún dios del mal radicalmente independiente, sino que era la voz de *Dios*.

37:7 En la mano de todo hombre pone un sello, para que todos los hombres que él ha hecho lo conozcan - Nuestra mano o poder es a menudo limitada por Dios por medio de debilidades, enfermedades, disfunción de nosotros mismos o de otros, para que puedan conocer la fortaleza de *su* mano y poder.

37:15 ¿Sabes tú como Dios las controla, y causa el rayo? - Véase 36:33; la creación natural no es cuestión de hacer tictac en un mecanismo de relojería; Dios está activamente en control de todo. Por lo tanto, nunca estamos lejos de la evidencia del activo, vehemente reconocimiento, y poder de Dios.

38:7 Véase 9:32.

Se regocijaban todos los hijos de Dios – Note que *todos* los ángeles son obedientes a Dios y a su lado, por así decirlo. Los ángeles no pecan (Lucas 20:35, 36 compare con Rom. 6:23).

38:8-11 *¿Quién encerró con puertas el mar cuando se salió borbotando de la matriz?* - Los supuestos dioses marinos del mal (véase 36:30, 31) estaban bajo el control y limitación de Dios, incluso si existieran, tal como él especificó y limitó el poder de ‘satanás’ en el prólogo. En Job hay varias alusiones a las leyendas babilónicas referente a Marduk, lo que indica que el libro puede haber sido re-escrito en Babilonia con alusión a estas leyendas a fin de reconstruirlas. La *Enuma Elish* 4.139.140 habla de cómo Marduk puso límite a las aguas de Tiamat, y estableció una barra y vigilantes de manera que las aguas no irían más allá de lo que él permitía. Pero este mismo lenguaje se aplica a Dios aquí y en 7:12. Uno de los propósitos de Job era inculcar en Judá que Yahvéh era más poderoso que Marduk; él y no Marduk había de ser el Dios de Israel. Se entendía que el mar era la morada de los monstruos del mal. Sin embargo, Job recalca que Dios tiene el control del rugiente mar. Tan sólo tome nota de todas las referencias que hay acerca del mar en el libro de Job. Dios afirma claramente que él

creó el mar. En el panteón cananeo, Baal era considerado bien preparado para entrar en conflicto con Yam, el dios del mar. Pero Dios hace hincapié en que él creó el mar, lo encerró dentro de límites, lo sacó de la matriz. En el mito cananeo, Aqhat [otra figura de 'satanás' en la teología de ellos] podía por sí solo "contar los meses"; pero la misma frase se usa en 39:2 acerca de que sólo Dios tiene este poder. Como Dios 'cerró la puerta' a Job (1:10 Heb.), así pudo 'encerrar con puertas al mar', con todo el mal asociado a ello en la mente de la gente en aquel tiempo (38:8). Porque en la creación, él había mandado a las aguas a donde debían ir y obedecieron a una sola voz de él. Dios está usando la poesía para reformular estos mitos paganos en el contexto de su omnipotencia, para mostrar que su sobrecogedor poder significa que no hay cabida para que estos supuestos seres existan. A menudo la Biblia habla del poder de Dios sobre los rugientes mares; porque el mar estaba muy profundamente asociado con el mal, según la mente de los pueblos semitas (por ej. Sal. 77:19; 93:4 y el hecho que tres de los evangelios hacen hincapié en que Jesús caminó sobre el rugiente mar, Mateo 8:23-27; Marcos 4:36-41; Lucas 8:22-25).

38:10 Véase 26:10.

38:29 *¿De qué vientre salió el hielo?* - Uno de los muchos

pasajes en que Dios se asemeja a una mujer.

40:8 *¿Me condenarás a mí para justificarte tú?* - Dios está, por así decirlo, sentado en el banquillo de los acusados por nuestra aseveración de que no hemos pecado como afirma él, y que nuestros sufrimientos son injustificados. Pablo desarrolla esta idea en todo el lenguaje jurídico de Romanos 1:8.

41:1 Dios casi bromea con Job, de que él había estado tratando de sacar a Leviatán con un anzuelo; éste es un comentario sobre tantos intentos humanos por tratar de entender la manera en que Dios es la figura de adversario / Satanás en nuestra vida. Encogerse de hombros como si fuera el azar y la mala suerte, creer en un Satanás personal en el mar o en el cielo, pensar que Dios nos está castigando... todo esto es tratar de capturar a Leviatán con una simple caña de pescar. El libro de Job no es una explicación de un sufrimiento humano específico; y muchos que acuden al libro de Job para buscar eso, se van decepcionados. Más bien es un relato del poder soberano de Dios, poniendo significado a la palabra "Todo-poderoso" cuando se aplica a Dios. A un nivel 'doctrinal' es realmente una deconstrucción de las ideas de figuras de un 'Satanás' sobrenatural. Pero a un nivel más personal, nos desafía a seguir los fieles pasos de Job, como fue desafiado Judá en cautiverio. Las

monstruosas figuras de Leviatán y Behemot aparecen al final del libro de Job, formando una clase de *inclusio* con la referencia inicial acerca de Satanás; y ellos son claramente parte de la respuesta final de Dios al “caso” de Job. Behe-mot puede entenderse como una referencia a Mot, el dios cananeo de la muerte, y Leviatán parece ser la versión cananea de la figura tradicional de “Satanás”, quizás una referencia al ‘Lotan’ de los mitos ugaríticos. En gran detalle, estas figuras son deconstruidas. Se muestra que son seres *creados*; creados por el único Dios Todopoderoso del Antiguo Testamento, estando completamente bajo su control hasta el punto que él puede incluso hacer bromas sobre ellos; su poder es enormemente más grande que el de ellos. Por consiguiente, se muestra que estas figuras cananeas de ‘Satanás’ no tienen ninguna existencia significativa; y ciertamente como opositores a Dios no existen. Están totalmente bajo su control. El ‘mal’ en una forma independiente de él, en radical oposición a él, simplemente no existe. Es él quien no sólo creó a Behemot, sino que puede sin esfuerzo controlarlo en conformidad con sus propósitos (40:15). Ese es el consuelo del mensaje. En realidad, las descripciones del mundo natural que llevan a los pasajes sobre Leviatán / Behemot están allí para subrayar este punto; y es interesante que esos pasajes se enfocan en las

crueledades e incluso brutalidades dentro de la naturaleza. Sin embargo, todos estos forman parte del diseño y creación definitiva de Dios, y bajo su control providencial. Job ya había percibido esto; porque él responde a las alusiones de los amigos a una figura de un 'Satanás' maligno como la fuente de su sufrimiento al hacer la observación: "Pregunta a las bestias... a las aves de los cielos... [ellos muestran que] la mano del Señor [y no ningún 'Satanás' sobrenatural] lo hizo" (12:7-9). Las mismas palabras hebreas se usan referente a que Dios ata y desata las estrellas [que se creía que controlan el mal en la tierra] y ata, desata y abre las fauces de Leviatán (38:31 compare con 40:29). Si Leviatán / una figura de 'Satanás', o las estrellas de mal augurio, son de verdad... Dios tiene absoluto control de ellos y por consiguiente no hay conflicto, ni guerra en el cielo, ni dualismo final en absoluto en el cosmos. ¿Cuál es el mensaje que esperaríamos de un libro monoteísta del Antiguo Testamento? Que el Dios de Israel es verdaderamente el Todopoderoso. Tal como a Job se le describe como "siervo" de Dios (1:8), así es Leviatán (40:28; 41:4). Ningún poder maligno incontrolado por Dios ha estado actuando en la vida de Job. También nosotros necesitamos dar la debida importancia al hecho que Dios habla a Leviatán / Behemot "desde la tormenta", que había estado robusteciéndose desde

37:2. Esto es significativo porque las tormentas eran consideradas como manifestaciones de poderes del mal. Sin embargo aquí, (y en otros lugares de la Escritura), el único Dios verdadero habla desde esas tormentas para demostrar que él es mucho más poderoso que cualquier dios de la tormenta; y mostrando por implicación que tales dioses de la tormenta no existen, y que el 'mal' que supuestamente venía de ellos estaba en realidad bajo su control. Gran parte del lenguaje usado referente a Leviatán y a Behemot también se usa respecto a la manifestación de Dios mismo: el humo de las narices, las llamas de la boca (41:11, 12) se dicen de Dios en Sal. 18:8; la fuerza adelante y la debilidad detrás (Job 41:14) = Hab. 3:5; los poderosos y los líderes tiemblan de temor (41:17 Heb.) = Sal. 18:7; Hab. 3:6; el terrible mar se agitó (41:23, 24 Heb.) = Sal. 18:5, dientes terribles = 16:9 acerca de Dios; el aliento que hace huir a los hombres = 15:30; ninguno se le iguala (41:33) = es efectivo respecto de Dios. A Leviatán se le llama el 'cruel' (41:10); y Job usa exactamente la misma palabra para dirigirse a Dios por afligir a Job (30:21). Leviatán, el aparentemente abrumador poder del mal en el mundo, es en realidad una manifestación de Dios a un grado tan intenso que efectivamente 'es' Dios; Dios, finalmente, es el adversario / satanás de Job. El epílogo y el prólogo del libro de Job están evidentemente relacionados. Job

empieza sentado en el polvo y cenizas y termina arrepintiéndose en polvo y cenizas (2:8; 42:4). El silencio de los amigos al inicio del libro se equipara con el silencio después que Dios ha hablado finalmente (40:4). Job intercede por sus hijos (1:5) y termina intercediendo por sus amigos. El libro de Job empieza con la descripción de que él es el siervo del Señor; y el libro concluye en el mismo tono (42:7, 8). Por supuesto, la pregunta es: 'Entonces, ¿cuál es el equivalente de la figura de Satanás en el epílogo?'. La omisión es intencional y obvia. Finalmente, la respuesta es la esencia del libro: el 'satanás', el adversario, no es otro que Dios mismo, en su amor.

41:3 *¿Te hablará él palabras lisonjeras?* – El énfasis está en *a ti*. Los animales le hablan suavemente a Dios; él mantiene diálogo con ellos. En todo a nuestro alrededor, Dios está en activa comunicación.

42:2 Job vino a darse cuenta de la masiva extensión práctica de lo que había conocido previamente en teoría, lo que había escuchado "de oídas". Ahora sus ojos vieron / percibieron que verdaderamente ningún plan de Dios puede ser frustrado por ninguno de los diversos monstruos 'satánicos' que imaginan los hombres. También nosotros podemos decir que creemos en la omnipotencia de Dios; pero semejante creencia requiere

que arrojemos toda creencia en figuras sobrenaturales de Satanás. Y ese no es tan sólo un ejercicio intelectual; ver que las tragedias y crueldades en nuestra vida provienen finalmente de Dios y bajo su control es algo que nos sacude hasta la médula.

42:5 *Mis ojos te ven* – Toda la teoría que conozcamos acerca de Dios debe ser transformada en una relación personal con Dios; y ese es el propósito de los sufrimientos en nuestra vida.

42:7 Aunque Job no habló mal de Dios (véase también 2:10) y se mantuvo pacientemente hablando la palabra de Dios a pesar de la burla de los amigos (Stg. 5:10, 11), esto no significa que Job o todo lo que él dijo era irreprochable. Los amigos no son reprendidos por hablar mal de Job, sino por hablar mal de Dios. De este modo, había probablemente un razonable grado de verdad en sus acusaciones contra la santurronería de Job. Eliú también lo reprendió severamente por esto, y a diferencia de los tres amigos él no fue reprendido por nada en el análisis final de Dios en Job 42; sin contar la acusación de ‘oscurece el consejo sin conocimiento’ (38:2) hecha por Dios mismo, respaldado por cuatro capítulos de dura reprimenda por la confianza de Job en la fuerza y sabiduría humanas. Esto motivó a Job a retractarse de gran parte de lo que había dicho (40:4, 5;

42:3-6). Esto claramente establece que mucho del razonamiento de Job estaba equivocado, aunque lo que habló delante de Dios era correcto. Por lo tanto, el comentario final de que Job había hablado de Dios “lo correcto” podría referirse a su arrepentimiento final. Arrepentirse es admitir que Dios tiene la razón; rehusarse a arrepentirse es efectivamente declarar que él está equivocado. Y todo su errado entendimiento y duras palabras acerca de Dios fueron pasados por alto debido a eso.

42:15 *Les dio herencia entre sus hermanos* - El entendimiento de Job acerca del valor y significado de la persona humana significaba que él valorizaba a sus hijas tanto como a sus hijos, y les dio herencias iguales, seguramente algo poco común para aquellos días.

SALMOS

1:5 *Los inicuos no se levantarán en el juicio* - Esto puede tener un cumplimiento literal en el día del juicio. Naturalmente, todos caeremos entonces ante Jesús (Rom. 14:11), pero los justos serán levantados (Lucas 21:36), quizás lo haga un ángel, de la misma manera en que Daniel tuvo un anticipo del día del juicio y un ángel lo mantuvo de pie y le confirmó la aceptación de Dios (Dan. 10). Aquellos que comparecerán ante el juicio serán

los que son responsables ante Dios, que han conocido sus caminos; sin embargo, los inicuos que haya entre ellos serán barridos como la paja (1:4), lo cual es el juicio que sobrevendrá a los reinos de los hombres, el mundo gentil en general (Dan. 35, 44). Ellos compartirán el juicio de este mundo con aquellos que elijan identificarse en esta vida de oportunidad para servir a Dios (1 Cor. 11:32).

2:2 *Su Ungido* - La palabra griega “Cristo” significa ‘ungido’. Este salmo se cita en el Nuevo Testamento en diversos contextos; por ej., referente a los gobernantes romanos y judíos que trataban de destruir a Cristo causándole la muerte (Hechos 4:26); en relación con la resurrección de Cristo (2:7 = Hechos 13:33; Heb. 1:5); con respecto a la oposición contra el pueblo de Cristo cuando ellos predicaban el evangelio (Hechos 4:25) y sobre la situación que se producirá poco después de su regreso, cuando las naciones rebeldes intentarán derrocar el gobierno de Cristo (2:9= Apoc. 2:27). Lo que esto muestra es que un pasaje del Antiguo Testamento puede tener múltiples interpretaciones, de la misma manera en que diferentes personas en diferentes épocas pueden encontrar que el mismo pasaje les habla personalmente a ellos; y tal como nosotros podemos encontrar un pasaje bíblico específico increíblemente pertinente para nosotros en diferentes contextos y diversas épocas de nuestra vida.

3:2 *Selah* - Originalmente, los salmos eran cantados, y ésta parece ser una instrucción musical que requiera una pausa. Para los lectores efectivamente significa 'haga una pausa y medite sobre esto'.

4:4 *Airaos, pero no pequéis* - Este versículo (tomado de la Septuaginta) lo aplica Pablo a nosotros en Efe. 4:26. Él lo interpreta con el significado de que la ira no es mala de por sí, sino porque puede conducirnos fácilmente a pecar, es mejor no irse a dormir enojado. Esta clase de autodisciplina diaria es vital en la vida espiritual; los salmos a menudo comentan sobre la importancia de cómo empezamos y terminamos el día.

5:4 *La maldad no habitará junto a ti* - Por lo tanto, no hay seres pecadores en el cielo, lo que es contrario a la creencia popular de muchos.

6:5 Incluso un hombre justo como David no esperaba una sobrevivencia consciente después de la muerte. Él quería seguir viviendo en esta vida porque quería alabar a Dios; y ésta debería ser nuestra motivación para pedir a Dios salud y victoria sobre la enfermedad. Si los justos inmediatamente después de la muerte alababan a Dios en el cielo, entonces las palabras y razonamiento de David aquí no tienen sentido. En cambio, él aguardaba la esperanza bíblica de la resurrección al regreso de Cristo y el establecimiento de su reino en la tierra. Note

también que *sheol*, la palabra hebrea traducida como “infierno” en algunas Biblias, se entiende claramente que se refiere a la muerte o al sepulcro. Como el justo David esperaba ir allí después de la muerte, no es, por lo tanto, el lugar donde van sólo los pecadores después de morir

7. Acerca de las palabras de Cus - La respuesta de David a las hirientes palabras y falsa acusación (7:3) fue compartir su situación con Dios en vez de rumiar palabras.

7:4 El que sin causa era mi enemigo - Una referencia a la persecución sin sentido de Saúl contra David.

7:8 Júzgame, oh Yahvéh - David no sentía temor por el día del juicio, sino más bien lo aguardaba ansiosamente, como deberíamos hacerlo nosotros. Él estaba seguro de su relación con Dios, y por eso aquel día no era un día de terrible incertidumbre para él; ni tampoco debería serlo para nosotros.

8:4 Este versículo se aplica a Jesús como el “hijo de hombre” en Heb. 2:6-9 a fin de probar que él era de naturaleza humana y no era un ángel, como pensaban algunos y que aún lo piensan.

8:5 Los ángeles – Esto traduce la palabra hebrea *Elohim*, que normalmente se traduce como “Dios”. Por lo tanto, esta palabra se puede aplicar a aquellos que manifiestan

a Dios, aunque no sean Dios mismo. Es por eso que a los ángeles, a los hombres y a Jesús, el Hijo de Dios, se les puede llamar “Dios” sin que ellos sean Dios mismo en persona.

9:4 El juicio de Dios es progresivo; no es que de algún modo Dios sea pasivo y no preste atención en el presente y que sólo abrirá los libros y considerará todo cuando Cristo regrese. Él está intensamente interesado en nuestros problemas y los juzga cuando ocurren.

9:8 *Él juzgará al mundo con justicia* - Citado en Hechos 17:31 referente a que Dios juzgará al mundo por medio de Jesús cuando regrese a la tierra.

9:16 *Yahvéh se ha dado a conocer en el juicio que ejecutó* – Al observar cómo Dios ha juzgado a pueblos y naciones, llegamos a conocerlo mejor (véase también 9:20). Es por eso que el juicio final de las personas en un sentido será público; todo el propósito del tribunal será para el beneficio colectivo así como para el beneficio individual, para enseñarnos la esencia de Dios y prepararnos para entrar en la eternidad, si simplemente entráramos en la eternidad al regreso de Cristo sin este proceso educativo de participar y observar el proceso del juicio, sencillamente no apreciaríamos su gracia como deberíamos.

10:3 *Condena a Yahvéh* - No conscientemente, no exactamente así. Pero cuando enfrentamos los principios de Dios y ya sea que vivamos o no conforme a ellos, o los creamos o no, efectivamente colocamos a Dios en el banquillo de los acusados, y al hacerlo, los malvados lo condenan. Pero cuando él es condenado por el juicio humano, al final Dios vence (Rom. 3:4).

10:4 El orgullo es un pecado porque saca a Dios de nuestra conciencia, reemplazándolo por nosotros mismos.

10:7, 8 Estos versículos claramente se refieren a los “inicos” que se rebelan contra Dios, y sin embargo, antes de que movamos la cabeza con desaprobación, recordemos que en Rom.3:14 se citan en relación con todos nosotros. Porque algunas veces, y de alguna manera, si nos examinamos debidamente, todos somos así de inicos.

10:18 *El hombre hecho de la tierra* - Una consecuencia básica de creer en la mortalidad del hombre y su origen en el “polvo” de la tierra es que no tendremos temor de la gente.

11:4 Se nos invita a ver a Dios entronizado en una corte celestial donde se sienta 24 horas siete días a la semana, juzgando múltiples casos en todo el mundo

inmediatamente que han ocurrido.

11:7 *Verán su rostro* – En un sentido literal, ésta era la esperanza máxima de David (17:5), de Job (Job 19:27) y de todos los fieles (Apoc. 22:4); porque Dios existe de una forma personal corpórea, a cuya imagen somos hechos.

12:3 Este versículo alude a nosotros en Stg. 3:5, en el cual se habla de que la lengua es una parte tan pequeña del cuerpo y que sin embargo se jacta de grandes cosas, teniendo un efecto espiritual desproporcionado para su tamaño; Stg. 1:8 y 4:8 también usan la idea de que en nuestras palabras se refleja una doble mentalidad. Note que aquí la lengua representa a la persona; porque Dios talará a las personas que hablan maldad en vez de cercenar la lengua de la boca. Nuestras palabras realmente se han de identificar con nosotros; es inútil que pensemos que podemos ser una persona por dentro y al mismo tiempo proyectar una imagen bastante diferente usando palabras cuidadosamente calculadas.

13:2, 6 David podía sentir dolor en su corazón y al mismo tiempo regocijarse en su corazón, porque sabía que Dios estaba escuchando sus oraciones y algún día contestaría. Ésta es la casi esquizofrénica experiencia de todos los creyentes.

14:1 El ateísmo era casi insólito en los comienzos de Israel. Sin embargo, el necio que piensa calladamente dentro de su corazón que no hay Dios, es efectivamente tan ateo como el más empedernido ateo científico de nuestros días.

No hay quien haga el bien – Éste es el resultado del ateísmo. Y sin embargo, alarmantemente para aquellos de nosotros que insisten en que no somos ateos, esto se cita en Rom. 13:12 acerca de cada uno de nosotros. A veces en la práctica todos somos ateos, y debemos entregarnos a la gracia de Dios para salvarnos.

15:4 *Aquel que jurando en perjuicio propio, no por eso cambia* - Esto es muy semejante al lenguaje que a menudo usa la Biblia referente a que Dios cumple sus promesas del pacto de la gracia hechas a nosotros. Cuando nos sentimos tentados de retractarnos de nuestra palabra, debemos recordar que Dios no hace eso con nosotros.

16:3 *Ellos son los íntegros en quienes está toda mi complacencia* - David a menudo habla de cuanto ama a aquellos que aman a Dios, y habla de ellos en términos de gran respeto (15:4). Asimismo, nosotros deberíamos sentirnos atraídos con naturalidad hacia otros creyentes, y siempre deberíamos ser respetuosos con ellos porque Dios los ama. No podemos creer y mantenernos en

aislamiento de ellos, física o mentalmente.

16:8-11 Estos versículos se citan con respecto a la resurrección y ascensión de Jesús, de quien David fue una representación (Hechos 2:27). Jesús está ahora a la diestra de Dios ofreciendo nuestras oraciones a Dios (Rom. 8:34); y sin embargo, esto se describe aquí como su eterna complacencia (16:11). Jesús siente gran gozo al ofrecer nuestras oraciones a Dios, y esto debería bastar para inspirar nuestra vida de devoción.

17:2 Se nos invita a vernos comparecer ante el trono de Dios en oración como un anticipo del día del juicio, cuando efectivamente comparezcamos ante su trono. La respuesta positiva a nuestras oraciones ahora —la sentencia que emane de la corte de los cielos en respuesta a que Dios, por así decirlo, los ha juzgado— es por lo tanto un estímulo de nuestra aceptación final en aquel día.

17:4 *La palabra de tus labios he guardado* - Una constante reflexión en la palabra de Dios es el camino a la victoria contra la tentación, tal como Jesús lo mostró citando continuamente de las Escrituras durante sus tentaciones en el desierto (Sal. 119:11).

17:8 *La niña de tus ojos* – Simplemente, Dios es muy sensible con nosotros.

Escóndeme bajo la sombra de tus alas – Aludiendo a las alas de los querubines que cubrían el arca, donde se rociaba la sangre de la expiación (representando a la sangre de Cristo). David se veía a sí mismo viviendo en la presencia más santa de Dios dondequiera que se hallare.

17:15 *Veré tu forma* - Otra indicación de que Dios existe en una forma tangible y literal, y que lo veremos.

18:5 ‘Sheol’ es la palabra hebrea traducida como “infierno” en algunas Biblias, y en castellano se translitera como ‘Seol’; aquí hace paralelo con la muerte (18:4, “los lazos de la muerte” son “los lazos del Seol”) y en otro lugar se traduce como “el sepulcro”. No es un lugar donde los inicuos van a un tormento eterno; David era un hombre justo, y también fue al sepulcro, o Seol.

18:16 *Me sacó de las caudalosas aguas* – Ésta es una alusión al nombre ‘Moisés’ que significa precisamente esto (Éx. 2:10); 18:19 alude a que Israel fue sacado de Egipto hacia el lugar mayor de Canaán, y hay muchas otras alusiones a Moisés / Éxodo en este salmo. Al igual que David, nosotros hemos de ver similitudes entre nuestra vida y las de los personajes bíblicos, tomándolos como nuestras advertencias, inspiración y amigos, tal como David evidentemente entendió a Moisés. Y, por supuesto, algún día estaremos unidos eternamente con nuestros héroes y modelos en la fe.

18:22-24 David habla así de su propia rectitud, aunque este salmo fue escrito hacia el final de su vida, después de su pecado con Betsabé (18:1 = 2 Sam. 22:1). Él sólo puede hablar así porque había aprendido la lección de que la justicia de Dios realmente es traspasada a nosotros que somos pecadores, y David se regocija en esta realidad, creyéndola hasta el punto de que efectivamente la sentía y su auto-percepción la reflejaba.

18:30 *La palabra de Yahvéh es puesta a prueba en un horno* – Las experiencias en nuestra vida son como el fuego intenso de un horno, y la palabra de Dios sale como oro de estas pruebas; está probado una y otra vez que no sólo es verdadera sino maravillosa y hermosa.

18:43 *Me has puesto por cabeza de naciones* - Pero David habla en 18:44 como si esto aún no hubiera sucedido. Él imaginaba las cosas por las cuales oraba como si ya hubiesen ocurrido, tal como Jesús enseñó que nosotros también deberíamos hacerlo (Mateo 21:22 Gr.). Dios habla de cosas que no existen como si existieran, tan seguro es de que acontecerán (Rom. 4:17), y se nos pide que tengamos esta misma perspectiva cuando oremos.

18:49 *Te alabaré entre las naciones, oh Yahvéh* – La intención de Dios era que Israel debería ser una nación misionera, la luz para el mundo gentil. Pero generalmente fallaron al no percibir esto; David fue uno

de los pocos que lo percibieron, porque sus salmos a menudo hablan de decir a las naciones gentiles cuán grande es Dios. Él llegó a esto simplemente a partir del deseo colosal que tenía de alabar a Dios tan ampliamente y lejos como fuera posible debido a lo que Dios había hecho por él personalmente por medio de la gracia. Asimismo, nosotros deberíamos ser motivados a llevar el evangelio al mundo que nos rodea, sobre la base de simplemente *tener* que decirle a los demás las cosas maravillosas que hemos experimentado de parte de Dios.

19:4 Esto se cita en Rom. 10:18 con respecto a la predicación del evangelio a todo el mundo. De este modo, como el sol y las estrellas dan testimonio de la existencia de Dios, así también se lleva el evangelio al mundo entero. Por lo tanto, el salmo continúa hablando acerca del poder de la palabra de Dios (19:7, 8) que se está predicando.

19:12 Si esperamos obtener perdón por los pecados cometidos en ignorancia, estamos aceptando que seremos perdonados sin arrepentimiento específico. Como perdonamos, conforme a los principios que aplicamos para perdonar a los demás, así mismo seremos perdonados. Si esperamos perdón por los pecados de los cuales no nos hemos arrepentido específicamente,

porque no tenemos conciencia de ellos, asimismo debemos perdonar a los demás los pecados que ellos cometieron contra nosotros sin arrepentimiento. Insistir en que sólo perdonaremos a los demás si se arrepienten, significaría que no podríamos decir esta oración.

20:7 Salomón habla de “mi padre David” tan a menudo que parece que estaba dominado por la necesidad que sentía de vivir a la altura de las expectativas de su padre David. Pero la obsesión de Salomón por carros y caballos muestra que no seguía a David en términos espirituales reales, sólo externamente. Aquellos cuyos padres eran creyentes y fueron criados para creer, deben preguntarse a sí mismos si ellos también están viviendo a la altura de la expectativa de sus padres tan sólo externamente.

21:4 David percibía que se le había dado vida eterna en el sentido de que las bendiciones del pacto tenían una cualidad eterna para ellos (21:6). Y sin embargo, él a menudo habla de la muerte como el fin de la existencia consciente. Aquí tenemos en el Antiguo Testamento un equivalente a la enseñanza de Cristo de que podemos ahora tener vida eterna (Juan 6:54); moriremos con la esperanza en la resurrección a vida eterna, pero podemos vivir ahora la clase de vida que viviremos eternamente. De ahí que las parábolas del reino de Dios enseñan acerca de que la vida se puede vivir ahora

mismo.

22:1 Citado por Cristo en la cruz (Mateo 27:46). El modo en que Cristo llama “mi Dios” (véase 22:10 también) y ora a él no es tan sólo una desaprobación del punto de vista trinitario acerca de Cristo; nos posibilita para hallar en Cristo verdadera inspiración y consuelo sabiendo que él era nuestro representante, de nuestra naturaleza.

También recibimos consuelo de que tener dudas, incluso una crisis de fe y entendimiento referente a por qué Dios no está actuando, no es un pecado; porque Cristo tuvo estos sentimientos y, sin embargo, nunca pecó. Cristo dijo estas palabras “cerca de la hora novena” (Mateo 27:46) y, sin embargo, murió en la hora novena (Marcos 15:34). Que él tuvo algún sentido de crisis en el final mismo añade lo supremo en drama al relato de la crucifixión, y hace su victoria final aún más gloriosa.

22:8 Citado contra Cristo en la cruz (Mateo 27:43). La aplicación de este salmo en el Nuevo Testamento a Cristo nos alienta a ver que el salmo completo da una ventana única hacia los pensamientos del Hijo de Dios en su hora de morir.

22:14 *Todos mis huesos se descoyuntaron* - Los salmos mesiánicos a menudo hacen hincapié en el dolor que sintió Jesús en sus huesos; la crucifixión tenía por objeto causar dolor a los huesos del crucificado. A nosotros que

somos bautizados en el cuerpo de Cristo se nos describe como miembros de sus huesos (Efe. 5:30); y, sin embargo, no fue roto ninguno de sus huesos (Juan 19:36). En todo esto recibimos profundo estímulo. Hemos de sufrir con Cristo, compartir su cruz; y, sin embargo, finalmente no seremos quebrantados, sino que resucitaremos para entrar en la eternidad, tal como ocurrió con su cuerpo y huesos. Desde la posición incómoda y poco natural, Cristo podía bajar la vista hacia sus huesos literales y sentir que eran como personas que lo miraban (22:17); de este modo, parece que él tenía percepción de nosotros mientras colgaba allí.

22:18 Se cumplió en Mateo 27:35; Juan 19:24.

22:22 Esto se cita en Heb. 2:12 para demostrar la identificación de Cristo con nosotros, habiendo tenido naturaleza humana. Él estuvo especialmente cercano a nosotros en su muerte, y también podemos mirarlo allí y sentirnos junto a él y su cercanía a nosotros. El tono del salmo se hace ahora más positivo, cuando Cristo llega a pensar en nosotros, la “congregación” [Septuaginta: *ekklesia*, la iglesia] que sería traída a la existencia a causa de su sufrimiento. Podría ser que él citó en voz alta el salmo entero; “él hizo” (22:31) en la Septuaginta dice: “consumado es”, que fueron precisamente las mismas palabras de Cristo (Juan 19:30).

23:5 *Una mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores* – Algunas veces en lo profundo de la desesperación Dios proveerá una asombrosa gracia para nosotros; y él hizo esto cuando David huía de su propio hijo por el desierto, y Barzilai inesperadamente preparó una abundante mesa para David en el semi-desierto (Sam. 17:27-29). Este acto de bondad transformó el árido terreno en “delicados pastos” para David (23:2). Nuestra considerada gracia hacia los demás puede hacer lo mismo para ellos.

24:5 La bendición de Dios se define aquí como su justicia; la bendición de Dios prometida a Abraham y a su simiente implica la bendición del perdón de pecados (Hechos 3:25, 26). Esto se logra porque Dios traspasa su justicia a nosotros, mirándonos de otra manera; y esto se hace posible para los que somos bautizados en Cristo, de este modo su carácter justo nos es atribuido a nosotros.

25:8, 9 *Él enseñará a los pecadores el camino... enseñará a los humildes su camino* – Por lo tanto, aquí los humildes se refieren a los pecadores arrepentidos. Éste es el estado de ánimo que nos hace más receptivos ante Dios, y de este modo trata con el pecado, en que el arrepentimiento por ello hace a la gente más abierta a su enseñanza.

25:10 Mientras más vivamos la vida cotidiana en

armonía con la voluntad de Dios, más percibiremos que todos sus caminos, sus obras, tanto en la historia como en nuestra vida, reflejan su gracia. No lo veremos difícil e irrazonable.

25:22 Redime, oh Dios, a Israel - Muchos de los salmos son súplicas personales pidiendo misericordia, pero hacia el final de ellas se fusionan en una petición de que Dios muestre misericordia a todo su pueblo. A partir de sus propios sufrimientos él miraba los de los demás, y se consolaba en el hecho de que el plan supremo de Dios es tener a un pueblo redimido viviendo eternamente en la tierra.

26:1 Sin vacilación - Este salmo parece muy justo en su propia estima, en el que David se considera a sí mismo separado de los pecadores (26:9); contrasta con los salmos escritos después del pecado con Betsabé, que a menudo habla del deseo de David de tenderle la mano a los pecadores en vez de apartarse de ellos.

26:3 La verdad de Dios se refiere a un camino de vida y existencia y no a un conjunto de puras proposiciones teológicas. La “Verdad” hace paralelo aquí con la “gracia”, que es la verdad suprema.

27:9 No me abandones - Contraste esto con la absoluta confianza expresada en otra parte de este salmo.

Podemos tener las emociones del temor, incluso de pánico, y, sin embargo, al mismo tiempo sentir una profunda fe en Dios. En esta situación de necesidad, David reflexionó en que anteriormente Dios lo había liberado (27:2), y esto debería reflejarse en nuestra respuesta a las crisis.

27:10 La clásica crisis de soledad de la gente de mediana edad cuando mueren los padres, los lazos con el pasado se cortan y aquí se solucionan con el sentimiento del paternalismo personal de Dios hacia nosotros.

27:14 *Espera* - Muy a menudo los salmos hablan de la necesidad de “esperar” a Dios. Suponemos que su respuesta debe ser inmediata, pero es necesario el ‘intervalo’ entre nuestra oración y su respuesta, por el bien del desarrollo de nuestra fe. Mantiene la distancia apropiada que debe haber en esta etapa entre Dios y el hombre.

28:2 *Oye la voz de mis ruegos* - Sin embargo, dentro de la misma oración, David puede regocijarse de que Dios “ha oído la voz de mis ruegos” (28:6). Hemos de orar por cosas que creemos y sentimos que hemos recibido (Marcos 11:24); hemos de tener la perspectiva de Dios mismo, quien habitualmente habla de cosas que no son como si fueran (Rom. 4:17). Por lo tanto, David puede concluir esta oración con alabanza de que Dios

efectivamente ya la ha respondido (28:7).

28:8, 9 De nuevo David se posterga a sí mismo en su inmediata necesidad para con los demás, regocijándose como lo hace a menudo al final de sus salmos, que *su* experiencia positiva con Dios será la de todo el pueblo de Dios. Al menos podemos sacar la lección de que debemos postergarnos a nosotros mismos para el bien de los demás en vez de agobiarnos con la inmediatez de nuestros propios problemas.

29:5 Aquí y en 29:8 vemos que “la voz de Yahvéh” hace paralelo con Yahvéh en persona. Dios es su palabra; de ahí que leemos que “la palabra era Dios” (Juan 1:1). Nuestra actitud hacia la palabra de Dios es nuestra actitud hacia Dios; por lo tanto, no es posible afirmar estar en relación con Dios si ignoramos su palabra tal como la tenemos ahora en la Biblia. Se habla mucho de “Dios”, pero a menos que esto esté basado en su palabra, estamos creyendo en un ‘Dios’ de nuestra propia invención en vez del Dios verdadero que está revelado en la Biblia.

30:6 David parece estar reflexionando en alguna enfermedad de riesgo vital que sufrió después de su pecado con Betsabé (30:2, 3); el título del salmo muestra que escribió esto hacia el final de su vida, mientras se preparaba para que su hijo Salomón construyera el

templo. Él está reflexionando que había caído en pecado como resultado de suponer que nunca podría caer del lugar espiritual en el cual sentía que estaba. Aunque deberíamos estar confiados de que si Cristo regresa hoy seremos salvados por la gracia, no podemos suponer que siempre estaremos donde estamos ahora espiritualmente, y en todo momento deberíamos mantener un profundo sentido de la eternidad que podemos perder si nos descarriamos.

30:7 *Monte* - Se usa en la Escritura para referirse a un reino o familia; en este sentido, el 'monte' de David estaba "perturbado" como resultado de su pecado con Betsabé.

30:9 Esta petición indica que David no fue al cielo al morir (Hechos 2:34), sino que entendía que la muerte es una inconsciencia total hasta el regreso de Cristo.

31:2, 3 *Se tú mi roca fuerte... porque tú eres mi roca* - David está pidiéndole a Dios que sea para él en la práctica lo que él aceptó a Dios en teoría. Una y otra vez intentamos hacer esta misma conversión de la teoría a la realidad práctica a medida que enfrentamos las situaciones de la vida.

31:5 *En tus manos encomiendo mi espíritu* - Elegidas por Jesús como sus últimas palabras en la cruz al morir (Lucas

23:46). Quizás la siguiente mitad de la frase fueron sus primeros pensamientos al despertar en la resurrección: “Tú me has redimido, oh Yahvéh, Dios de verdad”.

31:7 *Tú has conocido mi alma en las adversidades* - Dios, por así decirlo, llega a conocernos cuando nos ve en crisis. Aunque él sabe todas las cosas, nosotros nos damos a conocer ante él por la forma en que sentimos y respondemos en esas situaciones.

31:15 *Redímeme* - Pero David había declarado que Dios ya lo había redimido (31:5). Muy a menudo encontramos en los salmos esta lucha por creer y sentir como si nuestra oración hubiera sido escuchada antes de que realmente hubiera ocurrido; y es la misma lucha que tenemos diariamente en nuestras propias oraciones.

31:21 *Me ha mostrado su maravillosa misericordia en una ciudad fortificada* - David vio las similitudes entre él y los espías que entraron en la ciudad fortificada de Jericó y quedaron atrapados dentro de ella, sin ninguna vía humana de escape.

32:1, 2 Éste es un soliloquio, en el que David conversa consigo mismo mientras meditaba en el perdón de Dios por su pecado con Betsabé. Pero en Rom. 4:7 se cita con un sutil cambio de pronombre; “Bienaventurado aquel” se cambia a “Bienaventurados *aquellos*”. De este modo,

el pecado de David con Betsabé y el asesinato de Urías su esposo llega a ser representativo de todos nuestros pecados, y hemos recibido la misma asombrosa gracia que recibió David, en vista de que no había ninguna salida legal de lo que había hecho, él merecía sólo la muerte. Véase 38:4.

32:4 Esto se refiere al período de tiempo entre el pecado y la visita de Natán, que lo declaró culpable por su pecado (2 Sam. 12).

32:6 *Orará a ti todo santo* - La experiencia de David con el pecado y el perdón total debería inspirar a cada pecador a arrepentirse; pero al pecador arrepentido se le describe aquí como "santo". La santidad no significa que somos sin pecado, sino más bien que creemos en el perdón de Dios y que estamos dispuestos a arrepentirnos.

32:8 La experiencia de David con el pecado llegó a ser el motivo para predicarla a los demás. A Isaías, Pedro, los discípulos y muchos otros se les dio comisiones de predicar inmediatamente después de haber sido culpables de su propia condición de pecadores. Porque ésta es la actitud anímica que hace que la predicación sea poderosa y servible para Dios.

33:6 *Por la palabra de Yahvéh fueron hechos los cielos* – Esto alude a que el relato del Génesis acerca de la

creación declara que “Dios dijo” y las cosas llegaron a existir (33:9). Explica que “todas las cosas” fueron hechas por la palabra de Dios (Juan 1:3). Esa misma palabra que creó todo lo que nos rodea es asimismo poderosa para crear una nueva creación dentro de las tinieblas sin forma de nuestra propia vida y mente (2 Cor. 5:17). Al leer y responder a la palabra de Dios quedamos en presencia del colosal y sobrecogedor poder creativo.

33:22 La gracia de Dios se lleva a cabo y se hace efectiva en nuestra vida conforme a nuestra creencia en su extensión. Somos nosotros y no Dios quienes estamos limitando lo que es posible. Si Abraham hubiera orado por Sodoma para que se salve por amor de tan sólo el único hombre justo de allí (Lot), quizás habría sido escuchado; al hombre que pensó que la capacidad del Señor para curar estaba limitada por su poder, se le enseñó que la verdad era todo lo contrario, en que todas las cosas son posible, pero están limitadas por la fe humana (Marcos 9:22, 23).

34:7 Esto sugiere que tenemos un ángel guardián permanentemente situado cerca de nosotros (Heb.); la iglesia primitiva creía en esto (Hechos 12:15). Los ángeles nos ministran a fin de llevarnos hacia la salvación (Heb. 1:14). La referencia a los “ojos” de Yahvéh (34:15) también puede referirse a nuestro ángel guardián.

34:17 *Claman los justos, y Yahvéh oye* - Esto hace paralelo con la declaración de David de que *él* había clamado y Yahvéh lo había escuchado (34:6). De nuevo reflexiona en sus propios problemas y los ve en el contexto más amplio del pueblo de Dios; él los ha liberado históricamente, así también nos liberará a nosotros; si nos libera a nosotros, liberará a su pueblo en el futuro, y así podemos razonar a partir de nuestro testimonio personal para persuadirlos a confiar en él como nosotros lo hacemos. Los salmos son canciones, y David las estaba usando para para compartir su fe con los demás.

34:20 Esto tuvo un cumplimiento supremo en el hecho de que ningún hueso de Jesús fue roto por el proceso de la crucifixión (Juan 19:36). Véase 22:14.

35:3 *Di a mi alma: Yo soy tu salvación* – Muy a menudo David se dice a sí mismo y a nosotros que Dios es reamente su salvación. Pero aquí está pidiendo a Dios que le hable directamente a su corazón y que lo persuada profundamente de esta verdad. También nosotros podemos pedir directamente a Dios que aumente nuestra fe.

35:5, 6 Trillar y separar el trigo de la paja es una metáfora bíblica común para referirse al día del juicio final. Los rechazados serán aventados de Cristo por los ángeles hacia las tinieblas (35:6). La Biblia enseña que Jesús

regresará del cielo juntamente con los ángeles para juzgarnos; ellos tendrán una parte en el proceso del juicio, que será apropiado, ya que ellos han sido nuestros ángeles guardianes y han permanecido con nosotros en cada momento de nuestra vida (véase 34:7). Hay frecuentes descripciones bíblicas acerca del castigo de los inicuos hundidos por lo menos durante algún período de tiempo en las tinieblas, rechazados del Señor desean intensamente estar con él [de ahí que son aventados de su presencia, tal como Adán fue expulsado del Edén, también por ángeles]. Éstos no nos asustan para que obedezcamos, sino para presentarnos constantemente la seria importancia de los problemas eternos que enfrentamos (véase 2 Cor. 5:11).

35:14 Como el que está de duelo por su madre, abatido andaba yo – David habla en el contexto de su amor por Saúl a pesar de la interminable persecución que sufría de parte de él, y aquí alude a su famoso lamento por Saúl cuando éste murió (2 Sam. 1). Un hombre que está de duelo por su madre, en vez de una mujer por su madre o un padre por su hijo, es una similitud elegida cuidadosamente. Porque el duelo de un hombre por su madre conlleva el amargo pesar de que ‘no la apreció como debería haberlo hecho’. Y así es como se sentía David por Saúl ante su muerte. En esto vemos un muy inusual nivel de amor y sensibilidad. No obstante, incluso

esto no es más que un tenue reflejo del amor colosal de Dios y Jesús por nosotros, y su sensibilidad hacia nosotros y reconocimiento nuestra débil espiritualidad.

36:9 *En tu luz veremos la luz* – Nuestra visión del mundo ha de ser la de Dios; sus perspectivas han de ser las nuestras.

36:12 *Allí cayeron los obradores de iniquidad* – La pregunta obvia del estudiante bíblico a la declaración “allí”, ¿es “dónde”? Y el contexto parece proveer la respuesta. Pero David estaba imaginando en su mente la destrucción final de los inicuos en el día del juicio, como a menudo lo hace en los salmos. “Allí”, en los ojos de su mente, los ve caídos y sin resurrección a vida eterna. Y esto le da perspectiva sobre sus sufrimientos a manos de ellos. Nosotros también podemos jugar útilmente a la ‘televisión bíblica’ y tratar de imaginar la escena en el día del juicio. Si obtenemos todos los detalles correctos o no, no es tan importante; el ejercicio proporciona una enorme perspectiva para nosotros en las experiencias de nuestra vida actual.

37:4 *Él te concederá los deseos de tu corazón* – Ésta no es una promesa como un cheque en blanco de que obtendremos todo lo que le pidamos a Dios. Si nos deleitamos en él, entonces nuestros mayores deseos serán recibir su perdón, ver que su gloria se extiende, y

tener un lugar en su reino eterno. Y es este último deseo del cual habla este salmo frecuentemente, consolándonos en la esperanza de la eternidad en el reino de Dios en la tierra; una esperanza que significa que no tendremos celos de los inicuos que están prosperando brevemente en esta muy corta vida (37:1). Véase 38:9.

37:21 El justo da con generosidad – La inspiración para tener generosidad en esta vida es que heredaremos eternamente el reino en la tierra (37:22). Si realmente creemos que podremos y podemos incluso ahora participar de esta suprema generosidad divina, seremos generosos por naturaleza en las pocas cosas que Dios nos ha confiado en esta vida.

37:23 Él se deleita en su camino - Dios se deleita en nuestro camino por la vida, aun cuando ese camino incluye tropezar (37:24).

37:25, 26 Tal como a Israel se le proveyó de pan básico, agua y ropa para su viaje por el desierto hacia la tierra prometida, así Dios ha prometido proveernos de semejantes necesidades básicas. Podemos recibir un consuelo colosal de esto, aunque con mucha facilidad se oscurece a causa de nuestra sociedad materialista, inclinada al consumismo. El hecho de que la mayoría de nosotros ya no somos autosuficientes con respecto a

productos agrícolas nos tienta a dudar de esta promesa. Teniendo esta seguridad, podemos ‘permitirnos’ ser generosos (37:26), no sólo haciéndolo ocasionalmente, sino como una característica de nuestra vida, el espíritu mismo por el cual vivimos (“en todo tiempo”).

37:29 Ésta es una clara prueba de que la esperanza de los justos es vida eterna en la tierra, no en el cielo. La alusión es claramente a las promesas que fueron hechas a Abraham de una herencia eterna de la tierra prometida, y estas promesas son la base del evangelio cristiano con el cual estamos relacionados por medio del bautismo en Cristo (Gál. 3:8, 27-29).

38:4 *Como carga pesada me agobian* – Jesús aplica esto a todos nosotros cuando nos invita a llevar la pesada carga a él y encontrar alivio para ese peso agobiante (Mateo 11:28). David está hablando de sus pecados relacionados con Betsabé y Urías; y de nuevo encontramos que se entienden como típicos de todos nuestros pecados (véase 32:1, 2).

38:9 *Delante de ti están todos mis deseos* - Todo el deseo de David era recibir perdón; véase 37:4).

38:11 La consecuencia del pecado es que separa y aísla al pecador, como lo experimentó David después de su pecado con Betsabé, lo que dio como resultado el

desmembramiento de su familia y que su hijo conspirara en contra de él y se apoderara del reino. Algunos pueden pecar y aparentemente no experimentar este aislamiento; pero lo siente internamente. Que el pecado aísla al pecador, tanto literal como psicológicamente, está establecido por Dios; porque es en ese aislamiento y examen de conciencia que el pecador tiene la oportunidad de reconectarse con Dios a un nivel profundamente personal.

39:1 Guardaré mi boca con freno en tanto que el impío esté delante de mí - Necesitamos pensar por adelantado respecto a nuestras probables debilidades, reconociendo que estar delante de algunas personas va a provocarnos a hablar mal. En todas nuestras batallas espirituales deberíamos conversar con nosotros mismos como lo hacía David, y estar conscientes de que las siguientes situaciones probablemente podrían conducirnos a tentaciones.

39:4-6 David se recordaba a sí mismo de la mortalidad del hombre a fin de armarse de valor para resistir la tentación de hablar mal; se daba cuenta de que pecar con la lengua puede conducirnos a perder nuestra esperanza en la eternidad, y así se recordaba a sí mismo de esto ante la inminencia del próximo encuentro que iba a tener con las personas quienes lo tentarían a usar

indebidamente su lengua. Nosotros podemos hacer lo mismo.

39:13 David no fue al cielo al morir (Hechos 2:34); él entendía la muerte como una inconsciencia total.

40:3 *Muchos verán esto* - David percibía la influencia que su victoria espiritual, o su fracaso, tendría sobre los demás. Sin estimular actitudes y poses, también nosotros deberíamos estar conscientes de esta dimensión de la vida y estar motivados por ella en nuestras batallas espirituales.

40:6 *Tú has abierto mis oídos* - Una alusión a la medida provisoria de la Ley para que un siervo decida quedarse permanentemente en la casa de su amo y ser adoptado en la familia. Véase Éx. 21:5, 6.

40:6-8 Citado en Heb. 10:5-8 referente al sacrificio de Jesús en la cruz. Note que Jesús se dirigió a Dios como "Dios mío"; otra dificultad para la teología trinitaria. Sin embargo, el contexto inicial era que David estaba reflexionando que su pecado con Betsabé y Urías no podía ser expiado por ningún sacrificio; porque no había nada prescrito para lo que había hecho. Él simplemente juró entregarse completamente a Dios y declarar la gracia de Dios a todos los hombres (40:9, 10). Sin embargo, esto fue cumplido por Jesús en la muerte en la cruz, lo que

puso término a la necesidad de sacrificios de animales. En verdad, muchos de los salmos a Betsabé se aplican a Jesús en su momento en que moría en la cruz. Ahí él conoció plenamente los sentimientos de David y de cada pecador desesperado; no que él haya pecado, pero tan identificado estaba allí con nosotros que él entró en los sentimientos de cada pecador.

41:1 Fundamentalmente, la frase “en el día malo” se refiere al día del juicio. En ese día seremos como el pobre que nos mendiga misericordia en esta vida; por lo tanto, deberíamos ser generosos con ellos, incluso si su pobreza, al igual que nuestra pobreza espiritual, es finalmente el resultado de su propia mala decisión y del pecado.

41:9 *0 Mi propio amigo familiar* - Citado como los sentimientos de Cristo hacia Judas en Juan 13:18. Jesús llamó a Judas su “amigo” en el momento de la traición (Mateo 26:50). La pregunta es cómo pudo Jesús ‘confiar’ en Judas y sentirse herido ante la traición cuando él sabía desde el principio quién lo traicionaría (Juan 6:70, 71). Una ventana sobre es recordar que Jesús compartió nuestra naturaleza humana, y nosotros tenemos la posibilidad dentro de esa naturaleza de saber algo muy bien acerca de una persona, y sin embargo, nuestro amor por ellos significa que aún confiamos en ellos. El amor y

confianza de Sansón en Dalila, cuando era obvio que ella iba a traicionarlo, es un ejemplo típico. El amor de Cristo fue y es de una profundidad incomparable. El amor no es cínico, sino que lo espera todo; y él esperaba de Judas que de algún modo lo humanamente inevitable no sucediera; tal como Dios dijo a profetas como Exequiel desde el principio que Israel no los escucharía, y sin embargo, hace un llamado a Israel para escuche las palabras de esos profetas. Ese mismo esperanzado amor está enfocado en nosotros los que somos en Cristo; ése es el estímulo y consuelo práctico que podemos sacar de esta perspectiva en el pensamiento del Señor sobre Judas.

42 Coré murió en el desierto y a menudo se le hace resaltar como el cabecilla de la rebelión en contra de Moisés. Pero sus hijos eran fieles, y ellos o sus descendientes escribieron salmos que se han preservado en el libro de los Salmos. La lección es que nosotros podemos sobresalir por arriba de nuestros orígenes y de la influencia de padres no creyentes, aun cuando parece que humanamente hablando somos víctimas de nuestros orígenes. Pero en Cristo podemos ser una nueva creación (2Cor. 5:17).

42:9 Incluso en tiempos de duda y desorientación ante el aparente silencio de Dios, todavía debemos sentir que

Dios es nuestra roca.

43:5 ¿Por qué estás desesperada, oh alma mía? – Todos hablamos con nosotros mismos. Es importante que nuestra conversación interna sea positiva, instándonos a avanzar espiritualmente, en vez de reflexionar en las cosas vacías de la vida que no conducen a ninguna parte. Note que estas oraciones consignadas en los Salmos se funden en dirigirse a Dios con dirigirse a nosotros mismos; la oración es un tiempo de reflexión y apertura ante Dios, no simplemente una lista de peticiones mal presentadas a él.

44:3 Porque no se apoderaron de la tierra por su propia espada – Esto alude a que las palabras finales de Jacob eran una pretensión de que él había tomado posesión de la tierra por su propia espada y arco (Gén. 48:22). Note que 44:4 dice que fue Dios quien dio a Jacob sus victorias. Jacob era un hombre fiel que estará en el reino, y sin embargo, no alcanzó la perfección y murió con debilidad y desorientación en sus labios. Sin estimular la autosatisfacción, podemos recibir consuelo que de nosotros mismos no alcanzaremos la perfección moral y moriremos con algunas debilidades y puntos espirituales ciegos; y sin embargo, aún seremos salvos por la gracia de Dios si nos adherimos fielmente a él en nuestro corazón. Pero en este caso es para que nosotros

aprendamos la lección del fracaso de Jacob; los Salmos proceden a enseñarnos que nuestra herencia del reino será por gracia y no por nuestra espada y fuerza (44:69).

44:22 Por causa de ti nos matan cada día - Citado en Rom. 8:36 en el contexto de enseñar que aun cuando nos maten cada día, esto no puede separarnos del amor salvador de Cristo. El contexto de Sal. 44:22 se refiere a cómo sufrió Israel por sus pecados al ser masacrados por sus enemigos. Así que Pablo en Romanos está consolándonos que aunque podamos sufrir por nuestros pecados, incluso esos sufrimientos no nos separan del amor salvador de Cristo que al final con tanta vehemencia muy simplemente quiere salvarnos.

45:6, 7 Citado en Heb. 1:8, 9 para demostrar la grandeza y la humanidad de Cristo. Claramente, él no es Dios mismo porque a Dios el Padre se le menciona como el Dios de Cristo ("tu Dios"). Sin embargo, el término "Dios" se aplica a él en 45:6, en el sentido de que la palabra hebrea traducida aquí como "Dios" significa simplemente un "poderoso", una palabra que se acaba de usar con relación a Cristo en 45:3. Nosotros somos los "compañeros" de Jesús (45:7), y Dios lo exaltó por sobre nosotros, no porque él mismo fuera de una naturaleza por sobre nosotros. Esta exaltación no fue en su nacimiento, sino hacia el final de su vida mortal, en la

que él había demostrado su amor por la justicia. Fue ungido cuando fue “hecho... Cristo”, cuya palabra significa ‘ungido’, por Dios, después de su resurrección (Hechos 2:36).

45:11 Un hombre espiritual percibe la belleza en una mujer en relación a cuánto se ha separado de las cosas del mundo (45:10) y se ha separado para las cosas de Dios.

46:5 *Dios la ayudará al romper el alba* – El regreso de Cristo a la tierra se asemeja al nacimiento del sol al alba (Mal. 4:2). La intervención visible final de Dios en respuesta a nuestras oraciones será en este tiempo. Los terremotos y maremotos que se mencionan en 46:2, 3 pueden referirse al tiempo de tribulaciones que vendrá sobre la tierra justo antes del regreso de Cristo.

47:4 *Jacob, a quien amó. Selah* – Hemos de meditar (“Selah”) en el hecho de que Dios de tal manera amó a Jacob y era y es el Dios que era el Dios de Jacob. Hay muchas referencias a Jacob en los Salmos. Jacob fue espiritualmente débil en gran parte de su vida, y Dios lo condujo a una madurez espiritual final, aunque Jacob respondió con mucha lentitud y debilidad a esta guía durante las décadas de su vida. Los Salmos nos animan que nuestro Dios es el Dios que no se apartó de Jacob y que lo amó mucho. Abraham mostró más fe y

espiritualidad que Jacob, pero a Dios se le refiere más frecuentemente como el Dios de Jacob en vez del Dios de Abraham.

48:8 *Dios la establecerá para siempre. Selah* - El punto de meditación aquí ("Selah") es que Jerusalén durará para siempre; porque Dios prometió a David que su gran hijo, el Señor Jesús, reinaría en su trono, es decir, en Jerusalén, para siempre (2 Sam. 7:12-16). A pesar de la metáfora y simbología de la Biblia, hay algunas realidades básicas y literales que siempre hemos de tener presente; y una de éstas es que Cristo reinará literalmente para siempre desde Jerusalén al reino de Dios en la tierra.

48:10 El contenido de nuestra alabanza es ser el Nombre de Dios, que es su característica (Éx. 34:4-6).

49:8 Puede parecer obvio que el dinero no puede comprar un lugar en el reino de Dios, pero aunque todos estaríamos de acuerdo con esa afirmación, efectivamente aquellos que confían en la riqueza hasta la exclusión de la fe en Dios están diciendo precisamente esto. El precio de la redención es mucho más que dinero: estaba finalmente en la sangre del amado Hijo de Dios.

49:11 Vivimos bajo la ilusión de que de algún modo somos racionales, lógicos y sensatos en nuestras

decisiones y actitudes. Pero en verdad no lo somos. Los seres humanos pueden ser increíblemente estúpidos y vivir negando lo obvio. Moriremos y en ese sentido perdemos toda riqueza o propiedad que hayamos adquirido en la tierra. Pero el pensamiento íntimo de la gente es que de algún modo esa riqueza permanece personalmente apegada a ellos después de su muerte. Ésta es una penetrante perspectiva psicológica. Se burla de todo deseo por alcanzar la riqueza personal que perdurará después de nuestra muerte; ahora es el tiempo de usar todo lo que tengamos al servicio del Señor.

49:12 *Es semejante a las bestias que perecen* – Una prueba de la naturaleza mortal del hombre. Refutando los mitos de la reencarnación y vida en el cielo después de la muerte.

49:19, 20 Aquellos que no entienden los caminos de Dios y, por lo tanto, no son responsables ante el juicio de él permanecerán muertos para siempre como los animales.

50:1 *Ha hablado y convocado a la tierra* – Dios creó el mundo por medio de su palabra, él habló y fue hecho. Pero, por así decirlo, él no se ha alejado de su creación; los ciclos dentro de la creación natural pueden parecer como un mecanismo de relojería, pero en cierto sentido Dios conscientemente los produce de nuevo por el

conducto de su palabra. Esa palabra, como manifiesto a nosotros por medio de la Biblia, es igualmente activa y poderosa de una manera progresiva y siempre creativa. La idea de que nosotros vivimos en un universo activo, en el cual todas las cosas están conscientemente dentro del conocimiento de Dios, y un resultado de la progresiva actividad de su palabra, significa que verdaderamente Dios nunca está lejos de nosotros; tan sólo necesitamos contemplar la creación natural para sentir de nuevo su activa participación en nuestro mundo. Véase 65:6.

50:5 Cuando regrese Cristo, los fieles serán convocados a juicio (Mateo 24:31); y es el recogimiento de los fieles lo que tiene presente este salmo. Pero esto es sólo una parte del panorama bíblico más amplio que habla de todos aquellos responsables ante Dios que también serán convocados a juicio.

50:15 *Invócame en el día de la angustia* – Éste es el sacrificio que quiere Dios. En vez de que nosotros le demos cosas a Dios, él quiere que *confiemos* en él, que recurramos a él antes de recurrir a alguien más.

50:21 El silencio aparente de Dios puede engañar a los inicuos a pensar que no rendirán cuenta ante él. Pero en algún sentido habrá un repaso de todas las acciones cometidas por los inicuos (Mateo 25:43). Ésta será una experiencia verdaderamente terrible para ellos, la cual de

por sí ya será su castigo; porque finalmente volverán al polvo para nunca volver a existir, ya que la paga del pecado es finalmente la muerte (Rom. 6:23).

51:6 *La verdad en lo íntimo* - La verdad más íntima que podemos llegar a saber es que realmente hemos pecado y hemos sido perdonados; ésta es la máxima “sabiduría” en vez de cualquier conocimiento intelectual o pureza teológica.

51:10 Dios puede actuar directamente en nuestro corazón y crear mentalidades y actitudes, en respuesta a nuestro deseo de tenerlas.

51:13 David juró responder al misericordioso perdón de Dios a él por medio de predicar a otros. Nuestra motivación para testimoniar sería nuestra propia admisión de haber recibido perdón y misericordia que posiblemente nunca merecíamos.

51:16 No había ningún sacrificio bajo la ley mosaica que pudiera limpiar a David de los pecados que había cometido.

52:4 *Engañosa lengua* – David se está dirigiendo a Doeg (véase el título del Salmo), pero habla de Doeg como si Doeg fuera su lengua. Estamos identificados con nuestras palabras, ellas somos nosotros, tal como la palabra de Dios está en él (Juan 1:3). Por lo tanto, no podemos

excusarnos por nuestras malas palabras razonando que en nuestro corazón no somos así. Nuestras palabras son un reflejo de nosotros, y, por lo tanto, por ellas seremos condenados o justificados en el juicio final (Mateo 12:37).

52:8 *Estoy como olivo verde en la casa de Dios* – Pero en esta ocasión David estaba en fuga de Saúl en el desierto, y no estaba sentado tranquilamente en el tabernáculo; ni estaba físicamente “en la presencia de tus santos” (52:9). Y sin embargo, dentro de su corazón, David se sentía identificado con el pueblo de Dios y en su presencia. Esto es un consuelo para aquellos que puedan estar aislados de la vida eclesial y de otros creyentes; nosotros podemos realmente estar allí en espíritu, como David lo estuvo en sus años en el desierto.

53:2 *Algún entendido que buscara a Dios* – Buscar a Dios, en consecuencia reconocer que no lo entendemos a la perfección, es considerado por él en el sentido de que lo entendemos.

53:3 Estos versículos hablan de una categoría de gente que en su corazón son a veces ateos netos (53:1), y que son descritos como “sucios” y que no hacen el bien. En Romanos, Pablo está intentando desafiar la actitud de que ‘yo puedo ser pecador, pero no soy como ellos’. Él hace esto a fin de convencernos de nuestro pecado, y de la justa sentencia de muerte que está sobre nosotros; a

fin de ayudarnos a reconocer maravillados y agradecidos la asombrosa gracia de Dios al habernos considerado justos porque somos bautizados en Cristo.

55:3 *A causa de las palabras* – El sufrimiento mental de David descrito en estos versículos era en gran medida a causa de las palabras de sus enemigos; las palabras realmente pueden hacer que la gente se sienta morir y los lleve a pensamientos suicidas. Nunca se puede tratar a las palabras como ‘tan sólo palabras’; ninguna amenaza en este sentido no es nunca una ‘amenaza vacía’, porque las palabras son de por sí muy destructivas.

55:9 *Confunde el lenguaje de ellos* – Exactamente lo que hizo Dios con aquellos que construyeron la torre de Babel (Gén. 11:7). Al igual que David, es necesario que veamos a nuestros abusadores en términos bíblicos, ya que en esencia nuestros abusadores son similares a aquellos en incidentes bíblicos.

55:13, 14 Esto se refiere a la traición de Ahitofel, abuelo de Betsabé, contra David, y su propio confidente en otro tiempo (2 Sam. 15:31; 1 Cron. 27:33). Es claramente una representación de la traición de Judas contra Cristo, al cual él también lo llama su “amigo” (Mateo 26:50); referente a por qué en este sentido Cristo confió en Judas como para quedar muy herido por su traición, véase 41:9. El registro histórico simplemente declara la

traición de Ahitofel contra David, pero ahí vemos que David no lo tomó estoicamente, sino que quedó profundamente herido por ella y derramó su alma a Dios con dolor y pena. Necesitamos imaginar los sentimientos de los personajes bíblicos cuando ellos pasan por los acontecimientos que están consignados históricamente.

56:8 Los dolientes en los funerales guardaban una botella de lágrimas; vertían sus lágrimas en una botella que entonces guardaban en recuerdo del fallecido. Pero David dice que *sus* lágrimas están en la botella de Dios. La idea era que *tus* lágrimas fueran vertidas en *tu* botella. Pero David estaba tan comprometido con Dios que percibía que *sus* lágrimas eran en realidad *las de Dios*. La intimidad que logró David con Dios es absolutamente posible para nosotros también.

57:1 David no vio la cueva física en la que se estaba ocultando (véase Salmos, título) como su refugio, sino más bien percibió a Dios como su refugio. Podemos usar medicinas, doctores y toda clase de elementos humanos en nuestros tiempos de necesidad, pero debemos percibir a Dios como nuestra verdadera ayuda y un salvador final en vez de cualquier otra cosa.

57:4 Los vagabundos que apoyaron a David durante sus años en el desierto no eran hombres espirituales, y David anhelaba desesperadamente la compañía espiritual. Pero

en su corazón David estaba extasiado ante la presencia de Dios, y debe haber compuesto estas palabras mientras se hallaba con esos hombres en la cueva. Éste es un claro ejemplo de mentalidad para nosotros cuando nos hallamos en compañía poco espiritual.

58:1 *Silenciosos* - Hay un tiempo para guardar silencio, pero si no hablamos claro en defensa de los abusados, a veces nos ponemos a la par con aquellos que son proactivamente abusivos. Mucho mal ocurre porque la gente 'buena' no hace nada.

58:10 Nuestra natural inquietud al leer esta clase de cosas es un reflejo de nuestra subestimación de la seriedad del pecado, y la desesperada necesidad que hay de que se haga justicia. Si tenemos semejante perspectiva, entonces nos regocijaremos al ver que se ha hecho en el día final.

59:14, 15 Esto parece hablar acerca de los rechazados en el día final. Tal como las vírgenes rechazadas llaman a la puerta deseando fervientemente que Jesús la abra para ellas (Mateo 25:11), como Caín habitó al oriente de Edén con la esperanza de que se le admitiera de nuevo en el Paraíso (Gén. 4:16), así los inicuos en los días de David [que eran israelitas, miembros del pueblo del pacto con Dios] deambularán alrededor de la ciudad santa deseando que se les deje entrar, aullando como perros

desesperados. Apoc. 22:15 usa la misma figura retórica para referirse a los rechazados: los perros estarán fuera de la ciudad de Dios. En aquel día final de la verdad eterna, nadie será indiferente; todos los presentes desearán desesperadamente estar en el reino de Dios. Si nuestro destino final ha de ser comparecer ante Dios deseando desesperadamente estar en su reino, debemos vivir nuestra vida hoy con la misma pasión; porque nosotros formamos la respuesta ahora. Demasiado tarde los rechazados llegarán realmente a creer en el reino eterno de Dios en la tierra (59:13); pero será demasiado tarde para cambiar nada, porque el juicio está empezando ahora.

60:3 *Nos has hecho beber el vino* - Que a uno se le dé de beber una copa de vino es un doble símbolo; habla ya sea de nuestra bendición eterna (1 Cor. 10:16) o condenación eterna. Por lo tanto, el servicio de comunión tiene por objeto llevarnos ante los dos posibles futuros que tenemos por delante: bendición o condenación. Por lo tanto, bebemos ya sea para nuestra bendición o para nuestra condenación (1 Cor. 11:29). De modo que es una poderosa ayuda para nuestro examen de conciencia.

60:9 *¿Quién me ha conducido hasta Edom?* - El título del salmo muestra que éste era un cántico escrito en

respuesta a la victoria de Israel sobre Edom, pero en ella David continuamente recalca que sus intentos previos habían fracasado a causa del pecado de ellos. Aun cuando Dios hace grandes cosas por nosotros, debemos estar conscientes de nuestros pecados y falta de méritos por cualquier victoria que nos dé.

61:6, 7 Aunque claramente David esperaba morir, como lo indican otros salmos, entendía que se le había prometido la vida eterna en el sentido de las promesas que se le hicieron eran que él vería a su gran descendiente, el Señor Jesús, reinando eternamente en Jerusalén (2 Sal. 7:16). Para esto, era necesaria una resurrección a la vida eterna. La idea de vida eterna se halla en el Antiguo Testamento porque así lo requieren las promesas hechas a Abraham y a David, las cuales eran la base del pacto de Dios; no surgieron precisamente en el Nuevo Testamento. La futura vida, muerte y resurrección de Cristo fue la base sobre la cual se hicieron esas tempranas promesas de eternidad, pero la promesa básica de salvación eterna empezó a ofrecerse en Génesis.

62:1 *Dios solamente* – La palabra hebrea “solamente” también significa “uno”. El hecho que Dios es uno no es tan sólo una declaración numérica. Porque hay un solo Dios, hemos de confiar sólo en él. En las crisis de la vida

hemos de recurrir sólo a Dios, muy simplemente porque hay un solo Dios. Nuestra creencia en la unidad de Dios no es tan sólo una posición teológica, tiene un inmenso significado práctico; especialmente en un mundo donde hay tantos intentos por reemplazar la confianza en Dios, sea por medio de pólizas de seguro, abogados astutos, doctores ingeniosos o servicios de rescate en la carretera.

62:12 *Tú pagas a cada uno conforme a su obra* – Citado en Apoc. 22:12 acerca de lo que ocurrirá en el tribunal de Cristo. Porque Dios tiene este principio, de juzgar según el comportamiento; de este modo nosotros vemos su gracia; porque a pesar de esto, de todas maneras nos salvará. Y por lo tanto, eso debe ser sólo por medio de su gracia.

63:11 *La boca de los que hablan mentiras será cerrada* - Esto se cita en Rom. 3:19 en relación a todos nosotros, donde Pablo razona que debido a que somos todos pecadores, todos somos mentirosos; porque la falsedad es la esencia del pecado. Al hacerlo así, no estamos siendo honestos con nosotros mismos, ni con Dios, ni con su palabra, ni con nuestros hermanos... profesamos tener una relación por un pacto con Dios, que somos su pueblo, y sin embargo fallamos al no guardar los términos de ese pacto. En el contexto, Pablo está enseñando que la Ley de Moisés declaró culpable de esto

a todo el pueblo de Dios, y de esta manera los condujo a la necesidad de Cristo. Sin embargo, Isaías 52:15 profetizó que el Jesús crucificado haría que los hombres cerraran la boca. La justicia y la perfección manifestada allí en un solo Hombre, el humano Señor Jesús mismo, tiene el mismo efecto sobre nosotros como la Ley de Moisés: cerramos la boca, convictos de pecado.

64:9 *Todo el género humano temerá* – Nos preguntamos cómo “todo el género humano” temerá en el juicio de algunos israelitas que fueron abusivos con él en los días de David. El hecho es que ellos resucitarán y serán juzgados, y en un sentido el juicio será público, delante de todos (Apoc. 16:15). Será un asombroso mecanismo de enseñanza, viendo la vida de billones de personas al descubierto y analizada, y observando la condenación de los inicuos. Nos preparará para la entrada al reino eterno de Dios, entendiendo sus principios y gracia de una manera que quizás no se ha visto en esta vida; aun cuando sus juicios están en su palabra e incluso se manifiestan ahora.

65:3 *Tú has expiado nuestras transgresiones* - La expiación por el pecado se logró por medio de la muerte de Cristo, quien no había muerto en los días de David. Pero Dios perdonó el pecado en tiempos del Antiguo Testamento sobre la base de que él vio por adelantado la

muerte de Cristo, quien, por así decirlo, fue inmolado desde el principio (Apoc. 13:8). Dios habla de cosas que no existen como si existieran (Rom. 4:17), porque ve desde afuera de los límites del tiempo humano. Es por eso que puede hablar de cosas y personas (especialmente de su Hijo) como si existieran antes de que lo fueran. Esto no significa que preexistieron en un sentido literal, sino que existían en su plan y propósito.

65:6 *Por su poder forma los montes* – Dios no formó los montes en el tiempo de Génesis 1 y ahí terminó; él está activamente formando montes hasta este día. Un tema de este salmo es que Dios está activamente trabajando en la creación natural; el ciclo del agua no corre, por así decirlo, como un mecanismo de relojería, sino más bien como resultado de la activa, consciente y vehemente participación de Dios (65:9-11); véase 50:1.

66:1, 2 A menudo los Salmos invitan al mundo gentil a unirse a Israel en sus alabanzas a Dios como su Salvador (también 66:5). Se tenía la intención de que Israel fuera una luz para los gentiles que se hallaban a su alrededor, y llevarlos a la fe y a las relaciones de pacto con Dios. Fracasaron en esto, en su mayor parte, a pesar de estos fieles salmistas que procuraban hacerlo por medio de producir cánticos que ellos esperaban que penetrarían en las naciones circundantes. La gran comisión nos

manda a cada uno de nosotros a llevar el mismo mensaje a la oscuridad de los gentiles que nos rodean.

66:6 *En él nos regocijamos* – A menudo en los Salmos se nos invita a considerarnos como Israel en Egipto, subsiguientemente a regocijarnos en la liberación a través del mar Rojo; de ahí que el salmista habla de “nosotros” en el sentido de que hemos pasado por la experiencia de Israel del sufrimiento y la salvación (66:11, 12). Asimismo, el Nuevo Testamento nos invita a ver nuestro bautismo como si estuviéramos cruzando el mar Rojo, y nuestra vida hoy día como el viaje de ellos por el desierto hacia el reino (1 Cor. 10:1-4). Hemos de, por así decirlo, jugar a la ‘televisión bíblica’, imaginando los acontecimientos como si nosotros estuviéramos allí históricamente; porque la espiritualidad es del todo igualmente valedera para nosotros en nuestra salvación de este mundo de pecado.

67:2 *En todas las naciones, tu salvación* – Véase 66:1, 2.

67:4 En Hechos 17:31 se aplica al juicio al mundo al regreso de Cristo.

68:6 *Dios hace habitar en familia a los solitarios* – Él hizo esto cuando sacó a su pueblo prisionero de la servidumbre egipcia. La numeración de las tribus después que hubieron cruzado el mar Rojo implica que cada

israelita tenía un grupo familiar. Por lo tanto, aquellos que estaban solos eran colocados dentro de alguna familia. La comunidad del pueblo de Dios en el presente, los cuales también han pasado por las aguas del bautismo como Israel cruzó el mar Rojo, debería del mismo modo caracterizarse por la inclusión y la unión de las personas juntas en una nueva familia espiritual en Cristo. Las camarillas basadas en existentes familias o grupos de amigos no se les debe permitir que detengan esta excepcional unidad; porque es esta misteriosa unidad cristiana que es suficientemente poderosa para convertir al mundo si se vive en la práctica como debería ser (Juan 17:21).

68:11 Hay aquí y en 68:12, 25 un fuerte énfasis en la participación de las mujeres en la propagación de las buenas nuevas acerca de la redención de Dios de su pueblo. La idea era muy radical en ese mundo conservador dominado por los varones. El amplio cuadro que debemos adquirir es que absolutamente todos nosotros, hombres y mujeres, ya sea que los demás nos consideren testigos adecuados o no, hemos de compartir las buenas nuevas de la salvación de Dios para el mundo entero.

68:18 En Efe. 4:8 esto se aplica a la ascensión de Cristo a fin de recibir los dones del Espíritu Santo que entonces él

dio a la iglesia del primer siglo a fin de prepararla para ser un lugar donde moraría Dios. Aunque los dones milagrosos fueron retirados una vez que la iglesia fue establecida, las parábolas de Cristo enseñan que a cada uno de nosotros él nos ha dado un don que hemos de usar para preparar el reino de Dios y para facilitar que él pueda morar entre los hombres en la tierra (Mateo 25:15). A cada uno se nos ha dado algo como resultado del sacrificio de Cristo y su victoriosa ascensión al cielo, y por lo tanto, debemos asegurarnos de que lo usemos.

69:9 *Porque me consume el celo de tu casa* – En Juan 2:17 se aplica a Jesús; muchos versículos de este salmo son aplicables a él. El versículo 8 se refiere a su alejamiento de sus hermanastros y familia natural (Juan 7:5). “Los denuestos de los que te vituperaban cayeron sobre mí” se refiere a Cristo en Rom. 15:3, y, por lo tanto, se aplica a nosotros que somos en él; en el sentido de que hemos de estar tan interesados en la salvación y bienestar de los demás que podemos levantarnos por sobre la experiencia de los denuestos e insultos personales en vez de estar obsesionados por ello y dejar de prestar servicio.

69:14-15 El urgente deseo de una inmediata liberación está aquí en el contexto de un salmo definitivamente hablando de los sufrimientos de Cristo en la cruz. Había ciertamente un sentido de urgencia, crisis y deseo de una

inmediata liberación que no fue respondida inmediatamente (véase también 22:1). Él conoció allí la crisis de una oración que no fue contestada; allí compartió la quintaesencia de todas nuestras crisis.

69:20 Esta búsqueda de consoladores y no encontrar a nadie significa que estos versículos describen a Cristo al término mismo de las horas de la crucifixión, cuando Juan y María se habían alejado. Los denuestos gritados por gente necia y de miras estrechas entre la multitud rompió su corazón, tanta era su asombrosa sensibilidad ante las palabras, con la misma intensidad había de ser aceptado por Israel como su Mesías.

69:21 Claramente aplicable al ofrecimiento de vinagre a Cristo en respuesta a su súplica “tengo sed” (Juan 19:28, 29).

69:22 En Rom. 11:9 se aplica a los judíos que crucificaron a Cristo.

69:25 En Hechos 1:20 se cita este versículo tomado de la Septuaginta y se aplica a Judas por su traición a Cristo.

69:27 Dios considera como justos a aquellos que creen en él porque él les atribuye justicia; pero también considera a los pecadores como progresivamente pecaminosos. De este modo, hay en la vida un espiral tanto de subida como de bajada; siempre estamos moviéndonos en una

dirección o en otra, y nunca estamos estáticos.

71:15 Aunque no se el número de ellas - Al igual que nosotros, David predicaba cosas en las que él creía, y sin embargo abiertamente admitía que no entendía plenamente. Esta humildad y reconocimiento de nuestro propio limitado entendimiento hará que nuestro testimonio sea más convincente, en vez de que arrogantemente demos la impresión de un conocimiento total.

71:11 Dios lo ha desamparado – David verdaderamente sentía que Dios lo había desamparado (22:1). Al igual que todos nosotros, David era muy sensible a lo que los demás decían de él; porque sus muchas quejas de ser calumniado reflejan lo importante que era para él. Debemos seguros en nuestra relación con Dios a fin de que la malevolencia de otros referente a nuestra relación con él no influya en nosotros.

71:18 David quería seguir vivo a fin de poder continuar su obra de enseñar y predicar la gracia y salvación de Dios a los demás. También esto debería ser nuestro propósito de vivir.

71:20 De nuevo me levantarás de los abismos de la tierra – La esperanza de David estaba claramente en la resurrección del cuerpo, lo que él puede haber deducido

como necesario al reflexionar que vería con sus propios ojos a su hijo el Mesías reinando para siempre en su trono (2 Sam. 7:16).

71:22 Te alabaré... te cantaré alabanzas - David imagina que después de la resurrección en su futura glorificación, en aquel tiempo futuro, él *alabará* a Dios; y sin embargo, dice que alaba a Dios *ahora*. Aquí tenemos un ejemplo de vivir la vida en el reino ahora. En términos del Nuevo Testamento, así es cómo podemos “tener vida eterna” ahora, aun cuando moriremos; porque podemos vivir ahora la clase de vida que viviremos eternamente, la vida en el reino.

72 Un salmo a Salomón – Estos son los deseos proféticos de David por su hijo, y sin embargo, claramente hacen referencia al reino de Cristo más bien que a Salomón, aun cuando el salmo tiene un cumplimiento limitado en Salomón. Las promesas a David en 2 Sam. 7:12-16 declaraban que el hijo de David también sería hijo de Dios, y David viviría eternamente en la presencia de su gran descendiente, quien reinaría eternamente desde el trono de David. Parece que David llegó a ver estas promesas con la esperanza de que se cumplieran en su hijo Salomón aunque el Nuevo Testamento establece claramente que su principal cumplimiento es en Cristo (Lucas 1:31-35). De este modo, David se desenfocó del

futuro Mesías debido a su obsesión por su hijo Salomón; y Salomón resultó perjudicado por esto en que su espiritualidad y obras para Dios eran una representación de las expectativas de su padre, pero al final de su vida se volvió a otros dioses y según Eclesiastés, perdió toda esperanza en un futuro reino de Dios en la tierra. Sin embargo, este salmo permanece como una maravillosa profecía de un futuro reino de Cristo centrado en la tierra de Israel y su gobierno en Jerusalén.

72:8 En los días de Salomón, el territorio de Israel era más grande que en cualquier otro tiempo.

72:10 Se cumplió con la visita de la reina de Sabá a Salomón (1 Reyes 10).

72:13, 14 Quizás Salomón trató conscientemente de cumplir esto en su misericordioso juicio entre las dos prostitutas (1 Reyes 3:16-28); pero después, en su reinado, su amargura y egoísmo lo condujo a abusar de su pueblo (1 Reyes 12:4). De este modo, Salomón por su propio comportamiento se descalificó a sí mismo para cumplir esta profecía acerca del reino.

72:17 *Y benditas serán en él todas las naciones* – Se cumplió cuando aquellos bautizados “en Cristo” llegan a ser la simiente de Abraham y reciben la bendición de la gracia y perdón de Dios (Hechos 3:25, 26; Gál. 3:27-29).

73:17 Asaf, como siervo del templo, debe haber tenido acceso al altar, el cual estaba enchapado con los incensarios de aquellos pecadores que se habían rebelado contra Dios en el desierto (Núm. 16:38). Allí repentinamente la tierra se abrió y los tragó; aludido en 73:18, 19. Al mirar esas planchas él veía que finalmente el juicio efectivamente llega a los inicuos, e incluso aquellos que parecen que mueren en paz finalmente serán juzgados. La aparente prosperidad de los inicuos y el hecho de que no siempre reciben juicio en esta vida simplemente profundiza nuestra fe en la realidad de un juicio venidero, en el cual los inicuos resucitarán para ser juzgados por sus acciones efectuadas en esta vida. En vista de que Dios juzga el pecado, y que sin embargo los pecadores no siempre son juzgados en esta vida, nos impulsa a este entendimiento, que en todo caso se presenta específicamente en la Biblia. Asaf admite en todo el salmo que su celo por los ricos y prósperos pecadores lo había carcomido al punto de la obsesión y la destrucción espiritual; pero él recobró la sensatez al reconocer la realidad del juicio futuro. Esa doctrina básica debería también significar lo mismo para nosotros.

74:9 Esta declaración es extraña en vista de que había profetas en el tiempo en que el templo fue quemado por los babilónicos (74:7), especialmente Jeremías, quien había profetizado que Judá estaría en cautiverio por 70

años (Jer. 25:11, 12; 29:10). También parece que Daniel no estaba inmediatamente consciente de las profecías de Jeremías (Dan. 9:2). Hay veces en que el pueblo de Dios parece no haber estado en contacto unos a otros, aun cuando vivían cerca entre sí; Melquisedec y Abraham son un ejemplo de esto. La disfunción y división que vemos dentro de la iglesia es lamentable y equivocada, pero estas cosas suceden, y las partes divididas siguen siendo el pueblo de Dios; tal como lo eran Asaf y Jeremías.

74:12 Este salmo es un relato de cómo Asaf razonaba consigo mismo. La destrucción del templo por los babilónicos significó que él percibía que Dios había rechazado a su pueblo de manera total y permanente; y sin embargo, se consuela en las maravillas que Dios ha hecho en el pasado por su pueblo (74:13-15). Como miembro del pueblo de Dios, percibía que esas maravillas históricas, en cierto sentido, también se habían hecho para él; de ahí que reflexiona que “sin embargo, Dios es mi rey desde la antigüedad”. En tiempos en que el aparente alejamiento y silencio de Dios es tan insoportable, tenemos que recordar lo que él ha hecho por nosotros y por su pueblo en el pasado. También nosotros podemos reflexionar en las progresivas maravillas de la creación; la salida y puesta del sol es una señal de que Dios en efecto está constantemente activo (74:16, 17), incluso si no está activo para nosotros en el

modo que desesperadamente queremos.

75:7 Dios es el juez; a uno abate y a otro enaltece – No deberíamos pensar que Dios no está vigilando este mundo, y que sólo abrirá los libros y considerará todo cuando regrese Cristo. El juicio está en curso, ahora mismo estamos de pie delante de él y él está juzgando; el futuro día del juicio final será la revelación de los juicios que él ya ha llevado a cabo mientras observaba nuestra fe y comportamiento en esta vida.

75:8 El cáliz - Véase 60:3

76: 1 A menudo se hace un paralelismo entre Judá e Israel. Judá se refiere al reino de dos tribus basadas en torno a las tribus de Judá, Benjamín y la mitad de la tribu de Manasés; mientras que Israel se refiere al reino de diez tribus. Esta división del pueblo de Dios fue una tragedia; y sin embargo, desde la perspectiva de Dios, eran una sola, de ahí el frecuente paralelismo de ellas. Asimismo, todas las divisiones dentro del cuerpo de Cristo son reales sólo desde una perspectiva terrenal; Dios ve a su pueblo como uno solo, tal como nosotros deberíamos verlo.

76:3 Esta referencia a una dramática victoria militar de Dios en el área de Jerusalén y el subsiguiente saqueo de los invasores, dando como resultado que los reyes

circundantes llevaron presentes a Jerusalén (76:11), es totalmente aplicable a la situación cuando los asirios fueron destruidos por Dios en los días de Ezequías (2 Reyes 19:35; 2 Crón. 32:23).

77:10 *Apelaré a esto* – Los fieles siempre han conocido a Dios como un Dios abierto al diálogo. Asaf siente que Dios, por así decirlo, ha olvidado su misericordia (77:9), y por eso apela a Dios para que recuerde que en el pasado él salvó a su pueblo en el mar Rojo, aun cuando ellos eran espiritualmente débiles en aquel tiempo. De este modo, apela al invariable amor de Dios por su pueblo como una base para solicitar a Dios que actúe de nuevo con una misericordiosa salvación. Si Dios ha actuado con su mano derecha en la historia, ¿por qué no ahora? No había una incondicional sumisión al Dios Todopoderoso como lo exige el Islam y algunas formas legalistas del cristianismo; más bien, el pueblo de Dios respetuosamente entra en diálogo con él y contiene con él en oración.

78:9, 10 Israel volvió las espaldas en el día de la batalla, perdieron la confianza y el valor, porque “no guardaron el pacto de Dios”. Guardar el pacto tenía un efecto en las crisis de la vida. Y guardarlo no era una cuestión de una simple obediencia exterior; más bien era un estado del corazón. “Pues su corazón no era recto con él, ni

permanecieron fieles en su pacto” (78:37). Los pactos / promesas que fueron hechos a Abraham y a David sobre todo apelan al corazón; y tenemos que seguir recordando que esos mismos pactos se han hecho con todos los que son en Cristo, ya que ellos son la base del evangelio (Gál. 3:8).

78:18, 19 Sus actitudes hacia Dios en el corazón de ellos se verbalizaron en palabras. La forma en que pensamos en Dios es muy importante; podríamos decir que la disposición espiritual es la esencia acerca de lo que es el evangelio.

78:22 *No creían en Dios* – Los hijos de Israel no eran ateos, pero por no confiar en que él finalmente nos salvará, somos de hecho ateos.

78:28 *Alrededor de sus tiendas* – Aquí vemos la sensibilidad de Dios, no sólo al darles alimento, sino dejándolo a su puerta misma. Que ellos y muchos otros se hubiesen vuelto resentidos con un Dios de tan gentil misericordia y bondad es verdaderamente trágico.

78:30 Como los padres que ceden a las imprudentes peticiones de un hijo pequeño por lo mucho que aman al niño, así Dios dio a Israel el alimento que anhelaban. Sin embargo, ceder a la pasión o a un mal deseo no significa que éste desaparecerá; a Israel se le concedió su deseo

(78:29), pero su antojo se mantuvo. En nuestras batallas con la tentación, nunca razonemos que si cedemos, los deseos se irán. Simplemente, no es cierto. La experiencia misma del pecado hace que el pecado siguiente sea aún más fácil y la voz de la conciencia más débil.

78:31 Hizo morir a los más gordos de ellos – Eran los gordos los que estaban quejándose de que estaban pereciendo de hambre, y que Dios era de algún modo irrazonable con sus hijos. Obviamente, Dios los había abastecido muy bien con el maná; pero esto no era suficiente para satisfacer sus insaciables antojos de agradar a sus papilas gustativas y siempre estar excitando sus fantasías con algo nuevo.

78:49 Ángeles del mal – Los ángeles de Dios no pecan (Lucas 20:35, 36, compare con Rom. 6:23). *Todos* ellos están llevando a cabo la obra de Dios (103:19-21; Heb. 1:14); no hay pecado delante de la presencia de Dios en el cielo (Hab. 1:13). Aquí el texto no habla de ‘ángeles pecadores’, sino de ángeles responsables de traer el “mal” en el sentido de calamidad o desastre. A menudo se nos recuerda que Dios trae el bien y también crea el “mal” en este sentido (Isaías 45:5-7). Y lo hace por medio de sus ángeles. La referencia aquí en el contexto es acerca de las plagas que Dios trajo sobre Egipto; la obra de los “ángeles del mal” se refiere a la matanza de los

hijos primogénitos de Egipto efectuada por el ángel del Señor.

78:54 Había comprado – Le había, por así decirlo, costado algo a Dios dar a Israel el reino o el “monte”. La misma palabra hebrea ocurre en 74:2 y Gén. 14:22. El costo de nuestra redención, nuestro lugar en el reino, fue la preciosa sangre de Cristo por medio de la cual fuimos “comprados” (1 Cor. 6:20; 7:23; 1 Pedro 1:18, 19). Dios, que conoce el futuro, está fuera de nuestra clase de tiempo, y así en cierto sentido, Cristo fue, por así decirlo, el Cordero inmolado desde el principio del mundo (Apoc. 13:8). El dolor y sacrificio de Dios empezó precisamente desde el principio, y cuando ofreció a Israel el perdón y el reino, lo cual él hizo, este ofrecimiento no fue sin dolor y un inmenso costo para él. Por lo tanto, el rechazo de ellos a este ofrecimiento fue aún más trágico y penoso para él.

79:8 No recuerdes contra nosotros las iniquidades de nuestros antepasados – Ezeq. 18 critica a los judíos del tiempo de la destrucción del templo (79:1) por quejarse de que el sufrimiento de ellos era a causa de los pecados de sus padres, y Dios replica que esto no era así, él estaba castigando a esa generación por sus propios pecados personales. Pero como Asaf estaba bajo la impresión de que su generación era relativamente

inocente, asimismo su queja de que él no sabe “hasta cuando” duraría los sufrimientos parece revelar un desconocimiento de Jer. 25:11, 12; 29:10. Véase 74:9 Podemos equivocarnos en algunas cosas, desconocer intencionalmente a los demás en nuestra autojustificación; y sin embargo, seguir siendo considerados por Dios como fieles, tal como lo era Asaf. Y debemos recordar esto para controlar nuestras irritaciones ante la inmadurez espiritual de los demás.

79:9 Debido a cómo es Dios, según se revela en su Nombre de Yahvéh, porque la misericordia y el perdón son primordiales dentro de la textura de su personalidad misma que revela su Nombre (Éx. 34:4-6)... por lo tanto, deberíamos arrepentirnos. La reflexión en el Nombre inspiró a la fe de Asaf en el perdón y de este modo ayudó a su arrepentimiento. Lo mismo hizo por David (25:11) y por Jeremías (Jer. 14:7, 21), y puede hacerlo también por nosotros. Porque el Nombre de Dios proclama a Dios sobre todo como misericordioso y perdonador, por consiguiente, deberíamos arrepentirnos y pedir perdón.

80:9 *Limpiaste el terreno para ella* – Dios expulsó a todas las naciones de la tierra de Canaán de tal manera que la vid de Israel pudiera crecer allí sin contaminación y ser espiritualmente fructífera. Pero en realidad, Israel falló al

no expulsar a muchas de las tribus y éstas permanecieron para ser una espina espiritual para la espiritualidad de Israel. Potencialmente, mucho fue hecho posible, tal como ocurre con el pueblo de Dios hoy día, pero se requiere de nosotros que vayamos y reconozcamos ese potencial con fe.

80:12 *¿Por qué derribaste sus muros?* – Seguramente Asaf sabía que Dios había permitido a las naciones alrededor de las fronteras de Israel que los invadieran a causa de la pecaminosidad de Judá. En varios salmos Asaf parece subestimar la gravedad del pecado de Judá y la justicia y necesidad del juicio de Dios, a pesar de que los profetas en sus días lo habían expresado de manera clarísima. Sin embargo, a pesar de todo su malentendido y su deliberada ignorancia, todavía manifiesta fe y Dios obró en él e inspiró la escritura de sus salmos. A pesar de toda *nuestra* ignorancia y malentendidos [y de otros entre el pueblo de Dios], Dios todavía oye nuestras oraciones.

81:5 *Oí un lenguaje que yo no entendía* – Por supuesto, Dios entiende cada idioma y pensamiento del hombre, incluyendo el egipcio. Sin embargo, se identifica tanto con su pueblo que habla desde la limitada perspectiva de ellos. Él tiene la capacidad de ver y sentir la vida desde nuestro punto de vista aquí en la tierra. Por lo tanto, no está distante de nosotros.

81:11 Dios (“a mí”) hace paralelo con su voz; si hacemos caso omiso de su palabra, ésta misma es nuestra actitud hacia él. No podemos divorciar nuestra relación con él con nuestra relación con su palabra. Por lo tanto, los verdaderos creyentes no pueden ser más que un amante e investigador de la Biblia

81:14 *En un momento habría yo* – En estos versículos tenemos el asombroso dato de que Dios conoce todo posible futuro; sabía todas las cosas que habría sucedido si ellos hubieran sido obedientes; y a menudo menciona esto por medio de los profetas. En esto tenemos otra ventana que muestra el dolor y la tragedia de Dios. Nos lamentamos más por aquellos que mueren jóvenes que por los que mueren en la vejez cumplida, porque pensamos en todo lo que podrían haber sido. Y lo mismo ocurre con Dios, a un nivel infinitamente más grande. Él planificó incluso dar a Israel trigo fino así como maná, y miel así como agua de la roca que fue golpeada (81:16); pero Israel no quiso. Y sin embargo, Dios continúa planificando toda clase de intrincados y maravillosos posibles futuros para cada uno de nosotros; y ya sea individual o colectivamente nosotros como su amado pueblo muy a menudo no permitimos que ocurran a causa de nuestras actitudes de cortoplacistas y carentes de fe.

82:6 *Vosotros sois dioses* – La palabra hebrea *elohim* significa ‘poderosos’; algunas veces se ha traducido como “Dios”, y en otras ocasiones se refiere a hombres, en este caso a los pecadores jueces de Israel (82:1, 7). Cuando los judíos acusaron falsamente a Jesús de hacerse Dios, él lo negó citando este versículo. Su argumento era: ‘En el Antiguo Testamento a algunos hombres se les llama Dios; sólo estoy diciendo que yo soy el *Hijo* de Dios, así que, ¿qué problema tienen?’ (Juan 10:34, 35). Él no sólo negó ser Dios mismo en cualquier sentido trinitario; de este modo, demostró que el término “Dios” se puede aplicar a hombres, e incluso si se usa refiriéndose a él, eso no lo convierte en Dios mismo en persona.

83:13 *Como hojarasca delante del viento* – El lenguaje de Dan. 2:35, 44 acerca de la destrucción de los diez dedos de la imagen, que representaban a los enemigos de Israel en los últimos días, al regreso de Cristo. Salmos 83 también resalta a las diez naciones que se unirán en contra de Israel y después serán destruidas dramáticamente por intervención divina directa. Es tentador equiparar estas diez naciones con los diez dedos de la imagen de Dan. 2, y con los diez cuernos de la bestia de los últimos días que encontramos en Daniel y en el Apocalipsis. Estas diez naciones están ubicadas geográficamente en los pueblos que actualmente rodean al Estado de Israel, y la retórica que se ha profetizado

que ellos están usando es exactamente la misma que usan los palestinos y los enemigos de Israel. Por lo tanto, esta situación alrededor de Israel es una señal segura de que Cristo regresará pronto.

83:16 *Para que busquen tu nombre* – Los juicios en los últimos días contra los enemigos de Israel, como todos los juicios de Dios, tienen por objeto que esas naciones se arrepientan y entren en una relación con Dios; ellos no son simplemente un estallido de ira de un Dios exasperado.

84:10 Tan sólo un día en la presencia de Dios sería mejor que miles de días vividos en este mundo actual; y sin embargo, lo maravilloso de todo ello es que viviremos eternamente con Dios en su reino. 2 Pedro 3:8 alude a esto.

85:4 Aunque potencialmente Dios había apartado su ira (85:3). Israel todavía tenía que volverse a Dios para que esto se hiciera una realidad en la experiencia personal de ellos.

85:10 *La misericordia y la verdad* – De algún modo parece que tanto individual como colectivamente no podemos lograr esta fusión. O somos demasiado blandos y transigimos o perdemos la fe, o somos demasiado duros y perdemos el espíritu de Cristo, sin el cual no somos “de

él” (Rom. 8:9). El resultado de esto es que cuandoquiera que se reaviva la Verdad de Dios, esa comunidad, en cierto sentido, ha nacido para rodar cuesta abajo; después de dos o tres generaciones, la Verdad se ha perdido. Ya sea que se destruyen a sí mismo debido a una amarga subdivisión, o transigen con el error y pierden la Fe. Quizás es el plan de Dios que ninguna comunidad mantendría la Fe durante muchas generaciones. Pero el desafío es mostrar “misericordia y verdad” en nuestra manera de pensar y juzgar, aun cuando no podamos lograrlo plenamente; y en el proceso somos impulsados a apreciar más la belleza y lo maravilloso del camino en que estos dos conceptos se unen en el Padre y en su Hijo, y anhelar con más intensidad percibir y entrar en la gloria del Nombre del Padre, que incorpora totalmente estos dos aspectos humanamente opuestos (Éx. 34:6, 7; Rom. 11:22).

86:3 Hay versículos que hablan de muchas oraciones diarias como si fueran una sola oración (86:3, 6; 88:1, 2); la oración es una forma / espíritu de vida, no sólo algo específico que ocurre en unos cuantos minutos cada día. Los mandatos de “orar sin cesar” simplemente no se pueden obedecer literalmente (1 Tes. 5:17). “Velad, pues, orando *en todo tiempo*” (Lucas 21:36) en los últimos días, asimismo contactar la oración con la *vigilancia*, que es una actitud mental más bien que algo que se hace en

ocasiones específicas. Esto no quiere decir *en ningún sentido* que la oración se refiere a una oración específica y formal. Evidentemente así es, pero sólo como una cristalización verbal de nuestro espíritu de vida general.

86:14 Por supuesto, Dios sabía todo esto, pero parte de la terapia sanadora de la oración es que verbalicemos nuestras situaciones y se las digamos a Dios.

87:5 Este versículo y el salmo completo pueden referirse al modo en que se establecerá el trono del juicio en Jerusalén, y, por lo tanto, todos aquellos que vivirán eternamente habrán en ese sentido renacidos allí, en el sentido de que empezaron la experiencia física de la vida inmortal en esa ciudad.

88:2 Es un pensamiento asombroso que las palabras de nuestras oraciones lleguen a la presencia personal de Dios. Esto fue simbolizado por la forma en que el incienso (que representa a la oración, Apoc. 8:3, 4) ardió en el lugar impregnado en el Lugar Santísimo.

88:9 *He extendido hacia ti mis manos* – Ésta es una buena postura para adoptar en nuestras oraciones, significando efectivamente nuestra sincera disposición a la respuesta de Dios, cualquiera que fuera; y la apertura de nuestro corazón a él.

88:10 El fiel salmista sabía que la muerte era un estado

de inconsciencia; él quería seguir vivo a fin de continuar alabando a Dios. Y esto debería ser también nuestra razón fundamental de estar vivos.

88:13 *De mañana* – Empezar cada día con una oración es un hábito vital de una persona exitosa espiritualmente. De la manera en que empezamos el día afecta como se desarrolla ese día espiritualmente.

89:2 A menudo dudamos del amor de Dios y si realmente mantendrá su pacto con nosotros. Sin embargo, la existencia misma de la creación, que no ha sido destruida a pesar del pecado humano, debería ser un constante recordatorio para nosotros de la fidelidad de Dios; si nos permitimos percibirla.

89:12 Esto muestra cómo calcula Dios los puntos cardinales de la brújula con referencia a Jerusalén; él es un creyente céntrico, tan céntricos somos en su pensamiento. Nunca nos olvida.

89:20 *Hallé a mi siervo David* - Dios está en busca del hombre; éste es un tema reiterado de los profetas (Oseas 9:10; Deut. 32:1; Isaías 50:2; 65:1, 2; 66:4). Así que no somos nosotros los que, por así decirlo, llegamos a él; es él quien llega fervientemente a nosotros; y tenemos que reconocer eso. No es tanto que nosotros encontramos a Dios, sino darnos cuenta de que él ya está

fervientemente con nosotros. No obstante, nosotros, por supuesto, percibimos que estamos o hemos estado buscando a Dios para la Verdad final. Sin embargo, es Dios quien nos está buscando a nosotros; al convertirnos a Cristo, Dios y el hombre se unen de una manera profunda; porque allí, en Cristo, Dios nos encuentra y nosotros lo encontramos a él.

89:26-32 Esto es claramente un comentario a las promesas que se hicieron a David referente a su eminente descendiente, quien también había de ser Hijo de Dios (2 Sam. 7:12-16). Éstas fueron cumplidas en Cristo (Lucas 1:31-35). El hecho de que Cristo llamó a Dios “Dios mío” y que Dios era su salvación, su salvador de la muerte por medio de la resurrección, es una clara evidencia de que el entendimiento trinitario acerca de Jesús está equivocado. Jesús no era Dios mismo en persona.

89:35 Las promesas que hace Dios implican un solemne compromiso de él a nosotros; la naturaleza seria y vinculante de su juramento a nosotros es fácil de olvidar. Dios juró a David “por mi santidad”. El término hebreo para “santidad” es la misma palabra traducida “dedicación”. La respuesta de David a la dedicación de Dios a él fue dedicar [en el idioma original] toda la plata y oro que había ganado en este mundo al servicio de la

casa de Dios (1 Reyes 7:51; 1 Crón. 26:26; 2 Crón. 5:1). Nuestra respuesta a la dedicación de Dios a nosotros debería ser una dedicación igual a lo que sentimos por él. La relación de pacto con Dios requiere mucho esfuerzo tanto de parte de él como de nosotros.

89:52 *¡Bendito sea Yahvéh para siempre!* – A pesar de todas las dudas expresadas acerca de Dios en este salmo, el fiel escritor aún siente que debe agradecer y alabar a Dios. Su aparente silencio en áreas específicas de nuestra vida no debería jamás impedirnos de orarle a él por lo que es.

90:1 Hay un reiterado tema bíblico de que la relación del creyente con Dios es esencialmente *mutua*. Nosotros moramos en Dios, y él mora en nosotros (1 Cor. 3:16). De este modo, “el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él” (1 Juan 4:15, 16).

90:10 Ésta es una de las muchas razones bíblicas para entender la urgencia de nuestra necesidad de dedicar nuestro tiempo al Señor y no desperdiciarlo. Debemos numerar nuestros días, darnos cuenta que su duración es sólo de 70 años, y, por lo tanto, aplicar nuestro corazón a la sabiduría (90:10 compare con 90:12). “Sabiduría ante todo; por lo tanto, adquiere sabiduría” (Prov. 4:7).

90:13 *Desiste* - Varias veces Moisés persuadió a Dios para

que cambiara su declarado propósito sobre Israel, y aquí una vez más está tratando de persuadir a Dios para que no permita que esta generación rebelde de Israel perezca en el desierto. La oración no fue contestada, pero es un buen ejemplo de alguien muy relacionado con Dios que le ruega que cambie de idea.

91:1 Este salmo está conectado con el salmo 90, y parece ser también parte de esa oración de Moisés. Está dirigida especialmente a Josué, quien durante la travesía por el desierto vivió en el tabernáculo (Éx. 33:11), y fue uno de los pocos que sobrevivió al castigo de la generación infiel que murió en el desierto. La situación de 91:3-7 describe cómo uno a uno esa generación murió en el desierto, pero Josué fue preservado porque creía que Israel podía heredar la tierra prometida.

91:11, 12 Jesús fue tentado a interpretar mal estas palabras con el significado de que todo lo que él hiciera por el motivo que fuera, de algún modo Dios lo preservaría (Mateo 4:6). La tentación es muy sutil, porque para el creyente, usar mal las palabras de Dios a fin de justificar lo que sea que sintamos deseos de hacer en el calor del momento, es una forma común de tentación. Este salmo fue un estímulo para Josué (véase 91:1), la forma hebrea de la palabra 'Jesús'; así que es entendible que Jesús hubiera estado especialmente

consciente de estas palabras.

91:14 Josué (véase 91:1) fue preservado porque creía que Dios verdaderamente daría a su pueblo el reino prometido; pero esta fe se describe aquí como amar a Dios y conocer su nombre. Josué quería que Israel heredara el reino porque amaba a Dios, no porque deseara algún beneficio personal para sí. Aquí vemos que la triada del Nuevo Testamento de fe, esperanza y amor está entrelazada en el carácter de Josué.

92:2 Un sistemametéodico de un 'momento de paz' con Dios en la mañana y en la noche es muy importante; la vida espiritual consiste en tener buenos hábitos.

93:1 Una prueba de que Dios no destruirá a la tierra, sino que será fiel a su propósito del pacto de establecer aquí su reino eterno. Tal como la tierra permanece firme para siempre, así también la palabra de la promesa de Dios (93:5).

94:1 David ve a Yahvéh como el Dios de la venganza, el *único* a quien pertenece la venganza. Nuestra respuesta a esto es creer que verdaderamente la venganza es de Dios y, por lo tanto, nosotros no debemos tomar venganza (Rom. 12:19). Esto se aplica a todas las 'acciones de venganza' a un micro nivel que con tanta facilidad la ejercemos en nuestras palabras, lenguaje corporal,

actitudes, etc., en reacción al daño sufrido de parte de los demás.

94:9 Una implicación de creer que fuimos creados por Dios como una creación especial y específicamente diseñada es que creeremos que Dios ve y conoce todas las cosas; el diseñador de los ojos y oídos que tenemos 24 horas al día, 7 días a la semana, puede seguramente ver y oír todo lo que ocurre en nuestra vida.

94:12 La verdadera atención a la palabra es una experiencia que sirve de escarmiento. No es fácil; no tan fácil como leer un libro llamado la Biblia y pasar por todo el proceso de interpretación. Nuestros sufrimientos tienen sentido y son laborados por Dios en tanto estemos receptivos y conscientes de su palabra; porque su objetivo es ayudarnos a que nos ajustemos a su palabra.

95:7 La urgencia de oír “hoy” se aplicó a Israel en el desierto, a la comunidad de los días del Salmos 95 y a los creyentes del primer siglo a los cuales se aplicó específicamente en Heb. 3:7, 15; 4:7. La urgencia del llamado continúa hasta nuestro “hoy”. La palabra de Dios tiene un modo especial de hablarnos en una especie de un eterno presente; como si estuviéramos allí en el desierto, en los días del Salmo 95 y en la iglesia del primer siglo.

96:6 Los ídolos se caracterizan aquí como esencialmente incapaces de crear nada. Aunque tal vez no seamos tentados a adorar a los ídolos literalmente, tenemos muchos otros ídolos potenciales en nuestra vida que nos apartan de Dios –interminable navegación en internet, participar en chateos sociales informales, seguir a las actividades deportivas y a celebridades, ganar dinero, absorberse en pasatiempos. Éstos finalmente no son creativos; servir a Dios es lo único verdaderamente creativo que podemos hacer con nuestra vida.

96:10 *Decid entre las naciones* – El salmista estaba resuelto a predicar a los gentiles. Véase 18:49.

96:13 En Hechos 17:31 se aplica al regreso de Cristo para el juicio.

97:7 *Adórenle todos los dioses* - Aquí, como ocurre a menudo en los Salmos, el lenguaje presupone que los dioses / ídolos de las naciones son tangibles y están vivos, pero la grandeza de Yahvéh es tal que ellos no tienen poder o importancia efectiva. Sin embargo, la Biblia enseña claramente que estos dioses / ídolos no tienen existencia real. El mismo principio en la manera en que el Nuevo Testamento habla acerca de los demonios, a los cuales también se les relaciona con ídolos (1 Cor. 10:20, 21). Se habla de ellos como si tuvieran una existencia real, pero el evidente poder de

Dios en los milagros de Cristo fue de tanta magnitud que efectivamente se declaró que los ídolos no tienen existencia real en absoluto, o, en el mejor de los casos, no tienen poder y son insignificantes.

98:3 La 'salvación' de que se habla en 98:1-3 no es la salvación de Dios mismo, sino de la salvación que él ofrece a su pueblo por medio de Jesús [la forma hebrea de la palabra 'Jesús' significa 'salvación de Jah']. Nuestra experiencia personal acerca de la salvación es que deberíamos ser los testigos que persuadan al mundo gentil a alabarlo a él. La intención de Dios era que su salvación para su pueblo que estaba en Egipto tuviera este efecto; pero Israel menospreció esa salvación; en su corazón la revirtieron por medio de constantes deseos de volver a Egipto, y así ellos no declararon la salvación de Dios y de este modo los gentiles no quisieron escuchar. No podemos mantener la experiencia acerca de la salvación sólo para nosotros; la hemos de declarar al mundo entero si realmente captamos todo lo maravilloso de ella.

99:4 *Tú has hecho... juicio y justicia* – Éste es el lenguaje del juicio, según el cual un juez 'establece' principios. El hecho de que Dios esté entronizado significa que él es nuestro constante juez y siempre hemos de vivir nuestra vida delante de su progresivo juicio. Su trono es un trono

de juicio, así que cada vez que el hombre está delante de Dios –lo que ocurre siempre—él es nuestro insistente juez en este mismo instante.

99:7 *Guardaban sus testimonies* – Esto está en el contexto de los días en que Israel estaba en el desierto y Dios les hablaba en la nube. Ellos no guardaron su ley entonces, como lo dejan en claro los profetas y los registros históricos. El salmista está reflexionando sobre cómo Dios le atribuyó justicia a su pueblo en aquel tiempo (Núm. 23:21), tal como él lo hace por nosotros los que cruzamos el mar Rojo del bautismo (1 Cor. 10:1, 2).

100:3 El hecho de que Dios mismo nos creó, como ovejas suyas, “y no nosotros a nosotros mismos” (un comentario aplicable, en esencia, a las teorías de la evolución atea) debería conducirnos a extasiados cánticos de alabanza ante él. Asimismo, 96:2, 5 y muchos otros ejemplos, nos invitan con entusiasmo a alabar a Dios, simplemente porque “el Señor hizo los cielos”. Dios como creador produce gozo y alabanza entre aquellos de su creación que lo reconocen como creador.

101:3 *No pondré delante de mis ojos cosa indigna* – El contexto es que David está hablando de cómo él se esforzó por ser de mente espiritual, y se dio cuenta de que nuestros pensamientos reciben influencia de lo que vemos u observamos. Estas antiguas palabras son muy

aplicables a nosotros los que vivimos en la generación del internet, donde podemos ver privadamente muchas ‘cosas indignas’ con nuestros propios ojos. Si queremos ser de mente espiritual, entonces lo que nos permitamos ver debe ser controlado conscientemente.

102:13 *El plazo ha llegado* – Probablemente el salmista está escribiendo durante el cautiverio en Babilonia cuando los 70 años predichos del cautiverio de Judá allí llegaba a su término, y él ansiaba la restauración y reconstrucción de Jerusalén.

102:16 *Yahvéh ha edificado Sión* - En aquel tiempo él no lo había hecho (102:16); la primera parte del salmo lamenta esto. Pero el salmista creía en las promesas de Dios de que así se haría, y las consideraba como si ya se hubieran cumplido. La fe se reduce a adoptar la perspectiva de Dios, ver las promesas futuras como si ya se hubieran cumplido, de este modo nos permite vivir ahora la vida del reino en su esencia.

102:25 El lenguaje de colocar los cimientos se usa casi siempre en relación con la colocación de los cimientos del nuevo templo reconstruido en la época del regreso del exilio (Esdras 3:10-12; 5:16; las expresiones ‘cielos y tierra’ de Isaías se refieren a Israel (Isaías 1:2) y al templo. Aunque ellos habían ‘perecido’ en la invasión y destrucción del primer templo por los babilónicos, Dios

no se apartó y, según creía el salmista, instalaría un nuevo sistema de templo (tal como se bosqueja en Ezeq. 40-48). Sin embargo, esto nunca ocurrió como lo quería Dios debido a la debilidad de Judá, y por lo tanto, estas profecías se aplicaron cuando el sistema judío entero que se basaba en torno al templo y a la ley de Moisés ‘perecería’ y se edificaría el nuevo sistema de templo basado en torno al exaltado Señor Jesús (Heb. 1:10 y el contexto).

103:2 La palabra hebrea traducida como “beneficios” también se ha vertido como “alabanza”. Por lo tanto, las cosas que nos da Dios son imperativas en sí mismo para alabarlo a él. Dar gracias antes de comidas es un hábito maravilloso que hay que adquirir. Cuando recibimos sus dones, o más precisamente, cuando *percibimos* el recibo de ellos, el corazón se desborda en un profundo agradecimiento. Esa es la verdadera alabanza.

103:20, 21 El énfasis está en que *todos* los ángeles son obedientes a Dios y ejecutan su voluntad (Heb. 1:14). No hay dos grupos de ángeles, unos buenos y otros pecadores. Dios no tolera el pecado en su presencia en el cielo (Hab. 1:13). El pecado produce la muerte, pero los ángeles no pueden morir, por lo tanto, no pueden pecar; nuestra esperanza es ser hechos semejantes a ellos en este sentido, después de la resurrección al regreso de

Cristo (Lucas 20:35, 36). Véase 148:2.

103:22 *Bendice a Yahvéh, alma mía* – David se ve a sí mismo aliado con los ángeles, los cuales también están todos alabando a Dios (103:20, 21).

104:4 *Él hace a sus ángeles espíritus* – La palabra hebrea traducida como “espíritu” es la misma que se traduce como “viento”. El Espíritu de Dios obra de muchas maneras, pero una de esas maneras es por medio de sus ángeles. Si fuéramos a preguntar cómo opera el Espíritu de Dios, mecánicamente, por así decirlo, cómo está él en todas partes presente, cómo hace las cosas, la respuesta, hasta cierto punto, es que él logra todas estas cosas por medio de sus ejércitos de ángeles.

104:29 *Tú haces las tinieblas* – La salida y la puesta del sol es un consciente gasto de energía efectuado por Dios, y no sucede debido a algún mecanismo de relojería que Dios activa y luego lo deja por su cuenta. Él conscientemente hace que crezca la hierba (104:14), y conscientemente alimenta a los animales (104:28). Asimismo, el ciclo del agua no es tan sólo un mecanismo hecho a la perfección, una ley natural imparabile; es Dios quien conscientemente da curso a los ríos cuando borbotean por sobre las rocas (104:10). Este punto de vista sobre la creación significa que es más fácil creer que el Dios que conscientemente hace estas cosas en todo

momento puede intervenirlas en cualquier instante de cualquier modo; no somos las indefensas víctimas de una naturaleza que tiene vida y voluntad propia.

104:29 *Les quitas el aliento, mueren y vuelven al polvo* – Las palabras hebreas para “aliento” y “espíritu” son las mismas. Dios hizo al hombre del polvo y puso dentro de él el aliento o espíritu de vida (Gén. 2:7). Cuando morimos, ese espíritu, esa fuerza de vida, vuelve a Dios y nuestro cuerpo al polvo. No hay una sobrevivencia consciente después de morir, no hay ninguna inmortalidad inherente dentro del hombre. La vida y la inmortalidad ha sido revelada sólo a algunos hombres por medio del evangelio de Cristo y la esperanza de la resurrección a inmortalidad que hay en él (Rom. 2:7; 2 Tim. 1:10). Todas las teorías o esperanzas en la reencarnación son rechazadas por la enseñanza bíblica referente a la naturaleza del hombre.

105:17-23 En el contexto del salmo, Dios está consolando a Israel de que todos sus sufrimientos ya habían sido experimentados por José. A menudo se habla de Israel como nación de que está prisionera en un mundo gentil (Sal. 79:11; 102:20; Isaías 42:7, 22; 49:9); tal como lo estuvo José. Prisión y muerte a menudo están relacionadas porque una temporada en prisión es, por lo tanto, un símbolo de una muerte viviente. Tal como Dios

había liberado a José, así el pueblo de Dios ha de consolarse de que cuando llegue el momento preciso, también nosotros seremos liberados de nuestra actual opresión.

105:18 Esto realza los aspectos mentales del sufrimiento de José. El término hebreo para “herir” significa ‘intimidar o deprimir’; de esta manera, su alma estaba con grilletes, atrapada, encajonada opresivamente mientras se hallaba en tinieblas. José estuvo en esta situación hasta que llegó el tiempo determinado para que Dios súbitamente lo liberara gracias a la inesperada palabra de un rey; y así Judá, deprimido en Babilonia, estaba siendo consolado de que cuando terminaran los 70 años de cautiverio predichos, ellos también serían igualmente liberados; lo cual se cumplió con el decreto del rey Ciro, según el cual ellos podían regresar a su tierra con su debida aprobación.

105:19 Dios ha dispuesto nuestra vida conforme a un patrón; nosotros tenemos tiempos específicos en nuestra vida para diversas situaciones. Remontándonos al relato bíblico acerca de José y Moisés, cuya vida estaba dividida claramente en tres períodos de 40 años, vemos esto claramente; pero, por supuesto, es más difícil discernir nuestra propia vida mientras todavía la estamos viviendo. Pero Dios tiene el control y tiene un plan para

nosotros, deseando sólo nuestro eterno bienestar hacia el final de nuestra vida.

105:37 *Y no hubo entre sus tribus ninguna persona débil* - Sorprendentemente, no había ninguno enfermo entre los tres millones más o menos cuando salieron esa noche de Egipto. En nuestro éxodo de este mundo pasando por nuestro bautismo en el mar Rojo hacia Cristo, nos hacemos espiritualmente fuertes; y debemos perseverar en esa fuerza.

105:45 *Para que guardasen sus estatutos* - Todo el propósito de estar en el reino es para que seamos obedientes a la palabra de Dios a perpetuidad; ésta es nuestra razón fundamental para desear que estemos allí.

106:3 *En todo tiempo* - La coherencia es sumamente importante en la vida espiritual en vez de impulsos ocasionales de devoción y obediencia.

106:5 *Para que yo vea la prosperidad de tus escogidos* – El deseo del salmista de salvación no era tan sólo porque ellos o ellas desearan vivir eternamente. Era un deseo de ver a todo el pueblo de Dios gloriándose en la salvación. La salvación se hizo posible que el pueblo de Dios como un todo haya sido redimido; existe el egoísmo espiritual, desear el reino tan sólo por lo que significa para nosotros. Pero si tenemos la perspectiva de la gloria de

Dios, desearemos la venida de la salvación porque todos nosotros seremos glorificados. De ahí que Pablo pudo decir que el gozo que tendría en el reino estaría relacionado con su gozo de que sus hermanos también estuvieran allí (1 Tes. 2:19).

106:6 Continuando el pensamiento de 106:5, el salmista percibía que de algún modo estaba personalmente involucrado en el pecado del pueblo de Dios (“hemos pecado”). No se nos llama a adoptar aires de creernos moralmente superiores, sino más bien hemos de sentir un involucramiento personal en los fracasos y éxitos del pueblo de Dios como un todo.

106:7 *Incluso al borde del mar Rojo* - Incluso en el momento mismo de su salvación fueron rebeldes. Dios no los salvó por que hubieran llegado a un cierto nivel de justicia, sino a causa de la misericordia de él. El cruce por el mar Rojo representa nuestro bautismo (1 Cor. 10:1, 2); Dios nos ha salvado por su gracia, no a causa de nuestra justicia.

106:15 *Pero envió flaqueza al alma de ellos* - Si cumplimos nuestros deseos carnales, quedaremos con hambre interna y espiritualmente. Ceder a nuestros deseos no es el camino a la felicidad.

106:37 La expresión demonios se refiere a ídolos

(106:36). Los demonios o ídolos no tienen existencia real (1 Cor. 8:4; 10:20). Por lo tanto, cuando leemos en los relatos del evangelio acerca de demonios que son expulsados, son expresiones de aquella época que se usaban para sanar diversas enfermedades y no como evidencia de que realmente existieran los demonios.

107:4 *Sin hallar ciudad donde vivir* - En Heb. 13:14 esta frase tomada de la Septuaginta se refiere a nosotros. También nosotros estamos en un viaje por el desierto después del bautismo en nuestro mar Rojo, y no hallamos un lugar al que podamos considerar nuestro hogar en dicho viaje. Nuestro lugar de descanso y establecimiento no es en esta vida, sino en el reino que ha de venir al regreso de Cristo. La implicación podría ser que Israel quería establecerse en el desierto. No querían regresar a Egipto (aunque a veces lo hicieron), realmente no deseaban la desconocida tierra prometida...así que simplemente querían establecerse allí en el desierto. Y lo mismo nos puede pasar a nosotros. Podemos ser felices con el camino al reino, puede ser que el aspecto social de la vida cristiana nos acomode... estamos contentos con ella, y sin embargo, puede ser que a pesar de todo eso, carecemos de un verdadero sentido de dirección hacia el reino. La vida cristiana no es más que un sendero que conduce hacia un lugar, y el destino final es el reino. Si creemos con seguridad que estaremos allí, viviremos una

vida que refleje este sentido de una dirección y objetivo concretos.

107: 9 María citó este versículo acerca de cómo ella había sido llena de cosas buenas (Lucas 1:53); pero Zacarías citó el versículo siguiente, 107:10, poco después (Lucas 1:79). Seguramente, María había conseguido que él pensara de la misma manera como lo hizo ella. Nuestra espiritualidad puede influir en los demás de manera positiva, consciente e inconsciente. Por eso es importante mezclarse con compañía espiritual.

107:11 *Condenaron el consejo del Altísimo* – Éste es uno de varios versículos bíblicos que sugieren que, por así decirlo, nos hallamos en juicio contra Dios cuando encontramos su palabra. Él refuta toda afirmación de que su palabra es falsa y que, por lo tanto, él ha de ser condenado (Rom. 3:4). Que nosotros, simples humanos, juzguemos a Dios el juez de todos es un concepto impresionante; pero esto es lo que en efecto estamos haciendo cuando consideramos sus declaraciones, sus promesas de salvarnos, las cuales están por doquier en su palabra.

107:30 La idea de que Dios calme una tormenta y lleve a los aterrados marineros inmediatamente a puerto, claramente tuvo su cumplimiento cuando Cristo calmó a la tormenta en el lago de Galilea (Juan 6:18-21). Esto no

significa que él es Dios mismo, sino más bien que declaraciones del Antiguo Testamento acerca de Dios se cumplieron en su Hijo, el cual manifestó a su Padre a la perfección.

108:13 La estructura del salmo es significativa en que empieza con alabanza y luego pasa a suplicar desesperadamente la acción de Dios. Hay un significado de doble intención en la palabra hebrea traducida como “oír”; también se ha traducido como “respuesta”. Debería haber verdadero consuelo para nosotros saber que la oración es realmente “oída”; en un sentido, oír es dar una respuesta / reacción con la cual el hombre debería estar contento. Por lo tanto, David deseaba alabar a Dios incluso antes de que recibiera la respuesta; el conocimiento de que Dios estaba realmente oyéndolo le dio semejante confianza (véase también 109:30). No debemos escondernos detrás de la excusa de que la oración no contestada sólo significa que Dios ha oído, pero no ha contestado.

109:6 *Un adversario* – La palabra hebrea traducida aquí como “adversario” es *satan*. ‘Satanás’ es simplemente una palabra hebrea que significa un adversario, con un significado totalmente neutral; de por sí no se refiere a ningún ser pecador.

109:8 Esto se cita en Hechos 1:20 con referencia a Judas.

Los discípulos vieron las similitudes con Judas y entonces decidieron concretamente tomar acciones conforme a esas similitudes; proactivamente, decidieron encontrar a alguien que ocupara su lugar tal como lo requiere este versículo. Es necesario que usemos la Biblia de este mismo modo: ver las similitudes entre nuestras situaciones y los precedentes bíblicos, y entonces actuar conforme a ellos.

109:30 Véase 108:13.

110:1 Este versículo se cita en Mateo 22:44 y en Hechos 2:34, 35 con el entendimiento de que el “Señor” o maestro de David era Jesús, quien tenía reservado un asiento en el cielo a la diestra de Dios para después de su resurrección, declarado sacerdote para nosotros en el orden de Melquisedec hasta que regrese a la tierra para ser Rey en Jerusalén (“Sión”) y destruir a todos los enemigos de Dios.

110:2 *Domina en medio de tus enemigos* – Esto respalda la impresión que tenemos de Salmo 2, de que cuando regrese Cristo, él establecerá su reino, pero inicialmente habrá oposición en su contra, y las naciones se juntarán contra él, rodeando a Jerusalén (compare con Apoc. 20:9). Es asombroso cómo el género humano quiere continuar tal como está, con todas sus religiones, sin preocuparse por la intervención de Dios en sus vidas. Y

esta característica de nuestro mundo será manifestada en las actitudes de ellos ante Cristo a su regreso.

110:3 La exhortación del Salmo 110 es poderosa; porque Jesús está actualmente sentado a la diestra del Padre, su pueblo se ofrece como ofrendas de buena voluntad en éste, el día de su poder. Ellos están ataviados con “vestiduras santas” porque *él* ha sido hecho sacerdote según el orden de Melquisedec; ellos participan en la obra que la exaltación de él ha permitido.

110:4 Esto reiteradamente se aplica a Cristo (Heb. 5:6, 10; 6:20; 11, 17, 21). Los sacerdotes eran de la tribu de Leví, mientras que Cristo era de Judá. Melquisedec era rey de Jerusalén y también un sacerdote; pero no era un levita. Por lo tanto, es elegido como una apropiada representación de Cristo, el máximo rey-sacerdote. Este argumento se usa en Hebreos para refutar las objeciones judías de que Cristo no puede ser un sacerdote porque no era un levita.

111:5 Dios está pensando en el pacto que hizo con nosotros *todo* el tiempo. Y sin embargo, ¿cuán a menudo en la vida diaria reflexionamos en el hecho de que realmente estamos en una relación de pacto con Dios... con qué frecuencia recordamos la parte que compartimos en las promesas que se hicieron a Abraham, con qué asiduidad sentimos que realmente estamos en un pacto

personal con el Dios Todopoderoso?

111:10 Buen entendimiento tienen aquellos que hacen su obra – Hay una espiral de subida en la espiritualidad. Mientras más hacemos la obra de Dios, más llegaremos a entenderlo. El proceso mismo de trabajar con él nos revela más acerca de él.

112:5 El hombre que muestra misericordia y presta – Nuestra generosidad debe reflejar la de Dios, porque “él ha repartido, ha dado a los pobres” (112:9). Su generosidad hacia nosotros es en gran parte sobre asuntos en los cuales nosotros somos responsables del problema en el cual fuimos a caer, y entre más profundamente nos damos cuenta de esto, menos nos sentiremos tentados a actuar mal en contra de los demás porque consideramos que la pobreza es “falta de ellos”.

112:9 Ha dado a los pobres – Citado en 2 Cor. 9:9 referente a cómo Dios ha dado su gracia de perdón y salvación para nosotros los pobres espiritualmente. La palabra griega para “gracia” también significa “dádiva o don”. En el contexto, Pablo está instando a los primeros cristianos a que sean materialmente generosos con sus hermanos más pobres debido a la gracia que ellos han recibido de Dios. Su generosidad espiritual hacia nosotros ha de ser reflejada en nuestra generosidad material hacia los demás (véase 112:5).

114:2 *Israel su reino* – Israel fue declarado el reino de Dios en la tierra y él como su Rey, ejerciendo soberanía total sobre ellos (Éx. 19:5, 6). Pero ellos querían un rey humano y adoraron a otros dioses, de modo que Dios derribó ese reino con la intención de restablecerlo en la tierra al regreso de Cristo para reinar eternamente en el trono de David en Jerusalén (Ezeq. 21:25-27; Hechos 1:6). El futuro reino de Dios en la tierra será una restauración del reino de Dios que existió en el pasado, invitándonos una vez más a entenderlo como una entidad que ha de ser establecida literalmente en la *tierra*. La Biblia no enseña que los justos irán al cielo cuando mueren para disfrutar allá su salvación.

115:8 *Aquellos que los hacen serán como ellos* – Llegamos a ser como lo que adoramos. A menudo se describe en la Biblia a los ídolos de los gentiles como “vanidades”; posiblemente no adoramos ídolos literalmente, pero fácilmente podemos entregarnos de lleno a una obsesión por las muchas cosas vanas que abundan en este mundo y en Internet. Si hacemos esto, llegaremos a ser tan perdidos y desorientados como ellos.

115:11 *Los que teméis a Yahvéh, confiad en Yahvéh* – La implicación es que algunos creían en Yahvéh y le temían, pero les faltaba confiar en él. También nosotros necesitamos convertir nuestra aceptación de la existencia

de Dios en una fe práctica en él.

116:2 *Porque ha inclinado a mí su oído, por lo tanto* – La experiencia de la oración contestada es una espiral de subida; debido a que la oración fue contestada nos sentimos inspirados a orar más aún.

116:11 *Dije en mi apresuramiento: Todo hombre es mentiroso* – Este versículo probablemente tocará una fibra sensible a la mayoría de nosotros; todos hemos sentido a veces que las relaciones en este mundo no valen la pena, que no hay en quién confiar.

116:13 *Tomaré la copa de la salvación* – Esta copa era una alusión a una de las copas que se usaban en la Pascua. En respuesta a todo lo que ha hecho Dios por nosotros, nosotros también respondemos tomando la copa en el servicio de la comunión. Aunque nuestros sentimientos y situaciones varían cada vez que tomamos esa copa, parte de la motivación dentro de nosotros por hacerlo debería ser nuestro deseo de hacerlo en gratitud por todo lo que el Señor ha hecho por nosotros espiritual y físicamente.

116:14 *Delante de todo su pueblo* – Como en 116:18, nuestra devoción a Dios se ha de expresar dentro del contexto de los otros creyentes. Un cristianismo fuera de la iglesia son términos contradictorios; no podemos

refugiarnos en nuestro hogar y considerar que somos cristianos en la privacidad de nuestro corazón. Difícil, como a menudo lo es, y a pesar de todas las disfunciones de la iglesia, la comunidad de creyentes ha de ser el escenario en el que damos nuestra respuesta a la misericordia de Dios. Por supuesto, puede haber múltiples razones por las que la asistencia física a reuniones literales no es posible, todas las cuales son reconocidas por Dios, pero hasta donde sea posible, deberíamos de cualquier forma procurar estar “delante de todo su pueblo”.

118:22 *La piedra que desecharon lo edificadores ha llegado a ser la cabeza del ángulo* - Citado por Jesús refiriéndose a él mismo en Mateo 21:42. Los judíos eran los “edificadores” (Hechos 4:11) que rechazaron a Cristo al crucificarlo, pero él resucitó para llegar a ser la piedra del nuevo templo espiritual que se está edificando (Efe. 2:20; 1 Pedro 2:6, 7). Las religiones no cristianas no pueden ser el camino a Dios porque la fundación y punto crítico de nuestra edificación espiritual sólo puede ser el Cristo resucitado.

118:25 *Sálvanos ahora* – ‘Hosanna’ es la palabra griega para ¡‘Salva ahora!’!. Esto y 118:26 “¡Bendito el que viene en nombre de Yahvéh!” fueron citados por la multitud en Mateo 21:9. Ellos percibieron a Jesús como Mesías en el

contexto de este salmo, pero la misma multitud estaba gritando “¡Crucifícalo!” sólo dos días después. Así de voluble es nuestra naturaleza.

19:1 *La ley de Yahvéh* – Cada versículo en este salmo contiene alguna referencia a la ley de Dios. Está dispuesta conforme a las letras del alfabeto hebreo, quizás para indicar que *nuestras* palabras, nuestro alfabeto, nuestra completa formulación de pensamiento y verbalización, deberían estar dominadas por la palabra *de Dios*. Se hizo también de esta manera para ayudar a memorizarla; porque en sociedades iletradas, los salmos se deben haber aprendido de memoria. Es una buena idea que personalmente memoricemos partes de la palabra de Dios.

119:5 *¡Ojalá fuesen estables mis caminos para guardar tus estatutos!* – Éste es uno de los muchos lugares en este salmo (119:136) en el cual David lamenta su fracaso al no obedecer la palabra de Dios completamente y en todo momento. Y sin embargo, el salmo también habla de los fieles que son totalmente obedientes a la palabra de Dios, por ej., “ellos no hacen iniquidad”. Una explicación de esto es que David creía en la justicia atribuida, según la cual Dios considera a su pueblo totalmente obediente a su palabra aun cuando no lo sean; Sal. 32:2 comparado con Rom. 4:8 indica que David entendía bien este

principio.

119:6 *Entonces no sería yo avergonzado cuando obedezco todos tus mandamientos* – El resultado de momentos o períodos de obediencia a Dios es que llegamos a avergonzarnos de todas las veces en que *no* hemos sido obedientes. De este modo, la madurez espiritual implica un siempre creciente reconocimiento de nuestros pecados pasados; no conduce a creerse moralmente superior, sino todo lo contrario.

119:11 *Para no pecar* – La presencia de la palabra de Dios en nuestro corazón da fortaleza contra la tentación, como quedó demostrado cuando Cristo venció a las tentaciones en el desierto citando de la palabra de Dios.

119:14 *Más que toda riqueza* – El salmo a menudo contrasta la riqueza material con el amor a la ley de Dios (119:36, 72, 127). Tantos venden su alma a los empleadores, aceptando trabajos exigentes o trabajos secundarios a fin de obtener más dinero del que necesitan. E inevitablemente les queda poco tiempo o energía mental para las cosas de la palabra de Dios. Otros lamentan su falta de riqueza; pero la simple verdad es que las verdaderas riquezas se hallan en la palabra de Dios.

119:18 *Abre mis ojos* – En su búsqueda de una

mentalidad espiritual, muy a menudo en este salmo David pide a Dios que trabaje directamente en su corazón a fin de que pueda entender correctamente la palabra de Dios y sea obediente a ella (119:29 “guárdame”, 119:36 “Inclina mi corazón”, 119:133 “Ordena mis pasos”). Dios no se ha limitado a darnos la Biblia y luego dejarnos que enfrentemos solos la tarea de entenderla y obedecerla; él está ansioso de ayudarnos en esas cosas.

119:27 A menudo David hace esta conexión entre el aprecio de los caminos de Dios y el inevitable testimonio que resultará de esto. La comunidad de creyentes no es simplemente acumular pureza teológica intelectual por medio de leer la Biblia; debe proclamarse a los demás.

119:33 *Enséñame, Yahvéh, el camino de tus estatutos, y los guardaré* - Mientras mejor entendamos la palabra de Dios, más facultados estamos para obedecerla. Por lo tanto, entendimiento y la correcta interpretación no son simplemente de interés académico, o sólo para aquellos interesados en esa clase de cosas. Por la misma regla, el verdadero entendimiento no es simplemente académico, se traduce en obediencia práctica.

119:37 *aparta mis ojos para que no se fijen en cosa vanas* – Una oración para nuestra generación del internet, paralizados por la pantalla de este alienante pasatiempo.

119:46 *Delante de los reyes* – Ésta es una de las varias indicaciones que partes de este salmo reflejan los sentimientos de David mientras se hallaba en la corte de Saúl cuando era joven (119:100, 161), según lo cual hablar en nombre de la palabra de Dios podría causar que le lanzaran una jabalina para matarlo si llegaba a tocar la conciencia del maniático rey Saúl (1 Sam. 18:11).

119:48 David no se quejó por la cantidad de mandamientos de Dios, luchando con una voluntad de hierro para obedecer algunos de ellos; tanto amaba a Dios que le pidió a Dios que le mostrara más y más de esos mandamientos. A menudo los versículos de este salmo implican que David intentaba conocer más acerca de los requerimientos de Dios porque están diseñados para ayudarnos a ser más obedientes a todos ellos en su totalidad.

119:63 Incluso dentro del pueblo de Dios, debemos elegir cuidadosamente a nuestros amigos.

119:64 David no consideraba que la misericordia y la ley fueran opuestas; más bien entendía que esos mandamientos fundamentalmente reflejaban la misericordia de Dios.

119:73 David se daba cuenta de que debido a que había sido hecho a la imagen física de Dios tenía el deber de ser

reformado espiritualmente en su imagen moral; y de este modo buscaba fortaleza para ser obediente a la voluntad de Dios.

119:88 El propósito total de nuestra vida y de vivir eternamente en el reino de Dios, es ser obediente a la palabra de Dios. Por consiguiente, deberíamos tener ahora ese espíritu en nuestra vida.

119:96 Por lo tanto, la ley de Dios no es una limitación que tenemos que aceptar con resentimiento, sino más bien el camino hacia la libertad suprema. En palabras del Nuevo Testamento, cambiamos de amo en el bautismo; del pecado a Cristo, y por medio de nuestra servidumbre a él, paradójicamente encontramos la libertad suprema.

119:105 *Mis pies... mi camino* – La palabra de Dios dirige tanto nuestras decisiones inmediatas de corto plazo (“mis pies”) como nuestra dirección general en la vida “mi camino”).

119:20 Nuevamente, Dios hace paralelo con su palabra; nuestra actitud hacia su palabra es nuestra actitud hacia él.

119:128 Aceptar las verdades de la palabra de Dios nos lleva a percibir y rechazar proactivamente lo que es falso, en vez de simplemente aceptar la verdad y ser ambivalente frente al error.

119:130 'No hay luz dentro de nosotros', nuestro contacto con la verdad suprema proviene de la palabra de Dios.

119:140 Debido a que la palabra es tan pura, *por lo tanto*, la amamos. Nuestra aceptación de la Biblia como divinamente inspirada más bien que un documento humano en consecuencia nos alienta a obedecerla; si continuamente dudamos y cuestionamos su verdad, difícilmente nos sentiremos motivados a obedecerla.

119:143 Muy a menudo dice David que él no permite que las crisis de la vida lo aparten de su meditación en la palabra de Dios.

119:160 En la palabra de Dios vemos sus juicios; cómo juzga y juzgará. Y en la riqueza de la historia bíblica vemos ejemplos de cómo estos juicios en la práctica han sido articulados en hombres. Por lo tanto, el día del juicio final no debería ser un misterio preocupante para nosotros; sabemos cómo juzgará Dios, porque en la Biblia tenemos su palabra, sus juicios.

119:169 *Llegue mi clamor delante de ti* – Aquí se describe a la oración llegando a Dios; y sin embargo, Dios ya “está” cerca (75:1). Por lo tanto, la oración es un camino para darnos cuenta de la presencia del Dios que está siempre presente.

120: *Cántico de ascenso gradual* – Estos salmos (120-134) se recitaban a medida que los adoradores israelitas ‘subían’ al templo a celebrar las fiestas (122:2, 3). Sin embargo, la palabra traducida como ‘ascensos’ también significa “grados”, y bien pudo haber sido escrita por Ezequías cuando la sombra del reloj de sol retrocedía 10 grados como una señal de que Dios lo había curado (2 Reyes 20:11). En respuesta a esto, Ezequías compuso o arregló cánticos para la adoración en el templo (Isaías 38:20). Su enfermedad ocurrió al mismo tiempo de la invasión asiria, y, por lo tanto, muchas de estos cánticos aluden a la situación de ese momento.

171:2 La creencia en Dios como creador (y no en la evolución atea) inspira nuestra fe en su capacidad para también liberarnos creativamente de las crisis de nuestra vida.

121:5 *Yahvéh es tu sombra* - Aludiendo a cuando en el viaje por el desierto, Dios proveyó la columna de nubes como una sombra para Israel (105:39). Reiteradamente se describe en la Biblia nuestra vida a semejanza de un viaje por el desierto en dirección a la tierra prometida. La alusión es también referente a que Dios era una sombra para Ezequías cuando la sombra del reloj de sol se retiró (Isaías 38:8); lo que él hizo por Ezequías puede, en esencia, hacer por todo su pueblo.

122:6 La paz de Jerusalén sólo ocurrirá cuando reine Cristo desde el trono de David sobre el reino de Dios en la tierra; éste es el día por el cual los fieles deberían orar diariamente.

123:4 Esta burla probablemente se refiere al del Rabsaces afuera de los muros de Jerusalén durante los días de la enfermedad de Ezequías y la invasión a Judá (2 Reyes 18:19-25).

125:3 Éste es un estímulo asombroso, repetido en 1 Cor. 10:13, de que nunca seremos puestos a prueba de una manera tan severa que sea inevitable que pequemos. En el calor de la tentación nos persuadimos de que nuestras situaciones son demasiado inaguantables para que podamos soportarlas y que ninguna opción se da a nuestra humanidad excepto pecar. Pero aquí Dios promete que nunca dejará que las circunstancias sean demasiado grandes para nuestra fortaleza espiritual; no se nos deja ninguna opción excepto aceptar plena y total responsabilidad por nuestros pecados, sin nadie y nada a quien culpar aparte de nosotros mismos.

130:3 Dios no lleva un registro o lista legal de pecados en el sentido de que él no la utiliza en contra de nosotros; no es que, por así decirlo, borre esas partes de su 'memoria', porque su palabra está llena de la memoria del pecado humano que él ha perdonado. La Septuaginta

se aplica a cada uno de nosotros en 1 Cor. 13:5; tampoco nosotros hemos de llevar un registro de las ofensas de los demás contra nosotros. El perdón de Dios a nosotros ha de ser la plantilla para que perdonemos a otros. No es posible olvidarlos, en el sentido que no tenemos poder sobre el mecanismo del olvido en nuestro cerebro; pero podemos perdonarlos en el sentido de que ya no los contamos más en contra de la persona.

132 La mutualidad posible entre Dios y el hombre se produce gracias a la estructura de varios de los salmos, en los cuales Dios y David se muestran involucrados en una relación dinámica de dos vías. Considere este salmo: A (132:1, 2) David jura a Dios; B (132:3-5) Lo que David juró; C (132:6, 7). Busquen una morada; D (132:8) Oración para entrar en reposo; E (132:9) Oración por los sacerdotes; F (132:9) Oración por los santos; G (132:10) Oración por el Mesías. Esto fue contestado por Dios: A1 (132:11) Dios jura a David; B1 (132:11, 12) Lo que Dios juró; C1 (132:13) Designación de la morada; D1 (132:14, 15) Respuesta a la oración en D; 1 (132:16) Respuesta a la oración en E; F1 (132:16) Respuesta a la oración en F; G1 (132:17, 18) Respuesta a la oración en G.

135:13 El Nombre de Dios se refiere a su carácter esencial, que se distingue en primer lugar por su misericordia y perdón (Éx. 34:4-6). Esto es invariable; Dios

no va a darse la vuelta y mostrarnos otro rostro, por así decirlo. Aquí su Nombre hace paralelo con su prestigio, la reputación que él ha desarrollado en toda la historia bíblica actuando de manera consecuente con su carácter esencial. Por lo tanto, el Nombre de Dios no es simplemente la palabra Yahvéh o Jehová. Eso es demasiado simplista; la pronunciación y transliteración de las letras hebreas de un modo u otro no vienen al caso al compararlos con la esencia del Nombre mismo.

135:14 Hay un paralelismo entre el Señor que juzga a su pueblo y que se siente apenado por ellos. En este sentido el juicio venidero es un consuelo, no una amenaza.

135:19, 20 Esto hace un paralelo entre todo Israel y la familia sacerdotal. Como la intención de Dios era que Israel se desarrollara en una nación entera de sacerdotes para el resto del mundo, así también el nuevo Israel *todos* han de cesar las funciones sacerdotales de enseñar a sus hermanos (Éx. 19:6 comparar con 1 Pedro 2:5; Apoc. 1:6; 5:9, 10). Bajo el nuevo pacto, *todos* deberíamos enseñar y amonestar unos a otros (Col. 3:16), en vez de dejarlo a los especialistas.

136:8 En este mundo difícil e inmisericorde sólo tenemos que mirar al sol y a la luna, en realidad a toda la creación, para ver la sensible misericordia de Dios

constantemente activa.

136:10 La muerte de los primogénitos egipcios y su ejército (136:15) fue un reflejo de la misericordia de Dios a Israel. Podemos luchar con esto, pero finalmente es un desafío para nuestras percepciones y entendimiento más que cualquier reflejo contra Dios (véase 143:12). Se nos recuerda de que el diluvio fue enviado para destruir al mundo de los días de Noé a fin de salvarlo a él (2 Pedro 2:5), de modo que él fue, por así decirlo, salvado por esa agua tal como el agua del bautismo nos salva a nosotros (1 Pedro 3:19-21).

136:23, 24 María lo entendió que se estaba cumpliendo en el nacimiento de Cristo como nuestro supremo libertador (Lucas 1:48).

137:8, 9 Este lenguaje extremo puede parecer difícil de armonizar con el espíritu de misericordia del Nuevo Testamento. Sin embargo, la venganza en contra de los enemigos de Dios también se enseña en el Nuevo Testamento, especialmente en el Apocalipsis. Estas palabras se aplican en Apoc. 18:8, 21 a lo que finalmente le sucederá a Babilonia. Sus hijos espirituales serán estrellados contra la roca de Cristo, la piedra de Dan. 2:44, a su regreso. Otra perspectiva para explorar es que también puede ser que la actitud del salmista era simplemente equivocada, aun cuando el registro de estas

palabras fue inspirado. Asimismo, David habló palabras de gran misericordia y también de amarga venganza contra sus enemigos; la experiencia del trauma y del verdadero mal en la vida normalmente hace que el sufriente dé rienda suelta a semejantes sentimientos extremos.

138:8 *Lo que a mí me concierne* - Dios tiene un plan específico para cada uno de nosotros, de la misma manera en que él ha dado a cada uno de nosotros talentos específicos (Mateo 25:15) y ha especificado “buenas obras” para que las realicemos en nuestra vida (Efe. 2:10). Por su parte, Dios también cumplirá lo que él ha planeado única e individualmente para cada uno de nosotros, en conformidad con nuestra respuesta a las posibilidades que él ha facultado potencialmente.

139:2 *En el presente* estamos en la presencia de Dios, y no podemos eludirla; y la presencia de Dios es un lenguaje de juicio (Hechos 3:19; 2 Tes. 1:9; 2:19; Judas 24; Apoc. 14:10). No sólo ve y sabe todo de nuestra vida, sino que también está juzgándonos.

139:7-9 Jonás conocía los salmos; su oración desde el interior del pez está llena de alusiones a ellos. Y sin embargo, pensó que podía huir de la presencia de Dios (Jonás 1:3); aun cuando estos versículos casi profetizan acerca de Jonás, de que nadie puede huir de la presencia

de Dios; ni el mar mismo ni la distancia geográfica puede ocultar a alguien de Dios. Jonás sabía esto. Pero simplemente actuó de una manera diametralmente opuesta a ese conocimiento. Leemos las mismas palabras que leyó él, y nos enfrentamos con la misma opción en cuanto a si debemos verdaderamente creer en ellas o tan sólo conocerlas.

139:15, 16 Si éste es el nivel de intención y planificación que Dios puso en nosotros, al menos podemos sacar una conclusión segura: la vida no carece de propósito. Dios tiene un propósito para nosotros y, por lo tanto, deberíamos estar viviendo una vida con propósito, no tan sólo ir a la deriva de experiencia a experiencia como en un sueño semi-consciente. Dios está enfocado en nosotros y nosotros deberíamos estarlo en él.

139:24 *Camino de maldad* – La palabra hebrea traducida como “malvado” también significa ‘pena’ o ‘dolor’. El camino del pecado, el sendero al placer rápido, es en realidad el camino del dolor y de la pena.

140:11 *Una lengua perversa* – La referencia no es al pequeño trozo de carne que tenemos en la boca, sino a una persona que habla mal, en paralelo con “el hombre violento”. Pero la lengua representa a la persona porque nuestras palabras son realmente un reflejo de quienes somos, en el sentido de que nuestras palabras

finalmente reflejan nuestro corazón (Lucas 6:45) a pesar de nuestros mejores esfuerzos de insistir que hay una distancia entre nuestro verdadero yo y nuestras palabras. Finalmente, no la hay, a pesar de nuestra ocasional pose e hipocresía. Cómo pensamos realmente se refleja en nuestras palabras finalmente, y de este modo nosotros ‘somos’ nuestra lengua.

141:2 La oración es asemejada a una ofrenda preparada cuidadosamente, al incienso compuesto laboriosamente, batido levemente y mezclado en la justa proporción. La penalidad por no hacer el incienso correctamente era la muerte. La lección es que la cautela ha de preceder a la verdadera oración; es una ofrenda a Dios.

142:2 *Le manifestaré mi angustia* – Es terapéutico contarle a Dios la situación de nuestra vida, decirla en voz alta o por escrito como lo hizo David. Sabemos que él ya lo sabe, pero este ejercicio es bueno porque nos permite a *nosotros* sentir que nos hemos sincerado ante él. La crónica y existencial soledad de la gente hoy día se puede remediar sincerándose ante Dios.

142:4 *No hay quien cuide de mi vida* – Ciertamente, así es como se sentía David y quizás realmente era así; y sin embargo, reconoció que había un grupo de gente en existencia llamados “los justos” (142:7). Incluso, si sentimos que nadie del pueblo de Dios nos está

ayudando como deberían, no significa que ellos no son el pueblo de Dios o que nadie en absoluto es justo excepto nosotros.

143:10 *Tu Espíritu es bueno, guíame* – David percibía muy profundamente que estaba siendo guiado, y estaba confiado de que aunque no entendía exactamente adónde estaba yendo en el corto plazo, Dios es fundamentalmente bueno y después de todo sólo nos desea el bien. Aquí la palabra “espíritu” puede referirse a un ángel (Sal. 104:4; Heb. 1:7), y David sentía que estaba siendo guiado por él en su vida en el desierto cuando era perseguido por Saúl (143:3) tal como un ángel guió a Israel en el desierto.

143:12 David consideraba la muerte de sus enemigos como una “misericordia” de Dios. Véase 136:10.

144:1, 2 *Mi roca... mi baluarte, mi fortaleza* – Hay referencias en los anales históricos acerca de cómo David se refugió de Saúl (144:3) y de otros enemigos en estas cosas (1 Sam. 23:29; 2 Sam. 5:7, 9). Pero David vio que la esencia de su seguridad no estaba en ellos sino en Dios. Podemos usar medicinas, doctores, seguros, números telefónicos de emergencia... pero la esencia es que Dios es nuestro salvador, incluso si él obra por medio de esas cosas.

144:12 David debe haber asombrado a muchos al cantar acerca de que nuestros hijos serán plantas y nuestras hijas como piedra angular. Porque se percibía que la piedra angular de una familia era el varón cabeza de la familia. El punto de vista de la Biblia acerca de las mujeres siempre contrastó drásticamente con el del mundo circundante de aquel tiempo; tal es el valor de Dios acerca de cada uno de sus hijos independientemente de su género o percepción dentro de la sociedad.

145:1 *Mi Dios, mi Rey* – David era rey de Israel, pero eso significaba poco para él comparado con la grandiosidad de la soberana realeza *de Dios*. Puede ser que nosotros seamos enaltecidos un poquito en la vida, en nuestra carrera profesional, posición social o incluso respeto entre el pueblo de Dios. Un reconocimiento de la grandiosidad de Dios mantendrá en nosotros esta perspectiva; lo consideraremos como nada en comparación con la exaltación de Dios y nuestra subsecuente pequeñez.

145:5 *En tus hechos maravillosos meditaré* – El resto de este salmo habla de que David entusiastamente le dice a los demás acerca de estas cosas. Pero la motivación para predicar, el ímpetu para vencer la inercia que a menudo enfrentamos al tocar temas espirituales en una conversación, es nuestra meditación personal en estas cosas, de decirnos a nosotros mismos en nuestra conversación interna acerca de la grandiosidad de Dios y

las cosas de su reino. La expresión más pública de estas cosas a los demás surgirá entonces con naturalidad sin necesidad de que se haga de manera forzada.

145:19 Ésta no es una promesa como un cheque en blanco de darnos todo lo que pidamos en oración; el “deseo” del pueblo de Dios es aquí paralelo con la salvación. “Quiero vivir para siempre en el reino de Dios más que cualquier otra cosa en el mundo” debería ser nuestro credo; y si realmente esto es así en nuestro corazón, se nos concederá (2 Tim. 4:8).

146:4 Esto enseña claramente que la muerte es un estado de inconsciencia; no tenemos una ‘alma inmortal’ que exista conscientemente después de la muerte. La alusión es que Dios hizo al hombre del polvo y puso dentro de él el aliento o espíritu de vida (Gén. 2:7). Cuando morimos, este espíritu o fuerza vital vuelve a Dios y nosotros volvemos al polvo. La implicación práctica de entender correctamente la mortalidad humana es que no tenemos que confiar en el hombre o la mujer sino más bien en Dios; porque nos daremos cuenta de la debilidad de ellos para salvar.

147:2 Los judíos regresaron de Babilonia a su tierra por su propia voluntad; pero fue Yahvéh quien los *convocó* para que volvieran, como si los hubiera llamado de la voluntad *suya* y no de la de ellos. Ellos reconstruyeron

Jerusalén; pero en realidad, lo hizo Yahvéh por medio de su confirmación de todos los esfuerzos voluntarios de hombres como Esdras y Nehemías. En nuestro éxodo de este mundo y nuestro viaje al reino, Dios está listo y dispuesto a confirmar cada esfuerzo voluntario que hagamos en todo aspecto de nuestra vida. Los exiliados que retornaban tuvieron que reforzar los cerrojos de las puertas de Jerusalén como se recalca en todo el capítulo de Neh. 3; pero Dios obró por medio de ellos (147:13).

148:2 *Todos* los ángeles son obedientes a Dios; en el cielo no hay ángeles pecadores; véase 103:20, 21.

148:6 Dios nunca destruirá la tierra ni los cielos; Su declarado propósito es establecer su reino eterno en la tierra al regreso de Cristo (Dan. 2:44). Todas las referencias a la destrucción de los 'cielos y la tierra' usan esta expresión en un sentido simbólico para describir un sistema de cosas en la tierra (Isaías 1:2).

148:14 La palabra *santos* se refiere a todo el pueblo de Dios, no tan sólo a unas pocas personas muy justas.

149:2 *Regocíjense en su Rey* – Este salmo debe haberse escrito y aplicado cuando Israel tenía un rey humano. Pero el salmista, quizás el rey David, quería que ellos entendieran que cualquiera que sea el sistema dirigido por humanos que haya entre el pueblo de Dios, él es su

supremo Rey y su realeza había de ser personalmente reconocida por cada uno de su pueblo, a fin de que pudieran ser eternamente su reino, la entidad de personas sobre las cuales él extiende gobierno y soberana autoridad.

150:3-5 La idea es que todo lo que se use, y cualquier método que sea, debe ser para alabar a Dios. Por lo tanto, nunca deberíamos limitar la forma en que los demás alaban a Dios, y no criticarlos porque no es el método que usamos nosotros.

PROVERBIOS

1:5 *Para que el sabio pueda ser obediente* – Hay una espiral de subida en la vida espiritual, según la cual los mandamientos están concebidos para guiar al sabio a una todavía mayor obediencia; si éstos son obedecidos, la sabiduría lleva a más sabiduría.

1:12 *Sheol* es la palabra hebrea traducida como “infierno” en algunas Biblias; también se ha traducido como “el sepulcro”, y aquí hace paralelo con “la fosa”. Se refiere simplemente al sepulcro y no a ningún lugar de tormento eterno.

1:23 *Mi espíritu... mis palabras* – La Biblia está escrita por inspiración de Dios. Las palabras de Dios son un vehículo por cuyo conducto actúa su Espíritu en la vida de sus hijos (Juan 6:63).

1:26 *Me burlaré... me reiré* – Dios se burlará y se reirá de las naciones gentiles que se alcen contra él en el día final (Sal. 2:4), y sin embargo, hará lo mismo con aquellos de su pueblo que rehúsen la voz de la sabiduría. Si no estamos separados del mundo ahora, no estaremos separados de ellos cuando se produzcan los juicios. Seremos “condenados con el mundo” (1 Cor. 11:32). (1 Cor. 11:32). Si no salimos de Babilonia, compartiremos sus juicios (Apoc. 18:4).

1:28 *Entonces me llamarán, pero no contestaré* – En el día del juicio todos querrán desesperadamente estar en el reino de Dios para vivir eternamente en el camino de la sabiduría. Los rechazados buscarán urgentemente ser aceptados, pero será demasiado tarde (Mateo 25:11; Lucas 13:25).

1:29 *Aborrecieron el conocimiento* – ‘Menospreciaron’ la sabiduría (1:30); pero probablemente ellos nunca dijeron eso con aquellas palabras. Llevaban una “vida despreocupada” (1:32), pero esto equivale a aborrecer proactivamente el conocimiento espiritual.

2:3 La sabiduría pide a gritos que se le escuche (8:1), y sin embargo, el justo clama por sabiduría, y alza su voz pidiendo entendimiento; de este modo, aquí hay un sentido de mutualidad entre la sabiduría de Dios y el sincero buscador. Cada genuino creyente habrá sentido esto; pedimos urgentemente en voz alta sabiduría, y sin embargo, la palabra de Dios está clamando para enseñarnos. Si ésta es nuestra actitud, las cosas de la palabra de Dios serán nuestra vida (4:13). Como Israel había de hablar acerca de la palabra cuando salían y entraban mientras hacían su camino, así debería hacerlo el nuevo Israel (7:2, 3).

2:16, 17 Salomón fue inspirado en su juventud a escribir los Proverbios, y sin embargo, hizo las mismas cosas que él aconsejaba a otros que no hicieran. Aquí enseña que la sabiduría salvaría a un hombre de la mujer gentil que hizo un pacto con el Dios de Israel en su juventud (a fin de casarse con un israelita, por implicación), pero pronto lo olvidó. Éste era exactamente el caso de Salomón, quien se casó en su juventud con mujeres gentiles; pero no pudo ver la importancia personal de su propia sabiduría en sí mismo. Mientras más conocimiento espiritual tenemos, más inclinados somos a cometer este mismo error.

3:4 Esto se alude en Lucas 2:52, donde leemos que Jesús

crecía en sabiduría y en favor con Dios y los hombres. Por lo tanto, la expresión “mi Hijo” que se menciona en Proverbios se puede entender como *el Hijo*, el Señor Jesús. Podría ser que las diversas advertencias al hijo acerca de no involucrarse con mujeres gentiles, que no se juntara con malas compañías en su juventud, etc., todas se referían directamente a las tentaciones que el Señor experimentó en su juventud. En este caso podríamos conformar un cuadro de las experiencias de los primeros años de vida del Señor sobre la base de las exhortaciones a “mi hijo” de los Proverbios.

3:11 Toda la Escritura está consignada para *nuestro* aprendizaje y consuelo (Rom. 15:4). La exhortación aquí en Prov. 3:11 “que como a hijos se os dirige” (Heb. 12:5). Hemos de personalizar constantemente la Escritura y oír que Dios *nos* habla directamente a *nosotros*.

3:20 *Y destilan rocío los cielos* – La creación histórica de todas las cosas por medio de la palabra de Dios es progresiva, en que su palabra de una manera progresiva manda al rocío que caiga tal como reorganizó las aguas según se consigna en Génesis 1. La idea de 3:19, 20 es que la misma palabra que usó Dios como el método de la creación física —él dijo y fue hecho— es progresiva en nuestra vida si respondemos a la palabra de sabiduría, por consiguiente, llegó a ser una nueva creación por

medio de la misma palabra, centrada como está en el Señor Jesús cuando esa palabra fue hecha carne (2 Cor. 5:17; Juan 1:14).

3:34 *Y a los humildes da gracia* – Citado en Stg. 4:5, 6 en un llamado a nosotros para que no seamos envidiosos, sino que seamos humildes. Los verdaderamente humildes no son envidiosos; el don de la gracia de Dios para los que son en Cristo es tan maravilloso que tenemos más que suficiente en lo cual gloriarnos personalmente, y no tendremos envidia de los demás.

4:4-9 Éste es Salomón citando para sus hijos lo que su padre David le había enseñado acerca de la sabiduría. Estaba criando a sus hijos tal como él había sido criado, lo cual es lo que todos los padres tienden inevitablemente a hacer por defecto. Pero Salomón mismo vivió sin aplicar personalmente la sabiduría a sí mismo; todo lo que él dice es cierto, pero la lección es que nosotros podemos aceptar la verdad teórica, traspararla a los demás con gran convicción, y sin que nosotros mismos seamos transformados por ella.

4:16 Hacer el mal se ha definido como hacer que otros caigan. Lo nocivo del pecado está especialmente en el efecto negativo que tenemos sobre los demás.

4:23 El corazón se usa en la Biblia como una metáfora

para la mente. Ser de mente espiritual es la esencia del cristianismo. La forma en que pensamos ahora afectará nuestro futuro eterno.

4:26 *Examina la senda que siguen tus pies* – Citado en Heb. 12:13 acerca de la necesidad de hacer esto a fin de que los demás no tropiecen en el camino de la vida. El sendero de nuestra vida personal debe ser recto no sólo para que nosotros mismos lleguemos al reino, sino a fin de que los demás puedan seguirnos hasta allá. De nuevo vemos que la espiritualidad nunca se limita sólo a nosotros; siempre afecta a los demás.

5:5 *Sheol* [Seol] se ha traducido en algunas Biblias como “infierno”, pero la palabra se refiere simplemente al sepulcro, que es como se ha traducido a menudo. Aquí hace paralelo con la “muerte”, como en 7:27. No se refiere a ningún lugar de tormento consciente eterno.

5:15 *Bebe el agua de tu propia vertiente* – La metáfora asemeja a la esposa de un hombre a una vertiente de agua siempre fresca que es personalmente para él. Un marido debe encontrar en su esposa algo siempre fresco, y de esta manera los matrimonios bendecidos por Dios no se vuelven rutinarios; siempre hay algo fresco y nuevo para nosotros el uno con el otro si percibimos a nuestro cónyuge como deberíamos.

5:21 *Porque los caminos del hombre están ante los ojos de Yahvéh* – La infidelidad sexual está excluida por el hecho que Dios ve y conoce todas las cosas; asimismo, Job contestó a una falsa infidelidad diciendo que esto no era posible en él, porque vivía en la constante presencia del Dios que todo lo ve (Job 31:1-4).

6:7 *No teniendo jefe, supervisor o gobernador* – Podemos aprender cuando meditamos en la creación natural. Los seres humanos tienden a trabajar mejor cuando son supervisados por un líder humano; pero en la vida espiritual, hemos de trabajar para Dios por nuestra propia motivación, independientemente de si tenemos o no buenos líderes dentro de la familia de Dios.

6:13 Dios es sensible ante el lenguaje corporal del pueblo, y así deberíamos ser nosotros.

6:14 *Siempre está sembrando la discordia* – En el sentido de la estructura de la frase, ésta es la característica culminante del hombre inicuo que se presenta en 6:12. Dios percibe la división y fractura de las relaciones humanas como el resultado final de la pecaminosidad; indicando de este modo el enorme valor que él da a la unidad entre sus hijos. El divisionismo es la esencia misma de la pecaminosidad. Asimismo, las siete cosas que aborrece Dios culminan en el pecado de sembrar la discordia entre los hermanos (6:16-18). Verdaderamente,

6:18 podría implicar que este séptimo pecado es la máxima abominación para él.

6:25 *Ni te cautive ella con sus párpados* – La ceguera de Salomón es evidente una y otra vez. Él advirtió al joven de no dejarse cautivar por los párpados de la mujer gentil; sin embargo, fueron los ojos de su amante egipcia que él admitió públicamente que le robó el corazón (Cantares 4:9; 6:5). La mujer gentil tiene palabras como de un panal de miel (5:3); y sin embargo, así es exactamente como Salomón encontró las palabras de su mujer (Cantares 4:11).

6:27 Estos versículos taladran poderosamente en lo profundo de la psicología del pecado, especialmente en el pecado sexual. Razonamos que podemos ir *muy lejos* en él, pero no *demasiado*. El llamado de la sabiduría es a una total abstinencia de él, en vez de caer en una política espiritual arriesgada.

7:2 La idea de guardar los mandamientos a fin de vivir es una referencia a los muchos pasajes de Deuteronomio donde Moisés ruega a Israel que guarde los mandamientos *de Dios* y viva. Pero Salomón llegó a percibir los mandatos de su padre David como los de Dios, y en su generación él había atenuado esto en su mente hasta que asumió que los mandatos *suyos* a sus hijos habían de ser tratados por ellos como la ley de

Dios, sin importar lo lejos que él mismo se había apartado de la ley de Dios. Es una psicología absorbente y alarmante. La frase “Escucha, hijo mío, y recibe mis razones, y se multiplicarán los años de tu vida” (4:10) está aludiendo a la promesa de una larga vida para los obedientes a las leyes de Dios; pero Salomón nunca hace la admisión de que sus leyes son sólo una repetición de las leyes de Dios. Él actúa como Dios implicando que *sus* palabras tenían la importancia de las palabras *de Dios*. Enseñó a su hijo la obediencia hacia él como padre, pero no a Dios mismo.

7:14 Sacrificios de paz había prometido – La mezcla de espiritualidad y sensualidad es una poderosa tentación; de la misma manera en que Israel nunca rechazó totalmente a Yahvéh, pero mezcló la adoración a él con la de los ídolos. Así también, muchas falsas doctrinas contienen una mezcla de verdad y error.

7:16 Con cordoncillo de Egipto – Salomón percibió la conexión entre Egipto y el fracaso con las mujeres; y sin embargo, cometió el mismísimo error que percibió tan bien y contra lo cual predicó elocuentemente a los demás.

7:18 Solacémonos en amores – La justificación de cualquier pecado, pero especialmente el pecado sexual, es que hemos tenido una vida muy difícil y merecemos

un recreo, un poco de solaz y algún consuelo humano.

8:11 A menudo los Proverbios de Salomón destacan la tensión entre la riqueza y la sabiduría, y la necesidad de elegir la sabiduría (véase también 16:16). Pero aunque fue inspirado a escribir esto, y cierto como fue todo, es inevitable que Salomón dijo todo esto con su mente en la forma en que había rechazado la riqueza por la sabiduría cuando en su juventud Dios le preguntó cuál era su deseo (1 Reyes 3:11, 12). Él pensó que su correcta elección en aquel tiempo [compárese con el bautismo cristiano] lo justificaba para que años después amara la riqueza en vez de la sabiduría. Él enseñó que la sabiduría llenaba los cofres del sabio (8:21); tal como sus propios cofres estaba llenos de riqueza. Sin embargo, en su vejez dice en Eclesiastés que acumuló riqueza para ver por sí mismo si podía encontrar cumplimiento en ella; y parece que hizo esto porque en el transcurso de los años pensó que acumular riqueza estaba justificado porque amaba poseer sabiduría. Muchos empresarios de edad adulta, bautizados en su juventud y conociendo muy bien en teoría las verdades de Dios, han cometido precisamente el mismo trágico error.

8:32 *Ahora, pues, hijos míos, escuchadme* – Éstas son palabras que se atribuyen a la sabiduría, pero son las palabras que usa Salomón como instrucción para sus

hijos en 5:7. Salomón llegó a suponer que él personalmente era la sabiduría personificada. Se le había dado sabiduría, pero la posesión misma de ella lo llevó a suponer que de algún modo él era infalible y espiritualmente invencible. Ésta fue su caída. El hecho de que poseamos la verdad de Dios no significa que por consiguiente seamos personalmente infalibles en todo aspecto de la vida. Sostenemos estas verdades en vasos falibles de greda (2 Cor. 4:7).

9:1 En este capítulo tenemos un ejemplo clásico de donde algo abstracto —como la sabiduría—es personificado. La personificación se usa profusamente en el Nuevo Testamento, donde las cosas abstractas como el pecado y el poder de Dios, el Espíritu Santo, se les menciona como personas aun cuando no lo son.

9:5 Una invitación al pan y al vino representa el compañerismo unido. Asimismo, el pan y el vino del servicio de comunión hablan de nuestro compañerismo con Dios y su Hijo, y nuestra buena disposición de aprender de ellos.

9:7-9 Estos versículos parecen ser el consejo de la sabiduría a sus jóvenes mujeres que predicán el mensaje de ella (9:3). Tomamos la iniciativa general de compartir la sabiduría con el reconocimiento de que probablemente seamos rechazados y suframos maltratos

de parte de aquellos que oigan nuestro mensaje. La sabiduría está llamando a todos; no es que aconseje a sus predicadores que ignoren a la gente que ellos consideren inicua. Pero advierte a sus representantes por anticipado que pueden esperar rechazo y maltratos como resultado de su obra.

9:8 Se requiere capacidad para aceptar crítica si es que hemos de llegar a ser sabios. Pero como la gente crecientemente se encierra en sí mismo en la sociedad moderna, ésta es una característica que cada vez se ve menos.

10:1 Aquí Salomón se tenía a sí mismo en mente, porque era conocido internacionalmente por su sabiduría. Sin embargo, gran parte de su aparente espiritualidad y celo por Dios parece haber sido un resultado de vivir conforme a las expectativas de su padre David. El énfasis que él coloca en Proverbios sobre complacer a los padres refleja el modo de vida personal de Salomón para complacer las esperanzas de sus padres; de ahí el colapso de su fe a finales de su vida.

10:11 Nuestras palabras realmente pueden ser el agua de vida para los demás; por eso es tan importante el modo en que hablamos.

10:12 *El amor cubre todas las transgresiones* – Las

primeras y segundas mitades de los versículos en Proverbios se hallan a menudo relacionados entre sí. El camino del amor no hace la vista gorda; sino que cubre las transgresiones sin 'causar conflictos' en el sentido de exponer continuamente los defectos que hay en toda relación, sino que los cubre.

10:15, 16 Estos versículos hablan de las actitudes ante la riqueza; los ricos confían en sus riquezas y se aíslan por causa de ella, como un hombre dentro de una ciudad fortificada. Los pobres son almas destruidas porque son pobres, y porque piensan que no tener riquezas significa que no son nada. Sin embargo, los justos laboran para Dios teniendo en mente la vida eterna como su meta (10:16), haciendo de este modo su situación económica simplemente no sea una parte de su propia percepción.

10:20 Note el frecuente paralelo en Proverbios entre la lengua y el corazón. Nuestras palabras reflejan cómo pensamos; podemos pensar mal y nunca reflejarlo en nuestras conversaciones. Jesús entendió, tal vez por estudiar los Proverbios, que nuestra boca habla como un reflejo de lo que hay en nuestro corazón (Lucas 6:45).

11:4 *El día de la ira* – Una referencia al día del juicio final al regreso de Cristo. Cuando nos inclinamos desnudos ante el Hijo de Dios, es curioso pensar que la cuenta bancaria, la propiedad de la casa o las riquezas de

cualquier clase vayan a ser en lo más mínimo importantes.

11:5 *Enderezará su camino* – Si vivimos conforme a los principios de Dios, no tendremos el espíritu sin timón que hay en este mundo. De algún modo, nuestro sendero de vida se vuelve naturalmente claro para nosotros.

11:7 *Perece su esperanza* – La Biblia no enseña la salvación universal ni alguna reencarnación automática de la persona después de la muerte. Los inicuos finalmente permanecerán muertos sin esperanza.

11:9 La lengua es más poderosa de lo que pensamos; la gente puede ser destruida por las palabras de otros; incluso pueden serlo comunidades enteras (11:11). Pero los justos no serán destruidos por semejantes palabras, porque, al contrario, su centro está en su conocimiento o relación con Dios.

11:26 Una referencia a la sabiduría de José al vender grano a los que sufrían hambre.

11:30, 31 Podemos ser para los demás como era el árbol de la vida en Edén. Podemos ganar a la gente para la vida eterna; Dios nos ha delegado la eternidad de ellos. Tal es el poder y la importancia de predicar. Es nuestro fruto el que llega a ser el fruto que da la vida eterna. El fruto del Espíritu que se ve en nuestro carácter es lo que atraerá a

la gente a la vida eterna, porque ahora estamos viviendo del modo en que viviremos eternamente.

12:10 Un espíritu generoso y sensible se reflejará en la manera en que tratamos a la creación natural.

12:14 Aquí se hace un paralelo entre lo que hablamos y nuestras obras, las que hacemos con nuestras manos. La forma en que hablamos es realmente muy importante; las buenas acciones no reemplazan el habla indigna.

12:15 *Ante sus propios ojos* – Lo que nos parece apropiado no es necesariamente así. No nacemos con ninguna sabiduría natural; a menos que tengamos un espíritu receptivo, abierto a la enseñanza de Dios, entonces sólo tendremos nuestros sentidos naturales muy disfuncionales para guiarnos.

12:17 *El que es veraz testimonia con honestidad* – Esto puede parecer muy obvio; pero la idea es que la persona que es veraz como modo de vida, dentro de su propio corazón, también va a ser veraz cuando tenga que testificar en la corte.

12:25 *La buena palabra lo alegra* – Aquí y en 12:18 vemos lo poderosas que pueden ser las buenas obras (Job 6:25). Hay un poder positivo en las palabras, incluso en una sola palabra, lo que estamos propensos a ignorar, pensando que las acciones son mucho más importantes

que las palabras.

12:28 *En su senda no hay muerte* – Aquí tenemos, en el Antiguo Testamento, un equivalente de los tiempos cuando Jesús dice que podemos tener vida eterna ahora mismo. No significa que los justos no mueren. Ellos mueren y serán resucitados a vida eterna al regreso de Cristo. Pero podemos empezar ahora mismo a vivir la clase de vida en el reino, la cual viviremos eternamente. En este sentido, “tenemos vida eterna” y “no hay muerte” en el camino de vida de los justos.

13:3 *El que guarda su boca guarda su alma* – En este sentido, como lo expresó Jesús, seremos justificados eternamente o condenados eternamente por nuestras propias palabras (Mateo 12:37).

13:7 Esta última frase se cita en relación con el Señor Jesús, quien se hizo a sí mismo pobre en la cruz (2 Cor. 8:9). Y sin embargo, Salomón, que se hizo a sí mismo rico, era el todo lo opuesto a Cristo. También estas palabras se citan en parte en Filip. 2:7, respecto a que en la cruz el Señor se hizo a sí mismo pobre, sin reputación, y ahora ha sido enaltecido de manera considerable. Vivir la experiencia del Señor en la cruz se muestra haciéndonos a nosotros mismos pobres, en cualquier sentido. Seguramente, esa es la enseñanza inequívoca de esta alusión.

13:14 Está en nuestro poder liberar a la gente del lazo de la muerte eterna. Y hacemos esto cuando les enseñamos. Véase 14:27.

13:16 *El necio manifiesta necedad* – El hecho de que algo esté mal o sea insensato no significa por consiguiente que siempre deberíamos ponerlo al descubierto. El camino de la sabiduría es decidir cuando hablar y cuando permanecer callado.

13:19 *El deseo cumplido* – Lo opuesto a esto es “detestar apartarse del mal”. Por lo tanto, el “deseo” es para el crecimiento espiritual, para la victoria contra el pecado. Y esto es lo que es la cosa más dulce en la experiencia espiritual.

14:7 *Apártate del hombre necio* – Esto es típico de muchos mandatos semejantes en Proverbios. Pero debemos recordar que Salomón les estaba escribiendo a los israelitas que vivían dentro del pueblo de Dios. Tan sólo porque alguien es parte del pueblo de Dios no lo hace sabio; todavía tenemos que decidir sabiamente referente a con quién caminaremos juntos en la vida.

14:8 Aquí la necedad hace paralelo con una seria falta de examen de conciencia. En nuestros días, el servicio del partimiento del pan tiene por objeto incentivar el examen de conciencia (1 Cor. 11:28).

14:10 El camino de la sabiduría no es llevar el corazón bajo la manga, compartiendo nuestros más íntimos pensamientos con todos y cada uno.

14:11 Note el contraste entre “la casa” y “la tienda”; los íntegros tienen la actitud de que tan sólo están de paso en esta vida, sin una morada permanente en este mundo en esta generación actual (Heb. 13:14).

14:17 La astucia callada es tan mala como el comportamiento impetuoso que es visible para todos.

14:27 *Apartarse de los lazos de la muerte* – Pero 13:14 dice que la gente es salva de los lazos de por medio de enseñarles. Por lo tanto, el contenido de esa enseñanza debe ser el temor de Dios. Su salvación está allí en su palabra, pero se hace real para la gente cuando se la enseñemos a ellos.

14:31 Por lo tanto, nuestra actitud a los pobres es nuestra actitud hacia Dios. De ahí que Jesús enseña que él nos juzgará conforme a cómo tratamos a nuestros hermanos pobres, porque ellos lo representan a él (Mateo 25:40).

14:33 El necio percibe la sabiduría en lo más recóndito de su conciencia, pero sólo al pasar; no permanece dentro de su conciencia como lo hace dentro del corazón de los justos. El interés pasajero en la espiritualidad es muy

común en nuestro mundo; pero la verdad de Dios debe morar en nuestro corazón si hemos de ser verdaderamente sabios.

15:3 *Los ojos de Yahvéh están en todas partes* - Una referencia a que la presencia de Dios está en todas partes por medio de sus ángeles. Este recordatorio se da en el contexto de advertirnos acerca de nuestras palabras; si creemos que Dios está realmente consciente de absolutamente todo, esto influirá en nuestras palabras.

15:4 La gente queda psicológicamente aplastada cuando se dan cuenta de que las palabras que se les ha dicho carecen de integridad. Por lo tanto, la importancia de nuestras palabras se debe a su influencia en los demás. La apropiada gentileza en lo que decimos puede también conducir a la gente a la vida eterna.

15:4 15:7 Nuevamente vemos cómo el corazón y la lengua (“labios”) son puestos en paralelo; lo que pensamos realmente se manifiesta en nuestras palabras (Lucas 6:45).

15:8 Aquí y en cualquier pasaje de la Escritura, a la oración se le considera como un sacrificio. Requiere el mismo esfuerzo y una cuidadosa preparación de antemano (Heb. 13:15). El altar del incienso representaba el ofrecimiento de la oración como un sacrificio (Apoc.

8:3, 4).

15:12 La implicación es que el pueblo no se mezcla con los sabios porque subconscientemente temen que se les critique, directa o indirectamente. Aquellos que pueden tolerar la crítica, se relajan con los sabios (15:31).

15:14 *Los necios se alimentan de necesidades* – Una importante advertencia para nosotros que vivimos en una era de constante comedia y entretenimiento, donde la necesidad se presenta como gozo (15:21).

15:26 Dios observa cada pensamiento de cada persona. Semejante conocimiento es asombroso. Y podemos complacer al Dios Todopoderoso que está en el lejano cielo, tan sólo por la forma en que pensamos. Tal es la colosal significancia de la mentalidad espiritual.

16:1 La implicación es que hay un elemento con el cual Dios controla nuestros pensamientos y las palabras que decimos. Este elemento que está más allá del esfuerzo humano proviene de la gracia de Dios por medio de la operación de su Espíritu. Este mismo ‘elemento’ se alude en 16:4; de algún modo Dios maneja y usa incluso los fracasos de los pecadores; y en 16:9 tenemos el mismo tema: que hay un elemento de dirección divina además de lo que nosotros mismos queremos en nuestra propia mente. De otro modo, la salvación sería sólo gracias al

esfuerzo humano por voluntad de hierro más bien que por la gracia de Dios. Este mismo tema, que Dios desempeñe un papel además de nuestros propios esfuerzos, concluye este capítulo en 16:33. Véase 20:24.

16:2 *Yahvéh evalúa los motivos* – Nuestra justificación no es sobre la base de que llegemos a sentirnos buenos nosotros mismos (16:25); el juicio de Dios, y no nuestra propia intuición, es totalmente importante. Aunque él es Todopoderoso, Dios “evalúa” nuestros motivos, consumiendo algún esfuerzo en analizar nuestros más profundos procesos del corazón.

16:10 Salomón escribe en Proverbios la verdad inspirada, pero parece que gran parte de lo que escribe fue escrito con la mira puesta en su propia justificación, especialmente acerca de la necesidad de respetar al hombre que tiene sabiduría y a la superioridad del sabio sobre todos los demás (16:16). Incluso escribe como si el rey deba ser aceptado como automáticamente infalible: “Juicios inspirados hay en los labios del rey” (véase también 20:2). También nosotros podemos enseñar las verdades de Dios aunque también motivados por hacerlo por un deseo por nuestra propia autojustificación más que en la gloria de él.

16:20 Aquí vemos la conexión entre la palabra de Dios y la fe; la fe viene por oír la palabra de Dios (Rom. 10:17).

16:30 El lenguaje corporal negativo puede parecer tan insignificante, pero es juzgado por Dios por estar “empeñado en hacer el mal”.

16:32 *Uno que controla su espíritu es mejor que el que toma una ciudad* – Una referencia a Sansón.

17:5 El pobre es Dios manifestado a nosotros; de la forma en que tratamos a nuestros hermanos pobres, así es como tratamos a Dios, y es la base para nuestro juicio final (Mateo 25:40). Éste es un tema común en Proverbios; necesitamos recordarlo constantemente, especialmente cuando a menudo somos tentados a considerar la pobreza de los demás como resultado de su propia mala toma de decisiones y pensar que esto nos exime de ayudarlos.

17:9 *El que cubre una ofensa* – Esto hace paralelo en la segunda mitad del versículo de que no se debe chismear acerca de los fracasos de los demás. No significa que debemos hacer la vista gorda ante los pecados de los demás, sino más bien que no debemos chismear sobre eso con otras personas.

17:14 La ruptura de relaciones se debe reparar lo antes posible, como un asunto de urgencia; de otro modo, se hará un daño irreparable y como el agua que borbotaba de una represa, muchas otras personas se verán afectadas.

17:19 *El que construye una puerta elevada busca destrucción* – En realidad, el aislamiento es proactivo para buscar la destrucción de otros. En esta época de retraernos a sí mismo, es necesario que esto sea considerado cuidadosamente. 18:1 también exhorta en contra del aislamiento. Es una forma de egoísmo.

17:24 *Los ojos del necio vagan hasta los confines de la tierra* – Aquellos cuyo corazón no está enfocado en Dios y en su palabra están a la deriva, recorriendo el mundo entero por vía Internet en busca de sabiduría, pero nunca encuentran la dirección verdadera.

18:4 Las palabras son importantes; no obstante, son muy comunes, ya que oímos y decimos millones de ellas cada semana, de modo que podemos olvidar fácilmente su profunda significación en nuestra vida y en la de los demás.

18:6 *Su boca clama por azotes* – Conforme a nuestras palabras seremos juzgados en el día final (Mateo 12:37; Lucas 12:47, 48); nuestras palabras en el presente pueden realmente, por así decirlo, estar pidiendo castigo para aquel día. Debemos hablar de tal manera como aquellos que serán juzgados, sabiendo que aquel que no mostró misericordia en sus palabras no recibirá nada (Stg. 2:12, 13); nuestras palabras de misericordia o condenación, y quizás *el modo en que las decimos*, serán la base

conforme a la cual seremos aceptados o rechazados. En este sentido, la muerte o la vida dependen de nuestra lengua (18:21).

18:8 Para nosotros es atractivo oír chismes; el que los oye a menudo no sólo los ignorará, sino que los almacenará en lo profundo de nosotros.

18:9 De nuevo vemos comportamiento pasivo; en este caso, no sólo holgazanería, en paralelo con un comportamiento destructivo proactivo.

18:10 Esto tiene importancia para nosotros en que podemos ser bautizados en el Nombre del Señor.

18:11 Una implicación de esto podría ser que aquellos que dependen de la riqueza se aíslan a sí mismo de los demás.

18:18 Recurrir a prácticas de azar aquí se ve de manera positiva; la iglesia primitiva recurrió a ellas en Hechos 1:26

19:02 *Fervor sin conocimiento* – Pablo lo aplicó a los judíos y a todas las personas que buscan justificación por medio de las obras en vez de por fe en la gracia de Dios que está en Cristo (Rom. 10:2), la cual es para nosotros el “conocimiento” supremo. Esto es como alguien que camina con empeño, pero en la dirección equivocada, el

cual ha perdido “el camino” que se halla en Cristo (Juan 14:6).

19:8 Este versículo está en el contexto de las reflexiones precedentes de que en la vida humana la gente que tiene riquezas tiene amigos, pero los pobres tienen pocos amigos. Si tenemos popularidad ante los demás y en las relaciones humanas o no, lo maravilloso de encontrar el supremo “entendimiento” acerca de Dios, y la relación con él, todo lo demás carece de importancia.

19:11 No hemos de hacer frente a cada ofensa de los demás en contra nuestra. Hay ocasiones en que nuestro silencio ante la provocación es a los ojos de Dios nuestra “gloria”. Este versículo alude al hecho de que Dios es lento para la ira y pasa por alto las ofensas sin estar siempre exigiendo nuestro arrepentimiento específico (Sal. 103:8; 145:8). Hemos de reflejar nuestra experiencia de esto en los demás.

19:14 *La esposa prudente proviene de Yahvéh* – En un sentido humano, el matrimonio es un juego, ya que nunca realmente conocemos a nuestro cónyuge hasta que hemos estado casados por algún tiempo con él, o ella. Por lo tanto, una buena sociedad es una “gracia” de Dios (18:22); aunque podamos hacer nuestro mejor esfuerzo humano para tener un buen matrimonio, finalmente es Dios quien hace lo humanamente

imposible de unir a dos personas diferentes (Mateo 19:6); y, por lo tanto, el matrimonio es una gracia de parte de él.

19:17 Nuestra actitud hacia los pobres es nuestra actitud hacia Dios y será la base de nuestro juicio (Mateo 25:40).

19:22 La implicación es que los pobres de todos modos pueden ser amables; en nuestro mundo obsesionado por el dinero, existe la errónea impresión de que la generosidad y la amabilidad deben involucrar ayuda financiera.

19:25 *El ingenuo aprenderá* – Hemos de aprender a observar que los pecadores reciben castigo incluso en esta vida.

20:1 *La cerveza es alborotadora* – Son las personas y no el líquido lo que alborota. Por lo tanto, la bebida alcohólica representa por metonimia al alcohólico; ellos llegan a identificarse con la sustancia de su adicción. Todo en la vida humana con lo cual llegamos a identificarnos totalmente, sea un equipo de fútbol o el alcohol, es una adicción que nos impide que seamos las personas que Dios quiere que seamos.

20:5 Hay buena sabiduría dentro de muchas personas fieles que nunca se hace evidente hasta que otra persona la saca fuera. Esto debería ser el resultado de la buena

compañía y el verdadero compañerismo espiritual; sacar lo mejor de cada uno, lo cual a menudo está latente y de otro modo no estaría disponible para el beneficio de los demás.

20:16 Mucho se habla en el mundo acerca del “amor”, pero ninguna palabra es más incomprendida que ésta. El amor debe estar conectado a la fe y a la esperanza si ha de ser conforme a lo que Dios quiere (1 Cor. 13:13); y la fe y la esperanza producen amor en su máxima acepción (Col. 3:14).

20:7 En la práctica, la integridad es lo que más influirá en nuestros hijos.

20:16 *Toma prenda de él por la mujer extranjera* – Una alusión al pecado de Judá con Tamara (Gén. 38:25).

20:22 Si somos perjudicados, la justicia máxima se hará cuando seamos eternamente salvos al tiempo del regreso de Cristo; y no en esta vida.

20:24 Hay un elemento de la guía divina en nuestra vida además de nuestros propios esfuerzos; véase 16:1.

20:27 Nuestro examen de conciencia es lo que nos revela ante el Señor. Lo que pensamos en la reunión recordatoria, mientras nos enfrentamos con el recuerdo del Salvador crucificado es, por lo tanto, un epítome de

lo que realmente somos. Si todo en lo que estamos pensando es en el sabor del vino, la cubierta del pan, la música, aquello con lo cual no estuvimos de acuerdo en la reunión, todas las cosas externas de nuestro cristianismo; o si estamos sentados allí tomando el pan y el vino como una bandeja de conciencia, haciendo nuestro pequeño ritual religioso para hacernos sentir psicológicamente salvos; entonces simplemente no lo conocemos. Sólo somos creyentes a un nivel superficial. Y éste es el mensaje que le damos. Nuestro espíritu / actitud es la lámpara del Señor, con la cual nos busca. Nuestros pensamientos cuando son confrontados por la cruz nos revelan a aquel que murió en ella. Asimismo, José (una de la más detallada representación del Señor Jesús) discernió a sus hermanos por su copa (Gén. 44:5). 1 Cor. 11:31, 32 sugiere que nuestro auto-juicio en el partimiento del pan es en realidad el juicio del Señor sobre nosotros mismos.

21:2 *A todo lo que quiere lo inclina* – Véase 16:1).

21:4 Los inicuos ven la vida a la luz de su propio orgullo; todo queda sujeto a la necesidad de ellos de presentarse bien.

21:13 Todos clamaremos pidiendo misericordia y gracia en el día del juicio. Los recursos pueden parecer prósperos en esta vida, pero deberíamos vivir siempre

conscientes de que somos espiritualmente pobres a causa de nuestras propias malas decisiones, tal como la gente pobre a menudo lo son debido a su propias debilidades y mala toma de decisiones; y clamaremos a Dios pidiendo su misericordia en el día final. Por lo tanto, debemos ser responsivos a los clamores de los pobres hoy día.

21:16 *Terminará en la congregación de los muertos* – El castigo de los inicuos, incluyendo a aquellos que una vez caminaron con Dios, es muerte eterna, y no tormento consciente eterno.

21:19 Salomón a menudo intercala algunos comentarios acerca de la miseria de vivir con una mujer que no es espiritual, aparentemente fuera de contexto con aquello sobre lo cual está escribiendo (21:9 también). Aunque él escribió bajo inspiración, esto puede reflejar que lo que siempre pesó en su mente era el hecho de que sus 1000 esposas y concubinas nunca le trajeron felicidad, sino un deseo de aislamiento de todos (1 Reyes 11:3); y por lo tanto, él sigue haciendo esta clase de comentario. La intimidad entre personas sólo se puede alcanzar conforme a la voluntad de Dios, que es mediante relaciones estable de toda una vida unidos por él (Mateo 19:6).

22:2 Una implicación de creer que Dios es nuestro

creador personal es que no sentiremos envidia por los ricos; no los veremos como algo tan fundamentalmente diferente a nosotros.

22:4 *Riquezas, honra y vida* – El don de la “vida” seguramente se refiere a la vida eterna; ésta se dará al regreso de Cristo junto con la riqueza y la honra.

22:5 *Espinas y trampas hay en el camino del inicuo* – Los Proverbios a menudo aluden a la ley de Moisés o a la historia israelita antigua. Aquí la referencia es a la única otra ocasión en que “espinas y trampas” aparecen juntas en la Biblia, (en Josué 23:13), donde se le advierte a Israel que la asociación y matrimonio interracial con el mundo pagano que los rodeaba sería como espinas y trampas para ellos. Por lo tanto, los inicuos ponen estas cosas en su propio camino; y de nuevo, Salomón hace esta advertencia aunque él mismo falla espectacularmente en estas mismas cosas.

22:6 Dios trabaja con personas individuales y cada uno de nosotros somos juzgados independientemente de si tuvimos padres creyentes o no creyentes, y así no puede ser que alguien venga al reino simplemente por tener padres fieles. No obstante, ninguno de nosotros llegará a la salvación tan sólo por nuestros propios esfuerzos; hay otros elementos además de eso, y tener padres fieles es sólo uno de esos elementos en el algoritmo final que

determina quien se salva y quien no. Por lo tanto, para los padres criar a sus hijos a la manera de Dios es una motivación sin fin.

22:16 *Encontrará pobreza* – Considerando que los inicuos a menudo prosperan materialmente en esta vida, la “pobreza” debe referirse a la pobreza de espíritu.

22:21 *A los que a ti te envíen* – La gente venía de muchas naciones a conocer la sabiduría de Salomón (1 Reyes 4:34), así que el libro de los Proverbios fue tal vez compilado como respuesta para enviarlo a ellos.

22:25 La mala compañía, incluso entre el pueblo de Dios, se nos pega; somos más vulnerables de lo que pensamos a las influencias espirituales negativas.

23:5 Él tenía la teoría precisa. Salomón era una persona activa e industriosa por naturaleza; y aunque todos sus muchos proverbios criticando al perezoso y glorificando al diligente son veraces tal como se leen, ¿no hay en todo esto algún elemento de autojustificación, interpretando su propia personalidad natural como inherentemente justa?

23:11 *Defenderá la causa de ellos* – Aquí Dios se asemeja al consejo por la defensa en la corte final de justicia divina. Y sin embargo, también es el juez de todos. Cada una de las situaciones en las que nos encontramos se

efectúa ante la corte del cielo, y el juicio del día final será una declaración de aquellos juicios que están sucediendo hoy en nuestra vida. Dios, por así decirlo, no se ha desentendido de este mundo, porque abrirá los libros al término de la historia y verá cómo nos hemos comportado; él está observando y juzgando vehementemente hoy día.

23:17 La envidia por los demás no está en nuestra agenda si nos regocijamos en nuestra relación con Dios, y nos centramos en la esperanza futura que tenemos en la eternidad en el reino de Dios al regreso de Cristo (23:18). Estas cosas eclipsan cualquier tendencia a desear que fuéramos como el rico y el poderoso en esta vida breve y fugaz. Véase 24:20.

23:26, 27 Aun cuando casado con mujeres gentiles, Salomón podía encomendar a su hijo diciendo: “observa mis caminos. Porque... pozo angosto es la extraña”. El hecho de que el mismo había caído en la fosa del matrimonio con incrédulos no parecía incomodarlo; estaba seguro que de hecho él era un ejemplo íntegro. Este pasaje refleja más que muchos otros hasta qué punto la conciencia de Salomón estaba tan profundamente dañada. Porque no estaba diciendo ‘Has lo que digo, pero no como lo hago yo’. Él estaba más allá de eso, cometiendo precisamente la transgresión misma

que advertía a los demás que no hicieran, y confiadamente presentándose ante ellos como un buen ejemplo. La muerte de la conciencia es algo de lo cual debemos estar vigilantes durante todos nuestros días.

24:12 Así como Dios nos mantiene alejados de la destrucción espiritual, así deberíamos tratar de cuidar a los demás. No hemos de decir dentro de nosotros que no nos dimos cuenta de que estaban yendo por mal camino. Éste es un penetrante análisis de nuestra psicología; nos mantenemos apartados de la incomodidad del compromiso con otros acerca de su camino de vida porque nos engañamos a nosotros mismos de que ellos están realmente bien.

24:16 Los justos caen, espiritual y materialmente; pero se levantan. Este levantamiento es una de las características de los justos, que no permiten que el fracaso los desanime.

24:18 Dios está más enojado porque se burlan de la caída de los demás que por la caída misma.

24:20 Nuestra esperanza en el galardón futuro eterno al regreso de Cristo significa que no estaremos celosos de los demás (24:19). Véase 23:17.

24:25 Los Proverbios dan muchísimo consejo acerca del juicio. A primera vista puede parecer dirigido a la

diminuta minoría dentro de Israel que fueron llamados a ser jueces; pero aunque no podemos condenar a los demás, hemos de juzgar con justicia, tener opiniones justas y sacar conclusiones espirituales referentes a situaciones de la vida. Es por eso que tenemos muchísimo consejo acerca de cómo 'juzgar'.

24:29 *Pagaré al hombre según su obra* – Nosotros no hemos de decir esto, porque Cristo viene a juzgar y a pagar a cada persona según su obra (Apoc. 22:12). Podemos conocer gran paz al hacer a un lado la necesidad de administrar a otros su juicio.

25:3 Cuando Salomón lamenta que una tierra pecaminosa tenga muchos gobernantes, pero que la estabilidad procede de un gobernante sabio (28:2), él está declarando una verdad inspirada; pero es inevitable que la haya estructurado en términos tales que justificaran su gobierno dictatorial, como si su sabiduría lo justificara por aplastar a cualquier líder de la oposición. Era realmente la auto-justificación de Salomón. Salomón enseñó que el corazón de los reyes es inescrutable, es decir, no se le puede examinar, ya que está tan lejos por sobre la tierra como lo está el cielo. Salomón pensaba que su posesión de la teórica sabiduría lo colocaba en una situación semejante a Dios por sobre su pueblo, y, por lo tanto, no se atrevían ni siquiera

empezar a cuestionarlo o examinarlo; y por consiguiente, nadie se atrevería a ‘enaltecerse’ en presencia del rey (25:6). Verdaderamente, “el conocimiento envanece”. Y precisamente nuestra posesión de ‘la verdad’ de Cristo y la palabra de Dios lleva consigo las mismas potenciales tentaciones, que nos conducen a considerar al mundo muy lejos debajo de nosotros, que podemos hacer lo que nos plazca sin responsabilidad ante nadie.

25:5 Esto estaba justificando el modo en que Salomón mató a Simei al establecimiento de su reino. Su enseñanza de la sabiduría está constantemente mezclada con la auto-justificación; nuestra predicación nunca debe ser así. Véase 29:7.

25:7 Jesús dice que esto es exactamente lo que ocurrirá en el día del juicio (Lucas 14:10).

25:16 Salomón advierte de sólo comer una limitada cantidad de la miel que uno pueda encontrar. No obstante, Eclesiastés 1 y 2 muestran que Salomón encontró miel, por así decirlo, él tuvo la oportunidad de hacer y experimentar lo que quería; y comió tanto que quedó espiritualmente enfermo.

25:22 Esto se aplica a cada uno de nosotros en Rom. 12:20.

26:4, 5 Estos versículos no se contradicen, más bien la

intención es enseñarnos que debemos tratar a la gente de maneras diferentes en ocasiones diferentes; Algunas veces deberíamos decir algo, en otras deberíamos guardar silencio. Es la sabiduría la que nos enseña. Es demasiado simplista responder a la gente de la misma manera cada vez.

26:11 Este versículo se aplica en 2 Pedro 2:22 a los creyentes cristianos bautizados que retornan a su antiguo modo de vida. La implicación es que en nuestra conversión estamos como si nuestro anterior modo de vida fuera vomitado; regresar a ello es tan repugnante como cuando un perro vuelve a su vómito.

26:13 A menudo se justifica la holgazanería como si fuera precaución.

26:16 Suponiendo que tenemos razón y rehusamos ser autocríticos, dejando que nos enseñe la discreción o la sabiduría, es una forma de holgazanería.

26:22 Por naturaleza, a todos nos gusta oír chismes, lo encontramos sabroso; no nos engañemos de que en realidad, *nosotros* no somos así; lo somos, y debemos hacer un esfuerzo consciente de no escucharlo.

26:26 *Será descubierta en la congregación* – A pesar de todo, los inicuos prosperan en esta vida, y a menudo van a su sepulcro sin que se hayan dado a conocer sus

engañosas palabras. No obstante, serán descubiertas “en la congregación”. Hay un tema en la enseñanza bíblica acerca del día del juicio, de que nuestro juicio individual de algún modo será visible a todos (Lucas 12:1-3; Apoc. 16:15). Todas nuestras palabras, pensamientos y verdaderas intenciones secretas en aquel día se harán públicas a todos; por lo tanto, no tiene sentido ser hipócrita en esta vida, pensando que ingeniosamente hemos ocultado nuestras verdaderas posiciones y sentimientos, porque finalmente todo será de conocimiento público para todos por la eternidad.

27:1 Stg. 4:14, 15 alude a este versículo, enseñando que nuestras palabras deben caracterizarse por frecuentes declaraciones de que nuestros planes son “Dios mediante” o “si el Señor quiere”.

27:5 La implicación es que si amamos a alguien, debemos mostrarlo; y eso puede requerir de nosotros que a veces los reprendamos, como un reflejo de ese amor que sentimos por ellos (27:6).

27:7 Para el alma hambrienta todo lo amargo le es dulce – El contexto de los versículos circundantes hablan de amigos afectuosos reprendiendo a sus amigos con amor. De modo que la idea puede ser que todos somos espiritualmente hambrientos, y la amargura de recibir reprimenda de nuestros amigos será, por lo tanto, dulce

para nosotros. Es el espiritualmente orgulloso, que se considera a sí mismo lleno, a los cuales no les gusta las reprimendas.

27:10 Toda esta sección enseña la importancia de tener amigos fieles de mente espiritual. El verdadero compañerismo dentro de la familia del pueblo de Dios significa que podemos relacionarnos unos a otros como si realmente fuéramos una familia natural. La idea de los cristianos 'fuera de la iglesia' es una contradicción de palabras; estamos diseñados para desarrollarnos espiritualmente como resultado del verdadero compañerismo con otros creyentes. Malas experiencias en la iglesia no deberían conducirnos a retraernos en nosotros mismos, porque no hay camino hacia el crecimiento dentro del pueblo de Dios si nos aislamos de ellos (Juan 15:5).

27:21 La forma en que reaccionemos ante la alabanza es un indicador de quiénes somos espiritualmente, porque nuestra reacción indicará si somos orgullosos o humildes.

28:2 Véase 25:3.

28:5 *Los que buscan a Yahvéh entienden plenamente* – Note la paradoja entre 'buscar' y 'entendimiento pleno'. El buscador reconoce que aún no ha llegado al pleno entendimiento; pero ese proceso de humilde búsqueda

de Dios es, en efecto, reconocido como ‘pleno entendimiento’.

28:9 Nuestra actitud hacia la palabra de Dios está relacionada con la eficacia de nuestras oraciones; en la medida que la palabra de Dios more en nosotros, pediremos cosas que Dios concederá (Juan 15:7), y pediremos en fe, porque la fe viene por oír la palabra de Dios (Rom. 10:17). Los diversos aspectos de la vida del creyente, por ej., la oración y la lectura de la Biblia, se entremezclan para producir una espiral hacia arriba de desarrollo espiritual.

28:11 El problema con la riqueza es la ilusión que trae de que todo se puede comprar por un precio, incluyendo la sabiduría y la espiritualidad. Por lo tanto, no es sorprendente que Dios haya mantenido pobre a la mayoría de su pueblo.

28:14 *Bienaventurado el hombre que siempre teme* – Éste es un planeado contraste con 28:1 que dice que los justos son tan bravos como un león, y los inicuos tan temerosos. El ‘temor’ del que se habla aquí debe referirse a un temor de Dios, de pecar contra él; y esto, paradójicamente, no nos pone nerviosos, sino valientes y positivos en el camino de nuestra vida.

28:21 La gente traicionará a otros y les hará y dirá cosas

terribles con la esperanza de recibir una pequeña ventaja material para ellos. La traición de Judas a Cristo se puede interpretar que en gran medida estuvo motivada por un amor por el dinero, y también por una suma relativamente pequeña.

28:25 Buscar riqueza está contrastado con confiar en Yahvéh; es decir, en su promesa de proveer nuestro pan diario y ropa.

28:27 *El que cierra sus ojos* – Esto es lo opuesto de ‘dar a los pobres’. A menudo fallamos al no ser de espíritu generoso (y podemos dar a los pobres de muchas maneras aparte de la ayuda monetaria) porque simulamos que no nos dimos cuenta de la necesidad humana, cerramos los ojos de nuestra percepción ante la situación que encontramos. ¡Note lo profundo que nuestra psicología ha sido penetrada por los Proverbios!

29:7 Esto parece una referencia al modo en que Salomón juzgó a las dos prostitutas. Véase 25:5.

29:14 Salomón se está refiriendo claramente a las promesas hechas a David, que él supone que se referían a él. Él pensó que debido a que había juzgado sabiamente a las dos pobres prostitutas, por lo tanto, él sería el Mesías prometido. Y esto era precisamente lo que su padre David había esperado de él. David, incluso,

había pedido a Salomón que “actuara sabiamente”, es decir, que mostrara sabiduría a fin de que se cumplieran las promesas acerca de él como Mesías (1 Reyes 2:3). De modo que *éste* era seguramente uno de los motivos de Salomón al hacerles justicia y ser ‘sabio’; él pensaba vivir conforme a las expectativas de su padre y cumplir los requisitos de la figura del Mesías. Salomón usa este lenguaje en otro lugar acerca del juicio final del Mesías y lo aplica a sí mismo en 20:26. Él percibía que su juicio debe ser el de Dios; por lo tanto, tenía que tener razón porque ‘tenía sabiduría, él ‘tenía la verdad’; suponía que porque era el rey, por lo tanto, su corazón inevitablemente sería guiado por el Señor (21:1).

Aquellos criados en el camino de la sabiduría a menudo encuentran muy difícil aceptar la crítica en los últimos años de vida. Ellos encuentran difícil la tolerancia de los puntos de vista de los demás; perciben que ellos tienen derecho a un grado de intolerancia. ¿No es esto un poquito del síndrome de Salomón?

30:6 Aunque podemos aceptar que la Biblia verdaderamente es inspirada por Dios, tenemos tendencia a añadir a la palabra de Dios en el sentido que somos tentados a buscar la verdad en otra parte. Porque la palabra de Dios es verdadera (“impecable”, 30:5), cualquier otra palabra es relativamente falsa, una mentira. Habiendo declarado que él mismo es ignorante,

Agur está dirigiendo sus pupilos hacia la palabra de Dios. Él reconocía que la sabiduría no podía venir de parte de un maestro, sino únicamente de la palabra de Dios, la cual es enseñada por el maestro.

30:8 *Susténtame con el pan que necesito* – Tal vez Jesús estaba influenciado por esto al mandarnos que pidamos a Dios cada día que nos dé el alimento necesario para el día (Mateo 6:11).

30:10 *Ante su señor* – Los siervos de una casa eran considerados como uno con el señor. Pero Agur está enseñando que no deberíamos impulsar la idea de culpabilidad por asociación, sino que en cambio reconocer que incluso el más humilde miembro de una comunidad sigue siendo una persona individual e independiente, tanto ante Dios como ante nosotros mismo.

30:10, 11 *Maldiciones... no bendice* – Note que los pecados de omisión [no bendecir, en este caso] son paralelos con los pecados de comisión [maldecir].

30:12 El hecho de que no sintamos conciencia por el pecado no significa una limpieza del mismo; el único lavado eficaz del pecado es por medio del bautismo en Cristo, no entrar en juegos mentales con nosotros mismos gracias a los cuales no nos sentimos mal por

nuestros pecados.

30:20 Hay una conexión entre las cosas de 30:18, 19 y la mujer adúltera que piensa que no ha hecho nada malo. Esas cosas de 30:18, 19 no dejan rastro visible. Porque a veces no queda huella de pecados como el adulterio, que se desvanecen como ocurre con el paso de un barco por el mar, no hemos de pensar que Dios no lo nota y que no van a ser llevados a juicio.

30:32, 33 Tal como las cosas de 30:30, 31 son inexorables en su marcha y no se desviarán por nada, así con toda seguridad habrá un juicio por el pecado, y debemos arrepentirnos en vez de seguir agitando el juicio divino en contra de nosotros.

31:1 *Lemuel* – Un nombre equivalente a Salomón, que tiene un significado similar al otro nombre de Salomón, es decir, Jedidías (2 Sam. 12:25). Por lo tanto, este capítulo debería ser las palabras inspiradas de su madre Betsabé.

31:3 Betsabé estaba advirtiéndole a Salomón que no cometiera el error que cometió su padre David, quien destruyó a su familia por causa de su adulterio con Betsabé. La advertencia en contra de pecar con mujeres bajo la influencia del alcohol, que llevaría al rey a olvidar la ley de Dios, podría sugerir que David pecó con Betsabé

mientras se hallaba bajo la influencia del alcohol.

31:8 Hay aquellos que, aunque no físicamente mudos, son relativamente sin voz; y hemos de ser una voz para ellos, hablar a favor de aquellos que no pueden hablar por sí mismos.

31:15 *La ración a sus criadas* – La mujer sabia es grande porque sirve a aquellas que son sus siervas; aquí vemos el principio del Nuevo Testamento sobre funciones directivas en los siervos.

31:23 La implicación es que el respeto dado a su marido es gracias a ella, porque los versículos circundantes están hablando de lo que *ella* logra para su familia.

ECLESIASTÉS

1:4 *La tierra siempre permanece* – El plan prometido de Dios es establecer su reino eterno en esta tierra; No la destruirá. Las descripciones bíblicas de que el “cielo y la tierra” se destruirá se han de leer como una figura simbólica de la destrucción del presente orden mundial, y no literalmente.

Este libro parece ser las meditaciones de Salomón hacia el final de su vida. A él se le había dado sabiduría y la

retenía (2:9), pero rechazó que le afectara a él de manera personal. Por lo tanto, él dice mucho que es cierto, y sin embargo, con el cinismo de la persona que ha rechazado la verdadera fe para sí mismo y al mismo tiempo la ofrece a los demás, especialmente a los jóvenes. Esto explica las aparentemente contradictorias enseñanzas que hay en el libro.

2:9 Salomón insiste en que durante toda su vida, su sabiduría había permanecido con él. La sabiduría teórica que él tenía no afectó su vida en la práctica, y de este modo fue como si careciera completamente de sabiduría. La simple posesión de la verdad conduce a grandes tentaciones; porque como Salomón, podemos razonar que sólo esto ya nos justifica en cualquier comportamiento.

2:18, 21 Salomón vio la “sabiduría” como algo por lo cual él se había esforzado por tener [olvidando que eso fue la generosa dádiva que le hizo Dios], y él la trató como una posesión material. Como vio que no podía llevársela con él, por lo tanto, estimó que era inútil. Parece que no quería dejársela a su hijo porque sentía que era sólo para él. Éste era el espíritu del hombre que enterró su talento de la Verdad Divina en la tierra y pensó que eso sería suficiente; no la arriesgaría con los demás ni la compartiría con ellos. Y así Salomón terminó odiando

todos sus esfuerzos por obtener sabiduría porque al final de su vida que el simple conocimiento y su enseñanza a otros no había transformado su vida personal. Bien pueden los rechazados en el día del juicio sentir trágicamente lo mismo. Pero *ahora* es el tiempo de aplicar personalmente a nosotros mismos la Verdad de Dios y a sentirnos *humildes* por el simple hecho de poseerla.

3:19 *Es uno y el mismo espíritu* – La palabra hebrea traducida como “espíritu” tiene una amplia gama de significado, pero incluye la idea de “aliento”. Por naturaleza, el hombre, la mujer y los animales son iguales. Lo mismo ocurre cuando morimos; y Salomón deseaba mucho que los hombres percibieran esto mientras aún están vivos (3:18) a fin de que se entreguen a Dios más plenamente. No hay diferencia en adónde va el espíritu después de la muerte, ya sea que seamos hombre, animal o planta (3:21). Estamos hechos de polvo y al polvo volveremos; el espíritu, o fuerza vital, que nos mantiene vivos, vuelve a Dios, sin importar si somos buenos o malos. Aquellos que son responsables ante Dios se les resucitará y serán juzgados; los inicuos morirán para siempre, la segunda muerte, y volverán nuevamente al polvo; y los que sean considerados justos por la gracia de Dios vivirán para siempre con cuerpos inmortales en el reino de Dios en la tierra. En la Biblia no

se enseña que haya una supervivencia consciente después de la muerte; no nacemos con una ‘alma inmortal’. Ésta no es una idea cristiana. La inmortalidad sólo se revela a aquellos que son en Cristo (2 Tim. 1:10).

4:8 Los billonarios siempre quieren otro billón... “El sepulcro y la destrucción nunca se sacian, y los ojos del hombre nunca están satisfechos” (Prov. 27:20), escribió Salomón en su juventud; y después en su vejez llegó básicamente a la misma conclusión, habiendo pasado su vida esforzándose por volver a la verdad que se le había enseñado en su juventud (véase también 1:8). Y hay muchos hombres y mujeres que han hecho lo mismo. Todos tendemos a ser estudiantes empíricos; y sin embargo, éste es el gran poder de la palabra de Dios, que por medio de ella no tenemos que aprender todo por medio de nuestros fracasos; sino que podemos recibir la Verdad, confiar en ella, y simplemente vivir conforme a ella. De otro modo, seremos como Salomón...

5:2 *Dios está en el cielo, y tú sobre la tierra* – Se revela que Dios existe como un ser personal en una ubicación específica, el cielo. Aunque está presente en todo lugar por medio de su Espíritu, esto no significa que él no tenga existencia personal.

5:6 *No protestes delante del mensajero* – La palabra hebrea ‘*malak*’ traducida como “mensajero” es la palabra

que usualmente se traduce como “ángel”, Puede aplicarse a hombres, por ej., sacerdotes, o cualquiera que sea un mensajero. Los ángeles de Dios no pecan (Lucas 20:35, 36 comp. con Rom. 6:23), pero la palabra ‘malak’ puede aplicarse a hombres comunes, los cuales, por supuesto, pueden pecar. La palabra griega ‘aggelos’, que normalmente se traduce como ‘ángel’, se aplica a mensajeros humanos de Juan el Bautista (Lucas 7:24). Esta confusión ha conducido a algún malentendido de los pocos versículos bíblicos que hablan (en algunas traducciones) de ‘ángeles’ que pecan; pero esos ‘ángeles’ así mencionados son seres humanos, representantes, siervos o mensajeros de otros, y no se refieren a ‘ángeles’ en el sentido de seres espirituales.

6:2 Prov. 6:26 advierte a los jóvenes que la mujer gentil tomará su dinero y finalmente lo dejará desamparado. Aquí parece que Salomón alude a estas palabras años más tarde, don se lamenta que a pesar de su riqueza y éxito, una gentil lo tendría todo después de su muerte. Él vio en la etapa final de su vida que sus advertencias a los jóvenes de Israel habían sido en la forma de pintar un cuadro de un típico joven que epitomó la locura juvenil; pero ahora se dio cuenta de que había estado haciendo una detallada profecía de sí mismo. Asimismo, en 2:18, 19 lamenta que sus esfuerzos no lograrán nada; sin duda aludiendo a sus palabras en Prov. 5:10, donde dice que la

esposa gentil convertirá en nada las labores de la joven israelita. El pecado nunca se sacia. Podemos conocer la Verdad a un nivel teórico tal como lo hizo Salomón, y sin embargo, y sin embargo, no llevarla a la práctica.

7:2-4 El continuo énfasis de la sociedad en la 'diversión' y 'entretenimiento' no conduce hacia la sabiduría delante de Dios, sino todo lo contrario.

7:23 Salomón reconoció que aunque había amado la idea de la sabiduría, la imagen de una vida espiritual, la sabiduría de Dios realmente nunca lo había impactado personalmente: "Dije: Seré sabio [refiriéndose a su pedido de sabiduría en 1 Reyes 3], pero la sabiduría se alejó de mí". Su pedido de sabiduría sólo había sido a fin de hacer el trabajo de dirigir a Israel, viviendo las expectativas paternas de su padre, quien, admite en Prov. 4, le había enseñado a pedir sabiduría.

7:28 Salomón tuvo toda la instrucción que podía desear; pero eso no impidió que él realmente hundiera su hogar. Empezó la búsqueda de una mujer que finalmente lo satisficiera, pero de entre las 1000 que tenía (1 Rey. 11:3) nunca encontró una, incluso cuando se sentó a analizar a cada una de ellas. Y aun políticamente, sus matrimonios con todas esas mujeres gentiles no pareció haber producido el apoyo que deseaba de parte de sus países de origen; Egipto dio refugio a Jeroboam, el principal rival

de Salomón (1 Rey. 11:40), aun cuando siempre consintió a sus esposas e incluso en su vejez todavía no destruía los templos para ídolos que construyó para ellas (2 Rey. 23:13).

8:1 Salomón no vio la importancia de su sabiduría para su propia vida familiar personal. Sin embargo, orgullosamente insistió: “¿Quién es como el sabio?”, como si la posesión de la verdad y sabiduría teóricas fuera la máxima posesión; y entonces dice que esto lo puso más allá de toda crítica (8:2-4). Esto es un peligro para cualquier comunidad o persona individual que digan que tienen “la verdad” y que consideran la posesión de ella como de la mayor importancia.

8:4 Es sólo Dios quien no puede ser cuestionado de esta manera. Pero Salomón estimó que como poseía la sabiduría de Dios, por lo tanto, podía actuar como Dios. 8:2 podría sugerir que él pensaba que sus mandamientos eran en realidad los de Dios. Así también la posesión de la Verdad, que nosotros también tenemos, puede conducir a una increíble arrogancia, a una falta de apertura a los comentarios que otros hagan de nosotros, y a una certeza de que *nosotros* tenemos la razón en todo lo que hacemos y que estamos más allá de toda crítica en cualquier área. La dureza de un hombre puede cambiarse por la verdadera sabiduría (8:1), pero a pesar

de saber esto, Salomón se volvió insensible y abusó de su pueblo. Tenía la sabiduría; pero, como el mismo dijo, estaba muy alejada de él a nivel personal.

9:5 *Los muertos nada saben* – La Biblia enseña claramente que la muerte es inconsciencia. Véase 3:19.

9:6 *Y nunca más tendrán parte en todo lo que se hace debajo del sol* – Las teorías humanas acerca de fantasmas y reencarnación no son compatibles con la Biblia. La esperanza bíblica en una vida después de la muerte es en forma de resurrección corporal para comparecer ante el juicio de Dios y entonces por gracia recibir la vida eterna en su reino en la tierra; y esto no es para todos, sino para aquellos que han hecho conscientemente un pacto con Dios en esta vida.

9:10 *En el Seol, adonde tú vas* – ‘Sheol’, traducida como “infierno” en algunas Biblias y “el sepulcro” en otras, y transliterada como “Seol” en otras versiones, es simplemente la muerte; toda las persona, buenas y malas, van allí. No es un lugar de castigo consciente para los inicuos; simplemente se refiere al sepulcro.

10:1 Salomón tuvo “honor” a un grado sin precedente (1 Rey. 3:13). Pero en este mismo libro admite que él, hombre afamado en todo el mundo por su sabiduría, cayó en la necedad (2:3). Conocía muy bien el error y la

necesidad de sus caminos, sólo podía predicar la lección, pero no practicarla. Un verdadero necio es uno cuya sabiduría le falla en la práctica (cuando “va por el camino”, (10:3); y esto es especialmente agudo cuando éste “emana del gobernante” (10:5). Todo esto es acerca de Salomón mismo. Su autoanálisis, como el de muchos alcohólicos y drogadictos, era excelente. La posesión misma de la verdad y la sabiduría parece ser de por sí una tentación para vivir precisamente el camino opuesto, y es por eso que los creyentes que van por mal camino a menudo terminan comportándose mucho peor que los no creyentes.

10:16, 17 Salomón había estado muy confiado de que él era o sería el Mesías que parece que creía que estaba más allá de la posibilidad de pecar; el verdadero autoexamen y el sentido de la posibilidad del fracaso simplemente no existían para él. Dice que la tierra de Israel es feliz o bendecida porque su rey es el hijo de un noble, y será maldecida si su gobernante es un siervo. Salomón orgullosamente se presentó a sí mismo como el hijo del rey David; y claramente descarta a Jeroboam, el aspirante al trono que era un siervo (1 Rey. 11:26). Por razonar de esa manera, Salomón se pone en oposición directa al espíritu de Jesús, quien declaró que el siervo ha de ser el rey de todos. De este modo, la autojustificación de Salomón, su autodefensa, su falta de enfoque en el

futuro Mesías, lo llevaron a perder totalmente el espíritu de Cristo.

11:9 *Por todas estas cosas hay un Dios que te traerá a juicio* – Salomón sabe que vendrá el juicio, al menos para los jóvenes, pero razona como si no fuera a venir; al menos no para él. Él sabe, pero no lo sabe a nivel personal y por experiencia propia. Es por eso que hay declaraciones aparentemente contradictorias en Eclesiastés. Por ejemplo, el sabio muere como el necio, y de él no habrá más memoria eterna que la del necio (2:15, 16). Esto, dice Salomón, es lo que él mismo cree en su corazón. Pero en 7:12 él dice que la sabiduría da vida a aquellos que la tienen. Y por otro lado, en 9:16-18 observa que aunque la sabiduría puede ayudar, sus beneficios se pierden fácilmente, tan fácilmente como para que pierda su utilidad. Conocía y predicaba la Verdad de Dios, pero para él personalmente no significaba nada en absoluto. Y por lo tanto, en la práctica él defendía la vida autocomplaciente, actuando *como si* toda la otra verdad de la sabiduría no funcionara en la práctica. Su recomendación final en el capítulo 12 es para que los jóvenes sigan el camino de la sabiduría, ya que éste es su deber. Evidentemente, él ha minimizado la venida del juicio, tal como su obsesión de creer que él era el Mesías lo había llevado a minimizar la realidad de la venida de Cristo. ¿Cuán profundamente

luchamos con nuestra propia humanidad, y cuán profundamente anhelamos la segunda venida? ¿Ha hecho nuestro materialismo que la Esperanza en el reino prácticamente no signifique nada? La queja de Salomón por la futilidad de la sabiduría en 2:15-20 está salpicada liberalmente de pronombres personales; su egocentrismo era parte de su materialismo y falta de fe en el reino. Y para nosotros también, la familiaridad con los gloriosos principios de la Verdad Divina que se nos ha confiado puede llevarnos a la blasfemia de decir, en efecto, que esos principios no tienen importancia; llegan a significar poco para nosotros personalmente, y, por consiguiente, efectivamente negamos su valor y merecimiento.

11:10 La trágica brevedad de la vida significa que la juventud es vanidad; deberíamos cesar las insensateces de la juventud que desperdician nuestro tiempo o de la niñez agrandada (y el mundo moderno está lleno de éstos), y, por lo tanto, nosotros también deberíamos quitar la ira de nuestro corazón. Eclesiastés usa la mortalidad del hombre no sólo como un llamado a trabajar para nuestro creador y hacer a un lado la ira, sino simplemente a tener fe en su existencia (como en 2 Cor. 1:9).

12:2 *Y las nubes vuelvan después de la lluvia* – David, padre de Salomón, se había regocijado en su vejez ante

la perspectiva de la venida del reino de Dios a la tierra al regreso de Cristo, lo cual él imaginaba sería como el claro fulgor después de la lluvia (2 Sam. 23:4). En su vejez, Salomón sólo veía negatividad, el regreso de las nubes, mientras que David en su vejez miraba al futuro con esperanza en el reino. Mientras Salomón hablaba muy a menudo de su padre David, él fallaba personalmente al no captar lo maravilloso de la esperanza en Cristo y su reino que tenía su padre; porque esto no puede pasarse de generación en generación, esa maravilla tiene que aprenderse por la experiencia y años de devoción espiritual.

12:3-5 Éste es un cuadro de un hombre en su vejez, quizás basado en Salomón mismo, que ya ha perdido su fuerza y sus dientes (“las molederas”), con la vista nublada, con problemas auditivos y nervioso, asustado de las alturas por haber perdido su equilibrio, con el pelo blanco como el almendro y perdido el deseo sexual. Salomón presenta este cuadro del hombre ya al final de su vida a aquellos que aún son jóvenes, con el llamado, por lo tanto, a no desperdiciar la vida complaciendo a los sentidos, sino más bien sirviendo a Dios.

Cantar de los Cantares de Salomón

El conjunto de diálogos que tenemos en este cántico

indica que aquí hay un romance que fue demasiado lejos, demasiado pronto, entre Salomón y una joven egipcia. Él debió haberse casado con una israelita, una de las “hijas de Jerusalén”. El cántico está lleno de tensión entre la joven y estas “hijas”, a las cuales teme que sean más atractivas que ella ante Salomón; y ellas le hablan sarcásticamente. Salomón advirtió a los israelitas en los Proverbios que no se sintieran atraídos por las hermosas mujeres gentiles que los extraviarían; y sin embargo, él hace exactamente lo opuesto a lo que había enseñado como verdad. El cántico termina no con una boda, como podría sugerir el género de los poemas de amor, sino con la pareja separándose con acrimonia. No mantener una relación conforme al camino de Dios no conduce a una satisfacción.

1:2 El cántico comienza relatando que las hijas de Jerusalén y la joven egipcia se hallan en una especie de competencia por Salomón; ambas declaran su deseo por él, y ambas comparan su amor por el vino (1:2, 4). Note que el cántico no empieza como un romance como se supone que debería empezar: con el primer encuentro, una escena de un amor a primera vista. Ya en 1:2 ella comenta que “tus amores son más deliciosos que el vino”. Esto es una completa subversión de todo el género del romance. Todo iba demasiado lejos, demasiado rápido. La egipcia justifica su cutis más oscuro a las

jóvenes de Jerusalén, y elogia su propia belleza: “Soy morena, pero hermosa” (1:5). Asimismo, les grita que no estimulen sexualmente a su amado, Salomón (2:7). La expresión “Mi amado es *mío*” (2:16), es la misma maliciosa clase de defensiva. La joven está celosa de cómo las hijas de Jerusalén admiran a Salomón, especialmente a causa de su fama en los círculos israelitas (1:3, 4). Y las jóvenes de Jerusalén responden con sarcasmo, como en 6:1.

1:9 Salomón no debería haber admirado ni los caballos ni las mujeres de Egipto; sin embargo, él empieza su cántico con un desvergonzado incumplimiento del mandato de no desear ninguna de estas cosas. La desvergüenza de Salomón junto con su espiritualidad indica que en esta ocasión él estaba genuinamente convencido de que lo que estaba haciendo era profundamente espiritual; cuando en realidad era completamente carnal. Ignoró totalmente su propio consejo en Proverbios acerca de elegir como esposa a una mujer israelita espiritual.

1:11 El cántico está salpicado de alusión a la ley y a los rituales del tabernáculo; él habla de hacer los bordes del vestido de ella, aludiendo a los bordes de azul que deben llevar los israelitas fieles. Salomón quería que ella fuera una mujer espiritual, y estaba dispuesto a hacerla así en su mente, a sus ojos. Quería verla como una mujer

espiritual, y con el tiempo se convenció de que ella era realmente así. A menudo ésta es la psicología del matrimonio fuera de la fe.

2:1 La joven dice que ella es tan sólo una común “rosa de Sarón”, pero Salomón responde que a sus ojos ella es como un lirio entre espinas, refiriéndose a las jóvenes de Jerusalén. La ironía de la vida es que Núm. 33:55 había advertido que los gentiles de la tierra prometida a Abraham serían “espinas” para Israel si se casaban con ellos. Y sin embargo, Salomón ve a las mujeres israelitas como “espinas” y a las gentiles como lirio entre ellas. Asimismo, la compara con ellas en 6:8, 9.

2:10-13 Salomón la describe en términos judíos, asemejándola a muchos lugares muy conocidos en Israel: las pesqueras de Hesbón, la torre del Líbano, etc. (véase también 4:1, 4). Él quería verla como una joven israelita, y así era como le parecía a él. Ese es el autoengaño del cual somos capaces cuando intentamos justificarnos. Salomón la lleva en una gira por Israel (4:8), entusiasmándose por los paisajes, hablando de ellos como las cosas de “nuestro país”. Véase 45:16.

2:13, 14 Fue debido a la imposible tensión entre la joven egipcia y las doncellas de Jerusalén que hay el constante tema de necesitar tener reuniones en confiabilidad, a menudo en la campiña o montañas alrededor de

Jerusalén, y para “salir fuera” a fin de estar solos. Parece que durmieron juntos al aire libre, bajo los árboles (1:16, 17; 7:11). 2:17 y 4:6 sugieren que pasaron una noche juntos en las colinas, y entonces, antes del amanecer, Salomón volvió a Jerusalén. Las relaciones ilícitas son poderosamente atractivas en su momento, pero condenadas al fracaso total.

3:4 Ella caminaba por las calles de Jerusalén mientras él estaba confinado en el palacio (3:2). La madre de ella se mudó de Egipto a Jerusalén, pero no era posible que Salomón y ella estuvieran juntos tranquilamente en esa casa (también 8:2). 3:4 es muy similar a las propias advertencias de Salomón en contra del matrimonio gentil en Prov. 7:13, 27; 5:8. Tenemos una asombrosa tendencia a hacer exactamente lo contrario a lo que sabemos que es correcto.

3:4, 11 Éste es el sarcástico comentario de ella a las jóvenes de Jerusalén, mofándose de la corona que su madre Betsabé había hecho para él, deseando en cambio que él estuviera bajo la influencia de la madre de ella.

4:1 Partes del cántico son muy sexualmente explícitas una vez que se captan las alusiones. Él está describiendo los labios vaginales de su novia, la que sería su esposa (4:1, 3, 8); y él había visto “detrás de su velo”, el símbolo de su virginidad. Y sin embargo, él glorifica todo esto en

su cántico. Muy claramente, Salomón era culpable de fornicación con aquella con la cual deseaba casarse, aunque la parte final del cántico parece implicar que de algún modo la relación terminó. Y esto ocurrió al comienzo mismo de su reinado.

4:4 Ella lo ama a causa de su ungimiento, y él la ama a causa de sus joyas (4:4). Él dice que un beso profundo con ella produce el mismo efecto secundario como si estuviera bebiendo bastante vino del que después tú hablas en tu sueño (7:9). Todo es muy humano y carnal; una lección del cántico es que la atracción superficial no es la base para un verdadero amor.

4:15, 16 Salomón la veía como un “paraíso”, un jardín con ríos y frutas exóticas, rodeado por un muro; el lenguaje del Edén. Y ella era una fuente de “aguas vivas”, el lenguaje acerca del Mesías. Él la veía como el reino / Edén personificado. Y sin embargo, su respuesta por ser descrita de esta manera es casi inapropiada; porque ella lo invita a ir a comer el fruto del jardín (4:16), exactamente como el ejemplo de Eva destruyendo a Adán. Sin embargo, Salomón no quería ver esta conexión; ella era para él el Reino, tal como muchos han estimado que teniendo a su nueva pareja significa que *nada*, ni siquiera el reino tiene ya significado. Véase 2:10-13.

5:1 El cántico 5 parece dar percepción de los elementos

indignos de la potencial novia de Cristo. Note la secuencia: Mientras ella duerme en la noche, el novio viene y golpea a la puerta [vírgenes indignas durmiendo en vez de estar despiertas; Llega el Señor; Lucas 12:36 usa la misma figura retórica, de que el regreso del Señor será como un golpe]. Ella replica que no está vestida apropiadamente, pide excusas por su pies, no puede venir a abrir [los indignos no responden inmediatamente]. Él trata de abrir la puerta desde fuera, pasando su mano por la abertura de la puerta [por gracia, conforme al modelo de Lot que fue animado a salir de Sodoma cuando titubeaba, el Señor será paciente incluso con las vírgenes soñolientas en su deseo de que sean salvas]. El corazón de ella estaba conmovido de deseo por él [los rechazados todavía llaman a Jesús 'Señor, Señor'; lo aman emocionalmente]. Ella empieza a vestirse, y entonces la invadió el deseo y se precipita hacia la puerta, de sus manos gotean toda clase de perfumes y pasan al pestillo de la cerradura cuando ella lo abre [compare con las vírgenes que salen a comprar aceite, las indignas tratan de prepararse demasiado tarde, no confiando en que su Señor las ama cuando están presentes en el momento de su venida]. Pero él se ha ido, *se retira* [demasiado tarde, la puerta está cerrada, él nunca las conoció]. Su alma le falla [la conmoción ante el rechazo]. Ella lo busca, pero no lo encuentra, llama,

pero él no contesta (Prov. 1:28; Oseas 5:6; los rechazados llaman, pero no se les contesta; buscan al Señor temprano, pero no lo encuentran]. Se siente cansada de su relación con él (“enferma de amor”). Es perseguida por el mundo que la rodea [“condenada por el mundo”]. Si no respondemos inmediatamente cuando llama el Señor, demostramos que no le amamos lo suficiente. Si no abrimos de inmediato, es como si no abriéramos en absoluto. El Señor nos quiere tal como somos, legañosos y sin nuestros cosméticos, pero con un básico y primordial amor por él, y fe en la profundidad de su amor, el cual nos impulsa inmediatamente a salir a encontrarlo. Ésta será la división máxima y crucial entre aquellos que creen en el amor del Señor por nosotros, y aquellos que piensan que necesitan volverse bastante buenos para él. Salomón llamó a la joven por el ojo de la cerradura: “... incontaminada mía...”. Pero ella no quiere venir donde él inmediatamente porque no quiere recibirlo con pies ‘contaminados’ (5:2, 3). Ella no podía creer sus palabras, que a sus ojos ella era *incontaminada*. Y la enormidad de la pasión de Cristo por nosotros es igualmente tan difícil para nosotros aceptarla. En 3:1 encontramos de nuevo a la joven de noche, soñando con tener a Salomón con ella. Pero cuando una noche efectivamente viene, ella no va a su encuentro inmediatamente. Y hay una advertencia para nosotros.

Como Israel, podemos 'desear el día del Señor', estudiar la profecía acerca de ello, escribir acerca de ello, entusiasmarnos por ello. Pero cuando él venga, ¿cuál será nuestra reacción? ¿Dejaremos todo de lado *al instante* y acudiremos a él, creyendo que nos ama tal como somos? ¿O saldremos corriendo a comprar aceite, aplicarnos maquillaje a la rápida? Finalmente se dio cuenta de que él la amaba por lo que ella era, por su modo de ser. Pero trágicamente era demasiado tarde. Él se había ido. Necesitamos aprender esa lección *ahora*, conocer el amor de Cristo... a fin de que en ese momento, cuando sepamos de seguro que '¡ha vuelto!', *acudiremos a él* sin vacilar con ese amor perfecto / maduro, que disipa el temor.

6:3 Salomón se jacta de que tiene muchas reinas judías y concubinas, pero hay una sola mujer, la egipcia, la que él verdaderamente ama (6:8, 9); incluso la llama su "hermana", asociándose de este modo con Egipto. Quizás esta tensión entre los dos grupos: las mujeres de Jerusalén y la joven egipcia y su familia, está detrás la enigmática referencia a "la compañía de dos ejércitos" o "la danza de los dos campos" o líneas. Ella sospecha debe que debe haber dos campos en la mente de Salomón.

7:12 Véase 8:1.

8:1 Ella deseaba profundamente que Salomón fuera su

hermano, es decir, un egipcio, porque en ese caso la relación de ellos podría ser mucho más abierta, no serían despreciados a causa del amor de ellos, y Salomón podría venir a vivir en la casa de su madre en Egipto.

Claramente, ella se sentía atraída por Salomón más bien que por el Dios de Israel. En 8:2, 3 ella parece estar diciendo 'Tendré sexo contigo, ya que tú ofreciste en 7:12, *si* estás de acuerdo en ser un egipcio' (y 4:16; 5:1, 4-6 podrían implicar que efectivamente tuvieron relaciones).

8:5 Las hijas de Jerusalén se mofaban de ella por decir esto. Esperábamos un cántico romántico que terminara en una boda; pero no es así. Termina cuando la pareja se separa; y esta boda de ensueño no es más que fantasías de la joven egipcia. El hecho de que la 'escena' de la boda, en la forma de un sueño acerca de ella, se produce en la mitad del cántico en vez de que fuera al final, es de nuevo una subversión total del género del romance. El clímax está en el lugar equivocado. Y esto simplemente indica lo insatisfactorias que son las relaciones que evaden los principios divinos.

8:12 Ella pronuncia la advertencia final a las hijas de Jerusalén de que no estimulen a Salomón, y entonces se quiebra con el lamento de que los celos son crueles como la muerte (8:6) y que el amor no correspondido es

imposible; ella no podía comprar el verdadero amor de Salomón. Entonces las hijas de Jerusalén hablan de que tienen una hermana menor cuyos pechos aún no se habían desarrollado, pero que la cuidarían hasta que estuviese lista para Salomón (8:8, 9). Entonces la joven egipcia rememora en tiempo pasado: “Yo era un muro, y mis pechos eran como torres; entonces era aceptada ante sus ojos” (8:10). A lo largo de todos los cánticos Salomón ha comentado positivamente de acerca de sus pechos; y ahora se lamenta de que eso era todo lo que a él le importaba, y ahora todo terminó. Entonces ella hace el enigmático comentario de que Salomón tenía una viña que él ha puesto en arriendo, y sin embargo, ella es una viña que pertenece sólo a ella. El cántico la ha asemejado a una viña (2:13, 15), pero la viña de Salomón, dice ella, estaba relacionada con Baal-hamón, Señor / esposo de una multitud. Finalmente, ella se dio cuenta de que él era un mujeriego que ya tenía más de 1000 mujeres en su vida... Señor [o esposo] de una multitud. Quizás sus 1000 esposas y concubinas son la explicación de su referencia a las mil monedas de plata que Salomón puede tener por su viña (8:12). Pero ahora ella estaba separándose de él, su viña era sólo de ella, ahora sus uvas estaban únicamente a su disposición, y ya no eran más de él. El cuplé final del cántico es de amargo sarcasmo, típico del peor orden de una ruptura romántica. Salomón dice que

sus “compañeras” —las hijas de Jerusalén— a quienes ella tanto había aborrecido— la están escuchando a ella, tal como lo hace él. Y ella responde diciéndole que se vaya corriendo, mientras aún ella lo llama su “amado”; porque aunque los celos son crueles como el sepulcro, su amor por él no se apagaba ni con muchas aguas. Así el cántico finaliza dejando a Salomón con una muy mala imagen; listo para sus siguientes mujeres, mientras la joven egipcia sale de escena declarando amargamente su amor por él y que ella es una víctima de las circunstancias y de los celos. Sin embargo, presumiblemente, Salomón fue el autor del cántico. Por lo tanto, lo leemos de la misma manera que lo hacemos con Eclesiastés: su cansada declaración de cómo ha sido la vida con él, cómo buscó satisfacción en deseos humanos, pero nunca resultó, dejándolo con un trágico sentido de satisfacción porque no anduvo en el camino de Dios.

ISAÍAS

1:2 La expresión ‘cielo y tierra’ se usa aquí para describir

un completo sistema de cosas; tal vez los 'cielos' se refieren a los líderes de Judá, y la 'tierra' al pueblo común. El v. 10 se dirige a los gobernantes y al pueblo común por separado de acuerdo con esto. Cuando leemos en otros pasajes acerca de los 'cielos y la tierra' que serán destruidos, hemos de entender esto de manera figurada, que se refiere a un sistema total de cosas, la sociedad humana, y no al cielo natural, que es la morada de Dios, y la tierra sobre la cual piensa establecer su reino eterno al regreso de Cristo.

1:7 *Está desolada... quemadas* – Pero esto aún no había ocurrido en el tiempo en que Isaías estaba profetizando. Pero tan cierta era la palabra de Dios del cumplimiento que él podía hablar en tiempo pasado. Asimismo, nosotros deberíamos tratar de prever las cosas profetizadas para el futuro como si efectivamente fuese hoy día; y vivir conforme a eso.

1:9 *Habríamos sido como Sodoma* – Pero 1:10 habla de ellos como si ellos *fuera*n Sodoma. Ellos eran Sodoma para Dios, pero por amor al remanente fiel, él no estaba juzgándolos como Sodoma. Esto muestra como terceras partes fieles pueden tener un enorme efecto en el desatino de una masa anti-espiritual del pueblo de Dios; tan sensible es Dios ante la justicia de siquiera un solo hombre, como está ejemplificado supremamente en el

logro de la obra de Cristo para nosotros.

2:2 Las 'montañas' se usan figuradamente en la Biblia para referirse a los reinos. Aquí tenemos una profecía del futuro establecimiento del reino de Dios en la tierra, centrado en Jerusalén. La Biblia enseña el regreso literal de Cristo a la tierra para establecer aquí el reino de Dios, y no que los justos vayan al cielo al morir.

2:5 En vista de la gran esperanza futura del reino de Dios, el pueblo de Dios debería vivir en esta vida en el espíritu de ella, y andar en la luz de Dios ahora tal como lo harán eternamente.

2:7 La referencia a la plata, oro, caballos y carros recuerda a Israel la prohibición de Dios de que comercialicen con otras naciones a fin de obtener estas cosas, no sea que se hagan soberbios y no teman a Yahvéh (Deut. 17:16-20). Ellos hicieron exactamente eso - - y se hicieron soberbios, lo cual era precisamente la razón por la que Dios quería destruirlos, como se explica en este capítulo de manera reiterada. La riqueza y la fuerza humana conducen a la soberbia y a la idolatría--ese principio sigue siendo vigente en el presente. Sin embargo, con mucha facilidad podemos procurar esas cosas y las asociaciones mundanas por cuyo medio aparentemente se pueden adquirir. No obstante, la humildad es de la mayor importancia, y ésta viene cuando nos vemos forzados a confiar sólo en Dios.

2:20 En el día del regreso de Cristo, las cuentas bancarias, las propiedades, las inversiones, etc., estarán totalmente fuera de lugar; en realidad, la gente intentará disociarse de esas cosas. Sin embargo, vivimos en la presencia de la gloria y majestad de Dios cada día de esta vida, si tan sólo pudiéramos percibirlo.

3:9 *La apariencia de sus rostros testifica contra ellos y... manifiestan su pecado* –El intenso reconocimiento y sensibilidad de Dios por el comportamiento humano se extiende incluso a que se fije en el lenguaje corporal de ellos (véase también 3:16). De todas las muchas cosas por las cuales él podría haber condenado a su pueblo, se centra en la soberbia u orgullo. La soberbia es extremadamente aborrecible para Dios. “Testifica contra ellos” es el lenguaje legal; su propio lenguaje corporal, por así decirlo, se levantará en la corte en el estrado y los condenará, y en este sentido “trajeron mal para sí”. Son ellos, más bien que Dios, quienes piden la sentencia de condenación. Él como juez final se levanta para proclamar el veredicto (3:13), pero es Judá quien lo ha pedido. En este sentido, el juicio es progresivo; no es que Dios abrirá los libros y considerará nuestro caso al regreso de Cristo. Nuestro actual comportamiento es la declaración del testigo en el estrado, y Dios haciendo ahora el juicio y la evaluación de ese testigo (3:13).

3:16 De nuevo, Dios nota y condena el lenguaje corporal de la gente, tan estrechamente analiza el comportamiento y tan hipersensible es ante cualquier soberbia humana; véase 3:9).

4:5 La alusión es a la columna de nube y fuego que guió a Israel por el desierto. La historia de Israel, así como nuestra vida personal, es un viaje por el desierto, conducido por el ángel en la nube y fuego; pero, finalmente, la columna cesó en Jerusalén.

5:3 *Juzgad, os ruego, entre yo y mi viña* – A veces, Dios nos invita a juzgarlo (véase Rom. 3:4). Podemos encontrar inapropiada, y algo de lo cual rehuimos, esta idea de sentar a Dios en el banquillo de los acusados; pero cada vez que dudamos de que efectivamente Dios ha creado un ambiente ideal para que produzcamos fruto espiritual, es esto lo que realmente estamos haciendo.

5:4 Dios ha hecho absolutamente todo lo posible para que su viña produzca fruto. Es necesario que recordemos esto cuando nos quejemos de que si tan sólo esta o aquella situación hubieran sido diferente en mi vida, entonces yo habría podido producir mucho más fruto para Dios. Jesús basó su parábola de la viña en este cántico (Mateo 21:33-41). Pero él la concluye de una manera diferente. En vez de que la viña sea destruida, los obreros (los judíos) son destruidos en castigo y la viña se

da a otros obreros (el cuerpo de Cristo). Pero el mismo fruto se requiere de nosotros tal como se requirió de ellos: justicia y rectitud hacia otros (5:7). Precisamente en estas dos cosas, exaltamos a Dios si exaltamos a los humildes haciéndoles justicia (5:16)

5:5, 6 Esto describe cómo la tierra de Judá fue pisoteada por invasores y fue dejada desolada por 70 años mientras el pueblo de Judá fue llevado cautivo a Babilonia. La esperanza de Dios era que la viña de nuevo sería fructífera al regreso de ellos, pero no fue así.

5:9 *A mis oídos* – Isaías hablaba públicamente lo que Dios había hablado a sus oídos. El espíritu de los profetas debería ser nuestro espíritu en nuestro testimonio por Jesús (Apoc. 19:10). Jesús confirma esto al decirnos *a nosotros* que lo que *nos* gusta (como Isaías) oír en nuestros oídos, hemos de proclamarlo públicamente (Mateo 10:27). Debe haber sido difícil y en contra de su naturaleza para Isaías proclamar su mensaje a gente que generalmente no quería oír ni que invadieran sus zonas de recreo – tal como ocurre con nosotros.

5:13 *Por falta de conocimiento* – Esta “falta” era una cuestión moral, no un asunto intelectual. “Conocer” a Dios no significa acumular teorías, sino no seguir el materialismo egoísta criticado en versículos anteriores.

5:15, 16 La humildad exalta a Dios; esta paradoja se halla por toda la Biblia, esencialmente en la exaltación del supremamente humilde Jesús hasta la altura más alta.

5:26 Las naciones gentiles situadas en los confines o fronteras de Judá venían y los atacaban por sus propios motivos, pero, en definitiva, Dios los estaba usando y los había llamado para que vinieran a ejecutar el juicio de Dios. Los incrédulos absolutos están en la mano de Dios y él los mueve alrededor del tablero de la vida en relación con sus intenciones para su pueblo.

6:1 En 6:1-4 tenemos una visión del “Señor “alto y exaltado”, entronizado en el templo, en medio de un terremoto, el templo se llenó de humo, los umbrales de las puertas que sostenían el velo se estremecieron (con la implicación de que se cae el velo, 6:4). Apoc. 15:5-8, basado en este pasaje, indica que el velo fue quitado, el Santísimo se abrió, y el templo se llenó de humo. Esto nos lleva mentalmente al partimiento del velo del templo al momento de la crucifixión y el terremoto (Mateo 27:51). El Señor “exaltado y engrandecido” es una frase que ocurre después en Isaías (52:13), referente al Señor Jesús crucificado, engrandecido y exaltado “muy alto” en la cruz. Juan 12:37-41 nos dice que Isaías 6 es una visión profética del Señor Jesús en gloria; y en este pasaje Juan cita tanto de Isaías 6 como 53 juntos, reflejando su

conexión y aplicación al mismo acontecimiento, a saber, la crucifixión del Señor. Cuando Isaías vio esta visión se declaró culpable de su pecaminosidad, como deberíamos estar nosotros delante de la cruz: “¡Ay de mí que muerto soy...!”. Y sin embargo, la misma visión lo consoló con la realidad del perdón y lo inspiró para que se ofreciera a ir a testificar a Israel de la gracia de Dios. La visión de la cruz hace que los hombres estén conscientes de su pecado, y sin embargo, los inspira para seguir adelante en servicio. Apoc. 4:9 alude a la visión de Isaías 6, y la aplica al juicio futuro. No obstante, su silueta en la visión del trono del juicio es un cordero inmolado (Apoc. 5:6), como si antes del juicio todos estarán conscientes del sacrificio del Señor. Los aceptados pronunciarán alabanzas inmediatamente después de darse cuenta del maravilloso veredicto que se pronunció para ellos; en relación con alabar a Jesús por su sacrificio y reconocer su eterna deuda por la sangre de su cruz (Apoc. 5:9). La cruz, el juicio y un galardón están conectados. En Juan 12:31, 32, en el mismo pasaje en que Isaías 6 y 53 están conectados y se aplican a la crucifixión, Jesús mismo predijo que su muerte sería “el juicio de este mundo”. Cada vez que comparecemos ante la cruz, estamos compareciendo ante nuestro juicio, y, por lo tanto, un examen de conciencia en el servicio del partimiento del pan es natural.

7:12 La falsa humildad es para Dios tan detestable como el orgullo humano.

7:14 Esta profecía se aplica al Señor Jesús, el definitivo “Emanuel” [‘Dios con nosotros’] en Mateo 1:23. Pero claramente la profecía tuvo un cumplimiento preliminar en los días de Isaías (quizás en 8:3, 4). Las profecías de Dios podían ser validadas por aquellos que las escucharon por primera vez, porque tendrían un cumplimiento en sus días (Deut. 18:22), pero a menudo también tuvieron su principal cumplimiento en tiempos muy distantes.

8:6 *Este pueblo ha rechazado las aguas de Siloé* – Refiriéndose a cómo Isaías estuvo junto a las aguas mansas en 7:3 y les urgía a ellos a no temer a la confederación Siria-Efraín, sino que confiaran en Dios quien, a pesar de todos sus pecados, estaba dispuesto a liberarlos de esa amenaza. Pero en cambio ellos trataron de encontrar salvación por medios humanos. Debido a esto, Dios iba a seguir adelante para traer a los asirios contra ellos como lo había planeado inicialmente. Nótese que aunque había amenazado con hacer esto, desde el comienzo de la profecía de Isaías, él les dio una potencial salida pidiéndoles que confiaran en él y no temieran a la invasión de Efraín. Pero ellos no pasaron la prueba.

8:18 *Yo y los hijos que me dio Yahvéh* – Esto se aplica no

sólo a los hijos naturales de Isaías sino a sus “discípulos” que formaron una escuela de profetas que también predicaban la palabra de Dios a Judá (8:16). Sin embargo, esto se cita en Heb. 2:13 como una prueba de que Cristo era de la misma naturaleza nuestra. Por lo tanto, se nos invita aquí a ver a Isaías como una representación de Cristo, y a nosotros como ese pequeño grupo de partidarios que lo ayudaban a enseñar la palabra de Dios a un pueblo generalmente indiferente. También nosotros hemos de ser un pueblo de señales para aquellos que nos rodean.

8:20 Ésta ha de ser también nuestra actitud; hemos de evaluar las declaraciones de los demás considerando qué tan lejos se hallan de estar en armonía con la palabra de Dios. De esta manera, al acudir a su palabra estamos ‘consultando a nuestro Dios’ y no a los hombres (8:19).

9:2 Citado en Mateo 4:13-16 referente a cómo empezó Jesús su ministerio en las áreas del norte de Israel, las cuales eran las más menospreciadas por los judíos devotos porque aquellos se vinculaban con los gentiles. A Dios le encanta trabajar de esta manera: revelándose primero a los que son menospreciados por los demás.

9:6 *Porque un niño nos es nacido* –Esto debe haber tenido un cumplimiento preliminar en el hijo de señales prometido en los días de Isaías en capítulos previos (7:14;

8:3). Este hijo había de ser conocido como ‘Dios con nosotros’ ‘Emanuel’, pero esto no lo hacía Dios mismo en persona. El cumplimiento principal de la profecía en Jesús tampoco lo hace ser Dios mismo. Su *nombre* había de ser llamado “Admirable, Consejero, Guerrero divino”; Jesús como Hijo de Dios llevaba el Nombre de Dios (Juan 5:43), y, por lo tanto, todos los títulos de Dios se pueden aplicar a él. La lista de títulos aquí parece tomada prestada de los títulos tradicionales de los gobernantes de las naciones circundantes. El punto era que el Mesías había de ser el verdadero rey de Israel, reinando en nombre de Dios y llevando su Nombre y autoridad.

9:7 Cristo gobernará “en el trono de David” en el sentido que su reino en la tierra tendrá un centro literal en Jerusalén (2 Sam. 7:12-16; Lucas 1:31-35).

9:12 *A boca abierta* –A las naciones que rodeaban a Judá se les asemeja aquí a una bestia; cuando más adelante leemos acerca de una dramática bestia en conflicto con el pueblo de Dios en los últimos días, esto también puede referirse a una confederación compuesta por las naciones que rodean a Israel.

10:7 *Él no piensa así* – Personas incrédulas y naciones enteras pueden ser controladas por Dios para llevar a cabo su propósito, pero sus corazones están lejos de reconocer el rol que están desempeñando. Dios usó a

Asiria para castigar a diversas naciones gentiles y, hasta cierto punto, también a Judá, pero cuando Asiria fue demasiado lejos y pensó que destruiría el templo de Jerusalén porque Yahvéh era tan sólo otro ídolo que no podría resistir su fuerza (10:11-13) – entonces Dios lo castigó. Ciertamente todas las cosas son para nuestro beneficio como pueblo de Dios (2 Cor. 4:15), y Dios incluso vigila y disciplina a aquellos incrédulos que desempeñan un rol en nuestra vida si ellos intentan ir más allá de lo que Dios ha planeado. Su nivel de participación en la vida humana es impresionante. Necesitamos recordar esto en tiempos en que podamos sentir que Dios está distante y desinteresado.

10:20 *Nunca más se apoyarán en el que los hirió* – El pueblo de Dios tenía el extraño hábito de adorar los mismos ídolos que adoraban sus enemigos. Cualquier adoración de los ídolos de este mundo es igualmente extraña, pero en el calor de nuestra situación humana, no vemos, como deberíamos, lo absurdo que es.

10:22 Esto se cita en Rom. 9:27 y el remanente se interpreta como la minoría de Israel que creerían en Cristo. Dios siempre trabaja con números relativamente pequeños. Israel era una de las más pequeñas naciones del mundo, y sin embargo, Dios los eligió; pero de entre ellos finalmente trabajó sólo con un remanente. En el

contexto de Romanos 9, Pablo también parece entender la definición aquí de un remanente con el significado de que eran un remanente sólo por la gracia; como si incluso nuestra correcta creencia y modo de vida delante de Dios es, en cierto grado, un resultado de su misericordioso llamado.

10:25 *Mi ira estará dirigida a su destrucción* – La ira de Dios no es una emoción sin control. Su ira estuvo contra Judá, y él estaba usando a Asiria para castigarlos; pero puede asegurar a su pueblo que pronto esa ira estará redirigida contra los asirios, y que él salvará a Jerusalén, aunque el resto de la tierra de Judá sería conquistada; 10:28-30 describe el avance asirio por las otras ciudades de Judá. Aun cuando estaba furioso con Judá, Dios sentía compasión por ellos; de ahí que exclamara: “Oh pobrecilla Anatot” (10:30). En la ira él se acuerda de la misericordia (Hab. 3:2).

11:1 Jesús era la rama cuya raíz estaba en David, hijo de Isaí; él era descendiente literal de David por medio de María (Hechos 2:30). Por lo tanto, no podía haber preexistido personalmente antes de su nacimiento de ella.

11:2 Estas palabras se aplicaban claramente a Cristo (Lucas 4:18).

11:4 Las descripciones de cómo Cristo en su vida y en el reino futuro traería justicia a los pobres están insertadas en el contexto de la repetida condenación que hizo Isaías a Judá por no hacer justicia a los pobres (3:14; 10:2). Él sería la personalización de todo lo que el pueblo de Dios debería haber sido; si hubieran seguido los mandamientos de Dios, ellos habrían sido su reino en la tierra. Pero fracasaron, tal como fracasamos nosotros. Por lo tanto, Cristo es presentado como la esencia del reino de Dios, incluso es uno de sus títulos (Lucas 17:21). Si queremos entender cómo será el reino de Dios esencialmente, debemos estudiar el carácter de Cristo. Si eso no es lo que deseamos ser en nosotros mismos las 24 horas del día, 7 días a la semana, no tendrá sentido que estemos en su reino. Pero si anhelamos ser así, y que todo el mundo sea como él, entonces el venidero reino de Dios es verdaderamente buenas noticias para nosotros.

11:9 Una clara profecía acerca del futuro reino que se establecerá en la tierra bajo el gobierno de Cristo; y no en el cielo.

12:6 *El Santo de Israel es grande en medio de ti* – Dios mismo personalmente, quizás manifestado por medio de su Hijo, aunque quizás en persona, finalmente habitará literalmente en Jerusalén.

13:1 Profetizar así contra una ciudad como Babilonia habría sido tan curioso como declarar que las grandes ciudades del mundo como Londres, Moscú o Nueva York serán pronto desiertos y tierra baldía porque Dios está airado por la soberbia de ellas (13:19). La fe de Isaías, y la de sus oyentes deben haber sido severamente puestos a prueba al predicar y creer este mensaje; tal como nuestra proclamación acerca del regreso de Cristo es un desafío para nuestra fe cuando consideremos sus reales implicaciones para nuestro mundo actual.

13:12 *Haré al ser humano más valioso que el oro fino* – El valor y significado de las personas será el principio que se ha de hacer cumplir en esta tierra por medio de la destrucción de todos aquellos sistemas que intenten lo contrario.

13:13 Los cielos y la tierra se usan aquí de manera figurada para describir un sistema de cosas; véase 1:2. No hay nada imperfecto en el cielo que necesite juicio o destrucción.

13:20-22 Mucho se ha hablado de que el sitio histórico de Babilonia ha quedado desértico por largos períodos. Pero a veces ha habido intentos por reconstruirla y algunos viven allí. Por lo tanto, esta profecía debe tener su cumplimiento final cuando regrese Cristo, lo que sugiere que habrá una Babilonia

literal en existencia, persiguiendo al pueblo de Dios como lo hizo la Babilonia histórica. Quizás la caída de Babilonia al regreso de Cristo, que se describe en Apocalipsis, tenga un elemento literal de ella. Por lo tanto, los estudiantes de la Biblia observan con gran interés la situación en Irán e Irak, las áreas de las históricas Babilonia y Asiria.

14:12 Algunos suponen que Lucifer fue una vez un ángel poderoso que pecó en los tiempos de Adán y que, por lo tanto, fue arrojado a la tierra. Esto no es bíblico. Las palabras “Diablo”, “Satanás” y “ángel” nunca ocurren en este capítulo. Éste es el único lugar en la Escritura donde se halla la palabra “Lucifer” en algunas traducciones. No hay ninguna evidencia de que Isaías 14 esté describiendo algo que haya ocurrido en el jardín del Edén. Si así fuera, entonces, ¿por qué se dejó pasar 3000 años desde el tiempo de Génesis antes de que se nos dijera lo que realmente ocurrió allí? A Lucifer se le describe cubierto de gusanos (14:11) y los hombres se burlan de él (14:16) porque ya no tiene poder; así que no hay justificación para pensar que Lucifer esté ahora en la tierra descarriando a los creyentes. ¿Por qué a Lucifer se le castiga por decir, “subiré al cielo” (14:13), si él ya estuvo allí? Lucifer se ha de pudrir en el Seol [el sepulcro] (14:11). En vista de que los ángeles no pueden morir (Lucas 20:35, 36), por lo tanto, Lucifer no puede ser un ángel; esas palabras son más apropiadas para un

hombre. No fue sino hasta que se publicó el libro, *Paraíso Perdido*, de Milton, que el término 'Lucifer' adquirió una connotación de 'Satanás' o de una fuerza del mal en el modo de pensar secular. Isaías 13-23 es una serie de 'cargos' contra varias naciones, por ej., Babilonia, Tiro, Egipto. 14:4 establece el contexto de ser una parábola contra el rey de Babilonia. Por lo tanto, la profecía es acerca del rey humano de Babilonia, al cual se le describe como la estrella matutina. Claramente, se le define como un hombre en 14:16, un rey como cualquier otro rey (14:9, 10). En la parábola, esta estrella altaneramente decide "subir (más alto) al cielo... levantaré mi trono por encima de las [otras] estrellas de Dios" (14:13). La expresión "las estrellas de Dios" puede referirse a los líderes de Israel (Gén. 37:9; Joel 3:15; Dan. 8:10). Debido a esto, la estrella es arrojada a la tierra. La estrella representa al rey de Babilonia. Daniel 4 explica que Nabucodonosor, el rey de Babilonia, tenía un orgullo que llegaba hasta el cielo (Dan. 4:22). A causa de esto fue hecho como un animal (Dan. 4:33). Esta súbita humillación de uno de los hombres más poderosos del mundo a un lunático desquiciado fue un acontecimiento demasiado dramático como para requerir la parábola acerca de la caída de la estrella matutina del cielo a la tierra. Las estrellas son simbólicas de gente poderosa (Gén. 37:9; Isaías 13:10; Ezeq. 32:7). Subir al cielo y caer

del cielo son modismos bíblicos que a menudo se usan para aumentar el orgullo y ser humillado (Job 20:6; Jer. 51: Lam. 2:1; Mateo 11:23). 14:8 consigna el alivio de que ahora la figura de "Lucifer" ya no cortarían cedros en el Líbano ni talaría montañas. Éstas son exactamente las palabras que usó Nabucodonosor en una de las inscripciones atribuidas a él, descubierta por arqueólogos: "Lo que ningún rey anterior había hecho, yo lo logré: Abrí paso por empinados montes, partí rocas, abrí pasajes y construí un camino recto para el transporte de cedros... para Marduk, mi rey, poderosos cedros... la abundante producción del Líbano". Claramente, la figura de la que se habla en Isaías 14 era Nabucodonosor. 14:12 dice que Lucifer había de ser "derribado a tierra" – implicando que él era un árbol. Esto provee una conexión adicional con Dan. 4:8-16, donde Nabucodonosor y Babilonia son asemejados a un árbol que está siendo talado.

15:5 *Mi corazón da gritos por Moab* – Isaías estaba emocionalmente imbuido en su mensaje. Habiendo profetizado que Moab, el enemigo de su pueblo, lloraría y daría gritos, Isaías empieza a clamar por ellos. Como Dios, él no tenía ningún placer en la muerte o castigo de sus enemigos. Se afligía por cualquier persona que se volviera contra Dios, incluso si era su enemigo personal. El mensaje del regreso de Cristo es también un mensaje

de castigo para esta tierra, y debemos preguntarnos si alguna vez hemos derramado lágrimas por los perdidos. Véase 16:7.

16:7 *Moab gemirá por Moab* – Y sin embargo, Isaías el judío también gemía por Moab; tanto era su identificación y pena por los perdidos; véase 15:5.

16:9 *Por lo cual lloraré con llanto de Jazer* – Jazer era parte de Moab, así que Isaías está diciendo que él lloró como lo hicieron los moabitas, tanto que él se identifica con la tragedia de la posición de sus enemigos. Véase 15:5; 16:7; 21:3; 24:16.

16:10 *He hecho cesar el clamor* – Aquí Isaías reconoce el impresionante poder de las palabras inspiradas que él estaba declarando, y se sentía identificado con Dios en un grado muy profundo.

16:12 *De nada le valdrá* – Aquí la oración se asemeja a una lucha, como en Oseas 12:4. No son palabras y frases conocidas dichas sin pensar, sino un compromiso real enfocado con la mente y el corazón de Dios.

17:4 *La Gloria de Dios menguará* – El contexto de esta sección ha sido una serie de proféticos cargos que condenan a diversas naciones gentiles. Y ahora Isaías se vuelve al pueblo de Dios con un mensaje de juicio, como para establecer el punto de que ellos no son mejores que el mundo pecador que los rodea.

17:3 *Aventados como la paja* – Éstas son las palabras de Dan. 2:35, 44 referente a lo que le ocurrirá a todas las naciones gentiles al regreso de Cristo y al establecimiento de su reino sobre las ruinas de los reinos de los hombres. El terror de aquel día (17:14) nunca debe cesar de ser parte de nuestra forma de pensar; con el resultado de que supliquemos a la gente a que llegue a ser parte del verdadero Israel de Dios.

18:7 La intención de todos los castigos de Dios es que algunos se arrepientan, dejen de lado su orgullo y vengan a identificarse con él y su pueblo. Por lo tanto, sus castigos no son el derramamiento de la ira incontrolada de una deidad irritada, sino que son espiritualmente constructivos en su intento final. También vemos esto en la experiencia menor que tenemos del castigo divino por

nuestros pecados en esta vida.

19:2 Dios puede dar a una comunidad el espíritu de división como una señal de su castigo (también en 19:14), y así una comunidad dividida es una que desagrade a Dios. Si buscamos, creamos y glorificamos la división, estamos efectivamente haciéndonos dignos de la condenación de Dios.

19:3-13 Este pasaje habla de que la sabiduría egipcia en realidad es necedad, y será declarada como tal en el juicio final; y que, por lo tanto, destruirá la sabiduría de este mundo, porque Egipto es un símbolo del mundo. Pablo alude aquí en 1 Cor. 1:19, 20, donde él habla precisamente de los mismos principios; que Dios derribará la sabiduría de este mundo, y que la sabiduría mundana es necedad ante él (como en Rom. 1:22). Lo que el mundo aprenderá sólo cuando sea demasiado tarde, nosotros hemos de aprender ahora. Esto no es un llamado a ningún espíritu de anti-intelectualismo en sí, sino más bien la sencilla enseñanza de que lo que según el mundo es sabio e inteligente es necedad para con Dios; y las acciones y actitudes de fe que pueden parecer necios a los ojos del mundo, son en realidad la verdadera

sabiduría.

19:21 Esta predicción de que los egipcios finalmente se volverán al Dios de Israel aún no se ha cumplido; por lo tanto, está a la espera de su cumplimiento alrededor del tiempo del regreso de Cristo.

20:6 *Los habitantes de esta costa* – El pueblo de Judá. Dios habla de una manera muy positiva de que él cree que su pueblo cesará de confiar en Egipto después de la gráfica representación de que los egipcios habían de ser llevados cautivos. No obstante, como después Isaías deja en claro, su pueblo no ‘captó’; pues continuaron confiando en Egipto más bien que en Dios para salvarse de sus enemigos. Sin embargo, Dios habla como si ellos responderán positivamente. Esto refleja su buena disposición (como en Mateo 21:37), y éste debería ser nuestro espíritu al dar testimonio a los demás, predicar con una esperanza segura de que responderán, como el pastor que sale a buscar la oveja perdida con el espíritu de buscar hasta encontrarla (Lucas 15:4).

21:3, 4 El pesar emotivo de Isaías por aquellos que se

hallan fuera del pueblo de Dios mientras hablaba del castigo que caería sobre ellos es realmente impresionante; véase 16:9.

21:4 Lo que pudo haber sido un agrado para Isaías —que el gran enemigo de su pueblo iba a ser juzgado— se volvió un horror para él al darse cuenta de la trágica destrucción humana que ello implicaba. Extrañamente, logró identificarse con Belsasar rey de Babilonia, quien también tuvo su noche de placer interrumpida por el temor; véase 21:5. Inconscientemente, nosotros también podemos lograr identificación con los objetos de nuestra testificación si tenemos un verdadero corazón como lo tenía Isaías.

21:5 Ésta es exactamente la situación de Daniel 5, Belsasar tenía un banquete y ve una escritura en la pared, y entonces súbitamente hubo un clamor de que los medos habían atacado y tomado la ciudad.

21:12 *¿En qué hora de la noche vendrá?... Volved, venid*— El tiempo exacto del cumplimiento de las profecías de Dios depende hasta cierto punto de la respuesta humana. El término de la noche del juicio sería para esta gente cuando ellos regresen, es decir, cuando se arrepientan. La mañana podría venir o la noche podría continuar; dependía de su respuesta. La misma idea se halla en

Hechos 1:7, 8; Marcos 13:28-33, donde la respuesta a la pregunta 'cuándo volvería Jesús' es básicamente: 'Prediquen a Israel; llévenlos al arrepentimiento. Es entonces cuando regresará el Señor Jesús'.

22:8 *Quitó la defensa de Judá* –El juicio de Dios desnuda a una persona (Oseas 2:3; 7:1; Apoc. 16:15). Ahora es el tiempo de vernos como realmente somos ante Dios, antes de ser despojados de toda apariencia en el día final de la verdad.

22:10, 11 Esto parece referirse a los preparativos hechos por Ezequías ante la invasión asiria (2 Reyes 20:20). Sin embargo, Dios percibió que el corazón del pueblo que hizo la obra la hicieron pensando que esta ingeniosidad humana los salvaría en vez de poner su fe en Dios. Ezequías, de quien era la iniciativa, parece haber actuado con fe en Dios. Por lo tanto, vemos que dentro de un grupo de personas haciendo aparentemente la obra del Señor, Dios percibe que algunos pueden estar haciéndolo con fe en Dios, considerando la obra tan sólo como un medio para un fin, de su liberación; mientras que otros confían en la obra misma sin un corazón fiel.

22:13 *Comamos y bebamos, porque mañana moriremos* – Citado por Pablo en 1 Cor. 15:32 como la actitud que también podríamos tener nosotros si no tenemos

esperanza en la resurrección a vida eterna. Exactamente, porque *no* moriremos eternamente, *no* hemos de vivir tan sólo por el día, como los judíos en los días de Isaías, encogiendo los hombros ante la perspectiva del juicio futuro. Pablo está diciendo que, en lo que a él concierne, *viviría* como si no tuviera esperanza en la eternidad. Nuestra creencia en la salvación futura tiene profundo efecto en nuestra vida hoy.

22:22 Jesús lo aplica a sí mismo en Apoc. 3:7. Eliaquim pudo quizás haber sido la figura del Mesías en su tiempo, pero parece que falló al no vivir a la altura de su potencial, y así la profecía fue reprogramada y aplicada ahora a Jesús. Dios establece muchos potenciales para las personas y para su pueblo en general; es muy trágico para él y para nosotros todos que tanto potencial quede sin cumplirse.

23:9 *Para contaminar la soberbia de toda gloria* – Todas las diversas profecías de juicio pudieron haber elegido muchos aspectos pecadores del comportamiento de la gente como la razón de los juicios. Pero repetidamente, la soberbia es el pecado sobre el cual se enfoca Dios. Dios es tan sensible ante la soberbia humana que incluso la nota entre aquellos que no se hallan en relación con él, y se preocupa de castigarlos y eliminarlos. Es muy importante ser humilde. Dios dio a Judá toda esta

información sobre la inminente caída de las naciones circundantes a fin de que su pueblo perciba los principios con los cuales él actúa, y por lo tanto, se humillen para que no caiga sobre ellos el mismo inevitable castigo por su soberbia. Se espera que reflejemos en la gente que forma el entorno con el cual Dios nos ha rodeado, y aprendamos de sus auges y caídas.

23:15 El silenciamiento de Tiro por 70 años profetizado por Dios fue quizás para instar a Judá a creer que las profecías sobre su propio cautiverio de 70 años en Babilonia y subsiguiente restablecimiento igualmente se cumpliría (Jer. 25:12; 29:10). Dios puede hacer que ocurran situaciones en el mundo incrédulo que nos rodea, y que hacen paralelo con nosotros, a fin de que podamos sentirnos confiados de que su palabra se hará realidad en nuestra vida y que finalmente sus principios prevalecerán.

24:1 Claramente, la tierra, la luna y el sol (24:23) se mencionan de manera figurada para describir el sistema de cosas en Judá; véase 1:2. Sin embargo, a menudo en este capítulo debemos recordar que el término hebreo *eretz* traducido como tierra puede significar tanto el planeta tierra como “el territorio”, específicamente como la tierra de Israel o la tierra prometida a Abraham.

Vacía... desolada es una alusión a que la tierra originalmente estaba vacía y desolada en Gén. 1:2 (se usan las mismas palabras hebreas). La implicación es que Dios iba a hacer una nueva creación con Judá a partir del vacío que crearían sus juicios. De nuevo, vemos que Dios incluso tiene un propósito creativo en la destrucción de los inicuos y en castigo por nuestros pecados; de ahí que dejar algo vacío y desolado es en realidad *crear* algo. Sin embargo, esta proyectada nueva creación de Judá después de los 70 años de cautiverio no funcionó; el concepto ha sido reaplicado a como, por medio del bautismo en Cristo, llegamos a ser una nueva creación una vez que hemos permitido que Dios deje vacía y desolada nuestra anterior personalidad (2 Cor. 5:17).

24:4 *Languidece el mundo... languidecen los pueblos soberbios de la tierra* – Probablemente nosotros podríamos entender la expresión “el mundo” aquí, y a menudo en los profetas, en relación a la gente, es decir, a la sociedad, más bien que en referencia al planeta físico.

24:16 La aflicción de Isaías hasta el extremo de querer languidecer se yuxtapone deliberadamente con la referencia al hecho de que habría un remanente justo a partir de la destrucción. Esto es para mostrar lo apenado que él estaba ante el hecho de que muchísimos se perderían. En la nota 16:9 observábamos su extrema

compasión por aquellos abandonados o que nunca conocieron los caminos de Dios.

25:6 Una referencia a la cena de la boda del Señor Jesús que se efectuará en Jerusalén, en el monte del templo, a su regreso (Apoc. 19:9).

25:8 *Él ha destruido a la muerte para siempre* – Citado en 1 Cor. 15:54 acerca de que no habrá más muerte después de que Cristo haya regresado, y hayamos sido resucitados e inmortalizados.

El Señor Yahvéh enjugará toda lágrima de todos los rostros – Citado en Apoc. 7:17; 21:4 en que lo hará Dios al regreso de Cristo, cuando se dará vida eterna a los justos.

25:9 Éstos serán nuestros sentimientos después de que Cristo haya regresado, y comparezcamos inmortalizados ante su tribunal. Nuestra fe en la intervención final y visible de Dios en esta tierra en nuestra propia vida finalmente se habrá hecho realidad.

26:1 *En aquel día* – Véase las notas en 25:6, 8, 9. Este día es el día del regreso de Cristo y el establecimiento del reino de Dios en la tierra.

26:10 Esto parece estar diciendo que no tendría sentido permitir a los inicuos en el reino de Dios porque incluso

allí no querrían ser justos. Si por sobre todas las cosas queremos ser justos eternamente, entonces el reino de Dios será para nosotros.

26:14 Las naciones gentiles que no están en relación de pacto salvador con Dios no resucitarán. Los seres humanos no tienen una inherente 'alma inmortal'; la inmortalidad se revela sólo al pueblo de Dios (2 Tim. 1:10). Aquellos que no conocen el evangelio no resucitarán a juicio, ni serán castigados después de la muerte; ellos regresan al polvo como los animales (Sal. 49:20). El conocimiento es la base de la responsabilidad (Lucas 12:47, 48).

26:20, 21 Estos versículos hablan de la situación que habrá alrededor del tiempo de la resurrección al regreso de Cristo (26:19). Parece que de algún modo el pueblo de Dios permanecerá oculto de los efectos de los juicios finales que vendrán sobre la tierra, de la misma manera que los israelitas en Egipto no fueron tocados por las plagas que cayeron sobre el resto del mundo que los rodeaba.

27:3 En este símil el dueño de la viña es casi obsesivo – Él la riega continuamente, y día y noche vigila sus fronteras. Este inusual nivel de cuidado de Dios por la viña de su pueblo (5:7) a fin de que la viña no tenga excusa por no

producir fruto. Dios ha hecho todo lo que puede hacer para que produzcamos fruto (5:4). Por lo tanto, no podemos disculpar nuestra falta de frutos diciendo que si tuviésemos una situación mejor o diferente, entonces seríamos fructíferos. Dios nos ha dado exactamente el entorno requerido para ser fructíferos, y nunca debería ser puesto en duda el nivel de su cuidado.

27:9 Éste es todo el fruto de la remoción de su pecado - Dios no está diciendo que si Israel destruía sus altares, entonces él los perdonaría. En cambio, su camino de gracia es quitar el pecado y entonces esperar que responderemos a eso, en este caso, destruyendo los altares.

28:1 Aquí vemos de nuevo el persistente aborrecimiento de Dios a la soberbia; él condena la embriaguez porque hacía que la gente se volviera soberbia (véase también 28:3).

28:13 *Por lo tanto, la palabra de Yahvéh les será dada precepto tras precepto... línea sobre línea* – Esto está declarado como un juicio sobre Judá, con el resultado que los haría caer. Israel en toda su historia bíblica siempre afirmó ser creyente en Yahvéh y obedientes a su palabra; el pecado de ellos estaba en que adicionalmente hacían otras cosas y adoraban a otros dioses que eran

totalmente contrarios a la palabra de Dios. El problema se hallaba en su actitud hacia la palabra de Dios, la cual ellos afirmaban que la estudiaban y la apreciaban. Ellos la veían tan sólo como una serie de mandatos inconexos y sin relación entre sí; no percibían el espíritu general que se hallaba detrás de ella. Nuestra lectura bíblica puede ser igual, ciertamente a menudo es así para los no creyentes que empiezan a leer la Biblia por primera vez. Es por eso que debemos orar a Dios pidiéndole que guíe y ayude en nuestra lectura bíblica de manera que hagamos las conexiones y unamos los puntos, hasta que oigamos la voz de Dios mismo hablándonos por medio de esas líneas y preceptos.

28:15 *Porque habéis dicho* – Es improbable que esta gente realmente haya dicho estas palabras. Pero así es como pensaban en su corazón, y Dios lee nuestros silenciosos pensamientos como si los hubiésemos dicho en voz alta. Ser de mente espiritual es la esencia de llevar una vida cristiana.

28:16 Citado en 1 Pedro 2:6-8 con referencia a Jesús, quien es o una piedra de tropiezo (8:14), o una piedra sobre la cual edificar los cimientos de nuestra vida. Aquellos que encuentran a Cristo no pueden ser pasivos con él o no ser afectados por ese encuentro; el conocimiento trae responsabilidad.

28:24-28 Aunque las pruebas y los juicios que Dios trae a nuestra vida puedan parecer innecesariamente repetitivas, no lo son. Duran por un tiempo limitado y para un propósito específico.

29:3 *Acamparé contra ti... y te sitiare*— Se tenía entendido que cada ciudad tenía su dios, quien se suponía que la protegería de invasores. Pero aquí el Dios de Israel dice que él mismo acampará con los enemigos de Jerusalén, y permitirá y apoyará su campaña contra su propio pueblo. Éste era un concepto más radical de Dios en aquel tiempo de lo que probablemente podemos darnos cuenta. No obstante, todo es muy difícil para nosotros entender que el Dios de toda gracia puede permitir y llevar a cabo los más terribles sufrimientos en la vida de sus hijos; con la mira de desarrollarnos incluso por medio de nuestras debilidades a fin de que entremos en su reino.

29:10 *Yahvéh derramó sobre vosotros un espíritu de profundo sueño*— Citado en Rom. 11:8 referente a lo que Dios había hecho a todo Israel, --cerrándoles los ojos para que no percibieran a Jesús como su Mesías—en respuesta al hecho de que ellos ya habían cerrado sus ojos ante él. Habían muchas similitudes entre los judíos del tiempo de Isaías y el de Cristo (véase 29:13).

29:13 Estas palabras se citan en Mateo 15:7, 8 y Jesús las interpreta como una profecía específica acerca de los hipócritas que lo confrontaron en el primer siglo. Pero el contexto de Isaías 29 claramente requiere que no tuvieran ninguna aplicabilidad a los judíos de los días de Isaías. En esto vemos la naturaleza excepcionalmente viva y constantemente aplicable de la palabra de Dios. Puede dirigirse a diferentes generaciones en diferentes contextos con una aplicabilidad perfecta y con designio divino. Este es el resultado de que la Biblia fue escrita por el proceso de inspiración del Espíritu de Dios; por lo tanto, no es como la impresión en tinta negra y papel blanco de cualquier libro humano.

30:1 Esto debe haber sido muy difícil para Isaías decírselo a Judá, porque por tres años había caminado descalzo entre su pueblo para tratar de persuadirlos de que Egipto entraría en cautiverio, y Judá depositaría su esperanza sólo en Dios (20:1-4). También nuestra tendencia es tratar a Dios como una especie de póliza de seguro extra: volvernos primeramente a la fortaleza humana, y a él únicamente si todo lo demás falla. Su deseo es que deberíamos confiar totalmente en él, y sin importar que pudiéramos usar a 'Egipto', nunca sería nuestra fortaleza y confianza.

30:6 *Llevar... sus riquezas* – Ésta es una descripción del

pueblo de Judá que tuvo que hacer frente a animales salvajes en el desierto (Deut. 8:15) mientras transportaban sus riquezas hacia Egipto, revirtiendo su éxodo, a fin de comprar apoyo egipcio en contra de Asiria. La gente puede llegar a enormes esfuerzos y gastos para obtener fuerza humana; cuando la respuesta está finalmente en Dios y no en el hombre.

30:9 *Hijos mentirosos* – No obstante, cuando Dios los sacó de Egipto, él había estado seguro de que “ciertamente mi pueblo son, hijos que *no* mienten; y él fue su Salvador” (63:8). El Dios que puede conocer el final del principio amaba tanto a su pueblo, tal como lo hace con nosotros, que sentía lo mejor por ellos. De ahí la amarga desilusión cuando esas positivas esperanzas quedaron desbaratadas por su inconstancia. Dios tiene grandes esperanzas por cada uno de nosotros.

30:18 *Yahvéh esperará para tener misericordia de vosotros* – Hay un razonamiento similar en 2 Pedro 3:14, 15; la razón de que el regreso de Cristo se ha demorado es para que Dios pueda ser misericordioso incluso con más personas que las que él había planeado. A menudo la demora de Dios se debe a que está buscando una vía para ser todavía más misericordioso. De ahí que “bienaventurados todos los que lo esperan”.

30:26 Esto podría ser una manera poética de decir que el significado del tiempo [según se define en base al sol y la luna] será cambiado alrededor del tiempo del regreso de Cristo. Esto permitiría que los diversos acontecimientos predichos acontecerán sin ningún problema de cronología.

30:33 Estas expresiones de fuego y azufre son claramente figuradas y no literal; hablan de la ira de Dios al destruir a sus enemigos. Este versículo describe claramente la muerte de los invasores asirios, lo que se cumplió en 37:36. No había ningún lugar literal de azufre y un Dios furioso agitándolo con su aliento. Asimismo, el Señor Jesús usó la expresión del Gehena de manera figurada; el fuego constante, el azufre, etc., son símbolos de destrucción total, y no deberían ser forzados a una interpretación literal.

31:3 La implicación es que Dios también tiene caballos y carros: sus querubines angélicos invisibles. Aunque Judá prefirió creer en los caballos visibles de Egipto, sin embargo, en su asombrosa misericordia, Dios todavía usa sus querubines evangélicos para destruir a los asirios (37:36). Esto es la misericordia en sí mismo.

31:4 *Yahvéh de los ejércitos* – Dios usa este título como propio en este contexto para recordar a Judá que él tiene

ejércitos de ángeles a su disposición. Judá estaba corriendo a Egipto para obtener la ayuda de sus ejércitos humanos; y al hacerlo, estaban poniendo en duda que Yahvéh es realmente Yahvéh de los ejércitos de ángeles.

31:7 Esto significa que en el tiempo del sitio a Jerusalén impuesto por los asirios en los días de Ezequías (que es el contexto del capítulo), el pueblo todavía estaba adorando a ídolos. No obstante, Ezequías supuestamente había limpiado a Judá de ídolos. Esto muestra que a veces la verdadera fe se encuentra sólo en una minoría del pueblo de Dios; ellos pueden seguir la guía de fieles líderes externamente, pero incluso los buenos líderes no pueden reformar el corazón de las personas. También muestra que la liberación angélica de Jerusalén fue debido a las oraciones y fe de un remanente muy pequeño, centrado alrededor de Isaías y Ezequías.

32:6 Dios interpretaba las actitudes hacia los pobres de Israel como una blasfemia contra él. En nuestra época, todos los bautizados en el Nombre manifiestan a Dios, y nuestra actitud hacia ellos es nuestra actitud hacia Dios, y será la base de nuestro juicio en el día final (Mateo 25:40).

32:10 Parece que Isaías estaba haciendo esta profecía un

año antes de que se cumpliera. Su petición a las mujeres a que se vistan de cilicio (32:12) era un llamado a que se arrepintieran, de manera que se pudieran evitar los juicios prometidos. Notamos que Dios concede plena trascendencia y significado espiritual a las mujeres, haciendo un llamado específicamente a ellas; en un tiempo en que la religión en el mundo que nos rodea consideraba a las mujeres en gran medida irrelevante en decisiones religiosas, y nunca habrían considerado que el arrepentimiento de un grupo de mujeres podría haber cambiado de una nación entera, mucho más allá de todo lo que sus líderes varones pudieran decidir.

32:14 Los amenazadores juicios contra “la ciudad” (también en 32:19) presumiblemente se refieren a Jerusalén. Parece que, por un lado, la intención de Dios era permitir que los asirios destruyeran a Jerusalén así como a Judá, y sin embargo, la salvó por amor a la minoría fiel que estaba allí, establecida alrededor de Isaías y Ezequías. Dios es tan sensible con su pueblo que él está dispuesto a cambiar su declarado propósito si oye una poderosa oración y ve genuina espiritualidad incluso entre una minoría.

33:11 *Vuestro aliento es como un fuego que os consumirá* – Éste es un tema común, que los rechazados son los que se condenan y se destruyen así mismos, a menudo por

sus propias palabras (“aliento”).

33:15 *El que cierra sus ojos para no ver cosa mala* – Muy aplicable a nosotros en la época en que toda clase de maldad se puede contemplar sin que otros lo sepan. Este versículo enseña que nuestras manos, ojos y oídos pueden llegar a estar bajo nuestro control. Existe la impresión de que el comportamiento humano es de algún modo automático; y no obstante, *podemos* ejercer control de nuestros sentidos y de nuestras respuestas a ellos.

33:18 Esto se refiere al personal militar asirio estacionado en las afueras de Jerusalén, analizando sabiamente la situación mientras han sitiado a la ciudad. Pero Pablo alude a la Septuaginta de este versículo en 1 Cor. 1:20, donde dice que nosotros también estamos rodeados por los sabios y poderosos de este mundo, pero ‘¿dónde están ellos...?’ comparado con el poder del evangelio de Cristo que declara que la sabiduría y la fuerza humana son igual que nada. Por lo tanto, Pablo entiende que cada uno de nosotros estamos, por así decirlo, en esencia en la misma posición que los judíos del tiempo de Isaías, tentados a confiar en Egipto más bien que en Dios, y probablemente impresionados por la fuerza humana de aquellas cosas que están en contra nuestra. Y sin embargo, hemos de considerarlas bajo la

perspectiva de la fe como nada, como necesidades y débiles.

33:24 Hay una conexión entre el pecado y las enfermedades, como también lo dijo Jesús (Mateo 9:5). No significa que la enfermedad siempre viene como resultado del pecado, sino más bien que a causa de nuestro estado caído como resultado somos por lo general propensos a las enfermedades y a la muerte; por lo tanto, la solución definitiva para las enfermedades es la eliminación completa de nuestros pecados para ser contados como justo por Dios, y, por lo tanto, estar vinculados (por su gracia) a la vida eterna. En nuestra era esto es posible por medio del bautismo en Cristo.

34:8 En términos humanos, esto parece más bien injusto. Dios ha llamado a las naciones a que ataquen y destruyan a Judá a causa de sus pecados, y sin embargo, ahora toma venganza por Sión (como en 35:4) como si ellos hubieran sido tratados injustamente, y esas naciones merecieran castigo por lo que hicieron. El algoritmo final de la justicia de Dios está mucho más allá de nuestra comprensión total, pero quizás hemos de percibir en esto el vehemente amor que Dios tiene por su pueblo pecador; en que él los amaba tanto que incluso cuando eran castigados con toda razón, él castigaba a aquellos con gran furia. Esto era en cierto sentido porque

ellos eran también pecadores. Pero quienquiera que toque al pueblo de Dios, incluso cuando están en rebelión en contra de él, lo ha tocado en una fibra altamente sensible. En estos asuntos vemos la profundidad del amor de Dios por nosotros, y cómo él nos considera como parte suya, y siente por nosotros así incluso cuando estamos en rebelión contra él.

34:10 Perpetuamente subirá su humo; de generación en generación quedará desolada – El fuego y el humo eterno nuevamente se usan aquí en sentido figurado, como un símbolo de destrucción total y permanente. No puede ser literal, porque el humo ‘eterno’ hace paralelo con quedará en silencio y desolada perpetuamente. Es necesario que recordemos esto al considerar el uso que hace Cristo de la imagen de ‘fuego eterno’ como un símbolo de la destrucción completa, más bien que forzar sus palabras a una interpretación literal.

35:4 Venganza... retribución – Véase 34:8.

35:10 Cualquier posible aplicación que esto pueda haber tenido en los días de Ezequías (por ej., el regreso de aquellos que habían huido de Sión por temor) y lo que podría haber sido después de la destrucción de invasores asirios, o al regreso de los exiliados de Babilonia, es claramente una profecía del futuro reino en la tierra

cuando regrese Cristo. Nuestro gozo será “perpetuo”, mientras que todo el gozo en esta vida estará matizado por el sentido de que llegará a su término, la emoción tiene que apagarse, con la perspectiva de la muerte siempre delante de nosotros. El gozo que entonces tendremos no disminuirá de un crescendo a la normalidad, sino que tendrá este aspecto ‘eterno’ incluido.

36:1 La invasión asiria fue en el año 14º del reinado de Ezequías. Él reinó veintinueve años (2 Reyes 14:2) Su enfermedad mortal de la cual fue sanado milagrosamente le dio otros 15 años de vida (38:5); por lo tanto, su grave enfermedad ocurrió en el mismo año en que Judá fue invadido. Muy a menudo, varias cosas salen seriamente mal en nuestra vida, todas al mismo tiempo. La probabilidad de que eso hubiera ocurrido por casualidad es mínima; claramente, tales coincidencias negativas están todas bajo la mano controladora de Dios [no de algún ser satánico cósmico]. Las coincidencias serían demasiado grandes como para descartarlas como una simple casualidad. Nótese que Ezequías había llevado una vida buena y había actuado con fe a pesar de estar rodeado de muchos de fe débil o más débil; y entonces lo golpea una doble tragedia. Llevar una vida buena no es garantía tener en el presente una vida encantadora; en verdad, debido a todos los ejemplos

bíblicos de personas buenas como Ezequías que sufren cosas adversas, deberíamos estar sorprendidos si nosotros no las recibimos.

36:10 La forma en que el Rabsaces usa el término “Yahvéh” lo hace en hebreo (36:11) y está consciente de las profecías de Isaías de que Asiria sería enviada a castigar a Judá, y del hecho de que Judá había confiado en Egipto cuando Yahvéh les había dicho que no lo hicieran (36:6), sugeriría que el Rabsaces era un judío apóstata que se había pasado al lado asirio.

36:16, 17 Ésta es una parodia de la profecía acerca de cómo sería el futuro reino de Dios en la tierra (Miq. 4:4). La alusión es tan convincente que parecería que el Rabsaces conocía esa profecía, confirmando la sugerencia hecha en 36:10 de que él era un judío apóstata. Los reinos de este mundo quieren ofrecernos un falso reino de Dios en esta vida; si nos sometemos a ellos y rechazamos la visión del reino de *Dios*. Seguir el camino del mundo podría parecer que da todo lo que ofrece el reino de Dios; pero los reinos de los hombres llegarán a su término, no todo es lo que parece; no durarán eternamente como lo hará el reino de Dios; y a nosotros nos corresponde tener la sabiduría para darnos cuenta de que enfrentamos una elección entre el reino de Dios y el reino de los hombres, siendo la segunda opción tan

sólo una deficiente imitación de la primera.

37:1 En tiempo de crisis, nuestra respuesta debería ser la misma: volvemos a Dios, a su casa (la iglesia), a su palabra y a su pueblo fiel, pidiéndoles que oren por nosotros. Tal vez haya tiempos en que podamos colocar literalmente una carta o un informe médico sobre una mesa y orar a Dios por ello, poniéndola, por así decirlo, en un sentido especial delante de él (37:14).

37:7 *Un espíritu* – Puede referirse a una actitud anímica. Dios puede dar a la gente un estado de ánimo además de la propia forma de pensar de ellos. Hay muchas situaciones en la vida en las que nos damos cuenta de que simplemente no podemos cambiar la actitud de los demás. Pero Dios puede.

37:16 *Yahvéh de los ejércitos* – Ezequías usa ese título para Dios en reconocimiento del hecho que Dios tiene ejércitos de ángeles invisibles mucho más poderosos que los ejércitos de los asirios que lo rodeaban.

Tú hiciste los cielos y la tierra – Los salmos registran muchas otras oraciones en que los creyentes en circunstancias extremas han sido inspirados en su fe por el hecho de que Dios es creador. Como él ha creado todas las cosas que existen, está claro que cambiar una cosa pequeña dentro de la creación en uno de los

planetas más pequeños del cosmos... de hecho, no es nada difícil en absoluto para él. Semejante inspiración para la fe no está presente para aquellos que creen en el mito de que todas las cosas evolucionaron sin la participación creativa de Dios.

37:20 Que sepan todos los reinos de la tierra que sólo tú eres Yahvéh –Una razón común dada por los creyentes fieles cuando ruegan a Dios que escuche sus oraciones. Sería muy importante para nosotros ver como su gloria se manifiesta por medio de la respuesta a nuestras peticiones, más bien que tan sólo ver beneficios personales para nosotros. Este enfoque también influirá en aquello por lo cual oramos así como en la forma en la que lo pedimos en oración.

37:22 Te ha menospreciado y ha hecho escarnio de ti la virgen hija de Sión – Esta “hija” se refiere al fiel remanente en Jerusalén. Pero Dios habla de ellos que son mucho más confiados y llenos de fe de lo que realmente eran; ellos temían a los asirios y exactamente no se reían de ellos. Pero aquí vemos uno de los muchos ejemplos de cómo Dios queda tan emocionado con la fe de sus hijos que considera que la fe y espiritualidad tienen algo mucho más de lo que realmente es, tan emocionado queda él por ello.

37:23 *¿Contra quién has alzado la voz?* – El Rabsaces habló en tono prepotente y en alta voz a todos los judíos que guardaban Jerusalén (36:13). Pero Dios dice que en realidad él había estado gritando contra el santísimo Dios. En toda su santidad, Dios estaba manifestado en aquellos miembros de su pueblo espiritualmente débiles que había entonces en Jerusalén. Su identificación con su pueblo es asombrosa; y no termina cuando se vuelven débiles o tienen un doble estándar con él, lo que no ocurre en una familia natural.

En aquellos días – Su enfermedad se produjo en los mismos días de la invasión. Véase 36:1.

38:3 Ezequías simplemente puso su situación ante Dios; en realidad, no pidió específicamente que fuera sanado. Pero Dios vio la esencia de su corazón, y leyó esto como una oración en la que pedía sanidad y extensión de vida. A veces, típicamente durante una enfermedad, encontramos difícil verbalizar una oración; y sin embargo, Dios ve la esencia de nuestro corazón, y entiende cuáles son nuestros verdaderos deseos del corazón, y entiende éstos como peticiones hechas a él.

38:5 *He oído tu oración y he visto* – Ezequías precisamente estaba rogando a Dios que *oyera y viera* el comportamiento de los asirios (37:17). Dios nos enseña a

orar en alguna experiencia desesperada, y entonces nos da otra crisis en la que podemos, por así decirlo, practicar el estilo y la intensidad de la oración que aprendimos en la experiencia anterior.

38:19 Ezequías no quería morir porque entendía que después de la muerte no podría alabar a Dios. Su entendimiento de la muerte era como un estado de inconsciencia total, donde no vería ni a Dios ni al hombre (38:11). No había ninguna 'alma inmortal' o supervivencia consciente a la muerte en su teología; éstas eran ideas paganas de aquellos días que él claramente rechazaba; como deberíamos hacerlo nosotros. El punto devocional es que la vida es para alabar a Dios; y dada la brevedad de ella, cada minuto debe ser utilizado en alabanza a él en vez de desperdiciarlo en frivolidades.

39:8 La historia de Ezequías tiene un final espiritualmente triste, en que Ezequías se muestra egoístamente contento de que él no sufrirá demasiado por su orgullosa amistad con el mundo y ciertamente con aquellos que eran enemigos especiales de Dios. Inevitablemente nos preguntamos si en término espirituales no habría sido mejor para él morir cuando Dios le ofreció por primera vez la oportunidad de hacerlo, por así decirlo. Es necesario que consideremos las muertes relativamente 'prematuras' bajo esta

perspectiva. Tal vez ellas son un caso de ‘muere joven y mantente buen mozo’ en términos espirituales. Porque es mucho mejor morir en la juventud y resucitar a fin de vivir eternamente que vivir una ‘larga’ vida humana sólo para apartarse de la fe y de la esperanza en el reino en la edad adulta o en la vejez.

40:3 Citado acerca de Juan el Bautista que predicaba el evangelio de Cristo (Mateo 3:3). Antes de la venida final del Señor habrá una proclamación acerca de esto por su pueblo: “Preparad [plural] el camino”. Como los siervos del rey iban delante de él para despejar y allanar el camino por el cual él tenía que pasar [¡recuerde que en aquel tiempo no había autopistas!], así nosotros vamos delante del Señor de toda la tierra que retorna para preparar el camino para él. Por lo tanto, el cumplimiento de esta comisión por Juan el Bautista en el primer siglo, es un gran modelo para seguir antes de la *segunda* venida en nuestros tiempos. Y sin embargo, *Dios* prepara su *propio* camino (43:19; 49:11). El elemento de irrealidad aquí, lo ‘nuevo’, es que el Rey mismo prepara su propio camino. La conexión con 40:3 es que en la obra de preparar el camino del Señor, en el último gran llamado de predicación de todos los tiempos que conduce a la segunda venida, el Señor mismo trabajará con nosotros para hacer ese camino llano y claro. Nosotros hemos de “clamar” a Sión de que “su iniquidad sea perdonada”

(40:2), pero también hemos de 'clamar' para que se arrepienta, para que sea "enderezada" (40:2-4; 58:1). Es exactamente porque en perspectiva hemos sido perdonados que somos llamados a arrepentirnos. El perdón ya ha sido concedido; la iniquidad ha sido perdonada. Hemos de 'proclamar' este hecho; y también 'clamar' por el arrepentimiento. Pero tenemos que responder a eso. La redención del mundo se logró por medio de la cruz; pero tenemos que hacer un llamado al mundo para que lo acepte. La misma palabra hebrea traducida como 'clamar' ocurre en el mismo contexto en 40:26; 43:1; 45:3, 4; 48:12; 54:6, donde leemos que es Dios mismo quien llama a cada uno de Israel que vuelva a él, tal como llama a cada estrella por su nombre personal. Y así en nuestro llamado personal a hombres y mujeres, en nuestro clamor hacia ellos en estos últimos días a que estén preparados para la segunda venida del Señor; nosotros somos obreros conjuntamente con Dios. Él está clamando a ellos por medio de nuestras débiles, tímidas, cohibidas e inseguras palabras de testimonio. Asimismo, es Dios mismo quien endereza los lugares torcidos en 42:16 y en 45:2, mientras que aquí, en 40:3, somos nosotros los predicadores que hemos de hacer esto.

40:4 En la perspectiva de la venida de Cristo y nuestro encuentro con él, aquellos con una estima demasiado

baja son enaltecidos y los orgullosos rebajados hasta el nivel de ellos; de modo que entre ellos, el pueblo preparado de Dios es el camino sobre el cual avanzará la gloria de Dios en Cristo. “Serán bajados” es la misma frase de 2:11, que predice que en el día del juicio, las miradas altivas del hombre serán *humilladas* [en el original, ‘bajadas’]”.

40:8 *La palabra de nuestro Dios* – En 1 Pedro 1:24, 25 se interpreta como el evangelio de Cristo.

40:10 Cristo la aplica a su segunda venida en Apoc. 22:12. El galardón nos es traído del cielo a la tierra a su regreso; nosotros no vamos al cielo después de la muerte a recibirlo. Declaraciones acerca de Dios se cumplen en Cristo, como su Hijo al que Dios le ha dado toda autoridad para actuar en su Nombre; pero esto no convierte a Jesús en Dios mismo en persona.

40:15 *Las naciones son como una gota de un balde* – Esto se dijo en el contexto de Judá que fue tentado a confiar en las naciones que los rodeaban en vez de confiar en Dios. La reflexión sobre la extensión de su poder como se ve en la creación natural (40:12-14) tiene por objeto inspirar la fe en la práctica.

40:17 *Son estimadas por él en menos que nada* – No estamos diciendo que Dios considera a los seres

humanos como irrelevantes; la trascendencia de la persona humana está siempre delante de nosotros en la Biblia. El contexto de estas declaraciones acerca de la pequeñez del hombre es el llamado a no confiar en la fortaleza humana sino en Dios, comparado con el cual la humanidad humana es nada.

40:22 *El círculo de la tierra* – Aunque la gente en siglos pasados creía por lo general que la tierra era plana, la palabra de Dios no contradice al hecho científico verdadero, aun cuando a veces él habla al pueblo en palabras no científicas que ellos puedan entender.

40:27 *La justicia que se me debe* – El dolor de la injusticia aflige al pueblo de muchas maneras; pero la respuesta que se da aquí es mirar hacia el día futuro del reino de Dios, aunque mientras tanto debemos tener presente el asombroso conocimiento y sensibilidad de Dios ante los matices de cada situación humana, mejor de lo que nosotros mismos conocemos. Su actual conocimiento y futura revelación del juicio es la respuesta presentada a nuestra búsqueda de justicia en el presente.

41:8 El siervo de las profecías de Isaías es “la simiente de Abraham”, pero Gál. 3:16 interpreta esta simiente como una sola persona, Jesús. Por lo tanto, el “siervo” es tanto Israel como Jesús. Él es su [nuestro] representante, el

Único al cual cada uno del pueblo de Dios debería aspirar. En donde Israel falló en cumplir estas profecías acerca del siervo, Jesús cumplió. Ahora nosotros podemos llegar a ser el pueblo del “siervo” de Dios, Israel del Espíritu, por medio del bautismo en Cristo; de modo que todo lo que se aplica a él llega a ser aplicable a nosotros.

41:22 Declárennos las cosas pasadas – No sólo la predicción de Dios sobre acontecimientos futuros es una señal de su supremacía como Dios, sino que también debemos considerar que él es el único supremo historiador; sólo él puede dar significado a los acontecimientos de la historia, interpretando de una manera tan especial de que quedamos convencidos de que seguramente sólo él es Dios. Es por eso que hay tanto en la Biblia que en un sentido es historia, con la interpretación de Dios. Esto de por sí debería ser suficiente para persuadirnos acerca de él y de su palabra, muy aparte de sus predicciones acerca de cosas futuras.

41:25 Pisoteará príncipes como a lodo, y como pisotea al barro el alfarero – Esto conecta con la profecía de Dan. 2:44, de que la segunda venida de Cristo será como una piedra que golpea los pies de barro de los reinos humanos.

42:3 Citado en Mateo 12:18-20 en relación con la predicación de Jesús. Él no se apartó de la debilidad humana, sino más bien trató de avivar el fuego espiritual que había para convertirlo en una llama mayor; nosotros deberíamos tener la misma actitud hacia la gente. Isaías profetizó en el contexto de la invasión asiria, en cuyo tiempo Judá fue tentado a confiar en la “vara de caña astillada” de Egipto (2 Reyes 18:21). Esta es la única otra ocasión en que se usa la frase. Dios estaba incluso renuente a romper a Egipto, sino que más bien buscaba su salvación (19:24).

42:4 *No se cansará ni se desanimará* – Ésta es una profecía acerca de Jesús. Él tenía tanto por lo cual desanimarse, y sin embargo, parece que nunca se sintió desanimado, ni siquiera una vez; porque él miraba a corto plazo los altibajos de su ministerio desde una perspectiva del reino, sabiendo que *finalmente* todo saldría bien. Es necesario que miremos los ciclos bajos de nuestra propia experiencia de la misma manera.

42:14 Aquí Dios se asemeja a una mujer; en él se encuentran las características tanto de la mujer como la del hombre, a cuya imagen fueron creados tanto el hombre como la mujer (Gén. 1:27; 5:1, 2).

42:22 *No hay quien diga: Restituidlos* – Nadie estaba

diciendo eso en aquel tiempo, pero Dios había profetizado tantas veces que su pueblo sería restaurado al término de los 70 años, y Ciro ciertamente hizo el asombroso llamado a restaurar Judá en ese tiempo (véase Esdras 1). El desafío en los días de Isaías era vislumbrar el desaliento del momento en el contexto de la palabra profética de Dios: sufrir el aparente silencio de Dios “atendiendo y escuchando el tiempo que ha de venir” (42:23) cuando uno *habría* de decir: “Restituidles”.

43:4 Que Dios tuviese que ‘honrar’ a su débil pueblo es asombroso. Pero esto es lo que significa ser amado por Dios; porque el objeto del amor es, por consiguiente, respetado y honrado a los ojos del que ama. Y así es como Dios también nos ve en el presente.

43:7 *Todos* – Cada uno de los judíos en cautiverio fue creado potencialmente para la gloria de Dios. Al final del cautiverio de 70 años él efectivamente mandó al imperio persa que dejara regresar a los judíos; pero la mayoría eligió quedarse donde estaban y no regresar a la arruinada y estéril tierra de Judá a glorificar a Dios. El frecuente énfasis en que “cada uno” debería ser recogido muestra la colosal trascendencia de la persona humana individual para Dios, y que él nos ve como personas y no tan sólo como su pueblo *en masa*.

43:15 *El Creador de Israel, vuestro Rey* – Como Yahvéh Dios era el creador, por consiguiente, él debería ser su Rey. Si realmente creemos en su autoridad creadora sobre nosotros, entonces él gobernará en cada aspecto de nuestra vida; ésta es una implicación de nuestra creencia de que él nos creó y no nos creamos nosotros mismos gracias a una afortunada casualidad.

43:17 *No se levantarán* – Otra prueba de que aquellos que no conocen a Dios mueren y permanecen muertos. De ahí la urgente importancia de difundir el conocimiento acerca de Dios a los que todavía no han escuchado.

43:24 *Me fatigaste con tus iniquidades* – Aquí Dios habla de que estaba abrumado por los pecados de Israel; y sin embargo, éste es un prelude a los pasajes que hablan de que el Señor Jesús llevaría nuestros pecados en la cruz (53:4, 11, 12). Él estaba fatigado por los pecados de Israel aun cuando Dios “no se fatiga” (40:28) por naturaleza; en su pleno entendimiento de la situación de su pueblo, en su extrema sensibilidad ante nuestro comportamiento, él se permite quedar fatigado por los pecados de aquellos con los cuales él está en una relación de pacto. Fue esta clase de capacidad que tiene Dios la que se ha revelado supremamente ‘al tomar parte’ en la crucifixión de su Hijo.

44:14-18 La *insensatez* del pecado solo queda *plenamente* evidente ante Dios. Podemos estar conformes con el texto aquí, burlándonos de la idiotez de la idolatría, pero todos tenemos una tendencia a esta clase de cosas, porque cada pecado es en esencia una forma de idolatría.

44:22 Dios hace un llamado a Israel para que responda señalando que, en perspectiva, él ya los ha perdonado. Esto no sólo inspira a nuestro arrepentimiento personal, sino que puede ser la base sobre la cual nosotros hagamos un llamado a otros a arrepentirse; que por amor a Cristo, Dios los ha perdonado, pero es necesario que ellos afirmen eso y se identifiquen con ello. Isaías instó a los judíos a que regresaran a la tierra diciendo que Dios los había perdonado, y sobre esta base les hizo un llamado a ‘arrepentirse’ y ‘regresar’ a la tierra. Los dos términos están relacionados. De este modo, él mostró su misericordia; el perdón antes, no después, del arrepentimiento. Como lo expresó Pablo, la bondad de Dios conduce al arrepentimiento (Rom. 2:4). Y se nos pide que mostremos a los demás la misma “bondad” de Dios, siendo benignos [‘bondad’, en el original] los unos con los otros... perdonándoos los unos a los otros, como también Dios os perdonó a vosotros en Cristo” (Efe. 4:32). También nosotros hemos de mostrar esta gracia del perdón antes del arrepentimiento; pero quizás en

ninguna otra área el cristianismo formalizado e institucionalizado ha fracasado más notoriamente. La palabra griega traducida como “bondad” se ha vertido como “benignidad” en 1 Pedro 2:3; los recién convertidos bebés en Cristo prueban esta misericordiosa bondad, que conduce al arrepentimiento.

44:26 Quien confirma la palabra de su siervo y cumple el consejo de sus mensajeros – El siervo en singular es igualado a sus “mensajeros”, cuyo “consejo” a los demás es la palabra, la cual es Jesús, el verdadero siervo. Si somos “en Cristo”, entonces somos sus testigos, y él está especialmente con nosotros en nuestro testimonio de él.

44:28 El mandato de Ciro permite a los judíos regresar a Judá y reconstruir su templo a sus expensas, según se consigna en Esdras 1, fue claramente un resultado de que Dios trabaja en el corazón de los incrédulos para que hagan cosas que de otro modo tendrían poco sentido o sabiduría humana. La tragedia es que la mayor parte de los judíos prefirió la vida cómoda de Babilonia y no regresaron.

45:5-7 De influencia especialmente significativa sobre el judaísmo fueron las visiones persas del zoroastrismo. Ésta era una filosofía que empezó en Persia allá por el año 600 a.C., y su popularidad estaba en aumento

cuando Judá fue a Babilonia / Persia en cautiverio. Esta filosofía enseñaba que había un dios bueno de la luz (Mazda) y un dios malo de las tinieblas (Ahriman). 45:5-7 es una clara advertencia a los judíos en cautiverio de no aceptar esto; *sólo* el Dios de Israel hizo la luz y las tinieblas, el bien y la adversidad, o el “mal. Los judíos fueron influenciados por la idea zoroastriata de que de alguna manera Dios mismo nunca causaría el mal en nuestra vida; y, por lo tanto, se debe ver a Dios como un tanto distanciado de toda acción buena o mala, ya que éstas están bajo el control del dios bueno y del malo. El hecho es que Dios personal está vehementemente involucrado con este mundo y con nuestra vida; y así es él quien produce la oscuridad y la luz, el bien y el mal. “En la religión hebrea, antes del exilio, Dios hizo todo lo que estaba en el cielo y la tierra, tanto el bien como el mal. El Diablo no existía”. Durante su cautiverio en Babilonia, los judíos cambiaron hacia el entendimiento de que realmente había una entidad separada responsables de los desastres. De ahí que 45:5-8 les advierte de que no adopten las ideas de Babilonia en esta área, sino que se mantengan firmes en su fe de que Dios, su Dios, el Dios de Israel, el único y solo Yahvéh, era la fuente suprema de todas las cosas, tanto positivas como negativas, sin rival o competidor en el cielo. Éste llega a ser un tema frecuente de Isaías y otros profetas

que escribieron en el contexto de Israel en cautiverio. Por supuesto, los judíos eran monoteístas, y estas ideas eran desarrolladas a fin de permitirles creer tanto en un solo Dios, como también en la idea dualista del dios del mal / dios del bien de los persas. Fue en este período que los judíos adoptaron la idea de ángeles pecadores, aun cuando el Antiguo Testamento no contiene nada acerca de ellos. Ellos no querían comprometer su monoteísmo diciendo que había más de un solo Dios; y así establecieron el 'dios del mal', en realidad un ángel pecador muy poderoso. Y esta errada idea fue tomada por los primeros cristianos igualmente ansiosos de acomodarse a las ideas paganas circundantes acerca del mal.

45:18 Este versículo es prueba suficiente de que Dios no permitirá que el mundo sea destruido. Él le tiene un propósito glorioso.

45:20-24 Estas palabras se citan en Filip. 2:9-11 en una descripción de la respuesta de los creyentes al Salvador sufriente. Pero se citan de nuevo en Rom. 14:10-12 referente a nuestra confesión del pecado ante Cristo en el día del juicio. Las conexiones simplemente significan esto: ante la cruz del Señor, nos arrodillamos y confesamos nuestros fracasos, conociendo la aplicación de su justicia, previendo que nos inclinaremos ante él y

daremos nuestra penosa cuenta en el juicio. Y ambos procesos son maravillosamente naturales. Debemos permitir que el poder de una verdadera fe en su cruz desarrolle su propio camino en nosotros. En el juicio, ninguna carne se glorificará a sí mismo, sino sólo al Señor Jesús (1 Cor. 1:29). E incluso ahora, nos gloriamos en su cruz (Gál. 6:14).

46:3, 4 Dios está asemejándose a una mujer que lleva un hijo en su vientre, entonces lo da a luz y después lo lleva en brazos como un bebé, pero *continúa* llevándolo en brazos cuando el niño ya es un anciano. El Dios de todo conocimiento está consciente de un fenómeno psicológico fundamental en todos los hombres; el temor, aunque pasivo y sepultado, a estar dentro de su madre; el temor a la soledad, el temor a la separación eterna de la mujer que lo dio a luz y lo llevó en brazos. Desde el presidente hasta el feliz abuelo aldeano, este sentido está ahí. Quizás David reconoció esto cuando se refirió a un hombre que lloraba en el funeral de su madre (no de su *padre*) como una suprema demostración de dolor y desolación del alma (Sal. 35:14). Pero Dios dice que de alguna manera él es la madre eterna, el único que nos dio a luz y nos llevó en brazos en la infancia, pero el Único que nos llevará en brazos cuando tengamos canas y de nuevo incapaces de andar. Sin embargo, él es también el Padre eterno para nosotros, por medio de su

Hijo (9:6). Es una ilustración de exquisita belleza. Nuestra relación con Dios como el Único que *jamás* nos abandonará es la *única* respuesta a lo que los filósofos llaman 'el problema existencial'; el reconocimiento que ha venido a toda alma reflexiva, el terror de quedarnos totalmente solos a medida que envejecemos, el pavor de quedarnos sin nuestras raíces humanas, de llegar a ser el único al cual otros (por ej., nuestros hijos) mirarán como su pasado y raíz, mientras que nosotros mismos no tenemos ningún enlace tangible con *nuestro* pasado. Este horror de la soledad existencial *sólo* puede vencerse por medio de nuestro conocimiento seguro de que tenemos una relación muy personal en el reino de Dios con nuestro Padre Celestial, el cual jamás nos abandonará, y nos preservará para su reino eterno.

47:8 *Yo soy, y fuera de mí no hay más*— Nosotros llevamos el Nombre de Yahvéh / Jehová, debido a nuestro bautismo en él. Se declara que su Nombre es su carácter: misericordioso, veraz, que juzga el pecado, paciente, etc. (Éx. 34:5-7). Aquel que será el que será, manifestando sus características tal como lo hace, también debe tener su camino en nosotros. Babilonia y Nínive fueron condenadas por tener la actitud de "Yo, y nadie más" (Sof. 2:15). La autopercepción de ellos era una parodia sobre el Nombre y ser de Yahvéh; sólo él puede decir "Yo soy, y no hay nadie más" (43:11; 44:6; 45:6, 21) y procura

ser quien es. Sólo él puede procurar articular las características que forman su Nombre en la vida de otros, y en las cosas que componen su reino. No hemos de ser lo que somos en un sentido físico; ‘sólo sé tú mismo’, ‘simplemente hazlo’, como nos inculcan necias consignas y anuncios publicitarios. Estamos aquí para manifestar su misericordia, verdad, juicio al pecado, paciente salvación de los débiles, etc., no para nuestra propia agenda humana. Hemos de ser Yahvéh manifestado a este mundo, por medio de nuestra participación en su Nombre en Cristo.

48:3 *Las hice presto, y llegaron a ser* – Otra de las alusiones de Isaías a la creación. Todo lo que ocurre en nuestra vida es una creación de la palabra de mandato de Dios; incluso las cosas malas en nuestra experiencia tienen finalmente una intención creativa y positiva de Dios.

48:6 *¿Y no lo declararéis vosotros?*– Dios es el Único que ‘declara’ cosas con antelación (48:5), y nosotros, a su vez, hemos de declarar al mundo lo que él ha declarado. En nuestra obra de testigo hay una mutualidad entre Dios y nosotros.

48:18 El hecho de que Dios conoce todos los posibles futuros debe hacer que su experiencia con nosotros, su

pueblo, sea muy trágica. Porque el sufrimiento está en gran medida relacionado con nuestro reconocimiento de lo que pudo haber sido; y Dios sabe que mucho pudo haber sido. Las promesas a Abraham y la venida de la simiente mesiánica de Abraham se pudo haber cumplido; pero debido a que Israel eligió ser inicuo, no hubo semejante paz para ellos (48:22). A pesar de toda su riqueza en Babilonia, ellos no tenían paz con Dios.

48:20 *¡Huid de entre los caldeos!* Judá se hallaba cómodo y próspero en Babilonia, como lo muestra la conclusión del libro de Ester. Los judíos dominaban en el comercio y en la política (como lo testifica el libro de Daniel). Sin embargo, ellos habían de “huir” de esta situación a causa de su enorme peligro espiritual. Generalmente, ellos no percibían el peligro espiritual del mundo en el cual vivían, y la mayoría de los judíos permanecieron en Babilonia, a costa de su destrucción espiritual.

49:2 Al Señor Jesús se le describe con una espada aguda que salía de su boca (Apoc. 1:16; 2:16; 19:15); ésta es una profecía acerca de él personalmente.

49:8 2 Cor. 6:2 interpreta este tiempo de salvación y aceptación como “ahora”. La ventana de la oportunidad que había para Judá para que regresara del exilio y heredara el restaurado reino de Dios es “ahora”, en el

sentido de que nosotros también deberíamos estar haciendo un llamado a hombres y mujeres para que salgan de este mundo de “Babilonia” y viajen hacia el reino de Dios. Las oportunidades espirituales que hay “ahora” son asombrosas; pero hay una urgencia a que hagamos un llamado en que el tiempo de aceptación es “ahora” y la asombrosa oportunidad debe aprovecharse “ahora”.

49:10 Citado en relación a cómo seremos guiados por Jesús en el futuro reino de Dios en la tierra [Apoc. 7:16, 17].

49:16 Judá en cautiverio debe haber pensado que Dios los había olvidado a ellos y a su tierra dejándola desolada. También nosotros a veces sentimos que el aparente silencio de Dios significa que de alguna manera él está allí, pero demasiado lejos. Sin embargo, les asegura a ellos y a nosotros que su silencio es sólo aparente. Ellos estaban grabados en las palmas de sus manos, quizás aludiendo al hecho de que parece que hasta este día el Señor Jesús tiene en sus manos las marcas de los clavos con los cuales fue crucificado [Zac. 13:6; Juan 2:25-2; Apoc. 1:7].

49:24 A pesar de que se les concedió su salida de Babilonia, ellos se quejaban: “Se aleja de nosotros el

juicio, y no nos alcanza la justicia” (5:9). Esto fue un terrible menosprecio de la gran salvación que se les concedió. Se quejaban contra el mensaje de Dios de liberarlos del cautiverio: “¿Será quitado el botín al poderoso? O, ¿pueden ser rescatados los prisioneros de un tirano?” [49:24]. Pensaban que su salvación era demasiado difícil incluso para Dios. Cometieron el mismo error de todos los que razonan que su situación o personalidad es demasiado grave para que la redima Dios. Porque la ‘salvación’ de los exiliados en Babilonia se alude en el Nuevo Testamento como un prototipo de nuestra salvación en Cristo. Las buenas nuevas de la *potencial* liberación de Babilonia se cita como las buenas nuevas de la salvación del pecado (Isaías 52:7-10- Marcos 1:15; Mateo 10:7, 8; Rom. 10:15; Efe. 6:15; Isaías. 61:1,2 = Lucas 4:16-21).

50:1 Dios estaba enojado por sus pecados, pero no llevaba cuenta de ellos; de ahí que podía consolar a Judá de que en la práctica no había ninguna evidencia documental del divorcio de ellos y, por lo tanto, podían regresar a él.

50:6, 7 *Entregué... no escondí mi rostro... puse mi rostro como pedernal* – El lenguaje corporal de Jesús mientras soportaba sus sufrimientos es digno de tratar de imaginar. Su espíritu de sacrificio personal y voluntario

sufrimiento por nosotros habría brillado por medio de todo eso. Lucas 9:51, 53 observa cómo puso él su rostro para ir a Jerusalén y morir allí. Su determinación y consciente dedicación personal eran visibles en la forma en que puso su rostro. Se nos pide que llevemos su cruz con la misma devoción.

51:8 La salvación de Dios hace paralelo con su justicia; él salva a la gente considerándolos como si fueran justos a causa de la relación de ellos con él. En nuestros días nuestro bautismo en Cristo significa que su justicia es atribuida a nosotros, y sobre esta base seremos salvos.

51:14 Esto parece como si todos estuvieran dispuestos y ansiosos de salir de ese lugar espiritualmente espantoso. Pero la realidad era que Judá no tenía prisa por ser liberado; ellos preferían la vida de Babilonia, y no percibían que eso era el pozo espiritual que los estaba matando. La mayoría de ellos optaron por quedarse allí. Por lo tanto, este pasaje es una profecía, un mandato, acerca de cómo Dios *quería* que respondiera Judá.

51:17 Dios 'despertó' el espíritu de Ciro y también el de los judíos que regresaban (Esdras 1:1, 5). Isaías usa el mismo término hebreo para describir cómo el salvador de Israel sería 'levantado' (41:2, 25; 45:13). Isaías le suplica a Sión, es decir, los fieles, que verdaderamente

despierten—51:1; 52:1 hace un llamado a Sión que “despierte”—la misma palabra traducida como “despierten”. Pero Isaías trágicamente concluyó que habían muy pocos que ‘despertarían’ (64:7). Dios les ha dado el potencial para que ‘despierten’ en su corazón y mente a fin de salir de Babilonia y regresar—pero ellos no quisieron responder. Y hoy día ocurre lo mismo. Dios está dispuesto a cambiar los corazones, a despertar los espíritus materialistas y complacientes—pero como nosotros no somos robots, tenemos que responder.

51:22 Que se le dé a alguien a beber una copa de vino del Señor es un símbolo doble; de condenación, como es aquí; o de bendición (1 Cor. 10:16). Cuando tomamos la copa del Señor en el servicio del partimiento del pan, estamos viviendo ya sea para nuestra eternal bendición o condenación. De ahí la necesidad de un examen de conciencia, a fin de que bebamos para nuestra bendición y no para nuestra condenación (1 Cor. 11:29).

52:2 Los judíos no percibían la cómoda vida de Babilonia como cadenas alrededor de su cuello, así que no se liberaron ni se fueron.

52:7 *Los pies de él* – Una profecía acerca de la predicación de Cristo del evangelio. Pero en Rom. 10:15 se cita con un significativo cambio de pronombre: “los pies de *ellos*”.

Nosotros que somos bautizados en Cristo somos sus testigos; su predicación es la nuestra y viceversa. Experimentaremos su especial identificación con nosotros en nuestros esfuerzos por predicar el evangelio.

52:7-10 Véase 49:24.

52:13 Desde aquí hasta el final del capítulo 53 tenemos el ‘cántico del siervo’ que habla muy claramente de la muerte y obra de Cristo por nosotros. Muchas frases de él se aplican a Jesús en el Nuevo Testamento (Mateo 8:17; 20:28; Marcos 15:28; Juan 1:29; 12:38; Rom. 4:25; 10:16; 1 Cor. 15:3; Filip. 2:4-8; Col. 1:20; 1 Pedro 2:22,24).

52:14 Había algo especialmente horrible en el aspecto físico de Cristo en la cruz, un reflejo de la enorme lucha mental que había en su santa mente cuando finalmente venció al pecado en todas sus formas.

53:1 *¿Quién ha creído nuestro mensaje?* Se cumplió tanto en el rechazo final sin amigos de la crucifixión como también en el fracaso de Israel al no creer en los milagros que el Señor hizo durante su vida (Juan 12:38). La frase “ciertamente llevó él nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores” es como 53:4 describió a la cruz; pero estas palabras se citan en Mateo 8:16, 17 acerca de las sanidades que realizaba Cristo al pueblo. Por lo tanto, los milagros se realizaban bajo el espíritu de la cruz;

identificándose personalmente con los enfermos y sanándolos por medio de esa identificación. Toda su vida se familiarizó con la enfermedad [Heb. “sufrimiento”] [53:3]; y sin embargo, leemos en este mismo contexto que él fue sometido al sufrimiento en su muerte [53:10]. El sufrimiento de su muerte fue una extensión del sufrimiento de su vida. La frase “él llevó el pecado de muchos” [53:12] se aplica en Juan 1:21 referente a que durante su ministerio Jesús llevó el pecado del mundo. Todo esto muestra que la cruz no era un acto inusual, de una sola vez, de suprema devoción; su espíritu lo vivió Cristo en su vida diaria. Nosotros, que hemos de llevar su cruz, debemos verlo de la misma manera.

53:2 Como raíz de tierra seca – No había nada alrededor de Jesús en su entorno que promoviera la espiritualidad. Él creció como nosotros, como una tierna planta verde en un desierto.

53:6 Todos nosotros nos hemos descarriado como ovejas – Tendemos a pecar como resultado de una mentalidad de grupo; y sin embargo, esto influye en nosotros individualmente al grado que cada uno se vuelva a nuestra forma de pecar personal y única.

53:7 Como oveja delante de sus trasquiladores enmudeció

– Una oveja en esta situación está muda de un temor total. Jesús fue humano y en su momento de morir pasó por todas las emociones humanas usuales al enfrentar la muerte.

53:9 Una detallada profecía acerca de cómo murió Jesús con los inicuos, pero fue sepultado en la tumba del rico José de Arimatea.

53:10 *Verá su simiente* - ¿Tuvo Jesús una visión de nosotros los que él redimiría, que lo inspiró al final, en el momento mismo en que estaba haciendo una ofrenda por el pecado?

54:4 *Tu viudez* – La implicación es que Dios como esposo de ellos [54:5] había muerto; y de algún modo regresó a la vida para volver a casarse con ellos. Esto no significa que Jesús sea Dios, porque Dios por naturaleza no puede morir; más bien habla de la intensidad en que Dios se manifestó en Cristo y pasó por la pena de la muerte, por así decirlo, debido a como la infidelidad y rechazo de Israel le afectaba.

54:6 Con estas palabras Dios, por así decirlo, asume una falsa culpa por su divorcio con Israel; tal es su efusivo amor por su pueblo infiel que ahora regresa a él.

54:7 Claramente, Dios tiene emociones de una clase que

no está desvinculada de las emociones que experimentamos nosotros como seres hechos a su imagen. Pero esas emociones involucran el factor tiempo a fin de que sean emociones. Leemos de la ira de Dios “por un momento” (54:7, 8; Sal. 30:5), y de su ira que viene y se va, dejándolo “calmado” y ya no más enojado (Ezeq. 16:42). Cuando pecamos, provocamos a Dios a ira, es decir, en algún momento, Dios ve nuestro pecado, y se enoja. Esto está atestiguado muchas veces en la Escritura. Pero carece de sentido si Dios está totalmente alejado de nuestro tiempo y emociones.

54:17 *Su rectitud viene de mí* – De nuevo nos encontramos con la idea del Nuevo Testamento de justicia imputada, porque Isaías deja muy en claro en otra parte que Israel no tenía justicia propia. También nosotros tenemos la justicia de Dios imputada a nosotros por ser en Cristo.

55:1 Aunque realmente no tenemos que pagar dinero por las bendiciones de Dios, se espera que pasemos por los sentimientos de haber pagado, dado algo, en respuesta a lo que él ya nos ha dado a fin de que las tomemos para nosotros.

55:3 *Las misericordias firmes de David* dan como resultado que el inicuo abandona su camino (55:3, 7). La

descripción de las promesas a David como “misericordias firmes” (1 Cró. 17:13) quizás tengan referencia con su pecado con Betsabé; su perdón en que ese incidente es típico de aquello que todos recibimos (Rom. 4:6-8). Por lo tanto, la existencia misma de las “misericordias seguras de/a David” nos inspiran a abandonar pensamientos pecadores y caminos perversos (55:7).

55:11 El paralelo entre la simiente y el converso es tal que sugiere que la palabra de Dios en algún sentido producirá conversos; no regresará vacía (55:11). Por lo tanto, la aparente escasez de respuesta a algunas predicaciones planea una pregunta estimulante. ¿Estamos predicando sólo la palabra de Dios, o nuestras propias ideas? ¿Retiene Dios la bendición por alguna razón desconocida para nosotros? ¿O esto es sólo parte de un cuadro más amplio, en el que de algún modo la palabra *efectivamente* regresa vacía debido al rechazo del hombre? Así la palabra de Dios fue ‘invalidada’ por los fariseos (Marcos 7:13 – una consciente alusión a 55:11). Una posible explicación es que “la palabra” que es enviada y prospera, logrando toda la intención de Dios, es, en realidad, el Mesías. La misma palabra se usa referente a la ‘prosperidad’ del Siervo en su obra (48:15; 53:10 compare con Sal. 45:4). Otra es aceptar la lectura de la Septuaginta de este pasaje: “... hasta que todo lo que yo he deseado haya sido cumplido”. Aquí por lo

menos está la implicación de que *algo* ocurre y se logra cuando predicamos la palabra de Dios. El mismo modismo ocurre en Ezeq. 9:11 (Heb.), donde leemos que “el hombre vestido de lino” –representando a Ezequiel o a su ángel representante— “respondió una palabra, diciendo: He hecho conforme a todo lo que me mandaste”. La palabra ‘respondió (o ‘devolvió’) en el sentido de que alguien, en algún lugar, fue obediente a ello incluso si otros no lo fueron.

56:7 Mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos – Citado por Jesús en Mateo 21:13 como una exigencia de que *ahora* la casa de Dios no sea un foro para ganancia financiera personal. Si estamos viviendo ahora la vida del reino, entonces todo lo que se ha dicho acerca del futuro reino debe, en esencia, ser la norma de nuestra vida hoy.

56:11 Todos ellos siguen sus propios caminos – Esta frase conecta con 53:6 que dice que aunque *cada uno* de nosotros ha hecho esto, la muerte de Cristo fue por nosotros, para salvarnos de esa situación. El grupo que se considera en 56:11 estaba obsesionado por el dinero y el placer personal, aunque clamando fe en Dios. Ese tipo de personas pueden parecer los más difíciles de convertir; pero, en esencia, cada uno de nosotros somos iguales, y la conexión con 53:6 muestra que la cruz es

poderosamente suficiente para despojarlos a ellos, incluso a nosotros, de semejante complacencia.

57:11 Una cosa que actúa en contra de nuestra veracidad es la neurosis que proviene del temor, las tensiones temerosas que surgen entre nuestro verdadero yo y el falso. Temor y verdad son opuestos. Esto no es tan sólo psicológico. Considere las palabras de Dios acerca de esto aquí: “¿De quién te asustaste y temiste, que has mentido, y no te has acordado de mí”? La vida de fe bravía, la vida que se vive en el vencimiento de los temores, la intrépida ruptura con nuestras zonas de comodidad... ésta es la verdadera vida, la vida en la que no tenemos necesidad de mentir ni creer en mentiras. Pero, por supuesto, es difícil, porque pensamos que la verdad, la realidad, es lo que vemos a nuestro alrededor; mientras que la fe es creer en lo que no se ve. Sin embargo, lo que *no* se ve es la realidad, y lo que se ve es a menudo una mentira. Y la verdadera vida es una vida de fe en aquellas cosas que todavía no son visibles.

57:14 *Tropiezos del camino* – El escollo máximo del camino para el pueblo judío es aceptar a Jesús de Nazaret como el Cristo (Rom. 9:32, 33; 1 Pedro 2:8). La preparación de la carretera para el regreso de Cristo implica que Israel acepte a Jesús como Cristo. Es por eso que deberíamos predicar a Israel en los últimos días,

porque mientras más pronto acepten a Cristo, más rápido regresará.

57:15 Yo habito en la altura y en un lugar santo, y también con el quebrantado y humilde de espíritu – Esta deliberada yuxtaposición crea la gran paradoja: que el Dios que está tan alto sobre la humanidad habita juntamente con el más humilde y más quebrantado de la humanidad. La humildad y la vehemencia son del más alto valor para Dios. El “lugar alto y santo” de la morada de Dios contrasta con la “montaña alta y empinada” donde los humanamente sabios de Israel ofrecieron sacrificio a ídolos (57:7). El hombre fundamentalmente humilde era el Señor Jesús. Dios no vive en casas físicas edificadas por la gente, sino en el corazón humilde de un hombre; y supremamente dentro de la persona de Cristo. Si somos en él, Dios habita en nosotros.

57:19 Paz al que está lejos y al que está cerca – Efe. 2:13, 14 alude aquí, interpretando la “paz” como paz con Dios, ofrecida tanto a los judíos (“el que está cerca”) como a los gentiles “lejos”. Hechos 2:39 también tiene este pasaje en mente cuando Pedro ofrece el don espiritual de salvación a aquellos que están “lejos”.

58:2 De nuevo vemos que los de Judá no eran ateos, ni formalmente rechazaban a Yahvéh; más bien es lo

opuesto. Pero en la práctica ellos ignoraban sus mandamientos, y los que ellos guardaban los usaban como un medio para orgullo espiritual. En todo esto tenemos un mensaje sumamente apropiado para nosotros.

58:3 *En el día de vuestro ayuno buscáis vuestro propio interés* – El sacrificio a Dios debe ser sacrificio, el arrepentimiento contrito significa precisamente eso, más bien que usar estos conceptos como un canal para nuestra propia conveniencia.

58:5 *Inclina su cabeza como un junco* – Para después volver rápidamente al orgullo. Nuestra conversación sobre la humildad no debe ser sólo una aceptación simbólica temporal de ella como una buena idea.

58:6 Considere cómo Jesús junta diversos pasajes de Isaías en primera declaración en Lucas 4:18: “El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón, a pregonar libertad a los cautivos y dar vista a los ciegos; a poner en libertad a los quebrantados, a predicar el año aceptable del Señor”. Esto combina alusiones a 61:1 (Lev. 25:10); 58:6 Septuaginta y 61:2. Isaías 58 tiene muchas alusiones al Día de la expiación, el año del Jubileo empezaba en esta

fiesta. Somos como el sumo sacerdote que declara la realidad del perdón a la muchedumbre. De ahí que Lucas 24:47 nos pide que proclamemos un Jubileo de expiación. El griego para “predicar” en Lucas 24:47 y para “Predicar / proclamar el año aceptable” en Lucas 4:19 es la misma, y la palabra se usa en la Septuaginta para proclamar el Jubileo. La palabra de la Septuaginta usada para ‘Jubileo’ significa remisión, liberación, perdón, y es la palabra usada para describir nuestra predicación / proclamación del perdón en Lucas 24:47. Podría ser que hemos de ver la cruz como el día de expiación y a partir de entonces el Jubileo debería ser proclamado en la vida de aquellos que la aceptan. Es como si estuviéramos corriendo en derredor diciendo a la gente que sus hipotecas han sido canceladas, pagos por arriendo o compra anulados... y sin embargo se nos trata como si les dijéramos algo irreal, cuando en efecto es muy real y pertinente para ellos.

58:6-13 Esto parece ser una referencia a un día de expiación guardado de forma poco sincera en los días de Esdras o de Nehemías. Los nobles judíos estaban oprimiendo a los pobres, y, por lo tanto, guardaban la fiesta así sin ningún significado. Si ellos hubieran guardado apropiadamente la fiesta, *entonces* las condiciones del reino prometido se habrían dado a conocer con estruendo al mundo que los rodeaba. Pero estaban demasiado obsesionados en sus propios

beneficios para molestarse en mostrar verdadero bienestar por sus hermanos. Si lo hubieran hecho, *entonces* la gloria de Yahvéh habría entrado en el templo, tal como Ezequiel 43 había profetizado que así ocurriría, si el reino era edificado como se mandó.

59:1, 2 Si pensamos que Dios de algún modo está limitado, debemos preguntarnos si de hecho son nuestros pecados los que están limitando la acción de él; porque él es totalmente ilimitado en sus posibilidades.

59:7, 8 Estos versículos se citan en Rom. 3:17 con respecto a todos nosotros. No hemos de mirar a Judá en esta ocasión y mover la cabeza con disgusto ante ellos; la esencia de sus fracasos se ha de hallar en cada uno de nosotros.

59:9 Véase 49:24.

59:13 *Concebir y proferir desde el corazón* – El pecado se concibe dentro del corazón humano; no fue colocado allí por algún ser satánico cósmico (Marcos 7:15-23; Santiago 1:13-15). Nuestro propio corazón es el escenario de nuestras batallas espirituales; nosotros somos responsables por nuestros pecados, porque empiezan dentro de nuestra propia mente.

59:20 En Rom. 11:26 el Redentor se interpreta como

Cristo. Podríamos entender este versículo con el significado de que Cristo vendrá a Sión cuando en ella haya quienes se han apartado de sus transgresiones; lo cual, en el contexto de Israel es su rechazo a Jesús como Cristo. Esto sugeriría que se requiere un arrepentimiento de algunos judíos antes del regreso de Cristo; y esto motivaría que les predicáramos.

59:21 *Mi Espíritu... mis palabras* – Hay un paralelo entre las palabras de Dios y su Espíritu (notablemente en Juan 6:63). La Biblia está escrita por inspiración de Dios, y, por lo tanto, es la obra y vehículo de su Espíritu. Por lo tanto, un camino en el que trabaja el Espíritu en nuestra vida en el presente es por medio de la palabra de Dios: la Biblia.

60:5 El mar se usa como un símbolo de las naciones; esto es común en la Biblia.

60:6 *Ellos... traerán oro e incienso* – Lo que era potencialmente posible para Judá en el tiempo de la restauración, o quizás en los días de Ezequías, no se cumplió a causa de la desobediencia de ellos. Pero esto no significa que la profecía fracasó; fue reaplicada a Jesús, el verdadero “siervo del Señor”, y esto se cumplió cuando los magos le llevaron estos regalos en su nacimiento. Dios no será vencido por el fracaso humano,

pero de algún modo su palabra se cumple.

60:11 La realidad era que los muros se construyeron por un motivo no de glorificar a Sión en cumplimiento de la profecía, sino como defensa *contra* los gentiles. Pero las puertas tenían que estar cerradas para que no entraran los gentiles (Neh. 13:19), para evitar que corrompieran a los judíos que estaban ansiosos de hacer negocios con ellos en el día de reposo más bien que convertirlos al Dios de Israel. En vez de llevar sus mercancías por las puertas para depositarlas ante Yahvéh, las llevaban para venderlas a su pueblo como un comercio. Pero el retornado Judá no actuó como una nación de sacerdotes, los alimentos que introducían los gentiles en Sión eran para venderlas para la ganancia de los judíos. Ellos fracasaron como una nación misionera y más bien eran simples socios comerciales / económicos en igualdad de condiciones [¿comparado con la iglesia de hoy?].

60:13 Pero Hageo lamentó que en cambio Judá habitara en sus “casas hermosamente enmaderadas”; ellos usaban los árboles exóticos de la tierra para edificar sus propios hogares, mientras que la casa de Yahvéh permanecía desolada. La profecía de 60:14 empezó a cumplirse después del fracaso de Ammán; pero Judá no hizo su parte en el cumplimiento del resto de esa profecía, que habla de una Sión reedificada. Note que las palabras

referente a la madera del Líbano que se estaba usando para edificar el templo están aludiendo a lo que sucedió cuando se planeó y se edificó el primer templo bajo la dirección de David y Salomón. El futuro reino de Dios en la tierra será una restauración del reino de Dios como fue históricamente en la tierra anteriormente (Hechos 1:6; véase Ezeq. 21:25-27).

61:1, 2 Véase 49:24; 58:6. Esta profecía se cumplió en la predicación de Jesús (Lucas 4:17-21). Pudo haberse cumplido al regreso de los exiliados de Babilonia, cuando pudieron haber reedificado Jerusalén conforme a las especificaciones del reino (61:4). Pero estaban obsesionados por edificar sus propias casas y tratando de dar forma a su propio reino en vez del de Dios, y por eso la profecía fue reprogramada y se le dio un cumplimiento más espiritual en la predicación de Jesús al pueblo como a nosotros que nos hallamos cautivos por el pecado y las debilidades humanas.

61:6 De nuevo vemos la intención de Dios de que todo Israel debería haberse graduado para llegar a ser sacerdotes (Éx. 19:5, 6); esto se cumplió en el nuevo Israel, la iglesia, donde todos hemos de tener el espíritu del sacerdocio (1 Pedro 2:9).

61:8 La entrada a la relación de pacto con Dios requiere

en primer lugar que reconozcamos nuestra condición de pecadores, como fue el caso de Israel.

62:1 Aunque Dios pueda parecer inactivo, hay una inquietud en él, deseando que todas las cosas lleguen a su designado propósito: el establecimiento de su reino en la tierra con su base alrededor de Jerusalén. La inquietud de Dios está inspirada por su pueblo que continuamente le ruega que intervenga en la tierra para manifestarse y establecer su reino (62:6, 7).

62:6 *Sobre tus muros he puesto guardias* – Estos guardias se refieren a nosotros los que oramos continuamente a Dios que establezca su reino (62:7), pero Dios, por así decirlo, nos ha puesto para orar así. Hay ocasiones cuando sentimos que hemos sido inspirados por Dios a orar por cosas; en este fenómeno percibimos la gracia de Dios, que simplemente no depende todo de nosotros, sino que Dios hasta cierto punto trabaja en nuestra espiritualidad y nos inspira a orar como deberíamos, como si él quisiera, por así decirlo, una excusa para actuar.

62:11 Aplicado por Jesús en Apoc. 22:12 a su segunda venida.

63:3 Aquí y en 63:5 tenemos una ventana hacia la soledad de Jesús en la cruz, donde su ropa quedó roja

con su propia sangre.

63:8 Israel trató falsamente con Dios, pero su esperanza – una esperanza casi ciega que nació de la extensión de su amor—fue que ellos no trataran falsamente con él. Esta positiva buena disposición de Dios por su pueblo debería verse en nosotros también.

63:10 *Su Espíritu santo* – Dios hace a sus ángeles espíritus (Sal. 104:4; Heb. 1:7), y la referencia aquí y en 63:11 es al ángel que acompañó a Israel en su viaje por el desierto como la especial manifestación, el “ángel de su presencia” (63:9). En el Nuevo Testamento las promesas acerca del “Consolador, que es el Espíritu Santo” están llenas de alusiones a esta parte de Isaías 63. El Consolador enseñaría (Juan 14:26), guiaría, sería un juez y profetizaría (Juan 16:8, 13); el ángel guió a Israel por el desierto, les enseñó los caminos de Dios, juzgó a Egipto y a los cananeos, dio profecías, y representó a Dios ante Israel tal como el Consolador representó a Jesús ante su pueblo. Como la iglesia empezó un nuevo Éxodo y fue constituido el reino de Dios en perspectiva cuando Israel estuvo en el Sinaí, era apropiado que también tuviera un ángel que los guiara, representando a Dios ante ellos. Como Israel fue conducido por un ángel especial por medio del desierto, al cual Isaías asocia con el Espíritu Santo de Dios, así el nuevo Israel fue conducido por un

ángel Espíritu Santo, el Consolador, el cual fue enviado a la iglesia por Jesús después de que asumiera todo poder sobre los ángeles en su ascensión. Los padres judíos resistieron al ángel de la presencia que fue con ellos; y así los judíos del primer siglo hicieron precisamente lo mismo (Hechos 7:51). El Espíritu Santo es el poder de Dios, no una persona, pero a veces es personificado; una razón para eso puede ser que actuó en el primer siglo por medio de este ángel Consolador de la presencia del Señor.

63:16 *Israel no nos reconoce* – Aquí tenemos el conmovedor clamor del justo remanente, rechazado por la mayoría del pueblo de Dios y sintiendo que de algún modo Dios está demasiado distante de ellos. Esto ha sido una experiencia común entre los justos en toda la historia.

64:4 Esto se cita en 1 Cor. 2:9; las cosas preparadas para aquellos que esperan a Dios son las cosas de la redención y perdón en Cristo. Pero Pablo interpreta la frase “para aquel que en él esperan” como “para aquellos que lo aman”. En un sentido, amar a Dios es esperar en él con paciente fe que él actúe y envíe a su Hijo a establecer su reino. Pero el juego de la espera es más difícil de lo que parece, porque esperamos una respuesta inmediata de Dios, mientras que la intención de su aparente inacción

es enfocarnos en cambio en el regreso de Cristo y en la venida de su reino como la suprema solución de todo. 64:4 dice que sólo Dios sabe estas cosas que él ha preparado para nosotros en Cristo. Pero Pablo dice en 1 Cor. 2:10 que también son conocidas por nosotros por medio del Espíritu de Dios. De modo que por medio de nuestra asociación con el único Espíritu, el único Nombre de Yahvéh, lo que es cierto en Dios mismo a un nivel personal llega a ser cierto para nosotros. Tal es lo maravilloso del camino en que su plenitud habita en nosotros.

64:7 Véase 51:17. La destrucción de los inicuos es “a causa de [sus] iniquidades”; el pecado es su propio juicio.

65:1 La experiencia de Dios con los judíos en exilio fue trágica. Les facultó con la posibilidad de regresar a Judá, establecer allí un reino de estilo mesiánico, dándoles los mandatos en Ezeq. 40-48 para un templo glorioso; pero la mayoría de ellos prefirió la vida cómoda de Babilonia, y los que regresaron resultaron ser de miras estrechas, egoístas y desinteresados en la visión de la gloria de Dios. En este contexto, Isaías termina sus profecías acerca de la restauración con una trágica nota de Dios: “Estuve disponible para ser buscado... estuve disponible para ser hallado” por los exiliados anti-espirituales de Babilonia. Pero Israel no se interesó. Él se describe a sí mismo de

pie clamando: “¡Heme aquí, heme aquí!” – para ser rechazado por un pueblo más interesado en trepar por la interminable escalera económica y social en Babilonia y Persia, y obsesionados por censurar a sus hermanos faltas religiosas menores (65:5).

65:17 *Nuevos cielos y nueva tierra* – El término de la profecía de Isaías está relacionado con la forma en que inicia en 1:2; y allí, los cielos y la tierra son expresiones figuradas del sistema de cosas que había en Judá (véase nota allí). Este versículo se cita en 2 Pedro 3:13 mostrando que tuvo un cumplimiento en la destrucción del sistema judío en el año 70 d.C.; sin embargo, entonces el cielo y la tierra literales no fueron destruidos.

65:24 *Antes que clamen, yo responderé* – Esto se halla en el contexto de una profecía acerca del futuro reino de Dios en la tierra. Pero Jesús aplica esta frase a nuestra experiencia en la oración en el presente, cuando él dice que Dios conoce nuestras necesidades antes de que pidamos en oración (Mateo 6:8). La oración contestada es un anticipo de la vida en el reino. La esencia de cómo viviremos eternamente en el reino puede experimentarse en nuestra vida espiritual hoy día. En este sentido Jesús dijo que “tenemos vida eterna” en el sentido de que podemos empezar a vivir ahora el tipo de vida que viviremos eternamente.

66:2 Los judíos temblaban ante la palabra en el comienzo de la reedificación (Esdras 10:9). Pero fue algo momentáneo; ellos llegaron a ver la edificación de los muros como algo más importante que mantener un espíritu tembloroso. Las obras eclipsaban la espiritualidad. Sin embargo, Isaías había enseñado que el temblor ante la palabra era más esencialmente importante que edificar templos. Pero con el tiempo Judá no prestó atención. Quizás Dios estaba diciendo que su plan para la gloriosa reedificación del templo al tiempo del retorno del exilio en Babilonia no iba a funcionar, y en cambio él iba a enfocarse en las viviendas con las personas humildes y quebrantadas que amaban su palabra.

66:3, 4 Dios simplemente no deja de lado a aquellos que se apartan de él. Él los engaña y los dirige a una espiral en bajada de decadencia moral y doctrinal. La idea del “Dios de verdad” engañando a la gente puede parecer extraño al principio. Pero considere cómo escogió los desvaríos de Israel haciendo que sus ídolos les respondieran; véase también 1 Reyes 22:20-22; Ezeq. 3:20; 14:9; 2 Tes. 2:9-11.

66:16 *Juzgará* – La palabra hebrea traducida aquí como “juicio” también se ha traducido como “súplica”. Los juicios de Dios no son la ira de una deidad irritada, más

bien son constructivos, diseñados para suplicar a aquellos que los observan para arrepentirse.

66:19 El deseo de Pablo de ir a España (Rom. 15:24 indica un compromiso de llevar el evangelio a los confines del mundo que él conocía en aquel tiempo. Bien puede haber sido motivado en esto deseando cumplir en espíritu esta profecía acerca del reino de 66:18, 19, que describe cómo Tarsis (que él habría entendido que era España) y otros lugares que “no han oído de mí ni han visto mi gloria” les será testimoniado por aquellos que *han* visto su gloria y han “escapado” de la justa condenación de Dios por medio de la gracia. Pablo ve esto como que se refiere a él. Porque él habla en Rom. 15:19 de su ambición de llevar el evangelio a España; y en ese mismo contexto, de cómo él llevará la ofrenda de los hermanos gentiles a Jerusalén. Éste es precisamente el contexto de Isaías 66: las ofrendas de los gentiles han de ser llevadas a Jerusalén, como resultado de que la gloria del Señor se mencionará a todas las naciones. Así que Pablo leyó Isaías 66 e hizo algo acerca de su estudio bíblico del Antiguo Testamento; él dedicó su vida para llevar el evangelio a los gentiles, y los alentaba a enviar sus ofrendas a Jerusalén. No era tan sólo un teólogo. Su estudio y exposición de la Escritura del Antiguo Testamento lo llevó a una vida vivida en la práctica, a penurias, riesgo de vida, persecución. Soledad, incluso

rechazo de parte de sus hermanos. También es significativo que 66:19 hable de naciones que ocurren en la lista de naciones que tenemos en Génesis 10, en el contexto del efecto de Babel. Es como Pablo ve la propagación del evangelio como una eliminación de la maldición de Babel y el establecimiento de las condiciones del reino descritas en Isaías 66. Por medio de su predicación del reino de Dios y el reinado de Cristo, él produjo un anticipo del futuro reino en la vida de sus conversos. Y nosotros podemos hacer lo mismo.

Jeremías

1:5 De Jeremías se habla como si hubiera existido antes de su nacimiento. Sin embargo, esto no era así; pero como Dios está aparte del tiempo que nosotros conocemos, él puede hablar de cosas que no existen como si existieran; tan completo es su conocimiento del futuro (Rom. 4:17). De todos los creyentes y también de Jesús se habla con estas expresiones (Efe. 1:4; 1 Pedro 1:20), pero no significa que él ni nosotros personalmente preexistimos.

1:6 Tantos llamados a predicar la palabra de Dios se sienten indignos o descalificados para hacerlo; pero Dios

se deleita en actuar por medio de aquellos que se sienten así.

1:10 Esto refleja el poder que hay en la palabra de Dios, la que nosotros también podemos proclamar a este mundo.

1:17 *No temas delante de ellos, no sea que yo te haga desfallecer delante de ellos* –Ésta parece ser la base de la advertencia de Cristo a sus predicadores, de que si nos avergonzamos de sus palabras en esta generación, él se avergonzará de nosotros en el día final y andaremos delante de todos los hombres con la vergüenza de los rechazados (Lucas 9:26; Apoc. 16:15). Por lo tanto, hemos de ver a Jeremías, en cierto sentido, como representante de nosotros en nuestro testimonio al mundo.

1:18 Los profetas necesitaban este fortalecimiento psicológico para efectuar su obra –porque ver el mundo desde la perspectiva de Dios, percibir la tragedia de una humanidad que rehúsa aceptar la salvación que él ofrece, reconocer la profundidad del dolor de él—todo eso es demasiado. Y Dios también nos fortalecerá a nosotros para que seamos sus testigos en un mundo similar.

2:5 *Se fueron detrás de la vanidad y se volvieron vanos* – Llegamos a ser como aquello que adoramos (Sal. 115:8; 135:18). Los profetas recalcan que los ídolos son vacíos y

vanos. Aunque podamos no ser tentados a adorar trozos de piedra o madera, estamos rodeados por las vanidades del mundo moderno que pueden llegar a ser nuestros dioses; el deporte, la interminable navegación por Internet, frívola obsesión que activan nuestra papila gustativa; esto y mucho más no son más que vanidad. Y a medida que los adoramos, también nos volvemos vanos y vacíos, sin ninguna sustancia real para nuestra personalidad. Mientras que la riqueza y profundidad de Yahvéh es, por lo tanto, ignorada por nosotros. Véase 2:11.

2:6 El desierto se describe como un lugar horrible, tal como Moisés también habló de ello cuando reflexionaba sobre los viajes de Israel en Deuteronomio. Israel cruzando el mar Rojo representa nuestro bautismo en Cristo (1 Cor. 10:1, 2), y su subsiguiente viaje por el desierto se equipara con nuestra vida ahora que caminamos hacia la tierra prometida del reino de Dios. Espiritualmente, el mundo es un lugar aterrador; en términos espirituales, no es el lugar agradable y seguro que puede parecer.

2:8 *Los que manejan la ley no llegaron a conocerme* – Podemos ser fieles lectores de la Biblia, familiarizados con el texto, y sin embargo, no conocer a Dios en el sentido de tener una relación personal con él así como

los rechazados en el día final que llamarán a Jesús “Señor” y han estado vinculados a él en sus vidas, pero al cual nunca conocieron (Mateo 7:22, 23; 25:12; Lucas 13:25).

2:11 Israel nunca cambió oficialmente sus dioses; nunca rechazaron a Yahvéh ni tampoco eran ateos. Pero adorar a cualquier otro dios *además del* único Dios verdadero, tal como lo hacían ellos, efectivamente es hacer esto. Véase 2:5.

2:19 Dios tiene una manera maravillosa de no apartarse asqueado de la gente pecadora, y, en cambio, actuar por medio del pecado de ellos para tratar de llevarlos al arrepentimiento. El entendimiento tradicional acerca de Satanás no puede explicar esto; porque si una entidad pecadora personal llamada ‘satanás’ hace pecar a la gente, entonces, ¿cómo es que el pecado termina causando que algunos lleguen a ser justos? El pecado proviene de dentro (Stg. 1:13-15), Es únicamente nuestra falta que pequemos; pero Dios en su gracia a menudo actúa por medio del fracaso humano a fin de llevar a los pecadores hasta él. Nuestro verdadero ‘satanás’ o adversario, somos nosotros mismos, y no un supuesto ser cósmico externo.

2:26 Adorar a otros dioses se asemeja aquí a robar. No dar a Dios nuestra entera adoración significa de hecho

que le estamos robando; aun cuando a primera vista la analogía parezca extrema, si realmente aceptamos que fuimos creados por él y que somos suyos, entonces no darle todo de nuestra parte es robarle (Mal. 3:8).

Significativamente, se menciona que el pueblo castiga a gente inocente por el delito de robar cuando no lo había cometido (2:34). Aquellos que robaban a Dios sabían subconscientemente lo que estaban haciendo y así, inconscientemente, transferían su culpa a otros, acusándolos falsamente de la misma clase de pecado que *ellos* habían cometido, y entonces condenaban y castigaban severamente a personas inocentes por ello, ejerciendo el juicio contra ellos mismos lo que culpaban a otros, a los cuales habían transferido su culpa. Es por eso que la gente chismorrea, injuria, acusa falsamente y juzga duramente. Si, en primer lugar, reconocemos nuestros pecados y aceptamos el perdón de Dios, entonces mostraremos misericordia hacia los demás en vez de actuar de esta manera.

2:30 Es trágico que la gente pueda sufrir tanto, como ha ocurrido con Israel en toda su historia, y, sin embargo, no reaccionan ante ello como es la intención de Dios.

3:1 La ley de Dios había prohibido hacer esto, llamándolo abominación (Deut. 24:4). No obstante, Dios estaba dispuesto a hacerlo. De este modo, demuestra que su

gracia y amor por su pueblo incluso sobrepasa los límites de su palabra, y de algún modo puede incluso contradecirla; tal es la grandeza de su gracia. Él no está esperando con indiferencia que regresemos a él; él está dispuesto a degradarse y comprometer lo que él considera abominación a fin de volver a estar junto con nosotros. Del mismo modo, Dios habla como si su esperanza de que Israel regresara a él hubiera, por así decirlo, resultado equivocada (3:7). De nuevo, él habla como si su presciencia estuviera, por así decirlo, limitada en comparación con el poder de la buena disposición de su amor y gracia; porque somos hechos a la imagen de Dios, y el verdadero amor tiene la cualidad de una expectativa desesperada que va en contra de nuestro mejor conocimiento. Tal es la pasión de Dios por nosotros su pueblo.

3:14 *Soy vuestro esposo* – Aunque divorciado de Israel (3:8), Dios aún se consideraba esposo de ellos. Estos sentimientos contradictorios dentro de Dios están expresados en su palabra; en que algunos pasajes profesan su eterno amor y relación con Israel, mientras que otros pasajes declaran que ya no son más su pueblo.

3:19, 20 Aunque Dios se nos presenta con una memoria que funciona de manera diferente a nuestras memorias, los cuales estamos hechos a su imagen, Dios posee la

capacidad de tener un recuerdo total de la historia; y de ahí que su dolor sea mucho mayor que el nuestro, principalmente porque conoce, con todo el poder de infinitos análisis de posibilidades que 'podrían haber ocurrido'. Y el síndrome de lo 'podría haber ocurrido' es una de las mayores fuentes de nuestro dolor emocional. Por lo tanto, y de este modo, su dolor y herida son mucho mayores que los nuestros. Es por eso el dolor, el dolor que surge del entendimiento y del potencial de un recuerdo total, que existe detrás de estas palabras que reflejan que Israel *pudieron haber sido* hijos que lo haya hecho sentirse orgulloso. Debido a su capacidad de imaginación, para ver posibles futuros, Dios se siente rechazado por sus hijos y por su esposa al mismo tiempo. Es como si él pudiera ver el futuro potencialmente feliz que ellos podrían haber tenido acercándose a él. Pero ahora él nos ha elegido a *nosotros* como su esposa e hijos; y nosotros hemos de hacer lo máximo de nuestra parte para ser su esposa fiel e hijos leales.

3:22-25 Ésta fue la fantasía de Dios acerca de Israel, cómo un día ellos dirían estas palabras de arrepentimiento y regresarían a él. El verdadero amor incluye la fantasía, imaginar el objeto de nuestro amor hablando o actuando de la manera en que soñamos con él/ ella. Y el amor apasionado de Dios por su pueblo no es diferente. El verdadero arrepentimiento es una gran emoción para

Dios; cumple con lo que él ha soñado para nosotros. De ahí que todos los ángeles se regocijan cuando se arrepiente un pecador.

4:3 *Arad campo para vosotros* - Como nosotros, ellos habían de reconocer su potencial espiritual a fin de producir fruto para Dios.

4:4 La ira de Dios puede ser alejada o 'apagada' por las acciones de aquellos con los cuales está furioso (véase 25:4; Deut. 13:15-17; Esdras 10:14; Jonás 3:7, 10; 2 Cró. 12:7; Jer. 21:12). Y sin embargo, esa ira también puede ser alejada por las oraciones de terceros (véase 18:20; Sal. 106:23; Job 42:7). Esto significa que en algunos casos, nuestras oraciones por los demás pueden ser consideradas como si ellos se hubiesen arrepentido. Podemos ganar a nuestros hermanos para el reino de Dios (Mateo 18:15), así como Noé salvó a su propia familia por medio de su fiel preparación (Heb. 11:7).

4:13 Nubes, carros y torbellinos están relacionados con las apariciones en teofanías relacionadas con las manifestaciones de Yahvéh y con los querubines. Pero aquí estas expresiones se aplican a los invasores babilónicos; porque ellos estaban representando a Dios. Los carros de ellos eran, por así decirlo, las ruedas en la tierra de los ángeles querubines del cielo que los estaban dirigiendo. A veces, Dios usa a incrédulos como una

forma suya de manifestación, como también nosotros experimentaremos en nuestra vida.

4:19 Aquí Jeremías intercala. Simplemente no entregó las palabras que Dios le había dado como en una impresora o hardware de computadora. Vio la realidad de todo ello, que realmente todo acontecería. También nosotros deberíamos ser conmovidos por la realidad del mensaje que enseñamos respecto al futuro; está todo muy bien decir a los demás que vendrá un tiempo de tribulaciones a esta tierra, pero deberíamos condolernos profundamente por la tragedia humana que resultará de ello, al grado de casi quedar quebrantados a causa de ello. El mensaje que damos no puede pasar por nuestras manos o labios sin una reacción de parte nuestra.

4:20 Jeremías percibía que las cosas futuras que estaba profetizando ya había ocurrido; él compartía la perspectiva de Dios (Rom. 4:17), como deberíamos hacerlo nosotros, de que el futuro predicho en la Biblia es efectivamente ahora; así de seguro es el cumplimiento de la palabra de Dios.

4:31 *La angustia* – Jeremías sentía “angustia” desde ese momento (4:19) porque él se identificaba con la futura “angustia” del pueblo sobre el cual profetizaba. También nosotros deberíamos identificarnos con el público al cual predicamos; la tragedia de la situación debería

conmovernos profundamente y ser la base de nuestro intenso y persuasivo llamado a ellos.

5:1 Todos en Jerusalén habrían sido perdonados si hubiera habido tan sólo uno que verdaderamente hiciera justicia. Ésta es la colosal importancia que tiene una persona para Dios. Abraham llegó sólo hasta 10 personas cuando estaba intercediendo por Sodoma, pero si hubiera continuado pidiendo que fuese perdonada la ciudad por sólo una persona justa, probablemente él habría sido escuchado. Véase 26:13.

Que haga justicia – La Biblia hebrea a menudo exige “justicia” de parte de las personas que están dentro de Israel y casi considera esto como el epítome de la justicia. Nosotros podríamos considerar que debido a que no somos jueces ni parte del aparato judicial de la sociedad, esto no se aplica a nosotros. Pero diariamente, si es que no a cada hora, nos vemos confrontados con situaciones que exigen nuestra respuesta correcta, nuestra rectitud, nuestra aplicación del principio divino cuando tratamos con los demás, a menudo a nuestras expensas; y en nuestra mente efectivamente tenemos que juzgar, no en el sentido de condenar, sino de formar opiniones. De este modo, a cada uno de nosotros se requiere “justicia”, diariamente.

5:5 Aquí vemos la ingenuidad de Jeremías al suponer que

los líderes del pueblo de Dios seguramente deben ser personas espirituales. Así también eran los discípulos, inicialmente. También nosotros tendemos fácilmente a confundir prestigio o antigüedad entre el pueblo de Dios con espiritualidad, y muy a menudo esta suposición es errónea.

5:7 Cuando los alimenté hasta la saciedad– Muy a menudo las bendiciones materiales de Dios a su pueblo los condujeron a la infidelidad hacia él (Deut. 32:15). Por lo tanto, no es sorprendente que las peticiones de bendiciones materiales del nuevo Israel quedan a menudo sin respuesta; porque Dios busca relacionarse con nosotros por sobre todo, y desea fervientemente nuestro bienestar eterno.

¿Cómo te he de perdonar? – Esto abre una ventana hacia las preguntas a sí mismo que se relacionan con Dios, por ej., “¿Qué te haré a ti, oh Efraín?” (Oseas 6:4; 11:8; véase también Jer. 9:7, 9). Éstas no son preguntas puramente retóricas; ellas reflejan el efectivo y real modo de preguntas a sí mismo del Dios Todopoderoso, reflexivo como es de la turbulencia de emociones que es parte integral de estar en una relación que se ha desarrollado penosamente. Incluso, a veces parece una dificultad para Dios entender por qué el pueblo que él ha amado tanto pudieran aborrecerlo tanto (2:14, 31; 8:5, 19; 30:6; Isaías

5:4; 50:2). “¿Qué más se podía haber hecho a mi viña... por qué ha dado uvas silvestres?” (Isaías 5:1-7). Esto es en gran medida el clamor angustiado de los desconcertados padres de edad adulta a medida que reflexionan a causa de un hijo díscolo. Esta lucha divina por entender refleja la extraordinaria profundidad de su amor por ellos; y nos advierte en términos escalofriantes en cuanto al dolor que podemos causar a Dios si desdeñamos su asombroso amor. 8:4-7 muestra a Dios reflexionando que incluso la cigüeña se prevé que ‘retorne’; pero su pueblo inexplicablemente no ha retornado junto a él. Esto revela algo portentoso: que nuestro rechazo al amor de Dios es inexplicable incluso para Dios mismo. Pero la humanidad persiste en esta absoluta locura. A pesar de toda nuestra educación, nuestra experiencia en los negocios y conocimiento científico, demostramos ser inexplicablemente insensatos al rechazar el amor de Dios y no ‘regresar’ [arrepentidos] a él.

5:11 *Él no existe* – Una negación del significado de ‘Yahvéh’: Yo soy el que soy. Sin embargo, ellos no eran ateos. Pero al negar la realidad del juicio que viene y la constante e insistente presencia de Dios en nuestra vida, y su continua afirmación de poseer cada parte de nuestra vida, ellos estaban negando la esencia de Dios: Él es el que es, y será el que será en nuestra vida.

6:8 Aquí y en Éx. 23:18, el alma de Dios ‘se apartó’ de su pueblo; pero la misma palabra se ha traducido como colgar / crucificar [Núm. 25:4; 2 Sam. 21:6, 9, 13]. Es como si Dios estuviese crucificado en su dolor por Israel. Y en la muerte de su Hijo, él pasó por ese dolor. Así que nunca jamás podemos nosotros ni Israel quejarnos de que nuestro dolor es mayor que el de Dios. Jamás. El dolor de Dios por el pecado de Israel lo impulsa a exclamar [casi con palabras como taladrar y crucifixión]: “Delante de mí hay sufrimiento y herida” [Jer. 6:7]. Podemos herir a Dios por nuestros pecados, tan sensible es él por nosotros. Al final, leemos que el “alma” de Dios se apartó de ellos, porque él los “rechazó” [6:30]. Éstas son las mismas expresiones que se usó acerca de Saúl – Dios lo rechazó, y entonces el Espíritu de Dios se apartó de él [1 Sam. 15:23; 16:14]. La implicación era que el alma/espíritu de Dios está “con” nosotros, y por lo tanto, él puede ser tan terriblemente herido en su corazón por nosotros por las rebeliones de aquellos que se hallan en relación de pacto con él. Porque su corazón/alma/espíritu está muy cerca de nosotros su pueblo amado.

6:11 Podemos asumir que son los líderes de una sociedad corrupta, los formadores de opinión, los que deberían ser castigados. Pero Dios parece recalcar aquí que son los aparentemente inocentes miembros de la sociedad los que también serán castigados: los hijos y las

esposas de hombres que eran los que tomaban las decisiones. La mentalidad liberal moderna lucha con esta clase de cosas. Pero la situación es exactamente la misma en que Dios considera a toda una sociedad culpable de juicio, tal como lo hizo al castigar a Egipto. No es que a Dios no le importe las personas, ni que los justos deban perecer juntamente con los inicuos; sino más bien que el aparentemente insignificante individuo tiene más importancia de lo que podemos imaginar. El apoyo pasivo a un régimen corrupto es pecaminoso y culpable de juicio, porque los holocaustos ocurren cuando la gente buena no hace nada. En este sentido no hay tal cosa como observadores inocentes.

6:20 Los hijos de Israel no eran ateos, y todavía sacrificaban a Yahvéh; pero Jeremías deja en claro que la religión externa y la simple aprobación intelectual no es suficiente. Efectivamente, ellos lo habían rechazado por otros dioses.

6:21 *Pondré tropiezos* –Hay una espiral hacia abajo así como hacia arriba en la vida espiritual, Dios a veces engaña a la gente para que crean una mentira, porque ellos no aman la verdad (2 Tes. 2:11). Note que es un pecado serio que *nosotros* seamos un tropiezo para los demás; pero Dios puede hacer moralmente lo que nosotros no podemos. Lo que a veces *él* hace, por ej.,

matar a los inicuos, no siempre significa que nosotros podemos hacer lo mismo.

6:23 *Contra ti, oh hija de Sión* –Yahvéh era el Dios de Israel, y Sión, el templo construido sobre el Monte Sión, era su morada. El propósito de los dioses paganos era mantener sus templos y su pueblo a salvo de invasores, pero el Dios verdadero era totalmente diferente. Él envió a enemigos contra su propia casa para destruirla. El pueblo de Judá debe haber tenido la misma lucha por entenderlo tal como aquellos del presente que esperan que de su Dios sólo provenga el bien.

6:26, 27 Jeremías estaba tan identificado con Dios que es difícil entender a quiénes se refieren los pronombres [“él”, “mí”]: a Dios o a Jeremías. La frase “vendrá sobre nosotros” puede reflejarse como, incluso al castigar a su pueblo por su pecado, Dios estaba unido con ellos.

7:10 La falsa mentalidad de que “una vez salvo, siempre salvo” conduce a esta clase de moral relajada. Sólo resistiendo hasta el final seremos salvos (Mateo 10:22).

7:13 *Madrugando* – Antes de los días de los relojes despertadores, levantarse antes del alba requería un gran esfuerzo mental consciente. Las palabras de los profetas no les eran dado por Dios sin esfuerzo ni ellos las comunicaban sin pensar. Ellas implicaban un enorme

desgaste consciente de esfuerzo, tanto de parte de Dios como de los profetas.

7:16 *No ores por este pueblo* –Sólo una vez que Israel hubo sobrepasado cierto nivel de pecaminosidad, a Jeremías se le dijo que cesara de orar por ellos. Hasta ese punto, parece que Dios estaba dispuesto a leer la oración de Jeremías para ellos como una oración de ellos (su “clamor” fue considerado como de ellos). Y Ezeq. 14:14, 18 implica lo mismo; Noé, Daniel y Job pudieron haber liberado a Israel hasta cierto punto, pero ellos estaban *tan* endurecidos en el pecado en los días de Ezequiel que incluso esos hombres no habrían salvado a una nación que, por un nivel menor de pecado, por así decirlo, podrían haberlos salvado. Sin embargo, Jeremías oró por su pueblo incluso después de recibir este mandato. Él conocía a Dios lo suficiente para saber que está dispuesto a razonar. A veces, Dios revela sus intenciones referente a Israel, pero por otro lado, los profetas presentan argumentos convincentes contra esto y son escuchados. Esto parece ser casi un modelo de parte de Dios:elaborar su propósito, y luego en el ‘intervalo’ hasta su cumplimiento, quedar disponible para la persuasión de su pueblo para que él cambie o enmiende esos planes (Amós 3:7). Es como si él revelara sus planes a los profetas *a fin de que* ellos puedan entonces comentarlos en oración. Pero en este caso, Dios le dice a Jeremías que

no ore a él pidiéndole que cambie su declarado plan contra Israel (compare con 11:14; 14:11; 15:1), tal como le había pedido a Moisés que lo dejara en paz y que no tratara de persuadirlo a que cambiara de idea (Éx. 32:10). No quería, en estos casos, que sus declarados planes fueran interrumpidos por súplicas de su pueblo para que los cambiara. Curiosamente, en estos dos ejemplos, Moisés y Jeremías conocían a Dios muy bien, la relación era bastante íntima, para que *siguieran* hablando con él, para que cambiara de idea. Aquellos que hemos orado a Dios en casos de enfermedad terminal [e incontables otras situaciones] habremos sentido esta ‘batalla’, esta ‘lucha’, casi, entre Dios y sus amigos, su pueblo del pacto, y el elemento de ‘persuasión’ que se produce en *ambas* direcciones en el diálogo entre Dios y nosotros. El simple hecho de que Dios realmente puede cambiar –hay más de 40 referencias a su ‘desistimiento’ en la Escritura—es vital para entender; porque ésta es la base de la oración que cambia las cosas, que, por así decirlo, lucha con Dios.

8:4 *Si uno se desvía por el mal camino, ¿no volverá?* – Todos sabemos que cuando equivocamos el camino al buscar una dirección que no conocemos, hay una tendencia a continuar por el camino equivocado; porque volverse hacia atrás es psicológicamente muy difícil. A veces el orgullo nos impide volver hacia atrás; estábamos

tan convencidos de que nosotros teníamos la razón y de lo que pensará la gente si nos ve volver sobre nuestros pasos...Y ésta es la imagen que Dios usa aquí; hacer un llamado a Israel, y a nosotros mismos, a que no ‘reincidamos’ neciamente, ni sigamos apartándonos de él; sólo porque ese es el rumbo que hemos tomado y porque nos falta humildad. El orgullo es la mayor barrera para el arrepentimiento; el orgullo es ciertamente la esencia del pecado.

8:4-7 Véase 5:7.

8:5 La palabra hebrea para “deslizarse hacia atrás” es “regresar”. La imagen de un hombre en una cuesta lodosa; se desliza hacia atrás ya sea al pecado o al camino del Señor. Debemos ‘deslizarnos’ hacia un camino o al otro; cada micro decisión que compone el flujo de la vida diaria está confirmado por Dios de una forma u otra. Jamás somos pasivos en nuestro sendero espiritual; o estamos deslizándonos hacia atrás o regresando más cerca del Señor.

8:7 *Pero mi pueblo no conoce la ley de Yahvéh* – En el contexto, Dios está asombrado de que Israel no quiera regresar; porque normalmente hay una norma a seguir para el arrepentimiento de la gente, e incluso los pájaros regresan del lugar adonde habían emigrado. Esperamos leer ‘Pero mi pueblo no regresa a mí’; en cambio, leemos

que ellos no conocen la ley de Yahvéh. El impacto de la palabra de Dios, nuestra sensible lectura de la Bibliadebería ser que regresamos / nos arrepentimos.

8:11 A menudo la paz se refiere a la paz con Dios. Uno de los peores pecados que podemos cometer es decir a los demás que su pecado no es pecado y que ellos pueden tener paz con Dios sobre eso.

8:21, 22 Éstas podrían ser las palabras de Jeremías, o de Yahvéh, la cosmovisión de Jeremías se identificó muy intensamente con la de Dios, tal como debería ser la nuestra. Ellos se condolían por Judá aun cuando Judá estaba padeciendo “dolor” por sus pecados, tal como los padres comparten el dolor del castigo que puedan dar a su hijo.

9:1, 2 Aquí los sentimientos de Jeremías son contradictorios. Por un lado, amaba tanto a los rebeldes hijos de Dios que deseaba poder hallar más lágrimas para derramar por ellos; por otro lado, deseaba alejarse prontamente de ellos y vivir en total aislamiento, como un solitario pastor que tiene una caseta en la cual duerme en el desierto. Todos los verdaderos siervos de Dios habrán tenido estos sentimientos contradictorios; Jeremías pone el ejemplo de finalmente apegarse al pueblo de Dios; ciertamente, al final del libro lo encontramos bajando a Egipto con ellos, a pesar de la

advertencia de Dios de no hacerlo; cuando pudo haber tenido un respetable retiro en la riqueza de Babilonia. Pero también nosotros podemos fácilmente suponer que estos son los pensamientos de Jeremías. Las referencias a “mi pueblo” en el pasaje apuntan hacia Dios como la persona que está expresando estos sentimientos. Y entonces en 9:3 vemos al orador definido como Dios. Así que éstos eran también los pensamientos *de Dios*. Él deseaba tener conductos lacrimales humanos con los cuales llorar... así es cómo se sentía por ellos.

9:7 A Jeremías se le dijo “conocer y probar” el camino de Israel, tal como dijo Dios que él hizo (Jer. 6:27 compare con 9:7; 17:10). El ‘juicio’ que hagamos de los demás, así como de nosotros mismos, debe ser conforme a los juicios que hace Dios de ellos.

9:9 *De tal nación* – La devaluación y erróneo entendimiento de nuestro mundo respecto al pecado probablemente nos ha afectado a todos nosotros. Vemos a los ricos abusando de los pobres, que hay manipulación de toda clase, injusticias menores, hipocresía en la iglesia, falsedad, engaño en los negocios, mentiras piadosas, desconsideración hacia nuestros hermanos... y nos encogemos de hombros y pensamos que es normal, parte de la vida tal como es. Pero para los profetas, estas cosas eran una catástrofe. Decir una

cosa a alguien a pesar de sentir en el corazón por ellos todo lo contrario fue la razón de que Dios deseara intensamente tomar venganza contra “tal nación” – note que toda la nación es considerada culpable, en que a la sociedad simplemente no le importaba las palabras hipócritas. Lo que para nosotros son pecados menores e injusticias cotidianos de la vida para Dios son problemas de proporción cósmica. Nadie en nuestra sociedad actual consideraría que lo que usted *piensa* sea un acto delictual; y tampoco nadie lo hizo en Israel en sus comienzos. Pero una y otra vez Jeremías invoca intensamente un juicio para los “malos pensamientos” y “corazón perverso” (3:17; 4:14; 7:24; 9:14; 11:8; 13:10; 14:14; 16:12; 18:12; 23:17).

9:18 *Prorrumpen en llanto por nosotros* – Tal como Dios había lamentado que viniera el destructor “por nosotros” (6:22, 26). El “nosotros” se refiere a Dios y a Israel. La tragedia es terrible e indescriptible. Todo comentario es pasar de lo sublime a lo común. Su amor es maravilloso. Dios habla delicadamente como si estuviese casado con Israel, y que incluso en el sufrimiento de ellos, sufriría con ellos, como un marido sufre con su esposa. La frase “Pronto vendrá sobre nosotros el destructor” suena incluso como si Dios mismo, en un sentido, sería ‘destruido’ en la destrucción de Israel; porque cada uno de nosotros muere un poco en la muerte de aquellos a

quienes amamos. La idea de que Dios fuera destruido en la destrucción de su pueblo puede ser la base de las descripciones acerca de que Sión quedó viuda (Lam. 1:1; Isaías 54:1-8). Hacemos esta pregunta: Si Sión quedó viuda, ¿quién murió? Su marido, Dios, por así decirlo, murió. La idea misma de la muerte de Dios es terrible y detestable. Pero así era y es la profundidad de los sentimientos de Dios por la destrucción de su pueblo. Ésta es la casi increíble extensión del sufrimiento y dolor por su pueblo. Verdaderamente, a Dios le dolió más que a sus hijos tener que castigarlos.

10:2 *Las señales del cielo* – Una referencia a la astrología. Nuestra vida está totalmente en manos de Dios.

10:19, 20 Esta interjección de Jeremías podría igualmente ser de Dios; ambos estaban identificados con el dolor y sufrimiento de aquellos que habían de ser castigados. Podemos entender por qué dice Dios que no halla placer alguno en la muerte de los inicuos; lo encuentra simplemente muy penoso (Ezeq. 18:32; 33:11). Sólo esto ya es razón para rechazar el mito antibíblico de que Dios permite castigo eterno a los inicuos en el ‘infierno’.

10:23 La sabiduría debe venir del exterior de una persona, de la palabra de Dios. No hay una sabiduría espiritual natural dentro de los seres humanos.

11:2 En ocasiones durante la apostasía de Israel, Dios reconfirmaba la relación de pacto de Israel con él. Note que Dios los llama “mi amada” incluso mientras enumera sus pecados y el futuro rechazo que él hará de ellos (11:15). Su gracia es muy contra el sentido común. La altura de la exigencia, la extensión de la implicación de estar en pacto con Dios debería excluir la posibilidad de adorar a alguien más. El pacto en que hemos entrado tiene exigencias constantes y obligatorias para nuestra lealtad (Deut. 29:14-18). Al hacerles recordar la naturaleza de la relación de pacto de ellos en un tiempo de su debilidad moral, se les impulsaba a reconocer que la vida de pecado no era para ellos. Y así debería haber en nosotros un reconocimiento similar cuando al menos semanalmente se nos hace recordar nuestro lazo de pacto en el servicio de la comunión, en que celebramos la sangre del pacto hecho con nosotros.

11:13 Cada calle de Jerusalén tenía el nombre de un ídolo, tal como ocurría en Babilonia; y de este modo Jerusalén compartía el castigo sobre Babilonia. Sión perdió a sus hijos y a su esposo cuando era aún una mujer joven (Isaías 49:21; 54:6), tal como ocurriría con Babilonia (Isaías 47::9). Si actuamos como Babilonia, compartiremos sus castigos (Apoc. 18:4).

11:17 *Provocándome a ira* – Aquí está hablando Yahvéh,

pero al comienzo del versículo es Jeremías quien habla. Muy a menudo en los profetas, los pronombres cambian rápidamente. En un momento está hablando Dios, y luego está respondiendo el profeta en conformidad, haciendo un llamado a su pueblo, o repitiendo el mensaje con sus propias palabras. Así en Isaías 1:2, 3 tenemos las palabras directas de Dios que terminan con la frase “Ellos se rebelaron contra mí... mi pueblo no entiende”. Y entonces en Isaías 1:4 éste está repitiendo esos pensamientos de Dios: “Dejaron a Yahvéh”. Las profecías empiezan en que Dios habla en tercera persona, y terminan en que él habla en primera persona; y *viceversa*. En todos estos versículos vemos que Dios se identifica con sus profetas y *viceversa* (Amós 3:1; Isaías 1:2-4; 3:1,4; Isaías 5:1,2 compare con 3-6; 7; 10:12; 11:3,9; 22:17,19,20; 53:10,12; Isaías 61:6,8; Jer. 4:1,2,21,22; 8:13,14; 11:17; 9:1,2; 23:9,11; Nahúm 1:12,13). Sin embargo, había más que una repetición entre Dios y el profeta. Había una especie de dialéctica en el encuentro divino-humano. Dios es influenciado por el hombre, así como lo es el hombre por Dios. Esta misma mutualidad entre Dios y el hombre también es posible para nosotros (Apoc. 19:10).

11:18 *Tú me hiciste ver sus malas obras* – También a Ezequiel se le mostró “las cosas que los ancianos de Israel hacen en la oscuridad” (Ezeq. 8:12). Pasar por la

vida humana con este nivel de sensibilidad a la cantidad de pecado que los rodea debe haber sido muy difícil, como lo es para nosotros. Psicológica y nerviosamente, el estrés debe haber sido terrible. De ahí que los profetas tenían que ser psicológicamente fortalecidos por Dios para poder resistir vivir eso adecuadamente en este insensato e insensible mundo; de ahí que Dios hizo a Ezequiel y Jeremías como un muro y “columna de hierro” para Israel, endureciendo sus rostros a fin de que no “se llenen de temor por [las] miradas” de aquellos que los observaban con ira y consternación (1:18; 15:20; Ezeq. 2:4-6; 3:8,9,27). Este fortalecimiento psicológico no tenía por objeto hacerlos insensibles, sino más bien fortalecerlos para que vivan con prudencia ante el pecado en un mundo pecaminoso sin fracasar. Y también hará lo mismo por nosotros; porque es del espíritu de los profetas lo que trata el testimonio de Jesús. (Apoc. 19:10).

12:1 Cualquier duda que tengamos acerca de la justicia y ética de los procedimientos de Dios debe empezar con la aceptación de que Dios es justo; por lo tanto, las dificultades que tengamos con estas cosas son el resultado de nuestras limitaciones más bien que cualquier falla final de él.

12:7 *He entregado lo que amaba mi alma en manos de sus*

enemigos – Esto muestra lo difícil que era para Dios castigar a su amado pueblo. No lo hace por resentimiento ni por el placer de un justo castigo. El modo en que Dios llama a Judá su “amada” (véase también 11:15; Isaías 5:1) al momento de castigarla refleja el modo en que Jesús llama Judas “amigo” en el momento mismo de la traición (Mateo 26:50). En la ira él recuerda la misericordia (Hab. 3:2).

12:14-17 Aquí tenemos otra profecía potencial; Judá pudo haber regresado completamente del cautiverio de Babilonia, y sus captores podrían haber aceptado al Dios de Israel y regresado juntamente con ellos a una vida bendecida en un reino restaurado. Pero ni los judíos ni los babilonios/persas querían regresar.

13:7 El propósito total del exilio de Judá en Babilonia había de dejarlos “arruinados; ya no servían para nada” como el cinto que Jeremías había enterrado cerca del Éufrates (Jer. 13:7). Y sin embargo, la segunda mitad del libro de Isaías está lleno de expresiones del deseo de Dios de usar a Israel después de su experiencia en Babilonia como sus testigos ante las naciones. Los preparativos de Israel para su misión eran “inservibles”. Pero así también prepara Dios a sus misioneros y embajadores en el presente.

13:15-17 De todos los problemas por los cuales los

profetas podían haber condenado al pueblo, la soberbia era el primero en su lista. “Aborrezco la soberbia de Jacob”, exclamó Amós consternado (Amós 6:8). Jeremías lloró en secreto, sus ojos derramaban lágrimas, “a causa de vuestra soberbia”. ¿Lloramos en privado, sólo para nosotros, porque la gente no responde a nuestro mensaje? Sólo aquellos que tienen un corazón que sangra lo harán. No podemos tener una actitud indiferente, al estilo de tómalo o déjalo.

13:22, 26 Las metáforas usadas para describir la ira de Dios contra Israel como su esposa son bastante terribles. A sus hijos se les mataría de sed, ella iba a ser desnudada por su esposo (Oseas 2) violada en serie por sus amantes, quienes le cortaron la nariz y dejaron un caos apaleado y sangrante en el monte bajo (Ezeq. 16, 23), le subirán la falda hasta su cabeza y verán su desnudez. ¿Tenía que terminar todo en semejante brutalidad y vulgaridad? Hoy en día, el sexo y la violencia son lo que atrae la atención. Desde la letra de las canciones hasta la publicidad y el cine, eso está bastante claro. Y los profetas están usando las mismas tácticas para atraer la atención de Israel, tanto más cuando la desnudez y el sexo eran cosas que no estaban disponibles para la discusión pública. Hay una ansiedad que cualquier conversación acerca de sexo parece excitarnos, y la intención de los profetas era hacernos también sentarnos al borde de nuestro asiento,

ansiosos, absortos, expectantes ante la siguiente palabra... reconociendo que real y verdaderamente así es como afecta el pecado humano a Dios. La conversación escandalosa sobre sexo había de destacar lo monstruoso y obscuro que son nuestros pecados y la infidelidad al pacto que hicimos con Dios en el bautismo. Dios se describe a sí mismo actuando con la ira de un esposo muy furioso, cuya ira está arraigada en la profundidad de su amor por su esposa. Hay un lado oscuro en la intimidad. Es por qué las familias, los amantes, tanto espirituales como naturales, experimentan las alturas del amor así como la frustración / ira recíprocamente. Con un amor como el de Dios es inevitable que haya un fuerte elemento de celos y una herida potencial en nosotros. Tiene que ser así. Y sin embargo, la historia de los profetas nunca termina con el juicio furioso; sorprendentemente, dado este nivel de ira y juicio / retribución, hay siempre un intenso llamado a Israel a que regrese a recuperar el amor, el romance y la intimidad en la relación. Pero el chocante lenguaje sexual y las imágenes de los profetas eran para ayudar a Israel a ver que esto era hasta donde habían escandalizado a Dios. Era y es una retórica que no puede ser olvidada, descartada, re-interpretada. La retórica presiona incansablemente por una respuesta en nuestra conciencia. Tal como que a una mujer le suban la falda

hasta la cabeza exhibiendo su desnudez era esencialmente humillante para ella, así Israel había humillado a Dios por su pecado (13:25-27); sus acciones eran simplemente chocantes y obscenas. Y sin embargo, nosotros así minimizamos el pecado. Sólo un poco de injusticia, un pequeño toque de egoísmo, un momento de hipocresía... pero todo esto es un tratamiento obsceno a nuestro Dios. Todos conocemos la espiral de bajada hacia el pecado... que una vez que empezamos, no podemos parar. Pero cuando Israel era así, son asemejados a un camello hembra con un insaciable calor (2:23-25; 5:7-9). Preferimos no leer eso, o re-traducir las palabras para hacerlas parecer de algún modo diferente. Pero aquí estamos tratando con asuntos serios. El pecado es serio para Dios.

14:8, 9 Aquí Dios es presentado como una figura trágica, desolada por la pérdida de su pueblo, como un hombre poderoso que no puede salvar, como un caminante que deambula por su propia tierra desértica; como Israel deambuló entre las naciones (14:10), de este modo Dios, por así decirlo, también deambula, tan identificado está con ellos. Así de difícil es para Dios castigar a su pueblo; porque sufre mucho con el sufrimiento de ellos. Por lo tanto, en un sentido es 'más fácil' para él perdonarnos y salvarnos.

14:17 *La virgen hija de mi pueblo* – Sin embargo, en otra parte del libro de Jeremías, a Israel se le describe como una prostituta adicta al sexo, y la violación que aquí se alude se entiende en 13:22, 26 como el merecido castigo que recibió de los babilonios. Aquí tenemos un reflejo de la dividida mente de Dios acerca de su pueblo pecador; por un lado los ama y los ve como inocente; por otro lado, los ve reconociendo su pecado y quienes realmente eran.

14:20 *Hemos pecado* – De nuevo vemos la identificación de Jeremías con el pueblo de Dios, sin considerarse de algún modo ajeno a los fracasos de ellos.

15:1 La implicación es que cuando una persona o grupo del pueblo de Dios tiene un mínimo de espiritualidad, entonces una persona como Moisés puede hacer que Dios se sienta positivo hacia ellos. El poder de la intercesión de terceros por los demás significa que deberíamos estar constantemente en oración por nuestros hermanos. Pero 'el poder de uno' también funciona en sentido contrario; porque 15:4 habla como si todo Judá sufriera a causa de los *pecados* de un solo hombre.

15:15 Jeremías pide venganza contra sus perseguidores, y en 15:18 acusa a Dios de engañarlo. La respuesta de Dios es pedirle que se arrepienta de esto, a fin de que pueda

reanudar su obra profética: “Si tú [Jeremías] te conviertes, entonces, yo te restauraré, y estarás delante de mí [lenguaje profético]; y si separas lo precioso de lo vil, serás como mi boca (15:19). Quizás Jeremías tuvo este incidente en mente cuando comentó: “Yahvéh es justo; pues yo contra su palabra me rebelé” (Lam. 1:18). Esto indica que, al menos en el caso de Jeremías, él no fue llevado por el Espíritu en alguna clase de éxtasis, sin tener más opción que predicar la palabra de Dios. Su predicación de la palabra de Dios requería que él compartiera el esencialmente afectuoso y misericordioso espíritu / disposición de su Dios. Este incidente es también otro ejemplo como los predicadores de Dios muy a menudo no quieren hacer la obra; Dios tiende a usar a aquellos que son débiles y se sienten incapaces para compartir su palabra con los demás, no son elocuentes ni seguros de sí mismo.

15:16 Jeremías había encontrado la palabra de Dios y se la había comido, y como resultado, “soy llamado por tu nombre”: el lenguaje de una mujer que se está casando y tomando el nombre de su esposo (Isaías 4:1). La palabra de Dios era su “gozo [y] deleite”; dos palabras que se usan cuatro veces en otra parte del libro de Jeremías, y siempre en el contexto del gozo de una boda (7:34; 16:9; 25:10; 33:11). Jeremías vio su tarea profética como un verdadero matrimonio con Dios, una inspiración de su

palabra y ser hasta el punto que él podía decir que él personalmente estaba “lleno de la ira / pasión de Dios” (6:11). No es de extrañar que estos profetas se sintieran solos entre los hombres. Tenían una relación con Dios en la cual los demás no podían entrar, lo que les afectaba totalmente la vida y existencia de ellos. El predicador / atestiguador de Jesús sabe algo de este espíritu de profecía (Apoc. 19:10).

15:17 Jeremías “se sentó solo”. La perspectiva de los profetas de la pecaminosidad humana no era muy diferente de la de su público. Ellos predicaban un mensaje que era contrario a la cultura imperante y que atacaba las bases mismas de las suposiciones que se hallan en la esencia de la vida personal y social de Israel. Parecía que ellos respaldaban a los enemigos de Israel. Por lo tanto, ellos y su mensaje eran rechazados.

15:19 A menudo Jeremías hace un juego con la palabra hebrea *shub*; puede significar apartarse (de Dios), y también ‘volverse’ o arrepentirse (por ej., 3:1, 7, 10, 12, 14, 19, 22; 4:1). Si Jeremías y Judá se volvían arrepentidos, entonces Dios los regresaría / restauraría a su tierra; si se apartaban de él, los expulsaría hacia el mundo de los gentiles. Nuestra vida es un desvío y un retorno, ya sea hacia Dios o alejándonos de él; y Dios está esperando confirmarnos en aquellos giros y

cambios.

16:7 La comida de la comunión tiene, en cierto sentido, el propósito de ser para nosotros un consuelo cuando lloramos la muerte de Jesús.

16:13 La intensidad del amor de Dios lo lleva una y otra vez a, aparentemente, a contradecirse. Él dice que arrojará a Judá de su tierra, y ellos volverían a Babilonia a servir allí a otros dioses donde “no os tendré compasión”. Pero, de hecho, a Ester y su pueblo se les mostró compasión allí, “donde no os tendré compasión” (Ester 4:8; 8:5, en el idioma original). Dios tuvo misericordia [‘mostró compasión’, en el idioma original] de aquellos que estaban en exilio (Isaías 30:18, 9; Amós 5:15; Mal. 1:9). Pero Jeremías llega a decir que nunca ocultaría sus ojos /rostro de la iniquidad que ellos habían cometido, es decir, la razón por la cual estaban en cautiverio (16:17). Pero, de hecho, él hizo precisamente eso: ocultó sus ojos del pecado de Judá y del pecado de los exiliados (Isaías 65:16); el ocultamiento de su rostro de ellos en realidad no fue permanente, sino tan sólo por un breve momento (Isaías 54:8). Entonces Dios bosqueja un plan: él les retribuirá el doble por su pecado, y esto los haría volver a él (16:18). Pero esto había de ser un programa irrepetible, por esa única vez, que “les haría conocer mi mano... y sabrán que mi nombre es Yahvéh”

(|6:21).

16:18 *Les retribuiré doble por su iniquidad y pecado* – Pero Dios castigó a Israel menos de lo que merecían sus pecados (Esdras 9:13). Sin duda dijo esto en 16:18 con ira, y después cedió. Él se manifiesta como un Dios sensible y vehemente.

17:1 La simple interpretación de esto sería que el pecado tiene una consecuencia permanente en nuestro corazón o mente.

17:9 En el contexto, ésta es una descripción del estado del corazón de Judá en los días de Jeremías (18:12). Nuestro corazón verdaderamente es engañoso, pero Dios juzga conforme a lo que está en nuestro corazón (17:10). No es el caso de nosotros que nacemos con un corazón pecaminoso y, por lo tanto, inevitablemente seremos condenados por tener uno así. El Señor Jesús fue de nuestra naturaleza humana, pero nunca pecó; lo que sea que digamos de la naturaleza humana también lo decimos de él.

17:10 Dios escudriña nuestro corazón a fin de juzgar nuestras obras; porque, a la larga, como pensamos es como actuamos.

17:13 En la primera mitad del versículo es Jeremías el que ora a Dios; Dios responde en la segunda mitad del

versículo; y la oración se resume en 17:14. La oración no consiste simplemente en hacer peticiones. Implica meditación, reflexiones y pensamientos acerca de la respuesta de Dios.

17:25 Si Judá hubiera sido obediente, es posible que el reino de Dios, tal como estaba en la forma de Israel, podría haberse desarrollado hasta convertirse en su pleno reino en la tierra. Él ha establecido toda clase de situaciones potenciales en el transcurso de la historia, lo que trágicamente ha quedado sin cumplirse a causa de la debilidad humana.

17:27 Este fuego eterno hace paralelo con la ira eterna de Dios (17:4). El castigo para los inicuos es muerte eterna (Rom. 6:23); no una existencia consciente en el fuego. El fuego consume reduciendo a polvo. La eternidad de la ira de Dios será en el sentido de que los pecadores serán castigados por una muerte por la eternidad; pero la muerte es inconsciencia.

18:4-8 Claramente, la arcilla representa a la gente, hecha del polvo tal como nosotros. En un sentido, el propósito de Dios no está terminado, en que él tiene intenciones para nosotros que pueden ser arruinadas dependiendo de cuan deficiente puede ser nuestra respuesta a la mano del alfarero. Esto no significa que las palabras de Dios acerca del juicio o de la promesa sean poco fiables;

sino más bien que su sensibilidad ante el comportamiento humano es tal que él cambiará su intención en conformidad a la respuesta de ellos a su declaración de esas intenciones. La declaración de Dios de que él destruiría a Nínive en 40 días es tal vez el ejemplo más claro; él no puso condiciones, tan solo declaró que sucedería esto. Pero ellos se arrepintieron; y él cambió y no cumplió su específica palabra de juicio.

18:20 Debido a la oración de Moisés, “El Señor se arrepintió del mal que dijo que iba a hacer a su pueblo” [Éx. 32:14]. Sin embargo, éstas son las mismas palabras de 18:8; si una *nación* se arrepiente, entonces Dios se arrepentirá. Pero en este caso, Dios aceptó la oración individual de Moisés como si fuera la oración de toda la comunidad. Nosotros podemos influir positivamente en Dios para bendición de los demás.

18:20 Jeremías dijo que la ira de Dios era su propia ira: “Estoy lleno de la ira de Dios” [6:11], y no obstante, se presentó ante Dios, pidiendo: “Aleja tu ira de ellos”. Al igual que nosotros, Jeremías era, por así decirlo, un puente entre Dios y el hombre; como profeta veía el mundo por medio de los ojos de Dios, pero él mismo sólo era un hombre.

19:9 Pablo parece estar aludiendo a este versículo de la Septuaginta cuando dice que hoy podemos mordernos y

devorarnos unos a otros en chismes y calumnias (Gál. 5:15). Al hacer esto, estaremos viviendo en la práctica nuestra propia condenación, actuando como si fuésemos Judá bajo castigo divino a manos de los babilonios.

19:11 El mundo será hecho trizas “como vaso de alfarero” (Apoc. 2:27). Pero de hecho esto es una cita de las palabras de Jeremías referente al quebrantamiento del creyente individual que es rechazado en el día final [compare con 18:4-6]. El argumento de la cita seguramente es que aquellos que Cristo rechace compartirán la condenación del mundo.

19:15 *Traeré sobre esta ciudad y sobre todas sus aldeas todo el mal que hablé* – Esto parece estar diciendo lo obvio, hasta que apreciamos que Dios declaró el mal mientras se hallaba plenamente llano a cambiar de idea acerca del ese asunto; véase 18:4-8. Por lo tanto, Dios está diciendo aquí que el tiempo de su buena disposición a ser persuadido en contra de su intención de destruirlo se agotó. Cada momento que vivimos, lo vivimos dentro de los marcos de asombrosas posibilidades en cuanto a diálogo con nuestro Dios misericordioso y disponible.

20:6 Públicamente, Jeremías parece osado e irreductible ante la oposición y persecución. Pero 20:7 muestra que interiormente era muy sensible en todo. Cuando sentimos lo mismo, podemos acordarnos de Jeremías.

20:7 A pesar de la unidad de espíritu entre Dios y Jeremías los profetas estaban siempre obligados a decir las palabras. A veces Jeremías no quería decirlas, el cansancio de todo lo tenía abrumado; sin embargo, se sentía incapaz de alejarse, tal como Dios sentía por Israel. Pero hubo tiempos cuando él abiertamente se rebelaba. Aquí Jeremías se queja: “Me sedujiste, oh Yahvéh” [en el idioma original, Éx. 22:16 acerca de un hombre seduciendo a una mujer] y me dejé seducir. Tú fuiste más fuerte que yo [en el idioma original, Deut. 22:15] y me venciste” [la traducción de Abraham Heschel entiende que la frase “más fuerte que yo” implica violación; la mayoría de las traducciones se sienten demasiado avergonzadas de verter las palabras tal como realmente son]. El lenguaje extremo no es sorprendente debido a que Jeremías era suicida(20:14-18) y probablemente bipolar; considere cómo oscilaba entre alabar en 20:13 y el deseo de morir en 20:14. Así que aquí en 20:7 Jeremías está diciendo que se sentía atraído por Dios y que fue seducido por él, pero por otro lado, toda la situación fue demasiado; él sentía que su alma había sido inapropiadamente poseída. Pero en 15:16 dice que había encontrado la palabra de Dios y que se la había comido de su propio libre albedrío, y como resultado “soy llamado por tu nombre” – el lenguaje de una mujer que se está casando y tomando el nombre de su marido

(Isaías 4:1). Pero aquí, Jeremías pensaba que había sido usado a la fuerza y que no era un casamiento. Se sentía molesto por la toma completa de su corazón. Pero él razona sobre esto, hasta que en 20:13 puede ir de nuevo a alabar a Yahvéh como en un éxtasis, y reconoció que él simplemente había revelado a Dios cómo se sentía en ese momento, lo que Dios ya sabía de todas maneras porque él ve y conoce todas las cosas (20:12).

20:14 Aquí Jeremías cita las palabras de Job; incluso en su depresión percibía las similitudes entre él y otros héroes bíblicos deprimidos.

21:6 *Morirán de una gran peste* – Parece que no hay registro de este suceso; en realidad, la captura babilónica de Jerusalén no fue tan terrible como pudo haber sido, porque Dios en su amor y misericordia por un pueblo infiel redujo el juicio amenazado. Asimismo, la amenaza de que ninguno se salvaría (21:7) debe compararse con el hecho de que muchos judíos se salvaron y fueron llevados al cautiverio en Babilonia.

21:9 Al rendirse a los babilonios ellos estarían expresando su reconocimiento de que en verdad habían pecado, y deberían legítimamente ser colocados en las manos de sus enemigos.

21:12 Incluso en esta muy tardía etapa, con Jerusalén

rodeada (21:2, 4), Dios estaba preparado para ceder y no cumplir todas las palabras proféticas de destrucción; su ira todavía podía apagarse. Por lo tanto, el fuego inextinguible o eterno se refiere a la ira de Dios que ha llegado al punto de que ya no puede extinguirse; pero una vez que los objetos de esa ira están ‘quemados’, como lo exige la metáfora, ellos no existirán eternamente en ese quemante proceso. Note que lo que él deseaba ver era “justicia” – porque éste es el epítome de tanta espiritualidad y comportamiento justo. Así de sensible es él referente a cómo nos tratamos los unos a los otros.

22:2 Jeremías debe haber estado muy nervioso cuando supo a quien debía predicarle. Debe haber respirado hondo para decir estas cosas, tal como nosotros tenemos que hacerlo cuando tratamos de llevar una conversación a testificar de Cristo a aquellos por los cuales sentimos pavor o quisiéramos no tener que testificarles.

22:3 Al dar a Israel las razones de su destrucción, Dios hace paralelo con la ruptura que ellos hicieron del pacto con él, y también con su injusticia (21:12; 22:3, 9, 13). Mal. 2:8, 10, 14 habla de que un pacto roto con Dios está relacionado con un pacto roto con nuestros hermanos y con nuestro socio. La naturaleza de nuestra relación de pacto con Dios se refleja en nuestras relaciones los unos con los otros. Si somos conscientes de la gracia de Dios

que se nos muestra en la relación de pacto, responderemos mostrando justicia e integridad hacia otros en todas nuestras actuaciones, por lo atemorizados que estaremos por la certeza y fiabilidad de su gracia en nuestro favor por medio de su pacto con nosotros.

22:6 Note el dramático contraste dentro de este versículo. Tanto amaba Dios a Judá que los veía hermosos, pero a pesar de esos sentimientos en mente él iba a destruirlos. Eran muy inicuos y rebeldes contra él, pero verdaderamente los amaba con el amor de un padre. El castigo contra ellos no era la ira ofendida de una deidad caprichosa. Si Dios tiene semejante amor por los condenados y rebeldes sólo porque son sus hijos, cuánto más confiados podemos estar de su gracia hacia nosotros que somos en Cristo.

22:13-19 Ésta es una vehemente condena contra Joacim por edificar una extensión a su casa usando a sus vecinos como obreros sin pagarles el salario convenido. Vemos una situación como esta todo el tiempo. Y nos desentendemos pensando que somos muy afortunados de que a nosotros no nos ocurrió esto. Pero ese no es el espíritu de la profecía; Dios y los profetas eran muy sensibles ante esa clase de abuso de poder. Sin importar lo pobre que podamos ser, cada uno de nosotros tiene poder de alguna forma sobre los demás en el contexto

de nuestras relaciones con ellos, y no debemos usarlo indebidamente.

22:16 Conocer a Dios significa tener una activa relación con él, lo que implicará mostrar interés y justicia hacia los pobres.

22:22 *Entonces te avergonzarás* – Dios estaba [aparentemente] tan seguro de que el exilio produciría el arrepentimiento de Judá y regresarían a él. Pero en realidad sucedió todo lo contrario. Es como “Ellos tendrán respeto por mi Hijo” (Mateo 21:37), cuando de hecho lo crucificaron. Es una indicación de su vehemencia y lo intensamente que desea que sus planes de redención para nosotros funcionen. Él no se siente avergonzado, por así decirlo, de humillarse, exponiéndose abiertamente a críticos insignificantes, en su amor por nosotros.

El conocimiento de Dios de posibles futuros se halla de manifiesto varias veces en el libro de Jeremías. Él consideró que incluso si Conías fuera el anillo de sellar en su mano derecha, de todas maneras tendría que desarraigar a Israel. Él fantasea de que si los profetas hubiesen sido fieles y si Israel los hubiera escuchado, entonces Israel se habría arrepentido (23:22). Esto revela la extensión de su amor por nosotros; y es este conocimiento lo que debe hacer de su experiencia con

nosotros tan trágica y triste, más de lo que podamos saber jamás. Él conoce toda la infinita cantidad de posibles futuros que podría haber habido si fuéramos más fieles. Este pensamiento bastaría para inspirarnos a tratar de vivir más a la altura de nuestros potenciales, a usar bien nuestros talentos, y de esta manera experimentar su obra en nosotros.

23:2 Tanto a Dios como a los pastores de Israel se les describe ‘sacando’ a Israel de su tierra (23:2, 3, 8); el pecado de los pastores dio como resultado que todo el pueblo pecara y mereciera juicio, y Dios actuó por medio de este sistema, confirmando a su pueblo en el camino perverso que ellos habían tomado. No hay duda de que podemos ser contados como responsables por hacer que otro hermano peque, aun cuando él también tiene responsabilidad por ese pecado.

23:5 Jesús fue el cumplimiento final de este “renuevo”; él era un renuevo de David en el sentido de que tenía a David como su ancestro (Lucas 1:31-35). Por lo tanto, él no preexistió como persona antes de los días de David.

23:6 *Yahvéh, justicia nuestra* – Jesús nunca pecó; él fue de carácter tan justo como Dios. Por medio del bautismo en él, esa justicia es aplicada a nosotros; y por consiguiente, él es para nosotros el medio para acceder a la justicia de Dios (1 Cor. 1:30).

23:10 El poderío humano “no es recto”; el poder humano es enérgicamente criticado por los profetas. Una de las más sobresalientes características de los profetas es su denuncia del poder humano. Judá estaba haciendo lo que es humanamente sensible e inteligente. Confiar en la política, en lo que parece la respuesta humana habitual ante un problema en vez de confiar en Dios, es en realidad algo que rompe el corazón de Dios. La vida de fe en Dios es simplemente todo lo contrario a lo que parece humanamente sensato. Dar dinero cuando mejor sería ahorrarlo; arriesgar nuestra vida y salud por otro; descuidar nuestro negocio o carrera por amor a la obra del Señor. Éstas serían las decisiones *normales* que deberíamos tomar si estamos caminando al unísono con el espíritu; y sin embargo, parecería que éstas son las excepciones a la regla de gran parte de nuestra vida. Y la cuestión es que el corazón de Dios se rompió porque su pueblo era y es así (23:9).

23:12 *Serán empujados y caerán* – Dios confirma a la gente en la espiral de bajada que ellos han elegido.

23:18 Ciertamente es difícil ver el mundo desde la perspectiva de Dios; pero de todo esto es lo que consistía y consiste el espíritu de profecía. Los profetas se hallaban en la presencia de Dios y participaban de su “concilio” (23:22), es decir, su círculo íntimo de amigos confiables

(véase también 15:19). El modo en que Dios habla de que los profetas son su “concilio” sugiere que él está dispuesto al diálogo e incluso a recibir ‘consejo’ de los hombres; tal es su humildad y deseo de trabajar con nosotros en vez de tan sólo exigir nuestra sumisión.

23:36 Los falsos profetas eran juzgados conforme a sus obras; cada palabra de los hombres había de ser su testimonio en el día del juicio babilónico. Gál. 6:5 alude a esto aquí al decir que en el juicio cada persona llevará su propia carga, es decir, la de sus propias palabras. El lenguaje ofensivo será condenado en el día del juicio (Tito 2:8), por nuestra propia boca seremos juzgados (Lucas 19:22). La implicación parece ser que se traerán a colación nuestras palabras durante el proceso del juicio. Por nuestras palabras seremos realmente justificados o condenados (Mateo 12:37). Las expresiones que usemos, especialmente si afirmamos llevar el Nombre de Dios como creyentes bautizados, serán la base de nuestro juicio.

24:3 Era obvio lo que había visto Jeremías; pero Dios le pidió que lo verbalizara. Al poner las cosas en palabras en voz alta, llegamos a ser más conscientes de ellas. No es mala idea orar en voz alta nuestras oraciones en privado, haciendo un recuento en voz alta a Dios de nuestras situaciones a fin de que las percibamos con más

claridad en vez de suponer que internamente hemos evaluado la situación correctamente.

24:8 Los espiritualmente más débiles eran aquellos que se quedaron en la tierra y descendieron a Egipto. No obstante, cuando a Jeremías se le dio la opción de ir a Babilonia o quedarse con esta gente, eligió permanecer con ellos, sabiendo que eran los más débiles. Si verdaderamente buscamos la gloria de Dios en la gente, puede ser que de alguna manera hagamos la elección de estar con los débiles a fin de que por todos los medios podamos salvar a algunos; cuando lo que corresponde hacer es relacionarse sólo con los espiritualmente más fuertes.

25:3 *Madrugando y hablando* – Tal como lo hacía Dios (25:4). En nuestro testimonio al mundo, estamos especialmente unidos a Dios. Él habla por medio de nosotros; nuestros sentimientos de decepción, desaliento y rechazo son en cierto sentido sus sentimientos; nuestro gozo al convertir a otro es su gozo. En este sentido, Jesús dice que estará personalmente con nosotros mientras obedezcamos la comisión de llevar su mensaje a todo el mundo (Mateo 28:20).

25:8 *Por cuanto no habéis escuchado mis palabras* – Una y otra vez, ignorar las palabras de Dios, se presenta como la principal razón para la condenación de Judá. El pueblo

había escuchado la enseñanza y predicación de Jeremías, y simplemente no le dieron importancia. Puede que lo hayan aceptado como profeta, pero no estaban dispuestos a interrumpir su forma de vida por su mensaje; se sentían bien como eran, demasiado ocupados (según pensaban ellos). El hecho de que no tomaron seriamente al emocionado hombre de Anatot fue la base de su condenación. No obstante, fueron lealmente al templo (26:2) y ofrecieron sacrificio. Ellos no eran ateos. Simplemente no tomaron seriamente la palabra de Dios. La gente hoy día es igual. También deberíamos estar conscientes de que nuestro fácil acceso a la palabra de Dios en el presente nos hace mucho más responsables. Deberíamos leer al menos diaria y seriamente tratando de conformar nuestra vida y pensamiento a ella.

25:9 *Y contra todas estas naciones de alrededor* – El pecado de Judá condujo al sufrimiento de otras naciones. La gente sufre los efectos del pecado de otros, como vemos en las consecuencias del pecado de Adán. Esto no es porque Dios castiga a los justos juntamente con los inicuos, sino porque él permite a la gente el libre albedrío para pecar; y la maldad del pecado está en el efecto dañino que tiene sobre los demás.

25:15 Que Dios dé una copa de vino a beber es un doble

símbolo: de condenación, como aquí, o de bendición y salvación (1 Cor. 10:16). Es por eso que cuando bebemos de la copa de vino en el servicio de la comunión es un paso ya sea a nuestra eterna bendición o condenación, y es por eso que tenemos la poderosa ayuda en el símbolo para examinarnos en esa reunión especialmente, sabiendo que sólo tenemos uno de dos posibles destinos: vida eterna o la bendición de la vida eterna (1 Cor. 11:29). Y no hay salida por simplemente rehusar beberla; porque si rehusamos, se nos hará beberla para nuestra condenación (25:28).

25:18-26 Nos parece que aquí tenemos una predicción cronológica de las naciones que Babilonia atacó y destruyó, empezando con Jerusalén (25:29); y finalmente Sesac, nombre en clave de Babilonia, bebe la copa de su propia destrucción.

26:2 *Quizás escuchen* –Esto lleva a las implicaciones de que Dios en realidad no sabe por seguro cómo su pueblo responderá a su palabra. Tan grande es el libre albedrío que se nos ha dado que en nuestra generación leemos y escuchamos las palabras de la Biblia. Por supuesto, Dios *podría* saber nuestra respuesta, pero a veces él limita su conocimiento de la misma manera en que limita su poder; en que *podría* hacer todas las cosas, pero no hace todo lo que desearía hacer a causa de nuestra limitación

frente a él. Se muestra la limitación de Dios por la forma en que habla acerca de la oración: “El oído... del Señor [no está] endurecido para oír... vuestros pecados han hecho ocultar su rostro de vosotros para no oírlos” [Isaías 5:1, 2]. En este sentido, Dios limita sus posibilidades. Él *puede* ver todas las cosas, y sin embargo, en el tiempo de la apostasía de Israel él oculta su rostro de ellos (Miq. 3:4 compárese con Deut. 32:19, 20). La palabra hebrea *ulay*, ‘quizás’ es significativa en esta conexión. “Quizás escuchen”, dice Dios, en reflejo del ministerio de predicación de Ezequiel al pueblo de Dios [Éx. 12:1-3]. De la obra profética de Jeremías Dios asimismo comenta: “Quizás [Heb. *Ulay*] escuchen” (26:2, 3; 36:3, 7; 51:8; también Isaías 47:12). Esta incertidumbre de Dios en cuanto a cómo responderá su pueblo a su palabra refleja el grado al que él se ha acomodado a nuestro nivel de tiempo. Tiene también enormes implicaciones para nosotros. Con qué vehemencia debe mirarnos expectante el Dios Todopoderoso cuando nos sentamos a leer su palabra diariamente. ‘¿Van a escuchar? ¿Cómo irán a responder?’

26:8 *De cierto morirás* – La gente se pone muy airada cuando decimos cosas que critican su relación con Dios y su comportamiento ante él, y sugerimos que su establecido modo de adorar está equivocado.

26:19 En los días de Ezequías, todo Judá tenía que arrepentirse para evitar la destrucción total; pero aun cuando no lo hicieron, la oración de Ezequías salvo a la nación. Éste es el poder de una sola persona justa. Dios es muy sensible ante la justicia. En el Antiguo Testamento hay varios ejemplos en que una sola persona salva al pueblo de Dios pecador, o espiritualmente débil, de la destrucción; y esos casos habían de preparar a Israel para el concepto de la suprema justicia e intercesión de Cristo que puede salvarnos a nosotros que somos igualmente pecadores.

27:3 Los mensajeros que vienen a Jerusalén a ver a Sedequías – En vez de confiar únicamente en Dios, Sedequías estaba tratando de hacer alianzas con otras naciones para evitar la invasión babilónica. Pero el mensaje fue nuevamente de que todo ese poderío humano fracasaría, y el arrepentimiento total era la única manera que Judá se salvara.

27:5 Si Dios nos quita lo que hemos estado acostumbrados a tener –en el caso de Judá, su independencia como nación—entonces deberíamos reconocer que Dios como creador de todo tiene el derecho de hacer esto, y que nada que tengamos, sea material o inmaterial, es personalmente nuestro. Ésta es una consecuencia de creer en Dios como creador más

bien que creer en una evolución atea.

27:6 E incluso las bestias del campo – Esto se recalca varias veces. Por consiguiente, vemos la enorme sensibilidad de Dios por la creación natural. También abre la posibilidad de que haya una espiritualidad latente en toda la creación; Dios, en algún sentido, está en contacto con ellos. Rom. 8:19-23 parece indicar que la creación natural en algún sentido será llevada a una nueva dimensión espiritual al regreso de Cristo y al establecimiento del reino de Dios en la tierra.

27:14 Hablar la verdad de Dios convirtió a Jeremías en un enemigo de todos. Su propio pueblo, desde las masas hasta los que dirigen, los líderes religiosos y sus falsos profetas, las naciones gentiles circundantes; todos se sintieron ofendidos por lo que él tenía que decir. Hay veces en nuestros propios ministerios en que quedaremos solos a causa de nuestra lealtad a la palabra de Dios; o al menos así parecerá.

27:21 Parecería que los valiosos vasos de la casa de Dios habían sido llevados a la casa del rey. Debemos aprender la lección a no usar las cosas de la casa espiritual de Dios para nuestro propio beneficio personal.

28:3, 4 Hananías había tomado las profecías de Jeremías acerca de la restauración, pero dijo que ocurriría dentro

de dos años y no en los 70 años que Jeremías había declarado en el capítulo 25. Y él insertó una falsa profecía de que Jeconías volvería de Babilonia. La enseñanza falsa sigue este patrón: cambia ligeramente la verdadera palabra de Dios e introduce algunas otras cosas. Esto es lo que hace atractiva a la falsa religión y por qué será aceptada por aquellos que no están familiarizados con la palabra de Dios. Vivimos en un mundo donde hay muchas voces, muchas afirmaciones, que piden a gritos nuestra adhesión; sólo una familiaridad con el texto bíblico y nuestra aceptación de ella como la autoridad final nos facultará para discernir la verdad del error.

28:11 *Y siguió Jeremías su camino* –Hay veces en situaciones conflictivas como ésta en que nosotros también optamos por alejarnos. Dios dice una cosa y los líderes religiosos populares dicen otra. Podemos establecer nuestro punto de vista y entonces alejarnos de argumentos y controversias interminables.

28:13 *Ve y habla a Hananías* – Jeremías bien puede haber pensado: ‘Oh, no, no quiero volver a ver ese hombre nunca más’. Pero el motivo y propósito de corregir una falsa enseñanza es para el beneficio de ayudar a los que son engañados.

29:5, 6 Al hacer esto, los exiliados estarían expresando su

fe de que la palabra de Dios referente a un cautiverio de 70 años iba a cumplirse. Los falsos profetas judíos en Babilonia estaban diciéndoles que el cautiverio pronto terminaría y que ellos volverían a la tierra de Judá (29:8). La falsa enseñanza trata de decirnos que podemos tener el reino restaurado ahora, sin ninguna necesidad de seguir esperando, ni ninguna necesidad de aceptar nuestra condición de pecadores ni de un arrepentimiento verdadero.

29:7 Rogad por ella a Yahvéh, porque en su paz tendréis vosotros paz – En 1 Tim. 2:1, 2 se alude a qué deberíamos orar por las naciones en las que vivimos, para que podamos vivir en paz.

29:15 El pecado de los judíos cautivos en exilio produciría sufrimiento a los judíos que entonces permanecían en el país (29:16, 17). De nuevo vemos que el pecado es acerca del daño que causamos a los demás.

29:23 Y cometieron adulterio – Repetidamente, los falsos profetas tanto del Antiguo Testamento como del Nuevo están relacionados con un comportamiento inmoral. Las creencias erróneas acerca de Dios a menudo conducen a un comportamiento equivocado; la falsa enseñanza a menudo es falsa enseñanza acerca del modo de vida, más bien que simplemente estar honestamente equivocados en la interpretación teológica de la Biblia.

Yo soy el que sabe y soy testigo –No es sin dificultad decir simplemente que creemos que el nombre de Dios es Yahvéh y que esto significa “Yo soy”. Por lo tanto, él ve y sabe todas las cosas porque él “es” [o “está”] en todo, y nuestra vida debe ser apropiada para él siendo como él es. Note que a Dios se le presenta como testigo así como juez. Nuestra vida es, por así decirlo, exhibida ante un tribunal divino.

29:26 Toda la tremenda experiencia de tener la mente de Dios en ellos, compartir su perspectiva, ver el mundo por medio de sus ojos, hacía que los profetas parecieran dementes ante los demás. Hay un marcado énfasis en el hecho que se les percibía como locos [29:24, 26; Oseas 9:7; 2 Reyes 9:11]. Si nosotros caminamos por una calle tan solo 10 minutos, sintiendo y percibiendo y sabiendo el pecado de cada persona en esas salas, casas y patios, sintiendo el llanto de Dios por cada uno de ellos... nos haría enloquecer. Pero Dios fortaleció a los profetas y no hay ninguna razón para pensar que, por así decirlo, no nos fortalecerá a nosotros también en nuestra sensibilidad

30:7 *¡Qué grande es aquel día! Tanto, que no hay otro semejante a él; es tiempo de angustia para Jacob* – Dan. 12:1 dice lo mismo en el mismo lenguaje, pero dice que la salvación final de Israel será con la manifestación de

Cristo y la resurrección de entre los muertos [Dan. 12:2, 3]. La invasión babilónica fue conocida como el tiempo de angustia para Israel (2:28; 8:15; 11:12; Neh. 9:32). Existía la posibilidad de que la invasión babilónica y captura de Jerusalén fuera el tiempo de angustia que conduciría hacia la salvación final de Israel en la venida de su Mesías; pero en cambio prefirieron creerles a sus falsos profetas y rehusaron arrepentirse. Así que todo el posible escenario no se hizo realidad en ese tiempo, y se aplicó a una invasión a Israel en los últimos días, la toma de Jerusalén, el arrepentimiento de Israel, los cuales oyeron las palabras de los verdaderos profetas, el regreso de Cristo, la resurrección y el establecimiento del reino de Dios. Ese escenario podría ahora hacerse realidad en cualquier momento.

30:17 *sanaré tus heridas* – Aunque la herida de ellos era humanamente incurable (30:12, 15). Dios realmente puede hacer lo imposible, y lo imposible con lo cual luchamos es que los pecadores condenados al sufrimiento y a la muerte pueden realmente ser salvos de eso y recibir vida eterna.

Sión, a la que nadie busca – La actitud de los demás hacia nosotros, el pueblo de Dios, es muy penosa para él. Él desesperadamente busca a su pueblo, pero los demás nos consideran vagabundos, nadie nos quiere, y esto lo

provoca a acción. Aun cuando su pueblo era muy pecador, el hecho que los demás se mofaran de ellos era significativo para Dios. Esta colosal sensibilidad de Dios es un estímulo para nosotros que a veces podemos sentir que somos insignificantes y en definitiva existencialmente solos.

30:18 Aquí vemos que el tema del reino de Dios es de hecho un re-establecimiento de la entidad que una vez estuvo en la tierra (Ezeq. 21:25-57; Hechos 1:6). Véase también 30:20 “como antes”.

31:13 Esto es lo que ocurrirá después de que Raquel llore por sus hijos asesinados (30:15) y entre en el pacto nuevo (30:31). Ella será como una virgen que toma su pandereta y baila, entrando en un pacto nuevo con su *ba'al*, su Señor, su esposo, quien ha borrado la memoria de todos sus pecados de una manera que sólo un ser divino podía hacer (31:13). Las mujeres enamoradas son estereotípicamente relacionadas con emociones volubles, histeria, agitación, gozo... y éste es el lenguaje aplicado a la llorosa Raquel que lloró por los hijos que le habían arrebatado. Y *sin embargo*... de acuerdo con las citas y exposiciones en el Nuevo Testamento acerca de 31:31, éste es exactamente el mismo ‘pacto nuevo’ en el cual entramos por medio del bautismo (Heb. 8:8, 13; 12:24). Esto es gozo de Dios por nosotros, y debería ser el

nuestro por él. El daño del pecado puede a veces parecer tan permanente que podemos sentir que nada en absoluto puede ahora cambiar las cosas para nosotros, como Raquel llorando por sus hijos. Pero la dramática transformación realmente puede ocurrir cuando entramos en el pacto nuevo. Es difícil entender cómo Dios matará a los hijos de Raquel de sed, se olvidará ellos y no les mostrará compasión (Oseas 2:3, 4; 4:6; 9:12), la dejará llorando por ellos y entonces secará sus ojos y hablará de un pacto nuevo y de una relación nueva con ella. Pero el punto de todos es que esto en verdad es qué así de radical es el ciclo del pecado, el juicio y el arrepentimiento en la vida de cada uno de nosotros. Si fuese a hacerse una película de todo esto, ninguno de nosotros podría resistirlo. La historia es de cómo después de pasar por un amor transformado enamargura, distanciamiento, ira y agresiones, una pareja triunfa en amor y verdad, una intimidad eterna. Pero esto es la maravilla y el poder del verdadero arrepentimiento. Y es también una poderosa ventana que muestra la consecuencia y naturaleza del pecado humano. La historia completa, la imagen y las ideas... seguramente nos hacen saber de una vez por todas que nuestra religión y nuestra relación con Dios simplemente no puede ser nunca tan sólo una contemplación abstracta de ideas bíblicas, vacía de compromiso y pasión

en respuesta al amor de Dios. Todas estas maravillosas ideas llegan a nosotros por medio de leer y reflexionar en la Escritura. Pero la lectura bíblica, entendida y sentida como debería ser, no puede ser nunca una experiencia pasiva, neutral y privada. Si realmente estamos en una relación de pacto con este maravilloso Dios, se requiere nuestra entrega total. Nuestras faltas, aunque perdonadas, nos atormentarán debido a su terrible naturaleza; y lo maravilloso de su amor nunca cesará de hacernos prorrumpir en lágrimas verdaderas en medio de este mundo posmoderno indiferente y demasiado ocupado.

31:22 *La mujer rodeará al varón* – Era inaudito que una mujer tomara la iniciativa para empezar un romance que condujera al matrimonio; siempre era el hombre el que elegía a la mujer. De ahí la sobresaliente iniciativa de Rut y Noemí referente a Booz. Nuestro arrepentimiento se presenta aquí como una mujer que toma la iniciativa de, por así decirlo, cortejar a Dios Todopoderoso; quien, como de costumbre, tiene un corazón que la anhela, de todas maneras (31:20). Éste es el extraño romance del arrepentimiento, una atracción mutua que dura por la eternidad. Y la misericordia de todo ello es que esta iniciativa de Judá por Dios, este asunto nuevo en la tierra, lo creó él.

32:8 *Entonces comprendí que era la palabra de Yahvéh* – Comprar propiedad en una tierra aterrorizada por los babilonios y a punto de ser tomada por ellos (note la fecha que se da en 32:1), como Dios mismos había predicho, parecía una falta de sentido común y una insensatez. Habría un solo propósito para hacer esto si daba como resultado que la familia de Jeremías ganara la tierra en una fecha futura, pero a juzgar por 16:2 parece que Jeremías no tuvo hijos. Pero algunas veces Dios nos pide que hagamos cosas que van contra el sentido común para que sepamos que esto tiene que ser intervención suya. Asimismo, Pedro quiso verificar si realmente era Jesús el que caminaba sobre el agua diciendo que si era Jesús, entonces sólo él le pediría que caminara sobre el agua; sólo el Señor le pediría que hiciera algo que va en contra del sentido común (Mateo 14:28).

32:15 El repetido énfasis en atestiguar la compra y hacerla legal se debía a que al término del cautiverio de 70 años, la tierra de nuevo tendría valor y habría compras y ventas; y, por lo tanto, esta tierra que Jeremías estaba comprando sería una parte valorizada de la herencia de su familia. De manera que Dios estaba pidiendo a Jeremías que predicara con el ejemplo para beneficio de la esperanza en el reino restaurado que él estaba predicando. Algunas veces Dios nos pide hacer lo

mismo: hacer un sacrificio, incluso financiero, parabeneficio de la esperanza en el reino que anunciamos a los demás.

32:23 *Nada hicieron de lo que les mandaste hacer* – No obstante, ellos fueron *parcialmente* obedientes; incluso dentro del libro de Jeremías vemos evidencia de que ellos ofrecían sacrificios. Pero dar a Dios sólo una parte de nuestro corazón significa efectivamente no dar nada; la lección es esforzarse por una entrega incondicional en devoción. De ahí que 32:30 dice que Israel “*sólo* ha hecho lo malo delante de mis ojos desde su juventud”. Otra ventana hacia esto es entender que cuando alguien cree, les es imputada la justicia; pero a los incrédulos le es imputado el pecado (Rom. 4:8). De ahí que toda la sangre de los profetas se le carga a los que asesinaron a Jesús (Mateo 23:35). Por lo tanto, no podemos simplemente optar por no creer y declarar ante Dios una clase de neutralidad.; el pecado será añadido a nuestros pecados que ya tenemos (Sal. 69:27).

32:25 Aunque Jeremías hizo lo que le mandó Dios y lo justificó abiertamente a los demás sobre la base de que algún día se produciría la prometida restauración; sin embargo, evidentemente él luchaba consigo mismo y con Dios sobre este tema. Podemos manifestar confianza en la fe y la esperanza en el futuro reino, y así también

pueden hacerlo otros, pero ¿quién sabe las luchas internas que hay dentro de cada uno de nosotros?

32:37 *De todas las tierras* – Los babilonios dispersaron a los judíos por todo su imperio. De ahí que el libro de Ester describe que se podía hallar judíos en las 127 provincias del imperio; el mandato de matarlos y entonces salvarlos tenía que ser escrito en todos esos diferentes idiomas (Ester 8:9; 9:30).

32:40 *Pondré mi temor en el corazón de ellos* – Parte del nuevo pacto implicaba que Dios diera a aquellos incluido en el pacto un nuevo corazón (32:39), poniendo su palabra dentro de la mente de ellos (31:33). Aunque nosotros de nuestra propia voluntad tenemos que estar preparados para entrar en ese pacto con Dios, nuestra salvación no es por nuestras obras ni por nuestro dominio con voluntad de hierro de nuestra mente; Dios actúa dentro del corazón humano, hasta cierto punto incluso dándonos espiritualidad.

32:44 Estas eran exactamente las cosas que se le pidieron a Jeremías que hiciera en ese momento, *antes* de este tiempo prometido de la restauración del reino. El mandato no era simplemente a fin de que los descendientes de sus parientes pudieran ser bendecidos por su obediencia con alguna tierra a nombre de la familia [note la implicación en 16:2 de que él no tenía

hijos propios]; sino era más bien una invitación a que viviera en la práctica la vida del reino en esta vida, aun cuando el ambiente en gran medida no era el tiempo del reino restaurado de Dios; en realidad, era todo lo contrario. También a nosotros se nos invita a experimentar la vida del reino de alguna manera en el presente.

33:7 *Como al principio* – Una prueba de que el futuro reino de Dios estará en la tierra y no en el cielo es porque el reino ha de ser una restauración del reino de Dios como había sido en la forma de Israel [Éx. 21:25-27; Hechos 1:6]. Las palabras de la restauración “como al principio” es un tema principal en Jeremías; note “pero de nuevo” [33:10].

33:10 *Que están desoladas* – En ese momento no estaban desoladas [33:1], pero la palabra profética de Dios es tan cierta, que lo que él *predice* que ocurrirá se habla como si ya hubiera ocurrido. Asimismo, 33:12 “que *está* desolado”.

33:15 El regreso de Israel de las naciones donde habían sido esparcidos estaría relacionado con la venida del Mesías para guiarlos una vez que hubieran regresado. Por Hageo 2 y Zac. 4 parece que Zorobabel [que significa ‘una rama traída de Babilonia’] podría haber cumplido estas profecías. Pero debido a la prosperidad que

alcanzaron los judíos en cautiverio [véase Ester 10], muchos prefirieron no regresar a la tierra, y los que lo hicieron no estaban dispuestos a obedecer la ley de Dios. En realidad, la historia extra-bíblica consigna que Zorobabel regresó a Babilonia. Así que las profecías acerca de la “rama” se aplicaron a Cristo; por medio del bautismo en él, la justicia de Dios se nos concede a nosotros. Vivimos en un tiempo en que los judíos están literalmente esparcidos por todo el mundo; alrededor del tiempo cuando regresen a su tierra, Cristo vendrá como “la rama” a restaurar el reino de Dios en la tierra. Quizás todavía tengamos que ver un retorno a la tierra mucho mayor que el que ha ocurrido desde el establecimiento del Estado de Israel en 1948.

34:11 Los profetas no solo reflejaban la consternación e intensos sentimientos de Dios, sino que también expresaban su propia consternación. La falta de justicia era una preocupación importante de los profetas. Pero para nosotros, la injusticia puede ser algo tan normal que realmente no nos preocupamos mucho del asunto. Dada toda la idolatría que existía en los días de Jeremías, habríamos esperado que la condición para ser perdonados del juicio a manos de los invasores fuera: “¡Quitad vuestros ídolos!”. Pero 34:11, 22 les ofrece un indulto si ellos cesaban de abusar de sus hermanos. Cuando, temporalmente, los judíos cesaron de hacer eso

y proclamaron libertad para sus hermanos, el juicio pendiente se suspendió. Cuando nuevamente abusaban de sus hermanos, no dándoles la “libertad” que se debe permitir a todos aquellos hechos a la imagen de Dios, entonces volvieron los babilonios. Y necesitamos preguntarnos si proclamamos libertad a nuestros hermanos, o si abusamos de ellos al no permitirles la libertad básica que es la dignidad que Dios permite a cada uno de sus hijos.

34:17 Para todos los reinos de la tierra – La palabra hebrea *eretz* significa tanto “tierra” en el sentido de todo el planeta, como también “la tierra” prometida a Abraham. Esta ambigüedad nos ayuda a entender que las profecías de la restauración pudieron haber tenido su cumplimiento en el recogimiento de los judíos esparcidos en todas las 127 provincias del imperio babilónico y después en el imperio persa, los cuales hollaron toda la tierra prometida a Abraham; y sin embargo, ahora tendrán su principal cumplimiento en nuestros últimos días, en la recogimiento de Israel de sus moradas en literalmente todo el planeta.

34:18 Esto habla de cómo deben morir los judíos, porque ellos pasaban por entre las partes de los animales sacrificados al hacer un pacto. La idea de los animales sacrificados en la ceremonia era enseñar que ‘Así puedo

yo morir descuartizado si fallo en cumplir mi promesa'. Dios también ha hecho semejante compromiso de pacto con nosotros. En Génesis 15, él hizo un compromiso unilateral con Abraham y con nosotros que somos la simiente de Abraham por medio del bautismo en Cristo [Gál. 3:27-29]; y él pasó por entre las partes de los animales sacrificados para confirmarlo. Pero era nada menos que el Dios que no puede morir el que está ofreciendo hacer esto, sujetándose a esta potencial maldición. Y él se mostró de manera auténtica en la muerte de su Hijo. Esa fue su manera de confirmar la absoluta certeza de las promesas hechas a Abraham, las cuales son la base del nuevo pacto que él ha hecho con nosotros [Rom. 15:8; Gál. 3:17]. Normalmente, ambas partes pasaban por entre los animales sacrificados; pero en Gén. 15, sólo Yahvéh lo hizo. Fue un pacto unilateral de Dios para el hombre, ejemplificando su gracia de ida. El Señor murió, de la manera en que lo hizo, para hacernos entender lo verdadero que es todo esto: que el Dios Todopoderoso hace un pacto serio y unilateral con nosotros personalmente para darnos el reino. Simplemente no podemos permanecer pasivos ante semejante gracia, no tenemos más opción que extender la misericordia a los demás con preocupación e interés; y tenemos una motivación única para hacer esto, la cual este mundo incrédulo jamás podrá igualar. Desde un

punto de vista, la única manera en que no podamos ser salvos es voluntariamente rehusar participar en este pacto.

35:14 Los requerimientos de Jonadab a sus descendientes eran irrazonables. No había nada malo en beber vino ni en poseer viñas o vivir en una casa. En realidad, estas tres cosas están enumeradas entre las bendiciones que Dios daría a Israel en Canaán [Deut. 6:11; 8:12; Sal. 104:15]. Pero el punto es que si otras personas pueden mostrar tan cuidadosa obediencia a los mandatos humanos, incluso si son innecesarios y crecientemente inaplicables, cuánto más deberíamos ser nosotros obedientes a la palabra de Dios. En todo nuestro alrededor hay grandes ejemplos de dedicación perseverante de la vida a principios equivocados. Ateos humanitarios abnegados están siempre ante nosotros con sus buenas acciones. Los hombres dan su vida por lo que creen y por líderes políticos; aun cuando esas creencias son defectuosas y los líderes tengan pies de barro. Cuánto más comprometidos deberíamos ser nosotros... aunque enfrentados con las verdades supremas de Dios y de su Hijo. *Si ellos pueden hacerlo, ¿por qué nosotros no podemos, y por qué no podemos incluso hacer más que ellos?* También podemos reflexionar que Jonadab pidió a sus descendientes que no caigan en las legítimas bendiciones que Dios les había

dado [casas, vino y viñas]. Hay diferentes niveles en la vida espiritual; podemos tomar las bendiciones que Dios nos dé y mantenerlas con nosotros; o podemos prescindir de ellas, dárselas a los demás, usarlas para Dios, rehusarlas simplemente para ejercitar los músculos espirituales de nuestro autocontrol.

36:2 A Jeremías se le pidió que anotara sus palabras *de modo que quizás* Judá se arrepintiera [36:3]. Dios reconoció que por medio de la lectura habitual de esas palabras habíamos una mayor oportunidad de que ellos asimilaran el mensaje y fueran motivados a la acción. Oír que se nos lea la palabra de Dios es una cosa, pero que la leamos nosotros mismos es otro proceso. Nosotros que somos educados y tenemos Biblias somos considerablemente bendecidos con el potencial para realmente asimilar la palabra de Dios de una manera con la cual los demás no han sido bendecidos. Malgastar y desperdiciar esa responsabilidad en favor de novelas baratas es algo por lo cual tendremos que dar cuenta.

36:3 Dios dice que quizás Judá *escuche su palabra* y se arrepienta; en 36:7 Jeremías repite esto diciendo que quizás Judá *ore* y se arrepienta. Por lo tanto, la oración es un reflejo de escuchar la palabra de Dios. Su palabra influye en la nuestra. Si la palabra de Dios permanece en nosotros, entonces la oración se hace poderosa, cuando

nuestra voluntad se fusiona con la de Dios en nuestras peticiones [Juan 15:7].

36:9 La paradoja es que los líderes ayunaban, pero finalmente no querían escuchar la palabra de Dios. Incluso semejante auto-privación no significa nada a menos que estemos siendo guiados por la palabra de Dios.

36:19 Es una característica común de la reacción humana de que tendemos a 'dispararle al mensajero', y esto es supremamente aplicable cuando se trata de responder a alguien que está predicando el arrepentimiento y los requerimientos de Dios a la vida humana. Ésta es la razón psicológica principal que se halla detrás de la persecución religiosa. La fuente de la incomodidad debe ser quitada de nuestra presencia o incluso destruida.

36:23 Como se observa en 36:19, la reacción humana natural ante la palabra de Dios que los tortura en su conciencia es quitarla y disparar al mensajero. En nuestra época, un modo de librarse de las inconvenientes exigencias de la palabra de Dios es declarar que partes de ella no están inspiradas por Dios; que realmente no es su palabra, sino los puntos de vista locales de la época; o embarcarse en complejos intentos académicos por oscurecer el obvio mensaje bajo una nube de incertidumbres, nuevas traducciones radicales y

polémicas.

36:24 *Y no tuvieron temor* – Pero cuando escucharon esas palabras por primera vez, tuvieron miedo (36:16).

Nuestra reacción e incluso interpretación de la palabra de Dios están muy a menudo influenciadas por aquellos que se hallan a nuestro alrededor. Ante la presencia de incrédulos podemos sentirnos tentados a verla de la manera en que ellos lo hacen. .. La lectura de la Biblia y la respuesta tiene que ser empresa totalmente personal, y a veces nos llama a estar preparados para quedarnos solos, dando la espalda al mundo, si fuera necesario.

37:12 Más adelante en el libro de Jeremías, leemos que a él se le dio la opción de un retiro honorable en Babilonia, o quedarse en la tierra con el pueblo de Dios espiritualmente débiles. Él optó por quedarse con ellos, e incluso descendió a Egipto con los más débiles de ellos. Quizás aprendió a hacer eso debido a su experiencia en aquel tiempo. También a nosotros se nos enseña por medio de los fracasos en una situación, para ser más fuertes en la próxima vez que nos veamos enfrentados con la opción. Parece que él ya había tenido suficiente y sólo quería alejarse del público agresivo y antagónico que tenía en Jerusalén. En 32:25 se indica que Jeremías puede haber estado un tanto resentido de tener que comprar el campo a fin de que quizás sus parientes lo

hereden en el tiempo del reino restaurado en un período de 70 años, después de su muerte. Así que queríadisfrutarloahora.Y por estas cosas sufría.No podemos tener la esperanza de la eternidad y disfrutarla ahora, incluso si pudiéramos tener algún anticipo de ella.

37:17 Los que conocen la palabra de Dios encontrarán estímulo en las experiencias de la vida que hay ahí; pero ese estímulo depende de su valorización de la palabra, y su capacidad de ver las similitudes entre sus propia situación y la de otros que se han ido antes que ellos. De este modo, cuando Sedequías sacó a Jeremías de la cárcel para conocerlo y mostrarle la palabra de Dios, él debió haber percibido que estaba pasando por la misma experiencia de Faraón y José [véase también 37:20]. La desesperada súplica de Jeremías de que no fuese enviado de vuelta a la prisión a morir allí seguramente recuerda la de José a sus hermanos; porque fue dejado como lo había sido José en un pozo sin agua, era una reminiscencia de José [Gén. 37:24]. Pero Sedequías no quería ver todo esto; él debería haber escuchado a Jeremías, como Faraón escuchó a José y se salvó a sí mismo. Todo estaba potencialmente preparado para él; pero rehusó hacer caso. Una de las muchas razones para hacer una lectura diaria de la Biblia, es que así nos familiarizamos con el texto de la Escritura, y podemos percibir más fácilmente las similitudes entre nuestras

situaciones de vida y las de los personajes de la Biblia que nos han precedido.

38:7 Ebed-melec, el etíope, un eunuco – Como un extranjero de piel oscura que era bien conocido como eunuco, probablemente debe haber sido menospreciado en la sociedad de Jerusalén. Pero era exactamente a los menospreciados a quienes Dios le encantaba usar como herramientas para salvar a su pueblo. Y es precisamente esta clase los que tienen la empatía para poder acudir a salvar a gente como Jeremías. También nosotros podemos ser como ellos, si meditamos suficientemente en quiénes somos nosotros realmente, y en el significado de nuestros pecados.

38:16 Que nos hizo esta alma –El hecho de que nuestra vida fue creada por Dios significa que nunca deberíamos tomar la vida de otro conforme a su mandato específico.

38:23 Y tú ocasionarás que esta ciudad sea quemada con fuego - De algún modo Dios dispuso las cosas conforme a su propósito para que el arrepentimiento de Sedequías habría posibilitado la salvación de todo Israel. Pero al no arrepentirse, su temor por su imagen entre los hombres que ya estaban condenados y les quedaba poco tiempo, significaba que el juicio vino sobre todo su pueblo. Lo que esto muestra es que hay tiempos y lugares en que Dios está dispuesto a salvar al pueblo por causa de la

espiritualidad de terceros, pero si él o ella fallan en esto, la liberación no surge *necesariamente* de otro lugar, como habría sido en los días de Ester.

38:22 *Tus pies están ahora hundidos en el cieno* –El énfasis habría sido en “*tus pies*”. Jeremías testificó a Ezequías sobre la base de construir un puente. Jeremías le advirtió que política y espiritualmente *sus* pies estaban hundidos en el barro – precisamente después de que Jeremías mismo se había hundido en el lodo y había sido sacado de ahí milagrosamente (38:6). Debemos construir puentes en el mundo real en el que viven las personas que son nuestros oyentes que viven y aman, trabajan y juegan, ríen y lloran, luchan y sufren, envejecen y mueren. Hacemos esto por medio de darles a conocer que nosotros también somos humanos, no somos caballeros de brillante armadura; y procuramos relatar nuestras experiencias a los demás, de manera que hay ese punto de ‘flash’ donde nosotros, por así decirlo, nos miramos a los ojos, y estamos unidos por la experiencia. Es a partir de ese punto que hemos ganado su confianza y podemos proceder a compartir con ellos de manera creíble el contenido doctrinal del evangelio. Mientras más real, más creíble.

39:5 La parábola del buen samaritano presenta a un hombre que va de Jerusalén a Jericó y es asaltado, que

fue salvado por gracia cuando ninguna ayuda humana podía socorrerlo (Lucas 10:30). El hombre herido nos representa a todos nosotros, y sin embargo, se tomó como modelo a Sedequías. Este débil rey que amaba escuchar la palabra de Dios y quería hacer lo correcto, pero simplemente era débil y cedió a la presión de la circunstancia y por eso pecó seriamente, nos representa a cada uno de nosotros.

39:10 Estas personas muy pobres no se mostraban espiritualmente fuertes, mientras que al menos algunos de los más prósperos que fueron llevados a Babilonia se arrepintieron y algunos regresaron a la tierra después de 70 años. La pobreza no siempre significa espiritualidad; porque el problema con la pobreza es que puede llegar a ser obsesiva y hace que la gente se distraiga de Dios.

39:18 *Porque has puesto tu confianza en mí* – Ebed-melec es encomiado por su fe, y sin embargo, al mismo tiempo, Dios señala su temor (39:17). Idealmente, la fe debería excluir el temor. Ebed-melec tenía temores, y a pesar de ello todavía creía. Quizás la fe es raramente total en los seres humanos, pero igualmente Dios acepta eso, por medio de su gracia. Note que a Ebed-melec se le promete liberación a causa de su fe; cuando habríamos esperado que se le diera liberación porque él había liberado a Jeremías, profeta de Dios. Así vemos que las buenas

obras no son de por sí de importancia para Dios; es la fe en él lo que es esencial.

40:4 *Toda la tierra está delante de ti* – Jeremías habría recordado que Lot estuvo en una situación similar, dándosele la oportunidad de vivir donde él quisiera; y equivocadamente eligió el área de Sodoma, y sufrió espiritualmente por ello. Jeremías se habría puesto inmediatamente en guardia, en caso de que este ofrecimiento de vivir donde quisiera podría llevarlo a elecciones equivocadas. Mientras más familiarizados estemos con la Escritura, y mientras más reflexionamos y lo personalizamos, más fácil será para nosotros ver nuestra situación que en esencia es aquello por lo cual otros ya pasaron, y más clara será la decisión.

40:6 Jeremías era popular entre los babilonios porque él había urgido reiteradamente a Judá que se rindieran ante ellos y predijo la victoria babilónica. Así que se le ofreció un plan de tranquilo retiro en la opulencia de Babilonia entre sus compañeros judíos, de quienes Dios había predicho que serían los que se arrepentirían, en vez de aquellos pocos muy pobres que se quedaron en la tierra. Jeremías prefirió quedarse en un inestable Judá, que sufriría todos los problemas prácticos y económicos que van relacionados con la anarquía, pandillas merodeadoras y una tierra destruida por una prolongada

campana militar; y él también prefirió permanecer con los materialmente pobres y espiritualmente más débiles. No debe haber sido una compaña muy agradable. La primera oleada de judíos llevados cautivos a Babilonia incluía al fiel Daniel y a sus amigos, Ezequiel y otros profetas. Pero Jeremías prefirió el camino más duro, quedarse con los más débiles y más pobres; él debe haber estado espiritualmente muy solo. En diversos contextos, nosotros también hemos tenido estas opciones, y si estamos verdaderamente motivados por el amor de Cristo, buscaremos las opciones de mayor nivel como lo hizo Jeremías.

40:9 *No tengáis temor de servir a los caldeos*—Gedalías está aludiendo a las palabras de Jeremías en 27:8, 11, 12 donde él había urgido a Judá a que reconocieran sus pecados y la necesidad de que se les castigara por ellos, por lo cual debían servir a los caldeos. Por no haber hecho esto, les vino destrucción. Pero incluso después de eso, parece que Gedalías todavía urgía al pueblo a que aceptaran este principio.

40:10-15 La situación positiva que se describe aquí, tanto material como espiritualmente, era quizás una consecuencia de que el pueblo estaba dispuesto a obedecer el anterior llamado de Jeremías a que sirvieran a los babilonios (véase 40:9). Por 41:5 parecería que el

templo destruido estaba operando, al menos parcialmente; y tantos como 80 hombres se habían cortado en arrepentimiento y con un ferviente deseo de que Dios oyera sus oraciones, y traían sacrificios para él. A las hijas del rey se les permitió que se quedaran en Mizpa y algunos de “los oficiales” de los judíos también se quedaron en la tierra (42:1). Jeremías nunca predijo esta situación; todas las profecías sugieren una total destrucción del pueblo y la separación de la relación de Dios con la tierra. Pero en la ira, Dios se acordó de la misericordia; lo que vemos aquí es en verdad la gracia. Y sin embargo, una vez más, la situación no duró debido al fracaso humano; en este caso, la maldad de Ismael explicada en el capítulo 41, y la imprudencia de Gedalías en 40:16.

41:1 Comer juntos el pan era una señal de compañerismo y mutua aceptación. Por lo tanto, el servicio de partimiento del pan está pensado como un consuelo para nosotros de que el Señor nos ha dado su aceptación. Él está dispuesto a hacer esto con nosotros en cualquier momento.

41:5 Véase 40:10-15.

42:4 *No os ocultaré palabra alguna* – Pablo usa exactamente la misma palabra tomada de la Septuaginta en Hechos 20:20 en el mismo contexto: de declarar al

pueblo de Dios lo que él le había revelado. Muchas de las alusiones hechas por personajes de la Biblia a palabras de otros personajes bíblicos puede que no haya sido consciente; pero ellos estaban tan llenos de la palabra de Dios que declaran esas frases que tenían en el corazón como resultado de su continua reflexión en la palabra de Dios. Así es como la Biblia puede llegar a ser una palabra viva para nosotros; en que nos hallamos hablando incluso con nosotros mismos, en nuestra más profunda conversación interna, en expresiones y frases que encontramos en la Biblia (Efe. 5:19). Ésta es la esencia de la mentalidad espiritual, ya que en esto consiste el cristianismo.

42:6 *Obedeceremos* –Aunque su actitud en el papel es admirable, el capítulo 43 explica que ellos simplemente rechazaron la respuesta que recibieron. En esta etapa se estaban acercando a Dios y buscando guía en su palabra con su mente ya determinada acerca de lo que querían que fuera la respuesta. Ésta es la actitud que despoja tanto de su valor a la oración y a la lectura bíblica; la gente puede hacer estas cosas con la esperanza de que serán confirmados en sus expectativas y deseos, y si no reciben dicha confirmación, simplemente continúan insistiendo de todas maneras. La oración y el estudio bíblico se deben hacer con una verdadera apertura de mente y disposición a ser dirigidos por ellas incluso a

senderos y opciones que firmemente no deseaban tomar.

El Dios al cual te enviamos – Ellos preveían la oración como una ida a Dios, un viaje hacia su presencia. Aunque en todo momento estamos en su presencia, esto no quita el especial acceso a la presencia personal de Dios, ya que en esto consiste la oración.

43:2 Véase 42:6. La vía de escape al descubrir que la palabra de Dios nos está diciendo algo que no queremos escuchar es afirmar que en realidad esa parte no está inspirada. El problema al rechazar partes de la palabra de Dios –las porciones inconvenientes—es que entonces nos quedamos sin mecanismo con el cual decidir qué partes aceptar y cuáles no; el proceso se hace subjetivo hasta el punto de que la palabra de Dios deja de ser suya, sino efectivamente nuestra. Y es la soberbia la que está en la raíz del rechazo a aceptar la palabra de Dios como inspirada; porque “todos los hombres arrogantes” rehusaron aceptar la palabra de Jeremías como inspirada.

43:5 *El remanente de Judá que había regresado de todas las naciones adonde había sido echado* - Parece que durante el corto período de paz, inmediatamente después de la destrucción de Jerusalén [véase 40:10-15], algunos judíos que habían huido cruzando la frontera de Judá hacia países circundantes empezaron a regresar.

Esto estaba llegando a ser un anticipo de la restauración profetizada y del regreso que había de acontecer después de 70 años; pero su confianza en Egipto y la falta de fe en la palabra profética de Jeremías significó que este posible escenario no se llevó a cabo. También nosotros, por la gracia tenemos muchos posibles escenarios disponibles para nosotros, pero nuestra incredulidad y deseo de seguir nuestra intuición no nos llevó a cumplirlos.

43:8 *Jeremías en Tafnes*—Es increíble que Jeremías fuera allí con ellos, a pesar de que específicamente ignoraron sus palabras proféticas, y de haberlo calumniado de que en realidad él no era un verdadero profeta de Yahvéh. Pero éste era su nivel de identificación con el pueblo de Dios, por débiles que fueran. Después de leer este versículo, la debilidad espiritual de otros en la familia de Dios no debería nunca más hacernos pensar que no queremos tener nada que ver con ellos. Es necesario que nos apeguemos a ellos como lo hizo Jeremías.

44:3 Una y otra vez Jeremías acusa al pueblo de incitar deliberadamente la ira de Dios al adorarlo juntamente con otros dioses (7:18, 19; 11:17, 18; 25:6; 44:3-8); mientras que un espectador probablemente habría comentado que al menos estaban haciendo *algo*, y Jeremías simplemente se habría calmado de todo el asunto. La exigencia es de total dedicación.

44:14 *Porque no volverán sino sólo los que escapen* – La gracia de Dios es aquí asombrosa. Él había prometido destrucción total de Judá; pero algunos sobrevivieron. Le había dicho a Jeremías que él no respondería a las oraciones que Jeremías hiciera por el pueblo (7:16; 11:14). Sin embargo, Jeremías había orado por este remanente del pueblo, y Dios había respondido (42:6). El pueblo había prometido solemnemente hacer todo lo que dijera Dios en respuesta. Él les dijo que no fueran a Egipto, pero ellos fueron de todas maneras. Dios les dijo que serían destruidos allí “de modo que nadie... quedaría para regresar”. Y ahora él da la posibilidad de que algunos regresarían de Egipto a Judá. Así él busca relación con su pueblo. Véase 44:28.

44:18 *Estuvimos bien y no vimos mal alguno* – La motivación de ellos era simplemente tener una situación donde pudieran experimentar el bien y no “el mal”, en el sentido de desastre. Y sin embargo, ellos habían declarado que aceptarían la palabra de Dios ya sea que significara bien o mal para ellos (42:6). Sin embargo, su agenda era clara que querían lo bueno en esta vida, ahora mismo, en vez de aceptar el mal ahora como una preparación para el futuro reino de Dios. El evangelio de prosperidad también ha entendido esto de manera totalmente equivocada; pasando por mucha tribulación en esta vida llegaremos a entrar en el reino de Dios

(Hechos 14:22).

44:19 Hay bastante énfasis en el rol que desempeñaron las mujeres en la decisión de adorar a “la reina del cielo”. Quizás las mujeres se sentían atraídas por la idea de una deidad femenina y desecharon su fe en Yahvéh debido a esa atracción. La gente puede ser maltratada y discriminada, tal como lo fueron las mujeres en aquel tiempo, y sin embargo, dejar que esto las conduja a rechazar al Dios verdadero porque piensan que algún otro sistema religioso da valor a las personas que reciben abuso y las glorifica; cuando en realidad sólo es Yahvéh quien puede glorificar todo y finalmente corregir cualquier mal.

44:28 Habiendo dicho que todos los judíos en Egipto serían destruidos (44:27), de todas maneras todavía habría un diminuto remanente, por la gracia de Dios. Véase 44:14).

45:5 El mandato de no interesarse en grandes cosas materiales para sí mismo, se dio a Baruc en el contexto del hecho de que la nación entera de Judá estaba a punto de ser tomada y destruida por Babilonia. Asimismo, Santiago 5:3 comenta en lo absurdo de acumular tesoros en los últimos días. Si Jesús está a punto de regresar a establecer su reino aquí, entonces amasar riquezas en el actual orden de cosas que pronto

va a ser destruido es extraño. Vivir *como si* el día de regreso de Cristo ya estuviera ya sobre nosotros parece haber sido una expectativa de los primeros cristianos. No es decir que realmente *sabemos* cuándo ese día estará aquí inminentemente; más bien, hemos de vivir *como si* efectivamente ocurrirá.

46:2 Los judíos desobedientes habían huido a Egipto porque pensaban que allí encontrarían apoyo y estabilidad alejados de los babilonios. Aquí Dios profetiza que el ejército egipcio sería destruido y no habría fortalecimiento para los judíos. A menudo Egipto se presenta como un símbolo de la fortaleza humana en la cual el pueblo de Dios está tentado a confiar en vez de confiar en él. A menudo sus requerimientos que deben obedecer van en contra del sentido común; permanecer en las ruinas de Judá bajo la ocupación babilónica era en realidad el camino a la paz; pero Egipto siempre busca la elección lógica y más atractiva.

46:5 *¿Por qué lo he visto?* – A igual que nosotros, Jeremías a veces estaba cansado de enseñar malas nuevas a los pecadores, y la pérdida de la vida debido a la arrogancia humana.

46:9 La referencia a los “poderosos” (o “valientes” en Reina-Valera 1909) aquí y en 46:9 es una alusión a la palabra hebrea *elohim*, que también significa

“poderosos” o ‘el gran poderoso’, y a menudo se aplica a Dios y sus ejércitos de ángeles. Los poderosos de Egipto y sus aliados eran en lo que Judá prefería confiar, en vez de hacerlo en los poderosos del Dios de Israel. De ahí que Dios se llama a sí mismo por su título “Yahvéh de los ejércitos” en 46:18. El suyo era el verdadero ejército, no los ejércitos humanos. Día a día y a veces hora a hora, tenemos esta misma elección: entre confiar en el poderío de Dios o en el poderío humano. La historia bíblica está escrita de tal manera que podamos hacer la elección correcta.

46:27 *Y no habrá quien lo atemorice* –Así es como sería en el tiempo del reino de Dios restaurado; y sin embargo, entonces se le dice a Judá ahora mismo en esta vida “No temas” [46:28]. Ellos habían de vivir ahora la clase de vida que vivirían por la eternidad en el reino; y también a nosotros se nos pide que vivamos ahora la vida del reino. En este sentido, como a menudo prometió Jesús, nosotros los que creemos en él, “tenemos vida eterna” ahora mismo [1 Juan 5:13]; no en el sentido de que nunca moriremos en esta vida, sino en el sentido de que podemos empezar a vivir ahora la clase de vida que viviremos eternamente en el futuro reino.

47:1 Los filisteos era otro grupo de gente en los cuales Judá se sentía tentado a confiar en contra de los

babilonios; pero aquí se predice su destrucción. Por supuesto, ellos deberían haberse dado cuenta por la historia bíblica que los filisteos eran enemigos de Dios, y que deberían haberlos expulsado de la tierra en vez de pensar en hacer semejantes alianzas con ellos.

47:6 De nuevo, como en 46:5, estamos conscientes del agotamiento de Jeremías ante todo el derramamiento de sangre y su deseo de que se terminara. Probablemente sentimos lo mismo cuando estudiamos nuestro mundo y las profecías acerca de su inmediato futuro. El hecho es, si Judá hubiese sido fiel, no habría habido ninguna invasión babilónica, ni destrucción de las naciones con las cuales Judá quería hacer alianzas para evitar la invasión en vez de arrepentirse.

48:6 Parece que Dios estaba incluso preocupado por salvar a algunos de Moab gentil, los cuales habían sido muy agresivos con su pueblo amado. Les dio la misma elección que hizo a Judá: si creían que Babilonia realmente tomaría su tierra, entonces deberían actuar en conformidad. Pero tal como los líderes se aferran insensatamente al poder, así la gente más que cualquier otra cosa quieren retener su existente estilo de vida y su entorno; todos somos muy conservadores por naturaleza, como lo reconoció Jesús en su parábola en Lucas 5:39. Pensamos que lo pasado debe continuar a

toda costa, mientras que la palabra de Dios exige de nosotros un cambio radical y en contra del sentido común. Este tema continua en 48:11, donde leemos que Moab era como el vino que se ha dejado madurar por demasiado tiempo.

48:9 Realmente era la voluntad de Dios que incluso Moab fuera obediente; o quizás esto era una intercalación de Jeremías, ya que él también deseaba que Moab huyera de su tierra y así escapara de la muerte a manos de los babilonios. No había regocijo por el hecho de que el histórico enemigo de Israel también había de sufrir, tal como los creyentes no deberían caer en sentimientos de agresión nacionalista en contra de otra raza; más bien Dios y Jeremías revelaron una verdadera percepción del valor de la persona humana, y, por lo tanto, un deseo de que se arrepintieran.

48:13 El determinado propósito del juicio a Moab era que abandonaran su alianza a Quemos su dios. En aquellos días, un pueblo no podía existir sin un dios nacional, y en cualquier caso, dentro de todo humano hay un deseo básico de adorar al menos a algo. La implicación parece ser que si ellos abandonaban a Quemos, entonces adoptarían a Yahvéh como su Dios nacional.

48:31 *Por lo tanto, yo gemiré por Moab* – Moab había de

llorar por su propia destrucción (48:20), pero Jeremías estaba tan identificado con ellos que sentía el futuro dolor y desolación de ellos, y lloraba con ellos con anticipación. Así de seguro estaba Jeremías de que estas palabras proféticas que él predicaba se harían realidad. No se limitaba a retransmitirlas al mundo como un deber, como un simple mensajero. Él se identificaba con su público y se condolía por ellos. Éste es nuestro patrón de conducta para predicar. Debemos preguntarnos si tenemos un corazón que sangra por este mundo, si alguna vez hemos derramado lágrimas por la gente a la cual predicamos y por el mundo que nos rodea, el cual se dirige rápidamente a la destrucción.

48:36 *Por lo tanto, mi corazón resuena por Moab* – En los versículos precedentes es claramente Dios mismo quien habla. Tanto su corazón como el de Jeremías [véase 48:31] gemían por Moab, el continuo enemigo del pueblo de Dios. Dios llora por los arrogantes, por los condenados, por sus enemigos (48:42). Nosotros, que a veces tememos su juicio que vendrá sobre nosotros, deberíamos recordar esto; finalmente, su amor y deseo de salvarnos es muy grande, y a diferencia de Moab, hemos mostrado abiertamente en el bautismo, en la oración diaria y en la vida de fe que verdaderamente queremos ser salvos.

48:47 La bendición de los últimos días a Moab será cuando Cristo regrese y todos los furiosos vecinos de Israel finalmente se humillarán y aceptarán al Dios de Israel. Así muchas profecías acerca del juicio a ellos terminan con esta perspectiva en mente. La destrucción de los inicuos es tan sólo una parte del gran plan de Dios para traer hacia él al pueblo de entre todas las naciones y la eterna bendición de su reino en la tierra.

49.1 *¿Por qué Milcom posee Gad?* – Fue Amón quien había traspasado su frontera para poseer la tierra destinada para la tribu israelita de Gad; de ahí la referencia a Israel que está reivindicando de Amón su propia tierra en 49:2. Pero Milcom, el dios de Amón, se menciona aquí como si fuera Amón mismo (como en 49:3). Un pueblo se identifica con el nombre de su dios, en el sentido de que aquellos que adoran ídolos llegan a ser como ellos (Sal. 115:8). Israel era distinto en que ellos tenían un Dios nacional, Yahvéh, pero no se identificaban totalmente con él porque ellos también adoraban a dioses como Milcom, al cual adoraban las naciones circundantes. Por medio del bautismo en el Nombre del Señor y llegando a ser el pueblo espiritual de Abraham (Gál. 3:27-29) hemos de ser totalmente identificados con nuestro Dios.

49:9 *Si ladrones vivieran de noche, ¿no robarían hasta*

quedar satisfechos? – Esto trae a la memoria Prov. 6:30 que dice que no menospreciemos a un ladrón que roba porque tiene hambre. Aunque todo pecado es pecado, parece que hay grados de pecado, de ahí que bajo la Ley de Moisés se requiere variados grados de sacrificio por diferentes pecados. Dios se enoja muchísimo con aquellos que se deleitan en el pecado tal como lo hizo Edom, porque ellos, por así decirlo, pecaban por el placer de hacerlo más bien que porque la debilidad humana los empujaba hacia una situación de pecado (no que en alguna forma se puede justificar el pecado). Deberíamos tener esto en mente cuando hablemos de los pecados de los demás.

49:11 *Que tus viudas confíen en mí* – Como en todas estas profecías, hay un llamado a los enemigos del pueblo de Dios a que se arrepientan. Las viudas de los soldados a quienes Dios había matado se les pide que se vuelvan a Dios y confíen en él; de nuevo vemos que la intención final del juicio es traer a la gente a Dios y finalmente llevar a cabo el establecimiento del reino de Dios.

49:16 Dios quería abatir la soberbia de Edom. Ellos no eran su pueblo; eran una de las muchas naciones gentiles. Sin embargo, Dios observó su soberbia y que confiaban en sus fortalezas de las montañas. Su colosal percepción de las actitudes de cada ser humano en la

tierra está quizás más allá de nuestra total comprensión. Si él mira con tanto detalle al corazón de aquellos que no lo conocen, cuanto más nos mira a nosotros, y también conoce el corazón de aquellos que se interponen con nosotros sus hijos.

49:25 *¿Por qué no ha sido abandonada la ciudad alabada, ciudad de mi gozo?* – Éste podría ser el obstinado rechazo del rey de Damasco. Pero Jerusalén es la ciudad alabada que no será abandonada eternamente, y que será el gozo eterno del pueblo de Dios cuando sea declarada la capital del futuro reino de Dios en la tierra (Sal. 9:14; 102:21; Isaías 62:12; 65:18). Así que parece que Dios y Jeremías intercalan en medio de estas desconsoladas profecías acerca de la destrucción de ciudades gentiles como Damasco para reflejar que finalmente Jerusalén no será destruida como lo serán ellas. Esto nos anima a ver las predicciones acerca de la eterna presencia y gozo de Jerusalén o Sión como una dimensión literal de su cumplimiento; la Jerusalén que podemos ubicar en un mapa, ver fotografías o visitarla personalmente será en verdad la ciudad capital eterna del reino de Dios en la tierra, de la misma manera que Cristo reinará eternamente en el trono de David o lugar de la monarquía, que estuvo en Jerusalén (Lucas 1:31-35).

49:28 *Que asoló Nabucodonosor, rey de Babilonia* – La

destrucción de todas estas naciones está profetizada como una advertencia a Judá de que no haga alianza con ellas con la esperanza de que así evitarían la invasión babilónica. La lección está muy repetida; que toda fortaleza humana no va a funcionar; la única forma de escapar de las consecuencias del pecado es escuchando la palabra profética de Dios.

49:30 Ha concebido un propósito contra ti – Pero *49:31* explica que Dios había mandado a Nabucodonosor que atacara a estas naciones. Por lo tanto, se muestra que Dios puede poner pensamientos e ideas en la mente de gentiles malvados, aun cuando ellos mismos conciben los planes de su propia voluntad. No podemos entender exactamente este proceso ni la ética de todo ello, pero el hecho es que así ocurre. El estímulo es que si Dios hace algo como esto con gente malvada, asimismo puede actuar sobre el débil corazón de aquellos de nosotros que efectivamente lo amamos en debilidad y que lo invitamos fervientemente a que ponga en nuestro corazón el bien en vez del mal porque nos sentimos muy débiles en nuestra fuerza mental.

50:2 Babilonia ha sido tomada, Bel está decepcionado, Merodac está consternado – Note que Babilonia está identificada con sus dioses; véase *48:13; 49:1*.

50:3 Una y otra vez los profetas describen los juicios que

han de caer sobre Israel en los mismos términos en que ellos hablan de la condenación de las naciones circundantes; (compare con 50:3 y 50:13). El mensaje era claro: Israel rechazado sería tratado como a los gentiles. Incluso si nosotros estamos separados de este mundo externamente, de todas maneras podemos actuar de una manera mundana, y compartir la condenación del mundo (1 Cor. 11:29, 32).

50:4 La intención de Dios era que cuando cayera Babilonia, los exiliados se arrepentirían y regresarían a reconstruir Sión y entrar en el nuevo pacto (50:5). Babilonia cayó y el nuevo rey, Ciro de Persia, les mandó que regresaran y re-edificaran el templo; pero los judíos no se arrepintieron y, por lo tanto, muchos de ellos permanecieron en Babilonia, donde llevaban una buena vida. En Apocalipsis se menciona que la caída de Babilonia se produciría al regreso de Cristo; la profecía se re-aplicará y se cumplirá en aquel tiempo. El regreso de los judíos a Israel en las últimas generaciones sin duda es una preparación para esto.

50:8 Había una urgencia de huir de Babilonia, aun cuando en un tiempo en que los judíos eran prósperos allí; había judíos en cargos de liderazgo, como la historia bíblica lo declara en el caso de Daniel; y la investigación arqueológica muestra que los judíos estaban en negocios

importantes y en cargos administrativos. Pero había una urgencia de huir de allí y regresar a Judá a reconstruir el reino. El llamado a salir de Babilonia se interpreta en el Nuevo Testamento como una representación del llamado del evangelio a salir de este sistema de cosas al menos mentalmente (Apoc. 18:4). Pero, ¿responderá el nuevo Israel mejor que el Israel histórico?

50:14 *Ha pecado contra Yahvéh* – Aún se considera que los incrédulos gentiles pecan contra Dios. Su sensibilidad ante el pecado debe hacer muy difícil ser Dios... percibiendo y sintiendo el pecado de cada persona entre los billones de este mundo. Por lo tanto, deberíamos ser más sensibles ante su sensibilidad. Esto también significa que él debe sentirse emocionado ante los genuinos esfuerzos de su pueblo por ser justos, cuando él observa mucha rebelión en su contra.

50:20 *La iniquidad de Israel será buscada, y no aparecerá* – Un estímulo para nosotros de la totalidad y profundidad de la capacidad de Dios para perdonar.

50:29 *Porque ha sido soberbia* – A pesar de los millones de pecados de Babilonia, especialmente su idolatría, es su soberbia lo que se considera como su principal pecado; porque la soberbia es la esencia de todo pecado (véase también 50:31, 32, 36).

50:33 *No quisieron dejarlo ir* – Inicialmente, los babilonios ‘no querían’ dejar que Judá regresara, de la misma manera en que lo hizo el Faraón egipcio. Sin embargo, no hay ningún indicio de que los judíos realmente hayan pedido regresar. Babilonia ‘no quiso’ responder a los intentos de los ángeles por animar a Babilonia a que deje ir a los judíos; esto puede referirse a Dan. 10:13. Desde el punto de vista de un judío en Babilonia, toda esta actividad angélica era totalmente invisible. También nosotros podemos pensar que Dios está inactivo cuando en realidad está trabajando poderosamente por nosotros entre bastidores.

50:39 *Nunca más será poblada ni será habitada de generación en generación* – El hecho de que Babilonia haya sido reconstruida a veces y no cesó de estar habitada después de que los medos la capturaron y derrocaron al imperio babilónico, significa que esta profecía debe tener un cumplimiento futuro. No es imposible que la Babilonia literal pueda ser reconstruida, y que el equivalente en los últimos días del imperio babilónico y el asirio sean restablecidos en la forma de alguna superpotencia que también perseguirá a Israel, y encontrará su derrota final al regreso de Cristo.

51:1 *Un viento destructor* –La palabra hebrea *ruach*, traducida como “viento”, también se traduce como

“espíritu”; Dios hace a sus ángeles espíritus (Sal. 104:4; Heb. 1:7). La referencia parece ser a un ángel específico al cual se le dio la tarea de destruir Babilonia; más bien como el ángel que mató al primogénito de Egipto y a los israelitas infieles en el desierto llamado “el destructor” (1 Cor. 10:10). Dios da a sus ángeles tareas específicas para que las realicen; de la misma manera que él trabaja con nosotros y trabajará con nosotros cuando asumamos el rol de los ángeles en el futuro reino en la tierra (Lucas 20:35, 36; Heb. 2:5). Incluso ahora se nos ha dado trabajo específico para hacer, y deberíamos orar para percibir lo que es (Efe. 2:10). También note que el fenómeno aparentemente ‘negativo’ en la vida humana, el “mal” en el sentido de destrucción, proviene de Dios por medio de sus ángeles designados para realizar esa obra; no hay ningún Satanás personal que se halle fuera del control de Dios y que actúe en contra de él.

51:6 Citado acerca de nosotros en Apoc. 18:4; véase 50:8.

51:8 *Gemid por ella; llevad bálsamo para su dolor, quizás sane* –Si Dios quería salvar incluso a Babilonia, cuánto más ansioso está por salvarnos a nosotros que efectivamente creemos en él y lo amamos. Después de todas las profecías de destrucción en contra de Babilonia, todas podrían haber sido evitadas si hubiesen recibido el mensaje de arrepentimiento entregado por los judíos y lo

hubiesen aceptado. Pero parte del problema era que los judíos se hallaban cómodos en Babilonia [véase 50:8] y, por lo tanto, no vieron que ella tenía mucha necesidad de arrepentimiento, y no le predicaron esto. Una de las razones de que no predicamos a este mundo es porque nos sentimos muy cómodos en él, como Judá lo estaba en Babilonia.

51:9 *Ha llegado hasta el cielo su juicio* – Se describe que los pecados “llegan hasta el cielo” (2 Cró. 28:9); aquí se dice que el juicio contra ellos también “llega hasta el cielo” (es la misma palabra hebrea). Por lo tanto, el pecado y el juicio son paralelos. El pecado es su propio juicio. Cada vez que cometemos pecado, lo hacemos a sabiendas (al menos en una parte de nuestro cerebro) de lo que es el juicio / condenación. En este sentido, conocemos los juicios de Dios, y por lo tanto, el día del juicio venidero no debería ser una situación totalmente desconocida para nosotros. Porque tenemos sus juicios revelados en su palabra con anticipación.

51:12 *Yahvéh ha deliberado y ha puesto en efecto lo que ha dicho* – La idea de que Dios había estado ‘preparando’ implica que hay un intervalo entre hacer el plan y en ejecutarlo; de ahí la declaración aquí de que él ha planeado y *hecho* según lo planeado (véase también 4:28; Lam. 2:17; Isaías 22:11; 37:26; Zac. 1:6; 8:14). Este

“intervalo” es significativo cuando llegamos a considerar la idea de ‘desistimiento’ o cambio de parecer de Dios: declarar algo que va a suceder, pero que luego cambia de idea debido al comportamiento humano durante el ‘tiempo de intervalo’ entre la declaración y su ejecución. ¿Cómo hemos entonces de entender la capacidad de Dios para conocer el futuro? Todo lo que podemos decir es que el Dios Todopoderoso se ajusta a nuestra experiencia, limitándose a nuestro sistema de tiempo: con todo el suspenso, esperanza, emoción, gozo, desilusión que eso involucra. A menudo leemos que Dios dice que está planeando un mal y concibiendo un plan contra sus enemigos (18:11; 26:3; 49:20, 30; 50:45; Miq. 2:3; 4:12). Pero, después de compartir con nosotros sus planes por medio de los profetas, él está dispuesto a ser persuadido para que no los ejecute; tal como vemos en el caso de Nínive y en las intercesiones de Moisés. Véase 51:29.

51:15, 16 La implicación es que la misma palabra divina que produjo la creación (Dios habló su palabra y fue hecho), y que aún se mantiene, es la misma palabra de Dios que encontramos en los profetas que declaran destrucción. La impresionante palabra de Dios tal como se halla en nuestra época en la Biblia es el mismo poder creador que vemos en la creación natural, y conlleva el mismo poder destructivo que se ha presenciado en toda

la historia en su destrucción de entidades inicuas.

51:24 La destrucción de Babilonia ocurrió porque ellos destruyeron el templo; pero tardó al menos 70 años en que llegara este juicio; de la misma manera que pasaron casi 40 años para que Jerusalén fuera destruida por crucificar a Cristo. La generación que le dio muerte y destruyó el templo murieron todos en sus camas. El intervalo entre el pecado y la venida del juicio fue seguramente a fin de dar una oportunidad para el arrepentimiento por lo que hicieron, y para que la subsiguiente generación percibiera el mal que habían cometido sus padres y se arrepintieran de ello. Pero esta falta de arrepentimiento y disociación fue lo que causó tan terrible juicio que finalmente cayó sobre ellos. En la extensión del intervalo vemos el intenso deseo de Dios por el arrepentimiento humano y que la gente perciba el pecado no sólo de ellos mismos sino de las sociedades en las que viven.

51:29 *Se cumplirán contra Babilonia todos los designios de Yahvéh* –Dios declara sus planes, pero está dispuesto a cambiar; en el caso de Babilonia, éstos permanecieron o se ‘mantuvieron’ porque no hubo arrepentimiento ni intercesión por ella; véase 51:12.

51:36 *Yo abogaré por tu causa* – Judá es, por así decirlo, el único que lleva a Babilonia a la corte divina con la queja

de 51:34, 35. Dios es el único que abogará por nuestra causa como un defensor, y tomará venganza, es decir, ordenará la sentencia como nuestro juez. Miq. 7:9 habla de que Miqueas ha pecado contra Yahvéh, pero Dios abogará por su causa y también ejecutará juicio. Asimismo con Israel, el Señor se presentó para abogar como un defensor, y también se presentó como el Juez para pronunciar el veredicto a favor de su pueblo (Isaías 3:13); aun cuando él también es el testigo contra ellos (Mal. 3:5). En esta mezcla de metáfora vemos que el proceso judicial está predispuesto en nuestro favor por el simple hecho de que Dios ama a su pueblo; de ahí que Pablo, habiendo hecho las mismas observaciones con su uso de términos legales, concluye que no hay nadie que pueda condenar al pueblo de Dios (Rom. 8:33, 34). Los acontecimientos de nuestra vida, todos los abusos que sufrimos, están siendo considerados por Dios en su corte ahora mismo. Él es nuestro defensor, el testigo supremo y exacto de nuestros sufrimientos, tanto de los hechos como también de nuestros sentimientos internos, y también es el juez. Su aparente silencio no es tal en absoluto. El proceso progresivo de la corte del cielo debería ser nuestro continuo consuelo.

51: 39 *Un sueño eterno y no despierten* –El castigo final por el pecado es la muerte (Rom. 6:23), la cual es inconsciencia, sin ninguna esperanza en una resurrección

futura. El tormento consciente eterno de los inicuos no se enseña en la Biblia.

51:48 *Los cielos y la tierra* – Otro ejemplo en que ‘los cielos y la tierra’ se refieren al pueblo de Israel y no siempre se deben tomar literalmente, especialmente cuando leemos acerca de su ‘destrucción’.

51:61 Los babilonios habían estado favorablemente dispuestos ante Jeremías porque él había profetizado la victoria de ellos contra Jerusalén y había presionado a Judá para que se rindieran y no lucharan contra Babilonia; y ellos le habían ofrecido un cómodo retiro en Babilonia después de que cayó Jerusalén (40:4). Dicha profecía debe haberles parecido el colmo de la ingratitud hacia ellos. Los judíos cautivos habían llegado recién a Babilonia; pronunciar la destrucción de Babilonia era lo último que ellos querrían hacer porque buscaban el favor de sus captores. Proclamar la palabra de Dios es muy a menudo en contra del sentido común, inoportuno, embarazoso y difícil.

51:63 La destrucción de Babilonia es como una piedra lanzada al mar (Jesús repite esto en Apoc. 18:21). Pero Jesús también usa esta misma imagen para describir el juicio de aquellos que ofenden a uno de sus pequeños (Mateo 18:6). Dejar confundidos a creyentes frágiles por rechazarlos, es ser tan malos como los soberbios e

idólatras babilonios que destruyeron el templo de Yahvéh y mataron a su pueblo. Y enfrentarán el mismo juicio. Por lo tanto, deberíamos ser extra cuidadosos para no rechazar a nuestros hermanos creyentes, especialmente los “pequeños” cuya fe es nueva o frágil. Tres de los relatos del evangelio presentan estas palabras de Jesús; es muy importante.

52:3 La rebelión de Sedequías era de su propia libre voluntad, y Dios, por medio de Jeremías, le había pedido que no se rebelara sino que se rindiera; sin embargo, en otro sentido, Dios confirmó a Sedequías en esta obstinación, porque quería expresar su ira contra Judá. Si rechazamos la palabra de Dios como lo hizo Sedequías, entonces seremos confirmados en el camino a la destrucción que deseamos ir.

52:8 Véase 39:5.

52:27 Si esto incluye a Seraías (52:24), y este Seraías es el mismo de 51:61, puede ser que murió porque había decidido en su corazón no transmitir la palabra de Dios ni obedecer la difícil comisión de predicar que se le había dado (véase 51:61).

LAMENTACIONES

1:1 Dios habla como si estuviese casado con Israel, y que incluso en sus sufrimientos, él sufriría con ellos, como un marido sufre con su esposa: “Pronto vendrá sobre *nosotros* el destructor” (Jer. 6:22, 26) incluso da la impresión como si Dios mismo se colocara en situación de ser ‘destruido’ en la destrucción de Israel; porque cada uno de nosotros muere un poco en la muerte de aquellos a los cuales amamos. La idea de que Dios fuera destruido en la destrucción de su pueblo puede ser la base de las descripciones de que Sión quedaría viuda (aquí y en Isaías 54:1-8). Hacemos la pregunta: si ella quedó viuda, ¿quién murió? Su marido, Dios, por así decirlo, había muerto. La idea misma de la muerte del Dios inmortal es horrible y detestable. Sin embargo, así era y es la profundidad de los sentimientos de Dios ante la destrucción de su pueblo, pero prepara el camino para la idea de que Dios de algún modo era “en Cristo” a su muerte.

1:9 *Sin un consolador* – En vista de que Dios conoce todas las cosas, deberíamos tener una total apertura con él; es por eso que algunos de los grandes héroes de la fe aparentemente consultaban abiertamente a Dios, porque se daban cuenta de que si sentían algo internamente, entonces Dios lo sabría de todas maneras. De este modo, Jeremías se queja de que Sión no tiene consolador; en clara referencia a las profecías de Isaías 40:1 que cuando

Judá fuera en cautiverio, tendría un consolador. Cuando Jeremías se queja de que “se ha alejado de mí el consolador que da reposo a mi alma” (1:16), seguramente está diciendo: ‘El profetizado consolador de Isaías simplemente no ha venido’. Él tenía sus dudas, y las expresa abiertamente a Dios. Podemos encontrar esta misma apertura en oración ante Dios si tenemos una vívida relación con él.

1:18 En Jer. 15:15-19, éste pide venganza contra sus perseguidores, y acusa a Dios de engañarlo. La respuesta de Dios es pedirle que se arrepienta de esto para que pueda reanudar su obra profética. Quizás Jeremías tenía este incidente en mente cuando comentó: “Yahvéh es justo; por cuanto yo me he rebelado contra su mandamiento”. Esto indica que al menos en el caso de Jeremías, él no fue llevado irresistiblemente por el Espíritu en alguna especie de éxtasis, sin tener ninguna opción más que proclamar la palabra de Dios. Para proclamar la palabra de Dios se requería que compartiera el esencialmente afectuoso y misericordioso espíritu / disposición de su Dios; y él luchaba por tener esto. Note también que el arrepentimiento requiere un reconocimiento específico y serio de que Dios tiene la razón y que nosotros estábamos equivocados; el arrepentimiento no es un simple encogimiento de hombros y una aceptación de medio segundo que

podamos mezclar.

2:1 ‘Subir al cielo’ y ‘caer del cielo’ son modismos bíblicos que a menudo se usan para envanecerse y humillarse respectivamente; véase también Job 20:6; Jer. 51:53 (acerca de Capernaúm). Por lo tanto, la expresión ‘caer del cielo’ que encontramos en la Biblia no se debe tomar literalmente.

2:14 Antes de la invasión babilónica, a Judá se le había ofrecido la perspectiva de permanecer eternamente en su tierra, si se arrepentían (Jer. 7:7). Y después que ocurrió, Jeremías comentó: “Tus profetas... no expusieron tu iniquidad para evitar tu cautiverio”. Pudo haberse ‘evitado’ por medio del arrepentimiento del pueblo y una petición más poderosa de parte de los profetas. Note que Jeremías, siendo él un profeta en ese tiempo, deseaba mucho asumir la culpa por no haber suplicado más poderosamente ante el pueblo. Quizás nosotros tendremos sentimientos similares cuando se inicie el tiempo de tribulación precisamente en los últimos días. El arrepentimiento de los demás depende, hasta cierto grado, de la profundidad de nuestra súplica.

2:15 Cristo en la cruz estaba llevando sobre sí el juicio de los pecados de Israel cuando le ofrecieron hiel para calmar su sed (3:15) y cuando aquellos de Jerusalén se mofaban y movían la cabeza ante él. Por medio del

bautismo en su muerte aceptamos que el justo juicio por nuestros pecados ha sido puesto sobre él, y nos levantaremos con él en la resurrección (Rom. 6:3-5). En consecuencia, evitaremos la tendencia de transferir nuestro pecado y su juicio a los demás, y no los juzgaremos con dureza.

2:16 *Rechinar los dientes* – Habrá “rechinar de dientes” para los rechazados en el día final (Mateo 8:12; 13:42, 50; 22:13; 24:51; 25:30; Lucas 13:28). En el Antiguo Testamento, rechinar los dientes siempre significa aborrecer a alguien, a menudo a los justos (aquí y en Job 16:9; Sal. 35:16; 37:12; 112:10). ¿No podría ser que los rechazados aborrezcan a su Señor y a su pueblo, los cuales de alguna forma estarán observando el juicio, y, por lo tanto, vayan a unirse a las filas de los amargados ejércitos que se alzarán contra él? ¿O es su extreme odio contra sí mismos?

2:18 Jeremías quería que su dolor fuese reflejo de la afligida oración que el remanente dirigía a su Dios. Realmente, su dolor era y ha de ser el patrón de conducta para los demás. Actitudes para orar influyen en los demás. Sin duda, influyeron en el Señor mismo, quien lloró por Sión (Lucas 19:41), inevitablemente teniendo en mente a Jeremías. Note que Isaías había profetizado que Dios no descansaría hasta que Sión fuese restaurada. Se

instalarían vigilantes sobre los muros de Sión, los cuales no le darían descanso hasta que los muros fuesen reconstruidos (Isaías 62:1, 6, 7). En este tiempo, Dios estimaba que Sión sería la “niña de sus ojos” (Zac. 2:8). Esta profecía empezó a cumplirse inmediatamente después de la invasión babilónica cuando Jeremías urgía al desolado pueblo a que orara: “Corran las lágrimas como un arroyo día y noche; no descanses, ni cesen las niñas de tus ojos”. El piadoso remanente no *se dio* descanso; y de esta manera se cumplió la profecía de que *Dios* no tendría descanso. Conforme a la voluntad de Dios, la oración sincera significaba que había una fuerte mutualidad entre el Padre y aquellos que oraban a él. La niña de *sus* ojos era también de ellos; y de este modo, las oraciones eran finalmente contestadas y Sión fue restaurada. Nuestro espíritu y el suyo están unidos. Todo esto habla de un increíble lazo personal en la oración entre el Creador y cada una de sus criaturas, específicamente una de ellas.

3:7 Jeremías se sentía totalmente identificado con el Judá pecador. En vez de alejarse disgustado del pecador pueblo de Dios que tanto lo había maltratado, en cambio se identificaba firmemente con ellos y sobre esa base abogaba por ellos ante Dios; y en esto establece un asombroso desafío y patrón de conducta. Él estaba “afligido” (1:9; 3:1; como Judá, 1:3, 7; “sitiado”, 3:5, como

Judá, Jer. 52:4; “envejecido”, es decir, prematuramente, 3:4, como Judá, Sal. 102:26; 50:9; 51:6; sentía que sus oraciones no eran escuchadas, 3:8, como tampoco lo eran las de Judá; amurallado y encerrado, 3:7, 9, como Judá (Oseas 2:6); Dios había actuado con él como un oso”, (3:10), como lo estaba él ante Judá, (Oseas 13:8; Amós 5:19); y “como un león”, 3:10, como él lo estaba ante Judá (Jer. 5:6; 49:19; 50:44); Dios tensó su arco contra él (3:12), como lo hizo contra Judá (2:4 en el idioma original); sufrió aflicción y miseria, 3:19, como Judá (1:7 en el idioma original); bebió hiel (3:5, 19) como Judá tuvo que hacerlo (Jer. 8:14; 9:15; 23:15); no tuvo a nadie que lo consolara (1:21), como tampoco lo tuvo Judá (1:9); llevó un yugo (3:27), como Judá (Jer. 27:8, 12).

3:13 Note que la parte más recóndita de Jeremías se volvió a su pueblo, porque sentía que *él* había sido parte del pecado de ellos. Las flechas de Dios penetraron sus riñones, y es por eso que él clamó a gritos. Pero las flechas de Dios estaban dirigidas contra Judá pecador (2:4). Sin embargo, Jeremías estaba tan identificado con ellos que sintió que lo habían herido a *él*; y es por eso que podía clamar a gritos de la manera en que lo hizo. Aun cuando no había pecado como ellos, sentía que porque ellos habían pecado, también él había pecado, debido a que estaba tan identificado con ellos. Él llegó a tan grande nivel de dolor por medio de identificarse

estrechamente con aquellos por los cuales estaba afligido. Una y otra vez, las descripciones de su sufrimiento y dolor personales eran expresados en los términos de los mismos sufrimientos que él había profetizado que vendrían sobre el Israel pecador. Y así es con nosotros, si sentimos y mostramos solidaridad con los habitantes de este mundo, con nuestros hermanos, entonces nos afligiremos por ellos. Si mantenemos una egoísta y posmoderna separación de ellos, entonces nunca tendremos un corazón que sangre por ellos. Jeremías pudo fácilmente haberse encogido de hombros y razonado que Judá había tenido su oportunidad; y que ya no era su responsabilidad. Pero no lo hizo. Su actitud era que tenía que buscar a la oveja hasta encontrarla.

3:15 Véase 2:15.

3:38 *De la boca del Altísimo sale lo bueno y lo malo*— Como en Isaías 45:5-7 vemos que tanto las experiencias positivas como las negativas provienen de Dios; él es verdaderamente poderoso y no provee tan sólo lo bueno mientras que el mal o desastre proviene de algún ser ‘satánico’ pecador. Esto no se enseña en la Biblia; en realidad, es todo lo contrario.

3:40 Dios pone a prueba nuestro corazón *ahora* (Job 7:18; Sal. 11:4; 17:3; 26:2; 139:23). En probable alusión a las descripciones en las que Dios escudriña y pone a prueba

nuestro corazón en los Salmos, Jeremías dice que nosotros deberíamos escudriñar y poner a prueba nuestro corazón; deberíamos intentar conocernos como lo hace Dios, viéndonos como él nos ve.

3:45 Pablo se describe a sí mismo como la escoria de todo; usando la misma expresión dedicada al condenado Israel (1 Cor. 4:13). Pablo quería mucho ver la salvación de ellos que se identificaba con ellos hasta este extremo. Al hacerlo, estaba reflejando en esencia el modo en que el Señor Jesús se identificaba con nosotros pecadores, como nuestro representante, “hecho pecado”[lo que sea que esto signifique con exactitud] para salvarnos de ese pecado (2 Cor. 5:21).

3:48-51 Lo que vio con su ojo afectó su mente/corazón. No veamos la perdición de los demás, el dolor y el sufrimiento de otra vida, y sigamos andando sin estar permanente en movimiento. Lo que vemos debería afectar a nuestro corazón; si tenemos un corazón que sangra. Y un corazón sangrante no sólo sangra: efectivamente *hace* algo concreto en la oración y en la acción. Considere otros ejemplos del corazón sangrante de Jeremías en 1:16, 20; 2:11.

4:6 Por medio de una interesante metonimia en el idioma hebreo, el ídolo, aquello que facilitó el pecado, es puesto para castigo/ruina de ellos. El pecado y su castigo

están inextricablemente unidos. El idioma hebreo refleja esta identidad también aquí, en que la palabra hebrea para “castigo” es la misma para “iniquidad”. Y así es con todas las cosas de este mundo perverso actual: cine, música, novelas, la aguja, la botella... no hay nada inmundo en sí mismo, pero estas cosas pueden ser todas puestas por metonimia para la condenación que puede surgir del pecado que ellas facilitan. Es un pensamiento poderoso, cuando enfrentamos tentaciones a todas horas.

4:11 Tanto a Yahvéh como a Israel se les describe atizando el fuego del juicio; él respondió a lo que ellos habían hecho (Jer. 11:16; 15:14; Lam. 4:11 comparar con Jer. 17:4). Serán condenados únicamente aquellos que realmente quieran serlo.

4:15 A Israel se le hizo partir al cautiverio a causa de su santurrón rechazo de sus hermanos, diciéndoles que se ‘apartaran’ de ellos porque los consideraban inmundos; cuando los inmundos eran ellos.

5:7 En este mismo contexto, Ezeq. 18 recalcó que en aquel tiempo el pueblo estaba sufriendo por sus propios pecados, no sólo por los de sus padres. Sin embargo, Jeremías, en su dolor, parece haber pasado eso por alto; y sin embargo, por la gracia, se quedó entre los fieles, a pesar de que las circunstancias lo hicieron pasar por alto

partes de la verdad de Dios y no afrontó la seriedad del pecado de Israel como lo debería haber hecho.

5:20, 21 Las profecías de Jeremías acerca de la misericordiosa restauración eran conocidas por los exiliados; pero muchos pasajes de Isaías, los Salmos (por ej., Sal. 137:7-9) y Lamentaciones (5:20, 21) indican que los exiliados tenían poca convicción de que se cumplirían, considerando a Judá como “absolutamente rechazado” por Dios, y pasaban su vida en Babilonia sin ninguna verdadera esperanza en la salvación de Dios.

Considerando la prosperidad en que vivían allí, para ellos era muy conveniente llegar a esta conclusión. Una vez más vemos que la falsa interpretación de la Escritura lleva invariablemente adosado un subtexto. Isaías 40:1, 2 entrega un mensaje de consuelo para los exiliados:

“Consolad, consolad a mi pueblo, dice vuestro Dios”.

Pero [en completa alusión a esta profecía], los exiliados eran como Raquel que rehusaba ser consolada por su pérdida (Jer. 31:15); ellos afirmaban que no habían encontrado a “nadie que los consolara” (1:2, 16, 17, 21).

Pero estaban deliberadamente rechazando el consuelo de la reiterada palabra de esperanza y restauración de parte de Dios. No captaban la clara enseñanza de la palabra profética porque no querían captarla; ésta exigía demasiado de ellos y que dejaran la cómoda vida babilónica.

De ahí que Isaías 43:19 lamenta: “He aquí que yo hago cosa nueva; pronto saldrá a luz [¿en el decreto para regresar a Sión?], ¿no la percibís?”. Y nosotros, ‘¿no la percibimos’ una y otra vez en nuestra propia vida, como los potenciales que Dios está abriendo?

EZEQUIEL

1:5 La visión inicial de Ezequiel acerca del querubín fue sin duda para alentar a los cautivos en Babilonia de que por sobre ellos había un sobrecogedor sistema angélico que podía llevarlos de vuelta a su tierra; si ellos eran trabajadores juntamente con Dios. Aunque parecía que estaban quietos, que no pasaba nada, que tan sólo estaban pasando el tiempo a orillas de los ríos de Babilonia, por sobre ellos había un sistema de ángeles intensamente activos trabajando para el bienestar de ellos. Asaf, escribiendo salmos en el cautiverio, percibió esto cuando [sin duda, refiriéndose a la reciente visión de Ezequiel] habla de que el Dios que mora entre los querubines está en realidad guiando activamente a Judá a alguna parte (Sal. 80:1). A pesar del aparente silencio de Dios, hay asimismo un inmenso sistema angélico zumbando también sobre nuestra vida.

1:7 *Pies derechos* – El regreso de los exiliados dirigidos por Esdras hicieron el viaje por un “camino recto” desde

Babilonia a Sión (Esdras 8:21). Sin embargo, ésta es la misma palabra que se usa respecto a los pies derechos de los ángeles querubines aquí en 1:7, 23. El regreso de Babilonia implicaba seguir en el sendero de los ángeles, caminando al unísono con ellos. La profecía de restauración de Jer. 31:9 hablaba de cómo los retornados andarían “por un camino recto” (así en el idioma original) “a orillas de ríos de agua”; y seguramente Esdras aludía conscientemente a esto cuando a orilla del río Ahava ayunó para que los exiliados regresaran por un “camino recto/derecho”. Él sabía que estas profecías de la restauración no se harían una realidad automáticamente; tenían que cumplirse por medio de mucha oración, ayuno y manteniendo la fe. Pero muy pocos percibieron eso. Y hoy día el desafío persiste para nosotros: caminar con oración y valentía por el camino que los ángeles de Dios han preparado para nosotros.

1:20 Las ruedas representaban a Israel, el pueblo de Dios en la tierra. Si ellos hubiesen caminado al unísono con el Ángel-Espíritu, siguiéndolo tanto a Babilonia como de regreso a Judá a su mandato, habrían estado a tono con el plan de Dios para ellos, y todos habrían prosperado. Este pasaje parece ser un respaldo del llamado que nos hace Pablo para que andemos al unísono con el Espíritu (Gál. 5:25).

1:25 *So oyó una voz* – La exaltación suprema de la voz / palabra de Dios.

1:26 *En lo más alto había como una semejanza de un hombre sentado sobre él* – Ezequiel vio sólo la semejanza y apariencia más bien que a Dios mismo. Pero la implicación es seguramente que estamos hechos a la imagen y semejanza de Dios y, por lo tanto, se nos invita a entender que Dios existe en una forma corporal, en cuya imagen se ve nuestro cuerpo. Entender a Dios como un ser personal más bien que como un ‘espíritu’ intangible realza considerablemente nuestra relación y vida devota con Dios.

2:4-6 A Ezequiel se le mostró “las cosas que los ancianos de la casa de Israel hacen en tinieblas” (8:12). Pasar por entre la vida humana con este nivel de sensibilidad debe haber sido muy difícil. Psicológica y nerviosamente, el estrés debe haber sido terrible. Me parece que los profetas de algún modo tenían que ser reforzados psicológicamente por Dios para que soportaran vivir esa sensibilidad en este mundo insensible; de ahí que Dios hizo a Ezequiel y a Jeremías como un muro y una “columna de hierro” para Israel, endureció sus rostros de manera que “no tuvieran miedo ante la mirada” de aquellos que los observaban con ira y consternación (2:4-6; 3:8, 9, 27; Jer. 1:18; 15:20). Este fortalecimiento

psicológico no tenía el propósito de hacerlos insensibles, sino más bien en fortalecerlos para que vivieran con sensibilidad ante el pecado en un mundo pecaminoso sin quebrantarse. Y él también hará lo mismo por nosotros.

3:3 Este acto de comer la palabra de Dios era para representar que Ezequiel no había tan sólo retransmitir la palabra de Dios como un mensajero desinteresado, sino que debía asimilarla personalmente, recibéndola en su corazón antes de decirla a otros (3:10), tal como deberíamos hacerlo nosotros con nuestro testimonio.

3:7 Después de habersele dicho específicamente a Ezequiel que Israel no iba a escuchar su palabra, posteriormente Dios le dice que represente sus parábolas delante de ellos, porque “tal vez lo consideren, aunque son una casa rebelde” (12:3). Aquí vemos la suprema buena disposición de Dios, la que también deberíamos tener nosotros cuando parece que estamos predicando a un caso perdido.

3:12 *Estruendo* – Los ángeles trabajan con los querubines. Sin embargo, en el contexto de Ezequiel, la expresión acerca de los carros inevitablemente sugiere la aproximación de ejércitos enemigos. De este modo, los carros de los querubines representaban no sólo a los ángeles, sino también a los carros de los enemigos de Dios; porque el Señor de las huestes angélicas estaba

manifestado en la tierra en los ejércitos babilónicos. La palabra para el “estruendo” de las ruedas de los querubines se usa en otra parte en relación con el ruido de los carros de los enemigos de Israel y de la invasión babilónica (Jer. 10:22; 47:3; Nahúm 3:2). Por lo tanto, los ejércitos angélicos del cielo estaban manifestados en la tierra en los carros de Babilonia; tanto Babilonia como los querubines angélicos que se hallaban detrás de ellos fueron los que tomaron cautivos a Judá, y quienes podían también llevarlos de regreso a su tierra. De ahí el estrés en la visión de Ezequiel de que las ruedas de los querubines estaban en la tierra/territorio. Muy claramente, las cosas que suceden en nuestra vida, incluso aquellas que parecen tan brutales y trágicas como los carros babilónicos lo fueron para Judá, no eran maquinaciones de hombres hechas al azar; ellas están, de alguna forma insondable, bajo el control directo de un Dios de amor, quien, después de todo, sólo quiere hacernos bien.

3:17-21 Nuestro deber es dar testimonio de la Verdad, incluso si no hay respuesta; reconociendo que podemos tener que dar cuenta en el día final si no lo hacemos.

3:18 Quizás se dijo esto a Ezequiel porque durante 7 días no les había predicado la palabra de Dios como se le había pedido que hiciera (3:11, 15, 16).

3:20 Dios simplemente no abandona a aquellos que se apartan de él. Los engaña y los conduce a una espiral descendente de deterioro moral y doctrinal. Él puso un obstáculo delante del hombre justo que se volvió al pecado.

4:1-5 Predicar por medio de estas parábolas representadas habría causado que la gente pensara que Ezequiel estaba demente o al menos muy 'raro'; tal como pueden considerarnos a nosotros cuando compartimos la palabra de Dios con ellos tal como nos lo pide él.

4:14 Esto es muy similar a la situación cuando Cristo le pidió a Pedro que matara y comiera animales inmundos (Hechos 10:14). Pedro vio la similitud, obteniendo (como deberíamos hacer nosotros) guía y ánimo de un ejemplo bíblico de una persona que estuvo en su situación. Por lo tanto, Pedro replicó citando de Ezeq. 4:14 donde Ezequiel rehúsa comer un alimento similar cuando el ángel se lo pidió. Quizás Pedro se vio a sí mismo como una representación de Ezequiel cuando testificó contra el rechazo de Israel a la palabra de Dios en Cristo (note que 4:16 es una profecía acerca de la destrucción de Jerusalén en el año 70 d.C.). 'De la misma manera en que Dios hizo una concesión a Ezequiel respecto a este mandato de comer carne inmunda, Pedro razonó: 'Quizás así el Señor me hará concesión'. Pero el Señor había de enseñarle

cosas incluso mayores que las de Ezequiel.

4:15 Dios está abierto al diálogo con sus hijos, y dispuesto a hacer concesiones a la debilidad y defectos humanos; tal como deberíamos hacerlo nosotros.

5:11 *¿Te menoscabará yo también?*— La implicación es que ellos habían menoscabado a Dios. Puede ser intencionadamente, poniéndolo en términos aceptables, pero de cualquier modo, es finalmente cierto que si no damos a Dios la gloria que debemos darle, entonces estamos menoscabándolo en lo que es potencial y legítimamente suyo. Éste es el grado al que él ha llegado hasta nuestro nivel en su interacción con el hombre.

5:13 La existencia misma de “los vasos de ira preparados para destrucción” está en orden “para hacer notorias las riquezas de su gloria para con los vasos de misericordia” (Rom. 9:22, 23 Gr.). Después de la experiencia del juicio divino, “seréis consolados del mal que hice venir sobre Jerusalén” (14:22); Y, sin embargo, éstas son exactamente las palabras que se usan aquí en 5:13 para describir que Dios será “consolado” después de los juicios. Llegaremos a compartir la perspectiva de Dios por medio de nuestra experiencia proveniente del proceso del juicio. Nos enseñará a ser como él, a ver las cosas desde su punto de vista. Como resultado de ello, las luchas que tenemos referente a “por qué” tantas cosas ocurrieron serán

contestadas. El propósito del juicio no es sólo que reconozcamos nuestra condición de pecadores, sino también hacer que nos demos cuenta de nuestra propia justicia por lo que fue y es. Los fieles casi vuelven a discutir con el Señor cuando él les señala las acciones justas de ellos; éstas fueron hechas dentro de un espíritu de servicio que simplemente ellos no las vieron como él las ve (Mateo 25:38).

6:7 *Sabréis que yo soy Yahvéh* – Éste es un refrán que se halla en todo el libro de Ezequiel. Finalmente, los inicuos llegarán a conocer a Yahvéh por medio de su propia experiencia en su juicio, pero entonces será demasiado tarde. Hemos de “conocerlo” ahora, antes de que sea demasiado tarde en el proceso de condenación.

6:9 *Yo me quebranté* – El Dios que es Todopoderoso y mucho más poderoso que nosotros, se ha identificado tanto con la humanidad que su corazón se quebrantó por causa de Israel; y si se quebrantó en los días de Ezequiel, no podemos imaginar cuáles eran sus sentimientos en la crucifixión de su Hijo. El verdadero amor nos hace débiles y vulnerables, y la impresionante extensión del amor de Dios ha hecho, en un sentido, lo mismo para él. No que seamos justos de por sí, pero vale la pena reflexionar cómo nuestros débiles esfuerzos para amarle son, por lo tanto, tan emocionantes para él.

Su corazón fornicario... sus ojos que fornicaron – Éste es el lenguaje de la adicción sexual, y se aplica a la mujer de Dios, Israel. No hay que extrañarse que ellos hayan quebrantado tanto su amante corazón.

6:13 Los cuerpos de Israel yacían desparramados en medio de sus ídolos porque, en realidad, los ídolos que ellos adoraban eran los ídolos de sus enemigos, los cuales habrían sacrificado los cadáveres de los israelitas a sus dioses. Es muy insólito que Israel hubiera adorado a los ídolos de sus enemigos victoriosos, pero así de insólito es el pecado.

7:9 *Según tus caminos* – Aquí Dios dice que castigará a Israel por medio de los babilonios en conformidad a sus pecados, proporcional a ellos. Pero cuando Israel fue castigado por los babilonios, Esdras (9:13) reconoció que no habían sido castigados de manera proporcional a su pecado. Sin embargo, en Isaías 40:2, de nuevo en el contexto del castigo a Judá por los babilonios, Dios dice que el juicio de ellos ha sido el doble de lo que debería haber sido; y sin embargo, Esdras dice que fue menos de la moderada recompensa prometida por sus pedidos. Aquí tenemos la absoluta y humanamente incompatible gracia de Dios; casi asumiendo culpa por castigarlos demasiado, y entonces por no castigarlos lo suficiente, y no obstante, ‘los castigaré en la proporción exacta al

pecado de ellos' (véase también 5:11; 8:18, 19; 9:10). Todo lo que podemos decir es que Dios es apasionado y emocional. Él detesta castigar a sus hijos por sus pecados, tal como cualquier padre afectuoso, incluso si él habla en medio del fuego de su ira. Y cuando efectivamente castigó a Judá, da la impresión de que casi se apresura a traerlo de vuelta y decirle que eso fue demasiado. Esto no quiere decir que Dios en algún sentido sea voluble; quizás la paradoja sólo puede entenderse levemente por medio de la analogía de los dilemas humanos sobre el cuidado de los hijos. Todo lo que podemos decir es que su amor y pasión por sus díscolos hijos es real y sincero, y no se aferra a su palabra de juicio en un sentido legalista y obsesivamente literal; muy simplemente porque el amor, especialmente su amor, está más allá de semejante limitación.

7:12 El tiempo ha venido – Y sin embargo, Dios dice en otra parte que aún está por llegar (7:10). Dios está por sobre el tiempo tal como nosotros lo conocemos. El futuro es como si ya hubiera sucedido. A causa de esto, Dios puede hablar de los muertos como si estuviesen vivos, aunque no lo están; y puede hablar de personas como si estuvieran vivas antes de su nacimiento. Él puede hablar de un día venidero como si ya hubiese venido (Isaías 3:8). Es necesario que tengamos esto en mente al interpretar su palabra.

7:20 *Con ello* – Increíblemente, había ídolos hechos en el templo de Yahvéh.

7:23 La palabra hebrea *mishpat* significa [y se ha traducido] como “crimen” (7:23) y como “juicio” (5:7, 16, 20). Cada pecado tiene su propio juicio, y nos lleva inmediatamente, por así decirlo, a comparecer ante el trono del juicio de Dios. Y sin embargo, *mishpat* también se ha traducido como “ordenanza” al hablar de los mandatos de Dios (11:20). Los actos de obediencia son también actos de juicio; además nos llevan positivamente ante el juicio de Dios. Las palabras griegas y hebreas traducidas como ‘juez’ se refieren tanto al proceso de discernir / resumir, y también la ejecución del juicio.

8:3 *La que provoca celos* – Cualquier forma de idolatría provoca celos a Dios. La inmensa extensión de su amor por nosotros significa que cualquier infidelidad provoca sus sentimientos de celos; el amor y el celo son en este sentido parte de lo mismo.

8:12 Véase 2:4-6. Parece que la justicia queda sin su galardón y el pecado queda impune. Aquellos que pensaban en su corazón que “Yahvéh no nos ve” probablemente nunca dijeron eso exactamente. Pero su persistencia en el pecado, como nosotros en el presente, nació en la práctica de una falta de fe en que Dios

efectivamente ve y conoce todas las cosas. Pensaban que “Yahvéh no hará bien ni mal” (Sof. 1:12); “mi camino está escondido de Yahvéh” (Isaías 29:15; 40:27). Ésta, por supuesto, es la actitud con la cual vivimos diariamente. La pregunta es, ¿lo percibiremos como lo hicieron los profetas, y viviremos con la creencia de que Dios está en realidad observándonos atentamente todo el tiempo?

8:13 En el pueblo de Dios, algunos pecados son “mayores abominaciones” que otros. Incluso entre los gentiles, Dios ve que algunos pecan más que otros (7:24). Esto no significa que los pecados “menores” no cuentan. Pero esto refleja la gran sensibilidad de Dios por el comportamiento humano. La variada escala de sacrificios por diversos pecados refleja esto también. El Señor Jesús habló acerca del hombre con “mayor pecado” (Juan 19:11), y de otros hombres que debían variados montos al Padre. El ojo de Dios no perdonó ni tuvo piedad de Israel porque ellos pensaran que el pecado era cosa liviana para él (8:17, 18). De esta forma estaban insultando la naturaleza esencial de él

9:2 *Un hombre... con un tintero de escribano en su cintura* – Ezequiel estaba viéndose a sí mismo en la visión.

9:4 *Pon una señal en la frente a los hombres que gimen y que claman a causa de todas las abominaciones* –En cierto modo, no podemos hacer nada por el estado de cosas en

el mundo o entre el pueblo de Dios, porque no podemos hacer cambiar a las personas. Pero lo que nos distingue como pueblo de Dios es que en lo profundo de nuestra mente [simbolizado por la frente] lloramos por todo ello. Ésta fue la característica que salvó a Lot cuando Sodoma fue destruida (2 Pedro 2:8).

9:5 Esto trae reminiscencias del ángel de la Pascua que selló a los fieles israelitas para salvarse de la destrucción del ángel “destructor” (1 Cor. 10:10). Pero ahora, el Israel infiel no era mejor que los egipcios.

9:8 La intercesión de Ezequiel siguió el ejemplo de Abraham que suplicó por Sodoma, y de Moisés por Israel. Sus ejemplos inspiraron a Ezequiel en oración, como deberían inspirarnos a nosotros. Pero esta vez no fue escuchado; porque al final, el pecado premeditado tiene simplemente que ser castigado, y ningún mediador o intercesión puede cambiar las cosas.

10:8 Ezequiel tuvo que poner su mano bajo las alas de los querubines; y entonces apareció permanentemente en las visiones de los querubines “la figura de una mano de hombre [es decir, la de Ezequiel] debajo de sus alas” (10:2, 8). Entiendo esto como un indicio de que la humanidad puede ser muy profundamente una parte de la obra de Dios; nosotros estamos identificados con él y sus ángeles. Las visiones abarcaban todo el sistema

retenido, por así decirlo, en una mano humana; y Dios en la imagen de un hombre corona todo esto en los cielos. Verdaderamente, Dios no está lejos de ninguno de nosotros; y en un sentido, “Dios tiene necesidad del hombre”.

10:14 Es probable que las cuatro caras estén conectadas con los cuatro estandartes de las tribus de Israel (León = Judá; hombre = Rubén; buey = Efraín; águila = Dan). Cada una de esas tribus tenía otras dos tribus asignadas a ellos en los procedimientos del campamento de Núm. 2. Hay una tradición extra bíblica de que los querubines del templo de Salomón tenían las mismas cuatro caras que vio Ezequiel en los querubines: león, buey, hombre y águila. Aquellos a quienes Ezequiel relató su visión habrían entendido inmediatamente el mensaje: que el santuario terrenal era un reflejo del santuario celestial, y que sobre ello había un inmenso sistema angélico trabajando, lo cual también representaba al pueblo de Dios: a ellos. Pero ese inmenso sistema había de quitar a Babilonia, y entonces las visiones finales de Ezequiel muestran a esa gloria regresando. Ezequiel, como el representativo “hijo de hombre” fue arrebatado por ese sistema y transportado con facilidad entre Babilonia y Jerusalén; y aquellos que querían optar por Dios y sus ángeles podían también ser llevados a Babilonia y traídos de vuelta. Los que elegían permanecer en Babilonia

estaban, por lo tanto, resistiéndose a ser parte de un impresionante sistema de la manifestación de Dios y de la actuación angélica. Nosotros tenemos en el presente esa misma elección en cosas grandes y pequeñas.

11:1 Las ruedas de los querubines representaban a Israel, el pueblo de Dios en la tierra. Si ellos se habían mantenido al unísono con el ángel-Espíritu, siguiéndolo tanto a Babilonia como de regreso a Judá al mandato de él, ellos habrían estado al unísono con el plan de Dios para ellos, y todos habrían prosperado. Este pasaje parece ser la base del llamado de Pablo a que nosotros caminemos al unísono con el Espíritu (Gál. 5:25). Ezequiel mismo era el gran ejemplo de esto, porque él fue “levantado” por el Espíritu tal como fueron levantadas las ruedas y fue dondequiera que fuera llevado, de ida y de regreso entre Babilonia y Judá (8:3; 11: 1). Él llegó a ser parte del sistema de los querubines.

11:10 *En los límites de Israel os juzgaré* –Babilonia y Asiria estaban ubicados en los límites de la tierra prometida a Abraham.

11:19 Asentados allí en cautiverio, Dios le ofreció a su pueblo un nuevo pacto (11:19, 20, 25 comparar con Heb. 10:16); podrían tener una sola mente entre ellos, y un corazón de carne. Pero Israel no quiso, y el ofrecimiento completo fue reprogramado y reaplicado, de modo que

ahora es aceptado por aquellos que se vuelven a Jesucristo. Que fueran de “un solo corazón” después del bautismo (Hechos 4:32); fue un resultado directo de su aceptación de este mismo nuevo pacto que Judá había rechazado. Cuando nosotros escuchamos el ofrecimiento del nuevo pacto, estamos esencialmente en la posición de aquellos del cautiverio que escuchaban las palabras de Ezequiel, y decidieron creerlas o no; o tan sólo continuar siendo obsesionados con tan simplemente tratar de sacarle un mayor provecho a una vida más bien monótona.

11:22-24 Cuando se elevaron los querubines, también lo fue Ezequiel. Judá debió haber salido de Jerusalén cuando el Espíritu les dijo que lo hicieran; y debieron haberse levantado y salido de Babilonia cuando el Espíritu les dijo que lo hicieran. Pero ellos no estaban a tono con el Espíritu, a pesar de la representada parábola de Ezequiel en la que fue literalmente levantado y fue adonde iban los querubines. El equivalente de esto para nosotros es sin duda nuestro sentido de hacer todo por la Gloria de Dios, de tener esto como el factor decidor final en todas nuestras decisiones.

12:3 Véase 3:7

Quizás lo consideren – La palabra hebrea *ulay*, ‘quizás’, es significativo al revelar hasta qué grado Dios nos ha dado

libre albedrío; porque se nos invita a entender que tal vez Dios limita su presciencia de modo que no 'sabía' si ellos lo considerarían o no. Él habla de la misma manera en Isaías 47:12; Jer. 26:2, 3; 36:3, 7. Esta 'incertidumbre' de Dios acerca de cómo responderá su pueblo ante su palabra refleja el grado al cual él se ha acomodado a nuestro sistema de tiempo. Tiene enormes implicaciones para nosotros. Con qué ansiedad debe mirarnos el Dios Todopoderoso cuando nos sentamos a leer diariamente su palabra. '¿Van ellos a escuchar? ¿Van a responder...?'

12:22-25 La desolación que dejaron los invasores en Israel fue repetidamente predicha por los profetas. Los falsos profetas continuamente se mofaban del mensaje, los cuales afirmaban tener inspiración de Dios para afirmar que el día del juicio se había retardado interminablemente. Ellos también menospreciaban las predicciones hechas por verdaderos profetas como Ezequiel, propagando sus ideas hasta que se convirtió en una broma común que los profetas de Yahvéh seguían hablando de que vendría un día del Señor que nunca vino. Pero la respuesta de Dios aquí fue clara. Las similitudes con los días finales que condujeron al año 70 d.C. son claras; la palabra profética recibió burlas con la ofensa de que "¿dónde está la promesa de su advenimiento?" (2 Pedro 3:4). Se mofaron de la verdadera palabra de Dios referente a la venida del día

del Señor; una creencia de que “se van prolongando los días” condujo a la conclusión de que “toda visión profética fracasa”, como el pensamiento que “mi Señor se tarda en venir” (Mateo 24:48) dio como resultado una falta de fe en la palabra de la promesa. La declaración de Cristo de que “todo se cumplirá” a su venida (Lucas 21:32) corrobora la seguridad que se da aquí de que “toda visión” se cumplirá cuando llegue el día. Aquellos de entre el pueblo de Dios en los días de Ezequiel que estaban expresando semejante duda fueron imitados por algunos dentro del cuerpo de Cristo en el primer siglo. Claramente, ellos tendrán sus contrapartes en los últimos días.

12:25 ‘Yahvéh’ puede significar ‘el que será’. Porque él es y será; por lo tanto, las palabras del ‘Yo seré’, realmente serán. Su Nombre mismo es la absoluta garantía que su palabra para nosotros se cumplirá.

13:5 Dios es muy sensible con nuestra devoción. Él condena a los líderes de Israel por no haber subido a las brechas o por no haber construido un muro, es decir, interceder por Israel. Si sólo hubiera habido una minoría devota, Dios habría cambiado el curso total de sus tratos con Israel. Pero un materialismo mezquino y una mentalidad mediocre era lo que impedía que sus líderes hicieran su trabajo.

13:9 *Ni entrarán en la tierra de Israel* – Parece que Ezequiel estuviera escribiendo esto en el contexto de la primera ola de cautivos llevados a Babilonia. Los falsos profetas entre ellos estaba diciendo que todo estaría bien con Jerusalén (13:16); mientras que Ezequiel hablaba en representación de Dios al revelar los pecados que acontecían allí, y diciendo que a causa de ellos, el resto de Judá sería llevado cautivo. Aunque el propósito de Dios era restaurar los cautivos a Judá, estos falsos profetas morirían en Babilonia y no regresarían allí. Esta clase de cosas han sucedido desde el tiempo de la serpiente del Edén; cuestionar la palabra de Dios, y decir que a otros les gustaría escuchar como si proviniera de Dios.

13:11 *Caeréis vosotras, oh piedras de granizo* – Note el súbito cambio de pronombre. Éste es un ejemplo de cómo Dios se dirige personalmente a la creación natural. Tal vez esté hablando a los ángeles que la controlan, pero en la Biblia está también el sentido de que de algún modo Dios mantiene un diálogo consciente y activo con la creación natural, y no la ha dejado simplemente marcando el paso como un reloj mecánico.

13:18 Cualquier intento de manipular o ejercer poder sobre otras personas dentro de la familia de Dios, ya sea que se haga consciente o inconscientemente, debemos

proscribirlo por la simple consideración de que ellos son en realidad el pueblo de Dios y no nuestro.

14:7 Aquellos que estaban adorando ídolos, en su corazón todavía querían venir a escuchar por medio de los profetas la palabra de Dios. Al igual que esas personas, somos tentados a adorar al verdadero Dios además de los ídolos, en vez de librarnos drásticamente de eso. La gente viene a la palabra de Dios tal como se encuentra ahora en la Biblia, pero se hallan confundidos por Dios en el mensaje que escuchan de ella porque vienen a su palabra con ídolos en su corazón. La simple lectura de la Biblia no nos hará justos; la actitud anímica con la cual nos acercamos a ella es muy importante. Si venimos con ídolos en nuestro corazón, entonces leer la palabra de Dios nos llevará aún más lejos de él.

14:9 Claramente, Dios es capaz de engañar a la gente, y a veces incluso usa su palabra como el medio por el cual lo hace. Nunca podemos ser pasivos en nuestra relación con Dios ni hacer una pausa en nuestro viaje con él. Él está constantemente activo por medio de su palabra para llevarnos ya sea más cerca de él o más lejos de él.

14:14 *Noé, Daniel y Job* – Cada uno de estos hombres liberó a otros por medio de su intercesión y justicia personal. Noé liberó a su familia, Daniel a su pueblo, y Job a sus amigos. Dios está dispuesto a salvar a la gente

por amor a terceros, pero claramente tiene que haber algún nivel básico de espiritualidad en la persona. En los días de Ezequiel no había ni siquiera eso.

14:22 Véase 5:13.

El mal que hice venir – Es Dios y no algún ser ‘satánico’ cósmico quien trae el “mal” en el sentido de calamidad sobre la gente. Véase Isaías 45:5-7.

15:5 Allí en Babilonia ellos eran como la madera de la vid, quemada e inutilizada para toda obra; y sin embargo, aún usados para llevar a cabo la obra de Dios, sólo por la gracia. Y estos hombres eran verdaderos representantes de nosotros. Incluso antes de que fueran quemada, la madera de la vid del pueblo de Dios no era buena para obra alguna (15:3), y no tenía ninguna superioridad sobre las otras maderas (15:2). El pueblo de Dios no era mejor, de por sí, que los pueblos circundantes; nosotros no somos buenos en la obra, incluso si pensamos que lo somos; el modo en que Dios nos usa es un reflejo de la gracia pura, y él se deleita en usar lo humanamente sin valor e inservible para hacer su obra.

16:3 A Israel se le recuerda que étnicamente no son tan diferentes de las naciones circundantes, en vista de que Abraham, su ancestro, era originalmente de Ur. Por lo

tanto, la base de ser 'judío' y parte del pueblo de Dios era la gracia más bien que algo étnico.

16:5 Esto es en gran medida las palabras de Ismael, el hermanastro de Isaac, ancestro de muchos de los enemigos de Israel (Gén. 21:10-16). Israel no era mejor que el mundo de los gentiles, tal como en el presente ellos no son inherentemente mejores que sus primos árabes, así como nosotros en esencia no somos mejores que el mundo que nos rodea. Es el llamado de Dios, lo cual es sólo por medio de la gracia, lo que hace toda la diferencia.

16:8 Dios encontró a Israel en el desierto, los cubrió con una nube (compare con su 'falda') en el Sinaí, y allí hizo un pacto con ellos.

16:10 Esto alude a los materiales que se usaron para el tabernáculo y la ropa sacerdotal. La intención de toda esa legislación, como toda la ley de Dios, es para hacernos hermosos ante sus ojos.

16:13 *Comiste flor de harina, y miel y aceite* – Una referencia a los sacerdotes que comían estas ofrendas. Todo el pueblo de Israel se menciona aquí como si fueran sacerdotes; la intención de Dios era que toda la nación debería llegar a ser sacerdotes (Éx. 19:6). Nosotros que somos el moderno pueblo de Dios también se ha

determinado que todos seamos sacerdotes (1 Pedro 2:9), asumiendo responsabilidad espiritual por los demás en vez de dejarla a cargo de una dedicada minoría de la comunidad.

16:20 Nuestros hijos nacen para Dios; por lo tanto, no somos libres de criarlos como a nosotros nos plazca, sino como él lo desea, porque son sus hijos.

16:37 Las metáforas que se usan para describir la ira de Dios contra Israel son bastante terribles. A sus hijos se les dejaría morir de sed, ella sería desnudada por su marido (Oseas 2), violada en serie por sus amantes, y después de cortarle la nariz sería dejada golpeada y sangrante en el monte bajo (Ezeq. Caps. 16 y 23), le subieron su falda hasta la cabeza y quedó su desnudez al descubierto (Jer. 13:20-27), y le cercenarán sus senos para vergüenza (23:34). Jerusalén ha de ser violada, profanada y humillada, según Ezequiel. En realidad, las imágenes de Ezequiel rayan a veces en lo que algunos considerarían pornográfico. Él habla del vello púbico de la mujer Israel, senos, ciclo menstrual (16:7, 9, 10); violación múltiple por sus enemigos que traería Dios sobre ella, dejándola mutilada y humillada (16:37; 23:22-49); también acerca del tamaño de los órganos sexuales de sus amantes y eyaculaciones, y cómo ella los dejó que le acariciaran los senos (23:8, 20). Éste es un lenguaje chocante, que quizás

lo saltamos en nuestra lectura de la Biblia por pura vergüenza; y nosotros somos lectores modernos brutalizados por estar expuestos a esta clase de material en los medios de comunicación. Para el Israel temprano, todo habría sido aún más chocante. Todo parecía desproporcionado haber hecho 'tan sólo' unas pocas alianzas con Egipto y Asiria. ¿Era eso realmente como que una esposa dejara que otros hombres le acariciaran los senos y tuvieran sexo con ella, admirando los cuerpos de ellos, como lo hizo ella? ¿Tuvo todo que terminar en semejante brutalidad y vulgaridad? En nuestro tiempo, el sexo y la violencia son lo que atrae la atención. Desde la letra de las canciones hasta la publicidad y el cine, eso está bastante claro. Y los profetas están usando la misma táctica para atraer la atención de Israel, con mucha mayor razón porque la desnudez y el sexo eran temas que simplemente no estaban abiertos para una discusión pública. Hay una ansiedad en que cualquier conversación acerca de sexo parece alborotarnos, y la intención de los profetas era hacernos también sentarnos en el borde del asiento, ansiosos, expectantes, atentos ante la siguiente palabra... reconociendo que real y verdaderamente así es como el pecado humano afecta a Dios. La impúdica conversación sobre sexo había de destacar cuan impúdicos y obscenos son nuestros pecados y la infidelidad al pacto que hicimos con Dios en el bautismo.

El chocante lenguaje sexual y la imaginería de los profetas eran para ayudar a Israel a ver hasta qué extremos habían ofendido a Dios. Era y es una retórica que no se puede olvidar, descartar, reinterpretar. La retórica presiona incansablemente por una respuesta en nuestra conciencia.

16:49 Note que la soberbia, ignorar a los pobres y la autocomplacencia se destacan como los pecados esenciales de Sodoma; el pecado de la homosexualidad no es peor ni mejor que estos pecados.

Ésta era la iniquidad... la abundancia de pan— La “abundancia de pan” era en sí misma un pecado.

Acaparar riquezas cuando otros son pobres y necesitados es “iniquidad”.

16:50 La abominación de su perversión se coloca al final en la lista de sus pecados, como si se recalcará que todos los otros pecados eran igualmente graves. Asimismo, Pablo escribe a los corintios acerca de sus faltas, pero no empieza en el punto donde yo habría empezado: con su borrachera en la reunión conmemorativa. En cambio, él comienza con la desunión de ellos. Esas cosas que podríamos considerar como pecados menores, la Biblia continuamente las enumera juntamente con esas cosas que hemos sido acondicionados a pensar que son los pecados más grandes. Lo más claro de todo es el modo

en que Pablo enumera el cisma y el odio en sus listas de pecados que excluirán del reino. La cosmovisión de muchas sociedades ha enseñado que el pecado sexual es muy infinitamente peor que muchas discusiones dentro de una iglesia, o ignorar la pobreza de otros. Pero, ¿es esto realmente correcto...?

16:51 Esta declaración de que Judá (el reino de dos tribus) pecó más que Israel (las diez tribus) requiere alguna reflexión; Dios realmente colmó de gracia a los más débiles de los débiles.

17:3 *Una gran águila* – Nabucodonosor; lleno de plumas – muchos súbditos; diversos colores; diversas naciones dentro del ejército y confederación babilónicos.

17:4 *El principal de los renuevos* – El príncipe de Judá llevado a Babilonia.

17:5 *La simiente de la tierra* – Sedequías. Plantada en tierra fértil. Establecido como Rey de Judá, apoyado por Babilonia.

17:6 *Una vid de... poca altura* – Judá bajo el control babilónico nunca podría llegar a ser una gran nación; sus raíces se extendían hacia Nabucodonosor en busca de apoyo total.

17:7 *Otra gran águila* – Faraón Hofra, rey de Egipto. Esta

vid inclinaba sus raíces hacia él; Judá rompió su acuerdo con Nabucodonosor y envió a Egipto a pedir ayuda para rebelarse contra Babilonia.

17:8 Para que fuese una vid robusta – Si Judá había aceptado el dominio de Babilonia sobre ellos como justo castigo por su rebelión contra Yahvéh, Dios había establecido potencialmente una situación según la cual esto podría haber sido fructífero para su pueblo. Retorciéndonos en nuestros pecados nunca trae la bendición que Dios ha preparado para aquellos que aceptan sus pecados y sus consecuencias.

17:9 ¿No destruirá su fruto? - Los hijos de Sedequías matados. Las hojas: el liderazgo de Judá.

17:15 El que rompió el pacto, ¿podrá escapar? El pueblo de Dios tiene la obligación de ser honesto con los acuerdos que hace con los incrédulos, así como con sus pactos con Dios.

17:22 Una ramita tierna– El Mesías, el Señor Jesús (Isaías 53:2), uno de los renuevos de la nación judía como lo había sido Sedequías, un judío de nuestra naturaleza humana.

17:23 El árbol mayor habla acerca del reino de Cristo, bajo el cual los pueblos de todas las naciones buscarán refugio.

17:24 El árbol bajo que fue exaltado habla de Cristo; Jesús entendió que el árbol seco que florecerá se refería a él en la cruz (Lucas 23:31). Allí, como también se explica en Isaías 53, él parecía ser un “árbol seco”, un hombre moribundo sin hijos; pero por medio de esa muerte, él floreció en muchos hijos, en nosotros que hemos creído en él y hemos nacido de nuevo como hijos de Dios.

18:4 Los judíos de los días de Ezequiel estimaban que ellos no eran gente mala, sino que estaban sufriendo injustamente los efectos de los pecados de sus padres. La palabra hebrea traducida aquí como “alma” tiene una gran variedad de significados, pero generalmente se refiere a la persona humana. La persona que peque morirá. Por lo tanto, el alma no es algo inherentemente mortal. Ésta es una idea pagana que lamentablemente ha sido aceptada por algunas tradiciones cristianas.

18:24 Note el doble uso de la palabra “ve”. Él ve los pecados, y entonces verdaderamente los ve y no los comete. Así es como debemos ser al tomar nota de que el pecado realmente trae la muerte. Podemos saber que el pecado trae la muerte como teoría; y podemos saberlo en la práctica.

18:20 Esta simple verdad demuestra que la idea de sufrir a causa de los pecados de otra persona en otra vida es simplemente falsa; nosotros somos juzgados por

nuestros propios pecados y no por los de otros. Esto puede también liberar psicológicamente a una persona de la tendencia de aplicarnos a nosotros mismos la ‘culpabilidad por asociación’ por los pecados de otros. Sin embargo, también es cierto que podemos sufrir los efectos de los pecados de otros, y la Biblia contiene ejemplos de esto, especialmente sufrimos el efecto del pecado de Adán. Pero personalmente, somos juzgados sólo por nuestros propios pecados. Es necesario que tracemos esta línea muy claramente en nuestro examen de conciencia; entre el sufrimiento que experimentamos como resultado de las disfunciones y pecados de otros, y el que es consecuencia de nuestros pecados personales.

18:22 *Ninguna... le será recordada* – Una implicación de que en un sentido, en el día del juicio habrá una ‘revisión’ con los inicuos de todos sus pecados; mientras que a los justos éstos no les será recordado, y en cambio sus buenas obras les serán tomadas en cuenta (18:24). La parábola de Mateo 25:36-44 habla de esto.

18:29 Trabajando aquí la lógica, la respuesta al síndrome de ‘¡Dios no es justo!’ es reflexionar de manera más profunda en nuestra propia pecaminosidad, y en el simple hecho de que en el pecado se anida la muerte.

18:32 Dios no se complace en castigar a los inicuos; más bien, ellos se castigan a sí mismos. Él no es una deidad

caprichosa que disfruta usando su omnipotencia para hacer sufrir a sus oponentes. Su renuencia a castigar a los inicuos es prueba suficiente de que la palabra “infierno” no se refiere a ningún concepto de tormento eterno y consciente para los inicuos; bíblicamente, el Seol (la palabra que en algunas Biblias se ha traducido como “infierno”) es la misma que se ha vertido como “el sepulcro”. La muerte es el castigo por el pecado; no un tormento eterno.

19:2 La Leona representa a Judá o Jerusalén.

19:3 *Hizo subir a uno de sus cachorros* –Joacaz, hijo de Josías, cuyo padre fue conquistado y matado por Faraón Neco, rey de Egipto.

19:5 *Tomó otro de sus cachorros* – Joacim, después de que Joacaz hubo sido llevado a Egipto (19:4).

19:6 *Él andaba entre los leones* – Joacim actuaba como los líderes [“leones”] que lo rodeaban en el mundo gentil.

19:11 Una referencia a Sedequías y sus hijos; pero Sedequías se volvió soberbio y fue derrocado por los babilonios y Jerusalén fue consumida por el fuego (19:12). A Sedequías se le presenta en Jeremías como un hombre débil cuando le correspondió hacer lo correcto; parece que quería obedecer la palabra de Dios por medio de Jeremías, pero temía la opinión de los príncipes y que

los babilonios lo pudieran maltratar (Jer. 38:19-24). Sin embargo, este versículo completa el cuadro: su temor a la opinión de otros se debía a su soberbia. Podemos parecer humildes sólo porque queremos cuidar nuestra imagen; pero, en realidad, estamos siendo soberbios.

20:3 *¿A consultarme venís vosotros?* – Podemos allegarnos a la palabra de Dios en la Biblia o inclinarnos en oración ante él, pero con nuestra mente ya determinada, y realmente no lo buscamos a él ni a su perspectiva en absoluto. Verdaderamente “buscar” a Dios, como a menudo se nos exhorta, no es de ninguna manera fácil.

20:8 El grado en que se nos imputa justicia es difícil de captar. Deut. 32:12 declara que Israel no tenía ningún Dios extraño; pero aquí leemos que ellos se trajeron los ídolos de Egipto, según se confirma en Hechos 7:43. Dios consideró al díscolo Israel como justo después de su bautismo en el mar Rojo (1 Cor. 10:1, 2); en aquel tiempo, como dijo Balaam, Dios no vio la iniquidad en Israel, ni miró la perversidad que había en Jacob (Núm. 23:21).

20:9 *Ante cuyos ojos fui conocido al sacarlos de la tierra de Egipto* – Nuestro éxodo del mundo en el bautismo, que es nuestro mar Rojo (1 Cor. 10:1, 2), es un testimonio al mundo que nos rodea. Por lo tanto, nuestra conversión a

Cristo no puede pasar desapercibida por el mundo; es necesario que haya un elemento visible de ello.

20:12 *Una señal entre yo y ellos* – El día de reposo fue una señal entre Dios e Israel, no entre Dios y los creyentes gentiles del presente.

20:22 Dios juró que destruiría a Israel en el desierto (20:21); pero Dios ‘retiró su mano’, se retractó de esta promesa. Asimismo, Dios dijo que destruiría a Israel en Egipto (20:8). Pero no lo hizo (20:9). Muy claramente, Dios está dispuesto a cambiar sus determinados juicios sobre su pueblo; muy sensible es él ante el arrepentimiento y espiritualidad de ellos.

20:25 Un ejemplo cómo Dios confirma a las personas en la espiral descendente que ellos han elegido. Asimismo, 20:26 implica que Dios dejó que su pueblo cayera en la idolatría a fin de que fueran castigados.

20:34 La mano ponderosa y el brazo extendido de Dios estaban disponibles para sacar a Judá de Babilonia; pero la mayor parte de ellos prefirió quedarse allí. La maravillosa posibilidad de un nuevo pacto (20:37) quedó sin realizarse; quedó diferido hasta que el verdadero Israel de Dios se congregue en su tierra en nuestros últimos días.

20:37 *El vínculo del pacto* – La palabra hebrea traducida

como “vínculo” es literalmente un grillete, es un lazo que ata, que restringe. Por lo tanto, estar en relación de pacto significa que no somos libres de hacer lo que queramos; hay un elemento de regulación en nuestra vida, pero, por supuesto, tiene un propósito: llevarnos al reino de Dios y mantenernos dentro de la esfera de relación con él. Pero un pacto es algo de dos vías. Este lazo que ata se aplica a Dios también. De ahí la maravillosa y muy repetida idea de su *chesed* [gracia o misericordia], su fidelidad hacia nosotros su pueblo. Asimismo, él tiene una especie de responsabilidad hacia nosotros.

20:38 *A la tierra de Israel no entrarán* - Ezequiel dijo a los cautivos durante las primeras etapas de su cautiverio que los falsos profetas y “rebeldes” entre ellos recibirían la condenación y juicio de no regresar a la tierra (también en 13:9). Y sin embargo, cuando vino el mandato de regresar a la tierra, la mayor parte del pueblo eligió quedarse en Babilonia; y, por lo tanto, eligieron su propia condenación. Eran una “casa rebelde” (2:3). Porque estaban conscientes de las palabras de Ezequiel de que no regresar a la tierra era la condenación de Dios. Los que no estén en el reino serán aquellos que eligieron no estar allí; todos los que realmente amen la venida del Señor serán aceptados (2 Tim. 4:8).

20:40 *Allí los aceptaré* – Como en 20:41. Esta ‘aceptación’ había de ser cuando Judá regresara del cautiverio, y la misma palabra se halla en 43:27 donde había de construirse un templo y ofrecer sacrificios, “y yo os aceptaré”. Claramente, la intención era que el templo había de ser construido al regreso de Judá del cautiverio; pero fracasaron al no vivir a la altura del maravilloso potencial con el cual se les había facultado.

20:49 El hecho de que su público hiciera caso omiso y se burlaran de su mensaje fue muy difícil de soportar para Ezequiel. Ningún verdadero predicador del evangelio ha tenido a veces el mismo sentimiento.

21:26 *La tiara... la corona* – La implicación es que el Rey que sería depuesto era un rey-sacerdote, como si las líneas sacerdotales y monárquicas se hubieran cruzado en su genealogía. Esto apunta hacia el Señor Jesús.

María entendió que por medio de su concepción, Dios había depuesto a los poderosos de sus tronos y había exaltado a los de baja posición en esta vida (Lucas 1:52). Claramente, esto alude a Ezeq. 21:26, donde los príncipes han de ser abatidos y aquel que es humilde será exaltado, es decir, el Mesías. Pero María sentía que ella había sido exaltada; de esta manera, compartió la exaltación del Mesías porque él era en ella y ella en él. También nosotros somos en él, y deberíamos sentir un

poco del orgullo y gozo, juntamente con el sufrimiento, que viene de esa identificación. Ella hace un paralelo de su humilde posición con aquellos de humilde posición en esta vida (Lucas 1:48, 52); ¿quizás refiriéndose a ella y Jesús? No obstante, a pesar de toda su indudable percepción espiritual en su cántico de alabanza, ella no tenía un entendimiento totalmente puro. Por su alusión en Lucas 1:52 a Ezeq. 21:26 [los poderosos serán abatidos de sus tronos y el humilde será exaltado] parece que ella pensaba que la profecía de Ezequiel acerca de la restauración del reino ya se había cumplido en su concepción de Jesús. Podría ser que ella estaba tan segura que un día su hijo haría esto que vio el tiempo de la venida de “aquel de quien es el derecho” se había cumplido allí mismo; pero nosotros sabemos que, en realidad, es un hecho todavía futuro.

21:27 El trono de los reyes de Judá no había de continuar hasta que regrese Cristo, el legítimo Rey de Israel. Él es aquel que era humilde y que ha sido exaltado en lo alto (21:26). La triple “a ruina” podría referirse a la destrucción de Jerusalén a manos de los babilonios, la destrucción por los romanos en el año 70 d.C., y una destrucción final de la ciudad en nuestro tiempo, justo antes del regreso de Cristo como como Rey de Israel. Alternativamente, la triple ‘a ruina’ se refiere a las tres invasiones de Judá por Babilonia. El futuro reino de

Cristo ha de ser un restablecimiento del reino de Dios como lo fue una vez, con base alrededor de Jerusalén. Se habla del regreso de Cristo como la restauración de aquel reino en Hechos 1:6 donde los discípulos están básicamente preguntando cuándo se cumplirá esta profecía de Ezeq. 21:27.

22:2 *¿No juzgarás a la ciudad sanguinaria... les mostrarás todas sus abominaciones?* - El propósito del juicio es revelar el pecado a aquellos que están siendo juzgados. Debemos afrontar nuestros pecados, conocerlos por lo que son; ya sea ahora o en el proceso de rechazo en el día del juicio final.

22:3 *Para que venga el día de su juicio, y que hizo ídolos contra sí misma para contaminarse* – Nótese que el juicio y la contaminación se produjeron por su propio comportamiento. Aquellos que están condenados se han condenado ellos mismos (véase 22:31).

22:9 Debido a que el chisme es un grave epítome de la carne, se le clasifica juntamente con pecados como la fornicación, idolatría y homicidio. Otro pasaje enseña que odiar a tu hermano en tu corazón era y es tan malo como asesinarlo (Mateo 5:22; 1 Juan 3:15). Aquí se ve la conexión entre chisme y asesinato. Chismear en contra de nuestro hermano es odiarlo.

22:15 *Eliminaré de ti tu inmundicia* – Esto sugiere que a medida que se aproxima el día de la segunda venida, Israel será purificado progresivamente y se acercará cada vez más al arrepentimiento. Es nuestro deber mostrarles el evangelio a fin de que puedan encontrarle sentido a sus sufrimientos y ver adónde quería conducirlos Dios con esos sufrimientos.

22:22 Aun así, esta ira de Dios era finalmente constructiva, porque por medio del calor del fuego de su ira, Dios tenía el propósito de eliminar las impurezas de su pueblo, a fin de que pudieran ser salvos. Una tragedia muy común en la experiencia humana es cuando la gente sufre terriblemente, pero, a pesar de eso, no hace los cambios que Dios requiere. Tanto sufrimiento, especialmente el de Israel, en este sentido ha sido en vano.

22:26 Véase 42:20

22:30 Incluso en este extremo momento de la debilidad de Judá, Dios habría cambiado su entero programa de juicio por amor de un solo hombre. Pero no había ninguno; parece que incluso Ezequiel mismo no era suficientemente vehemente. De este modo, dice Dios que los ha consumido en su ira (22:31), mientras que Moisés hizo que Dios ‘desistiera’ de ejecutar su ira como lo había planeado (Sal. 78:38; 106:23).

23:8 *Y ella no abandonó sus fornicaciones de Egipto*— Una referencia a cómo Israel llevó consigo los ídolos de Egipto al atravesar el mar Rojo (16:8, 9), tal como podemos llevar con nosotros los ídolos de este mundo al pasar por las aguas del bautismo (1 Cor. 10:1, 2).

23:11 A Judá (el reino de dos tribus) se le representa aquí como más pecador que Israel (el reino de 10 tribus), aunque los registros históricos en los libros Reyes y Crónicas sugieren que Judá tuvo más reyes espirituales que los que tuvo Israel. Por lo tanto, debemos concluir que un buen liderazgo ocasional no afecta a la comunidad entera. En vista de que la relación con Dios es tan intensamente personal que un buen liderazgo sólo puede ser de valor limitado, y, por lo tanto, no se debería enfatizar excesivamente como la razón de por qué una comunidad es justa o no.

23:14 *Hombres tallados en la pared* – El texto sugiere que esto era alguna clase de pornografía visual. Hay bastantes expresiones en estos versículos que hablan de su atracción visual por ellos. Queda la impresión de una mujer totalmente superficial que se volvió obsesiva por el sexo; cuando estaba casada con Dios mismo. Así es como podemos llegar a ser, a menos que entendamos que nuestra relación de pacto con Dios excluye absolutamente cualquier otra relación.

23:19 Trayendo a la memoria los días de su juventud – Los recuerdos y la percepción de su tiempo en Egipto eran muy retorcidos. Fue un horno de sufrimiento para ellos, y sin embargo, recordaban tontamente el alimento que comían los egipcios (Núm. 11:5), y los dioses que ellos adoraban. Es necesario que entendamos nuestra vida anterior al bautismo por lo que era, y no seguir añorándola.

23:22 Tus amantes... de los cuales se hastió tu alma – Ninguna relación ilícita puede durar, y el supuesto amor siempre tiende al aborrecimiento y a la separación. Israel es el caso clásico; fueron las naciones a cuyos dioses Israel adoró los que vinieron y lo destruyeron sin piedad.

23:27 Tu fornicación traída de la tierra de Egipto – Repetidamente se hace hincapié en que Israel llevó consigo los ídolos de Egipto (16:8, 9 y en otra parte de este capítulo). Sin embargo, Ezequiel está escribiendo siglos después. La actitud infiel que tenía Israel cuando salió de Egipto influyó en su camino espiritual después. Cómo empezamos nuestro camino con Dios es importante; y deberíamos estar muy conscientes de esto al criar hijos y en nuestra actitud hacia los nuevos conversos en la iglesia.

23:34 Ezequiel habla de que cada acto de idolatría era visto por Dios como la voluble esposa de un fiel marido

al que engaña acostándose con otro hombre que no vale la pena. Y hay un terror chocante similar asociado con nuestras infidelidades al Señor que nos compró para sí. El auto-aborrecimiento del penitente Israel antes de aceptar el nuevo pacto se describe con un modismo deliberadamente terrible: una mujer cercenándose sus propios senos. Estas palabras se deben ver en el contexto de Israel ofreciendo estas partes de su cuerpo a las manos de los gentiles (23:3, 8). Y ahora, con sus propias manos, gustosamente se arrancarían sus senos al reconocer su degradación. Este auto-aborrecimiento debe ser parte de todo verdadero arrepentimiento; porque nosotros también, en anticipación de Israel, deberíamos habernos arrepentido con un arrepentimiento similar, y haber entrado precisamente en el mismo pacto. Simplemente, reflexione en el auto-aborrecimiento en el arrepentimiento de 6:9; 20:43; Job 40:4; 42:6. Así de serio es el pecado. Alternativamente, podemos entender este odio a nosotros mismos como una forma del Antiguo Testamento referente a lo que Jesús nos advirtió repetidamente: el “llanto y crujir de dientes” que experimentarían aquellos rechazados en el tribunal (Mateo 8:12; 22:13; 24:51; 25:30).

24:7 Sobre una piedra lisa la puso – Pero 24:8 dice que Dios causó que ella hiciera esto con su sangre, a fin de que pudiera incitar la ira de Dios. Aquí tenemos un ejemplo

de que Dios confirma a la gente en el pecado que ellos eligieron cometer. Hay una espiral descendente y una ascendente; nunca podemos tener un respiro en nuestro viaje espiritual, constantemente se nos está confirmando en el rumbo que elegimos.

24:12 Cansada de las mentiras – El agotamiento por las mentiras sugiere que fue debido a que escucharon a falsos profetas en vez de la verdadera palabra de Dios que el fuego no los purificó.

24:16 El deseo de tus ojos – La implicación es que Ezequiel amaba tiernamente a su esposa y la encontraba muy atractiva. No obstante, tal como él la amaba tanto, así Judá amaba el templo de Yahvéh (24:21). Debemos reconocer que Judá no era ateo; ellos no habían rechazado a Yahvéh. Por un lado lo amaban a él, pero también amaban a sus otros dioses.

24:23 Se hace mucho énfasis en el sufrimiento psicológico del Israel condenado. A Ezequiel no se le permitía llorar, lo cual es la expresión natural del sufrimiento. Por lo tanto, se reprimió dentro de sí, causándole profundo dolor psicológico; a fin de presentar a Israel una ilustración de cómo se sentirían en el juicio de Dios. El castigo de los rechazados en el juicio final será “el crujiir de dientes” (Mateo 24:51), que es también una representación de la ira con uno mismo y un tormento

interno en lo que podría haber sido el futuro eterno que ellos prefirieron pasar por alto. Los inicuos no serán castigados con fuego o tortura literales; el dolor psicológico interno será mucho peor. Estas representaciones de la condenación son frecuentes en la Biblia; no para aterrorizarnos a fin de que seamos sumisos, sino para poner ante nosotros la consecuencia eterna de las decisiones que tomamos en esta vida, ya sea para la carne o para el Espíritu.

24:27 Véase 29:21

25:11 *Sabrán que yo soy Yahvéh* – Dios juzgaba a las naciones a fin de que los hombres lo conocieran como Yahvéh (véase también 28:22; 30:19). Pero, ¿lo hicieron? A menudo Dios declara sus intenciones y deseos por la fe del pueblo como si se hubieran llevado a cabo. En esto podemos ver la buena disposición de Dios, como el pastor que busca la oveja perdida con la actitud de que la buscará hasta encontrarla (Lucas 15:4). Nosotros deberíamos tener esta buena disposición en todo nuestro testimonio que demos a los demás.

25:14 *En manos de mi pueblo Israel* – La Ley de Moisés había mandado a Israel que no aborreciera a los edomitas (Deut. 23:7); así que ellos estaban determinados a no llevar a cabo este juicio con un aborrecimiento personal, tal como a veces tenemos que

hacerlo nosotros. A pesar de que Josefo afirma que los macabeos cumplieron esta profecía, Abdías 21 dice que este juicio se cumplirá en los últimos días alrededor de la segunda venida de Cristo (compare con Isaías 63:1).

25:15 *Por antiguas enemistades* – Una referencia al aborrecimiento entre Jacob y Esaú, lo que finalmente se resolverá en favor de Jacob; sólo por la gracia de Dios.

25:16 *Todos los que queden en la costa del mar* - La palabra hebrea para "filisteo" es la misma que ahora se usa para 'palestino'; los palestinos de la Franja de Gaza se hallan exactamente en la ubicación geográfica de la que se habla aquí.

26:7 Esto habla de que Babilonia rodeará y destruirá a Tiro. Pero esto nunca aconteció en la historia registrada; fue hecho por Alejandro y los griegos mucho después.

29:17-20 explica que debido a que el rey de Babilonia se esforzó mucho para tomar Tiro (aun cuando nunca lo logró) Dios le daría la tierra de Egipto como recompensa. Esto no significa que la palabra de la profecía haya fallado. Más bien significa que Dios está dispuesto a una revisión de planes y futuros en conformidad con la respuesta humana. Aunque todas las condiciones para la caída de Tiro y la victoria de Babilonia contra ellos no se han declarado, evidentemente debe haber habido tales

condiciones que no están registradas; y las cuales no se cumplieron, de ahí que Tiro se salvó de la destrucción a manos de los babilonios, y ellos fueron 'recompensados' por su parte en la situación. Nabucodonosor era siervo de Dios, pero Dios cambió los términos y condiciones. Él no conquistaría Tiro, pero, en cambio, se le dio Egipto. ¿Es que Dios cambia de idea? ¿Hubo alguien (de quien no hay registros) que suplicara exitosamente por Tiro, como Lot lo hizo sin éxito por Sodoma? ¿O Tiro, como Nínive, llegó a saber de esta profecía y se arrepintió, y por eso no ocurrió la destrucción? ¿O Tiro aún ha de caer en algún escenario en los últimos días? ¿O es que Dios nos dice algo, sólo una parte del futuro a la vez, y más adelante obtenemos un cuadro más completo? No es necesario poner en duda las profecías de Dios. Podemos creerle cada vez, y creer también los cambios que él hace. Ezequiel tiene muchas profecías condicionales; especialmente, los últimos nueve capítulos con la descripción de la situación del templo, las cuales podrían haberse cumplido si Judá hubiese regresado del exilio para reconstruir el templo como quería Dios.

Otro enfoque sería reconsiderar nuestra filosofía de la historia. En esta época en la cual se supone que la ciencia tiene todas las respuestas, igualmente se hace la suposición de que la ciencia de la historia está de algún

modo completa. Pero las fuentes básicas de la historia antigua son limitadas; hay grandes vacíos en la historia antigua, y las fuentes básicas pueden existir por algunos incidentes que no son muy significativos en la situación general; y asimismo incidentes importantes pasan a veces desapercibidos en las fuentes de que se dispone en el presente. Así que es posible que Nabucodonosor no haya hecho a Tiro como lo requería esta profecía; simplemente, no está registrado; y también Alejandro destruyó la ciudad más adelante (esto requeriría especial atención a nuestra nota en 26:21 acerca del significado de la frase “nunca más será reconstruida”).

26:8, 9 Las referencias a hacer montículos contra las murallas de Tiro muestra que el “Tiro” referido aquí no es ninguna fortificación isleña como afirman algunos.

26:12 *Pondrán tus piedras y tu madera y tu polvo en medio de las aguas* – Alejandro el Grande derribó a Tiro y colocó los escombros cuidadosamente en el agua a fin de construir un camino elevado por el cual llegar al castillo de la isla de Tiro que aún se mantenía en pie contra él.

26:21 *No volverás a ser reconstruida* – Esto también puede haber sido parte de una profecía condicional; véase 26:7. Podría ser que la Tiro bíblica no estaba en el mismo lugar donde ahora está la ciudad que se conoce como “Tiro”. El hebreo puede admitir la traducción

‘Nunca más será construida’, significando que la construcción que ya estaba en progreso terminaría. La misma construcción gramatical se halla en pasajes como Éx. 9:29, donde Moisés dice que ‘Al salir yo de la ciudad, extenderé mis manos a Yahvéh... y no habrá más granizo...’. Esto no significa que nunca jamás volvería a haber granizo; quiere decir que la granizada de ese momento cesaría. Otro ejemplo se halla en Neh. 2:17.

27:3 Soy de perfecta hermosura – Arrogante seguridad de sí misma, opulencia, belleza humana, sabiduría humana, elogios y respeto de parte de los demás, poder... todas las cosas por las cuales la gente se esfuerza tanto en nuestra sociedad Tiro las había obtenido todas en su plenitud, y sin embargo, éstas son precisamente las cosas por las cuales fueron condenados. Nótese que los profetas señalaban a las naciones gentiles sus pecados y fracasos delante del Dios de Israel; todavía Dios siente el pecado como pecado, incluso si es cometido por aquellos que no son responsables ante su juicio final. Debe ser muy difícil para Dios sentir toda esta ofensa contra él. Sin embargo, era Jerusalén la ciudad que vio Dios como “perfecta en belleza” (Sal. 50:23); Tiro no estaba simplemente jactándose, sino que conscientemente quería tomar el poder desde Jerusalén como la ciudad elegida de Dios. Ellos pensaban que sus riquezas y ventaja humana podrían darles prestigio ante Dios, como

lo hace el pueblo en el presente. La aspiración de Tiro era reemplazar a Israel como el pueblo de Dios, lo cual encontró muy perturbador; véase las notas al capítulo 28.

27:17 Judá y la tierra de Israel – Ezequiel debe haber reflexionado que esta lista de cosas buenas procedente de su propia tierra fueron producidas en una época de bendiciones para su tierra (Deut. 8:8; 32:14); porque en sus días la tierra estaba desolada y no comerciaba con Tiro. Habiendo llegado de muy joven a Babilonia, probablemente Ezequiel no sabía nada personalmente de Tiro, de modo que la detallada lista en este capítulo es un ejemplo de la inspiración divina que da a los escritores de la Biblia información que personalmente ellos no habrían podido acumular.

27:36 Nunca más – Véase 26:7, 21.

28:13-15 Equivocadamente se supone que esto se refiere a Satanás que estuvo en tiempos remotos en Edén. Pero las palabras “diablo” y “satanás” no ocurren en este capítulo ni en el resto del libro de Ezequiel. El contexto muestra que ésta es una profecía acerca del rey de Tiro; el capítulo 27 precedente es un oráculo contra Tiro, y ahora el capítulo 28 habla específicamente del Rey de Tiro. Los capítulos 27 y 28 de Ezequiel claramente se mantienen unidos como una sola unidad literaria. A la

ciudad de Tiro y al Rey de Tiro se les describe en términos similares, por ej., “de belleza perfecta” (compare 27:3 y 28:12; 27:16, 17 con 28:13; 27:33 con 28:16). El pasaje habla claramente del Rey de Tiro, nada de algo que haya ocurrido en el principio del mundo. Por lo general se cree que Satanás fue arrojado del cielo al Edén, pero este pasaje dice que esta persona ya estaba en Edén antes de que pecara, y fue arrojado cuando pecó. El Huerto del Edén estaba en la tierra, no en el cielo (sus límites se dan en Gén. 2:8-14), por lo tanto, la expulsión no fue del cielo. La persona había de “morir la muerte de los incircuncisos” (28:10), pero los ángeles no pueden morir (Lucas 20:35-36). Que se refiere a un hombre está confirmado en 28:9 (“tú eres hombre”). El versículo 2 lo define como el “príncipe de Tiro”. La palabra hebrea para “perfecto” se aplica a Noé, Abraham, Job y David (Gén. 6:9; 17: 1; Job 1:1; Sal. 18:23 y 25); no implica un ser sobrenatural. “Tú estabas en Edén” se refiere al lugar donde estaba el rey de Tiro, no a un período de tiempo. A Faraón y Asiria se les describe de manera similar como que eran árboles en Edén, y que a estos árboles se les tenía temor (31:2, 3, 8, 9, 16, 18). Los árboles en Edén no se han de entender literalmente, ellos representan las naciones que fueron conquistadas por Faraón y Asiria, posiblemente referente al hecho de que todas ellas estaban en los antiguos límites

geográficos del Huerto de Edén. Edén era un área geográfica en la tierra que los lectores de Ezequiel conocían; así es como se usa en otra parte en Ezequiel (27:23; 31:8, 9; Isaías 51:3; Gén. 13:10). Al 'Edén' no se le consideraba como una referencia histórica al Huerto del Edén al comienzo del libro de Génesis, sino más bien a una conocida nación/región de los días de Ezequiel. El pecado del Rey de Tiro se define en 28:16-18 como una deshonesta acumulación de riquezas. El pecado en vista no era alguna rebelión angélica contra Dios. Las palabras acerca de piedras preciosas en 28:13, 14 son una alusión a las piedras que se hallaban en el peto del sumo sacerdote de Israel (Éx. 39:10-14). Tiro se hallaba en "el santo monte de Dios" (28:14); pero este santo monte es el Monte Sión, Jerusalén, aquí en la tierra (20:40). La profecía acerca de la caída de Tiro está siendo perfectamente enmarcada para reflejar la caída del hombre, por ej., en 28:2 "tú eres hombre"; "hombre" significa Adán en hebreo, como si Dios estuviera diciendo al príncipe de Tiro: "Tú eres como Adán en esta parábola". El versículo 17 dice cómo será él arrojado por tierra; así como Adán tuvo que regresar al polvo de la tierra. A menudo el pasaje se lee por encima, lo que conduce a la suposición de que aquí al Rey de Tiro se le está asemejando a la serpiente del Huerto del Edén, o a alguna figura satánica que cayó del cielo en aquel

tiempo. Pero una lectura cuidadosa muestra que el rey de Tiro está siendo asemejado a Adán en el Edén, no a la serpiente. Los versículos 14, 16 parecen como una referencia al Rey de Tiro como Adán: “Yo puse allí un ángel aterrador para vigilarte... el ángel que te vigilaba te expulsó” (28:14, 16 – ésta es también la lectura de la *Good News Bible* (G.N.B.) y *Today's English Version* (T.E.V.)).

Por los descubrimientos arqueológicos en Tiro se sugiere otro enfoque. Se descubrió una inmensa esfinge-querubín con cabeza de rey y cuerpo de animal fijada sobre una base de montes esculpidos; evidentemente una deificación de un rey de Tiro. Con el conocimiento de Hiram acerca del verdadero Dios, parece que los reyes subsiguientes de Tiro llegaron a ponerse en la posición de Dios, sentados entre los querubines en el Monte Sión, de la misma manera que el rey de Asiria aspira a lo mismo. Se han descubierto inscripciones fenicias que llaman al rey de Tiro “Señor de los cielos”. Aún más sorprendente es que las joyas descritas en 28:13 se hallaban todas grabadas en esta esfinge de querubines. Las tres joyas del peto que faltan en la lista de 28:13 también faltan en la esfinge. Las inscripciones también describen a Tiro como el “huerto de Dios”, y se han encontrado relieves de querubines custodiando a Tiro como lo hicieron en Edén. De este modo, el rey de Tiro

había establecido un sistema blasfemo de adoración copiando el del templo y el de Edén, erigiéndose él mismo como Dios en medio de ello. “El rey de Tiro” (28:12) puede ser una referencia al dios tirio Melkart (“Rey de la ciudad”). Quizás Tiro había instalado un sistema de adoración a Yahvéh similar al que estaba en Jerusalén (quizás como resultado de la relación de Hiram con Salomón y su ayuda en la construcción del templo de Yahvéh); pero esto se había mezclado con la adoración a Melkart. La frase “Tú sellaste la imitación” (28:12) muestra que Dios estaba consciente de que esta réplica de su sistema de adoración había sido forzada por el rey de Tiro hasta donde le fue posible. Conforme al *Comentario Bíblico de Jamieson-Fausset-Brown*: “Este sentimiento de elevación sobrehumana en el rey de Tiro estaba fomentada por el hecho de que la isla en la cual se halla Tiro se llamaba ‘la isla sagrada’ [*Sanconianthon*], la cual era sagrada para Hércules y Melkart, tanto que las colonias consideraban a Tiro como la ciudad matriz de su religión”. Se consideraba que la ciudad surgió de las aguas como el trono-roca de Dios. Esto explicaría por qué al rey de Tiro se le critica por decir: “Yo soy un dios; en el trono de Dios estoy sentado” (218:2). También explicaría todas las alusiones a la adoración israelita; él estaba sentado como un rival de Sión, vestido con un ropaje que mostraba todas las joyas del peto del sumo sacerdote

(Éx. 28:15-20); la palabra usada para su “destreza” con esas joyas en 28:13 se usa en Éx. 31:3, 5; 35:31 en relación con la destreza en la confección del tabernáculo y vestiduras afines. El Rey de Tiro afirmaba ser “perfecto en hermosura” (28:12); tal como se describió anteriormente a Sión en Ezequiel con los mismos términos (16:14).

29:12 Esta profecía de cuarenta años pudo haber sido una profecía provisional; véase 26:7, 21. Véase también la nota a 26:7 acerca del hecho de que la historia antigua tiene áreas en blanco; quizás se cumplió esta profecía, pero no hay registro de ella.

29:17-20 Véase 26:7.

29:21 *Te permitiré abrir la boca en medio de ellos* – En medio de las naciones circundantes. Pero al tiempo del regreso de Cristo, cuando Israel se arrepienta y entre en el nuevo pacto con él, ellos recordarán todos sus pecados pasados y nunca volverán a abrir la boca a causa de su vergüenza (16:63). Estarán tan avergonzados que sentirán que nunca podrán abrir la boca. Pero Yahvéh les abrirá la boca y ellos testificarán. En alguna anticipación de esto, Ezequiel como el profeta “hijo de hombre”, un representante de su pueblo tal como el Señor Jesús había de ser, mantuvo la boca cerrada como mudo, y sólo la abrió cuando Israel llegó a saber [en cierto grado] que

“Yo soy Yahvéh” (24:27). En todas estas evidentes conexiones algo maravilloso se presentó. Aquellos que sienten que simplemente no pueden abrir la boca para testificar son precisamente aquellos a los cuales usará el Padre; él les abrirá la boca y los usará ¡exactamente porque se sienten avergonzados de sus pecados! Y así debería ser con nosotros.

30:2 El llanto y las lamentaciones por el destino de las naciones, incluso aquellas que habían sido enemigas del pueblo de Dios, muestra realmente que ni Dios ni Ezequiel tenían el menor placer en el castigo de los inicuos. El deseo de Dios es positivamente manifestar y desarrollar su Nombre; éste es su enfoque central, en vez de castigar a aquellos que se rebelan contra él.

30:13 *En la tierra de Egipto pondré temor* – A menudo Dios castiga a la gente enviándoles actitudes mentales.

30:18 *Se obscurecerá el día* – ¿Una referencia al colapso del significado del tiempo tal como lo conocemos, alrededor del período del regreso de Cristo? Este versículo habla del tiempo cuando Egipto llegue a conocer al Señor por medio de sus juicios (30:19), y esto debe tener alguna referencia con los últimos días.

30:21 *He quebrado el brazo de Faraón* – Un brazo de Faraón ya había sido quebrado cuando Babilonia derrotó

a Faraón Neco en Carquemis (Jer. 46:2) y arrebató a Egipto todo su territorio desde el Nilo hasta el Éufrates (2 Reyes 24:7). Esta ruptura de los brazos de Faraón, uno por uno, es probable porque Dios deseaba que se arrepintieran después de la rotura del primer brazo. Dios no aflige tan sólo por ser cruel, sino porque tiene un propósito para su gloria.

30:23, 24 Las expresiones de esparcir entre las naciones después de ser atacados por Babilonia empoderada por Dios es exactamente la clase de cosas que dijeron los profetas que le sucedería a Israel. Hay un tema bíblico de que el pueblo de Dios sufre los mismos juicios que el mundo, Egipto, si ellos actúan como el mundo. De ahí que se nos advierte de que tengamos cuidado a fin de que no seamos condenados con el mundo (1 Cor. 11:32). En nuestro corazón y acciones debe haber una diferencia abismante entre nosotros y este mundo.

31:1 Éste fue un mes antes de que Jerusalén fuese tomada por los babilonios. Judá estaba esperando con desesperación que Egipto fuera a su rescate, y en esta profecía hay un claro mensaje de que Egipto así como Asiria delante de ellos, como todo poder humano, está condenado a finalmente no salvarnos. Se tenía el propósito de que Judá aprendiera de la historia: los aparentemente invencibles asirios habían caído, así

también le sucedería a Egipto. Pero nuestra tendencia humana a vivir en un eterno presente significa que tendemos a no aprender la lección de la historia; sin embargo, la palabra de Dios está llena de historia para que nosotros aprendamos de ella. Note que Isaías 52:4 también hace paralelo entre Egipto y Asiria.

31:3 Al pueblo de Dios se le asemeja a un cedro (17:3) que extiende sus ramas hasta las aguas (Sal. 80:11). La implicación es que Asiria deseaba usurpar a Israel como el pueblo de Dios y se apropió de semejantes palabras e imaginería para sí mismos. Es el reino de Dios el que da “una sombra semejante a un bosque” (Marcos 4:32); pero los reinos de los hombres parecen falsas imitaciones del reino de Dios; y corresponde a nuestra sabiduría percibir la diferencia.

31:6 *A su sombra* – Las naciones menores vivían a la sombra de superpotencias como Egipto y Asiria, pero finalmente habían huido de la sombra de Asiria (31:12). A Judá, como a nosotros hoy día, se le pide que no more a la sombra de tales potencias; en nuestros días quizás pólizas de seguro, ahorros, propietarios de una casa; sino morar a la sombra del ángel invisible de Dios – alas de querubines (Sal. 17:8; 91:4). Para una nación pequeña como Judá insertada en aquel tiempo entre las superpotencias de Babilonia y Egipto, ésta era una

demanda radical: Morar en paz a la sombra del cuidado de Dios.

32:2 *Entona una lamentación* – A Ezequiel y los fieles se les está invitando por así decirlo, a asistir al funeral de Egipto y participar de los lamentos, más bien que confiar en ellos. También nosotros, viviendo como lo hacemos al término de la historia humana, podemos hacer lo mismo: confinar al descanso eterno, en nuestra mente y fe, la pompa, el poder y el orgullo de este mundo.

32:10 El juicio profetizado contra Egipto [un símbolo del mundo] incluía que el sol había de oscurecerse y el pueblo quedaría “atónito” ante él. Esto es precisamente lo que ocurrió cuando Cristo fue crucificado (Isaías 52:14). El juicio de Egipto / el mundo tuvo algunos elementos de cumplimiento en el ‘juicio de este mundo’, lo que ocurrió por medio de la cruz (Juan 12:31). La crucifixión de Cristo convirtió en nada a toda la fuerza mundial existente hasta ahora en comparación con el poder del amor de Dios por nosotros.

32:18 *Hazlo descender... a lo más bajo* – Éste era el poder de la palabra de profecía. Lo que dijo Ezequiel en nombre de Dios era prácticamente como si estuviera hecho.

32:26 *Mesec y Tubal* – Al tiempo de esta profecía, estas naciones ya habían salido de escena. Eran las tribus

escitas que eran muy temidas en el área. Sin embargo, leemos en 38:2 que ellos vendrán a invadir Israel y serán destruidos por medio de una dramática intervención divina. Ésta parece ser una profecía de los últimos días, que sugiere que la situación política y militar alrededor de Israel en el tiempo de la invasión babilónica se verá de nuevo en los últimos días. Las tendencias actuales en el Oriente Medio muestran que esto ya se está desarrollando. Otra posibilidad es que la secuencia de acontecimientos proyectados en los capítulos 37-40 simplemente no ocurrió debido al fracaso de Israel [restauración de Israel, invasión por las tribus escitas, la destrucción de esa invasión por medio de la intervención divina y el establecimiento del reino de Dios con base alrededor de un templo renovado en Jerusalén]. Las tribus escitas como Mesec y Tubal salieron de escena, pero no de la manera dramática prevista en el capítulo 38; en cambio, la profecía se cumplirá en los últimos días.

32:26-30 da una descripción de los poderosos guerreros de las naciones circundantes, yaciendo en sus sepulcros. Esto se refiere a la costumbre de enterrar guerreros con sus armas, con la cabeza del cadáver reposando sobre su espada. Sin embargo, ésta es una descripción del Seol, la palabra que en algunas Biblias se ha traducido como “infierno” – el sepulcro. Estos hombres quietos en el infierno (es decir, en sus sepulcros) difícilmente

respaldan la idea de que el infierno es un lugar de fuego. Las cosas físicas (por ej., espadas) van al mismo “infierno” que la gente, mostrando que el infierno no es un lugar de tormento espiritual. Note que en este capítulo a menudo la palabra Seol hace paralelo con la frase “la fosa”, refiriéndose aquí a los numerosos sepulcros de los que una vez fueron poderosos soldados.

33:4 *Si la espada llegara* – No obstante, el contexto habla como si la espada sin duda llegará. Pero si el centinela advierte a la gente, surge un elemento de posibilidad – “si la espada llegara”. La implicación es que Dios está dispuesto a cambiar el determinado juicio si la gente se arrepiente (33:11), como sucedió con Nínive.

33:8 Si no advertimos a los inicuos de su camino, “su sangre yo la demandaré de tu mano”. Algunos tendrán que rendir cuenta en el día del juicio acerca de su específica falta de testificar. Si podemos vivir día tras día sin decir nada a nuestros semejantes, como si realmente no importara, porque nadie lo nota... No sólo nuestra salvación, sino la de otros pueden estar limitadas por nuestro ejercicio de nuestra libre voluntad. Si la salvación de los demás no ha de depender hasta cierto punto de nuestra predicación, entonces el concepto mismo de predicar no tiene sentido.

33:10, 11 Al igual que muchos adictos, a muchos

cristianos les gusta Judas y Acán, como usted y yo, tuvieron el deseo de volver a Dios, el detallado reconocimiento de donde habían fallado; pero no suficiente verdadera fuerza de propósito para arrepentirse seriamente.

33:13 *Si él confiara en su justicia, y cometiera iniquidad* – Ésta es una advertencia para los justos, de que caerán en el pecado si confían en su propia justicia. Creyentes que llevan una vida buena caen en pecado una vez que empiezan a confiar en su rectitud. Como Pablo explica en Romanos 1-8, somos salvos por nuestra fe en justicia que se nos es imputada. Dios ha dispuesto nuestra salvación de esta manera de modo que nuestra creencia en el hecho de que no somos justos (por todas nuestras apariencias de bien vivir comparadas con el mundo circundante) nos mantendrá confiando humildemente en que su justicia nos será imputada a nosotros; y ésta es la mentalidad que nos conduce a no pecar en la práctica.

33:31 Al público de Ezequiel les encantaba ir a oír las palabras de Dios de su boca; pero la respuesta a ellos era que “hacen halagos con la boca, pero el corazón de ellos anda en pos de ganancias”. El materialismo les impidió que verdaderamente aceptaran esas palabras, aun cuando teóricamente consentían en la inspiración de ellas. Sólo cuando sean condenados sabrían que “hubo

un profeta entre ellos” (33:33). Y por lo tanto, hay una escalofriante elección: aceptar verdaderamente el poder de la inspiración ahora, o tener que aprenderlo durante el proceso de condenación cuando venga el juicio.

33:32 *Oyen tus palabras* – Dios profetizó que aquellos a los cuales testificaba Ezequiel no oirían sus palabras (3:11). No obstante, ellos fueron y se sentaron ante él, deseando oír la palabra de Dios. Querían oírla y la oyeron, pero realmente no la escucharon. Los profetas eran como músicos callejeros que cantan canciones en el Metro, las que podemos escuchar a medias, incluso admirarlas por unos momentos, entonces seguir con nuestra ocupada vida. Pero los profetas estaban proclamando las palabras del intenso amor del Dios Todopoderoso por su pueblo...

34:4 *Ni hiciste volver* – Las grandes profecías de la restauración en Jer. 23:1-8 y Ezeq. 34:1-31 hablan de que el rebaño de Israel se extravió debido a malos pastores, pero salvados por el buen pastor, liberados / recogidos, y entonces regresan a la tierra. La palabra hebrea *shub* significa tanto ‘regresar’ en el sentido de volver a la tierra, como ‘convertirse’ en el sentido del arrepentimiento (véase 34:4, 16 y frecuentemente en Ezequiel). Pero estas profecías de la restauración están llenas de alusiones al gran pastor de Salmos 23. Aquí dice

David que el buen pastor “hace que me arrepienta” (versión en hebreo). Esto armoniza con Ezeq. 36 con la idea de que Dios da a Israel un nuevo corazón. Y la parábola del buen pastor (Lucas 15:1-7) junta Sal. 23 y también estos pasajes de la restauración, al decir que él sale y encuentra la oveja perdida y la lleva de vuelta a casa. La oveja es encontrada, y acepta que la hayan encontrado; no hay ninguna mención de arrepentimiento. De esta manera, el ‘regreso’ de Judá a su tierra estaba determinado como una obra de Dios; él los haría regresar, él les daría arrepentimiento [Note que Hechos 11:18 habla de que Dios concedería arrepentimiento]. Todo esto es la maravillosa gracia. Incluso la cosa más increíble es que Judá rehusó aceptar esta gracia; ellos no ‘regresaron’ a la tierra porque no veían ninguna necesidad de ‘regresar’ a Dios. Voluntariamente olvidaron que ellos estaban en Babilonia sólo a causa de sus pecados. ‘Regresar’ a la tierra era ‘regresar’ a Dios, que él había proporcionado. Pero ellos eran como la oveja perdida que rehusaba que el pastor la llevara en sus hombros, prefiriendo sentarse en un hoyo y morir... y ésta es la advertencia para nosotros. Porque ciertamente, absolutamente todas las cosas han sido preparadas para que nosotros entremos en el reino. Los únicos que no entrarán son los que no quieren estar allí.

34:5 *Dispersadas por falta de pastor* –El buen liderazgo produce unidad; por lo tanto, la desunión entre las ovejas produce un reflejo de un pastoreo deficiente. Se dispersan porque no son alimentadas por los pastores y se van a otro lugar en busca de alimento (34:9).

34:11 *Yo, yo mismo buscaré a mis ovejas* – El pasaje en Juan 10 donde Jesús habla de sí mismo como el buen pastor que sale a buscar la oveja de Dios está lleno de alusiones a este capítulo. Cuando él dice: “Yo y mi Padre uno somos” (Juan 10:30), está hablando en este contexto de que él es el pastor en representación de Dios. Este principio de agencia, de operar en representación de Dios en su Nombre, no significa que Jesús sea Dios mismo en persona, sino más bien que él manifestaba al Padre, de modo que el pastoreo de Dios se logró por medio de la persona y obra de Jesús.

34:20 *Entre la oveja engordada y la oveja flaca* – A los pastores se les asemeja a las ovejas engordadas. Los pastores mismos son ovejas y en ese sentido no son diferentes de aquellos a los que están pastoreando. Esto debería dar como resultado una humildad apropiada en toda obra pastoral.

35:5 “Esaú es Edom” (Gén. 25:30; 36:1). La referencia aquí es al odio entre Jacob y Esaú que se llevó a la práctica entre sus descendientes. El argumento resentido entre

membros de la familia de una generación puede continuar durante muchas generaciones; un aspecto del pecado de la división y la enemistad es que tiende a continuar más allá de nuestro tiempo, o después de que los protagonistas han hecho las paces, como lo hicieron Jacob y Esaú. Y a cada generación se le tiene como responsable por su parte en cualquier odio contra su hermano.

35:10 Las dos naciones se refieren a Israel [las diez tribus] y Judá [el reino de dos tribus]. Como Dios “estuvo allí” en la tierra de Israel en el pasado de ellos, así cuando se restablezca el reino de nuevo será conocido que “Yahvéh está allí” (48:35). El futuro reino de Dios en la tierra será un restablecimiento del reino de Dios como lo fue antes en la forma de Israel y Judá.

35:12 *Yo, Yahvéh, he oído* – La extensión del conocimiento de Dios es asombrosa. Conscientemente está enterado de cada pensamiento, intención, implicación y palabra hablada de cada persona en el mundo, incluyendo gentiles como Edom.

36:13 *Devoras hombres* – Esta profecía se da a la tierra física de Israel. Parece que los cautivos de Babilonia no querían regresar después de los 70 años porque sentían que la tierra misma era de algún modo maligna y los devoraría. Éste es un error similar cometido por Israel en

el desierto, que hablaban mal de la tierra de Dios en vez de aceptar que era una tierra de bendición. La influencia de supersticiones y temores mundanos puede conducir al pueblo de Dios a rechazar la esperanza en su reino, y a que prefieran permanecer en el mundo en vez de tomar posesión del buen reino preparado para ellos. Pero Dios actuó sobre Judá dentro de sus ideas erróneas: le promete que de ahora en adelante, la tierra ya no será así (36:14). Esto se asemeja a como en tiempos del Nuevo Testamento Jesús actuaba sobre las ideas erróneas que tenía el pueblo acerca de los demonios, y demostró que incluso si esto era lo que ellos temían, en realidad los demonios no tenían poder alguno comparado con la imponente entrada del poder del reino de Dios que era posible para aquellos que creían.

36:15 *Ni harás más que tu nación tropiece* – Los judíos culpaban a los lugares altos de la tierra de Israel por haberlos privado de sus hijos (36:13) y haberlos hecho tropezar; pero en realidad fueron ellos los que habían elegido subir a los lugares altos, construir allí altares para dioses falsos, y sacrificar sus hijos a ellos. Dios no los corrige específicamente, aunque privadamente le explica a Ezequiel la verdadera situación (36:17, 18); en cambio actúa sobre la idea errónea, suponiendo por un momento que fuera cierta, pero asegurando al pueblo que esto no volverá a ocurrir; tal como lo hizo Jesús al

usar las expresiones acerca de los demonios cuando realizaba milagros de sanidad, sin decir específicamente la verdad básica de que, de hecho, los demonios no existen.

36:27 *Haré que andéis en mis estatutos* – Entrar en el nuevo pacto que Dios propuso aquí a su pueblo implicaba que él prometiera hacerlos obedientes a sus caminos. Nosotros que hemos entrado en este mismo nuevo pacto (Heb. 8:8-13) también participamos en esta misma operación de Dios sobre el corazón humano; si queremos.

36:27 -29 Un nuevo espíritu se dio potencialmente a los exiliados que regresaban de Babilonia; Dios puso en el corazón de hombres como Nehemías que reanimara la obra (Neh. 2:12 la misma palabra hebrea). Pero esto no los forzaba a ser obedientes. Ellos resolvieron no ser así, y por eso las prometidas bendiciones del reino acerca del maíz, etc., fueron reemplazadas por hambrunas en los días de Nehemías, Hageo y Malaquías.

36:33 Esto dice que aunque Judá había profanado el Nombre de Dios en Babilonia, no obstante él rociaría el corazón de ellos con la gracia y haría el nuevo pacto con ellos; y entonces, “el día que os purifique de todas vuestras iniquidades, haré también que sean habitadas las ciudades”. Pero en la historia registrada no había

ninguna aparente conexión entre el perdón a Judá y la reconstrucción de la tierra. Dios permitió que los exiliados regresaran y reconstruyeran las ciudades aun cuando ellos no se arrepintieron; tal era su gracia y urgente deseo de dar a su pueblo espiritualmente débil el reino que había preparado potencialmente para ellos. Nosotros podemos obtener un fuerte estímulo de esto.

37:5 Yo hare entrar espíritu en vosotros – Esto es una ampliación de 36:27, donde Dios explicó su plan para hacer un nuevo pacto con los exiliados que regresaban de Babilonia. Su Espíritu entraría en ellos y los “haría” ser obediente a su pacto, y ellos regresarían a la tierra y la reconstruirían. Los huesos secos representan a Israel y a Judá en su cautiverio, muertos espiritualmente y pensando que estaban demasiado alejados para que Dios los reviviera. El plan de Dios era revivirlos y regresarlos a su tierra y que ellos reconstruyeran el reino de Dios allí. Pero sólo unos pocos regresaron del exilio, y estaban más interesados en construir su propio reino y casas que en el reino y casa de Dios. Por lo tanto, el regreso de los exiliados representaba algún pequeño cumplimiento del potencial que está esbozado como posible en los capítulos 36 y 37. El regreso de Israel a su tierra, surgiendo, por así decirlo, de los campos de muerte de Europa para reconstruir y hacer fértil la descuidada tierra de Israel, fue asimismo un pequeño

cumplimiento de estas profecías; quizás en la década de los 40s y en los 50s, como al regreso del exilio, también pudo haber sido el cumplimiento más completo de este capítulo. Pero, una vez más, no hubo la muy importante conversión a Dios en espíritu y en verdad. Parece que aún debemos esperar más persecuciones que impulsen a Israel a regresar arrepentidos a su tierra y con fe en Cristo, y entonces las condiciones del reino prometido se cumplirán.

37:7 El sonido de los ángeles querubines que oyó Ezequiel era como el ruido de un terremoto (3:12). Esas dos palabras hebreas para “ruido” y “terremoto” ocurren aquí en 37:7, cuando él oyó el “ruido” de la “sacudida” o terremoto como los huesos de Israel en el exilio se juntan por medio de la operación espiritual / angélica de Yahvéh. El Espíritu vino de cuatro lugares (37:9); así como había cuatro querubines. Como el sonido de los querubines era como de un gran ejército (1:24), así el revivido Israel se levantó como un gran ejército (37:10). Los querubines angélicos trabajarían con los desilusionados y quebrantados de Dios para revivirlos, de modo que llegarían a ser como los ángeles de la guarda de Israel arriba de ellos. El punto era que el sistema de querubines angélicos que Ezequiel había visto trabajando entre los cautivos podía juntarlos y dar vida a la nación. Pero eso no ocurrió con esos exiliados; porque ellos no

anduvieron al unísono con el espíritu.

La palabra hebrea aquí para “ruido” es la misma palabra en Esdras 1:1 acerca de la “proclamación” de Ciro para que Judá regrese a la tierra. La mayor parte del pueblo de Dios no regresó; la mayoría prefirió quedarse en Babilonia. Por lo tanto, la profecía fue diferida en su cumplimiento hasta nuestros días; la tragedia es que tanto fue ofrecido potencialmente en los días del decreto de Ciro, y Judá hizo tan poco uso de ello.

37:11 Estos eran precisamente los sentimientos de Jeremías en Lamentaciones, y aquellos que lloraban a orilla de los ríos de Babilonia cuando se acordaban de Sión.

38:2 Gog es una persona, no una nación; se le describe como el líder individual de una confederación de tribus escitas, varias de las cuales se han mencionado previamente en Ezequiel y eran conocidas en aquel tiempo.

38:5 *Persia, Etiopía y Libia* – Estas áreas no corresponden exactamente a las áreas que llevan esos nombres hoy día. Pero claramente se refieren a un grupo de habitantes de lo que ahora es Irán y África del Norte.

38:8 La invasión ha de venir contra Israel después de que los judíos hayan regresado de entre muchas naciones a la

tierra y estén morando allí confiadamente y en prosperidad material (38:11, 12). En el esquema profético que Dios ha hecho potencialmente posible, el propósito de los exiliados era regresar con fe y arrepentimiento, reconstruir la tierra y el templo y recibir de Dios grandes bendiciones materiales. Si hubiera sucedido eso, entonces habría habido esta invasión esbozada en el capítulo 38, dramática intervención divina (capítulo 39) y entonces el restablecimiento del reino de Dios establecido alrededor de un reconstruido templo y la regresada gloria de Dios en Sión según se detalla en los capítulos 40-48. Pero Israel falló en todo esto, y por lo tanto las profecías tendrán un cumplimiento reprogramado y una nueva aplicación en los últimos días antes de que regrese Cristo. Las naciones y tribus mencionadas son de las áreas ocupadas hoy por los enemigos islámicos de Israel. El hecho de que hay una nación de judíos en Israel es también un estímulo de que la situación en el Oriente Medio está avanzando hacia el tiempo del cumplimiento de esta profecía.

38:11 Esto de morar confiadamente parece como el tiempo del reino del Mesías que se describe en 37:24-27. El Salmo 2 predice un escenario donde Cristo es Rey en Jerusalén, rodeado por sus enemigos, a los cuales él va y destruye. No hay sugerencia en Ezequiel 38 de que la invasión será exitosa.

38:13 “Leoncillos” es un término que se usa en otra parte en Ezequiel para referirse a líderes o príncipes (19:2, 6; 32:2). El hebreo de este versículo podría implicar que estas tres naciones notan que las otras siete van a tomar botín de Israel, y deciden unirse a ellos. Esto aumentaría el número de invasores de Israel en esta profecía a diez; que es el número de cuernos de la bestia que profana la tierra de Israel en los últimos días, y el número de naciones circundantes que atacan a Israel según Salmos 83.

39:1 El énfasis de las profecías es sobre el líder individual de la confederación. Parece que será alguien específico, carismático anticristo que conduce a la oposición mundial en contra de Cristo en los últimos días.

39:3 Esto habla del fracaso de la tecnología militar; un escenario que bien podemos imaginar en nuestros tiempos.

39:4 *Sobre los montes de Israel* – Aquí vemos la gracia de Dios; porque los montes de Israel eran los lugares altos donde Israel había construido altares a otros dioses y sacrificaban sus hijos a ellos. Pero precisamente, en estos lugares Dios se mostraría poderoso para su pueblo.

39:6 *Los que moran confiadamente en las costas*– ¿Se refiere tal vez a los palestinos enemigos de Israel que

moran en la Franja de Gaza, confiados debido a que algún organismo internacional les garantiza su seguridad?

39:9 La quema de armas de madera y el despeje de cadáveres del terreno (39:12-16) era probablemente parte del escenario que Dios tenía como propósito al tiempo del regreso del exilio, pero la falta de compromiso de Judá hizo que este posible escenario no se cumpliera; la esencia, pero tal vez no los detalles de la profecía se cumplirán en los últimos días, cuando Dios finalmente interviene para salvar a su arrepentido pueblo de sus invasores y establecer su reino en la tierra.

39:17-20 Esta reunión de aves de presa en la destrucción de Gog se alude en Apoc. 19:17 que traza un paralelo entre Gog y la confederación que él controla y el falso profeta de los últimos días y “la bestia” (Apoc. 19:19). Por lo tanto, la confederación de tribus que se hallan en la frontera con Israel y que se mencionan en Ezeq. 39 llegan a ser “la bestia” de las profecías de los últimos días. De modo que podemos esperar que esta “bestia” se refiera a los enemigos islámicos que circundan a Israel en los últimos días.

39:29 *Porque he derramado mi Espíritu* (Versión Rey Santiago) – Claramente, el significado es “derramaré mi espíritu”. Aquí tenemos uno de los muchos ejemplos en

que Dios habla de acontecimientos futuros como si ya hubieran ocurrido, tan cierta es su palabra a nosotros (Rom. 4:17). El versículo 8 esbozaba el mismo principio: “He aquí que ha venido y se ha cumplido” (Versión Rey Santiago).

40:1 El regreso de los exiliados de Babilonia pudo haber conducido al restablecimiento del reino de Dios en la tierra, lleno de una figura mesiánica y un templo conforme al modelo mostrado a Ezequiel en Ezeq. 40-48. Partes de muchos de los profetas aguardaban este tiempo, como indican las profecías de la restauración de Jeremías, Ezequiel e Isaías 40-66. Todas éstas pudieron haber tenido su cumplimiento en el regreso dirigido por Esdras, pero fue descartado por la deficiente respuesta al llamado a regresar. Bajo la dirección de Nehemías y después incluso en los días de Malaquías estas profecías acerca del reino pudieron haber tenido su cumplimiento, pero una y otra vez Judá fracasó al no vivir a la altura de las precondiciones necesarias. En todo esto hay abundante exhortación para nosotros; tanto *pudo* ocurrir, pero no ocurre, debido a nuestro fracaso de vivir a la altura de las circunstancias para cumplir la profecía... en cambio, como Judá, tendemos a suponer que el tiempo de su cumplimiento llegará inexorablemente algún día, independientemente de nuestro esfuerzo. Los detalles del templo son micro detalles. Eran mandatos y

no predicciones, para que los cumpliera Judá. Ezequiel 40-48 estaba determinado como un registro arquitectónico del 'antiguo' templo sobre el cual se habría de reconstruir uno nuevo.

40:29 Nehemías hizo lo mejor que pudo para poner por obra el potencial reino de Dios urgiendo al pueblo al arrepentimiento y a la conformidad con la voluntad de Dios, debido a su percepción de lo que estaba ocurriendo: que el restablecimiento del reino de Dios estaba siendo limitado por la apatía de su propio pueblo. No menos de 24 veces en Ezeq. 40-48 se nos dice que el templo había de ser construido por 'medidas' (por ej., 40:3, 5, 10, 21, 22, 24, 28, 29); y la misma palabra ocurre frecuentemente al describir que Nehemías dio a diversos grupos de judíos la 'medida' de ellos en la obra de reconstruir Jerusalén (Neh. 3:11, 19, 20, 22, 24, 27). Véase 48:31.

40:46 Habría sido posible que el reino mesiánico se hubiese establecido al tiempo de la restauración, y estas profecías acerca del templo habrían encajado perfectamente en este contexto. De este modo, Ezequiel recalcó que los hijos de Sadoc habían de organizar la obra sacerdotal en el templo (véase también 43:19; 44:15; 48:11); Esdras, el líder de la restauración inicial, era uno de los hijos de Sadoc (Esdras 7:2). Él estaba en

posición de cumplir esas profecías, aunque la mayor parte de sus hermanos parecen haber excluido esto. Esdras estaba capacitado para embellecer el templo (Esdras 7:27), precisamente la misma palabra hebrea que se usó en Isaías 60:7, 9, 13 acerca de que Dios “glorificaría” su templo con mercancía de todo el imperio babilónico; todo lo cual fue ofrecido voluntariamente por Ciro y Darío. Ezeq. 40-48 destaca las ‘puertas’ docenas de veces; y el relato de Nehemías también hace hincapié muchas veces en la atención que puso para instalar las “puertas”, como si viera que su obra estaba cumpliendo las palabras de Ezequiel. 40:42 habla de los vasos que se usarán en el templo con la misma palabra hebrea que se usa para los vasos del templo que fueron traídos de Babilonia de vuelta a Judá, en cumplimiento de varios de los pasajes de Isaías acerca del ‘reino’ (Esdras 1:6-11; 8:25-33 compárese con Isaías 52:11; 66:20).

Los guardianes del dinero – Judá había de guardar el dinero de Dios relacionado con su casa. Nehemías, procurando la obediencia de Israel a la visión de Ezequiel trató de que ellos “guardaran el dinero” (Neh. 7:3; 12:9, 45; 13:29 en el idioma original). Pero pronto Judá se quejó de que no había ningún beneficio para ellos por haber guardado el dinero (Mal. 3:14 en el idioma original). La obediencia parcial los desanimaba para efectuar cualquier otro esfuerzo, porque la plenitud de la

bendición sólo puede provenir de un modo de vida que se ajuste a la visión y vida del reino de Dios. Es por eso que la gente se desilusiona de la religión e incluso pierde la verdadera fe; porque ellos procuran un beneficio inmediato como resultado de guardar unos pocos aspectos muy específicos de la ley de Dios en vez de dedicar voluntariamente su modo de vida a la realización de la visión de Dios.

41:5 Estas salas alrededor del templo estaban en la mente de Cristo cuando habló de que en la casa o templo de Dios hay muchas salas; y él ha preparado una para cada uno de nosotros por medio de su muerte en la cruz (Juan 14:2). Podría ser que él entendía el templo como una casa espiritual, y que la visión de 40-48 se iba a cumplir de una manera más abstracta y espiritual.

41:8 *Una caña entera de seis codos de largo* – Véase 45:1.

41:26 Hay muchas conexiones entre el templo de Salomón y el descrito por Ezequiel. El reiterado hincapié en los querubines / la decoración de palmeras tanto en los anales del templo de Salomón como también en el de Ezequiel fomenta la idea de que el templo profetizado había de verse como un restablecimiento del de Salomón (1 Reyes 6:29,32,35; 7:36 comparar con Ezeq. 40:16,22,26,31,34,37; 41:18-20, 25,26). Había “gruesos tablones” sobre el pórtico del templo de Salomón; y la

misma palabra se usa sólo en otra parte para describir cómo esto se destacaría en el templo de Ezequiel también (1 Reyes 7:6 comparar con Ezeq. 41:25, 26). Incluso las “ventanas cerradas” (1 Reyes 6:4) habían de ser replicadas (Ezeq. 40:16; 41:16, 26). También fue copiado el sistema de “salas” de Salomón (1 Reyes 6:5, 8, 16 comparar con Ezeq. 41:5-11 la misma palabra hebrea). La gloria de Yahvéh había de llenar el templo de Ezequiel como lo había hecho con el de Salomón (Ezeq. 43:5 comparar con 1 Reyes 8:10). Ambos templos habían de estar preparados para funcionar “al octavo día” después de su consagración (Ezeq. 43:27 comparar con 1 Reyes 8:66). El templo de Ezequiel había de ser de tamaño similar al de Salomón; véase 45:1).

42:16 *Cañas* – El problema es que no se especifica la longitud de la caña. Véase 45:1.

42:20 El nuevo templo había de “hacer separación entre el santuario y el lugar profano” – aludiendo al anterior lamento de Ezequiel de que Judá no había hecho precisamente esa separación (22:26). Una y otra vez, se describe el nuevo sistema en términos que aluden a las malas prácticas del sistema antiguo; por ej., el hincapié de 42:4, etc., de que las puertas de las nuevas salas apuntaban “hacia el norte”, lo cual se conecta con que Ezequiel anteriormente había visto mujeres llorando por

Tamuz en dirección “hacia el norte” en el templo (8:14; 9:2).

43:5 La gloria había entrado en la casa de la Gloria de Dios como ocurrió en la inauguración del primer templo (2 Cró. 7:1-3). Ezequiel profetizó que finalmente la gloria llenaría el templo como lo había hecho en aquel tiempo (43:4, 5). Pero la profecía de Dios acerca de esto en Isaías 60:7, de que él glorificaría su casa, significaba que él estaba dispuesto a trabajar por medio de los hombres para glorificarlo. El cumplimiento de la visión de Ezequiel acerca de que la nube de gloria entraba en el templo, de nuevo pudo haberse cumplido si los exiliados hubieran hecho lo que Ciro los empoderó para que hicieran: glorificar la casa de la gloria. Y por eso se retardó el cumplimiento. La gloria del templo que construyeron los exiliados fue trágicamente menor que la gloria del primer templo, y por lo tanto, sólo sería en el día final de la segunda venida del Mesías que la casa verdaderamente será llena de la gloria (Hageo 2:3, 7, 9). Y la lección debería ser clara para nosotros, en los diversos proyectos y llamamientos de nuestra vida: llega a ser crucial para nosotros discernir los propósitos específicos para nosotros, y en la medida que sigamos su conducción, sentiremos una bendición y poder que es claramente divina.

43:8 Lo cerca que estaba Dios de ellos debería haberlos hecho abandonar su idolatría. Pero su percepción de la cercanía de Dios era tan sólo teórica. Ellos no sintieron ni respondieron a la maravilla de eso. Y verdaderamente, él no está lejos de cada uno de nosotros.

43:10 Ezequiel mostró a Judá el aspecto general del templo; si eran obedientes, entonces Dios prometía darles más detalles a fin de que pudieran construirlo en la realidad. Hay una congruencia entre el estilo de discurso que se halla en Ezeq.40:48 y la parte anterior de la profecía. Esto se debe a que Ezequiel está dirigiéndose al mismo público; aquellos que habían oído sus críticas y llamados al arrepentimiento eran el mismo grupo que ahora se les estaba mandando construir un templo conforme a las dimensiones dadas. De este modo, la frase “dirás a la rebelde casa de Israel” (44:6) es la misma introducción usada anteriormente (2:5; 3:26; 12:2, 25; 17:12; 24:3). El nuevo templo había de “hacer una separación entre el santuario y el lugar profano” (42:20); aludiendo al anterior lamento de Ezequiel de que Judá no había hecho precisamente esa separación (22:26). Una y otra vez, el nuevo sistema se describe en términos que aluden a las malas prácticas del sistema antiguo; por ej., el hincapié de 42:4, etc., que las puertas de las nuevas salas que apuntaban “hacia el norte” se conectan con el hecho que Ezequiel había visto anteriormente mujeres

llorando por Tamuz “en dirección al norte” en el templo (8:14; 9:2). Ezequiel había de proveer a los hijos de Sadoc de un buey para una ofrenda por el pecado (43:19), como si él mismo pudiera haber estado presente en la obra de la construcción y dedicación de este templo. Ezequiel, como sacerdote, había de inaugurar el altar rociando sangre sobre él y hacienda una ofrenda (43:20-25). Las profecías de Ezequiel acerca del templo se describen como “la ley de la casa” (43:12). Eran una ley, un mandamiento que se debe cumplir. Esto explica el mandamiento sobre el estilo de las instrucciones, por ej., 44:2: “Esta puerta estará cerrada; no se abrirá”. Ezequiel mismo había de dar la descripción del templo a los cautivos en Babilonia, para conducirlos al arrepentimiento y asegurarles de lo que podría ser si se arrepentían. Entonces, cuando llegara la invitación de salir de Babilonia y regresar en los días de Esdras, ellos deberían haber sido motivados a regresar a la tierra y construir el templo que les había explicado Ezequiel. Pero lamentablemente, la mayor parte de ellos no estaban tan profundamente motivados en absoluto. Querían construir un templo, pero no hasta el punto que lo había esbozado Ezequiel. La intención era que entonces, cuando fuera construido el templo, (43:11), ellos habían de ser obedientes en todos los caminos que no habían sido obedientes en el pasado, con el resultado

que ahora estaban en cautiverio (44:24).

43:19 Esto sugiere que el templo pudo haberse construido durante la vida de Ezequiel, porque él había de dar los animales a los hijos de Sadoc para que los ofrendaran en el templo; Ezequiel había de preparar el sacrificio diario (46:13). Pero debido al egoísmo y falta de espiritualidad de los judíos, eso no ocurrió. Esto explica las muchas conexiones entre las profecías de Ezequiel y profetas como Hageo, Zacarías y Malaquías. Lo que era teóricamente posible, lo que potencialmente pudo haber sido, simplemente no ocurrió debido a su egocentrismo y falta de esfuerzo. Por lo tanto, la profecía de Ezequiel 40-48 era sobre todo mandamiento más que predicción. Así es como debería haber sido, pero los judíos fallaron al no obedecerla completamente. Eran minimalistas, auto-complacientes en vez de esmerarse por alcanzar su pleno potencial.

43:21 Nehemías construyó la '*Miphkad*', "la Puerta del Juicio" (Neh. 3:31 Revised Standard Version [RSV]), el "lugar designado" [misma palabra hebrea]; él realmente trató de cumplir este mandato de 43:21. Véase 40:29; 48:31. Pero en este caso la obediencia de un solo hombre no podía valer por todo el pueblo.

43:27 Véase 20:40. Si Judá hubiera reanudado la construcción del templo conforme al plan de Ezequiel,

“me complaceré en ella”, ofreció Dios (Hageo 1:8). Deberían ser más comprometidos en la construcción del templo “para que yo pueda aparecer en mi gloria” (RSV). La gloria de Yahvéh, según se describe al final del libro de Ezequiel, pudo haberse manifestado en los días de Hageo; pero esta maravillosa posibilidad fue retenida debido a la pereza mezquina y autocomplaciente de Israel. La misma palabra se usa aquí en 43:27; entonces, cuando se hubiese construido el templo de Ezequiel, Yahvéh “aceptaría / se complacería en” su pueblo y en el templo. Pero como lo construyeron y le sirvieron a él con un espíritu mezquino, él no los “aceptó” en aquel tiempo (Mal. 1:10, 13 en el idioma original).

Me seréis aceptos – Esto ha de conectarse con la profecía de 20:41, que Dios aceptaría a su pueblo cuando hubieran sido recogidos de Babilonia.

44:2 Los sacerdotes habían de cerrar las puertas (44:2; 46:2, 12); pero, en la práctica, los exiliados retornados rehusaron hacer esto a menos que se les pagara por hacerlo (Mal. 1:10). El plan potencial simplemente no se realizó a causa de un egoísmo mezquino.

44:6 *¡Basta ya de ustedes!* – Estas palabras están tomadas por Pedro de la Septuaginta, y en 1 Pedro 4:3 se aplican a todos nosotros: “Porque nos debe bastar que durante el tiempo pasado de nuestra vida hayamos

hecho la voluntad de los gentiles” (Gr.). La visión acerca del templo debería haberlos hecho avergonzarse de sus pecados (43:10, 11). Debería haberlos motivado a vivir la vida del reino en su propia vida. Las profecías de Ezequiel deberían haber sido una inspiración para Israel para ser obedientes y vivir estas cosas en la práctica como una realidad ante ellos, y, por consiguiente, ver otras profecías cumplidas en su propia experiencia. Podrían haber entrado en una espiral ascendente de espiritualidad. La forma de la casa, la descripción misma de ella, que hizo Ezequiel, debería haberlos inspirado a sentir que ya habían tenido suficiente del pecado.

44:7 La casa no había de ser profanada, el pacto no había de romperse. Judá regresó del exilio, construyó un templo, pero profanó el día de reposo (Neh. 13:17, 18), y profanaron el templo al casarse con gentiles y por su “falta de interés” en las ordenanzas del templo (Mal. 1:12; 2:10, 11). Se aburrían de las cosas del reino, y, por lo tanto, no tenían parte en él. Judá rompió el pacto [en el idioma original] que tenía con Yahvéh en el tiempo de la restauración al casarse con gentiles y adorar a los dioses de ellos (Esdras 9:1, 14). Podemos externamente mostrarnos obedientes, como lo hizo Judá al construir un templo, pero nuestro corazón puede estar lejos de las cosas del pacto de Dios. Al hacer esto, Judá excluyó la posibilidad de que todo lo que se dice en Ezeq. 40-48 se

cumpliera en aquel tiempo.

44:9 El templo era básicamente para la adoración de Israel, “el pueblo de la tierra” (45:22; 46:3, 9), no para todo el mundo; a ningún incircunciso se le permitía adorar allí.

44:31 Hay muchos detalles en Ezeq. 40-48 que parecen muy difíciles de aplicar a un futuro reino bajo la dirección de Jesús. La ofrenda de sacrificios de animales a fin de obtener perdón parece contradecir rotundamente la enseñanza del libro de Hebreos referente a una naturaleza de una sola vez de la ofrenda de Cristo. La existencia de animales que habrán sido ‘destrozados’ por otros animales parece difícil concordar con las profecías acerca del reino de Isaías 9 y 11 referente a que los animales vivirán en paz los unos con los otros. Las palabras que se usan para “el príncipe” también parecen imposible de entender referente a un ser inmortal. La profecía completa era un mandato para los exiliados retornados de Babilonia más bien que una predicción del futuro. Si insistimos en que cada parte de Ezeq. 40-48 va a tener un cumplimiento literal en el Milenio, entonces tendremos que aceptar que Jesús aceptará el divorcio y el nuevo matrimonio en su reino; es sólo que los sacerdotes no podrán casarse con divorciadas, pero otros sí podrán (44:22).

45:1 El problema es que el texto hebrero extrañamente omite la unidad de medición. La “oblación” sería alrededor de 155,4 km cuadrados si la medimos en “cañas”, como suponen algunas versiones de la Biblia, aunque este término no está aquí en el texto hebreo; si la “caña” mide “seis codos de largo” según se define en 41:8, entonces esta área abarcaría el mar Mediterráneo o el mar Muerto, y parece contextualmente más probable que se refiera a un área menor medida en codos, lo que haría al templo similar en dimensión al templo de Salomón (véase 41:26). Si se mide en cañas, esta área más grande de algún modo desbarata la distribución de tierra entre las tribus según se detalla más adelante en Ezequiel. Si la unidad de medición omitida aquí es codos y no cañas, es probable que esté en las dimensiones del templo mismo. Éstas que se describen aquí en 45:1 han de ser “una longitud de veinticinco mil”. El versículo siguiente habla de codos como la unidad de medición. Sólo el contexto puede decidir si se refiere a codos o cañas en muchos de los pasajes de Ezequiel. Si van a ser miles de cañas, entonces sería más de dos metros cuadrados. Sin embargo, Jer. 30:18 RSV profetiza que “la ciudad será edificada sobre la colina, y el palacio estará donde solía estar”. Y pasajes tan diversos como Zac. 1, Sal. 68 y Miqueas 4 todos insisten en que el templo del reino restaurado había de ser construido dentro de la

ciudad de Jerusalén. Si el templo es de 500 cañas cuadradas, no habrá espacio para una ciudad, suponiendo que la ciudad será del mismo tamaño de la anterior antigua ciudad de Jerusalén.

45:8 Los príncipes no habían de oprimir al pueblo como lo hacían en el pasado reciente (45:8 comparar con Jer. 22:3; Ezeq. 18:7, 12, 16; 22:7, 29; Sof. 3:1, donde se halla la misma palabra hebrea para “oprimir”). De este modo, había de haber arrepentimiento por la ‘opresión’ por lo cual Ezequiel había tenido anteriormente que criticar a Israel. Ellos habían de tener balanzas “justas” (45:10), en oposición a balanzas “injustas” que tenían incluso en el cautiverio (Jer. 22:13 Heb.). En el pasado ellos habían traído extranjeros al templo; pero en el nuevo sistema, no debían hacer eso (44:7 compare con 9).

45: 16 “El pueblo de la tierra” había de tener parte en el nuevo sistema de cosas (45:16, 22; 46:3, 9), y sin embargo, precisamente esta frase se usa reiteradamente en relación con el pueblo samaritano que vivía en la tierra al tiempo de la restauración con quienes se unieron en matrimonio y cuyos dioses y lenguaje ellos aceptaron (Esdras 4:4; 10:2, 11; Neh. 9:24; 10:30, 31). La intención de Dios era que ellos con el tiempo se convirtieran a él; su intención era que el templo de Ezequiel fuese construido en el tiempo de la restauración

bajo Esdras. Y sin embargo, Zac. 7:10; Mal. 3:5 critican a los judíos que regresaron y construyeron el templo por continuar oprimiendo a estos extranjeros / gentiles. Tanto fue hecho posible potencialmente, pero nunca sucedió a causa de la miopía de Judá y de no haber sido capaz de captarlo. Lo mismo ocurre en la vida del pueblo de Dios en el presente.

46:11 “El príncipe” de 21:27 fue el último gobernante de Judá; de modo que “el príncipe” más tarde en Ezequiel parecería ser una promesa de una monarquía restaurada. No obstante, trágicamente, la familia real eligió quedarse en Babilonia. “El príncipe” ofrece lo que puede (46:11); difícil de aplicarlo al Todopoderoso Señor Jesús. Él ofrece sacrificio por su propio pecado, y tiene hijos, a los cuales transferirá una herencia. Y es necesario advertirle que no oprima al pueblo (46:18). Es una interpretación más cómoda verlo básicamente refiriéndose a Zorobabel o a Josué el sumo sacerdote (44:3). Por 46:3 y 44:3 es evidente que la figura del Mesías prometido había de ser tanto rey como sacerdote; lo cual se aplicaría a Josué. Esos hombres pudieron haber sido tanto; pero sus disfunciones significaron que lo que había sido preparado potencialmente para ellos no se hizo realidad. Precisamente, lo mismo ocurre en la vida de muchos del pueblo de Dios. Podemos orar pidiendo sabiduría para entender lo que Dios quiere para nosotros, y tener la fe

para reconocer que realmente podemos aplicarlo en nuestra vida. Zacarías concluyó su profecía acerca de acerca de esta figura del Mesías con el comentario de que acontecería, si él obedecía diligentemente la voz del Señor (Zac. 6:10-15). Josué-Jesús no estuvo a la altura de ello. Y Zorobabel nunca gobernó en Jerusalén; regresó a la holgada vida en Babilonia después de que se construyó el templo. Pero las profecías sufrieron una postergación. En un amplio sentido se cumplirán en Jesucristo, la rama, aunque los detalles específicos fueron los mandatos que Dios tenía el propósito de que la figura del Mesías de los días de Ezequiel cumpliera y como tal puede que no tenga un cumplimiento literal en cualquier futura re-aplicación de esta profecía.

46:12 *Uno le abrirá la puerta* –David, en su humildad, aspiraba a ser un anónimo guarda que abriría las puertas para el príncipe. En esto vemos la clásica ilustración de la enseñanza de Cristo de que la verdadera grandeza está en la humildad; él será el más grande en el reino porque en esta vida se rebajó a lo más bajo (Mateo 23:12; Marcos 9:35; 10:44).

46:13 Véase 43:19.

46:18 Ellos habían sido llevados en cautiverio por esta clase de abusos, y habían de regresar y reconstruir el templo siguiendo el modelo del de Salomón,

arrepentidos de sus pecados y viviendo rectamente, y entonces tendrían la posibilidad de inaugurar el Reino Mesianico. Pero eligieron quedar satisfechos con un semi-avivamiento, un cuasi arrepentimiento; tal como podemos ser nosotros muy fácilmente. Y Nehemías consigna que los príncipes efectivamente oprimieron al pueblo, despojándolos de su tierra / posesiones.

47:12 En Apoc. 22:2, 14 se alude a esto, donde se menciona que el futuro reino de Dios en la tierra tiene un árbol o bosque de árboles que dan sanidad a las naciones cada mes. De nuevo vemos que la esencia de la visión de Ezequiel se hará realidad, pero tal vez no los detalles exactos, que fueron hechos a la medida para la posible experiencia de Judá al regreso del cautiverio.

47:13 El reino de Dios restaurado pudo haber venido cuando Judá regresó de Babilonia. Por lo tanto, era potencialmente posible que los exiliados retornados heredaran toda la tierra esbozada en 47:13-21 y distribuirla entre las doce tribus. Pero conforme al registro de Esdras y Nehemías, cada hombre velaba por sí mismo, su propia granja, su propio mini-reino. No tenían interés en la visión más amplia, ni en subyugar tierra extra; y la mayoría de los judíos ni siquiera querían recibirla; preferían la vida holgada de Babilonia, el reino de los hombres más bien que el reino de Dios. Y de esta

manera el reino que fue hecho posible nunca se cumplió realmente en aquel tiempo.

47:16 El estilo total de Ezeq. 40-48 es aplicable a lo que pudo haber sido en el propio tiempo de Ezequiel, más bien que una específica predicción acerca del futuro: los límites de la tierra se describen como “Sibraim” que está entre la frontera de Damasco [y]... en dirección al norte está la frontera de “Hamat”.

47:23 Los mandamientos acerca de dar a los gentiles herencia entre los cantones tribales son entendibles a la luz del hecho que los samaritanos estaban viviendo en la tierra en el tiempo de la restauración. Véase 43:10. Dentro del libro de Ezequiel, Israel es criticado por oprimir al extranjero / gentil que vivía con ellos (212:7, 29); y ahora se les dice que en el sistema del nuevo templo, al extranjero se le debe dar generosamente una herencia en la tierra, se le debe considerar como si realmente perteneciera a una de las tribus.

48:29 Era Ezequiel, mientras se sentaba con los exiliados de Babilonia, quien había de dividir la tierra en lotes para las diversas tribus. La tragedia de todos los detalles registrados en Ezequiel 40-48, y la razón misma de que ellos hayan sido preservados hasta el día de hoy, es para mostrarnos hasta qué extremo Dios ha preparado cosas potenciales para su pueblo, pero pueden ser totalmente

desperdiciados si no respondemos. De hecho, según Miqueas 4:10, el propósito de Dios era exiliar a su pueblo a Babilonia, y allí entregarlos a sus enemigos. Pero ellos prefirieron aliarse con sus enemigos y no quisieron ser liberados de Babilonia. La tragedia de todo eso es casi impensable, y sin embargo, esto es lo que nosotros hacemos si día a día elegimos las cosas de este mundo en vez de la liberación de este mundo, la cual está en Cristo.

48:31 Nehemías hizo arreglos para que se construyeran 12 puertas en el muro, como Ezeq. 48:31-34 había mandado que se hiciera. Véase 40:29; 43:21. En Apoc. 21:12 se alude a este versículo, donde parece que se le da una aplicación más simbólica al pueblo de Dios, la nueva Jerusalén. Judá falló al no construir la nueva Jerusalén como estaba determinado, y por eso la esencia de la visión se re-aplicó en un sentido más abstracto, y de esta manera tendrá su cumplimiento en esencia.

48:35 Véase 35:10.

Daniel

1:8 No había nada en la Ley de Moisés que prohibiera específicamente comer o beber estas cosas. Pero se habría contaminado la conciencia de Daniel. También nosotros deberíamos esforzarnos mucho para tener

siempre una buena conciencia, aunque a los ojos del mundo y de otros miembros del pueblo de Dios nos veamos extraños.

2:19 Dada la urgencia de la situación, Daniel se habría sentido tentado a ir apresuradamente donde el rey con la interpretación, sabiendo que cada segundo contaba para salvar la vida de sus amigos y la suya. Pero primeramente se toma su tiempo para agradecer a Dios; nosotros deberíamos hacer lo mismo en las crisis de la vida.

2:21 *Da sabiduría a los sabios y conocimientos a los entendidos* – Dios confirma a la gente en su sabiduría y entendimiento. Dios da más al que ya ha obtenido algo más (Lucas 19:25). Hay una espiral en el crecimiento espiritual que tiene en su interior a la palabra de Dios como el punto dinámico.

2:23 *Nos ha dado a conocer* – Note cuan desinteresado era Daniel al sentir que la interpretación había sido dada a “nosotros”, no tan sólo a él personalmente, porque reconocía que había habido oraciones de otros en esto, no tan sólo la suya; de ahí que después dice que *nosotros* daremos a conocer la interpretación (2:36).

2:35 *No se encontró rastro alguno de ellos* – Se cita en Apoc. 20:11 en relación con el actual sistema mundial

que será destruido en la segunda venida de Cristo.

2:39 *Toda la tierra* – La palabra caldea traducida aquí como “tierra” es equivalente a la palabra hebrea *eretz*, que se usa en la Biblia para referirse ya sea a la ‘tierra’ prometida a Abraham, o a todo el planeta. La profecía bíblica se centra alrededor de la tierra y pueblo de Israel. Las naciones gentiles mencionadas son proféticamente significativas sólo en términos de sus relaciones con Israel. En aquel tiempo Babilonia gobernaba a la tierra de Israel, pero no a todo el planeta. La profecía predice que después de Babilonia vendrían otros imperios que gobernarían a Israel. El pecho de plata se refiere al Imperio Medo-Persa, los muslos de bronce a los griegos, y las dos piernas de hierro al Imperio Romano; posiblemente las dos piernas se referían a las partes oriental y occidental del imperio. Después de eso, Israel cesó de ser una nación hasta que en el siglo XX los judíos regresaron y establecieron el Estado de Israel. La mezcla de naciones representada por los pies de hierro y arcilla dominarán a Israel por un corto tiempo; en consonancia con el hecho de que los pies de la estatua no eran una parte muy grande de su altura total. Esto puede referirse a una unión de naciones que dominan a Israel en días previos al regreso de Israel. Él es la piedra cortada sin manos (2:45): él nació de una virgen sin la intervención de mano humana alguna. A su regreso destruirá a todos

los reinos humanos y establecerá el eterno reino de Dios en esta tierra, el cual durará eternamente.

2:44 Clara indicación de que el reino de Dios se ha de establecer en la tierra, no en el cielo.

Reducirá a polvo – Aludido por Jesús cuando enseñó que él es la piedra sobre la cual o caemos y nos quebrantamos, o caerá sobre nosotros y nos reducirá a polvo (Mateo 21:44). La elección que tenemos es caer sobre Cristo y convertirnos en gente quebrantada, entrar a su reino por gracia cojeando como Jacob; o ser reducidos a polvo por Cristo a su regreso, en el sentido de que compartiremos los juicios de este actual sistema mundial. Es por eso que Pablo habla de que los rechazados de entre el pueblo de Dios serán “condenados con el mundo” (1 Cor. 11:32). La separación crucial entre nosotros y el mundo se debe hacer ahora.

2:45 Toda la imagen estará completa en los últimos días; habrá un Nabucodonosor que tendrá bajo su control un sistema que reunirá todos los elementos de los anteriores dominadores de Israel.

2:48 Daniel pasó por un efecto yoyó, de ser promovido a una posición de prominencia, y después (de una manera que no está consignada) decayó de la posición de prominencia a una relativa oscuridad, de la cual fue

levantado de nuevo. De este modo, en 2:48 a Daniel se le convierte en Primer Ministro, y en los acontecimientos del capítulo 3 parece estar extrañamente ausente; en 4:8, casi como un recurso de última hora, a Daniel se le trae para que interprete el segundo sueño de Nabucodonosor, implicando que él se mantenía en un segundo plano; según 5:11 parecía que el rey Belsasar no sabía quién era Daniel, pero lo promovió a ser tercer gobernante del reino (5:29). Nabucodonosor había hecho a Daniel maestro de los magos; pero para el tiempo en que reinaba su hijo esto en gran parte se había olvidado (5:12), porque evidentemente Daniel estaba muy alejado de ese empleo al cual había sido promovido. ¿Por qué Daniel se había mantenido en segundo plano? ¿No era por causa de su conciencia? Como miembro de la comunidad judía, habría sido muy fácil para Daniel quedarse donde estaba, razonando que conservar un empleo como ese le ayudaría a hacer mucho por la Verdad. Pero entendió que su conciencia personal y devoción a la vida espiritual debía tener la máxima prioridad si él había de ayudar a su pueblo. Hay una correspondencia exacta entre la mente de Daniel aquí y el fervoroso creyente que rehúsa ser promovido y escapa de un oficio que le causaba tan fuerte carga de conciencia.

3:1 La imagen de la visión de Daniel 2 había descrito a

Nabucodonosor como la cabeza de oro que pronto sería reemplazado por otros imperios mundiales. A Nabucodonosor no le gustó lo que oyó, y por eso blasfemamente hizo una imagen completamente de oro, como para implicar que de hecho él nunca llegaría a su término. Creer en la venida del reino eterno de Dios significa reconocer nuestra propia fragilidad y mortalidad, y sin importar lo pequeño que sea *nuestro* 'reino' en este mundo prontamente llegará a su término. Nuestro foco estará centrado en ese reino que ha de venir y no en nuestro 'reino' en esta vida, ese muy limitado círculo de cosas sobre el cual tenemos tanto poder y control. Nabucodonosor no quiso aceptar esto; al igual que muchos incrédulos, él trató de vivir dentro de la suposición --y crear la impresión—de que su vida y su 'reino' continuarían para siempre. Véase 4:3.

3:6 Apoc. 13:14, 15 habla acerca de la bestia que crea una imagen en los últimos días antes de que regrese Cristo, y persigue a todos aquellos que rehúsan inclinarse ante ella. Esto está aludiendo claramente a lo que ocurrió en los días de Daniel en la Babilonia histórica. Por lo tanto, la esencia de lo que leemos aquí se verá en los últimos días antes del regreso de Cristo. Un "heraldo" clamó en voz alta a los pueblos de todas las naciones e idiomas, y les mandó que adoraran a la imagen babilónica, so pena de ser arrojados a un horno ardiente (3:4). Pero en Apoc.

14:9, 10 un ángel heraldo clama a todas las naciones e idiomas, advirtiéndoles que si efectivamente adoran a la imagen, ellos serán arrojados al lago de fuego. Los ángeles habían observado la arrogancia e insolencia de Nabucodonosor, y muchos siglos después prepararían una parodia de ello en su futura proclamación al mundo.

3:8 *Caldeos* – Los mismos astrólogos (4:7) cuyas vidas había salvado Daniel (2:12). Cuando hacemos el bien a otros, muy a menudo no sólo son desagradecidos sino categóricamente se resienten con nosotros e intentan causarnos daño. Ésta es una triste tendencia de la naturaleza humana, ejemplificada en toda la historia. Si nos pasa a nosotros, debemos recordar que, de hecho, es normal, y la historia bíblica está llena de tales ejemplos, llegando a su máxima expresión en el odio de los judíos hacia su Salvador, Jesús.

3:18 Incluso si Dios no los preservara, de todas maneras le servirían sólo a él. Quizás tenían palabras de Job rondando en sus mentes: “Aunque él me matare, en él confiaré” (Job 13:15). No podemos esperar ni exigir una liberación divina de nuestras crisis; nuestro amor y confianza en él nos lleva a aceptar que verdaderamente él tiene mejor conocimiento que nosotros y sólo desea nuestro eterno bienestar en toda nuestra vida.

3:28 *Entregaron sus cuerpos* – Aludido en Rom. 6:13, 19,

donde se nos dice que en el bautismo entregamos nuestro cuerpo al servicio de Dios como nuestro verdadero Rey y Maestro.

3:30 ¿Dónde estaba Daniel en ese tiempo? ¿Enfermo? ¿Débil en su fe? ¿Lejos por asuntos de negocio?

4:3 *De generación en generación* – Nabucodonosor aprendió de su error de querer que su reino durara para siempre; véase 3:1. Ahora reconoce la verdad de la visión del capítulo 2; que *su* reino y su vida eran muy breves y que sólo el reino *de Dios* será eterno.

4:17 Las palabras caldeas traducidas como “sentencia”, “decreto” y “veredicto” son todos términos legales. Ésta es una percepción de la corte del cielo; presumiblemente, el asunto en cuestión era la soberbia de Nabucodonosor y su posición respecto a los judíos (el consejo de Daniel en 4:27 de que muestre misericordia con los pobres puede ser una referencia a lo que el rey debería estar haciendo con los judíos; ¿quizás permitiéndoles regresar a su tierra?). Y se hizo un ‘veredicto’ y “un vigilante y un santo descendieron del cielo” para hacerlo cumplir (4:13). Si ésta es la extensión de la atención angélica al corazón de un rey gentil, ¿cuánto más vehementemente están ellos debatiendo los estados de nuestro corazón y nuestras acciones, y expidiendo decretos para que se tomen acciones según corresponda? Dios no reacciona

ante los problemas en nuestra vida como un piloto automático, no usa respuestas en formularios estándares; hay una discusión real, viva y activa acerca de usted y de mí en la corte del cielo misma, con ángeles que van y vienen de allá y de aquí con respuestas.

El reino de los hombres – Aunque Dios es en definitiva el Rey de su creación entera incluso ahora, él ha dado al hombre libre albedrío para gobernar al mundo y su propia vida como lo desee. De este modo, en el presente el mundo está compuesto “del reino de los hombres”. Al regreso de Cristo, “los reinos del mundo [vendrán a ser] el reino de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará para siempre jamás” (Apoc. 11:15). Entonces la voluntad y deseos de Dios se ejecutarán de manera completa y abierta en esta tierra. De ahí el mandato de Jesús de que debemos orar: “Venga tu reino [para que] se haga tu voluntad en la tierra como lo es en el cielo” (Mateo 6:10).

El más humilde – El más humilde de los hombres era una referencia al Señor Jesús. Él se humilló en la cruz para ser exaltado: para ser el Rey del reino de Dios. La palabra hebrea equivalente se usa en Isaías 53:3 en relación con la suprema humillación en la cruz.

4:19 En esos momentos, Daniel debe haber tenido grandes tentaciones de no proclamar la palabra de Dios, sospechando que le costaría la vida si lo hacía. También

nosotros tenemos esos momentos cuando luchamos si debemos o no abrir la boca y testificar como deberíamos hacerlo.

4:21 Un árbol frondoso que da mucha fruta a todos los que buscan refugio bajo su sombra, es precisamente la idea que usó el profeta contemporáneo Ezequiel (Ezeq. 17:23) al describir el verdadero reino de *Dios*. Esto era para señalar la opción que tenía Israel: una parte en el reino de Dios, o el pseudoreino de este mundo. Nosotros tenemos hoy día la misma opción, viviendo como lo hacemos en la Babilonia espiritual.

4:25 *Hasta que entiendas* – El Rey estaba luchando para aceptar la verdad de la visión del capítulo 2, que *su* reino y su vida eran muy limitados, y que él debía re-enfocarse en el reino eterno *de Dios*, en vez de *propia* vida y reino. Teóricamente, había aceptado la verdad de esto en 2:47 y 3:29; pero no lo aceptó en su corazón hasta después de haber sido humillado (4:34). Asimismo, nosotros podemos luchar para aceptar el evangelio del reino de Dios venidero como deberíamos hacerlo; porque creer en él requiere un reenfoque radical de nuestra vida en el presente, alejándonos de nosotros mismos y de nuestra vida y ‘reinos’.

Lo da a quien él quiere – El hecho de que Dios da los reinos de este mundo a quienquiera que él elija, debería

expandir nuestra forma de pensar cuando se trata de votar en elecciones y entrar en la política.

4:27 Daniel profetizó en palabras suficientemente claras de que Nabucodonosor seguramente sería apartado de los hombres y viviría como un animal. Pero, incluso llega a suplicar: “Acepta mi consejo y rompe con tus pecados haciendo justicia”; como diciendo que a pesar de lo definitivo y categórico que sea la profecía de castigo, después de todo era condicional, aun cuando las condiciones ni siquiera se insinuaban en la profecía misma. Dios es *muy* sensible ante el arrepentimiento humano.

4:32 El mundo está bajo el control de Dios, no de los demonios o supuestos seres malignos del cielo.

5:13 Este incidente es muy similar a cuando José de repente fue convocado a presentarse ante el poderoso rey y explicar un sueño que lo estaba preocupando, ante la recomendación de otro que recordó su previa capacidad para interpretar sueños; ambos fueron galardonados por el rey de manera similar (Gén. 41:14, 40-42). Circunstancias de hecho se repiten en la vida de los hijos de Dios y también entre el pueblo; un creyente experimenta situaciones extrañamente similares a lo que otro ha experimentado, todo es señal de que nuestra vida está bajo el control de Dios, y se desarrolla

conforme a los modelos que él usa y ha usado con otros. Esto significa que podemos sentir gran compañerismo con personajes bíblicos, y también con otros creyentes de nuestra época. Daniel debe haber pensado inmediatamente en José cuando recibió el mandato de comparecer ante el rey, y debe haberse sentido fortalecido por ello. Asimismo, la escena aquí de Daniel 5 acerca de los gentiles alabando a sus dioses, mofándose de Yahvéh y que de repente fueron destruidos fue una repetición de la escena de Jueces 16:24.

5:20 *Su espíritu se endureció* – Fue Dios el autor de ese endurecimiento. Él confirmó a Nabucodonosor en la posición mental que eligió adoptar. El lenguaje es similar a cuando Dios endureció el corazón de Faraón, después de que Faraón mismo lo había endurecido.

5:22 *Aunque sabías todo esto* – Un ejemplo clásico de que el conocimiento trae responsabilidad para comparecer ante el juicio de Dios (Lucas 12:48; Juan 15:22).

Tú, su hijo Belsasar – Triple énfasis se da al hecho de que Dios estaba observando y hablando muy directa y personalmente a este hombre, cuyo nombre él sabía.

5:26 *Ha contado* – Dios deja que sucedan las cosas y permite que las naciones prosperen por períodos

específicos de tiempo. Asimismo, están contados nuestros días (Job 7:1; 14:5; 38:21). Dios no está ausente de nuestro mundo; todo está bajo una asombrosamente estricta observación y control.

5:27 En un sentido, el juicio es progresivo en esta vida; no es que Dios sea indiferente ahora, y que examinará nuestro caso sólo en el día final. Ahora mismo, las vidas humanas son examinadas ante Dios.

6:10 Daniel pudo simplemente haber orado privadamente, en su corazón. Muchos otros judíos probablemente hicieron esto. Pero él prefirió continuar orando abiertamente. Estaba dispuesto a dar su vida por lo que era sólo un problema de conciencia. También nosotros debemos establecer y estar dispuestos a vivir según nuestra conciencia, sin importar lo que piensen los demás. Note que Daniel y otros fieles creyentes como David (Sal. 55:17; 119:164) oraban habitualmente, tal como el incienso (compare con la oración) era ofrecido habitualmente. La oración habitual es una buena disciplina en la vida del creyente, en vez de orar sólo cuando estamos de humor o en casos de emergencia. Daniel estaba dispuesto a morir en justificación de su hábito de orar de manera habitual, abierta y franca.

6:20 *A quien tú sirves continuamente* – Darío se estaba refiriendo a la oración continua de Daniel. La oración es

un servicio a Dios; algo podemos hacer aunque seamos incapaces de hacerle cualquier otro servicio físico y externo.

6:22 La boca de los leones fue cerrada a fin de que no “destruyeran” a Daniel; y debido a esto, Darío alaba a Dios, diciendo que el reino de Dios nunca sería ‘destruido’ (6:26, la misma palabra original). Daniel no fue destruido; y de este modo, Darío llegó a creer que el reino de Dios no sería destruido. Daniel se constituyó en un ejemplo viviente y un anticipo de ese reino, tal como nosotros hemos de ejemplificar la vida del reino futuro en nuestra propia vida en el presente; en este sentido, ‘tenemos vida eterna’ en el sentido de que llevamos la clase de vida que viviremos eternamente en el reino futuro de Dios. En gran parte, “el reino de Dios” es un título que se ha dado al Señor Jesús, porque él, en su vida mortal, fue la esencia de ese reino, la personificación de la vida que entonces viviremos.

6:25 Note que en este capítulo a Daniel se le muestra como una representación de Cristo. 6:14 – El gobernante trabajó para no matar a un hombre justo, manipulado por sus propios subordinados = Pilato; 6:17 Foso de los leones – foso en el original Isaías 14:15, donde hace paralelo con el sepulcro. 6:17 Piedra sellada y colocada en la entrada de la cueva (foso) = Mateo 27:66; 6:17 El

propósito referente a la muerte de Daniel no podía ser cambiado = Jesús murió por el determinado consejo de Dios, Hechos 2:23; 6:22 se envió un ángel; 6:22 'resurrección' temprano en la mañana; 6:22 Daniel no fue herido porque se halló inocencia en él = Hechos 2:24; 6:23 Daniel fue sacado del foso= resurrección y ascensión, en el original Sal. 139:8 el cual *ascenderá* al cielo; 6:23 el hecho de que ningún daño se halló en Daniel implica que examinaron su cuerpo = Lucas 24:39; 6:25, 26 decreto = gran comisión de difundir el conocimiento del reino de Dios que debemos cumplir después de la resurrección.

7:7 Note el énfasis en Daniel 7 de que la cuarta bestia es totalmente diferente de todas las otras bestias. El Imperio Romano no era tan completamente diferente de los imperios precedentes para justificar esta descripción. 7:7, 19 implica que la visión acerca de la cuarta bestia y el cuerno pequeño era separada de su visión acerca de las cuatro bestias (7:2). La primera visión trataba de cuatro bestias, y por lo tanto, incluía alguna referencia a la cuarta bestia, y su manifestación como el Imperio Romano. Pero "después de esto" (7:7) ocurrió la visión más detallada acerca de la cuarta bestia y del cuerno pequeño. Sólo esto ya implica que éstos iban a tener una manifestación especial en los últimos días. El poder y fuerza impresionantes de este sistema asombró a Daniel, a pesar de lo que él ya había visto. En la primera visión

de Daniel acerca de las cuatro bestias él dice que eran “diferentes la una de la otra” (7:3). Pero en la segunda visión se da cuenta que la cuarta bestia era “diferente de todas las bestias que había visto antes de ella” (7:7), como si fueran relativamente similares. El poder perseguidor que estamos a punto de ver revelado no será un poder político o religioso del tipo previamente visto en la historia. Por lo tanto, está casi más allá de nuestra comprensión saber exactamente cuán grande y fuerte será este poder: una superpotencia mundial dirigiendo su veneno contra judíos y verdaderos cristianos.

7:19 Esto describe a la cuarta bestia que tiene en ella los metales de hierro y bronce de la imagen de Daniel 2. Se nos dice específicamente que la cuarta bestia tenía pies y dientes. El león, que representaba a la cabeza de oro, tenía pies (7:4); el oso, que representaba el pecho de plata, tenía dientes poderosos. De este modo, la cuarta bestia tenía todas las características de las otras bestias. Al ser destruida cuando sus diez cuernos sean golpeados fuertemente al regreso de Cristo, es como si la imagen de Daniel 2 estará erguida y completa en los últimos días, y será golpeada en los diez dedos (compare con los diez cuernos de la bestia) al regreso de Cristo.

7:22 Los metales de la imagen en Daniel 2 tienen su

contraparte en la visión de las bestias en Daniel 7. La piedra pequeña (Cristo) golpea a la imagen en los pies y entonces destruye todos los metales juntos. Esto significa que en un sentido la imagen debe estar completa en los últimos días. Las diversas bestias y metales deben estar todos en existencia en el tiempo del regreso de Cristo a fin de que él los destruya a su venida. La piedra pequeña golpea a la imagen en sus diez dedos, que corresponden a los diez cuernos de la cuarta bestia de Daniel 7. En un sentido, los diez cuernos deben estar en existencia en el tiempo de la venida de Cristo. Entre los cuernos se desarrolla un “cuerno pequeño” (7:8) que persigue a los santos, pero es destruido al regreso de Cristo (7:8-11). Este cuerno “hacía la guerra a los santos... *hasta* que vino el Anciano de Días” (7:21, 22). De este modo los santos de algún modo estarán bajo persecución cuando venga Cristo. Esto aún puede ser futuro; o podría ser que la colosal presión moral sobre los verdaderos cristianos desde todo ángulo que experimentamos ahora es, de hecho, una verdadera persecución.

7:25 “Un tiempo (un año), tiempos (dos años) y medio tiempo”, es decir, 3,5 años (7:25; 12:14). El Nuevo Testamento habla de un período similar de 1.260 días – también 3,5 años (Apoc. 12:6; 11:3); 42 meses (3,5 años) (Apoc. 11:2; 13:5). Parece justo suponer que todos están hablando de un período de tiempo idéntico o afín. Ver

9:26.

8:1 Hay pocos personajes bíblicos que usen tanto su propio nombre; pero Daniel está siempre llamándose “Yo, Daniel” (7:28; 8:1, 15, 27; 9:2; 10:2, 7; 12:5), a pesar de que se le dio un nombre babilónico. Su percepción era muy claramente que él era un hebreo y un testigo de la justicia / juicio de Dios. Daniel tiene mucho que enseñar al hombre o mujer atrapados en la vida corporativa, la absorbente atracción del contacto con los negocios, la educación y lo social. Su percepción era que él no pertenecía al mundo que lo rodeaba, aun cuando aquellos a su alrededor querían verlo como uno de ellos. Y además, Dios mismo frecuentemente se dirigía a Daniel por su nombre, “Daniel”. Daniel comprendió que así es como Dios lo percibía; y deseaba percibirse a sí mismo como Dios lo percibía a él. Y no mostraba un rostro al mundo y otro a Dios. Se mostraba públicamente al mundo tal como se percibía a sí mismo, y se percibía a sí mismo como Dios lo percibía a él. Tampoco nosotros deberíamos mostrar una sombra de nosotros mismos a este mundo, ninguna apariencia, sino esencialmente la persona que verdaderamente somos, y cómo nos percibe Dios como persona: sus testigos, su pueblo.

8:15 Daniel trató de entender el significado de una visión; pero dos versículos antes, un ángel le había pedido a

otro ángel el entendimiento de la misma visión. Aquí tenemos el caso práctico, en términos angélicos, de que Dios conoce nuestras oraciones y prepara las respuestas antes de que siguiera las preguntemos. Quizás era el ángel de la guarda de Daniel que preguntó a un ángel mayor la interpretación de la visión, sabiendo que Daniel la iba a preguntar. Sin embargo, fue el segundo ángel el que realmente dio la respuesta a Daniel (8:14). El versículo 16 describe al ángel de pie entre las riberas del Ulai, que clamó: “Gabriel, haz comprender la visión a este hombre”; sin embargo, en este momento, Daniel mismo estaba en visión junto al río Ulai (8:2). Su ángel de la guarda estaba allí, justo frente a él, y había percibido de antemano los sentimientos de Daniel y había dispuesto que otro ángel le diera respuesta... y por eso el segundo ángel (Gabriel) se acerca adonde estaba Daniel de pie (8:17). Su ángel de la guarda literalmente había llamado a Gabriel para que viniera adonde estaba Daniel. ¡Y todo esto nos ocurre para nosotros a *cada hora* en la corte del cielo!

9:12 Dios trajo el “mal” o desastre (9:14); no existe un Satanás que haga esto, es Dios quien crea tanto el bien como el mal en un sentido judicial (Isaías 45:5-7).

9:15 *Hemos pecado* – Muy a menudo en esta oración, Daniel se identifica con su pueblo pecador. No importa lo

débil que podamos percibir que son nuestros compañeros creyentes, somos parte del cuerpo de Cristo tal como lo son ellos, y en este sentido no podemos dissociarnos de ellos. Cuando vemos sus pecados, deberíamos avergonzarnos del hecho de que el cuerpo del pueblo de Dios se comporte de esa manera, y deberíamos pedirle a Dios que *nos* perdone.

9:23 Véase 10:2.

9:26 69 semanas son 483 días. Sobre la base de un día por año, esto significaría 483 años. Sin embargo, el tiempo judío a menudo se calcula en ciclos lunares más bien que en ciclos solares, como se acostumbra entre los europeos. El decreto de Artajerjes de reconstruir Jerusalén se dio en el año 457 a.C. Sobre la base del tiempo lunar, 69 semanas del año significan 486,5 años lunares. Considerando una inexactitud de 4 años en el calendario a.C./d.C., esto nos lleva al año 33,5 d.C. al tiempo en que el Mesías sería cortado; que es exactamente cuando Jesús fue crucificado, 33,5 años después de su nacimiento. Dividir las 69 semanas en 7 semanas y 62 semanas es entendible una vez que se ha reconocido que la mayoría de la profecía bíblica tiene alguna referencia inmediata al período alrededor del cual se dio. 7 semanas de años ascendería al alrededor de 50 años. Según los registros de la reconstrucción de

Jerusalén en tiempos de Esdras, Nehemías y Hageo parecería que el grueso de la obra se hizo en los 50 años después de la publicación del decreto para la reconstrucción. Este mini período de tiempo sin duda habría sido de gran estímulo para los judíos de aquel tiempo, ya que laboraban en la obra de reconstrucción en medio de muchísima oposición. La semana final de tribulación es difícil de interpretar, quizás porque si Israel hubiera aceptado a Cristo como el Mesías, que era lo que debió haber ocurrido, podría haberse cumplido sin la demora que se necesitó. Una posibilidad es que los 3,5 años de tribulación de Jerusalén a manos de los romanos entre los años 67 d.C. y 70 d.C. era la mitad de semana en que cesó de ofrecerse sacrificios en el templo de Jerusalén (9:27). La otra mitad de semana se cumpliría en los finales 3,5 años de tribulación antes del regreso de Cristo (véase 7:25). El salto en el cumplimiento desde 33 d.C. a 70 d.C. y después a los últimos días es la misma clase de hiato que se encuentra en el intervalo entre las piernas y los pies de la imagen de Daniel 2, y entre la sucesión de las bestias y después la bestia terrible y el cuerno pequeño de Daniel 7. Éstas no son más que sugerencias para la interpretación de algunas de las palabras más difíciles de la Biblia.

10:2 Versículos 2 y 3 muestran a Daniel orando por tres semanas; presumiblemente para que se restaurara las

fortunas de Israel. A medida que pasaban los días, habría parecido natural suponer que la oración hubiera quedado sin respuesta. Sin embargo, el ángel le dijo que “desde el primer día... fueron oídas tus palabras” (10:12), pero la demora fue porque “el príncipe del reino de Persia (el ángel) se me opuso durante veintiún días”, es decir, tres semanas. De modo que su oración fue oída, pero el ángel demoró tres semanas elaborar la respuesta en la práctica. ¡Cuántas de nuestras oraciones son así! Entonces el ángel describe cómo confirmó y fortaleció a Darío (11:1) con el mismo propósito facultar que la oración fuera respondida; como si cuando nuestro ángel ve a alguien en un curso de acción que conducirá a la respuesta a nuestra oración, ellos son confirmados y fortalecidos en ella. La misma idea se halla en 9:23; un mandato se dio de parte de Dios de responder una oración tan pronto como se efectúa, pero hubo una demora en la respuesta debido a los ángeles que efectuaban la respuesta... Lo maravilloso de todo esto necesita una reflexión. Nuestras palabras, los pensamientos dentro de las células del cerebro hacen venir a los ángeles de la corte del cielo. Nuestras oraciones pueden ser respondidas inmediatamente, pero toma tiempo para que se elaboren las respuestas.

10:12 Un ángel es enviado desde el cielo a la tierra a causa de las palabras humanas... Las oraciones de un

hombre que se halla en un paradero de buses en la tierra pueden hacer venir una acción cósmica. Éste es el poder de la oración, y la extensión de la sensibilidad de Dios a nosotros.

10:19 Cada vez que se aparece un ángel a personas en la tierra, las personas sienten temor, pero el ángel los consuela que no teman. Será lo mismo cuando aparezca el ángel para llevarnos a comparecer ante Cristo a su regreso.

11:3 El “poderoso” rey es Alejandro Magno; tan pronto como él se alzó a un gran poder, murió y su imperio fue dividido entre sus generales (11:4). Esto es confirmación de la profecía de Daniel 2 de que el imperio griego también salió de escena. El resto del capítulo describe como después de su muerte se desarrolló la situación en relación con esas naciones que tenían dominio sobre Israel; como las grandiosas potencias lucharon unas contra otras, sus fortunas prosperaban y decaían según la cantidad de tiempo que Dios les había asignado.

11:25 *No prevalecerá* – Esto es típico del lenguaje que se halla en este capítulo. Los reinos rivales de los hombres parecen ser tan poderosos y estables, y son tan confiados, por un tiempo. El capítulo 2 ha explicado cómo todos los imperios humanos salen de escena, no pueden ‘prevalecer’ para siempre, duran sólo por un

tiempo, y finalmente serán reemplazados por el reino eterno de Dios cuando regrese Cristo. Independiente de los detalles exactos del cumplimiento, el capítulo nos da la impresión general de la vanidad de la fortaleza humana, cómo toda la belleza humana decae y envejece, los soberbios imperios de la tierra se extinguen, y sólo las cosas y el pueblo del futuro reino eterno de Dios finalmente prevalecerán para siempre.

11:31-36 Esto describe la situación en los días de los Macabeos. Sin embargo, Jesús habla de la abominación como algo que ocurrirá en los últimos días antes de su regreso (Mateo 24:15; Marcos 13:14). Así que cualquier cumplimiento que tuvieron estas palabras en los días, por ej., de Antíoco, ellos fueron sólo precursores del cumplimiento principal en nuestros últimos días.

11:40-45 Esto puede referirse a un invasión a Israel en los últimos días por un “rey del norte”, apoyado por potencias del Oriente Medio, las cuales tendrán como objetivo el monte del templo de Jerusalén (11:45). El invasor será destruido al regreso de Cristo, en cuyo tiempo se efectuará la resurrección, el juicio y el establecimiento del reino de Dios en la tierra (12:1-3).

12:1 *Miguel* – El ángel que representa a Israel, el pueblo de Daniel.

12:2 De modo que la inmortalidad se otorga cuando regrese Cristo, después de la resurrección y ante el tribunal de Cristo; no en el momento de la muerte.

12:3,10 traza un paralelo entre los que tienen sabiduría y los que lleven a muchos a la rectitud. Algunos traducen “los que son sabios” como “los maestros”, reflejando el juego de ideas dentro del sentido hebreo de ‘sabiduría’; tener sabiduría es axiomáticamente para enseñarla. Por lo tanto, poseer la Verdad de Dios significa que de alguna forma la compartiremos con los demás; uno no puede guardar las buenas nuevas sólo para uno mismo.

12:4 Correr es un modismo para responder a la palabra de Dios (Sal. 119:32, 60; 147:15; Amós 8:11, 12; Hab. 2:2; 2 Tes. 3:1). En los últimos días habrá algunos que entenderán las profecías que Daniel tanto quería conocer pero no pudo (12:9), y ellos responderán poderosamente a este conocimiento. El propósito de la profecía no es predecir el futuro, sino que la generación que viva en el tiempo de su cumplimiento entienda (como en Juan 13:19; 14:29).

12:7 *Tiempo, tiempos...* Véase 7:25.

12:10 En los últimos días, “los entendidos entenderán” (12:10). La sabiduría y Daniel están claramente vinculados, al menos ocho veces (Dan. 1:17; 2:13, 14, 18,

24, 27, 48; Ezeq. 28:3); como lo son Daniel y un deseo de entender. Sin embargo, Daniel no entendió plenamente sus profecías sobre los últimos días; Daniel fue consolado con el concepto de que “los entendidos entenderán” en los últimos días. En otras palabras, habrá una categoría de ‘Daniel’ en los últimos días que compartirá su sabiduría, compartiendo el carácter de Daniel, y a los cuales se les dará el entendimiento que él buscó con tanta vehemencia.

12:13 Una promesa a Daniel acerca de la resurrección personal y que recibirá un específico lugar o “heredad” en el reino futuro de Dios en la tierra.

OSEAS

1:2 Los tres primeros capítulos de Oseas tratan acerca de su matrimonio con una prostituta, la cual tuvo hijos de otros hombres y que, por lo tanto, no eran hijos suyos. No obstante, Oseas la amaba, y oscila entre la ira y la súplica apasionada hacia ella. Fantasea con lo maravilloso que sería que ella se dedicara sólo a él, y especula acerca de cómo podría hacer que ella llegue a esto. Su relación con ella representaba la relación de Dios con Israel, y el capítulo 4 en adelante habla de la

situación de Dios con Israel con palabras propias del matrimonio y de una relación íntima. Puede ser posible razonar a partir de algunos de estos capítulos para entender otros aspectos del libro de Oseas: la relación con Gomer.

El principio – Él habría estado tentado simplemente a ignorar el asunto, a pensar que había estado soñando algo, a huir de ello. Pero en un gesto que lo enaltece, él obedeció. Según la Ley Mosaica, una ramera debería ser quemada, no casarse con ella. A Oseas se le dijo que rompiera la letra de la Ley, y se casara con una prostituta; fue así como empezó lo que había de ser un tema fascinante tanto en su vida como en su profecía: que frente al pecado, Dios muestra su gracia.

Probablemente todos hemos visto esto en nuestra propia vida, que en nuestros momentos más débiles, se manifiesta la bondad y preocupación de Dios por nosotros.

1:10 *Con todo, el número* – “Con todo” es la palabra que presenta un desafío. A pesar del pecado de todo Israel, a pesar del inevitable juicio que esto producía, en el momento mismo cuando es declarado, Dios pasa a hablar de su afectuosa salvación. Para los humanos, esto es muy difícil aceptar, llamados, como somos, a manifestar esta misma gracia de Dios. En el calor del

momento ante el pecado de los demás en contra nuestra, rara vez encontramos en nosotros pensar, y mucho menos hablar acerca de la suprema esperanza de salvación por gracia para ellos. Pero éste es el desafío de Oseas.

2:3 *No sea que yo la desnude... y la mate* – El castigo para una prostituta, un castigo que se le debió aplicar desde el comienzo. Pero en vez de este castigo, Oseas se casó con ella. Quizás nos pongamos nerviosos al equiparar nuestra pecaminosidad, nuestra rebeldía, nuestra infidelidad, con la prostitución de Gomer. Pero, sin duda, esto es lo que hemos determinado hacer, y, por consiguiente, percibir la extensión del paciente amor de Dios por nosotros, con el propósito que esa gracia y bondad pueda conducirnos al arrepentimiento. Como Oseas había amado tanto a esta mujer, él tenía legítimos sentimientos de ira; como Dios, que nos ha amado tanto. Oseas era el enamorado herido, el hombre traicionado. Y éstos son exactamente los sentimientos de Dios hacia la infidelidad de su pueblo. La amenaza de desnudarla era lo que se hacía en el caso de divorcio por adulterio. “Ella no es mi esposa ni yo su marido” (2:2), es una cita de una fórmula de divorcio judía. Asimismo, la amenaza de despojarla de su ropa, su “lana y su lino” (2:9) probablemente se refiere a la obligación que tenía un marido hacia su esposa. No obstante, a pesar de todas

estas palabras acerca del divorcio, Oseas seguía queriendo que Gomer regresara con él; en su corazón, él sigue regresando a ella. Éste era un reflejo exacto de los sentimientos de Dios por su pueblo. Oseas hizo todo por esta indigna mujer. Le dio “el trigo, el vino nuevo, y el aceite, y le multiplicó la plata y el oro que ella usaba para Baal” (2:8). Él era un hombre rico, y sin embargo, lo dio todo a su esposa, la que, a su vez, lo despilfarró todo con sus amigos en la adoración a Baal. Es como el millonario que se casa con una mujer indigna, la cual lo manipula para que le dé su dinero, el que ella despilfarra en el casino día a día, y duerme con hombres con los cuales se junta allí. Pero “ella no reconoció que era yo quien le daba” todas estas cosas (2:8); es decir, ella no apreciaba todo eso. Y por eso Oseas decide que le retirará esta generosidad, y entonces supone que “ella dirá: ‘Iré y volveré a mi primer marido’” (2:7). Ésta era la esperanza de Oseas, y mentalmente ponía estas palabras en la boca de ella. La buena disposición de Oseas era un reflejo del amor que le tenía. Y todo esto habla elocuentemente de la buena disposición del Padre Todopoderoso que pensaba, “*Seguramente* tendrán respeto por mi Hijo”, cuando él lo envió. Y el deliberado anticlímax de la parábola es que no, ellos no tienen ni tendrán respeto por su Hijo, y lo que es peor, lo matan. De la misma manera que Oseas tenía este plan de conseguir que

Gomer “volviera” a él, así Dios también planeaba que “después volverán los hijos de Israel y buscarán a Yahvéh” (3:5). Tanto Dios como Oseas pensaban que sus seres queridos regresarían si se distanciaban de ella (5:15). Pero no resultó. Tanto Dios con Israel y Oseas con Gomer terminaron *suplicándole* que regresara (14:1); “y ellos no regresan a Yahvéh su Dios, ni le buscan a pesar de todo esto” (7:10). Era y es una tragedia. En nuestra predicación a Israel y a la humanidad en general, les estamos suplicando que acepten este amor tan inusual. La pena de Dios, la manera en que es dejado allí, por así decirlo, como una figura trágica, como lo fue Oseas, de por sí nos inspira a suplicarle a la gente con la mayor vehemencia, y a corresponder a nosotros mismos para ser la amante mujer para él, el hombre supremamente fiel.

4:12 *El espíritu de fornicación* – La adicción sexual de Gomer se reflejaba en la crónica infidelidad de Israel hacia Yahvéh. El proceso mismo de pecar tiene una tendencia a empujar a la gente a una espiral espiritual descendente de la cual no hay una salida fácil (véase 5:4).

4:15 Gilgal y Bet-avén pueblos fronterizos entre Judá e Israel. El pueblo nominalmente fiel de Judá cruzaba furtivamente la frontera para hacer una rápida adoración a un ídolo y entonces regresaban, profesando su lealtad

a Yahvéh. Se puede caer muy fácilmente en esta clase de hipocresía.

5:7 El modo en que el último hijo de Oseas recibió el nombre de Lo-ammi fue porque “vosotros no sois mi pueblo” (1:9). Esto sugiere que aunque Oseas presumiblemente tuvo relaciones sexuales con Gomer, estos hijos realmente no fueron concebidos de él; es decir, ella seguía teniendo relaciones con otros hombres; se dice que la concepción de sus hijos había sido “deshonrosa” (2:5) porque fueron el resultado de su prostitución (2:4). El los llama “hijos *de ella*”. Gomer parece razonar en 2:4 que sus hijos eran el pago de sus amantes por sus servicios sexuales. Y en la relación paralela entre Dios e Israel, Israel era infiel a Yahvéh y “engendraron hijos extranjeros”, mientras que, al mismo tiempo, afirmaban efectuar los sacrificios y cumplían los días de reposo de la Ley (5:6, 7; 2:11). Esto confirmaría que Gomer actuaba como la esposa de Oseas, asegurándole que le era fiel, de la misma manera que los sacrificios y los días de reposo tenían el propósito de reflejar la exclusiva fidelidad de Israel a Yahvéh. Nuestra infidelidad a Dios es así de penosa para él.

6:6 *Quiero... el conocimiento de Dios* – Israel y Gomer fueron “destruidos porque les faltó conocimiento” (4:6). Sin embargo, ellos clamaban “¡Dios mío, te conocemos!”

(8:2). La actitud de Israel hacia la Ley puede ser fácilmente nuestra actitud hacia los principios del evangelio, el Nuevo Pacto en el cual estamos. Podemos 'saberlo' todo, y guardarlo externamente... pero en realidad no lo sabemos en absoluto, nos enfocamos en los sacrificios externos mientras que no sabemos nada del Dios que supuestamente adoramos. Todo esto estaba ejemplificado en Gomer que era una judía observante, al mismo tiempo que adoraba a Baal y llevaba una vida deshonorosa.

6:10 El reconocimiento de Dios acerca de la prostitución de Israel, cometido en medio de declaraciones de amor a Dios (6:4), se reflejó en la trágica historia de Oseas y la angustiada relación con su esposa prostituta, Gomer.

7:2 *Yo recuerdo... delante de mí* – Oseas, sensible, recordaba cada infidelidad de Gomer; y en este sentido Dios también recordaba cada pecado de su pueblo. Esto es lo que hace que su paciencia y misericordia sean aún más excepcionales, dado que él no funciona mentalmente como lo hacen los seres humanos, que olvidan los pecados cometidos contra nosotros simplemente debido a la naturaleza de nuestra decadente memoria y no porque los hayamos perdonado.

8:2 Como en 7:14, 16, la pena de Dios era que las

palabras de Israel de devoción por él no tenían sentido. Ésta era la pena que Oseas habría tenido cuando Gomer le declaraba su fidelidad, mientras que dormía con otros hombres y quedaba embarazada de ellos. Debemos tener la seguridad de que las palabras que decimos en oración o en cánticos a Dios sean realmente sinceras, y que realistamente vivamos conforme a ellas.

8:13 *Ellos volverán a Egipto* – Esto se repite en 9:3 y sin embargo Dios dice todo lo contrario en 11:5. Vemos que Dios muestra su emoción extrema, tal como lo haría un marido traicionado y furioso: gritar amenazas en un minuto y después anularlas con expresiones de profundo amor. Sin embargo, el hombre más herido de la tierra ni se aproximaría a la pena y el dolor que sentía el Dios Todopoderoso ante la infidelidad de su pueblo. La enorme extensión de su amor por Israel se refleja en la profundidad de su pena y naturaleza emocional de sus arrebatos. Dios tiene emoción y pasión por nosotros; nosotros que no somos más que agua, calcio y productos químicos complejos, partículas de polvo en la tierra...

9:1 *Amaste salario de una prostituta* – A Israel se le presenta como un adicto sexual, incluso pagando a hombres para que duerman con ella (8:9). Una cosa es pecar y odiarnos por hacerlo; otra es amar y deleitarse en el pecado como lo hizo Israel.

9:4 Sus ofrecimientos de vino y pan a Dios los harían aún más impuros, tal como es posible participar del servicio del partimiento del pan para nuestra condenación y no para nuestra salvación (1 Cor. 11:29). Esta cruda realidad significa que la reunión recordatoria nos lleva a una intersección en T en nuestra vida; ya sea que estemos bebiendo para nuestra bendición (1 Cor. 10:16) o para nuestra condenación.

9:10 *Vi... como* – Dios observaba a Israel *como si* fueran perfectos cuando salieron de Egipto (Núm. 23:21), aun cuando no lo eran. Él estaba enamorado de ellos, como lo está de nosotros, habiéndonos imputado su justicia cuando emergemos de nuestro mar Rojo / bautismo en Cristo.

10:11 *Su hermoso cuello* – Esto no es un sarcasmo, más bien Dios está aquí reconociendo la belleza de la mujer que tenía que juzgar. Tal es su amor por aquellos que tiene que rechazar.

11:8, 9 Aquí tenemos una de las más profundas ventanas hacia la extensión del dolor de Dios y variación de pensamiento dentro de sí al considerar el comportamiento de su pueblo. Sus cambios de ánimo son, por así decirlo, éticamente permisibles, exactamente porque él es Dios y no hombre; ellos están impulsados por la pasión del más profundo amor que jamás se ha

conocido en toda la existencia.

11:12 *Efraín me rodea con mentiras, y la casa de Israel con engaño* – Gomer debe haberle mentido mucho a Oseas. A Israel se le critica en toda esta profecía precisamente por lo mismo (véase también 7:13). El hábito de mentir se volvió compulsivo y obsesivo: “Diariamente miente cada vez más” (12:1). Gomer habría mentido referente a dónde iba, en qué gastaba el dinero de Oseas, de quién eran los hijos... La prueba clave de nuestra sinceridad espiritual es si somos *sinceros* en la esencia misma de nuestro ser, tanto con nuestro Dios como con nosotros mismos.

12:3 *En su madurez tuvo poder con Dios* – Esto sugiere que Jacob alcanzó la madurez espiritual esa noche que luchó con el ángel. Estar tan familiarizado con Dios al grado que podemos razonar con él, luchar con él en oración, procurar que él cambie su voluntad sobre una enfermedad o situación... esto es madurez espiritual. Fue por medio de su oración y lágrimas que él tuvo este “poder con Dios” y en un sentido prevaleció sobre la intención de Dios de matarlo (12:4). Toda esta característica de luchar con Dios fue memorializada en su nuevo nombre: Israel, implicando ‘luchador’ y predominante con Dios y con los hombres’. Y también ésta debe ser la característica de Israel conforme al

Espíritu. Hay una confusión en el hebreo entre ‘luchador’ y ‘príncipe’ – porque la lucha viene antes de la corona. Nuestra relación con él, nuestra obtención de salvación, es una lucha, un forcejeo, una persistencia tenaz, una súplica con lágrimas. No obstante, esa noche Jacob fue realmente una representación de todos nosotros, porque nosotros hemos de volvernos a Dios tal como en aquella ocasión lo hizo Jacob (12:6).

13:10 A menudo en el libro de Oseas, Dios apela a Israel para que le dejen ser su ‘rey’ (13:10). Pero hay un hebraísmo según el cual a un esposo se le llama el ‘rey’ de su esposa. El llamado de Dios se reflejó en el deseo de Oseas de que, por así decirlo, Gomer se volviera a casar con él, para que él fuera verdaderamente su rey / marido. No obstante, ella se sentía como Israel: “¿Y qué haría el rey por nosotros?” (10:3). Ella era tan egoísta que no veía nada ahí para ella... cuando se le ofrecía *tanto* amor.

14:3 La profecía de Oseas termina en que Dios profesa su eterno amor por Israel, y una descripción de ellos en el reino, cuando habrán ‘vuelto’ a él. Recuerde que la relación entre Dios e Israel era un reflejo de la situación entre Oseas y Gomer. Yo interpreto esta sección final y majestuosa como un reflejo de la fantasía de Oseas, su sueño diario de que un día Gomer regresaría a él y

renacería como persona. Porque las fantasías son todas parte del verdadero amor. La frase, “En mí será hallado tu fruto” (14:8), es quizás su fantasía de que *de algún modo* esta desgastada mujer con sus senos secos y un útero agotado por el aborto (9:14) *de algún modo* un día le dará hijos de ellos dos, y que en él, “los huérfanos” [una referencia a los hijos ilegítimos de Gomer] encontrarían misericordia al ser aceptados en la familia (14:3). Oseas murió sin haber cumplido su sueño. Nosotros quedamos con la duda si esta similar y afectuosa intención de Dios para Israel se cumplirá en realidad, o si consistía en lo que era potencialmente posible para Israel; o si su fantasía por ellos se cumplirá a través de un nuevo Israel. Si es esto último, y nosotros somos el nuevo Israel, entonces podemos imaginar cuán apasionado gozo encuentra el Padre en nuestros torpes esfuerzos por corresponderle y ser su leal y fiel esposa. Sea como fuere, el simple hecho es que todo ello refleja una gracia asombrosa, un amor inefable... y este Dios es nuestro Dios, y Oseas que reflejó todo esto es verdaderamente un modelo para nosotros en la vida diaria. La existencia misma de un amor tan apasionado por nosotros, un amor más allá de lo razonable, lleva consigo una inevitable advertencia en cuanto a nuestras responsabilidades.

JOEL

1:2 *Ancianos... todos ustedes* – A menudo la Biblia agrupa a los ancianos con todo el pueblo común, de este modo haciendo hincapié en que Dios se relaciona con personas; su llamado no es tan sólo a especialistas o líderes religiosos, sino a todos nosotros.

1:12 Si perdemos el gozo, hemos perdido nuestra fe. Lo mismo ocurrió con Israel. “La vid [de Israel] se secó... porque el gozo se secó”; el pueblo de Dios había de ser un pueblo de gozo, y cuando su gozo se extinguió, dejaron de ser el pueblo de Dios; porque “el gozo y la alegría” fueron quitados de la casa de Dios (1:16). La experiencia del gozo es la prueba de fuego para una comunidad del pueblo de Dios. Este pensamiento da lugar a un serio examen de conciencia, especialmente para aquellos que puedan haber llegado a sentir que ‘mantener la fe’ es un asunto de caminar hacia adelante lenta y sombríamente por este mundo perverso, aferrándonos tenazmente a nuestra fe mientras deploramos el estado de aquellos que nos rodean. Aferrarnos a la Fe se describe como retener firme el regocijo de la esperanza hasta el fin (Heb. 3:6).

2:11 *Su ejército* – Los ejércitos paganos eran de Dios en el sentido de que él los controlaba. Ningún mal puede

ocurrirnos sin que Dios lo permita; nuestros peores enemigos son en última instancia enviados y permitidos por él. No hay una figura satánica que controle a esta gente; Dios tiene el control total.

2:13 *Se arrepiente* – A pesar de haber hablado como si el juicio de Dios fuera a venir inevitablemente, Joel sabía que Dios puede declarar cosas y entonces cambiar sus juicios planeados, porque él es muy sensible ante el arrepentimiento humano. Y así Joel convoca a un ayuno para que absolutamente cada persona de la comunidad se arrepintiera y rogara a Dios pidiendo misericordia. Incluso aquellos que estaban en proceso de casarse, habían de suspender la ceremonia (2:16) y comparecer a una asamblea especial (2:15) para rogar a Dios que cambie su decisión. Joel estaba tan seguro que se cumpliría la palabra profética de Dios que hizo un llamado al pueblo con tanta urgencia e insistencia a que se arrepintieran a fin de que los juicios profetizados nos les ocurrieran a ellos. Nuestra creencia en la palabra de Dios motivará también nuestro testimonio y le impartirá un espíritu de urgencia que no podríamos tener si no estuviésemos tan convencidos de que las profecías se harían realidad.

2:20 *Ejército del norte* - En la Biblia se habla de Babilonia y Asiria como el invasor 'del norte', aunque estaban

situadas al este de Israel. Esto se debía a que no había un camino fácil por el desierto que los separaba de Israel, y el viaje se hacía típicamente hasta el Fértil Creciente y de ahí bajaban hacia Israel desde el norte. Se cita y se alude a Joel en el Nuevo Testamento como si estas cosas se harán realidad en los últimos días antes de que regrese Cristo. Dan. 11:40-44 habla de un “Rey del norte” de los últimos días que invade a Israel justo antes de la venida de Cristo. Geográficamente, Babilonia y Asiria se refieren a lo que hoy día es Irán e Irak.

2:32 Este pasaje se cita en Hechos 2:21-41 y se interpreta con el significado de que quienquiera que tome sobre sí el Nombre del Señor por medio del bautismo en su nombre será salvo. Habitantes de muchas naciones se bautizaron en el Nombre justo antes del ‘último día’ de la destrucción de Judá en el año 70 d.C. (2:28). Parecería que esto sólo fue un cumplimiento primario de lo que ocurrirá justo antes del ‘último día’ final del regreso de Cristo. Habrá una predicación especial del evangelio a todas las naciones poco antes del regreso de Cristo (Mateo 24:14).

3:2 *Y allí entraré en juicio con ellas a causa de mi pueblo* – La base del juicio será cómo las personas han tratado al pueblo de Dios, tanto al Israel natural como al espiritual. Jesús fue muy claro de que del modo en que tratemos al

menor de sus hermanos o hermanas es cómo lo tratamos a él, y él juzgará a todos sobre esta base (Mateo 25:40).

3:9 *¡Santificad la guerra!* – Declarar una guerra santa contra Israel se parece a una *jihad* islámica.

3:12-14 Estos versículos parecen describir una invasión de muchas naciones a Israel, dando como resultado que serán destruidas en un valle de Israel; en Apoc. 16:16 estos versículos se aplican a los últimos días en la descripción de la batalla del Armagedón.

Repentinamente, Dios se manifestará en el área de Jerusalén (3:16), acompañado con sus “poderosos” que “descenderán” allí (3:11). Abdías 21 habla acerca de la misma situación. Seguramente, esto se refiere al regreso de Cristo desde el cielo a la tierra acompañado de sus ángeles, y también a la resurrección de su pueblo, quienes entonces serán sus “poderosos” con él (1 Tes. 4:14; 2 Tes. 1:7). Jesús ascendió al cielo desde el monte de los Olivos, cerca de Jerusalén, y los ángeles prometieron que regresaría a la tierra de la misma manera (Hechos 1:11).

Amós

1:6 Nótese que las razones para los juicios son todas debido

a lo que la gente hizo a otras personas. El tratamiento humano hacia los demás es la base para un juicio de Dios. También aprendemos en este capítulo que Dios observó cómo los gentiles trataban a otros gentiles. Simplemente, él no ignora a los incrédulos, dividiéndolos en sus acciones y problemas unos contra otros. Su sensibilidad ante el pecado humano, y su conocimiento total de todo lo que sucede en este mundo, su entendimiento de cada motivo que hay detrás de cada acción, es simplemente colosal. Debería ser un estímulo para nosotros de que no estamos solos en este mundo; el asombroso conocimiento de Dios significa que, por consiguiente, podemos sentir su presencia. La referencia a “por tres transgresiones... y por cuatro” puede entenderse que Dios, por así decirlo, no se desconecta después del tercer pecado; también es sensible hasta la cuarta. Simplemente, él no descartaba a la gente por ‘pecadores’ después de cierta cantidad de pecados; él sigue tomando nota de su comportamiento y el dolor por sus pecados continua creciendo dentro de él.

1:11 *Su furor se enardecía continuamente y ha guardado su ira para siempre* – La implicación podría ser que la ira es una emoción aceptable, pero no si se convierte en un estado de ánimo continuo.

2:1 *No revocaré su castigo* – Un reconocimiento tácito de que Dios puede declarar un castigo o destino contra una

persona o grupo, y entonces revocarlo debido al arrepentimiento de ellos, como sucedió con Israel en los días de Moisés, o con Nínive en el libro de Jonás. Sin embargo, hay un límite donde tales cambios ya no son posibles; un cambio de actitud ya no es una posibilidad (Oseas 13:14).

2:2 El “fuego” que se promete aquí y en todo el capítulo 1 no es tanto un fuego literal sino que es un símbolo de la ira y condena de Dios (véase también Jer. 17:27; Judas 7). Cuando Jesús habló del fuego como el castigo de los inicuos y usó la metáfora del Gehena, el basural siempre en llamas cerca de Jerusalén, tampoco estaba hablando literalmente, sino en armonía con el uso figurado que hizo su Padre del “fuego” del Antiguo Testamento como una metáfora del juicio.

2:7 *Profanando mi santo nombre* – En nuestro contexto, hemos sido bautizados en el mismo Nombre. Asimismo, podemos profanar ese Nombre debido a nuestro comportamiento. Ésta es la esencia del significado de blasfemar el Nombre de Dios.

2:8 *Beben el vino de los condenados* – Bajo el Nuevo Pacto, también nosotros corremos el riesgo de beber el vino de ese pacto para nuestra propia condenación (1 Cor. 11:29). Mientras sostenemos esa copa, nos damos cuenta de que estamos en un cruce en forma de T; o seremos salvos o

seremos condenados, y debemos vivir la vida con la intensidad de ese conocimiento.

2:11 *Levanté... nazareos* – Convertirse en un nazareo era totalmente voluntario. Sin embargo, Dios obra por medio de nuestra voluntad propia.

2:12 *Disteis de beber vino a los nazareos* – Los nazareos no tenían permitido beber vino (Núm. 6:3). Conducir a los demás al pecado, o disuadirlos de cumplir compromisos espirituales que ellos han hecho, es considerado por Dios como digno de la más severa condenación. Deberíamos ser positivos y apoyar la espiritualidad de los demás en vez de destruirla. Por lo tanto, Jesús tenía mucha ira con los fariseos y los líderes judíos precisamente por la misma razón.

3:2 Por lo tanto, nosotros, a los que Dios ha escogido en Cristo, somos más responsables por nuestros pecados que los demás del mundo; ellos pecan con mucha menor responsabilidad que la que tenemos nosotros. Debemos recordar esto cuando seamos tentados a pecar como lo hacen ellos.

3:6 Una prueba clásica del hecho de que es Dios, y no alguna satánica pecadora, el que trae el “mal” a la tierra en el sentido de desastre (Isaías 45:5-7).

3:7 Véase 7:1-6.

3:9 La poesía hebrea rima conforme a las ideas presentadas más bien que la asonancia de las palabras. Sin embargo, esto no significa que en un pareado la primera parte es directamente igual a la segunda parte. Se establecen sutiles diferencias para recalcar una idea. El león ha rugido, ¿quién no temerá? Dios ha hablado, ¿quién no puede menos que proclamar? Si un león ruje, entonces un hombre naturalmente teme el resultado de eso. Dios habla, y naturalmente nosotros no podemos hacer nada sino proclamarlo. De ahí que los oyentes han de publicar el propósito de Dios a las naciones gentiles que los rodean. El león ruje, y el hombre teme; y quedamos expectantes: Dios habla, y el hombre debería temer. Pero hay una determinada porción de esta expectativa. Dios ha hablado, tal como el león puede rugir; pero nosotros no hemos de *temer* sino más bien *proclamarlo* a los demás. Si creemos que la Biblia es verdaderamente la palabra inspirada de Dios, si escuchamos la voz de Yahvéh, inevitablemente lo proclamaremos a los demás. De ahí que Pedro diga que él nunca podría dejar de proclamar la palabra de Dios, porque hacerlo es un proceso natural para los creyentes (Hechos 4:20).

4:4, 5 Dios, por así decirlo, anima a los pecadores en su pecado; hay una espiral de bajada y una de subida, nunca nos quedamos en una posición neutral en nuestro viaje espiritual.

4:10 *El hedor de vuestros campamentos* – Estas palabras tienen una extraña relación con los campos de muerte de Europa en los años 40. La tragedia de la historia de Israel, y de tantas vidas personales, es que a pesar de haber sufrido tanto, la gente rehúsa regresar a su Dios. Por lo tanto, su sufrimiento es en vano.

4:13 *El que forma los montes* – Nada es estático en la creación natural; aunque los montes puedan parecer tan permanentes y sin vida, Dios los está formando en un sentido progresivo. La obra progresiva e incesante de Dios en la creación natural es el consuelo constante de que no estamos solos.

5:18 Es muy posible estar entusiasmados por la venida de Cristo –el “día del Señor” final—pero si no vivimos una vida espiritual seria, entonces este día en realidad será nuestra destrucción.

5:22 Las ofrendas de paz eran ofrendas voluntarias de devoción hacia Dios. Podemos hacerlas así como otros sacrificios a Dios, adorar a Dios con entusiasmo (5:23), guardar las fiestas con solemnidad (5:21 – compárese con el servicio del partimiento del pan), pero Dios se irritará ante estas cosas y se enfurecerá con nosotros si al mismo tiempo somos culpables de injusticia con los demás (5:24 y la mayor parte del capítulo). Justicia y no dañar a los demás es de sumo valor para Dios.

5:26 Además de llevar la tienda o tabernáculo de Yahvéh por el desierto, los israelitas llevaban consigo los dioses de Egipto y también llevaban la tienda de ellos. Salir de Egipto y pasar por el mar Rojo es como el bautismo en Cristo (1 Cor. 10:1, 2); el viaje de Israel por el desierto es análogo a nuestra vida ahora mientras viajamos hacia la tierra prometida del reino de Dios. No debemos llevar consigo los dioses de este mundo (compárese con Egipto); el derecho de Dios sobre nosotros es total y exclusivo.

6:1-6 La situación que se describe aquí antes del “día del Señor” en aquellos días es exactamente la situación de hoy día. Autocomplacencia, holgazanería, dormir demasiado, glotonería, lavado de cerebro con la música, e ignorar las necesidades de los demás, mientras que se distancian psicológicamente de la realidad del juicio de Dios (6:3); éste es el espíritu de nuestra época, y anuncia el día final del Señor.

7:1-6 Dios revela su intención referente a Israel, pero por otro lado, Amós presenta argumentos convincentes contra esto y es escuchado. En realidad, estos y otros ejemplos sugieren que éste es casi un patrón con Dios: concibe su propósito, y entonces en el ‘intervalo’ antes de su cumplimiento, queda dispuesto a la persuasión de su pueblo el pacto para cambiar o enmendar esos planes. Esto podría ser de lo que 3:7 está hablando: “Porque no hará nada

Yahvéh el Señor sin que antes revele su secreto a sus siervos los profetas”. Es como si él les revelara sus planes *de modo que* ellos puedan entonces comentarlos en oración.

7:2 Dios está dispuesto a cambiar su determinado plan debido a la mediación de otros. Incluso, parecería que Amós creía que Dios podía perdonar los pecados de otros debido a las oraciones de él más que al arrepentimiento de ellos.

Porque Amós no sólo le pide a Dios que no ejecute sus juicios, sino que en realidad perdone a Israel. Hay una obvia similitud con la intercesión de Moisés; la única otra persona que oró, pidiendo “Perdonas, te lo suplico”, es Moisés; las mismas palabras hebreas se hallan en sus labios dos veces (Éx. 34:9; Núm. 14:19). Amós meditaba en el asombroso ejemplo de Moisés mientras hacía su trabajo agrícola; y él se levantó hasta el mismo nivel. Él oró la misma oración.

También nosotros deberíamos sentirnos motivados en nuestra oración a seguir los ejemplos bíblicos, incluso usando las mismas palabras. Muchas oraciones bíblicas usan las palabras de los versículos anteriores. Dios nos impulsa a ver las similitudes entre nuestras situaciones y las de las figuras bíblicas, por ej., dar a Amós una visión del juicio sobre Israel en términos de una plaga de langostas, la cual tenía por objeto impulsar a Amós a ver a Israel como a Egipto, y el mismo como Moisés, al hacer intercesión para poner fin a la plaga. Amós entra en el espíritu de Moisés pidiéndole a Dios que “cese” (7:5), usando la misma palabra

que se empleó para describir que las plagas “cesaron” como resultado de la intercesión de Moisés (Éx. 9:29, 33-34).

7:14 Amós recalca que proclamar la palabra de Dios no era en absoluto lo que deseaba hacer y para lo cual no se sentía calificado. Asimismo, Pablo dice que debido a que predicar la palabra de Dios era contrario a su inclinación natural, entonces efectivamente se le había dado un llamamiento a predicar el evangelio (1 Cor. 9:17). Pablo fue enviado a los gentiles y no a los judíos como naturalmente podría haber preferido; los discípulos eran hombres iletrados e ignorantes que fueron llamados a predicar a la intelectualidad judía; las mujeres no eran aceptadas como testigos y, sin embargo, el Señor pide a las mujeres que sean los primeros testigos de su resurrección; siempre en la predicación de su palabra Dios efectivamente usa a aquellos que humanamente no están calificados para hacerlo. Él no usa una presentación ingeniosa, sino más bien la debilidad humana para convertir a los demás. Sin duda, Amós alude a sí mismo en 3:8 donde dice que un profeta no puede menos que proclamar la palabra de Dios; y los apóstoles aluden a esto cuando dicen que no pueden menos que proclamar lo que han visto y escuchado de Cristo. Nótese que Amós realmente no responde la seria y falsa acusación hecha personalmente contra él, sino que continúa proclamando la palabra de Dios; porque esto era el centro de su vida.

9:11, 12 Hemos usado la versión Septuaginta de estos

versículos, porque ésta es la forma que se cita bajo inspiración en Hechos 15:14-18. Allí, Santiago cita estos versículos para probar que los gentiles podrían llegar a ser llamados por el Nombre de Dios si se bautizaban en el Nombre de su Hijo, el Señor Jesús; y que este proceso no se basaba en la circuncisión. Por lo tanto, vemos la enorme importancia que daban los primeros cristianos a cada palabra de Dios del Antiguo Testamento. Nótese que Hechos 15:14 habla de cómo Dios *visitaba* a los gentiles, y cita 9:12 según lo cual los gentiles *buscaban* al Señor como prueba de esto. Dios está a la búsqueda del hombre, y algunos hombres están en busca de él. Ellos se reúnen en ese momento del bautismo en su Nombre así como en el del su Hijo, y la unión es maravillosa y eterna.

Abdías

5. Esto podría implicar que la ira de Esaú / Edom contra Jacob / Israel era justificada *en cierto modo*; ellos fueron condenados porque fueron demasiado lejos. A menos que controlemos nuestra ira, pronto iremos demasiado lejos y caeremos en el pecado. De ahí que no deberíamos permitir que el sol se ponga sobre nuestra ira (Efe. 4:26).

6. Cada día de juicio del pasado revela algo del futuro. El día del juicio de Edom se describe como sus cosas escondidas, cosas secretas que fueron escudriñadas. Pablo puede haber

aludido a esto cuando habla de que “lo oculto” de nuestro corazón será revelado en el escrutinio final del día del juicio (1 Cor. 4:5).

7. *Amigos que comen tu pan* – Comer juntos el pan era una señal de amistad y compañerismo. Por lo tanto, el servicio del partimiento del pan es una señal de nuestra amistad personal con Dios; es un gran honor estar invitado allí.

10. La nación de Edom es juzgada por lo mismo que fue juzgado el Esaú histórico: el odio a su hermano. Nuestra actitud hacia nuestros hermanos será un factor importante para determinar nuestro futuro eterno (Mateo 25:40).

10-14. La soberbia, la indiferencia ante el dolor de los demás, aun cuando sea un juicio por sus pecados, el resentimiento, los sentimientos de superioridad... Estas actitudes mentales, más bien que los muchos otros pecados de Edom, eran lo que tanto indignaba a Dios.

21. Véase Joel 3:12-14.

Jonás

1:3 A Jonás se le describe yendo progresivamente hacia ‘abajo’; hacia Jope, hacia el barco, hacia el interior del barco, y entonces hacia las profundidades del mar (1:3,

5; 2:6). Así era la profundidad de su degradación. Sin embargo, fue levantado de ahí. Jonás era como Nínive; la “iniquidad” de Nínive (1:2; 3:8) es la misma palabra hebrea que se usa en 4:1 donde Jonás quedó disgustado “en extremo”, es decir, ‘inicuamente’. Su iniquidad era paralelo con la iniquidad de su dureza de corazón hacia ellos. Cuando los marineros lo despertaron con las palabras “levántate y clama...”, ellos estaban usando las mismas palabras que Dios había usado quizás unos pocos días antes para llamarlo. No podemos escapar del llamamiento; Dios nos lo repetirá durante las circunstancias de la vida, incluso durante nuestros esfuerzos mismos para evitar el llamamiento. La lección obvia es responder voluntariamente y con amor a los llamamientos que recibamos, en vez de pasar por las agonías de intentar evitarlos. La respuesta de Jonás: “Soy hebreo...” era básicamente su respuesta a Dios... no quería dar a Nínive una oportunidad de salvación porque él era un judío patriota. Dios hace estas cosas complejas con nosotros muchas veces, diariamente... si las percibimos.

2:2 Jonás conocía bien su Biblia; su poema está absolutamente lleno de referencias a los Salmos. Sin embargo, Sal. 139 había afirmado claramente que no podemos huir en ningún lugar de la presencia de Dios; porque incluso en la profundidad del mar, nos

encontrará. Jonás sabía esto; y, sin embargo, no lo sabía. Tuvo que aprender en la práctica lo que significaba esto. Y así, incidente por incidente, golpe por golpe, nuestro conocimiento teórico se convierte en la carne, en la realidad para nosotros; porque el mismo Dios que trabajó *tan* duramente en la vida de Jonás está trabajando en la nuestra.

3:3 Jonás demoró tres días en caminar hasta Nínive (3. En el primer día en la ciudad, les dijo que en 40 días los destruiría Dios (3:4); se entiende que para la fecha en que él estaba en medio de la ciudad les estaba diciendo que les quedaba 37 días. Así también los judíos tuvieron entre 37 y 40 años de aviso acerca de la destrucción de Jerusalén. No está de más la especulación de que para que Jonás fuera una señal para los ninivitas, por haber estado tres días dentro de la ballena (Mateo 12:38-40), debe haber tenido en su cuerpo las marcas de su experiencias a la vista de todos, como lo hizo Cristo. Estar dentro del pez por ese período debe haber hecho que su carne cambiara de color o quedara con alguna otra marca física para que él pudiera ser una señal para ellos de lo que había sucedido. Sin duda, les relató su historia; de modo que debido al amor de Dios por el resucitado Jonás se sintieron estimulados a arrepentirse y asimismo se entregaron a la misericordia de Dios. En todo esto vemos a Jonás como una

representación de Cristo. Ellos deben haber mirado a ese hombre como nosotros miramos a Jesús, viendo el amor de Dios manifestado en él; y reaccionaron arrepiñtiéndose vestidos de cilicio, despojándose de su materialismo, y viviendo de un modo que mostraba su completa creencia de que “el juez está a la puerta”. ¿Cuál es nuestra respuesta a Jonás / Jesús?

3:4 No se les impuso ninguna condición; pero Dios cambió su determinado propósito porque es muy sensible ante el arrepentimiento humano.

4:8 Dios creó un fuerte viento lo que impulsó a Jonás y a sus compañeros a postrarse de rodillas en 1:4. Aquí Dios crea otro fuerte viento para enseñar a Jonás algo más. Jonás debía haber percibido la misma mano del mismo Dios trabajando con él. La vida de Jonás empezó a desaparecer gradualmente dentro del pez (2:7); y una palabra muy similar se usa aquí en 4:8 acerca de su experiencia mientras se hallaba sentado bajo la vid. Dentro del pez, Jonás oraba para que Dios le salvara la vida, y fue escuchado. Pero cuando se causó que sintiera de nuevo lo mismo, en cambio, oró a Dios para que le quitara la vida. Quizás esto muestra que incluso cuando reaccionamos bien ante las circunstancias, aquellas mismas circunstancias pueden repetirse a fin de probarnos en cuanto a si continuaremos haciendo esa

correcta reacción.

Miqueas

1:8 Miqueas no transmitía la palabra de Dios al pueblo de Dios sin pensar. Él percibía la verdad de las palabras que estaba repitiendo, y creía absolutamente que se harían realidad; y por eso lloró y se revolcó en el polvo (1:10). Esto puede haber sido de pena, pero también puede ser que pensaba que *su* arrepentimiento y oración podrían evitar el juicio sobre el pueblo de Dios que él estaba profetizando.

1:10 *Revolcándose en el polvo...* así era la extensión de la pasión de Miqueas por el arrepentimiento de sus espectadores. Nuestra predicación no ha de ser una insensible campaña publicitaria para nuestra denominación o iglesia local, sino un apasionado llamado pidiendo una respuesta verdadera. La indiferencia, la falta de pasión, es la persistente tragedia de nuestra época. ¿Cuándo fue la última vez que usted verdaderamente derramó lágrimas? ¿Cuándo se conmovió, sintiéndose realmente destruido por dentro, por el sufrimiento de los demás, por el pecado de este mundo, por su propio pecado, por su parte en el trágico rechazo de Dios que hace la humanidad... cuándo fue la última vez que usted se condolió por el dolor de Dios

cuando él ve a sus amados hijos y a la creación alejarse de él día tras día, segundo a segundo? ¿Cuándo fue la última vez que usted sintió un gozo extasiado, una profunda tristeza... en este mundo posmoderno de emociones superficiales? Es en todo esto que las palabras de los profetas y su naturaleza personal como personas nos presentan un desafío; y el espíritu de ellos ha de ser el espíritu de nuestro testimonio de Jesús en este mundo (Apoc. 19:10).

1:12 *El mal descendió* – El mal, en el sentido de calamidad y desastre, viene de Dios (Isaías 45:5-7); no es cierto que haya un Satanás personal que trae el mal y que Dios sólo trae el bien. Tanto el mal como el bien finalmente provienen de Dios; él tiene el control de nuestra vida, y tiene poder total en el cosmos.

2:1 Dios conoce lo que la gente piensa cuando se halla en su cama, y es la base de su juicio sobre ellos.

2:6 Asimismo, se ordenó a los apóstoles que no predicaran, pero la respuesta de ellos fue que era imposible que guardaran en silencio la palabra de Dios tal como se hallaba en Cristo (Hechos 5:28). No podemos menos que compartir la palabra de Dios con los demás si ella realmente tiene un lugar en nuestro corazón (Amos 3:8).

2:7 *¿El espíritu... reducido?* – El profeta no hablaba sus propias palabras, sino las palabras de Dios, porque ellos hablaban cuando se hallaban bajo inspiración del Espíritu de Dios (2 Tim. 3:16; 1 Pedro 1:21). Por lo tanto, que un profeta no hable o predique, sería prácticamente como si tratara de restringir al Espíritu de Dios; y no se puede hacer esto.

Mis palabras hacen bien – Los primeros capítulos de Proverbios recalcan que las palabras de Dios dan fortaleza a aquellos que ya las obedecen. Hay una espiral ascendente en la vida espiritual, en la cual la dinámica es el Espíritu y la palabra de Dios. El contacto con la palabra de Dios nos confirma en vivir una vida espiritual. De ahí la importancia de una lectura diaria de la Biblia.

3:12 *A causa de vosotros* – Algunas personas sufren debido a los pecados de los demás. Sin embargo, cuando Ezequías estudió las palabras de Miqueas, se arrepintió y rogó a Dios que cambiara de idea respecto a este versículo mismo; y Dios cambió de idea y no trajo este mal (Jer. 26:19). Así que las palabras de la profecía de Dios están disponibles para renegociación, conforme a la oración y al arrepentimiento. Esto añade intensidad y significación a nuestras súplicas a Dios, sabiendo que otros (por ej., Moisés) han razonado exitosamente con Dios y él ha cambiado sus declaradas intenciones.

4:1-4 Una clara profecía acerca del establecimiento literal del reino de Dios en la tierra, con base en Jerusalén. Los ‘montes’ simbolizan reinos.

4:4 *Vid... higuera* – Estas palabras fueron citadas por el Rab Saces, al ofrecer a los judíos precisamente esta misma situación en la Asiria pagana (2 Reyes 18:31, 32). El mundo que nos rodea con sus anuncios y relucientes imágenes es en realidad un falso reino de Dios, que imita al verdadero reino de Dios. Y por eso la elección es destacada para nosotros: entre los reinos de este mundo para el presente, y eterno reino de Dios para mañana.

Porque la boca – Lo maravilloso de proceso de inspiración es que la impresión negra que leemos en papel blanco en la Biblia es la boca misma de Dios que nos está hablando.

4:8 El reino de Dios que establecerá Jesús a su regreso será, en realidad, un restablecimiento del reino que había antes, cuando Israel era el reino de Dios en la tierra (Ezeq. 21:25-27; 1 Cró. 29:33). Este “reino anterior” será restaurado nuevamente en la tierra, pero a un grado muchísimo más glorioso.

4:10 ¿Cómo había de ser liberada / rescatada la viajera hija de Sión en *Babilonia* después de haber sido llevada cautiva desde Jerusalén a esa ciudad por los babilonios? Seguramente en que allí Dios tenía el propósito de

realizar un avivamiento espiritual del pueblo, allí escucharían el llamado de Ezequiel al arrepentimiento, al cual si se respondía, se les permitiría construir el templo que él había descrito (Ezeq. 43:10, 11), lo cual marcaría el comienzo del reino mesiánico. Dios tenía muchísimos planes maravillosos para su pueblo que ellos no permitieron que se hicieran realidad para ellos mismos.

4:12 Dios congrega a las naciones para juzgarlas / trillarlas, pero ellas se juntan por sí solas. Esto es parte de un tema bíblico mayor; que aquellos que son juzgados, en realidad se juzgan ellos mismos. Los únicos a los cuales Dios rechazará son aquellos que no desean estar en su reino.

5:1 Marcos 14:64 (en griego) dice que Cristo fue golpeado con "golpes de varas". Quizás fue en este sentido que la vara consoló al Mesías (Sal. 23:4) en que él vio inmediatamente que la profecía se estaba cumpliendo en él. Asimismo, nuestros momentos más oscuros pueden ser nuestro mayor estímulo sin tan sólo los percibiéramos como deberíamos. Cuando los hombres se mofaban de él y lo golpeaban, ellos estaban tratando de llegar a ser el juez de ellos mismos en el momento del juicio. En su hora de morir, el Señor Jesús era el juez de Israel. Esto explica por qué cuando nos hallamos ante la cruz, no sólo en el partimiento del pan sino que *cada vez*

que reflexionemos en él y en su muerte, estamos en un sentido ante él en juicio.

5:2 Una profecía acerca del nacimiento de Cristo en Belén (Mateo 2:6). Esta profecía acerca de su nacimiento es prologada por una declaración de que el Mesías sería golpeado con una vara (5:1); lo cual sucedió al final de su vida. En nuestra forma de pensar lineal, esperaríamos que esto fuera al revés; nace el Mesías, crece, sufre, muere... pero Dios no piensa ni escribe así; a menudo, las profecías parece estar 'vacilando' en su cumplimiento cronológico.

6:7 Miqueas llega al punto donde él estaría dispuesto a hacer sacrificio por Israel, incluso hasta el extremo de ofrendar a su primogénito, tan firmemente que tomó sobre sí los pecados de su pueblo. Pero él dice a Israel que ni siquiera esto servirá; ellos deben arrepentirse, porque Dios no actúa sobre la base de sustitución, sino de representación. En todo esto, Miqueas se acercó al espíritu del Padre y del Hijo. Porque el Padre *daría* a su primogénito por el pecado de ellos.

7:16 *Se avergonzarán de todo su poderío* – En el día del juicio, la gente se avergonzará del tamaño de sus cuentas bancarias, la confianza que pusieron en las inversiones, gente influyente, riquezas, fortaleza corporal. Toda ventaja humana será menospreciada; y nosotros

debemos vivir con ese espíritu hoy día.

NAHÚM

1:4 *Él reprende* – Estos versículos están llenos de alusión a lo que hizo Dios en el mar Rojo; pero están escritos en tiempo presente, como si los prodigios de Dios no son menos en nuestros días también, aun cuando estén expresados de un modo menos visual.

1:8 *Las tinieblas perseguirán a sus enemigos* – El día del juicio final presentará a los rechazados siendo cazados por ángeles que los llevan a las tinieblas, donde llorarán y sus dientes crujirán con ira entre ellos mismos (Sal. 35:5, 6; Job 18:18; Mateo 22:13).

1:15 *Sus pies* – Esta profecía acerca de Cristo se cita en Rom. 10:15 en relación con nuestra predicación, pero con un sutil cambio de pronombre: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian el evangelio! Nosotros somos el Señor Jesús para este mundo, porque somos hermanos en él. Sólo esto es ya un poderoso imperativo en cuanto a quiénes somos, cómo hablamos, los hombres y mujeres que nos mostramos como somos. El pasaje de Nahúm está en el contexto de predicar a Israel las buenas nuevas de su libertad final de la invasión asiria que en aquel

tiempo era inminente. Estamos en una situación sorprendentemente paralela en estos últimos días, y debería representar un testimonio especial para Israel y el pueblo judío.

2:1 Nínive habría parecido invencible cuando profetizó Nahúm. Las palabras de Nahúm habrían parecido como las vociferaciones de un demente. Las profecías acerca del regreso de Cristo y la destrucción del actual orden mundial también exigen fe para creer, pero sin duda alguna se harán realidad.

2:2 *Ramas* – Israel era la viña de Dios, los israelitas individuales eran las ramas (Isaías 5:1). Jesús usa la misma figura retórica con respecto a nosotros; él es la vid y nosotros los que somos bautizados en él somos las ramas (Juan 15:5). De este modo, las personas individuales en Cristo son ahora el verdadero Israel de Dios, una nación que actualmente carece de una patria, pero que espera el establecimiento de nuestro reino en esta tierra (Gál. 3:27-29).

3:4 *Y a las familias* – Un aspecto del pecado de la prostitución y mucho pecado sexual es que destruye a las familias; y Dios es un Dios de familia que ha creado la unidad familiar como su método preferido para su pueblo.

3:5, 6 El lenguaje de estos versículos es extremo. Ésta es la totalmente legítima ira de Dios contra aquellos que abusan de su pueblo y pecan contra él. La gracia y la bondad de Dios no deberían hacernos olvidar su ira frente al pecado, la cual es también una parte de su total carácter y personalidad.

3:7 *¡Nínive ha sido assolada!* – En el tiempo en que Nahúm estaba hablando, Nínive era próspera y poderosa. Pero la palabra de Dios es tan segura de su cumplimiento que él puede hablar en tiempo presente, hablando de cosas que aún no han ocurrido como si ya lo hubieran hecho. (Rom. 4:17). También nosotros, por fe, debemos mirar al mundo con los mismos ojos. Está terminado para este mundo, aquí y ahora mismo, tan cierto es que Cristo regresará y establecerá su reino sobre las ruinas de los reinos de los hombres.

3:9 *Fortaleza sin límite* – La Biblia representa a Egipto como representante de la Fortaleza humana. Parecería que su fortaleza era sin límite, pero sólo Dios tiene fortaleza infinita. Éste es un ejemplo de que a menudo la Biblia habla de situaciones tal como las ven los hombres de la tierra, aun cuando no es así como finalmente son las cosas. El lenguaje acerca de los demonios en el Nuevo Testamento es otro ejemplo. A veces Dios adopta una perspectiva humana al razonar con nosotros, a fin de

conectarse con nosotros; tal como lo hacemos cuando tratamos de comunicarnos y explicarles cosas a aquellos (por ej., los niños) que entienden las cosas muchísimo menos que nosotros.

Habacuc

1:2 Mientras más cerca estemos de Dios, más podremos, como Habacuc, hacerle preguntas, tener diálogo con él, en vez de aceptar los principios de la Biblia como su fría palabra a nosotros, la cual simplemente tenemos que aceptar sin ninguna reacción nuestra a él.

1:5 Pablo se apropia de las palabras de Habacuc 1:5 (Septuaginta) para su obra de predicación (Hechos 13:2; 14:26). Incluso si la gente no cree nuestro mensaje, de todas maneras Dios nos usa para avanzar su obra. En el proceso de predicar el evangelio sentimos a Dios trabajando con nosotros; por lo tanto, el ejercicio de predicar es en gran medida para nuestro beneficio, de modo que nunca es un fracaso si la gente rechaza el evangelio que predicamos.

1:6 Dios ‘levantó’ a gente maligna a fin de cumplir su propósito. El ‘elevamiento’ temporal de los inicuos no

debería desanimarnos; es en realidad un acto de Dios, y ellos no son más que instrumentos en sus manos.

1:12 Si realmente creemos que somos *su* pueblo, no de este mundo, y que verdaderamente somos parte de su familia eterna, entonces la eternidad de Dios llega a ser una garantía de nuestra salvación. Si él vive para siempre, también nosotros (esto se aplica también a Cristo; si estamos conectados con su resurrección a vida eterna por medio del bautismo, también nosotros viviremos para siempre con él, Juan 14:19; Rom. 6:8; 2 Cor. 13:4; 2 Tim. 2:11).

2:2 *Para que corra* – Correr en respuesta a la palabra de Dios es un modismo para responder a ella (Sal. 119:32, 60; 147:15; Amós 8:11, 12; 2 Tes. 3:1). Mientras ‘más clara’ se presenta la palabra, mejor se ha de entender, y mucho mayor será nuestra respuesta a ella. Por lo tanto, el correcto entendimiento de la palabra es importante, porque está relacionado con la extensión de nuestra ‘carrera’ para responder a ella.

2:3 El contexto es una profecía referente a la venidera asolación babilónica de Jerusalén. Había algunos que sentían que el cumplimiento de estas palabras de Dios estaba ‘tardando’ tanto que nunca ocurriría. Nosotros enfrentamos la misma tentación con respecto a las profecías acerca del regreso de Cristo.

2:4 *Los justificados* – Mucha importancia se le ha dado a este versículo del Nuevo Testamento para enseñar que nosotros, los pecadores, somos contados como justos, declarados como justos mientras estamos en el banquillo de los acusados ante el juicio de Dios, sobre la base de nuestra fe en Cristo, más bien que en nuestras obras (Rom. 1:17; Heb. 10:38). El contexto de este versículo enseña que vivir por fe es la antítesis de ser soberbio. La vida de fe, confiando por consiguiente en la gracia, es una vida de humildad.

2:14 Una clara predicción acerca del reino de Dios que viene a la tierra.

2:16 Recibir la copa del Señor es un doble símbolo: de bendición (1 Cor. 10:16, 21; o, como es aquí, un símbolo de condenación (Sal. 75:8; Jer. 51:7; Apoc. 16:19). Esto añade intensidad a la copa que tomamos en el servicio recordatorio. Estamos bebiendo de esa copa ya sea para nuestra condenación (1 Cor. 11:29), o para nuestra bendición eterna. De ahí que la reunión para el partimiento del pan nos lleva a una intersección en forma de T en nuestra vida.

3:2 *En la ira acuérdate de la misericordia* – La ira y juicios de Dios no son la ira de una deidad ofendida que es más poderosa que nosotros que, por así decirlo, nos castiga porque lo hemos hecho enfadar. Sus juicios incorporan la

misericordia, tienen como objetivo producir bien del mal, enseñando a los demás sus caminos por medio de ellas (Isaías 26:9).

3:17 Después de acercarse dos veces a Dios con la pregunta de “¿Por qué?”, y recibir cada vez percepciones frescas de la horrible naturaleza del juicio que vendrá como respuesta, Habacuc termina con un cuerpo y labios temblorosos ‘que se estremecen ante el sonido’ de la palabra de Dios... no obstante, al mismo tiempo, siente que aún se “regocijará en el Señor” (3:18), aun cuando él no entiende totalmente. La fe involucra un elemento de aceptación de que Dios tiene la razón, a pesar de que no entendamos.

3:17 Estas eran todas las bendiciones prometidas por la obediencia. Habacuc había sido obediente, pero no parecía haber recibido estas bendiciones. No obstante, aún tenía la fe para regocijarse en la gracia de Dios, aun cuando él no entendía la relación exacta entre la obediencia y la bendición en esta vida.

3:18 *Con todo, yo* – Incluso si otros de entre el pueblo de Dios se apartan y son castigados por ello, sin embargo, personalmente todavía podemos regocijarnos en nuestra relación personal con Dios.

SOFONÍAS

1:5 *Y los que se postran jurando* – Repetidamente la Biblia condena la tendencia humana de adorar tanto al verdadero Dios como también a los ídolos (1 Cor. 10:21). Yahvéh nos ha amado tanto que él es legítimamente celoso por nosotros, y nuestra lealtad debe ser únicamente a él.

1:12 *Con lámpara* – Aludiendo a la costumbre judía de escudriñar su hogar en busca de levadura, que representa al pecado, en el tiempo de Pascua.

En momentos de debilidad todos tendemos a suponer que de algún modo Dios está en el limbo, indiferente y no pone atención a nuestro comportamiento o situación aquí en la tierra. El silencio temporal de Dios no significa que no nos está observando atentamente. Estas personas que pensaban que Dios era indiferente estaban “anquilosada s”, no se habían conmovidos durante muchísimo tiempo, y pensaban que Dios era como ellos. Debemos resistir la tentación de pensar que las actitudes de Dios antes las cosas y personas, incluidos nosotros mismos, son tan sólo un reflejo de *nuestras* propias actitudes (Sal. 50:21). La Biblia nos revela los juicios, posiciones y emociones de Dios, y debemos aceptar esta revelación en vez de suponer que Dios de algún modo está hecho a nuestra imagen.

1:17, 18 Éstas son una serie de alusiones a Sodoma, mostrando que el pueblo pecador de Dios no era mejor que los peores gentiles. La simple asociación con el pueblo de Dios y conocer las verdades acerca de Dios no significa de por sí que seamos mejores que los peores pecadores.

2:3 La humildad es una meta a la cual deberíamos aspirar. Ésta es una completa inversión del pensamiento y valores humanos.

2:11 Los dioses paganos no existían en absoluto, pero Dios habla de hacerlos morir de hambre. Él habla como si existieran, y entonces muestra, ejerciendo su gran poder, que efectivamente no existen. Dios y su Hijo adoptaron el mismo enfoque en el Nuevo Testamento en relación con los demonios o ídolos en los cuales se creía.

2:12 *Mi espada* – Dios usaba las espadas de las naciones paganas para ejecutar sus juicios, pero efectivamente eran *sus* espadas. El hecho que Dios usa gente para hacer su voluntad no significa que ellos sean justos. Cuando nos suceden cosas malas a manos de gente maligna, no deberíamos pensar que Dios nos ha abandonado a merced de los inicuos y que nos ha olvidado. En realidad, él está usando a esa gente en conformidad con su plan.

2:15 *Yo soy* - Una alusión al significado de la palabra

‘Yahvéh’ – ‘Yo soy el que soy’. Aquellos que efectivamente niegan la existencia de Dios están jugando a ser Dios, afirmando que *yo* soy en vez de aceptar que *él* es. La aceptación del hecho de que Yahvéh es el único “Yo soy” significa que nosotros no estaremos centrados en “yo”, sino centrados en Dios.

3:5 *No conoce la vergüenza* – Los justos reconocen sus pecados y ciertamente conocen la vergüenza; y así llegarán a una posición en el reino de Dios, donde estarán conscientes de que han pecado, pero no conocerán la vergüenza por esos pecados (3:11), serán plenamente aceptantes de la obra de Cristo la cual los ha dejado genuinamente sin mancha y sin culpa ante el trono de Dios (Judas 24). El versículo 19 continúa la ironía en torno al tema de la “vergüenza”, diciendo que la vergüenza de los pecadores es conocida por todos; además de ellos mismos, que “no conocen la vergüenza”. El punto es que bien podríamos estar avergonzados de nuestros pecados ante los demás, porque en realidad de todas maneras ellos ven o verán la vergüenza de nuestros pecados.

3:7 Los juicios de Dios se podrían haber evitado *si* se hubieran arrepentido. Dios puede ‘determinar’ que le ocurran cosas a una persona, pero si se arrepienten, entonces ese potencial que él había designado en

realidad no ocurrirá. En esto yace la maravillosa significación del arrepentimiento.

3:13 *Se refugiará en el nombre* – En nuestros días, podemos hacer esto al bautizarnos en el Nombre.

3:18 En el reino de Dios en la tierra, Dios empoderará a aquellos que ahora añoran ser obedientes a los mandatos de Dios, pero que no pueden hacerlo debido a circunstancias o debilidad. Entonces todos podremos servir a Dios tan firmemente como lo deseamos ahora. Nuestras experiencias en esta vida, incluso de nuestras propias debilidades, están preparando nuestro deseo de esa eternidad que en aquel tiempo se nos dará.

HAGEO

1:2 El libro apócrifo de Baruc 6:2 consigna cómo Baruc cambia la profecía de Jer. 29:10, que Israel había de estar 70 años en Babilonia y entonces regresar: “Un vez llegados a Babilonia, estaréis allí muchos años, durante largo tiempo, hasta siete generaciones; pero después yo os sacaré de allí”. Los 70 años se convierten en siete generaciones. Esta era precisamente la mentalidad contra la cual se habla en Hageo 1:2, según la cual los judíos razonaban que aún no llegaba el tiempo de

reconstruir el templo. “El tiempo” referido es el tiempo del que habla Jeremías; pero Baruc había reinterpretado los 70 años con el significado de siete generaciones. Sin embargo, todo esto se hizo con una reverencia superficial por la palabra de Dios; los exiliados se consideraban a sí mismo bendecidos porque tenían la ley de Dios (Baruc 4:4). Ciertamente, gran parte del libro de Baruc es una condenación de los ídolos y una exigencia a que adoren a Yahvéh. La naturaleza humana procura posponer el servir a Dios para después; estamos prestos para encontrar excusas. Pero la Biblia recalca que los verdaderos siervos de Dios se levantan y le sirven inmediatamente.

1:9 *Buscáis mucho* – En su mayor parte, los judíos en Babilonia prefirieron quedarse allí en vez de regresar a reconstruir la tierra y casa de Dios. Al parecer, muchos de los que efectivamente regresaron lo hicieron motivados por la esperanza de ganancia personal. Estaban más interesados en construir casas para ellos en vez de restaurar la casa de Dios, y por lo tanto Dios les envió hambruna; no obtuvieron “mucho” beneficio y bendiciones para sí que ellos habían esperado. También nosotros podemos salir de ‘Babilonia’, el mundo, y apoyar la obra de Dios por motivo de beneficio personal en vez de hacerlo por un genuino deseo de ver avanzar la gloria de Dios, su obra y su causa.

1:14 *El espíritu* – Dios puede influenciar directamente en la mente [espíritu] humana y fortalecernos en las actitudes que adoptamos.

2:5 *Mi espíritu* – Dios moraba entre Israel por medio de un ángel después de que salieron de Egipto; él hace a sus ángeles espíritus (Sal. 104:4; Heb. 1:7). Una forma en que el Espíritu de Dios trabaja entre nosotros, su pueblo, es por medio del ministerio invisible de ángeles.

2:12, 13 Lo profano se propaga más fácilmente que la santidad. En cosas espirituales, es más fácil entrar en una espiral descendente que en una espiral ascendente. Los judíos pensaban que una simple y vaga relación con cosas sagradas de algún modo los santificaría. Nuestra asistencia a reuniones, identificación a un nivel social con el pueblo de Dios, partir el pan, etc., de por sí no nos santificará.

2:17 Una de las cosas más tristes de observar es la gente que sufre por situaciones que usa Dios para tratar de traerlos de vuelta a él, y ellos todavía rehúsan regresar a él. Tanto sufrimiento humano trágico es en vano, porque la gente no quiere percibir la intención espiritual que hay detrás de ello.

ZACARÍAS

1:2 Con frecuencia a Dios se le llama “Yahvéh de los ejércitos” en el libro de Zacarías, porque la profecía está buscando asegurar a los judíos que, aunque todo parecía tranquilo en la tierra y en el territorio de Judá (1:11), ejércitos invisibles de ángeles de Dios estaban muy activos trabajando. También es necesario que nosotros estemos conscientes de esto.

1:12 El ángel no entendía; los ángeles no pecan, tienen la naturaleza de Dios, pero aún no lo saben todo (Mateo 24:36).

1:16 Dios había regresado a Jerusalén; por medio de los profetas, él había convocado a los judíos a que salieran de Babilonia y también regresaran a Jerusalén. Pero la mayoría de ellos prefirieron quedarse en la holgada vida de allí. Aquellos que regresaron estaban siguiendo a Dios adonde él los guiara. El llamado al arrepentimiento en 1:3 era en términos de ‘regresar’ a Dios; y los judíos podían haber demostrado esto regresando a Jerusalén desde Babilonia. Dios ya había regresado a ellos; ellos tenían que regresar a él. Dios toma la iniciativa con nosotros, una y otra vez.

1:21 Un cuerno se puede entender como un símbolo de

poder.

2:7 Dios urgía a los judíos a que salieran de Babilonia. Pero, como lo explica el libro de Ester, ellos estaban muy cómodos allí, los judíos estaban en elevados cargos, ellos no se quedaron llorando a orilla de los ríos de Babilonia por mucho tiempo; y hay evidencia arqueológica de que participaban en la banca y en el comercio. Pero Dios les dijo que escaparan de ahí; porque, espiritualmente, eso los mataría. Su posición era urgente. Pero la mayor parte prefirió quedarse allí, en vez de dejar todo atrás y hacer el largo e inseguro viaje a una tierra en ruinas.

2:8 *La niña de sus ojos* – El punto más sensible del cuerpo humano. Dios es muy sensible con nosotros, su pueblo; su amor por nosotros es tan grande que será muy sensible con todo lo malo que hemos hecho, y todo dolor que experimentemos.

3:1 El contexto en Zacarías 3 era el de la restauración de los judíos a Jerusalén saliendo de Babilonia bajo la dirección de Esdras y Nehemías. Esa situación era reflejada en la corte celestial. Los judíos estaban tratando de reconstruir el templo y restablecer allí un sistema de adoración. Sin embargo, “el pueblo de la tierra” actuó como un Satanás [‘Satanás’ significa ‘adversario’] para los judíos. En realidad, en Esdras 4:1 se les llama “los adversarios de Judá”. Ellos escribieron una

acusación contra los (nuevos) habitantes de Judá y Jerusalén al rey de Persia (Esdras 4:6). La palabra hebrea para “acusación” está relacionada con la palabra traducida como “satanás”. 3:8 nos dice que los personajes de los versículos 1 y 2 son ‘hombres de señal’, es decir, tenemos que interpretarlos. De este modo, los satanases –los adversarios—se presentaron ante el ángel juntamente con Josué el sumo sacerdote, el cual “estaba vestido con ropas sucias” (3:3), sin una mitra en su cabeza, (como se implica en 3:5). Los habitantes de la tierra, que eran el satanás, estaban quejándose ante Dios, el cual estaba manifestado en el ángel, de que el nuevo sumo sacerdote judío no era realmente válido, ya que no llevaba las vestimentas adecuadas (probablemente se habían perdido durante el cautiverio). El ángel reprende al satanás, y procede a vestir a Josué con vestimentas sacerdotales y una mitra (3:4, 5), mostrando de este modo que Dios lo había aceptado. La inferencia detrás de la queja era que realmente Dios no había elegido a Jerusalén para que la reconstruyeran los judíos, y que, por lo tanto, ellos seguían adelante con sus planes sin el respaldo de Dios. Pero el ángel dice que el Señor *efectivamente* ha elegido a Jerusalén, y que igualmente *había* elegido a Josué como sumo sacerdote. De este modo, Josué representaba a Jerusalén. “¿No es éste un tizón rescatado del fuego?”, le pregunta el ángel

a satanáas con referencia a Jerusalén. Esto se cita en Judas 23 en relación con salvar a los pecadores arrepentidos. Así, el ángel en efecto está diciendo: 'Jerusalén se ha arrepentido, por lo tanto, los he rescatado del fuego del juicio y de la destrucción; de modo que ustedes no deberían estar implicando que Jerusalén y los judíos son tan pecadores que no pueden ser restaurados a su tierra con mi respaldo'.

4:6 Los profetas continuamente critican la fortaleza humana. En nuestros términos, esto puede traducirse en situaciones como lo que hacemos cuando sentimos los primeros síntomas de una enfermedad; cuando el vehículo no quiere partir... ¿confiamos en la fortaleza humana, o en las pretensiones de la ciencia, y sólo acudimos a Dios si todo lo demás falla? En términos proféticos, esto es ¡horroroso! que no acudamos primero y totalmente a nuestro Dios.

5:3 Esto condena el robo y la deshonestidad entre los exiliados que habían retornado de Babilonia. Malaquías y Hageo comentan que las cosechas eran deficientes y el pueblo sufría; porque su objetivo era construir sus propias granjas en vez de construir la casa de Dios. Los versículos 5-11 parecen estar diciendo que su iniquidad era tan grande que bien podían haber sido arrebatados por medios angélicos y llevados de vuelta a Babilonia

[“Sinar”, 5:11] para construir allí un templo pagano, como una alteración del modo en que habían sido llevados por medios angélicos de Babilonia a Judá a fin de que construyeran el templo de Yahvéh.

6:12 El nombre de Zorobabel significaba ‘La rama / renuevo de Babilonia’. Él pudo haber cumplido estas profecías, para lo cual había sido destinado; pero la historia consigna que regresó a Babilonia. Así que la profecía se aplicó a Josué el sumo sacerdote (la forma hebrea del nombre ‘Jesús’). Pero él también falló. Por lo tanto, el cumplimiento se ha vuelto a aplicar y a programar para que sea cumplido en Jesucristo, “el renuevo” (Isaías 11:1; Jer. 23:5).

6:15 Muy a menudo, Dios designa potenciales muy detallados para su pueblo; pero sólo se llevan a cabo si nosotros desempeñamos nuestra parte. Debe ser muy trágico para Dios, crear con entusiasmo planes bien detallados, los cuales nunca se ponen en funcionamiento debido al desinterés humano y egoísmo de una mentalidad pequeña.

Entonces sabréis – Zacarías dice esto varias veces, implicando que sus palabras no fueron tomadas seriamente por aquellos a los cuales hablaba. Ésta es la experiencia de todos los hijos de Dios.

7:5 Podemos hacer ejercicios religiosos tales como ayuno y otras cosas que involucran pérdida física e incomodidades para nosotros, y no obstante nuestro corazón puede aún estar lejos de Dios. Ciertamente, podemos hacer estas cosas como si fueran para nosotros mismos y no para Dios; pero esto no es lo mismo que la verdadera espiritualidad (comparar con Col. 2:21-23).

7:12 *Su Espíritu por medio de los primeros profetas* – Los profetas, cuyas palabras están ahora en forma escrita en la Biblia, fueron inspirados por Dios. Su Espíritu estaba en ellos, y era articulado por medio de sus palabras que ahora leemos en el papel. En este sentido, las palabras de Dios son Espíritu y vida (Juan 6:63); y los profetas simplemente no hablaban sus propias palabras, sino las palabras que inspiraba el Espíritu de Dios. (2 Tim. 3:16; 2 Pedro 1:21). Por medio de absorber la palabra de Dios en nuestra vida, su Espíritu y vida estarán activos en nosotros.

8:2 El enorme amor de Dios por nosotros, su pueblo, explica por qué es también tan celoso de nosotros, y por qué a veces tiene tanta ira hacia nosotros. Cada pensamiento o acción de infidelidad o negativa a él es indescriptiblemente penoso para él.

8:3 Esdras 6:14 dice que los cautivos que retornaron de Babilonia para reconstruir Jerusalén prosperaban en su

obra y fueron inspirados a hacerlo por las profecías de Zacarías. Él fortalecía sus manos para que fueran fuertes en la obra (8:13). Aquí en 8:3, Dios dice que él ya ha regresado a Sión (el Monte del Templo); y así, aquellos que regresaron estaban, por así decirlo, siguiéndolo a él. Esta profecía de que Jerusalén seguramente sería reconstruida habría sido un estímulo para los constructores que trabajaban contra tantos obstáculos y tanto desaliento interior como exterior.

8:6 Esta pregunta menciona la psicología de la razón por qué encontramos difícil creer en Dios. Suponemos que si algo es demasiado difícil para *nosotros*, entonces debe ser demasiado difícil para Dios. Suponemos que Dios es un hombre, tan sólo un poco más grande, más sabio y más poderoso que nosotros, pero en general dentro de nuestras limitaciones. De este modo, hacemos a Dios a nuestra imagen, en vez de reconocer que nosotros estamos hechos a *su* imagen. Por supuesto, hacemos esto sólo subconscientemente. La ilimitada omnisciencia de Dios es lo que acepta la verdadera fe.

9:1 Note la mutualidad entre Dios y su pueblo; nuestros ojos lo miran a él, y sus ojos nos miran a nosotros (9:8). Y en ese contacto de ojos, ese momento fugaz, cuando el Dios que está en busca de nosotros, se encuentra con el hombre que está en busca de Dios; ahí está la energía del

Espíritu.

9:7 *Él será* – Note la frecuencia con que Dios declara que el determinado resultado de su juicio de los enemigos de Israel es que ellos se unirán al pueblo de Dios.

9:9 El concepto de un rey humilde es una contradicción de términos. Se suponía que un rey era orgulloso y hacía despliegue de su poder, montado en un fino caballo en vez de en un pollino. Jesús cumplió esta profecía al entrar en Jerusalén sentado en un pollino que no había sido montado jamás (Lucas 19:30). Se habría detenido, continuado y vacilado en vez de avanzar resueltamente. Es más bien como un nuevo presidente victorioso que entra en su ciudad capital en un viejo y destartalado automóvil, en vez de una flota de Mercedes relucientes, poderosos con motores con un suave ronroneo. El punto era que en el reino de Dios, la verdadera grandeza está en la humildad. El poderoso caballo y carro que prefiere la fortaleza humana serán reducidos a nada (9:10; 10:5).

10:1 No deberíamos presumir de las bendiciones de Dios; incluso en tiempo de lluvia, hemos de pedirla. Incluso si tenemos alimento en el refrigerador y en la despensa, hemos de pedir a Dios que nos dé el alimento cotidiano (Mateo 6:11).

10:3 *Porque* – Esto implica que porque Yahvéh había

visitado a su pueblo y (potencialmente) los hizo una manada fuerte capaz de hacer su obra, *por consiguiente* los sacerdotes tenían la culpa por no capacitar el avivamiento espiritual de Judá. Dios está airado con aquellos que no desempeñan su parte de capacitar sus potenciales planes para otros para que se haga realidad para ellos.

10:5 Véase 9:9.

10:11 Repetidamente, Zacarías recalca que es la soberbia de estas naciones, más que todo lo demás, lo que es la base para su condenación. El Nilo era el orgullo de los egipcios, tal como el Jordán era el orgullo de Judá (11:3).

11:10 Israel rechazó el pacto de Dios, y, por lo tanto, él los rechazó a ellos en el sentido que rompió el pacto que para él era irrompible (2 Reyes 17:15, 20). En realidad, ellos se habían rechazado a sí mismos, y rompieron el pacto (Jer. 31:32). Sólo ellos podían romperlo, y Dios sólo estaba tristemente confirmando lo que ellos habían hecho. Y así pasa con nosotros. Sólo nosotros podemos rechazarnos a nosotros mismos apartándonos del amor del pacto de Dios.

11:11 Fueron los pobres de la sociedad de los días de Zacarías los que respondieron a la palabra de Dios; y éste es un principio de que, en cualquier sentido, son los

pobres los que aceptan el evangelio mejor que los ricos (Lucas 7:22; 1 Cor. 1:26). El ‘evangelio de la prosperidad’ no es bíblico.

11:14 La relación de pacto entre el pueblo se rompe (a nivel horizontal, por así decirlo) cuando ellos rompen su relación de pacto con Dios (a nivel vertical); 11:10. A la inversa, si nosotros estamos en pacto con Dios entonces debemos estar en una significativa relación de pacto con todos los demás que se hallan en pacto con Dios. En nuestros días, el bautismo en Cristo significa que estamos “en” el nuevo pacto basado en torno a las promesas del evangelio de Dios (Gál. 3:27-29). Por lo tanto, estamos en compañerismo de pacto con todos los demás que se hallan en la misma condición de pacto con Dios.

12:3 *Los que tropiecen con ella* – En Lucas 21:24 se cita este versículo de la Septuaginta con un cumplimiento específico en los últimos días antes de que regrese Cristo.

12:10 Esto declara que los hombres mirarían al Salvador traspasado (es decir, crucificado) y llorarían en reconocimiento de su propia condición de pecadores. Este versículo se cita como cumplimiento tanto de la crucifixión (Juan 19:37) como también del juicio final (Apoc. 1:7). Hay una fuerte conexión entre estos dos acontecimientos. La cruz era “el juicio de este mundo”

(Juan 12:31). La cruz dividió a los hombres en dos categorías: el ladrón arrepentido y el amargado; los soldados que se mofaban y el centurión que creía; los miembros del Sanedrín que creían y aquellos que se mofaban; las mujeres que se lamentaban, pero que no obedecían su palabra, y aquellas cuyo llanto no está consignado, pero que estaban de pie, vigilaban y creían. Cuando comparecemos ante la cruz en nuestra mente, somos llevados con naturalidad a un examen de conciencia. Ahí se revelan nuestros pensamientos (Lucas 2:35). Es por eso que el examen de conciencia debería ocurrir con naturalidad si participamos del partimiento del pan adecuadamente, es decir, con nuestra mente enfocada en él cuando colgaba allí.

El único hijo... el primogénito – Los judíos llegarán a entender algo del dolor de Dios ante la muerte de su único Hijo.

Traspasaron – Es posible que el Señor Jesús todavía tenga las marcas en sus manos y en el costado donde fue crucificado; 13:6 puede implicar que los judíos de los últimos días las mirarán. Él las tenía después de su resurrección (Juan 20:27), y las marcas de la muerte eran visibles en la visión de Jesús que vio Juan (Apoc. 5:6). Quizás durante la eternidad absoluta él llevará estas marcas como un constante recordatorio a todos nosotros

del precio que pagó por nuestra redención.

13:6 *Marcas* – Véase 12:10..

13:8 Esto podría significar que dos tercios de los judíos que actualmente viven en Israel morirán durante la tribulación.

13:9 El propósito de la tribulación final de Israel será llevarlos al arrepentimiento; una vez que haya arrepentimiento entre ellos, entonces vendrá Cristo (Isaías 59:20). Mientras más pronto se arrepientan, más breve y menor será su tribulación. Esto explica por qué algunas de las profecías de los últimos días son vagas y difíciles de armonizar cronológicamente; porque hay diversos escenarios potenciales, dependiendo de la prontitud del arrepentimiento de Israel. Esta prueba de fe, como se prueba el oro, avanza en la vida de los creyentes en este momento mismo (1 Pedro 1:7); por lo tanto, las tribulaciones en nuestra vida son tan intensas y dramáticas, en términos espirituales, como la tribulación que está a punto a caer sobre Israel. No deberíamos subestimar los traumas por los cuales pasamos espiritualmente.

14:4 Esto debe conectar con la ascensión de Cristo al cielo desde el Monte de los Olivos, en que los ángeles prometieron que él regresaría de la misma manera

(Hechos 1:11). Inmediatamente previo a la segunda venida de Cristo, Jerusalén habrá sido capturada por sus enemigos; Cristo viene cuando el remanente de los judíos que sobrevivieron se arrepienta y clame por él; véase 13:9.

14:7 Esto puede sugerir que el significado del tiempo colapsa en la proximidad de la venida de Cristo. Esto proveería la respuesta a muchas preguntas prácticas, por ej., ¿cómo cada uno de nosotros comparecerá ante el tribunal de Cristo y pasará algún tiempo en discusión acerca de nuestra vida; por qué no podemos armonizar todas las profecías de los últimos días en un orden cronológico?

14:11 *Nunca más maldición*- Citado en Apoc. 22:3 acerca del futuro reino de Dios en la tierra. Dios será literalmente Rey de todo el planeta (14:9); y habrá cambios topográficos alrededor de Jerusalén (14:8).

14:12 ¿Podría esto referirse a una guerra nuclear, usada por Dios para castigar a aquellos que la usan? Dios castigará a los enemigos de Israel volviéndolos unos contra otros (14:13).

14:21 *Un cananeo* - Este aparentemente extraño final refleja la tristeza de Zacarías que en sus días, había habido incrédulos e incluso enemigos permitidos por el

pueblo de Dios para que tuvieran salas en el templo de Yahvéh mismo (Neh. 13:7, 8). Él miraba hacia adelante, como lo hacen todos los hijos de Dios, al tiempo del reino de Dios cuando las ovejas y los cabritos finalmente estarán divididos los unos de los otros para siempre.

Malaquías

1:4 Edom (Esaú) estaba ansioso por regresar a reconstruir la devastada tierra que anteriormente se le había dado, mientras que Israel no estaba, en su mayor parte, ansiosa de regresar de Babilonia para reconstruir la tierra que les había dado Dios. Y sin embargo, Dios aún amaba a Israel por encima de Edom, por pura gracia. Muy a menudo, aquellos que no son el pueblo de Dios son más ansiosos por sus causas que lo que el pueblo de Dios es por la suya.

1:7 'La mesa del Señor' se refiere al altar. En el servicio del partimiento del pan, nosotros comemos 'de la mesa del Señor' (1 Cor. 10:21); la misma frase se usa aquí en la Septuaginta. Por lo tanto, en el partimiento del pan somos como los sacerdotes de Israel que comían del altar. Su obra no ha sido delegada a un grupo de especialistas; *nosotros* todos somos el sacerdocio (1

Pedro 2:5, 9).

1:8 Uno no da un servicio de segunda clase a su empleador. Uno no le traería un animal defectuoso como regalo. Y sin embargo, Israel le daba a su Dios animales cojos y ciegos. Le servían a él solamente mientras eso no los perjudicara a ellos. Le daban lo que a ellos no les costaba nada. Y sin embargo, no sólo deberían haberle servido *como* servían a sus señores terrenales; sino, porque él es el “gran Dios”, deberían haberle dado incluso más. Y entonces debemos preguntar: el tiempo que damos a nuestra carrera y su desarrollo, la *dedicación* que damos a nuestra vida secular, el respeto que le otorgamos... ¿cómo se compara esto con nuestra actitud a las cosas divinas?

1:10 No había nadie ni siquiera para cerrar las puertas del templo; no había nadie dispuesto a cumplir la profecía / mandato de Ezequiel respecto a mantener cerrada las puertas (Ezeq. 44:1, 2; 46:1, 2, 12), y así la situación potencial profetizada por Ezequiel no se hizo realidad porque el pueblo de Dios en los días de Malaquías simplemente no quería ser molestado. Tanto potencial se desperdició al regreso de Judá de Babilonia, y también ocurre en nuestra época.

1:13 *Fastidio* – La naturaleza repetitiva de la obra sacerdotal los condujo a considerarla como “un fastidio”.

Se aburrían de las cosas del reino, como en 2:10, 11. La familiaridad puede muy fácilmente conducirnos a que no capturemos la fascinación de estar en relación con Dios.

2:7 El deber de los sacerdotes bajo el Antiguo Pacto era mantener el verdadero entendimiento de la palabra de Dios, dar testimonio de ésta al mundo circundante, y enseñarla a sus hermanos y hermanas de Israel. Aunque había un sacerdocio especial, claramente la intención de Dios era que todo Israel debería ser como los sacerdotes; habían de ser un “*reino de sacerdotes*” (Éx. 19:6), y nosotros también hemos de ser así (1 Pedro 2:5, 9), sin suponer que otros se harán cargo de nosotros espiritualmente, sino que cada uno de nosotros debe asumir verdadera responsabilidad.

2:10, 11 Esto puede ser una referencia a que en los días de la restauración de Babilonia, los judíos se casaban con personas incrédulas. Esto se describe en los mismos términos que se usan aquí: una profanación del pacto con Dios (Esdras 10:2, 10; Neh. 13:27, 29). Su matrimonio con incrédulos los condujo a aceptar los dioses de sus esposas; y en esto se halla el pecado de lo que hicieron.

2:15 *¿No los hizo uno?* – Una referencia a cómo Dios une al marido y a la esposa durante el transcurso de la vida matrimonial, no tan sólo en el día de boda. La intención es que nuestros hijos sean “*piadosos*”. Si no somos

unidos, si no somos compañeros el uno al otro, o si nuestra pareja es un incrédulo, será muchísimo más difícil para nosotros criar hijos piadosos.

3:6 Dios cambia, como lo comprobaron hombres como Moisés que logró por medio de la oración e intercesión que él cambiara sus declaradas intenciones. Lo que no cambia en él es su gracia ante su pueblo pecador.

3:14 Buscando la obediencia de Israel a la visión de Ezequiel acerca del templo, Nehemías trató de que 'siguieran las instrucciones de Dios' (Neh. 7:3; 12:9, 45; 13:20 en el idioma original). Porque Ezequiel había profetizado que en el templo restaurado, se seguirían las instrucciones de Dios (Ezeq. 40:46; 44:8, 14-16). Pero ahora, Judá se quejaba de que ellos no habían recibido ningún beneficio por haber cumplido las responsabilidades que tenían (Mal. 3:14 en el idioma original). La obediencia parcial los desincentivaba para hacer cualquier otro esfuerzo, porque la plenitud de la bendición sólo puede venir de un modo de vida conforme a la visión y vida del reino de Dios. Es por esto que la gente se desilusiona de la religión y pierde la fe; porque ellos buscan un beneficio inmediato como resultado de cumplir algunos aspectos específicos de la ley de Dios, en vez de dedicar gustosamente su modo de vida completo a la ejecución de la visión de él.

3:16 Si verdaderamente amamos a Dios, queremos con naturalidad encontrar y comunicarnos con otros que también lo aman.

3:17 Nosotros somos extremadamente valiosos para Dios; somos sus joyas, su “especial posesión”. Podemos consolarnos de que no estamos solos en este mundo, que él está muy intensamente con nosotros.

4:2 *El Sol* – Una profecía acerca del regreso de Cristo. Él será como la aurora, disipando las tinieblas que en el presente hay en la tierra.

4:5 Parece que vendrá ‘Elías’ a convertir a algunos a Cristo en Israel antes de su segunda venida. Juan el Bautista era un profeta según Elías (Mateo 11:14); por lo tanto, esta profecía acerca de ‘Elías’ puede que no se requiera necesariamente que Elías literalmente se manifieste en la tierra, sino que la obra de convertir a algunos en Israel podría ser cumplida por otros.

COMENTARIO AL NUEVO TESTAMENTO

MATEO

1:1 Los relatos del evangelio son transcripciones de cómo, por ej., Mateo predicó el evangelio. Mateo empieza su explicación del evangelio ["buenas nuevas"] demostrando que Jesús era el descendiente de Abraham y de David. Esto es importante porque el evangelio se hallaba comprendido en las promesas que se hicieron a esos hombres (Gálatas 3:8) de que ellos tendrían un descendiente literal, el cual sería Jesús, el Hijo de Dios. Por lo tanto, Jesús no existió como persona física antes de que naciera; él tenía nuestra naturaleza humana.

1:19 José pudo haber contado a los demás sobre su situación e "infamarla" o someterla a "la ley de los celos" que se indica en Números 5. Pero exactamente debido a que José era verdaderamente "justo", él no hizo eso. Él era considerado con ella, como nosotros deberíamos ser con aquellos que se ven atrapados en situaciones más allá de nuestro pleno entendimiento.

1:20 *Engendrado* - Jesús comenzó dentro de María. Él no preexistió. 'De la cual' nació (1:16).

1:21 'Jesús' significa 'Salvador'; 'Cristo' significa 'Ungido'.

2:5 *Por el profeta* - Los profetas escribían las palabras de Dios, no sólo sus propias palabras. De ahí la

importancia de la palabra *por*. La Biblia es la palabra de Dios.

2:6 Jesús "salió" de Belén. No bajó del cielo como persona. Note cómo Mateo a menudo muestra que Jesús cumplía las profecías del Antiguo Testamento.

2:8 Los magos no obedecieron al rey, porque Dios les dijo que no lo hicieran (1:12). No siempre deberíamos hacer lo que nos dicen aquellos que tienen autoridad, si eso contradice la palabra de Dios (Hechos 14:19),

2:14 Así que *se levantó* [NIV] - Se destaca la inmediata obediencia de José a la palabra de Dios (como 1:24; 2:20); un ejemplo para nosotros.

2:15 *De Egipto* - Así como Israel fue sacado de Egipto, todos los hijos de Dios han de salir de 'Egipto'; el cual a menudo es un símbolo del mundo.

2:20-22 A José se le dijo que podía regresar con seguridad. Pero él dudaba. Así que Dios hizo una concesión ante su debilidad diciéndole que fuera a vivir a Galilea.

3:6 *Bautizados... en el Jordán* - Bautismo [griego *baptizo*] significa zambullir, sumergir; no rociar con un poquito de agua De modo que el bautismo se realizaba en un río. Note 3:16 *saliendo del agua*.

3.7 *Generación de víboras* - Ellos eran los descendientes de la serpiente de que se habla en

Génesis 3:15. Siempre habrá oposición entre los que son en Cristo, o sea, los descendientes de la mujer, y los descendientes de la serpiente. Seremos heridos temporalmente por ellos, pero al final triunfaremos.

3:9 - *Dentro de vosotros mismos* - La Biblia está consciente de la manera en que probablemente responderemos. Lo que a Dios le interesa es nuestro estado de la mente, la forma en que pensamos en nuestro interior. Porque esta es la fuente misma del pecado humano.

3:12 *Fuego que nunca se apagará* - No literalmente, sino un símbolo de completa destrucción (Jeremías 17:27).

3:15 Jesús se bautizó por inmersión cuando era adulto, como un ejemplo para nosotros. También nosotros deberíamos bautizarnos.

4:1-8 "El Diablo" no existe como un ángel caído o un ser cósmico maligno; véase el "Resumen Doctrinal".

Jesús "fue tentado en todo según nuestra semejanza" (Hebreos 4:15), y: "cada uno es tentado... de su propia concupiscencia... y seducido" (Santiago 1:14). Somos tentados por el "diablo" de nuestra mente, y así lo fue Jesús. No somos tentados por un ser externo que nos impulsa a pecar; el pecado y la tentación proceden "de dentro, del corazón de los hombres" (Marcos 7:21).

La tentación no puede ser literal: 4:8 implica que Jesús

fue llevado a un monte muy alto para que viera todos los reinos del mundo en su gloria futura "en un momento" (Lucas 4:5). No hay un monte suficientemente alto para ver todo el mundo; la tierra es una esfera.

- Una comparación con Lucas 4 muestra que las tentaciones se describen en un orden diferente. Marcos 1:13 dice que Jesús estuvo "en el desierto cuarenta días, y era tentado por Satanás", mientras que Mateo 4:2-3 dice: "Después de haber ayunado cuarenta días... vino a él el tentador [Satanás]". De modo que estas mismas tentaciones se seguían repitiendo, por ej., convertir piedras en pan.
- Es improbable que el diablo haya llevado a Jesús por el desierto y por las calles de Jerusalén, y que luego hayan escalado juntos hasta un pináculo del templo, todo a la vista de los inquisitivos judíos.
- Si el diablo es una persona física que no tiene respeto por la palabra de Dios y que está interesado en hacer que la gente peque, entonces, ¿por qué Jesús citaría las Escrituras para vencerlo? Según la creencia popular, esto no ahuyentaría al diablo. Jesús citó cada vez un pasaje bíblico. Salmos 119:11: "En mi corazón he guardado tu dichos, para no pecar contra ti".
- Jesús fue "llevado *por el espíritu* al desierto, para ser tentado por el diablo". ¿Cómo podría el Espíritu de Dios llevar a Jesús para que fuera tentado por un ser sobrenatural que existe en oposición a Dios? Él acababa

de recibir el poder del Espíritu (3:16). Ahora bien, él fue tentado para que usara ese poder con el fin de convertir piedras en pan, saltara desde edificios sin lastimarse, etc.

5:5 *Recibirán la tierra como heredad* - El reino de Dios se establecerá aquí en la tierra al regreso de Cristo. "Herencia" se refiere a las promesas hechas a Abraham de que sus hijos heredarían la tierra. Eternidad en la tierra, y no en el cielo, es lo que se prometió a aquellos "en Cristo" y, por consiguiente, a los hijos de Abraham.

5:15 Si se pone una vela debajo de una cubeta, se apagará. Si no testificamos de nuestra fe públicamente, la perderemos. No podemos ser cristianos secretos.

5:17 La ley mosaica se cumplió por medio de Cristo en su muerte (Colosenses 2:14-17). Por lo tanto, no es necesario que guardemos esa ley ni el día de reposo.

5:45 *Que hace salir su sol* - Dios no le dio cuerda al mundo dejándolo que marche por su cuenta. De cada acción dentro de la creación él está consciente. Por lo tanto, nunca estamos lejos de él; tan sólo hay que percibirlo como actúa en la naturaleza.

6:3 *No sepa tu izquierda* - No se preocupe por sus buenas obras. Hágalas y olvídelas. Los que fueron aceptados en el reino de Dios, honestamente no recordarán las veces que alimentaron a los que pasan

hambre (Mateo 25:37).

6:4 *Te recompensará* - Cuando Jesús regrese a establecer el reino de Dios en la tierra (Mateo 25:37).

6:10 *En la tierra* - Oramos para que el reino de Dios venga a la tierra, es decir, para que Jesús regrese pronto.

6:18 *Para no mostrar* - Debemos conscientemente tratar de ocultar nuestras buenas obras de modo que los demás no las noten. ¿Cuándo fue la última vez que Ud. hizo esto?

6:24 Pocos dirían que "odian" a Dios. Pero si amamos las riquezas ["*mammon*"], entonces, a sus ojos, lo hacemos.

6:26 *Vuestro Padre Celestial las alimenta* - Como en 5:45, Dios está conscientemente en contacto con su creación, y tiene alguna clase de comunicación con los animales (Job 41:1-5).

7:1 *No juzguéis* - La palabra griega traducida "juzgar"

puede significar tanto condenar como hacer juicio sobre lo bueno y lo malo. No debemos condenar a los demás, sino que debemos juzgar entre lo bueno y lo malo.

7:14 La mayoría está normalmente equivocada en asuntos espirituales.

7:22 *Señor, Señor* - Habrá gente que invocó al "Señor" Jesús y que pensó que hacía milagros en su Nombre, y que será rechazada en el día final. En realidad, cometieron "iniquidad". Poseer los dones de Dios no es garantía de salvación.

7:25 *Y vinieron ríos* - El día del juicio será como una tormenta que nos sacude hasta la médula y revela quienes somos realmente. El verdadero progreso espiritual

es lento; como golpear contra la roca de nuestro duro corazón. El progreso espiritual rápido probablemente sea como construir sobre arena.

8:3 *Le tocó* - Todos habrían quedado escandalizados. Si una persona tocaba a un leproso quedaba ritualmente impura, y arriesgaba a contraer la enfermedad. Jesús hizo esto para mostrar hasta qué punto él no creía en la "culpabilidad por asociación".

8:16, 17 La 'posesión de demonios' era el lenguaje que se usaba en el primer siglo para describir las enfermedades mentales. Note el paralelo entre 'echar fuera demonios' y en ser sanado de alguna enfermedad. De hecho, los 'demonios' no existen; véase el "Resumen Doctrinal".

8:22 Jesús, el Señor de toda gracia, puede a veces ser muy exigente. Él quiere nuestra respuesta *inmediata*. Asimismo, exageró la situación en el v. 21. A menudo, efectivamente tenía donde dormir, por ej., el hogar de Marta y María, pero esa noche quizás no tenía donde.

8:23 *Sus discípulos le siguieron* - La impresión que se da de ellos es que caminan detrás de él. Ellos son un símbolo de todos nosotros.

8:25 *Le despertaron* - Seguramente, Jesús sólo parecía estar durmiendo, en un bote pequeño a punto de hundirse. Pero, al igual que en nuestra vida, parecía estar callado sólo para que llegásemos al punto de reconocer nuestra desesperación por él.

8:26 *¡Hombres de poca fe!* - Recuerde que los relatos del evangelio fueron escritos por los discípulos. Son

transcripciones de su predicación a otros. Ellos apelaban a que otros creyeran en Cristo señalando cómo ellos mismos habían sido de tan débil fe en Cristo. Semejante humildad, al dar a conocer a otros nuestras fallas, es lo que hace nuestro testimonio tan poderoso en vez de fingir que somos perfectos. La santurronería hace que las persona se desvíen.

8:32 Jesús aceptó la petición del hombre demente a fin de proporcionarle una *aide memoire* para el resto de su vida. La enfermedad mental es habitualmente intermitente, y el hombre necesitaba una confirmación de que esta vez la sanidad era total. Su enfermedad puede haber sido causada por comer carne de cerdo.

9:2 *Al ver Jesús la fe de ellos* - Él sanó y perdonó a una persona por la fe de terceros. Si nuestra fe puede influir en el destino y bienestar eternos de los demás, entonces deberíamos estar haciendo todo esfuerzo por ellos, en oración y en hechos prácticos. Ya sea que nuestros esfuerzos y oraciones puedan ser un factor en la salvación y bendición de los demás, o si no lo fueran. Pero lo son. Así que deberíamos dar nuestra vida a la oración y al cuidado por los demás.

9:13 *No he venido a llamar a los justos, sino a pecadores* - Todos somos pecadores, sólo que algunos piensan que son justos. Nunca seremos lo

suficientemente buenos para Dios, nunca moralmente bien preparados para el bautismo; pero el propósito completo de Jesús es salvar a aquellos que somos pecadores.

9:17 El vino nuevo representa el nuevo pacto en la sangre de Jesús; el vino viejo es el pacto antiguo, la ley de Moisés. Si hemos recibido el vino nuevo de Jesús, *tenemos* que cambiar; de otro modo nos destruirá.

9:35 El tema de la predicación de Cristo era "el evangelio del reino", las buenas nuevas [el "evangelio"] de tener a Dios como nuestro Rey ahora, y quedamos a la espera del regreso de su Hijo para que establezca el reino de Dios físicamente aquí en la tierra para siempre.

9:37 Los símbolos sugieren que la cosecha está perdida y estropeada porque no hay suficientes obreros para cosecharla. La cosecha se refiere a los conversos, el fruto espiritual que se da a Dios, el dueño de todo. De alguna manera, Dios elige ser limitado por nosotros. Habrá algunos que no serán cosechados para Dios porque la iglesia no hizo el esfuerzo suficiente por ellos, o simplemente no hubo suficientes de nosotros para llegar hasta ellos. "Pocos" en griego también puede implicar débiles así como numéricamente pocos.

10:11 *Hasta que salgáis* - Jesús deseaba enfocarse en las familias y hogares, lo que después se desarrolló en las iglesias que se celebraban en casa de los miembros en la época posterior del Nuevo Testamento. Su foco es aún en gran medida en la unidad familiar como el fundamento de su iglesia.

10:15 *Más tolerable* - Habrá grados de galardón y castigo en el día del juicio cuando regrese Jesús. Todo nuestro comportamiento en esta vida será juzgado con consideración. Nada se pasará por alto y todo recibirá una apropiada retribución.

10:16 *Prudentes como serpientes* - No se nos pide que seamos ingenuos; sino lo opuesto.

10:23 *Recorrer todas las ciudades de Israel* - Esto puede implicar que habrá persecución contra los creyentes y también un fuerte testimonio para los judíos de Israel inmediatamente antes del regreso de Cristo. Deberíamos estar preparados.

10:25 Por lo tanto, no deberíamos sorprendernos de que fuésemos perseguidos; en realidad, deberíamos esperarlo, porque si este mundo trató a Jesús de la

manera en que lo hizo, a nosotros nos tratarán igual.

10:26 *Manifestado* - en el día del juicio (1 Corintios 3:13). Si seremos manifestados por lo que realmente somos eternamente, no tiene sentido que representemos una falsa imagen ante nuestros hermanos y hermanas en esta vida.

10:27 *Proclamado desde las azoteas* - Esto está aludiendo a 1 Sam. 9:15, 25, donde Dios habla "la palabra del reino" al oído de Samuel, y entonces él habla la palabra en la azotea. El Señor está diciendo que, en esencia, todos estamos en la posición de Samuel; oímos la palabra de salvación para este mundo, la palabra referente "al reino", como lo fue para Saúl, y ese hecho mismo es en sí el imperativo para vencer nuestras reservas naturales y compartirla con aquellos para quienes está destinada; incluso si, como ocurrió con Saúl, los consideremos oyentes improbables y carnales.

10:28 El gehenna era el vertedero de basura que se hallaba en las afueras de Jerusalén. El fuego siempre estaba ardiendo allí porque siempre se estaba arrojando más basura en ese lugar. Se convirtió en un símbolo de la destrucción completa. Algunas versiones de la Biblia lo traducen [erróneamente] como "infierno".

10:40 La actitud de la gente hacia nosotros es su actitud hacia Jesús. Esto significa que nosotros, por habernos bautizado en el cuerpo de Cristo, somos él para este mundo. Nuestro comportamiento debería ser apropiado para esto.

11:1 *En las ciudades de ellos* - Jesús alentaba a la gente a predicar a su red de amigos y parientes, en el área donde vivían; él visitaba esos lugares para respaldar el testimonio de ellos.

11:11 El que sea más pequeño en el reino de Dios en el futuro, será mayor, espiritualmente, de lo que era Juan el Bautista en su vida humana. Por esto aprendemos que habrá grados de galardón en el reino de Dios; una estrella brillará más que otra (1 Cor. 15:41), algunos gobernarán sobre diez ciudades, otros sobre cinco (Lucas 19:17-19). ¿Tenemos la ambición espiritual de querer brillar entonces tanto como sea posible? Si amamos y buscamos la gloria de Dios, entonces querremos extenderla al máximo posible, reflejándola tanto como podamos.

11:12 *Los violentos* - La imagen es de comandos asolando una ciudad. Cualquiera que sea nuestra posición en la vida, ahora tenemos una causa para

entregarnos totalmente, para entrar y tomar el reino de Dios por nosotros mismos.

11:27 La sola lectura de la Biblia no nos revelará al Padre. Está también el elemento de la gracia; Jesús revela su Padre a aquellos a los cuales él elige.

11:30 La pesada carga aún permanece, pero Jesús es un yugo que nos une a muchos otros, y así la carga nos parece mucho más liviana. El propósito del cuerpo y persona de Cristo es unirnos con los demás creyentes; con todos los problemas y conflictos personales que esto pueda crear. No se supone que el propósito del cristianismo es vivirlo aislado de los demás.

12:1 Jesús y sus discípulos habían sido prefigurados por David y aquellos que lo seguían (12:3). Los que seguían a David eran los endeudados y los 'afligidos' (1 Sam. 22:2). Son los desesperados y los quebrantados los que hoy siguen a Jesús.

12:11 El hombre que tenía una sola oveja era pobre; es por eso que estaba tan preocupado de rescatar a su única oveja. Sin embargo, él representa a Dios y a Jesús en su constante búsqueda de nosotros. Por lo tanto, se identifican con los más pobres de la sociedad. Dios se halla en busca del hombre; y nosotros lo buscamos a él. De ahí el gozo de nuestro encuentro con él en el bautismo.

12:14 Y [entonces] - La gracia y amor pura de Jesús a menudo producen una áspera reacción y rechazo de parte de aquellos que rehúsan conmovirse ante ella. No podemos ser pasivos ante la gracia.

12:16 Algunas veces Jesús pedía a la gente que contara a los demás sobre lo que él había hecho por ellos. ¿Tal vez le pedía a los extrovertidos que se quedaran callados, y a los introvertidos que lo contaran a los demás? La predicación del evangelio con el espíritu correcto es algo que se hace en contra de nuestra voluntad; es difícil (1 Cor. 9:17).

12:20 Jesús trata de insuflarle vida a cualquier espiritualidad débil que tenga una persona, en vez de esperar perfección en su primer encuentro con ellos. Nosotros deberíamos tratar a la gente de la misma manera.

12:28 El reino de Dios se establecerá literalmente en la tierra cuando regrese Jesús; pero la esencia del reino es que Dios es Rey y eso es cierto hoy. La esfera de su gobierno y autoridad en la vida de su pueblo se puede entender como su Reino.

12:32 Esto sólo se aplica en aquellos que vieron los milagros de Jesús y blasfemaron contra ellos. Pero si una persona deja de actuar en contra de la clara evidencia que proporciona el Espíritu Santo de que

Jesús es el Hijo de Dios, entonces esta persona ya no está blasfemando en contra del Espíritu Santo.

12:34 Es por eso que el control de nuestros pensamientos es tan importante. El medio ambiente que elegimos, la música que escuchamos, esto afecta nuestra forma de pensar.

12:36 El proceso del juicio implicará una recordación de nuestras palabras; y tendremos que explicarlas.

13:9 No todos tienen la capacidad de oír y entender el evangelio; no todos tienen fe (2 Tes. 3:2). Pero aquellos de nosotros que podemos hacerlo, deberíamos usar el potencial que se nos ha dado.

13:11 Las parábolas no eran historias con un significado obvio y fácil de entender. Jesús las usó a fin de descartar a aquellos que no querían entender. Para ellos las parábolas eran confusas y oscurecían el mensaje. En nuestra relación con Dios hay una espiral ascendente y también una espiral descendente.

13:12 ¿Cómo se le puede quitar algo a una persona que no tiene nada? Tal vez Jesús quiso decirnos que leyéramos en un elipsis: 'la persona que [en su opinión] no tuviera nada [aunque realmente sí tenía], incluso eso le será quitado'. Esto sería parecido al

hombre de un solo talento de que se habla en Mateo 25:24. La gente tiene más de lo que piensa; porque la generosidad de Dios es mayor de lo que imaginamos.

13:21 Las pruebas vienen a nuestra vida poco después del bautismo, así como Israel fue 'bautizado' en el mar Rojo (1 Cor. 10:1, 2) y muy pronto entraron en problemas en el desierto [no había agua ni alimentos].

13:28 Jesús previó que sus seguidores tendrían una tendencia a tratar de realizar el juicio de Dios en su nombre; él explica (13:29) que no es posible que nosotros juzguemos quién es quién. Por consiguiente, es un hecho que habrá gente insincera creciendo dentro del campo de la iglesia, al lado de los que son sinceros. Tienen una apariencia de crecimiento, pero debemos dejarlos para el tiempo de la cosecha, o sea, al regreso de Jesús.

13:32 A partir de diminutos comienzos --leer la Biblia, fijarse en un anuncio, conocer a alguien 'por casualidad'-- llegaremos a la eternidad. Entonces seremos un refugio para otros. Miraremos hacia atrás en esta vida y parecerá muy desproporcionado que hubiéramos llegado hasta 'allí' desde 'aquí'.

13:39 *los ángeles* - El primer indicio que tendremos de que Jesús ha regresado será cuando nuestro ángel esté

de pie junto a nosotros e invitándonos a ir a reunirnos con nuestro Señor.

13:46 A menudo Jesús espera que sepamos cómo continúan o terminan las historias. Así que, ¿qué hizo el hombre ahora? No había riquezas ni posesiones, tan sólo una perla. Seguramente, él la miró, la amó y la atesoró más que cualquier otra cosa. Ésta debería ser nuestra actitud hacia el reino de Dios.

13:50 Rechinar los dientes es un símbolo de ira con uno mismo.

13:55 Jesús nunca pecó, ni por comisión ni por omisión; durante todos esos 30 años vivió entre ellos en Nazaret. Pero nunca notaron que él era especial. Esto no es tan sólo un ensayo sobre su absoluta humanidad. Nos presenta un desafío, porque cada vez que damos la apariencia de ser justos ante los ojos del mundo, ellos lo perciben y les disgusta. Pero de algún modo la perfección de Jesús no era perceptible. Lo que demuestra que él era verdaderamente perfecto.

14:4 ¿Deberíamos, pues, reprender también a los incrédulos por quebrantar la ley de Dios? A Dios le afecta cada infracción a su ley, por quienquiera que sea. Su sensibilidad, y, por ende, su dolor, pena y gozo por la obediencia es mucho mayor de lo que nosotros

podamos percibir.

14:16 Jesús sabía que era imposible que ellos hicieran esto. Pero les pidió que lo hicieran a fin de que aprendieran que él puede usar incluso lo poco que tengamos; y presenta un desafío a nuestra fe y a nuestros horizontes también.

14:19 El alimento fue canalizado por medio de los discípulos; tal como la salvación que él ofrece a los demás se canaliza a ellos por medio de nuestras manos. Note las similitudes en cómo Jesús 'partió el pan' en el servicio recordatorio. La forma en que Jesús oró con los ojos abiertos mirando hacia el cielo refleja su buena conciencia ante Dios. ¿Podemos nosotros hacer eso?

14:23 La forma en que Jesús despidió a la gente es una ventana hacia el poder de su personalidad, la fortaleza de su voluntad y mente.

14:26 Los discípulos volvieron a sus creencias en fantasmas. La gente aún se aferra a entendimientos erróneos, incluso después de haber venido a Cristo.

14:28 *Si* - Pedro sabía que sólo Jesús le pediría que hiciera algo tan apremiante. Ese es su estilo. También lo vemos en nuestra vida.

14:30 Pedro sólo vio el viento porque debe haber apartado sus ojos de Jesús y vio algo que soplabá en el viento; quizás dirigió su vista hacia el bote. También nosotros nos hundiremos si apartamos nuestros ojos de Jesús.

15:6 Las tradiciones son peligrosas. Los mandamientos de Dios tienen por objeto lograr un efecto en nuestra vida; las tradiciones humanas tienden a encontrar un camino más fácil, por lo cual sus mandatos no tienen efecto en nuestra vida.

15:9 Note el paralelo entre doctrinas y mandamientos (15:6). Entender la doctrina correcta es importante porque la doctrina moldea nuestra vida; es un mandamiento.

15:16 Podemos sentir la frustración de Jesús por los discípulos. Él esperaba que ellos alcanzaran un nivel de percepción más elevado del que tenían. Él puede establecer puntos de referencia similares para nosotros, como lo hace cualquier buen maestro, y quedar decepcionado ante la lentitud de nuestro crecimiento. Mateo estaba diciendo a sus oyentes que él también, y todos los fundadores de la iglesia primitiva, habían sido terriblemente lentos para entender, y habían sido una gran decepción para Jesús. Él predicó el evangelio con humildad y con un reconocimiento de su propia

debilidad.

15:19 El pecado proviene de dentro; nada externo a nosotros, por ej., demonios o espíritus, pueden entrar en nosotros y poseernos, y de este modo hacernos pecar. La fuente del pecado es interna y no externa. La verdadera batalla es por el autocontrol y la disposición espiritual. Véase las notas sobre Satanás.

15:27 Los perros eran los gentiles; las migajas eran los milagros; los amos eran los judíos; la comida o la mesa era la hermandad y ministerio de Jesús hacia los judíos. Ella mostró humildad y fe al decir esto; sabía que incluso el milagro que ella tanto buscaba no era más que una migaja de lo que Jesús estaba ofreciendo a Israel. Es muchísimo lo que ellos rechazaron.

15:32 Jesús percibió que la multitud tenía hambre. Jesús es el mismo hoy día como lo era en aquel tiempo (Heb. 13:8). Es tan perceptivo de nuestras necesidades como lo era en aquellos días.

15:39 Véase en 14:23. El poder de la personalidad y palabras de Jesús impresionó profundamente a Mateo.

16:11 De nuevo note la frustración de Jesús respecto a

la falta de entendimiento de sus seguidores. Así también nosotros deberíamos intentar entenderlo, porque claramente es agradable para cualquiera que nos ame que nosotros lo entendamos. Véase en 15:16.

16:12 La doctrina se compara con la levadura; influye en una gran cantidad de masa, en desproporción con su propio volumen. Éste es el poder y la importancia de la doctrina. Debemos entender correctamente.

16:18 La piedra era la piedra de la creencia de Pedro de que Jesús era el Hijo de Dios (16:16), y la predicación personal de Pedro de dicha creencia. 'Pedro' significa 'roca'; era un apelativo, algo así como 'Rocky'.

16:19 Esto fue prometido a todos los discípulos.

Mateo 18:18. Los católicos romanos emplean mal este versículo para afirmar que Pedro, y por lo tanto, el Papa, tiene este poder. Pero no hay razón para pensar que alguna autoridad haya sido transferida de Pedro, ni de los otros discípulos, a cualquier subsiguiente generación.

16:23 A Pedro se le llama 'Satanás', 'un adversario', mostrando que 'satanás' no significa un ángel pecador. La palabra simplemente significa 'un adversario'. Jesús volteó para hablarle a Pedro --Pedro había estado

caminando detrás de Jesús-- y le dice *verdaderamente* 'ponte detrás de mí'. De ahí que él diga en el v. 24 que seguirlo detrás de él significa tomar una cruz. Pedro no quería que Jesús muriera en la cruz porque esto significaba que aquellos que seguían a Jesús también deberían morir de igual modo. Pero Jesús le dice que *verdaderamente* se ponga detrás de él a fin de ser un verdadero seguidor suyo, no sólo externamente sino en el espíritu de llevar su cruz. Pedro fracasó rotundamente aquí, sólo poco después de su máximo nivel de 16:17, 18. Nuestra espiritualidad --y la de nuestros hermanos-- sube y baja dramáticamente.

16:28 Esto es una referencia a la transfiguración de la cual ahora leemos en el capítulo 17.

17:9 "La visión" [Gr.]. Moisés y Elías no estuvieron ahí literalmente; sus discípulos los vieron en una visión.

17:11 Un profeta Elías vendrá a Israel en los últimos días a prepararlos para el regreso de Cristo, tal como Juan el Bautista trató de prepararlos para su primera venida (véase Malaquías 4).

17:15 Lunático [Gr.] - Alguien afectado por la luna. La creencia de que la luna afectaba a la gente durante la noche causando que enloquecieran era un entendimiento erróneo. Pero Jesús no corrigió esto

explícitamente. Él mostró por la magnitud de su milagro que semejantes creencias, aunque hubiera o no alguna verdad en ellas, son sin importancia cuando se comparan con el poder de Dios. Es por eso que las referencias a la posesión de demonios disminuyen en los evangelios y en el Nuevo Testamento en general; era evidente que los demonios no existen, o si existieran, no tienen importancia alguna en comparación con el poder de Dios.

17:20 Tan sólo una pequeña cantidad de fe verdadera es muy poderosa. La fe es tan poderosa que uno no necesita mucho de ella; tan sólo un poco de la verdadera fe es más que suficiente.

17:25 Jesús pagó el tributo aun cuando no estaba obligado a hacerlo, a pesar de que las razones en que se amparaban para esa exigencia eran erróneas. Nosotros deberíamos hacer lo mismo. No podemos cambiar la geopolítica ahora; debemos esperar su regreso y la venida del reino de Dios.

17:27 Jesús era muy sensible para no hacer que la gente tropezara espiritualmente. Incluso a gente a quienes nosotros consideraríamos sin interés en el evangelio.

18:3 La conversión tiene varios niveles. Los discípulos

habían sido convertidos, pero había un nivel superior de conversión: llegar a ser como niños. El bautismo no es el final de nuestra conversión; es parte del proceso.

18:5 Jesús nos invita a verlo representado en los niños. En el mundo del primer siglo, los niños y las mujeres no eran considerados como personas. Pero Jesús puso gran atención a ellos y mostró cuánto los valorizaba como personas.

18:6 Semejante muerte por ahogamiento en el mar como una piedra de molino es el juicio que cayó sobre Babilonia (Apoc. 18:21). Aquellos que hacen que otros pequen o tropiecen tendrán parte en el castigo de Babilonia en el día final; serán "condenados con el mundo" (1 Cor. 11:32). Aquellos rechazados por Jesús serán enviados de vuelta al mundo que tanto amaban; y compartirán su castigo.

18:8 El fuego eterno es simbólico de la destrucción total. Así fue castigada Jerusalén (Jer. 17:27); pero allí no hay fuego eterno en la actualidad. No interprete 'fuego eterno' literalmente.

18:17 *Tenle* - tú, singular (Gr.). Este pasaje habla de desacuerdos personales. Si Ud. sigue este proceso, el resultado final es que Ud. personalmente tratará a la otra persona como si fuera gentil y cobrador de

impuestos; ambos grupos a los cuales Jesús procuraba especialmente ministrar y ganar para él. El pasaje no habla de que una iglesia excomulgue a una persona en particular.

18:20 Jesús está con nosotros todo el tiempo de manera individual, pero está especialmente con nosotros cuando nos reunimos. De ahí la importancia de que los creyentes se reúnan más bien que creer en un aislamiento.

18:21 *Pecar contra* - Pedro se refiere al v. 15. Jesús parece que está diciendo que nosotros podemos pasar por el proceso que él bosqueja en 18:15-17. Pero el nivel superior es perdonar incondicionalmente. Si alguien peca contra nosotros 490 veces / días y cada vez afirma que está arrepentido, está claro que su arrepentimiento no es sincero. Jesús está diciendo que deberíamos perdonar a la gente sin tratar de evaluar ni creer en la sinceridad de su arrepentimiento. Porque la naturaleza del perdón que demos a otros es lo que se nos dará a nosotros.

18:24 Hay un elemento de irrealidad en esta historia. ¿Cómo podría una persona acumular tan enorme deuda? Sólo porque el rey continuó prestándole, sabiendo que el hombre no podría nunca pagarle. Esto habla del perdón de Dios a nosotros y de la enormidad

de la deuda que tenemos con él. Reconocer nuestra pecaminosidad nos motivará a perdonar a otros.

18:31 Cuando vemos una conducta irrazonable en nuestros hermanos, la respuesta es decirlo al Señor. Él ya sabe de esto, pero es bueno psicológicamente para nosotros que le contemos la historia en oración.

19:5, 6 A menudo las parejas no 'dejan' a sus padres, y sólo cuando hacen esto pueden allegarse a su pareja. En la medida que ellos traten de hacer esto, Dios los confirmará 'uniéndolos'. Las parejas son ligadas (Gr.) por Dios a su manera; a menudo por medio de circunstancias de la vida manejadas por él. Por lo tanto, el adulterio es malo. Es luchar en contra de la obra de Dios en la vida de pareja.

19:8 Dios no hace concesiones a las debilidades humanas. Él conoce la mente de los que ha creado. Él establece un ideal estándar, pero está dispuesto a aceptarnos en la práctica un logro más bajo. Pero esto no es razón para abusar de ello. Si amamos a Dios, trataremos de vivir la vida a los más altos niveles, y no ser minimalistas.

19:11 Hay diferentes niveles. Algunos pueden vivir a un nivel espiritual más alto que otros, especialmente en esta área del matrimonio y las relaciones humanas. Debemos tener esto en mente cuando formemos opiniones sobre aquellos de la iglesia que fallan en

estas áreas.

19:17 Jesús se esfuerza por mostrar que él no es Dios mismo. El hombre quería saber qué es lo que él podía *hacer* para ser perfecto. Jesús era perfecto; pero incluso entonces su posición ante Dios era sólo lo que era por la gracia de Dios.

19:20 El joven dijo que había guardado los mandamientos desde su juventud. ¡Esa arrogancia de los jóvenes! Pero Jesús le amó (Marcos 10:21) más bien que condenar su obvia arrogancia y su propia contradicción.

19:21 Éste fue un mandamiento específico para el joven; no es un mandamiento global para todos los cristianos de que vendan literalmente todo lo que tienen. El ejemplo de los conversos posteriores en el Nuevo Testamento muestra que ellos no hicieron esto. "Los pobres" son a menudo pobres debido a sus propias malas decisiones. Pero Jesús dice que a pesar de eso deberíamos ser generosos con ellos con todo lo que tengamos, en vez de culparlos por haber caído en el hoyo en que están. Si una persona está en un hoyo, sin importar cómo llegaron allí, de todas maneras necesitan nuestra ayuda para salir de eso. Tal como Dios lo hace con nosotros.

19:24 La entrada de la aguja era una pequeña apertura en el muro de una ciudad por el cual sólo podían transitar las personas. Para que un camello pasara por ella

sería necesario hacer que se arrodillara y liberarlo de toda su carga, y aún así sólo podía pasar muy apretujado. Debemos despojarnos de nuestras riquezas y ser humildes si hemos de entrar en el reino.

19:25 Los discípulos tenían la errónea idea de que la gente era rica porque Dios la había bendecido. Aquí Jesús deconstruye totalmente la idea del 'evangelio de la prosperidad'.

20:2 El denario representa la salvación.

20:6 Aquellos que no sirven a Cristo se hallan desocupados sin hacer nada, independiente de su intelecto y de sus obligaciones. Eran sólo los ancianos y los débiles a los que nadie contrataba para trabajar. Pero ellos querían trabajar; así que permanecían allí todo el día con la esperanza de que alguien que estuviera lo suficientemente desesperado por trabajadores los contratara. Dios está desesperado por trabajadores, y nosotros los que somos llamados a Cristo en estos últimos días somos aquellos trabajadores débiles. Así como aquellos que son llamados en el último momento en Lucas 14:23, los

cuales son la gente de la calle y los desesperados. Esos somos nosotros.

20:8 Nosotros somos los 'llamados' por el ángel que aparecerá cuando regrese Cristo a reunirnos para ir a juicio.

20:14 La implicación podría ser que este hombre fue 'despedido'; él debía seguir su camino, lejos de Jesús, porque pensaba que él era más digno que los trabajadores débiles, los enfermos, los ancianos o los desocupados que también habían sido contratados. Semejante esnobismo es *muy* repelente para Jesús.

20:28 Una inversión radical de valores humanos. Estamos aquí para servir, para dar; no para que nos sirvan, nos hagamos ricos o recibamos algún beneficio para nosotros mismos. Lo totalmente opuesto al 'evangelio de la prosperidad'.

20:32 ¿Por qué preguntar esto, cuando la respuesta era obvia? Para que estos hombres se concentraran en su propia necesidad. Jesús hace lo mismo con nosotros; por medio de su palabra e influencia en nuestra vida, él nos lleva a percibir cuánto queremos lo que decimos que queremos.

21:5 Un rey humilde era una contradicción de términos. Se supone que un rey cabalga en un caballo de batalla, no en un asno. Es como un presidente que llega en un pequeño y traqueteado auto de 20 años de uso, en vez de una caravana de Mercedes.

21:9 La muchedumbre era muy voluble. Unos pocos días después gritarían: "¡Crucifícalo!", y 6 semanas después afirman que han aceptado la predicación de Pedro. La veleidad es parte de nuestra naturaleza; lo que Dios y Jesús desean, como ocurre con cualquier relación, es estabilidad, lealtad hasta el final, fidelidad.

21:14 Ciegos y cojos tenían prohibición de entrar en el templo debido a una aplicación errónea de 2 Samuel 5:8. Pero Jesús dio la bienvenida a la casa de Dios a aquellos a los cuales el hombre había vedado.

21:18 Él tenía hambre del fruto espiritual de Israel, la higuera. Estaba dispuesto a comer incluso el fruto inmaduro que las hojas prometían que había ahí. La maldijo porque sólo había una apariencia de fruto, es decir, tenía hojas, pero en realidad no había ni siquiera comienzos del fruto espiritual. Él está satisfecho incluso con nuestra inmadurez espiritual; si al menos hacemos algo (Mateo 25:27).

21:22 Deberíamos visualizar la respuesta a nuestras oraciones y actuar y sentir como si hubiesen sido

respondidas. Pero este versículo es sólo una parte de la enseñanza general de la Biblia acerca de la oración; sólo podemos orar con semejante confianza si sabemos que es conforme a la voluntad de Dios (1 Juan 5:14).

21:30 A menudo las parábolas presentan dos clases de personas: aquellas que parecen ser justas y no lo son; y aquellas que son abiertamente desobedientes, pero se arrepienten. Las iglesias parecen llenas de la primera categoría, pero éstos no son aquellos a quienes acepta Dios. Tenemos que aceptar que somos serios pecadores, y arrepentirnos.

21:35 Estos siervos representan a los profetas de Dios que él envió a Israel en el Antiguo Testamento.

21:37 Aquí está la buena disposición de Dios. Por un lado, él sabía desde el principio que Israel rechazaría y mataría a su Hijo. Pero tenía la esperanza de que no lo hicieran. El Dios que es omnipotente, algunas veces y de algún modo limita su poder; y hace lo mismo con su conocimiento y su omnisciencia. Él ha entrado en relación con nosotros y, por lo tanto, en cierto modo se ha limitado a sí mismo a fin de mantener esa relación con nosotros a un nivel legítimo y significativo. De ahí que leemos acerca de la desazón, dolor y sorpresa de Dios ante las acciones humanas.

21:44 Esto se refiere a cómo la imagen de Daniel 2, que representa a los reinos de los hombres, ha de ser convertida en polvo cuando Cristo regrese a la tierra. Él juzgará a aquellos que lo rechazan junto con el mundo cuyos caminos ellos tanto amaban (1 Cor. 11:32). O caemos sobre Cristo y seremos quebrantados, reconociendo nuestros pecados (1 Pedro 2:8); o él caerá sobre nosotros y nos quebrantará en el día final. Así que hay una lógica en todo esto; debemos ser ahora un pueblo quebrantado, o seremos quebrantados entonces. La verdadera comunidad de creyentes es de hombres y mujeres quebrantados.

22:4 Todo estaba 'listo' para el reino de Dios en el primer siglo, pero los judíos lo rechazaron

22:5 Tal como las personas del presente permiten que los negocios cotidianos les impida responder al evangelio.

22:7 Jerusalén fue incendiada por los ejércitos romanos en los años 70 d.C. Eran los ejércitos *de Dios* en el sentido que él los controlaba y utilizaba. Aquellos que nos persiguen están también, en un sentido, directamente bajo el control de Dios.

22:10 Habrá personas malas así como buenas que

acepten la invitación; tal como la maleza crece juntamente con el trigo en el campo de la iglesia (mateo 13:29). No deberíamos sorprendernos por la realidad de que este es el caso; pero no es razón para dejar la iglesia. No encontraremos una iglesia pura.

22:11 La ropa de boda representa la justicia de Dios que se nos da cuando nos vestimos de Cristo en el bautismo. En las bodas de aquellos días, la ropa blanca de boda se daba a los invitados al entrar en la fiesta. Rehusarla era arrogancia; presumiblemente la persona pensaba que su propia ropa era mejor que la ropa de boda que ofrecía el anfitrión.

22:21 La moneda tenía la imagen del César, así que se le debería dar a él. Nuestro cuerpo tiene la imagen de Dios, y se lo deberíamos dar a él.

22:30 Nosotros hemos de ser hechos como los ángeles; seremos eternos e incapaces de pecar, por lo tanto, los ángeles son así actualmente. No existen los ángeles pecadores en el cielo.

22:32 Esos hombres están muertos e inconscientes, pero su memoria sigue viviendo con Dios, al punto que cuando dice "Yo soy [incluso, ahora, hoy día] el Dios

de... Jacob", él quiere decir que visualiza a Jacob como si estuviera verdaderamente vivo. Jacob resucitará y se le dará vida eterna cuando regrese Jesús; pero Dios habla de estas cosas que aún no ocurren como si ya fueran, porque el futuro está totalmente asegurado desde su perspectiva (Rom. 4:17).

22:39 Los judíos estaban siempre discutiendo sobre cuál mandamiento era más importante. Jesús contesta que hay dos mandamientos que en realidad son uno: amar a Dios y amar a nuestro prójimo. Su observación es que a estos dos no se les puede separar. No podemos ser cristianos en aislamiento de la gente; no podemos amar a Dios y ser indiferente con nuestro prójimo.

22:45 Los judíos pensaban que David era más importante que el Mesías; Jesús está diciendo que la situación es al revés.

23:9 Por lo tanto, la práctica de llamar 'Padre' a un sacerdote es totalmente errónea.

23:13 Podemos tanto facilitar como obstaculizar a los demás que tratan de entrar en el reino de Dios. Ser la causa de que otros no entren en el reino debido a

nuestras palabras, acciones o ejemplo es uno de los pecados más serios. Los fariseos eran un grupo muy pequeño, pero los relatos del evangelio se dan mucho tiempo para describir la interacción de Cristo con ellos; porque el legalismo y el desalentar a los demás para que no entren en el reino es un pecado tan grave que podemos cometer fácilmente.

23:22 Dios es un ser personal, ubicado en el cielo; no una brizna de 'espíritu' ni una abstracción.

23:33 Una alusión a la promesa dada en el Edén según Gen. 3:15. Todos los que se oponen a Jesús son los descendientes de la serpiente; y aquellos que son en Cristo, como descendientes de la mujer, al final los vencerán después de sufrir a sus manos por un corto tiempo.

23:37 ¿Imaginó Jesús esta idea al observar las gallinas en el patio de su madre en Nazaret?

23:39 Esto puede significar que cuando regrese Jesús, aquellos que lo rechazaron serán resucitados y entonces lo reconocerán. Pero será demasiado tarde. En el día del juicio nadie será indiferente. La gente puede ahora encogerse de hombros o incluso rechazar a

Jesús, pero en aquel día querrán desesperadamente una sola cosa: estar con él. Pero para aquellos que lo rechazaron en esta vida será demasiado tarde. De ahí que los rechazados rechinarán los dientes odiándose a sí mismos.

24:2 Esto se cumplió cuando el oro del templo se derritió y escurrió por entre las piedras, de modo que los romanos derribaron literalmente cada piedra para extraer el oro.

24:14 Esto implica que el regreso de Cristo depende, hasta cierto punto, de que nosotros llevemos el evangelio a todo el mundo; no todos responderán, pero todas las naciones lo oirán. La llegada de la Internet ha posibilitado esto.

24:22 Aunque hay algunas condiciones establecidas para el regreso de Cristo (véase 24:14), Dios acortará los días. 2 Pedro 3 dice que hay también una demora a fin de que más personas puedan creer. Así que hay diversos factores aparentemente conflictivos en juego para determinar la fecha exacta en que Cristo regresará. El acortamiento de los días se producirá debido a las oraciones de los fieles para que regrese Cristo pronto; o con el propósito de salvar a los fieles de caer en apostasía; así de grandes serán las tentaciones y presión de los últimos días.

24:31 Los ángeles nos recogerán de todas las partes del mundo; habrá verdaderos creyentes en todo el mundo como resultado del testimonio que se menciona en el v. 14.

24:32 La higuera representa a Israel; el fruto de la higuera habla del fruto espiritual del arrepentimiento. Cuando al menos algunos judíos se arrepientan y acepten a Cristo --lo que ya está ocurriendo—esto será una señal de que estamos en la generación final.

24:40 Como era a menudo en sus enseñanzas, Jesús equilibra ejemplos de los mundos tanto de los hombres como de las mujeres. Tal era su valorización de toda la gente.

24:48 El Señor *efectivamente* demora su venida; la misma palabra griega se halla en 25:5 donde se describe como el esposo [Jesús] demora su venida. Véase en 24:14.

25:4 De nuevo hay dos grupos en la parábola: los débiles, los que conocen sus debilidades y llevan consigo aceite extra, sabiendo que probablemente no se mantendrían despiertos; y los arrogantes seguros de

sí mismo, los cuales no creen que podrían fallar.

25:5 Hay una demora en el regreso de Cristo; véase en 24:14. Todos se quedan dormidos, pero deberíamos estar despiertos y vigilantes cuando Cristo regrese

(1 Tes. 5:6-8). La generación final antes del regreso de Cristo será espiritualmente débil y soñolienta, excepto sólo por su reconocimiento de sus debilidades y falta de aceite [¿un símbolo de la espiritualidad?].

25:6 Medianoche; un elemento de irrealidad en la parábola. El esposo llega en el momento más inesperado, tal como lo hará Cristo.

25:11 Algunos que llaman 'Señor' a Jesús serán rechazados. Nadie será pasivo en ese día; todos desearán ser aceptados por Jesús.

25:15 Cada uno de nosotros tiene diferentes habilidades que se nos dieron para usarlas en su servicio. Todos tenemos algo. Ore para que Dios le muestre qué habilidades le ha dado, cuál es su esperanza y expectativa para usted.

25:22 La palabra griega traducida como "ganado" se usa en otro lugar en relación con ganar gente para Cristo.

25:27 Bajo la Ley de Moisés, se suponía que los judíos prestaban su dinero por interés. Pero Jesús está diciendo que el hombre por lo menos debería haber hecho algo, incluso si n demasiado tardeo era lo mejor. Él explicará a los rechazados que ellos pudieron haber entrado en su reino; pero será demasiado tarde. De ahí el rechinar de dientes.

25:31 El trono de Jesús es el trono que Dios prometió dar al gran descendiente de David, es decir, a Jesús. Este trono o lugar de gobierno estaba literalmente en Jerusalén, en este tierra (Lucas 1:32).

25:37 Los justos hicieron sus buenas obras inconscientemente, y tan totalmente no pueden recordarlas que discrepan con Jesús sobre estas cosas; irrealmente quedarán genuinamente persuadidos de que no las hicieron!

25:40 Los más pequeños de los hermanos de Cristo puede referirse a los más débiles espiritualmente. Nuestra actitud hacia ellos es nuestra actitud hacia

Cristo; véase también 1 Cor. 12:23.

26:5 Las multitudes eran muy pro Jesús, pero pronto gritaron "¡Crucifícale!". No debemos tratar de ser tan imprevisibles, aún cuando así es como tendemos a ser por naturaleza.

26:8 *Discípulos* – las otras narraciones dicen que Judas dijo esto. Una persona puede tan fácilmente influir de manera negativa a todo un grupo de creyentes.

26:13 Este incidente se menciona en todos los relatos del evangelio, confirmando nuestra tesis de que los evangelios son transcripciones del mensaje literal del evangelio que los autores normalmente predicaban.

26:15 Esto sugiere que la motivación de Judas fue en gran parte financiera. De ahí su acción de arrojar las monedas de plata asqueado de sí mismo. Tanto han traicionado a Cristo por la pasajera riqueza de este mundo.

26:26 El partimiento del pan era originalmente parte de una comida.

26:29 Alude a cómo al sacerdote en servicio no se le permite beber alcohol. Jesús tenía el propósito de que entendiéramos que de nuevo él beberá literalmente el vino con nosotros cuando regrese, en la cena del matrimonio del Cordero.

26:38 Jesús casi murió de pena, pena de que Israel haya rechazado la salvación de Dios. Su corazón sangró mucho por la respuesta de los demás al evangelio, como debería ser la nuestra.

26:39 ¿Cuánto tiempo ocupó Jesús en orar estas palabras? ¿Hubieron minutos entre cada palabra o cláusula? Nuestra salvación colgaba en la balanza mientras él luchaba. La voluntad de Dios claramente no era igual que la voluntad de Jesús en todas las cosas. Ciertamente, Jesús no era Dios en persona.

26:45 Jesús les dijo esto mientras ellos dormían, como si estuviera hablando a sus propios adormecidos hijos.

26:52 Un sólido argumento contra los cristianos que toman las armas.

26:60 Los judíos tenían un extraño deseo de seguir cumpliendo la ley y al mismo tiempo ser legalmente correctos, mientras destruían al inocente Hijo de Dios. Esta clase de paradoja y gruesa contradicción interna se ve muy a menudo en la gente religiosa.

26:73 Jesús y sus seguidores eran distinguidos por su acento Galileo. Otra ventana hacia la humanidad de Jesús.

26:74 Estos juramentos eran enfáticos y estaban pidiendo diversos tipos de condenación divina sobre él si ya conocía a Jesús. El amargo llanto de Pedro, que se indica en el v. 75, es similar al llanto que Jesús a menudo predijo que experimentarían aquellos a los cuales él rechace en el día final. Pedro se condenó a sí mismo en esta vida; pero se arrepintió y se salvó. Nosotros, o pasamos por ese proceso ahora, en contrición por nuestros pecados, o en aquel día de juicio cuando será demasiado tarde para cambiar el veredicto.

27:3 Judas se dio cuenta de su condenación y tuvo un cambio de mente; paralelo con Pedro (véase (véase en 26:74). La diferencia estaba en que Pedro creía en la gracia de Dios, y Judas no.

27:5 La forma en que Judas arrojó el dinero sugiere que ahora despreciaba esas pocas monedas, por las cuales había traicionado a Jesús y perdió su eterna salvación.

27:14 El auto-controlado silencio de Jesús era asombroso. Que eso sea nuestra inspiración en tiempos de provocación.

27:17 Pilato parece genuinamente querer salvar a Jesús, quien era víctima de manipulación. Sin embargo, la historia indica que era un hombre sin escrúpulos, que asesinaba gente a su voluntad, que no tenía ningún respeto por la justicia ni por el valor de la vida. La 'contradicción' sólo es explicable por el extraño efecto que la justicia, amor y perfección de Jesús puede tener incluso sobre el carácter más empedernido y la conciencia más estropeada. Porque el ejemplo de Pilato muestra que todos tenemos conciencia.

27:23 Esta es la misma multitud que recién había estado gritando "¡hosanna!", y a quienes los judíos temían por su apoyo a Jesús. Tendemos a ser muy inconstantes en nuestra lealtad hacia Jesús.

27:25 El hecho de que los judíos dijeran esto no

significa que haya ocurrido; porque Dios no castiga a los hijos por los pecados de sus padres (Eze. 18:1-10).

27:29 Hay un conjunto de nervios justamente debajo del cuero cabelludo que las espinas habrían atravesado intencionalmente cuando ellos lo golpeaban en la cabeza con la corona puesta (27:30). Jesús habría quedado sangrando profusamente y, como resultado, ésta habría bajado por sobre su espalda.

27:34 Debido a que él quiso compartir completamente de nuestros sentimientos, por lo tanto, nadie puede decir que Jesús no sabe lo que se siente. Tal vez nadie en la tierra lo sepa; pero él sí lo sabe.

27:44 Por lo tanto, el arrepentimiento de uno de los ladrones fue literalmente al último minuto antes de que muriera.

27:46 El Antiguo Testamento es claro en que Dios no desamparará a los que le son fieles, pero desamparará a aquellos que pequen. Jesús se sintió desamparado por Dios. Sentía como si hubiese pecado, aun cuando no lo había hecho. Esto era a causa de la intensidad de su asociación con nosotros que hemos pecado, tal como hombres como Daniel y Nehemías se sintieron y

hablaron a Dios como si ellos hubiesen cometido el pecado de Israel. Así que aun cuando fallamos, Jesús aún sabe cómo nos sentimos ante la separación de Dios a causa del pecado. Él nunca pecó, pero en su horror final de desamparo se sintió como si lo hubiera hecho.

27:55 *Desde Galilea* – La idea es que ellos no lo siguieron cuando las cosas estaban bien, mezclados entre las multitudes de los campesinos de Galilea que lo rodeaban; sino que también lo siguieron hasta la cruz. Asimismo nosotros hemos de seguir al Cordero a dondequiera que él vaya.

27:56 *María la madre de Santiago* – Una referencia a la madre de Jesús; porque él tenía dos hermanastros llamado uno Santiago y otro José (Mateo 13:55).

27:58 Sólo parientes cercanos podían solicitar el cuerpo del crucificado. Pero

así era cómo se sentía José. Él quería asociar el cadáver de Jesús con su propio cadáver, depositando a Jesús donde yacería su propio cuerpo. Esto era la esencia del bautismo por el cual nos identificamos con la muerte del cuerpo de Cristo (Rom. 6:3-5).

28:1 La frase “la otra María” es seguramente una

referencia a María la madre de Jesús – véase en 27:56.

28:7 La intención original del Señor de reunirse con sus seguidores en Galilea (como en 28:10) parece haber sido cambiada. Presumiblemente porque, incluso en la naturaleza divina, él se hallaba tan entusiasmado y ansioso de juntarse con sus hermanos.

28:8 Las mujeres no eran testigos válidos en los círculos legales del primer siglo. Pero Jesús eligió a las mujeres como los testigos básicos y primeros de su resurrección.

28:17 La duda e incredulidad de los discípulos es un tema fuerte en todos los relatos de la resurrección. Sin embargo, éstas eran transcripciones de la predicación del evangelio por medio de los apóstoles. Ellos estaban recalando cómo *ellos* habían tenido dificultad para creer estas cosas, y habían sido increíblemente lentos e insensatos en captar lo que había sucedido. Y sobre esta base, su llamado a los demás a creer tenía mucho más fuerza.

28:19 Así como las buenas nuevas de la resurrección del Señor se propagaron desde las mujeres a los discípulos, ahora había de ser difundida por todos los

discípulos por el mundo entero. La predicación del evangelio por Mateo concluye con un llamado a bautizarse. Los Hechos consignan como la gente se bautizaba en el nombre de Jesús – porque el Nombre del Padre le había sido dado a él.

28:20 Después del bautismo era necesario que hubiera una enseñanza a la persona bautizada.

MARCOS

1:3 El camino de Jesús fue preparado en el desierto por Juan, quien bautizaba a la gente en el desierto (1:4).

1:5 Juan bautizaba en un río por inmersión; no rociando con un poquito de agua.

1:7 La verdadera predicación acerca de Cristo implica decir a otros sobre nuestra propia indignidad.

1:10 Saliendo del agua – El bautismo es por inmersión, no rociando con un poco de agua. Jesús fue bautizado como adulto para ponernos un ejemplo, el cual deberíamos imitar.

1:12 Inmediatamente – Muchas palabras semejantes ocurren en los primeros capítulos de Marcos (1:10,18, 20, 21, 28, 29, 42). Se crea la impresión de Jesús desenvolviéndose en medio de un tiempo frenético y agotador, en que todo se mueve a alta velocidad. Cuando estemos en tales situaciones, recuerde que él sabe cómo se siente.

1:16 Jesús los llamó en el momento más inconveniente; justo cuando estaban echando sus redes al mar. Pero dejaron que sus redes se hundieran (v. 18) y lo siguieron. Jesús también nos llama a sostener sus principios y a efectuar su obra, a menudo en los momentos más inconvenientes desde el punto de vista humano.

1:27 La autoridad y credibilidad de la enseñanza de Jesús se muestra por sus obras. Y así también ocurre con nosotros. Enseñar a la gente ideas acerca de Dios tendrá poco poder y nada de convicción hasta que ellos las vean reflejadas en nuestra vida.

1:35 Este tiempo habitual de paz con Dios al comienzo de cada día de actividades era la llave para el éxito espiritual del Señor, como también puede ser para nosotros.

1:41 Tocar al leproso habría sido una acción muy radical. Probablemente ningún ser humano había tocado al hombre por muchos años. Tampoco nosotros deberíamos tener miedo de relacionarnos con aquellos a quienes otros temen acercarse y los han rechazados.

1:44 Nadie había sido limpiado de la lepra, así que los sacerdotes debieron haber quedado asombrados de que alguien les llevara la ofrenda vedada en la ley para un leproso limpiado. Jesús pudo haber parecido esperanzado de manera poco realista al pensar que los sacerdotes podían reaccionar; ya que ellos eran la clase misma que se oponían a él y que finalmente lo mataron. Pero su buena disposición hacia la gente dio frutos; muchos de los sacerdotes posteriormente se arrepintieron y lo aceptaron (Hechos 6:7).

2:5 El hombre fue sanado debido a la fe de sus amigos. Hasta cierto punto podemos salvar a otros, obtener perdón para ellos o causar que tengan un mejoramiento en esta vida. Siendo éste el caso, debemos acudir a la oración y preocuparnos de manera práctica por los demás; porque realmente podemos aportar a la salvación de otros.

2:8 ¿Se dio a Jesús esta habilidad de leer la mente de los demás como una chispa de percepción que emanó del Espíritu Santo? ¿O había un proceso de percepción

en curso, según el cual su intensa sensibilidad por otros, incluso por sus enemigos, lo facultaba para conocer la mente de ellos?

2:14 A los recaudadores de impuestos se les veía como colaboradores de los romanos y se les odiaba. Jesús también llamó a un zelote, un terrorista nacionalista de la línea dura, a unirse a su grupo de seguidores (Lucas 6:15). El cuerpo de Cristo se compone de gente muy diferente entre sí. Sin embargo, nuestra tendencia es asistir a una iglesia o grupo compuesto de personas de nuestra propia clase, educación y tipo de personalidad. Pero el cuerpo de Cristo es totalmente diferente.

2:16 En la Palestina del primer siglo, comer con alguien era señal de que uno fraternizaba con ellos. Jesús comió y fraternizó con los pecadores a fin de llevarlos hacia él; en vez de fraternizar sólo con aquellos que él consideraba aptos para estar a su mesa. Sus 'modales en la mesa' eran profundamente controvertidos y ofensivos para los judíos tradicionales, y fue un factor en su odio fanático hacia él.

2:25 Lo que hizo David cuando estaba necesitado y con hambre justificaba lo que hizo Jesús; aquí tenemos una idea de su pobreza.

2:28 Jesús es mayor que el día de reposo; no tenemos que guardar el día de reposo en la actualidad (Col. 2:14-17) porque Jesús ha cumplido todos los reglamentos judíos.

3:2 Jesús parece haber buscado intencionalmente la controversia sobre el tema del día de reposo. En algunas cosas (por ej., la creencia popular en los demonios) él no desafiaba a su audiencia; pero en temas de legalismo, sí lo hacía.

3:10 El deseo de tocar a Jesús y el deseo de él de tocar a la gente se nota frecuentemente en los evangelios. La gente creía que tocando a un hombre santo, ellos recibirían bendiciones; así como católicos y ortodoxos viajan lejos para tocar reliquias. Jesús dejaba pasar esto, pero siempre hacía hincapié en que era la fe en él, y en el poder de su Padre, la causa del milagro, y no el hecho mismo de que lo tocaran.

3:13 Él subió solo al monte y después llamó a sus seguidores que fueran donde él. Tuvieron que hacer un gran esfuerzo para llegar donde él. De este modo, separó a aquellos que realmente querían ir donde él, descartando a los que tan solo iban por curiosidad. Él hace lo mismo con la gente en el presente.

3:26 "Si Satanás...". Satanás, como un ser personal pecaminoso, no existe [véase notas al final], pero Jesús razonaba con ellos dentro de los marcos de sus creencias, incluso si tales creencias eran erróneas. Él se reunía con la gente donde ellos estaban, tal como lo hace en el presente.

3:33 Escuchar esto debe haber sido muy penoso para María. Este es uno de varios puntos de conflicto entre Jesús y María durante su ministerio. Parece que ella tenía una crisis de fe de los cuarenta años, pero regresó a una plena creencia después de la resurrección de su hijo. María no fue la persona sobrehumana sin pecado, que algunos creen que era.

4:10 Jesús se reveló a aquellos que se tomaron la molestia de ir donde él y hacer más preguntas (como en el v. 34); véase en 3:13. Aquellos con tan solo un interés pasajero en él, no lo encontrarán.

4:14 La palabra de Dios es una semilla; mediante ella volvemos a nacer, tiene el poder de la vida en su interior (1 Pedro 1:23). La Biblia es una impresión en letras negras sobre papel blanco; pero es muchísimo más, única entre la literatura al punto de que realmente no debería estar clasificada como 'literatura' en el sentido popular. La palabra de Dios da vida a la gente. Debería ser motivo de nuestra meditación todo el día, tal como lo era para David (Salmos 119:97).

4:19 La riqueza es engañosa en el sentido de que pensamos que el dinero puede comprar todo; pero, no es así.

4:22 Si por toda la eternidad nos mostraremos tal como realmente somos, no tiene sentido que finjamos ahora.

4:24 La medida que apliquemos a la palabra de Dios tendrá su recompensa. Si le ponemos poca atención, se nos dará poco; si le damos nuestra mente y vida, entonces recibiremos una recompensa apropiadamente grande.

4:29 Tan pronto como la cosecha esté madura, será cosechada. Esto podría significar que una vez que el cuerpo de Cristo haya madurado al nivel que espera Dios, Jesús regresará, y empezará la cosecha del juicio.

4:33 Jesús hablaba a la gente cuando estaban listos para oír; no cuando él estaba listo para explicarles. El hecho de que sepamos más que otras personas no significa que debemos decirles todo lo que sabemos. Debemos ser comprensivos con ellos y a veces restringir nuestro conocimiento superior, porque

nuestro objetivo final es su crecimiento espiritual hacia la Gloria de Dios.

5:4 La enfermedad del hombre tenía malos episodios, era intermitente. Él habría pensado muchas veces de que ya había sanado, que ya la había controlado; pero la enfermedad volvía de nuevo. Así que el hato de cerdos fue impulsado a lanzarse por el precipicio como una dramática ayuda-memoria que él nunca olvidaría, que mostraba que su cura era permanente y total.

5.6 El hombre enfermo adoró a Jesús reconociéndolo como Hijo de Dios (v. 7). Sin embargo, en su enfermedad, también le habló a Jesús agresivamente. Pero Dios entiende la enfermedad mental y se enfocó en lo positivo, aceptando las partes correctas de su entendimiento de "adoración". Aparte de Jesús, hay hombres a los que se les describe que son "adorados"; el hecho de que Jesús también fue adorado no significa que él era Dios mismo.

5:9 Me llamo... somos muchos – El hombre era esquizofrénico, pensaba que estaba poseído por múltiples personalidades. La expresión posesión de demonios se usa para describir la enfermedad mental; finalmente, los demonios no existen.

5:20 Al hombre se le dijo que fuera y testificara a su familia, pero, en cambio, fue a predicar por las 10 ciudades de la Decápolis. A menudo cuando se da un mandato de predicar, el pueblo de Dios no lo obedece del todo. Inicialmente, los apóstoles no obedecieron el mandato de ir a enseñar a los gentiles; sólo fueron a los judíos. Aquellos decían que no contaran a otros de su curación que a menudo hacían. ¿Y obedecemos nosotros el llamado que hemos recibido de compartir las buenas nuevas como lo desea Dios?

5:28 La mujer tenía la idea común de que con tan sólo tocar a un hombre santo ella sería sanada. Jesús no la rechazó porque ella tuviera un entendimiento equivocado; pero le explicó que fue su fe y no el hecho mismo de haberlo tocado lo que la había sanado (v. 34). Véase en 7:33.

5:31 Los discípulos casi llegan a ridiculizar a Jesús. Sin embargo, el relato que hace Marcos del evangelio incluye esto, como si dijera a su público: '¡Miren lo mal que tratábamos al Señor Jesús, qué mal lo entendíamos, qué bajo nivel teníamos en comparación con él!' Y esta integridad, humildad y honestidad humana era lo que hizo que el mensaje de ellos fuera tan atractivo y creíble para sus oyentes.

5:40 Y 'hacían burla' de Jesús – implicando que él tenía las usuales reacciones humanas de confusión y

desconcierto. Realmente él tenía nuestra naturaleza.

5:43 Note su consideración al señalarles que le den algo de comer. Ella había estado muerta, así que no habría comido por algún tiempo. Este mismo Jesús considerado y sensible es el mismo hoy y siempre (Hebreos 13:8).

6:1 'Su tierra', es otra indicación de la humanidad de Cristo (también en el v. 4). Él "vino a los suyos" (Juan 1:11). Él tenía un área natal, y hablaba con acento galileo.

6.3 La traducción 'carpintero' es desafortunada. La palabra griega *tehton* puede significar cualquier trabajador manual. Podría haber sido un albañil o un obrero de la construcción temporal.

6:10 Jesús ama las familias y los hogares, y quería que fueran el núcleo de la nueva comunidad que él estaba desarrollando.

6:12 Arrepentimiento significa 'un cambio de mente'. Como palabra no se refiere necesariamente a dejar de pecar; a Dios se le describe que se 'arrepintió'. Tal vez

seamos simplemente demasiado débiles para dejar de pecar; pero podemos arrepentirnos en el sentido de que cambiemos nuestra mente, repudiamos enérgicamente nuestros pecados, y tratemos de no cometerlos; nuestro más profundo corazón está con el Señor y no con la carne.

6:37 Jesús hace la pregunta para intentar obtener fe y ambición espiritual de parte de los discípulos. Pero ellos no podían ver más allá de los problemas inmediatos. La posibilidad de que Jesús pudiera realizar un milagro y multiplicar el poco pan que tenían... simplemente no podían concebirlo. En todo lo que ellos podían pensar era el costo de comprar el pan.

6:41 Bendecir y partir el pan, y entonces darlo a los discípulos, es muy similar a la última cena. Por medio de partir el pan, mostramos nuestra fe en el hecho de que Jesús provee para nuestras necesidades.

6:48 Jesús hizo como si quisiera pasar de largo a fin de hacer que ellos clamaran a él pidiendo ayuda. Porque hasta ese momento no habían pensado en orar a Jesús para pedirle ayuda, porque no estaba con ellos. Así actúa él con nosotros hoy día, llevándonos a situaciones que no tienen una salida humana, y parece ignorarnos; sólo para que oremos y clamemos a él más fervorosamente. Esto es una razón del aparente silencio

de Dios que encontramos tan difícil de aceptar.

6:52 Ellos no reflexionaron sobre el milagro, y así les faltaba fe para hacer frente a la siguiente prueba que vino a sus vidas. Los incidentes que ocurren en nuestra vida los dispone Dios en cierto orden. Tenemos la intención de reflexionar sobre las grandes cosas que él ha hecho en nuestra experiencia, no tan sólo beneficiarnos de ellas y entonces seguir por la vida sin recordarlas o pensar en ellas. La ingratitud y la falta de reflexión en los acontecimientos de la vida son típicos de los seres humanos; y debemos tratar de mejorar.

6:56 Ellos pensaban que por tocar a un hombre santo serían sanados. Esta es una idea errónea, pero Jesús consentía en ello. Véase en 5:28.

7:6 Isaías habló a la gente de su generación, pero Jesús dice que él habló de aquellos del primer siglo. La palabra de Dios es viva y vigente y nos habla a cada uno de nosotros.

7:7 El hecho de que la gente adore a Dios no significa que por consiguiente ellos están con Dios; puede darse la situación de adorarlo en vano, si tenemos un entendimiento erróneo de él.

7:9 Los judíos deben haber quedado impactados de oír que ellos habían rechazado los mandamientos de Dios. La generación de Jesús era una de las más observadoras del Tora que ha habido en la historia de Israel. Pero seguir la tradición humana además de los mandamientos de Dios es efectivamente rechazarlos. La Biblia presenta el fracaso humano en términos muy crudos.

7:11 No deberíamos intentar eludir las intenciones de Dios por medio de interpretaciones legalistas.

7:18 Es bueno tratar de imaginar el tono de voz con el cual Jesús dijo estas palabras escritas. ¿Fue con frustración, enojo, tristeza o decepción?

7:19-21 El pecado proviene de dentro. La mente humana es una constante fuente de tentación. Éste es el verdadero 'Satanás' o adversario que enfrentamos.

7:29 Jesús se emociona cuando la gente entiende correctamente.

7:33 La saliva de Jesús representa sus palabras. La gente pensaba que tan sólo tocar a un hombre santo efectuaría una sanación (v. 32). Así que Jesús muestra que en realidad se requiere contacto mucho más estrecho con él que simplemente tocarlo. Él pone sus manos en los oídos del hombre y escupe en su lengua. Véase en 5:28.

7:34 Jesús podía orar alzando la mirada al cielo. ¿Podemos hacer esto? Él suspiró, tal como se conmovió cuando sanó a Lázaro (Juan 11:38). Esto puede haber sido el resultado de la intensidad de su oración; e incluso en el presente él ora por nosotros en el cielo igualmente conmovido (Rom. 8:26). En este sentido, Jesús es el mismo hoy tal como era en aquel tiempo (Heb. 13:8). O su suspiro y gemido pueden haber sido el resultado de lo profundamente que él entraba en las situaciones de los demás, y cómo anhelaba que el dolor de la humanidad terminara.

7:37 Él lo ha hecho todo bien; esto hace eco del comentario sobre la creación, la que fue "buena en gran manera". Jesús estaba y está haciendo una nueva creación, de personas.

8:3 Esta situación es similar a la de 6:37. Jesús estaba esperando que los discípulos hubiesen aprendido de la experiencia que tuvieron entonces cuando multiplicó el

pan

de ellos. Es por eso que las situaciones de la vida se repiten, en esencia; porque Dios las planea todas para nuestra educación espiritual. Nosotros tenemos la intención de aprender de una experiencia a fin de tener éxito espiritualmente la próxima vez que esa situación ocurra. Lamentablemente, parece que los discípulos no aprendían, tal como a menudo nosotros tampoco aprendemos.

8:12 Ninguna señal – Los cuatro evangelios son relatos paralelos del mismo incidente. En la descripción de Mateo, leemos que Jesús dijo que no se les daría ninguna señal, excepto la señal de Jonás (Mateo 12:39; 16:4). Esto significa que debemos leer la Biblia en su totalidad para captar el mensaje completo. Tenemos que hacer un esfuerzo para entender. Dios quiere que leamos su palabra cuidadosamente, tal como nos damos cuenta cuando alguien nos escucha atentamente en vez de suponer que ellos entienden lo que estamos diciendo, cuando en verdad no es así.

8:17 Jesús les había enseñado dos veces en los milagros de los alimentos de que el pan físico no es de importancia para él. Estaba desilusionado de que ellos no hubieran reflexionado más sobre esto; porque aún estaban pensando en el pan a un nivel literal y físico.

8:23, 25 El proceso de curación en dos etapas era para el beneficio del hombre, no porque el poder de Jesús fuera limitado. Al hombre se le dio la vista, pero él nunca antes había visto árboles ni gente; así que los confundió. Necesitaba tener también el don del entendimiento / interpretación. Mediante esto se le enseñó al hombre que incluso si se nos da lo que tanto deseamos, esto no es suficiente. Necesitamos que Jesús nos dé entendimiento.

8:31 Ésta es una de las predicciones más claras acerca de los padecimientos de Cristo. ¿Por qué, entonces, en Getsemaní pidió que le fuese quitada la copa de padecimiento? Él entendía por los ejemplos del Antiguo Testamento que el programa planeado de Dios para una persona se puede cambiar por medio de sus oraciones, y parece que él intentó esto. Pero también muestra que incluso sabemos algo en teoría, que en el calor del momento nuestro entendimiento se nubla. Jesús era humano, pero nunca pecó. Por lo tanto, esta clase de fracaso intelectual, incluso de pánico, no siempre es pecaminoso. Es sólo parte del ser humano.

8:35 Por causa del evangelio – es decir, ¿por predicar el evangelio?

8:38 Incluso después de su resurrección, Jesús aún tenía la capacidad de sentirse avergonzado. Nosotros

estamos hechos a la imagen de Dios, y así avergonzarse por otro es una emoción que él también tiene.

9:7 A él oíd – El judaísmo venera sobremanera a Moisés [símbolo de la ley] y a Elías [símbolo de los profetas]. Pedro quería armar enramadas a fin de que Moisés y Elías se quedaran; pero Dios le habla de la necesidad de escuchar a su Hijo. La nube y la voz desde la nube es similar a lo que le ocurrió a Moisés en Éxodo 34. La voz divina en la nube proclamaba el Nombre y las características de Yahvéh; ahora Dios proclama a su Hijo. Debido a que Jesús tenía un carácter perfecto, él manifestaba por completo el Nombre de Dios.

9:22 Si puedes – El hombre estaba inseguro de las habilidades totales de Jesús. 'Has lo que esté en tu poder hacer' era su idea. Jesús replica diciendo que la acción de Dios en nuestra vida no depende de él; depende de nosotros. Si podemos creer, entonces todo es posible. Somos nosotros y no Dios quienes tenemos el dedo, por así decirlo, en el control del volumen.

9:24 Nosotros creemos y no creemos al mismo tiempo. No tenemos una fe completa. La humildad y honestidad del hombre son impresionantes. No hay una figura de Satanás personal en el cosmos; Dios está en control en

un 100%. Pero dentro de la mente humana hay deseos para hacer tanto el bien como el mal. Pablo habla de esto en Romanos 7. El hombre se dio cuenta de esto también, al reconocer su creencia e incredulidad que había dentro de él. También nosotros deberíamos reconocerlo dentro de nosotros; y no ser crítico cuando lo percibamos dentro de otros también.

9:34 Ellos discutían sobre quién debería ser el mayor inmediatamente después de que Jesús les había hablado de su muerte que se aproximaba (v. 31). Cada vez que Jesús hablaba a sus discípulos sobre su muerte, empezaban a discutir entre ellos. Tenían una barrera psicológica ante el mensaje de la cruz. Nosotros también tendemos a eso; preferimos volvernos introvertidos, comparándonos con nosotros mismos, en vez de compararnos con la norma establecida en la crucifixión de Jesús.

9:38 En tu nombre – Un discípulo de Juan el Bautista que por alguna razón no quería relacionarse con los discípulos de Jesús.

9:40 Aquí Jesús deja en claro para siempre de que no deberíamos ser exclusivistas con aquellos que en la verdad llevan el Nombre de Jesús (v.39). Si nos excluyen, ellos han tomado la decisión. Pero nosotros no deberíamos excluirlos a ellos.

9:43 A cualquiera que nos haga tambalearnos en nuestro camino hacia el reino de Dios debemos sacarlos de nuestra vida, aunque esto sea muy penoso y requiera una voluntad poco usual, serena y fuerte.

9:45 Gehenna era el vertedero de basura que se hallaba en las afueras de Jerusalén, donde el fuego estaba siempre ardiendo porque siempre echaban más basura en él. Pero lo que se echaba ahí era destruido y convertido en polvo. Asimismo Jerusalén fue amenazada con el fuego eterno de la ira de Dios, debido a los pecados de Israel. "Yo haré descender fuego en sus puertas, y consumirá los palacios de Jerusalén, y no se apagará" (Jer. 17:27). Jerusalén había sido profetizada como capital del futuro reino (Isaías 2:2-4; Salmos 48:2). Dios no quiso decir que leyéramos esto literalmente. Las casas de los grandes hombres en Jerusalén fueron consumidas por el fuego (2 Reyes 25:9), pero ese fuego no continuó eternamente. El fuego representa la ira / castigo de Dios contra el pecado, pero su ira no es eterna (Jer. 3:12). El fuego convierte en polvo lo que quema; y sabemos que la paga final del pecado es la muerte, volver al polvo. Quizás sea por esto que se usa el fuego como una figura retórica para el pecado.

9:47 Quiénes de nosotros estaremos eternamente en el

reino de Dios, dependerá de los esfuerzos que hayamos hecho en esta vida para eliminar nuestras fuentes de tentación y tropiezo.

10:9 Maridos y esposas pueden dividir lo que Dios ha unido en el matrimonio de ellos, por medio de discutir, insistir en su propio camino, criticar, o por el apego a otras cosas o parejas. Pero otra gente también puede dividirlos por cosas como manipular a un cónyuge contra el otro, envenenar la mente de uno contra el otro, etc.

10:14 Aquellos que entren en el reino de Dios tendrán las características de niños: confianza, buena disposición para aprender.

10:19 Los mandamientos que Jesús seleccionó son todos aquellos que se pueden marcar como hechos o no hechos. El hombre pensó que era legalmente justo. Pero Jesús enseñó que la perfección no es un asunto de perfección legalista. Se trata de tomar su cruz y seguirlo.

10:21 Al dar nuestra riqueza a los pobres estamos, por así decirlo, transfiriendo esa riqueza de la tierra al cielo. La invitación a tomar la cruz era chocante para la gente

del primer siglo; porque la muerte por crucifixión era la muerte de criminales, y la cruz era despreciada como un símbolo de vergüenza. Jesús nos está pidiendo que nos unamos a él en la última caminata de un hombre condenado hasta el lugar de la muerte. Seguirlo significa seguirlo hasta la muerte.

10:24 Confiar en las riquezas hace paralelo con tener riquezas (v. 23). Tenerlas es lo mismo que confiar en ellas porque ésta es la naturaleza misma de la riqueza. Es imposible tenerla sin confiar en ella. No obstante, a pesar de estas graves advertencias respecto a los peligros espirituales de la riqueza, muchos cristianos desean fervientemente tenerla!

10:24 Ahora recibimos estas bendiciones en la iglesia, en hermandad con nuestros hermanos y hermanas allí. Si eligiéramos no estar en hermandad con otros, o si la iglesia es disfuncional, entonces estas bendiciones prometidas no se harán realidad.

10:31 Nuestra sociedad es como un ascensor; una vez que uno entra en él, el impulso es siempre hacia arriba. La gente quiere avanzar socialmente hacia arriba, mejorar su posición, ir a la cabeza de la carrera. Pero mientras más estamos a la cabecera, más atrás estaremos eternamente.

10:35 De nuevo, justo después de la predicción de la muerte de Cristo, los discípulos empiezan a discutir. Habían perdido en gran medida el mensaje de la cruz en aquel tiempo. Y Marcos está relatando esta historia a un público, mostrándoles que los predicadores mismos 'no captaron' inicialmente, y sobre esa humilde base apela a los lectores a que lo hagan mejor que sus maestros y que 'captan' con más rapidez.

10:40 No es mío – De nuevo vemos la sujeción de Jesús al Padre.

10:43 Así que cada día deberíamos estar buscando oportunidades para servir a los demás. "Hermano, hermana, permítanme servirles", debería ser el centro de nuestra vida cotidiana.

10:47 Hijo de David – Él reconocía que las promesas que se hicieron a David acerca de un futuro descendiente suyo, que también sería Hijo de Dios, se habían hecho realidad en Jesús (2 Sam. 7:12-16).

10:50 Probablemente, su ropa era su única posesión.

11:15 Hacer dinero con la religion es muy detestable para Jesús.

11:16 No consentía – Jesús hizo todo esto sin que se lo impidieran; y lo hizo sin ayuda de nadie. Aquí vemos el poder de su personalidad; era con esta misma autoridad que pudo mandar a las ansiosas multitudes que se fueran a casa después de que las hubo alimentado. Esto era en parte una dádiva de Dios, pero en parte el resultado de su intenso foco y fuerza de mente.

11:17 Esta profecía es sobre el futuro reino de Dios. Pero Jesús entendía que deberíamos estar ahora viviendo la vida del reino. Nosotros deberíamos hacer lo mismo; no habrá una notoria diferencia entre el tipo de vida que vivimos ahora y la vida que viviremos eternamente. En este sentido “tenemos vida eterna”, en que hoy vivimos la clase de vida que viviremos eternamente.

11:22 Tened fe – Ellos estaban asombrados de la de él, pero Jesús les dice que no admiren su fe, como la gente admira un retrato o imagen de Jesús, sino que procuren que su fe y vida sean nuestro modelo. Si él tenía semejante fe, entonces sus seguidores también deberían tenerla.

11:26 Por lo tanto, el perdón a otros es vital para nuestra propia salvación. Pedimos a Dios que perdone nuestros "secretos pecados", aquellos que ni siquiera reconocemos haber cometido; y, por lo tanto, somos más sabios al perdonar a otros sin exigirles su arrepentimiento.

12:1 Dios es el dueño de la viña, la viña es Israel. Dios hizo todo para que ellos produjeran fruto espiritual; como lo hace por nosotros. Los siervos que envió son los profetas.

12:2 A su debido tiempo – hubo muchas veces en que pudo haberse producido la cosecha; el reino de Dios pudo haberse establecido antes, pero Dios nos ha dado genuino libre albedrío, y así espera el tiempo en que su pueblo le dará el fruto. Esto podría implicar que Jesús sólo regresará una vez que Israel se haya arrepentido y esté dando fruto espiritual a Dios.

12:7 Este es el heredero – Implica que los judíos reconocían quien era Jesús realmente (11:28-33 implica lo mismo). La percepción judía acerca de Jesús es evidente hoy día también.

12:9 Otros – Los gentiles.

12:12 Marcos pone énfasis en que “la multitud” apoyaba a Jesús (11:18, 32; 12:37; 14:2). Pero esta misma multitud estaría pronto gritando: “¡Crucifícale!”. Nosotros debemos batallar contra esta misma veleidad de la naturaleza humana: amar y adorar a Jesús en un momento, y negarlo al siguiente.

12:17 Somos hechos a la imagen de Dios, y así deberíamos dar nuestro cuerpo y vida a Dios.

12:24 Ignoráis las Escrituras – Pero ellos las conocían, muchos podían recitar el Antiguo Testamento entero de memoria. Podemos conocer la Biblia y todavía no conocerla en absoluto si no creemos personalmente en el poder de Dios que ella enseña.

12:31 Para amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos debemos amarnos a nosotros mismos, en el sentido de percibir nuestro propio valor y significado ante los ojos de Dios. Todos tendemos de alguna manera a tener un punto de vista demasiado negativo de nosotros mismos.

12:33 Los holocaustos completos implicaban que se quemara cada parte del animal a Dios. Amar a Dios y a nuestro prójimo implica dar a Dios nuestra vida completa; la vida de fe no puede ser un pasatiempo, un libro para leer ocasionalmente sin interés, una reunión de la iglesia a la que asistimos algunas veces, un círculo social en el que nos movemos.

12:40 Mayor condenación – Habrá grados tanto en el galardón como en el castigo que Jesús dará a la gente cuando regrese y nos juzgue.

12:43 Jesús era muy observador para notar aquellas dos monedas que fueron echadas en la caja. Él es el mismo hoy día; él nota la callada devoción y sacrificio por él que nadie más hace. Es por eso que enseña en contra de hacer buenas obras que otros puedan ver, y así estaba en contra de cómo se comportaban los escribas (12:39).

13:2 Este capítulo, conocido como la profecía del Monte de los Olivos, da señales las cuales se cumplieron inmediatamente antes de la destrucción del templo por los romanos en el año 70 d.C. Sin embargo, está claro que Jesús también estaba pensando en las señales que se verían en Israel y en el mundo, que señalarían su regreso. Por lo tanto, podemos decir que lo que sucedió en el año 70 d.C. es una representación de nuestros

últimos días.

13:8 Dolores de parto – Dar a luz será cuando Jesús regrese y ‘renazcamos’ plenamente y entremos en su reino con una naturaleza inmortal (Juan 3:3-5). Por lo tanto, vivir en los últimos días justo antes de que él regrese será un tiempo penoso y atemorizante para los creyentes.

13:10 Entre más pronto prediquemos el evangelio a todas las naciones, más pronto vendrá el fin.

13:13 Parece que los creyentes serán perseguidos en los últimos días.

13:18 El tiempo escogido de los acontecimientos tanto en el año 70 d.C. como en los últimos días puede ser alterado por nuestras oraciones.

13:19 Esto alude a Daniel 12:1, que habla de un “tiempo de angustia, cual nunca fue” para Israel. Esto significa que una situación peor que el holocausto nazi debe aún suceder a Israel. Por lo tanto, podemos esperar que la opinión mundial se vuelva crecientemente contra los judíos.

13:24, 25 El sol, la luna y las estrellas se usan en la Biblia como símbolos de los gobernadores de una nación, especialmente Israel (Gen. 37:9).

13:32 Si Dios sabe algo que Jesús no sepa, entonces Jesús no puede ser Dios mismo.

13:33 No podemos saber el tiempo exacto en que Jesús regresará; por lo tanto, debemos vigilar [estar alerta] y orar. Ignoremos las diversas ideas que podamos elaborar de la profecía bíblica respecto a en qué año regresará Jesús.

13:34 Tareas asignadas – Cada uno de nosotros tiene una parte específica dentro del cuerpo de Cristo. Si usted no sabe cuál es, cuál es la esperanza y expectativas que tiene Dios de usted, entonces ore para averiguarlo.

13:37 Velad – Pero conforme a la parábola de Mateo 25:5, incluso los fieles en los últimos días se quedarán dormidos. Seremos salvos por gracia.

14:5 La lección no es tener un enfoque utilitario de la vida. Si nuestro amor por Jesús es fuerte, sentiremos el deseo de hacer cosas que otros consideran sin sentido y poco sensatas. Pero hagámoslas.

14:8 Esa mujer percibió que Jesús iba a morir; había oído y creído las predicciones de Jesús acerca de esto. Pero los discípulos no estaban en sintonía con esas predicciones. Marcos está mostrando en su predicación del evangelio lo lento que habían sido los predicadores para entender. Y esto daba a la predicación más atractivo y credibilidad.

14:13 Las mujeres y no los hombres eran quienes llevaban el agua. Esta persona era uno de los seguidores de Jesús; la liberación de las mujeres dentro de la enseñanza y práctica de Jesús era uno de los factores que condujo a la explosión del cristianismo entre las mujeres del primer siglo.

14:19 En el partimiento del pan, deberíamos examinarnos (1 Cor. 11:28). Esto fue prefigurado en la forma en que cada uno de los discípulos preguntó a Jesús: "¿Seré yo [el que te traicionará]?"; y en la forma en que los judíos tenían que buscar levadura [que representa el pecado] en sus hogares antes de que comieran la pascua.

14:29 Hay una tradición, y también alguna evidencia interna, de que Marcos estaba anotando el relato de Pedro acerca del evangelio. Aunque Marcos es el relato del evangelio más corto, la descripción de las negaciones de Pedro es muy detallada en Marcos. Esto muestra cómo Pedro estaba enfocándose en sus propias debilidades mientras relatada el evangelio; tal como deberíamos hacerlo nosotros.

14:36 'Abba' se ha interpretado con el significado de 'papá'. Así es lo apegado que se sentía Jesús a Dios; y también nosotros podemos serlo.

14:37 Una hora – Su breve oración de 14:36 le tomó una hora orar. Nosotros leemos demasiado rápido esas palabras.

14:51 ¿Fue Pedro este joven (véase v. 54)? Jesús habla de él como "joven" en Juan 21:18.

14:68 Y cantó el gallo – Pedro debería haber visto la señal de advertencia. ¿La ignoró psicológicamente, o resolvió que la próxima vez no fallaría? Debería haberse alejado de la tentación, pero al igual que nosotros tan a menudo, no lo hizo. Él, al igual que nosotros, pensó

que era más fuerte de lo que era.

14:68 "Salió" del Señor. "Salió" es el lenguaje de Judas saliendo (Juan 13:30 – En esencia, Pedro y Judas hicieron lo mismo al mismo tiempo). Otros prototipos de los rechazados también se han ido del Señor. Caín "salió" (Gen. 4:16, como lo hizo Sedecías en el juicio de Jerusalén (Jer. 39:4; 52:7). Esaú salió de la tierra de Canaán hacia Edom, yéndose sigilosamente de la presencia de su hermano Jacob, siendo consciente de la justicia de Jacob y de su propia carnalidad (Gen. 36:2-8). Incluso Pedro en esta vida "salió" del Señor y entonces, algunos minutos después, "saliendo fuera, lloró amargamente" (Lucas 22:62), luciendo como la figura misma de la condenación; y sin embargo fue capaz de arrepentirse y volver. En esta vida podemos ser juzgados, condenados, llorar... pero aún arrepentirnos y de ese modo cambiar nuestro destino eterno. Pero en el juicio final será simplemente demasiado tarde. Ese 'juicio' será un detallado informe del resultado del juicio investigativo en curso que se está desarrollando en este mismo instante.

14:72 Tres veces – el relato de Marcos acerca del juicio del Señor no es tan sólo un relato histórico. Está enmarcado desde el punto de vista de nuestra necesidad de testificar de nuestra fe también. El ejemplo del Señor en su tiempo de padecimiento estaba y está destinado a ser nuestro ejemplo e

inspiración, en que, en un sentido muy práctico, hemos de entrar en sus padecimientos. Marcos consigna la predicción del Señor de que su pueblo tendría que testificar tanto ante las autoridades judía como las gentiles (Marcos 13:9-13) – y entonces Marcos pasa en el capítulo siguiente a describir a Jesús haciendo esto mismo. El Señor pidió a sus sufrientes seguidores que no prepararan discursos de auto-defensa, quizás ejemplificado y moldeado para nosotros en la forma en que él permaneció en silencio delante sus acusadores. Está escrito que Pedro negó a Cristo tres veces – tal como los romanos interrogaban a los cristianos y les pedían que negaran a Cristo tres veces. También se pedía a los cristianos que maldijeran o anatematizaran a Jesús. Y cuando leemos que Pedro maldecía, se usó la misma palabra. Se nos deja la impresión de que Pedro realmente maldijo a Cristo. Y así Marcos, que probablemente estaba escribiendo el evangelio en nombre de Pedro, está mostrando que Pedro, el líder de la iglesia, en realidad falló patéticamente en seguir a su Señor esta vez. Y sin embargo, el relato del evangelio según Marcos se estaba distribuyendo a los cristianos que eran arrastrados antes los tribunales judíos y romanos. La idea era seguramente darles un ejemplo y aliento por la falla de Pedro, más bien que describir un ejemplo positivo de un hombre que venció la tentación de maldecir y negar a Cristo. Pero así fue cómo el Señor usó a Pedro; como un ejemplo del fracaso para todos nosotros.

15:10 La envidia y los celos fueron las verdaderas razones por las que Jesús fue asesinado. Cada vez que padecemos a causa de ellos, estamos compartiendo los padecimientos de Jesús. Si padecemos con él, también reinaremos con él. Esto es lo que muestra el símbolo del bautismo; bajamos adentro del agua, pero emergemos de ella juntamente con Cristo.

15:15 De esta manera se hace hincapié en el momento en que el Señor fue entregado a Pilato. Hay pocos detalles en el relato que están consignados al pie de la letra por todos los escritores (Mateo 27:26; Marcos 15:15; Lucas 23:25; Juan 19:16). El Señor había profetizado este momento de la entrega, como si esto fuera algo que temía (Marcos 9:31; 10:33); aquel momento cuando él estaba afuera del proceso legal, y ahora debía enfrentar su destrucción. Los ángeles les recordaron a los discípulos: "Acordaos de lo que os habló cuando aún estaba en Galilea, diciendo: Es necesario que el Hijo del Hombre sea entregado en manos de hombres pecadores" (Lucas 24:6, 7). El énfasis está en cómo lo dijo, con cuánta pasión y énfasis. Rom. 4:25 hace este momento de entrega equivalente a su muerte real: "El cuál fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación". Se hizo gran hincapié en este momento en que fue entregado a la crucifixión. Los relatos del evangelio recalcan que Pilato lo entregó; pero en realidad fue Dios quien lo hizo (Rom. 8:32); de hecho, el Señor mismo se entregó (Gálatas 2:20; Efesios 5:2,

25). Siempre se usa la misma palabra. Estos pasajes también destacan que él mismo se entregó, y fue entregado, por nosotros. Fue nuestra salvación lo que lo motivaba en el momento de ser entregado. Quizás fue en ese momento cuando tuvo la mayor tentación de pasar por entre ellos y regresar a Galilea. Cuando la multitud bullía y ovacionaba, sabiendo que habían ganado la batalla de voluntades con Pilato: "...tomadle vosotros, y crucificadle" resonaba en su mente... Llegó la hora. Éste era el final.

15:22 Juan dice que el Señor caminó llevando su cruz. Lucas dice que se le pidió a Simón que llevara la parte trasera de la cruz detrás de él. Mateo y Marcos dicen que Simón llevó la cruz. Marcos 15:22 (Gr.) dice que los soldados llevaron a Jesús al Gólgota. J.B. Phillips lo vierte así: "Lo llevaron a un lugar Gólgota". Parecería que el Señor colapsó, quizás se desmayó. Si fue crucificado en un olivo (excavaciones de hombres crucificados sugieren que esto es lo que se usaba), no habría sido simplemente por el peso de la estaca. Imagínelo tendido allí, con el rostro que fue golpeado más que a los hijos de los hombres, presionado contra el polvo caliente de esa calle de Jerusalén. Y algunos humanos necios probablemente dijeron algo como: 'Vamos, levántate' (sin duda con embellecimientos). Si efectivamente se desmayó, debe haber sentido el efecto de 'volver en sí', el '¿dónde estoy?', la memoria y la conciencia volviendo de golpe. "¿Habré muerto y he resucitado?" No, mientras algún soldado anónimo lo

pateó y le dijo que se levantara.

15:23 Curiosamente, muy pocos detalles dan los escritores del evangelio tanto de la flagelación como de la crucifixión. Podría ser que sentían que era imposible playarse en estas cosas; o podría ser que ellos y sus lectores sabían en qué consistían estas prácticas, y a nosotros no nos queda más camino que darle vueltas en nuestra imaginación. Recurrimos a reconstruir en nuestra mente lo que puede haber ocurrido... Tenemos el solemne deber con él de hacer esto. Quizás sea por esto que los tiempos verbales cambian tan dramáticamente en los relatos. Tomemos Marcos 15:23-26: "Le ofrecieron... le crucificaron... repartieron... echaron suertes... le crucificaron... estaba escrito". Estos llamativos cambios son seguramente para alentarnos a recrearlo todo. Marcos dice que "ellos lo crucificaron", diciendo a continuación que "hay dos crucificados con él" (Marcos 15:25 RV), mientras que Lucas consigna el acto en tiempo pasado. Los tiempos presentes de Marcos son interesantes: "Le ponen una corona... lo visten... lo golpean..." (Marcos 15:17, 19 RV). Quizás Marcos está buscando conscientemente hacernos que imaginemos todo como si estuviera pasando delante de nuestros ojos.

15:34 Mateo 27:46 dice que "cerca de la hora novena, Jesús clamó" aquellas palabras referente a sentirse desamparado. Marcos dice que fue a la hora novena, y

sabemos que fue en la hora novena que Cristo pronunció sus palabras finales de victoria. Sin embargo, deben haber transcurrido sólo unos pocos minutos antes de la hora novena cuando Cristo flaqueó; de ahí que Mateo dice que era "cerca de la hora novena". ¿Qué importancia tienen unos pocos minutos? Sólo unos pocos cientos de segundos, sólo momentos. Sólo momentos antes de la dulzura de la victoria final, "Consumado es", o se terminó, el Hijo de Dios estuvo flaqueando. La conclusión es que en el momento final mismo nuestro Señor flaqueó. Eran las 11:59, en el tiempo de descuento, y él flaqueó. Entren, por favor, en el sentido de la crisis e intensidad. Este es el único momento en que él ora a Dios como "Dios" más bien que como "Padre" / papá. Esto en sí mismo refleja el sentido de distancia que lo envolvía. Porque él era nuestro Señor y Salvador que colgaba allí, era nuestra salvación la que colgaba en la balanza. Mientras más apreciemos esta flaqueza de último minuto, más plenamente apreciaremos lo maravilloso de la victoria final.

16:3 Las mujeres que fueron a la tumba no estaban buscando al Señor resucitado; ellas iban a ungir el cuerpo. Pero su amor por el Señor les fue considerado como si lo estuvieran buscando a él (Mateo 28:5). La Biblia está llena de cómo Dios considera a la gente justa aunque no lo sea. Esto muestra lo que es el amor, de algún modo. Como Dios nos considera justos, así deberíamos reconocer que nuestros hermanos débiles

son considerados justos por él.

16:7 Jesús estaba muy interesado en el bienestar espiritual de Pedro, el que lo había negado. El Señor resucitado quería especialmente que las mujeres dijeran a Pedro que él 'iba delante de él' a Galilea (Marcos 16:7); con la implicación que incluso en su debilidad y desánimo, quería que Pedro aún tratara de seguirlo y recrear la cruz en su vida. Nosotros, que también negamos a Jesús, podemos consolarnos con este afectuoso interés que él tiene incluso por nosotros. Y podemos aprender a tratar a los demás que también flaquean.

16:16 Por lo tanto, el bautismo es muy importante si deseamos ser salvos.

16:17 Los milagrosos dones del Espíritu Santo se dieron en el primer siglo, pero después fueron retirados (1 Cor. 13:8).

LUCAS

1:6 Zacarías era "sin culpa" a los ojos de Dios, aun cuando en este período mismo de su vida, de algún

modo, le faltaba fe en que sus oraciones serían contestadas. Fue considerado como justo por Dios – “justo delante de Dios”.

1:13 Él había orado por tanto tiempo pidiendo un hijo que tal vez se volvió una formalidad y no podía creer que la respuesta había llegado. Nuestras oraciones pueden ser escuchadas y contestadas, pero puede demorar años para que se entregue la respuesta. Y durante todo ese tiempo pensamos que Dios no ha contestado. Daniel tuvo una experiencia similar en Daniel 10.

1:19 Continuamente se envían ángeles de la presencia de Dios a la tierra a fin de contestar nuestras oraciones. Una persona orando a Dios de pie en un paradero de buses, puede hacer que un ángel sea enviado a la tierra en respuesta a sus oraciones.

1:30 Has hallado gracia – Ella tenía la ambición espiritual de pedir ser la madre del Mesías. De ahí que su reacción fue de gozo más bien que exclamar: “¡Oh, no! Estoy embarazada sin tener marido!”. Y probablemente era una adolescente iletrada y descalza. Era de un bajo nivel social (1:48, 53).

1:32 Será – Note todos los tiempos verbales en futuro. Jesús no preexistió como persona antes de su nacimiento. Jesús fue “concebido” dentro de María (v. 31). Él no bajó literalmente del cielo como persona. Él empezó dentro de María. David fue su padre o ancestro porque María era también una mujer común dentro del linaje de David. Jesús llegó a ser el Hijo de Dios sólo cuando nació (v. 35). Por lo tanto, el Hijo de Dios no existió antes de la creación, como lo establece la falsa doctrina de la Trinidad.

1:35 El Espíritu Santo hace paralelo con el poder del “Altísimo”. El Espíritu Santo se refiere al poder de Dios; no es una persona. Dios es “el Altísimo”, y por lo tanto ni Jesús ni el Espíritu Santo son iguales a él; son menores que él, ya que él es el Altísimo.

1:36 A menudo Dios dispone que alguien, por ej., un miembro de la familia, tenga una experiencia similar a nosotros; de manera que por compañerismo con ellos podamos encontrar consuelo y estímulo.

1:46 El cántico de María está lleno de alusión al cántico de Ana cuando estuvo capacitada para concebir a Samuel (1 Samuel 2). Aunque ella era iletrada, conocía bien su Biblia. La había memorizado y se sentía muy bien con ella. Vio las similitudes entre ella y Ana. También nosotros deberíamos reflexionar sobre las

Escrituras y ver las similitudes entre nosotros y otros sobre los cuales leemos ahí a fin de que lleguen a ser nuestros héroes e inspiraciones.

1:53 Las mujeres judías ricas sin duda querían ser la madre del Mesías. Pero Dios se deleita en trabajar por medio de los sumisos, los pobres y los humildes que aman su palabra.

1:74 Zacarías compartía el malentendido común de los judíos acerca de que el Mesías sería el que los salvaría de los romanos. Pero también es posible entender sus palabras de manera espiritual, respecto a nuestra libertad del pecado. Un hombre fiel todavía puede retener creencias equivocadas, y Dios no lo rechazó por eso.

1:77 Si realmente sentimos el perdón de Dios, entonces conocemos la salvación; pero semejante maravillosa experiencia viene cuando nos damos cuenta de la seriedad de nuestros pecados. Los soberbios y los que se creen justos no tienen sentimiento del prodigio del perdón de Dios.

2:7 Desde su nacimiento, Jesús conoció el rechazo de los hombres; porque seguramente alguien pudo haber

encontrado una mejor cama para una mujer en avanzado estado de embarazo. Cuando experimentamos rechazos, él sabe cómo nos sentimos.

2:8 Los pastores eran una de las clases más despreciadas en la sociedad palestina. Pero Dios eligió usarlos como testigos del nacimiento de su Hijo.

2:15 Sucedió que – Fe es creer lo que no podemos ver, pero que ha sido revelado a nosotros por la palabra de Dios. Los pastores son un clásico ejemplo de fe. Por lo tanto, los pastores se regocijaron porque su fe había sido recompensada; ellos encontraron todo exactamente como se les había dicho y como habían creído (v. 20). Éste era y es el gozo de la fe recompensada.

2:32 Luz para revelación – Los gentiles sólo verán esa luz si lo revelamos a él en nuestro testimonio.

2:35 Cuando la lanza penetró en el costado de Jesús, el corazón de María también fue herido mientras ella observaba. Nuestra reacción ante la cruz es que los pensamientos de nuestro corazón salen a la luz. De ahí que el servicio del partimiento del pan, cuando recordamos la muerte y resurrección de Jesús, es un

tiempo para un examen de conciencia, porque de manera muy natural los pensamientos de nuestro corazón salen a la luz cuando estamos delante de la cruz (1 Cor. 11:28).

2:47 Jesús debe haber tenido una aptitud natural por las palabras de su Padre. Debe haber buscado a su Padre tal como lo hace cualquier hijo por el padre que nunca ha visto. Como Hijo de Dios, su intelecto debe haber sido sobresaliente. Su exposición de la Escritura a los 12 años debe haber sido muy madura. Note su humildad, aunque, hacía preguntas a los hombres que después lo odiarían y lo asesinarían.

2:48 Tu padre... Jesús la reprende diciendo que ella debería haber supuesto que él estaría en la casa de Dios, su verdadero Padre (v. 49). María se había acostumbrado tanto a la idea de que José era el padre de Jesús que quizás había perdido la intensidad de la persuasión que ella tuvo cuando la visitó el ángel 13 años antes, es decir, que el Padre de Jesús era Dios. El tiempo y las ideas incorrectas de otros acerca de Jesús y de Dios pueden también hacer que los miremos como lo hace el mundo que nos rodea.

2:52 El crecimiento de Jesús en gracia con Dios refuta las pretensiones trinitarias. Asimismo, su crecimiento en sabiduría y conocimiento se entiende de manera

muy natural si lo aceptamos como el Hijo unigénito de Dios. Las expresiones "Dios el Hijo" y la "Trinidad" no se hallan en la Biblia.

3:5 La nivelación del desierto es simbólica. Aquellos que eran soberbios como los montes fueron derribados, y aquellos con un punto de vista de sí mismos demasiado negativo, tan bajos como los valles, fueron elevados a un nivel más alto. La llave en todo esto era el arrepentimiento y la aceptación de la realidad del perdón y aceptación de Dios.

3:8 El arrepentimiento no es un asunto de palabras como lo son las acciones, o "fruto". El bautismo es parte de nuestro proceso de arrepentimiento y perdón; pero también debemos intentar cambiar en la práctica.

3:8 Decid dentro de vosotros mismos – La Biblia se enfoca y se dirige a nuestros procesos del pensamiento internos y muy privados. El v. 15 también habla de cómo la gente razonaba dentro de ellos mismos. Esto es la esencia del cristianismo; cambiar nuestro espíritu, la manera en que pensamos muy dentro de nosotros. El verdadero 'Satanás' o adversario es nuestra propia mente más recóndita, y no un ser cósmico externo.

3:14 No dijo a los soldados que dejaran de ser soldados, sino que actuaran dentro de principios morales. Dios se reúne con nosotros donde estamos, llama a diferentes personas en diferentes categorías, y les pide dentro de sus contextos que actúen en conformidad. Pero los militares no debería ser la ocupación elegida por un cristiano.

3:17 La idea de recoger el trigo y destruir la paja es el lenguaje del juicio final, cuando regrese Jesús. Pero Jesús estaba listo para empezar eso durante su primera venida. Por lo tanto, en el transcurso de los siglos todos los creyentes han vivido con las expectativas de su inminente venida a ejercer juicio; deberíamos vivir constantemente con la sensación de que Jesús puede regresar hoy mismo.

3:20 Añadió esta – Dios no deja de observar como los pecadores siguen pecando. Sin excepción, todo pecado es una dolorosa ofensa contra él, incluso si es cometido por gentiles incrédulos. Su sensibilidad ante el pecado es asombrosa, y deberíamos pasar la vida reconociendo esto ante él.

3:21 También Jesús – La idea es que Jesús fue bautizado junto con toda la demás gente, como adulto, mediante completa inmersión. Si él fue bautizado, también nosotros deberíamos serlo.

4:1-8 Véanse los comentarios sobre Mateo 4 y notas sobre Satanás al final.

4:3 Jesús contesta las tres tentaciones con tres citas de Deuteronomio. Esas citas están juntas entre sí; dos de Deuteronomio 6 y una de Deuteronomio 8. Estos pasajes estaban dentro del contexto de que Israel estuvo 40 años en el desierto, puesto a prueba por Dios y tentado a serle desobediente. Jesús percibió las similitudes con él mismo: 40 días en el desierto, puesto a prueba por Dios y tentado, llevado por "el Espíritu" (v. 1) así como Israel fue llevado por un ángel. También nosotros deberíamos buscar las similitudes entre nuestras posiciones y la de aquellos sobre los cuales leemos en la Biblia. Mientras más nos familiarizamos con el texto bíblico, más fácilmente, en tiempos de crisis, encontraremos fortaleza y hallaremos advertencias y estímulo directamente para nosotros. Es por eso que deberíamos perseverar en la lectura bíblica, incluso si a veces no entendemos o no sentimos ningún beneficio inmediato. Poco a poco, la palabra de Dios llega a ser una palabra viviente que nos habla directamente a nosotros.

4:15 La popularidad de Jesús es enorme. Pero él sabía cómo era la gente (Juan 2:25) y por eso evitaba las trampas del éxito y la popularidad. Nosotros

deberíamos manejar cualquier popularidad o éxito de la manera que él lo hizo. Su prioridad estaba en glorificar a Dios, cumplir con su tarea, y ya sea que le demos la espalda al mundo o recibamos la adulación de los hombres, esa debe ser nuestra prioridad.

4:23 Cúrate a ti mismo - ¿Tenía Jesús alguna debilidad física, enfermedad o deformidad? "No habrá en él atractivo para que le deseemos" (Isaías 53:2).

4:27 No hubo leprosos sanados en Israel en los días de Eliseo. La joven israelita que le dijo a su ama siria que Eliseo podía curar la lepra, estaba, por lo tanto, hablando por fe, la fe que cree lo que todavía no se ha visto (2 Reyes 5:3).

4:30 Por lo tanto, Jesús pudo escapar de la persecución y daño personal. Él pudo haber escapado de la cruz. Ésta fue su agonía en Getsemaní. Pero resistió esa tentación y voluntariamente dio su vida por nosotros.

4:35 Jesús reprendió a un demonio y entonces reprendió a la fiebre (v. 39). 'Demonios' era la expresión de la época para referirse a las enfermedades.

5:5 A los pescadores no les gusta que los carpinteros les digan qué hacer; ellos 'lo saben todo' acerca de su oficio. Así que Pedro tuvo que humillarse para obedecer la palabra de Cristo tal como lo hacemos nosotros; va en contra de nuestros instintos naturales.

5:10 El éxito en predicar, así como [en este caso] el éxito de Pedro en la pesca, proviene de obedecer la palabra de Cristo, de ser guiado por ella más bien que por nuestros instintos naturales. Podemos parecer tontos a los ojos de los hombres al hacer esto.

5:16 Si Jesús necesitaba hacer tiempo para estar a solas con Dios, también nosotros. Puede ser necesario que fijemos la alarma del despertador 10 minutos antes cada mañana.

5:20 Jesús sabía que ellos querían una sanación. Pero primeramente perdonó los pecados del hombre, mostrando que el beneficio físico de relacionarse con él es secundario al perdón de nuestros pecados. Esa es nuestra necesidad primordial y mayor.

5:31 Nosotros somos los enfermos. Por lo tanto, nunca estaremos preparados ni seremos lo suficientemente buenos para Dios. No deberíamos demorar el acto de

bautizarnos o no servir a Dios, porque sentimos que estamos espiritualmente enfermos. Es por nosotros que él murió.

5:35 ¿Estamos ayunando porque queremos que Jesús, el esposo, regrese? Ayunar no sólo significa abstenerse de alimento; ayunar significa perdonar a la gente y tratar de facilitar el peso de las cargas que ellos llevan (Isaías 58:6).

5:39 Aquí Jesús reconoce el conservatismo básico de la naturaleza humana; el verdadero cambio es muy difícil para nosotros.

6:4 Jesús comparó a aquellos que lo siguen con los sacerdotes. Todos somos sacerdotes dentro de la nueva comunidad que ha establecido Jesús. (1 Pedro 2:9). Todos tenemos responsabilidad por el bienestar espiritual de unos a otros; no vamos a dejarlo a una clase de especialistas que se encarguen de ellos.

6:7 ¿Siente usted en algunos contextos que todo lo que usted hace está siendo observado críticamente por alguien? Jesús sabe cómo se siente usted.

6:9 Jesús dice que omitir hacer el bien (en este caso, de sanar al hombre) causa daño y destruye la vida. Los

pecados de omisión no son los únicos pecados; los pecados de omisión son tan dañinos como asesinar o dañar proactivamente a alguien.

6:11 Furor – A veces los actos de bondad provocan ira en los demás; nos miran con malos ojos porque hemos hecho el bien. Esto le ocurrió a menudo a Jesús (Mateo 20:15). Esta clase de celo espiritual condujo a su muerte, y nosotros también lo enfrentaremos.

6:19 Sanar a la gente era muy agotador para Jesús. Sentía que el poder salía de él (como en 8:46). Si nos sentimos agotados por servir a otros, Jesús ya 'pasó por eso'.

6:20-22 Es paradójico que los cristianos quieran ser felices, ricos, populares y bien alimentados. Podemos tomar un segundo empleo o uno muy agotador que no nos deja tiempo ni energía para las cosas divinas; tan sólo porque queremos 'comprar' precisamente las cosas que somos bendecidos si no las tenemos. Ésta es una enorme inversión de valores.

6:23 Es grande – Dios está observando nuestra vida estrechamente, y sacrificar cosas por amor a él significa que inmediatamente acumulamos intereses ante él

para algún 'galardón'. La salvación es una dádiva, por gracia. Pero la naturaleza de quién seremos eternamente es el resultado del grado de sacrificio y servicio que hayamos logrado en esta vida.

6:29 Cuando Jesús fue golpeado en la mejilla, preguntó: "¿Por qué me golpeas?" (Juan 18:23). Él no ofreció literalmente su otra mejilla. Así que debemos interpretar esto como un principio o concepto más bien que literalmente.

6:32 Pensemos qué clase de actos de amor podemos hacer hoy día por aquellos que no nos aman y que no nos retribuirán.

6:38 Ellos – Los ángeles en el día del juicio. Porque esto no se hace realidad en esta vida.

6:40 Seremos 'perfeccionados' cuando Jesús regrese y se nos de la naturaleza de Dios (Hebreos 11:40). Entonces seremos como Jesús. "Seremos semejantes a él" (1 Juan 3:2). Lo prodigioso del reino no será simplemente que no moriremos, sino que seremos como Jesús, con su amor, sensibilidad, autoridad, capacidad para conversar con Dios sin barreras entremedio... ¡Oh, qué estupenda promesa!

6:41 Si Jesús fue un carpintero, debe haber imaginado esta idea un día mientras trabajaba con su mente siempre puesta en las cosas de Dios.

6:45 Podemos pensar que somos muy inteligentes al pensar mal de una persona, pero le decimos cosas agradables frente a frente. La cultura de decir cosas lindas no es más que hipocresía, y Dios la juzgará. Finalmente, nuestros pensamientos se reflejarán en nuestras palabras. Debemos cambiar nuestro corazón y no nuestro aspecto exterior.

7:6 No soy digno – Pero la gente decía que él era “digno” (v. 4). Incluso si otros piensan y hablan bien de nosotros, no imaginemos que somos dignos de Jesús; sino que siempre mantengamos nuestro sentido de pecaminosidad y humildad ante él.

7:14 Bajo la ley judía, tocar ataúdes o cadáveres hacían a una persona impura; pero Jesús tocó a leprosos y ahora tocó el ataúd para mostrar que se identificaba con los impuros. Aquellos que reconocen que son demasiado impuros, esto les hará sentir consuelo.

7:19 Esto podría implicar un colapso de fe en Juan. Dudaba si su primo Jesús era realmente el Mesías, como él había enseñado anteriormente; porque Jesús no estaba comportándose como él había esperado que actuaría el Mesías. Dios y Jesús no han de ser definidos según lo que nosotros esperamos de ellos; sino que hemos de aceptarlos por lo que ellos se presentan que son en realidad. De ahí que Jesús enviara un mensaje de respuesta a Juan advirtiéndole que es bendito el hombre que no tropieza con él (v. 23). La Biblia consigna las flaquezas de los grandes hombres de fe. No hay santos de rostro blanco. Aunque Juan fue débil en este punto, Jesús procede a hablar de manera muy positiva de él en el v. 28. También deberíamos ser positivos los unos a los otros a pesar de darnos cuenta de las debilidades de los demás.

7:30 Si rehusamos bautizarnos, esto es lo que estamos haciendo.

7:32 Los muchachos invitaron a otros a participar en canciones de duelo, y se rehusaron; entonces les pidieron que disfrutaran de una boda feliz, pero también se negaron. Dios apeló a toda clase de gente de estilo diferente al de Jesús y Juan; pero los judíos realmente no quisieron responder.

7:35 Todos sus hijos – Tanto los conversos de Jesús

como los de Juan.

7:43 La idea es que todos somos pecadores y así el monto que debemos depende realmente del grado en que percibamos nuestra pecaminosidad. Mientras más reconocemos nuestros pecados, más amaremos a Jesús por perdonarnos.

7:44 Por lo tanto, Jesús habló dándole la espalda a Simón. Estaba siendo intencionalmente descortés con su anfitrión para recalcar el grado en que él aceptaba y respetaba a la mujer arrepentida.

7:48 Ella ya sabía esto sin que Jesús se lo dijera, porque lo amaba tanto. Y él observó que el amor de ella era porque había sido perdonada en gran medida. Cuando somos perdonados, no siempre Jesús nos lo dice de manera tan directa, pero lo percibimos, tal como ella lo hizo.

8:3 Jesús atrajo a un grupo de hombres pobres y mujeres pudientes. Él llama a gente muy diferente a que se contacten con él y, por lo tanto, unos a otros hacen de la verdadera iglesia un ejemplo de extraordinaria unidad; no se compone de un solo tipo psicológico, una sola clase social, color, raza o género.

Es una mezcla maravillosa. Es todo lo opuesto a un club social que reúne al mismo tipo de gente.

8:8 Decía a gran voz – Tan intensamente deseaba Jesús –y desea—que la gente entienda su enseñanza.

8:16 Si ocultamos nuestra luz espiritual, ésta se apagará. Dar testimonio de nuestra fe es para nuestro beneficio además del de aquellos que reciben nuestra predicación.

8:21 ¿Percibimos nuestra familia espiritual de manera aún más significativa que nuestra familia natural? Esto es muy difícil de hacer; tan difícil como lo fue para Jesús hablar como lo hizo aquí.

8:28 Si Jesús es Hijo del Dios Altísimo, entonces no podemos ser iguales a Dios en un sentido trinitario; porque Dios está a un nivel altísimo.

8:32 Criar cerdos era ilegal para los judíos, ya que los cerdos eran animales impuros.

8:42 A menudo hemos tenido prisa por hacer algo muy

importante, y entonces alguien o algo requiere nuestra atención. El teléfono suena cuando estamos saliendo de prisa por la puerta; un niño insiste en tener nuestra atención cuando estamos en medio de una importante conversación. En esos momentos de frustración, recuerde a Jesús en esta situación. Qué calmado era, nunca se ponía nervioso; cómo se preocupaba por la gente, hasta el punto en que finalmente nunca ignoraba la genuina necesidad de nadie.

8:45 Jesús sabía quien lo había tocado. Pero quería que la mujer se presentara abiertamente delante de la multitud y declarara su fe. Jesús obra en nuestra vida para asegurar de que públicamente declaremos nuestra fe ante el mundo, incluso cuando tratamos de no hacerlo.

8:50 El temor es lo opuesto a la fe.

8:54 Tomándola de la mano – Jesús sabía que la niña estaría asustada cuando despertara viva, sin ninguna intervención humana. Vemos la total fe del Señor de que el milagro se realizaría; y también su extrema sensibilidad por la gente, cómo se adelantaba a pensar en cómo se iban a sentir. Asimismo con su mandato de que le dieran algo de comer. Ojalá que su sensible espíritu sea nuestro, siempre adelantándose a pensar en cómo estarán sintiéndose los demás frente a los

acontecimientos.

9:2 La frecuente conexión entre predicar el evangelio del reino y sanar. Se debía a que las curaciones eran anticipos de cómo serían las cosas cuando se establezca el reino de Dios en la tierra.

9:5 Se suponía que los gentiles habían de sacudirse el polvo de sus pies, el polvo de las áreas de los gentiles. Jesús está diciendo que los judíos que no lo aceptaron no eran mejores que los gentiles. Si rechazamos a Cristo, seremos "condenados con el mundo" (1 Cor. 11:31).

9:12 Jesús predicaba en un "lugar desierto" a fin de que la gente tuviera que hacer algún esfuerzo para ir donde él. Tenemos que hacer algún esfuerzo de nuestra parte para oír la palabra de Dios, aun cuando la salvación es por gracia.

9:18 Oraba aparte – Debemos encontrar el tiempo para orar solos, y no tener una vida de oración que no es más que decir "amén" a las oraciones de otros.

9:23 Cada día – Deberíamos levantarnos cada día

recordándonos que hemos de tomar la cruz de Jesús, acompañándolo en su 'última caminata' hacia la muerte. Cómo empezamos cada día es importante.

9:24 ¿Cómo podemos hoy perder la vida por amor a él?

9:35 A él oíd – Aludiendo a la predicción de Deut. 18:15 de que los fieles oirían la voz del Mesías. Esta profecía del Antiguo Testamento se cita con respecto a Jesús en Hechos 3:22. Jesús cumplió las profecías acerca de él; él era "la palabra hecha carne" (Juan 1:14).

9:37 También nosotros a veces 'descendemos del monte' de una intensa experiencia espiritual para enfrentar las multitudes de este mundo, la falta de fe, la necesidad y argumento humanos. Podemos tener un maravilloso servicio dominical, pero tenemos que regresar al mundo el lunes o la noche del domingo. En esos momentos, recuerde que Jesús pasó por lo mismo. Él entiende.

9:39 Magullándole – El muchacho se magulló solo, como en el v. 42 "lo estrelló". Las palabras acerca de la posesión de demonios simplemente se refieren a enfermedades mentales, en este caso a epilepsia y a

autolesión.

9:41 ¿Hasta cuándo? – Esta es una frase que se encuentra a menudo en los labios del pueblo de Dios en la Biblia. Anhelamos el día en que no existirán más las debilidades humanas, cuando Jesús haya regresado y establecido su reino en la tierra.

9:51 En Lucas, a Jesús se le describe siempre 'yendo a Jerusalén', incluso cuando estaba alejándose geográficamente de ella. También a veces nosotros podemos retroceder dos pasos, pero nuestra dirección definitiva es finalmente hacia el reino de Dios.

9:60 A veces, Jesús es muy apremiante. Enterrar a su padre era considerado como la mayor obligación familiar. Pero Jesús y su obra deben estar primeros.

10:2 La cosecha del pueblo para el reino de Dios no se recogerá si no hay suficientes obreros o si trabajamos deficientemente. Por lo tanto, la salvación de los demás ha sido delegada a nosotros, hasta cierto punto. Vamos a recoger la cosecha y oremos para que otros ayuden a la obra.

10:3 Jesús era "el cordero de Dios"; cuando predicamos acerca de él, somos él para este mundo. Y así, en el contexto de su obra de predicación en el mundo, Jesús llamó "corderos" a sus seguidores. El principio se indica en el v. 16: el que nos oye a nosotros, oye personalmente a Jesús.

10:4 A nadie saludéis – Los saludos en el Oriente toman mucho tiempo. Jesús no quiso decir que fueran descorteses, sino que le pusieran urgencia a su misión, y que prescindieran de las formalidades para cumplirla. ¿Tenemos esa intensidad y urgencia para predicar el evangelio?

10:13 Se habrían arrepentido – Dios conoce todos los posibles futuros y posibles pasados, y su Hijo tenía una parte de esta facultad. Este conocimiento de 'lo que si pudo haber sido' debe dar a Dios una tristeza muy grande; porque la razón por la cual lloramos es debido a nuestro sentido de 'lo que pudo haber sido'. Debe ser muy difícil siendo Dios.

10:18 Jesús acababa de usar la figura retórica de caer del cielo a la tierra en el v. 15. Significa perder poder, y no se debería leer literalmente. El poder del adversario [Satanás es una palabra hebrea que significa 'adversario'] había sido quitado.

10:20 Nuestros nombres están escritos en el libro de vida de Dios, pero se pueden quitar de ahí si apostatamos (Apoc. 3:5).

10:35 Dos denarios – La paga por un día de trabajo era un denario (Mateo 20:2). Tal vez la implicación era que el samaritano ‘regresaría’ (v. 36) después de dos días. Si un día para Dios son como mil años, podría ser que Jesús, el samaritano, regresará después de 2000 años desde cuando por primera vez vendó a la humanidad herida y nos puso en la “posada” de la iglesia.

10:37 Has lo mismo – El samaritano era simbólico de Jesús y su obra salvadora para los pecadores, lo que los representantes de la ley judía no hicieron. Pero él nos pide que no sólo nos beneficiemos de su obra, sino que vayamos al mundo y hagamos lo mismo, corramos riesgos y sacrifiquemos nuestra propia seguridad para hacerlo. Los judíos afirmaban que Jesús era un samaritano; una raza mezclada de gente a quienes despreciaban los judíos ‘puros’ (Juan 8:48).

10:42 Aquí definitivamente se nos alienta a dar más importancia a oír la palabra de Cristo que a los quehaceres domésticos.

11:2 Cuando Dios declaró su Nombre a Moisés en Éxodo 34:4-8, dio a Moisés una lista de sus

características: gracia, justicia, misericordia, perdón, etc. Nuestra primera petición a Dios debería ser que esas características –su Nombre, lo que representa— sea revelado y glorificado en nuestra vida, cualquiera que sea la situación en que estemos, y en nuestras reacciones ante ellas. Si éste es nuestro primer deseo, entonces todo lo demás tendrá sentido finalmente. La petición siguiente es que venga el reino de Dios; que Jesús regrese a la tierra a establecer aquí el reino de Dios. Tenemos la tendencia a convertir la oración en una lista de peticiones específicas, pero Jesús nos enseña a ser menos específico al comienzo, y enfocarnos siempre en aquellos principios esenciales y tenerlos como nuestros mayores deseos.

11:4 Es bueno para nosotros que digamos a Dios en oración que perdonamos a nuestros enemigos; aunque esto hace que esta sencilla oración sea difícil de decir con sinceridad. Porque debemos perdonar a los demás si esperamos que nosotros seamos perdonados.

11:9 La ‘petición’ es por las razones que se dan en la parábola; el hombre pide cosas para dárselas a otra persona que está necesitada (v. 6). Si pedimos cosas para ayudar a los demás, entonces la promesa de Dios se hará realidad. Pero no es una promesa de que todo lo que pidamos para nosotros se nos dará.

11:10 Golpeamos a la puerta de Dios, pero él por medio de Jesús golpea a nuestra puerta (Apoc. 3:20). Hay una mutualidad entre Dios y nosotros. Golpeamos a su puerta y él golpea a la nuestra.

11:13 Dará el Espíritu Santo – El paralelo en Mateo 7:11 dice que Dios dará “buenas cosas” a los que le piden. Que se nos dé el poder especial de Dios (“Espíritu Santo”) no significa que podremos hablar en lenguas / idiomas, realizar milagros, etc.; esos dones fueron retirados (1 Cor. 13:8-10). Pero esto no significa que él no contestará nuestra oración de manera sorprendente, y que esas respuestas no sean en cierto modo un don del Espíritu Santo.

11:23 Desparrama – Jesús entiende los pecados de omisión como una activa oposición en su contra. La manera en que vivamos nuestra vida es de una importancia crucial; nuestra inacción se ve como estar trabajando activamente en contra de la obra del Señor.

11:28 María, madre de Jesús, oía la palabra de Dios y la guardaba en su corazón (Lucas 2:19). Este es el lado de María que Jesús quería que la gente honrara, más bien que ella sea físicamente su madre.

11:32 En el día del juicio, seremos juzgados a plena vista de los demás. Los ninivitas observarán el proceso

del juicio de los judíos del primer siglo. Por lo tanto, nosotros no deberíamos ser hipócritas delante de los demás en el presente, porque al final ellos verán en el juicio que seremos mostrados tal como realmente somos.

11:34 Nuestras percepciones, nuestro proceso de filtración, que aplicamos en nuestra vida, son muy importantes.

11:52 Podemos obstaculizar o impedir que la gente entre en el reino. Este es quizás el mayor de los pecados. Por lo tanto, es necesario que seamos muy cuidadosos en la forma en que tratamos a la gente, a fin de que no hagamos nada que pueda llevarlos a apartarse de la esperanza en el reino debido a nuestras acciones, excluyéndolos o por hipocresía.

12:1 La hipocresía es como la levadura. Una vez que una persona empieza a ser hipócrita, también otros empiezan a serlo; se esparce con facilidad y tiene un enorme efecto, tal como lo hace la levadura con el pan. Jesús enseñó "primeramente", como lo más importante, que nos cuidáramos de la hipocresía. Es necesario que nos preguntemos cada día si estamos siendo hipócritas; porque es muy importante que no lo seamos. De todas maneras, todo será revelado (12:2, 3) en el día del juicio.

12:7 Dios ve y sabe absolutamente todo; incluso en la creación animal. Vivamos con esa sensación; que él está vigilando muy intensamente. Sabiendo esto, no deberíamos asustarnos, sino más bien animarnos: "¡No temáis!".

12:19 El 'alma' se refiere aquí a la persona misma; Jesús analiza de manera penetrante la conversación interior de la gente materialista. Es nuestra conversación interior la que necesitamos cautelar; ¿cuáles son las conversaciones que tenemos con nosotros mismos cuando caminamos, viajamos, preparamos alimentos? Las palabras "yo", "mi" y "alma" ocurren a menudo en este relato; enciérrelas en un círculo en su Biblia. El hombre estaba totalmente centrado en sí mismo.

12:30 Dios conoce nuestras necesidades básicas de alimento y ropa, y proveerá, como lo hizo por Israel después del 'bautismo' de ellos en el mar Rojo y en el viaje por el desierto. Sus zapatos no se gastaron, y él les dio pan y agua cada día. David dice que nunca vio a los hijos de los justos pidiendo pan (Salmos 37:25). Debemos creer realmente en esta promesa.

12:33 Jesús estaba hablando a gente pobre cuando

dijo esto. Los pobres podrían fácilmente suponer que toda la enseñanza de Cristo acerca de la riqueza y la generosidad está dirigida únicamente a los cristianos ricos. Pero este no es el caso. A los pobres también se les pide que sean radicalmente generosos.

12:35 Una alusión a la noche del éxodo de Israel de Egipto durante la pascua. Nosotros hemos de tener esa misma intensidad, conscientes de que Jesús podría regresar en cualquier momento.

12:36 La rapidez con que respondamos al conocimiento de que Cristo ha regresado afectará nuestro futuro eterno, como en Mateo 25:10. Si estamos anhelando su regreso y tenemos una luz en nuestra vida material, estaremos listos para ir inmediatamente con gozo y sin pesares. Mientras más posesiones tengamos, más difícil será esto.

12:37 Otro elemento irreal en las parábolas – El Maestro nunca vendría a servir a sus siervos. Pero Jesús lo hará – porque estará tan complacido de que ellos hayan estado vigilantes y ansiosos por su regreso. En la cena del matrimonio del Cordero, cuando Jesús de nuevo comerá y beberá con nosotros (Mateo 26:29), él vendrá a servirnos. Su afectuosa disposición de servicio es una característica que él tiene incluso en el presente; no era tan sólo cómo era cuando estuvo en la

tierra. Él será siempre el mismo que fue en aquel tiempo (Hebreos 13:8).

12:49 El juicio de Dios es semejante al fuego; pero ese fuego fue encendido por los seres humanos y el fósforo está listo. El juicio de Dios está sólo confirmando a la gente pecadora en lo que ellos mismos han elegido.

12:51 Jesús 'vino' a enviar castigo (v. 49); y vino para enviar división dentro de las familias. Por lo tanto, semejante división es su castigo sobre ellos; pero ellos mismos habrán encendido ese fuego por medio de su propio rechazo al mensaje de paz de él.

13:3 El pecado y el padecimiento no están necesariamente relacionados con esta vida. El libro de Job trata de todo esto. En verdad, los malvados prosperan. Pero el pecado tiene su indemnización, que crea la necesidad de la venida del día de juicio cuando regrese Jesús.

13:7 El "hombre" que poseía la viña [Israel] es Dios; el "viñador" es Jesús. Los tres años son los tres años del ministerio de Cristo. Jesús conocía tan bien a Dios que le pidió que demorara su plan para destruir a Israel a fin de darles aún más oportunidad de que den fruto

espiritual (v. 8). Moisés y otros personajes bíblicos nos mostraron que podemos razonar con Dios, y en algunos casos él está dispuesto a cambiar sus ya declaradas intenciones. ¡La oración es muy poderosa!

Anteriormente, Israel era la viña y el Señor Jesús el viñador. Pero ahora nosotros somos la viña, y Dios mismo el viñador (Juan 15:1). Estamos en buenas manos; y el Padre y el Hijo, los cuales en el transcurso de la historia bíblica han mostrado ser tan sensibles ante el fruto espiritual, son los mismos que nos recibirán en el día final.

13:21 El evangelio es como la levadura. Puede influir en una enorme cantidad de harina. El evangelio que predicamos tiene más poder y potencial de lo que nos damos cuenta para cambiar radicalmente a la gente.

13:23 Todos tendemos a pensar en semejantes preguntas acerca de la 'justicia' divina. Jesús no da respuesta, pero dice en cambio que deberíamos enfocarnos en nuestra propia salvación (v. 24), más bien que divagar en asuntos que conciernen a Dios y se hallan más allá de nuestra comprensión.

13:25 La idea de estar a la puerta y llamar se halla en Apoc. 3:20, donde Jesús dice que él hace esto con nosotros. Si no le abrimos ni respondemos a sus llamados en esta vida, entonces él no nos abrirá la

puerta hacia la eternidad cuando venga de nuevo.

13:26 Delante de ti hemos comido y bebido - ¿Una referencia a que ellos habían participado en el servicio recordatorio? Habrá algunos que partirán el pan, pero que finalmente no se salvarán. Debemos preguntarnos: "Señor, ¿soy yo?".

13:28 Cuando veáis... a vosotros mismos – El propósito del proceso judicial será para nuestro beneficio, para ayudar a que la gente se vea a sí mismo desde fuera de nosotros, para que se vean como realmente son. No es para que Dios recopile información para pronunciar un veredicto; Él conoce todas las cosas. En este sentido, la palabra "juicio" es una metáfora que no se debe forzar demasiado.

14:10 Hemos de tomar el lugar más humilde en la congregación / iglesia. Jesús es el que nos invitó (v. 9), y él "vendrá" y nos inspeccionará a su regreso. Y él dispondrá el orden en el cual nos sentaremos a la mesa. Nuestros servicios del partimiento del pan son anticipos de nuestra cena con Jesús a su regreso. Deberíamos tomar el lugar más humilde en esas reuniones, al menos en nuestro corazón, conscientes de nuestras propias falencias, y ver a nuestros hermanos y hermanas de manera positiva y con buena disposición.

14:13 Los pobres, los lisiados, los cojos y los ciegos son los mismos que Dios invita a su cena (v. 21). La conexión es bastante clara; hemos de actuar con otros como Dios actúa con la gente; y él tiene una forma de invitar a la gente más desamparada a la fraternidad con él. El esnobismo no debería tener parte alguna en la vida cristiana. Nosotros somos la gente de la calle espiritualmente pobre e incapacitada a los cuales Dios ha invitado a su reino en estos últimos días. Eso es lo que enseña el v. 21. Y así deberíamos invitar a semejante gente a nuestro hogar; con todos los problemas que eso pudiera traer. No debería haber en absoluto un sentido de superioridad social en la iglesia verdadera. Esto es absolutamente aborrecible para Dios.

14:18 El hombre rogó a Jesús que lo "excusara". El Nuevo Testamento está escrito en griego, y lo leemos a través de la máscara de la traducción. La misma palabra griega traducida aquí como "excusar" se traduce también como "rechazar" en otro lugar. Aquellos que sean rechazados en el día final habrán pedido a Jesús que los rechace por medio de su comportamiento en esta vida. Él sólo los confirmará en sus elecciones. Si deseamos más que nada estar en el reino de Dios, entonces lo haremos.

14:23 La implicación podría ser que a medida que los últimos días progresan y el regreso de Cristo se hace inminente, la norma de aquellos aceptados decrece, sólo los absolutamente desesperados [en cualquier forma; no tan sólo material] responderán al evangelio. Nosotros los que hemos respondido en lo que parece ser los últimos días, somos, por lo tanto, un verdadero grupo de desesperados.

14:31 El Rey que viene en contra de nosotros con muchísima más fuerza es Dios; viene para juzgar nuestros pecados. El pecado es serio, y Dios no lo deja pasar con una sonrisa. Es una grave ofensa contra él, lo cual provoca su ira. Hacemos la paz con él, nos reconciliamos, por medio de la obra y sacrificio de Jesús.

15:4 La respuesta es: Ningún pastor hace esto, ni abandona el grupo por causa de esa oveja (v. 6). Los oyentes del primer siglo deben haber notado de inmediato el carácter de irrealidad en estas parábolas. El carácter de irrealidad es lo que enseña la lección; en este caso, que Dios está excepcionalmente preocupado por la oveja perdida. Como también deberíamos estarlo nosotros.

15:8 Su dote era todo lo que la mujer poseía; incluso su cuerpo no era de ella. Perder una moneda de su dote

era, por lo tanto, perder parte de sí misma; esto muestra lo mucho que le importa a Dios cuando pierde a alguien de su pueblo. Ella buscó "hasta encontrarla"; Dios, y así también nosotros deberíamos buscar a los perdidos con la actitud de que buscaremos hasta encontrarlos. Ciertamente, no deberíamos excluir de la casa de Dios a ninguno de su pueblo; deberíamos buscar con todas nuestras fuerzas a cualquiera que se haya ido.

15:12 Esta petición era equivalente a decir: 'Ojalá estuvieras muerto'.

15:20 Que un anciano corriera públicamente era considerado un comportamiento poco digno. Este detalle irreal de la narración muestra cuanto le deleitaba que su hijo regresara; habla del gozo radical de Dios cuando nosotros regresamos a él. Cuando un pródigo regresaba a una villa, era recibido con mucha burla de parte de todo el que lo conocía. Por lo tanto, el padre corrió a encontrar a su hijo para protegerlo de los improperios y del apedreamiento de los niños. Nosotros deberíamos intentar proteger de la vergüenza a aquellos que 'regresan'.

15:32 El punto vital de las parábolas de Jesús se halla a menudo al final de ellas. Esta historia no es tanto sobre un pecador que regresa a casa, sino de gente que

se cree justa en la casa de Dios y dice: 'Si él regresa, yo me voy de aquí'.

16:10 Todo lo que nos ha dado Dios, espiritual y materialmente, es "lo muy poco". Nosotros conocemos sólo una pequeña porción de Dios (Job 26:14). Así que porque podemos entender correctamente la Biblia en algunos puntos, no pensemos que tenemos el 100% de la verdad acerca de Dios o que 'lo sabemos todo'.

16:11 La manera en que administremos la riqueza [ya sea que tengamos que manejar mucho o poco de ella] es proporcional a cómo estaremos eternamente en el reino de Dios.

16:11 Esta es una parábola y no se ha de tomar literalmente.

16:23 Esta es una parodia de las creencias judías. Pero esas creencias son en sí mismo erróneas; los justos no van a vivir en el seno de Abraham; el estado de la muerte es inconsciencia; el castigo del pecado es la muerte cuando regrese Jesús, no tormento en el fuego. Jesús usó las erróneas creencias de los judíos en contra de ellos mismos. Él hablaba a la gente en los propios términos de ellos.

16:31 Las parábolas de Jesús a menudo presentan su enseñanza básica al final; y así es aquí. El objetivo de la historia es mostrar que incluso cuando Jesús resucitó de entre los muertos, la mayoría de los judíos aún no quería creer. Y que el testimonio de la palabra escrita en el Antiguo Testamento era y es tan poderoso como 'ver el milagro' de un hombre muerto volver a la vida.

17:2 Causar que otros tropiecen es la peor clase de pecado. Por lo tanto, deberíamos pensar cuidadosamente en cómo nuestras palabras y acciones van a impactar a otros; y tener cuidado de dar a otros el ejemplo correcto. El castigo de atar una piedra de molino al cuello de alguien y lanzarlo al mar es el castigo de Babilonia en el día final (Apoc. 18:21). Aquellos dentro de la iglesia que hacen que otros tropiecen, por ej., poniéndoles exigencias irracionales o excluyéndolos, no son mejores que Babilonia, la gran enemiga de Dios. Cómo tratamos a otros es muy, muy importante.

17:4 Si alguien peca muchas veces cada día y afirma que está arrepentido, es obvio que su arrepentimiento no es sincero. Así que Jesús está enseñando que nosotros deberíamos perdonar a los demás sin tratar de analizar si su arrepentimiento es verdadero, o incluso si es evidente que su arrepentimiento es insincero. La

gracia radical de Dios a nosotros requiere que simplemente deberíamos perdonar a los demás sin exigirles arrepentimiento.

17:10 Siervos inútiles – La misma frase se usó en Mateo 25:30 respecto a aquellos que serán condenados en el juicio final cuando regrese Jesús. Después de que –según creemos --hayamos hecho todo lo que deberíamos, todavía debemos reconocer que sólo merecemos condenación. Cuando hagamos buenas acciones, es necesario recordar que somos pecadores; ya hemos pecado, seguimos pecando y probablemente volveremos a pecar antes de que regrese Jesús. Esto significará que hacemos nuestras buenas obras con un espíritu humilde; si se hacen con una actitud espiritualmente arrogante, este es un tremendo viraje hacia el mundo y arruina nuestro testimonio.

17:21 “Dentro” se puede traducir también como “entre”. Jesús, como Rey del reino de Dios, puede ser llamado “el reino de Dios”. Todos los principios del reino de Dios se han de hallar en él. Los judíos estaban buscando al Mesías que había de venir, y Jesús está diciendo que ellos no tienen que mirar aquí o allí, porque él, el Mesías, ya estaba entre ellos. El reino de Dios no estaba dentro del corazón de “ustedes”, es decir, de los fariseos.

17:27 Hasta el día – Hay fuerte énfasis bíblico en el hecho de que el diluvio empezara en el día en que Noé entró en el arca. Pero Génesis 7:1, 4 dice que Dios le dijo a Noé, siete días antes de que viniera el diluvio, que entrara en el arca. Pero en realidad él no hizo esto; él entró en el día mismo que llegó la lluvia. ¿Por qué? Seguramente porque estaba pidiendo a la gente que entrara en el arca; él era un predicador (2 Pedro 2:5). ¿Sangra nuestro corazón desesperadamente por la gente que nos rodea, mientras esperamos la venida de Jesús?

17:32 La esposa de Lot miró hacia atrás de ella cuando se le había dicho que no lo hiciera. Ella lamentaba la pérdida de su hogar y sus posesiones. Por lo tanto, el mandato que recibió Lot de salir de Sodoma es típico del mandato que recibiremos de salir de esta actual situación e ir para estar con Cristo en Jerusalén cuando él regrese. Si miramos hacia atrás a este mundo con nostalgia, compartiremos el castigo de este mundo. La esposa de Lot quedó convertida en sal, lo cual fue también el castigo que vino sobre el área alrededor de Sodoma (Gen. 19:23; Deut. 29:23).

17:37 No se preocupen donde estará el tribunal, o cómo llegaremos allí. Llegaremos de manera tan natural como Dios hace que las águilas surquen el aire y bajen donde está la carroña.

18:3 El elemento de irrealidad en esta parábola es que una viuda, sin un hombre que abogue por ella, fue directamente al juez. Esto habla de la ambición espiritual que deberíamos tener para atrevernos a orar continuamente a Dios; y quizás también indica cuán accesible es Dios, incluso si la oración a Dios mismo nos parece inicialmente una idea demasiado maravillosa.

18:7 El aparente silencio de Dios a nuestras oraciones se debe a su paciencia con nosotros; no a que no escucha o a indiferencia.

18:8 ¿Hallará fe en la tierra? – Es una pregunta abierta. El contexto habla de cómo Dios contesta la oración. El hecho de que él hace esto debería inspirar fe. Pero, ¿habrá semejante fe en la tierra [tal vez en el “territorio” de Israel] en vísperas del regreso de Cristo?

18:13 Se golpeaba el pecho – La misma frase griega se halla sólo en el relato de cómo aquellos que observaban la crucifixión de Jesús se golpeaban el pecho (Lucas 23:48). Aquí, en 18:13, golpearse el pecho significa contrición y arrepentimiento. Así que probablemente significa lo mismo en 23:48. Observar la muerte de Jesús llevó a la gente al arrepentimiento. Es por eso

que cuando recordamos la muerte de Jesús en el servicio del partimiento del pan, nos sentimos impulsados de manera natural al examen de conciencia y al arrepentimiento (1 Cor. 11:28).

18:14 Justificado – No somos justos por naturaleza; sino que somos considerados como justos por Dios debido a que somos “en Cristo” por medio del bautismo y la continua fe en él.

18:30 En este tiempo – Recibimos estas cosas en la iglesia de Dios, por medio de nuestras relaciones con otros que son en Cristo. El cristianismo no tiene por objeto que se viva en aislamiento de otros creyentes.

18:34 Note la repetición del hecho de que ellos no entendieron. Ellos tenían una barrera psicológica con la cruz, tal como nosotros lo hacemos en cierto modo; tomar parte en la cruz de Cristo es muy apremiante.

19:7 Fraternizar con los pecadores comiendo con ellos era considerado algo muy malo; los judíos fieles sólo fraternizaban con aquellos que eran “limpios” y que aparentemente no andaban en pecado. La política de mesa abierta de Jesús mostraba precisamente lo opuesto. No existe la “culpa por asociación”. Él

fraternizaba con la gente a fin de traerlos hacia él, no tan sólo para comer su pan con aquellos que habían alcanzado cierto nivel.

19:9 Él era judío (“hijo de Abraham”), pero trabajaba para los romanos cobrando los impuestos a los judíos. Debe haber sido alguien muy solitario, despreciado y rechazado. Esta es la clase de personas que responden a Jesús.

19:17 Diez ciudades – Hay un elemento de irrealidad en la parábola de las minas; el sabio uso de unas pocas monedas permite tener poder sobre varias ciudades. Nos quedamos imaginando a los hombres asombrados e incrédulos ante el galardón que se les dio. Ellos esperaban a lo más que se les diera sólo unas pocas minas. Y en su respuesta vemos una escena de casi incredulidad de parte de los fieles ante sus galardones.

19:20 Él se justificó diciendo que había “guardado” el dinero, usando la palabra que en otro lugar se usó referente a la necesidad de guardar o retener las doctrinas de la única fe (1 Tim. 1:19; 3:9; 2 Tim. 1:13; Apoc. 6:9). Él había hecho esto, había retenido la fe, no la había abandonado. Y pensaba que esto era suficiente para llevarlo al reino. Pero debemos usar creativamente el don básico del evangelio que se nos ha dado.

19:23 Jesús explicará a los rechazados cómo podrían haber entrado en la eternidad. Esto será más que suficiente tormento mental y castigo. La ley de Moisés prohibía a los judíos prestar dinero con intereses a otros judíos. Jesús estaba diciendo sus parábolas a los judíos en un contexto judío. Él está diciendo: 'Incluso si lo que hiciste no fue lo mejor, ni lo más obediente; pero si por lo menos hubieses hecho algo, yo te habría aceptado'. Pero el hombre pensaba que Jesús era un hombre severo e inflexible. Alternativamente, Jesús puede haber querido decir: 'Tú pudiste al menos haber dado el evangelio a los gentiles'.

19:25 Incluso aquellos aceptados en el reino de Dios no entenderán todo inmediatamente. Nosotros pasaremos la eternidad creciendo perpetuamente en el conocimiento de Dios y de Jesús.

19:27 Matadlos – El castigo para los rechazados será la muerte, "la segunda muerte" (Apoc. 2:11); no castigo eterno de una persona consciente.

19:37 Cuando llegaban ya cerca – El estilo y los tiempos verbales aquí nos animan a visualizar a Jesús 'acercándose'. Los evangelios nos animan a jugar a la 'televisión bíblica'; a reconstruir cómo sucedieron las

cosas, como si la escena estuviera ocurriendo en vivo delante de nuestros ojos.

19:41 Esta era la ciudad que lo mataría – Él había predicho que “Jerusalén” lo mataría (Lucas 13:33). Y sin embargo Jesús tenía un corazón que sangraba por la salvación de incluso sus enemigos y asesinos. Él deseaba intensamente la salvación de ellos (Lucas 13:34). ¿Tenemos nosotros un corazón que sangra por este mundo?

20:9 Los propietarios ausentes de Galilea eran despreciados por todos; y sin embargo el Señor usa a uno de ellos como una figura para representarse a sí mismo. Cada vez que nos sentimos despreciados, estamos compartiendo los padecimientos de Jesús.

20:13 Dios envió a su Hijo a Israel, esperando que le tendrían respeto. Pero Isaías 53 había profetizado que cuando Israel lo viera, no verían atractivo en él y lo crucificarían. Pero Dios restringió ese conocimiento en su amor y esperanza positiva por su pueblo. Dios en un sentido baja a nuestro nivel, así como uno se agacha para hablar con un niño a su nivel, y procura entrar en sus limitaciones de percepción, en su lenguaje y perspectiva. Verdaderamente, el hombre no está solo. Dios está con nosotros.

20:15 La parábola tiene un significativo giro aquí. Los propietarios ausentes que nunca habían visitado su tierra durante épocas, y que encontraron golpeada a la gente que enviaron a la propiedad, normalmente lo olvidarían. No se tomarían la molestia. En la parábola que trata sobre esto, el Señor pregunta qué hará el propietario. La respuesta esperada era: 'No mucho. Él tenía lo que podía; de todas maneras, nunca se molestó en ir allí durante años'. Pero este propietario es raro. Él sigue enviando mensajeros cuando cualquier otro propietario habría desistido o ya habría enloquecido. Pero la paciencia por medio de los profetas era también inusual. Y entonces, cuando los arrendatarios pensaban que ellos debían seguramente poder salirse con la suya porque el Señor parecía muy distante y fuera de contacto... Súbitamente se presenta en persona y los destruye. Él no contrató a un grupo de personas que lo hicieran. Él viene en persona, como lo hará el Señor en juicio. Y en vez de decidir que tenía sus dedos quemados y renunciar a las viñas por ser un mal trabajo, este Señor da la viña a otros; él trata de nuevo. Y así el Señor está haciendo con los gentiles.

20:18 Tenemos una elección - Ser quebrantados en esta vida por caer sobre la roca de Cristo, o ser quebrantados por él cuando venga sobre esta tierra a ejercer juicio. Debemos ser hombres y mujeres quebrantados de un modo u otro, ya sea en el presente o en aquel tiempo venidero. Es lógico elegir ser

quebrantados en el presente. Pero en asuntos espirituales no somos lógicos en cómo razonamos.

Hay evidencia en el texto del NT, además de la tradición de la iglesia, que sugeriría que memorizar pasajes de la Escritura era una característica común de los primeros creyentes. Un pasaje en Salmos 118 se menciona aquí en Lucas 20:18; y también en Hechos 4:11; Efesios 2:20; 1 Pedro 2:6-8. Uno se pregunta si este era un texto de prueba que los primeros creyentes habían aprendido de memoria.

20:36 Los ángeles no pueden morir: La muerte... no tiene dominio sobre los ángeles" (Hebreos 2:16 Diaglott, margen). Si los ángeles pudieran pecar, entonces aquellos que sean hallados dignos de galardón al regreso de Cristo también podrían todavía pecar. Y en vista de que el pecado produce la muerte (Rom. 6:23), entonces ellos no tendrán vida eterna; si tenemos alguna posibilidad de pecar, tenemos la capacidad de morir. De este modo, decir que los ángeles pueden pecar hace que la promesa de Dios de vida eterna carezca de sentido, ya que nuestro galardón es compartir la naturaleza de los ángeles. La referencia a "los ángeles" muestra que no hay categorización de ángeles buenos o pecadores; hay una sola categoría de ángeles. Daniel 12:3 dice que los fieles brillarán como las estrellas; y las estrellas hacen referencia a los ángeles (Job 38:7). Seremos hechos

semejantes a los ángeles; y se nos dará una naturaleza inmortal, sin pecado. Por lo tanto, los ángeles no pueden pecar. Nuestra esperanza es entrar en la maravillosa libertad de la naturaleza que ahora comparten los "hijos de Dios", es decir, los ángeles (Rom. 8:19).

20:37, 38 Dios es el Dios de Abraham aquí y ahora, aun cuando Abraham está muerto e inconsciente. Debido a que los muertos están inconscientes y debido a que nuestros recuerdos de ellos se desvanecen y se distorsionan, tendemos a pensar subconscientemente que así también es como Dios ve a los creyentes muertos. Pero "para él todos viven", las almas bajo el altar claman a él por venganza; en otras palabras, su constante y detallado reconocimiento del carácter de ellos ocasiona que él actúe en los asuntos del mundo, incluso en el presente (Apoc. 6:9; 20:4). La Jerusalén celestial, con la cual estamos relacionados con Cristo, se compone de "los espíritus [caracteres] de los justos hechos perfectos" (Hebreos 12:23). A medida que nos esforzamos por desarrollar en el presente un carácter espiritual, nuestro espíritu llega a relacionarse con aquellos caracteres gratos ["espíritus"] que llegaron a un nivel de culminación espiritual ("perfección").

21:8 No seáis engañados – Esta frase griega se cita después extensamente en el Nuevo Testamento en relación a la necesidad de no ser engañados por falsos

maestros dentro de la iglesia (1 Cor. 6:9; 15:33; Gal. 6:7; 2 Tim. 3:13).

21:13 Dios usa situaciones malas para darnos una oportunidad de testimoniar ante otros. Cuando preguntamos: "¿Por qué esto?", quizás una de las razones es para que podamos predicar a causa de eso.

21:17 Este aborrecimiento por parte de todos puede implicar una persecución a nivel mundial.

21:24 La frase "los tiempos de los gentiles" parece referirse al tiempo en que los gentiles tendrán la oportunidad de aprender el evangelio, conforme a la forma en que Pablo alude a eso en Rom. 11:25. Así que hoy es un gran día de oportunidad para responder al evangelio y predicarlo. La posibilidad no siempre va a estar ahí.

21:34 ¿A qué se debe esta advertencia, si los creyentes de los últimos días han de ser perseguidos activamente? Este versículo implica que el mundo estará en un estado de prosperidad material en los últimos días; será posible que lleguemos a estar tan absortos en esto que no nos preparemos para el tiempo de la tribulación al grado que vendrá como una súbita

sorpresa. Si "ese día" es el día de la venida de Cristo, entonces puede ser que por decidir evitar la persecución, podremos continuar disfrutando del materialismo del mundo, en cuyo caso la segunda venida nos cogerá desprevenidos. De este modo, mientras los santos son perseguidos, el mundo disfruta un tiempo de prosperidad como ocurría en los días de Lot y Noé.

21:36 En griego, el verbo 'velar' está relacionado con el sustantivo 'vigilancia', refiriéndose a los soldados que custodian algo, o al período del servicio de guardia. La idea detrás de 'velar' es definitivamente defensiva más bien que agresiva. Lucas 21:36 define 'velar' como orar siempre, concentrando nuestra fe en el hecho de que finalmente compareceremos de manera aceptable ante el Señor Jesús en el día del juicio, y por su gracia seremos salvos de los grandes castigos que seguramente vendrán sobre este mundo. Las ideas de velar y orar a menudo ocurren juntas (Marcos 14:38; Mateo 26:41; Efesios 6:18; 1 Pedro 4:7). Por lo tanto, la oración para pedir perdón y que el Señor nos acepte, debe caracterizar nuestra vigilancia en estos últimos días.

22:10 llevar el agua era labor de mujeres. Jesús parecía sentir especial placer en desafiar los roles de género en el primer siglo.

22:16 Cuando partamos el pan, recordemos que por gracia haremos esto de nuevo con Jesús cuando él regrese.

22:19 Esto es – El pan no es el cuerpo literal de Jesús; “es” su cuerpo en el sentido de que el pan representa a su cuerpo.

22:20 El nuevo pacto es el solemne conjunto de promesas para salvarnos y darnos vida eterna en su reino en la tierra, tal como lo prometió a Abraham. Este conjunto de promesas fue confirmado en la muerte de Jesús; cada vez que tomamos la copa nos acordamos de nuestra participación en esta gran esperanza.

22:23 Hubo un examen de conciencia en el primer servicio recordatorio. Debería hacerse cada vez que realizamos el servicio (1 Cor. 11:28).

22:18 Sin embargo, Jesús sabía que sus discípulos huirían y que Pedro lo negaría. Pero él los consideraba como justos; y así él nos ve de manera positiva en el presente, a pesar de todas nuestras falencias. Muy simple, porque nos ama.

22:36 Que compre una espada – Pero el comentario del Señor en el v. 38 sugiere que estaba siendo sarcástico o irónico al comentar sobre el colapso de fe de ellos y su dependencia de la fuerza humana. Él no estaba sugiriendo literalmente que compraran una espada; en todo caso, él seguramente sabía que ellos ya tenían dos espadas (v. 38). Y cuando los discípulos usaron esas espadas, Jesús los reprendió severamente (22:50, 51 “¡Basta!”). Los verdaderos cristianos siguen a su Maestro en la resistencia no violenta al mal, y no creen en el uso de la fuerza ni siquiera en una causa justa.

22:40 La oración es nuestra fortaleza contra la tentación.

22:42 Las voluntades del Padre y del Hijo eran diferentes; por lo tanto, Jesús no era Dios mismo en un sentido trinitario.

22:44 Esta condición indica que Jesús estaba al límite de la resistencia nerviosa. Oró a Dios en esta ocasión “con gran clamor y lágrimas” (Hebreos 5:7). Pero incluso ahora, Jesús intercede por nosotros en el cielo, orando a Dios con intensos gemidos indecibles (Rom. 8:26). Si él está orando por y con nosotros tan intensamente, y ofrece nuestras oraciones a Dios con

esta intensidad; entonces nuestras oraciones también deberían ser intensas y enfocadas. Cuide de no farfullar las mismas gastadas frases en sus oraciones; ponga significado a las palabras; no deje que su mente divague en la oración; ore en voz alta si es necesario; y guárdese de orar solamente en la noche, abrigado en la cama y a punto de quedarse dormido.

22:54 La casa del sumo sacerdote – Cerca de casi siete semanas después, Pedro estaba tal vez a 100 metros de este lugar persuadiendo a la gente a creer en Cristo. Él convirtió en un solo día a más personas del que se tenga registro de haberlo hecho. Dios usó al arrepentido pecador público; y muy pronto después de su arrepentimiento. Dios se complace en usar a la gente humilde.

22:57 Lo negó – Años después, Pedro escribió que la peor categoría posible de pecado era "negar" al Señor Jesús (2 Pedro 2:1). Pedro predicó a otros y pastoreó a sus conversos sobre la base misma de que él había negado al Señor; y se había arrepentido de hacerlo. A menudo él alude a sus falencias en sus discursos de predicación. Esta clase de acción es precisamente la calificación que se requiere, más bien que una vida aparentemente sin pecado que de hecho no es más que hipocresía.

23:4 ¿Sentimos que nuestra conciencia es tan disfuncional y nuestro corazón tan endurecido en algunos lugares, que nada puede conmovernos y motivarnos como solía ser? La cruz puede tocar y transformar al corazón más duro y más dañado. Aparte de muchos ejemplos de la vida real a nuestro alrededor, considere el caso bíblico de Pilato. Historiadores judíos y romanos describen a Pilato de manera muy diferente a lo que vemos en el relato bíblico. Filo lo describe como "despiadado, tozudo y de un temperamento cruel", famoso por "frecuentes ejecuciones sin un juicio previo". ¿Por qué, entonces, aparece en los relatos del evangelio como un hombre en una desesperada lucha con su conciencia, al extremo que las multitudes judías lo manipulan a fin de que ordene la crucifixión de un hombre al que él creía genuinamente que era inocente? Seguramente porque la persona del Señor Jesús y lo terrible de dar muerte al Hijo de Dios conmovió una conciencia que parecía que ni siquiera existía. Si todo el drama de la muerte de Jesús pudo conmover la conciencia y personalidad incluso de Pilato, también puede conmover a cada uno de nosotros.

23:12 Las fuerzas del mal a menudo se unen en contra de los justos.

23:26 Simón es un nombre griego, y los nombres de sus hijos son greco-romanos. La forma en que se le describe "que venía del campo" (Gr.) podría implicar

que estaba trabajando, haciendo lo que era incorrecto en un día de fiesta porque era un gentil. Podía ser que simplemente vivía y trabajaba cerca de Jerusalén, que no era una persona religiosa, y como Saúl estaba buscando animales perdidos, que estaba yendo a algún otro lugar, tal como nosotros lo hacíamos... hasta que el Señor, por así decirlo, lo detuvo con el mensaje de la cruz.

23:34 En sus padecimientos finales, Jesús a menudo menciona la paternidad de Dios (Lucas 22:42; 23:34, 46; Mateo 26:39, 42, 44). Que Dios es "nuestro Padre" es un consuelo en nuestros períodos de prueba. El dolor y la dificultad para hablar en la posición de la crucifixión era tal que es evidente que el Señor quería que escucháramos y meditáramos en las palabras que él pronunció en la cruz. Habría sido mucho más fácil para él que hubiera orado estas palabras en silencio, dentro de sus propios pensamientos; pero en cambio hizo el esfuerzo para expresarlas en voz alta. Debería inspirar un esfuerzo similar en nosotros hacia los demás cuando nos sentimos inclinados a retraernos en nosotros mismos; para consolarlos con nuestro perdón, para orar por nuestros enemigos.

Y repartieron entre sí sus vestidos – Semejante mezquino materialismo en presencia de la cruz de Jesús fue y es patético.

23:42 El mandato de bautizarse en la muerte y resurrección de Cristo fue dado después de la resurrección de Cristo (Marcos 16:15, 16). El ladrón no podía haberse bautizado en la muerte y resurrección de Cristo antes de que esos sucesos hubieran ocurrido. El ladrón le pidió a Jesús que lo recordara para bien, cuando regresara "en" su reino. Por lo tanto, el ladrón no ignoraba el evangelio del reino de Dios que Jesús había estado predicando (Mateo 4:23). Sabía que habría un día de juicio en el establecimiento de ese reino, y por lo tanto pidió a Jesús, que sabía que él resucitaría de entre los muertos para ser finalmente el juez en ese día, que lo recordara para bien.

Ciertamente, el ladrón no era un ignorante; reconoció que la salvación en el día de la resurrección y juicio sería pronunciado de los labios de Cristo. Jesús replicó que el ladrón estaría con él en el "paraíso". Esta palabra griega siempre se refiere a una situación ideal en la tierra. Se usa en relación con el huerto del Edén restaurado que se verá en el futuro reino de Dios en la tierra (Apoc. 2:7). Cristo y el ladrón no fueron al reino en ese día. Jesús fue al sepulcro (Hechos 2:32; Mateo 12:40). El ladrón estaba pidiendo que Jesús se acordara de él para bien en el día del juicio; estaba consciente de que era responsable y que comparecería allí. Pero Jesús le dio la maravillosa confirmación: '¡Puedo decirte ahora mismo! No tienes que esperar hasta entonces para conocer mi veredicto sobre ti; ¡tú estarás conmigo en el reino!'

24:11, 12 Los relatos del evangelio hacen hincapié en la falta de fe y lentitud de los discípulos para entender las claras predicciones de Jesús acerca de su muerte y resurrección. Sin embargo, los relatos del evangelio son transcripciones de la predicación de los apóstoles, y llegan al clímax en un llamado a creer en el evangelio. Este urgente llamado fue hecho por los labios de hombres que habían confesado cuan lentos habían sido para responder. Pero esa integridad y humildad era lo que daba a su llamado semejante poder y persuasión.

24:31 Dios efectivamente abre y cierra nuestro entendimiento. Seamos pacientes con aquellos cuyos ojos están aún cerrados. Hubo un tiempo cuando nosotros también 'no captábamos'.

24:35 Al partir el pan – Quizás esto significa que el lenguaje corporal de Jesús cuando partió el pan después de su resurrección era idéntico al que tenía en su vida humana antes de eso. La resurrección y la recepción de la naturaleza divina no nos cambiarán hasta hacernos irreconocibles; nos reconoceremos unos a otros. Seremos salvos personalmente por medio de la resurrección; lo que murió será revitalizado e inmortalizado.

24:39 Los fantasmas y las almas inmortales no existen en la realidad. Pero Jesús razonó con ellos sobre la base de su equivocado entendimiento, para llevarlos a la crucial convicción de que él, personalmente, estaba vivo.

JUAN

“La Palabra” no puede referirse directamente a una persona, porque una persona no puede “estar con Dios” y además *ser* Dios al mismo tiempo. La palabra griega ‘logos’ que aquí se ha traducido como “palabra”, en sí mismo no significa ‘Jesús’. Se traduce normalmente como “palabra”, o “Verbo”, pero también como:

- Relato
- Causa
- Comunicación
- Doctrina
- Intención
- Predicación
- Razón
- Expresión
- Noticias (o nuevas)

‘Logos’ puede referirse estrictamente al pensamiento

interior que se expresa exteriormente en palabras. En el principio Dios tenía este 'logos'. El propósito singular estaba centrado en Cristo. Cristo en persona no era 'la palabra'; era el plan de salvación de Dios por medio de Cristo, lo cual era 'la palabra'. 'Logos' ("la palabra") se usa muy a menudo referente al evangelio acerca de Cristo; por ej., "la palabra de Cristo" (Col. 3:16; compare Mateo 13:19; Juan 5:24; Hechos 19:10; 1 Tes. 1:8). Note que el 'logos' es acerca de Cristo, más bien que sea personalmente él. Cuando nació Cristo, esta "palabra" se convirtió en una forma de carne y sangre; "y la palabra se hizo carne" (Juan 1:14). Jesús era personalmente 'la palabra hecha carne', más bien que "la palabra"; él llegó personalmente a ser "la palabra" por medio de su nacimiento de María, y no en cualquier otro tiempo anterior.

El plan, o mensaje, acerca de Cristo estaba con Dios en el principio, pero fue revelado públicamente en la persona de Cristo, y en la predicación del evangelio acerca de él en el primer siglo. De este modo, Dios nos entregó su palabra por medio de Cristo (Hebreos 1:1, 2); de este modo, él cumplió la profecía que se refería a él: "Abriré en parábolas mi boca; declararé cosas escondidas desde la fundación del mundo" (Mateo 13:35). Fue en este sentido que "la palabra estaba con Dios... en el principio", para ser "hecha carne" en el nacimiento de Cristo.

“La Palabra Era Dios”

Nuestros planes y pensamientos son fundamentalmente nosotros mismos. “Porque cual es su pensamiento [del hombre] en su corazón, tal es él” (Proverbios 23:7), y como Dios piensa, así es él. De este modo, la palabra o forma de pensar de Dios, es Dios mismo: “la palabra era Dios”. Debido a esto, los paralelismos como Salmos 29:8 son comunes: “Voz de Yahvéh que hace temblar el desierto; hace temblar Yahvéh el desierto”. Debido a esto, se habla de la Palabra de Dios como si ésta fuera Dios mismo. Así, se nos dice referente a la Palabra: “Todas las cosas por él fueron hechas” (Juan 1:3). Sin embargo, “creó Dios” todas las cosas por medio de su palabra de mandato (Gen. 1:1). Es evidente por Génesis 1 que Dios era el Creador, por medio de su palabra, más bien que por Cristo en persona. Era la palabra la que se dice que hizo todas las cosas, más bien que Cristo en persona (Juan 1:1-3). “Por la palabra de Yahvéh fueron hechos los cielos; y todas las huestes de ellos [es decir, las estrellas] por el aliento de su boca... él habló y fue hecho” (Salmos 33:6, 9).

Siendo la palabra de Dios su poder creador, él la usó en el engendramiento de Jesús en la matriz de María. La Palabra, el plan de Dios, puesta en funcionamiento por su Espíritu Santo (Lucas 1:35), causó la concepción de Cristo. María reconoció esto en su respuesta a las

noticias acerca de su verdadera concepción de Cristo: "Hágase conmigo conforme a tu palabra" (Lucas 1:38). Cuando nació Cristo, toda la Palabra / Espíritu de Dios fue expresada en la persona de Jesucristo.

Nota: La frase "en el principio estaba la Palabra" es probablemente un comentario sobre el concepto judío de que la Tora (los cinco libros de Moisés) existía antes de la creación. Juan 1:1-3 está diciendo que lo importante que hay destacar es que esas palabras de Dios profetizaban acerca de Jesús; el plan de Dios acerca de él existía desde antes de la creación (compare Lucas 1:70).

2:25 Entendió – Jesús sabía lo cambiante que era la gente, con qué rapidez cambian. Su entendimiento de la humanidad es porque él mismo era humano.

3:5 Aquí vemos la importancia del bautismo por agua. Pero en sí mismo, no es suficiente; debemos renacer espiritualmente por la acción de la palabra de Dios dentro de nosotros (1 Pedro 1:23) si hemos de entrar en el reino de Dios cuando regrese Jesús. Por lo tanto, el bautismo es muy importante. Contacte al editor si le gustaría ser bautizado.

3:13 'Subir' y 'descender' no se están usando aquí de manera literal. El evangelio según Juan usa muchos términos simbólicos. Jesús fue concebido dentro de María; fue "engendrado", 'empezó', como un feto dentro de su madre. O bajó literalmente flotando por entre las nubes desde el cielo a la tierra; o debemos entender que 'descendió' del cielo con el significado de que nació en la tierra, pero fue enviado por Dios.

3:14 La serpiente era un símbolo del pecado. No obstante, también representa a Jesús. En la cruz, Jesús se identificó muy fuertemente con la gente pecadora, aun cuando nunca pecó. Él es 'uno' con nosotros que somos pecadores; el amigo de los pecadores que no se aparta del pecado, pero se conmueve y se identifica con el pecado a fin de limpiarlo.

3:14 En él – Gr. 'en relación con él'. Creemos 'en relación con' Jesús al creer y ser bautizados en Jesús.

3:21 Si nos sentimos pecadores, no necesitamos estar deprimidos. Este es un resultado de estar en la luz.

3:23 El bautismo es inmersión en el agua, no rociar un poco; de ahí que se requería "muchas aguas".

4:6 Jesús necesitaba beber, se cansaba y necesitaba descansar; todo indica su humanidad. Él no era Dios mismo.

4:14 Si realmente creemos, llegaremos a ser un pozo de agua de vida para los demás. Podemos llegar a ser la fuente de vida eterna para otros, en el sentido de que nosotros somos la fuente para su contacto con Jesús. Esto significa que deberíamos dar testimonio a la gente de manera urgente y directa, sabiendo que podemos dar a los demás la vida eterna que de otro modo no tendrían.

4:22 La gente puede pasar por la psicología y sentimiento de la adoración; pero no es verdadera adoración.

4:24 Dios es Espíritu en el sentido de que él se identifica con su Espíritu. Dios mismo es un ser personal, no un soplo abstracto de 'espíritu' soplando alrededor. Dios "es" un fuego consumidor; él se revela por medio del fuego de su castigo, pero esto no significa que Dios iguala al fuego y que el fuego iguala a Dios. Y lo mismo ocurre con él como Espíritu.

4:27 Los líderes religiosos judíos no hablaban a las

mujeres, ni a los samaritanos; ni enseñaban la Biblia a las mujeres; ni querían estar a solas en compañía de una mujer. Claramente, a Jesús no le preocupaban los chismes ni su "imagen" – él quería llegar hasta los marginados y despreciados.

4:29 Es muy natural contar a otros nuestra experiencia con Cristo. Los relatos del evangelio están llenos de gente que hace esto.

4:32 Tener una estimulante e inesperada conversación acerca del Señor con alguien elimina nuestra sensación de cansancio y problemas materiales. La predicación también es para nuestro beneficio y bendición.

4:39 Todo – Todos sus pecados. Sobre la base de aceptar su vida de pecadora, ella pudo dar testimonio a la gente de un modo no intimidante. Algunas personas creen en Cristo debido a la palabra de un predicador; otros creen en él directamente (v. 42). Por lo tanto, en algunos casos tenemos la habilidad de llevar a una persona a Cristo; si no hacemos nuestra parte, ellos no serán salvos. En este sentido, Pablo puede escribir a la gente y afirmar que ellos le debían su salvación a él.

4:53 Creyó – Pero de él ya se dice en el v. 50 que

“creyó” la palabra de Jesús. Hay diferentes niveles de fe y conversión.

5:2 Hay – Jerusalén fue destruido en el año 70 d.C. El tiempo verbal en presente indica que el evangelio según Juan fue escrito antes del año 70 d.C.; no generaciones después de los acontecimientos, como afirman erróneamente los críticos de la Biblia.

5:2 Jesús no criticó al hombre por creer en un mito de que un ángel tocaba el agua. En cambio, Jesús centró al hombre en la simple realidad, que sólo Dios, por medio de su Hijo, puede sanar. Es necesario que seamos pacientes con aquellos que tienen entendimientos erróneos y creen en mitos infundados; y poco a poco re-enfocarlos en las sencillas verdades del evangelio.

5:13 Algunos de aquellos que Jesús sanó no tenían ninguna fe en Jesús; este hombre ni siquiera conocía el nombre de Jesús. Esto muestra lo que realmente significa poder realizar milagros por medio del Espíritu Santo; incluso incrédulos ignorantes podían ser sanados. Esto contrasta con las falsas pretensiones de muchos ‘sanadores por fe’ en círculos cristianos en el presente, los cuales afirman que tienen los dones del Espíritu Santo, pero sólo pueden afirmar que han sanado a aquellos que tienen fe.

5:18, 19 Jesús responde al malentendido de ellos de que él estaba afirmando igualdad con Dios haciendo algunas declaraciones que definitivamente ponen fin a toda pregunta acerca de si Jesús es igual a Dios. Él afirma claramente que no puede hacer nada de sí mismo; que su poder proviene sólo de Dios y no de sí mismo; y que su voluntad no es la de su Padre (v. 30).

5:24 Tenemos vida eterna en el sentido de que podemos vivir ahora la clase de vida que viviremos eternamente en el reino de Dios. Moriremos, estaremos inconscientes, pero resucitaremos para comparecer ante Jesús a su regreso, y por su gracia viviremos eternamente en el reino de Dios en la tierra.

5:27 Debido a que el Señor Jesús tenía nuestra naturaleza, él está, por lo tanto, calificado para ser nuestro juez en el día final.

5:29 Recibimos la vida eterna en la resurrección, cuando regrese Jesús. No tenemos inmortalidad de manera innata dentro de nosotros mismos, en la forma de alguna 'alma inmortal'. Esta no es una idea bíblica. La resurrección es muy importante en el proceso de salvación. Por lo tanto, también es importante identificarnos con la muerte y resurrección de Jesús por medio del bautismo, de manera que también resucitemos literalmente y compartamos su vida eterna

a su regreso.

5:37 Dios envió a Jesús. El que envía es superior y diferente al que es enviado (Juan 13:16). Jesús no es Dios.

5:39, 40 Es posible leer mucho la Biblia, pero nunca llegar verdaderamente a Jesús. Estudiar la Biblia, pero sin tener la palabra / voz viviente de Dios morando en nosotros (v. 38). Deberíamos estar más concentrados en Cristo que en la Biblia.

5:43 Como Hijo de Dios, Jesús llevaba el Nombre de su Padre. El Nombre de Dios es esencialmente sus atributos y carácter; y Jesús mostró éstos a la perfección. Pero no deberíamos entender esto equivocadamente con el significado de que Jesús es Dios mismo en persona, sólo porque él lleva el Nombre de su Padre.

6:14 La señal o milagro que Jesús hizo dejó a la gente sin más opción que la de creer. Los milagros que pretende el movimiento Pentecostal en el presente son altamente discutibles y, por lo tanto, no tienen el mismo efecto. Cualquiera que sea el fenómeno, que reflejen sus 'sanidades', no es prueba de que posean

los dones del Espíritu Santo.

6:26 Algunas personas muestran interés en nuestro mensaje tan sólo por la esperanza de obtener algún beneficio material. Jesús no rehusó ayudar a estas personas, pero dejó en claro que se daba cuenta de lo que estaba pasando.

6:30 Jesús acababa de alimentar milagrosamente a esta gente, y ellos todavía no querían creer y seguían buscando más señales de él. Por lo tanto, la fe producida por el milagro mostrado v. 14 fue de corta duración. Es por oír y responder a la palabra de Jesús que podemos tener una fe profunda y duradera, más bien que por presenciar 'milagros'.

6:33 Jesús se compara a sí mismo con el maná. El maná 'descendió' de Dios en el sentido de que era de parte de Dios. No bajó literalmente del cielo a la tierra cruzando la atmósfera; fue creado en la tierra. Lo mismo ocurre con Jesús. Él no existía como persona antes de que naciera.

6:42 Aunque Jesús era perfecto, nunca omitió ningún acto de justicia ni cometió ningún pecado, la gente entre la cual vivió durante 30 años no pensaba que él

fuera especial. Esto muestra la humildad de Jesús, y cómo ocultó exitosamente su justicia en vez de manifestarla a los demás. En esto tenemos otra ventana hacia su perfección.

6:51 Después del 'bautismo' en el mar Rojo, el pueblo de Dios caminó por el desierto alimentándose sólo del maná (1 Cor. 10:1, 2). Después de nuestro bautismo, nosotros también caminamos por el desierto, comiendo el maná cada día, sacando fuerza de Jesús, su palabra y su sacrificio por nosotros.

6:53 Esto puede ser una referencia a la enorme importancia de partir el pan en recuerdo de Jesús; el pan representa su carne, el vino representa su sangre.

6:50 Beber sangre era aborrecible para el pueblo judío. Jesús eligió esta controvertida forma de hablar a fin de hacer que la gente eligiera entre él y la cultura religiosa que los rodeaba. No podemos seguir sus palabras y, al mismo tiempo, la cultura y red de forma de pensar que nos rodea.

6:62 "Antes" ["Primero"] se refiere a donde estuvo "antes" de que empezara a 'descender' hacia ellos al revelarse a sí mismo como el Hijo de Dios (6:41, 42).

Él está diciendo: '¿Entonces preferiríais que yo volviera a lo que era cuando vivía entre vosotros en Nazaret, el incógnito Hijo de Dios, sin enseñanzas, sin milagros?'

6:63 Las palabras de Dios y de Jesús son 'Espíritu' en el sentido de que son inspiradas con y por el Espíritu de Dios. Toda la Escritura es inspirada (2 Tim. 3:16; 2 Pedro 1:21). Renacemos del Espíritu (Juan 3:5), y también por la palabra de Dios (1 Pedro 1:23). El Espíritu de Dios actúa en nosotros de muchas maneras; una de ellas es por medio de su palabra.

6:24 Jesús sabía de Judas, pero todavía estaba herido cuando ocurrió la traición, e incluso "confiaba" en él (Salmos 41:9; Juan 13:18). El Señor Jesús tenía naturaleza humana; y es parte de nuestra naturaleza saber algo a un nivel, y no obstante por amor optamos por no saberlo.

6:69 Hemos creído – Jesús respondió diciendo que uno de ellos lo traicionaría (v. 70). Él sabía que estos creyentes en él tenían un punto de vista demasiado positivo de ellos mismos como comunidad. La iglesia hoy día debe tener esto presente.

7:3 Jesús fue rechazado por su familia; él sabe cómo

nos sentimos cuando nos sucede esto por amor a él.

7:7 El testimonio de Jesús en contra de este mundo no era muy notorio; no eran las palabras que habló, al menos no las que se hallan en los relatos del evangelio. Quizás su testimonio estaba en su vida perfecta, en su preocupación y salvación de aquellos a quienes este mundo ignoraba, despreciaba y destruía. También nuestro testimonio se halla más en nuestras acciones y personalidades que en palabras específicas de testimonio.

7:20 ¡Demonio tienes! – Este era el lenguaje de la época para decir: ‘¡Estás loco!’, y no se debería tomar literalmente.

7:23 A veces tenemos que quebrantar un mandato o principio a fin de cumplir otro. Dios ha dispuesto las cosas de esta manera a fin de que pensemos cuidadosamente en el significado de nuestras acciones y en la razón de nuestra obediencia a él.

7:34 Hay una difícil lógica aquí – o lo buscamos ahora cuando podemos encontrarlo, o lo buscaremos como lo harán las mujeres necias de Mateo 25:11, cuando ya sea demasiado tarde.

7:35, 36 Debe haber sido muy frustrante para Jesús ser incomprendido de manera tan constante; sus palabras e ideas se entendían continuamente dentro de diferentes marcos de referencia y de cosmovisión. Cuando experimentamos lo mismo, sabemos que él puede empatizar con nosotros.

7:38 Agua viva – Los oyentes judíos deben haber relacionado esto con la enseñanza del Antiguo Testamento de que el “agua viva” había de usarse para purificar a los leprosos; y que el “agua viva” fluiría del templo para sanar al mundo (Lev. 14:6; Ezequiel 47:1-9). Nosotros hemos de ser la fuente de purificación para los demás; lo que significa que estamos destinados a comunicarles nuestra fe. Y nosotros, más que cualquier edificio religioso físico, hemos de ser la fuente de nueva vida y purificación para el mundo.

7:48 El hecho de que los grandes eruditos de este mundo no hayan creído en Cristo no es razón para no creer. El hecho es que la minoría está en lo correcto. “¿Cómo es que tantos están equivocados?”, realmente nos lleva a contestar: “Muy fácil, según la Biblia y también la experiencia humana”.

7:50 Nicodemo pone un buen ejemplo a favor de Jesús en medio de la sociedad secular que no tiene tiempo para él, incluso si eso significa que se mofen de él y

que los desprecien.

8:3 Si fue sorprendida en el acto, entonces, ¿dónde estaba el hombre?

8:6 ¿Qué escribió él? ¿Los pecados de ellos? ¿O sólo estaba trazando líneas sin sentido en el suelo, como cualquier varón cohibido ante la presencia de una mujer desnuda que claramente lo respetaba y amaba?

8:12 Luz – La palabra griega puede significar una antorcha, una llama ardiendo pegada a un palo. Hay una similitud de ideas con la crucifixión; Jesús fue alzado en un madero, y de este modo llegó a ser la luz de nuestro mundo; nosotros entendemos todo en el contexto de su muerte allí y todo tiene significado para nosotros y nos exige.

8:19 Los fariseos estudiaban la Biblia todo el tiempo y podían recitar gran parte del Antiguo Testamento. Pero Jesús dijo que ellos no conocían a Dios. Conocer a Dios es una experiencia, no un conocimiento intelectual.

8:23 De arriba... no soy de este mundo – No significa que Jesús existía en el cielo antes de su nacimiento. Él

no era 'del mundo' en el sentido de que nosotros no somos 'del mundo' (Juan 17:16). Pero él, al igual que nosotros, nació en este mundo; estamos en el mundo, pero no somos 'del' mundo (Juan 17:15).

8:37 En un sentido ellos eran físicamente hijos de Abraham; en otro sentido no lo eran (v. 39). Todos los que creen en Cristo y han sido bautizados en él son los verdaderos hijos de Abraham, y por consiguiente, el pueblo de Dios.

8:44 "El diablo" es un homicida. Pero "ningún homicida tiene vida eterna permanente en él" (1 Juan 3:15).

3:15 Por lo tanto, el diablo debe morir; y como los ángeles no pueden morir (Lucas 20:35-36), ellos son, por lo tanto, inmortales, y tienen vida eterna permanente en ellos. Por lo tanto, "el diablo" no es un ángel. 1 Juan 3:10 identifica a los hijos del diablo como aquellos que obedecen sus malos deseos, o sea, al verdadero Diablo. Caín fue el primer homicida (Gen. 4:8, 9). Caín no era alguien sobrehumano llamado el Diablo, sino un hombre común, que tiene las características de la serpiente y que se manifiestan en la carne. El "engaño", es decir, las mentiras, provienen "de dentro, del corazón de los hombres" (Marcos 7:21, 22).

8:56 La única vez que leemos que Abraham se regocijó fue cuando se rió de alegría ante la promesa de que tendría un descendiente (Gen. 17:17). Él entendió que el hijo que iba a tener sería de la línea de la cual nacería el Hijo de Dios, el Mesías.

8:58 Como Hijo de Dios, Jesús llevaba el Nombre de su Padre. La expresión "Yo soy" puede ser una referencia a esto; aunque la misma frase griega la usó el ciego sanado en Juan 9:9. Para los judíos, Abraham era el hombre más eminente de todos los tiempos. Jesús está diciendo: "Yo soy ahora, estando aquí, más importante que Abraham". Estando ellos allí, Jesús era a quien se había de honrar, más bien que a Abraham. Él está diciendo: 'Yo soy ahora, más importante de lo que Abraham fue jamás'. Jesús no dice: 'Antes de que Abraham fuese, yo era'.

9:3 La enfermedad y el sufrimiento no vienen necesariamente como castigo por el pecado. En nuestro caso, vienen a fin de que el propósito de Dios pueda manifestarse por medio de ellas.

9:6 La palabra de Cristo [su saliva] mezclada con barro [carne humana] produce la vista.

9:7 Esto puede haber simbolizado el bautismo, el lavado que debemos hacernos una vez que 'vemos'.

9:11 Aquel hombre – No había nada en Jesús que diera a nadie la idea de que él era Dios. Esto es una perversión de la teología humana posterior, más bien que el testimonio de los relatos del evangelio.

9:16 Ese hombre no procede de Dios, porque no guarda el día de reposo – Los que guardan el día de reposo dicen lo mismo hoy día; pero la respuesta de Jesús sigue siendo la misma para ellos también.

9:21 El temor de ellos a la disociación religiosa contrasta con la actitud valiente de su hijo. La excomunión es una práctica de la que abusan muchos grupos religiosos.

9:31 El hombre razonaba que Jesús debe haber orado a Dios a fin de que Dios realizara este milagro; y que complació a Dios, porque Dios le escuchó a un extremo asombroso. Él llegó a un entendimiento muy exacto de la naturaleza de Jesús y su relación con su Padre.

9:34 Lo expulsaron de la sinagoga por creer en Jesús y por haber sido sanado por él. Típico abuso religioso.

9:38 El hombre creyó después de su sanación; la verdadera posesión de los dones del Espíritu Santo permitía que se realizaran milagros sobre los incrédulos y gente como este hombre que ignoraban quien era Jesús (v. 25).

9:41 El conocimiento, el 'ver', trae responsabilidad ante el juicio divino.

10:5 Hay algo instintivamente atractivo para nosotros en las palabras de Jesús. Cuando leemos los 'evangelios' carentes de inspiración, queda claro, casi instintivamente, que esas no son las verdaderas palabras de Jesús.

10:9 La 'entrada' al redil [la iglesia] es por medio del bautismo en Cristo. No hay otra forma de 'entrar'.

10:12 Éste es un pastor poco común; lucha con un lobo hasta la muerte por la oveja. Los lobos no luchan tan desesperadamente. Pero éste sí. El pecado parece una amenaza, pero algo que el hombre puede vencer

fácilmente; cuando de hecho no se puede vencer fácilmente; es una enconada lucha hasta la muerte.

10:15 El Padre me conoce, y yo conozco al Padre – Los verbos griego están aquí en tiempo continuo. Dios crece en conocimiento de Jesús, y Jesús crece en conocimiento de Dios. Es una relación dinámica entre ellos; la eternidad no será para nosotros 'la misma vieja escena'; nosotros también creceremos en conocer a Dios, e incluso viceversa.

10:16 Otras ovejas - ¿Los gentiles?

10:30 La unidad entre el Padre y el Hijo que se menciona aquí, es la misma clase de unidad posible entre el Padre y todos sus hijos (Juan 17:21). El uso de la forma neutra para "uno" (hen esmen) en Juan 10:30 muestra que el Padre y el Hijo no son intercambiables; son uno mutuamente, no uno y el mismo.

10:33-36 Jesús negó que era Dios. Él cita un ejemplo de cómo a los hombres se les puede llamar 'dioses' (elohim); y muestra que la gente es ilógica al afirmar que él pensaba que era Dios, cuando sólo había dicho que era el Hijo de Dios.

10:41 Juan no realizó milagros y predicó un severo mensaje de arrepentimiento y preparación para la venida de Jesús. La gente acudía en tropel para oírlo, aceptando lo que él decía, se arrepentían y eran bautizados. Por lo tanto, su propia sinceridad debe haber sido muy obvia; era esto lo que le daba autoridad a los ojos y oídos de su público. Esto mismo puede verificarse en nuestra predicación.

11:6 La falta de inmediata respuesta a nuestras peticiones no significa que Dios o Jesús no nos han escuchado. Ellos han 'contestado', pero por diversas razones, para glorificar más su Nombre, pueden demorar en 'venir' con la respuesta.

11:24 Nada se dice aquí acerca de un alma inmortal que va en busca del galardón al cielo después de la muerte. En cambio, se pone el énfasis en la resurrección corporal literal de los creyentes de entre los muertos, cuando regrese Cristo. Por el bautismo nos identificamos con la muerte y resurrección de Jesús y podemos participar de esta gran esperanza (Rom. 6:3-5).

11:38 Conmovido – En oración a Dios. Asimismo, el 'llanto' del v. 35 se produjo mientras oraba. Rom. 8:26 dice que Jesús ora por nosotros con gemidos. Por lo tanto, nosotros deberíamos tomar nuestra vida de

oración con seriedad, sabiendo que hay tan intensa mediación efectuándose por nosotros en el cielo mismo, delante del trono de Dios.

11:41 Jesús agradeció a Dios por la respuesta a sus oraciones incluso antes de que se haya producido la respuesta, es decir, antes de que Lázaro hubiera salido. Jesús no era hipócrita; él practicaba lo que había enseñado en Marcos 11:24: "Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá".

11:44 El milagro no sólo fue de resurrección; sino que un hombre atado de pies y manos pudiera deshacerse de la mortaja y caminar por una cueva hasta su entrada y salir al aire libre. Los prodigios que hace Dios en nuestra vida contienen muchísimos prodigios 'menores' cuando los analizamos.

11:52 La cruz debería producir unidad entre los hijos de Dios. Esto se debería ver especialmente en la reunión para el partimiento del pan, cuando nos congregamos para recordar la muerte de Cristo. Este no es el lugar para división y exclusión de los hijos de Dios, sino para celebrar nuestra unidad.

12:6 Alguien con la percepción de Jesús seguramente sabía lo que estaba pasando. Pero no le hizo ninguna objeción a Judas, con la esperanza de que se arrepintiera. Cuando vemos las fallas de los demás, puede que no sea sabio objetarlos inmediatamente.

12:7 A pesar de predecir su muerte con tanta claridad, parece que sólo María entendió realmente. En su predicación del evangelio, Juan estaba diciendo que los discípulos varones –los predicadores públicos del evangelio—no habían entendido la parte más básica de él, es decir, la muerte de Cristo, pero una mujer entendió. De este modo, Juan estaba poniendo el ejemplo de una mujer como el modelo a imitar para sus oyentes y lectores.

12:24 Jesús percibió el gran potencial, el fruto, en la terrible experiencia por la cual estaba a punto de pasar. Nosotros podemos enfrentar nuestros sufrimientos de igual manera.

12:25 Primero debemos morir a fin de vivir eternamente. Este es el simbolismo del bautismo; descender al agua es como la muerte de Jesús, subir del agua es como la resurrección de él (Rom. 6:3-5). Pero debemos llevar este principio en la vida cotidiana, sacrificando lo que pudimos tener en esta vida a fin de que podamos vivir eternamente.

12:27 Esta es una maravillosa percepción del proceso del pensamiento interno de Jesús mientras luchaba con la tentación. Debido a que resistió a la tentación, él puede apoyarnos cuando somos tentados (Hebreos 4:15, 16).

12:32 Necesitamos reconstruir en nuestra propia mente la imagen de Cristo colgando crucificado en la cruz. Si somos el pueblo de Dios, esa imagen nos llevará más cerca de él. "A todos" no se refiere aquí a todo ser humano, sino a aquellos que se acercan a Jesús en la cruz. Este grupo de gente son 'todas las cosas' para Dios.

12:34 Hijo del hombre – Esta era la auto-descripción favorita de Jesús. De este modo, él recalca su humanidad, de que él era uno de nosotros, de nuestra naturaleza.

12:40 Dios ciega los ojos de aquellos que no quieren ver. Debemos tener cuidado de no caer en una espiral descendente, sino mantenernos en cambio en una espiral ascendente de creencia y respuesta a esa creencia.

12:42 Mucha gente hoy día 'cree', pero no lo admitirá públicamente, porque están preocupados de lo que pueda pensar la gente de ellos. Dios dispuso las circunstancias de modo tal que gobernantes como Nicodemo y José 'salieran' públicamente; pero otros no respondieron a eso y debido a que ocultaron su luz bajo una cubeta, perdieron su fe y su luz se apagó.

12:43 Si creemos y confesamos esa fe, por medio del bautismo y una abierta vida de compromiso, entonces Dios nos glorifica en su libro, en su camino, incluso si el mundo no lo ve así.

12:48 Es como si los versículos bíblicos, las palabras de Jesús, nos serán recordadas en el día del juicio y nos preguntarán cómo respondemos a ellas. Habrá un proceso de juicio, no tan sólo un sí o ninguna declaración de parte de nuestro Juez.

13:1 Dar su vida por el pueblo de Dios es 'amar hasta el fin'. Jesús definió eso para nosotros en su crucifixión.

13:3, 4 Percibimos en estos versículos el muy definido sentido del propósito que había en Jesús. Nosotros, los que llevamos su cruz, deberíamos tener lo mismo. El sinnúmero de pequeñas decisiones que enfrentamos

cada día y que haremos en el contexto de la vida con el propósito que tenemos en Cristo.

13:5 Lavar los pies de los huéspedes era el trabajo del siervo más inferior. Jesús nos mostró que la verdadera grandeza está en el servicio humilde, en ser un "siervo de todos". Incluso Pedro luchó por tratar de entender la enorme extensión de este principio (v. 7), y también nosotros lo encontramos difícil de captar.

13:8 No tendrás parte – Esto podría ser una referencia a la importancia vital del bautismo a fin de "estar en Cristo"; "el que creyere y fuere bautizado, será salvo" (Marcos 16:16); a menos que una persona nazca del agua y del espíritu, no puede entrar en el reino de Dios (Juan 3:3-5).

13:16 Jesús repetidamente se describió a sí mismo como "enviado" por Dios; por lo tanto, reconoció que su Padre era mayor que él, como se declara específicamente en Juan 14:28. Por consiguiente, él no era 'Dios' en un sentido trinitario.

13:19 El propósito de la profecía o predicción bíblica no es darnos un mapa de ruta de los acontecimientos del futuro, sino más bien que cuando ocurran

acontecimientos, podamos entenderlos en su contexto divino.

13:20 Nosotros somos los representantes de Jesús en este mundo, y nuestra conducta debería ser apropiada.

13: 23 Este otro discípulo era probablemente Juan. Al predicar el evangelio, Juan se desperfilaba. Él se describe a sí mismo simplemente como un discípulo al que Jesús amaba. Nosotros deberíamos tener semejante modestia cuando prediquemos a Cristo, enfocándonos en él más bien que en nosotros mismos.

13:26 Esta era la señal de ser el huésped especialmente favorecido. Reconocer la grandeza del amor de Cristo por nosotros nos lleva ya sea al arrepentimiento o, como Judas, a las tinieblas.

13:34 Lo "nuevo" de este mandamiento es amar como Jesús nos ha amado. Y él murió por nosotros, el justo por los injustos para poder llevarnos a Dios.

13:35 Nuestro poco común amor por los demás debería ser un sorprendente testimonio que llame la atención de aquellos que nos rodean.

14:2 La casa de Dios se refiere a su templo, su familia, no al cielo como un lugar de ubicación. Hay un lugar específico para cada uno de nosotros dentro de su familia y propósito. "Voy" es en respuesta a la pregunta de Pedro en 13:36: '¿A dónde vas?'. Jesús se dirigía hacia la cruz, y 'vendrá otra vez' en su resurrección. Estos versículos no enseñan que iremos al cielo.

14:6 Por lo tanto, las religiones no cristianas verdaderamente no pueden llevarnos a Dios.

14:9 'Ver' en el relato del evangelio según Juan a menudo significa entender. Nadie puede ver literalmente a Dios, pero Jesús nos lo ha revelado (Juan 1:18); nosotros podemos 'verlo' en la medida que podamos 'ver' o entender a Jesús.

14:10 Las palabras y obras de Jesús hacen paralelo aquí. Nuestras palabras también deberían estar respaldadas por nuestras acciones y ser congruentes con ellas.

14:13 Esta no es una promesa general para hacer todo lo que uno pida; todo lo que pidamos que glorifique a Dios, eso él hará.

14:19 La resurrección de Jesús garantiza nuestra resurrección; si somos bautizados en él y si su nueva vida vive en nosotros (Rom. 6:3-5).

14:21 el que tiene... y guarda – El correcto conocimiento e la palabra de Cristo es importante. No podemos guardar su palabra sin saber lo que es.

14:22, 23 La razón por la que no todos 'captan' acerca de Dios y Jesús es porque no guardan la palabra divina de ellos.

14:26 Por lo tanto, el Consolador, el Espíritu Santo, tenía especial aplicabilidad en los discípulos que oían a Jesús; les trajo a la memoria todas las cosas que él les había dicho, de manera que pudieron escribir los relatos inspirados del evangelio.

14:27 Paz – En hebreo, Shalom. La gente judía se decía "Shalom" unos a otros, pero el "Shalom" de Jesús no es una simple palabra, sino una verdadera paz que se puede sentir, conocer y experimentar.

14:28 El Padre mayor es que yo – Esto refuta claramente la idea de que Jesús es igual que Dios. Dios era mayor que Jesús.

15:1, 2 Jesús no dice “yo soy el tronco y vosotros sois las ramas”. Él es nosotros y nosotros somos él. Esto muestra lo íntimamente conectado que él está con nosotros, y por qué ninguna rama puede pretender que no está vinculada con las otras ramas.

15:4, 5 El verdadero fruto espiritual no puede ser producido por los que están fuera de Cristo.

15:6 Si nos desvinculamos de la vid, nos marchitaremos. No podemos vivir el cristianismo en aislamiento de otros creyentes.

15:7 Juan también escribe que si pedimos cualquier cosa conforme a la voluntad de Dios, entonces seremos escuchados (1 Juan 5:14). Pero si la palabra de Dios permanece en nosotros, entonces pediremos conforme a nuestra voluntad y seremos escuchados; porque nuestra voluntad llega a ser la voluntad de Dios si su palabra permanece en nosotros. No pediremos lo que nosotros queremos, sino lo que Dios quiere; su voluntad llegará a ser nuestra voluntad.

15:15 El Islam y muchos otros sistemas religiosos hablan mucho de la 'sumisión'. Pero nosotros somos los amigos de Jesús, no sus esclavos. Nuestra obra por él es por un motivo de amor, y se realiza en activa cooperación con él ya que trabajamos juntos con el mismo objetivo: la glorificación de Dios.

15:16 La iniciativa pertenecía a Dios y a Jesús; porque somos salvos por pura gracia. Deberíamos tomar la iniciativa mostrando amor y gracia hacia otros, como Dios lo hizo con nosotros.

15:18-20 Por lo tanto, deberíamos esperar oposición de parte del mundo, como se predijo en la promesa inicial de la Biblia en Gen. 3:15.

15:22 El conocimiento de la palabra de Dios trae responsabilidad.

16:2 Jesús no dijo a sus discípulos que dejaran las sinagogas, aun cuando estaban llenas de enseñanza y conducta falsas. Él predijo que sus seguidores serían excomulgados de las sinagogas porque enseñaban la verdad acerca de él. La iglesia primitiva creció inicialmente a partir del testimonio que se daba de

Cristo en las sinagogas. No deberíamos preocuparnos por la 'culpabilidad por asociación' con aquellos que creen y actúan equivocadamente; deberíamos tratar de enseñarles y darles testimonio del verdadero Cristo, y con el tiempo ellos nos excluirán a nosotros si ellos no están en la verdad.

16:5 Ninguno de vosotros me pregunta - ¿Dijo Jesús esto en tonos de tristeza y desilusión, o fue una irritada crítica? Considere cómo habló en el v. 31 también.

16:12 Dé una mirada a 1 Cor. 3:2 y Hebreos 5:11. Estos versículos en el Nuevo Testamento posteriormente aluden a este pasaje. Los escritores del Nuevo Testamento, como Pablo, estaban tan llenos de las palabras de Jesús que consciente o inconscientemente aluden a ellas con mucha frecuencia. La palabra de Jesús debería también permanecer en nosotros para que hagamos lo mismo.

16:17 Esta es una paradoja; los creyentes verían a Jesús cuando ya no pudieran verlo. La obra del Consolador es tal que podemos, por así decirlo, ver a Jesús de manera tan real como los discípulos lo vieron durante su vida en la tierra. Pero esto es si dejamos que el Consolador actúe plenamente.

16:33 He vencido – Pero él aún no había muerto y sin embargo venció al mundo. Tanto creía que vencería al mundo que hablaba como si lo hubiera hecho.

17:3 Que te “conozcan” está en griego en el tiempo continuo. Pasaremos la eternidad creciendo para conocer a Dios. De esto trata la vida eterna. Si no queremos conocer a Dios ahora, entonces no tendría objeto que se nos dé la eternidad en el reino de Dios para hacer esto.

17:5 Necesitamos recordar que el Señor estaba hablando y Juan estaba escribiendo en un contexto judío. El lenguaje de la ‘preexistencia’ era común en la forma de pensar y escribir de los judíos. Estar ‘con Dios’ no significa, en términos judíos, estar allá arriba en el cielo con Dios de manera literal. María tuvo favor junto a Dios (Lucas 1:30) de la misma manera que Jesús tuvo gloria junto a Dios, pero esto no significa que ella preexistió o que estuvo en el cielo con Dios con su “favor”. La Tora supuestamente preexistió, todo en la tierra era un patrón de las ideas preexistentes de aquellas cosas que se hallaban en el plan y mente de Dios en el cielo. Juan 17:5 hace referencia a estas cosas: “Ahora, pues, Padre, glorifícame tú para contigo antes que el mundo fuese”. El Talmud y Génesis Rabbah hablan del “Trono de Gloria” preexistente antes de que el mundo existiera. Y el Señor Jesús parece estar aludiendo a eso. La mente judía no habría

entendido que el Señor Jesús estuviera afirmando aquí de que existió corporal y físicamente antes del nacimiento. Pedro reflejó la forma de pensar judía cuando escribió (aunque bajo inspiración) que Jesús fue "destinado" desde antes de la fundación del mundo (1 Pedro 1:20). Piense bien en las implicaciones de ser "destinado de antemano"; la palabra griega que se usó es la raíz de la palabra castellana 'prognosis'. Si Dios "conoció de antemano" a su Hijo, el Hijo no estaba literalmente existente junto a él en el tiempo en que fue 'conocido de antemano'. De otro modo, el lenguaje de 'conocer de antemano' pierde sentido.

17:14-18 Hemos de estar "en" el mundo, pero no ser "del" espíritu de este mundo.

17:23 La unidad de los creyentes era un tema principal en la mente del Señor mientras enfrentaba su muerte. También debería ser de suma importancia para nosotros.

17:26 El Nombre de Dios se refiere a sus características. Tal como el ángel declaró éstos a Moisés mientras se ocultaba en una cueva, sintiéndose empujado por la gloria de Dios que pasó frente a él (Éxodo 34:4-6), así Jesús declaró ese Nombre de perfección en su muerte. Él hizo esto en la vida que llevó ("Les he dado a conocer tu Nombre"), pero de una

manera muy especial en la crucifixión (“y lo daré a conocer”). El resultado de que percibamos esto en la cruz es que nos amaremos unos a otros, con el amor de Cristo.

18:4 Sabiendo todas las cosas... se adelantó. Su valentía y sentido de misión se hace más grande cuando reconocemos que él “sabe todo” lo que vendrá. Nosotros hemos de llevar su cruz y tener su espíritu.

18:6 La expresión “Yo soy” fue probablemente una referencia al Nombre de su Padre que Jesús llevaba. El hecho de que vino en el Nombre de su Padre (Juan 5:43) es totalmente normal y era de esperarse, pero de ninguna manera sugiere que él era uno y el mismo que su Padre.

18:10, 11 Este incidente era una contradicción del principio declarado de Jesús de que sus siervos no peleaban, porque su reino aún no está establecido (18:36). Podemos abochornar y avergonzar a Jesús, incluso ahora, por la contradicción entre nuestra vida y la suya a los ojos del mundo, ante quienes nosotros somos sus representantes.

18:15 Otro discípulo – Juan, el autor del relato del

evangelio, no se hace notar ni tampoco su nombre en la predicación del evangelio. Tampoco deberíamos hacerlo nosotros.

18:22 Jesús no puso literalmente la otra mejilla ni aceptó más abuso; en cambio desafió a sus abusadores.

La mente legalista tiene mucha precaución de no quebrantar la letra de la ley al mismo tiempo que cometía el horrible pecado de crucificar al Hijo de Dios.

18:36 El reino de Cristo vendrá cuando él regrese, en su segunda venida. Una implicación de eso es que los verdaderos cristianos no intentarán imponer los principios y el reino de Cristo sobre este mundo usando la violencia. No hay tal cosa como 'guerra justa'.

18:40 Barrabás es un símbolo de todos nosotros. Según la tradición judía en aquel tiempo (Pesach 8.6). "Ellos pueden sacrificar el cordero pascual... por uno al cual ellos [las autoridades] han prometido liberar de la prisión". La amnistía de pascua liberaba a un hombre justificadamente condenado a muerte, a cambio de la muerte del cordero. Podemos imaginar el alivio y alegría y casi incredulidad de Barrabás, mientras observaba o reflexionaba sobre la crucifixión de Jesús, que legalmente era él quien debió haber estado allí en

la cruz, cuando fue liberado de semejante muerte gracias a la cruz de Cristo. La imagen del prisionero condenado que fue liberado debido a la muerte del Mesías es una representación en el Antiguo Testamento de nuestra redención de la esclavitud.

19:11 Recordemos que todos nuestros abusadores están finalmente en la mano de Dios. El poder de los hombres perversos proviene finalmente de Dios, en vista de que 'Satanás' no existe.

19:15 No tenemos rey – El Nuevo Testamento claramente enseñó que Dios era el Rey de Israel, y, por consiguiente, ellos eran su reino. Por lo tanto, al decir esto, los judíos estaban declarando que ya no eran más el reino de Dios.

19:20 Escrito en hebreo, en griego y en latín – Esto explica las leves diferencias entre los relatos del evangelio en las descripciones del título en la cruz.

19:26 Jesús debe haberse movido con su vista hacia Juan; Ahora María debía considerar a Juan como su hijo. Pero trágica y penosamente, cuando María oyó las palabras, probablemente debe haber entendido que querían decir: 'Mírame cómo estoy aquí'. Si creemos

que nuestra vida es trágica, entonces pensemos en Jesús crucificado, con hombres echando a la suerte a su única posesión valiosa, su ropa, que probablemente había hecho su madre; y ella estaba observando todo.

19:29 El hisopo no es muy largo; por lo tanto, Jesús no fue elevado muy alto de la tierra, contrario a la impresión que dan las cruces y arquitectura católicas.

19:36 Nosotros somos el cuerpo de Cristo, sus huesos (Efesios 5:30).

19:38 Sólo los parientes más cercanos podían pedir el cadáver de los crucificados. Observar la cruz motivó a José a 'salir' públicamente por Jesús, sintiéndose como parte de su familia.

19:39 Esta es una enorme cantidad, más de lo que se usaba para enterrar a los césares. La cruz motivó a Nicodemo a gastar su riqueza para honrar a Cristo.

20:7 Después de que Jesús resucitó, parece que lo primero que hizo fue plegar su mortaja. Percibimos que le rodeaba una gran calma; la paz que viene a todos aquellos que se han identificado con su muerte y

resurrección por medio del bautismo y vivir en él.

20:13 A veces podemos ser tan distraídos por nuestra inmediata situación, dolor o amargura, que no vemos que la gloriosa respuesta y resolución de Dios está justo delante de nuestros ojos.

20:17 No me toques – En griego significa ‘no sigas sujetándome’; ella pensó que él estaba a punto de irse al cielo en cualquier momento, y estaba tratando de sujetarlo para que no se fuera; pero él la consoló de que no necesitaba preocuparse; él no estaba en ese preciso momento planificando ascender al cielo.

20:17 Mi Padre... vuestro Padre... mi Dios... vuestro Dios – Jesús no quería que su exaltada categoría después de la resurrección se convirtiera en una barrera entre él y sus seguidores. Él llama a Dios “mi Dios” incluso después de su resurrección. Esto destruye el argumento trinitario de que Jesús sólo era menos que Dios durante su vida mortal. No; incluso después de su resurrección él recalca que Dios es todavía “mi Dios” y que él tiene una relación análoga con Dios como Dios y Padre, como nosotros también podemos tener con el mismo Dios. Él es nuestro modelo a seguir, más bien que algo al cual mirar fijamente como un ícono.

20:20 Se regocijaron – El relato bíblico no usa

expresiones superlativas para consignar acontecimientos tales como la resurrección y crucifixión del Señor. Esta es la marca de la inspiración divina.

20:27 El dedo se acomodaba a las marcas del clavo en sus manos; la mano se acomodaba al corte profundo en su costado hecho por la lanza.

21:5 Hijitos – La palabra griega es una especie de expresión coloquial, equivalente dinámicamente a “¡compañeros!” o “¡muchachos!”. Jesús se esforzaba por mostrar a los discípulos que aunque había sido exaltado, él era en gran parte como ellos, completamente consciente del lenguaje coloquial y usándolo cómodamente. Éste no es tan sólo otro clavo en el ataúd del trinitarianismo; nos consuela que nuestro Señor es así con nosotros y que nos entiende.

21:11 La red no se rompió – mostrando que al ser “pescadores de hombres”, de algún modo nuestros recursos no fallarán. 153 es el valor numérico de la frase “Hijos de Dios”.

21:15 Estos - ¿El montón de grandes peces que yacían allí? ¿Amamos nuestra ocupación, nuestra vida laboral, más que al Señor?

21:17 Las tres preguntas hechas junto al fuego habían de reparar las tres negaciones de Pedro. Nuestro amor por Jesús personalmente se revela en nuestro cuidado de sus ovejas.

21:22 Podemos distraernos fácilmente de seguir al Señor por enfocarnos en el discipulado de los demás. Si ellos lo siguen a él, si ellos serán salvos, de qué manera lo siguen... muy fácilmente nos distrae del llamado a que nosotros lo sigamos personalmente, y a que no apartemos nuestra atención de él.

LOS HECHOS

1:7 Incluso después de su resurrección, Jesús no sabía el tiempo exacto de su regreso; sólo Dios lo sabe (Marcos 13:32). Esto muestra que Jesús no era 'menos que Dios' sólo durante su vida mortal; incluso después de su resurrección, Dios el Padre es aún mayor que Jesús y diferente a él. La teología trinitaria es totalmente errónea.

1:10 Dos varones – Ángeles.

1:11 De la misma manera – Jesús regresará literalmente a la tierra, quizás al Monte de los Olivos de donde ascendió (v. 12).

1:20 Tome otro – Pedro nos da un ejemplo de cómo proceder en la toma de decisiones. Él miró las profecías y principios en el Antiguo Testamento, y entonces concretamente hizo algo. Estaba escrito en los Salmos que otro tomaría el lugar del traidor; así que Pedro se encargó del asunto e hizo algo al respecto. La profecía bíblica requiere que hagamos nuestra parte para su cumplimiento.

2:4 Lenguas – Algunas traducciones dicen “lenguas”. Hechos 2 muestra que ‘hablar en lenguas’ significa ‘hablar en otro idioma’; un idioma humano que fue entendido por la gente que escuchaba. No se refiere a hablar ‘jerigonza’, palabras ininteligibles. Por lo tanto, los que escuchaban quedaron asombrados de oírlos hablar “cada uno en nuestra lengua” (v. 8), “en nuestras lenguas” (v. 11).

2:17 En los últimos días – Esta frase se refiere tanto a los ‘últimos días’ del estado judío hasta la destrucción

del templo en el año 70 d.C., como también puede referirse a los 'últimos días' cercanos al regreso de Cristo a la tierra. Los dones milagrosos del Espíritu Santo se usarán para re-establecer el reino de Dios en la tierra; ellos son "los poderes del siglo venidero" (Hebreos 6:5); éstos no se poseen en el presente. Se nos darán cuando regrese Cristo.

2:22 Varón – Incluso después de su ascensión al cielo, Pedro y Pablo siguen refiriéndose a Jesús como un "varón" (1 Tim. 2:5).

2:23 Hombres inicuos (sin ley) – Los romanos, los cuales no estaban bajo la Ley de Moisés. No podemos conseguir que otros hagan nuestro 'trabajo sucio' por nosotros y aún ser inocentes. Somos juzgados conforme a nuestras intenciones más que por nuestras acciones literales.

2:27 Hades – Traducido "infierno" en algunas Biblias. "Infierno" o Hades es simplemente el sepulcro. Jesús fue al sepulcro por tres días y Dios lo resucitó de ahí. Por lo tanto, Hades / infierno / sepulcro no es un lugar de castigo eterno para los malvados.

2:34 David no fue al cielo cuando murió; en cambio, su

esperanza estaba en la venida del Mesías, su gran descendiente, Jesús, el cual resucitaría a David de entre los muertos. La esperanza bíblica es la resurrección de los muertos cuando regrese Jesús, y la vida eterna en el prometido reino de Dios en la tierra. La idea de que un alma va al cielo al morir, no es bíblica.

2:36 Dios le ha hecho Señor y Cristo – mostrando su diferencia y superioridad sobre Jesús.

2:41 El bautismo es la señal natural de que hemos aceptado la palabra del evangelio.

2:42 En griego se puede leer como “en comunión en el partimiento del pan”. Creer en lo que hicieron los apóstoles, orar juntos y partir juntos el pan son todas señales de nuestra hermandad. La hermandad no está limitada tan sólo a partir juntos el pan.

3:10 Los dones del Espíritu Santo se poseían en la iglesia del primer siglo para respaldar la predicación verbal del evangelio. Las sanidades eran en lugares públicos y eran indisputables; en contraste con las muchas pretensiones de ‘sanidades’ que se hacen en el presente. Los dones milagrosos fueron retirados y se derramarán al regreso de Cristo.

3:16 Por la fe – la fe de Pedro y Juan. El hombre sanado no parecía tener fe o entendimiento. Las ‘sanidades’ modernas exigen fe de parte de la persona sanada; pero los dones del Espíritu Santo permitían que fuera sanada gente que no tenía fe o entendimiento. Esas clases de dones no se poseen en el presente.

3:19 Esto podría significar que cuando el pueblo judío se arrepienta, entonces Dios enviará a Jesús de vuelta a la tierra.

3:21 El reino de Dios en la tierra será una “restauración”. Israel en el pasado era el reino; Dios era su Rey (Éxodo 19:6); pero ese reino fue derrocado por Dios hasta que vuelva su Hijo (Ezequiel 21:25-27). La restauración de Israel y el regreso de Cristo son paralelos en Hechos 1:6-11.

3:22 De entre vuestros hermanos – Se hace hincapié en la humanidad del Señor Jesús. Él era de “entre” nosotros.

3:26 La bendición prometida a Abraham era la bendición del perdón de los pecados. Por medio del

bautismo en Cristo, esas bendiciones llegan a ser nuestras. De esta manera, se predicó el evangelio a Abraham (Gálatas 3:8, 27-29).

4:12 Por lo tanto, las religiones no cristianas no pueden ser un camino a la salvación. Podemos ser salvos sólo "en" ese nombre... "en que" seamos salvos. Esto sólo se hace posible si somos bautizados en Cristo, en su Nombre.

4:13 Sin letras – Griego '*a-grammatos*', 'sin gramática'; ignorantes – griego '*idiotes*'.

Los primeros predicadores y líderes parecían como idiotas, como hombres sin siquiera una educación básica. Pero Dios usó el testimonio de ellos para confundir a los poderosos de este mundo. La erudición y la educación no son calificaciones para predicar el evangelio; nunca deberíamos sentir que no valemos lo suficiente, sino que hagamos lo que podamos y dejemos que Dios nos use.

4:16 Incluso los enemigos del cristianismo no podían negar que los milagros hechos por medio del Espíritu Santo eran verdaderamente reales. Las pretensiones modernas de poseer los dones del Espíritu Santo son discutibles; aunque Dios oye la oración, los dones milagrosos del Espíritu no están disponibles en el

presente. Lo que los pentecostales afirman que han hecho, simplemente no se comparan con los dones milagrosos del Espíritu que se realizaron en el primer siglo.

4:19 Debemos ser obedientes a las leyes del país en tanto no contradigan las leyes de Dios y Jesús. Esto se aplica especialmente al servicio militar.

4:30 Tu santo siervo – Jesús después de su resurrección y ascensión al cielo es aún siervo de Dios, y, por lo tanto, menos que Dios (Juan 13:16).

4:31 El Espíritu Santo se refiere al poder de Dios apartado para propósitos especiales. Dios lo dio a personas para que hicieran cosas específicas; ellos fueron “lentos”, pero entonces tenían que volver a ser lentos para realizar otras tareas y cumplir otros propósitos.

4:37 Según la Ley de Moisés, no se suponía que los levitas poseyeran propiedad. Pero ellos soslayaban esto poseyendo propiedad fuera de Israel, por ej., en Chipre. Pero cuando Bernabé se convirtió a Cristo, reconoció que todo este soslayamiento de las leyes de Dios es malo; obediencia de corazón, sencilla y afectuosa, es lo

que quiere Dios.

5:3 Ananías podía controlar si 'Satanás' llenaba su corazón o no, y fue condenado por no hacerlo. Si pensamos que un ser llamado 'Satanás' influye irresistiblemente en nosotros para que pequemos, llenándonos con el deseo de pecar en contra de nuestra voluntad, entonces estamos cometiendo el mismo fatal error que Ananías.

5:4 El pecado fue concebido dentro de la mente de Ananías; el pecado empieza por dentro (Marcos 7:19-3). Sin embargo, el v. 3 dice que 'Satanás' el adversario, llenó la mente de Ananías. El verdadero enemigo o adversario es nuestra mente, desde donde se concibe el pecado.

5:7 Aparentar ser fervorosos, espirituales y generosos cuando en nuestro corazón no lo somos, es un terrible pecado, y Dios lo juzgará muy severamente.

5:14 Este crecimiento en la aceptación del evangelio ocurrió inmediatamente después de que Dios le quitó la vida a Ananías y a Safira por el pecado de hipocresía (v. 11). El 'lado más duro de Dios', el hecho de que él es serio en lo que nos exige, es en realidad una atracción

para la gente genuina, más bien que una aversión.

5:26 Temían... al pueblo – La gente era muy voluble. Inicialmente creían en Jesús, lo vitoreaban cuando entró en Jerusalén; luego se volvieron en contra de él y gritaban “¡Crucifícale!”. Y ahora de estaban de nuevo apoyando su causa: Dios quiere corazones estables y leales, y no un compromiso que cambia tan fácilmente porque no está enraizado en su palabra.

5:30 Vosotros matasteis – Los judíos dejaron que lo hicieran los romanos, porque ellos no estaban bajo la Ley Mosaica (2:23). Pero, por supuesto, Dios se da cuenta de semejante conducta; nosotros somos responsables de nuestras intenciones, incluso si conseguimos que otros hagan las acciones por nosotros.

5:41 Es muy difícil verdaderamente regocijarse ante cada conexión que vemos entre nuestros padecimientos y los de Jesús. Pero esta es la esencia de la vida “en Cristo”.

5:42 Las primeras predicaciones del evangelio se efectuaban en los hogares (como en 2:46); tal como el ministerio de Jesús se enfocaba en los hogares. Las

iglesias en casas y grupos de familias son los caminos en que Dios elige trabajar.

6:2 La palabra de Dios – La (enseñanza de) la palabra de Dios (véase v. 4). Algunas veces tenemos que leer en una elipsis en las frases que leemos en la Biblia. La gente de hace 2000 años tenía un estilo diferente del que tenemos hoy día.

6:4 La oración era de enorme importancia en la iglesia primitiva, y así también nosotros deberíamos considerarla.

6:7 La unidad alcanzada entre los creyentes judíos y gentiles en la iglesia atraía aún más gente a unirse. Jesús predijo que nuestra unidad convertiría al mundo (Juan 17:23). Nuestra desunión desalentará a las personas de unirse a Cristo; porque inicialmente, la iglesia de Jesús es todo lo que la gente ve de Jesús.

7:1 Hermanos – Esteban estaba dispuesto a usar este término con los incrédulos. Ni él ni la iglesia primitiva estaban obsesionados con la 'separación' en un sentido externo del mundo de los incrédulos.

7:1 El punto de vista de Esteban es que Dios tenía una relación con Abraham cuando Abraham ni siquiera vivía en la tierra de Israel; y sin el edificio de un templo. Esa relación se basaba en torno a las promesas que le dio Dios, de eterna herencia de la tierra en el reino de Dios debido a la obra de su "simiente", o descendiente, el cual había de ser Jesús.

7:9 Los ancianos judíos rechazaron al Salvador – Esteban esperaba que los que lo escuchaban vieran la similitud con lo que ellos habían hecho a Jesús.

7:20, 21 La repetición de la palabra "criado" muestra cómo Moisés estaba bajo dos influencias claramente diferentes mientras crecía; la de Dios y la del mundo; de Israel y de Egipto. Nosotros, y nuestros hijos, tenemos la misma elección; tomó a Moisés muchísimo tiempo sacudirse de la influencia de Egipto y decidirse abiertamente por Dios.

7:25 De nuevo Esteban espera que los que lo escuchan perciban que Moisés, como Salvador de Israel, no fue inicialmente entendido por ellos y fue rechazado; y así fue como ellos habían tratado a Jesús.

7:29 Moisés huyó en parte por temor, pero en parte por

fe, porque él no temía la ira de Faraón (Hebreos 11:27). Nuestros motivos muy a menudo se hallan mezclados, como parece que estaban los de Moisés en aquel tiempo.

7:43 Israel llevaba dos tabernáculos por el desierto – El de Dios y el de sus ídolos. Si el éxodo cruzando por el mar Rojo es simbólico de nuestro bautismo (1 Cor. 10:1, 2), entonces el viaje por el desierto habla de nuestro viaje después del bautismo hacia el reino de Dios. Debemos llevar con nosotros sólo un tabernáculo, un sistema de adoración, el de Dios.

7:48 No necesitamos entrar en una iglesia o edificio religioso a fin de adorar a Dios. Dios desea vivir en nuestro corazón [es decir, en nuestra mente], y donde dos o tres estén congregados para adorarlo (Mateo 18:20).

7:56 El Nuevo Testamento a menudo describe a Jesús sentado a la diestra de Dios (Hebreos 1:3; 10:12). Pero aún se conmueve con vehemencia por nosotros, y cuando vio a Esteban muriendo, se levantó en mediación por Esteban ante el trono de Dios.

7:59, 60 Las últimas palabras de Esteban son muy

similares a las de Jesús antes de que muriera. Por lo tanto, la crucifixión no es algo tan sólo para mirar y admirar desde la distancia, como un ícono o retrato; es algo que nos habla personal y directamente. Deberíamos ser transformados por ella; allí él se convierte en un modelo para mí aquí y ahora, hoy.

7:60 Durmió – Para el creyente, la muerte es tan sólo un sueño inconsciente. Lo próximo que percibiremos será la resurrección cuando regrese Jesús.

8:2 Ellos eran “piadosos” porque estaban dispuestos a arriesgarse a padecer vergüenza y abuso con tal de identificarse con un hermano cristiano. A veces nosotros también tenemos que ser valientes de esta manera.

8:3 La conversión de Pablo es un modelo para todos nosotros (1 Tim. 1:16); nuestra posición antes del bautismo era, en esencia, tan mala como la de Pablo. Porque esto demuestra lo serio que es el pecado.

8:12 El bautismo es el siguiente paso de manera natural e inmediata después de creer en el evangelio. Los niños pequeños no pueden ser bautizados porque no están capacitados para creer en el evangelio.

8:13 La motivación de Simón probablemente pareció sospechosa desde el principio (v. 18). Pero no podemos juzgar los motivos de otros, sino que debemos bautizar a todos los que profesan creencia en el evangelio.

8:24 Rogad vosotros por mí – Pero Pedro le había dicho que orara él mismo a Dios (v. 22). A menudo nos mostramos reacios a la directa relación con Dios que él nos pide. Preferimos más bien que alguna otra persona lo haga por nosotros, tal como Israel no quería que hablara con ellos directamente, y le pidieron a Moisés que escuchara su voz y que les dijera a ellos lo que dijo.

8:31 La gente no puede oír el evangelio sin un predicador (Rom. 10:14). Hay gente allá afuera esperando que les expliquemos la Biblia. Vamos donde ellos.

8:33 Generación – Sus hijos. El eunuco no podía tener hijos, así que estaba interesado en leer esta profecía sobre Jesús en Isaías 53, la que predecía que él moriría sin tener hijos. Cada uno de nosotros vemos en Jesús alguna directa similitud o punto de contacto con la experiencia en nuestra vida, y esto nos atrae hacia él.

8:36 La iniciativa para el bautismo provino de la persona que deseaba ser bautizada.

La idea de rociar a los niños pequeños con un poco de agua es errónea.

8:37 Había una sencilla declaración de fe antes de que la persona fuera bautizada; era suficientemente maduro para entender, y fue bautizado como adulto, no como un niño.

8:38, 39 Descendieron al... subieron del agua – Nadie cruza un desierto sin agua. Seguramente ellos tenían un poco de agua para rociarlo, si eso es lo que significa el bautismo. Pero no lo es. Bautismo significa un sumergimiento completo en el agua, que es lo que vemos que se hizo aquí.

9:3 Pablo nos pide que veamos su conversión como típica de la de todos nosotros (1 Tim. 1:16). La luz cegadora de Cristo también ha brillado en la oscuridad de nuestro corazón (2 Cor. 4:6).

9:5 A quien tú persigues – Jesús es su iglesia; nosotros somos bautizados en el cuerpo de Cristo. Lo que se

hace a nosotros, se hace a él.

9:15 Dios llama a él a la gente más inesperada; no nos corresponde a nosotros juzgar a quien llamar.

9:18 El bautismo es el primer paso inmediato que se asume debe dar aquel que cree en Cristo y se ha arrepentido.

9:20 La gente espera típicamente que una persona perdonada se mantenga quieta por algún tiempo antes de servir públicamente a Dios. Pero el perdón de Dios es inmediato; él está pronto y ansioso de perdonar y trabajar con la gente, y nosotros deberíamos hacer lo mismo.

9:27 Debemos ser de mente abierta en cuanto a cómo trabaja Dios. Debemos permitir a la gente la oportunidad de arrepentirse, estar dispuestos a aceptar que ellos realmente han cambiado, y que Dios está deseoso de usarlos. Puede ser que tengamos que persuadir a otros creyentes de esto, tal como lo hizo Bernabé. Ananías también tuvo que aprender la misma lección.

9:40, 41 Este incidente de sanar a una mujer llamada Tabita tiene muchas similitudes con la forma en que

Jesús sanó a otra mujer llamada Talita (Marcos 5:41, 42). Pedro recordaba las acciones, lenguaje corporal, actitudes y palabras de Jesús, que él había observado durante el ministerio de él.; y las replicaba en su vida. Eso es lo que nosotros deberíamos hacer; leer los relatos del evangelio y absorber el espíritu de Cristo, y aplicarlo en nuestra vida de manera tal que podamos actuar como él.

9:43 Los judíos despreciaban a los curtidores porque trataban con la sangre y pieles de animales impuros, y tenían que vivir separadamente de la sociedad, en el borde de las ciudades y pueblos. Era precisamente este tipo de gente la que se sentía atraída y aceptada por el cristianismo. En esencia, es lo mismo hoy día.

10:1 Ser soldado no es una buena elección para un cristiano, pero no hay evidencia de que Cornelio dejara su trabajo después de su conversión (véase también Lucas 3:14).

10:5 Pedro estaba en Jope, el lugar mismo donde Jonás había fallado en entender su llamado a predicar a los gentiles. Dios dispone las circunstancias de manera que tengamos la oportunidad de aprender de los errores de los demás; él nos hace recordar a ellos, así como a Pedro se le debe haber recordado a Jonás que estuvo en Jope.

10:6 La curtiembre era una profesión de clase baja, los cuales eran tan despreciados que tenían que vivir en las afueras de la ciudad, es decir, en la playa. Cornelio era suficientemente humilde para aceptar la enseñanza y bautismo de alguien de baja clase social.

10:13 Los animales impuros que Pedro había de matar y comer” [posiblemente una referencia a sacrificarlos] representaban a los gentiles. Pablo habla de la conversión de los gentiles como una ofrenda aceptable a Dios (Rom. 15:16). Sin embargo, Jesús le había dicho previamente a Pedro que fuera al mundo y bautizara en Cristo a la gente de todas las naciones (Marcos 15:15, 16). Pedro había sido muy lento en aprender esto, tal como nosotros somos lentos en reconocer la extensión en la cual también hemos de predicar el evangelio a todos los habitantes.

10:15 Por lo tanto, la idea de que los cristianos sólo pueden comer alimento ‘limpio’ es errónea. Ya no estamos bajo la Ley de Moisés.

10:31 Solamente las buenas obras no nos justificarán ante Dios; necesitamos tener el conocimiento del evangelio y el bautismo en Cristo. Lo más valioso que podemos dar a alguien es el conocimiento de Dios y de Jesús; esto es mucho más que cualquier regalo material.

10:36 El Señor de todos – Ahora Pedro se daba cuenta de la trascendencia de la pequeña palabra “todo”; no sólo incluía a todos los judíos, sino a todas las personas. Dios también nos enseña a menudo las enormes implicaciones de términos y frases con las cuales estamos muy familiarizados.

10:40, 41 Dios no mostró al resucitado Jesús a todos, sino sólo a unas pocas personas, los cuales irían entonces a testificar de este hecho al resto del mundo. A Dios siempre le encanta trabajar por medio de las personas, como cuando Jesús multiplicó los panes y los peces, pero insistió en distribuirlos a la multitud por medio de las manos de los discípulos. Dios está también ansioso de usarlo a usted como su testigo en este mundo.

11:3 Considerando que Jesús había mandado claramente que fueran y predicaran a los gentiles (Marcos 16:15, 16), los primeros creyentes [los cuales eran todos judíos] eran muy lentos para captar el hecho que en Cristo, los términos judíos y gentiles ya no significaban nada. También nosotros a veces somos muy lentos para captar las enseñanzas más básicas de Jesús, porque nuestra cultura y educación están muy en contra de esas enseñanzas.

11:14 Por las cuales – La fe y la salvación dependen hasta cierto punto de la predicación de la palabra a la gente (1 Cor. 15:2, 11). Es por eso que compartir la palabra de Dios con otros es tan importante, y por qué deberíamos respetar a aquellos que nos predicaron el evangelio.

11:19, 20 Las malas experiencias a menudo se desarrollan de modo tal que el evangelio se propaga mucho más (Fil. 1:12). En este caso, si los creyentes judíos hubiesen ido al mundo de los gentiles con el evangelio, ¿quizás no habrían experimentado esta persecución?

11:23 Con propósito de corazón... permaneciesen – Creencia y bautismo son un comienzo, pero debemos enfocar nuestro corazón [es decir, nuestra mente] en el Señor; “permanecer” es el lenguaje de una persona que deja a sus padres y se allega a su pareja en matrimonio (Gen. 2:24). Estamos casados con Jesús por el bautismo, él llega a ser el centro de nuestra vida.

12:3, 4 Hay varias similitudes con la situación en una Pascua anterior cuando Jesús fue asesinado. Deberíamos estar siempre buscando puntos de contacto entre sus padecimientos y nuestra propia experiencia.

12:10 En realidad, el ángel fue con Pedro por cada calle que él caminó; y fue cuando él caminaba por esas dos calles, que pudo ver al ángel. Cada uno de nosotros tiene un ángel de la guarda que está constantemente con nosotros. Si sólo pudiéramos ver al ángel, nos sentiríamos de manera muy diferente respecto a nuestra vida y situaciones.

12:12 Realizar una reunión de oración toda la noche, indica la intensa concentración de mente que tenían estos primeros creyentes. Pero cuando su reunión de oración fue interrumpida con las noticias de que las oraciones habían sido contestadas; ellos simplemente no lo creían e incluso se mofaban de la idea. Nosotros también podemos orar sin verdadera expectativa de que vendrá la respuesta, y puede venir más pronto y con más poder de lo que siquiera podemos imaginar.

12:15 Los cristianos creían que cada uno de nosotros tiene un representativo ángel de la guarda.

12:23 Dios es muy sensible ante el orgullo; lo odia.

13:1 Níger – Probablemente un hermano negro, que era un anciano en la iglesia al mismo nivel que Pablo.

13:2 Ministrando éstos – Es en el curso del servicio diario a Dios donde él nos invita a continuar en su servicio. Los llamados al servicio no vienen dramáticamente cuando menos te lo esperas, vienen dentro de un contexto de lo que ya estamos haciendo por Dios.

13:9 Pablo significa “el pequeño”. No hay registro de ningún cambio de nombre específico, pero parece que cuando él empezó su predicación misionera, Saulo cambió su nombre a “el pequeño”. La humildad es vital si hemos de predicar el evangelio. Evangelistas arrogantes y soberbios son una abominación para Dios. Saúl, el primer rey de Israel, fue aceptable ante Dios sólo mientras era “pequeño ante sus propios ojos” (1 Samuel 15:17). Pablo parece haber pensado cuidadosamente en esto, y aceptó las implicaciones conscientemente.

13:11 Esto es exactamente lo que le sucedió a Pablo en el camino a Damasco. Él quería que otros recorrieran el sendero que lo llevó a su conversión.

13:18 Alimentar – padre. Aquí vemos la bondad de Dios mientras guiaba a su pueblo por el desierto. Después del bautismo pasamos por el desierto de la vida hacia el reino de Dios... y Dios es muy amable como conductor.

13:21 Dios era el Rey de Israel; ellos eran su reino. Le pesó a Dios que ellos quisieran un rey humano para ser igual a las naciones que los rodeaban. Pero les hizo una concesión por su debilidad, y les dio un rey. Nosotros no deberíamos ser inflexibles, sino también dispuestos a hacer concesiones ante las debilidades de los demás, tal como Dios lo hace con nosotros.

13:25 Desatar las sandalias de un hombre era un modismo que significaba 'ser su mensajero o heraldo'. En este sentido, Juan desató las sandalias de Jesús al predicar acerca de su venida; pero dijo que él era indigno de hacer eso. La humildad es vital para el predicador.

13:39 Justificado – Si somos en Cristo, y creemos en la gracia de Dios, entonces él nos considera como si fuéramos justos, aunque no lo seamos. Nos vestimos con sus vestiduras blancas cuando nos bautizamos en él. Guardar la Ley de Moisés [incluyendo los días de reposo, leyes alimentarias y fiestas] no nos hacen justos; pero la fe en Cristo lo hace.

13:45 Celos es una palabra e idea que ocurre en los relatos del evangelio y en los Hechos. La oposición a nosotros viene tan a menudo porque la gente es celosa de que tengamos algo que ellos no tienen; aun cuando digan que no lo quieren o que no lo necesitan.

13:46 No os juzgáis – Los únicos que serán condenados en el día final son aquellos que efectivamente se han condenado a sí mismos. El juicio de Dios es sólo una confirmación del propio juicio de las personas de sí mismas.

13:47 Aquí Pablo cita una profecía acerca de Jesús como la luz del mundo, y la aplica a sí mismo. Todo lo que es cierto en Jesús ha de ser cierto en nosotros. Si imaginamos cómo sería él en nuestra situación, entonces tenemos la misión de nuestra vida. Él mismo enseñaba que era personalmente “la luz del mundo”, además dijo que nosotros también somos “la luz del mundo”.

13:52 Después de semejante oposición, ellos estaban jubilosos! Ésta era la extraordinaria habilidad de los cristianos, de percibir la victoria en la derrota [la cruz es el mayor ejemplo], para obtener bien del mal.

14:1 De tal manera – Su estilo de predicación dio como resultado las conversiones. Dios ha delegado la salvación de otros en nuestras manos; hasta qué grado prosperará, depende en cierta medida de nuestros esfuerzos y atención al estilo.

14:7 De nuevo, las campañas de persecución, oposición y calumnia en contra del pueblo de Dios sólo dieron como resultado que el evangelio se propagara aún más.

14:17 La creación natural, por ej., la lluvia y las estaciones, es en realidad un testimonio de Dios que la gente reflexiva percibirá.

14:22 Tribulaciones – No podemos esperar que el cristianismo sea un paseo placentero. Nuestra salvación pasa por muchos traumas en esta vida, y Dios no siempre nos preservará de ellos, sino más bien trabaja por medio de ellos a fin de que podamos entrar en su reino cuando regrese Jesús.

14:27 Dios abre las puertas a aquellos que llaman (Lucas 11:9). Tal vez ha habido gentiles que estuvieron pidiendo aceptación de Dios por medio de su Hijo / Mesías, y así Dios trabajó por medio de la persecución en contra los cristianos judíos, y en la vida de Pablo, para garantizar que esto ocurriera.

15:1 Hay siempre un deseo entre algunos cristianos de buscar justificación por medio de algunas formas de trabajos, a menudo conectadas con la obediencia a la

Ley de Moisés; las cartas del Nuevo Testamento muestran cómo Pablo se oponía firmemente a esto.

15:4 Ellos sentían que estaban siendo usados por Dios, más bien que dar la impresión de que ellos habían hecho su trabajo con su propia fuerza. Asimismo, en el v. 7 Pedro dice que su predicación era tan sólo un portavoz de Dios.

15:10 El yugo que tenemos es el de Jesús (Mateo 11:29, 30). No podemos tener dos yugos sobre nosotros. O aceptamos la salvación por la fe en Cristo, o intentamos llevar a cabo nuestra salvación por la obediencia a la Ley de Moisés. Por lo tanto, no podemos buscar justificación colocando sobre nosotros el yugo de guardar el día de reposo y la obediencia legal.

15:13 Hermanos – Note cuantas veces ocurre esta palabra en este capítulo. Para resolver desacuerdos dentro de la iglesia, es importante que sigamos recordándonos que somos hermanos y hermanas en Cristo, de la misma indivisible familia creada por la muerte de nuestro Señor y Maestro. Una vez que alguien es bautizado en Cristo, nunca podemos decir que ellos lo han dejado; una vez que alguien es un hermano o hermana, siguen siéndolo por el resto de su vida. Porque no podemos decir que ellos han dejado a Cristo y a la familia de Dios.

15:14 Por medio de bautizarnos en "su Nombre", llegamos a ser un pueblo para su Nombre.

15:20 Ésta fue una concesión ante la debilidad de los cristianos judíos; a veces para lograr la paz dentro de una iglesia, tenemos que hacer concesiones.

15:28 Al Espíritu Santo y a nosotros – Por medio de su poder, Dios confirmó las conclusiones a las cuales habían llegado los hermanos.

15:36 Si llevamos a alguien a Cristo, él será nuestra responsabilidad durante toda nuestra vida; es nuestro hijo espiritual en Cristo.

15:39 Esto no justifica la división dentro de la iglesia, ni significa que el desacuerdo personal sea inevitable. Este incidente indica que Pablo no era perfecto; y nos conforta que seamos todos humanos, y nunca encontraremos la iglesia perfecta en ninguna parte.

16:3 Pablo a menudo escribe en su carta que la circuncisión no tiene sentido (por ej., 1 Cor. 7:19). Pero

él era delicado con los sentimientos de los judíos. Hay veces en que debemos tratar de bajar las barreras que hay entre nosotros y nuestra audiencia. A veces debemos ceder en asuntos no esenciales.

16:5 El decreto del capítulo 15 era una serie de concesiones dirigidas a producir unidad entre cristianos gentiles y judíos. La unidad alcanzada por estas concesiones significó que mucha gente fuera atraída a la fe; porque nuestra unidad es nuestro mayor testimonio (Juan 17:21-23). Las iglesias aumentaban "cada día" porque presumiblemente bautizaban personas cada día; veían la importancia crucial de ello, y no lo dejaban para los fines de semana o para algún conveniente tiempo del año.

16:15 De nuevo, se asume que la gente que cree es bautizada inmediatamente. Si creemos seriamente, debemos ser bautizados como lo manda Jesús (Marcos 16:16).

16:17 Personas enfermas mentales tienen gran percepción espiritual; de ahí los esfuerzos especiales de Jesús por sanarlas [el lenguaje acerca de 'espíritus impuros' y 'demonios' se refiere personas enfermas mentales].

16:25 El gozo en tiempo de persecución y padecimientos es un tema de Los Hechos.

16:33 El relato de Los Hechos hace hincapié en que “en seguida” que la gente era bautizada, en ese mismo día oían y creían el evangelio. Por lo tanto, el contenido del evangelio no debe haber sido presentado de una manera complicada ni extensa. La importancia vital del bautismo se muestra en cómo la familia era bautizada en medio de la noche, después de que hubo un terremoto, y que los prisioneros podían escapar. Pero ellos pusieron a Dios primero; y todas las otras cosas encajaron.

16:37 ¿Por qué Pablo no declaró antes su ciudadanía romana, a fin de evitar la golpiza? Cualquiera que haya sido la razón, hubo un motivo, y estaba conectado con la propagación del evangelio. Hay veces en que podemos tomar un camino más fácil y no es pecado; pero la causa del evangelio se sirve mejor tomando el camino más difícil.

16:40 ¡Pablo y Silas consolaban a los demás! A pesar de que ellos mismos habían padecido bastante aflicción.

17:7 No había otra religión en el área que produjera tan profunda unidad entre judíos y gentiles, hombres y

mujeres, ricos y pobres. También hoy día Dios llama a gente muy diferente a tener fe en su Hijo, tal como los discípulos eran un grupo muy diverso. Esto significa que el potencial tanto para la unidad como para la división es muy alto en la iglesia.

17:21 Los bereanos son nuestro ejemplo para no aceptar simplemente lo que se nos enseña, sino para cada día, sistemáticamente, "escudriñar las Escrituras". Deberíamos estar en diario contacto con la Biblia.

17:12 Así que – La gente creyó porque escudriñaban las Escrituras diariamente (v. 11). La fe viene por oír la palabra de Dios (Rom. 10:17).

17:12 Nosotros también deberíamos tener un corazón que sangre por el estado de abandono e ignorancia de este mundo.

17:23 Deberíamos ir por este mundo observantes y sensibles, y usar todo lo que veamos a nuestro alrededor como un trampolín para compartir el evangelio con la gente. Asimismo, en el v. 28, Pablo les cita a uno de sus poetas, tal como nosotros podemos citar una línea de una canción popular a fin de transmitir el contenido del evangelio.

17:31 La doctrina tiene significado en la práctica. Si creemos que Jesús está regresando y que habrá un día de juicio, entonces debemos arrepentirnos ahora más bien que en ese día!

17:34 Hay un énfasis a lo largo de todo Hechos 16 y 17 de cómo creían las mujeres; para los hombres, la religión era en gran parte un pasatiempo, pero el cristianismo era en gran medida una religión para mujeres, debido al inusual significado y valor que se le da a todos, incluyendo a las mujeres.

18:6 Como se explica en Ezequiel 33:2-7, si no testificamos a la gente y ellos mueren en ignorancia, entonces debemos asumir la responsabilidad de que ellos hayan perdido la salvación.

18:8 El bautismo siempre sigue a la creencia. El bautismo de niños pequeños no puede ser correcto; los niños pequeños no pueden entender o creer el evangelio.

18:10 De algún modo, todo resultará muy bien para nosotros si nuestro enfoque se centra en llevar a la gente a que sea parte del pueblo de Dios.

18:12 Cuando sucedió esto, Pablo debe haber seguido recordando la promesa del versículo 10, tratando de confortarse de que Dios no quebrantará sus promesas.

18:26 Más exactamente – Hay incrédulos y hay infieles. No debemos asumir que todos los que se hallan fuera de nuestro círculo de entendimiento son el enemigo, que no es de Dios, etc.

18:27 Creemos “por la gracia”. La salvación es por gracia; creemos no sólo porque leemos la Biblia y queremos creer, sino porque Dios abrió nuestro corazón para creer (Hechos 16:14; Salmos 119:18). Si este factor no estuviera funcionando, entonces la salvación sería por nuestra propia fuerza de voluntad y entendimiento. Esos factores son significativos, pero nunca debe perderse de vista el elemento “gracia”. Es esto lo que nos mantendrá humildes.

19:5 Esto podría usarse como un ejemplo de rebautismo. Pero la gente que había sido bautizada por Juan fue bautizada antes de que Jesús hubiera muerto y resucitado; el bautismo cristiano es en la muerte y resurrección de Jesús, y el mandato de bautizarse fue dado por Jesús sólo después de su resurrección. El rebautismo debe ser una elección personal. Si fuéramos

bautizados por aspersión o cuando somos niños pequeños, entonces ese no es verdadero bautismo. El rebautismo después de que entendemos más exactamente las cosas acerca de Jesús es una decisión muy personal.

19:18 Los que habían creído – Después de ver lo que les sucedió a los hijos de Esceva, parecería que algunos que habían ‘creído’ subieron a un nivel más alto de compromiso. Esto parecería implicar que a pesar de haber ‘creído’, quizás con el mismo nivel de convicción superficial como algunos que ‘creían’ en la enseñanza de Jesús durante su ministerio, su fe no era tan profunda. Ellos fueron llevados a un nivel de dedicación del todo superior, resultando en ‘confesar y declarar’, y cesar de involucrarse con la magia. Hay niveles en la escalera de la fe y de la dedicación. El lenguaje aquí parece tener por propósito conectarse con la descripción del bautismo en Mateo 3:6, donde los conversos confesaban y mostraban sus acciones en el bautismo. El modo en que los efesios hicieron su declaración “delante de todos los hombres” de nuevo evoca el concepto del bautismo como una declaración pública. No obstante, los efesios hicieron todo esto después de que habían creído. Parecería que se nos está invitando a considerar esto como una re-conversión; y todos podemos pasar por semejante proceso.

19:21 Pablo tenía gran ambición espiritual; estaba determinado a llevar el evangelio tan lejos como pudiera, incluso a Roma. Dentro de las limitaciones de nuestra vida y situaciones, nosotros podemos tener el mismo espíritu.

19:23 El cristianismo fue llamado "el camino", porque en la práctica es un camino de vida; pero hay también una alusión a cómo el ángel querubín guardó el camino al árbol de la vida (Gen. 3:24). Nuestra vida en Cristo es una caminata a lo largo del "camino" a la vida eterna, vigilado por los ángeles.

20:7 Esto podría sugerir que los primeros creyentes efectuaban el servicio del 'partimiento del pan' semanalmente. Pero no hay ningún mandato bíblico claro respecto a qué día hacerlo, ni exactamente con cuánta frecuencia hacerlo.

20:20 Por las casas – De nuevo vemos el énfasis en el hogar como la base de la organización de creyentes y la difusión del evangelio.

20:23 El Espíritu Santo le dijo a Pablo que padecería si iba a Jerusalén; pero también se sintió impulsado por el Espíritu a ir a Jerusalén (véase v. 22 y 19:21; 21:4,

11). A veces parece que Dios nos da guía contradictoria; esto es así para que podamos trabajar por medio de elecciones y llegar a una decisión por los motivos correctos, incluso si a veces no siempre importa cuál sea la decisión. En algunos asuntos es el proceso, no el producto; el viaje, no el destino... lo que es importante.

20:26 Pablo se sentía tan verdadera y absolutamente perdonado que podía decir que él estaba "limpio de la sangre de todos". No obstante, cuando dijo eso, seguramente debe haber tenido en mente la sangre de Esteban, que caía al polvo del suelo palestino, como la ropa de los hombres que asesinaron a Esteban que fue colocada a los pies de Pablo como un testimonio de que él era el responsable de lo que ocurrió. Pero él conocía su perdón, Así que pudo confiadamente declarar que estaba limpio de esa sangre. La justicia había sido imputada, el pecado cubierto; porque él era en Cristo.

20:31 Tres años, de noche y de día... con lágrimas – Ésta es una inmensa declaración. Refleja lo grave que era y es el peligro de que entren en la iglesia abuso y falsas enseñanzas. Por lo tanto, no debería sorprendernos concluir que el 'cristianismo', como religión humana, está corrupto; pero Dios ha preservado su palabra, la Biblia, de manera que aquellos que verdaderamente lo busquen todavía pueden encontrarlo.

20:32 La palabra de la gracia de Dios tiene el poder de edificarnos y llevarnos al reino. Esto no es decir que sólo por leer la Biblia está garantizada la salvación; pero si percibimos dentro de la Biblia la palabra de gracia, esto, de manera inevitable y natural, nos transformará en habitantes del reino.

21:5 Las mujeres y los niños no eran considerados como personas en la sociedad mediterránea del primer siglo. Pero Jesús les dio especial valor, y los críticos del cristianismo se mofaban de que era una religión compuesta en gran medida de mujeres y niños.

21:9 'Profetizar' significa dar a conocer la palabra de Dios; no tan sólo predecir el futuro. Las mujeres así como los hombres (v. 10) profetizaban en la iglesia primitiva.

21:12, 13 Este incidente es muy similar a cómo Pedro y los discípulos trataron de persuadir a Jesús de que no fuera a Jerusalén a morir en la cruz (Mateo 16:21-24). También nosotros podemos discernir los puntos de contacto entre las experiencias y sentimientos consignados de Jesús, y nuestras situaciones por las que pasamos en la vida. En este sentido, él está 'con nosotros' por medio de su palabra.

21:20 Hechos 8:1 consigna que la totalidad de los miembros de la iglesia de Jerusalén estaban dispersos; lo que leemos de que ellos se contaban por miles en los días de Hechos 21:20, sugiere que para evitar la persecución aquellos que quedaron se reconciliaron con el templo, convirtiéndose en una secta del judaísmo, presumiblemente derivando el diezmo y los impuestos al templo más bien que a la iglesia. Estos "millares" de Hechos 21 probablemente eran en su mayor parte conversos desde la persecución que se levantó después de la muerte de Esteban. La iglesia original de Jerusalén había ido a predicar a los gentiles (Hechos 11:19, 20), lo cual no era lo que apoyaba la iglesia posterior de Jerusalén. Al cristianismo primitivo le fue mal en los dos extremos: los cristianos judíos se fusionaron con el judaísmo para evitar la oposición de parte de los judíos, y los cristianos gentiles tendían a fusionarse con el paganismo para evitar la persecución de parte del Imperio Romano.

21:21 Ciertamente Pablo escribió en sus cartas que la circuncisión no tiene significado espiritual para el creyente en Cristo, independientemente de si somos judíos o gentiles (por ej., 1 Cor. 7:19). Pero a veces el camino de la sabiduría cristiana no es insistir en los principios, sino ser tolerante con la debilidad o limitado entendimiento de los demás.

22:2 Si nos comunicamos con la gente en su idioma, literal o metafóricamente, es decir, en los términos que ellos entienden y con los cuales están familiarizados, entonces ellos escucharán con mucha más atención.

22:13 Pablo fue llamado "hermano" aun antes de su bautismo, e incluso después de su bautismo, él se refiere a los judíos como sus "hermanos" (v. 5). Por supuesto, él sabía todo lo concerniente al estado y significado superior de la hermandad en Cristo; pero no era tan pedante como para no llamar a los judíos sus 'hermanos'. Claramente, no tenía en absoluto la paranoia de 'culpable por asociación' que ha llevado a muchos creyentes a estar tan separados del mundo que no pueden darle testimonio eficazmente.

22:16 No debería haber demora en el bautismo – es para el perdón de nuestros pecados. Es por eso que el bautismo es una completa inmersión en el agua; para simbolizar el lavado del pecado. "Invocar su nombre" [griego] es lo que hacemos en el bautismo; llegamos a ser suyos.

22:26 Pablo era un ciudadano romano. Pero él nos invita a todos nosotros a vernos como un ciudadano de un estado celestial (Fil. 3:20); él le quita importancia a su ciudadanía romana en su propia mente, porque estaba muy consciente de ser un ciudadano del reino

de Dios. También nosotros deberíamos dejar que lo maravilloso de nuestra ciudadanía en Cristo nos lleve a menospreciar todas las ventajas mundanas que podamos tener.

23:1 ¿Podemos nosotros decir esto? Pero el Señor Jesús mismo nos informa que Pablo daba coces contra el aguijón de su propia conciencia antes de su conversión (Hechos 9:5). ¿Tal vez Pablo percibía que su 'vida' había empezado en el momento de su conversión? Nosotros tenemos una conciencia que a los ojos de Dios está limpia de pecado, sabiendo que nuestro pecado ha sido vencido de una vez para siempre, y que tenemos acceso a esto por medio del bautismo. Nuestro corazón fue purificado por medio de esa fe (Hechos 15:9); fuimos limpiados de la conciencia de pecados (Hebreos 9:14); todas las cosas llegaron a ser puras para nosotros (Tito 1:15; Rom. 14:20). Ésta es una buena conciencia, según la definición bíblica. Cuando Pablo dijo que él tenía una conciencia pura delante de Dios, fue golpeado por blasfemia porque hay una relación entre una conciencia clara y la perfección (Hechos 9:9; 10:14). Por lo tanto, una clara conciencia significa un reconocimiento de que a los ojos de Dios, no tenemos pecado. Aunque todavía podemos tener remordimientos de culpa, y pecados que confesar, desde el punto de vista de Dios la pizarra está limpia, y lo ha estado desde nuestro bautismo. Es imposible creer esto sin responder; somos purgados en nuestra conciencia de manera que podamos servir al Dios

viviente (Hebreos 9:14).

23:5 Esto puede leerse como que Pablo afirmara que no reconocía a este sumo sacerdote, ya que Cristo era su sumo sacerdote; por lo tanto, su maldición estaba justificada.

23:6 La esperanza del evangelio es que cuando regrese Jesús, nosotros, los que somos en Cristo por fe y bautismo, seremos resucitados de entre los muertos y viviremos eternamente. Ir al cielo al morir no se enseña en la Biblia; el centro se enfoca en el regreso de Cristo a la tierra y en la resurrección literal de los muertos para vivir eternamente en el reino de Dios en la tierra.

23:6 Pablo dice, "yo soy fariseo"; no "yo fui fariseo y ahora repudio sus falsas doctrinas y la crucifixión de Jesús". Él no tenía ninguna sensación de ser culpable por asociación con ellos. Más bien, procuraba ser 'siervo de todos'; para los judíos llegó a ser como judío a fin de poder ganar gente para Cristo (1 Cor. 9:20, 21).

24:5 La verdadera iglesia de Dios era llamada una "secta"; fueron acusados [falsamente] de ser disgregadores tan sólo porque seguían a Cristo más bien que a las tradiciones humanas existentes (28:22).

Lo mismo ocurre hoy día.

24:15 Los injustos serán resucitados, juzgados, y entonces morirán de nuevo y permanecerán muertos para siempre – “la segunda muerte” (Apoc. 2:11; 20:6, 14). El castigo para los pecadores será en la resurrección; no inmediatamente después que mueran. Porque la muerte es inconsciencia; y no hay tal cosa como una ‘alma inmortal’ que debe ir a algún lugar, sea buena o mala, inmediatamente que se produzca la muerte.

24:16 Necesitamos reconocer profundamente la autodisciplina y el autosacrificio que seguir al hombre Jesús requiere de nosotros. Pablo se ‘ejercitaba’ en su vida espiritual, siendo la palabra griega *asko* la fuente de la palabra ascético.

24:25 El hecho mismo de que viene el juicio es en sí mismo una exigencia de justicia y moderación. Félix se dio cuenta de esto y tembló, en anticipación al rechazo en el juicio. Tal como el Señor lo había explicado en Juan 5, cuando un hombre oye la palabra del evangelio, él oye el llamado a ir a juicio. Y si la rechaza, se está rechazando a sí mismo de la presencia del Señor en el futuro. Asimismo, Hechos 17:31 razona que la existencia misma del futuro tribunal, y el Señor establecido como juez de vivos y muertos, es un

mandato a arrepentirse.

25:11 ¿Por qué Pablo apeló a César? Tal vez fue porque simplemente deseaba mucho ir a Roma a fin de difundir el cristianismo en el corazón mismo del Imperio Romano. Tal vez era tan espiritualmente ambicioso como para pensar que podría dar testimonio del evangelio a César mismo; ¿e incluso convertirlo? Después de todo, Pablo oró para que el rey Agripa se hiciera cristiano (26:29).

25:26, 27 Ser enviado al tribunal de más alto nivel en Roma, pero sin cargos válidos en su contra, era curioso. Pablo alude a esto cuando escribió a la iglesia de Roma (quienes seguramente conocían la situación del caso de Pablo) que en Cristo ahora no hay nadie que nos condene (Rom. 8:34). Su carta desde Roma a los colosenses tiene un mensaje similar (Col. 1:22): "... para presentaros santos y sin mancha e irreprochables (Gr. 'libres de acusación') delante de él". El hecho de estar libre de acusación explica por qué ninguna de nuestras malas acciones se nos mencionará en aquel día. Uno se pregunta si la defensa de Pablo en Hechos 25 se describe tal como está a fin de ayudarnos a imaginar esto; él no tenía acusadores, y por lo tanto podía ser absuelto. Nosotros estamos en la misma situación. Hemos sido perdonados; no hay ningún caso en contra de nosotros delante del tribunal de Cristo.

26:4 Si Pablo creció en Jerusalén desde su juventud, seguramente debe haber conocido a Jesús y visto los milagros que realizó en Jerusalén durante las fiestas. Puede incluso haber visto la crucifixión.

26:6-8 La esperanza de la resurrección de los muertos es la esperanza que tenían los padres judíos. La promesa de que Abraham heredaría personalmente la tierra de Canaán, y viviría allí para siempre, hacía necesario que Abraham resucitara de entre los muertos. El núcleo de la esperanza cristiana se enseñaba a los padres judíos por medio de las promesas hechas a Abraham y a David (Gal. 3:8). El evangelio del reino de Dios, que aparece en el Nuevo Testamento, está en perfecta armonía con el mensaje del Antiguo Testamento – véase vs. 22, 23.

26:8, 9 Note la conexión entre estos versículos. Pablo está diciendo que la mayor prueba de que Cristo había resucitado de entre los muertos era el cambio de carácter que había ocurrido dentro de él. Éste era “el poder de su resurrección” (Fil. 3:10); y también tiene efecto dentro de nosotros. La muerte y resurrección de Jesús de Nazaret no son tan sólo hechos que conocemos; si verdaderamente se creen, hay dentro de ellos el poder de la transformación final.

26:11 El progresivo reconocimiento de Pablo de su propia pecaminosidad se refleja en cómo describe lo que él hizo al perseguir a los cristianos en términos siempre más terribles, a medida que envejece. Él describe a sus víctimas como "hombres y mujeres" a quienes él 'arrestó' (Hechos 8:3; 22:4), entonces admite que los amenazaba y los mataba (Hechos 9:3), y perseguía "el camino" hasta la muerte (Hechos 22:4); luego habla de ellos como "los que creían" (Hechos 22:19) y finalmente, en un crescendo de vergüenza de sí mismo, habla de cómo los perseguía, como a un animal salvaje, hasta la muerte, a "muchos de los santos", no sólo en Palestina, sino también "hasta ciudades extranjeras [gentiles]" (Hechos 26:10, 11). Llegó a estar cada vez más confiado de su salvación, a medida que se daba cuenta de lo mucho de su propia pecaminosidad. Y esto es seguramente un modelo para todos nosotros.

27:2 "Adramitena" significa 'la casa de la muerte'. El viaje completo se puede entender como una alegoría de nuestro viaje en Cristo hasta el alba del reino de Dios.

27:24 A menudo ocurre que aquellos que están relacionados con nosotros son bendecidos por causa nuestra, incluso si son incrédulos. Especialmente esto es cierto con nuestros hijos y socios (1 Cor. 7:14).

27:31 Los legalistas en la iglesia primitiva enseñaban que a menos que los creyentes guardaran las leyes de la circuncisión, "no podéis ser salvos" (Hechos 15:1). Pablo usa la mismísima frase griega cuando él clama en urgencia durante la tormenta: "Si estos no permanecen en la nave, vosotros no podéis salvaros". Seguramente el relato de Lucas está haciendo una conexión; los legalistas enseñaban que era tiempo de dejar al resto de la comunidad a menos que siguieran el camino de ellos, por amor a su futuro eterno; y Pablo respondió enseñando que nuestra salvación depende de que trabajemos codo a codo contra la situación desesperada en la que nos encontramos. Nunca deberíamos alejarnos de nuestros hermanos o del cuerpo de Cristo. Separados de él, no podemos hacer ni ser "nada" (Juan 15:15); y él es su cuerpo, la iglesia.

27:34 Aquí Pablo está citando de las palabras de ánimo de Cristo a los discípulos que, en la tribulación de los últimos días, sobrevivirían (Lucas 21:18). Por lo tanto, la tormenta puede verse como una alegoría de cuando pasemos por la tribulación de los últimos días.

27:35 La forma en que Pablo partió el pan en el v. 35 es un eco de la manera en que lo hizo Cristo. Nos quedamos con la impresión de que Pablo estaba lenta y deliberadamente copiando el ejemplo de cómo Jesús partió el pan en el aposento alto. Así que es como si Pablo estuviera viéndose a sí mismo como típico de

Cristo, y aquellos en el barco con él como típicos de los seguidores de Cristo. Pablo los animó dos veces a que "tuvieran buen ánimo" (vs. 22, 25) mientras ellos se acurrucaban juntos para partir el pan; también cita las palabras mismas del Señor Jesús, en el mismo contexto (Juan 16:33); y recordar que Jesús también dijo esas palabras cuando los discípulos estaban luchando en otra gran tormenta (Marcos 6:50). La manera en que el ángel se apareció a Pablo en la noche para fortalecerlo (v. 23) también hace eco de la experiencia de Cristo en el jardín. Si Jesús es una realidad viviente para nosotros, si estamos constantemente reflexionando sobre sus palabras, acciones y experiencias a medida que se consignaban en los relatos del evangelio, entonces empezaremos a actuar de la misma manera. Su Espíritu llegará a ser nuestro; él vivirá en nosotros, y nosotros en él.

28:3 Pablo, un hombre relativamente anciano, afligido por una "espinas en la carne", era el que estaba allá afuera recogiendo leña; un ejemplo de servicio maravilloso.

28:20 La verdadera esperanza cristiana es "la esperanza de Israel", basada en las promesas hechas a Abraham, la que incluye la esencia del evangelio del reino (Gal. 3:8).

28:21 El sistema de la sinagoga judía 'excomulgaba' a las personas y luego actuaba si ellos ni siquiera existían; esto explicaría por qué nada se había dicho acerca de Pablo. Algunos grupos protestantes extremos se comportan de manera similar, pero semejante comportamiento muestra una completa falta de reconocimiento del valor de la persona humana; incluso aquellos con quienes no concordamos.

28:26 Bien habló el Espíritu Santo... por medio de Isaías – Los escritores bíblicos eran inspirados de Dios por medio del Espíritu Santo (2 Tim. 3:16).

28:31 Pablo predicaba 'resueltamente', pero había pedido a otros que oraran por él para que él pudiera predicar con denuedo (Efesios 6:19). Todos encontramos difícil ser resuelto para dar testimonio; Pablo incluso pidió a otros que oraran por él, para que fuera más resuelto; y el registro inspirado nos muestra que estas oraciones eran escuchadas, y el deseo de Pablo se concedió. Probablemente nosotros necesitamos orar por la misma valentía.

ROMANOS

1:3 Jesús era el descendiente literal de David; por lo tanto, él no preexistió como persona antes de su nacimiento. De otro modo, las promesas a David acerca de Jesús habrían sido sin sentido; hablaban acerca de un futuro descendiente que sería tanto Hijo de Dios como hijo de David.

1:10 Pablo seguía orando para poder visitar Roma; pero también hacía todo lo humanamente posible para que esto sucediera. Seguramente es por eso que apeló a César para presentar su caso, aun cuando esto no era necesario y habría sido absuelto en la corte más local (Hechos 26:32).

1:16 Sin el evangelio no podemos ser salvos. Es por eso que no hay salvación en las religiones que no son cristianas; y por qué debemos predicar el evangelio hasta donde podamos.

1:24 Los entregó – Como en los versículos 26 y 28. Dios los confirmó en la espiral hacia abajo que ellos eligieron. Él confirma la actitud mental de las personas, la mentalidad, que ellas eligieron.

1:26 Contra naturaleza – Por lo tanto, el lesbianismo y la homosexualidad no es natural. Es perversión, lo que

Dios llama en el v. 27 como un "extravío" que él castigará.

1:32 Nosotros no sólo deberíamos tratar de no pecar, sino también no 'aprobar' el pecado cuando lo encontramos. Este principio afecta lo que observamos, vemos y leemos. La lista de pecados que se halla en los versículos 29-31 es de lo que consisten muchas 'diversiones'

2:1 Si apuntamos a otro con el dedo, tenemos tres dedos que nos apuntan a nosotros mismos.

2:8 Cosas como la ira son los amos de mucha gente. Piensan que están expresando su libertad al manifestar ira; pero la ira es, de hecho, su amo, y ellos se han esclavizado a ella.

2:11 Tal como Dios no hace distinción entre judíos y no judíos, así nosotros no deberíamos hacer 'acepción de personas'. Como partícipes de su gracia, no deberíamos juzgar a las personas sobre la base de su nivel social, color de piel, origen étnico, etc.

2:12 El conocimiento trae responsabilidad para

presentarse a juicio. Aquellos que nunca conocieron la ley de Dios permanecerán muertos como los animales (Salmos 49:20). Aquellos que conocieron la ley de Dios serán resucitados y juzgados respecto hasta donde la obedecieron.

2:13 La diferencia entre oír y hacer se halla ilustrada en la parábola de los dos constructores; el que construyó de prisa sobre la arena era la persona que sólo oye la palabra de Dios; construir despacio sobre la roca es como oír y hacer. A medida que leemos la Biblia, hay una apremiante tentación de tan sólo leer, oír, pero sin dejar que esto se traduzca en acción.

2:14 La epístola a los Romanos fue escrita para los creyentes de Roma, los cuales se componían tanto de judíos como de gentiles. Los "gentiles" en este versículo parecen referirse a los cristianos gentiles. Los 'incircuncisos' del v. 26 se refieren a los cristianos incircuncisos en la iglesia de Roma.

2:29 Es un asombroso pensamiento que un Dios justo alabe a humanos pecadores como nosotros. Él hace esto sobre la base de que estamos cubiertos con la justicia de Dios y, por lo tanto, podemos presentarnos sin falta ante él (Col. 1:22; Judas 24).

3:3 No hay excusa para rechazar la creencia en Dios a causa de la incredulidad y mal comportamiento de su pueblo, sean judíos o cristianos.

3:9 Nosotros no somos "mejores" que los pecadores condenados. Somos diferentes a ellos en que nosotros hemos creído en la gracia y salvación de Dios. Pero nunca deberíamos pensar que somos "mejores" que los incrédulos; semejante arrogancia espiritual es un horrible pecado a la vista de Dios.

3:19 El mundo – El mundo judío, los que estaban bajo la Ley de Moisés.

3:20 Por medio de la ley... - Es por eso que aquellos que nunca conocieron la ley de Dios no serán resucitados para presentarse a juicio; no son responsables ante él (2:12).

3:27 El hecho de que seamos salvos por fe más bien que por obras, y que ninguno de nosotros ha guardado la ley de Dios plenamente, es a fin de que seamos humildes; dando gloria sólo a la gracia de Dios. La humildad y no gloriarnos en nuestros propios logros, es muy importante para Dios.

3:28 Ya que guardar la Ley Mosaica es inaplicable para la salvación, es totalmente erróneo insistir en que los cristianos guarden el día de reposo o fiestas judías a fin de ser salvos.

3:31 Establecemos – Los principios de la ley no eran erróneos; su esencia y espíritu están conformados en Cristo.

4:7 Bienaventurados aquellos – El salmo que se cita son las reflexiones de David sobre su pecado con Betsabé, y él esta reflexionando como personalmente es bendecido con la bendición del perdón por gracia, ya que no había sacrificio prescrito para cubrir los pecados de adulterio y asesinato que él había cometido. El cambio del pronombre 'él' [refiriéndose a David personalmente] a "ellos" muestra que la situación de David es típica de la de todos nosotros. Él era 'cada hombre'; su perdón y salvación por gracia, y su humilde respuesta en oración y celo a Dios y al pueblo, se convierte en nuestro modelo.

4:12 La fe de Abraham es nuestro modelo; su fe estaba depositada en las promesas que le fueron hechas. Esas promesas son efectivamente las mismas que las buenas nuevas del reino que nosotros también debemos creer; vida eterna, herencia de la tierra, la bendición del perdón, y Dios como su Dios personal. En

este sentido, se predicó el evangelio cristiano a Abraham (Gal. 3:8).

4:13 Las promesas que se hicieron a Abraham eran que él heredaría "la tierra" de Canaán; pero aquí se extienden para incluir al planeta entero.

4:17 Es por eso que la Biblia a menudo habla de cosas que todavía no existen como si ya existieran; en ese sentido, Dios está fuera del tiempo lineal que nosotros conocemos. Por lo tanto, leemos de los creyentes y también de Jesús como si existieran desde el principio del mundo, aunque literalmente no sea así.

4:19 Abraham era impotente, pero aún creía que, de algún modo, el producirían un hijo.

5:1 Se nos considera como si fuésemos justos, aun cuando no lo seamos, porque creemos en el misericordioso ofrecimiento de Dios de ser justificados todos los que creemos en Cristo y somos bautizados en él. Esto no es tan sólo teología; da al creyente bautizado una verdadera y palpable paz con Dios, lo cual es lo más valioso que podemos tener en esta vida. Si Dios nos acepta, todo lo demás es de poca importancia.

5:10 Los pasos de la lógica aquí son muy poderosos. Si tanto se logró por medio de la muerte de Cristo, ¿cuánto más por su resurrección? Si tanta gracia nos fue mostrada antes de que nació, y mientras aún vivíamos una vida de pecado, ¿cuánto más ahora que somos creyentes arrepentidos? Si Dios nos dio a su Hijo para que muriera en vergüenza y desnudez por nosotros, no le corresponde a él darnos nada más, incluyendo la vida eterna.

5:17 Reinarán en vida – Seremos reyes-sacerdotes en el futuro reino de Dios que Jesús establecerá en la tierra cuando regrese (Apoc. 5:10).

5:19 Un hombre – Adán.

6:3 Pablo no había decidido escribir sobre el bautismo en Romanos 6; la exposición clásica del bautismo que encontramos allí se halla dentro de un contexto. Y no es un llamado a que la gente se bautice; está escrito para los creyentes bautizados, invitándolos a llevar a la práctica la categoría de ser “en Cristo” que se les había dado como resultado de su bautismo. Si realmente sentimos el resultado de nuestro bautismo, no “continuaremos en pecado”. Martín Lutero solía vencer la tentación tomando una tiza y escribiendo *baptizatus sum*: ‘Estoy bautizado’. Simplemente, no podemos

continuar en esclavitud del pecado.

6:5 Sumergirse en el agua es como la muerte o la sepultura; la muerte a la vida anterior. Salir del agua es como la resurrección con Cristo, que da la esperanza cierta de resurrección a la vida eterna cuando él regrese a la tierra.

6:11 Consideraos – No estamos totalmente ‘muertos al pecado’, pero Dios nos considera como si hubiésemos muerto con Cristo y resucitado con él, y ahora él está ‘muerto al pecado’. Es difícil, pero debemos tratar de tener en Cristo el mismo punto de vista positivo de nosotros mismos que Dios tiene de nosotros.

6:18 Cambiamos de amo en el bautismo; del pecado a la justicia. En este sentido nunca somos realmente ‘libres’. La vida de pecado, hacer lo que queramos, no es libertad; es esclavitud al pecado. Así que, o somos esclavos del pecado o de Dios. Pero al servicio de Dios encontramos libertad; esta es la maravillosa paradoja.

7:3, 4 La ley está muerta; somos libres de ella y, por lo tanto, no tenemos que guardar cosas como el día de reposo, fiestas o leyes alimentarias.

7:4 Estamos casados con Jesús, y tenemos 'fruto' por él: actos y actitudes de justicia.

7:11 El pecado está personificado; se habla de él como una persona, aunque es una idea abstracta. A veces esa 'persona' se llama 'Satanás', el adversario. Sin embargo, la exposición de Pablo acerca del pecado, aquí en Romanos, no hace ninguna mención de un ser cósmico personal llamado 'Satanás'. Esta es una idea pagana.

7:17 El pecado interior es el verdadero problema que enfrentamos, no una figura satánica exterior. Pablo hace hincapié aquí de que él peca a causa de un principio interno que se halla dentro de él (versículos 18, 20, 23). Nosotros pecamos porque tenemos dentro de nosotros una fuente interna de tentación al pecado. Debido a que el pecado proviene de dentro (Marcos 7:15-23), debemos luchar por el control de nuestra forma de pensar y desarrollar una mente espiritual. Esta es la esencia del cristianismo práctico.

7:24 Pablo se sentía 'miserable', y sin embargo en otro lugar muestra su confianza de que será salvo y vivirá para siempre cuando regrese Jesús. Podemos recibir consuelo de sus palabras aquí cuando sentimos que estamos haciendo poco progreso en la lucha espiritual contra el pecado.

8:1 Debemos dar a estas maravillosas palabras su verdadero peso y no leerlas superficialmente. Si somos "en Cristo" por la fe y el bautismo en él, entonces no seremos condenados en el día del juicio. Ésta son buenas noticias, casi demasiado buenas para ser creídas por muchos.

8:3 Aquí se enseña claramente la identificación de Jesús con la naturaleza humana y con los pecadores. Él no era Dios en persona, porque Dios es Espíritu y no carne. Jesús condenó el pecado en la carne, porque tenía nuestra naturaleza, aunque no pecó, sino que venció al pecado.

8:11 Si ahora tenemos una mente espiritual, si la forma de pensar de Cristo mora dentro de nosotros, entonces esta es la base sobre la cual seremos resucitados a vida eterna cuando regrese Cristo.

8:15 Hemos sido adoptados, y sin embargo esperamos la plena adopción como hijos de Dios cuando regrese Jesús (v. 23). Éste es un ejemplo de la paradoja 'Ahora, pero todavía no'; en un sentido somos salvos, en otro sentido esperamos la revelación física de esa salvación cuando regrese Cristo.

8:17 El simbolismo del bautismo, morir y resucitar con Cristo (6:3-5), se lleva a la práctica en nuestra vida; en la medida que tomamos parte en sus padecimientos, participaremos en el gozo y poder de su nueva vida, tanto ahora como en la resurrección del cuerpo.

8:23 Cuerpos – Note en este capítulo el énfasis en la salvación del cuerpo. La idea de un alma inmortal que se va al cielo no es bíblica. En cambio, esperamos la resurrección del cuerpo, tal como Cristo resucitó literalmente de entre los muertos.

8:27 Jesús intercede por nosotros en el cielo (v. 34). Deberíamos recordar esto cuando ofrecemos oraciones a Dios en el Nombre de Jesús.

8:34 El juez y el consejo para la defensa están de nuestro lado; y en Cristo, ninguna acusación puede presentarse en contra nuestra. Y así en la corte de la justicia divina, somos absueltos. Esta realidad es tan maravillosa que todos los problemas terrenales (versículos 35-39) deberían tener poco significado para nosotros.

9:3 Pablo está aludiendo a cómo Moisés ofreció su lugar

en el 'libro de vida' de Dios, es decir, su salvación eterna, a fin de que Israel se salvara. Este es un asombroso nivel de amor; estar dispuesto a ofrecer su lugar en la eternidad por amor de los demás. Pablo dice que él "desearía" esto, porque sabía del hecho de que Dios había rehusado el ofrecimiento de Moisés. Dios no obra sobre la base de la sustitución; él salva a la gente debido a la voluntaria identificación de ellos con el Mesías, es decir, Jesús, como el representante de Dios ante el hombre, y del hombre ante Dios.

9:5 El hecho de que Cristo era étnicamente judío muestra que era el descendiente literal de Abraham y David, el descendiente especial que se les había prometido. Por lo tanto, él no existió antes de su nacimiento, ni tampoco era Dios mismo; aun cuando su posición y gloria es muy grande.

9:18 Está escrito en Éxodo, muchas veces, que Faraón endureció su corazón; y también que Dios endureció el corazón de Faraón. Así Dios confirma a la gente en las actitudes y posiciones que ellos mismo eligen de su propio libre albedrío.

9:20 Las preguntas que hacemos acerca de la justicia de Dios no es apropiado que las hagamos. Sólo estaremos interesados en ellas si hemos fallado en aceptar la enseñanza bíblica hacer a de nuestra baja

posición; porque somos polvo, o arcilla, con la cual Dios trabaja. Si aceptamos que esto es todo lo que somos, las preguntas acerca de su justicia, y mucho menos las críticas implicadas acerca de él, son del todo inapropiadas. Personajes bíblicos han discutido con Dios y se han enojado con Dios, pero finalmente la 'respuesta' es simplemente que no nos corresponde a nosotros conocer estas respuestas porque no somos más que polvo. Es como si un niño pequeño insistiera en que se le explique cómo funciona un automóvil. No entendería incluso si se le dijera, porque los conceptos están demasiado más allá de su entendimiento.

9:27 Dios siempre ha trabajado con un remanente, una minoría. Normalmente la mayoría está equivocada cuando se trata de asuntos espirituales.

10:2 El celo de Dios, un rasgo religioso de nuestra personalidad, no es suficiente; necesitamos verdadero conocimiento de él para tener una relación con él.

10:14 Dios ha delegado en nosotros la obra de testificar y llegar a la gente. Si no les predicamos, no oirán el evangelio. En este sentido, su eternidad está en nuestras manos. Cada día deberíamos tratar de compartir el evangelio, de algún modo, con al menos una persona.

10:17 La fe no es sólo un sentimiento; tiene una base concreta en la palabra de Cristo y de Dios. Es por eso que la lectura de la Biblia es tan importante.

11:2 Contra Israel – Elías no pidió específicamente a Dios que destruyera a Israel. Simplemente le dijo a Dios lo que él estimaba que Israel había hecho en contra de él. Pero Dios vio la verdadera petición y motivo que había detrás de las palabras que él oró. Dios lee nuestras oraciones; igualmente, el Señor Jesús escudriña nuestra mente y trasmite nuestro espíritu a Dios, cuando intercede por nosotros en oración (8:26, 27). Esto es un consuelo para aquellos que sienten que no pueden encontrar las palabras adecuadas en la oración; y una advertencia de que no podemos impresionar a Dios con palabras, porque él ve los verdaderos sentimientos que están detrás de las palabras, y entiende a estos sentimientos como nuestra oración.

11:3 También nosotros podemos sentirnos solos cuando en realidad hay cerca más verdaderos creyentes de lo que podríamos percatarnos. Elías sentía que estaba solo porque él se consideraba mejor que esos 7000; no los consideraba genuinos creyentes cuando en realidad lo eran. Nosotros podemos cometer la misma equivocación; el elitismo espiritual nos lleva a la

desesperación y al aislamiento, porque nosotros mismos nos apartamos de la comunión con los demás.

11:4 Dios ha 'elegido' o escogido a algunas personas y a otras no; y esta característica de su forma de obrar es porque la salvación tiene que ser por su gracia y no por nuestras obras.

11:22 'Una vez salvo, siempre salvo' simplemente no se enseña en la Biblia; debemos mantenernos fieles hasta el final (Mateo 10:22).

11:25 La plenitud – El número completo. Hay, al parecer, un número específico de gentiles que deben ser convertidos; y entonces los judíos responderán al evangelio, al regreso de Cristo (v. 26). Cuando el evangelio haya llegado a todo el mundo, entonces vendrá el fin (Mateo 24:14). En este sentido podemos apresurar el regreso de Cristo por medio de difundir el evangelio en todo el mundo y animar a Israel a arrepentirse.

11:32 De todos – Tanto creyentes judíos como gentiles.

12:1 Los sacrificios en el Antiguo Testamento

abarcaban todas las partes de su cuerpo, e incluso se ofrecían a Dios los órganos más internos. Esto habla de cómo cada parte de nuestra vida, especialmente nuestro ser más íntimo, debería ofrecerse a Dios.

12:3 La fe es, en un sentido, una dádiva de Dios (Efesios 2:8). Dándonos cuenta de esto, nos abstendremos de jactarnos contra los incrédulos o sentirnos superiores a ellos.

12:4 Llegamos a ser miembros del cuerpo de Cristo por medio del bautismo en su cuerpo (1 Cor. 12:13). Cada uno de nosotros tiene alguna función específica dentro del cuerpo; no subestimemos o ignoremos la parte que nos corresponde desempeñar.

12:17-18 En cuanto dependa de vosotros – No podemos estar siempre en paz con los demás; Jesús y Pablo no lo estuvieron. Pero las fricciones y separaciones deben ser siempre la elección de los demás, no de nosotros.

12:9 No os venguéis – Es por eso que la litigación en contra de los demás es tan nociva. Si nos tratan mal, hemos de creer en el futuro juicio de Dios, y dejar que él tome venganza.

13:2 Debemos comparar esta enseñanza con el ejemplo de Hechos 4:19; sólo podemos someternos a las autoridades hasta el punto en que, si avanzamos más, nos llevaría a ser desobedientes a Dios. Pablo parece aceptar esto como ya sabido y obvio, por lo tanto, no lo declara específicamente.

13:7 La evasión de impuestos es claramente inaceptable para los cristianos.

13:10 Jesús cumplió la Ley de Moisés muriendo en la cruz (Mateo 5:17; Lucas 24:44); pero aquí Pablo dice que el amor cumple la ley. Por lo tanto, la muerte de Jesús por crucifixión fue 'amor hasta el fin' (Juan 13:1), la definición última del amor, en una manifestación muy pública, memorable y gráfica.

13:13 "El día" se refiere al tiempo del futuro reino de Dios en el v. 12. Deberíamos vivir ahora como si ya viviéramos en el reino. En este sentido 'tenemos vida eterna', en que vivimos ahora mismo la clase de vida que viviremos eternamente.

14:1 Los espiritualmente débiles en entendimiento y práctica (por ej., referente a cosas como las leyes

alimentarias judías y el día de reposo judío, sobre lo cual versa este capítulo), deberían ser bienvenidos y no rechazados.

14:6 En vista de que el día de reposo es una asunto de conciencia personal, es erróneo insistir en que un creyente 'debe' guardar el día de reposo.

14:10 Todos compareceremos – El término griego puede significar 'hacer ponerse de pie'. En el versículo 11 leemos de una escena que podemos imaginar bien; en el día del juicio estaremos de rodillas, suplicando misericordia, dándonos cuenta de nuestra falta de mérito. Pero se nos hará ponernos de pie (v. 4) para recibir la generosa aceptación de Dios. Así que si esto es lo que nos ocurrirá, en el presente no deberíamos condenar a nuestro hermano.

14:19 Necesitamos examinar nuestra actitud y posición, y tener cuidado con nuestras palabras para asegurarnos de que estamos tratando de hacer las paces y no causando divisiones.

15:1 Jesús 'llevó nuestras enfermedades' en la cruz (Isaías 53:4; Mateo 8:17). Se nos está pidiendo que hagamos por los demás lo que él hizo por nosotros allí.

Esto hace de la crucifixión mucho más que algo para contemplar a la distancia. Allí él llega a ser la inspiración diaria para nosotros, aquí y ahora, en nuestra vida. El espíritu con el cual él enfrentó la muerte ha de ser nuestro en la vida ahora.

15:5 Un mismo sentir – Esto no significa que hemos de ser idénticos. Unidad no es uniformidad. Cada uno de nosotros está tratando a su propia manera de tener el mismo sentir / actitud que tuvo Jesús en su vida. Es esto lo que crea la unidad entre nosotros; tenemos un mismo sentir en que todos estamos tratando de ser de la mente que él tiene.

15:8 La muerte de Cristo puso término al Antiguo Testamento, es decir, a la Ley de Moisés, pero confirmó el Nuevo Pacto, la esencia del cual está contenida en las promesas hechas a Abraham, las cuales se hicieron antes de que fuera dada la Ley de Moisés.

15:20, 21 Cuando llegue el evangelio a todo el mundo, entonces vendrá el final (Mateo 24:14). Por lo tanto, nuestra atención debería estar centrada en presentar a Cristo a los incrédulos y a los excomulgados.

15:30 La oración no ha de ser una formalidad; en un

sentido, es una lucha con Dios. Jacob luchó con Dios en oración, y fue un ejemplo para nosotros (Oseas 12:2-4). Si creemos en el poder de la oración, y somos lo suficientemente humildes para reconocer nuestra propia debilidad en oración, a menudo pediremos a otros que oren por nosotros; tal como lo hace Pablo aquí.

16:1 Diaconisa – Griego, '*diakonos*' [sierva]. Las mujeres desempeñaban una parte importante en la iglesia cristiana primitiva, en un tiempo en que la religión era en gran medida un pasatiempo para hombres.

16:5 Las primeras iglesias se reunían en hogares; hay poca evidencia arqueológica de edificios eclesiásticos específicos hasta doscientos años después de Jesús.

16:17 El libro de los Proverbios dio un consejo similar a la 'iglesia' de Israel en el Antiguo Testamento. Están aquellos dentro de la comunidad de creyentes de los cuales puede que no nos separemos formalmente, pero de los cuales es más sabio simplemente mantenernos alejados. Pablo dice que deberíamos "fijarnos" en aquellos que están siempre provocando divisiones y poniendo obstáculos en el camino de aquellos que desean andar hacia el reino; y calladamente se mantienen alejados de ellos.

16:23 Erasto debe haber sido un hombre muy rico, de un perfil social alto. En esta lista, él es colocado deliberadamente junto a Cuarto --un nombre común entre los esclavos- al que se le describe simplemente como un "hermano". La verdadera iglesia de Cristo se caracterizará por una asombrosa unidad entre personas de muy diferente origen social, étnico, y formación personal. Nuestra unidad debería ser suficiente para detener en su camino a este mundo muerto y ganarlo para Cristo (Juan 17:23).

1 CORINTIOS

1:4 Estar siempre agradeciendo a Dios por lo que él ha hecho por los demás es una indicación de un espíritu muy desinteresado.

1:7 El propósito de los dones del Espíritu Santo en el primer siglo era "confirmar" a los nuevos creyentes (v. 6). Una vez que el Nuevo Testamento quedó completo, éstos ya no se requerían.

1:10, 11 Hubo seriamente muchos problemas morales y doctrinales en la iglesia de Corinto. Pero Pablo empieza con el problema de que ellos están divididos.

La división entre los creyentes es un pecado muy malo, que se debe evitar a toda costa.

1:14, 15 Quién nos bautice físicamente no tiene importancia espiritual.

1:17 Pablo no quiere decir que el bautismo no tiene importancia; recién había dicho que él efectivamente había bautizado a algunos, y el libro de los Hechos da otros ejemplos. Él quiere decir que el centro de la obra que el Señor le había dado era por sobre todo difundir el evangelio; quizás el dejó el seguimiento y bautismo de las personas en manos de otros.

1:28 Dios nos ha escogido; así que en cierto modo nosotros somos los destituidos y los menospreciados de este mundo y de las sociedades en las que vivimos.

2:4 El poder de la persuasión está en el evangelio mismo; especialmente en el mensaje de la cruz (v. 2). Los conversos no se ganan por la habilidad de la presentación, sino por el poder del mensaje.

2:6 Si los gobernantes de este mundo "perecen", no deberíamos depositar nuestras esperanzas en los

políticos, sino más bien en la política del venidero reino de Dios en la tierra al regreso de Jesús.

2:9 Dios ha "preparado" un lugar individual para nosotros en la eternidad; cada uno de nosotros tendrá, por así decirlo, nuestra propia habitación, especialmente preparada, en la casa eterna de Dios (Juan 14:1-3).

2:13 Combinamos las cosas espirituales con lo espiritual comparando las diversas partes de la palabra de Dios, la cual fue escrita por su Espíritu Santo; y por entender la obra del Espíritu de Dios en nuestra vida, combinando esta experiencia con la enseñanza de las palabras de su Espíritu en la Biblia.

2:14 Por lo tanto, no deberíamos sorprendernos de que mucha gente 'no capte' nuestro mensaje de Cristo a ellos.

2:15 La gente efectivamente nos juzga; pero nuestra actitud debería ser que eso no significa nada para nosotros, y en este sentido no podemos ser juzgados por ellos.

3:2 Cuando somos bautizados, nacemos de nuevo (Juan 3:3-5); en términos espirituales somos bebés, y crecemos espiritualmente por medio de la leche de la palabra de Dios, las enseñanzas básicas del evangelio; pero a medida que maduramos, avanzamos de nivel a la comida de su palabra. Mas los corintios no habían madurado.

3:8 La labor que realizamos por otros recibirá un galardón eterno; a diferencia de la labor que realizamos en nuestra vida cotidiana, carrera, etc.

3:9 Pablo asemeja Dios a un compañero de trabajo en una obra de construcción. Esto muestra la humildad de Dios al estar dispuesto a trabajar con nosotros a medida que tratamos de ayudar a otros a llegar a su reino.

3:15 Si aquellos que nosotros convertimos o tratamos de edificar en la fe la abandonan, nosotros aún seremos salvos, aunque también tenemos que pasar por el fuego probador del juicio final.

3:23 Incluso después de su ascensión, Cristo es "de Dios"; por lo tanto, no es Dios mismo.

4:1 Tal como se enseña en las parábolas de Jesús, a cada uno se nos ha dado ciertos talentos y bendiciones que debemos usar fielmente al servicio de Dios. Si no los usamos, o los usamos para nuestra propia ventaja egoísta en esta vida, entonces no somos siervos fieles.

4:3 El hecho de que seremos juzgados por Dios es tan importante, que significa que la forma en que la gente nos juzgue en esta vida es indiferente y debería importarnos poco.

4:4 En un nivel, nuestra conciencia es importante. Pero incluso si nuestra conciencia tiene claridad acerca de algo, esto no significa que por consiguiente tenemos la razón. Comparecemos ante el juicio de Dios sobre nosotros; en el día final, nuestra conciencia, por así decirlo, no saltará fuera de nosotros y estará allí para juzgarnos. Seremos juzgados conforme a nuestra obediencia a la palabra que habló Jesús (Juan 12:48); y en algunos asuntos nuestra conciencia es defectuosa.

4:5 El verdadero juicio implica considerar los más profundos motivos de una persona. En vista de que éstos se hallan ocultos, tanto para nosotros como para los observadores, y a menudo para la persona misma, no podemos juzgar ni condenar a los demás; simplemente debemos dejar esto a Dios. Esto no significa que no podamos tener una opinión; de otro

modo no podríamos distinguir el bien del mal. Pero no debemos prejuzgar el juicio final de Dios sobre una persona.

4:10 Las decisiones que hagamos en la vida a causa de nuestro conocimiento de Cristo a menudo nos harán parecer tontos a los ojos de los incrédulos. Pero, ¿efectivamente les parecemos tontos a ellos, o normalmente actuamos tal como ellos lo hacen?

4:15 Aquellos que llevamos a Cristo son nuestros hijos espirituales, y siempre debemos cuidar de ellos mientras vivamos; y asimismo deberíamos respetar a aquellos que nos llevaron a Cristo como padres espirituales nuestros.

5:2 En ocasiones se requiere aplicar disciplina en una iglesia local en casos de severa inmoralidad como ésta. Pero el objetivo es que por medio del proceso ellos serán salvos (v. 5). No deberíamos echar fuera a la gente tan sólo a causa de desacuerdo personal con ellos, y nunca con ira, sólo con amor y con un deseo de salvar tanto a ellos como a los demás.

5:5 El entendimiento común acerca de 'Satanás' se desmorona aquí; porque el adversario (en este caso,

quizás las autoridades romanas locales) desempeña una parte en la salvación de la gente, bajo la mano de Dios.

5:6 El fermento o levadura que influía en los demás en la iglesia no era tan sólo la persona sexualmente pervertida; se refiere también a la "malicia" (v. 8). La razón de la disciplina de la iglesia en este caso era de índole protectora, a fin de que los demás no recibieran la mala influencia.

5:11 Comer juntos en el primer siglo era una señal de aceptación y compañerismo. Jesús comía con toda clase de pecadores a fin de traerlos hacia él; él no rehusaba comer con la gente porque no estaban a su nivel espiritual.

6:1 Por lo tanto, no deberíamos llevar a otros creyentes a los tribunales; en cambio, deberíamos tratar de resolver las controversias por medio de la mediación de personas sabias y humildes dentro de la iglesia; incluso por aquellos que puedan ser considerados insignificantes entre nosotros.

6:7 Deberíamos resignarnos a ser defraudados más bien que llevar a las personas a los tribunales; vivimos

en una época de litigios y amenazas legales como nunca antes, y no deberíamos vernos involucrados en eso.

6:8 Llevar a un hermano a los tribunales por defraudarnos es, de hecho, (a los ojos de Dios) defraudarlos a ellos; de manera que uno se muestra no mejor que ellos, y de este modo nos condenamos a nosotros mismos.

6:9 Si creemos que los malvados no serán admitidos en el reino de Dios cuando regrese Jesús, esto debería ser suficiente consuelo para nosotros. Es el único juicio que importa, y por lo tanto no deberíamos llevarlos al juicio humano en esta vida. Al refrenarnos de hacer esto, mostramos nuestra fe en el juicio de Dios que ha de venir (véase 4:3, 4).

6:11 Lavados... en el nombre – Una referencia al bautismo. Nosotros también hemos cometido (en esencia) los pecados por los cuales somos tentados a llevar a los demás a los tribunales. Pero nosotros fuimos perdonados clementemente por nuestro bautismo. Por lo tanto, deberíamos perdonar a los demás.

6:12 Cristo no nos ha dado una larga lista de cosas que debemos hacer y las que no debemos hacer. El asunto no es '¿Qué podemos pasar por alto?', sino más bien '¿Qué es lo necesario o sabio?'

6:16 El acto sexual tiene por objeto ser usado por Dios en un sentido progresivo a fin de hacer que dos personas sean "uno". Usarlo de cualquier otra manera es un pecado muy serio.

7:2 Pablo a menudo establece una norma ideal, y sin embargo reconoce las concesiones de Dios ante las debilidades humanas. De este modo, él aconseja la vida de soltero, pero hace una concesión al matrimonio; en el matrimonio no debería haber separación; pero si la hay, entonces se debe permanecer soltero (v. 11).

7:5 Somos tentados por nuestro líbido interno, más bien que por un ser cósmico. El deseo interno por relaciones sexuales prohibidas es nuestro verdadero adversario o Satanás.

7:7 Tanto el matrimonio como la soltería son dádivas de Dios. Sin embargo, muchas personas solteras desean estar casadas, y algunas personas casadas desean ser solteras otra vez; pues piensan que en este caso servirían mejor a Dios. Pero cualquiera que sea el

estado en que estemos, es una dádiva de Dios que debemos usar.

7:12 Yo digo, no el Señor – Todo lo que escribió Pablo fue inspirado por el Espíritu de Dios. Sin embargo, a menudo está repitiendo la enseñanza que el Señor Jesús ya había dado (v. 10). Sin embargo, ahora Pablo nos dice algo que el Espíritu le ha revelado adicionalmente a él, y que no se ha de hallar en la enseñanza de Jesús.

7:14 Hasta cierto punto, nuestros familiares incrédulos o inmaduros están ‘cubiertos’ en nosotros. Es una motivación para que nosotros permanezcamos fieles a Dios.

7:16 Aunque Dios salvará a la gente por medio de Jesús, él nos ha delegado esta obra. Un creyente puede salvar a otra persona; este es un gran estímulo para tener presente en el matrimonio con un incrédulo, y en la predicación del evangelio.

7:17 En todas las iglesias – La enseñanza de Pablo era inspirada por Dios y, por lo tanto, aplicable y obligatoria en una extensión más amplia que tan sólo para esa única iglesia. Por lo tanto, sus cartas son no sólo

documentos históricos, sino la voz de Dios a todos los creyentes en todas las generaciones. Por supuesto, nosotros vivimos en un lugar diferente en el tiempo y en la geografía, pero la esencia de la enseñanza de Dios por medio de Pablo debe ser aplicable para todos nosotros.

7:20, 23 Si puedes hacerte libre... no os hagáis esclavos – Tal vez esto es pertinente al momento en que nos comprometemos con una carrera o empleo que nos esclaviza y nos aparta de las cosas de Dios.

7:36 Parece que 7:26-40 son los comentarios de Pablo sobre una situación muy específica de Corinto; él está dando una respuesta a diversos asuntos sobre los que los corintios le habían escrito (v. 1). Estamos leyendo sólo sus respuestas, sin haber visto las preguntas originales.

7:39 El matrimonio es para toda la vida. Nunca antes en la historia humana este principio ha estado bajo tanto ataque como lo está en el presente. Para los creyentes, el matrimonio ha de ser sólo “en el Señor”; para aquellos que han sido bautizados en él.

7:40 Pienso – el término griego puede implicar ‘estoy

seguro de que...’.

8:1 Podemos usar equivocadamente el conocimiento, incluyendo el conocimiento espiritual; aunque el conocimiento sea teóricamente correcto. Si vivimos con amor, nuestro interés será edificar o formar a otros, y usar y aplicar nuestro conocimiento de manera apropiada y sensata.

8:3 Lo maravilloso es que Dios nos conoce; no al grado que tengamos un conocimiento limitado de él.

8:4, 5 Contrario a las ideas populares de la época, Pablo enseña que los ídolos no existen. Él habla de los ídolos como ‘demonios’ (10:21); la gente creía en la existencia de demonios o semidioses, y hacían ídolos de ellos en la tierra. Los corintios tenían la tentación de adorar tanto a Dios como también a los demonios o ídolos. Pablo está afirmando claramente que los demonios no existen; el lenguaje sobre ‘posesión de demonios’ que se halla en el Nuevo Testamento simplemente representa el uso de expresiones de la época para referirse a enfermedades (a menudo mentales) que para ellos eran inexplicables.

8:6 El único Dios es Dios el Padre. La falsa doctrina de

la Trinidad pretende que el único Dios existe en tres personas, una de las cuales es 'Dios el Padre'. Pero la Biblia enseña que el único Dios es Dios el Padre. Por lo tanto, Jesús no es Dios. Su existencia como una entidad separada de Dios se deja en claro en este versículo.

8:9 Somos libres de comer lo que queramos; pero nuestras decisiones deben tener siempre presente qué efecto tendrá nuestro ejemplo sobre otros menos maduros en la fe. Este es un principio que a menudo necesitamos aplicar cuando tomamos decisiones. Las expresiones 'no veo nada malo en esto...' 'está conforme con mi conciencia', es una actitud espiritualmente egoísta. Nuestros ejemplos tienen más influencia en los demás de lo que imaginamos. Si nuestro ejemplo causa que otros tropiecen, entonces hemos pecado contra Cristo y su muerte es como si hubiésemos perjudicado a esa persona (vs. 12, 13). Así que puede que no sea un pecado personal para nosotros, pero lo es si causa que otros tropiecen.

9:5 Una esposa creyente – De nuevo Pablo recalca que el matrimonio debería ser sólo entre creyentes (7:39).

9:12 Aquí tenemos un ejemplo de cómo podemos elegir vivir una vida espiritual en diferentes niveles. No habría sido erróneo para Pablo que aceptara un salario

por su trabajo, y él explica que incluso en el Antiguo Testamento hay un precedente de esto; e incluso unas palabras no consignadas de Jesús lo enseña (v. 14). Pero él optó por un nivel más elevado, y no aceptar salario. Si amamos a Dios de verdad, queremos intentar servirle al más alto nivel posible. No seamos minimalistas, pensando que podemos 'salir adelante'.

9:17 Pablo está diciendo que una señal de que verdaderamente ha sido llamado a predicar el evangelio es que esto no es algo que vino a él con naturalidad; sus años de silencio en Arabia después de su conversión fueron quizás debido a que estuvo luchando contra el mandato de predicar (Gal. 1:17). Si sentimos que es muy difícil – y 'no, yo no'-- compartir las buenas nuevas de Cristo con los demás, entonces estamos en buena compañía.

9:18 Una paradoja – al no aceptar un salario o retribución de los hombres por nuestro servicio [sea dinero o alabanza], entonces recibiremos una retribución de Dios.

9:20 Sin ser hipócritas, también debemos acercarnos a la gente en sus propios términos, más bien que presentarle malamente el evangelio en nuestros términos y sin mayor interés en su respuesta.

9:27 El simple hecho de hablar a otros del evangelio no nos justificará; aún podemos ser rechazados por Dios si fracasamos en practicar el autocontrol personal.

10:2 Israel en esclavitud en Egipto nos representa en el mundo, antes del bautismo. Cuando Israel atravesó el mar Rojo, tenían agua a ambos lados de ellos y una nube (también agua) sobre ellos. En este sentido, estaban rodeados de agua; y así Pablo lo vio como un símbolo del bautismo. Ellos atravesaron el mar Rojo y tuvieron que caminar por el desierto (nuestra vida en este mundo después del bautismo), alimentándose cada día del maná (Jesús, la palabra de Dios), hasta que llegaron a la tierra prometida (el reino de Dios en la tierra, cuando regrese Jesús). Israel falló en el desierto; querían regresar a Egipto, y nosotros debemos aprender de su ejemplo.

10:13 En realidad, la prueba puede ser más allá de nuestra capacidad para soportarla; pero Dios nos da una vía de escape. Por consiguiente, cada vez que pecamos, somos culpables y responsables; no podemos justificar nuestro fracaso debido a una 'ética de situación', según lo cual razonamos que la situación nos dejó sin más elección que pecar. Dios promete que no dejará que esto ocurra jamás. Es un gran consuelo además de un desafío.

10:21 Demonios es otro nombre para los ídolos; los cuales no existen, aun cuando muchos piensan que sí (8:45).

10:29, 30 ¿Por qué se ha de juzgar mi libertad... ¿Por qué he de ser censurado? – Por esto parece que Pablo está anticipando la clase de objeciones que la gente presentaría frente a lo que él acababa de decir (él tiene este mismo estilo en 15:35). Debemos ser sensibles ante la conciencia de los demás, y no tan sólo razonar que no vemos nada malo en hacer algo.

11:1 Pablo no es alguien al que sólo se le ha de admirar a la distancia, así como podemos admirar un retrato; realmente hemos de verlo como nuestro modelo, a fin de que podamos seguir mejor a Cristo.

11:3 La cabeza de Cristo es Dios; incluso ahora, después de la vida mortal de Jesús, él todavía es está subordinado a Dios.

11:19 Nuestra actitud frente a la división en la iglesia revela si somos o no aprobados por Dios.

11:23-29 Puede ser muy útil leer esta sección antes de que participemos del pan y del vino en el servicio del partimiento del pan. Podemos partir solos el pan; y éste es un apropiado pasaje bíblico para leer.

11:28, 29 Es necesario tener unos pocos momentos de silencio antes de participar del pan y del vino, a fin de que podamos hacernos un examen de conciencia. Mientras reconstruimos en nuestra imaginación la muerte de Cristo, naturalmente nos examinaremos a nosotros mismos, porque nuestra conciencia se sentirá tocada.

11:31 El término 'juzgar' se usa aquí en el sentido de 'condenar'. No podemos evitar el día del juicio; pero si nos condenamos nosotros mismos en nuestro examen de conciencia hoy, reconociendo que no somos dignos, entonces, no seremos condenados. Esto resultará en la mayor paradoja de toda la existencia.

11:32 Condenados con el mundo – Aquellos que sean rechazados en el día del juicio, simplemente serán enviados de vuelta al mundo para compartir el juicio que recibirá el mundo. Si en esta vida preferimos estar con el mundo más bien que con Jesús y su pueblo, entonces, cuando él regrese, seremos enviados de vuelta al mundo.

12:3 Había gente que pretendía tener los dones el Espíritu Santo, pero que de hecho no los tenía, y los cuales estaban dispuestos a maldecir a Jesús como los paganos les exigían que hicieran. El problema de las falsas pretensiones de poseer el Espíritu Santo sigue a nuestro alrededor en el presente.

12:10 Sólo a algunas personas se les dio el don de hablar en lenguas (en idiomas extranjeros). Véase también v. 30. Por lo tanto, aquellos que afirman que 'hablar en lenguas' es algo que experimenta cada creyente verdaderamente convertido, están equivocados.

12:13 Llegamos a ser parte del cuerpo de Cristo al bautizarnos en su cuerpo. Es por eso que el bautismo es tan importante; y significa que todo aquel que se ha bautizado correctamente es parte del cuerpo de Cristo, y por consiguiente no deberíamos estar divididos de otros en el cuerpo (v. 25); y no podemos decir que no tenemos necesidad de los demás en el cuerpo de Cristo (v. 21). El pan que partimos en el partimiento del pan es un símbolo del cuerpo de Cristo; somos un solo pan (10:17). Por lo tanto, deberíamos dar la bienvenida al partimiento del pan a todos los que se han bautizado válidamente en Cristo. Ya que hay un solo cuerpo de Cristo, un solo pan, estamos efectivamente partiendo el

pan con ellos de todas maneras, incluso si (equivocadamente) rehusamos partir el pan con ellos.

12:22 Los miembros tranquilos o débiles del cuerpo de Cristo son muy valiosos; y deberíamos reconocer esto.

13:1 Por lo tanto, hablar en lenguas no es una garantía de salvación.

13:4 Aquí el amor está personificado como una persona. Deberíamos 'ser' amor; el amor es la más destacada característica, la esencia, de la vida cristiana.

13:6 No se goza de la injusticia – Mucho 'entretenimiento' nos invita a hacer esto; a disfrutar viendo y oyendo cosas injustas y a complacernos en ellas, aunque no estemos literalmente haciendo esas cosas. No hemos de gozarnos en cosas pecaminosas, sino centrar nuestra mente en cosas espirituales.

13:8 Aquí Pablo profetiza que los dones milagrosos del Espíritu Santo cesarán. Se darán de nuevo cuando regrese Jesús (Hebreos 6:5).

14:2 El don de lenguas era la facultad para hablar en idiomas extranjeros, tal como ocurrió en Hechos 2. Aquí Pablo está describiendo, y criticando, lo que estaba ocurriendo en la iglesia de Corinto.

14:6 Hablar en un idioma extranjero por gusto, sólo para presumir, no ayudaría a nadie, ya que necesitarían a alguien con el don de traducir para verter a su vez a su propio idioma. La esencia de lo que Pablo está diciendo en este capítulo es: 'No presuman. Usen cualquier don que se les haya dado para edificar a otros de manera práctica, más bien que aprovecharse de los demás para enaltecerse, para presumir delante de los demás, para parecer diferente y genial a los ojos de otras personas'.

14:10 La palabra 'lenguas' se refiere a "idiomas del mundo", es decir, no a jergonzas, sino a palabras inteligibles, como ocurrió en Hechos 2.

14:19 Aunque estos mandatos se refieren al uso del don de lenguas en una iglesia del primer siglo, nosotros podemos captar el principio; hablar a la gente en su propio nivel, de un modo y estilo que sean una ayuda espiritual para ellos, más bien que hablarles a nuestro propio nivel, insensible ante sus necesidades. El Señor

Jesús enseñó al pueblo la palabra de Dios a un nivel que ellos pudieran entender, no como él era capaz de exponerlo (Marcos 4:33).

14:27 Es improbable que haya habido más de dos o tres grupos de idiomas en el público de la iglesia, los cuales no conocían ninguno de los otros idiomas que se usaban.

14:28 Esto no se obedece en aquellas iglesias que afirman que las "lenguas" son palabras involuntarias.

14:32 Aquellos que verdaderamente tienen el don de la profecía tendrán control de sí mismos y no divagarán.

14:34 Este mandato se halla específicamente en el contexto del uso de lenguas y de la profecía; muchas iglesias del presente, que afirman que experimentan el don de lenguas, simplemente no cumplen con esto.

14:37 La gente verdaderamente espiritual aceptará los mandatos de Pablo que se dan aquí sin atajos y sin ignorarlos.

15:2 Aferrarse al verdadero entendimiento del evangelio es un requisito para alcanzar la salvación. No tiene nada de malo repasar habitualmente las enseñanzas básicas del evangelio.

15:10 La idea de no trabajar en vano ocurre en el v. 58. La conexión enseña que la celosa labor de Pablo en respuesta a la gracia no es algo para tan sólo admirar desde la distancia; debemos tomarlo a él como un ejemplo.

15:11 La fe de la gente depende hasta cierto punto del predicador; nosotros podemos llevar a la gente a la fe o dejarlos sin fe ni esperanza porque no les predicamos (Rom. 10:14).

15:20 Primicias – Jesús fue la primera persona en resucitar de entre los muertos y en recibir la vida eterna. Cuando resucitemos y se nos dé la vida eterna, seremos semejantes al resto de la cosecha. Si Cristo fue las “primicias”, entonces hombres como Enoc y Elías, y ciertamente ninguno antes de los días de Cristo, no recibieron la vida eterna al término de su vida mortal.

15:22 Todos serán vivificados – Todos aquellos “en

Cristo" por medio del bautismo en su muerte y resurrección.

15:28 Cristo estará eternamente sujeto a Dios, y dará su reino a Dios (v. 24). Cristo no fue sólo un poco menor que Dios durante su vida mortal; él será eternamente así. La teología trinitaria no puede contestar esto de manera satisfactoria.

15:29 Pablo no respalda la idea del 'bautismo por los muertos'; él está diciendo que es incongruente que la gente haga esto en Corinto si ellos también niegan la resurrección; porque el bautismo simboliza la muerte (como cuando nos sumergimos en el agua) y la resurrección, como cuando salimos del agua (Rom. 6:3-5).

15:32 La colosal importancia de la resurrección del cuerpo al regreso de Cristo efectivamente es mirada en menos por aquellos que equivocadamente creen que una 'alma' sube al cielo al momento de la muerte. En lo que a nosotros concierne, deberíamos vivir nuestra vida en el contexto de saber que resucitaremos, seremos juzgados, y por la gracia de Dios viviremos eternamente en su reino.

15:33 Podemos pensar que podemos ser amigos de gente mala sin que nos corrompamos; pero demos a las palabras de Pablo todo su peso.

15:38 Se nos dará un nuevo cuerpo en la resurrección; viviremos eternamente en forma corporal. Toda existencia en la Biblia es existencia corporal. Pero habrá una conexión entre quienes somos ahora, y quienes seremos eternamente; cuando morimos, nuestro carácter es como una semilla que se siembra para levantarse de nuevo en la resurrección. Por lo tanto, la personalidad y carácter que desarrollamos en esta vida son de enorme y eterna importancia.

15:41 habrá diferentes niveles de galardón en el reino, así como una estrella es más brillante que otra; algunos gobernarán cinco ciudades, y otros sobre dos (Lucas 19:19), en representación del hecho de que algunas personas en esta vida producirán más fruto que otras (Mateo 13:8).

15:50 Como todavía somos "carne y sangre", no podemos estar ahora plenamente en el reino de Dios, ni la iglesia es plenamente el reino de Dios; porque debemos ser transformados en la resurrección antes de que podamos entrar plenamente en el reino (vs. 51-53).

16:2 Dios quiere una generosidad habitual y constante más bien que grandes actos de generosidad ocasionales.

16:7 Si el Señor lo permite – Siempre deberíamos hablar de nuestros planes sobre la base de ‘Dios mediante’ (Santiago 4:15).

16:14 Es posible servir a Dios aunque se haga con amor; como Pablo advierte en el capítulo 13. Es muy importante que todo lo que hacemos se haga motivado conscientemente por amor; no porque ‘tengamos que hacerlo’, no por apariencias, no por hábito y tradición.

16:15-18 El respeto nunca se puede exigir; sólo se puede ganar. Deberíamos respetar a aquellos que claramente han dado su vida para servir a otros en Cristo.

16:22 Maranata – Un lema de la iglesia primitiva, que significa ‘el Señor viene pronto’.

2 CORINTIOS

1:4 Una razón de nuestros sufrimientos es que el consuelo que recibimos por ellos podamos compartirlo con otros que estén sufriendo lo mismo. Pero esto sólo será posible si estamos en relación con los demás de manera significativa; y el sufrimiento tiene una forma de hacernos egocéntricos. Pablo entendía este principio tan bien que pudo escribir que sus sufrimientos tenían el propósito de que él pudiera consolar a los corintios (v. 6).

1:9 Sentencia de muerte en nosotros mismos – Pablo puede estar refiriéndose a que recibió una condena de muerte de parte de las autoridades locales, o a su recuperación de una enfermedad terminal.

1:13 'Lo que escribimos es lo que leéis' puede ser una forma de decir que ellos sabían dentro de su conciencia, a la primera lectura de sus palabras, que había congruencia entre las palabras y acciones de Pablo; como también debería haber en nuestras palabras.

1:19 La totalmente positiva naturaleza del Señor Jesús debería estar reflejada en nuestro carácter positivo y sentido de propósito en la vida (v. 17).

2:6 Esto puede referirse al hermano inmoral sobre el cual Pablo ya había escrito en 1 Cor. 5, aconsejando a la iglesia que se separaran de esta persona. Pero Pablo sabía que la excesiva separación, incluso de semejante persona inmoral, puede resultar en daño psicológico y espiritual si ellos se han arrepentido (v. 7).

2:12 Se abrió una puerta – A veces Dios nos da oportunidades para ser un testigo especial de él, y debemos tener el valor de tomarlas.

2:14 Esto alude al triunfo romano, según el cual los victoriosos soldados marchaban por las calles en gloria y quemando incienso después de derrotar a su enemigo. La victoria de Jesús en la cruz debería llenarnos de semejante sentido de victoria y gloria.

3:2 El hecho que Pablo había convertido a los corintios era la base sobre la cual tenía autoridad sobre ellos; él no necesitaba ninguna carta de ninguna otra autoridad.

3:12 “Franqueza” es una palabra que a menudo se relaciona con la predicación del evangelio en los Hechos. Nosotros que somos tímidos por naturaleza e inseguros para testificar a otros, podemos ser

inspirados con franqueza por el hecho de que tenemos una esperanza segura. Si creemos, viviremos eternamente en el reino de Dios, y encontraremos fuerza para compartir con otros estas buenas nuevas (véase 4:13).

3:13 El antiguo pacto (v. 14), la Ley de Moisés, estaba desvaneciéndose (v. 11). Finalmente llegaría a su término con la destrucción del templo en el año 70 d.C. Esto significa que no estamos obligados a guardar la Ley de Moisés en el presente; se desvaneció.

3:18 Cuando Moisés habló con el ángel, la gloria del rostro del ángel se reflejó en el rostro de Moisés, y él la irradiaba a los demás. Si estamos en una relación personal con Jesús, su gloria, su personalidad, se reflejará desde nuestro rostro a los demás; y, además, llegaremos a ser como él. Su rostro será nuestro. Es por eso que debemos leer los relatos del evangelio de manera habitual y meditar en Jesús como persona; con sólo conocerlo nos transformará.

4:4 Lo que ciega los ojos de los hombres son las tinieblas (1 Juan 2:11), es decir, no andar conforme a la luz de la palabra de Dios. Hay un solo Dios; no dos. Dios, y no Satanás, cegó a Israel para que no vieran el evangelio (Rom. 11:8); 2 Cor. 3:14 dice que su mente fue cegada o "endurecida" (Revised Version) como

ocurrió con Faraón. Quienquiera que sea o haya sido "el dios de este mundo", Dios obró por medio de él y, por lo tanto, es mayor que él. En Efesios 4:18 Pablo definió específicamente lo que él daba a entender por "tinieblas": "Teniendo el entendimiento entenebrecido... por la ignorancia que en ellos hay, por la ceguera de su corazón" (Versión Rey Santiago). Esa oposición era el verdadero adversario o Satanás. Probablemente Pablo está citando la frase "el dios de este mundo" de escritos judíos contemporáneos más bien que creer realmente que existiera semejante 'dios'.

4:5 La predicación puede llegar a ser un ejercicio de mucho orgullo si lo usamos para proyectarnos hacia los demás. El contenido de nuestro mensaje debe ser Jesús.

4:10 El principio del bautismo obra cada día en nuestra vida; perdiéndose temporalmente [muriendo] y sin embargo participando en la vida de resurrección de Jesús (Rom. 6:3-5).

5:3 Hallados desnudos – Aquellos que sean rechazados por Jesús en el juicio final serán "hallados desnudos" (Apoc. 16:15) porque no han desarrollado nada en la cuenta de Dios. En un simbolismo similar, Jesús nos dice que guardemos tesoro en el cielo con Dios por la manera en que vivimos y pensamos en el presente

(Mateo 6:20).

5:9 En casa o ausente – Ya sea que estemos muertos o vivos al regreso del Señor Jesús. Si morimos, estaremos inconscientes hasta que él regrese; pero, efectivamente, nuestra muerte será para nosotros su regreso, porque el siguiente momento consciente para nosotros será la resurrección y estar con el Señor Jesús.

5:10 El resultado de cómo viviremos nuestra vida lo recibiremos en forma corporal; ya sea que permanezcamos mortales y muramos “la segunda muerte”, o no seamos afectados por la segunda muerte (Apoc. 2:11) porque se nos dará un cuerpo inmortal semejante al que tiene Jesús en el presente. Note que existiremos eternamente en forma corporal; toda existencia que se menciona en la Biblia es existencia corporal.

5:17 Somos “en Cristo” por el bautismo (Rom. 6:3-5), y de este modo llegamos a ser parte de una nueva creación, de la cual Cristo es el creador.

5:20 Nosotros somos representantes de Cristo en la tierra, y así cuando la gente se encuentra con nosotros, ellos se encuentran con Jesús. Nuestra conducta debe

ser apropiada para esto (6:3, 4).

6:2 El énfasis en la palabra "ahora" refleja la importancia crucial de la vida y de vivir en el presente. Estamos viviendo en momentos de una oportunidad asombrosa y eterna. En el día del juicio será demasiado tarde.

6:8 Por mala fama – El hecho de que seremos calumniados es una prueba de que somos siervos de Dios (v. 4).

6:11 Los corintios eran agresivos con Pablo, y sin embargo él les abrió su corazón; hay más detalle autobiográfico de Pablo en sus cartas dirigidas a ellos que en ninguna otra de sus cartas.

6:14 Yugo desigual – Este principio afecta a aquellos que elegimos para casarnos y tener profundas relaciones, sabiendo que la mala compañía corrompe los buenos hábitos espirituales (1 Cor. 15:33).

6:17 Hemos de salir de este mundo, y sin embargo ser una luz para el mundo. Por lo tanto, nuestra separación de ellos es de su conducta pecaminosa. El mandato de

separarnos es positivo; hemos de estar separados del mundo a fin de que podamos estar separados para allegarnos a Dios mismo; este es el significado de la idea hebrea de 'santidad'.

7:3 Pablo habla habitualmente de morir juntos en el contexto de tomar parte en la muerte en la muerte y resurrección de Cristo, un proceso que empieza con el bautismo (Rom. 6:3-5). Pero nuestros hermanos y hermanas en Cristo son también parte de su cuerpo, y, por lo tanto, debemos pensar en términos de morir y vivir con ellos también; incluso con aquellos como los creyentes corintios que eran agresivos con Pablo (12:16 etc.) y los cuales eran débiles en su entendimiento y conducta.

7:7 En otro lugar en 2 Corintios queda claro que los corintios eran agresivos con Pablo; y sin embargo él trataba de ser tan positivo con ellos como podía, creyendo en las amables palabras de ellos hasta donde era posible sin ser ingenuo.

7:10 Nuestra salvación implica arrepentimiento, y esto proviene de la "tristeza de manera piadosa". ¿Cuán a menudo experimentamos esto mientras reflexionamos en nuestros fracasos?

7:13 Si somos generosos, entonces el gozo de los demás se hace nuestro gozo. Gozo no es sólo experimentar en cosas que nos hacen felices de manera personal.

8:1, 2 La gracia o cariñosa amabilidad de Dios obtiene de nosotros generosidad o 'entrega'; porque la palabra griega traducida como "gracia" significa 'don'. No podemos ser pasivos con el don de la gracia que salva.

8:12 De esta manera, una persona pobre puede también ser generosa. Si la gracia de Dios nos motiva a la generosidad, pero simplemente no tenemos las cosas que nos gustaría dar a los demás, entonces nuestro deseo de dar él lo considera de todas maneras como si lo hubiésemos hecho.

8:15 Esta cita del Antiguo Testamento implica que algunos israelitas recogían cada día más maná que otros que eran tal vez débiles o ancianos. Pero aquellos que recogían más compartían su excedente con aquellos que no podían recoger lo suficiente.

8:16 Dios puso en nuestro corazón sentimientos tales como las necesidades de otros, y debemos seguir su guía.

8:23 Cristo se gloría en aquellos que hacen su obra de cuidar a los demás; él tiene un punto de vista muy positivo de sus siervos.

9:2 El celo y el entusiasmo por ser generoso son contagiosos; pero la generosidad y el interés por los demás no deben ser tan sólo palabras, como era en el caso de los corintios y como es tan a menudo en las conversaciones entre creyentes; debe haber acciones concretas (v. 3).

9:6 El resultado de nuestra generosidad vendrá en la cosecha, que es al regreso de Cristo (Mateo 13:30). Podemos ser generosos con cosas que no sean dinero.

9:7 Dar a otros lo que sea, (no tan sólo dinero), debería hacerse con gozo y no porque sentimos que tenemos que hacerlo, o porque se espera que lo hagamos; debería ser el resultado de una decisión consciente que tomemos privadamente.

9:8 Si verdaderamente deseamos ser generosos, entonces Dios nos dará lo que se requiere para que podamos ser generosos; nos dará aun más semilla para sembrar a fin de que la cosecha de ello (tanto en

términos de alabanza a él de parte de los receptores como de la gloria que recibiremos en el reino) será mayor (vs. 10-12). Jesús enseñó lo mismo en Lucas 11:5-7; se nos dará todo lo que pidamos, si lo pedimos a fin de dar a los demás aquello que ellos realmente necesitan, pero que ciertamente nosotros no tenemos.

10:5 La esencia del cristianismo es ser de mente espiritual para mantener todos nuestros pensamientos bajo control.

10:7 Así también nosotros somos – Todo lo que sabemos de Cristo, por nuestra propia experiencia, no menos su generoso amor, presencia y perdón de nosotros, debemos reconocer que también es la experiencia de nuestros hermanos en Cristo con los cuales podemos tener diferencias.

10:8 La autoridad, sea en una iglesia, sobre los niños, en un matrimonio, en el lugar de trabajo, es un don de Dios que se debe usar de manera positiva para edificar a otros, más bien que para nuestra propia glorificación y, por consiguiente, la destrucción negativa de otros.

10:10 Pablo puede haber tenido alguna debilidad física o deformidad que lo hacía poco atractivo (10:1; 11:6);

una "espinas en la carne" (12:7). Dios se deleita en usar para hacer su obra a aquellos con debilidades, y Pablo era un gran ejemplo de esto.

10:12 Tendemos a compararnos espiritualmente con otras personas y concluir que no estamos tan mal. Pero la norma de comparación debe ser con Jesús. Él era de nuestra naturaleza, nuestro representante, de modo que podemos realísticamente hacer esto.

10:16 De modo que... - Si los conversos de Pablo en Corinto crecían espiritualmente, entonces él estimaba que sería usado para llevar el evangelio a otras nuevas áreas. Por lo tanto, la inmadurez de ellos era un obstáculo para la difusión del evangelio y la salvación de otros.

11:2 En el bautismo somos desposados para casarnos con Cristo. Como Pablo los había llevado a Cristo, él sintió la necesidad de asegurarse de que ellos fueran una virgen para Cristo; cada acto de infidelidad, ir en pos de otros dioses, no es menos terrible que una virgen desposada que ande por ahí durmiendo con otros hombres. Era por amor a los sentimientos de Cristo, por el bien de cómo Pablo amaba y sentía por Cristo que él tanto quería, que los corintios deberían ser fieles a él.

11:3 Pablo veía a los corintios como a la inocente Eva en el Edén, aun cuando está claro por sus cartas a ellos que eran sexualmente inmorales y muy inmaduros en su entendimiento cristiano. Realmente, trataba de ser tan positivo con ellos como fuera posible.

11:4 Bien lo toleráis – Pablo está siendo sarcástico respecto a cómo los corintios se sentían atraídos con tanta facilidad por falsos evangelios. Existe la idea de “otro Jesús”; tan sólo porque una enseñanza dice algo acerca de Jesús, esto no significa que sea la verdad.

11:7-9 Pablo está escribiendo en respuesta a las críticas que le habían hecho. La forma en que él protesta de que nunca jamás tomó dinero de los corintios implica que había sido acusado falsamente de hacer dinero a costa de ellos. Semejante calumnia y ataque personal es lamentablemente una consecuencia casi inevitable de predicar el evangelio.

11:14 Aquí Pablo está citando de mitos contemporáneos o de un dicho común acerca de Satanás. Está diciendo que de la misma manera los falsos apóstoles estaban aparentando ser verdaderos apóstoles. El ‘satanás’ o adversario de la iglesia de Corinto parece que eran los falsos maestros judíos, los

cuales eran "hebreos", "israelitas" (11:22).

11:24 Se suponía que cuarenta azotes mataban a un hombre. La lista aquí de los sufrimientos de Pablo es asombrosa. Habrían física y psicológicamente destruido a la mayoría de los hombres; él siguió adelante porque estaba verdaderamente motivado por la causa de Cristo.

11:28 El equivalente a todos estos terribles sufrimientos físicos enumerados en los vs. 23-27 era la presión de la ansiedad por otros hermanos y hermanas. Por lo tanto, esto era impresionante.

11:29 Hay veces en que debemos parecer débiles e incluso ser débiles, aunque después de todo no seamos débiles; mostramos nuestra fuerza siendo débiles. La muerte de Jesús era el gran ejemplo de esto (2 Cor. 13:4); Pablo está diciendo que él ha tomado este ejemplo personalmente. Y nosotros debemos hacer lo mismo.

11:33 Pablo recordó ese escape, encogido en un canasto de la basura fue descolgado del muro al vertedero de basura, como una de las cosas más humillantes que le habían ocurrido (v. 30).

12:2 Pablo habla de sí mismo como un "hombre en Cristo"; él tenía la capacidad de verse a sí mismo desde afuera de él.

12:2 El tercer cielo – La expresión 'los cielos y la tierra' se usa a veces para significar 'un sistema de cosas'. El primer 'cielo' era el sistema mosaico; ahora estamos en los lugares celestiales de Cristo (Efesios 1:3; 2:6); por lo tanto, el tercer cielo se refiere a la época del reino después de que Cristo haya regresado. A Pablo se le dio una visión especial del reino, el "paraíso" (v. 4), el reino de Dios en la tierra cuando será restaurado el estado original del huerto del Edén.

12:6 Si la gente tiene una opinión demasiado alta de nosotros, deberíamos informarle de nuestras debilidades, tal como lo hizo Pablo.

12:7 Una espina en la carne – Esto podría referirse a una debilidad física en Pablo, quizás un impedimento en el habla (10:1, 10; 11:6). O la referencia a la "carne" podría sugerir una debilidad moral en Pablo; en el pasado las mujeres mundanas eran "espinas" para el pueblo de Dios (Números 33:55; Josué 23:13). Sin embargo, el 'satanás' o adversario de la obra de Pablo que estaba relacionado con su "espina en la carne" era

claramente la oposición judía contra él, involucrando un grupo de falsos maestros que lo seguían tratando de lograr que sus conversos se volvieran contra él y regresaran al sistema judío.

12:8 Esto recuerda la triple oración de Jesús en Getsemaní pidiendo que la copa de sufrimiento pasara de él.

12:9 Hay cosas que pedimos a Dios demasiado reiteradamente, convencidos de que nuestro servicio a él será realizado si oye nuestra oración. Pero la respuesta para nosotros es la misma que se dio a Pablo; el hecho de que tenemos su gracia y aceptación debería significar que finalmente no nos falta nada (Salmos 23:1; 34:10). La otra parte de la respuesta es que a Dios le gusta trabajar por medio de los quebrantados, los pequeños, aquellos que piensan que no son suficientemente buenos ni muy inteligentes.

12:14 Pablo veía a sus conversos como sus hijos espirituales. Podemos pasar por todas las mismas emociones si llevamos a otros a Cristo.

12:15 El amor que no es correspondido es una de las experiencias más difíciles. Pero es por lo que Dios y

Jesús pasaron más que nadie; porque mientras más amamos y estamos preparados para amar, más difícil es el rechazo.

12:21 Quizás tenga que llorar – Él quiere decir que quizás tenga que disciplinarlos. Pero semejante disciplina estaba motivada por una sincera tristeza.

13:4 La muerte de Cristo, su voluntaria debilidad, era el modelo seguido para manejar a los difíciles corintios; y la cruz llegó a ser el modelo para nosotros, a su vez, para manejar las relaciones difíciles.

13:5 También deberíamos poder examinarnos a nosotros mismos y ver si Cristo está en nosotros o no. Un serio examen de conciencia es un rasgo característico de la vida cristiana.

13:7 Aunque parezcamos reprobados – Pablo no estaba preocupado por su imagen de que pareciera un fracaso a los ojos de los hombres [semejante temor al fracaso público obsesiona a mucha gente]. Lo que él quería era que ellos crecieran en Cristo y lo complacieran, incluso si temporalmente rechazaban a Pablo.

13:8 Este maravilloso principio significa que no deberíamos preocuparnos indebidamente si nuestra técnica es exitosa o no; porque si estamos realmente motivados, no podemos dañar a la Verdad en nuestros genuinos esfuerzos por servir. Es el hombre de un solo talento, que no hizo nada por temor al fracaso, el que fue condenado; no aquellos que de algún modo hicieron por lo menos algo (Mateo 25:25).

GÁLATAS

1:6, 7 Una enseñanza que parece hacer mención de Jesús, por lo tanto, no es inofensiva; una 'distorsión' del evangelio (v. 7) es un evangelio diferente (v. 6), el cual lleva a la condenación (v. 9). El entendimiento correcto del evangelio es muy importante (v. 1 Cor. 15:2).

1:8 Un ángel – Esto es una hipérbole; Pablo quiere decir que 'incluso si un ángel fuera a enseñar algo diferente...'. Pero los ángeles, de hecho, no pecan; porque nuestro galardón es vivir eternamente igual que ellos (Lucas 20:35, 36). El pecado produce la muerte (Rom. 6:23), de modo que los ángeles no pueden pecar, porque son eternos.

1:10 Toda predicación acerca de Cristo conducirá a la oposición de parte de los hombres, y simplemente tenemos que aceptar este hecho.

1:16 Pablo hace hincapié en que nunca fue alguien que estaría "con la multitud"; él era un solitario, que predicaba a Cristo de acuerdo con su experiencia totalmente personal en relación con él, no porque algún hombre lo haya enviado a predicar. Nosotros deberíamos hacer lo mismo.

1:17 Estos tres años de silencio de Pablo en el desierto arábico puede haber sido su desobediencia al llamado a predicar inmediatamente después de que su conversión enfrentó el rechazo y la oposición.

2:4 Estos falsos hermanos parecían ser cristianos, pero la agenda de ellos era llevar a los conversos de Pablo de vuelta a la esclavitud a la Ley de Moisés y al sistema judío. Este elemento parece haber sido el 'satanás' o adversario en contra de la predicación de Pablo del evangelio por todo el mundo romano.

2:9 Si también percibimos que a otros hermanos, con los cuales diferimos, se les ha dado un don, una gracia, y que ellos también predicán el mismo evangelio (v. 7),

entonces tampoco deberíamos rechazarlos; incluso si acordamos trabajar un tanto separadamente de ellos. El acuerdo de que Pablo prefería centrarse en convertir a gentiles más bien que a judíos era pragmático, pero aquí tenemos un precedente de una toma de decisión pragmática en la iglesia.

2:11-13 Aunque a veces es necesario tomar decisiones pragmáticas (v. 9, nota), debemos tener cuidado de no dejar que se quebranten los principios de Dios. Debe haber sido difícil para Pablo confrontar directamente a Pedro en relación con su hipocresía, pero lo hizo porque un importante principio estaba en juego. Pedro partiría el pan privadamente con los creyentes gentiles, pero no cuando algunos hermanos judíos vinieran de visita. Pablo vio esto como algo seriamente erróneo; deberíamos, sin avergonzarnos, partir el pan con nuestros hermanos y hermanas en Cristo, sin importar las presiones políticas que se nos haga; cualquiera que sean las consecuencias. Actuar de otra forma es no andar conforme al evangelio (v. 14). Si un gigante espiritual como Pedro podía caer en este asunto, debemos reconocer que el resto de nosotros también puede caer en semejante tentación.

2:20 Con Cristo... crucificado – Tal vez una referencia al hecho de que Pablo había sido bautizado en la muerte de Cristo, con el resultado de que la vida de resurrección de Cristo se revela ahora en nuestra vida

(Rom. 6:3-5).

2:20 El que me amó y se entregó a sí mismo por mí – Cada uno de nosotros podemos decir y sentir estas palabras.

3:1 Cuando Pablo hubo predicado el evangelio a los gálatas, él había sido una encarnación del Cristo resucitado. La gente debería ver en nosotros, en nuestros sufrimientos y 'debilidades', algo del Cristo resucitado del momento en que murió.

3:6 Considerado – Dios consideró a Abraham totalmente justo porque creía en Dios y en su futuro descendiente prometido, Jesús. Abraham vivió antes de la Ley de Moisés, y por lo tanto no fue considerado justo debido a su obediencia a la Ley, sino por la fe e El [futuro] Cristo que había de venir.

3:8 En las promesas hechas a Abraham vemos los elementos básicos del evangelio. A él se le prometió que heredaría la tierra para siempre; Dios sería su Dios personal; que él tendría un descendiente especial que traería bendiciones [perdón – Hechos 3:27, 28] a los habitantes de todas las naciones; y que este hijo especial [Jesús – v. 16] llegaría a ser mucha gente que

también heredaría la tierra eternamente. Esto se cumple en la gente que es bautizada en Cristo y que es considerada que está "en" él (vs. 27-29).

3:24 El propósito de la Ley de Moisés era convencer al pueblo de Dios del pecado, y que entendieran su salvación en relación con el gran ofrecimiento del propio Hijo de Dios, al cual apuntaba dicha Ley. Una vez que vino Cristo, ya no había necesidad de guardar la Ley de Moisés.

3:27 Todos los que habéis sido bautizados - Implicando que sólo los que han sido bautizados en Cristo son "en Cristo" y herederos de lo que se prometió a Abraham. Esto incluía la posesión eterna de la tierra y la bendición del perdón del pecado por medio de Cristo, el gran descendiente de Abraham. De este modo, por medio del bautismo llegamos a ser los hijos espirituales de Abraham, "el Israel de Dios" (Gal. 6:16), miembros de la nueva 'comunidad de Israel' (Efesios 2:12).

4:4 Si Jesús "nació" [Gr. 'hecho'] de mujer", entonces no existió físicamente antes de su nacimiento como hijo de María.

4:6 Abba - La palabra aramea para "papá". Esto es lo

más próximo que podemos llegar al Dios Todopoderoso.

4:10, 11 Si somos justificados por guardar la Ley de Moisés, entonces la obra del evangelio es en vano para nosotros.

4:13 A menudo Dios usa nuestras debilidades como una oportunidad para predicar el evangelio; esto puede ser una referencia a la "espinas en la carne" de Pablo (2 Cor. 12:7), que Pablo pidió tres veces que le fuera quitado. Pero en realidad Dios usó esta debilidad a fin de que se propagara el evangelio.

4:19 Dolores de parto – Pablo tomó semejante responsabilidad por el pueblo al que le predicaba. Hemos "renacido" por medio del bautismo y por nuestra respuesta al evangelio (Juan 3:3-5; 1 Pedro 1:23); pero puede suceder, como en el caso de los gálatas, que la gente se aleja tanto del evangelio que tienen que volver a pasar por el proceso del nacimiento.

4:29 El conflicto con el mundo de incrédulos es inevitablemente, según se predijo en Gen. 3:15.

4:29 La Escritura – Aquí Pablo está citando las furiosas palabras de Sara cuando echó a la esclava Agar (Gen. 21:10). Incluso en arrebatos de fracaso e ira como éste, el Espíritu de Dios todavía puede obrar por medio de la situación entera para inspirar a generaciones posteriores.

51 Las advertencias en contra de guardar partes de la ley judía son muy claras.

5:9 La falsa enseñanza y la conducta equivocada se propagan con más facilidad que la enseñanza correcta y la buena conducta.

5:13 El hecho mismo de que no tenemos largas listas de mandamientos que obedecer debería en sí mismo inspirarnos a servirnos unos a otros de manera práctica.

5:14 La Ley también se cumplió por medio de la muerte de Cristo; su muerte fue amor hasta el final, la definición última de amor por el prójimo.

5:14 Mirad que no os consumáis – Desacuerdo y argumentos agresivos contra nuestros hermanos puede

costarnos la eternidad.

5:16 La victoria contra la carne se logrará más por enfocarnos en lo positivo que en tratar de cercenar lo negativo.

5:20 Las divisiones se clasifican en la misma categoría que la inmoralidad sexual.

5:21 Práctica – Vivir en medio de estas cosas como justificación de un modo de vida y forma de pensar en vez de un arrepentimiento ocasional por los fracasos.

6:1 No sea que tú también – Siempre deberíamos recordar nuestras debilidades espirituales cada vez que tengamos que lidiar con los fracasos de otros.

6:7 El resultado será en la cosecha cuando regrese Cristo. Entonces recibiremos un galardón por la forma en que hemos vivido en el presente. No recibimos la “vida eterna” (v. 8) cuando morimos, sino en el tiempo de la cosecha, cuando regrese Cristo. Hasta entonces estamos inconscientes en el sepulcro.

6:8 El castigo para los malvados en el día final será la "corrupción" en el sentido que resucitarán mortales, pero su cuerpo no será transformado; existirán por un tiempo y luego morirán "la segunda muerte" y quedarán eternamente inconscientes (Apoc. 2:11).

6:9 Mientras más creemos en la venida del juicio al regreso de Cristo, más seremos inspirados en esta vida.

6:11 Con cuán grandes letras – Quizás la "espinas en la carne" de Pablo (2 Cor. 12:7) era una mala vista; por eso Gal. 4:15.

6:12 El judaísmo era una religión reconocida en el mundo romano. Si los nuevos cristianos se unían a las sinagogas o se reincorporaban a ellas, se librarían de ser perseguidos. Es por eso que los cristianos gentiles en Galacia estaban siendo tentados a unirse al judaísmo.

6:14 ¿Estamos orgullosos de la cruz, como lo estaba Pablo?

6:17 Las marcas – Una alusión a cómo eran marcados los esclavos con la señal de sus dueños. Sería visible para los demás que somos esclavos de Jesús.

EFESIOS

1:3 Somos "en Cristo" por medio del bautismo en él (Rom. 6:3-5). Él está ahora en el cielo y así también nosotros, en un sentido espiritual, estamos 'en los cielos' (Efesios 2:6). Esta situación ha sido ocasionada por Cristo, y de este modo podríamos decir que él es el creador de una "nueva creación" (2 Cor. 5:17) de lugares celestiales para nosotros. Este tema de Pablo ha sido muy mal entendido por aquellos que equivocadamente creen que vamos al cielo cuando morimos (más bien estamos inconscientes hasta el regreso de Cristo y entonces seremos resucitados); o que Jesús creó los cielos literales (lo hizo Dios, no Jesús).

1:4 No existíamos físicamente antes de la fundación del mundo; tampoco Jesús. Tanto él como nosotros existíamos en el propósito y plan de Dios.

1:16 Pablo escribe esto acerca de mucha gente. Porque, de poder hacerlo, habría consumido mucho de su tiempo disponible en oración por diversos hermanos y hermanas que había por todo el mundo mediterráneo. ¿Cuánto tiempo pasamos nosotros en oración por los demás cada día?

1:20-22 La exaltada posición de Cristo es sólo porque Dios lo resucitó y le dio semejante autoridad y gloria; claramente, Dios y Jesús son seres separados, y Dios es mayor que Jesús.

2:2 El espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia – Definido en el v. 3 como “los deseos de nuestra carne... la voluntad de la carne y de los pensamientos”. Este espíritu o principio que hay dentro de nosotros es lo que causa la desobediencia y el pecado (Santiago 1:13-15); y aquí está personificado como el príncipe del mundo. Porque la mente de la carne es ciertamente el eficaz amo y gobernador de la mayoría de la gente en el mundo.

2:5 Nos dio vida juntamente con Cristo – Una referencia al bautismo (Rom. 6:3-5). Si hacemos la elección de ser bautizados, Dios y Jesús obrarán poderosamente en nosotros.

2:10 Hace mucho tiempo, Dios preparó buenas obras para que las hiciéramos nosotros. Es necesario que entendamos qué esperanza tiene él para nosotros, su expectativa; y que procuremos cumplirla.

2:12 Este versículo es prueba suficiente de que no puede haber salvación en ningún sistema religioso que excluya a Jesús. Estar sin él es estar "sin Dios", porque él es el único camino para relacionarse con Dios (Juan 14:6). También aprendemos aquí sobre la importancia vital del pacto o promesa que Dios hizo con los padres judíos; porque el evangelio se predicó a Abraham en la forma de promesas que se le hicieron acerca de Jesús y el futuro reino de Dios en la tierra (Gal. 3:8).

2:15 Si Jesús ha quitado la "ley de los mandamientos expresados en ordenanzas", entonces realmente estamos liberados de guardar la Ley de Moisés. La mención de "mandamientos... ordenanzas" puede referirse a los diez mandamientos, los cuales incluyen el día de reposo. Estamos totalmente bajo la enseñanza de Cristo.

3:8 Menos que el más pequeño – Pablo predicaba el evangelio muy consciente de su propia debilidad y falta de mérito. De ahí que su testimonio era humilde y con poder. Nosotros deberíamos predicar con el mismo espíritu. El reconocimiento de Pablo de su pecaminosidad crecía con el tiempo. En una carta anterior, él se sentía "el más pequeño de los apóstoles" (1 Cor. 15:9), ahora el menor de todos los creyentes, y al final de su vida se sentía el peor pecador del mundo (1 Tim. 1:15). Sin embargo, progresivamente se sentía cada vez más confiado en su salvación final, aun

cuando crecientemente se daba cuenta de la extensión de su falta de mérito. Nosotros seguiremos el mismo modelo en nuestro crecimiento espiritual.

3:10 Esto se refiere a cómo se predicó el evangelio ante los gobernantes del mundo mediterráneo del primer siglo (Lucas 21:12; Hechos 9:15). Se les describe que están en "lugares celestiales", siguiendo el modo bíblico de hablar de posiciones de poder y autoridad como si estuvieran en los 'cielos'.

3:19 Podemos "saber" lo que está más allá del conocimiento humano, porque Dios abrirá nuestro corazón y entendimiento; si dejamos que lo haga.

3:20 Dios se deleita en hacer por nosotros más de lo que podríamos siquiera imaginar. Deberíamos tener el mismo espíritu generoso con los demás.

4:1 Pablo era un prisionero de Roma; pero él se veía a sí mismo como un prisionero de Cristo. Aquellas cosas y situaciones de la vida que parecen limitarnos y encarcelarnos son todas de él; y encontramos liberación de sus cargas percibiéndonos como esclavos de Cristo.

4:5 Una fe – Un conjunto de creencias que componen el verdadero evangelio.

4:6 El único Dios se distingue claramente del único Señor Jesús (v. 5).

4:13 Hasta – Podría afirmarse que los milagrosos dones del Espíritu se dieron hasta que la iglesia primitiva hubiera llegado a la madurez y se hubiera escrito el Nuevo Testamento.

4:16 De sí mismo – El cuerpo de Cristo se edifica a sí mismo debido a que cada miembro del cuerpo aporta al todo. Es por eso que empujar por nuestra cuenta es dañino tanto para nosotros mismos como para el resto del cuerpo. Necesitamos compañerismo con los demás; ellos tienen algo que darnos, y nosotros tenemos algo que darles. Es por eso que la división dentro del cuerpo de Cristo es un pecado tan serio.

4:17 Note en esta sección el énfasis en el estado interno de nuestra forma de pensar; esta es la esencia del cristianismo. El mundo tiene una mente "vana", vacía espiritualmente. Ellos viven una "forma de vida" corrupta porque están engañados por sus propios deseos (v.22); mientras que nosotros hemos de tener

una mente nueva (v. 22).

4:26 Este es un gran consejo práctico; no deje que termine el día manteniendo su enojo.

4:32 Debemos perdonar así como hemos sido perdonados. Si pedimos a Dios que nos perdone nuestros pecados secretos, las cosas que hacemos mal sin darnos cuenta ni de las cuales estamos específicamente arrepentidos; entonces también debemos perdonar a aquellos que pecan contra nosotros sin arrepentirse. Mientras más reflexionamos en nuestros propios pecados y en el perdón de ellos, más facultados estaremos para perdonar a los demás.

5:2 La muerte de Cristo en la cruz no es algo que nosotros miremos desde la distancia; deberíamos dejar que haya un puente directo de influencia e inspiración entre ella y nuestra vida actual; amar a otros de manera práctica porque él, allá, hace mucho tiempo, en la tarde de un viernes, en un día de abril, sobre una colina en las afueras de Jerusalén, murió por mí.

5:3 Ni aun se nombre – Tal como los judíos no habían siquiera mencionar los nombres de otros dioses (Éxodo 23:13).

5:23-32 El marido es cabeza de la esposa en el contexto de que él es su salvador. El hombre no es tan sólo la cabeza de la mujer en ningún contexto sólo porque es el varón. Un salvador tiene que ser el líder y ser aceptado como tal; el matrimonio cristiano ha de representar la relación de Cristo con la iglesia. Por lo tanto, el marido debe estar dispuesto a morir por la esposa, a amarla como Cristo amó a la iglesia; y la esposa, en reconocimiento de esto, debería en este contexto ser receptiva y obediente a eso (v. 24). De este modo, el matrimonio cristiano está conectado con ideales muy altos; por supuesto, la disfunción humana significa que ningún marido o esposa cumplen totalmente los roles a los cuales son llamados, pero la altura del desafío, si se acepta seriamente, ennoblecerá el matrimonio y lo elevará a un plano muy alto. El razonamiento de estos versículos muestra que elegir casarse con un no creyente nunca puede ser un matrimonio como Dios quiere.

6:4 El Señor es el entrenador e instructor de nuestros hijos; pero él opta por mediar esa enseñanza por medio de los padres.

6:5 Aquellos que se sienten esclavizados por su trabajo diario, pueden cumplir sus tareas como si las estuvieran haciendo para un servicio a Cristo; y él aceptará esto como si fuera hecho para él. Esto significa que la persona que tiene que trabajar largas y

pesadas horas en su lugar de trabajo durante la mayor parte de la semana, puede hacer tanto servicio a Cristo como la persona que es "libre" de servir a Cristo en cosas como predicar, enseñar y servir a sus hermanos; si el trabajo hecho para nuestro empleador humano lo hacemos a conciencia "como para Cristo".

6:11-13 El mundo está bajo el control de Dios, no de seres malignos del cielo (Daniel 4:32). Dios ha dado "todo poder" en el cielo y en la tierra a Jesús (Mateo 28:18; Apoc. 3:21; Lucas 22:29), así que tampoco el mundo puede ser poseído por seres malignos en el cielo literal. No puede haber seres pecadores en el cielo mismo (Salmos 5:4, 5; Habacuc 1:13; Mateo 6:10). El v. 12 se puede traducir así: "Porque no sólo tenemos lucha contra sangre y carne...", es decir, no sólo luchamos contra personas individuales, sino contra sistemas organizados. La iglesia estaba enfrentando "el día malo" de la persecución a manos de los romanos (1 Pedro 4:12; 5:8, 9). "Los gobernadores de las tinieblas de este mundo" en aquel tiempo eran los romanos. Note que la lucha es una lucha espiritual para guardar la fe (2 Cor. 10:3-5). La palabra griega para "principados" se tradujo como "magistrados" en Lucas 12:11; el "dominio" humano, en el sentido de gobierno humano en 1 Cor, 15:24, y el "poder" del gobernador romano en Lucas 20:20. Así que no necesariamente tiene referencia con algún poder o príncipe del cielo. "Las huestes espirituales de maldad en las regiones celestes" no se refiere a seres malignos en el cielo

mismo. La posición exaltada de los verdaderos creyentes en Cristo se describe que está "en lugares celestiales con Cristo" (Efesios 2:6). La amenaza contra la iglesia era doble: de parte de la persecución romana/judía y de parte de los "falsos apóstoles" (a menudo judaístas) (2 Cor. 11:13) de dentro de la iglesia. Recuerde que Efesios fue escrito a la iglesia de Efeso. Pablo previamente les había advertido de esta amenaza interna en Hechos 20:29-30.

6:17 La salvación es nuestro casco en que si creemos firmemente que en realidad seremos salvos cuando regrese Cristo, entonces esto protegerá nuestra forma de pensar [nuestra cabeza].

FILIPENSES

1:6 Dios nunca dejará de trabajar con nosotros una vez que ha empezado; habrá tiempos en que su aparente silencio puede llevarnos a poner esto en duda; pero el hecho es que, incluso esos aparentes silencios, son parte de su acción con nosotros.

1:12 Dios puede usar incluso el encarcelamiento por falsas acusaciones para llevarnos a conocer gente a quien podamos testificar del evangelio; y él usará también traumas y desaciertos mucho menores.

1:18 Deberíamos regocijarnos genuinamente de que el verdadero Cristo sea predicado, incluso si dudamos de

las credenciales y conducta de aquellos que predicán. El progreso del nombre y obra de Cristo es mucho más importante que nuestros desacuerdos personales con otros predicadores.

1:23 Pablo estaría "con Cristo" en el reino, gracias a la resurrección al regreso de Cristo a la tierra. Para el creyente, la muerte no es más que un sueño inconsciente; en el siguiente momento de despertar, estaremos con Cristo.

1:27 Las enseñanzas básicas del evangelio están diseñadas para llevar una vida práctica en respuesta a ellas.

2:6-11 La frase "Dios también lo exaltó [a Jesús] hasta lo sumo, y le dio un nombre" (v. 9) muestra que Jesús no se exaltó a sí mismo; Dios lo hizo. Se desprende que él no estaba en un estado de ser exaltado antes de que lo exaltara Dios, en su resurrección. El proceso completo de la humillación de Cristo y su subsiguiente exaltación efectuada por Dios había de ser "para la gloria de Dios Padre" (v. 11). Por lo tanto, Dios el Padre no es coigual con el Hijo.

Es necesario reflexionar sobre el contexto de este pasaje. Fil. 1:27 habla de la importancia de nuestro estado de ánimo. Esto está desarrollado en los primeros versículos del capítulo 2: "Teniendo el mismo *parecer...* unánimes, de un mismo *pensamiento...* con humildad de *mente...* haya, pues, en vosotros este *sentir* que hubo también en Cristo Jesús." (Fil. 2:2-5 Versión Rey

Santiago). Por lo tanto, Pablo está hablando de la importancia de tener una mente como la de Jesús, que está dedicada al humilde servicio de los demás. Por lo tanto, los versículos que siguen están comentando sobre la humildad de *mente* que Jesús demostró; no estaba hablando de ningún cambio de *naturaleza*. Tal como Jesús era un siervo, así al principio Pablo se había presentado usando la misma palabra (Fil. 1:1 compare 2:7). La actitud de Jesús está establecida como un ejemplo para nosotros, y se nos insta a unirnos a Pablo para compartirlo. No se nos pide que cambiemos de naturaleza; lo que se nos pide es que tengamos la mente de Jesús – de manera que podamos conocer la “comunidad de participar de sus padecimientos [de Jesús], llegando a ser semejante a él en su muerte, si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos” (Fil. 3:10-11).

Jesús era “en forma [Gr. *morphe*] de Dios”. Aunque Jesús era perfecto, tenía una mente totalmente semejante a Dios, sin embargo estaba dispuesto a asumir el comportamiento de un siervo. Después, Pablo nos alentó a llegar a ser “semejante a él en su muerte [de Cristo]” (Fil. 3:10). Hemos de compartir la *morphe*, la forma de Cristo que él mostró en su muerte. Cristo “se despojó de toda reputación”, o “se vació a sí mismo” (Revised Version), aludiendo a la profecía de su crucifixión en Isaías 53:12: “Derramó su vida hasta la muerte”. “Tomó sobre sí la forma [comportamiento] de un siervo”, y mediante su actitud semejante a un siervo para con sus seguidores (Juan 13:14) demostrada supremamente por medio de su muerte en la cruz

(Mateo 20:28). Isaías 52:14 profetizó referente a los sufrimientos de Cristo en la cruz, que: "Su aspecto fue más desfigurado que el de cualquier otro hombre, y su apariencia más desfigurada que la de los hijos de los hombres". Esta progresiva humillación de sí mismo "hasta la muerte, y muerte de cruz", fue algo que ocurrió durante su vida y muerte, no en su nacimiento.

3:10-11 Si compartimos ahora los sufrimientos de Cristo, participaremos en su resurrección. Nuestro bautismo nos comprometió a esto como una forma de vida (Rom. 6:3-5).

3:13 *Olvidando lo que queda atrás* – Esto es muy difícil de hacer. Pero si creemos con certeza que viviremos eternamente en el reino de Dios, tenemos tanto que mirar hacia delante que el pasado pesa mucho menos. Y Dios puede ayudarnos; él hizo que José "olvidara" [o en hebreo, "desatendiera"] el dolor que sufrió en su familia (Gen. 41:51).

3:20 Somos ciudadanos del cielo, de Dios y de Jesús, aunque vivimos aquí en la tierra. Es ahí donde debería estar nuestra lealtad; nuestra ciudadanía terrenal debería significar para nosotros mucho menos que el hecho de que somos ciudadanos del reino de Dios.

3:21 Jesús ahora existe en forma corporal; y también nosotros, eternamente, en el reino de Dios.

4:1 *Hermanos míos... gozo y corona mía* – La corona de gozo nos será dada cuando regrese Jesús a la tierra (1 Tes. 2:19; 1 Pedro 5:4). Pero esa corona serán nuestros

hermanos y hermanas por los cuales hemos laborado en esta vida. Su presencia en el reino de Dios, el hecho de que ellos lleguen a ser salvos, será lo que nos dé gozo eterno. Lo mucho que nos esforcemos por los demás en esta vida, afectará la naturaleza de nuestra salvación eterna.

4:7 El simple hecho de haber orado a Dios por estas cosas (v. 6) puede darnos esta paz.

4:17 *Que abunde* – Dios lleva un registro de cada acto de generosidad que hagamos.

COLOSENSES

1.5 La esperanza que tenemos es la esperanza en el reino de Dios en la tierra; Jesús vendrá del cielo a la tierra para resucitar a los muertos y darnos el galardón (Tim. 4:8; 1 Pedro 5:4). En este sentido, la esperanza prometida está siendo preparada para nosotros en el cielo.

1:9, 10 El conocimiento está relacionado con nuestro camino práctico en Cristo; no un conocimiento académico, sino el conocimiento práctico de Cristo que proviene de su palabra. Por eso, la lectura diaria de su palabra es tan importante.

1:15 Jesús no es Dios mismo, sino la "imagen" de Dios, porque su carácter era exactamente como el de Dios.

1:16 La idea de una creación "en él" se puede entender con la ayuda de 2 Cor. 5:17, que dice que todo el que es "en Cristo" llega a ser una nueva creación. No está hablando de la creación literal del mundo, que la Biblia dice que fue hecha por Dios mismo.

1:22 Es asombroso pensar que podemos presentarnos "sin mancha" ante Dios, porque somos "en Cristo".

1:23 El elemento estabilizador en nuestra vida es "la esperanza del evangelio", de que viviremos para siempre en el venidero reino de Dios en la tierra. No sólo no debemos desviarnos en el entendimiento, sino continuar creyendo positivamente de que en verdad estaremos allí. Esta perseverancia de la fe en la certeza de la futura salvación es lo que nos hará permanecer 'fundamentados y firmes'.

1:24 Dios dispone las circunstancias en nuestra vida a fin de que la esencia de los padecimientos de Jesús sean experimentados por nosotros, de modo que también podamos participar de su vida de resurrección. Sólo en este sentido podemos empezar a 'gozarnos en lo que padezco'.

2:1 Para Pablo, la oración era una pugna con Dios, basado en el ejemplo de Jacob que luchó con un ángel hasta que su petición fue escuchada (Gen. 32:24, 25; Oseas 12:4).

2.2 El entendimiento trae seguridad; esta es la ventaja de escudriñar la Biblia en busca del correcto entendimiento de Dios.

2:9 Como la plenitud de Dios mora en Jesús, así también puede morar en nosotros (v. 10; Juan 1:16; Efesios 1:23; 4:13). Pero esto no nos convierte en Dios mismo en persona, ni tampoco hace que Jesús lo sea.

2:12 El bautismo es una inmersión en el agua, simbolizando la muerte en el sepulcro, y emergiendo en la resurrección. El bautismo no es rociar con un poco de agua.

2:13 El perdón de pecados se relaciona con el bautismo, por lo cual es tan importante el bautismo.

2:14 *El acta de los decretos* – Una referencia a los diez mandamientos, los cuales incluyen el día de reposo. Los otros nueve mandamientos se repiten en la enseñanza de Jesús; pero no el mandato del día de reposo.

2:17 Los rituales de la ley judía apuntaban hacia Jesús (Gal. 3:24). Pero ahora que él vino, la ley judía terminó (v. 14).

2:23 Se debe 'sentir bien' obedecer rituales legalistas, pero esto no nos ayudará en nuestra batalla contra la autocomplacencia.

3:1 Cristo resucitó y luego subió al cielo. Nosotros participamos en su resurrección por medio del bautismo (2:12); y el equivalente a su ascensión al cielo es que nosotros deberíamos estar pensando en cosas espirituales celestiales. Éstas deberían ser nuestra realidad, más bien que las cosas pasajeras de este mundo como la riqueza, las comodidades y el éxito

temporal. Ser de mente espiritual es la meta de la vida cristiana.

3:17 Ser agradecido en todo es una importante característica de la vida cristiana.

3:23 Es muy generoso de parte de Jesús que acepte nuestro servicio a nuestro empleador terrenal como un servicio a él. Esto nos habilita para ya no ser aplastado por la monotonía de nuestro trabajo diario. Ahora puede tener significado y hacerse conscientemente por Jesús. Esto debe haber sido un consuelo especial para los esclavos en el primer siglo.

3:25 *Sin parcialidad* – Los amos de los esclavos no habían de pensar que no tenían que rendir cuentas a nadie (4:1). Incluso si en algunos aspectos de nuestra vida y forma de pensar estamos exentos de rendir cuentas a alguien, todavía somos responsables ante Dios y él nos retribuirá en el día del juicio, cuando venga Cristo.

4:3 También nosotros deberíamos pedir a Dios que nos de oportunidades para predicar.

4:4 Si incluso Pablo sentía que debía predicar con más ahínco de lo que lo hacía, y pedía a los demás que oraran para que él pudiera hacerlo, nosotros no deberíamos estar sorprendidos si sentimos lo mismo.

4:5 No deberíamos desperdiciar nuestro tiempo, sino usarlo con sabiduría. El mundo está lleno de oportunidades para desperdiciar nuestro tiempo, derrochándolo en la Internet o en entretenimientos.

Pero deberíamos usar cada momento que podamos en el servicio al Señor; porque somos sus siervos.

4:17 Dios nos da toda oportunidad, cosas potenciales y tal vez específicas que él quiere que hagamos para lograr en su servicio; no debemos fracasar en nuestro llamamiento.

4:18 *Acordaos de mis prisiones* – En este casi patético clamor, sentimos la frustración de Pablo ante las limitaciones de su situación (como en Hechos 26:29 “excepto estas cadenas”). Cuando sintamos lo mismo, démonos cuenta de que todos los siervos de Dios han sentido de manera similar.

1 TESALONICENSES

1:5, 6 Los conversos tienden a imitar a la persona que los convirtió. Por lo tanto, tenemos que cuidar quienes somos, por el bien de los demás que nos oirán predicar. Este no es un llamado a la hipocresía; sino más bien a estar conscientes de que lo que somos realmente afecta lo que otros llegan a ser, de modo que deberíamos cuidar lo que somos por el bien de los demás.

1:10 El regreso de Cristo a la tierra es la esperanza cristiana básica.

2:7 El simbolismo es de una nodriza que esta vez alimenta a su propio hijo. Este era el tierno y especial cuidado de Pablo por sus hermanos, y debería ser el

nuestro.

2:8 Predicar el evangelio no es tan sólo una transmisión de ideas y de enseñanza; es dar de nosotros mismos a los demás.

2:12 *Que os llamó* – Como si Dios ya estuviere en el futuro reino de Dios, y nos esté llamando desde allí para que vayamos y entremos. El evangelio del reino es un llamado, una invitación de ir y caminar hacia el reino.

2:17 En el mundo 'virtual' en que vivimos, no deberíamos olvidar la importancia del contacto cara a cara y el compañerismo de unos con otros (3:10).

3:1 Esto implica que Pablo encontró muy difícil estar solo y sin sus hermanos.

3:3 El creyente no debería sorprenderse de las aflicciones que vienen; así tiene que ser en nuestra vida, porque sólo por medio de la tribulación podemos entrar en el reino de Dios (Hechos 14:22).

3:9 *Delante de nuestro Dios* – Estamos 'delante de Dios' cuando oramos a Dios y en nuestra vida generalmente. Sin embargo, Pablo usa la misma frase en el v. 13 para describir cómo llegaremos a estar 'delante de Dios' en el día del juicio. En oración, y en nuestra vida, deberíamos tratar de vivir como si ya estuviésemos delante de Dios en el juicio. En nuestra vida diaria, no nos aislemos de esa primordial realidad. La oración es especialmente un anticipo del día del juicio.

3:13 Cuando enfrentemos a Jesús en el día del juicio final, nuestro corazón estará calmado si hemos vivido una vida de amor hacia los demás (v. 12).

4:4, 5 Deberíamos tomar una pareja por amor, no "en pasión". El matrimonio ha de estar establecido sobre la base del amor, no de las pasiones.

4:10 Si nuestro examen de conciencia revela que tenemos un amor fraternal hacia los demás, no deberíamos sentirnos satisfechos. Por su naturaleza, el amor crece y crece. ¿Está nuestra vida caracterizada por un amor siempre *creciente*?

4:11 *Aspirar* – La palabra griega significa 'ambicionar'. En la realidad espiritual, nuestra ambición debería ser por cosas espirituales, no materiales.

4:17 Aquí no hay mención de que los justos serán arrebatados al *cielo*. Cristo desciende del cielo antes de que los creyentes suban a recibirlo. Cristo reinará para siempre en el trono de David en Jerusalén, y nosotros estaremos con él aquí en la tierra. Por lo tanto, es imposible que vayamos a pasar la eternidad con él suspendidos en el aire. Como 'el aire' se extiende sólo unos pocos kilómetros desde la superficie de la tierra, significa que no puede referirse al cielo, la morada de Dios.

La frase griega traducida "arrebatados" realmente significa "transportados"; no lleva la idea de una dirección específica. También ocurre en Hechos 8:39: "El Espíritu del Señor *arrebató* a Felipe; y el eunuco no

le vio más... Pero Felipe se encontró en Azoto". Esto relata cómo Felipe fue transportado milagrosamente desde un lugar a otro en la tierra. Cuando venga Cristo, los responsables serán congregados en el lugar del juicio; no serán dejados para que vayan allá por su cuenta. Es posible que nuestro medio de transporte a ese lugar sea literalmente por el aire.

Jesús dijo que "así será el día en que el Hijo del hombre se manifieste... dos estarán en el campo; uno será tomado y el otro será dejado" (Lucas 17:30, 36). Esto da el mismo cuadro de un súbito arrebatamiento. Los discípulos preguntaron ansiosamente: "¿Dónde, Señor? Él les dijo: Donde estuviere el cuerpo, allí se juntarán también las águilas" (Lucas 17:37). Así como las águilas vuelan instintivamente por el aire y entonces aterrizan en la tierra donde está el cuerpo de un animal muerto, así los responsables serán llevados al lugar donde comparecerán ante su Señor en el juicio.

5:6 No deberíamos quedarnos dormidos – Pero la parábola de Mateo 25:1-13 sugiere que incluso las "vírgenes prudentes" estarán dormidas cuando venga Cristo.

2 TESALONICENSES

1:5 El hecho de que experimentemos tribulación es una señal segura de que efectivamente vamos a ser aceptados en el reino de Dios; porque por medio de mucha tribulación hemos de entrar en el reino (Hechos

14:22).

1:9 *Destrucción eterna* – El castigo por el pecado es la muerte (Rom. 6:23), no existencia consciente eterna en tortura. La muerte de ellos será permanente, y en este sentido su destrucción será eterna.

1:11 Si estamos deseando cosas buenas y justas, entonces Dios cumplirá poderosamente esos deseos.

2:2 Ha habido y hay muchas ideas falsas en torno a la creencia de que Cristo ya vino. El preterismo dice que él vino en el año 70 d.C.; la Sociedad Watchtower afirma que él vino en 1914. Pero la venida de Cristo será públicamente evidente para todos porque los malvados serán destruidos por su venida (v. 8), y nosotros seremos congregados ante Cristo en aquel día (v. 1).

2:11 Dios no es pasivo con aquellos que no quieren amar su Verdad (v. 10). Él los alienta activamente a creer en engaños. Esta es una razón de por qué encontramos a gente creyendo en tan tremendas tonterías; porque de hecho Dios los ha hecho caer en engaños. Dios nos confirmará en esto; tal como él confirma en el camino del engaño a aquellos que no aman la verdad (vs. 10, 11). Hay tanto una espiral hacia abajo como hacia arriba en la vida espiritual; no podemos optar por una alternativa: estamos en un viaje ya sea a la vida eterna o a la muerte eterna, y Dios está impulsándonos hacia el camino que nosotros elegimos.

3:5 El Señor Jesús puede influir directamente en la mente [corazón] humana.

3:6 *Que os apartéis* – Este versículo está en el contexto de los versículos 7-12, referente a algunos que andaban “desordenadamente” en el sentido de que estaban en la iglesia simplemente con el propósito de obtener dinero, y rehusaban trabajar cuando podían hacerlo. El versículo 6 no significa que deberíamos apartarnos de alguien que quebrante algún mandamiento de Jesús, porque todos hacemos esto. Este versículo habla de la situación específica de aquellos que intentaban ganar dinero por ser miembros de la iglesia en Tesalónica.

3:9 A veces es mejor no hacer algo que podríamos hacer legítimamente, debido al mal ejemplo que puede dar, y porque puede ser mal entendido y usado indebidamente por los que son más débiles.

3:14 Esto se ha de entender de la misma manera que el v. 6.

1 TIMOTEO

1:5 La importancia de la enseñanza correcta es que conduce al amor y a la fe. Es por eso que tener la doctrina correcta y rechazar las enseñanzas erróneas es importante desde el punto de vista práctico (vs. 3, 4).

1:15 Acercándose ya al final de su vida, Pablo se considera a sí mismo el peor pecador del mundo. Previamente había pensado de sí mismo que era el más pequeño de los apóstoles (1 Cor. 15:9), después como menos que el más pequeño de todos los creyentes (Efesios 3:8). A medida que Pablo crecía espiritualmente, se hacía cada vez más consciente tanto de la extensión de su propia pecaminosidad como de la certeza de su salvación. Deberíamos seguir este modelo.

1:16 La dramática conversión de Pablo es un modelo para cada uno de nosotros. Ya sea que hayamos crecido como cristianos o no, si cometimos lo que el mundo consideraría grandes pecados o no, el hecho es que nuestra conversión fue y es tan dramática como la de Pablo; y nuestra respuesta a la gracia de Dios debería ser tan vehemente como la suya.

1:20 *Entregué a Satanás* – Tal vez una referencia a las autoridades romanas locales, que eran el Satanás o adversario de los cristianos.

2:5 Este versículo muestra claramente que la Trinidad es un entendimiento erróneo. Escribiendo aún después de que Jesús ascendió al cielo, Pablo lo llama "Jesucristo hombre". Él es un mediador entre Dios y el hombre; no Dios mismo, porque hay un solo Dios.

2:8 *Quiero, pues* – Ya que tenemos a tan poderoso mediador para nuestras oraciones ante Dios (v. 5), entonces deberíamos hacer uso de esta bendición, y orar.

2:13, 13 La base de la enseñanza de Pablo sobre los diferentes roles de hombres y mujeres se centra en los principios de Adán y Eva en el Edén; por lo tanto, su enseñanza no es tan sólo un recurso especial para su propia época, porque está continuando los principios que Dios estableció en la creación.

3:13 Nuestro servicio, en sí mismo, desarrolla nuestra fe. Este es un ejemplo de la espiral hacia arriba en la vida espiritual; años de humilde servicio hacen que la fe sea más profunda, la que a su vez nos motiva para más servicio.

3:15 Incluso Pablo no sabía exactamente cómo se desarrollarían sus planes; todos añoramos la estabilidad y planes claros para el futuro. Pero Dios no trabaja así con nosotros; él quiera que vayamos por la vida con fe en su guía.

3:16 Dios se manifestó en la carne en su Hijo Jesús. Jesús era de naturaleza humana, pero tenía un carácter perfecto, así que él nos mostró cómo habría sido Dios si fuera un ser humano. Esto no significa que Jesús era Dios mismo en persona.

4:1 Esta es una profecía de cómo el entendimiento cristiano inicialmente puro, sería corrompido por ideas y prácticas falsas.

4:3 *Prohibirán casarse* – Tal como la Iglesia Católica prohíbe a sus sacerdotes.

4:3 *Y mandarán abstenerse de alimentos* – Así como los adventistas y otros prohíben diversos alimentos y

carnes, aun cuando Dios nos ha dado todo animal como una dádiva, y podemos comerlos (vs. 4, 5).

4:8 Una vida espiritual no sólo nos da esperanza de vida eterna, sino que nos da bendición en esta vida.

4:15 Las cosas del evangelio no pueden ser un pasatiempo, algo al que mostramos un entusiasmo ocasional. Hemos de darnos a ellas "por entero".

4:16 *Los que te oigan* – Hasta cierto punto, nuestra salvación puede depender de otras personas. Si se enseña la doctrina errónea, la salvación de otras personas puede estar en riesgo.

5:4 No hay que olvidarse de los padres, sino que hay que velar por ellos; este es un principio seriamente descuidado en muchas partes del mundo.

5:8 *Proveer para su familia* – El contexto está hablando de los padres ancianos (v. 4). La palabra de Dios nos muestra aquí una condenación inusitadamente fuerte contra aquellos que no hacen esto.

5:14 *Gobiernen su casa* – La mujer creyente está idealmente capacitada para servir en la esfera doméstica.

5:18 Pablo claramente apoyaba la idea de un ministerio pagado, aun cuando él mismo prefirió no beneficiarse de esto en Corinto (1 Cor. 9:4-12) y en Tesalónica (1 Tes. 2:9; 2 Tes. 3:8). Hay ocasiones y lugares y contextos en que, por el bien de otros, es mejor no hacer algunas cosas que legítimamente podríamos

hacer; el ejemplo que demos puede ser usado indebidamente o mal interpretado.

5:24, 25 Todos nuestros pecados y buenas obras serán revelados públicamente en el día del juicio en frente de todos; así que no deberíamos ser hipócritas en esta vida, ni deberíamos quejarnos de que nuestras buenas obras no se toman en cuenta ni son valoradas. Porque vendrá el día en que sí lo serán.

6:1, 2 Pablo no defendió la abolición de la esclavitud, aun cuando era una institución anticristiana. Él aceptó que algunas cosas son como son en este mundo, y nos enseñó a vivir dentro de esas limitaciones, pero de una manera espiritual. Este principio se aplica a muchas situaciones y aspecto de la sociedad moderna.

6:10 *El amor al dinero* – A medida que nuestras sociedades crecientemente se hacen más dependientes del dinero, esta es una tentación para nuestra generación como nunca antes lo ha sido.

6:10 *Fueron traspasados* – Este es el lenguaje de la crucifixión. Debemos ser crucificados de una forma u otra; ya sea con Cristo, o al tratar de amasar riquezas. Por lo tanto, padecer con Cristo se convierte en la elección lógica.

6:16 Ningún ser humano ha visto jamás a Dios. Los hombres pudieron ver a Jesús; por lo tanto, él no era Dios mismo. Cuando el Antiguo Testamento habla de hombres como Moisés que 'vieron a Dios', la referencia es, por consiguiente, que ellos vieron a ángeles, los

cuales llevan el Nombre de Dios (Éxodo 23:21).

6:18 La verdadera riqueza espiritual está en regalar nuestra riqueza material.

2 TIMOTEO

1:3 Pablo escribe a tantos por los que ora constantemente. Esto significa que él debe haber pasado gran parte de su tiempo en oración por los demás, tanto personas como grupos. ¿Lo hacemos nosotros?

1:10 La inmortalidad nos ha sido revelada en el evangelio de Cristo. Por lo tanto, no tenemos inmortalidad inherente; no hay tal cosa como un alma inmortal con la cual nace todo ser humano. Esta es una idea pagana errónea. La Biblia enseña que la inmortalidad es condicional.

1:12 Comprometemos cosas a Dios, y él compromete cosas a nosotros (v. 14). Hay una mutualidad entre Dios y el hombre.

1:15 Sin embargo, es claro por las cartas de Apoc. 2 y 3 [las que fueron escritas después] que hubo algunos en Asia que se mantenían fieles al Señor. A veces los creyentes juzgan mal a otros y los rechazan, lo cual es muy penoso para los que son rechazados; pero esos creyentes aún pueden ser aceptables para su Señor. Ya que la obra de Pablo había conducido a la conversión de la mayoría de los de Asia, que ellos hayan sido

envenenados en contra de él, debe haber sido muy penoso.

2:4, 5 Las imágenes de un soldado en guerra y un atleta entrenando muestran la intensidad que se espera de nosotros en el servicio al Señor. Nunca puede ser tan sólo un pasatiempo, cultura o tradición heredada.

2:7 Si "consideramos" la palabra de Dios, él confirmará nuestros esfuerzos dándonos el entendimiento que buscamos. Pero debemos reflexionar en la Biblia y en la vida, y no ser irreflexivo y superficial.

2:8 Jesús era "linaje de David", un descendiente literal de David por medio de su madre María. Esto muestra que Jesús no preexistió personalmente antes de su nacimiento; y que María era una mujer común, también una descendiente directa de David.

2:10 Si Pablo no hubiera seguido haciendo la obra del evangelio, a gran costo y dolor personal, otros no habrían sido salvados. La salvación de otros en cierta medida depende de los esfuerzos de otras personas tales como nosotros. Cualquiera que sea el costo, no podemos renunciar a la obra del evangelio.

2:11 Este es el principio del bautismo; la muerte con Jesús al sumergirnos en el agua, y entonces la resurrección con él (Rom. 6:3-5).

2:12 *Si le negamos* – Pablo escribió esto sabiendo que Pedro había negado a Jesús; pero se había arrepentido. Nosotros también podemos arrepentirnos.

2:14 Discusiones entre los hermanos por cosas pequeñas puede conducir a la destrucción de otros.

2:18 *La resurrección ya se efectuó* – El error del extremo preterismo en nuestros días.

3:1-5 Esta es una descripción exacta de la sociedad tal como es en nuestros “últimos días” antes del regreso de Cristo a la tierra.

3:10 La vida y carácter de Pablo están establecidos para nosotros en la Biblia como nuestro modelo; no algo para estudiar desde el punto de vista histórico, siguiendo en un mapa por donde él viajó, viéndolo como una simple figura histórica.

3:12 Por lo tanto, la persecución no debería sorprendernos. Tal vez no llegue a un sufrimiento físico, pero, en algún sentido, el mundo incrédulo nos perseguirá.

3:15 Esta es la importancia de la Biblia; si creemos en la palabra de Dios, ahí encontramos la sabiduría que lleva a la salvación. Por lo tanto, dar atención a la Biblia es vital para todo verdadero cristiano, y deberíamos estar leyendo la Biblia cada día.

3:16 *Inspirada* – Dios inspiró su palabra en los escritores de la Biblia a fin de que los escribieran no fuese tan sólo la palabra de hombres, sino que era Dios que hablaba por medio de ellos. Esto es lo que hace a la Biblia excepcional entre los libros; la palabra de Dios es todo lo que necesitamos para prepararnos para toda buena obra (v. 17). No necesitamos otros libros ni

revelaciones, ya que la Biblia es suficiente para dejarnos completamente preparados (v. 17).

4:1 Cuando regrese Cristo, los muertos serán resucitados y juzgados, y entonces el reino de Dios se establecerá en la tierra plenamente.

4:3 Esta profetizada corrupción de la enseñanza bíblica pura se ha hecho realidad en las muchas confusas e incorrectas versiones del cristianismo que hay. La gente prefiere aceptar a quienquiera que enseñe lo que ellos quieren naturalmente oír, en vez de reconocer que la Biblia es la inspirada palabra de Dios (3:16), y creer sólo lo que dice ahí. Debemos ser receptivos ante la palabra de Dios, incluso si dice cosas que naturalmente preferiríamos que no fueran ciertas. No podemos colocar nuestras ideas por sobre las de Dios.

4:8 El galardón de los fieles será dado cuando regrese Cristo; en "ese día", (el "día" del v. 1); y todos los verdaderos creyentes recibirán su galardón en aquella misma ocasión (Hebreos 11:39, 40). No es cierto que cuando morimos nos vamos al cielo a recibir nuestro galardón. Nosotros estamos inconscientes hasta que Cristo regrese; entonces todos los fieles serán resucitados, juzgados, y se les dará vida eterna juntos en el reino de Dios en la tierra (Mateo 25:34).

4:16 *Todos me desampararon* – Así como todos en Asia se apartaron de Pablo (1:15). Pablo murió como un hombre solitario, impopular incluso entre sus hermanos; pero, sin embargo, sintió la presencia misma de Jesús con él (v. 17).

TITO

1:2 La inmortalidad es una esperanza prometida por Dios a aquellos en Cristo; por lo tanto, no tenemos inmortalidad inherente, o un 'alma inmortal'.

1:9 Un líder en una iglesia debe estar familiarizado con la Escritura; no tan sólo ser un buen presentador o tener una encantadora personalidad.

1:4 Mucha doctrina falsa entró en el cristianismo como resultado de la infiltración judía (v. 10). Las ideas de un Mesías personalmente preexistente, la necesidad de guardar el día de reposo y las leyes alimentarias judías, un Satanás personal, los demonios, la vida después de la muerte para vivir en el cielo, etc., todo esto tiene su origen en la influencia de un judaísmo apóstata.

1:15 De este modo, a veces en algunas áreas las mismas acciones pueden ser realizadas por distinta gente, pero para algunos tales acciones son pecaminosas y para otros no lo son. Depende de la cosmovisión, las motivaciones y la conciencia.

2:3 "Calumniadoras", que aquí se ha traducido de la palabra griega *diabolos*, en otro lugar se ha vertido como 'diablo'. La palabra simplemente significa calumniador; en sí misma no significa un ser cósmico maligno y sobrenatural. Se puede usar para referirse a personas comunes, como se usó con Judas (Juan 6:70, 71).

2:4, 5 Amar a un marido cristiano y someterse a él, aquí se usan como paralelo. La sumisión dentro del matrimonio no puede ser nunca obligada; está motivada por el amor.

2:10 Las doctrinas del evangelio se hacen atractivas para los demás por nuestros ejemplos, cuando las ponemos en práctica. La doctrina como teología no atraerá de inmediato a la gente secular.

2:12 No podemos ser pasivos ante la gracia de Dios (v. 11); la dádiva gratis de salvación de parte de Dios a nosotros nos educa, cuando la experimentamos y reflexionamos en ella, en una vida de buenas obras.

2:14 La entrega de Jesús, de sí mismo, en su muerte, nos hace "celosos de buenas obras" en el sentido de que el creyente sensible y reflexivo no puede ser pasivo ante la cruz de Cristo. Tenemos que responder a semejante amor y gracia desde el punto de vista práctico.

3:1 ¿Estamos listos para las buenas obras, cada vez que se presenten las oportunidades, sea la ocasión conveniente para nosotros o no?

3:7 La justificación por gracia es un principal tema en el Nuevo Testamento. Somos considerados dignos, aun cuando no lo somos por nosotros mismos, sino por la pura gracia de Dios; y así estamos a la espera de heredar la vida eterna; la cual recibiremos cuando regrese Jesús. El hecho de que somos salvos por una dádiva gratis solamente, y no por nuestras obras,

debería realmente ser una motivación para hacer buenas obras (v. 8).

3:10 Manténgase apartado de aquellos que causan división. Hacer divisiones y facciones entre los hermanos puede conducir a la condenación (v. 11), aun cuando a menudo se justifica como un amor por Dios.

FILEMÓN

1:10 Pablo veía a aquellos que convertía a Cristo como sus hijos espirituales. Onésimo era un esclavo fugitivo que había terminado en la cárcel en Roma; y sin embargo, Pablo convirtió a su compañero de celda. Ocurre que Filemón, amo de Onésimo, también había sido convertido por Pablo (v. 19). Y, por lo tanto, ahora Pablo está enviando a Onésimo de vuelta donde Filemón, persuadiendo a Filemón de que tenga misericordia de él. Nosotros podemos sentirnos prisioneros por situaciones, pero aún podemos tender la mano a otros que también se hallan prisioneros dentro de ellos mismos, y conducirlos hacia Cristo.

1:15 Pablo es muy positivo. Él sugiere que tales desacuerdos y fracasos interpersonales ocurren a fin de que el compañerismo y la unidad alcanzada después de la reconciliación sea mucho más fuerte.

1:19 Debemos nuestra vida eterna a aquellos que nos convirtieron; esto muestra la eterna importancia de convertir a otra persona a Cristo.

1:22 Pablo actuaba como si sus oraciones pidiendo liberación de la cárcel fueran a ser contestadas; tanto que él, estando prisionero, pide a alguien que prepare una habitación para él para su próxima visita. Este es el principio que se indica en Marcos 11:24; actuar y sentir como si ya hubiéramos recibido lo que estamos pidiendo.

HEBREOS

1:3 Jesús era el reflejo de la Gloria de Dios, su imagen; pero no era Dios mismo. Ahora está sentado a la diestra de Dios, engendrado por él (v. 5), y Dios le llama 'su Dios' (v. 8). Todas estas expresiones son inadecuadas si Jesús es Dios mismo.

1:5 Aquí y a lo largo de los capítulos 1 y 2 de Hebreos se hace hincapié en que Jesús no era un ángel. La Sociedad Watchtower y otros están equivocados al afirmar que él lo era.

1:14 Todos los ángeles están al servicio de Dios y encargados de cuidarnos a aquellos de nosotros que él está preparando para que heredemos la vida eterna en su reino. Todos los ángeles son obedientes a Dios y hacen su obra; no hay ángeles pecadores en el cielo.

2:4 Los dones milagrosos del Espíritu Santo se dieron para confirmar la palabra hablada; una vez que el Nuevo Testamento estuvo completo, ya no había necesidad de esta confirmación.

2:11 Esta solidaridad entre Jesús y nosotros es fundamental; y, por lo tanto, cualquier enseñanza de que Jesús era Dios mismo es fundamentalmente errónea.

2:13 La humanidad de Jesús se refleja en la manera en que él tenía que depositar su fe en Dios.

2:14 Él también participó de lo mismo – Esto es decir lo mismo más de cinco veces. Es un énfasis colosal.

2:14 El pecado tiene el poder de la muerte (Rom. 6:23); aquí es “el diablo” el que tiene este poder. Pablo a menudo personifica al pecado, y aquí lo está personificando como el mayor ‘calumniador’ o ‘falso acusador’ que existe. Porque ‘diablo’ es una palabra que significa precisamente esas cosas; no se refiere en sí misma a un ser cósmico maligno.

2:18 Dios no puede ser tentado (Santiago 1:13), él no tiene posibilidad de pecar. Pero Jesús tuvo tentaciones en un sentido legítimo y significativo en que él tenía la posibilidad real de pecar.

3:6 Por lo tanto, no es cierto que 'una vez salvo, siempre salvo'. Debemos perseverar hasta el fin para ser salvos (v. 14; Mateo 10:22).

3:8 La dureza de corazón es una enfermedad espiritual que debemos evitar. La sordera de conciencia, de sentimientos hacia los demás, la indiferencia a Dios, existir más bien que vivir la vida como Dios quiere... esto debe ser reemplazado por la suavidad de corazón, una conciencia sensible, una dulzura.

3:13 El pecado engaña; de ahí que 2:14 personifica al pecado como un 'diablo', un calumniador o falso acusador. Nos engañamos a nosotros mismos para poder pecar; la Biblia continuamente nos hace enfocarnos en nuestros procesos del pensamiento interno, porque cambiarlos es la esencia del cristianismo.

3:17 Nuestro bautismo es como salir de Egipto, cruzar el mar Rojo y entrar con Israel en el viaje por el

desierto (1 Cor. 10:1). Todo lo que les sucedió allí, especialmente sus fracasos, se convierte en una advertencia para nosotros.

4:1 No es malo tener un sentido del futuro que podemos perder si nos desviamos. Para los hebreos eso significaba volver atrás a confiar en sus propias obras y en la obediencia legal.

4:2 El evangelio (las "buenas nuevas") que se predicó en el Antiguo Testamento era en esencia el mismo que el del Nuevo Testamento (Gal. 3:8).

4:9 Podría sostenerse que si un día es para Dios como 1000 años (2 Pedro 3:8), entonces el día de descanso, el día de reposo, el 7º día, empezará a los seis días o 6000 años después de la creación. Apoc. 20:2-7 sugiere que la primera parte del reino de Dios, el Milenio, durará 1000 años. Según la cronología bíblica, Jesús vivió como 4000 años después de la creación. Ahora estamos a 2000 años después, totalizando 6000 años. Esto significaría que la venida de Cristo a establecer el 'descanso' del día de reposo del Milenio podría ser en cualquier momento a partir de ahora. Esta sugerencia tiene algunos problemas, pero es estimulante reflexionar en ello.

4:15 Claramente, Jesús era de nuestra naturaleza si fue tentado; porque Dios no puede ser tentado (Santiago 1:13).

4:16 El resultado práctico de creer que Jesús fue de nuestra naturaleza y tentado como nosotros es que podemos orar confiadamente a Dios, sabiendo que en el cielo tenemos un mediador compasivo que una vez fue humano y tentado.

5:2 Como se recalca en 4:15, 16, la expiación 'funciona' porque Jesús en su vida mortal estuvo "sujeto a debilidades" como nosotros lo estamos; por lo tanto, él no era Dios.

5:7-9 Jesús oró a Dios, y necesitaba ser salvado de la muerte. Por lo tanto, no era Dios. 'Aprendió' obediencia y fue 'perfeccionado' por sus padecimientos. Semejantes palabras son inapropiadas para dirigirse a Dios mismo.

5:12-14 Cuando somos bautizados, "renacemos" (Juan 3:3-5), y bebemos leche; pero deberíamos desarrollarnos en el curso del tiempo a fin de poder avanzar desde las enseñanzas básicas del evangelio ("leche") a cosas más profundas.

6:5 Los dones milagrosos del Espíritu Santo que se experimentaron en el primer siglo son los mismos dones que se usarán en "el mundo venidero", el reino. Estos dones serán derramados de nuevo cuando regrese Cristo a establecer el reino en la tierra. Por lo tanto, los dones no se poseen en la actualidad.

6:6 Esto parece estar hablando específicamente de aquellos del primer siglo que poseyeron los dones milagrosos del Espíritu Santo; en nuestro tiempo, siempre podemos arrepentirnos y tener la seguridad del perdón y aceptación de Dios.

6:18 Buscando refugio – Una alusión al modo en que, bajo la Ley de Moisés, si uno mataba accidentalmente a alguien [cometiendo de este modo un pecado digno de muerte, pero sin haber sido intencional], uno podía huir a una ciudad de refugio, y permanecer allí hasta la muerte del sumo sacerdote; uno estaría a salvo en esa ciudad, y declarado libre cuando falleciera el sacerdote (Números 35:24:32). Nosotros estamos en una situación semejante; la ciudad de refugio y el sumo sacerdote que tenemos es Cristo.

7:3 Melquisedec no era Jesús; él era "semejante al Hijo de Dios", y Jesús era un sacerdote similar a él (v. 11).

Los cristianos hebreos se quejaban de que Jesús no era de la tribu sacerdotal, la de Leví, sino de la de Judá (v. 14). El punto es que Melquisedec, el gran sacerdote del Antiguo Testamento, no tenía genealogía [“sin padre, sin madre”], y sin embargo, a pesar de ello, era un sacerdote.

7:16 Que fue hecho – Fue Dios quien dio la eternidad a Jesús; así que él no es Dios mismo.

7:18, 19 La Ley de Moisés había sido ‘abrogada’ y, por lo tanto, no es obligatoria para nosotros en el presente; es ‘ineficaz’. A lo largo de toda esta sección, se habla de la Ley de Moisés como un sistema muy inferior en comparación con la excelencia de salvación que hay en Cristo.

7:27 Ofreciéndose a sí mismo – Jesús era tanto el sacerdote como el sacrificio. Esto indica el estricto control que tenía de la situación cuando murió, a pesar del evidente dolor y angustia bajo lo cual se hallaba.

7:28 Hecho perfecto – Difícilmente las palabras que uno podría esperar si Jesús es Dios mismo.

8:3 Jesús está trabajando activamente por nosotros en el cielo. Él ofrece a Dios nuestras obras, nuestros pensamientos, nuestras oraciones.

8:7 Había 'defectos' (v. 8) en el antiguo pacto [la Ley de Moisés]; el Nuevo Pacto es "mejor" (v. 6). Por lo tanto, no es necesario que guardemos la Ley de Moisés.

8:9 Los tomé de la mano – Ésta es la descripción de un Padre cariñoso que toma la mano de un hijo para guiarlo. Así de afectuoso fue Dios al guiar a su pueblo para sacarlo de Egipto y haciéndolo cruzar el mar Rojo; acontecimientos que representan nuestra salida de las costumbres de este mundo y pasar por el agua del bautismo (1 Cor. 10:1).

8:13 A punto de desaparecer – Esto sugiere que Hebreos fue escrito poco antes de la destrucción del sistema de adoración del templo, en el 70 d.C.

9:3 Cuando murió Jesús, el velo se partió (Mateo 27:51). Esto significaba que por medio de su muerte, no sólo el sumo sacerdote, sino todos los que son en Cristo pueden entrar en el Lugar Santísimo y tener comunión directa con Dios (v. 8); no sólo una vez al año en el día de la expiación, sino continuamente.

9:19 Agua, lana escarlata e hisopo, todos eran artículos característicos en los acontecimientos de la crucifixión de Cristo, a los cuales apuntaban los rituales del Antiguo Testamento.

9:22 Casi – Se requería la sangre para el perdón de los pecados; así que había que sacrificar animales. Pero había casos en que la Ley de Moisés estipulaba que si alguien era demasiado pobre para ofrendar un animal, podía ofrendar grano o harina. Esto muestra que aunque Dios respeta sus propios principios, él está ansioso de conceder el perdón y tener comunión con la gente, incluso si las circunstancias personales de ellos les impiden servirle de la manera ideal que él requiere.

9:27 Después de la muerte, estamos muertos e inconscientes hasta que venga Cristo, pero este período de muerte es como un sueño; después de que morimos, nuestro siguiente momento consciente será el regreso de Cristo y comparecer ante él en juicio.

9:28 Para salvar – Solamente estaremos plenamente a 'salvo' cuando regrese Cristo y nos dé un cuerpo inmortal y herencia en su reino en la tierra.

10:4 Sin embargo, Dios efectivamente declara en el Antiguo Testamento que él perdonaba a la gente sus pecados cuando ofrecían sacrificios. Eran perdonados no porque a Dios le complacía la sangre como líquido rojo; sino debido a que apuntaba hacia el futuro sacrificio de Cristo, y porque mostraba que ellos reconocían que el pecado produce la muerte. Al colocar su mano sobre la cabeza del sacrificio, ellos lo aceptaban como su representante.

10:12 Con frecuencia se hace la observación de que Jesús se halla ahora sentado a la diestra de Dios, mientras que los sacerdotes mosaicos permanecían de pie cuando hacían su trabajo (v. 11). Sin embargo, en Hechos 7:55, Esteban vio a Jesús de pie a la diestra de Dios, intercediendo por él. Esto muestra que incluso ahora en su gloria celestial, Jesús tiene pasión y emoción; tanto se conmueve por nosotros cuando sufrimos en la tierra que a veces se pone de pie para abogar con más fuerza por nosotros.

10:15 La Biblia está escrita por medio del proceso de inspiración, según el cual el Espíritu Santo de Dios estaba en los escritores bíblicos, de modo que lo que ellos escribieron era la palabra de Dios. En este sentido, podemos leer el pasaje del Antiguo Testamento que se cita aquí (v. 16) y sentir al Espíritu Santo que nos testifica personalmente en esta época.

10:22 Y lavados los cuerpos – Una referencia al bautismo en Cristo que nos faculta para acercarnos aceptablemente a Dios.

10:24 Debemos tener tiempo para “considerar” cómo podemos alentar a otros a hacer el bien. Esto requiere reflexión, pensar en quiénes son los demás, el contexto de ellos, sus posibilidades, e instarlos a hacer el bien en vez del mal. No se puede vivir el cristianismo a solas, sin ninguna referencia hacia los demás.

10:26 El pecado deliberado implica una blasfemia consciente contra la sangre de Cristo (v. 29); no se refiere a los fracasos temporales que todos cometemos. Porque confesamos continuamente que seguimos cometiendo pecados (1 Juan 1:8).

10:33 Compañeros – Nuestros sufrimientos no son sólo lo que nosotros mismos experimentamos, pero si estamos sinceramente conectados con los demás, entonces sufrimos también en sus sufrimientos.

10:39 Retroceden – Los rechazados retrocederán apartándose de Cristo cuando él venga, sintiéndose avergonzados de estar delante de su presencia (1 Juan

2:28). Aquellos que lo aman con fe avanzarán hacia él, confiados en su amor a pesar de reconocer sus pecados.

11:3 La materia fue creada – y toda la ciencia del mundo no puede explicar la pregunta fundamental de los orígenes. Tuvo que haber un punto de la creación fundamental que implica a Dios.

11:4 Abel ofrendó sangre animal a Dios, en tanto que Caín ignoró el principio de 9:22 y ofrendó sólo vegetales. Por lo tanto, la fe de Abel estaba en que Dios perdonaría el pecado debido a lo que representaba la sangre; tal vez entendía algo del futuro sacrificio de Cristo, y mostró su fe en esto.

11:5 Parece que Enoc fue trasladado para salvarlo de la muerte a manos de sus enemigos. Pero la persona a la que se le dio vida eterna fue Cristo (1 Cor. 15:23). De modo que a Enoc no se le dio vida eterna en el cielo; el también debe haber muerto después de ser salvado.

11:7 Noé también creía en la palabra de Dios de que podía imaginar el diluvio futuro (v. 1), aunque en aquella época nunca había visto lluvia. Su fe y su consiguiente imaginación eran tan vívidas que tuvo

mucho temor y por lo tanto construyó el arca.

11:11 Cuando Sara supo por primera vez que tendría un hijo, se rió incrédula (Gen. 18:12). Así que la "fe" de la que leemos en este capítulo no era simple ni automática; tenía que ser desarrollada.

11:13 Las promesas se referían a la posesión eterna de la tierra en el reino de Dios. Esta gente murió sin haber recibido eso; por lo tanto, debido a que Dios cumple sus promesas, ellos serán resucitados cuando regrese Cristo y se les dé lo que Dios prometió. Así que cuando murieron no fueron al cielo a recibir la prometida salvación.

11:27 No temiendo – Pero Éxodo 2:14, 15 dice: "Entonces Moisés tuvo miedo y dijo: Ciertamente esto se ha descubierto". Y cuando oyó Faraón de este asunto, procuró matar a Moisés; pero Moisés huyó de delante de Faraón". Podemos concluir que Moisés efectivamente tuvo miedo, pero su fe venció ese miedo. La fe no fue automática ni fácil para él, sino que implicó mucha lucha (v. 11, nota).

11:40 El plan de Dios es que los fieles reciban las promesas (vida eterna en el reino de Dios en la tierra) al mismo tiempo; al regreso de Cristo, cuando los muertos sean resucitados, juzgados y se les dé la

inmortalidad aquí en la tierra. Por lo tanto, no es cierto que un creyente muere, va al cielo y recibe su galardón; cien años después va otro, etc. La verdadera esperanza cristiana es la de la resurrección corporal de entre los muertos cuando regrese Cristo a establecer su reino.

12:1 Los fieles enumerados en el capítulo 11 son, por así decirlo, una gran multitud que están vitoreándonos mientras realizamos nuestra carrera hacia el reino.

12:3 Pensad en aquel – Hemos de vivir siempre la vida “mirando a Jesús” (v. 2). Pero, ¿cuántas veces cada día pensamos en él? Deberíamos estar leyendo algo acerca de él cada día, reflexionando en él y en sus palabras a fin de que su ejemplo sea la constante guía para nuestra vida.

12:4 Una alusión a Jesús cuya transpiración fue como gotas de sangre mientras batallaba contra la tentación en Getsemaní (Lucas 22:44).

12:5-11 El sufrimiento proviene de Dios, y en el contexto de la vida cristiana se da a fin de desarrollarnos espiritualmente. La idea de que las cosas buenas provienen de Dios y las cosas malas vienen de

Satanás es, por lo tanto, errónea. Nada es azar o mala suerte en nuestra vida. Dios está al control y todas las cosas negativas ocurren finalmente para nuestro bien como creyentes.

12:14 Nuestra esperanza final es “ver al Señor”. Job en el Antiguo Testamento se regocijó en esta misma esperanza; que al final, vería a Dios cara a cara (Job 19:26).

12:17 Parecería por esto que el arrepentimiento de último minuto en el tribunal, incluso con lágrimas, no cambiará nuestro destino; Nuestros grandes días de oportunidad son ahora.

12:24 La sangre de Cristo nos habla; no podemos ser pasivos ante el hecho de que Cristo murió por nosotros. Es un imperativo y un llamado a la acción; y no deberíamos rehusar la voz de la cruz (v. 25).

12:28 Si somos motivados por la gracia, en respuesta al hecho que Dios nos ha dado generosamente el reino, entonces nuestras obras de reacción sobre esta base son agradables a Dios.

13:2 Abraham ignoraba que los desconocidos que él atendió eran ángeles (Gen. 18:1-16). Es posible que nosotros podamos encontrarnos hoy día con ángeles en la forma de personas que parecen humanos comunes.

13:3 Éste es un gran desafío; estar tan conectados con nuestros hermanos que sentimos sus sufrimientos como si estuvieran afectándonos a nosotros mismos.

13:8 Es cierto que Jesús era afectuoso y moderado cuando estuvo en la tierra, pero regresará en severo juicio. El Jesús que amaba a los niños, con quien hombres y mujeres caídos se sentían a gusto, el amigo de los pecadores, que se deleitaba en la gracia y en el perdón... es el mismo Jesús que ahora baja su mirada hacia nosotros, y ante quien compareceremos en el día del juicio.

13:15 Deberíamos alabar a Dios en todo momento. Esto podría ser por medio de cantar o tararear música cristiana para nosotros mismos, o simplemente tener un corazón agradecido por todo, incluso las cosas [aparentemente] más pequeñas.

13:19 Más pronto – Mientras más oran (v. 18), más prontamente sería liberado. La oración realmente

cambia las cosas, y por lo tanto deberíamos tener el hábito de pedir a otros que oren por nosotros y que también oren por ellos mismos.

SANTIAGO

1:5 La alusión aquí es a Salomón, quien, cuando se le dio la elección de elegir lo que quisiera, eligió sabiduría; y, por lo tanto, mucho más le fue agregado.

1:13 Jesús fue tentado (Hebreos 2:14-18; 4:15); pero Dios no puede ser tentado. Por lo tanto, Jesús no puede ser Dios en persona.

1:14, 15 El pecado y la tentación provienen de dentro; somos tentados por nuestros propios deseos, no por algún ser cósmico llamado Satanás. Por lo tanto, somos totalmente responsables de nuestro pecado, y el resultado del pecado es, pues, inevitablemente la muerte.

1:18 La palabra de Dios se asemeja a la semilla en Lucas 8:11; 1 Pedro 1:23. Esto es lo que tiene el poder para dar a luz al hombre espiritual dentro de nosotros. Por lo tanto, deberíamos estar prontos a oír (v. 19).

1:22 Nosotros, los que leemos la Biblia, podemos engañarnos de que este proceso mismo nos salvará; pero a menos que haya una conexión directa entre nuestra lectura de la Biblia y la acción concreta, no nos ayudará en absoluto. La correcta lectura bíblica como la quiere Dios, provocará un examen de conciencia y un permanente reconocimiento de nuestro verdadero estado espiritual (v. 24). Si no lo hace, entonces en realidad estamos engañándonos al pensar que por medio de leer la Biblia somos religiosos cuando sólo somos vanos (v. 26).

2:5 Si somos "herederos del reino", entonces Dios nos lo ha prometido, pero aún no lo hemos recibido plenamente. Gálatas 3:27-29 dice que somos herederos de las promesas que se hicieron a Abraham si somos bautizados en Cristo.

2:6 Los cristianos a los cuales Santiago estaba escribiendo eran víctimas de abuso de parte de aquellos que eran más ricos que ellos; y éstos estaban transfiriendo ese dolor a los que eran más pobres que ellos. Éste es un clásico psicológico; pero en Cristo hemos de romper el ciclo de abuso por medio de no trasladar nuestro dolor a aquellos sobre los cuales, a su vez, tenemos alguna ventaja y superioridad humana.

2:7 El Nombre de Dios y el de Jesús vienen a nosotros por medio de nuestro bautismo en el Nombre.

2:10 Ésta es la falacia de guardar sólo parte de la Ley Mosaica, es decir, las fiestas o los días de reposo.

2:25 En este caso inusual, decir una mentira fue en realidad un acto de fe.

2:26 No hay contradicción aquí con la enseñanza de Pablo sobre la justificación por fe sin obras. Si realmente creemos que por la gracia de Dios seguramente seremos salvos, sobre la base de su gracia solamente, entonces no podemos ser pasivos en esto; si realmente creemos esto, haremos algo concreto en respuesta a semejante gracia total.

3:6 Nuestras palabras efectivamente pueden llevarnos a la condenación eterna; porque por nuestras palabras seremos ya sea condenados o salvados (Mateo 12:37). El control de nuestra forma de pensar y de nuestras palabras es extremadamente vital; y son estas cosas la esencia del cristianismo.

3:13 Las buenas obras no son tan sólo un dramático acto ocasional, sino una vida vivida en sabiduría y humildad.

3:16 La división entre creyentes viene finalmente de los celos y la rivalidad (vs. 14; 4:1), lo cual comienza dentro de la mente. Por lo tanto, la mentalidad espiritual personal es muy importante. Sólo porque esto no se logra, terminamos en divisiones. Y la división resulta en "obras perversas". Sin embargo, semejante división estaba siendo justificada por los cristianos inmaduros como "sabiduría" (v. 15). De ahí que Santiago tenga que decir que esto no es sabiduría en absoluto, ya que la verdadera sabiduría lleva a la unidad y al comportamiento moderado entre creyentes (v. 17).

4:1 El pecado proviene de dentro del corazón humano, no de algún ser cósmico externo. Santiago establece una conexión entre las 'batallas' dentro de la mente del creyente individual débil, y las 'batallas' entre grupos de creyentes dentro de la iglesia. Las divisiones empiezan porque las personas no están dedicadas sinceramente a las cosas espirituales. Continuamente Santiago critica la mentalidad hipócrita (v. 8). Él hace resaltar constantemente la mente humana, los procesos en lo profundo del corazón de la persona, como el verdadero escenario del conflicto espiritual; no en el cielo ni 'allá afuera' en el supuesto 'mundo espiritual'.

4:4 Estamos, por así decirlo, casados con Cristo; por lo tanto, cualquier infidelidad a Cristo es, por consiguiente, como adulterio.

4:15 Por lo tanto, sin avergonzarnos deberíamos decir "Dios mediante" cuando hablemos de nuestros planes, sin importarnos si los demás nos miran con extrañeza.

4:16 Aquí tenemos el principio de que el conocimiento trae responsabilidad ante el juicio divino.

5:3 Si afirmamos que vivimos como si esperáramos que Cristo regrese en cualquier momento, es inapropiado estar ahorrando riqueza para disfrutarla en el futuro.

5:9 Si creemos que en cualquier momento a partir de ahora Cristo regresará a juzgarnos, no seremos críticos ni condenatorios con nuestros hermanos.

5:11 Aun cuando parecía que Dios no estaba contestando las oraciones de Job ni lo estaba ayudando, él era de hecho muy compasivo con Job.

5:17 El contexto sugiere que las oraciones de Elías pidiendo una sequía fue porque él creía que esto llevaría a Israel al arrepentimiento y al perdón; y él mismo sufrió terriblemente como resultado de esa sequía, quedando al borde de la inanición.

5:20 Las oraciones y los esfuerzos espirituales de los demás realmente pueden llevar al perdón y salvación de un creyente; pero vea 1 Juan 5:16, 17. Si nuestras oraciones y esfuerzos por los demás pueden tener tan eterna consecuencia, deberíamos, como Pablo, estar siempre orando por nuestros hermanos (v. 15).

1 PEDRO

1:4 Dios y Jesús están en el cielo preparando para nosotros un maravilloso futuro eterno. Pero sólo recibiremos esto en el día final cuando regrese Cristo (v. 5). Por lo tanto, al morir no vamos al cielo a recibir ese futuro, sino que Cristo lo trae a nosotros en la tierra cuando regrese.

1:7 Las difíciles experiencias de la vida son como fuego aplicado a nosotros, para purificarnos de la escoria y hacer que nuestra sucia pieza de roca se convierta en oro puro. Es difícil imaginar, pero seremos "elogiados"

por Jesús en el día final; tal como él elogia entusiastamente a los fieles por las buenas cosas que hicieron y que habían olvidado (Mateo 25:36, 37). Así es como Jesús nos ve positivamente.

1:13 Nuestra fe no ha de ser un pasatiempo, sino que nuestro completo centro en la vida debería ser la gracia que resultará en que se nos dé la eternidad cuando regrese Cristo.

1:20 Jesús no existía físicamente antes de que naciera, pero Dios lo conocía dentro del plan de Dios, tal como lo fuimos nosotros también (Efesios 1:4).

1:22 El resultado de creer "la verdad" será el amor sincero de nuestros compañeros creyentes; no podemos discernir y creer "la verdad" y permanecer desvinculados de los demás; pues entonces realmente no hemos entendido "la verdad".

2:2 Nacemos de nuevo en el bautismo (Juan 3:3-5) y después de eso debemos desear desesperadamente la leche de la palabra de Dios; es necesario que adquiramos el hábito de la lectura diaria de la Biblia lo antes posible.

2:5 La intención de Dios es que seamos un sacerdocio (v. 9). Los sacerdotes sirven a los demás y los facultan para dar a Dios; esto debería ser el centro de nuestra vida. La mayoría de las religiones enseñan que sólo algunos líderes religiosos son los sacerdotes; pero todos hemos de ser sacerdotes.

2:9 Éstas son las expresiones mismas usadas referente al pueblo de Israel del Antiguo Testamento (Éxodo 19:6). Por medio del bautismo en Cristo llegamos a ser hijos de Abraham (Gálatas 3:27-29) y de este modo un Israel nuevo y espiritual (Gálatas 6:16). Por lo tanto, deberíamos sentir nuestra identidad nacional como "Israel espiritual" más bien que cualquier nación en la que nacimos físicamente.

2:21 Por lo tanto, la cruz y sufrimientos de Cristo son no sólo algo para admirar a la distancia, así como podemos admirar un cuadro o quedar intrigados por la distante historia. Él allí es nuestro verdadero modelo e inspiración en la vida diaria.

3:1 Pedro escribe aquí hablando del matrimonio cristiano, en el que ambas partes son herederos y, por lo tanto, esperanza de la vida eterna (v. 7). Él reconoce tácitamente que ningún matrimonio será perfecto y que el hombre a veces fracasará ante el enorme desafío de

amar a su esposa como Cristo amó y murió por la iglesia (Efesios 5:25).

3:6 A Sara se le consigna sólo llamando a Abraham su "señor", cuando se nos dice que ella pensaba esto de él en su corazón (Génesis 18:12). En realidad, ella dijo esto en incredulidad de las promesas de Dios; en su corazón, ella pensaba inicialmente que las promesas de que ella y Abraham tendrían un hijo no podrían hacerse realidad porque "mi señor" era demasiado viejo e impotente (Rom. 4:19). Sin embargo, vemos que tanto la espiritualidad como la falta de espiritualidad pueden existir dentro del corazón de los creyentes al mismo tiempo; y aquí Dios optó por centrarse en lo positivo. Su carácter positivo hacia sus hijos es un ejemplo para nosotros, además de un consuelo.

3:7 Aquí Pedro asume que maridos y esposas creyentes han de estar orando juntos con regularidad; aunque esas oraciones pierdan poder si hay conflictos maritales.

3:21 Por lo tanto, el bautismo está relacionado con la salvación; por ser en Cristo tenemos una clara conciencia delante de Dios, porque todos nuestros pecados realmente están perdonados y él considera que somos su propio Hijo, el perfecto Señor Jesús.

4:4 No deberíamos sorprendernos si el mundo nos ve como extraños e incluso se vuelve agresivo con nosotros debido a nuestro rechazo a hacer las cosas pecaminosas que ellos hacen. Lo que ellos no se dan cuenta es que tenemos que rendir cuenta a Dios por nuestra vida, mientras que ellos simplemente viven y mueren para siempre (v. 5).

4:10 Todos los dones que recibimos de Dios, se nos dan sólo para darlos como dones a otros. Tal vez estos dones no sean financieros; pero los pobres no necesitan pensar que a ellos no se les ha dado ningún don. Dios nos ha dado dones a cada uno de nosotros.

4:19 Aunque deberíamos confiar en nuestra salvación final por medio de la gracia de Dios, deberíamos estar siempre conscientes de que somos totalmente indignos de esto; de modo que sólo apenas seremos salvos, por así decirlo, a duras penas sólo por gracia, en un sentido. Esto debería darnos una apropiada humildad y gracia sobre cómo relacionarnos con los demás.

5:2 Apacentar el rebaño no debería jamás estar motivado por un deseo de dinero o beneficio material.

5:4 El galardón se da cuando regrese Cristo, en la resurrección; la idea de que se va al cielo al momento de morir no se enseña en la Biblia.

5:8 El “diablo” o “falso acusador” aquí parece referirse al poder que estaba causando los “sufrimientos” de los cristianos a los cuales estaba escribiendo Pedro (v. 9); y éste era claramente el Imperio Romano, más bien que algún ser cósmico.

5:9 Somos fortalecidos en nuestros sufrimientos al reconocer que de hecho no somos los únicos en tenerlos, sino que en algún lugar, otro creyente está pasando en esencia por lo mismo. Así es como el compañerismo cristiano y el vincularse significativamente con otros creyentes a un nivel espiritual más bien que a un nivel tan sólo humano, puede dar semejante fortaleza.

2 PEDRO

1:3 El “conocimiento preciso y correcto” es importante; por lo tanto, efectivamente importa qué y cómo creemos y entendemos a Dios y a su obra. No es que la pureza académica del entendimiento sea importante en sí misma; pero este “conocimiento correcto” es útil

para la devoción práctica. Este conocimiento produce fruto en la práctica (v. 8).

1:5, 6 Hay una espiral hacia arriba en la vida espiritual, tal como hay una espiral hacia abajo. Una fuerza espiritual está conectada con los demás y los guía.

1:21 La Biblia se escribió por inspiración de Dios; los escritores fueron inspirados por el Espíritu a fin de que las palabras que ellos escribieran no fueran tan sólo sus puntos de vista privados, sino la palabra de Dios. Es por eso que la Biblia es tan especial y es necesario leerla y meditarla cada día. La palabra de Dios ha de ser la luz para nosotros en las tinieblas de este mundo, hasta que amanezca el "día" del regreso de Cristo (v. 19).

2:1 Entre el pueblo – El pueblo de Israel. Por lo tanto, los siguientes ejemplos en este capítulo están tomados de la historia de Israel según se halla en el Nuevo Testamento. Los 'ángeles' que pecaron y fueron arrojados a la tierra se refiere a los hombres guiados por el falso profeta Coré, los cuales fueron tragados por la tierra (Números 16:32).

2:7 Por el Antiguo Testamento nos quedamos con la

impresión de que Lot era espiritualmente débil; pero debemos ser cuidadosos cuando juzgamos a los personajes bíblicos, porque aquí leemos que Lot era de hecho justo; y aunque estaba muy involucrado en la vida de Sodoma, estaba profundamente afligido por la iniquidad de ellos. Él es una representación de los fieles que viven en el mundo de los últimos días (Lucas 17:28-32).

2:14 Un corazón ejercitado – La Biblia usa la expresión “el corazón” para referirse a la mente. Nuestra mente piensa mediante patrones habituales; hemos de ejercitarla, pero no con pensamientos que no sean espirituales.

2:21 Esto prueba que no hay tal cosa como la salvación universal, ni la idea de ‘una vez salvo, siempre salvo’. Nosotros los que hemos creído tenemos una posibilidad muy real de fracasar, y deberíamos estar siempre conscientes de esto.

3:1 Recordar es un tema principal en las cartas de Pedro. Parece que su público inicial ya había oído el evangelio, pero lo estaban olvidando; este problema se ve también en la forma en que escribe Pablo. Necesitamos recordarnos con regularidad del evangelio básico.

3:6, 7 El planeta físico no fue destruido por el diluvio, pero el sistema humano perverso que había en la tierra lo fue. 'El cielo y la tierra' es una frase que se usa en la Biblia para referirse a un sistema de cosas; a los gobernantes se les asemeja a los cielos, por ej., el sol, la luna y las estrellas se refieren a los padres de Israel; y la tierra se refiere a la gente común. El cielo y la tierra literales no serán destruidos (Eclesiastés 1:4), pero el sistema de maldad humana, que tenemos actualmente aquí, lo será. Por lo tanto, los cielos y la tierra nuevos serán "justos" (v. 13).

3:15 Esto, junto con el v. 9, podría implicar que Dios está retardando el regreso de Cristo porque está muy interesado en el arrepentimiento humano, a fin de que tantos como sea posible puedan vivir eternamente en su reino. Por lo tanto, no sólo deberíamos arrepentirnos a fin de que nuestro crecimiento espiritual apresure el regreso de Cristo (vs. 11, 12); sino también procurar difundir el evangelio a los demás y de este modo apresurar la segunda venida (Mateo 24:14).

1 JUAN

1:3 El verdadero compañerismo cristiano se basa en torno a una creencia común en el mismo mensaje

básico del evangelio, que predicaron tanto Jesús como Juan, y vivir conforme a ello (v. 7). El compañerismo cristiano, del cual habla Juan, no es lo mismo que la amistad social, aunque puede incluir esto.

1:10 Mientras más mora en nosotros la palabra de Dios, más convencidos estamos tanto de nuestra pecaminosidad como también de la gracia y segura salvación de parte de Dios.

2:10 La amargura en contra de nuestros compañeros creyentes crea un tropiezo en nuestro camino espiritual, que puede costarnos nuestro lugar en el reino de Dios. Debemos con urgencia dejar toda amargura (Efesios 4:31).

2:12 El perdón se halla disponible por medio del bautismo en el Nombre de Jesús, porque su Nombre es su carácter, y esto se nos toma en cuenta a nosotros si somos en él. Por lo tanto, nuestros pecados no son visibles, por así decirlo, en el juicio de Dios.

2:19 Nunca deberíamos ser aquellos que "salen de" nuestros compañeros creyentes. Ellos pueden salir de nosotros o excluirnos, pero éste es su pecado; nosotros no deberíamos ser aquellos que crean las divisiones.

2:28 "Determinación" es la misma palabra griega que encontramos en otro lugar referente a cómo podemos ser "valientes" o confiados, abiertos, cuando estamos en presencia de Dios en la oración (Efesios 3:19; Hebreos 4:16). Así, nuestra actitud hacia el Padre y el Hijo en oración hoy día es la actitud que tendremos hacia ellos cuando comparezcamos antes ellos en el día del juicio. Esto da motivo para mucho examen de conciencia.

3:2 No es solo la eternidad de la vida en el reino a lo que debemos mirar; lo más importante es que seamos como Jesús, perfectos.

3:3 Si realmente creemos que estaremos en el reino, esta esperanza nos llevará a cambios prácticos y a la pureza en esta vida, de manera muy natural.

3:16 La vida de Jesús no le fue quitada, sino que él "la puso" (Juan 10:17). Él dio su último aliento como un acto de voluntad, una entrega de la vida controlada conscientemente, más bien que morir porque los hombres le quitaron la vida por medio del asesinato. Este intenso nivel de abnegación se aplica a nosotros. Cuando Jesús murió por nosotros de esta manera, estábamos muy alejados en entendimiento,

reconocimiento y espiritualidad. Y así será con nuestros compañeros creyentes por quienes nosotros también hemos de morir.

3:21 Aunque nuestra conciencia no siempre es confiable (1 Cor. 4:4), deberíamos aspirar, como Pablo, a vivir cada momento con buena conciencia delante de él (Hechos 23:1).

4:2, 3 Véase en 2 Juan 7-9. Por lo tanto, nuestro entendimiento de Jesús es muy importante.

4:10 Dios tomó la iniciativa en amar, y se nos pide que nosotros amemos a los demás de la misma manera. Deberíamos estar pensando en cómo podemos iniciar actos de amor hacia los demás, más bien que simplemente responder al amor de los demás hacia nosotros por medio de amarlos en retribución.

4:20 Es, por lo tanto, imposible, aunque muy tentador, afirmar ser un cristiano si continuamente encontramos excusas por qué no podemos tener contacto con otros creyentes. El amor ha de ser algo activo, concreto y significativo en la práctica; por lo tanto, no podemos ser 'creyentes fuera de la iglesia', necesitamos un compromiso con nuestros hermanos a fin de reflejar a

ellos el amor de Dios que aquí se nos manda. La lectura privada de la Biblia en nuestra habitación, entender la doctrina correctamente, orar a Dios a solas, todo esto puede parecer muy bien; pero no podemos realmente amar a Dios a menos que amemos a sus hijos, porque él se manifiesta en ellos.

5:13 La Biblia enseña que somos mortales y no sobrevivimos conscientemente a la muerte. "Tenemos vida eterna" en el sentido de que desde la perspectiva de Dios él nos recuerda después de nuestra muerte y sabe que seremos inmortalizados al regreso de Cristo. Además, en la medida que vivamos la clase de vida que viviremos eternamente en el reino, debemos y podemos vivir ahora mismo la vida eterna.

5:14 Por lo tanto, la oración contestada es un gran estímulo para nosotros que somos de Dios.

5:16 Dios está listo para perdonar algunos pecados por amor a las oraciones que le envían otros respecto a ellos. Si las oraciones de terceros son tan poderosas, deberíamos como Pablo estar orando siempre por nuestros compañeros creyentes.

5:21 Todo lo que aparte nuestra atención del simple

hecho de que viviremos eternamente en el reino de Dios, es un ídolo y deberíamos evitarlo.

2 JUAN

6. El amor no es la emoción pasajera a la que el mundo llama amor. El amor por Dios y de unos a otros implican guardar sus mandamientos; no es suficiente tan sólo sentirse vagamente atraído hacia los valores del cristianismo de una manera casual.

7. Se podría sostener que aquellos que creen en la Trinidad han negado que Jesús estuvo en carne. Aunque podemos dejar todo juicio a Dios, el tema de la naturaleza de Jesús es crucial; porque según sea nuestro entendimiento de él, así viviremos nuestra vida.

10. Los primeros predicadores viajaban de casa en casa, y eran apoyados por las familias cristianas que los recibían en sus casas (3 Juan 6). Juan está diciendo que a los misioneros que no enseñan lo correcto sobre Jesús no se les debería dar este apoyo.

3 JUAN

3, 4 Si nuestra idea de gozo es puramente egocéntrica, no lo encontraremos. Los escritos de Juan y Pablo muestran que ellos sentían gozo a causa de la salud espiritual de sus hermanos.

7. Los primeros predicadores estaban motivados en su obra por el Nombre de Dios; ellos deseaban compartir con los demás la personalidad y carácter del Padre y de su Hijo. Como este era su centro de atención, ellos no estaban tan interesados en tomar el dinero de su público.

10. Esto es exactamente la clase de 'culpa por asociación' con terceros, que ha destruido tantas iglesias hoy día; a los creyentes se les excluye por causa de su actitud incluyente hacia otros creyentes, y Juan condena esto muy claramente.

JUDAS

6. La palabra griega traducida como 'ángeles', también se ha traducido como 'mensajeros' o 'seguidores' (por ej., Mateo 11:10). No siempre se refiere a seres

cósmicos. Judas está estableciendo un argumento basado en el ejemplo de Israel en el Antiguo Testamento, y así se está refiriendo a incidentes históricos que se hallan allí, más bien que a mitos de ángeles que pecan en Edén. La alusión aquí es a cuando la tierra se abrió para tragar a Coré y a sus rebeldes (Números 16:32).

12. Amor-fiestas – Una referencia al servicio del partimiento del pan, que tiene por objeto celebrar el amor de Cristo que murió por nosotros.

15. La gente está condenada a causa de sus obras – la manera en que pensamos y hablamos es de enorme importancia para Jesús (Mateo 12:37).

23. El fuego – El fuego se usa aquí de manera simbólica, como ocurre a menudo en la Biblia, para referirse a la condenación. La gente no está literalmente en el fuego cuando la vemos caer de la fe; sin embargo, están efectivamente cayendo en condenación y perdiendo su esperanza de vida eterna. Deberíamos urgentemente hacer todo lo que podamos para rescatarlos de esta situación, más bien que no decir nada o fingir que no lo hemos notado.

24. Seremos vistos por Jesús en el día final "sin mancha" a sus ojos, porque nos ha sido imputada su justicia.

APOCALIPSIS

1:1 El Apocalipsis habla de cosas futuras al tiempo de Juan en el primer siglo. Por lo tanto, las referencias posteriores a los acontecimientos referidos a Satanás, el adversario, no describen a nada que haya ocurrido en la más antigua historia, por ej., en el huerto del Edén.

1:6 Seremos reyes-sacerdotes en el futuro reino de Dios en la tierra (5:10), pero por categoría se nos ha dado en el presente esta posición en que incluso ahora estamos redimidos en Cristo.

1:7 El regreso de Cristo será literal y visible para todos (Hechos 1:9-11). Aquellos que crucificaron a Jesús lo verán de nuevo, porque serán resucitados a juicio en su venida.

1:12 Los candeleros representan a las iglesias; sin embargo, la voz y persona de Jesús vino de ellas. Esto muestra lo cercano que Jesús está relacionado con su

pueblo.

1:20 No sólo nosotros como personas tenemos ángeles guardianes, sino también grupos de creyentes, iglesias, tienen un ángel guardián específico.

2:4 Primer amor – griego *'agape'*. La defensa de ellos en contra de los falsos maestros y su arduo trabajo (v. 2) se había hecho sin *agape*, amor. Si perdemos el amor como nuestra motivación, toda defensa de la fe y labor por Cristo pierde sentido y coloca a Jesús "contra" nosotros (véase 1 Cor. 13); hemos "caído" de la verdadera fe.

2:10 La palabra griega traducida como 'diablo' es *diabolos* y significa 'un falso acusador'. El 'diablo' aquí es claramente las autoridades locales anticristianas, y no un ser cósmico.

2:11 Cuando regrese Cristo, los muertos responsables serán resucitados y juzgados, y los indignos entre ellos volverán a morir. Por lo tanto, esto será para ellos su "segunda muerte".

2:13 El 'satanás' ['adversario'] aquí se refiere a las

autoridades romanas locales que estaban en contra de los cristianos.

2:17 En el pensamiento semítico, un nombre se refiere a una personalidad o carácter. Habrá algo muy íntimo entre Jesús y nosotros por toda la eternidad, en lo que sólo él y nosotros podemos entrar; disfrutaremos una relación personal con Jesús por la eternidad.

2:21 Jesús no reacciona contra el pecado inmediatamente. Él da tiempo a la gente a arrepentirse y responder. Deberíamos actuar de igual manera al tratar con la gente.

2:23 Jesús escudriña nuestra mente, lo que estamos pensando, y nos retribuye por nuestras obras. De este modo, nuestros pensamientos hacen paralelo con nuestras acciones. Constantemente, incluso cuando dormimos, Jesús está escudriñando nuestro corazón. Por lo tanto, ser de mente espiritual es de suma importancia en nuestra vida cristiana.

3:4 Los fieles de la iglesia de Sardis son reconocidos por Jesús como tal; él no los reprende por no haberse separado de los otros que eran obviamente débiles.

3:5 Nuestro nombre queda escrito en el libro cuando somos bautizados, pero podemos alejarnos y de este modo nuestros nombres son borrados. Cuando Moisés pidió que su nombre fuera borrado del libro a fin de que Israel pudiera entrar en el reino, él estaba, por consiguiente, ofreciendo perder su lugar en la eternidad (Éxodo 32:32). Aunque Dios no opera sobre la base de la sustitución, este incidente muestra la desinteresada extensión del amor espiritual por los demás a la que es posible que un hombre pueda llegar.

3:12 Incluso después de su resurrección y glorificación Jesús todavía habla de Dios como "mi Dios". Sin embargo, él hace un paralelo entre "mi nuevo nombre" con el Nombre de Dios. A Jesús le fue dado el Nombre de Dios después de su resurrección; de ahí que él lo llama un "nuevo nombre", que sólo recientemente le había sido dado en el tiempo en que dio la revelación. Como Hijo de Dios, él opera en el Nombre de Dios, pero esto no significa que él es Dios mismo en persona.

3:15 Jesús, como cualquier persona que ama, odia la indiferencia y la pasividad de nuestra parte; una apariencia de compromiso con él, la que sólo es externa (3:1).

4:8 Llenos de ojos – Por medio de los ángeles querubines, Dios sabe todo lo que está sucediendo en

la tierra y en nuestra vida. Estaban llenos de ojos “por dentro”; quizás indicando su total conocimiento de sí mismo. Uno de los mayores gozos de ser inmortalizados con la naturaleza de Dios es que nos conoceremos a nosotros mismos plenamente.

4:8 Día y noche – en el reino alabaremos a Dios y le serviremos en todo momento. Nuestro servicio a él en esta vida no puede ser un simple pasatiempo ocasional; si estamos buscando servirle eternamente en cada momento, entonces éste será nuestro deseo en esta vida; y nuestras decisiones en la vida relacionadas con la educación, carrera y uso de nuestro tiempo personal reflejarán esto.

5:1 Este rollo es el libro de la vida; la apertura de la posibilidad de la eternidad para los que están escritos ahí fue hecho posible por la muerte de Cristo (v. 9).

5:4 El llanto de Juan sugiere nuestra frustración de no poder entrar en la eternidad por nuestros propios méritos. De ahí su extrema gratitud, y la nuestra, por el sacrificio de Cristo.

5:10 Nuestra esperanza es ser los futuros reyes-sacerdotes en el reino de Dios en la tierra; ninguna

mención se hace de que la eternidad será en el cielo después de morir.

5:11 Ésta puede ser una visión de los ángeles recibiendo al resucitado Jesús en el cielo después de su ascensión.

6:1 Si el rollo es el libro de la vida, los sellos representan lo que obstaculizaba que se abriera el libro. El libro será abierto al regreso de Cristo (20:12). Éstos se refieren a los diversos períodos de la historia entre el tiempo en que se dio la visión a Juan y el regreso de Cristo; y los acontecimientos que hay dentro de ellos tienen toda especial aplicabilidad al pueblo de Dios. Fueron abiertos a causa de la muerte de Cristo. De este modo, él llegó a ser el Señor de la historia; toda la historia y los sucesos políticos del mundo ocurren bajo su control, y todos desempeñan una parte en traer el día en que él regresará y abrirá el libro de la vida.

6:9 Aunque la Biblia enseña que los muertos están conscientes, Dios recuerda a los muertos y lo hace, en un sentido, fuera del tiempo como nosotros lo conocemos; por lo tanto, "para él todos viven" (Lucas 20:38). Así que aquí la Biblia habla de los muertos inconscientes como si la sangre y vida de ellos exigieran de Dios una respuesta en el sentido de juzgar

a sus asesinos.

7:3 El sello está en la frente, representando la mente. Dios identifica quien es realmente suyo por su actitud anímica. Ser de mente espiritual es la esencia del cristianismo.

7:4 La mayoría de los números en el Apocalipsis son simbólicos; 144 es 12 x 12, quizás sugiriendo que la comunidad de los redimidos estará basada en las tribus de Israel en el sentido de que la esperanza cristiana es "la esperanza de Israel" (Hechos 28:20), "la salvación viene de los judíos" (Juan 4:22) en que las promesas que componen el evangelio del reino fueron hechas a Abraham y a sus hijos (Gálatas 3:8).

7:9 La gente de cada agrupación lingüística y étnica será redimida en Cristo cuando él regrese. Esto significa que el evangelio debe ir a cada grupo étnico de la tierra antes de que regrese Cristo. La Internet ha acelerado esta posibilidad; porque desde los días de Cristo, la mayoría de esos grupos no sabían del cristianismo. En este contexto debemos entender la enseñanza del Señor de que una vez que el evangelio vaya a todo el mundo, entonces él regresará (Mateo 24:14). En este sentido, nuestra predicación mundial puede acelerar su regreso.

7:14 Esto podría implicar que durante la gran tribulación, justo antes de que regrese Cristo, la persecución producirá que el evangelio vaya a todo grupo étnico y gane conversos (véase v. 9, nota); tal como la persecución condujo a la propagación del evangelio a los gentiles en el primer siglo (Hechos 11:19, 20).

8:5 La imagen visual del humo del incienso subiendo al cielo y luego el fuego y la actividad angélica resultante muestra el poder de la oración; las silenciosas palabras de un hombre que ora en un paradero de buses realmente llega al cielo mismo, y hace que los ángeles corran de un lado a otro causando dramáticos acontecimientos en la tierra.

8:13 Terribles cosas han de venir sobre la tierra justo en los últimos días, pero aquellos que hayan guardado la palabra del Señor serán protegidos de ellas (3:10). Las palabras hebreas y griegas traducidas como "tierra" pueden también referirse a "el territorio" de Israel. Quizás estos juicios angélicos han de ocurrir específicamente en la tierra de Israel.

9:4 El sello está en la frente representando a la mente. Por la actitud anímica de ellos, Dios identifica a los que realmente son suyos. Ser de mente espiritual es la esencia del cristianismo.

9:11 No solo cada creyente tiene un ángel guardián, sino grupos de personas en la tierra, incluyendo ejércitos de incrédulos, tienen un ángel representante en la corte del cielo. Podemos recibir consuelo de esto de que el hombre no está solo, sino que las exactas situaciones en las que estamos en la tierra se hallan representadas acuciosamente delante de Dios en el cielo por medio de sus ángeles.

9:20 Por lo tanto, los demonios se refieren simplemente a los ídolos, no a seres cósmicos literales.

9:21 Estos terribles juicios no son simplemente la ira de una deidad ofendida; su intención es llevar al arrepentimiento incluso a los inicuos de los últimos días. El interés de Dios es el arrepentimiento humano; por lo tanto, cuando nos arrepentimos, él se emociona.

10:6 No más demora – En un sentido, la venida de Cristo está demorada, tal como el esposo se demora en Mateo 25:5, porque Dios está sumamente interesado en que tantos como sea posible vengan al arrepentimiento y a la salvación (2 Pedro 3:9). En otro sentido podemos acelerar la venida de Cristo por medio

de nuestro crecimiento espiritual (2 Pedro 3:11, 12) y la propagación del evangelio a nivel mundial (Mateo 24:14). Pero la aparente demora en el regreso de Cristo puede llevar a su pueblo a un comportamiento egoísta (Mateo 24:48); y debemos cuidarnos de este peligro.

10:10 La palabra de Dios es ciertamente dulce, pero puede tener amargas consecuencias si aceptamos seriamente su requerimiento de llevar la cruz y sostener sus normas en este mundo perverso.

11:2 42 meses es lo mismo que 1260 días, o tres años y medio, períodos de tiempo completo que ocurren en las diversas profecías de los últimos días. Podría ser que habrá literalmente tres años y medio de tribulación inmediatamente antes del regreso de Cristo; y es posible que si esta tribulación es en gran parte espiritual, que este período ya haya empezado.

11:6 Cerrar el cielo por medio de la oración es una alusión a la obra de Elías, quien oró e impidió que hubiera lluvia por tres años y medio (Santiago 5:17). El mismo período de 42 meses se contempla aquí también (v. 2). Esto sugiere que habrá un ministerio de Elías en los últimos días, intentando preparar a Israel para que acepte a su Mesías (Marcos 9:12; Malaquías 4:5).

11:15 El reino de Dios absorberá a los reinos de los hombres; por lo tanto, el reino de Dios vendrá literalmente a esta tierra al regreso de Cristo.

12:7-9 La enseñanza bíblica acerca de Satanás se explica en el resumen doctrinal al final de esta Biblia.

Nota:

- Las expresiones como "arrojar" y "lanzar fuera" no requiere movimiento literal hacia abajo; Babilonia es "derribada" en Apoc. 18:21. 'Lanzar fuera del cielo' significa una pérdida de poder.

- Después del drama de los vs. 7-9, el v. 10 dice que ahora es el reino de nuestro Dios. Estos versículos hablan del futuro más bien que decirnos lo que ocurrió en Edén (1:1). Hay un regocijo de que el diablo haya sido arrojado a la tierra. ¿Por qué debería haber regocijo si su venida a la tierra era el comienzo del pecado y el desastre para el hombre?

- El dragón tenía "siete cabezas y diez cuernos" (v. 3),

por lo tanto, no era literalmente la serpiente. Que se le llame "esa serpiente antigua" muestra que tenía las características de esa serpiente del Edén, en el sentido de ser un engañador como lo era la serpiente. Así que el diablo no es literalmente la serpiente, sino un poder político que manifiesta el pecado. Faraón es asemejado a un gran dragón (Ezequiel 32:2).

- El dragón arrastró con su cola la tercera parte de las estrellas del cielo a la tierra (v. 4). Si esto se lee literalmente, el tamaño real del dragón es inmenso; un tercio de todo el universo podía caber tan sólo en su cola. No hay forma de que el planeta tierra fuera lo suficientemente grande para contener semejante inmensa criatura extendida sobre su superficie. Y recuerde que todo esto sucedió, o sucederá, después del primer siglo d.C., cuando se dio esta profecía.

- La palabra 'cielo' puede referirse figuradamente a un lugar de poder. Siendo el Apocalipsis un libro tan simbólico, esperaríamos que este fuera el caso aquí. La mujer en el 'cielo' da a luz a su hijo, el cual fue "arrebataado hasta Dios y hasta su trono" (v. 5). El trono de Dios está en el cielo. Si la mujer ya estaba en el cielo, ¿por qué su hijo tuvo que ser "arrebataado" hasta el cielo? Ella debe haber sido un símbolo de algo en la tierra, aunque en un "cielo" figurado. Entonces ella huye "al desierto" (v. 6). Si ella estaba en el cielo literal, esto significa que en el cielo hay un desierto. Es

mucho más apropiado que ella estuviera en un lugar celestial figurado, y entonces huir a un desierto figurado en la tierra. Como todas las otras referencias al "cielo" en Apocalipsis 12 son figuradas, parece sólo congruente que la "batalla" ocurrió en un cielo figurado. No puede haber rebelión o pecado en el cielo literal (Mateo 6:10; Salmos 5:4-5; Habacuc 1:13).

- El conflicto en un cielo figurado; es decir, un lugar de autoridad, estaba, por consiguiente, entre dos grupos de poder, cada uno con sus seguidores, o ángeles.

13:10 Esto alude a la enseñanza de Cristo de que todo aquel que tome la espada, perecerá por la espada (Mateo 26:52). Aquellos que siguen a Cristo no usan la violencia con nadie, sino que intentan amar a sus enemigos.

13:11 Como un cordero – En los últimos días habrá un sistema de poder que es una falsa imitación de Jesús, el verdadero cordero. Dicho sistema 'posa como Dios' simulando que puede hacer la obra de la creación que sólo Dios puede hacer, dando vida a un cuerpo muerto como lo hizo con Adán.

13:14 Incluso si una persona parece poder realizar

milagros, no deberíamos seguirlos si no están enseñando conforme a la palabra de Dios (Deut. 13:2).

13:16 La frente representa a la mente. Tal vez la marca no sea algo literal, sino más bien una actitud anímica. El pueblo de Dios está también sellado en la frente (7:3; 9:4). La diferencia entre el creyente y el mundo baja hasta donde está nuestro corazón íntimo.

14:1 144.000 – véase en 7:4.

14:4 Los verdaderos creyentes están comprometidos para casarse con Cristo; unirnos con el mundo es ser infieles a él y perder nuestra virginidad.

14:5 No fue hallado – Por supuesto, los fieles han sido pecadores y con defectos. Pero Jesús los considera perfectos; porque el amor imputa perfección a los amados, y el amor de Cristo es el máximo amor. Él nos verá como si fuéramos perfectos. Con razón podemos regocijarnos en su amor.

14:7 Aquel que ha hecho – La silenciosa realidad de la creación debería ser un imperativo tanto para nosotros como para el mundo a arrepentirnos y volvernos hacia

nuestro Hacedor.

14:10 El fuego destruye; nada arde por la eternidad. La alusión es a la destrucción de Sodoma con fuego y azufre; esto se describe como "fuego eterno" en Judas 7. Pero Sodoma no está hoy día ardiendo literalmente; el fuego eterno se refiere a una destrucción total que tiene consecuencias eternas. De esta manera, a Jerusalén se le describe como destruida con fuego eterno (Jeremías 17:27). El castigo por el pecado es la muerte (Romanos 6:23).

14:15 Cuando el pecado humano haya llegado a cierto punto, Cristo vendrá y lo juzgará. Seguramente, ese día no puede estar muy lejos.

15:3 Cantaremos este cántico i por la gracia de Dios! Tal como Moisés se regocijó que el pueblo de Dios hubiera escapado de Egipto, así nosotros nos regocijaremos de que final e irreversiblemente hayamos dejado atrás la carne y este mundo.

16:9, 11 De nuevo, incluso los juicios precisamente finales de Dios sobre los pecadores tienen por objeto traerlos al arrepentimiento, más bien que expresar simplemente la ira de una deidad ofendida. Dios está

sumamente interesado en el arrepentimiento humano; incluyendo a nosotros en el presente.

16:15 La alusión es a las vírgenes que sintieron la tentación de quedarse dormidas porque parecía que Cristo, el esposo, demoraba su regreso (Mateo 25:5). Las vestimentas se refieren a la ropa blanca de la justicia de Cristo que se nos dio en el bautismo (19:8). Conservamos estas vestimentas en uso al continuar creyendo que así es verdaderamente como nos vemos ante Dios, y de este modo nos mantenemos despiertos en nuestra vigilia esperando gozosamente el regreso de Cristo. Nuestra ansiedad por su venida sólo se puede mantener si estamos humildemente confiados de que él nos aceptará entonces.

16:19 Tantas ciudades se han construidas sobre fallas geológicas, que esto puede tener un cumplimiento literal.

17:1 El término Babilonia parece referirse a un sistema religioso político al que los gobernantes de la tierra [o 'el territorio', el área prometida a Abraham] dan apoyo material para ser retribuidos con beneficios y placeres temporales. Este sistema perseguirá al pueblo de Dios, el Israel tanto natural como espiritual.

17:16 La victoria de Jesús contra este sistema (v. 14) será por medio de los diversos miembros de la coalición que se vuelven contra ellos mismos; la división interna fue como Dios tan a menudo destruyó a sus enemigos en el Antiguo Testamento. Si optamos por estar divididos, estamos eligiendo y viviendo la condena divina por nosotros mismos.

17:17 Ha puesto en sus corazones – Dios confirma a la gente pecadora en los deseos de su mente. Si deseamos ser carnales en nuestra forma de pensar, Dios nos confirmará psicológicamente en esto; y él hará lo mismo en respuesta a nuestros esfuerzos por ser de mente espiritual.

18:4 Dejar el sistema del mundo en los últimos días será difícil y penoso, tal como lo fue para los judíos responder al llamado histórico inicial para salir de Babilonia y regresar a reconstruir las ruinas de Judá. A muchos de ellos les estaba yendo bien en Babilonia y prefirieron quedarse allí; la misma tentación ocurrirá a los creyentes en la simbólica Babilonia de los últimos días.

18:6 Que se le dé una copa de vino a beber de parte de Dios es un doble símbolo; tanto de condenación como de bendición (1 Cor. 10:16). Es por eso que cuando tomamos la copa de vino en la reunión del partimiento

del pan, debemos examinarnos; porque bebemos o bendición o condenación para nosotros mismos (1 Cor. 11:28, 29). Esto hace del partimiento del pan una experiencia intensa, ya que afrontamos los únicos dos posibles destinos que tenemos.

18:21 Jesús usa esta figura de una piedra de molino que es lanzada al mar para describir el destino de aquellos que causan que sus pequeñitos tropiecen (Mateo 18:6). Hacer esto significa que somos tan malos como Babilonia con todos sus pecados aparentemente más graves. Aquellos que hagan esto serán "condenados con el mundo" (1 Cor. 11:32), es decir, serán resucitados, juzgados y enviados de vuelta a 'Babilonia' para compartir su juicio.

19:3 Para siempre jamás - Babilonia misma será totalmente destruida por fuego, no sujeta eternamente a tortura consciente (18:8). Pero el humo, el recordatorio de la consecuencia eterna de su destrucción y futuro eterno que ella perdió, estará en el pueblo de Dios para siempre por todos los siglos de la eternidad.

19:7 Somos la desposada esposa de Cristo, el cordero. Deberíamos estar preparándonos en esta vida para el gran día del matrimonio. No hay incertidumbre en esto: ¡Él nos ama y está ansioso de casarse con nosotros!

19:19 Cuando regrese Cristo habrá una oposición masiva organizada en contra de él; porque la gente simplemente prefiere que su vida y el mundo continúe tal como es, a pesar de todas sus quejas en contra y su aparente deseo de algo mejor. La misma mentalidad está funcionando hoy día cuando la gente rehúsa el señorío de Jesús en sus vidas.

|9:21 La palabra de Jesús es muy poderosa. Sin embargo, leemos esa misma palabra en el Nuevo Testamento hoy día, y debería permitir que tenga poder en nuestra vida.

20:2, 3 Parece que la primera parte del reino de Dios en la tierra durará "mil años", durante cuyo tiempo el "diablo" --el poder del pecado y toda oposición a Cristo —será considerablemente restringido. Reinaremos en la tierra como reyes-sacerdotes (5:10), gobernando sobre los mortales comunes que estén vivos en la tierra en el tiempo en que regrese Cristo. En este sentido se nos darán ciudades para gobernarlas (Lucas 19:17). Entonces habrá una rebelión al término de los mil años ('el Milenio') que será sofocada. La gente mortal que muera durante el Milenio será resucitada al término de él y será juzgada; los malvados entre ellos morirán una "segunda muerte", y los fieles recibirán vida eterna. Entonces el pecado y la muerte finalmente no existirán

más.

20:5 Los otros muertos. Esto es desde la perspectiva del fin del Milenio, mirando a "los muertos" como la suma total de todos los humanos que han muerto. Los muertos que murieron "en Cristo" durante esta época serán resucitados a su regreso. La gente mortal viva al tiempo de su regreso, que vivan y mueran durante el Milenio serán resucitados al fin de él.

20:14 Por lo tanto, el lago de fuego es simbólico de la muerte; la que la Biblia define como total inconsciencia.

21:1 El cielo y la tierra se usan a menudo en la Biblia para describir un sistema de cosas en la tierra; el 'cielo' puede referirse a los que están en el poder, y la 'tierra' a la gente común. No hay necesidad de que Dios destruya y reemplace el cielo literal donde él mora.

21:3 Esta es la esperanza que tenía Job; efectivamente ver a Dios en persona (Job 19:27). Por lo tanto, Dios existe en forma personal, y finalmente lo veremos. El cielo será transferido a la tierra; de ahí que a veces se habla del reino de Dios en la tierra como "el reino del cielo". No el reino en el cielo, sino que el reino del cielo

viene a la tierra.

21:17 Un hombre... un ángel – En el reino de Dios seremos hechos iguales a los ángeles (Lucas 20:35, 36), los cuales ya no pueden pecar y los cuales comparten la naturaleza eterna.

21:24 Cuando regrese Cristo, seremos resucitados, juzgados y hechos gobernantes en su reino que él establecerá en la tierra (5:10). Gobernaremos sobre la gente mortal común que estén vivos en la tierra al tiempo del regreso de Cristo. Los gobernantes de este mundo se inclinarán ante nosotros y nos darán toda su gloria; a nosotros, que en esta vida somos como la nada. Nosotros seremos la luz del mundo en el sentido de que enseñaremos a las naciones la luz de Cristo, la cual es la luz del mundo. Pero debemos ser y querer ser la luz del mundo ahora, si hemos de serlo en la época futura.

22:3 Edén será restaurado. La maldición que vino sobre la tierra y sobre toda la creación como resultado del pecado de Adán será quitada. De nuevo vemos que el plan de Dios es establecer su reino aquí en la tierra; de ahí las expresiones sobre el paraíso restaurado.

22:12 La venida de Cristo será “pronto”, y, por lo tanto, debemos recordarnos durante cada día que Cristo realmente puede venir en cualquier momento, y debemos estar preparados para él. Cristo nos trae el galardón, del cielo a la tierra (1 Pedro 5:4); no recibimos el galardón al morir por medio de ir al cielo.

22:15 Amantes y practicantes – La gente puede amar al pecado sin practicarlo personalmente, por medio de observar y leer acerca de estas cosas, participando de ellas desde la distancia.

22:17 Si captamos lo maravilloso del futuro eterno hecho posible, nuestra reacción natural será invitar a la persona que está cerca de nosotros a venir y participar también de ello. Las buenas nuevas sobre algo no permanecen en silencio dentro de nadie.